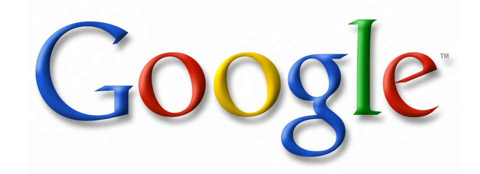



UC-NRLF
$B 406 754



NUEVA

GRAMÁTICA HEBREA

COMPARADA CON OTRAS SEMÍTICAS

PRECEDIDA DE UNA LARGA

RESEÑA HISTÓRICA

Y SEGUIDA DE UN

MANUAL PRACTICO, UN RESUMEN DE DICHA GRAMATICA

Y UNA BREVE

GRAMÁTICA CALDEA

POR

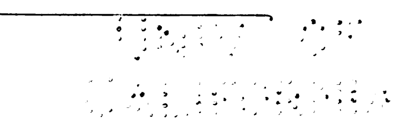
D. Mariano Viscasillas y Urriza

Doctor en las Facultades de Filosofía y Letras y Derecho,
Catedrático de Lengua hebrea (por oposición) que ha sido en las Universidades de Zaragoza y Barcelona y en la actualidad de la Central, individuo del M. I Colegio de Abogados de Zaragoza,
de la Academia filosófico científica de Santo Tomás de Aquino de Barcelona,
Comendador ordinario de la Orden española
de Isabel la Católica, etc.

קנה-חכמה מה-טוב מחרוץ
וקנות בינה נבחר מכסף׃

Prov. XVI, 16.

PRIMERA PARTE



MADRID

EST. TIP. «SUCESORES DE RIVADENEYRA»

IMPRESORES DE LA REAL CASA

Paseo de San Vicente, 20

1895

PRÓLOGO

Al publicar, veintitres años atrás, nuestro primer ensayo sobre la teoría gramatical de la lengua de Moisés, David y Salomón, nos mostrábamos acérrimos partidarios del método seguido por el insigne Maestro Dr. García Blanco en la enseñanza de ese idioma, método, en rigor, más que suyo, del Dr. Orchell, de quien él lo aprendiera, por más que, ora en os numerosos años á tal enseñanza dedicados, ora en su *dicdúc*, contribuyera sobremanera á difundirle por todas las escuelas oficiales de España con su prepotente imaginación, con su claró entendimiento, con la facilidad de su palabra, con su febril entusiasmo, en suma, por la santa lengua, cualidades que sus más ardorosos adversarios nunca podrán negarle. Ahora, pues, á la experiencia de aquella época que nos hacía ver las ventajas de tal método, que podremos llamar entre nosotros *nacional*, seguido, como es, hoy día por los mas de nuestros comprofesores, respecto de los adoptados en el Extranjero y aun en dos gramáticas entre nosotros publicadas, (Braun (J. J.), Leipzig, 1867 y *Gramática escolapia*, Madrid, 1886), se une hoy la de los dos decenios, y algo más, desde entonces transcurridos, que al todo suman ya más de tres, habiendo formado ya plena convicción de que todo otro método está muy distante de mostrar el orden perfecto y lógico encadenamiento que entre unas y otras teorías gramaticales ostenta el nuestro, donde todo se expone y se explica en su respectivo lugar, procurando razonar todos los procedimien-

tos de la lengua santa. Y por cierto que, si en aquella ya remota época no se nos podía tachar de parciales y ciegos admiradores del docto Maestro García Blanco, ya que no solo no habíamos sido discípulos directos suyos sin que jamás hubiéramos oído sus explicaciones orales, sino solo leído con entusiasmo su bien escrito *dicdúc*, con cuyas enseñanzas, tanto como con las de nuestro gran Maestro el sabio orientalista el P. Agustino Recoleto Dr. Fr. Jerónimo Macía Carsi, nos formamos, sino que nuestra Gramática hebrea había venido á producir una verdadera revolución en su sistema con el estudio al por menor de la afijación del nombre y otras varias teorías por nosotros á él traídas, ahora que ha desaparecido ya de la escena del mundo sensible aquel vigoroso espíritu, de cuyas tendencias, fuera de sus aficiones hebráicas, nos declaramos muy distantes, y cuyas versiones no podemos en modo alguno aceptar, en varios conceptos, aun se nos podrá tildar mucho menos y atribuirnos semejante obcecación, debiéndose, antes bien. declararnos jueces del todo imparciales en este litigio. Y por cierto que los defectos todos de tales versiones, marcados en las *Observaciones críticas al Nuevo Salterio* (de dicho Dr. García Blanco), publicadas por un sabio hebraizante, ilustre hijo de San José de Calasanz, autor á la vez de una Gramática hebrea, que, aunque basada en un método extranjero, prueba profundos conocimientos en la lengua santa y aun en las restantes semíticas, nuestro querido y respetable amigo el P. Pedro Gómez, no podemos menos de reconocerlos como tales en su mayoría, por más que no estemos conformes con el estigma de escaso y somero dominio de dicho idioma que imprime en la frente de aquel insigne Maestro, que, si pudo á veces mostrarse distraído é incurrir en errores gramaticales al analizar el Sagrado Texto, no cabe poner en tela de juicio que conocía á fondo la lengua del pueblo escogido y, sobre todo, que poseía excepcionales dotes pedagógicas y sentía y sabía comunicar á sus discípulos febril entusiasmo en favor de ella, de todo lo cual pueden darnos testimonio, así los nu-

merosos alumnos que en el decurso de su largo profesorado oyeron sus luminosas explicaciones, como los sabios que en el Extranjero, en especial, los de raza judáica, le tenían en alta estima. Tampoco, ciertamente, podemos pasar por la apreciación que en esa misma obra se hace al inducir el escaso adelanto de los estudios hebráicos entre nosotros en el presente siglo en vista del pobre concepto que le merece la personalidad del Dr. García Blanco, que al frente del movimiento en ellos, en tal tiempo, operado, marchara durante su larga vida, ya que ni la Escuela Central sintetiza en ningún concepto las restantes existentes con carácter oficial en nuestra querida patria, siendo, antes al contrario, cada profesor y cada cultivador privado de tales estudios responsable, por si solo, de sus propios pasos y de sus resultados todos pedagógicos, con absoluta independencia de todos sus comprofesores y colegas, ni dejan de estar abiertas todos los días nuestras clases para que el que de ello dude vea por sus propios ojos lo que allí hacemos, siendo además públicos los exámenes y numerosos, por otra parte, los discípulos que el autor de esta obra, por lo que á él se refiere, cuenta ya después de treinta y tres años de Profesorado, lo mismo que respectivamente acontece en provincias con sus dignísimos colegas, ni los varios trabajos por unos y por otros de nuestros caros compañeros en tal época entre nosotros dados á luz dejan, en fin, de probar la predilección y buen éxito con que estos estudios se cultivan entre nosotros en la presente época.

Además, en fin, está demostrado, ora que el Dr. García Blanco no era el autor del método de que hacía uso en su enseñanza, pues su Maestro el Dr. Orchell ya le conocía y le aplicaba con toda exactitud, ora que aquel profesor poseía bastantes conocimientos hebráicos para que nadie deje de respetarle, siquiera no sea mas que por sus excepcionales condiciones pedagógicas, resultando, en suma, que no hay razón para que nosotros mismos, los españoles, rebajemos tanto el nivel de nuestra cultura en tales estudios en paran-

gón con los extranjeros, siendo así que, antes bien, podemos jactarnos de cultivarlos con tanto ardimiento como el que más y con sobrada ventaja respecto de ellos en cuanto al método.

Ahora, pues, al publicar esta obra con el título de *Nueva Gramatica hebrea comparada con otras semíticas*, cumple á nuestro objeto declarar que, además de las numerosas teorías gramaticales con que, en nuestro primer Ensayo, antes citado, completábamos el reducido, aunque brillante, cuadro contenido en el *dicdúc* del Sr. García Blanco, hemos tomado una nueva dirección, á saber: el constante paralelo de la lengua santa con otras semíticas, la caldea y la arábiga, en suma, y no las restantes, por faltarnos tipos en nuestras imprentas nacionales, separándonos en eso á gran distancia de dicho Maestro, el cual, entusiasta febril del idioma hebreo, nunca le comparaba con ningún otro, por creerle muy superior á todos los restantes hablados en la tierra, siendo así que hoy día no podemos creernos dispensados de utilizar los torrentes de luz que arroja la Filología comparada, sin la cual, por cierto, resultaría las más de las veces incompleta y obscura nuestra enseñanza. Hemos de advertir, empero, que ese paralelo no alcanza á la sintáxis por varias razones, sobre todo, en el campo de la arábiga cuya declinación da especial carácter á la del nombre. También hemos de observar que, además de haber variado el orden de algunos tratados en obsequio á las exigencias de un método siempre lógico, hemos llevado á cabo innumerables correcciones y rectificaciones de teorías y leyes por nosotros mismos sentadas en dicho Ensayo, manifestando á veces una contraria opinión y una opuesta tésis á lo que allá decíamos, inspirándonos en la lealtad de nuestro carácter, que nunca nos consiente ocultar lo que en nuestra conciencia sentimos, induciéndonos, antes bien, á retractarnos públicamente de nuestro antiguo error, cuando la experiencia ó la razón de ello nos convencen. Debemos igualmente manifestar al público que á la extensa Gramática hebrea que vamos á publicar, superior en un du-

plo de páginas al anterior Ensayo, se agregará al principio del libro, por vía de proemio y como muy natural estudio de ampliación en trabajos de tal índole en los tiempos que atravesamos, una larga reseña histórica, en que hablándose en general de todas y cada una de las lenguas de la familia semítica, se marcará la serie de vicisitudes por que ha pasado, en el largo decurso de siglos, en que, ora ha sido lengua viva, ora muerta para los usos literarios empleada, el hermoso y filosófico idioma á que consagramos toda nuestra actividad y todo nuestro entusiasmo, aunque sin atrevernos á trazar la historia literaria del pueblo hebreo, ya la sagrada ó antigua, ya de la Edad Media ó rabínica, por ser materia que reclamaría un nuevo y extenso libro aparte que, si Dios nos diera fuerzas para tanto, acaso más adelante osaríamos publicar.

Contendrá también esta nuestra obra un resúmen de la *Nueva Gramática hebrea comparada*, en que en el menor número de páginas que nos sea posible, aunque siempre con más extensión que lo que el alumno desearía, se extracte todo lo más esencial de las teorías allá expuestas, á fin de que sirva para facilitar el repaso de este estudio previo á los exámenes y pará la más cómoda preparación de todos aquellos que, no aspirando á profundizar en estos estudios, se vean bajo la presión de un corto tiempo ó de otras circunstancias que les impidan hacerlos con toda la extensión que fuera de apetecer. Digno y final apéndice, en suma, pensamos asignar á esta nuestra obra con la publicación de una breve Gramática caldea, subviniendo así á la imperiosa necesidad que todo hebraizante debe sentir de conocer la lengua Caldea para manejar por sí mismo, ora los escasos trozos bíblicos en ella originariamente escritos, ora los Thargumín, sobre todo el importantísimo de Onkelos y todos los ricos monumentos restantes de la literatura hebrea medioeval, fuera de los propiamente rabínicos. Intentamos también publicar, en el centro de este libro, como apéndice á este nuestro trabajo teórico-gramatical de la lengua santa,

un pequeño Manual práctico con ejercicios graduales, dispuestos, ya para la más correcta lectura (aun para aquellos alumnos que no cuenten con profesor ninguno, si bien con tal condición es asaz difícil hacer este estudio), según unas ú otras escuelas, ya para el análisis, ya para la versión castellana, ya para acostumbrarse á leer sin puntos, valiéndonos para lo uno, como para lo otro, ora de plegarias, ora de trozos bíblicos, además seguido de un vocabulario en que entren todas las palabras contenidas en tales trozos, y al final del cual, como apéndice, vendrán unas ligeras instrucciones para la lectura de los trozos escritos en Aljamiado, ora hebráicos, ora rabbínicos, ya que nuestras fuerzas no sean suficientes, ora para publicar un extenso diccionario hebreo-español de que hoy ¡triste es haber de hacer tal confesión! todavía carecemos en España y para el cual tenemos copiosísimos trabajos allegados, que no verán la luz pública, como con el que redactó el Dr. García Blanco por encargo del Gobierno de S. M. años ha aconteciera, por falta de protección oficial, ora para dar á luz unos abundantes trozos hebráicos y aun caldeos y rabínicos y aun trozos en Aljamiado y reglas para su lectura que la profunda enseñanza de la lengua hebrea reclamaría.

Esta extensa obra, pues, compuesta de la Nueva Gramática hebrea comparada, de la reseña histórica de la lengua hebrea, de un Manual práctico con trozos y diccionario, de un resumen de dicha Gramática y de una breve Gramática caldea, y para la cual hemos puesto á tributo todos los más notables y más fundamentales trabajos gramaticales publicados, así en España como en el Extranjero, hasta nuestros días, no siendo la Gramática de Gesenius la que menos hemos estudiado, en especial, en su última edición de 1889, la xxv.ª, dirigida por E. Kautzsch, que está á la altura de los actuales adelantos filológicos, es la que ahora nos atrevemos á ofrecer al público, no obstante la inmensa y fatigosa tarea que un trabajo de esta índole lleva consigo para el autor, siquiera no sea más que para la corrección de

las pruebas, que raya casi en lo imposible, y aun para los operarios tipográficos en un país, como el nuestro, en el cual en los modernos tiempos no hay costumbre ni práctica de publicaciones de tal naturaleza, y aun á pesar del muy crecido coste que para el reducido y aun pobre peculio de un profesor español, á nada más que á sus estudios hebráicos dedicado, supone un trabajo de esta especie dado á la estampa, y á cuyo reintegro, atendido el exiguo número que, ora de alumnos que á nuestras aulas concurran, ora de aficionados á tales estudios, se cuenta entre nosotros, hay que renunciar, como no sea al cabo de veinte ó más años, habida en cuenta la amarga experiencia que nuestro anterior Ensayo nos ha proporcionado. No daremos cima á este desaliñado prólogo, sin hacer público, ora el vivo deseo que nos alienta de que vuelvan los tiempos en que España era la patria de los grandes hebraizantes, ya rabinos, ya cristianos, y el país de las grandes empresas que simbolizan nuestros progresos en estos estudios, es decir, la tierra donde ó con cuyo óbolo y fuerzas propias se publicaron las dos primeras Biblias políglotas, la complutense y la regia, cuyo mérito tan alto raya, ora la aspiración de que el Gobierno de la Nación los proteja y fomente con su poderosa iniciativa, ya favoreciendo las publicaciones de que se trata y que sin el auxilio oficial casi se hacen imposibles, ya otorgando doble tiempo que ahora á la enseñanza de la lengua santa, es decir, dos cursos de lección diaria, como se hace con el Griego, ya declarando obligatorio el estudio del Hebreo y del Árabe á la vez, ya que ambas lenguas no pueden entenderse del todo, si se han de enseñar en el divorcio que hoy las separa. Conste, en fin, que ni en este libro, ni en nuestras versiones del Sagrado Texto á que en él hacemos referencia á cada paso, en la sintáxis, sobre todo, tratado por cierto enteramente nuevo respecto de nuestro primer Ensayo gramatical, queremos apartarnos en lo más mínimo de las enseñanzas de la Iglesia Católica, nuestra madre, á cuya censura y aprobación hemos sujetado esta obra antes de publicarla.

Madrid Mayo de 1895.

RESEÑA HISTÓRICA

RESEÑA HISTÓRICA

1.—Natural es que, á la vez que estudiemos en este mismo volúmen el organismo de la lengua hebrea, hagamos previamente, por vía de ampliación, de la que el alumno puede prescindir, una breve escursión al campo filológico, fijándonos por un momento, ora en la clasificación general de las lenguas, ora en el grupo especial de las semíticas en sus varias especies, ora en la peculiar índole de la del antiguo pueblo de Dios en sus preeminentes dotes considerada, ora en fin en su larga y gloriosa historia á través de los siglos en que, ya fuera idioma hablado y por Dios, para revelar á la Humanidad altísimas verdades, escogido, ya estuviera tan sólo destinado al servicio de la alta cultura de los Rabinos durante la Edad Media, después de extinguida la nacionalidad hebrea, cuando produjera inimitables monumentos literarios.

2.—Sabido es que, estudiadas morfológicamente las lenguas todas, casi innumerables, que se conocen, préstanse á una triple clasificación que por el grado del desarrollo y perfeccionamiento que hayan alcanzado puédese hacer de ella, á saber: lenguas monosilábicas, lenguas adglutinantes y lenguas de flexión. Son *monosilábicas* aquellas lenguas en que, careciendo de verdadera Morfología y de Sintáxis, una misma sílaba es, ora nombre, ora verbo, ora partícula, según el tono con que se la pronuncie y el lugar que le sea asignado en la frase, no teniendo, en rigor, ni declinación ni conjugación. Son estas lenguas en extremo sencillas en su organismo, aunque con sumas dificultades para su estudio con el incalculable número, digámoslo así, de sus raíces, y el grave inconveniente que la distinción del papel morfológico de cada una de ellas en cada caso ofrece para el extranjero, siendo la expre-

sión más tosca del lenguaje articulado. Son las *adglutinantes* aquellas lenguas en que la raíz, no siempre monosilábica, se asocia fácil y ostensiblemente, sin modificación ninguna, á otras sílabas, necesarias para expresar las relaciones, que se le unen por *yuxtaposición*, resultando palabras, á veces muy largas, en que el ojo menos experto descubre desde luego todos y cada uno de los elementos que integran aquel complejo, teniendo cada raíz su papel morfológico asignado, según los accidentes gramaticales que ostente, y habiéndo, por tanto, allí verdadero deslinde entre unas y otras partes de la oración y una Sintáxis bien definida. Son, en verdad, estas lenguas un grado más altas en la escala general, en comparación con las monosilábicas, por causa de la perfección que alcanzaron, asaz superior á la de estas. Tenemos, por último, las lenguas de *flexión*, en las cuales la raíz se modifica al recibir los elementos que para los usos de relación se la asocian, y estos á su vez se alteran profundamente, reducidos, como quedan, á una sola letra, cual mera abreviatura de un pronombre personal, por ejemplo, fusionándose á veces seis ó siete elementos en una misma palabra de un modo sólo á expertos ojos perceptible, con más ó menos complicado sistema de conjugación y aún acaso de declinación, y con Sintáxis más ó menos compleja. Son estas lenguas el grado más alto que ha podido alcanzarse en el desarrollo de su organismo y la expresión más cumplida del pensamiento humano en todas sus múltiples, innumerables, formas en todos los órdenes de la vida.

3.—Cuéntanse entre las lenguas *monosilábicas* *a*) el Chino, *b*) el Annamita ó Cochinchino, *c*) el Siamés, *d*) el Birmano y *e*) el Tibetano. Son *adglutinantes*, ora *a*) las lenguas americanas ó polisintéticas, ora *b*) las de los negros africanos, ora *c*) las de los Cafres, ora *d*) las de los Hotentotes, Bosquimanos, y otras tribus de la parte meridional del África, ora *e*) las de la Nubia, ora *f*) las de los Papús, (Nueva Guinea, Occeanía), ora *g*) las Malayo-polinesias (el Melanesio, el Polinesio y el Malayo), ora *h*) las Dravidianas, tamúlicas ó Malabares (India oriental), ora *i*) las del Cáucaso, ora *j*) las Hiperbóreas (Polo Ártico), ora *l*) las Uralo-altáicas, (el Samoyedo, el Finés ó Finlandés, el Turco ó Tártaro, el Tonguro y el Mongól), además *m*) del Japonés, *n*) el de la Corea, *o*) el Pul (centro del África), *p*) el Singalés (en Ceilán), *q*)

el Brahní, (N. O. del Belutchistan) y *r*) el Vasco ó Eúscaro, que rechazan el agrupamiento á ninguna otra de las restantes adglutinantes.

4.—Componen las lenguas de *flexión* tres grandes grupos, á saber: el Camítico, el Semítico y el Jafético ó indo-europeo. En el Camítico se encuentran el Egipcio, ora el antiguo, ora el Copto, que más bien es lengua Semítica que otra cosa y el Líbico (el Libio antiguo y el moderno Berebér, aunque este es Semítico de abolengo), no pudiendo incluir al lado de estas lenguas la etiópica, como algunos autores lo hacen, porque es semítica, ya por su organismo, ya por su diccionario en gran contacto con el Árabe.—En el Semítico cuéntanse cinco grupos, á saber: el Hebreo (el Hebreo propiamente tal, el Fenicio, el Púnico, el Caldeo y el Siriaco), el Árabe (en sus numerosos dialectos), el Asirio, el Babilonio y el Etiope ó Abisinio, excluyendo de entre las semíticas la lengua Médica, á pesar de que algunos autores la cuentan entre ellas, porque, según Oppert, es un idioma aryo, en cuanto los modernos adelantos filológicos permiten entender en tal cuestión.

5.—Entre las lenguas indoeuropeas, ó aryas, en fin, se cuentan, ora *a*) las *Indias*, (las indias antiguas, las modernas y los dialectos de los Gitanos), siendo las más notables entre éstas la lengua Védica, el Sanscrito, el Pracrito y el Palí), ora *b*) las *Iranias*, (el Zendo, el Persa antiguo, el Médico, el Armenio, el Parsi, el Huzvareco, el Persa moderno, etc., ora; *c*) el *Griego* (ya antiguo ya moderno) ora *d*) las lenguas *itálicas*, (ya antiguas ya modernas), (el Latín, el Osco, el Umbrío, las Neolatinas, románicas ó romances ó sea el Castellano, el Italiano, el Francés, el Provenzal, el Ladino, Romanche ó idioma de los Frisones y el Romano); ora *e*) las *célticas*, en Francia y la Gran Bretaña habladas (el Gaélico y el Kinrico ó Bretón con el Irlandés, el Escocés ó Erse, el Galés, el Córnico, el Bretón ó Armoricano, el Galo antiguo, y el dialecto de la isla de Man; ora *f*) las *germánicas*, en Alemania y Escandinavia usadas, (el Gótico, el Escandinavo, el bajo Alemán y el alto Alemán, Tudesco ó Alemán moderno, incluyéndose en el *grupo escandinavo* el Noruego, el Sueco y el Danés, en el *bajo Alemán*, el Frisón y el Sajón con el Inglés, y el antiguo *Sajón*, subdividido en bajo Alemán propiamente tal y Neerlandés (Holandés y Belga); ora *g*) las lenguas *Eslavas* en Rusia, Polonia, Servia, Bosnia, Herzegovina, Montenegro, Bulgaria,

Bohemia, Hungría, parte de Prusia y de Austria, con el Eslavo eclesiástico, el Ruso, el Polaco, el Tcheco, el Servio, el Búlgaro, etc.; ora *h*) en fin, las *léticas* en la parte del S. O. del Báltico, (N. O. alemán de Prusia Oriental y kowno y Curlandia en Rusia) con el antiguo Prusiano, ó Lituanio y el Lético. Además el Etrusco, el Dacio, el Frigio, el Licio y el Albanés pertenecen á las lenguas indoeuropeas, aunque todavía no están clasificadas.

6.—Son las lenguas *semíticas* las que se hablaban en tiempos muy antiguos, y alguna de ellas hoy todavía se habla, por pueblos, en su mayoría, descendientes de Sem, en las extensas regiones de la Palestina, la Fenicia, la Siria, la Mesopotamia, la Asiria, la Arabia, y hasta en el Africa, ora en las colonias fenicias de las costas cartaginesas, ora en la Abisinia (1). Llámaselas hoy semíticas, por más que pueblos de orígen Camítico, como los Cananeos (los Fenicios entre otros), los Cartagineses y los Etiopes ó Abisinios, y aun los Egipcios con el Copto, sobre todo, estén comprendidos entre los que las hablaron, y, en cambio, gentes de procedencia semítica, como los Persas (ó Elamitas) usaron lengua indoeuropea, aunque, á decir verdad, su escritura y tres cuartas partes de sus raíces son semíticas; así como antes se las denominaba *lenguas orientales*, á pesar de que los Cartagineses y los Abisinios ó Etiopes, pueblos que moraban en regiones del Occidente, hablaban lenguas semíticas, y hoy todavía se llama Orientalistas á los sabios dedicados al estudio de estos idiomas.

7.—Las lenguas semíticas, como hemos dicho, forman cinco grupos, á saber: 1.° el Cananeo ó Hebreo. 2.° el Arameo. 3.° el Árabe. 4.° el Asirio-Babilónico, y 5.° el Etiope ó Abisinio, excluyendo el Médico, que desde que Oppert probó su contacto con las lenguas aryas, no merece que se le asocie á estos otros idiomas. Dejando, empero, el estudio detallado de cada uno de esos grupos para más adelante, vamos á hablar breve y someramente de los caracteres generales que los distinguen de las lenguas indoeuropeas y el especial sello que á todos ellos los marca.

---

(1) Puede decirse, con Wright, (Lectures on the comparative Grammar of the semitic lenguages, 1890), que el asiento de los pueblos que hablaron las lenguas semíticas era la región limitada al N. por el Monte Tauro y las montañas de la Armenia, al E. por los montes del Kurdistan y Kluzistan y el Golfo Pérsico; al S. por el Occéano Índico y al O. por el Mar Rojo y el Mediterráneo, propagándose después por la colonización, ora por los Arabes, ora por los Fenicios de Africa, ya en la Abisinia, ya en las costas de Cartago.

Ante todo, habremos de observar que las lenguas semíticas, á diferencia de las indoeuropeas que tanto, entre sí, unos y otros grupos y aun especies de un mismo grupo, se distinguen, tienen todas entre sí tan estrecho enlace que todas ellas reconocen un mismo diccionario y un mismo organismo morfológico y aun sintáxico, distinguiéndolas, á penas, la diversa escritura que respectivamente les es propia. Distinguen, pues, á las semíticas respecto de las lenguas indoeuropeas diferencias muy notables, á saber: ora *a)* la escritura, donde estas trazan sus signos de izquierda á derecha, aunque en un principio así no era, mientras que aquellas toman, excepto el Etiope, opuesta dirección, asignando además figuras diminutas, y de que en lo general se prescinde al escribir, para mostrar las vocales y todo lo que no sea la consonante, y otorgando, en cambio, á esta figuras de gran tamaño y en las que se vincula el significado substancial de la palabra, mientras que las indoeuropeas dan tanta importancia á la consonante como á la vocal, en todos los conceptos, y nunca de esta última prescinden en la escritura; ora *b*) la sencillez y pobreza de tiempos de que el verbo semítico está dotado, además de sus filosóficas cuanto sencillas formaciones, más cerca de las lenguas adglutinantes que de las de flexión, en comparación de la riqueza y exuberancia del verbo indo-europeo; ora *c*) la fija y clara norma de los verbos imperfectos semíticos en paralelo con la vaguedad de las leyes eufónicas que rigen los verbos irregulares indoeuropeos; ora *d*) la abundancia de las *formas* propiamente tales del verbo semítico, que permiten, mediante leve alteración de la raíz verbal, expresar modificaciones numerosas de la acción para las que el verbo indo-europeo necesita apelar á nuevas raíces; ora *e*) la carencia de declinación en el nombre semítico ó pobreza de casos, á lo más tres, que se le asignan, en comparación con la riqueza de flexiones que las lenguas indoeuropeas antiguas (y aun el Alemán entre las modernas) ponen á disposición del nombre, sobre todo en Sanskrito, en Griego y en Latín; ora *f*) las especiales formas que reviste el nombre semítico para expresar el régimen que sobre otro nombre se le otorgue, que en nada le acercan al nombre indo-europeo regente, que permanece invariable; ora *g*) la común naturaleza de las partículas todas semíticas y su aproximación al nombre, á veces, á di-

ferencia de las indo-europeas que ninguna conexión entre sí, ni con el nombre, suelen ostentar; ora *h*) la expresión del pronombre posesivo semítico con la afijación en múltiples y variadas formas que también en el verbo por razón del complemento directo personal se ven y que acercan bastante esas lenguas, de flexión, como son, á las adglutinantes, mientras que en las indo-europeas, si se exceptúa el Castellano para el verbo, úsase siempre el posesivo separado; ora *i*) la prefijación de una letra, de la partícula separada respectiva entresacada, al nombre, verbo ó partícula, haciendo sus veces, tan usada en las lenguas semíticas, como desconocida en las indoeuropeas; ora *j*) la sencilla extructura de la frase semítica en la cual el hiperbaton, por lo común, es poco usado, aunque en Caldeo y Siriaco algo manejado se ve, con períodos por lo común cortos, á cambio de la complicada y revuelta frase indo-europea, sobre todo en las lenguas antiguas, aunque hoy el Alemán y el Castellano, p. e. también con estas en eso pueden compararse; ora *l*) la forma externa de la poesía semítica, ajena, asi á la métrica greco-latina, como, casi siempre también, á las leyes de la consonancia y asonancia nuestras y radicada sólo en lo escogido y metafórico y conciso del lenguaje y en el paralelismo con idea análoga ú opuesta en el hemistiquio 2.° expresada á la que el 1.° desarrolla, sobre todo en la literatura hebrea; ora *m*) la concisión, energía, metafórico lenguaje y sonidos aspirados y guturales de las lenguas semíticas, á cambio de los opuestos fenómenos que á las indo-europeas caracterizan; ora, en fin, *n*) la predominante atención que á aquellas mereció siempre el elemento religioso en el cultivo literario, juntamente con el género histórico y el didáctico, otorgando muy escaso valor al dramático. Y, sin embargo, no se crea, por eso, que tantas y tan graves diferencias como separan á las lenguas semíticas de las indoeuropeas, vengan á romper y destruir la unidad de la especie humana y la inherente á las lenguas todas por ésta habladas, pues, aunque no es llegado todavía el día en que ya se pueda con datos, del todo completos, establecer toda la harmonía entre unas y otras existente, es indubitable que hay entre unas y otras muchos puntos de contacto, así en cuanto al organismo gramatical, como sobre todo, en lo relativo al diccionario, como se prueba en la obra de Delitzs (Franc.) *Yesurún* vel Isagoge in Concordantias Veteris

Testamenti á Just. Fuerstio edita, Grimmæ, 1838, probándose allí la conexión tan grande que une con el Sanskrito á las lenguas semíticas, en especial el Hebreo.

8.—Pueden dividirse las lenguas semíticas, como ya tenemos dicho, en cinco grupos, á saber: 1.º El grupo *cananeo* ó *hebreo* ó sea el de la región del Centro de los pueblos semíticos. 2.º El grupo *arameo* ó sea el de la región septentrional. 3.º El grupo *arábigo* ó sea el de la región del Sud. 4.º El grupo *asirio-babilonio* ó sea el de la región occidental. 5.º El grupo *abisinio ó etiope* ó sea el sud-arábigo, trasportado al Africa. Ya hemos dicho que la lengua médica no puede considerarse, en rigor, como idioma semítico, por más que durante algún tiempo se la haya tenido como tal, pues que, según Oppert, es lengua arya, por completo, aunque más en relación con las semíticas que ninguna otra de las indoeuropeas y no obstante que el dialecto llamado Phelvi, en que están traducidas las obras de Zoroastro, tiene mucho de Persa y este está bastante relacionado con el Árabe.

9.—Grupo 1.º—Grupo *cananeo ó hebreo*.—Eran habladas las lenguas de este grupo, en la Palestina, en la Cananea, ó sea en el país de los Filisteos, Moabitas, Ammonitas, Idumeos, Hetteos, Eweos, Perizzeos y demás habitantes de la tierra de Canaán, en la Fenicia y en Cartago. Es, pues, indudable que todos esos pueblos hablaron lenguas muy parecidas á la de los Hebreos. Pruébase fácilmente este aserto, respecto de la lengua de los Cananeos, con sólo recordar que al idioma hebreo se le denominaba lengua de Canaán שְׂפַת כְּנַעַן, y observar que los nombres propios de lugares y personas que de aquel país se conservan y la inscripción del sepulcro del rey Mesa, Moabita, son hebreos. En cuanto al Fenicio y al Púnico, los nombres de los héroes más ilustres de su historia, Anibal, Asdrubal, p. e., son del todo hebreos y otros monumentos que restan lo comprueban igualmente. El Samaritano, en cuya lengua tenemos el Pentateuco vertido, parecíase mucho también al Hebreo y su escritura tenía sobrados puntos de contacto con la que el pueblo de Dios usara hasta los tiempos del cautiverio babilónico, en cuya época la cambió por los caracteres cuadrados del Caldeo. El Rabbínico, lengua formada por los rabbies españoles del siglo XI, y que tiene una rica literatura, habiéndose extendido por Portugal, Francia,

Italia, Alemania, Polonia y toda Europa y por la costa de Marruecos, tiene también por base el antiguo Hebreo, aunque con escritura cursiva y diccionario aumentado con multitud de palabras españolas, italianas, alemanas, polacas, etc., y habiendo brillado en grande escala en los siglos XII, XIII, XIV y XV, hasta que en 1492 expulsó á los Judíos de España el edicto de Marzo de los Reyes Católicos. Es la lengua hebrea la más filosófica de todas las semíticas.

10.—Grupo 2.° ó sea el *Arameo*: era ésta la lengua hablada, ora en la Siria occidental por boca de los cristianos, ó sea el Siriaco, ora en la Siria oriental ó sea el Arameo palestinense ó sea el Caldeo. El Siriaco antiguo, hablado por los Hebreos desde el tiempo de los Macabeos, así como hasta entonces habían usado vulgarmente el Caldeo desde que regresaran del cautiverio babilónico, bajo la influencia de la dominación de Alejandro Magno en la Siria modificóse en grande escala en su diccionario, admitiendo multitud de palabras griegas, formándose una rica literatura religiosa con preciosos monumentos teológicos en los siglos V y VI de la era cristiana, sobre todo, con las obras de S. Efrén, habiendo también alguno que otro profano, como las crónicas de Gregorio Bar-Hebreo, ó sea Abu-l-Faradi, y Dionisio de Telmahar. Hoy día es lengua oficial eclesiástica para los Jacobitas, Nestorianos y Maronitas de las montañas de los Drusos, Siria superior, Mesopotamia, Kurdistan y Bagdad. Cuenta con cuatro alefatos, á saber: 1.° el *Estrangehlo*, que es el más antiguo, y del que no hay otros monumentos que algunas inscripciones. 2.° El *Nestoriano*. 3.° El *Siriaco ordinario*, que es el usado más comunmente en los monumentos literarios que más conocemos en Europa. 4.° El de *los cristianos de Santo Tomás* usado por éstos en la India. Son dialectos del Siriaco el *Palmirano*, en uso en Palmira en tiempo de Salomón, el *Nabateo*, hablado entre las lagunas de Wasith, entre Banosa y Bagdad, y en las orillas del Eufrates, y el *Sabeo*, en uso hoy entre los Nazarenos, Caldeos, Mendaitas y Cristianos de San Juan, con un alefato diferente del Siriaco. El *Caldeo*, usado en las cortes de Babilonia y Ninive y más tarde adoptado vulgarmente por los Hebreos tras el cautiverio, y con cuyo alefato cuadrado reemplazaron entonces el suyo antiguo, fué empleado á veces en la literatura hebreo-sagrada, como se observa en Jer. X, II, Daniel, II, 4

á VII, 28, Esdras, IV, 8 á VI, 18 y VII, 12 á 26. Los Thargumin y muchas obras de los sabios Rabbies en la Edad Media están escritas en esa lengua, la cual en el fondo es la misma siriaca. El monumento más notable de este grupo de lenguas es la versión del Pentateuco en Siriaco llamada Peschitó ó Peschitá.

II.—Grupo 3.º—Lengua *Árabe*: Esta rica y exuberante lengua, circunscrita hasta el siglo VI de la era cristiana á la Península arábiga y después, con las conquistas de los Muslimes, extendida por la Persía, Egipto, Abisinia y otros paises, desde la isla de Gorán en la Occeanía occidental hasta el extremo occidental del África y desde el Oby y el Kama, ríos afluentes del Volga en Asia y Europa septentrional, hasta la isla de Madagascar y Cabo Delgado en África, y cuya literatura en los siglos IX al XIV, en la Edad Media, contiene innumerables monumentos de altísima valía en Filosofía, Medicina, Matemáticas, Geografía, Historia y Poesía, divídese en Arabe *antiguo*, Árabe *literal* y Árabe *vulgar*, siendo el *primero* el que, hasta el siglo VI, se hablaba en la Península arábiga, subdividido en *Oriental* ó *Hamiar*, cuyo alefato se llamaba Mousnad, y *occidental* ó *Koreisch*, inmortalizado por Mahoma que le hablaba; el *segundo* el usado por los hombres de letras y, ante todo, por el Korán, y el *tercero* el que hoy se emplea por los Árabes, Egipcios, Marroquíes, Argelinos, Tunecinos y demás pueblos de la costa septentrional de África. Conoce esta lengua tres sistemas de escritura, á saber: la *cúfica* (nombre tomado de Cufa, ciudad junto al Eufrates), parecida al Estranghelo siriaco, y la más antigua de las tres clases de alefato con que cuenta; el *Neski*, inventada, siglo X, por el Wisir Ben-Modah, muy en boga de parte de los árabes asiáticos y y muchos africanos del Este hasta Wara; y el *Magreby*, ó el sistema de las gentes del occidente, es decir, de los africanos del N. y O. Cuenta con multitud de dialectos en correspondencia con los variados climas de las dilatadas regiones en donde el Islamismo llegó á posar sus plantas, á saber: el Yemen (el más puro), el de Thehamá, el de la Meca (uno de los más corrompidos), el Beduino, el Sirio, el Maronita, el Druso, el Mapulense, el Caliatense, el Egipcio, el Maghrebino, Muzárabe ó Español y el Maltés. Es lengua esta que tiene para nosotros, los Españoles, la más alta importancia, porque en nuestro suelo y bajo

nuestro cielo mismo se habló y se cultivó su rica literatura durante más de setecientos años, influyendo á maravilla en la formación y desarrollo de nuestra lengua y literatura, como en nuestras costumbres y carácter nacional, aunque no tanto como el Latín, y sin excluir alguna participación en ese su dominio literario á favor del idioma hebreo que siempre cultivara la raza judáica, aquí desde el año 70 de la era cristiana hasta el 1492 muy arraigada. Hoy día todavía vive, en fin, este idioma, como lengua hablada por muchos millones de Muslimes, todos menos los Persas y los Turcos, usándose hasta por estos en boca de los sabios y como idioma oficial religioso. Su diccionario es inagotable, rico, como es, cual el que más.

12.—Grupo 4.º—Lengua *Asirio-Babilónica*: indudablemente hoy día, á la luz que arroja el estudio de las inscripciones de los monumentos y ruinas de Babilonia y de Nínive, pnede asegurarse que la lengua de los Asirios y de los Babilonios era también semítica y en estrecha relación con el Hebreo: así la raíz *irsi-tiv* significa allí tierra, es decir, lo que אֶרֶץ en Hebreo, אַרְעָא en Caldeo, أَرْض en Arabe, etc.; *sarap*, *isrup*, quemar, שָׂרַף en Hebreo; *kauá*, ikvú, apagar, como en Hebreo כָּוָה *lhma*, pan, como en Hebreo לֶחֶם, en Caldeo לְחֶם etc. Hay, sin embargo, que advertir que los caracteres con que esas inscripciones están escritas no son semíticos, es decir, alfabéticos, sino cuneiformes, y además son silábicos, de manera que las sílabas ka, ki, ku, ak, ik, uk, como tambièn kam, kim, sak, sik, todas ellas están representadas respectivamente por un solo signo, aunque pueden tambièn escribirse con dos signos, el segundo de ellos, representante de la vocal, diciendo kaam, kiim, si, ik. Además hay que advertir que, á veces, esos signos son ideográficos ó jeroglíficos, de lo cual resulta que en ocasiones hay confusión, costando trabajo el comprender cuándo son signos ideográficos y cuándo meramente fonéticos. Y áun á veces no escriben vocales, poniendo v. g. *lhmă*, (por *lahmă*, pan), *bsră* (besrah), *carne* בָּשָׂר, en Hebreo, como fué costumbre añeja de toda escritura semítica. Lo mismo tenemos en las palabras *salasti*, tres (שָׁלֹשׁ en Hebreo, תְּלָתָא en Caldeo, ثَلَاث en Árabe, etc.) *Zicaru*, macho, varón (זָכָר en Hebreo, דְּכַר en Caldeo, ذَكَر en Árabe.)

13.—Grupo 5.º—Lengua *Abisinia*: divídese en Axumita y Amharita,

escribiéndose en ella siempre de izquierda á derecha. El Axumita ó Gheez antiguo, propio del antiguo reino de Axum, es hoy lengua muerta, poseyendo una rica literatura con sumo parecido con el Árabe, ya en su gramática, ya en su diccionario, aunque todavía se parece, casi más que al Árabe, al Hebreo y al Arameo. Hay en esa lengua una versión de la Biblia y algunas obras teológicas. El *Gheez moderno ó Tigris* es hoy la lengua hablada en la región en que en tiempos era usado el Gheez antiguo ó sea en el reino de Tigris, teniendo sonidos muy duros. El dialecto Amhárico se subdivide en los idiomas siguientes: 1.º El *Amharico* propiamente tal, hablado en las más de las regiones de la Abisinia, al O. y S. del reino de Tigris: tiene menos dureza en su pronunciación que el Gheez moderno, careciendo de la riqueza de formas gramaticales de las demás lenguas semíticas, y cuenta con siete consonantes más que el Gheez y doscientos cincuenta y un signos silábicos, de los cuales veinte corresponden á los diptongos. 2.º El *Semiano* hablado en la provincia Semiana del reino de Tigris. 3.º El *Abkiko,* hablado por el pueblo de Arkiku en la costa del Mar Rojo en la Trogloditis. 4.º El *Narea*, hablado en el reino que así se llama, en donde el color de sus moradores es el menos negro de todos los Abisinios. 5.º El *Dembea*, hablado en parte de la provincia de ese nombre en el reino de Amhara.

14.—Podría ahora preguntarse si la lengua egipcia debe incluirse entre las semíticas; pero cuestión es esta que todavía está sub judice. El sabio Benfey, en su obra titulada «Ueber das Verhältnits der ägiptischen sprache zum semitischen sprachtamm, Leipzig, 1844», llega á sentar la afinidad de esa lengua con las semíticas bajo el doble aspecto morfológico y léxicográfico, asegurando que, no ya el Egipcio, sino todas las demás lenguas del Africa, están muy relacionadas con las semíticas. En cambio, empero, Port, Renán y otros orientalistas combaten con grande empeño tal opinión. No se puede negar de todos modos que egiptólogos notables, como De Rougé, Ebers y sobre todo Brugsch, en su introducción á su Hieroglyphic dictionary, consideran el Egipcio y el Copto como procedentes del mismo tronco que las lenguas semíticas todas, y, en efecto, el estudio de los pronombres personales del Copto, ya como partículas separadas, ya como inseparables ó

afijas, como también la formación especial del verbo Copto en el tiempo *presente*, en estrecha relación éste con el futuro semítico, y aquéllos con los respectivos pronombres semíticos, muestran una estrecha conexión entre tal lengua y las semíticas. En fin, podemos decir, que, por más que las raíces trilíteras de las lenguas semíticas no se avienen fácilmente con las raíces, monosilábicas bilíteras, del Egipcio y Copto, la analogía, ora morfológica, ora lèxicográfica, que á veces las une con las lenguas semíticas demuestra que tienen esos idiomas mncho de semíticos, sino que se desprendieron del tronco semítico, cuando allí todavía eran bilíteras y monosilábicas las raíces, como algunos antiguos gramáticos hebreos pretendieron respecto de las de la lengua santa.

15.—Indicando, ahora, por fin, las fuentes de que, para el estudio de las respectivas lenguas semíticas, puede hacerse uso, diremos que para las que componen el grupo *primero*, es decir, el Cananeo ó *Hebreo*, deben recomendarse las obras de Gesenius (Wilh.), Hebraische Grammatik, corregida y adicionada por E. Kautzsch, Leipzig, Vogel, 1889, edición xxv; Ewald (Heinr.), Ausführliches lehrbuch der hebräischen sprache etc., Achte ausgabe, 1870; Olshausen, (Justus) Lehrbuch der hebraischen sprache, Brunswick, 1861; Stade (Bernhard), Lehrbuch der hebraischen Grammatik, primera parte, Leipzig, 1879, y Bickell, Grundriss der hebraischen sprache, Leipzig, 1869-70; la obra de Schröder, titulada die Phönische sprache, Halle, 1869, etc.; la de Uhlemann, Samaritane Grammatik, Leipzig, 1837, etc.; para el grupo *arameo* ó 2.º la obra de Noeldeke, Syriak Grammatik, Leipzig, 1880; la de Duval, Grammaire de la langue syrienne, 1881; la de Pettermann, Brevis linguæ chaldaicæ Grammatica, Lipsiæ, 1872; Winer (G. Bd.), Grammatik des biblischen and chaldaischen chaldaismus Leipzig, 1824; Luzatto (S. D.), Elementi Grammaticali del Caldeo biblico è del dialetto talmudico-babilonese; Kautzsch, Grammatik des Biblisch-aramäischen, Leipzig, 1837; para el grupo *árabe ó tercero* la obra de Silvestre de Sacy, Grammaire de la langue árabe, 2.ª edición, París, 1831, dos volúmenes, la de Bresnier, y otras varias; la Gramática de la lengua vulgar de Marruecos del P. Lerchundi, la de la lengua de Argelia de Pihán (A. F.), titulada Elements de la langue Al-

gérienne, 1851, la de la lengua del Egipto moderno de Spitta, titulada Grammatik des Arabischen Vulgardialectes von Ægipten, 1880; para el dialecto árabe de la Siria là obra de Caussin de Perceval, cuarta edición, titulada Grammaire Arabe vulgaire, 1858; para el dialecto Arabe de Malta la obra de Vasalli, titulada Grammatica della lingua Maltese, segunda edición, 1827, y otra de Gesenius, titulada Versuch über die Maltesiche Sprache, Leipzig, 1810; para el grupo 4.º ó *Asirio-Babilonio* las obras de Sayce tituladas An Assyrian Grammar for comparatives purposses, 1872 y «An Elementar y Grammar of the Assyrian Language (in Archaic classics) segunda edición, 1877; Lyon, cuya Gramática se titula «Assyrian Manual, Chicago, 1886», y Delitzsch, cuya obra tiene el título de Assyrian Grammar, Berlín, 1889; y para el grupo *quinto* ó sea la lengua *Abisínica* la obra de Dillman, «Gramática de la lengua Etiope ó del antiguo Gheez, Leipzig, 1857», la de Prætorius, «Grammatik des Tigrina Sprache, Halle, 1871», y la de Schreiber, «Manuel de la langue Tigraï, Vien, 1887»; las de las lenguas Amharicas de Isenberg (1842) y Massaja, «Lectiones grammaticales, París, 1887»; la de Prætorius, titulada «Die Amharische Sprache, 1879; y la de Guidi «Grammaticales elementi della lingua Amariña, Rome, 1889». También debemos recomendar para el estudio de la Gramática comparada de las lenguas semíticas la obra de Renán, (Mr. Ernest), «Histoire générale des Langues sémítiques, París, 1855», primer tomo, no habiéndose todavía publicado á la fecha presente el segundo tomo que era el que había de contener el *Systéme comparé des langues sémitiques*, es decir el que que había de ofrecer mayor interés, y la de Wiliam Wrigth (Ll. D.), titulada *Lectures on the comparative Gramar of the semitic languages*, que encierra verdadero interés, obra publicada después de la muerte del autor, en Cambridge, 1890.

16. Concretándonos ahora ya al estudio histórico de la lengua hebrea, que es la tésis que nos proponemos desarrollar en este proemio de nuestra *Nueva Gramática hebrea comparada*, habremos de comenzar por decir que, si hoy llamamos lengua *hebrea* la de que se trata, es decir, לְשׁוֹן הָעִבְרִית, ó ἡ γλῶσσα τῶν Ἑβραίων, ó Ἑβραϊστί, como en el Nuevo Testamento se la denomina, nunca en el Antiguo se la encuentra men-

tada con tal nombre, sino que allí se le dá siempre el nombre, ora de *lengua de Canaán*, שְׂפַת כְּנַעַן, como se vé en Isaías, cap. XIX, vers. 18, ora de *lengua de los judíos ó judáica* לְשׁוֹן הַיְּהוּדִית, II. Reyes, XVIII, 26, Nehemías, XIII, 24; en tiempos en que tras del cautiverio babilónico se llamaba ya Judíos á los Hebreos, nombre debido á la importancia excepcional de la tribu y aun del antiguo reino de Judáh. En el Nuevo Testamento, como también en Josefo, el célebre historiador judío, en cambio, siempre se la llama lengua *Hebrea*, ἡ γλῶσσα τῶν Ἑβραίων, ó se dice que está escrito tal ó cual libro ó frase en Hebreo, Ἑβραϊστί. En tiempos ulteriores todavía recibió el nombre de *lengua santa*, es decir, לְשׁוֹן קֻדְשָׁא, como se vé en los Thargumín. De advertir es que los Hebreos no se daban á sí mismos tal nombre, con el cual sólo se los conocía por los extranjeros, sino que se llamaban *hijos de Israel* בְּנֵי יִשְׂרָאֵל, y más tarde se los conoció ya siempre, al extinguirse su nacionalidad, con el nombre de *Judíos*, יְהוּדִים.

17.—No es fácil resolver la etimología del nombre *hebreo* עִבְרִי, aplicado al antiguo pueblo de Dios, que tuvo por patriarca ó fundador á Abraham, y por ende también asignado á la lengua por Él hablada. Divididos, en efecto, andan los autores acerca de esa importante cuestión, diciendo unos, entre los cuales se cuentan Josefo, en el libro primero de sus Antigüedades judáicas, cap. VI; Eusebio en su obra De præparatione Evangelii; VII, 2, San Agustín en su notabilísima obra De Civitate Dei, XVI, 3, XVIII, 39, Genebrardo, Cornelio á Lapide, Simonis y Preiswerck en su Gramática hebrea, que tal nombre procede de *Héber*, עֵבֶר, sexto ascendiente de Abrahám (habiendo sido los intermedios Féleg, Rehú, Serug, Nakor y Teraj (Taré), citando en su apoyo el texto Gén. X, 21, que dice de Sem אֲבִי כָּל־בְּנֵי־עֵבֶר, padre de todos los descendientes de Sem, mientras que otros, en cuyas filas militan Orígenes, Diodoro Tarsense, San Juan Crisóstomo, Theodoreto, José Scaligero y Walton, derivan dicho nombre de la partícula separada prepositiva לְעֵבֶר, *á la otra orilla de*, es decir, los descendientes del que procedía de la otra orilla del Eufrates, pasando desde Ur de los Caldeos á la Cananea. Fúndanse los primeros en la importancia del patriarca Héber, por haber alcanzado en su longevidad la época de la confusión de las lenguas, por más que el pueblo he-

breo no le tuviera á él por fundador, sino á su sexto nieto Abrahám, á la manera misma que no fué el descubridor del continente americano, el gran genovés Cristóbal Colón, quien diera á éste su nombre, sino un dibujante del plano de aquellas tierras, llamado Americo Vespuccio, cuando en rigor debió llamarse á aquel pueblo Abrahamita y á este continente Colombia, mientras que los segundos basan su opinión en las palabras del Génesis XIV, 13, לְאַבְרָם הָעִבְרִי, que los Setenta traducen 'Aβράμ τῶ περάτι, es decir, á Abrahám, *el que pasó* (el río) viniendo aquí desde Ur de los Caldeos), y esta es la opinión, en nuestro concepto, más aceptable, mediante ese epíteto περάτι con que califican los Setenta á Abrahám, es decir, el que vino de *la otra orilla* (del Eufrates), *el transfluviano*, digámoslo así, que prueba á nuestros ojos que en aquellos tiempos era esa la etimología más corriente.

18.—Pasando ahora á estudiar los caractéres que distinguen á la lengua hebrea, no podremos menos de decir que son dotes suyas especiales, ora la sencillez más grande en sus procedimientos gramaticales, ora la notable filosofía que en ellos preside, ora una incomparable concisión combinada con una sin igual energía, ora una vaguedad grande en el sentido de los dos únicos tiempos con que su verbo cuenta, que sólo los antecedentes pueden limitar y concretar á lo que el verdadero sentido reclama, ora, en fin, una gran tendencia á sensibilizar las ideas abstractas, haciendo uso del lenguaje figurado á cada paso. Aunque su Diccionario no cuenta más que con *quinientas* raíces y *cinco mil seiscientas cuarenta y dos* palabras, reducido, como está, al limitado campo de la antigua literatura sagrada en los monumentos hasta nosotros llegados de los tiempos de la nacionalidad hebrea, mientras que el Árabe encierra sesenta mil palabras; la multiplicidad de sentidos á que ciertas raíces se prestan, al modo de פָּקַד, topar con algo por casualidad, llegarse hasta un objeto, visitar, explorar, formar un censo de población, cuidar de alguien, encargar, confiar, invadir, acometer, entrar, en kal, ser echado uno de menos, ser encargado, ser castigado en Niphál, formar un censo en Pihél, ser inscrito en un censo, ser echado de menos en Puhál, encargar á alguien el cuidado de una cosa, encomendar, depositar en Hiphil, ser depositado algo, ser castigado en Hophal y estar inscrito en un censo en Hithpahél; la multitud de nombres ó frases de

que tal lengua dispone para ciertas ideas, para la Divinidad, por ejemplo, de *diez* nombres; para el hombre, *seis*; para la acción de romper ó pulverizar, *diez y ocho*; para la de buscar, *diez*; para la de morir, *nueve*; para la de cumplir fielmente la ley, *veinte y cinco;* para la de perdonar los pecados, *nueve*, y para la de confiar en Dios, *catorce*, habiendo un salmo acróstico, el CXIX hebreo, que, teniendo *ciento sesenta y seis versos*, de los que cada *ocho* tiene, por inicial, una de las veinte y dos consonantes del Alefato, en el orden mismo en que hoy se incluyen en este catálogo (con la particularidad de que la penúltima octava lleva el שׂ como inicial de sus cuatro primeros versos y el שׁ como inicial de los otros cuatro), no expresa otra idea que la del cumplimiento de la ley; y la facilidad, por último, con que en una sola palabra se juntan y combinan múltiples elementos, v. g.: וּמֵחֶלְבֵהֶן, que significa *y de las crasas* (las más pingües (ovejas) *de ellas*, compensan con usura tal pobreza, haciendo de esa lengua un idioma admirable que cuenta con asombrosa facilidad para la expresión del pensamiento, sin haber de valerse de circunloquios ni rodeos, juntando por maravillosa manera la concisión y energía más grandes con la riqueza de significados más completa.

19.—Pasando ya ahora á hablar de la literatura hebrea, es decir, de los monumentos literarios que se hayan valido de la lengua hebrea como medio de expresión de las ideas, sentimientos, cultura y civilización del antiguo pueblo de Dios, habremos de advertir desde luego que hay que distinguir entre aquellos monumentos que están redactados en la lengua antigua de dicha raza y los que están escritos en Hebreo moderno, ó lo que es lo mismo, hemos de distinguir entre la lengua y literatura de dicho pueblo en los tiempos en que estaba en pie su nacionalidad, y la lengua y literatura de ese mismo pueblo, en la época posterior á la extinción de dicha nacionalidad. En suma, hemos de hablar, con separación, de los monumentos que restan de lo que los Alemanes llaman «Althebraïsche sprache» y de lo que denominan «Neuhebraïsche sprache», ó sea el Hebreo antiguo y el Hebreo moderno, pues que esa lengua, sobreviviendo á la nacionalidad judáica, se extendió todavía á través de toda la Edad Media como idioma literario de los judíos, por más que para los usos vulgares de la

vida se valieran de lenguas extrañas, á saber: la Caldea, desde los días del cautiverio babilónico, la Siriaca, desde siglo y medio antes de la venida del Redentor hasta la extinción completa de aquella nacionalidad, y la del país en que se cobijaran, desde su dispersión acá.

20.—Concretándonos ahora, ante todo, al Hebreo antiguo, habremos de advertir que son de dos clases los monumentos que de tal lengua conservamos, á saber: la literatura sagrada, ó sea el Antiguo Testamento en sus libros protocanónicos, y las inscripciones varias que labradas en piedra han aparecido, salvándose de las injurias del tiempo, en ruinas de ciertos lugares de la tierra de Canaán, abarcando cerca de quince siglos el período á que se refieren unos y otros monumentos, es decir, desde Moisés, siglo XVI, hasta los Macabeos, siglo II (160) antes de la Era cristiana.

21.—No ha llegado hasta nuestros días monumento ninguno literario del Hebreo antiguo que no sea el Antiguo Testamento, es decir, la literatura sagrada, reducida toda á veinticuatro libros, pero cuyo valor histórico, religioso y literario no tiene comparación cou literatura ninguna de los demás pueblos, siquiera se trate de la clásica ó greco-latina, que tantos y tan inimitables modelos encierra en su seno, en prueba de cuyo aserto, que á los ojos de algunos críticos pasará por apasionado y áun falso, no hay más que citar los libros historiales de Moisés, Josué, Los Jueces, Samuel y Los Reyes, el de Ruth, los Salmos, los Proverbios, El Cantar de los cantares, Los Profetas, y sobre todo el Job, y se verá si en Grecia ó en Roma se supo sentir y expresar la belleza de modo semejante, aunque de la inspiración divina y de los altos destinos, á tales libros sagrados inherentes, por un momento pudiéramos prescindir. Lástima grande es, no obstante, que no se hayan conservado otros libros de literatura profana, como las crónicas á veces citadas en los sagrados, ya que entonces no sólo saborearíamos mayor número de monumentos literarios, de belleza repletos de seguro, sino que el Diccionario hebreo habría entonces agrandado mucho el perímetro de su jurisdicción con muchas palabras del uso vulgar que ahora no conocemos, fuera de alguna que otra que de la literatura hebrea *póstuma* podemos entresacar, v. g.: אַגַּסִּים, peras; חַרְדָּל, mostaza; דְּלַעַת, calabaza; גִּבְעֹל, botón de una flor, etc. Cuatro grandes secciones abarca esa

literatura sagrada del Antiguo Testamento, ó sea la Biblia, τά βίβλια, los libros por excelencia ó מִקְרָא, la *Escritura* (sagrada), á saber: 1.ª תּוֹרָה, *la Ley* (el Pentateuco); 2.ª נְבִיאִים רִאשׁוֹנִים, *Profetas anteriores* (Josué, Jueces, Samuel, Reyes); 3.ª נְבִיאִים אַחֲרוֹנִים, *Profetas posteriores* (Isaías, Jeremías, Ezequiel y los doce Profetas menores); 4.ª כְּתוּבִים, *los Escritos* (los Salmos, Proverbios, Job, Cantar de los cantares y otros varios libros).

22.—Dos grandes épocas abarca la literatura hebrea sagrada, á saber: 1.ª Desde unos 1500 años antes de la era cristiana hasta el 536 anterior también á esa era, ó sea desde Moisés hasta la terminación del cautiverio babilónico con la libertad otorgada por Ciro á los Judíos para el regreso á Jerusalén y restauración del templo salomónico: 2.ª Desde el 536 antes de Nuestro Señor Jesucristo, con ese suceso, hasta el 160 antes de la era cristiana en tiempos de los Macabeos, cuando dejó ya de usarse la lengua hebrea como idioma literario. La época primera podría llamarse la *edad de oro,* libre, como se ve, la lengua hebrea en todos sus monumentos de toda influencia extraña y con la mayor pureza y corrección, mientras que la segunda, en sus primeros tiempos, sobre todo, sujeta, como se la encuentra, á la acción del Caldeo, del cual toma palabras, frases y hasta capítulos enteros, podría denominarse la *edad de plata.* A la primera época hay que asignar los monumentos llamados hoy Pentateuco (*cinco libros*), Josué, los Jueces, los dos libros de Samuel, los Profetas Isaías, Jeremías, Ezequiel, Amós, Joel, Hoseas, Miqueas, Nahúm, Jonás, Sofonías, Habacúk y Abdías, los Salmos en su mayoría, Job (según la opinión más probable), los Proverbios, el Cantar de los cantares, el Ecclesiastès, los Trenos y Ruth. A la época segunda debemos atribuir, en cambio, los monumentos denominados hoy los dos libros de los Reyes ó á lo menos el segundo, los Paxalipómenos, los libros de Esdras y Esther, el de Daniel y parte de los Salmos.

23.—A diferencia de lo que se observa en la historia de otras lenguas, en las indoeuropeas, muy en especial, donde los monumentos literarios marcan una clara y bien definida gradación en su desarrollo y perfecciones, viéndoselas en el apogeo tan sólo en su siglo de oro, en el cual se extinguiera toda su primordial rudeza que poco á poco había

ido desapareciendo, para luego comenzar á decaer y corromperse, por fin, bajo extrañas influencias, la lengua hebrea ostenta siempre en el largo decurso de catorce siglos que separan á Moisás de los Macabeos, principio y fin respectivamente de aquella literatura, una admirable unidad sin gradaciones que en ella marquen edades de vario desarrollo, presentándose constantemente con igual pureza y corrección, aunque debemos advertir que en monumentos del tiempo del cautiverio babilónico ó de poco después se nota marcada influencia del Caldeo, adoptándose palabras varias de esta lengua y hasta escribiendo en ella capítulos enteros, asi como despuès hubo marcados esfuerzos para restituir su pristina pureza á la lengua santa. No obstante, hay ciertas notas características de cada una de esas dos épocas, en punto á la lengua: así por ejemplo, en el Pentateuco obsérvase que se usa הִוא, no solo por *él*, sino por *ella*, נַעַר, no solo por *muchacho*, sino por *muchacha*, הָאֵל, demostrativo *estos*, por הָאֵלֶּה, aunque en Josué, xx, 4, se ve también usada esta palabra; y, en cambio, en la segunda época se ven usadas palabras especiales v. g., זְמָן, *tiempo*, en vez de עֵת; יַחַשׂ, *familia*, en lugar de מִשְׁפָּחָה; בִּירָה, *castillo, fortaleza;* קַבֵּל, *tomar, recibir*, por לָקַח; סוֹף, fin, por קֵץ; תְּקֵף, *ser robusto, tener fuerza*, por אָמֵץ; אָמַר, en sentido de *mandar*, como en Árabe أَمَرَ, en vez de *decir:* עָנָה en sentido de *tomar la palabra*, *hablar*, además del de *responder*, que era el único en que se tomaba en la época primera; שָׁלַט, en sentido de *reinar, ejercer la suprema jurisdicción,* en vez de מָלַךְ; etc. y hasta aparece, como gusto predominante en esa época segunda, el del uso del Uau-jólem (וֹ) en vez del punto jólem, v. g. קוֹדֶשׁ, en vez de קֹדֶשׁ; רוֹב por רֹב; como también se ve entonces usado el Iod quiescente en jírek, en vez de jirek katón, v. g. דָּוִיד, por דָּוִד: también, bajo la influencia del arameismo, se ven entonces formas gramaticales extrañas á la lengua hebrea en su ordinario modo de ser, tal como, en suma, se exhibía en sus tiempos clásicos, v. g. la aformativa genérica singular absoluta אָ, en vez de הָ, la numérica ין, plural masculino absoluto, por ים, las aformativas nominales וּת, femenino singular, y las no genéricas וֹן, ןָ, como muy usuales.

24.—Todo cuanto hasta ahora hemos dicho respecto de la lengua hebrea en los tiempos de la nacionalidad judáica se refiere tan solo á

los monumentos literarios, es decir, á la literatura sagrada, ó sea á documentos bíblicos. Hay, empero, también, como ya hemos advertido, monumentos arqueológicos, inscripciones, en suma, grabadas en piedras, halladas entre las ruinas de antiguos lugares de la Palestina, en lengua hebrea redactadas, y, en su virtud, debemos ahora hacer una brevísima excursión á ese campo para completar el cuadro histórico que estamos trazando. Es, pues, el primer monumento arqueológico de esa especie de que tenemos que hablar la inscripción del rey de los Moabitas Mêsa, del siglo IX antes de Jesucristo, destinada, con el monumento en que estaba esculpida, á perpetuar el recuerdo de sus guerras con los Israelitas, de que se habla en el libro II de los Reyes, cap. III, IV y siguientes. Esta inscripción, compuesta de treinta y cuatro líneas, fué descubierta por un Misionero alemán, llamado F. A. Klein, en Agosto de 1868, en aquel monumento, poco menos que destrozado por mano de los Árabes, en la Palestina, en el antiguo territorio de la tribu de Rubén, á cuatro horas de distancia, hacia el E., del mar Muerto, entre las ruinas de la antigua ciudad moabítica llamada Dibôn, hoy día Dhîbân, habiéndose trasladado posteriormente al Museo del Louvre en París una gran parte de aquella enorme piedra. Pueden consultarse varios trabajos publicados acerca de esa inscripción, entre los cuales se cuentan el titulado La Stèle de Mesa, roi de Moab, París, 1870, cuyo autor es Mr. Ch. Clermont-Ganneau, Canciller, entonces, del Consulado de Francia en Jerusalén; La Révue archeologique, Marzo, 1870, pág. 184, en el artículo titulado La Stèle de Mesa, roi de Moab; El Journal asiatique, 1887, pág. 72, en el artículo titulado La Stèle de Dhibân; la obra de Schlottmann titulada Die Siegessäule Mesás, Halle, 1870; Nöldeke, Die inschrift des Königes Mesa, Kiel, 1870; y varios artículos insertos en la Revista inglesa, llamada The North British Review, Octubre, 1870. Otro de los monumentos de esa índole que se ofrecen á nuestro estudio es una inscripción de seis líneas, descubierta en Junio de 1880 en la Palestina entre la Fuente de María y la piscina Silóah, en Jerusalén, del siglo VIII antes de Nuestro Señor Jesucristo, sobre cuya inscripción, que tiene la más alta importancia paleográfica y filológica, pueden consultarse, entre otras fuentes, un artículo de W. Wrigth inserto en la *Revista de estudios bíblicos arqueológicos*,

que publica la sociedad respectiva en Inglés, en el núm. 7, de Febrero de 1882; otro de J. Derenbourg, en la *Revista de la Academia de Inscripciones francesa*, en sus trabajos, tomo IV, 1881, y otro del mismo autor inserto en la *Révue des Etudes juives*, 1881. También se ofrecen á nuestra consideración, como importante en este terreno, veinte piedras de las de los sellos, bastante maltratadas, que contienen solo nombres sueltos, para cuyo estudio pueden consultarse la obra titulada *Mélanges d'Archéologie orientale* de Mr. de Voglie, París, 1868, y la denominada Siegel und Gemmen, etc., de M. A. Levy, Breslau, 1869. Por último merecen también estudiarse varias monedas del rey Juan Hircano, 135 años antes de la era cristiana, y de sus sucesores, acerca de las cuales pueden consultarse las obras de M. Sanley, titulada la una *Recherches sur la Numismatique judaïque* París, 1884, y denominada la otra Numismatique de la Terre Sainte, París, 1874; la de M. A. Levy que tiene por título Geschichte der judäischen Münzen, Breslan, 1864; la de Madden, titulada *History of Jewish coinage*, London, 1864, y la inserta en el tomo II de la Numismática internacional de Oriente, publicada en Londres en 1881, con el título *The coins of the Jews*, y aun la obra de Schürer, titulada *Lehrb. der neutestam. Zeitsgeschichtes*, Leipzig, 1874.

25.—Volviendo ahora al estudio de las vicisitudes por que pasara la lengua hebrea en el decurso de su historia, habremos de fijarnos en la decisiva influencia sobre ella ejercida por el cautiverio en Babilonia sufrido por los antiguos súbditos de los reyes de Judá durante setenta años. Es, pues, indudable que los Judíos llegaron en tal época á abandonar su propia lengua para los usos de la vida vulgar, reemplazándola con la que se hablaba en la corte de sus señores, es decir, el Caldeo. El pasaje de Nehemías, cap. VIII, vers. 8, que dice: וַיִּקְרְאוּ בַסֵּפֶר בְּתוֹרַת הָאֱלֹהִים מְפֹרָשׁ וְשׂוֹם שֶׂכֶל וַיָּבִינוּ בַּמִּקְרָא׃ es decir: «y fueron leyendo en el *volumen* ó sea en la Ley de Dios, traduciéndola (explicándola en Caldeo), y poniendo en claro el sentido, y haciendo comprensible la escritura», prueba, de incontrovertible manera, que el sagrado texto original hebráico necesitaba ya entonces aclaraciones, comentarios y hasta traducción, pues el mismo participio מְפֹרָשׁ significa también *traducir* en otro texto del mismo Nehemías, cap. IV, vers. 18,

aunque su significado más común sea el de *comentar*. Indudablemente, por extraño que parezca el fenómeno del olvido de su propia lengua por parte de una raza, tan tenáz guardadora de sus tradiciones como la hebrea y que en ella tenía redactada su Ley, cuyo estudio tan recomendado tenía, en el corto plazo de setenta años que duró el cautiverio y por raro que se considere el hecho de que adoptara el idioma de sus tiranos á quienes de todo corazón aborreciera, no puede negarse que así aconteció, sirviendo de explicación la gran semejanza existente entre ambas lenguas, como entre todas las semíticas, además de la suma capacidad siempre mostrada por los Judíos para asimilarse y usar como propia toda lengua del país de su residencia en su destierro.

26.—Otorgada, por fin, la suspirada libertad al pueblo hebreo en 536 antes de J. C., por el conquistador de Babilonia, el gran Ciro, y concedida licencia para el regreso á Palestina, desempeñó en adelante un papel importantísimo sobre sus paisanos un ilustre y sabio sacerdote llamado Esdras, no solo por haber sido encargado de presidir la expedición aquella y de reedificar el antiguo templo Salomónico, sino por haber puesto á tributo todas sus fuerzas, tamañas, como eran, para realizar el gran pensamiento que concibiera de restaurar la Ley, hasta en los más pequeños pormenores, á fin de que nunca cupiera ya corromperla y se entendiera claramente, así en su letra, como en su alcance, por los Judíos, convocando, al efecto, en Jerusalén una especie de Concilio, compuesto de setenta doctores, que formaron el Canon de los libros sagrados hasta entonces publicados y creando escuelas llamadas בָּתֵּי הַמְפָרֵשׁ *casas de explicación* (de la Ley) ó בָּתֵּי רַבָּנָן, *casas de los Rabbies*, y estableciendo la costumbre, ya después perpetuada, de leer públicamente en la Sinagoga la *Ley*, *los Profetas* y *los Escritos*.

27.—Opinión muy generalizada y casi por nadie, como no sea el Dr. García Blanco, contradicha, es la de que el mismo Esdras, llamado *Scriba velox in lege Domini*, *gran comentarista de la ley divina*, cambió la antigua escritura de la lengua hebrea, parecida á la que después fué reservada para el Pentateuco samaritano, por los caracteres cuadrados caldáicos con que la ley divina y demás libros de la Revelación en el Antiguo Testamento llamados protocanónicos han llegado á nuestras manos. Textos abundantes nos permiten sentar esa afirma-

ción, sin género alguno de duda. Tenemos, ante todo, un pasaje de Eusebio en sus Crónicas, que dice: «Fuit Esdras eruditissimus Legis divinæ..... affirmaturque divinas scripturas memoriter condidisse et ut *Samaritanis* non miscerentur (Judæi é captivitate Babilonicâ reduces), *litteras judaicas commutasse;* luego, según Eusebio, Esdras cambió la escritura hebrea. Origenes en sus Exaplas, dice: 'Εν τοῖς ἀκρίβέσι τῶν ἀντιγράφων ἑβραικοῖς γράμμασι γέγραπται, ἀλλ' ὀυχί τοῖς νῦν, φασί γαρ, τόν ''Εσδραν ἑτεροῖς χρήσασθαι, μετὰ τήν αἰχμαλωσίαν, «es decir, en los ejemplares más cuidadosamente escritos (de la Ley) (encuéntrase el nombre tetragramático יְהוָֹה) (escrito) en *letras hébreas*, aunque en las que hoy se usan, pues se dice que Esdras se valió ya de otras (nuevas), después del cautiverio». San Jerónimo, además, en su prefacio á los comentarios de los *Libros de los Reyes,* dice: «Certum est Esdram, legis doctorem, post captam Hierosolymam et instaurationem templi, sub Zorobabel, alias litteras reperisse, quibus nunc utimur, cúm ad illum usque tempus iidem Samaritanorum et Hebræorum characteres fuerint»: es decir, «es una verdad que Esdras, doctor de la ley, después de la toma de Jerusalén y de la restauración del Templo, *introdujo* (*descubrió*) *otras letras* (distintas de las antiguas), de las cuales hacemos hoy uso, siendo así que hasta entonces habían sido *unos mismos* los caracteres de los Samaritanos y los Hebreos»; texto es este el más claro y el más decisivo de todos por razón de la gran respetabilidad de San Jerónimo, conocedor, como pocos, de la lengua hebrea y de las tradiciones todas á ellas referentes. El Thalmud babilónico, por otra parte, en el tratado del Sanhedrin, dice que en un principio se dió á Israel la Ley con *escritura hebrea* y en *lengua santa,* y más adelante, en tiempo de Esdras, se le dió (la misma Ley) en *escritura asiria* y en *lengua santa*; y en otro lugar del mismo tratado, cap. I, dice, comparando á Esdras con Moisés que «aunque la Ley no se (nos) dió por mano de él (de Esdras), en cambio, su escritura (es decir, sus caracteres) fué cambiada por sus manos» ¿Y por qué (añade) á esa escritura, introducida por Esdras, se la llamó *asiria?* לָמָּה נִקְרָאת אַשּׁוּרִית שֶׁעָלָה עִמָּהֶם מֵאַשּׁוּר «Porque *subió* con ellos (con los israelitas) de la Asiria» Está, pues, bien averiguado y comprobado que Esdras cambió la antigua escritura por la verdadera caldea, sin que valga decir con

el Dr. García Blanco que las letras inventadas por Esdras y á que se refieren tales textos eran las cinco camnafpéts (las cinco prolongadas, en suma), puesto que, según R. Jeremías y R. Matías, estas cinco letras fueron recibidas de mano de Adonai en el Sinaí por Moisés, siendo así que las letras samaritanas ó hebreas antiguas carecían de esos cinco caracteres prolongados, pues el mismo Dr. García Blanco resuelve la dificultad echando por tierra esa tradición de que tales Rabbíes se hacen eco, suponiendo que las referidas cinco letras las inventó Esdras, sin comprender que los pasajes todos citados, pero sobre todo el de Eusèbio, el de Origenes y el de San Jerónimo, no pueden de ningún modo ser entendidos sin que se aplique á nuevos caracteres, distintos de los cinco prolongados. Hoy, sin embargo, se cree que el cambio de los caracteres antiguos (samaritanos ó fenicios) por los cuadrados no se verificó precisamente por obra ni en tiempo del gran Esdras, por más que los textos citados y las tradiciones rabínicas así lo consignen, sino que, asignando sus más antiguas manifestaciones al siglo VIII antes de Jesucristo, dos siglos antes de Esdras, como lo prueban las inscripciones asirias halladas en el real palacio de Korsabad, donde se ve tendencia marcada en los caracteres fenicios á la forma cuadrada, tendencia ya bastante más dibujada en otras inscripciones de Palmira en los siglos II y I antes de Jesucristo, se afirma que no Esdras, sino los Escribas, en fuerza de costumbre que fueron adquiriendo, son los que poco á poco fueron transformando la antigua escritura en la cuadrada, siendo ya en el siglo VI ó VII cuando quedó definitivamente adoptada esta ùltima forma. (Véase Vogué, *El alfabeto arameo y el alfebeto hebreo* en la Revue archeolog, 1865, y en las Mélanges d'Archeologie orientale, París, 1868).

28.—Perdido ya el empleo de la lengua hebrea para los usos de la vida vulgar durante el cautiverio babilónico y substituída la antigua escritura hebrea con la cuadrada caldáica en tiempo de Esdras, (según las tradiciones rabínicas) como acabamos de probar, por más que el celo de este grande hombre evitara providencialmente el total olvido de aquélla, mediante la fundación de las escuelas ó בתי המדרש y la lectura pública de la מקרא todas las semanas en la sinagoga, adoptóse por algún tiempo como lengua vulgar la Caldea, por

mas que el idioma oficial literario continuará todavía siendo el hebráico, en el cual siguióse consignando la divina revelación, aunque con marcada influencia del caldaismo, hasta los Profetas Aggeo, Malaquías y Zacarías, en los cuales se ve una clara tendencia al lenguaje del siglo de oro, escribiendo en Hebreo, el más puro y correcto. Al llegar, empero, al siglo II antes de Nuestro Señor Jesucristo, año 160, en tiempo de los Macabeos, cesa ya ese estado de cosas, dejando de ser la lengua hebrea la de los nuevos libros sagrados, viniendo á reemplazarla el Griego, muy extendido ya entonces en la Palestina bajo la influencia del Emperador Macedónico Alejandrò Magno y sus sucesores, sobre todo los de Egipto y Siria, así como en la vida vulgar fué abriéndose paso el Siriaco, que tan conexionado está, en su diccionario, con las lenguas restantes semíticas como con el Griego, siendo esa la lengua que en la Palestina se hablaba á la venida del Mesías. En tal situación estaban las cosas al sobrevenir la gran catástrofe judáica con el cumplimiento de todas las profecías del Antiguo como del Nuevo Testamento, que tan claramente la habían anunciado, sobre aquella nefanda y deicida ciudad de Jerusalén y sobre aquel antiguo y venerando templo, por dos veces levantado y entonces por completo derribado por mano de los soldados romanos en el año 70 de la era cristiana: dispersados pues, entonces los Judíos por todo el mundo, adoptaron fácilmente para los usos de la vida vulgar la lengua de la nación que les diera hospitalidad, aunque sin dejar de cultivar la antigua lengua santa como idioma literario y religioso, surgiendo de ahí en el siglo XI de nuestra era la rica literatura rabínica, escrita ora en Caldeo, ora en la nueva lengua rabínica por ellos formada al calor de la antigua hebrea, con ayuda del diccionario de las nuevas lenguas vulgares que ellos hablaran, hasta que, expulsados los Judíos de nuestra querida patria por el edicto de Marzo de 1492, publicado por los Reyes Católicos, se extinguió ya casi por completo la voz de los escritores rabínicos, viniendo luego á adoptar para los usos literarios la lengua del país que nuevamente los cobijara ó la de la antigua patria adoptiva, á la cual siempre desde el nuevo destierro han seguido mostrando marcada afición.

29.—Comenzada una nueva era literaria para la lengua hebrea con

la extinción definitiva de la nacionalidad judáica y aun antes con el mutismo á que ya en el siglo II anterior á la era cristiana se la vió entregada, princípiase entonces la historia del Hebreo moderno ó sea el llamado por los alemanes *Neuhebraïsche sprache* á que últimamente hacíamos referencia, iniciándose lo que podríamos denominar período de la literatura hebrea *póstuma* ó sea rabínica, período que habremos de dividir en punto á sus orígenes, en tres épocas, á saber: 1.ª La del Thalmudismo. 2.ª La del Massoretismo. 3.ª La de los trabajos de los Gramáticos. En la primera época hay que estudiar las obras varias entonces publicadas, ora para comentar el sagrado Texto dela מִקְרָא, ora para consignar los reglamentos todos de la תּוֹרָה (la Léy). En la época segunda hay que hablar de las abundantísimas tareas llevadas á cabo por los obscuros cuanto sabios Rabinos llamados Massoretas tiberienses, que estudiaron la letra del Sagrado Texto hasta en los más pequeños ápices, con paciencia para la cual apenas si había límites, impidiendo así que ya nunca se le corrompiera en lo más mínimo. En la época tercera, en fin, vinieron los trabajos gramaticales iniciados, y durante toda la Edad Media llevados á cabo por solo los Rabinos, los principales de entre ellos españoles, de lo cual justamente nos gloriamos, á imitación de los gramáticos árabes, y más tarde cerca ya del siglo XVI, subseguidos por sabios cristianos que en gran número se registran hasta hoy en sus anales, La época primera abarca hasta el siglo VI, la segunda desde el siglo VI hasta el X y la tercera desde el X hasta el día de hoy

30.—*Período thalmúdico:* abarca, como acabamos de decir, este período desde los tiempos de Esdras, en rigor, siglo VI antes de Jesucristo, hasta el siglo V de la era cristiana. Al desarrollar la historia de ese importante período, tenemos ante todo que tratar de las escuelas fundadas bajo la iniciativa y ejemplo del grande Escriba y Dr. Esdras, las cuales tanto habían de contribuir á mantener entre los hebreos el conocimiento profundo de la lengua y literatura santas, cuando por otra parte la copia obligada que de la Ley había de hacerse por todo sacerdote, por todo Levita, por todo jefe de familia y por el rey, tanto había de coadyuvar á ese mismo fin. Las célebres escuelas á que nos referimos son las de Jerusalén, Yafné, Tiberias y Cesárea, sucesoras

las tres últimas de la primera á la fecha de la extinción de la nacionalidad judáica, en Occidente, y Nehardéá ó Babilonia. Pumbeditá y Sorá en Oriente. La escuela de Jerusalén, fundada por Esdras, continuó funcionando hasta el año 70 de la era cristiana, en cuyos días, tan aciagos para la nación judáica, al dispersarse los sabios á ella pertenecientes, abrieron las escuelas de Yafné, á tres millas de Joppe, cuyo primer maestro fué R. Yojanán, el cual tuvo por sucesor á R. Gamaliel, hijo de R. Gamaliel, el *Viejo*, maestro de San Pablo, la de Tiberias ó Zeforia, טְבֶרְיָא famoso puerto que ilustró R. Judá, el Santo, autor de la Mischnáh, de quien luego hemos de hablar, y cuya escuela ilustraron con el tiempo los sabios Massoretas, á quienes, ante todo, se debe la actual puntuación del Sagrado Texto; y la de Cesarea, cuyo fundador fué R. Abhú. Las escuelas de Oriente, fundadas por los sabios procedentes de la de Jerusalén al ser esta ciudad destruída, son la de Nehardéá (*el río de la ciencia:* la *sabia* ciudad del Eufrates, Babilonia), (נְהַר דֵּעַ) (נְהַר דְּעָא en Caldeo), cuyo primer maestro fué R. Adá, hijo de R. Binyomá; la de Sorah, סוּרָא, pueblo distante jornada y media de Babilonia; y la de Pumbeditá, פּוּמְבְּדִיתָא, ciudad situada á dos jornadas de Sorah, cuya escuela hicieron célebre los RR. Rab ó Raf y Samuel, sus fundadores, discípulos, los más ilustres, de R. Judá, el Santo.

31.—Fruto de las tareas de los sabios maestros de esas escuelas que acabamos de mentar fueron trabajos numerosos, importantísimos, sobre el Sagrado Texto, ora en el sentido de traducirle al Caldeo y comentarle, ora en el de completarle con los más oportunos reglamentos, ó sea lo que llamamos, ya Thargumin, ya Thalmud, obras unas y otras que deben su orígen, ciertamente, á la tradición, por siglos enteros transmitida de boca de aquellos sabios, hasta que en ellas se consignó de un modo permanente é incompatible. Fijándonos ahora, ante todo, en los Thargumín, habremos de decir que son versiones parafrásticas del Sagrado Texto en los más de sus libros, mientras que el Thalmud es una especie de reglamento general de la Ley y el cuerpo ó colección legislativa del pueblo hebreo. Circunscribiéndonos ahora á los Thargumin, son una nueva paráfrasis ó comentario, á la vez que versión, de ciertos libros de la מִקְרָא, con arreglo á la tradición tras-

mitida oralmente desde Moisés al bajar del Sinaí, según dicen los Judíos, á Josué, á los Ancianos, á los Profetas, á Esdras, á los sabios Rabbíes del Concilio Jerosolimitano, y á los ilustrados doctores encargados de las escuelas por aquel fundadas. La palabra תַּרְגּוּם, plur. תַּרְגּוּמִין, significa «traducción», «traslación, versión de una á otra lengua» viniendo del verbo caldáico רְגַם, echar, en forma Thiphél, תַּרְגֵּם, traducir. Cinco son los Thargumín llegados hasta nosotros, no más, á saber: el de *Onkelos*, el *Jerosilimitano*, el de *Jonathán*, el de *José*, *el Ciego*, y el de los *Cinco volúmenes*, obras todas dadas á luz en el tiempo que medió desde unos 40 años antes de la era cristiana hasta el siglo v de esta.—*Thargúm de Onkelos* (תַּרְגּוּם אֻנְקְלוֹס): es esta obra una paráfrasis de la תּוֹרָה, es decir, de los cinco libros del Pentateuco, hecha en Caldeo, muy parecido al de los trozos bíblicos caldeos, con arreglo á la tradición recibida por su autor, de boca de R. Eliezer y R. Joná, y sin puntos originariamente, aunque después se le pusieron mociones. Su autor fué R. Onkelos, contemporáneo de R. Gamaliel, maestro de San Pablo, y debió publicar esta obra unos treinta ó cuarenta años antes de la era cristiana. Acompaña en las Biblias políglotas al Sagrado Texto original y aclara muchos pasajes dudosos de éste: también se le llama Thargum babilónico.—*Thargúm jerosolimitano:* es otra paráfrasis del Pentateuco, escrita en lenguaje híbrido, compuesto del Caldeo, Siriaco, Persíco, Babilónico, Jerosolimitano, Griego y Latín, ignorándose el nombre de su autor y la época fija de su publicación, aunque es seguro que es posterior á la fecha de la destrucción de Jerusalén por Tito.—*Thargúm del R. Jonathán:* es una paráfrasis de los profetas, así anteriores, como posteriores, á excepción de Aggeo, Zacarías, y Malaquías, de boca de cuyos tres profetas dice el autor que recibió la doctrina en tal libro consignada. Es su autor R. Jonathán, hijo de Juzihél, condiscipulo de Simeón, el Justo, y de Gamaliel, el Maestro de San Pablo, discípulos todos ellos del sabio R. Hil-lél, y es, por consiguiente, de la última mitad del siglo inmediatamente anterior á la era cristiana. Es este Thargúm tan apreciado por los Judíos que estos cuentan que, mientras el autor estaba un día escribiendo su obra, hubo un gran terremoto y una prepotente voz lanzó esta frase: ¿Quién es ese que está revelando á los hombres mis arcanos?—*Thargúm de R. José el ciego ó el Largo*

de vista, como también, en constraste con su ceguera, se le denominaba: es una paráfrasis de los tres libros אמ״ת, Job, Proverbios y Salmos: su lenguaje es tan híbrido como el del Thargúm jerosolimitano y contiene muchos errores históricos y muchas fábulas y á veces es hasta inmoral: se le supone del año 300 de la era cristiana, siendo á todas luces posterior á la destrucción de Jerusalén.—*Thargúm de los cinco volúmenes:* es una paráfrasis de los cinco libros siguientes: Ruth, Cantar de los cantares, Lamentaciones, Ecclesiastés y Esdras: se ignora su autor y se supone que se publicó en el siglo v de la era cristiana, siendo su lenguaje tan híbrido y tan obscuro, como el de los Thargumín Jerosolimitano y de R. José, el Ciego. De todos estos Thargumín el más importante es el de Onkelos, y luego tras él se debe el primer puesto al de Jonathán.

32.—*Thalmúd:* es una obra doctrinal, que encierra principios y conocimientos referentes á muchas ciencias y en especial la Teología judáica, la Agricultura, la Medicina, el Derecho en todas sus secciones, y, muy en especial, abarca los reglamentos para la ejecución de la ley (la תּוֹרָה): su etimología, procedente del verbo לָמַד, aprender, en Hiphil הִלְמִיד, enseñar, dió lugar al nombre תַּלְמוּד, enseñanza. Es el Thalmud, para muchos de los Judíos, un libro tan respetable y venerando como la תּוֹרָה, cuyo complemento encuentran en él, y esos Judíos que así le miran toman el nombre de *Thalmudistas*: otros, en cambio, le desprecian, ateniéndose, como norma única de su conducta, á la מִקְרָא ó sea la *Sagrada Escritura* en su texto, sin tener en cuenta para nada ni los Thargumín ni el Thalmud, llamándose *Karaitas*, y otros, en fin rechazan hasta el Sagrado Texto hebreo de la תּוֹרָה, y aceptan tan solo la versión *samaritana* de ésta, suponiendo que es el único códice el suyo que se pudo salvar después de la prevaricación del rey Manasés. Hoy día se encuentran todavía muchos *samaritanos* entre los que residen entre los Sikemitas, Jerosolimitanos, Damascenos, los del Cairo y los de Gaza, teniendo su templo en el monte Garizim. *Caraitas* (קְרָאִים) abundantes hoy en Oriente y en Rusia, Polonia, Italia, Turquía, etc., siendo muy pobre su culto y sin otras ceremonias que las prescritas por Moisés. *Thalmudistas,* en fin, son hoy día, la mayoría de los judíos, tomando todos ellos, como norma constante de conducta,

en las ceremonias todas de su culto, en sus bendiciones, purificaciones, contratos, penas, ayunos, etc., las prescripciones del Thalmud. Tradicionalmente habíanse, por cierto, conservado, á través del tiempo, aunque no estuvieran todavía consignadas por escrito, las disposiciones todas reglamentarias referentes al complemento y desarrollo de la תּוֹרָה desde Moisés hasta Esdras, y aun entonces, por más que este grande Escriba procuró redactarlas por escrito para evitar toda tergiversación, hubieron de escasear mucho los ejemplares de tal obra, por lo cual hubo de pensarse en sacar nuevas copias, á las cuales se las llamó, por eso mismo, מִשְׁנָיוֹת, *repeticiones*, en singular מִשְׁנָא, *reiteración*, aunque también se les dió ese nombre, porque se *repetía* la Ley al reglamentarla, teniéndose ya con esto la base principal del futuro *Thalmud*. Es, pues, la מִשְׁנָא la obra en que se consignan por escrito las reglas todas, hasta entonces oralmente conservadas, acerca del reglamento de la ley, sobre el Derecho civil y el canónico, en especial. La primera edición de la מִשְׁנָא se publicó por el sabio Rabbi Hil-lél, que vivía allá por el año 30 antes de la era cristiana, y cuyo códice de la מִקְרָא, por él copiado, dícese que es el más antiguo que se conoce, y el cual cree la Sorbona tener en su poder, aunque la sana crítica rechaza tal suposición, pudiendo afirmarse que los códices bíblicos más antiguos, que hoy día se conservan, no alcanzan mayor antigüedad que la fecha del siglo XII ó á lo sumo del XI, presentando todos ellos el sistema de puntuación massorética tan completa como ahora la poseemos. La מִשְׁנָא del R. Hil-lél, sin embargo, se perdió, teniendo que trasladarnos al año 190 ó 220, según otros, de la era cristiana para encontrar una nueva edición de esa obra, publicada por el R. Judá, el Santo, ó sea el Príncipe, es decir, רַבִּי יְהוּדָה הַקָּדוֹשׁ ó רַבִּי יְהוּדָה הַנָּשִׂיא gran maestro de la escuela de Tiberias. Esa Mischnáh, pues, acompañada de otra obra llamada גְּמָרָא, *complemento, conclusión*, vino á formar, ante todo, el *thalmud* denominado *jerosolimitano*, publicado en el siglo III de la era cristiana, y más tarde el *thalmud babilónico*, dado á luz en el siglo V al VI de la misma era. La Mischnah consta de seis partes llamadas סְדָרִים, *órdenes*, á saber: 1.º Que tiene por título זְרָעִים, *semilla* (Tratado de Agricultura), hablando de la operación de la siembra con semillas, ya homogéneas, ya

heterogéneas, a recolección de los frutos, las hierbas, los árboles y los frutos, y el uso, ya público, ya privado, que de ellos debe hacerse.— 2.° que se llama מוֹעֵד, *festividad*, habla de todas las fiestas del año judáico con las ceremonias y solemnidades que deben acompañarlas.— 3.° Llamado נָשִׁים, *mujeres*, es un tratado del *matrimonio*, líbelo de *repudio*, *enfermedades y deberes de las mujeres.*— 4.°, denominado נְזִיקִין, *daños*, es un tratado de *derecho penal* que se ocupa en el procedimiento y penas que deben imponerse al dueño de un animal que haya causado algún daño al prójimo.—5.°, titulado קָדָשִׁים, *cosas santas* (ofrecidas á Dios), es un tratado de las *ofrendas* y *sacrificios* consagrados á Dios y los derechos de los sacerdotes y de los levitas que sobre ellos les incumben.— 6.°, llamado טָהֳרוֹת, es un tratado de las *fórmulas* y *procedimientos* que han de emplearse *para la purificación* de toda persona, mueble ó casa que por cualquier concepto haya resultado contaminada, con reglas además referentes al aseo de las personas, de manera que es un tratado de *higiene* y de *moral*. Cada uno de esos seis órdenes (סְדָרִים) en que está dividida la Mischna se subdivide en libros ó tratados (מַסֶּכֶת = מַסֶּכְתָּא), y cada libro (מַסֶּכֶת) se subdivide á su vez en varios capítulos (פְּרָקִים), y cada capítulo, por fin, se subdivide así mismo en varias *repeticiones* (secciones, artículos) (מִשְׁנָיוֹת).—El *órden* (סֵדֶר) *primero* ó sea el denominado זְרָעִים, contiene *once libros* (מַסֶּכֶת), *setenta y cinco capítulos* (פְּרָקִים) (si se cuenta uno que se considera como añadido y sin legitimidad, bajo el título בְּרַיְיתָא) cosa extraña, como se le llama por los Rabbíes, que trata de los hermafroditas, y *seiscientos cincuenta y dos repeticiones* (מִשְׁנָיוֹת) (contando las contenidas en el capítulo de los hermafroditas).—El *órden* (סֵדֶר) *segundo* (מוֹעֵד) contiene *doce tratados* (מַסֶּכֶת), *ochenta y ocho capítulos* (זְרָעִים) y *seiscientas setenta y una repeticiones* (מִשְׁנָיוֹת).—El *órden* (סֵדֶר) *tercero* (נָשִׁים) cuenta con *siete tratados* (מַסֶּכֶת), *setenta y un capítulos* (פְּרָקִים) y *quinientas setenta y tres repeticiones* (מִשְׁנָיוֹת).—El *órden* (סֵדֶר) *cuarto* (נְזִיקִין) tiene *diez tratados* (מַסֶּכֶת) *setenta y cuatro capítulos* (פְּרָקִים) y *seiscientas ochenta y tres repeticiones* (מִשְׁנָיוֹת).— El *órden* (סֵדֶר) *quinto* (קָדָשִׁים) contiene *once tratados* (מַסֶּכֶת), *noventa capitulss* (פְּרָקִים) y *quinientas setenta y ocho repeticiones*

(מִשְׁנָיוֹת).—El *órden* (סֵדֶר) *sevto*, (טְהָרוֹת), en fin, cuenta con *doce tratados* (מַסֶּכֶת), *ciento diez y seis capítulos* (פְּרָקוֹת) y *novecientas treinta y dos repeticiones* (מִשְׁנָיוֹת). El número total de tratados (מַסֶּכֶת) de *los seis órdenes* (סְדָרִים) es el de *sesenta y tres* ó el de *sesenta* para los antiguos Judíos, pues que los tres denominados hoy בָּבָא קַמָּא = בָּבָא מְצִיעָא = בָּבָא בַתְרָא formaban un solo tratado (מַסֶּכֶת) dentro del orden cuarto (נְזִיקִין) y el llamado hoy מַכּוֹת en ese mismo *orden cuarto* estaba incluído en el denominado סַנְהֶדְרִין. El número total de *capítulos* (פְּרָקִים) de los seis órdenes es el de *quinientos veente y tres*, ó quinientos veinticuatro, si se agrega el de los hermafroditas á los tres primeros del tratado (מַסֶּכֶת) XI, llamado בִּכּוּרִים del órden primero זְרָעִים. El número total, en fin, de *las repeticiones* (מִשְׁנָיוֹת) de los seis órdenes es el de *cuatro mil ciento sesenta y cinco*, ó el de cuatro mil ciento setenta, si á las treinta y cuatro primeras repeticiones (מִשְׁנָיוֹת) de los tres primeros capítplos del tratado (מַסֶּכֶת) llamado בִּכּוּרִים, se agregan las cinco secciones de que consta el capítulo IV que trata de los hermafroditas. Todavía modernamente se añadieron cuatro nuevos tratados (מַסֶּכֶת), á saber: 1.º מַסֶּכֶת סוֹפְרִים. 2.º מַסֶּכֶת אֵבֶל רַבָּתִי, ó מַסֶּכֶת שְׂמָחוֹת. 3.º כַּלָּה. 4.º מַסֶּכֶת דֶּרֶךְ אֶרֶץ, dividido en dos partes, la mayor y la menor, la primera con diez capítulos y la segunda seis y aun se ha agregado otro quinto tratado nuevo, llamado פֶּרֶק שָׁלוֹם.

33.—Estudiada ya la Mischna del R. Judá, el Santo, en el anterior párrafo, podemos ahora pasar á hablar del Thalmud, propiamente tal, ora el Jerosolimitano, ora el Babilónico, ya que uno y otro tienen, como base común la Mischná. Comenzando, pues, por el Thalmud jerosolimitano, habremos de decir que consta de dos elementos, á saber 1.º La Mischná del R. Judá, el Santo. 2.º Otra sección llamada Ghemará, גְּמָרָא *fin*, la operación de dar cima á una empresa, el acto de acabar algo, (de la raíz verbal גְּמַר en Caldeo, גָּמַר, *extinguir, acabar*). Esta segunda sección, ó sea la Ghemará גְּמָרָא, no es otra cosa que una ampliación y aclaración de la Mischná con destino á los Israelitas de la Palestina, con objeto de hacerles inteligible la Mischná, resolviéndoles todas las dudas que habían venido á presentárseles con el transcurso del tiempo en la aplicación de los preceptos contenidos en la Mischná,

llamándosela גְּמָרָא, *complemento, fin*, porque era un verdadero suplemento de la Mischná destinado á los Judíos de Occidente (Palestina) y dándole al total de la obra, de dichos dos elementos compuesta, el nombre de Thalmud (תַּלְמוּד, enseñanza) por razón de la *suprema enseñanza* y norma absoluta é invariable de conducta que de ella había de emanar para los Israelitas occidentales, ó mejor dicho, para todos los Judíos no afiliados en las sectas llamadas Samaritana y Karaita, ya que por el momento no aconsejaban todavía las circunstancias la publicación de otro Thalmud para los Judíos orientales, como más adelante hubo de hacerse. Su autor es el R. Yojanán, de la tribu de José (Joseph), y Director de la Escuela y de la Sinagoga de Tiberias por el largo espacio de ochenta años. La época de la publicación del Thalmud jerosolimitano varía, según los críticos, siendo la del año 230 de la era cristiana, según R. David Ganz y Buxtorf, la del 270, según Ghedaliá, y la del 370, según los RR. Maimonides, Abarbanel y Elías Levita, y todavía hay autores cristianos que le suponen del siglo VIII de la era cristiana, aunque lo más probable es que sea del siglo III. La Ghemará está redactada en este Thalmud en un lenguaje, en parte Caldeo, en parte Siriaco, y en parte Rabínico.—Pasando ahora ya al Thalmud babilónico, habremos de decir que consta de los mismos elementos que el Jerosolimitano, es decir, la Mischná y la Ghemará, con la diferencia de que esta segunda sección es mucho más extensa que en aquél hasta el punto de que cuenta con catorce volúmenes, estando destinado á subvenir á las necesidades de los Israelitas del Oriente, luego que, á la muerte del R. Judá, el Santo, vinieron las Escuelas de Nehardeá (Babilonia), Surá y Pumbeditá, con su extraordinario florecimiento, á eclipsar el antiguo brillo de las de la Palestina, aumentando las aclaraciones de la Ghemará del Thalmud Jerosolimitano en proporciones gigantescas. Sus autores son los RR. Asché y Abinah, de los cuales el primero, según R. José, murió el año 427 de la era cristiana, ó en el 500, según Ghedalía ó en el 505, según el autor de la obra Yesod Olám (יְסוֹד עוֹלָם), ó en el 545, según R. Abarbanel, pudiendo asegurarse que la redacción de su última parte tuvo lugar entre el siglo VI y el VII de la era cristiana. La Ghemará de este Thalmud babilónico, aunque inmensamente más extensa que la del Jero-

solimitano, es muy inferior á ella en punto al mérito de su doctrina, á veces hasta inmoral, como la autorización de la usura en el tratado בָּבָא מְצִיעָא en el orden cuarto, la de la embriaguez en la fiesta פּוּרִים (las suertes), la de la liviandad y escenas las más torpes y escandalosas en el tratado קִדּוּשִׁים, la de la consulta á los demonios en el tratado סַנְהֶדְרִין, no obstante lo cual este Thalmud ha gozado constantemente, desde su publicación, de una universal fama entre todos los Judíos Thalmudistas, eclipsando por completo al Thalmud jerosolimitano, que ya desde entonces cayó en completo desprecio para dicha raza. Si se quiere formar cabal y exacto concepto de la especial índole del Thalmud, así en los méritos, como en los defectos que en él concurren, no hay más que transcribir el juicio que de él formula el ilustre Buxtorf; dice, pues, á ese propósito, al principio del prefacio de su gran Lexicón Thalmudicum, lo siguiente: «Hay (en él) muchas cosas »de sana Teología, muchos restos segurísimos y vestigios de la anti»güedad judáica derruída, muy conducentes para convencer á los Ju»díos posteriores de su perfidia, para ilustrar la historia del Antiguo y »Nuevo Testamento, para explicar los ritos, leyes, costumbres y creen»cias del pueblo judío. Hay en el Thalmud muchas cosas de Física, »Medicina, Ética, Política y Astronomía. Hay proverbios exactísimos »de la antigüedad, sentencias insignes, dichos sagrados é innumerables »apotegmas que hacen al lector, que los contempla, mejor ó más pru»dente, sabio ó docto que el común que no los lee. Hay millares de »palabras que esclarecen las expresiones difíciles ó raras de la Biblia y »fijan el uso y propiedad de la lengua Hebrea y Caldea. Hay, en fin, en »él muchas cosas conducentísimas para la inteligencia de innumera»bles pasajes, voces, frases, y sentencias del Nuevo y Viejo Testamen»to. En cambio, en ambos Thalmudes abundan las narraciones exage»radas é hiperbólicas y mil cuentos y fábulas é impías invectivas y »viles calumnias contra la religión de Jesucristo y la Sacratísima per»sona de nuestro adorable Redentor y la de su Santísima Madre.» Puede consultarse una edición del Thalmud jerosolimitano, de Schitomir, 1860-67, en cinco partes, cuatro tomos, folio, con todos los comentarios, y para el Thalmud babilónico puede tenerse á la vista una edición dirigida por Marcos Marino, en doce tomos folio, Berlín, 1713-28.

34.—Estudiados ya con esto los Thargums y el Thalmud, así el jerosolimitano, como el babilónico, debemos pasar ahora á tratar de otra clase de obras que no dejan de tener importancia dentro de la literatura rabbínica, es decir, las llamadas cabbalísticas. Es la *cabbalá* la *doctrina que se propone desentrañar misterios y sentidos recónditos* en el Sagrado Texto, las más de las veces, *en virtud de tradición recibida de los antepasados*, que eso, al fin y al cabo, es lo que significa la palabra cabbala, קַבָּלָה = קַבָּלָא, *tradición*, del verbo קָבַל, recibir. Divídese la cabbalá en *especulativa* y *práctica:* la primera es la que busca sentidos arcanosos, ya referentes á la Sagrada Escritura, ya á misterios de la Naturaleza y de la Creación: la segunda, por el contrario, es la que, invocando ó escribiendo el tetragrammático nombre de Dios, אֲדֹנָי ó ciertas palabras ó pasajes de la Sagrada Escritura, de cierta manera, á veces en tablillas, y colgándolas del cuello de un enfermo, se propone obtener la milagrosa curación de una enfermedad, la expulsión del demonio etc. Hay cabbalistas, así judíos como cristianos, v. g. Pico de la Mirandola, Reuchlin y Schickard, que asignan á esta doctrina cabbalística un origen divino, mediante inspiración del Señor, ya sea á Adán, á Abraham ó á Moisés, ya sea á Esdras y á los últimos Profetas, mientras que el muy docto hebraizante Dr. García Blanco la deriva de las disputas surgidas entre el sabio R. Hil-lel el Viejo, y su discípulo Schammay, de donde partieron las diferencias que ya siempre dividieron á los Judíos en las tres sectas, Samaritanos, Karaitas y Thalmudistas, como también á los Judíos de Oriente de los de Occidente y aun al R. Ben-Ascher y al R. Ben-Neftali. De todos modos las obras cabbalísticas más antiguas que conocemos son las tituladas זֹהַר del R. Schimjón (Simeón) y la que tiene por nombre יְצִירָה del R. Akiba, de fecha ambas posterior á la publicación del Thalmud babilónico, y no puede asignarse, por tanto, mayor antigüedad á la cabbalá, ni mucho menos atribuirle la inspiración divina, propia sólo de los libros sagrados del Antiguo como del Nuevo Testamento, más nunca inherente á trabajos, como estos, más bien que otra cosa, ensueños y delirios de una imaginación calenturienta muchas veces, sobre todo, la cabbalá práctica, de cuyo estudio, por lo mismo que no es sino un tejido de extravagancias, nos proponemos prescindir en esta reseña.

35.—Concretándonos, pues, á la cabbalá *especulativa*, habremos de decir, ante todo, que se divide en dos secciones, á saber: 1.ª la llamada *artificial* ó *simbólica* y 2.ª la denominada *inartificial*, *real* ó *dogmática*. —La *especutativa artificial ó simbólica* es la que se propone desentrañar sentidos misteriosos del Sagrado Texto, ora sumando las cantidades que representa cada una de las consonantes que forman la palabra arcanosa, ora deduciendo el sentido de una frase entera de la reunión de las iniciales de las palabras cuyo sentido es obscuro, ora permutando ó cambiando de lugar las consonantes de la dicción dudosa y explicando así su sentido, antes poco claro. La *especulativa real*, *dogmática ó inartificial* tiende, por el contrario, á explicar grandes arcanos de la Naturaleza ó de la Historia en sus dos especies llamadas מֶרְכָּבָה y בְּרֵאשִׁית, tomando, como base, alguna palabra de la Sagrada Escritura, Subdivídese la cabbalá *especulativa artificial* en tres secciones, á saber: la *Ghematriá*, la *Notaricón* y la *Temurá*. La *Ghematriá* estudia los *valores numéricos* de las consonantes que forman la palabra ó palabras arcanosas y substituye su suma por otra igual con diversos sumandos ó sea con distintas consonantes que componen una nueva palabra, capaz de explicar el sentido dudoso de que se trataba: toma su nombre de la palabra griega γεωμετρία, גִּמַטְרִיָּה. Puede ser la Ghematriá de dos especies, según estudie la cantidad *discreta*, es decir, el número que representa al todo la palabra, ó la cantidad *continua*, es decir, las figuras y dimensiones de las consonantes de la palabra arcanosa. Ejemplo de la especie primera ó sea de la cantidad discreta es uno sacado del Génisis, cap. XLIX, vers. 10, donde dice: «No se le quitará la vara de mando á Judá, ni (faltará) el legislador (la autoridad suprema) de entre los de su generación (descendencia) hasta que venga el Pacífico, יָבֹא שִׁילֹה». Suman, pues, los cabbalistas los valores de esas siete consonantes, י=ב=א=ש=י=ל=ה, á saber: 10 + 2 + 1 + 300 + 10 + 30 + 5, y resultando la suma 13+ 345 = 358, buscan luego otra palabra, cuyas letras sumen eso mismo, á saber: מָשִׁיחַ (40 + 300 + 10 + 8 = 358), explicando así con este nombre מָשִׁיחַ el sentido de ese pasaje y diciendo que el *Pacífico* de cuya venida se trata es el *Mesías*. La especie segunda de la Ghematria ó sea la de la *cantidad continua* se subdivide en dos grupos, según se

deduzcan sentidos ocultos del extraordinario tamaño ó anormal figura de algunos ó algunas de las letras de la palabra ó frase dudosa ó se substituya otra en vez de esta, en virtud de ciertas operaciones aritméticas (resta, multiplicación ó división de los valores numéricos que representen las dimensiones del edificio ó mueble de que se trate: á la primera especie se la llama *simple* y á la segunda *compuesta*. En la segunda especie de la Ghematria, en su primer grupo ó sea el de la *simple*, sirve de dato para la solución del problema, en suma, la circunstancia, ora de ser *mayúscula* alguna de las letras de la palabra, ora de ser *minúscula*, ora de estar *invertida* (escrita de izquierda á derecha) ora de estar *suspendida*. Ejemplo de letra *mayúscula* tenemos en el pasaje siguiente: Dent. VI, 4, שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה! אֶחָד: «Oye tú, oh Israel! Adonai, tu Dios, es el Señor único (que existe)!!!» en cuya frase, dicen los cabbalistas, las dos letras mayúsculas ע=ד forman la palabra עֵד, testigo, en el sentido de llamar mucho la atención de Israel sobre el dogma de la unidad de Dios, invocando, si le infringe, su propio testimonio para que no rechace el castigo que se le imponga. También, Exodo, XXXIV, 14, dice: לְאֵל אַחֵר (no deberás nunca adorar) á ningún otro Dios (á Dios ajeno)!!!» y lo explican diciendo que ese ר mayúsculo denota la enormidad del pecado de la idolatría. Ejemplo de letra minúscula tenemos en el pasaje del Génesis II, 4, בְּהִבָּרְאָם «al ser ellos (los cielos y la tierra) creados», en cuya palabra, dicen, indica esa letra ה tan pequeña el *decaimiento* y completa ruina en que cielos y tierra vendrán á verse sumidos el día del juicio final. Ejemplo de letra invertida tenemos en el pasaje número X, 35, וַיְהִי בִּנְסֹעַ «y sucedió que al *arrancar* (al ponerse en movimiento) (el Arca de la Alianza, decía Moisés: «Levántate, Señor, y sean disipados tus enemigos, etc.)» donde dicen los cabbalistas que ese נ invertido, indica que se desea que los enemigos del Señor vuelvan la espalda, á la manera de esa letra נ. Ejemplo de letra suspendida tenemos, en fin, en el pasaje Juec. XVIII, 30, בֶּן-גֵּרְשֹׁם בֶּן-מְנַשֶּׁה, «(y erigiéronse una estátua los hijos de Dan y Jonathán), hijo de Ghersón, nieto de Manassés», donde dicen que esa letra נ suspendida da lugar á que se lea מֹשֶׁה, Moisés, con objeto de maldecir la memoria de Ghersón, mal hijo de Moisés (como descendiente suyo, á la

vez que de Manassés). En el grupo segundo de la segunda especie de la Ghematria, ó sea la *compuesta*, tenemos el ejemplo del pasaje del Génesis VI, 15, donde tratándose de las medidas del Arca de Noé se dice que habría de tener 300 codos de longitud, 50 de anchura y 30 de altura; combinando, pues, esos datos los cabbalistas, dividen el número 300 por 30, resultando 10, de donde deducen la letra י=10; toman después el número 300, sacando de ahí la letra ש, y por último, dividen el número 300 por el número 50, resultando 6, cuyo equivalente ו, unido á las otras dos letras יש, dá de sí el nombre ישו, abreviatura de ישוע, Jesús, dándose á entender con esto que Jesús, el Mesías, habría de ser la verdadera Arca de Noé que había de salvar á los hombres, más aun que lo que el Arca de Noé hubo de salvar á la familia de aquel Patriarca de la inundación de las aguas del diluvio universal. Ejemplo de lo mismo tenemos en el pasaje I. Rey. VI, 2, donde se marcan las dimensiones del templo de Salomón, á saber: 60 codos de largo, 20 de ancho y 30 de alto, y restando los cabbalistas el número 20 (la anchura) del 30 (la altura), resulta el número 10, ó sea la letra י; multiplicando por ese residuo 10 la altura 30, resulta 300, ó sea la letra ש, y dividiendo por el mismo residuo 10 la longitud 60, resulta 6, igual á la letra ו; total, equivalencia de esas medidas, el nombre ישו = ישוע, Jesús, ó lo que es lo mismo, «el Mesías», dicen, «sería el verdadero templo, figurado tan sólo por el Salomónico, en que habría de morar, en su sacratísimo cuerpo, la divinidad, como en aquel templo».

35.—Cabbalá *especulativa artificial de la segunda clase*, ó sea la *Notharicón* (נוטריקון = נוֹטָרִיקוֹן) (observación). Es esta Cabbalá la que toma, ora las letras iniciales, ora las finales de las palabras de una frase, cuyo sentido se trata de explicar, y con ellas se forma una nueva dicción, cuyo significado es la clave de aquel misterio; la palabra נוטריקון viene del verbo latino *Noto, as, are*, observar. Resulta, pues, ser dos sus especies, según tome, ora las letras iniciales, ora las finales de una frase; ó en cambio tome cada una de las letras de una raíz, como abreviatura de una palabra ó varias con que se explique el sentido. Los Rabbíes llaman á las iniciales de esas frases ר״ת, es decir, רָאשֵׁי תֵיבוֹת *cabezas* de las dicciones, y á las finales las denominan

ס״ת, es decir, סוֹפֵי תֵיבוֹת, finales de las dicciones. Es de advertir también que encima, ora de las iniciales, ora de las finales de que se trate, se ponen tres puntos, al modo de los del acento Segolta, para llamar la atención sobre tales letras. Ejemplo de letras רָאשֵׁי תֵיבוֹת (ר״ת) tenemos en el pasaje del Gén. XXII, 8, «(cuando contestando Abrahám á Isaac á la pregunta de cuál era la víctima destinada á aquél sacrificio, le dijo): אֱלֹהִים יִרְאֶה־לּוֹ «el Señor se proveerá á sí mismo (de víctima)!» y dicen los cabbalistas que esas tres letras iniciales de esas palabras א=י=ל, que juntas forman el nombre אַיִל, carnero, encerraban la contestación categórica, pues era un carnero, en efecto, entre aquella maleza luego aparecido, el animal que hubo, por fin, de inmolarse. Otro ejemplo de igual índole tenemos en el pasaje del Gén. XLIX, 10. «(No se le quitará ya la vara de mando (de mano) de Judá, ni el legislador (la autoridad suprema) de entre sus descendientes hasta que venga el Pacífico, para el cual, por cierto, (habrá obediencia de parte de (todos) los pueblos)... יָבֹא שִׁילֹה וְלוֹ, cuyas tres iniciales י=ש=ו, equivaliendo al nombre יֵשׁוּעַ = יֵשׁוּ, dan á entender que Jesús, es decir, el Mesías, era Aquel, cuya venida se anuncia en esa frase, como término de la independencia nacional de los Judíos. Otro ejemplo tenemos en el Exodo XV, 11, donde dice מִי כָמֹכָה בָּאֵלִים יְהוָֹה. «¿Quién hay (que pueda compararse contigo) tal como Tú entre los Fuertes (dioses ó ídolos), oh Adonai?», en cuyo pasaje las cuatro iniciales מ=כ=ב=י vinieron á formar el nombre, en adelante patronímico, de los Macabeos מַכַּבִּי, con que con el tiempo había de conocerse á Judáh, el ilustre General de tal familia que en su bandera llevaba escritas esas mismas iniciales. Ejemplo de letras ס״ת סוֹפֵי תֵיבוֹת tenemos en el pasaje del Gén. II, 3, que dice: בָּרָא אֱלֹהִים לַעֲשׂוֹת: (porque en aquel mismo día había descansado Dios de toda faena suya, con que) Él había llevado á cabo su creación, mientras había estado obrando» donde las tres letras finales א=מ=ת significan «la Verdad» אֱמֶת, dándose á entender, dicen, que Moisés había escuchado *la verdad* de boca del Señor. Otro ejemplo tenemos en el Ex. III, 13, donde (diciendo Moisés al Señor, después de su primera aparición en la zarza incombustible. «¿Qué he de contestar (si me preguntan) cuál es el nombre suyo (del que me está hablando aho-

ra)?» לִי מַה־שְּׁמוֹ מַה, resulta que esas cuatro iniciales י=ה=ו=ה forman el nombre tetragrammático יְהוָֹה, dando la contestación, dicen, á tal pregunta. Hay también otra clase de cabbalá Notharicón, en que, sincopando la letra media de un nombre, se la toma como inicial de una dicción, ó, tomando esa misma letra y la final, se forma otra palabra para explicar un sentido dudoso, v. g.: tomando el nombre אִישׁ, hombre, varón, y el de אִשָּׁה, mujer, dicen los cabbalistas que en ambos nombres está contenido el de יָהּ, *Dios*, á saber: en אִישׁ, mediante su letra intermedia, י y en אִשָּׁה, mediante la letra final ה, diciendo que en el matrimonio, mientras Dios reina en él, todo va bien y hay felicidad, mientras que de lo contrario queda lo que resta del nombre אִישׁ, descartado el Yod intermedio, es decir, אֵשׁ, *fuego*, en suma, riñas y malos humores, y no otra cosa!!! En la especie *segunda* de la cabbalá Notharicón, ó sea en la que cada una de las letras de la palabra de que se trata se toma como abreviatura de una nueva dicción, y así se obtiene la clave del misterio en aquella encerrado, tenemos, como ejemplo, un pasaje tomado del Gén. II, 1, con el verbo בָּרָא, «creó». (En un principio *creó* Dios los cielos y la tierra), donde la primera letra, el ב se toma como abreviatura de בֵּן, el Hijo; la segunda, el ר, como de רוּחַ, el Espíritu Santo, y la tercera, el א, como la de אָב, el Padre, y dicen los cabbalistas cristianos que en este anagrama de la Santísima Trinidad se nombra antes el Hijo, porque *omnia per ipsum facta sunt et sine ipso factum est nihil quod factum est*, según S. Juan I, 3, viniendo después, antes del Padre todavía, el Espíritu Santo, *quia hæ duæ personæ mittuntur*, según dice el P. Guarino, y porque ambas señalan é indican la primera, es decir, el Padre. Otro ejemplo tenemos, según S. Ireneo, lib. II, *contra los herejes*, cap. XXIV, en el nombre יֵשׁוּעַ=יֵשׁוּ. Jesús, donde dice que la primera letra, el י, denota el nombre tetragrammático יְהוָֹה, Adonai, el Señor; la segunda, el שׁ, simboliza los cielos, שָׁמַיִם, y la tercera, el ו, equivale á וְהָאָרֶץ, y la tierra, deduciendo de ahí que el nombre de *Jesús* contiene los del *Señor*, *cielos* y *tierra;* otros dicen que equivale á אִישׁ, el Hombre (Dios); y en su virtud entonces contiene los nombres de la *tierra*, mediante la primera letra, el א, es decir, אֶרֶץ, tierra; el *mar*, יָם, mediante su segunda letra, el י, y los *cielos*,

שָׁמַיִם, mediante la tercera, el ש. También se dice que en ese mismo nombre אִישׁ, el Hombre, equivalente á יֵשׁוּעַ, se contienen los nombres siguientes de los atributos de la divinidad; primero, אֲדֹנָי, *el Señor* (el *Sostenedor* universal de אֶדֶן base), mediante su primera letra, el א; segundo, יְהֹוָה, *el Señor* (El que *es* por sí mismo), mediante su segunda letra, el י, y tercero, שַׁדַּי, *el Omnipotente*, mediante la tercera letra, el ש. Otro ejemplo tenemos en el nombre de la Humanidad y del primer hombre, אָדָם, donde la primera letra, el א, equivale, dicen, á אֵפֶר, polvo, ceniza; la segunda, el ד á דָּם, sangre, y la tercera, el ם á מָוֶת, muerte, ó מָרָה, hiel, amargura, deduciendo de ahí que el hombre no es otra cosa que un poco de *polvo*, amasado con *sangre*, y condenado á *muerte* ó á *amargura*. Los nombres de los más célebres Rabbíes se expresan generalmente mediante una palabra compuesta de las iniciales de todos sus respectivos nombres; así se llama Rambám, רמ'בן, á R. Mosché, ben-Najmán, es decir, רַבִּי מֹשֶׁה בֶּן-נַחְמָן; Rambám, רמ'בם, se llama á R. Maimónides, ó sea רַבִּי מֹשֶׁה בֶּן-מַיְמוֹן; Rasche ר'שי se denomina á Rabbi Schlomóh-ben-Yitsják, es decir, רַבִּי שְׁלֹמֹה בֶּן-יִצְחָק, aunque también se llama Yarji, יַרְחִי, por suponerle nacido en Lunél, y significar יָרֵחַ luna. Es también curioso el ejemplo de esta misma especie contenido en el anagrama *Abracad*, en Hebreo אברהקד, donde dicen que se contienen las palabras siguientes, referentes todas á la divinidad: primera, אָב, el Padre, mediante la primera letra, el א; segunda, בֵּן, el Hijo, mediante la segunda letra, el ב; tercera, רוּחַ, el Espíritu, mediante la tercera letra el ר; cuarta, הַקָּדוֹשׁ, el Santo, mediante la letra cuarta, el ה; quinta, Σωτηρία, Salvación, mediante la letra quinta ק, á cambio de c=S:; sexta, ἀπό, de, mediante la sexta letra de Abracad; séptima, Δόξη, Gloria, mediante la séptima letra ד=d; aun se puede añadir *abra*, resultando la palabra completa *Abracadabra*, y entonces esas cuatro nuevas letras denotarán Padre, Hijo, Espíritu el Santo, אָב, בֵּן, רוּחַ הַקָּדוֹשׁ, El Padre Harduino da esta otra explicación, y dice: A, אָב, el Padre; B, בֵּן, el Hijo; P, רוּחַ הַקָּדוֹשׁ, el Espíritu el Santo. A. Ἀνθρωπους, á los hombres. C, Σώζων, salva (es quien salva). A, Ἁγίῳ, por medio del santo=Α=Δενδρω=Arbol=Leño=A, אָב, el Padre. B, בֵּן, el Hijo. P, רוּחַ הַקֹּדֶשׁ, el Espíritu, el Santo. A, אֲדֹנָי, el Señor Dios (que es

uno solo). Q, Sereno Hammónico, ayo y médico del Emperador Gordiano el Joven, puso en Latín este anagrama en forma de cono invertido, y colgando del cuello de los enfermos tal inscripción, se proponía curar las fiebres intermitentes: así:

Abracadabra.
Abracadabr.
Abracadab.
Abracada.
Abracad.
Abraca.
Abrac.
Abra.
Abr.
Ab.
A.

Todavía puede ponerse en Griego este anagrama, resultando Αϐραξας, equivalente al אברהקדש, deduciendo la letra doble ξ de las dos hebreas ק=ד, y entonces suman los valores numéricos de todas esas letras, y el total 365 dicen que significa los 365 cielos que los Basilidianos admitían. También circularon mucho en cierta época ciertas piedras preciosas, con estos nombres de divinos atributos allí grabados, 'Ιαω, (יְהֹוָה); Σαϐαώθ, (צְבָאוֹת) 'Αδωναΐ, (אֲדֹנָי) Αϐραξας ó Μίθράς ó Μειθράς, cuyo último y cuyo penúltimo nombre, con valor numérico de 365, equivalen por eso al de Αϐραξας. También hay quien lee Αϐρασαξ, así: A, אָב, el Padre; C, בֵּן, el Hijo; P, רוּחַ, el Espíritu; A, הַקָּדֹשׁ, el Santo; C, Σ=Σωτηρία, la salvación; A='Από, por medio de Ξ=Ξυλῳ, el (Santo) leño.

36.—Çabbalá especulativa *artificial de la tercera clase*, ó sea la llamada *Themurá*, תְּמוּרָה, *permutativa:* es aquella en que, ora se forma una nueva palabra que explique la dudosa con solo metatizar unas con otras las letras de que ésta se compone, ora se busca una nueva dicción, substituyendo cada una de las letras de la dudosa con otra que se le corresponda en uno de dos especiales alefatos. De ahí, pues, dos especies dentro de esta clase tercera. Ejemplo de la *primera especie* tenemos en el pasaje del Exodo XXIII, 23, donde dice מַלְאָכִי (Irá delante de tí) «un angel mío»; y preguntan los cabbalistas: «¿y quién

era ese angel?» y contestan: *Miguel*, מִיכָאֵל, nombre resultante del cambio de lugar de las letras de מַלְאָכִי. Ejemplos son de lo mismo estos: 1.°, Isaí. XL, 26, מִי־בָרָא אֵלֶּה. «¿Quién creó (todo) eso?» y se contesta אֱלֹהִים בָּרָא, Dios (es quien) lo creó.— 2.°, Salm. XXI, 2. יְהוָה בְּעָזְּךָ, «Oh Señor, con tu fortaleza (Gloria) se regocija el Rey», יִשְׂמַח־מֶלֶךְ donde sustituyen el יִשְׂמַח con מָשִׁיחַ, el Mesías, con cuya fórmula se formaba un amuleto que se aplicaba á la curación milagrosa de las enfermedades; Job. XIII, 24, «(¿por qué escondes tu cara, oh Dios, y me tomas) como enemigo, לְאוֹיֵב, y dicen que es como si se dijera»: y has cambiado mi nombre אִיּוֹב, Job. en אוֹיֵב, enemigo.— 3.°, Gén. VI, 8, dice נֹחַ, *Noé* (encontró חֵן, *gracia*, ante los ojos del Señor).— 4.°, Isaí. LXI, 3, dándole *gloria*, פְּאֵר, en vez de אֵפֶר, *ceniza* (penitencia).— 5.°, así también dicen que el nombre רֶחֶם, anatema, destrucción, equivale á רֶחֶם, misericordia, útero, y que רמ"ח es una palabra simbólica que vale 248, número precisamente del total de los miembros del cuerpo humano, en cuyo concepto, añaden, el *pecador*, si no se enmienda, está sujeto á la *maldición divina*, חֵרֶם, pero esta se borra luego, si invoca רֶחֶם, *misericordia*, y si vuelve á pecar, viene contra él רמ"ח, es decir, la *perdición* de los 248 miembros suyos: כֶּבֶשׂ, oveja, se convierte en כֶּשֶׂב=יָעֵף, fatigarse, es lo mismo que עָיֵף=חָזֵף, temblar, es igual á חָפֵז=סָכָל, ser necio, vale tanto como סָכָל. Evangelio de San Juan XVIII, 38, dice Pilatos al Señor: *¿Quid est veritas?* y contestan los cabbalistas: *Vir qui adest (Jesús* es la *verdad)*, descomponiendo aquella frase con sus mismas letras en esta otra.— *Cabbalá Themurá de la segunda especie*, es decir, de aquella en que el procedimiento usado consiste en reemplazar las letras de la palabra dudosa con otras sacadas de uno de dos Alefatos, llamados el uno אל"בם y el otro את"בש. El primer Alefato, ó sea el Albam, אל"בם, está formado de los veintidos signos hebreos, divididos en dos mitades ó columnas en orden natural, así:

א ב ג ד ה ו ז ח ט י כ
ל מ נ ס ע פ צ ק ר ש ת

El segundo Alefato cabbalístico, el את"בש, fórmase también de los veintidos signos hebreos, divididos en dos mitades, pero colocados

en la primera en orden natural, de derecha á izquierda, y en la segunda en orden inverso, de izquierda á derecha, así:

א ב ג ד ה ו ז ח ט י כ
ת ש ר ק צ פ ע ס נ מ ל

Así, pues, aplicando el Alefato segundo את'בש al pasaje de Jeremías, LI, 1, en el texto que dice: «Hé aquí que suscitaré contra Babilonia y contra sus moradores á לֵב קָמָי, es decir, á los que alzaron su corazón contra mi» preguntan los Cabbalistas «Quiénes eran los aludidos en esas dos palabras לֵב קָמָי, y contestan «son los Caldeos כַּשְׂדִּים porque en el Alefato Atbasch el ל se corresponde con el כ, el ב con el ש, el ק con el ד, el מ con el י, y el י con el מ, ó lo que es lo mismo, según ese Alefato לֵב קָמָי equivale á כַּשְׂדִּים. Otro ejemplo del mismo Alefato tenemos en Jeremías, XXVI, 26, que dice «Y el rey Lesach beberá tras ellos» y los cabbalistas explican la palabra שֵׁשַׁךְ, diciendo que equivale á בָּבֶל, y asi traduce la paráfrasis caldea. Aplicando el Alefato Albam אל'בם, en el pasaje de Isaí, VII, 6, explicando la palabra טָבְאַל por רִפְלָא, Raflá, hijo, según se cree, de Ramalías, rey de Israel.

37.—Cabbalá especulativa real ó dogmática (inartificialis, en Latín): es, como ya hemos dicho, la que explica los sentidos ocultos de ciertas palabras del Sagrado Texto con aplicación á los fenómenos de la Historia de la Creación, son dos sus especies: 1.ª La llamada מֶרְכָּבָה 2.ª La denominada בְּרֵאשִׁית, nombres ambos tomados el primero de la carroza de la visión de Ezequiel y el segundo de la primera palabra del Génesis, la Creación, el *Principio* de los seres finitos. La primera especie se extiende en sus elucubraciones por el campo de la Teología y de la Metafísica y la segunda habla de la creación, de los atributos de Dios y de sus perfecciones, etc.—Cabbalá Mercabá מֶרְכָּבָה: trátase en ella de explicar la gran visión del Profeta Ezequiel descrita en el capítulo primero, diciendo el sentido que debe darse, ora á la carroza, ora á sus dos ruedas, ora á los animales aquellos, ora á la rueda central de cada una de aquellas ruedas, ora al viento aquel del Norte, etc. Dicen, pues, á este efecto, los cabbalistas que el viento aquel fuerte del Norte era Nabuconodosor, el rey de Babilonia, que destruyendo á

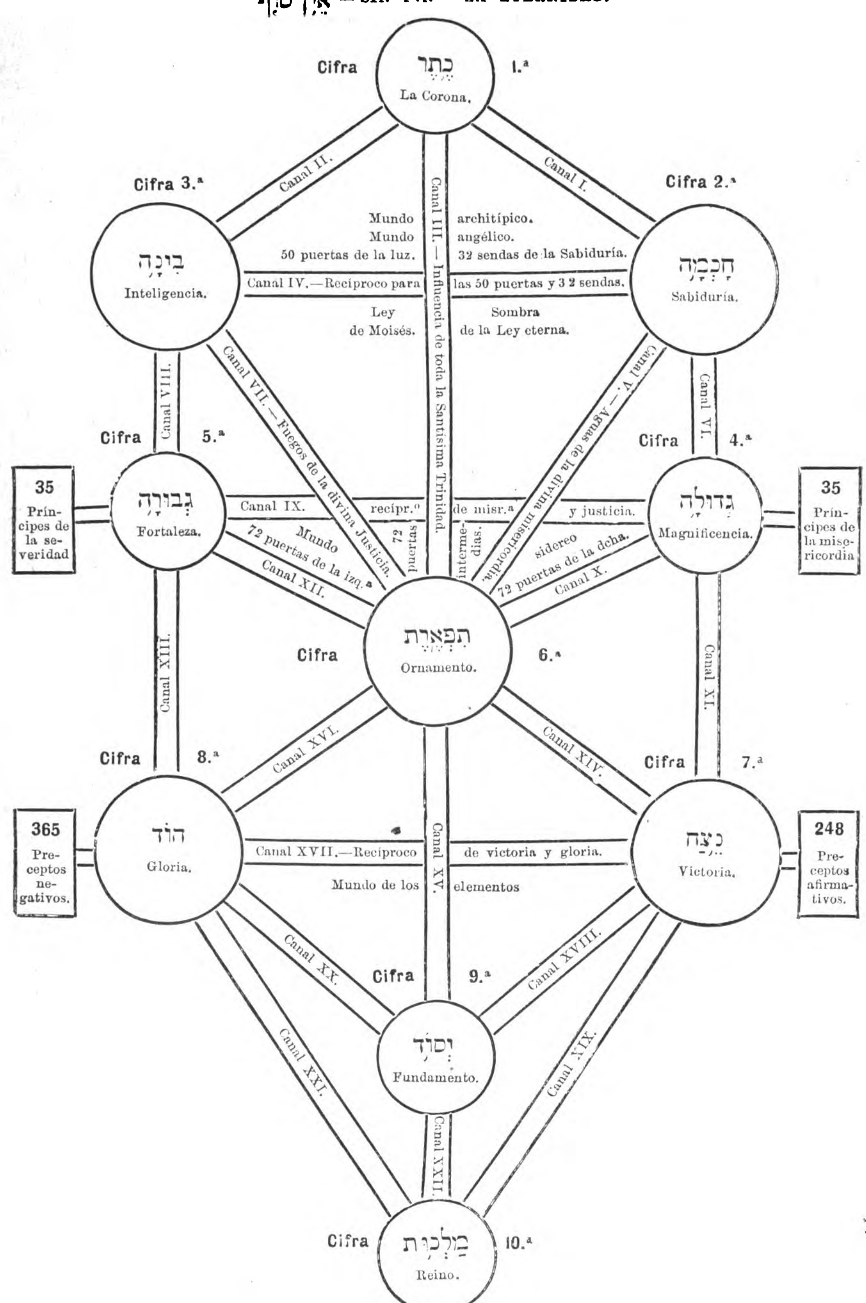
Jerusalén, había de pegar fuego al Templo. Los cuatro animales eran en su concepto, otros cuatro ángeles encargados de la tutela de otros tantos Imperios, también representados por las cuatro ruedas, cuyos Imperios, que, sucesivamente y absorbiendo uno á otro, habían de irse presentando, eran el Babilónico, el Persa, el Macedónico (Alejandro Magno), y el Romano, tras del cual todavía vendría el de los Bárbaros del Norte, teniendo cada una de aquellas cuatro ruedas otra central para indicar que cada uno de ellos sería destruído por el que le seguía en orden. Hay cabbalistas, como Enrique Moro, que todavía llegan más allá y dicen que la rueda aquella central denota la materia prima, las cuatro ruedas los cuatro elementos antes admitidos, tierra, aire, agua y fuego, y los cuatro animales otros tantos mundos, á saber: 1.° El *azilúthico*, en el cual se encuentran, según dicen, las almas todas, inclusa la de Nuestro Señor Jesucristo, absortas en la contemplación de las divinas perfecciones. 2.° El *briáthico*, en el cual se supone á las almas más puras descendidas ya desde el azilúthico por vía de premio. 3.° El *yetsiráthico*, al cual se cree que han descendido por vía de castigo las almas de los hombres torpes é impuros, dominados aquí, ora por la ira, ora por el amor torpe, ora, sobre todo, por la soberbia: allí dicen que es donde se rebeló Lucifer contra Dios y donde se libró la batalla entre Miguel, el Arcangel, con sus ángeles fieles, y Satanás, con sus secuaces, á la cual se refiere Baruch, cap. III, vers. 26. 4.° El mundo *asiático*, el infierno, donde por fin vienen á caer, para sufrir crueles tormentos las almas todas dominadas acá por Lucifer: afirman también estos cabbalistas que cada alma es creada por Dios en el momento en que se ha de asignar á su respectivo cuerpo para animarle: la doctrina de estos cabbalistas no está en todo conforme con las santas enseñanzas de la iglesia. Otros cabbalistas hay todavía que explican las cuatro ruedas mediante otros cuatro mundos, á saber: 1.° El *architípico*, residencia desde un principio de todas las ideas de lo posible y hasta de lo imposible, dicen. 2.° El *angélico*, residencia de los ángeles, legados y mensajeros divinos encargados del premio y del castigo que cada hombre merece por haber cumplido ó infringido la Ley eterna. 3.° El *sidereo* ó el de los astros. 4.° El *elemental* ó la tierra, en que vivimos los hombres.

38.—Cabbalá dogmática llamada בְּרֵאשִׁית, Bereschith: es esta cabbalá la que, con objeto de explicar la Creación, es decir, los misterios contenidos en la palabra בְּרֵאשִׁית, palabra primera del Génesis, expone una especie de árbol ó serie de cifras ó Sefiróth, סְפִירוֹת, palabra procedente del verbo סָפַר, contar, enumerar, ó Safpiróth, סַפִּירוֹת, zafiros, resplandores. Son, pues, esas cifras ó Sefiróth, representantes de otros tantos atributos de Dios, que componen el árbol llamado cabbalístico en la forma siguiente: 1.° כֶּתֶר, la *corona.* 2.° חָכְמָה, la *sabiduría.* 3.° בִּינָה, la *inteligencia.* 4.° גְּדוּלָּה, la *magnificencia*, ó según algunos, חֶסֶד, la *misericordia.* 5.° גְּבוּרָה, la *fortaleza*, ó, según algunos, חֶסֶד, el *temor.* 6.° תִּפְאֶרֶת, el *ornamento*, la *hermosura.* 7.° נֶצַח, la *victoria.* 8.° הוֹד la *gloria.* 9.° יְסוֹד y el *fundamento.* 10.° מַלְכוּת, el *reino.* Con estas diez *cifras* están enlazados: 1.° Los diez nombres de Dios. 2.° Los diez órdenes de espíritus. 3.° Los siete planetas con el Empireo, el primer móvil y el firmamento. 4.° Los diez principales miembros del cuerpo humano. 5.° Los diez preceptos del Decálogo. Así, pues, quedan las cifras del modo siguiente: 1.° כֶּתֶר, la corona, el nombre de Dios אֶהְיֶה, que significa «*Soy* el que soy» los serafines, el cielo Empireo, el cerebro, el precepto del Decálogo «Non habebis deos alienos coram me.» Exodo, xx, 5.—2.° חָכְמָה, la sabiduría, יָהּ, el Señor, los Querubines, el primer movil, el pulmón, el precepto «Non facies tibi sculptile» Exodo; xx, 4.—3.° בִּינָה, la inteligencia, el nombre de Dios; יְהוָֹה, Deus deorum, el Señor, los Tronos (espíritus), el firmamento, el corazón, el precepto del Decálogo «Non assumes nomen Domini, dei tui, in vanum», Exodo, xx, 7.—4.° גְּדוּלָּה, la magnificencia, el nombre de Dios אֵל, Deus creator, las Dominaciones (espíritus), el estómago.—El precepto del Decálogo «Memento ut diem sabbathi sanctifices» Exodo, xx, 8.—5.° גְּבוּרָה, la fortaleza, el nombre de Dios אֱלֹהַּ, Deus potens, las Virtudes (espíritus), Júpiter, el hígado; el precepto del Decálogo «Honora patrem tuum et matrem tuam» Exodo, xx, 12.—6.° תִּפְאֶרֶת, el ornamento ó la hermosura, el nombre de Dios אֱלֹהִים, Deus fortis, las Potestades (espíritus), Marte, la hiel, el precepto del Decálogo «Non occides», Exodo, xx, 13.—7.° נֶצַח, la victoria, el nombre de Dios יְהוָֹה צְבָאוֹת, Dominus exercituum, los Principados (espíritus) el sol, el bazo, el precepto del De-

cálogo «Non mœchaberis» Exodo, xx, 14.—8.° הוד, la gloria, el nombre de Dios אֱלֹהִים צְבָאוֹת, Deus exercituum, los arcángeles, Venus, los riñones, el precepto del Decálogo «Non furaberis» Exodo, xx, 14.—9.° יְסוֹד, el fundamento, el nombre de Dios אֱלֹהַי, Deus vivus, ó שַׁדַּי, el Omnipotente, los ángeles, Mercurio, los miembros genitales del hombre, el precepto del Decálogo «Non loqueris contra proximum tuum falsum testimonium», Exodo, xx, 15.—10.° מַלְכוּת, el reino, el nombre de Dios אֲדֹנָי, las almas, la matríz ó útero, el precepto del Decálogo «Nom concupisces uxorem proximi tui» Exodo, xx, 16. Tal, en fin, como vamos á describirle es como se traza por los cabbalistas el árbol de que se trata, advirtiendo que hay quien representa las diez cifras bajo la imágen de un hombre, cuya cabeza contiene tres de las cifras, á saber: la corona, la sabiduría y la inteligencia, significándose el pecho y los dos brazos con la Hermosura, la Magnificencia y la Fortaleza, y los restantes miembros inferiores están simbolizados por las cuatro restantes, es decir, la Victoria, el Fundamento, la Gloria y el Reino, así como hay quien refiere las diez cifras, ora á los diez órdenes de espíritus más próximos á Dios, ora á los diez predicamentos de la lógica de Aristóteles, ora á la Astronomía, simbolizando el cielo empíreo, el cristalino, el primer móvil y los siete planetas antes conocidos, siendo la penúltima el sol y la última la luna, ora á la Alquimia ó fabricación del oro, ora á la Creación, á saber: las tres primeras las criaturas intelectuales, las seis siguientes la obra de los *seis días*, y la última el שַׁבָּת, aunque lo más probable es que denoten los diez preceptos del decálogo dictados por Dios, uno y trino.

Árbol cabbalístico.

אֵין סוֹף = SIN FIN = LA ETERNIDAD.



39.—Período massorético: estudiado, como ya tenemos, el primer período de la historia de la lengua hebrea moderna, ó sea el thalmúdico, vamos á entrar, siquiera sea á grandes rasgos, por razón de la extensión suma que contra nuestro propósito vamos dando á esta Reseña histórica de la santa lengua, en el período segundo, ó sea el llamado massorético, es decir, vamos á trazar la historia de que se trata á través de los siglos VI al X de la Era cristiana. Defínese, ante todo, la *Massorá*, según el P. Guarino, *cierta doctrina crítica referente al Sagrado Texto, inventada y transmitida por antiguos sabios hebreos, mediante la cual fueron computados y contados los versos todos, las palabras todas y hasta sus letras y mociones todas, anotando todas sus variantes á fin de conservar incólume para siempre su genuina lectura y preservarla de toda alteración y corrupción.* El Dr. García Blanco adoptó esta misma definición, aunque abreviándola mucho, y dijo que era la Massorá *doctrina crítica de los más sabios rabinos acerca del Sagrado Texto hebreo para conservar su genuina lectura é inteligencia literal.* Es, de todos modos, la Massorá la colección de trabajos de sabios Rabbíes referentes todos á la letra del Sagrado Texto literal, con el fin de conservarle en la mayor pureza á través de los siglos. Su etimología מְכֹרָה = מַסֹּרֶת = מַסֹּרָה, *tradición*, *traditio*, viene del verbo מָסַר, *tradidit*, entregar, y significa doctrina que por largo tiempo se conservó por mera tradición sin consignarla por escrito, como procedente de épocas las más remotas, hasta que estos sabios doctores de que aquí se trata la fijaron ya de indeleble manera en sus trabajos por ellos escritos. A sus autores se los denominó, por eso mismo, Massoretas, *tradicionalistas*, בַּעֲלֵי הַמַּסֹּרֶת = בַּעֲלֵי מְכֹרָה, *los hombres* (dueños) *de la tradición*, hombres que, respetando la tradición hasta ellos llegada, la consignaron por escrito. La Massora, atendido el fin que se propone, ó sea la conservación incólume del Sagrado Texto literal, fué calificada por sus autores como סְוּג תוֹרָה, *vallado de la ley* (para que no la asaltara la corrupción de su texto). Los sabios Rabbíes á estos trabajos dedicados, tan estimables y dignos de respeto como son, cual instrumentos, inconscientes, de la divina Providencia que al llenar la gran misión de preparar la sempiterna pureza del Sagrado Texto con que en su día había de argüirse contra

su misma raza, y probar con aquel mismo texto, por ellos tan escrupulosamente conservado, el cumplimiento de todas las profecías de la antigua Ley y la venida del Mesías, yacen, sin embargo, en el polvo del olvido en punto á sus nombres, por completo para la posteridad perdidos, á la manera que los ilustres monjes que levantaron nuestras góticas catedrales, objeto hoy de nuestra más entusiasta admiración, no gozan siquiera en la memoria de los hombres del *monumento* inherente á un nombre glorioso. Muchos, sin embargo, debieron ser los Rabbíes en tan colosal empresa ocupados: «más de ciento y más de mil, una generación tras otra, durante muy largos años» dice Elías Levita en su prólogo á la obra titulada מַסֹּרֶת הַמַּסֹּרֶת, son los que en la Massoráh se ocuparon, «y además nos es desconocida la época fija en que dieron princípio como la en que acabaron sus tareas». Ese mismo autor, sin embargo, y Aben-Ezrá en su Gramática llamada צַחוּת, el Libro de las *elegancias*, aseguran que los Massoretas Tiberienses, es decir, de la escuela de Tiberias, son los que ya se ocuparon en la invención de las mociones (puntos y acentos), asignándoles la época de los tiempos próximos á la terminación del Thalmud, año 436 después de la ruína de Jerusalén y del segundo Templo, ó sea el 506 de la Era cristiana; no obstante, hay que decir que en tiempo de la formación del Thahund ya debieron existir los Massoretas por cuanto en él á veces se hace referencia á la tarea del conjunto de las letras empleadas en el Sagrado Texto, empresa propia de aquellos sabios, como se vé en el tratado de aquel Código llamado קִדּוּשִׁים. De todos modos puede decirse que los siglos VI, VII, VIII, IX y aun X son los en que florecieron los Massoretas. El primer colector de las obras y trabajos mil massoréticos fué R. Jacob-ben-Jayyim, (רַבִּי יעקב בן-חיים), copiándolas de códices numerosos que á su mano llegaran, publicándolas por primera vez en caracteres de imprenta en 1525, en Venecia, juntamente con el Sagrado Texto hebreo, el Thargúm de Onkelos y algunos comentarios de varios Rabbíes, el ilustre editor, tan benemérito de las letras hebreas, Daniel Bomberg, bajo la dirección del referido R. Jacob-ben- Jayyim, de Túnez. Es inútil, por lo demás, el empeño formado por el Dr. García Blanco en remontar el origen de la Massoráh hasta los tiempos de Esdras en el concilio ó asamblea reli-

giosa de Jerusalén, que bajo su presidencia repasó el Sagrado Texto y formó el cánon primero de los libros que hasta entonces le constituían; la opinión general no asigna á tales trabajos época más remota que la del siglo VI de la Era cristiana, como ya hemos dicho, por más que se tomaran entonces, como base, principios, doctrinas, prácticas y tareas referentes á la lectura del Sagrado Texto que, arrancando de Esdrás, se hubieran conservado por medio de las famosas escuelas, así de Occidente como de Oriente, de que tenemos hablado, y que hasta entonces no se habían consignado por escrito, de donde vino el nombre de *tradición*, מְסוֹרָה á tales trabajos asignado.

40.—Una de las tareas más importantes á que se dedicaron los Massoretas, y acaso la más trascendental para la conservación incólume del Sagrado Textoá través de los siglos todos venideros, es la invención de las mociones con que hoy le leemos. Es indudable, por más que el Dr. García Blanco lo niegue mostrando empeño en demostrar la antigüedad y coetancidad de los signos hebráicos y de las mociones, que la puntuación actual del Sagrado Texto arranca no más que del siglo VII de nuestra era en que se comenzó á usar por los Massoretas, sus inventores, no estando completa hasta el siglo XI, gradual, como fué, su respectiva aparición: tal es la opinión general de los críticos, en consonancia con la cual ha recibido el nombre de puntuación *massorética* con que todo el mundo la conoce. Es seguro que, antes de esa época, se empleaban las cuatro letras quiescibles אֱהֻוִי juntamente con el ו (*o*) como notas vocales, las que, en suma, concuerdan más con ellas en punto al sonido, á saber: el א valía tanto como la vocal *a*, el ה equivalía á *e*, el ו á *u*, el י á *i*, aunque no era así en absoluto como se las interpretaba, para la lectura, á tales consonantes, sino que la verdad es que el א se interpretaba, unas veces como *a*, otras, las menos, como *e*, y aun como *i* y como *o*; el ה las más de las veces se tomaba como *e* y á veces como *a*; el ו como *u* en principio de dicción, y ora como *u*, ora como *o*, en medio de ella, y el י, á veces como *i*, y á veces como *e*. Este sistema, sin embargo, llevaba consigo muchos inconvenientes, á saber: 1.° el de que cada una de esas cuatro letras, lejos de tener un valor fijo é invariable como vocal, tenía, como acabamos de decir, varios valores sin regla ninguna segura para decidir-

se por uno ó por otro. 2.º el de que no siempre se tomaba como vocal la letra אהוי y no era fácil discurrir cuándo era lo uno y cuándo lo otro; así עור podría leerse, ora עוּר, verbo, suscitar, despertar, ora עוֹר, piel, ora עִוֵּר, ciego: 3.º el de que era frecuente el caso de presentarse la palabra hebrea sin letra ninguna אהוי, y en tal caso no se sabría qué puntuación había de asignarse á tales consonantes, v. g., בקר=כבד=מֹלֶךְ etc. En este sentido se lamentaba S. Jerónimo en su epístola *ad Evangelum ó Evangelium*, diciendo; *Nec refert utrum* שלם salem *aut* salim *nominetur, cum vocalibus in medio litteris perraro utantur Hebræi, et pro voluntate lectorum aut varietate regionum, eadem verba diversis sonis atque accentibus proferantur.*» Además los varios dialectos y diferencias de lectura y de pronunciación á ellos inherentes que había dentro de la lengua hebrea eran otra dificultad asaz grave para que con un sistema semejante de puntuación pudiera nadie estar seguro de acertar en tal materia. Hay de todos modos que convenir en que hubo necesidad imperiosa de fijar la lectura del Sagrado texto con el actual sistema inventado por los Massoretas. Y en verdad que no puede dudarse, en ningún concepto, que hasta el siglo VII de la era cristiana no se usó tal puntuación. Hay razones múltiples que de ello convencen, á saber: 1.ª Los Judios, fieles guardadores de sns tradiciones religiosas y guardianes celosísimos de su מִקְרָא, hacen hoy, como siempre, uso en sus Sinagogas del rollo de la Ley, Profetas y Escritos sin moción ninguna, así como el ejemplar que el rey de Asiria mandó á la Palestina de la תּוֹרָה para que los Judios en ella se aleccionáran, por mano de un sacerdote que de los cautivos israelitas de su reino obtuviera á ese fin, y del cual se copió el Pentateneo Samaritano, aunque también pudo tomarse de alguno de los que circulaban entre los de la tribu de Judá, tampoco estaba escrito con puntos.—2.ª En el Thalmud, así en la Mischná, como en la Ghemará, nunca se hace la más insignificante referencia á la puntuación, hasta el punto de que, cuando se trata de declarar la palabra especial de que se trata y cuyas consonantes sean las mismas que en otros sentidos, variando sólo las mociones, citan sólo las consonantes; así donde hoy leemos בָּנַיִךְ, hijos tuyos, los Thalmudistas dicen que debe leerse בניך y no בניך para indicar que ha de leerse בֹּנָיִךְ, tus constructores,

en vez de בָּנַיִךְ tus hijos, (de tí f.), cuando de lo contrario, si el actual sistema de puntuación hubiera estado entonces en práctica, habrían dicho que debía leerse con punto jólem en la primera letra, y no con caméts: al final del tratado בְּרָכוֹת es donde ese pasaje se encuentra en la Mischná.—3.ª Los diversos sentidos en que ciertas palabras se interpretan en determinados pasajes prueban de inconcusa manera que la puntuación actual no existía entonces, y que en su virtud se carecía de una regla fija é invariable para la lectura del Sagrado texto: así en el pasaje del Génesis, cap. XLVII., vers. 31, la palabra מטה se traduce por *vara*, es decir, se lee como מַטֶּה, por los Setenta, por el Autor (S. Pablo) de la Epist. á los Hebreos, cap. II, vers. 21, y por el intérprete Siriaco, al paso que Aquila, Simmaco, la Parafrasis caldea y S. Jerónimo la vierten por מִטָּה, lecho, *cama*. Así mismo en Habacúc, III. 5, la palabra דבר (donde dice: «Delante de Él va)», Aquila, como hoy en nuestras Biblias, leyó *peste*, דֶּבֶר, y lo mismo dijeron Simmaco y S. Jerónimo, así como los Setenta y Theodoción tradujeron λογός, verbum, palabra, por haber leído דָּבָר. Así mismo, Isaí. IX. 6, la palabra משרה se leyó מִשְׂרָה, *Príncipado,* por los Setenta y las versiones siriaca y arábiga, mientras que Aquila leyó מְשׂוּרָה, y tradujo μετρον, medida. 4.ª La circunstancia de no contar ninguna de las otras lenguas semíticas más afines con la hebrea, si no con muy corto número de mociones, en comparación con las de esta, y con sólo un juego de signos gráficos, sin distinción ninguna por razón de la cantidad, para las vocales, mientras que en Hebreo los hay distintos para las largas y para las breves, y aún el no tener ninguna de ellas, por lo común (si se exceptúa la siriaca que cuenta con cinco (*a*=*e*=*i* *o*=*u*) más que tres figurillas (para la *a*, para la *i*, y para la *o*, aunque á veces estas dos últimas sean tambien *e*=*u*, equivalentes á las letras quiescibles י=ו=א, antes en Hebreo usadas como vocales), es una prueba de que tampoco en nuestra Santa lengua hubo otra puntuación que la de estas letras hasta los tiempos de los Massoretas Tiberienses. El Árabe, en efecto, no tiene más que las tres vocales Fatja (ـَ) *a;* Kesra (ـِ) *i*=*e*, y damma (ـُ) *o*=*u*, así como el Persa y el Turco, sobre esa misma base formados en su escritura, tampoco tienen más que esas tres vocales, teniendo cinco equivalentes á la *a*=*e*

=*i*=*o*=*u*.—5.ª Multitud de veces hay en que en el Sagrado Texto sobran letras, encargándose los Massoretas de advertirlo en las notas קרי כתיב, y eso procede tan sólo de la época en que se puntuaba con tales letras por haberse olvidado de quitarlas después, cuando con el nuevo sistema ya no hacian falta: así Salmo xxi., 2, se וּבִישׁוּעָתְךָ מַה־יָּגִיל מְאֹד: «Ah! ciertamente con la salvación que de Tí (recibe) cuánto y cuánto se regocija él!!!», en cuya frase la palabra יָגִיל tiene una nota massorética que dice palabra מלעיל: además יתיר י׳, el Yod está de más, y es que para que se leyera *Yaghél* la palabra *Yaguil*, se puso en un principio ese Yod (י), á pesar de que una vez retrotraído el tono por venir ante un monosílabo, ya estaba demás. Nahúm, i, 3, dice, יְהוָה אֶרֶךְ אַפַּיִם וּגְדוֹל־כֹּחַ «Adonai está dotado de gran paciencia y de grandes fuerzas» en cuya frase el adjetivo גְּדוֹל־ «*grande en punto á*» tiene un ו sobrante, como la nota massorética advierte, porque ora en estado absoluto, ora en constructo, sin Makkaf, para que se leyera gadól ó ghedól, se había puesto un ו, representante de la *o*, que después con el caméts-jatuf ya no hacía falta, y se olvidaron de quitarle, y así podríamos ir citando más y más ejemplos, cuantos quisiéramos.—6.ª Los nombres de las mociones actuales ó sea de los puntos massoréticos, caldeos ó siriacos, como son casi todos, y extraños por completo á la pura lengua hebrea y aún la impropiedad con que sus respectivos nombres son aplicados á cada moción sin relación las más de las veces ni con el sonido ú oficio que se las asigna ni con su figura, denotan á las claras un orígen moderno respecto de la escritura de los signos-consonantes, y acusan su procedencia de una época en que el Hebreo antiguo ya no se hablaba. 7.ª La costumbre, siempre observada por parte de todas las demás lenguas semíticas y aún por la Hebrea moderna, de no puntuar nunca sus escritos, trazando tan sólo los signos consonantes con aquellos puntos diacríticos necesarios para no confundirlos con otros, como se vé, p. e. en Árabe, donde sólo el Korán se nos presenta con mociones-vocales, y en todas las demás lenguas semíticas acontece lo mismo, unida á la advertencia ya antes sentada, de que el rollo del Sagrado Texto de las Sinagogas está hoy y ha estado siempre sin puntos, es otra prueba inconcusa de que en Hebreo tampoco debió, en sus buenos tiempos, haber

escritura especial para las mociones.—8.ª El testimonio universal, casi por el Dr. García Blanco tan sólo contradicho, bien comprobado con la calificación de *puntos massoréticos* con que se conoce y distingue á las mociones hebreas y muy en especial el de dos Doctores y Rabbíes, tan sabios y tan conocedores de las cosas de su raza como Aben-Ezra y Elías Levita, son la última prueba que á favor de esta invención massorética podemos alegar. En efecto, Aben-Ezra (siglo XII), en el libro צַחוּת, libro de las Elegancias, antes ya citado, dice de la puntuación: וכן המנהג חכמי טיבריא והם העקר כי הם היו אנשי המסרת ומהם קבלנו כל-הנקוד «así ciertamente (era) la costumbre de los Sabios de Tiberias; ellos, pues, son la regla (y norma nuestra en cuanto á la puntuación), por lo mismo que son ellos los Massoretas (los hombres de la Massorá=tradición) y de ellos (es de quien) recibimos nosotros la puntuación». Elías Levita, siglo XVI, en su importante obra מסרת המסרת, se hace eco de esta misma opinión. 9.ª Hasta la misma práctica seguida en Griego y en Latín de no distinguir con figuras especiales las vocales breves y largas, si se exceptúa el Griego en tiempos relativamente modernos, pues en lo antiguo, Platón, diálogo Cratilo, asegura que no se distinguía entre ε=η ni entre ο=ω, prueba que, si en Hebreo hay figuras diferentes para vocales largas y vocales breves, (como en ninguna otra lengua semítica, según lo ya dicho, las hay), es de procedencia moderna, relativamente hablando, es decir, del tiempo de los Massoretas. No hay pues que dudarlo: la puntuación actual del Hebreo bíblico es invención massorética, invención, por cierto, en la que se fué gradualmente avanzando, de manera que los Massoretas más antiguos no inventaron ni hicieron uso más que de las vocales pátaj y camets, cada una de las cuales equivalía, á $\breve{a}=\breve{e}$, la 1.ª, y á $\bar{a}=\bar{e}$, la 2.ª, es decir, el caméts servia, ora de caméts, ora de tseré, y el pátaj hacía las veces, ya de pátaj, ya de segól, y en el siglo XII Aben-Ezra habla tan sólo del caméts, tseré, jólem, schúrek, pátaj, jírek y segól, siendo en época ulterior cuando se inventaron las tres restantes jírek-gadól, caméts-jatúf y quibbúts. Es indudable que los códices bíblicos todos que han llegado hasta nosotros, puntuados todos, como están, á diferencia de los rollos de las sinagogas que están sin mociones, no proceden de época más antigua que el

siglo XII de nuestra era, ó á lo sumo, el XI, según observa juiciosamente S. Preisswerck en la introducción histórica de su Gramática, por lo cual es difícil seguir el curso del desarrollo de la puntuación massorética, que naturalmente debió ser gradual y progresiva. Sin duda, al puntuarse los códices bíblicos con arreglo al nuevo sistema, quedaron relegados al olvido los antiguos códices, no puntuados, como estaban, por razón del mayor valor y estimación que los puntuados hubieron de granjearse. Probablemente la puntuación massorética subsiguió á la del Siriaco, que fué la primera en orden de antigüedad entre todos los sistemas de puntuación conocidos y aplicados á las lenguas todas semíticas, y después de inventarse las mociones siriacas, debió idearse la puntuación arábiga, formada como está, á imitación de la siriaca y tras de los puntos siriacos y los árabes, debieron ya venir los puntos hebreos. Y, como ya hemos dicho, es en el período transcurrido desde el siglo VII hasta el X inclusive cuando se inventó por los Massoretas el sistema de puntuación que hoy usamos, siendo probable que la terminación de tal tarea tuviera lugar antes de dicho siglo X, ya que la revisión del Sagrado Texto llevada á cabo, ora por R. Ascher, ora por R. Naphtalí, ambos del siglo XI, de donde respectivamente se sacaron copias bíblicas, ya en la Palestina, ya en el Occidente, ya en Babilonia, con marcadas variantes que dieron lugar á grandes discusiones entre ambas escuelas, referentes todas á lectura en punto á vocales y acentos, prueba que la puntuación massorética y las demás tareas á ella inherentes eran ya entonces admitidas en aquellla época, siquiera procedieran de dos siglos atrás.

41.—Pasando ahora á ocuparnos en el estudio de las restantes tareas á que los Massoretas se dedicaron, además de la puntuación del Sagrado Texto, puede desde luego asegurarse que extendieron la esfera de su actividad á todo cuanto convenía para *acotar* el Sagrado Texto en toda regla, quitando toda vaguedad á su lectura. Así, pues, estudiaron el Sagrado Texto en sus grandes divisiones y subdivisiones, como también en sus versos todos, en sus palabras, en sus letras, en sus vocales, en su schewas, en sus puntos diacríticos y en sus acentos, observando hasta los más pequeños pormenores con una pa-

ciencia á nada comparable. Sabido es ya que para los Massoretas, ante todo, la Sagrada Escritura, es decir, la מִקְרָא, estaba subdividida en tres grandes partes, á saber: 1.ª, תּוֹרָה, la ley; 2.ª, נְבִיאִים, los Profetas, subdividida en dos secciones, que eran: 1.ª, נְבִיאִים רִאשׁוֹנִים Profetas anteriores; 2.ª, נְבִיאִים אַחֲרוֹנִים, Profetas posteriores; 3.ª, כְּתוּבִים, los Escritos.—La primera parte, la תּוֹרָה, comprende cinco libros, llamados en conjunto los *cinco quintos de la Ley*, ó sea חמשה חמשי התורה, y son los siguientes: 1.º, בראשית, nombre tomado de la primera palabra de ese libro en Hebreo, así como los Setenta le llamaron *Génesis;* 2.º, ואלה שמות, que son las dos primeras palabras de tal libro en Hebreo, que para los Setenta es el *Exodo;* 3.º, ויקרא, primera palabra del libro en Hebreo, ó sea el *Levítico* para los Setenta; 4.º, במדבר, nombre tomado de la cuarta palabra del libro en Hebreo, en lenguaje de los Setenta los *Números;* 5.º, אלה הדברים, primeras palabras de ese libro en Hebreo, para los Setenta *Deuteronomio.*—La segunda parte, נְבִיאִים, los Profetas, en su sección primera, נְבִיאִים רִאשׁוֹנִים, *Profetas anteriores*, comprende los libros siguientes: 1.º, יְהוֹשֻׁעַ, *Josué;* 2.º, שׁוֹפְטִים, los *Jueces;* 3.º, שְׁמוּאֵל, *Samuel* (subdividido en dos volúmenes ó libros); 4.º, מְלָכִים, Reyes (también subdividido en dos libros).—La sección segunda de esa segunda parte, ó sea נְבִיאִים אַחֲרוֹנִים los Profetas posteriores), está compuesta de los libros siguientes: 1.º, יְשַׁעְיָהוּ, *Isaías;* 2.º, יִרְמְיָהוּ, *Jeremías*; 3.º, יְחֶזְקֵאל, *Ezequiel;* 4.º, los Profetas llamados *menores*, en contraposición á los tres anteriores, que por la extensión de sus grandes libros se denominan *mayores*, á saber: הוֹשֵׁעַ, *Oseas;* יוֹאֵל, *Joel;* עָמוֹס, *Amós;* עוֹבַדְיָה, *Obadías;* יוֹנָה, *Jonás;* מִיכָה, *Mikeas;* נַחוּם, *Nahúm;* חֲבַקּוּק, *Habakúk;* צְפַנְיָה, *Sofonías;* חַגַּי, *Aggeo* (Haggai); זְכַרְיָה, *Zacarías;* y מַלְאָכִי, *Malaquías.*—La parte tercera, en fin, כְּתוּבִים, los *Escritos*, los Hagiógrafos, comprende los libros siguientes: 1.º, תְּהִלִּים, los *Salmos* (las Loores); 2.º, מִשְׁלֵי (מִשְׁלֵי שְׁלֹמֹה), las *Sentencias* (Proverbios) de Salomón; 3.º, אִיּוֹב, *Job;* 4.º, שִׁיר הַשִּׁירִים, el *Cantar de los Cantares* (el más hermoso de los cantares); 5.º, רוּת, *Ruth.;* 6.º, אֵיכָה, *Ah! Cómo...!* primera palabra de ese libro en Hebreo (Lamentaciones), *Trenos);* 7.º, קֹהֶלֶת, el *Ecclesiastés* (el orador); 8.º, אֶסְתֵּר, *Esther;* 9.º, דָּנִיֵּאל,

Daniel; 10, עֶזְרָא, *Esdras;* 11, נְחֶמְיָה, *Nehemías;* y 12, דִּבְרֵי הַיָּמִים, (los sucesos de los años) (antiguos), los *Paralipómenos* (las crónicas). —De advertir es que en un principio los doce Profetas menores se tomaron como una sola obra; Daniel y Esdras como una sola obra también, y el libro de Ruth andaba unido al de los Jueces y el de los Trenos estaba adherido al del Profeta Isaías, su autor, con lo cual resultaban tantos libros bíblicos (protocanónicos) como signos contiene el alfabeto hebreo, á saber, *veintidos*. De todas maneras conviene tener presente que los Massoretas siempre citan los respectivos libros bíblicos mediante el nombre del libro, en su nombre hebreo en abreviatura, sin puntos, como todo cuanto escriben en sus notas, aunque á veces ponen dicha palabra con todas sus consonantes. Los libros bíblicos deuterocanónicos, á saber: el Eclesiástico, la Sabiduría, Tobías, Judith, Barúk y Macabeos, cuyos textos originales son, ora siriacos, ora griegos, aunque tan respetables y tan inspirados por el Espíritu Santo como los protocanónicos, no son mentados para nada por los Massoretas, por lo mismo que no habían sido redactados originariamente en Hebreo.

42.—La actual división de cada libro bíblico en capítulos era desconocida en la antigüedad y en casi toda la Edad media y por tanto es posterior á la época de los Massonetas; data, en efecto, del siglo XIII de nuestra era, atribuyéndose al Cardenal Hugo, que moría en el año 1262, habiéndola adoptado luego el R. Isáac Nathán en su *Concordancia* hacia el año 1440 sin que ya entonces fuera rechazada por los Judios, los cuales llamaron á estas nuevas divisiones ó partes de cada libro, ora פֶּרֶק, *trozo*, *sección*, ora סִימָן, *señal*, *marca*, ora קַפִּיטוּלִי, *capitulo*. Antes de esa novedad inventada por dicho Cardenal Hugo, en las citas del A. T. teníase que exponer, aunque fuera en extracto, el hecho cuyo recuerdo se quería evocar, sin citar número ninguno de capítulo, ni de versículo, v. g., en el Evang. de S. Mateo, II. 25. 26: dice: *Et ait illis: Nunquam legistis quid fecerit David, quando necessitatem habuit et esurivit ipse et qui cum eo erant?—Quomodo introivit in domum Dei sub Abiathar, principe sacerdotum, et panes propositionis manducavit, quos non licebat manducare, nisi sacerdotibus, et dedit eis, qui cum eo erant?*», en vez de citar el pasaje,

Reg. XXI. 6.: otro tanto se vé en el mismo S. Marcos, XII. 26, en la Epístola de S. Pablo á los Romanos, cap. XI., vers. 2 y 3, y en otros mil pasajes. Los Massorétas, en cambio, dividieron el Sagrado Texto original en tantas grandes secciones como suma el número de los sábados del año, acomodándolas al uso de las Sinagogas, á fin de que cada sábado se leyera una parte de la תּוֹרָה, y otra de los Profetas, נְבִיאִים, y al final del año se pudiera recorrer el total de la Ley y de los Profetas, como hoy todavía viene practicándose, resultando al todo cincuenta y cuatro secciones, así de lo uuo, como de lo otro, en consonancia con el número total de los sábados del año. Las secciones de la Ley, תּוֹרָה, se llaman Parashás, פָּרָשָׁה, *separación, aparte, sección*, (de פָּרַשׁ *distinguir* (*separar*), asi como las de los Profetas, נְבִיאִים, se denominan *haftarás*, הַפְטָרָה, divisiones (de פָּטַר, *hender, partir*). Las Paraschás, unas se llaman abiertas, פְּתוּחָה, (de פָּתַח, ábrir) y otras se denominan cerradas, סְתוּמָה (de סָתַם, cerrar), dándoseles ese nombre por la razón de que en las primeras se comienza siempre línea aparte, dejando un claro grande, mientras que en las segundas no hay nunca más que un pequeño espacio en blanco, aprovechando la misma línea. Las paraschás están todas indicadas en el Sagrado Texto con su numeración correspondiente en cifras hebráicas juntamente con las cifras nuestras, así como las haftaras se indican sólo mediante notas massoréticas. Cada parascha está allí indicadas como por modo de epígrafes, por tres פ, por vía de abreviatura de פְּתוּחָה, *abierta*, unas veces, y por tres ס, abreviatura de סְתוּמָה, *cerrada*, otras, así: פפפ=סםס, según sea *abierta* ó *cerrada*. Toda parascha, además, está subdividida en *secciones* ó *apartes*, indicados, ora por un פ, ora por un ס, según sean *abiertos* ó cerrados. Como ya hemos, el número total de las paraschas ó sea las paraschas menores, (las otras, pues, pueden llamarse paraschas mayores y estas otras menores, si son פ, y mínimas, si son ס), suman *seiscientas sesenta y ocho* ó seiscientas sesenta y nueve: otras tantas son la haftarás de los Profetas. En el Génesis hay doce פפפ ó סםס, once en el Exodo, diez en el Levítico, diez en los Números y once el Denteronomio. El sabio R. David Quimji escribió un libro á fin de procurar armonizar las tres Sinagogas ó Escuelas, la española, la italiana y la alemana, en punto á estas divisiones

del Sagrado Texto, que entienden unas y otras con distinto alcance.

43.—Indudablemente la מִקְרָא, es decir, los libros proto-canónicos del Antiguo Testamento, todos formaban en los buenos tiempos de la lengua, hasta la época de los Massoretas, *vvrbum unum*, una sola palabra sin espacio ninguno en blanco, ni entre palabra y palabra, ni entre lo que hoy llamamos versículos, tal, en suma, como hoy todavía se vé en los rollos de las Sinagogas. Elías Levita en el prefacio 3.° al libro suyo titulado מַסֹּרֶת הַמַּסֹּרֶת, dice á este propósito: «*Lex, quam proposuit Moyses filiis Israel, erat liber simplex, absque punctatione et accentibvs, etiam absque signis finis versum, prout hodie videmus. Imo, juxtá sententiam cabbalistarum, fuit una lex, ut versus unus, aut, ut quidam dicunt, ut dictio una.* R. Ramban, רמ׳בן (רַבִּי מֹשֶׁה בֶּן־נַחְמָן) dice otro tanto en el prefacio de sus comentarios al Pentateuco. Por más, pues, que algunos críticos cristianos, entre los cuales figura el Dr. García Blanco, y aun algunos Judios, opinen que esa división del Sagrado Texto en palabras y versos, con que hoy le vemos, data de la época de Esdras, hay que atenernos al testimonio que acabamos de citar y á la práctica constante de las Sinagogas que siempre han conservado indiviso el Sagrado Texto, cuando la autoridad de Esdras debía haberlos estimulado á adoptar tales divisiones, debiendo advertir que, si en el Thalmud se habla á veces de versos, se refiere sin duda á las divisiones mentales que de palabras, como de versos, no podían menos de reconocerse por los lectores en el Sagrado Texto, siquiera en él no se marcáran de manera ostensible. No hay, pues, que dudarlo: la división en palabras y en versos del Sagrado Texto arranca de la época de los Massoretas. Llamaron éstos á los versos Pesuquim פְּסוּקִין, y al acento que marca el final del verso, סוֹף פָּסוּק, fin del verso, y preocupáronles de tal manera los versos de la מִקְרָא que contaron todos los que contiene cada libro, diciendo què palabra mnemotécnica recuerda su respectivo número y dónde cae la mitad del libro. Así dicen las notas massoréticas que el Génesis (בראשית) tiene 1534, vers.=אך׳לד=y que la mitad del libro está en el cap. XXVII., v. 40., donde וְעַל־חַרְבְּךָ תִחְיֶה: el Exodo (אלה שמות) 1209 vers., אר׳ש y que la mitad cae, cap. XXII, 27, לֹא תְקַלֵּל אֱלֹהִים «no maldigas á los Magistrados y demás auto-

ridades»: el Levit. (ויקרא) tiene 859=נט'ף=cuya mitad cae, capítulo xv, versículo 7, וְהַנֹּגֵעַ בִּבְשַׂר הַזָּב: los Números tienen 1288 versículo אר'פח, cuya mitad es cap. xvii. 20: וְהָיָה הָאִישׁ אֲשֶׁר אֶבְחַר־בּוֹ *y sucederá que el varón á quien Yo haya escogido*, y el Deuteronomio tiene 955 vers., הנ'ץ, cuya mitad es וְעָשִׂיתָ עַל־פִּי הַדָּבָר. Contaron también el número de versos de la Ley (el Pentateuco) y resultaron 5845, המ'הף, cuya mitad corresponde al Levit., cap. vii., vers. 8, «y le impuso el pectoral (racional)» וַיָּשֶׂם עָלָיו אֶת־הַחֹשֶׁן. Así mismo lo hicieron con los restantes libros, advirtiendo toda circunstancia especial que algun verso reuna; así, por ejemplo, observaron que hay veinte y seis versículos que contienen todo el alefato, v. g. Ezequiel, cap. xxxviii, 13, citando allí los veinte y cinco versículos restantes en que eso se verifica y hasta se dice allí que el vers. del cap. iii de Sofonias no solo contiene las veinte y dos consonantes en su figura natural, sino que abarca también las cinco finales (prolongadas).

44.—Acabamos de demostrar que no había en tiempos antiguos división de versos ni de palabras en la מִקְרָא. Insistiendo ahora, pues, en este último punto, es decir, en lo de que la Sagrada Escritura fuera entonces *verbum unum, una sola palabra*, sin espacio ninguno en blanco entre una y otra dicción, además de estar sin puntos, con sólo las consonantes, tal, en suma, como hoy se nos presenta el Sagrado Texto en el rollo de las Sinagogas, ó sea סֵפֶר תּוֹרָה (el volumen de la ley), como se le llama, para venir después á parar en la exposición de la tarea toda llevada á cabo por los Massoretas respecto de las palabras de ese texto, habremos de decir que además del testimonio que antes hemos incoado, ora de los RR. Elías Levita y Mosché-ben-Najmán, ora del rollo de las Sinagogas, hay varios otros argumentos que prueban más y más esa tésis, á saber: 1.°, hay pasajes en que el actual texto se resiente á las claras, en su letra, de la manera con que por distracción se procedió al dividir las palabras, presentándose una letra, ora al final de una dicción, ora al principio de ella, cuando debía estar, bien al principio, bien al fin de la subsiguiente ó de la precedente, v. g.: II, Sam. v, 2, dice גַּם־אֶתְמוֹל גַּם־שִׁלְשׁוֹם בִּהְיוֹת שָׁאוּל מֶלֶךְ

עָלֵינוּ אַתָּה הָיִיתָהַ מוֹצִיא הַמֵּבִי אֶת-יִשְׂרָאֵל: «Ciertamente ya desde ayer y desde antes de ayer (desde tiempo antiguo), cuando estaba Saul de Rey sobre nosotros, venías tú siendo el que sacaba (á campaña) y el que hacía regresar (de ella) á Israel», en cuyo verso, en vez de escribir y separar las palabras de este modo הָיִיתָ הַמּוֹצִיא וְהַמֵּבִי, se dejó así הָיִיתָ מוֹצִיא, separando la prefija ה con patáj del partic. מוֹצִיא, y asociándola á la palabra anterior, así: הָיִיתָהַ: ahí, pues, hay una nota massorética que dice: הוית המוציא ק׳ (lee הָיִיתָ הַמּוֹצִיא). En cambio, II, Sam. xxi, 12, se dice: וַיֵּלֶךְ דָּוִד וַיִּקַּח אֶת-עַצְמוֹת שָׁאוּל וְאֶת-עַצְמוֹת יְהוֹנָתָן בְּנוֹ מֵאֵת בַּעֲלֵי יָבֵשׁ גִּלְעָד אֲשֶׁר גָּנְבוּ אוֹתָם מֵרְחֹב בֵּית-שַׁן אֲשֶׁר תְּלָוּם שָׁמָּ הַפְּלִשְׁתִּים בְּיוֹם הַכּוֹת פְּלִשְׁתִּים אֶת-שָׁאוּל בַּגִּלְבֹּעַ: «Tras esto marchó David y recogió los huesos de Saul y los huesos de Jonathán, hijo de éste, de mano de los señores de Jabes-Galaád, los cuales los habían arrebatado de las eras de Beth-Schán, en donde los habían colgado (de un árbol) los Filisteos en el día aquel en que derrotaran los Filisteos á Saul dándole muerte»; ahí, pues, se ve שָׁמָּ הַפְּלִשְׁתִּים, en vez de שָׁמָּה פְּלִשְׁתִּים, como notan los Massoretas, diciendo שמה֗ פלשתים ק׳ (lee (שָׁמָּה פְּלִשְׁתִּים,), donde el ה quiescente de שָׁמָּה, *allí*, ha pasado al principio de la palabra siguiente sin punto ninguno, y conservando el daguesch lene del פּ que le subsigue. 2.° Las diferencias en las versiones de ciertos pasajes entre unos y otros intérpretes á veces no estriban más que en diferencias en punto á lectura por mala división de las palabras, hecha al leer el Sagrado Texto, antes de la separación de las dicciones hecha por los Massoretas, de lo cual pueden verse ejemplos varios. Además hay que tener en cuenta las siguientes observaciones, con las que, á la vez que probaremos más y más la tésis de que se trata, iremos viendo los alcances de la tarea de los Massoretas respecto de las palabras del Sagrado Texto, á saber: 1.° Las notas ק׳ (קְרִי) (lee tú) así:) y כ׳ (כְּתִיב) (está escrito así) no significan sino variedad de lecturas á que se había dado lugar con ser antes la מִקְרָא, *verbum unum*, puesto que la división en palabras, esencial para el hecho de la lectura, estaba revestida de toda la vaguedad inherente á la tradición. *a*) Así, pues, hay notas que dicen: ק׳ ולא כ׳ (קְרִי וְלֹא כְּתִיב) (lee (así), aunque no esté escrito), cuando

escritas solo las mociones de una palabra en el Sagrado Texto, faltan las consonantes, v. g.: Jueces, xx, 13, dice וְעַתָּה תְּנוּ אֶת־הָאֲנָשִׁים בְּנֵי־בְלִיַּעַל אֲשֶׁר בַּגִּבְעָה וּנְמִיתֵם וּנְבַעֲרָה רָעָה מִיִּשְׂרָאֵל וְלֹא אָבוּ בִּנְיָמִין לִשְׁמֹעַ בְּקוֹל אֲחֵיהֶם בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל׃ «Ahora, pues, entregadme los hombres aquellos malvados que hay en Gabaá, y les daremos muerte y así removeremos toda desgracia de Israel (quitando la causa, que son ellos), «pero no quisieron los *hijos* de Benjamín escuchar la voz (hacer caso) de sus hermanos los (otros) hijos de Israel»; en este texto están solo las mociones de בְּנֵי, lo cual se remedia mediante la nota massorética que dice: בני קרי ולא כתיב (lee, aunque no está escrito, בְּנֵי). Trece son los casos en que esto se repite en toda la מקרא, aunque hay quien admite solo diez, y aun hay quien solo reconoce seis, según los códices. *b*) Hay, por el contrario, palabras que, aunque escritas en el Sagrado Texto, la nota כתיב ולא קרי, «(aunque está escrito, no se lee)», por lo cual en este se ven sólo las consonantes; v. g., Ezeq. XLVIII. 16, se dice: וְאֵלֶּה מִדּוֹתֶיהָ פְּאַת צָפוֹן חֲמֵשׁ מֵאוֹת וְאַרְבַּעַת אֲלָפִים וּפְאַת־נֶגֶב חֲמֵשׁ חמש מֵאוֹת וְאַרְבַּעַת אֲלָפִים וּמִפְּאַת קָדִים חֲמֵשׁ מֵאוֹת וְאַרְבַּעַת אֲלָפִים וּפְאַת־יָמָּה חֲמֵשׁ מֵאוֹת וְאַרְבַּעַת אֲלָפִים׃ estas, ciertamente, habrán de ser sus medidas: por la parte (ángulo) del Norte 4.500 varas, por la del Mediodía otras 4.500, por la de Oriente otras 4.500, y por la de Poniente otras 4.500: allí, pues, en חמש (que está sin puntos) hay esa nota de que estamos hablando, y no se debe leer esa palabra, por eso mismo *c*). Hay casos en que en una sola palabra del Sagrado Texto deben leerse dos separadas, como lo advierte la nota ק׳ v. g. Gén. xxx. 11, dice: וַתֹּאמֶר לֵאָה בָּגָד וַתִּקְרָא אֶת־שְׁמוֹ גָּד׃ «y luego dijo Lia: Ah! *Ha venido la fortuna* (á esta casa)!» y en su virtud llamóle con el nombre de Gad (Fortuna): ahí בָּגָד, según la nota massorética, que dice ק׳ בא גד, lee בא גד, debe leerse בָּא גָד «vino la Fortuna!» Los Setenta, sin embargo leyeron בְּגָד *con fortuna, con toda felicidad*» en una sola palabra. El número de casos por el estilo llega hasta quince, aunque hay códices en que llegan sólo á once y hay otros en que no son más que nueve. *d*). Hay, por el contrario, casos en que palabras, en el Sagrado Texto escritas

por separado, deben unirse y formar una sola: verbi gratiâ, II. Paralip. xxxiv. 6. dice וּבְעָרֵי מְנַשֶּׁה וְאֶפְרַיִם שִׁמְעוֹן עַד־נַפְתָּלִי בְּחַר בְתֵיהֶם סָבִיב׃ «y en las ciudades de Manasés, Efraim y Simeón hasta (el territorio de) Neftalí *con sus espadas* por todos los alrededores:» ahí tenemos una nota massorética que dice ק׳ בחרבותיהם, es decir que se lea בְּחַרְבֹתֵיהֶם *con sus espadas*, y es que separaron la sílaba primera בְּחַר, quedando hasta con su schewa expreso, aunque ya entonces final de dicción, y las restantes בְתֵיהֶם. Cuéntanse ocho casos en toda la מִקְרָא análogos á este. *e*). Hay ocasiones en que la nota massorética indica que debe substituirse aquella palabra de que se trata por otra que no pasa por *indecente* (aunque exprese la misma idea); v. g., Deuteron. xxviii. 30, dice: אִשָּׁה תְאָרֵשׂ וְאִישׁ אַחֵר יִשְׁגָּלֶנָּה בַּיִת תִּבְנֶה וְלֹא־תֵשֵׁב בּוֹ כֶּרֶם תִּטַּע וְלֹא תְחַלְּלֶנּוּ׃ «ciertamente, entonces, aunque te cases con una mujer, otro *yacerá* con ella, (la gozará sin ser su marido), y aunque construyas una casa, no la habitarás, y aunque plantes una viña, no llegarás á vendimiarla (no te aprovecharás de ella): «ahí la nota dice: ק׳ יִשְׁכָּבֶנָּה «se acostará con ella». Es de advertir que en éstos casos se pone en la palabra de que se trata la puntuación propia de la que ha de leerse por ella: así, v. g., 11. Rey. xviii. 27, dice: וַיֹּאמֶר אֲלֵיהֶם רַבְשָׁקֵה הַעַל אֲדֹנֶיךָ וְאֵלֶיךָ שְׁלָחַנִי אֲדֹנִי לְדַבֵּר אֶת־הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה הֲלֹא עַל־הָאֲנָשִׁים הַיֹּשְׁבִים עַל־הַחֹמָה לֶאֱכֹל אֶת־חֹרֵיהֶם וְלִשְׁתּוֹת אֶת־שֵׁינֵיהֶם עִמָּכֶם׃ «Mas entónces díjoles Rabsaces: Empero ¿es acaso á tu señor y á tí á quienes me ha mandado mi amo que os diga estas palabras? Ciertamente es, pues, á esas gentes que están ahí en la muralla, comiéndose *sus propios excrementos* y bebiéndose *sus propios orines* al lado de vosotros (á quienes nos ha mandado mi amo que les digamos esas palabras)!»: ahí, pues, la palabra חֹרֵיהֶם tiene la puntuación de צֹאָתָם, (es decir, no debe leerse *excrementos de ellos*, sino que se lee *sus evacuaciones*) y la dicción שֵׁינֵיהֶם tiene la puntuación de מֵימֵי רַגְלֵיהֶם, (es decir, debe leerse, *no sus propios orines*, sino sus propias *aguas de pies*)» (dicen, pues esas dos notas: 1.ª ק׳ צאתם, y la 2.ª ק׳ מימי רגליהם). Entre estas palabras, cuya lectura varía respecto de su escritura, está comprendido el nombre tetragram-

mático de Dios יהוה, cuya puntuación siempre es la de אֲדֹנָי y así se lee siempre por los Judíos, menos cuando le subsigue el nombre, tambien de Dios, אֲדֹנָי, pues entonces lleva los puntos de אֱלֹהִים, así יֱהֹוִה, y se lee אֱלֹהִים, por no repetir אֲדֹנָי dos veces: asi también se explica que las prefijas que le acompañan lleven pataj ante י quiescente, cual si fuera el א de אֲדֹנָי, diciendo לַיהֹוָה, בַּיהֹוָה, כַּיהֹוָה, y aun el מ prefija lleva tseré en vez de jírek y dáguesch fuerte en la inmediata, como en אֲדֹנָי, diciendo מֵיהֹוָה: por lo demás, si el respeto sumo á la Divinidad, tal cual le es debido, que los Hebreos muestran siempre a su más propio nombre, יהוה, permitiera leerle con su ordinaria puntuación, habría de decirse יְהֹוָה = יִהְיֶה, el que *es, ha sido y será* siempre por sí, el Ser necesario, y acaso el **IAω**, *Jove* ó Júpiter de los Latinos, Ζεῦς, para los Griegos, en consonancia con la contestación que, según Diodoro Sículo, dió Apolo Clario, cuando se le preguntó quién era el más grande de los dioses, diciendo **Ιαω**. 2.° Observan tambien los Massoretas la circunstancia de si en una palabra está una letra quiescente *perdida ó presente*, anotando siempre el número del caso menos repetido, sea el de la defectividad de dicha letra, sea el de su quiescencia, v. g., Gén. I. 14. יְהִי מְאֹרֹת, *haya luceros* (lucernas, candelabros) «donde se nota que esa palabra מְאֹרֹת está empleada dos veces y las dos como defectiva del ו de la terminación femenina plural וֹת. Es de advertir que el י y el ו con alguna frecuencia se pierden, cuando están quiescentes, mientras que el א y el ה rarísima vez desaparecen despues de estar quiescentes. 3.° También observaron los Massoretas el lugar especial que la palabra aquella ocupa en el versículo, si está, en suma, al principio, al medio ó al fin: así, Gén. I. 1., advierten en una nota «que comienza vers. con וְהָאָרֶץ *ocho* veces, y citan los pasajes en que eso se verifica: observan tambien que אַחֲרֵי־כֵן ocupa *tres* veces el lugar central del vers., á propósito del cap. VI. vers. 4. del Gen.: tambien hacen presente que הָאָרֶץ se encuentra tambien *tres* veces al final del versículo, siguiéndole siempre otro que comienza con וְהָאָרֶץ. 4.° Tambien observan los Massoretas las voces de doble sentido: v. g. Gén. VI. 7. á propósito de la palabra עֲלֵה, se nota que seis veces se toma, como ahí, en sentido de *hoja de* (constructo de עָלֶה,) indicando los pasajes respec-

tivos, pues en todos los demás casos es imperativo de Kal, tú masculino, del verbo עֲלֵה, subir. Lo mismo, en el Salm. XXII (hebreo), vers. 17., que dice כִּי־סְבָבוּנִי כְּלָבִים עֲדַת מְרֵעִים כָּאֲרִי יָדַי וְרַגְלָי׃ hay una nota que dice que no debe leerse כָּאֲרִי, *como león*, sino כָּאֲרוּ, *cavaron*, *traspasaron*, diciendo: *en verdad que me están cercando perros* (de presa), *una turba de malvados! Ah! Han traspasado* (*con clavos*) *mis manos y mis pies*, en vez de decir «*como león*, *mis pies* y *mis manos*», lo cual ni tiene sentido, cuyo texto es profético, refiriéndose á la crucifixión del Mesías, en su día, en el Calvario. Aquila tradujo esa palabra ᾔσχυναν *han afeado*, y S. Jerónimo» *fixerunt*, «*clavaron*»! El Thargum une ambas versiones, diciendo נכתין היך כאריא etcétera, *han mordido*, *así al modo de un león*, *mis manos y mis pies*. Tan solo, en suma, ciertos Rabbíes son los que, en odio al Cristianismo, al cual ese Texto tanto favorece por ser una profecía clara del género de muerte del Mesías, á todo trance rechazan esa variante massorética tan racional, tan fundada en el sentido y en la tradición y en la Morfología, ya que כָּאֲרוּ se explica muy claramente, como pretérito ellos, Kal, del verbo כָּאַר = כּוּר, donde el א se había puesto sin necesidad, como en Caldeo es frecuente, tras de la vocal larga camets, en la cual quedaría quiescente, aunque también podría ser כָּאֲרִי, por כָּאֲרִים, Benoni, plur. masc. de כור en sentido de *estar ya traspasando* casi, *mis manos y mis pies*.—También observan los Massoretas la especial construcción con que á veces se presentan usadas ciertas palabras: así, v. g., hay una nota massorética que advierte que *nueve* veces se encuentra la frase אמר אל אלהים, *siete* se vé la de וירא את אלהים; *cuatro* la de נשבע באלהים, *tres* la de עלה את אלהים, así como también se observa que el verbo שמע se construye siempre con la partícula prepositiva אל, menos *doce* veces que va con על y *diez y siete* va con לְ ante קול, y algunas con ב ó con את ante el mismo nombre.—También se observa por los Massoretas que hay en el Sagrado Texto *quince* palabras *coronadas* de uno, dos ó tres ó más puntos además de sus respectivas mociones, no en las Biblias impresas, sino en los códices, habiendo *diez* en la Ley (תּוֹרָה), *cuatro* en los Profetas (נְבִיאִים) y *una* en los Hagiógrafos (Escritos) (כְּתוּבִים): así, por ejemplo: el primer caso de palabra puntuada ó coronada le

tenemos en el Gén. cap. XVI., vers., 5, donde dice: יִשְׁפֹּט יְהוָה בֵּינִי וּבֵינֶיךָ «Juzgue el Señor (como convenga), dice Sara, y falle el pleito (que hay incoado) entre mí y entre tí!» El último caso ó sea el décimo-quinto es el del Salm. XXVII., vers. 13, en la palabra לוּלֵא «si nó...» También se observa por los Massoretas que hay *diez y ocho* palabras en los códices en que se vé una corrección hecha de mano distinta ó de fecha posterior á la en que se escribió el códice, á lo cual llaman תקון ספרים *ordenamiento de escribas:* son esas correcciones en número de *diez y ocho,* que siempre se citan todas en cada una de las ocasiones ó pasajes advirtiendo que atribuyen estas correcciones á Esdras, llamándolas יח׳ תקון עזרא «diez y ocho correcciones, de Esdras. Uno de esos pasajes, ó correcciones se encuentra en Núm. capítulo VI, vers. 15, otro en Gén. XVIII. 22 etc. También se observa, por el contrario, en las notas massorèticas, que hay palabras, en número de *cinco*, respecto de las cuales se cree que desapareció del Texto un ו prefija, mediante sustracción de escribas, עטור ספרים, v. g., Génesis XVIII. 5, XXIV. 55. Es de advertir que no en todos los códices bíblicos se encuentran anotadas estas dos últimas correcciones, תקון ספרים, y עטור ספרים, sino que allí aparecen hechas en el Texto unas y otras, como en la Biblia impresa acontece y no llevan nota ninguna massorética sobre el particular: eso acontece con un precioso códice bíblico que el autor de esta obra tiene el gusto de poseer y que debe, por cierto, al cariño y generosidad del Dr. García Blanco, el cual espontáneamente se lo regaló pocos meses antes de su muerte.

45.—También fueron objeto de amplia, fatigosa y paciente tarea de parte de los Massoretas los signos ó consonantes de las palabras todas de la מקרא, en los pormenores todos, aún los más ténues y al parecer insignificantes que pudieran observarse respecto de tal elemento de la escritura hebrea, ora contándolos, ora anotando las circunstancias referentes á su especial tamaño, figura, valor, cambios, estado, etc., *acotando* la ley de tal modo que fuera ya imposible que penetrara á través de tal *valladar* corrupción ninguna ni alteración la más leve en el Sagrado Texto. Respecto del cómputo de las consonantes, con el dato del número de veces que cada una de ellas entra en el Sagrado Texto, atribúyese por Elías Levita en su obra

מסורת המסורת, á R. Saadias Gaon, siglo x de la Era cristiana, el más antiguo de los gramáticos hebreos y rabbinicos, una composición poética destinada á indicar ese cómputo, donde se dice que el א entra 42.377 veces; el ב, 38.218; el ג, 29.537; el ד, 32.530; el ה, 47.754; el ו, 76.922; el ז, 22.867; el ח, 23.447; el ט, 11.052; el י, 66.420; el כ, 37.272; el ך, 10.981; el ל, 41.517; el מ, 41.517; el ם, 24.973; el נ, 32.977; el ן, 8.719; el ס, 13.580; el ע, 20.175; el פ, 20.750; el ף, 1.975; el צ, 16.950; el ץ, 4.872; el ק, 22.972; el ר, 22.147; el ש, 32.148; el ת, 36.140, y el ת, 32.230, sumando al todo 863.409 las consonantes todas que, si son exactos estos veintidós cómputos parciales, resultan empleadas en toda la מקרא, aunque Elías Levita, en su מסורת המסורת, no suma más que 600.45. Es de advertir que, según R. Josef, médico de Creta, son 600.000 las letras que entran solo en la תורה, apoyándose en las últimas palabras de ella כדתי ישראל, pues que estas letras, aritméticamente consideradas y elevadas á millares, dan esa suma, fundándose para ello en la doctrina recibida de sus maestros; no sale, sin embargo, bien esa cuenta.—Fijaron también los Massoretas su atención en ciertas letras de gran tamaño, llamadas, por eso mismo, *mayúsculas*, que á veces se encuentran en el Sagrado Texto, reuniendo las citas de todos los pasajes en que alguna de ellas se halla bajo el nombre de אלפא ביתא דאותיות רבונן, alfabeto de letras grandes en la Massorah inicial del Levítico, y al principio de la final de la מקרא, advirtiéndose que en las Biblias impresas la nota massorética que en tales casos se encuentra no dice sino que la letra de que se trata es רבתי, grande, v. g.: si es el א, dice א׳ רבתי (1). Así, respecto del א mayúsculo, tenemos ejemplo en los Paralipómenos, cap. I, ver. 1, en la primera palabra, אָדָם: del ב tenemos Gén I, 1, בְּרֵאשִׁית; del ג, Levit. XIII, 33, וְהִתְגַּלָּח; del ד y del ע, tenemos, Deuteronomio VI, 2, שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה ׀ אֶחָד: del ה, tenemos, Deut. XXXII, 6, הֲלַיהוָה; del ו, tenemos, Levit, XI, 42. עַל-גָּחוֹן, y Esther. IX, 9, וַיְזָתָא; del ז tenemos, Mal., III, 22, זִכְרוּ con ז, ora ma-

(1) Careciendo de tipos hebráicos, ora mayúsculos, ora minúsculos, nos vemos precisados á no marcarlos en estos ejemplos.

yúsculo, ora natural, (pues no en todas las ediciones ni en todos los códices se encuentra uniformemente este ejemplo): del ח, tenemos, Esther I, 6, חוּר; del ט, tenemos, Job. IX, 34, שִׁבְטוֹ, y Eccles. VII, 1, טוֹב; del י, tenemos, Núm. XIV, 17, יִגְדַּל־נָא; del כ, tenemos Salm. LXXX, 16, וְכַנָּה; del ל, Deut. XXIX, 27, וַיַּשְׁלִכֵם; del מ, Prov. I, 1, מִשְׁלֵי; del נ, Ex. XXXIV, 7 נֹצֵר; del ן, Núm. XXVII, אֶת־מִשְׁפָּטָן; del ס, Eccles. XII, 13, סוֹף, y Núm. XIII, 30, וַיַּהַס; del ע, Deut. VI, 4, ya citado, שְׁמַע יִשְׂרָאֵל; del פ, Dan. VI, 20, בִּשְׁפַרְפָּרָא; del ף, (פ״ף הקיצין de finales, como le llaman los Massoretas), Gén. XXX, 42, וּבְהַעֲטִיף; del צ, Isaí. LVI, 10, צֹפָיו (por צֹפָיו); Deutoronomio XXXII, 4, הַצּוּר; del ק, Salm. LXXXIV, 4, גַּם־צִפּוֹר מָצְאָה בַיִת וּדְרוֹר קֵן לָהּ אֲשֶׁר־שָׁתָה אֶפְרֹחֶיהָ אֶת־מִזְבְּחוֹתֶיךָ יְהוָה צְבָאוֹת מַלְכִּי וֵאלֹהָי׃ del ר, Exodo XXXIV, 14, לְאֵל אַחֵר; del ש, Cantar de los Cant., I, 1, שִׁיר הַשִּׁירִים; del ת, en fin, Deut. XVIII, 13, תָּמִים תִּהְיֶה Hay, por el contrario, unos cuantos pasajes en que se encuentra una consonante *minúscula*, comprendidas todas en lo que llaman los Massoretas אלפא ביתא דאותיות הקטנת, alfabeto de los signos pequeños, consignándose dos veces este alfabeto, lo mismo que el de las mayúsculas, como ya hemos dicho, al principio de la Massora final de la מקרא, y en la inicial del Levítico, siendo *treinta y tres* el número de esas minúsculas que se encuentran. Es de advertir que en las Biblias impresas esas letras se anotan diciendo זעירא, (pequeña) y poniendo á su derecha la letra de que se trata. Los pasajes de letra minúscula son los siguientes: del א, Levit. I, 1, וַיִּקְרָא; del ב, Prov. XXX, 15, הַב; del ג, Job. VII. 5, גוּשׁ (por גּוּשׁ); del ד, Prov. XXVIII, 17, אָדָם; del ה, Gén. II, 4, בְּהִבָּרְאָם; del ו, Núm. XXV, 12, שָׁלוֹם; del ז, Esther, IX, 9 וַיְזָתָא; del ח, Job. XXXIII, 9, חַף; del ט, Lament. II, 9, טָבְעוּ; del י, Deut. XXXII, 18, תֶּשִׁי; del כ, Génesis XXIII, 2, וְלִבְכֹּתָהּ; del ל, Lament. I, 12, לוֹא; del מ, Deut. XXXI, 27, מַמְרִים; (aunque no en todos los Códices é impresos se encuentra esa letra, (מ׳ זְעִירָא); Levit. VI, 2, מוֹקְדָה; Nehem. XIII, 30, וְטִהַרְתִּים; (aunque no en todos los códices, y sobre todo en los impresos, se encuentra esta letra מ׳זעירא; del נ, Lament. IV, 14, נָגְעוּ, (aunque tampoco este נ׳זעירא se encuentra en algunos códices y en algu-

nas ediciones de la Biblia impresa); del ן, Isaí XLIV, 14, אֹרֶן (por אֹרֶן); Jerem. XXXIX, 13, וּנְבוּשַׁזְבָּן (por וּנְבוּשַׁזְבָּן); Prov. XVI, 28, וְנִרְגָּן; (por וְנִרְגָּן); del ס Nahum. I, 3, (בְּסוּפָה), (aunque no en todos los códices é impresos se encuentra esta letra minúscula en בְּסוּפָה); Salmo XXVII, 5, בְּסֻכֹּה, (aunque en varios códices y ediciones impresas de la Biblia no se encuentra esta letra ס׳ זעירא); del ע, Lamentación III, 36, לְעַוֵּת, (aunque en algunos códices y en ediciones varias de las Biblias impresas no se encuentra usada esa letra ע׳ זעירא); del פ, Dan. VI, 20, בִּשְׁפַרְפָּרָא; del צ, Jerem. XIV, 2, וְצִוְחַת; del ץ, Job, XVI, 14, פֶּרֶץ (por פֶּרֶץ); del ק, Exodo XXXII, 25, (בקמיהם) בְּקָמֵיהֶם, (aunque no en todos los códices se encuentra); Gén. XXVII, 46, קַצְתִּי; del ר, Exodo XXIII, 19, XXXIV, 26, רֵאשִׁית, (aunque en algunos códices y en varias ediciones de Biblias impresas no se encuentra esa letra ר׳ זעירא), y Esther, IX, 9, (פַּרְמַשְׁתָּא) פַּרְמַשְׁתָּא (en algunos códices); del ש, Esther, IX, 9, פַּרְמַשְׁתָּא, y del ת, Esther, IX, 7, פַּרְשַׁנְדָּתָא. También hicieron los Massoretas observaciones acerca de ciertas consonantes que el en Sagrado Texto están escritas en dirección inversa ú opuesta á la que tienen de ordinario, por ejemplo el נ, que se presenta así: ׆, tras del vers. 34 y tras del 36 del cap. X de los Números, de este modo: vers. 34, וַעֲנַן יְהוָה עֲלֵיהֶם יוֹמָם בְּנָסְעָם מִן־הַמַּחֲנֶה׃ ׆ versículo 36, וּבְנֻחֹה יֹאמַר שׁוּבָה יְהוָה רִבְבוֹת אַלְפֵי יִשְׂרָאֵל׃ ׆ en cuyos pasajes hay una nota que dice vers. 34 y 36, נון הפוכה, es decir, נון, *vuelto*. Los otros pasajes de נ invertido son estos: Número XI, 1, כְּמִתְאֹ׆נְנִים, aunque no en todos los códices ni en todas las Biblias impresas se encuentra este נ invertido; Salmo CVII, 23, בָּאֳ׆נִיּוֹת, aunque tampoco en todos los códices ni en todas las Biblias impresas se encuentra invertido ese נ; vers. 24, וְ׆נִפְלְאוֹתָיו, aunque tampoco este pasaje tiene el נ invertido en todas las ediciones y códices; vers. 25, ׆וַיֹּאמֶר, donde la letra invertida es un ך versivo, escrito cabeza abajo; vers. 26, ׆יַעֲלוּ, donde también es un ך invertido; versículo 27, ׆יָחוֹגּוּ, donde también hay otro ך invertido; vers. 28, ׆וַיִּצְעֲקוּ, donde sucede otro tanto; vers. 40, ׆וַיַּתְעֵם. Y por cierto que la Massora dice que son *nueve* los casos de נ invertido, á pesar de

que varios de ellos son de ٦ invertido, y además no resultan más que ocho. También se fijó la atención de los Massoretas en ciertas consonantes que se encuentran suspendidas en alto, v. gr.: el נ, escrito así נ y el ע, escrito así ע; son *cuatro*, al todo, los casos en que eso se observa, á saber: uno referente al נ, Jueces XVIII, 30, מְנַשֶּׁה, donde la nota massorética en las Biblias impresas dice נוּן נזתלויה suspendido y los otros tres son del ע, uno, Salmo LXXX, 14, מִיָּעַר; otro, Job, XXXVIII, 13, רְשָׁעִים, y otro, en fin, Job. XXXVIII, 15, מֵרְשָׁעִים. También alcanza la observación de los Massoretas á las letras que se llaman armadas ó coronadas, las cuales son siete letras que se encuentran en algunos códices bíblicos españoles ó alemanes, con tres ápices, rayos ó espinas en uno de sus extremos de la cabeza de la figura: dichas letras, las llamadas שעטנזגץ.—Anotan también los Massoretas tres letras con las figuras cambiadas, una por otra, la natural por la prolongada, á saber: dos ם y un נ, de las cuales el ם una vez está con figura natural en fin de dicción y otra al revés; está con figura prolongada, cuando le correspondía la natural, y el נ se presenta con figura natural en vez de la prolongada. Los pasajes en que esas letras *cambiadas* se encuentran son los siguientes: 1.º, Isaí. IX, 6, en la palabra לְםַרְבֵּה (en vez de לְמַרְבֵּה), donde hay una nota massorética que dice מ׳ סתומה באמצע תיבה (Mem *cerrado* en medio de dicción); 2.º, Nehem. II, 13, en la palabra אֲשֶׁר-הֵמ: (en vez de אֲשֶׁר-הֵם), donde la nota massorética dice, vers. 13, מ׳ פתוחה בסוף תיבה (Mem *abierto* en fin de dicción); 3.º, Job. XXXVIII, 1, en la palabra מִנ (en vez de מִן), donde hay una nota massorética que dice: versículo 1, קרי בנ"א מנ או מִן- מִן-: (es decir מִן, en otros ejemplares מִנ, ó también -מִן.

46.—Fueron también objeto de minuciosa observación de parte de los Massoretas las mociones todas del Sagrado Texto, ora las vocales, ora los schewas, ora los puntos diacríticos, ora los acentos, de manera tal que no quedó ni un solo ápice extraño á su paciente mirada, pudiendo, en su virtud, decir, con el tiempo, un hombre en gran manera benemérito de las letras y profundísimo conocedor de la lengua santa y de la Sagrada Escritura, honra y prez de nuestra querida patria, el sabio (Benedicto) Benito Arias Montano, el que dirigió la magna em-

presa de la publicación de la Políglota regia: «Nullum tamen vel verbum, nullum, autem, elementum vel punctum olim fuisse commemmoratur quod in locupletíssimo illo thesauro, quem Massoreth apellant, asservatum (observatum) non reperiatur.» Respecto de las vocales, nada más abundante que las notas massoréticas que advierten la puntuación con una breve en vez de la correspondiente larga ó al revés ó una por otra vocal en general: así abriendo la Biblia al acaso, aun en las impresas donde las notas massoréticas escasean sobre manera en comparación con las de los códices, nos encontramos v. g.: Gén. II, 25; donde dice: עֲרוּמִּים, hay una nota que dice: v, 25, דגש אחר שורק dáguesch (fuerte) tras de schúreq, para indicar que una vocal larga וּ debía ser breve quibbuts (ֻ) ante dáguesch fuerte para evitar que resultaran cuatro tiempos sin tono. Gén. VI, 19, la פּalabra וּמִכָּל־הָחַי tiene una nota encima del הָ demostrativo de 'הה, y dice: v, 19, ההא בקמץ el *Hé está con kaméts* (en vez de patáj, que le correspondía, por dispensar el הַ de la compensación indirecta á la anterior).—Gén. XXVII, 2, זָקַנְתִּי dice una nota v, 2, פתח באתנח (pátaj (aun á pesar de) con el atnáj) (pues el atnáj requería kaméts) etc.; también cuentan los Massoretas las veces en que una letra lleva una determinada vocal, cuando lo ordinario es verla puntuada con otra; así, Gén. XLIX, 25, מֵעָל, y 27, יִטְרָף, donde hay una nota que dice: קמץ בז'ק *léese siete veces con kaméts.* Respecto de los schewas, á cada paso también encontramos notas massoréticas á ellos referentes;) así, Salm. LVII, 2, la palabra אֶחֱסֶה, tiene una nota que dice: בנ'א הה' בשוא *en otros ejemplares el* הָ *está con schewa simple* (en vez del segól-schewa): Prov. XV, 9, la palabra וְאֶהֱב: tiene una nota massorética que dice: v, 9, בנ'א הא' בחטף סגול *en otros ejemplares está el* א *con segól-schewa* (segól-jatéf.) Proverb. XXV, 26, la dicción מַעְיָן tiene otra nota massorética que dice: v, 26, בנ'א הע' בחטף פתח *en otros ejemplares está el* ע *con pátaj-schewa* (jatéf-pátaj). En cuanto á los puntos diacríticos también á cada momento se hacen observaciones á ellos referentes. Así, Proverb. XXVII, 25, la palabra עִשְּׂבוֹת tiene una nota massorética que dice: v, 25, הש' דגושה (*el* שׂ *está con dáguesch* (*fuerte*). Dan. III, 3, la palabra מִתְכַּנְּשִׁין tiene una nota massorética que dice: v, 3, הנ'רפה (*el* נ *está en otros ejemplares sin dáguesch*, *con*

Raphé).—Cant. de los cant. IV, 2, la palabra וְשַׁכֻּלָה tiene una nota massorética que dice: v, 2, בנ׳א׳הל׳ רפה, (*en otros ejemplares el* ל *está sin dáguesch*. Juec. XVIII, 21, la palabra הַכְּבוּדָּה tiene una nota massorética que dice: v, 21, הד׳בדגש *el* ד *está con dáguesch* (tras de vocal larga sin tono).—Salm. CXIX, 58, בְּכָל־לֵב hay una nota massorética que dice: v, 58, בנ׳א בדגש *en otros ejemplares dice* (el כ) *con dáguesch* (lene.) Tampoco, en fin, dejaron los acentos de ser objeto de prolija observación de parte de los Massoretas. Así, Salmo v, 3, las palabras הַקְשִׁיבָה לְקוֹל שַׁוְעִי tienen una nota massorética que dice: v, 3, בניא פסיק *en otros ejemplares hay un Pesik*).—Salmo X, 14, la palabra רָאִתָה׀, tiene una nota massorética que dice: v, 14, בנ׳א לא פסיק *en otros ejemplares no hay Pesik*. Lament. I, 13, פָּרַשׂ רֶשֶׁת, donde hay una nota massorética que dice: v, 13, בנ׳א מלרע *en otros ejemplares es palabra Miltráj*. Salm. CII, 28, la palabra יִתָּמּוּ: tiene una nota massorética que dice: v, 28, בנ׳א המ׳רפה *en otros ejemplares el* מ *está sin dáguesch fuerte, con Raphé*. Salm. CXXXVI, 21, la palabra הַלְלוּ־יָהּ: tiene una nota massorética que dice: בנ׳א לא מקף *en otros ejemplares está sin Mak-káf*. Prov. XXIX, 13, la palabra מֵאִיר tiene una nota massorética, que dice: v, 13, בנ׳א מלעיל *en otros ejemplares es palabra miljel*, es decir, *se lee* מֵאִיר). Ruth, II, 14, las palabras גֹּשִׁי tiene una larga nota massorética, que dice así: v, 14. ב׳ טעמים במלה אחת *hay aquí dos acentos en una sola palabra*.—Es, por último, de advertir que además de las observaciones massoréticas todas de que acabamos de hablar, que alcanzan, como hemos visto, hasta los más pequeños ápices del Sagrado Texto, fué también objeto de su estudio un claro ó espacio en blanco que al dividir y separar las palabras y los versos, que antes, según hemos probado, formaban *verbum unum*, quedó á veces, como si allí faltara una palabra, notándolo con un círculo un poco más grande que el ordinario con que señalan, como *llamadas*, en observaciones en la Massora pequeña, al cual llamaron פִּסְקָא, *pausa, cesación, espacio*, como quien dice: *¡Alto! ¡Atención!* como para indicar el distinto tono con que debe cantarse la palabra aquella, separándola cuidadosamente de la que subsigue: v. gr., II, Samuel, XVII, 14, donde el versículo está así:

וַיֹּאמֶר אַבְשָׁלוֹם וְכָל-אִישׁ יִשְׂרָאֵל טוֹבָה עֲצַת חוּשַׁי הָאַרְכִּי מֵעֲצַת אֲחִיתֹפֶל O וַיהוָה צִוָּה לְהָפֵר אֶת-עֲצַת אֲחִיתֹפֶל הַטּוֹבָה לְבַעֲבוּר הָבִיא יְהוָה אֶל-אַבְשָׁלוֹם אֶת-הָרָעָה׃ cuya versión es esta: « Y en verdad que dijo Absalon, juntamente con toda la gente de Israel: « Es preferible el consejo de Cusí, el Arakita, al consejo de Ahitofel» ó (como quien dice: (¡Desgraciado todo aquél que crea á Ahitofel!). Y era que el Señor había dispuesto hacer que resultara vano y nulo el consejo de Ahitofel (por más que fuera inspirado por la prudencia y por el celo, por los intereses del partido de Absalon), con objeto de acarrear sobre Absalon la ruina». Veinte y ocho pasajes son al todo los en que hay Piská en el Sagrado Texto, uno de los cuales es Gén. XXXV, 22, en medio del versículo, y hasta hay un caso, Gén. XLVII, 28, en que el espacio en blanco es como el que basta para una sola consonante, diciendo la nota así: v. 28 אין כאן פסקא כי אם ריוח אות אחת «*no hay aquí Piská sino exclusivámente el espacio de una sola consonante.*»

47.—Pasando ahora á exponer la forma en que se nos presenta la Massoráh, habremos de advertir, ante todo, que no ha llegado hasta nosotros en volúmenes, á parte y por separado del Sagrado Texto, sino mediante notas, más ó menos extensas, más ó menos claras y legibles en el mismo volúmen de la מִקְרָא, por más que es de creer que primitivamente formaría uno ó varios libros independientes de la Sagrada Biblia. Según tenemos dicho, R. Jacob-ben-Jayyim es quien coleccionó, con destino á la célebre edición veneciana de Daniel Bomberg de la Biblia hebrea, adjunto á la cual fué el Thargum y algún comentario rabbínico, en el año 1525 dada á luz, los trabajos que en códices varios massoréticos encontrara él escritos, y desde entonces ya siempre se ha conocido en esa nueva forma, como formando parte del volumen bíblico. Divídese la Massorá por razón de su forma y extensión en *grande* ó magna (רבתא) y pequeña (קטנא) llamándose Massorah *grande* la que muy por extenso, en comparación con la otra, se ve, ora al principio de los libros bíblicos, ora en cada página, ya en el márgen superior, ya en el inferior de ella, ora al final de aquellos. Massora *pequeña*, por el contrario, es la que, como compendio el más sucinto de la Massora grande, y en abreviatura á veces,

se ve al márgen lateral de los códices, en correspondencia con un circulito llamado massorético que hay encima de la palabra del Sagrado Texto á que aquella nota se refiere.—La Massorá grande, como acabamos de decir, puede ser, ora inicial, ora textual, ora final, según el lugar del códice en que se ha escrito, Massorá *grande inicial* es la que va ya delante de los libros todos de la מִקְרָא, ya ante alguno de los libros de que ésta se compone. Vése, en efecto, ocupando unas veces las primeras páginas de los códices bíblicos, y precediendo otras, como por vía de prólogo (por más que á aquel libro no haga especial referencia lo en ella dicho), á alguna de las obras de que consta el Sagrado Texto. Suelen ser objeto de la Massorá grande, que en las primeras páginas bíblicas se encuentra en los códices, ora la Colección de los Alfabetos, ya de letras mayúsculas, ya de letras minúsculas, con un índice de todos los pasajes en que unas y otras respectivamente se encuentran usadas, ora los versículos llamados de מן y מן ó sea aquellos cuyos dos hemistiquios comienzan con la partícula separada prepositiva מִן, ora las palabras de אא, אב, אג, אד, אז, אח, etc. ó sea un índice de palabras, cuya primera radical es un א, un ב, un ג, un ד, un ה, un ח, un ו, etc. hasta completar el Catálogo de las 22 consonantes hebreas, ora en fin, otras observaciones generales, á éstas en su índole parecidas. El códice nuestro, de que ya tenemos hecha mención, contiene en sus primeras páginas largas notas massoréticas en que, recorriendo cada uno de los libros de la מִקְרָא, menos el de דברי הימים (los Paralipómenos), de que allí se prescinde porque el códice no contiene ese libro, se indica el número de versículos que comprende, cuál es su *memorialin*, en qué palabra del Sagrado Texto está su mitad, y otras muchas circunstancias por el estilo. La Massorá *textual* está consignada en cada página de los Códices bíblicos, ora encima del Texto Sagrado, en dos lineas, ora debajo de él con tres lineas, pues en los dos lugares á la vez se encuentra en cada página, en letra diminuta, formando á veces preciosas orlas y especiosas figuras, y en ella se encuentran notas y observaciones curiosísimas sobre la letra de aquel Texto, hasta en sus más pequeños elementos por ellos estudiado. De advertir es, que esa Massorá contiene muchas abreviaturas y está redactada en lengua Caldea y mezcla de otras,

hasta la griega, sin citar libro, ni paraschá, por todo lo cual sin una buena clave Massorética es muy difícil de entender. La Massorá *final* va al fin ora de cada libro de la מִקְרָא, ora al terminarse, bien sea la תורה, bien los נביאים, bien los כתובים, ora en las últimas páginas del Códice bíblico, por via de coronamiento del edificio, digámoslo así, ó epílogo de la Biblia, toda con observaciones críticas muy importantes. En esa Massorá final suelen indicarse las variantes textuales en punto á la lectura, ora en la escuela de R. ben-Ascher, ora en la de R. ben-Nefthali, jefes respectivamente, como ya hemos dicho, de las escuelas de Occidente (Palestina) el 1.° y de Oriente (Babilonia) el 2.°, que ilustraron con su ciencia rabbínica, muy profunda, el siglo XI, de nuestra era, en que vivían, y cuyas variantes catalogadas se encuentran en la Prophilea massorética de Fürst bajo un epígrafe, que dice: חלופין בין בן-אשר וב'ן בן-נפתלי (variantes ó diferencias entre Ben-Ascher y Ben-Nefthali) y también se ven en una buena edición impresa de la Biblia hebrea, bajo la dirección de Car. Godofr. Guillelmus Theile, publicada en Leipzig, 1849, al final de la obra, bajo el título Sylloge variantium editionibus lectionum, cuyo autor es Everardo Van der Hooght, con las abreviaturas למ׳ד (למדנחאי según el Oriental), representada por la letra ד למ׳ע (למערבאי) (según el occidental), con la letra ע simbolizada, etc. También suelen contenerse en esa Massorá el catálogo אא, אב, אג, אד, etc., de que antes hablábamos, y otras particularidades, así como las diez y siete palabras que se escriben en el Sagrado Texto con א, sin deber llevarle, las diez y seis, que por el contrario, vienen sin esa letra, cuando debían ir con ella, las veinte y nueve voces que van con ב prefija y que no se encuentran sin él, y así sucesivamente todo cuanto sobre cada letra del Alefato conviene advertir. También contiene, por fin, una serie de observaciones sueltas generales que el primer colector de las obras ó trabajos massoréticos, R. Jacob Jayyim, creyó oportuno asignar á la Massorá final. También esta Massorá está escrita en lengua Caldea con mezcla de palabras de otras lenguas y con muchas abreviaturas, que sin una buena clave ofrecen alguna dificultad para su lectura y comprensión. La Massorá pequeña (קטנא) está escrita al márgen literal de la página con meras abreviaturas y con suma concisión, correspondién-

dose con el círculo massorético que sobre la palabra á que se hace referencia la nota se ve escrito. La ya citada Prophilea massorética de Fürst, la clave massorética de Buxtorf, el lexicón rabbínico de Zanolino, (y aun para las ligeras notas massoréticas textuales escritas al márgen inferior de cada página y en correspondencia con el círculo massorético que hay sobre la respectiva palabra del texto anotada, tenemos en las Biblias impresas más vulgares (como en la edición ya citada de Leipzig de Theile) el catálogo existente al final del libro, con explicación de tales notas y abreviaturas) son elementos que se han de tener á mano para consultarlos con más ó menos frecuencia, si se han de utilizar esas notas massoréticas, así como las concordancias bíblicas de Juan Buxtorf, Guill. Robertson y Jul. Fürst, muy en especial, son obras importantísimas para el conocimiento y aplicación de las claves massoréticas, en cuyos pormenores nos creemos ya con esto dispensados de entrar ahora.

48.—Estudiados ya con esto los dos períodos primeros de la historia de la lengua hebrea, después de la extinción de la nacionalidad judáica por mano de Tito, es decir, el período thalmúdico y massorético, es cuestión ya de pasar al tercero y último, ó sea el gramatical. La ruina de las escuelas judáicas de Oriente, es decir, las de la región de Babilonia, llevada á cabo por la conquista de los árabes en aquel país, dió lugar á que en los siglos IX y X de la era cristiana, huyeran de allá y buscaran asilo hospitalario en España multitud de sabios rabbies, así como otros se trasladaron al África septentrional, trayendo á nuestra querida patria la semilla de la floreciente cultura y exuberante ciencia que los muslimes y los judíos habían alcanzado en aquellos tiempos, viniendo á ser España el emporio de la ciencia rabbínica la cual tuvo más tarde en los siglos XII, XIII, XIV, XV y aun XVI sapientísimos representantes en los Aben-Ezva, Maymonides, Quimjis, Sem-Tob, Josué de Lorca, Abarbanel, Ghedaliah, Emmanuel Aboad, et cætera. Entre los estudios, pues, que más florecieron en mano de tales sabios figura en primera línea el de la Gramática hebrea, aprovechando los trabajos de los gramáticos árabes que habían ya analizado y estudiado su rica lengua y aun los de los Persas. Los primeros trabajos de los gramáticos rabbínicos datan del siglo X, á mitad, con

R. Saadias Gaon, jefe que fué de la Academia de Sorah, y cuya muerte tuvo lugar el año 942, y el cual escribió su *Gramática* en Árabe. Vino después el gramático R. Judá Jiyyúg, médico de Fez, el cual en el año 1040 publicó dos trabajos, uno acerca de las *letras Begad-Kefat* ó sea del Raphé, según lleven ó no dáguesch, y otro acerca de las *raíces duplicantes secundam*, obras ambas todavía no dadas á luz á esta fecha y existentes en manuscritos en París y Oxford, y á cuyo gramático se le denomina ראש המדקדקים (el primero (más antiguo) de los gramáticos hebreos (autores de dicdúc). Tras ese gramático vino un español, honra y prez de nuestro país, llamado *R. Jonah-ben-Gannáj* (por otro nombre *Abu-l-Walid*), natural de Córdoba y Médico de profesión, nacido en 985, (poco más ó menos) y muerto en Zaragoza hacia el año 1050: sus nombres hebráicos eran ר׳ יונה בן-גנאח (Rabbi *Joná-ben-Gannáj*) ó ר׳ מרינוס בן-גנאח (*Rabbi Marun-ben-Gannáj*) y los arábigos, con los cuales se le nombra por lo común, son *Abu-l-Walid Merwan ibn* (ó aben) *Djanáh*. No hay certidumbre en cuanto al año de su nacimiento, ni al de su muerte, pues mientras, como acabamos de decir, se le atribuye por unos el 985 como el de su natalicio, y el 1050, como el de su defunción, otros le asignan para su nacimiento el 1121. Todos convienen en que fué un gran gramático (el jefe de los gramáticos, ראש המדקדקים), estando acordes en que la Gramática de Quimji, que es la mejor de entre las rabbínicas, está calcada casi toda sobre la de Abu-l-Walid. A excepción de una obra referente á la Medicina, las cinco restantes que de él se conocen son tratados Gramaticales, escritos todos en Árabe, á cuya lengua solían en aquellos tiempos todavía dar preferencia los Rabbíes para la expresión de sus concepciones literarias, científicas ó filosóficas, á saber: 1.ª, ספר השׂגה (el libro del Anotador); 2.ª, ספר ההערה (*El libro de la advertencia*); 3.ª, ספר הקרוב והישר (*Libro para aproximar y para allanar*); 4.ª, ספר ההשואה (*El libro del ajustamiento*); 5.ª ספר ההכלמה (*Libro para abochornar*); 6.ª ספר הדקדוק (*El libro del Análisis, el libro de la Gramática, Diqdúq*). Esta última obra, que es la principal, tiene dos partes, la una gramatical, con el título de ספר הרקמה (*El libro de los jardines floridos, de la multiplicidad de colores* (en las flores allí es-

parcidas), y la otra lexicográfica, denominada ספר השרשים (*El libro de las raices*). Recientemente en 1889 se ha publicado en París, en casa de F. Vieweg, una versión francesa de esa obra ספר הרקמה, por R. Moisés Metzger, hecha directamente de los manuscritos árabes. Esta gramática tiene, entre otros, el mérito de ser la primera que estudió los verbos de radical gutural adelantándose cerca de ocho siglos á nuestro Dr. Orchell en la invención de la teoría de los verbos semi-imperfectos, en punto á los guturales, á pesar de lo cual llegaron en el intermedio á olvidarse hasta el punto de haber elegido como paradigma de los perfectos un gutural, á saber: el verbo פָּעַל, aunque ya Quimji le cambió por פָּקַד, completamente perfecto.—Es de esa misma época otro gramático español, llamado *R. Schelomó-ben-Gabiról-ben-Yehudá,* gran poeta, nacido en Málaga y vecino por largos años de Zaragoza, donde vivía por los años 1048. Escribió una Gramática hebrea en Hebreo con el título de (composi- מחברת שיחה שתולה בארבע מאה בתים ción ú organismo del habla hebrea), formada y desarrollada mediante cuatrocientos versos), gramática que tiene (como del título se deduce) el mérito de estar escrita en versos hebreos.—Es muy notable también, como gramático y como hombre de gran ciencia y sobre todo como conocedor y comentarista de la Sagrada Escritura, en el siglo XII. *R. Abraham-ben-Meir-ben-Ezrá* רבי אברהם בן-מאיר אבן-עזרא). Natural de Toledo, donde vino al mundo el año 1119, fué un gran cultivador de la Filosofía, de la Medicina, de la Astronomía, de la Poesía, de los estudios escripturarios, de la Cabbalá, y de la Gramática, conociendo á maravilla varias lenguas, en especial la hebrea y la árabiga, que todos los Rabbíes españoles estudiaban como propia y en ella publicaban las más de sus obras, aunque luego las vertieran al Hebreo rabbínico. Llámasele por antonomasia el *Sabio,* החכם, y, como abreviatura de sus nombres, se le conoce por הראבע: hizo largos viajes por Inglaterra, Italia y Grecia y murió en la isla de Rodas, á los 75 años de edad, en 1194. Sus obras gramaticales, á las cuales ahora hemos de circunscribirnos, son los siguientes: 1.ª סוד תמונת האותיות, *Secreto acerca de la figura de las consonantes*, en cuyo libro trata de éstas bajo el aspecto cabbalístico: 2.ª חידה על-אותיות אהוי, «*enigma referente á las letras quiescibles:* 3.ª מאזני הלשון *la balanza de la lengua*

(hebrea): 4.ª שפה ברורה. *El labio puro* (Tratado de las letras serviles): 5.ª שפת יתר, *El labio de excelencia* (dotado): 6.ª פרדס החכמה, *El jardin de la sabiduria:* 7.ª ספר צחות הלשון, *El libro de las elegancias de la lengua hebrea,* en que trata del estilo: 8.ª ערמת המזמה *La astucia del pensamiento,* en cuyo libro habla de la pronunciacion de las consonantes hebreas: todas estas obras gramaticales se han dado á la estampa, alguna de ellas, como la segunda, acompañando á las Biblias hebreas de las ediciones de Bomberg y Buxtorf, otra, la tercera, que es una Gramática completa, en el mismo volúmen de la de R. Moseh Quimji, y otras por separado.—Viene después, en el mismo siglo XII una pléyade de sabios Rabbíes y gramáticos compuesta de tres individuos de una misma familia, á saber. un padre y dos hijos, naturales de Narbona, en tiempos en que aquella ciudad pertenecía al Condado de Barcelona, y que por tanto deben considerarse como españoles, en lo cual nos honramos. Referímonos á la familia de los *Quimji,* una de las más ilustres y distinguidas, por el explendor que dió á las ciencias y á las letras, entre todas las de los Rabbíes españoles. El padre llamábase *R. Joséf Quimji* (רבי יוסף קמחי); nació en Narbona en 1160 y además de obras varias teológicas, compuso una gramática titulada ספר הזכרון (*El libro del recuerdo*), que sirvió de base para sus publicaciones gramaticales á sus hijos los RR. Moséh y David. El hijo mayor del R. Josef Quimji, el *R. Moséh ben R. Joséf Quimji* (רבי משה בן-רבי-יוסף קמחי), nació en Narbona en 1190, y publicó, además de comentarios á los Proverbios y á Esther, y una obra filosófica, titulada תענוג הנפש (*Delicia del alma*), una Gramática hebrea, bajo el nombre de מהלך שבילי הדעת (*La senda de los caminos de la ciencia*); tambièn se le atribuyen otras tres Gramáticas, tituladas, una פתח דברי (*La puerta de mis palabras*), otra שכל טוב (*El entendimiento bueno* (*claro*) y otra ספר התחבשת (*El libro de la medicina* (*que cura y sana.*) Otro hijo del mismo *R. Joséf Quimji,* de menos edad que R. Moséh, es el gran gramático, el verdadero *príncipe de los gramáticos rabbínicos,* el *R. David-ben-Joséf Quimji* (רבי דוד בן-יוסף קמחי), en abreviatura llamado רדק, Radáq: nacido tambièn, como su padre y su hermano, en Narbona, á fines del siglo XII, y con razón respetado como uno de los más sabios Rabbíes

españoles. Además de los comentarios de los libros de los Salmos, Profetas y Paralipómonos, que le acreditan de profundo conocedor del Sagrado Texto, tiene una obra gramatical, dividida en dos partes, de las cuales la primera se llama *Miklól* (ספר מכלול, *El libro de la perfección, Gramática completa*) y en ella se trata con extensión: 1.º, del verbo; 2.º, del nombre; 3.º, de la partícula, y la segunda tiene el nombre de *Sefer haschorachin* ספר השרשים, (*El libro de las raíces*), y tiene también otro libro gramatical, titulado עט הסופר, *Estilo* (*pluma*) *del Escriba*, que trata de la Massorá y de los Acentos: del *Miklól* se han hecho varias ediciones, siendo las principales las de Constantinopla (Gersón Soncinas) 1513, las de Daniel Bomberg, Venecia, en 1529 y 1545, con notas de R. Elías Haleví, la de Cornelio Aldekind, Venecia, 1546, y la de Marcos Justiniani, Venecia, 1547. También del *Sefer haschoraschim* se han hecho varias ediciones, á saber: en Nápoles en 1490 tres en Venecia, en 1529, por Daniel Bomberg, con notas de R. Elías Halevi, en 1547 (por Marcos Antonio Justiniani, y en 1555, por Cornelio Adelkind. Indudablemente esa Gramática, el *Sefer miklól*, está tomada casi toda de la de Abu-l-Walid, al cual siguió paso á paso hasta en lo de redactar un diccionario con el título de Libro de las raíces (Sefer haschoraschim), sirviéndonos de mucho para conocer los orígenes de los estudios gramaticales de la lengua Santa y comprender hasta qué punto se estudiaba ésta en aquellos tiempos, aunque el método y la filosofía allí dominantes disten mucho de los adelantos que hoy día se han logrado, siendo el empirismo ó el casuismo lo que allí impera. Tiene la Gramática del R. David Quimji sobre la de Abu-l-Walid, aunque sobre ésta calcada, alguna ventaja, como la de haber optado por un verbo á todas luces perfecto, á saber: פָּקַד, desterrando de su escuela el antiguo paradigma פָּעַל, cuya puntuación varía, como gutural de 2.ª, respecto de la del perfecto, además del defecto de ser su 2.ª radical el ע, de dudosa y aun, para muchos, nula pronunciación.—Tras estos gramáticos hay un largo espacio de tiempo de tres siglos, á lo menos, en que no tenemos trabajos de esa índole que hayan llegado hasta nosotros. Es ya, en suma, en el siglo XVI., en el que hemos de fijarnos para encontrarnos con una nueva gramática hebrea, á saber: la *R. Abraham de Balmis* (ó sea ר' אברהם

בלמים), bajo el título de מִקְנֵה אַבְרָהָם, *El rebaño de Abraham* (ó *El Peculio de Abraham*, como generalmente se traduce, aunque entónces debería decir מִקְנַת אַבְרָהָם, ganancia, adquisición, peculio de Abrahám), cuyo gramático vivía por los años 1520.—Tras ese gramático viene el *R. Elías Levita*, alemán, que vivía á mitad del siglo XVI, y el cual publicó una Gramática con el nombre de דִּקְדּוּק, (Trituramiento: Análisis) basada por completo en el método rabbínico de los trabajos anteriormente expuestos, redactándola en Hebreo, haciéndose después una versión latina por Sebastián Munster: también publicó un *libro de raíces*, en número de setecientas doce, y además la obra de que ya hemos tratado extensamente, la llamada מסרת מסרת. *Elías Levita*, judío converso, extendió mucho el conocimiento de la Lengua Santa, no sólo mediante sus obras, sino por medio de su enseñanza oral, en la cual tuvo por discípulos á muchos cristianos, entre ellos algunos Cardenales. Figura también en aquel mismo siglo como gramático rabbínico *Alfonso de Zamora,* judío converso, como Elías Levita, y Catedrático de Hebreo en la Universidad de Alcalá, el cual fué uno de los principales colaboradores con que contó el gran Cardenal Cisneros para la publicación de la Poliglota complutense, dando á luz un Diqduq en Latín (primera gramática hebrea que en el idioma del Lacio se publica), con el título de *Institutiones artis gramaticæ hebraicæ*, basado por completo en el Miklól de R. David Quimji.—También pueden, en fin, considerarse, como gramáticos rabbínicos en el mismo siglo XVI., *R. Isaac Levita*, judío converso, Profesor de Hebreo en la Universidad de Colonia, el cual publicó un Diqdúq, también basado en el Miklól de R. David Quimji, y el P. Dominico *Sanctes Pagnino*, primer gramático hebreo (italiano) (nacido en 1471 y muerto en 1541), de que tenemos noticia entre los cristianos autor de una Gramática sucinta del Hebreo en Latín y un diccionario hebreo en la misma lengua redactado, que acompañan á la Poliglota regia, habiendo además dado á luz una buena y fiel versión latina de todo el Sagrado Texto bíblico-hebreo, más tarde corregida por el sábio Benito Arias Montano, también publicada entre los *Aparatos* de la misma Poliglota.—Tales, pues, son los gramáticos rabbínicos de que debíamos dar cuenta; hay, no obstante, noticia de otros muchos, cuyas

obras no han llegado hasta nosotros, de los cuales nos dá cuenta un catálogo que, segúun Morino, acompañaba á la Gramática hebrea de R. Jiyyúg, דקדוק לשון הקדש en una edición de Augsburgo, de 1521. Esas gramáticas, pues, citadas, como rabbínicas, hasta veinte y nueve al todo, incluyendo estas últimas, son las siguientes: 1.ª la de R. Samuel *Hannaghid*, (ó sea רבי שמואל הנגיד), Cordobés, bajo el título de אֹשֶׁר. *La riqueza:* 2.ª otra de *R. Moschéh* (ר׳משה הכהן) Hakkóhén: 3.ª otra de *R. David Haddayyan* (ר׳ דוד הדין), Granadino, con el título de מלכים, Los reyes, (acentos llamados *Reyes*): 4.ª otra de *R. Jeudá Bilhám ó Balaám* ó sea ר׳ יהודה בלעם), Toledano, el cual escribió varios Tratados de Gramática: 5.ª otra de *R. Isaac Jasós* (ר׳ יצחק יאסוס), cuyo libro trataba de las declinaciones y conjugaciones: 6.ª otra de *R. Levi-ben-Eltheban* (ר׳לוי בן-אלתבן), Zaragozano, cuya obra se titula ספר המפתח (El libro de la llave): 7.ª otra de *R. Jahacób ben-Eliezer* (ó sea ר׳יעקב בן-אליאזר), bajo el título de ספרה שלום. *El libro de la paz:* 8.ª otra de *R. Joséf-ben-Caspi*, (ר׳ יוסף בן-כספי), que es un diccionario, titulado *Cadenillas de plata*, שלשלות הכסף; 9.ª ר׳ משה בן-ענשי, es decir *R. Moschéh-ben Hannasí* (probablemente el Hannasí sería הנשיא, *El Príncipe*, en vez de ענשי); 10.ª *R. Joséf-* (ר׳יוסף בן-יהודה בן-זכות) *ben—Jehudá-ben-Zaccúth* bajo el título de *Maestro de la lengua* (רַבִּי הַלָּשׁוֹן) 11.ª varios tratados gramaticales de *R. Samuel Bembenaste* (ר שמואל בנבנשתי); 12.ª otra de *R. Samuel-ben-Moséh Hal-levi* (רישמואל בן-משה הלוי), titulada מעשה רקמה, *Obra de recama (bordado de varios colores)*; 13.ª varios tratados gramaticales de *R. Joséf Jehiá* (ר׳יוסף יחיא): 14.ª otra de *R. David-ben-Jehiúh*, (ר׳דוד בן-יחיא), titulada לשון חלמודים (*La lengua de los instruidos* (en el Hebreo); 15.ª otra de *R. Joséf Zarcá* (ר׳יוסף זרקא), titulada רבי חמלים (*El Maestro de las palabras*); 16.ª otras de *R. Samaria Akratá* ר׳סמריא אקראתא con varios tratados gramaticales; 17.ª otra de *R. Schelomoh Virga hazzahab* (ר׳ שלמה וירגא הזהב) (ó sea R. Salomón, el de la Verga de oro); 18.ª otra con varios tratados gramaticales de *R. Tam-ben-Jehiúh*, (רי טם בן-יחיה); 19.ª otra de *R. Elisá ben-Mathatiah* (רי אלישא בן-מתאתיה) con el título de *Escudo de David* (מָגֵן דָּוִד); 20.ª otra, por fin, de *R. Emmanuel Benevento* (ר׳ עמנואל בינויינטו), bajo el título de נוספות החן, *Aumentos de la*

gracia. Todavía á estos gramáticos, que con los doce anteriormente citados forman el número de treinta y dos, cifra, en tiempos en que la cultura estaba tan poco extendida, asaz considerable, podrían agregarse algunos otros, como *R. Shelomoh-ben-Isaac* (ר׳שלמה בן-יצחק), en abreviatura llamado *Raschi* (רש׳׳י) el cual pertenece al siglo XI, habiendo vivido en Troyes (Francia) y muerto en 1105, habiendo escrito notabilísimos comentarios á los libros de la מקרא y á parte del Thalmud y una Gramática cuyo original se ha perdido, y habiendo sido, según se supone, el inventor de la escritura rabbínica (por eso llamada letra (רש׳׳י) *Raschi)* y *Reuchlin*, nacido en Suavia en 1454 y muerto en 1522, autor de una Gramática, fundada todavía sobre el sistema rabbínico, en especial el Miklól de R. David Quimji, y en la cual por primera vez se ven en Latín usados los términos técnicos, después admitidos en todas las escuelas de Hebreo, como *conjugatio, status absolutus, status constructus, præfixum, suffixum,* etc. y aun *Cinqarbres*, (Mr. Jean llamado Quinquarboreo), Francés, que fué el segundo Profesor de Hebreo que tuvo el Colegio Real de París, habiendo sido el primero su Maestro el Italiano *Paradiso*, (*Paulo*), y cuya Gramática, calcada sobre las de Elías Levita y Alfonso de Zamora, se dió á luz en 1546, con lo cual vienen á resultar *treinta y cinco* gramáticos rabbínicos, á lo menos, si es que todavía ese número no se puede y se debe adicionar con los trabajos de *Martínez Cantalapiedra, Fr. Luis de San Francisco, Trilles, Blancucci, Drusio* y *Fr. Martín del Castillo*, y los *Buxtorf*, sobre todo, así el padre, como el hijo y aun el nieto, profundísimos conocedores de todos los Diqduquin y demás obras de los Rabbíes publicadas en los siglos anteriores. De estos gramáticos, cuyos nombres se acaban de citar, *Martínez Cantalapiedra* (*D. Martín*), catedrático de Lengua Hebrea en Salamanca á mediados del siglo XVI, publicó una sucinta Gramática Hebrea, en 160 páginas en el año 1548; *Fr. Luis de San Francisco,* el Olisiponense (como, por su nacionalidad portuguesa, y por ser de Lisboa, se le llama), publicó en Latín, como ya entonces todos lo hacían, en 1586 una extensa Gramática Hebrea en diez libros bajo el título de Globus canonum et arcanorum Linguœ Sanctæ ac divinæ Scripturæ, en que se muestra gran conocedor de la escuela rabbínica, siguiéndola paso á paso en

todo lo que bueno ó malo la caracterizaba; el *Dr. Trilles* (*D. Vicente*), Médico, ilustre orientalista, publicó en 1606 en Valencia (annque sin tipos hebráicos) bajo el título de «Institutiones sacræ linguæ hebraicæ, methodo brevíssimâ et expeditisimâ comprehensæ, operâ Vincentii Trilles, ejusdem Linguæ in Academiâ Valentinâ Professoris», obra calcada también sobre la escuela rabbínica por completo; *Castillo* (*Fr. Martín del*), autor en 1676 de un «Arte hebreo hispano», primera Gramática Hebrea en Castellano; *Blancucci* (*Beneditto*), Doctor italiano (en Filosofía y en Teología) y profesor de Hebreo en Roma, publicó en 1609 una Gramática, titulada «Institutiones in Linguam sanctam hebraicam», obra que, aunque también basada en los trabajos de la escuela rabbínica, anuncia ya algún progreso en el razonamiento que inicia para la explicación de ciertos procedimientos morfológicos; *Drusio* ó Driesches (Juan), publicó en 1603 una especie de Gramática Hebrea, incompleta, con cuatro tratados nada más, titulados: 1.° De rectâ lectione Linguæ sanctæ; 2.° de particulis chaldaicis, syriacis, thalmudicis et rabbinicis; 3.° de litteris במשה וכלב libri duo; 4.° Alphabetum hebraicum vetus, in quo de lectione veterum, quum notæ vocalium abessent», tratados todos de gran mérito por razón de la riqueza de su doctrina y su buena y metódica exposición, sabio además notable por haber tenido un hijo, como él, de nombre, modelo de precocidad filológica, hasta el punto de que á los siete años de edad ya conocía el Latín, á los siete también analizaba y entendía el Salterio hebráico, á los nueve leía correctamente el Texto hebreo sin puntos, á los doce escribía con toda facilidad en Hebreo, así en prosa, como en verso, y á los veinte y uno, cuando estaba haciendo una versión de «El Itinerario de Benjamín de Tudela» y de la «Crónica del segundo Templo» murió prematuramente; *Juan Buxtorf* (el padre), uno de los hombres, á quienes, como á su hijo Juan Buxtorf, más han debido los estudios hebráicos, publicó en 1605 una Gramática Hebrea, titulada «Epitome Gramaticæ Hebreæ» y un trabajo gramatical, denominado «Thesaurus grammaticus», un diccionario titulado «Lexicon chaldaicum, thalmudicum et rabbinicum», en folio, la gran edición de la Biblia rabbínica, el importantísimo trabajo llamado Concordantiæ biblicæ, la llamada Institutio epistolaris hebraica, y la titulada: «Sy-

nagoga Judæorum»; *Juan Buxtorf* (hijo) educado en las letras hebreas por su sabio padre, publicó obras tan importantes, como un compendio del diccionario hebreo, titulado: «Lexicon hebr. et chald.», un notable trabajo crítico sobre la puntuación hebrea, bajo el título «Tractatus de punctis et accentibus hebraicis», otro denominado «Anticritica seu vindiciæ Veritatis hebraicæ», y sobre todo la monumental obra «Tiberias sive commentarius massoreticus triplex, historicus, didacticus, criticus»; *Juan Jacobo Buxtorf* (nieto), y *Juan Jacobo Buxtorf* (sobrino), los cuatro profesores sapientísimos de Lengua Hebrea en la Universidad de Basilea que nos recuerdan la familia de los Quimji en la herencia de las aficiones y profundos conocimientos hebráicos de una á otra generación legadas y trasmitidas en ella. Con los Buxtorf puede darse por terminado el período gramatical rabbínico, siendo ellos los recapituladores, digámoslo así, de toda la ciencia rabbínica sobre la lengua santa durante seis siglos expuesta y acumulada en tantas obras como hemos citado, las más de Rabbíes españoles, por cierto, comenzando luego una nueva fase, la de la Gramática, ora filosofica, ora comparada con otras lenguas semíticas, en que, aprovechándose de los trabajos anteriores y muy en especial de los de los Buxtorf, había de dar pasos de gigante el estudio y exposición de la lengua hebrea.

49.—Terminada con esto la reseña histórica que nos proponíamos hacer del período gramatical rabbínico, vamos á estudiar el magnífico desarrollo que los trabajos gramaticales referentes á la lengua hebrea han logrado desde el siglo XVII acá en manos del Cristianismo bajo el estímulo de la necesidad de la inteligencia completa del Sagrado Texto original, tanto más apremiante cuanto que el Protestantismo, arguyendo con éste, excitaba á la Iglesia á fijar su atención en su letra para contestarlos victoriosamente y pulverizarlos. Y por cierto que está desprovisto de razón Preissverck al afirmar que todo ese gran desarrollo ha sido debido al esfuerzo y á la ciencia de los Protestantes, pues aunque las luchas dogmáticas y teológicas entre ellos y los Católicos sostenidas contribuyeron á avivar esos estudios, como acabamos de decir, antes de la aparición del Protestantismo había ya mostrado la Iglesia, en los siglos XV y XVI, marcada tendencia á promoverlos,

como lo prueban los méritos en tal estudio contraídos por Sanctes Pagnino y aun por Fr. Luis de S. Francisco y Fr. Martín del Castillo y las magnas empresas de las dos Poliglotas, la Complutense, debida á la poderosa iniciativa del Cardenal Jiménez de Cisneros, y la Regia, bajo la protección del gran Campeón del Catolicismo nuestro rey Felipe II y con la cooperación directiva de un Sacerdote Católico tan sabio como Arias Montano publicada, y de cuyas dos obras los estudios hebráicos tanto lucraron, mientras por otra parte el Cardenal Belarmino, el P. Guarino, Trilles, Orchell, Glaire, García Blanco y otros muchos gramáticos son gallarda prueba de que no ha sido patrimonio exclusivo de los Protestantes la afición á estos estudios, que el Papa ha sido siempre el primero en promover en todos tiempos, juntamente con todo otro estudio de lenguas orientales.—Prosiguiendo ahora ya nuestra tarea, encontrámonos dentro del siglo XVII con *Jacobo Alting,* Catedrático de Hebreo de la Universidad de Groningen, autor de una notable obra gramatical, titulada: «Fundamenta punctationis linguæ sanctæ» y una «Synopsis Institutionum chaldæarum et syrarum», acompañada de otra «Synopsis Institutionum Samaritanorum, Rabbinicarum, Arabicarum, Æthiopicarum et Persicarum» de Jorge Othon, marcándose ya con bastante claridad la nueva tendencia al estudio comparativo de todas las lenguas semíticas que tan opimos frutos está hoy dando. Viene luego, dentro de esa misma tendencia, un grande arabista, á la vez que profundo hebraizante, *Tomás Erpenio,* holandés ,nacido en 1584, autor de una *Grammatica Hebræa generalis* y de otra *Gramática de la lengua Árabe,* también en Latín, que hasta hace poco ha circulado mucho. Por el mismo tiempo, poco más ó menos, publicaba otra Gramática, titulada: «Institutiones linguæ hebraicæ», el Cardenal P. Roberto *Belarmini*, de la Compañía de Jesús, nacido en Italia en 1542, y cuya obra la publicó á los 79 años de edad. En el siglo XVII, publicóse también una caprichosa Gramática Hebrea, llamada: «Horologium hebræum» (así llamada por su empeño en sostener la tésis de que con ella se podía aprender el Hebreo en veinte y cuatro horas), por el alemán *Guill-Schickard,* Profesor de esta lengua en Tubingen que moría en 1635, y autor de otras muchas obras, unas referentes al Hebreo, como בחינת הפרשים (Examen de las Para-

schás), Historia Purim, Infundibulum hebræum, Typus conjugationum hebraicarum, Rota hebræa, De nummis hebræorum, Alphabetum davidicum, Investigatio radicum hebraicarum, otras relativas á cosas de la Persia, como la titulada תאריך (serie de los reyes de Persia), ó á Teología, como la intitulada: Deus orbus saracenorum, Paradisus saraceno-judaica, ó á Astrología, Astronomía, Óptica y Matemáticas, pues era hombre de conocimientos enciclopédicos.—A principios del siglo XVIII, tenemos al alemán *Juan Andrés Danz*, nacido en 1654, Profesor de lenguas orientales primero y de Teología después en la Universidad de Jena y muerto en 1727, autor de obras notables, como son: un Compendio de Gramática hebrea y caldea (מדקדק), una Synopsis interpretis hebræo-chaldæi (תרגמן), una llamada Paradigmata verborum (משקלי שמות והפעלים), otra cuyo título es Rabbinismus enucleatus (סגולתא לרבנני) y otra bajo el epígrafe «Aditus Syriæ reclusus, compendiosé ducens ad plenam linguæ syriacæ, antiochenæ seu maroniticæ cognitionem».—Tambien es notable Gramático de principios del siglo XVIII, el alemán *Hiller* (Mateo), Profesor de Griego y lenguas orientales en la Universidad de Tubingen, autor de una obra extensa y rica en doctrina, aunque inmetódica, denominada «Institutiones linguæ sanctæ».—Encontrámonos también en esa misma época con el *P. Guarino* (*Guarin*) (Pedro), Benedictino, de la Congregación de S. Mauro, Francés, autor de una extensa «Grammática hebráica et chaldáica, ex optimis, quæ hactenus prodierunt, novâ facilique metrodo concinnata, tomis duobus, Lutetiæ Parisiororum, Jac. Collombat, 1724», y de un diccionario hebreo-latino, completado por Tournois, también en dos tomos, obras, sobre todo la primera, de la más alta importancia, en especial, en su 2.° tomo, que bien pudiera titularse Retórica y Antigüedades hebráicas, utilísimo para todo hebraizante, siendo tambien su primer volúmen una Gramática muy superior á todas las publicaciones de que iba precedida.—También se publicó por entonces otra Gramática hebrea en Roma en 1733, bajo el título de «Enchiridión sen Manuale hebraicum, ad usum Regii Seminarii Matritensis», por el *P. Diego de Cuadros*, de la Compañía de Jesús, en dos tomos, el 1.° Gramática y el 2.° Diccionario, mostrándose el autor algo aficionado á la escuela Cappelliana y Masclefiana, que aspiraba

á leer sin puntos, despreciando toda moción escrita.—Por el mismo tiempo publicaba también una Gramática hebrea en Tubingen, basada en las de Schickard y Hiller, el alemán *Speidel* (Speidelius (Cristóbal) bajo el título de «Nova et plenior Grammatica hebráica». Viene después otro Gramático, el más célebre, sin duda, de todos los que hasta ahora venimos reseñando, verdadero fundador de la escuela etimologista ó comparativa del hebreo con las restantes lenguas semíticas, *Alberto Schultens*, natural de Groningen, Profesor de lenguas orientales en Leidén á mediados del siglo XVIII, autor de una Gramática, titulada *Institutiones ad fundamenta linguæ hebreæ*, obra la más rica en doctrina y la más filosófica que hasta entonces se había escrito, habiendo tambien publicado otra muy notable, titulada *Origines hebreæ sive Hebreæ linguæ antiquissima natura et indoles ex Arabiæ penetralibus revocata, cum opusculo de defectibus hodiernis Linguæ hebreæ*, obra en que no se sabe qué admirar más, el profundo conocimiento, en suma, que ostenta de la Lengua Santa ó el dominio que sobre el Árabe y los clásicos griegos y latinos muestra; otra titulada *Commentaria in Job*, otra bajo el título de *Commentaria in Proverbia Salomonis*, otra denominada *Vetus et regia via hebraizandi;* otra titulada *Dissertationes filológico-criticæ* y otra denominada *Opuscula minora*, en que impugna la escuela radicalista, esgrimiendo sus armas contra Loescher, Gusset y demás secuaces de ella. Falleció el gran Schultens (Alberto) en 1750, heredando sus aficiones y sus conocimientos en lenguas orientales, no sólo, su hijo J. Jacobo Schultens, sino su nieto (hijo de este último) *Alberto Schultens,* autor de las obras arábigas tituladas *Anthologia sententiarum arabicarum* y *Meidanii Proverbiorum pars*, evocándonos aquella ilustre familia de orientalistas el recuerdo de las de los Quimji y los Buxtorf, en que se observa fenómeno idéntico.—Poco tiempo después de haberse publicado la Gramática hebrea de Alb. Schulfens dióse á luz en Edimburgo por el inglés *Jacobo Robertson*, Profesor en aquella ciudad de lenguas orientales, un compendio de ella, aunque extenso, bajo el título de *Grammatica linguæ hebreæ cum notis et variis quæstionibus philologicis, in quibus præcipué disseritur: de naturâ et indole linguæ hebreæ; de antiquitate quadrati et Samaritani characteris; de litteris* אהוי, *earumque*

naturâ et usu; de punctorum vocalium naturâ, antiquitate et novitate; de convenientiâ et affinitate linguæ hebreæ cum arabicâ et cætera.—A mediados del siglo XVIII., en 1740, publicóse otra Gramática hebrea, en Italia, por *Pasini*, Profesor de Sagrada Escritura y de Lengua hebrea en Turin, obra sucinta que no sostiene el parangón con la de Alberto Schultens, aunque no deja de tener algún mérito, y por cierto que por muchos años sirvió de texto oficial en nuestras Universidades en virtud de lo prescripto en el Plan de Estudios de 1807.—Veinte y cinco años más tarde, en 1765, publicáronse dos gramáticas hebreas, la una en París por Mr. l'Abbé *Ladvocat*, Profesor de Hebreo en la Sorbona, en cuya obra, desprovista de la Sintáxis, hay un tratado acerca de los idiotimos hebreos, y la otra, titulada: *Clavis verborum Domini*, con cuatro secciones: 1.ª Grammatica sacra; 2.ª Rhetorica sacra; 3.ª Logica sacra; 4.ª Arithmetica sacra; siendo las dos primeras extracto, bien hecho, de la *Grammática hebráica* del *P. Guarino*, cuya obra impresa en Bindobona (Viena—Antón) fué debida al P. Crisanto *Platner*, de la orden de San Francisco, Lector de Sagrada Teología, Escritura y lenguas orientales en el Tirol. —Publícase tras éstas, en 1766, una nueva Gramática Hebrea, de gran mérito, bajo el título de «Institutiones ad fundamenta linguæ hebreæ», obra del sabio orientalista *Nicol. Guill. Schræder* (Schröder), Profesor de Lenguas orientales y antigüedades hebráicas en la Universidad de Groningen, obra en la cual hay abundante doctrina gramatical, á la altura de la época, en un volúmen de poca extensión encerrada, y con un admirable método expuesta, y que, además, en su segunda edición tiene la ventaja de llevar, como apéndice, un compendio de Gramática Caldea. Es de advertir que el método adoptado por Schröder en sus Institutiones ad fundamenta linguæ hebreæ es el mismo que nuestro Orchell extendió en España y García Blanco generalizó más y más, aunque con mucha más doctrina que la que enseñaban estos grandes maestros.—La Gramática Hebrea de *Hempel* (Ernesto Guill.), Profesor de Teología en la Universidad de Leipizg, bajo el título de Prima linguæ hebraicæ elementa, publicada en 1775, que es un buen compendio de solo noventa y dos páginas; la de *Sthorr* (Gottlob. Cristian), Profesor de Teología en la Universidad de Tubingen, publicada

en 1779 bajo el título de «Observationes ad analogiam et syntaxim hebraicam pertinentes», donde prueba haber allegado profundos conocimientos hebráicos; y la de nuestro paisano el Doctor Presbítero don Salvador *Verneda y Vila*, bajo el título de *Gramática Hebráica completa en Castellano*, calcada sobre la del P. Guarin, cierran el catálogo de las obras gramaticales más notables que se dieron á luz en el siglo XVIII, referentes á la Lengua Santa. No terminaremos esta Reseña de nuestros estudios hebráicos en el siglo XVIII, sin mentar, cuan honrosamente se merece, á un sabio Catedrático de Hebreo (primero en Salamanca y después en Valencia), á la vez que gran teólogo, distinguido bibliógrafo y consumado arqueólogo, llamado Pérez Bayer (D. Francisco), Canónigo de Valencia y de Toledo y Bibliotecario de la Nacional, (1711-1794), autor de numerosas obras, entre ellas unas *Instituciones hebreas* (Gramática), que manuscrita como otras muchas é interesantes publicaciones, desaparecieron inéditas todavía, en la Biblioteca de la Universidad de Valencia á que el autor las legara, en el bombardeo de aquella ciudad durante la Guerra de la Independencia, atribuyéndosele á este sabio la importación á España del método que Orchell adoptara para la enseñanza del Hebreo, aprendido por él en una excursión científica que hizo por Italia, aunque no hay bastantes pruebas que confirmen este hecho, ya que en el extranjero no hay huella de tal método en ninguna Gramática italiana y sí sólo en la de Schröder, como acabamos de decir. Dentro del siglo XIX, tenemos muy notables trabajos filológicos relativos á la lengua del antiguo pueblo de Dios, basados en el desarrollo de la escuela de Schultens y con marcado desprecio de los principios que informan la de Loescher, cuyas teorías sobre el valor nominal é ideológico de las consonantes hebreas hoy están completamente relegadas al olvido, por mas que siempre convenga iniciar en ellas al alumno, por razón del provecho, aunque exiguo, que reporta su aplicación á algunas, si bien escasas, notables raíces bilíteras. Extraordinario es el movimiento que en publicaciones de esta índole se observa en este siglo, sobre todo, en Alemania, bajo el ejemplo de Guill. *Gesenius*, cuya gramática es la que más se ha estudiado y la que más ha circulado por toda Europa, por lo cual, á no dar proporciones exageradas á esta nuestra Reseña histórica

que ya, aun así, va siendo asaz extensa, no nos será posible fijar la atención mas que en unas cuantas, examinándolas y juzgándolas con brevísimos rasgos. Una española, escrita, como ya todas en adelante entre nosotros, en nuestra hermosa lengua, la del Dr. D. Antonio Puigblanch, Catedrático de Hebreo en la Universidad de Alcalá, publicada en 1808 bajo el título de *Elementos de lengua hebrea*, es la primera de que tenemos que hablar, pudiendo asegurar que no está dotada de un gran mérito.—Otro tanto podemos decir respecto de otra obra publicada entre nosotros poco después, en 1818, por el *P. Fr. Benito López Bahamonde*, Benedictino, bajo el título de *Gramática de la lengua hebrea, escrita en Castellano para mayor facilidad de los jóvenes*. Hemos de hablar ya ahora del grande hombre á quien acabábamos de referirnos, como maestro casi de la inmensa mayoría de los que en este siglo venimos dedicándonos á los estudios hebráicos, Guill. *Gesenius*, Alemán, Profesor de Hebreo, en la Universidad de Halle, profundo conocedor, no solo de la lengua que oficialmente profesaba, sino de todas las restantes de la familia semítica, al amparo de cuya comparación hizo progresar de admirable modo los conocimientos que hasta entonces se tenían en punto á la Lengua Santa, bastando para calificar el mérito de su Gramática citar el significativo hecho de que, publicada, como fué, por primera vez, en Halle, en 1813, no obstante el desarrollo logrado en nuestros tiempos por los estudios filológicos, se llevan ya tiradas veinte y cinco ediciones, la última, corregida y aumentada considerablemente, en Leipzig, en 1889 por E. Kautzsch, así como desde la 15.ª á la 21.ª lo fueron por E. Rödiger. Es de advertir que esa gramática ha servido de mucho al autor de la presente obra para ampliar y dar la debida dirección á sus estudios hebráicos, por más que la base de ellos la deba al *Dr. Masiá Carsi* (Padre Jerónimo), sapientísimo agustino, recoleto, valenciano, Catedrático de Hebreo en la Universidad de Zaragoza, 1845 á 1860, cuyas lecciones orales, extendidas hasta el campo del Caldeo y del Árabe, jamás olvidará, y cuya memoria siempre bendecirá, y á la Gramática ó Diqduq del eminente hebraizante Dr. D. Antonio María García Blanco, cuyo método es muy superior al de todos los gramáticos alemanes de nuestro siglo. Ocasión tendremos luego de ponderar el

mérito de los dos Diccionarios Hebreos del mismo Gesenius, el Thesaurus philologicus-criticus, y el Lexicon manuale, redactados en Latín, así como la Gramática lo fué en Alemán, que son los que hoy todavía más manejamos cuantos á estos estudios nos dedicamos.—Poco después de la de Gesenius publicase, también en Alemán, otra por el sabio Profesor de Hebreo de la Universidad de Göttingen Enrique *Ewald*, con el título de *Ausführliches Lehrbuch der Hebraischen Sprache des alten Bundes*, libro de grande extensión, tanto que la edición que nosotros poseemos en nuestra pequeña Biblioteca, que es la octava, editada en 1870 en Göttingen, cuenta 959 páginas, en octavo menor, procediendo la primera del primer tercio del siglo, siendo un libro de profusa y abundante doctrina filológica, hasta el punto de que no hay caso, por raro que sea, de los que el Sagrado Texto contiene, que no encuentre allí explicación, y en cuya obra se ve ya aplicado el método, hoy en voga en Alemania, de exponer la teoría verbal de cada tiempo, persona, número y género á la vez en todos los verbos, así perfectos, como semi-imperfectos é imperfectos, como mera aplicación de las leyes fonéticas respectivas, advirtiéndose que trata del verbo, como nosotros, antes que del nombre y de la partícula, á excepción de las pronominales por las cuales comienza la Morfología. Tiene también esa gramática la ventaja de contar con una introducción, ya sobre la historia externa, ya sobre la interna de la lengua hebrea, aunque á harto breves proporciones circunscripta.—En aquella misma época se publicó una Gramática Hebrea, bien extensa y bien nutrida de doctrina, en Latín, por el Profesor de la Universidad de Amsterdam *Tacón Roorda*, publicada en 1833, bajo el título de Grammatica hebræa, autore Tacone *Roorda*, (dos volúmenes), Lugduni Batarorum, apud S. etc. J. Luchtmans, 1833.—Publicóse, poco despućs, otra Gramática Hebrea, en Francés, en 1838, por el Doctor *S. Preisswerck*, bajo el título de Grammaire hebraïque, precedée d' un Précis historique de la langue hebraïque, cuya edición segunda, Génova, Ramboz, 1864, poseemos, obra escrita con buen método y con gallarda muestra de conocimientos hebráicos, aunque con sobrada concisión en ciertos tratados y con marcada ofuscación acerca del papel desempeñado en su concepto en el progreso de estos estudios

por parte de sus correligionarios, los Protestantes, que él exagera, aparentando desconocer los esfuerzos hechos en favor de ellos por la Iglesia y por los católicos.—Otro gramático, también francés, viene también por entonces, no desprovisto de mérito, *J. B. Glaire*, Profesor de Hebreo en la Universidad de París, autor de la obra Principes de Grammaire hebraïque et chaldaïque, accompagnés d' une Chrestomathie hebraïque et chaldaïque, publicada en 1837, y autor también de otra Grammaire arabe, trabajos ambos notables por el buen método que en ellos resplandece, aunque no sean obras fundamentales, pudiendo asegurarse que sabía el que las publicó más Hebreo que Arabe. Debemos también mentar al Abate francés Augusto Latouche, autor de las obras «Método racional para el estudio simultáneo de las lenguas», la Gramática Hebrea y los Diccionarios ideo-etnológicos hebreo y griego; «La clave de la etimología (1836), trabajos todos publicados en Francés, pudiendo asegurarse que era hombre apasionado por la lengua santa hasta el delirio, queriendo explicarlo todo por el Hebreo.—En Francia también, por esa época, dió muestras de vida la escuela Cappeliana y Masklefiana, enemiga de todas las mociones ó puntos massoréticos que aspira á substituirlas con las *madres de la lectura*, desnaturalizando así la hermosa y filosófica lengua hebrea: referímonos á la *Nouvelle Grammaire hebraïque raisonnée, affranchie de la ponctuation massoretique, et preparatoire á l' étude de l' Árabe et autres langues orientales, en six leçons*.—En el primer tercio de este siglo teníamos también nosotros, los Españoles, un sabio Maestro de lengua hebrea, á quien y á su discípulo el Sr. García Blanco se debe la regeneración de estos estudios en nuestra querida patria, más que á otro alguno: referímonos al *Dr. Orchell* (*D. Francisco*), Presbítero valenciano, Catedrático de Hebreo en los R. Estudios de S. Isidro, en Madrid, por oposición, desde 1799, y que murió en 1834, autor del triángulo de su nombre para la explicación de las vocales, que luego se admitió por gramáticos extranjeros, y de la teoría general de los verbos semi-imperfectos, aunque la de los guturales ya Abu-l-Walid en el siglo XI la exponía, y que, aunque no publicó Gramática ninguna, fuera de trabajos varios con destino á su clase, por vía de *conclusiones*, como una que contiene en compendio todos los elementos de

nuestra amada lengua Santa, que poseemos manuscrita, merece considerarse á la cabeza de los cultivadores de los estudios hebráicos en nuestro siglo entre nosotros y como el que más ha influído en su renacimiento.—Viene tras él su predilecto discípulo el *Dr. D. Antonio María García Blanco*, Presbítero, nacido en Osuna en 1800 y fallecido allí mismo en 1890, después de haber enseñado Hebreo, como Catedrático de la Universidad Central, desde la traslación de esta Escuela de Alcalá á la Corte y aun antes, el 36 en sus Estudios parciales, aquí por entonces existentes, hasta su jubilación en 1876: publicó en tres tomos 8.° menor, 1846 á 1851, una Gramática Hebrea bajo el título de «Análisis filosófico de la Escritura y Lengua Hebrea, ó sea דקדוק, tratando, en la primera parte, de la Analogía, es decir, toda la Gramática, menos la Sintáxis, mientras que en la segunda desarrolla la teoría sintáxica y se ocupa en la Retórica y Poética hebrea, y en la tercera traza la historia de la lengua, obra, á la verdad, que ha influído muy mucho en la educación hebráica de la mayor parte de los que hoy estamos en España encargados de la enseñanza de esta lengua, recomendándose por su lógico y bien ilado método, como por su clara exposición y correcto y elegante lenguaje, por más que su doctrina sea harto escasa para todo el que aspire á conocer á fondo estos estudios, pudiendo considerarse como una mera cartilla, como el *esqueleto hebráico*, en suma, tan sólo, en que faltan todos los elementos necesarios para que este sea un *cuerpo* completo, sobre todo en la teoría de la afijación, que es del todo deficiente. Publicó también una versión directa de los Trenos de Jeremías y otra de los Salmos, que adolecen del grave defecto de hacer la versión en un lenguaje, que, aunque pretende ser castellano, le inventa las más de las veces para sus fines, por mas que sea tan ininteligible, como el original, atento al primordial propósito de buscar siempre raíces castellanas iguales á las hebreas, tengámoslas ó no, resultando un aljamiado hebreo-hispánico, es decir, un Hebreo escrito en letras castellanas, además del empeño en desviarse de las versiones Vulgata y P. Scio, en todo caso, aun en aquellos pasajes en que siguieron la letra del Sagrado Texto, la cual no fué su objetivo sino la de los Setenta, y en el fondo son tan fidedignas, como la que más, defectos que produjeran el fracaso

de su versión del Pentateuco al tratar de darla á luz. Dejó también terminados los trabajos para la publicación de un diccionario manual hebreo-español, primera obra de esa especie que se habría publicado entre nosotros, aunque no vió la luz pública por no haber logrado protección oficial para sufragar los crecidos gastos á ello inherentes, no obstante la Comisión que el Gobierno le confiara para dedicarse á tal trabajo. Sean los que quieran los defectos de que sus obras adolezcan, es, sin embargo, innegable que fué un gran Maestro, dotado del arte de saber imbuir al alumno toda la afición y entusiasmo que él sentía hacia el Hebreo y que no le abandonó nunca, ni aun en su ancianidad, y ya jubilado, pues poco tiempo antes de su muerte enseñaba todavía Hebreo á jóvenes varios gratuita y cariñosamente allá en Osuna, en medio de ser ya nonagenario.—Aquí mismo, entre nosotros, se publicaba, en 1866, en Barcelona un compendio claro y metódico de la Gramática hebrea, basado en el Dicduc del Dr. García Blanco, que se ocupa en la parte de la Fonética y de la Morfología, y que revela profundos conocimientos hebráicos en su autor, que lo fué *Dr. D. Ramón M. Garriga*, Catedrático á la sazón de lengua hebrea en la Universidad de Santiago, que luego al año siguiente pasó á enseñar Griego á la de Barcelona, donde también se ha conquistado fama de sabio helenista, comprobada por la Gramática Griega que desde allí ha dado á luz, habiendo publicado también una breve, pero bien escogida, Crestomathia hebrea con su correspondiente vocabulario, en 1867.—Como nacional puede también considerarse otra Gramática hebrea publicada por entonces en Castellano, en 1867, aunque de autor extranjero y en lenguaje, como tal, incorrecto, la del Doctor *J. J. Braun*, alemán, Profesor á la sazón de Hebreo, Griego, Alemán, Inglés y Francés en el R. Seminario y Colegio de San Lorenzo del Escorial, autor de otras tantas obras gramaticales referentes á las lenguas que profesaba, trabajo nutrido de doctrina, pero inmetódico y calcado sobre sistema extranjero.—Algo más tarde, en 1872, publicó el autor de esta Reseña su Gramática Hebrea, en Leipzig, en cuya obra propúsose suplir las faltas y deficiencias del Dicduc del Dr. García Blanco, completándole con los pormenores mil que en él se echan de menos, pero tomando su sistema por base, en contraposición al alemán,

y hoy después de veintitres años da á luz una nueva Gramática Hebrea, en que, corrigiendo y ampliando las doctrinas en aquel primer ensayo nuestro contenidas, se establece constante paralelo entre los procedimientos gramaticales de unas y otras lenguas semíticas, sobre todo, el Caldeo, y el Árabe con el Hebreo parangonados, trabajo en suma, enteramente nuevo respecto de aquella nuestra Gramática primera, más que edición segunda de ésta.—En 1882 publicó una nueva edición del Dicduc del Dr. García Blanco en sus dos primeros tomos en un volumen en 8.°, en Sevilla, con una Crestomatia (Génesis y Salmos) el Presbítero *Dr. Mateos Gago* (D. Francisco), ilustrado catedrático de Lengua hebrea de la Universidad de Sevilla que ha sido por varios años, hasta su fallecimiento.—No hace muchos años, en 1886, publicábase también entre nosotros otra Gramática hebrea en Castellano, bajo el título de Gramática hebrea (teórico-práctica), por un Sacerdote de las Escuelas Pías (el Reverendo P. *Pedro Gómez*), obra que revela grandes estudios y profundos conocimientos hebráicos en su modesto autor, mediante la rica y sana doctrina en ella contenidas, aunque su método, calcado sobre el alemán en la Gramática de Olshausen, deja mucho que desear, á nuestros ojos, aun á pesar de haber prescindido de la exposición sintética del verbo, en común tratados los verbos todos perfectos, semi-imperfectos é imperfectos en cada forma, modo, tiempo, persona, género y número, todos á la vez, como allí se hace, adaptándose en eso á nuestro sistema nacional.—Algo después, en 1891, se ha publicado en Leipzig, también en Castellano, otra Gramática hebrea, bajo el título de Elementos de lengua hebrea, por el *Dr. D. Tomás Sucona* y *Vallés,* Presbítero, Profesor de Hebreo en el Seminario de Tarragona, obra bellamente editada por Teubner, y que revela profundos conocimientos en su autor, pero extraordinariamente concisa para que con ella pueda estudiarse á fondo la Santa lengua.—Últimamente, en 1894, se ha publicado en Sarriá (Barcelona) una Gramática titulada «Nuevo método de Gramática», por el presbítero D. Mariano Grandía, catedrático de Hebreo en el Seminario de Solsona, en cuya obra se aplica el método mismo con que se enseña el Latín, y se habla de verbos *irregulares*, *declinaciones* (clases del nombre en su afijación), *oraciones de infinitivo*, *relativo*,

ando, etc., y mostrándose el autor conocedor de la lengua santa, por más que la obra, ni por su suma brevedad ni por su método, es llamada á traer grandes beneficios á la enseñanza de la lengua santa.—Tal es el estado de las publicaciones modernas de esta índole, siendo muy de lamentar que el exiguo número de cátedras de Lengua hebrea hoy existentes en nuestras Universidades oficiales, reducidas á cuatro en la Península (Sevilla, la Central, Barcelona y Salamanca) y una en Ultramar, (la Habana) y los pocos recursos económicos con que los Seminarios Conciliares, uno en cada Diócesis establecido, cuentan para sufragar los gastos de sus importantísimas enseñanzas, sean causa, ora del exiguo estímulo que nuestra juventud hoy siente para dedicarse á estos estudios, en otros tiempos gloria inmarcesible de España, ora de la poca ocasión que nosotros, los Profesores de Hebreo, encontramos de difundir estos conocimientos, tanto más cohibida cuanto que luchamos, ora con la opción legal que en nuestros estudios oficiales se otorga para elegir entre el Hebreo y el Árabe, cuando ambos estudios debieran completarse el uno con el otro, siendo ambos obligatorios, ora con el escasísimo tiempo que el alumno pasa hoy en nuestras aulas, un solo curso, en suma, que, aunque dé lección diaria, resulta insuficiente para que digiera todo el alimento que, á no contentarle con el A. B. C., tiene que propinársele.—En el Extranjero son innumerables las Gramáticas hebreas publicadas en nuestra época, en Alemania, sobre todo, por lo cual, á fin de no hacer interminable esta tarea, habremos de citar tan sólo unas cuantas, muy pocas, entre las que conocemos. Una de las Gramáticas hebreas alemanas más importantes en nuestros días publicadas es la de Justus *Olshausen*, dada á luz en 1861, en Braunschweig (Brunswick) bajo el título de *Lehrbuch der hebraischen Sprache*, obra casi tan extensa y tan rica en doctrina como la de Ewald, que da demasiadas proporciones á la Fonética y confunde fácilmente á quien por su libro haya de aprender la lengua hebrea, con su sistema, ahora tan en boga en Alemania, de estudiar á la vez en cada una de las siete formas del verbo más usuales todo verbo, perfecto, semi-imperfecto, ó imperfecto, en cada persona de cada tiempo ó modo.—Otra notabilísima Gramática hebrea se publicó en 1879 en Alemania, en Leipzsig,

en casa de Vogel, aunque conteniendo sólo, en su primer tomo (cuya continuación aun estamos ansiosos esperando), la doctrina de la Escritura, Fonética y Morfología, bajo el título de Lehrbuch der hebraischen Grammatik por el Dr. Bernhard Stade, que la dedicó á su Maestro el Dr. Olshausen, de quien acabamos de hablar, haciéndola preceder de una introducción histórica, siendo esta obra, á no dudarlo, la más notable que conocemos de las Gramáticas hasta ahora publicadas.—Es también de mérito, aunque muy concisa, la publicada en Alemán por J. P. N. Land, Profesor de Lógica y Metafísica en la Universidad de Leyden, cuya obra vertida al Inglés bajo el título de The principales of hebrew Grammar by J. P. N. Land, Professor of Logic and Metaphysic in the University of Leyden, por Reginald Lane Poole, en Londres, Trübner, en 1876, y la cual poseemos nosotros, y por cierto que esta Gramática desarrolla el método moderno alemán.—Es también notable una Gramática hebrea publicada hace algunos años en Francia, en Montauban, bajo el título de Nouvelle Grammaire hebraïque, analityque et raisonnée par C. Bonifas-Guizot, sin año de impresión, siendo de advertir que al comienzo de esta obra hay una importante exposición de los principios de la Gramática general, con objeto de aplicarlos luego á la lengua hebrea.—También se ha publicado en 1886 en León de Francia una Gramática hebrea, muy sucinta, en Latín, por el Dr. Schilling, bajo el título de Methodus practica discendi Linguam hebraicam, teniendo al final una breve Chestomathia con su correspondiente vocabulario.— Son también notables dos Gramáticas italianas, obras ambas de sabios rabbinos, el uno, Luzzato (Gabr.) y el otro, Lolli (Eude), titulada la de éste Corso di Grammatica ebraica, publicada en Padua en casa de Francisco Sacchetto en 1881, y la otra denominada Grammatica ragionata della lingua ebraica.—También conviene consultar, por lo manuales, aunque asaz sucintas é inmetódicas, las Gramáticas que de todas las lenguas orientales se han publicado en Leipzig en la colección de Petermann, entre otros, debiendo citar también un Manual de *Strack* (Herman), titulado *Hebraïsche Grammatik mit übungsbuch* cuya última edición formando parte de esa Colección de Petermann *Porta linguarum orientalium* acaba de hacerse, y ya es la quinta en el

año, 1893, en Berlín, siendo un libro muy extendido en Alemania, aunque es muy conciso é inmetódico, defectos ambos de que igualmente adolecen las Gramáticas hebreas, escritas en Latín, de Slaughter y de Vosen, muy extendidas hoy por nuestros Seminarios Conciliares, en gracia, sin duda, á su cortísima extensión. Y es de advertir que ese mismo Strack tiene una Gramática, titulada *Neuhebraïsche Grammatik* que puede consultarse con provecho por los que nos dedicamos á los estudios hebráicos. No dejaremos, en fin, de recomendar la Gramática hebrea de *F. E. König*, publicada en Leipzig, en 1881, aunque hasta ahora no ha aparecido todavía mas que el tomo 1.° que contiene los tratados de Escritura, palabra en general, pronombres y verbo, bajo el título de *Histor. crit. Lehrgbäude der hebraischen Sprache*, libro hoy muy extendido en Alemania y Holanda.

50.—Después de haber fijado nuestra atención en el desarrollo de la Gramática hebrea, justo es que dediquemos ahora unas líneas al de la Lexicografía hebrea, sin cuyo trabajo aquél resultaría del todo incompleto. Dividiendo, ante todo, la historia de dichos trabajos, como lo hemos hecho respecto de los gramaticales, en dos períodos, á saber: el rabbínico y el moderno, bástanos en cuanto al primero en estos momentos recordar lo que tenemos dicho por incidencia acerca de los libros de raíces, ספרי השרשים, de los Rabbíes españoles *Abu-l-Walid* (Jonah-ben-Gannaj), *Aben Ezra* (Abraham-ben-Meir-ben-Jezrah) y *David Quimji*, añadiendo análogos trabajos de nuestros paisanos *Alfonso de Zamora*, ya también citado (siglo XVI) y *R. Jacobo Rodríguez Moreyra*, que en 1773 publicaba un Vocabulario, como el de Zamora, con las equivalencias en Castellano y en Inglés, así como las de éste están en Latín: de advertir es que el vocabulario de Aben-Ezra no se titula ספר השרשים, como los de Abu-l-Walid y Quimji, sino קהלת יעקב, *congregación* (nación) *de* (los hijos de) *Jacob*. Todos esos trabajos lexilográficos rabbínicos presentan la Lexicografía en mantillas, reducidos, como están, á un catálogo de raíces, no siempre en orden alfabético dispuestas, en que se dan unos cuantos significados, citando pasajes bíblicos sin mociones escritos, aunque en ediciones modernas se los ha puntuado á veces, y que, sin embargo, han servido de base para los modernos Lexicógrafos en el portentoso desarrollo

por ellos alcanzado, sobre todo desde que se ha comenzado á estudiar el Diccionario de la Lengua Santa á la luz meridiana que arroja el constante paralelo con las restantes lenguas semíticas.—Pasando ahora al segundo período, preséntasenos, ante todo, la respetable figura del sabio P. Dominico *Sanctes Pagnino,* ya anteriormente entre los Gramáticos estudiado, el cual publicó un voluminoso Thesaurus linguæ sanctæ ó sea אוצר לשון הקדש, insertándose después un extenso compendio de esa obra entre los *Aparatos* de la Biblia Políglotta Regia: fúndase todavía en los trabajos rabbínicos que acabamos de citar, aunque también tiene presentes los de S. Jerónimo, avanzando bastante, por más que todavía adolezca de algo de desorden, respecto de todos los anteriores lexicógrafos.—Viene después el no menos sabio *J. Buxtorf* (el padre) ya antes citado, publicando en 1615 un diccionario que mejora ya mucho y ordena la tarea de los lexicógrafos rabbínicos, como ya del mero título de la obra se desprende, á saber: *Lexicon hebraicum et chaldaicum, complectens omnes voces, tám primas, quám derivatas quæ in sacris Biblicis, hebreá et, ex parte, chaldeá linguá scriptis stant, interpretationis fide, exemplorum biblicorum copiá, locorum plurimorun difficilium ex variis Hebræorum commentariis explicatione auctum et illustratum.*—Preséntasenos después *Robertson* (Guillermo), inglés, autor, en 1680, de un diccionario titulado como el del P. Sanctes Pagnino, *Thesaurus Linguæ Sanctae* (אוצר לשון הרדש), *sive concordantiale Lexicon hebræo-latino-biblicum,* en que (según dice el mismo autor) se resumen todos los Lexicones hebreos, publicados hasta entonces, metódica, sucinta y sinópticamente junto con las concordancias hebraicas, obra á la verdad que viene á mejorar algo la existente, pero no tanto, ni con mucho, como el autor supone.—Viene después *Juan Leusden*, natural de Utrecht, Profesor de Lengua hebrea en aquella Universidad, y autor, en 1687, de un *Lexicon novum hebræo-latinum, ad modum Lexici Schreveliani Græci,* que no es sino un mero compendio del de Robertson, con la ventaja de no ir á buscar las palabras derivadas bajo su raíz, sino por la inicial de su servil preformativa.—Preséntasenos luego el holandés *Jacobo Gusset*, Profesor de Lengua hebrea en la Universidad de Groningen, autor, en 1702, de un diccionario hebreo, titulado:

Commenttarii Linguæ hebraicæ, en que tomando por base un trabajo de Samuel Bohlio, denominado: «Disputationes pro formali significatu vocum hebraicarum eruendo», publicado en 1637, se propone no adoptar otra base para el significado que asigna á cada palabra que el estudio comparativo de todos los pasajes bíblicos en que se la encuentra, despreciando siempre los datos de las versiones bíblicas, antiguas ó modernas, y los trabajos rabbínicos ó lexicográficos anteriores.—Por el mismo tiempo aparece *Gaspar Neuman*, autor de varias obras, todas pertenecientes á la escuela radicalista que busca el significado de la raíz en la suma de los valores nominales é ideológicos de sus signos respectivos, á saber: 1.°, *Genesis Linguæ Sanctæ*, 1696, *Exodus*, *sive Lexicon etymologicum*, en que trata de los valores nominales é ideológicos de los seis primeros signos (א al ו); 2.°, 1697, *Clavis domûs Heber* y 3.°, *De punctis hebræorum*.—Viene tras estos el verdadero representante de su misma escuela radicalista, el sabio *Loescher*, que atento al estudio de la raíz en sí misma considerada, por razón de sus propios elementos, en suma, desprecia toda comparación con otras lenguas semíticas, sentando, al efecto, el principio de que hay cuatro clases de raíces: 1.ª, las semillas (*semina*) todas las cuales son bilíteras en su concepto; 2.ª, *sus raíces* (מקור); 3.ª, sus *derivados* (compuestos); y 4.ª, *sus proles (familias)*. Estudia, ora las raíces ע״ע, en que se ha repetido la segunda radical de la *semilla* y á veces las dos, v. g.: (גלגל), ora las raíces en que se ha añadido, al principio, al medio ó al fin, alguna de las letras quiescibles ó el נ, al principio ó al fin, ó el ת al final, ora las en que no entra ninguna de esas, que son todas las demás raíces verbales, productos, á su modo de ver, de la fusión de dos *semillas* bilíteras con una ó dos radicales comunes. Esta escuela se detuvo en sus primeros pasos, estando hoy muy desacreditada por razón de lo arbitrarias y caprichosas que son sus tesis sobre el valor ideológico de los signos, á pesar de lo cual el Dr. García Blanco se mostró muy entusiasta partidario de ella, siendo hoy día la escuela histórica, la etimologista, en suma, con su base de paralelo constante de esta lengua con las restantes semíticas la que domina en el campo de la Filología hebrea.—Viene después *Juan Simonis*, natural de Drusen, junto á Smalcalda, en el territorio de Hesse Darmstad en Alemania, nacido en 1698, profundo

conocedor del Hebreo y de las demás lenguas semíticas, á cuya comparación era muy aficionado, y autor de numerosas obras de la más alta importancia, como *Tabulæ* XIV. *in ling , sanct., Exercitatio critica quâ trium vocum hebraicarum* (דודאים זרזיר ותחש) *significatio disquiritur, Arcanum formarum nominum hebr. ling., Onomasticum Vet. Testamenti, Jac. Altingii, synopsis Instit. chaldáic=Biblia hebraica manualia* (Hallæ Magdeburg. 1751-1767, en 8.° mayor), *Introductió grammat crit. in linguam hebræam,=Onomasticum Novi Testamenti =Lexicon manuale græcum,=D. Semleri epitome ex Ugolini Thesauro Antiquitatum hebraicarum, Vorlesungen über die Júdischen Alterthümer-nach Anleitung Hadr. Relandi Antiquitatum Sacrarum veterum* y, sobre todo, un diccionario titulado *Lexicon manuale hebraicum et chaldaicum*, Magdeburgi, 1786, 8.° mayor, obra muy superior á todo lo que en Lexicografía se había publicado hasta entonces.—Viene después otro notable lexicógrafo, el *Dr. Winer* (Jorg. Benito), profesor de Teología en la Universidad de Erlangen, en Prusia, el cual dió á luz en 1828 un buen diccionario, calcado sobre el de Simonis, aunque menos rico en citas y en concordancias, bajo el título de *Lexicon manuale hebraicum et chaldaicum in Veteris Testamenti libros.*—Tras éste, viene otro lexicógrafo, el más notable, sin duda, de cuantos hasta entonces habían existido, el gran *Gesenius* (Dr. Guillermo), Profesor de la Universidad de Halla, el cual publicó una importantísima y voluminosa obra titulada: *Thesaurus philologicus criticus Linguæ hebraicæ et chaldaicæ Veteris Testamenti*, en cuatro grandes tomos, cuya 2.ª edición es de 1829, dando luego á luz un compendio de esta misma obra, primero en Alemán y más tarde en Latín, bajo el título mismo que á sus diccionarios dieron Simonis y Winer, á saber: *Lexicon manuale hebraicum et chaldaicum in Veteris Testamenti libros*, habiéndose hecho varias ediciones, la primera de las cuales es de 1833, y la segunda de 1848 y la última que conocemos de París, en casa de Migne, en 1859, bajo la dirección de un sabio sacerdote, antiguo Rabbino converso, Mr. Drach, que le corrigió de todos los numerosos errores racionalistas en que Gesenius había incurrido como Protestante, publicándole bajo el título de *Catholicum lexicon hebraicum et chaldaicum in Veteris Testamenti libros, hoc est: Guillelmi*

Gesenii Lexicon manuale hebraico-latinum, ordine alphabetico digestum, ab omnibus rationalisticis et antimessianis impietatibus expurgatum, et emendatum, etc., á Paulo *L. B. Drach*. Indudablemente este diccionario de Gesenius es el que más extendido está hoy por todo el mundo y el mejor de los *manuales* hasta hoy publicados, sobre todo, si se consulta en la edición de Mr. Drach. Fáltanos, empero, mentar el más notable de todos los Lexicógrafos antiguos y modernos que hasta ahora han existido, á saber: el sabio *Julio Fürst*, Profesor de Arameo, Caldeo-thalmúdico y Rabbínico en la Universidad de Leipzig, el cual publicó en un tomo en folio, de 1428 páginas, en Leipzig, en 1840, en casa de Tauchnitz, un diccionario hebreo-caldáico, titulado así: אוצר לשון הקדש הוא הנהרא ספר קונקורדאנציא על תורה נביאים וכתובים ó sea *Librorum sacrorum Veteris Testamenti concordantiæ hebraicæ atque chaldaicæ*, etc., á Julio Fürstio, Lipsiæ, Car. Tauchnit. 1840. Obra es esta, á la verdad, de un mérito incomparable en que se encuentra todo cuanto uno pueda apetecer, bajo un orden y un método verdaderamente ejemplares, encontrándose allí la exposición de la doctrina lexicográfica, primero en lengua rabbínica y después en Latín, con cita exacta y cumplida de todos los pasajes bíblicos en que cada palabra está usada en el especial sentido de que allí se trata y aun en la forma, modo, tiempo, número, persona y género de que en punto al verbo se trata, teniendo además al final un breve vocabulario latino-hebráico, un Onomasticum sacrum con el significado latino de todo nombre propio bíblico, un pequeño Lexicon Aramaicum et Neohebraicum, un tratadito precioso de las partículas hebreas y arameas, un importantísimo estudio sobre las formas con que puede presentarse el nombre hebreo, una *Prophilæa Massoræ*, de suma utilidad para la inteligencia de las notas massoréticas y, en fin, un catálogo ó tabla alfabética comparativa de las raíces hebreas, caldeas, siriacas y árabes.— Aunque al lado de Gesenius y Fürst no merezcan ya nombrarse otros lexicógrafos modernos de mucho menos talla podemos y debemos citar á *Leopold*, (E. J.), autor de un precioso compendio del Winer en un tomito en 12.°, titulado: *Lexicon hebraicum et chaldaicum in libros Veteris Testamenti, ordine etymologico compositum*, del cual hay varias ediciones, entre ellas una estereotipada de Leipzitg, casa

de Tauchnitz, 1850, libro el más á propósito para el uso de nuestros jóvenes alumnos, si no fuera por la dificultad de estar dispuesto por orden de raíces y aun por la de estar redactado en Latín, cuyo conocimiento hoy entre ellos, en España, por desgracia, está muy poco generalizado, cuando cincuenta años atrás le conocían mucho más que el patrio idioma; como también debemos mentar á *Glaire* (J. B.), autor de un *Lexicon hebraicum et chaldaicum*, en 8.°, Lutetiæ Parisiorum, 1830. —También debemos hacer mención, en obsequio, sobre todo, á los que, no estando familiarizados con la hermosa lengua de Cicerón, conozcan bien la de Molière y Racine, el diccionario hebreo-francés de *Sander* y Treuel, titulado: *Dictionnaire hebreu-français*, París, 1859, que consta de 811 páginas, y aun el diccionario francés-hebreo, si se quiere ejercitar el alumno en la versión inversa, de *Kollænderski* (L.), denominado: *Dictionnaire universel français-hebreu*, París, gr. en 8.°, á dos columnas. Lástima grande es que España, que cuenta con tan gloriosas tradiciones en punto á Gramáticos hebreos, no pueda todavía mentar ni un sólo Lexicógrafo hebreo que de su propia lengua se haya valido, sino tan sólo los rudos libros de raíces de los sabios Abu-l-Walid, Aben-Esrá y David Quimji, y no porque haya dejado de haber quien en tales trabajos se ocupara, sino por dificultades, para la iniciativa individual insuperables, que han impedido su publicación, como en nuestros tiempos le ha acontecido al Dr. García Blanco, dificultades que, según toda probabilidad, darán lugar también á que los copiosísimos materiales que el autor de esta reseña tiene reunidos para un extenso diccionario hebreo-español, basado en los más modernos adelantos de la ciencia filológica aplicada á las lenguas semíticas, no vean tampoco jamás la luz pública.

51. Terminada con esto la reseña histórica de la lengua hebrea que nos habíamos propuesto hacer, justo es que dediquemos todavía algunos párrafos á ciertas cuestiones que entrañan verdadera importancia para todo hebraizante, cuestiones en gran manera con dicha historia relacionadas. Es la primera que nos va á ocupar la reseña de las versiones que del Antiguo Testamento han visto la luz pública, sobre todo en las lenguas antiguas y en la nuestra. Comenzando, pues, por la primera que, en orden al tiempo, fué publicada, vamos á tratar del

Pentateuco Samaritano: dos, ciertamente son los Pentateucos Samaritanos que conocemos, á saber: 1.°, un Pentateuco, redactado en Hebreo, escrito en caractéres Samaritanos, muy parecidos á los primitivos caracteres hebráicos, es decir, en la escritura que los Hebreos usaban hasta Esdras; 2.°, otro Pentateuco escrito en dialecto Samaritano y con caractéres Samaritanos. El 1.° no puede ni debe considerarse como versión, pues es el mismo Texto sagrado original con caractéres Samaritanos escrito, siendo, á no dudarlo, copia de un ejemplar que de la Ley, en sus usuales caractéres alfabéticos escrito, conservaron los Samaritanos, es decir, los de las *diez tribus* de Israel, al separarse de las otras dos tribus, á fin de que en aquellas, aun con lo dadas que fueron al culto de los ídolos, no cayera en olvido, y cuyo ejemplar pudo comprobarse, ó si se había perdido, renovarse con otro que un sacerdote judío, durante el cautiverio babilónico, les llevó: por cierto que desde S. Jerónimo hubo de yacer olvidado y envelado por el polvo de las Bibliotecas, hasta que en el siglo XVII (en 1616) Pedro la Valle y poco después el P. Morin, en 1631 le publicaron, traído de manos de los Turcos poco antes por el P. Arley.—El otro Pentateuco Samaritano es una versión hecha en lengua Samaritana, es decir, en un dialecto formado del antiguo Samaritano y del Caldeo, cuya época y autor nos son desconocidos, y cuya versión acompaña, entre otras, al S. Texto en las Políglottas de le Jay y de Walton.—Siguiendo el orden cronológico, tócanos ahora hablar de las versiones bíblicas griegas y muy en especial de la más famosa de ellas, la de los *Setenta*. La historia de esta versión está reducida, en lo esencial é indubitable, á que habiéndose extendido extraordinariamente la raza judáica por Egipto y por toda la parte restante del Norte del África hacia el Occidente después de la conquista de Jerusalén por Nabucodonosor y más aún al caer en 320 antes de nuestra era aquella santa ciudad en manos del rey de Egipto Ptolomeo Lago, hasta el punto de que los Judíos llegaron á formar dos quintas partes de la población de Alejandría, más adelante el rey de Egipto Ptolomeo Filadelfo (284. 247.), comprendiendo que los Judios allá establecidos, olvidados ya de su antigua lengua pátria, anhelaban una versión griega de la Ley de Moisés que en Hebreo, ya para ellos ininteligible, leían todos los sábados en las Sinagogas, y deseando además enriquecer con

una versión bíblica griega la moderna y preciosa Biblioteca de Alejandría, dotada ya á la sazón de 700.000 volúmenes, comisionó á Aristeas para que los Judíos le proporcionaran *setenta y dos varones* que conocieran profundamente, así el Hebreo, como el Griego, seis por cada una de las doce tribus, los cuales dieron cabal cuenta de su cometido, entregando al rey citado la versión del Pentateuco denominada ya, en adelante, de los *Setenta* (por no decir, de los Setenta y dos intérpretes). Aristeas cuenta esto en una carta, que á su nombre corre, y aún después Philón vino á añadir la anécdota de que los Setenta y dos judíos que tal versión hicieran se cerraron por espacio de setenta y dos días, cada dos en una celda, y al cabo de ese tiempo confrontaron sus treinta y seis versiones, resultando del todo concordes unas y otras, y todavía más tarde llegó á oídos de S. Justino, martir, la nueva historieta de que las celdas en que estuvieran encerrados los tales intérpretes habían sido setenta y dos, cada uno en la suya, resultando iguales en un todo las setenta y dos versiones así hechas. Hay, sin embargo, que desechar, como falsas, una y otra anécdota, y contentarnos con lo substancial del hecho, es decir, la versión redactada en un palacio de la isla de Faros, por los setenta y dos judíos escogidos por el Sumo sacerdote Eleazar de entre las doce tribus á ruego del rey Ptolomeo Filadelfo. S. Jerónimo, cuya autoridad es tan respetable, dice, pues, á ese propósito: «Nescio quis primus auctor septuaginta cellulas Alexandriæ mendacio suo exstruxerit, quibus divisi eadem scriptârint, cum Aristeas, ejusdem Ptolomæi ὑπερασπιστης et multo post tempore Josephus, nihil tale retulerint sed in unâ basilicâ congregatos contulisse scribant, non prophetasse. Aliud est, enim, vatem, aliud interpretem, esse». Esta versión es entre todas la más respetable y la más extendida de todas cuantas en todas las lenguas existen, por más que, en puntos no substanciales, varie algo respecto del texto original, pudiendo asegurarse que no fué inspirada por el Espíritu Santo y que la verdadera versión alejandrina se refería tan sólo al Pentateuco, habiéndose ampliado á los demás libros bíblicos en tiempos posteriores: S. Jerónimo, pues, dice: *Josephus scribit et Hebræi tradunt, quinque tantùm libros Mosis ab eis* (LXX) *translatos et Ptolomæo, regi, traditos.* (S. Jerónimo: Comm. in Mich. II. 9. t. XXV. col. 1171): además ciertas palabras hebreas traducidas de

diverso modo en unos y otros libros de esa versión son indicio claro de que proceden de distintos intérpretes y tiempos v. g.: la palabra פֶּסַח se traduce siempre por πασχα en el Pentateuco y por Φασεκ en II. Paralip. XXXV. 6.: el estilo y la forma dominante en unos y otros libros en tal versión son muy distintos: por otra parte la versión del Pentateuco es superior á la de otros libros y en general la de los prosáicos es mucho mejor que la de los poéticos: Isaías y Jeremías fueron quizás vertidos un siglo después que el Pentateuco y adolecen de obscuridad, estando peor vertidos que Ezequiel y los profetas menores, y la versión de Daniel es todavía inferior tanto que la iglesia griega la rechazó, reemplazándola con la de Teodoción. Puédese, sin embargo, afirmar que 130 años antes de la era cristiana estaba ya terminada la versión de todos los libros del Antiguo Testamento que hoy conocemos bajo el nombre de la Setenta, puesto que en el prólogo del Eclesiástico se dice que estaba vertida ya entonces al Griego toda la Biblia hebrea: además S. Juan Crisóstomo asegura que es anterior en más de un siglo á la venida de Jesucristo la versión de los Setenta (1). Un autor muy respetable, sin embargo, el sabio teólogo P. Pedro Fernández de la orden de S. Agustín, en su *Introd. in sacras scripturas*, opina que la versión de los Setenta se hizo desde un principio extensiva á todos los libros del Antiguo Testamento. Las variantes que á veces se encuentran entre el Sagrado Texto original y esta versión provienen en parte de la vaguedad que en la lectura resultaba, en casos dados, de no consignarse en él todavía las mociones, aún no inventadas á la sazón por los Massoretas: p. e. en Isaías, דבר se leyó *muerte* (דֶּבֶר) en vez de *palabra* (דָּבָר) y al revés en Habacúc, III. 5. vierte *palabra* en vez de *muerte;* otras veces la figura parecida de algunas letras dió lugar á distinta lectura y versión de la que procedía v. g.: Gen. I. 9. se leyó מקוה (congregación, cúmulo) en vez de מָקוֹם; otras veces se separaron y cortaron las palabras hebreas de distinta manera que

(1) Véanse el Manual bíblico de M. M. Bacuez et Vigouroux traducida del Francés por D. Vic, Calatayud, Alicante, 1891, tomo I; y 1893, tomo II, Manuale isagogicun in sacra Biblia del Doctor Caminero Muñoz (D. Francisco), Obispo electo de León y Lugo, 1868, y la introduct. in sacras Scripturas del P. Pedro Fernández y Fernández, Madrid, 1891. (Cursus Thelogiæ, tomo 2.°).

en el original, efecto, á no dudarlo, de que por entonces la Biblia hebrea toda formaba *verbum unum* como ya tenemos dicho, y resultó mala versión, v. g.: donde dice el Sagrado Texto לכן עניו הצאן *(por eso mismo los* (corderos) *más pobrecitos del ganado*), los Setenta leyeron otra cosa muy distinta, por causa de las variantes de los códices que aquellos intérpretes consultaron, resultaron adiciones ó supresiones largas como acontece los Proverbios y en Jeremías; á veces, no por culpa de los Setenta, sino de los copistas de su versión, resultaron, en fin, también variantes, v. g.: Gen. I. 27. pone una sola vez κατὰ εἰκόνα αὐτοῦ, *ad imaginem ipsius*, en vez de dos y Gen. XXXIX. 20 donde debía decir καὶ ἦν, *et erat*, pusieron ἐκεῖ ἐν, *allí en*, y los nombres propios también á veces están equivocados por mala lectura p. e. Tubalcain, Génisis IV. 22, se convirtió en θοβελ και ἦν.—Sin embargo, esta versión en el fondo es fiel y en gran manera respetable y en todas las edades respetada.—Pasando ahora ya á otras versiones griegas bíblicas hemos de ocuparnos ante todo, en la de *Aquila:* era éste, según S. Epifanio, un griego pagano de Sinope, en el Ponto, pariente del Emperador romano Adriano, que nació en el paganismo y convertido al cristianismo se desacreditó por sus preocupaciones astrológicas, viniendo á parar en Judaizante, haciéndose prosélito: hizo la versión al Griego de toda la Biblia en la parte del Antiguo Testamento, tan sólo con el fin de ayudar á los Judíos, proponiéndoles argumentos en sus luchas contra los Cristianos, por lo cual, aunque fué muy literal en sus versiones, obró á veces con mala fe; de él dice S. Jerónimo: *Aquila, autem, proselytus et contenciosus interpres, qui non solúm verba, sed etymologias quoque verborum, transferre conatus est, jure projicitur á nobis:* no se conservan de sus versiones más que los trozos de ellas citados por los Santos Padres.—Viene después la versión de *Teodoción*, procedente de antes del año 160 de antes de la era cristiana: era Teodoción, según S. Ireneo, un prosélito judío de Efeso, aunque S. Jerónimo y Eusebio le hacen ebionita y aun, según S. Epifanio, era un marcionita del Ponto que, haciéndose judío, aprendió el Hebreo y tradujo la Biblia al Griego en tiempo del Emperador Commodo. Su versión reproduce por lo común la de los Setenta, y no debía estar muy fuerte en el Hebreo, puesto que, cuando no entiende una

palabra hebrea, la copia en letras griegas. Orígenes en sus Exaplas llena con ella las lagunas de los Setenta y la Iglesia griega reemplazó con su versión de Daniel la de los Setenta, habiendo tomado también de ella algunos capítulos la Vulgata.—Tras esta versión viene la de *Simmaco:* era Simmaco, según S. Epifanio, un Samaritano, coetáneo del Emperador romano Severo (193-211) que viéndose poco apreciado de sus paisanos, se hizo judío, y aun más tarde se convirtió al Cristianismo, viniendo á parar en el campo de los Ebionitas: dícese de su versión que era *versio perspicua manifesta, admirabilis aperta,* parafraseando, más que traduciendo, con frecuencia, el original, y distinguiéndose por la elegancia de su frase —Vienen luego las versiones griegas, de autor desconocido, llamadas *Quinta, Sexta y Séptima* por razón de la casilla que en las Hexaplas de Orígenes tienen asignada: Orígenes, según S. Epifanio, tuvo el hallazgo de la *quinta* en Jericó, aunque según S. Jerónimo, fué en Nicópolis, cerca de Accio, así como la *sexta* la halló en Nicópolis. Probablemente no abarcaban todos los libros del Antiguo Testamento, y en especial la *séptima* vertía solo los Salmos, siendo las tres poco literales.—Hay también una versión griega llamada *Versio Veneta* vel *Græcus Venetus,* publicada en Leipzig, 1875, por Gebhardt, que contiene solo el Pentateuco, Proverbios, Ruth, Cantar de los Cantares, Ecclesiastés, Trenos, y Daniel y es, á lo sumo, del siglo XIII, siendo el autor un judío que escribía el Griego al modo oriental, de derecha á izquierda, conteniendo muchos barbarismos y neologismos.—Viene, tras estos intérpretes griegos, el sabio *Orígenes,* el cual, tratando de convencer á los Judíos de la falsa interpretación que daban á la Ley y á los Profetas al negar la realización de cuanto en ellos se anunciaba en la persona de Nuestro Señor Jesucristo, emprendió una obra colosal, con la que llenó *cincuenta* volúmenes, denominándola Hexaplas, comparando minuciosamente el Texto original con varias versiones griegas: llamó primero á su obra *Tetraplas,* porque no tenía mas que *cuatro* columnas, á saber: 1.°, la versión de Aquila, 2.°, la de Simmaco, 3.°, la de los Setenta, 4.°, la de Teodoción: después la denominó ya *Hexaplas,* porque añadió dos casillas mas, total *seis,* de este modo; 1.ª, texto hebreo en caractéres hebráicos; 2.ª, texto hebreocon caractéres griegos; 3.ª, versión de Aquila; 4.ª, versión de Sim-

maco; 5.ª, versión de los Setenta; 6.ª, versión de Teodoción. Todavía más tarde añadió Orígenes *dos* casillas más, con las versiones griegas 5.ª y 6.ª de que hemos hablado, halladas por él en Jericó y en Nicópolis, llamando entonces á su obra Octaplas, y por último aun adicionó una nueva columna con la versión 7.ª, ya citada, denominando entonces á tan grandiosa obra *Enneaplas*. Ciertamente esta obra tiene derecho al respeto sumo de todas las edades, siendo muy lamentable que hoy no poseamos sino algunos fragmentos publicados en 1713 por Montfauçon en París, bajo el título de *Origenes Hexaplorum quæ supersunt*, y aun en 1871-1875 por Field en Oxford, habiéndose perdido lo restante de tan colosal obra, juntamente con la rica Biblioteca de Cesarea, donde se guardaba y de la cual desde el año 600 no se ha tenido ya noticia ninguna. Orígenes, no contento con comparar verso con verso y palabra con palabra del Sagrado Texto original con las siete versiones griegas de que hemos hecho mención, añadió notas y comentarios sobre los pasajes más obscuros para aclarar el sentido y hasta transcribiendo en caractéres griegos las palabras hebreas, dejó consignada la lectura tradicional que en su tiempo se daba al Hebreo por los Judíos. —En el orden cronológico procede ahora pasar á hablar de las versiones bíblicas siriacas y, ante todo, la llamada *Peschitó* (*Sencilla*): comprende ésta todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamento, procediendo de los primeros tiempos de la Iglesia, en especial la del Antiguo Testamento, obra, sin duda, de Judíos en el siglo I de nuestra Era, así como la del Nuevo debió ser hecha por algún Cristiano en el siglo II: una y otra son bastante fieles y calcadas sobre el Texto Hebreo ó sobre el Griego, según se trate de los libros protocanónicos del Antiguo Testamento ó de los deuterocanónicos ó del Nuevo.—Hay también otras versiones siriacas, no tan dignas de respeto como la llamada Filoxeniana, de 508, así llamada porque *Filoxeno*, obispo de Hierápolis, se la mandó hacer á Policarpo, tomando por norma una versión griega; y la Charkleana, así denominada, porque Charkel en 616 rehizo en Alejandría la traducción del Nuevo Testamento, de cuyas dos versiones ninguna es ortodoxa, habiéndose publicado ésta para los Monofisitas y aquélla para los Jacobitas.—Pasando ahora á las versiones latinas, hemos de hablar ante todo de las antiguas y en especial la *Ve-*

tus Itálica y después trataremos de la Vulgata. Desde los primeros tiempos de la Iglesia circularon por manos de los cristianos versiones bíblicas latinas, calcadas, empero, todas sobre los Setenta, respondiendo así á la necesidad que la extensión suma que iba alcanzando el Latín, aun cuando al principio fuera el Griego la lengua oficial eclesiástica, producía de vulgarizar así las Sagradas Escrituras trasladándola á la lengua entonces más conocida. Eran tantas las versiones latinas que de la Biblia circulaban entonces que S. Jerónimo dice: *Qui Scripturas ex hebrœâ linguâ in grœcam verterunt numerari possunt; latini, autem, interpretes nullo modo, ut enim cuivis primis Fidei temporibus in manus venit codex grœcus, et aliquantulum facultatis sibi utriusque linguœ habere videbatur, ausus est interpretari.* Por lo mismo que todas aquellas versiones estaban basadas sobre el texto de los Setenta, se las llamaba «Septuaginta in Latino». Entre todas ellas descollaba una, empero, llamada *Itálica*, sin duda porque había sido hecha en Italia y esa era la versión latina oficial de la Iglesia, como lo prueba el hecho de haber encomendado el Papa S. Dámaso á S. Jerónimo su revisión; S. Agustín la llevó á África, donde dominaba hasta entonces otra versión y ya siempre se valió de la Itálica, por conceptuarla muy superior á todas las demás; en esta versión abundan mucho los helenismos, en prueba de que su autor era algún griego, y el lenguaje en que está redactada es el Latín llamado *Lingua rustica*, es decir, el Latín que se hablaba por el vulgo, no el Latín clásico ó *Lingua nobilis* vel *urbana*. Las muchas erratas en que los copistas habían incurrido en esa versión al multiplicar sus ejemplares, prescindiendo de los primitivos defectos de que la versión y aun el texto griego que le servía de base todavía, adolecían, dieron lugar á que el Papa S. Dámaso creyera necesaria una corrección, encomendándosela al hombre más capaz y más competente que entonces existía, á *Eusebio Jerónimo*, ó sea al que con el tiempo habíamos de venerar en los altares, como portento de virtud y de ciencia, S. Jerónimo. Este grande hombre, nacido en Stridon (Panonia) en el año 329, según unos, en el 344, según otros, de familia noble, educado en Roma por el gramático Donato y el retórico Victorino, arrastrado en un principio por la corriente seductora de la disipación y del vicio, cual su coe-

táneo S. Agustín, más luego llamado á la vida de la Gracia y bautizado, modelo de penitentes hasta el punto de retirarse á un desierto por largo tiempo, donde atento no sólo á la vida perfecta á que aspiraba, sino á la cultura de su espíritu, estaba entregado todos los ratos que el ascetismo le dejaba libres, al estudio y al acopio de códices y libros, SS. Padres y actas de Concilios que de su puño y letra copiaba, viajero después infatigable, en alas de su ardiente amor á la ciencia, á través de Aquilea, donde por algún tiempo moró, la Tracia, el Ponto Bitinia, Galacia, Capadocia, Antioquia, en cuya ciudad oyó las lecciones de Apolonio de Laodicea, antes de que éste incurriera en heregía, y Constantinopla, á donde marchó después de haber sido ordenado de Presbítero, en donde fué discípulo del gran Santo Gregorio Nazianceno, va, en fin, á Roma en 381, en donde obtuvo gran valimiento, debido á su universal fama de sabio de primer orden, cerca del Papa español S. Dámaso después de haberse distinguido ya mucho por sus obras contra los Arrianos, Semiarrianos y Luciferianos, y bajo cuya excitación dió principio y cima á la empresa que para nosotros más le había de enaltecer, es decir, la revisión de la versión bíblica itálica y redacción de la Vulgata. Dedicado, pues, Jerónimo desde entonces á esa magna obra, comienza por la revisión de la Itálica en la parte del Nuevo Testamento, en los Santos Evangelios, que luego extiende á todo lo restante de aquella parte de la Sagrada Biblia. En 383 revisa también una sección importantísima del Antiguo Testamento, á saber: los Salmos, aunque tomando como base de su revisión el texto de los Setenta, por ignorar entonces todavía el Hebreo, dando á luz el llamado *Salterio romano*, más tarde denominado *Salterio galicano*, nombre debido á que, llevado á las Galias por Gregorio de Tours, entró ya en la liturgia de aquel país, y que más tarde llegó á formar parte de la Vulgata dada á luz por Clemente VIII, incluyéndose también en el Breviario Romano. San Jerónimo llegó, sin embargo, á comprender que, para la revisión de la *Itálica* en la parte del Antiguo Testamento, le era indispensable estudiar la lengua hebrea y llegar á dominarla y hé ahí que en 374, cuando contaba ya *cuarenta y cinco años* de edad, ó *treinta*, según otros, se propuso iniciarse en tal estudio, arrostrando al efecto toda clase de peligros y dificultades, necesario, como le fué,

buscar y pagar á peso de oro maestros judíos, únicos que entonces podían enseñársele y que lo hacían con toda repugnancia, como no se los retribuyera pródigamente, por tratarse de un cristiano, y obligado, como se veía, á valerse tan sólo de las lecciones orales sin tener Gramática, ni Diccionario, ni Texto bíblico, como no fuera uno, que servía para la Sinagoga de Belén, ciudad en la que desde 387 había fijado su residencia, y el cual copió pacientísimamente por sí mismo. Aprendida así la Lengua Santa por S. Jerónimo, todavía se perfeccionaría en ella, emprendiendo un viaje á través de toda la Palestina para conocer á ciencia propia los lugares á que el Texto Sagrado se refiere y recoger todas las tradiciones y aprovechar todos los recursos que aquella Santa Tierra le pudiera proporcionar para comprender bien el Sagrado Texto original. Con tales armas, pues, pertrechado, emprendió San Jerónimo la versión latina del original hebráico, comenzando en 390 por los libros de Samuel y Reyes (ó sea los cuatro de los Reyes), y siguiendo con los de Job, Profetas y Salmos. Una enfermedad le obligó á interrumpir por una temporada estos trabajos, continuándolos, una vez restablecida su salud, con la versión de los Proverbios, Cantar de los Cantares, Ecclesiastés, Esdras, Nehemías (ó sea segundo de Esdras), Paralipómenos, Pentateuco, Josué, Jueces, Ruth, Esther, Tobias, y Judit (estos dos últimos traducidos del Caldeo), siendo al cabo de *quince* años, en 405, cuando dió cima á su magna empresa de verter al Latín el Texto bíblico original, siendo de advertir que para varios pasajes difíciles no se desdeñó en consultar con los más afamados Judíos de su tiempo, no obstante que uno de los principales fines que se había propuesto en tal versión era atacar á los Judíos en las frecuentes y calumniosas invectivas que contra los Cristianos á todas horas estaban lanzando diciendo, que éstos habían corrompido el Sagrado Texto, pues quería probarles que le conocía bien y que constantemente le había respetado; él, pues, dice: «Deus scit me ob hoc in peregrinæ linguæ eruditione sudasse, ne Judæi de falsitate Scripturarum in ecclesiis ejus diutius insultarent». (Epist. XXXVI ad Damasum). Murió, por fin, aquel grande hombre, el que más ha profundizado en el conocimiento del Hebreo entre los Cristianos, en el año 420, en avanzada edad, de 91 años, según unos, ó á la de 76, según otros,

mereciendo el más alto elogio de boca de S. Próspero, que dijo de él:

Hebræo, simul et Grajo, Latioque venustus,
Eloquio, morum exemplum, mundique magister.

Respecto del mérito de la *Vulgata*, pues que así se llamó la versión de S. Jerónimo, baste saber que mereció la declaración siguiente del Santo Concilio Ecuménico de Trento en sesión de 8 de Abril de 1546: *Insuper eadem sacrosancta Synodus, considerans non parúm utilitatis accedere posse Ecclesias Dei, si ex omnibus latinis editionibus, quæ circumferuntur sacrorum Librorum, quænam pro authenticâ habenda sit innotescat, statuit ac declarat ut hæc ipsa ac Vulgata editio, quæ longo tot sæculorum usu in ipsâ Ecclesia probata est, in publicis lectionibus, disputationibus et expositionibus pro authenticâ habeatur, et ut nemo illam rejicere quovis prætextu audeat vel præsumat,* dando lugar las muchas erratas que por aquellos tiempos se veían en dicha versión sin culpa de S. Jerónimo, sino sólo de los copistas, á que el mismo Concilio dispusiera su corrección, mandándose por los Sumos Pontífices Sixto V y Clemente VIII hacer una nueva edición encomendada á sabios teólogos. Los mismos Protestantes, por boca del sabio Michaelis (Suplem. ad Lexic. hebr.), p. e. han hecho grandes elogios de esta versión, diciendo este autor: *Versionum una omnium prætantissima* así como Walton en su Políglotta dice: *Agnoscamus (Vulgatam) magnifaciendam..... propter interpretis.... doctrinam et fidelitatem, quem de Ecclesiâ bené meruisse gratis animis prædicant,* sin que esto signifique que haya despreciado, por eso, en lo más mínimo la Iglesia el estudio del Sagrado Texto original, así el Hebreo, como el Griego, respectivamente, como declara el Cardenal Pallavicini en su Historia del Concilio de Trento, y como dice también el sabio teólogo del mismo Concilio y gloria de España, Salmerón, (nótese bien, pues indica claramente el valor del Sagrado Texto original): *Liberum, autem, reliquit omnibus qui Scripturas profundiús meditantur, fontes græcos aut hebræos quatenus opus sit consulere,* y como también afirma el Cardenal Franzelin, cuando dice: *Autenthia editionis Vulgatæ non est declarata in comparatione cum textibus hebraico et græco nec cum antiquis versionibus, multóque minús ad excludendam auctoritatem horum textorum;*

sed declarata est in comparatione cum versionibus latinis, quas recentius ab hæreticis plerumque hominibus procusæ tum circumferebantur..... Manserunt ergo illi textus et illæ antiquæ versiones in totâ externâ auctoritate, út fuerant ante editum decretum, in quo de illis nullo modo agebatur. No hay pues que tronar contra esa versión, ponderando sobre manera sus defectos, como lo hace el Dr. García Blanco, en su Gramática hebrea ó Dicduc, tomo 3.°, ni menos decir con él que solo los libros del Ecclesiastés, Cantar de los Cantares, Job, Proverbios y Salmos son los que hoy conserva la Vulgata de la versión de S. Jerónimo por habérsele extraviado la de los restantes, pues esto no está bajo ningún concepto comprobado, siendo sólo la de los Salmos la que está calcada sobre el Texto de los Setenta por el respeto que la tradición ya tan arraigada del canto en las iglesias le causó, bastante á desviarle del deseo de nueva versión con arreglo al texto original; así como respecto de las variantes ó versiones más ó menos literarias de ciertos pasajes que él le atribuye y que en efecto á veces contiene, hay que advertir que ni son variantes que atañan en lo más mínimo al dogma sagrado, siempre en tal versión incólume, ni S. Jerónimo se propuso verter directamente al Latín el Texto original, sino sólo corregir en lo de más bulto la versión itálica, teniendo constantemente á nuestra disposición el recurso de consultar el Sagrado Texto, ora hebreo, ora caldeo, ora griego, y atenernos á él en caso de discordancia.—Pasando ahora á otras versiones bíblicas que sigan á la Vulgata en orden cronológico, en la antiguedad, tenemos: 1.°, las *Coptas*, ora la hecha en bajo Egipcio ó Memfítico, llamada simplemente versión *copta*, ora la redactada en alto Egipcio ó Tebano, ora la escrita en dialecto basmúrico, versiones todas dadas á luz en los primeros tiempos de la conversión del Egipto al Cristianismo y en las que el Antiguo Testamento está tomado del Texto de los Setenta; 2.°, la *Etiópica*, debida, según dicen, al Apostol ó Misionero que llevó el Evangelio allá por el año 320, S. Frumencio, y que está redactada en dialecto Gheez ó Etiope, uno de los principales de la Abisinia, versión también calcada sobre el Texto de los Setenta: 3.°, la *Gótica* ó del Obispo arriano *Ulfilas* (311-318), calcada sobre el Texto de los Setenta, con bastante exactitud, en punto al Antiguo Testamento, si bien omite los cuatro libros de los Reyes (Samuel y

Reyes) por no fomentar más y más el natural caracter bélico de los Godos con su lectura, incurriendo en el Nuevo Testamento en errores de versión con objeto de favorecer al Arrianismo; 4.°, la *Armenia,* debida á Mesrob, (siglo v), autor del alefato del Armenio, calcada sobre los Textos griegos, así de los Setenta, como el de los otros del Nuevo Testamento; 5.° las versiones *árabes*, así la más antigua, que procede del siglo x, obra del sabio judío egipcio R. Saadias Gaon, muerto en 942, del cual tenemos ya hablado en la reseña de los Gramáticos rabbínicos, y cuya versión del Pentateuco está copiada en las Políglottas de Le Jay y de Walton, como otras de menos autoridad, v. g.: una que comprende sólo los libros de Josué y I de los Reyes (según la nomenclatura del original hebráico), cap. XII, hasta II Rey., XII, 26, incluída en las referidas Políglottas, obra de un Judío del siglo X ú XI; otra dada á luz por Erpenio, sacada de un manuscrito, redactada en Árabe en caractéres hebráicos, obra de un Judío africano del siglo XIII, que comprende sólo el Pentateneo; otra, también sólo del Pentateuco, obra de un Samaritano del siglo XI ó XIII, llamado Abu-Said, calcada sobre el Texto Samaritano, siendo también muy recomendable otra versión árabe, que hoy, sobre la base de un estudio profundo de la Vulgata, los Setenta y la Peschitó, están publicando en Beyrut los sabios PP. Misioneros Jesuitas de la Siria, llevando hasta ahora dos volúmenes, á saber: el 1.° que contiene todo lo historial hasta Esther, y el 3.° que abarca el Nuevo Testamento; habiendo todavía versiones árabes, en que no hay por qué ocuparnos; 6.° la *Eslava,* escrita en el antiguo Eslavo eclesiástico ó viejo búlgaro con ayuda de un alfabeto sacado por S. Cirilo del alfabeto griego, siendo dicho santo y S. Metodio (siglo IX), los autores de ella, siendo esa la versión oficial de la Iglesia rusa, aunque desde el siglo XIII la ha alterado mucho; 7.°, *la Persa,* hecha directamente del original hebráico por R. Jacob-ben-Joseph, siglo XVI., y cuya versión, en punto al Pentateuco, fué incluída en el tomo IV de la Políglotta de Walton, y tambien forma parte de la Poliglotta de Constantinopla, publicada en 1546 con el Texto hebreo y las versiones caldea, árabe y persa.— Dignas son también de mención ciertas versiones latinas calcadas sobre el Sagrado Texto original, como la de *Sanctes Pagnino*, que es

muy literal y contiene el Texto hebráico con la versión latina encima de cada palabra hebrea, indicando además en el márgen la raíz de que la dicción hebrea, sobre todo la verbal, procede; otra que corregida por nuestro sapientísimo compatriota Arias Montano, acompaña á la Políglota Regia y es de suma utilidad para todo hebraizante y la de *Vatablo*, publicada en París, 1586, en tres volúmenes, que contienen el Texto hebreo, la versión de los Setenta, la Vulgata y la de Sanctes Pagnino, no gozando de gran fama en la Iglesia por algún sabor herético que en su autor se notaba.—En lenguas vulgares hay también multitud de versiones en todas ellas, aun prescindiendo de las de la Sociedad bíblica, fundada en Londres en 1804, la cual, en 1878, había publicado ya la Biblia, completa ó parcialmente, en más de doscientos idiomas ó dialectos y en número de más de ochenta millones de ejemplares, pero que inspirada por fines contrarios al santo objetivo de la Iglesia y siempre con solo el texto sin notas contra las prescripciones de ésta, ha sido anatematizada por los Romanos Pontífices, prohibiendo su circulación en manos de los católicos, tenemos entre las versiones *italianas* principalmente la del Arzobispo de Florencia Monseñor Antonio Martini, aprobada mediante breve de Pío VI de 17 de Marzo de 1778; entre las *alemanas* la protestante del heresiarca Martín Lutero que influyó mucho en el desarrollo literario del Alemán, pero que para nosotros los católicos no merece crédito, sino más bien la de Allioli, 1830, que goza de gran reputación á los ojos de la Iglesia alemana; entre las *inglesas*, la llamada de Reims y de Douai, obra de Gregorio Martín, Briston, Reynolds y Allen, el que después fué Cardenal de la Santa Iglesia, y la cual, revisada varias veces, fué últimamente publicada por el Arzobispo de Baltimore Monseñor Kenrick, habiéndola declarado oficial para la Iglesia de los Estados Unidos el Concilio en dicha ciudad reunido en 1858; entre las *francesas*, que son innumerables, la primera, aunque parcial, tan sólo, en suma, de los Salmos, dada á luz allá por los años 1100 por un fraile de la Normandia, y cuya versión ha servido de base para todas las que de dicho libro se hicieron en Francés hasta el siglo XVI, siendo la más antigua que de todos los libros de la Biblia se hizo en Francés la que San Luis mandó hacer para su uso particular, habiéndose sacado mag-

níficas copias para el rey y para los principales cortesanos, y también son importantes las hechas por Juan de Vignay en 1340, por Sig en 1350, por Vandetar en 1372, por Raul de Presles en 1380, por Guiars de Monlins que fué la primera impresa, por Santiago Févre d' Etaples en 1523 á 1528, por Isaac Luis le Maistre, conocido bajo el seudónimo de Sasy (es decir, Isaac), de cuyas numerosas ediciones la primera es la de 1667, teniendo, en fin, en nuestro siglo la versión de Eugenio de Genonde (1820-1824), la del Rabbi S. Cahen (1830-1839), hecha directamente del Texto hebreo en punto al Antiguo Testamento, la de M. Glaire (1871-1873), calcada sobre la Vulgata, que goza de gran concepto de parte de la Iglesia francesa, y la del protestante racionalista Mr. Eduardo Reuss y la de la Sociedad bíblica francesa, titulada: *La sainte Bible*, *L'Ancien Testament*, par L. Segond, et le *Nouveau Testament* par Mr. Oltramare (en vista de los textos originales), 1882, y la de M. E. Ledrain, cuya publicación comenzó en 1886, en París, casa de Alphonse Lemerre, de la cual hemos visto tan sólo el primer tomo (Jueces, Samuel y Reyes), proponiéndose publicar hasta diez volúmenes, el último destinado á un estudio crítico, obra en la que se trata de una versión directa de los textos originales con criterio racionalista, como también es notable en el mismo concepto la versión del Job de Mr. Ernesto Renán; entre las *polacas* la del P. Wuijek, 1577 (Cracoviæ), 1599, 1619; entre las *húngaras*, la del P. Gerg. Kaldi, 1626 (Vindobona), 1862-65 (Agriæ); entre las *danesas* la de los protestantes Palladio (Pedro) y Olao Crisóstomo, 1550 y la de Pablo Ressen, versión directa del Hebreo, 1605; entre las *suecas* la de Olao y Lorenzo Pedro, protestantes, 1534; entre las *bohémicas*, dos protestantes, una de 1506, otra de 1579-93; y entre las *turcas*, una de Vugnadio, 1565, y otra impresa en Londres, en 1666, y aun la del apóstata Bobavio (Albert. Polon.).—Pasando ahora á las versiones bíblicas en nuestra propia lengua redactadas, tenemos: 1.º, la del *P. Bonifacio Ferrer*, hermano de San Vicente Ferrer, en lengua valenciana, Valencia, 1478, con el Pentateuco publicado aparte en París, 1497; 2.º, una versión del Pentateuco en Castellano, publicado en Venecia en 1497, reimpresa en caractéres hebreos (en una especie de aljamiado) en Constantinopla en 1547, y nuevamente dada á luz en caractéres la-

tinos ó sea vulgares ó españoles, en 1552, de cuya edición se valían los Judíos españoles en las Sinagogas; 3.°, otra de Job y algunos Salmos, Amberes, 1540; 4.°, otra de los Salmos Penitenciales, los Trenos, y el Cantar de los Cantares, 1543; y acaso por aquel mismo tiempo se dió á luz la versión de los Salmos en letra gótica; 5.°, la del Nuevo Testamento del protestante español *Francisco Encinas*, Amberes 1543; 6.°, la de los Proverbios y Ecclesiástico por *Sinoy*, Amsterdam, 1543; 7.°, otra de esos dos libros, editor Roffes, León de Francia, 1550; 8.°, otra del Nuevo Testamento, por Juan Pérez, Venecia, 1566; 9.°, la *Ferrariense*, es decir, una versión íntegra del Antiguo Testamento, en los libros protocanónicos, para uso de los judíos españoles, publicada en Amsterdam primero en 1593, y más tarde por segunda vez en 1630 con privilegio del Duque de Ferrara, de donde se deriva su calificativo de *Ferrariense* con que se la conoce, y cuyo título es «Biblia en lengua española traduzida palabra por palabra de la Verdad Hebráica, por muy excelentes letrados, vista y examinada por el Officio de la Inquisición, con privilegio del Illustrissimo Duque de Ferrara», cuya versión, en extremo literal, no se sabe á que autor se debe, aunque se supone por algunos que debe ser la misma versión de los antiguos y sabios RR. españoles Aben-Ezra y David Quimji, aunque grandes correcciones habría tenido que sufrir esa versión para acomodarla al Castellano del siglo XV, más que del XVI, en que se da á luz ó en que se nos presenta escrita, cuando en el siglo XII, á que tales autores pertenecen, nuestra lengua, muy poco desarrollada todavía, tenía que ser, y era, muy distinta de la de dicha época: Jerónimo Vargas y Duarte Pinel, en una de las dos ediciones que á la vez en 1553 aparecieron, y Yom-Tob, Athias y Abraham Usque, españoles, el Vargas y el Athias y portugueses el Usque y el Pinel son los editores, no los autores, de esta versión: en 1626 se hizo una nueva edición manual, en 8.° en un grueso tomo, de esta versión Ferrariense, en Amsterdam, por David Fernández, que circula mucho en manos de los Judíos oriundos de España, hoy día, y en Constantinopla en 1873 se publicó una nueva edición de la Ferrariense junto al Texto hebráico, en dos gruesos tomos, pero escrita en caractéres rabbínicos, como aljamiado; 10, una versión, ora del Cantar de los Cantares, ora del Job, ora de muchos Salmos, ya

en prosa, ya en verso, con maravillosas muestras del profundo conocimiento que el autor poseía de la lengua hebrea, del sapientísimo Padre Agustino Fr. Luis de León, la primera de las cuales le valió terribles persecuciones promovidas por sus émulos, de que por fin salió triunfante; 11, una versión íntegra de la Biblia, pero fundada sobre la Vulgata, hecha por el protestante español *Casiodoro de Reina*, en Francfort, en 1569; 12, otra también de autor protestante, de *Cipriano de Valera*, dada á luz en Amsterdan, en 1602; 13, la versión del *P. Scio* (Felipe) *de S. Miguel*, General de las Escuelas Pías, dada á luz la primera vez el año 1793, habiéndose hecho después numerosas ediciones para todas las clases sociales, versión calcada sobre la Vulgata y que por tanto no es extraño que no siga siempre al Texto original en puntos que no son esenciales, y que va acompañada de numerosas notas, á propósito, sobre todo, para excitar la piedad de los lectores, y en las cuales prueba el autor no ser ayuno en conocimientos hebráicos y helénicos, digámoslo así, y que en tal concepto no es acreedor de ningún modo al desprecio y á las invectivas mil que el Doctor García Blanco le dirigió á cada paso, así desde la cátedra, como desde su libro; 14, la versión del Obispo de Astorga Sr. *Torres Amat* (D. Felix), publicada en 1824 por primera vez, calcada también sobre la Vulgata, de dicción más cuidada y literaria que la del Padre Scio, aunque muy inferior á ella en punto á las notas, que son muy escasas, habiéndose hecho en estos últimos años una nueva edición de ella con las notas de la de P. Scio, además de las suyas, en Barcelona en casa de Subirana, en los años 1885-86, en doce tomos, no habiendo alcanzado la popularidad de la del P. Scio, y pudiendo contarse en el número de las versiones que ni están inspiradas por el amor ni por el odio á la Santa Iglesia, mientras que aquélla es de las que decididamente están dentro del espíritu del Catolicismo por completo, sin duda ninguna, es de advertir que la versión del P. Scio contiene dos traducciones del Salterio, la una la de la Itálica Vetus, la otra la de S. Jerónimo y que esa versión del P. Scio (descartados los libros deuterocanónicos) es la que contienen las Biblias españolas de la sociedad bíblica; 15, una versión de los Salmos, entresacada de las obras del P. Fr. Luis de Granada, y publicada por el P. Diego Fernández,

en Segovia, 1801; 16, otra versión de los Salmos, hecha directamente del texto hebráico por el *Dr. D. Antonio María García Blanco,* en Madrid, año 1869, versión que adolece del defecto de ser demasiado literal y sobradamente arbitraria en muchos pasajes, con ánimo constante de hacer resaltar las faltas que él creía siempre ver en la del P. Scio, produciendo además confusión el haber suprimido la numeración de los versículos y siendo caprichosas muchas de las notas que la acompañan, á la vez que se remonta á alturas que le deslumbran en alas de su exclusivista entusiasmo por la lengua hebrea; 17, otra versión de los Salmos, impresa recientemente en Tarragona, en 1891, y hecha directamente del original hebráico por el Presb. catalán *D. José Iglesias*, antiguo catedrático de Lengua Hebrea en el Seminario de Tarragona, versión recomendable por la fidelidad con que por lo común vierte el Sagrado Texto, como también por las notas que la acompañan, y por el profundo conocimiento de la Lengua hebrea que presupone de parte de su autor; 18, varias versiones contenidas en códices, todavía no publicadas, en cuyo caso se encuentran la hecha por orden del Rey D. Alfonso el Sabio, en el siglo XIII, que forma parte de la obra. «Estoria general», donde se contiene la versión española de la Santa Biblia, y varias otras, sobre todo una hecha por orden del Rey de Aragón D. Alfonso V. Alguna más hay, también inédita, por razones del orden económico, por falta de protección del Gobierno de la Nación á los que nos dedicamos á estos estudios, como sucede con una, hecha directamente de los Textos originales, por el Presbítero *D. Ignacio Macarrón*, de que habla el P. Fernández y Fernández en su *Introductio in Sacr. Scripturam*, Madrid, 1891, y con otra que el autor de esta Reseña Histórica tiene ya acabada, en la parte del Antiguo Testamento en los libros protocanónicos, tomada del Texto hebráico, ocupándose en la actualidad en verter los deuterocanónicos, del Griego, para pasar después al Nuevo Testamento, llevando ya hoy trece tomos, obra que, si un día encuentra editor, la publicará, acompañada de notas y previa la aprobación del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis de Madrid-Alcalá.—Quédanos ahora el Tratado referente á las importantísimas versiones llamadas *Poliglottas* ó sea aquellas en que se encuentra el Sagrado Texto original al lado de versiones varias en otras lenguas.

Prescindiendo, pues, de las Hexaplas, Heptaplas, Octaplas, y Enneaplas de Orígenes, de que ya tenemos hablado, y aun de la obra de Vatablo (en que está el Texto original con las versiones de los Setenta), Vulgata y Sanctes Pagnini, de que también tenemos hecha mención, hemos de comenzar nuestra reseña de las Políglottas, verdaderamente tales; 1.°, por la llamada *Complutense*, publicada en nuestra España, en Alcalá, en 1520, bajo la poderosa iniciativa y valiosa protección de uno de los hombres más grandes que hemos tenido, el sabio, cuanto humilde y virtuoso y enérgico hombre de Estado, Cardenal Fr. Francisco Jiménez de Cisneros, el cual queriendo dar vigoroso impulso á los estudios escripturarios, *ut incipiant*, dice en el prólogo de la obra, *divinarum Litterarum studia, hactenus intermortua*, *reviviscere*, ideó la publicación de tan colosal obra, sirviéndose casi exclusivamente de elementos indígenas, entonces exuberantes, en los estudios hebráicos y helénicos entre nosotros. Los sabios, pues, á quienes encomendó tales trabajos tan graves y delicados, como la publicación de que se trata exigía, fueron los siguientes: Elías Antonio, Ducas, Pinciano, Stunica, Alfonso de Zamora, Pablo Coronel y Juan de Vergara, estos tres últimos judíos conversos profundos conocedores de la Lengua Hebrea. Iniciados los trabajos en 1502, aunque la impresión no principió hasta 1514, la tarea de aquellos sabios terminó en 1517, publicándose la obra, es decir, terminándose de publicar, en 1520 bajo el título de *Biblia Sacra Polyglotta*, *nunc primùm impressa*. La tirada fué solo de *seiscientos* ejemplares y los gastos todos de ella, que fueron cuantiosos, pues ascendieron á más de 50.000 ducados, los sufragó de su peculio el generoso franciscano Cardenal Jiménez de Cisneros, siendo de advertir que, aunque cada ejemplar había costado más de ochenta ducados, prohibió que se tasara para la venta en más de seis y medio ducados. La obra tiene seis tomos, folio, conteniendo los cuatro primeros el Texto original del Antiguo Testamento en una columna, en otra la Vulgata, y en otra el Texto de los Setenta, y además el Thargúm de Onkelos con su correspondiente versión latina, así como el quinto comprende el Nuevo Testamento en Griego con el Texto latino, y el sexto encierra diccionarios y diversos índices. Cuéntase que cuando

el hijo del impresor, Juan Brocario de Alcalá, puso en manos del Cardenal la última hoja impresa de aquella obra, dijo: *Gracias os doy, Señor mio y Dios mio, por haber llevado á feliz término esta ardua empresa!!!* 2.°, vamos á hablar ahora de otra magna Políglotta, debida también á España y que constituye una de nuestras mayores glorias: referímonos á la llamada *Políglotta Regia*, debida á la poderosa iniciativa del gran Rey Felipe II, cuyos detractores, aun con toda la saña con que le atacan, acaso más que por nada, por haber sido el gran brazo de la Iglesia en la segunda mitad del siglo XVI, no podrán negar el ardiente amor á las ciencias y á las letras que esta obra arguye, como su pasión por las bellas artes queda bien comprobada con solo la colosal y maravillosa obra arquitectónica del Real Monasterio de S. Lorenzo del Escorial. Fué publicada en Ambéres, á expensas de dicho Rey, desde 1569 á 1572, en las prensas de Plantín ó Plantino, siendo el director de los inmensos trabajos que su redacción y preparación exigía el sabio Benito Arias Montano, de quien ya tenemos hablado, siendo ayudado en sus tareas por sabios de primer orden, como Guidon y Nicolás Le Fébre, hermanos, Francisco Rafeleng, yerno del impresor de la obra y Profesor de Hebreo y Árabe en la Universidad de Leiden, más tarde, Lucas Brugense, Andrés Masi, Doctor de Lovaina, Juan Levisiego, Guillermo Cantero, gran Latinista de Utrecht, Agustín Hunneo, Cornelio Gondan y Juan Harlem. Consta de diez tomos en folio, de los cuales los cuatro primeros contienen el Antiguo Testamento, de manera tal que los libros protocanónicos están en Hebreo, Caldeo, Griego y Latín (Vulgata) y los deuterocanónicos en Griego y Latín; el quinto encierra el Nuevo Testamento en Siriaco con caractéres latinos y con caractéres hebreos, y en Griego y en Latín; el sexto tiene el Antiguo Testamento y el Nuevo, ora en Hebreo, ora en Griego respectivamente, con una versión latina interlineal, palabra por palabra, que es la de Sanctes Pagnino, corregida por Arias Montano, é indicación, al márgen, de las raíces hebreas; el séptimo y el octavo abarcan un tratado de idiotismos hebreos, gramáticas, diccionarios, *aparatos*, en suma, como se los llama; el noveno y el décimo comprenden la Biblia hebreo-rabbínica de Juan Buxtorf y su Tiberias vel commentarius massoreticus triplex; 3.°, la *Poliglotta pa-*

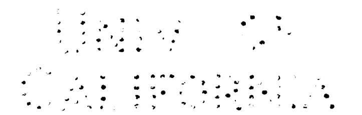
risiense ó *de Le Jay:* fué impresa en París, 1629-45. Consta de diez grandes tomos en folio, que contienen el Texto Hebreo ó Griego respectivamente del original, con las versiones samaritana, caldea, griega, siriaca, latina y arábiga. El editor fué un simple particular, abogado de París, Guidon Miguel Le Jay, que gastó en esa empresa inmensos caudales, arruinándose, ayudado de grandes sabios, como Felipe de Aquino, Gabriel Sionita, Juan Hesronita, Juan Morino, Abraham Echelense, Jerónimo Parent, Godofredo Herman, Juan Auberto, Juan Tarino, Aquiles de Harlay, Nicolás Fabre Pérez y Pedro de la Valla, todos ellos, por cierto, con toda generosidad y esplendidez retribuídos por aquel generoso editor. En los tomos I, II, III y IV, se contiene el Antiguo Testamento en Hebreo, Caldeo y Griego con sus correspondientes versiones latinas; en los tomos V, VI, VII y VIII, se encierran las versiones siriaca, arábiga y samaritana del Antiguo Testamento, con sus correspondientes traducciones latinas; en el IX y X, en fin, está el Nuevo Testamento en Griego, Siríaco, Árabe y Latín; 4.°, la Políglotta llamada *Londinense* ó de *Waltón*, á no dudarlo, la más completa y perfecta de todas ellas; fué su editor el protestante Brian Waltón, más adelante obispo anglicano de Winchester, auxiliado de grandes sabios, á saber: Edmundo Castell, Alejandro Fluise, Samuel Le Clerc, Tomás Flyde y Dudley Loftus: se publicó en Londres en 1657, doce años después de la de Le Jay, lo cual contribuyó á que este editor se arruinara, ya que eclipsada por ella la fama de la suya, logró ya en adelante poco despacho para su obra, sobre todo en Inglaterra, quedando reducido á la indigencia, como premio en la tierra á su generoso y nada común desprendimiento en bien de las letras y las ciencias. Contiene además de interesantes prolegómenos, el Pentateuco en el Texto hebreo, la versión latina literal de Arias Montano, la Vulgata, los Setenta, la versión latina de Flaminio Noble, el texto siriaco, el Thargúm de Onkelos, el Pentateuco samaritano, la versión arábiga, todo ello con su correspondiente versión latina, y de manera tal dispuestos todos estos textos que se encuentra en una misma hoja cada versículo con el original y todas sus respectivas versiones; el 2.° contiene los libros históricos con el Thargúm de Jonathán; el 3.° abarca desde Job hasta Malaquías, yendo, además, el Texto de

los Salmos acompañado de una versión etiope; el 4.º abraza los libros deuterocanónicos en Griego, Latín, Árabe y Siriaco, con los textos hebreos de Tobías, dos Thargums caldeos, y una versión persa, relativa al Pentateuco, todo con sus correspondientes traducciones latinas; el 5.º contiene el Nuevo Testamento en Griego con la versión latina literal ó interlineal de Arias Montano, y las versiones siriaca, persa, latina, árabe y etiópica con sus respectivas traducciones latinas; el 6.º tiene un catálogo ó tratado sobre las variantes, y notas críticas; y el 7.º y 8.º, contiene el diccionario heptaglotton de Castell, en que se encuentra el significado de todas las palabras, sea la que quiera la lengua á que pertenezcan, que entran en los Textos originales y en las versiones que encierra esa Políglotta. Costeóse por suscripción pública el inmenso gasto de la Políglotta londonense, y el famoso Oliverio Cromwell fué su gran patrocinador, dedicándosele á él la obra, aunque á la caída del gobierno republicano y restauración de la Monarquía, cambiaron la dedicatoria, en los ejemplares aún no publicados, á la sazón, por otra dirigida al nuevo rey Cárlos II, por lo cual unos ejemplares llevan dedicatoria republicana y otros la llevan monárquica, siendo hoy muy estimados por lo escasos, los primeros; 5.º la poliglotta de *Wolder:* publicóse en 1596 por David Wolder, en Hamburgo: contiene los Textos hebreo, griego, latino y alemán con la versión de Lutero: es libro de poca importancia, en comparación de las cuatro grandes Políglottas ya mencionadas; 6.º, la llamada de Hutter: publicóse en Nuremberg, 1599: contiene los textos hebreo, caldeo, griego, latino, alemán y aun á veces, ora el Eslavón, ora el Francés, ora el Sajón, ora el Italiano, estando dispuesta la impresión en seis columnas, en que las cinco primeras se llenan con aquellos cinco primeros textos que acabamos de citar, y la 6.ª contiene uno de los cuatro últimos. No contenía al principio más que el Pentateuco, Josué, Jueces y Ruth, habiendo dado después á luz el Salterio, y el Daniel en Hebreo, Griego y Alemán, y el Nuevo Testamento en doce lenguas, distribuídas en dos páginas cada una, á saber: Hebreo, Siriaco, Griego, Italiano, Francés y Castellano en la una, y Latín, Alemán, Bohemio, Inglés, Dinamarqués y Polaco en la otra: también está muy distante de tener el mérito de las cuatro grandes Políglottas; 7.º, la de Cons-

tantinopla, publicada en 1546, con los textos hebreo, caldeo, persa y árabe; 8.°, la de Samuel Bagster, publicada en Londres en 1831; contiene, en un solo tomo de tipos muy menudos, el texto hebreo, el Pentateuco Samaritano, los Setenta, la Vulgata, el texto siriaco, el texto griego de Mill para el Nuevo Testamento, la versión alemana de Lutero, la italiana de Diodati, la francesa de Ostervald, la nuestra del P. Scio y la inglesa, la llamada «la autorizada»: contiene además unos excelentes prolegómenos, obra de Samuel Lett, Profesor de Hebreo de la Universidad; 9.°, una políglota *manual*, titulada «Polyglotten Bibel zum praktischen Hand», publicada por los doctores alemanes Stier y Theile, en cuatro tomos, y de la cual se han hecho hasta cuatro ediciones hasta la fecha: contiene, respecto del Antiguo Testamento, los textos hebreo, griego de los Setenta, latino de la Vulgata y alemán de Lutero, y en cuanto al Nuevo encierra los textos griego, latino de la Vulgata y alemán.—Terminamos ya, con esta reseña de las versiones bíblicas, la general histórica que nos habíamos propuesto desarrollar en este trabajo, sintiendo mucho que no nos quede ya espacio, ora para trazar al por menor la historia de la literatura hebrea, así en la sección de los géneros prosáicos, como en la de los poéticos, marcando los especiales caracteres de unos y de otros, y muy en especial de los segundos, ora para describir á la menuda los libros, así del Antiguo Testamento, como de la literatura hebrea neohebráica, ora para tratar la cuestión del origen de la escritura hebrea en sus relaciones con todas las restantes semíticas, marcando el orígen egipcio-demótico de todas ellas á través y por conducto de la escritura fenicia; las proporciones, empero, que ha alcanzado esta reseña nos vedan por completo alcanzar esa suspirada meta, imposibilitados, como hoy nos veríamos, de dar cima á empresa tan vasta, viéndonos, por ello, precisados á terminar ya la reseña histórica que ha de acompañar á este libro en su comienzo.

FIN DE LA RESEÑA HISTÓRICA.

NUEVA GRAMÁTICA HEBREA



INTRODUCCIÓN

1. Es el Antiguo Testamento el libro más precioso que nos legó la antigüedad, aunque por un momento se prescinda de su divino origen. Él hace claras y solubles las cuestiones más intrincadas sobre el principio del mundo, creación del hombre, caída de nuestros primeros Padres y demás vicisitudes de la humanidad en los primeros siglos de su existencia, que de otro modo desconoceríamos por completo. El Cristianismo tiene en él su fundamento, de tal modo, que sin su estudio, combinado con el Nuevo Testamento, se hace imposible conocerle á fondo. Sus libros historiales, los más antiguos que se conocen, sus libros didácticos, los de los Profetas, los Salmos, Job, el Cantar de los Cantares, los Trenos de Jeremías, son otros tantos veneros inagotables de bellezas literarias, cuyo estudio encanta y arrebata al literato. Mas el Antiguo Testamento tiene aún otra recomendación que supera á las ya enunciadas: es la palabra de Dios, como fruto todo él de su inspiración, y bajo este concepto debe excitar la más alta admiración y conciliarse el más santo respeto. Empero para estudiarle á fondo se hace indispensable conocer la lengua santa, en que se escribió originariamente, pues las traducciones desvirtúan con frecuencia el pensamiento, ya que ha de conocerle perfectamente el que las hace y se han de prestar á ello las dos lenguas, que á la vez le han de ser

familiares, y sobre todo destrozan la forma, que para el literato tanta importancia tiene. Así, pues, aunque el pensamiento, en el fondo, en todas las versiones aprobadas por la Iglesia ha salido completamente incólume, en cuanto al dogma se refiere, la forma, y aun ciertas incidencias de la idea, que no atañen á la fe, se han alterado mucho en dichas versiones, necesitando, así el teólogo, como el literato, acudir al original hebraico, si ha de conocer á fondo el Sagrado Texto. La Lengua hebrea además, por su estructura toda, es la más genuina aplicación de la Gramática general, y merece, bajo ese concepto, que se la estudie por todo filólogo, como por todo cultivador de la filosofía. Y, por otra parte, aunque rara y exótica para nosotros, así por sus caracteres, como por sus procedimientos, es dicha Lengua de fácil comprensión, por ser siempre razonada y filosófica, además de la sencillez que en todos sus procedimientos la acompaña. Además la Lengua hebrea, semítica como es, merece un lugar entre los estudios filológicos de nuestra facultad, sobre todo en España, donde por largos siglos moraron judíos y árabes que en nuestra lengua y literatura tanto influyeron, y tiene, así la Hebrea, como la Arabe, la ventaja de que, parecidas como son muy mucho entre sí todas las semíticas, el estudio de cualquiera de ellas facilita mucho el de las restantes. Es, por último, muy digno de tenerse en cuenta que la literatura rabínica, rica, en cuanto cabe, en ciertos géneros y española de abolengo, puede estudiarse y saborearse fácilmente, una vez conocidas las Lenguas hebrea y caldea.

CAPÍTULO PRIMERO.

Artículo único.—Gramática.—Su división (1).

2. No es la Gramática una mera arte que enseña á hablar y escribir una lengua, pues en su base, tomada de la Gramática general y de la Fisiología, han de encontrarse siempre principios fijos, inalterables, comunes á todos los idiomas, de los cuales sus respectivos procedimientos son consecuencia más ó menos directa: es, más bien, un análisis de la lengua y escritura de uno ú otro pueblo, pues descompone todos sus elementos y los va analizando, á comenzar por las letras y concluir por la frase en la Sintaxis, siendo siempre algo más que esa mera colección de reglas que denota el arte. La Gramática hebrea es, pues, el análisis filosófico de la lengua y escritura de los Hebreos. La Gramática hebrea puede dividirse en Fonología, Morfología y Sintaxis, incluyéndose en la primera parte la Ortografía y la Prosodia: los preliminares todos que exponemos hasta la teoría de la palabra pueden llamarse Fonología, toda la teoría del verbo, nombre y partícula puede denominarse Morfología, y lo restante Sintaxis.

---

(1) Creemos ocioso advertir que no damos aquí, en este libro, ni en cátedra, ora lecciones de Lingüística y Filología, ora la historia de la Lengua y Literatura del pueblo hebreo, no obstante lo muy conveniente que unas y otras disquisiciones habían de ser, las unas, como base, las otras como complemento de nuestros estudios hebraicos, por no dar demasiadas proporciones á esta obra y por imposibilidad absoluta de que los alumnos llegaran á conocer ni el A — B — C de esta lengua en un solo curso.



Llámasela דִּקְדּוּק, diqdúq (trituramiento) por los gramáticos rabínicos (1).

I. FONOLOGÍA HEBREA.

CAPÍTULO II.

Art. 1.º—Voz humana: sus dos elementos.

3. Es la Fonología hebrea la parte de la Gramática que estudia las palabras hebreas consideradas tan sólo como sonidos, exponiendo la teoría, ora de la voz humana, ora de cada uno de sus dos elementos, ya la consonante, ya la vocal, y demás figurillas llamadas mociones, ora la de la sílaba, ora, en fin, las leyes de la mutación de puntos, y estudiando á la vez por completo y al pormenor la escritura, hasta en sus más pequeños ápices, y las leyes del tono, incluyendo, por tanto, en su seno la Ortografía y la Prosodia. La primera teoría que, dentro de la Fonología hebrea, hay que exponer es la

(1) Los gramáticos rabínicos, dignos de mención, son los siguientes: 1.º R. Saadias Gaón (927) autor del primer Diqdúq. 2.º R. Judah Jiyúg (de Fez), autor (1040) de un tratado sobre las letras בְּגַד כְּפַת y sobre el Daguesh fuerte. 3.º Jonás-ben-Gannáj (español), llamado también Abu-l-Walid, autor (1050) de una Gramática titulada Jardín florido. 4.º R. Mosche-Aben-Jezrá (español), autor (1160) del Libro de las elegancias de la lengua santa. 5.º R. David Quimjí (español), autor (1190) del libro llamado *Miclól* (Perfección) y del Libro de las raíces. 6.º Abraham Balmis, autor (1520) del libro Rebaños de Abraham. 7.º Elías Levita (siglo XVI), autor de un diqdúq y aun Alfonso de Zamora en el mismo siglo XVI.

de la voz humana, porque es natural que no habiendo de estudiarse en ésta, como en ninguna otra lengua, más que la palabra, hablada ó escrita, se conozca la formación de ella, ó sea la voz humana, y ya en este proemio, digámoslo así, se da con eso una clara prueba de la filosofía que preside á este idioma. Es la voz humana, según la teoría de D. Francisco de Orchell, un sonido articulado, producido por el aire pulmonal, que asciende hasta la boca, se comprime allí bajo uno de ciertos órganos, se refleja en seguida allí mismo en uno de tres puntos, y sale después á mezclarse con el aire atmosférico, que la conduce hasta el oído del que está delante. Son seis sus elementos: la compresión, acompañada de la aspiración, la reflexión con la vibración, y el tono y el metal de voz, que varía en cada individuo; pero los más esenciales para nosotros son la compresión, y la reflexión, de las cuales la primera ha sido llamada generalmente consonante y la segunda vocal (1). Esos nombres, no obstante, no son propios, pues ni la vocal deja de necesitar el concurso de la consonante para que resulte palabra, en todo rigor, ni la voz ó palabra está menos caracterizada por una que por otra, para que á la una se la llame consonante (cum-sonans) y á la otra vocal (vox). Por eso en esta lengua se llama á las consonantes *signos* אוֹתִיּוֹת (Hhothiyóth), y á las vocales *mociones* תְּנוּעוֹת (Thnujjóth) ó *puntos* נְקֻדּוֹת (Nequddóth), porque el tamaño de la consonante hebrea es

(1) Los fisiólogos modernos explican la formación de la voz humana, diciendo que procede del aire pulmonal que, pasando por la laringe, tubo colocado en la parte anterior del cuello, compuesto de cuatro cartílagos (el tiroides, el cricoides y los dos aritenoides) movidos por músculos, y de dos válvulas, una superior, la epiglotis, y otra inferior, la glotis, y de dos cuerdas vocales superiores y otras dos inferiores, cuando no modifica el tubo, vibrando tan sólo, ora la garganta, ora la lengua, ora los labios, da lugar á la consonante, y cuando modifica el tal tubo, resulta la vocal.

muy grande respecto á la vocal, y es por tanto el *carácter*, el signo por excelencia, así como las vocales, por su movilidad extraordinaria y por su figura, merecieron llamarse *mociones* y *puntos*. Aquí no se estudian confusa y desordenadamente las consonantes y las vocales, como en nuestros alfabetos, sino que se hace un análisis separado de las unas y de las otras, por ser de naturaleza y figura muy diferentes. A la colección de las consonantes, que son veintidós, se llama aquí Alefato, por ser la primera el Aleph, así como el ser las primeras griegas el Alpha y la Beta, y las primeras latinas A, B, C, D, dió lugar á que se inventaran los nombres Alfabeto y Abecedario, en las lenguas de Atenas y del Lacio, para sus respectivas colecciones de letras. Las consonantes hebreas tenían cada una su nombre, cuya letra inicial aportaban á la palabra en cuya composición entraran, como acontecía con las griegas, y además eran, según algunos gramáticos, símbolos de ideas de un orden más ó menos elevado, á manera de los jeroglíficos, como que la dicción formada por ellas no significaba para aquéllos, más que el resultado de la suma de las mismas que habían entrado en su formación, por más que muy raras veces pueda asignarse al signo hebreo un valor ideológico bien averiguado. También, en fin, eran dichas consonantes números, al modo de las letras griegas. De ahí el tenerse que estudiar los signos hebraicos bajo seis aspectos generales, á saber: su nombre, su figura, su equivalencia ó valor fónico, su valor nominal, el ideológico y el numérico, del modo siguiente:

EO

Persia

Clavija

M

Hueco d

A

A

Ojo

Notas. 1.ª Todas estas letras son cuadradas (1) y ocupan todo el espacio del trazado, fuera del Yod (י) que comienza en la línea superior, pero su prolongación no pasa de una tercera parte de dicho espacio. 2.ª El Beth (ב) y el Caph (כ) se diferencian tan sólo en que la base de la primera es una línea gruesa horizontal sobre la cual cae, en ángulo recto, la prolongación de perfil vertical, mientras que en la segunda concluye en una ligera curva en su unión con dicho perfil. 3.ª El Dáleth (ד) y el Resch (ר) se diferencian sólo en que en la primera forman ángulo recto en su unión la línea gruesa horizontal y la vertical de perfil, al paso que en la segunda su unión produce una ligera curva. 4.ª El Hhé (ה) y el Jéth (ח) se distinguen tan sólo en que, en la primera, la prolongación de la izquierda no se enlaza con la gruesa horizontal, teniendo la forma de una s pequeña nuestra, imperfecta, de imprenta, así (ι), mientras que en la segunda es una vertical paralela con la de la derecha y unida, como ésta, en ángulo recto con la horizontal. 5.ª El Nun (נ) es como un Caph (כ) cuyas horizontales son diminutas; el Phi (פ) es un Caph (כ) con una pequeña línea gruesa en el centro, unida por un perfil con la horizontal superior: el Thau (ת) es un Resch (ר) con una prolongación de perfil al principio y gruesa al fin, que, comenzando en vertical, concluye como una s imper-

---

(1) Es seguro que hasta el tiempo de Esdras, después del cautiverio babilónico, los signos hebreos no eran los actuales, sino los que se ven en el Pentateuco Samaritano, por más que el doctor García Blanco opinara que los actuales eran ya los primitivos: San Jerónimo, en el prefacio de sus comentarios á los libros de los Reyes, dice: «Certum est Esdram, Legis doctorem, post captam Hierosolymam et instaurationem templi, alias litteras reperisse, quibus nunc utimur, cum ad illud usque tempus iidem Hebræorum et Samaritanorum characteres fuerint.» Este texto, pues, es, á todas luces, decisivo en tal cuestión.

fecta pequeña á la parte de la izquierda. El Ghímel (ג) es un Uau (ו) con una prolongación, como pie ó tacón al fin de la prolongación de perfil vertical, y el Jáyin (ע) es un Tsade (צ) cuya base no tiene dos vueltas, sino una sola circular de derecha á izquierda. 6.ª El Yod (י) es la letra más pequeña de todas las hebreas, por lo cual dijo el Salvador: *Jota unum aut unus apex non præteribit a lege* (1) «ni siquiera un Yod ni un ápice pasará desapercibido para la ley», y su figura es como un Uau (ו), cuya prolongación vertical se queda á la tercera parte del espacio del trazado, en vez de llegar, como en esta última, hasta la línea inferior del trazado. 7.ª No es dudoso que cada consonante hebrea tenía su valor nominal, del cual, unido al de las demás letras de la palabra, se induciría, sin necesidad de diccionario, el significado de cada dicción, sobre todo en los bilíteros monosílabos, pues en los trilíteros ya se necesita hacer alguna combinación, no tan clara; así אָב significa *padre*, por sus dos elementos א, jefe, y ב, casa; אֵם, madre (א, jefe, y מ, ministerio, menaje); בֵּן hijo, (ב, casa, y ן aumentada); אָח, hermano (primer violento, Caín) (א, jefe, y ח, violencia); שֶׁמֶשׁ, sol (*ministro* entre *naturaleza y naturaleza*); sin embargo no todos los gramáticos asignan igual valor nominal, ni por consiguiente ideológico, á cada letra, como hemos dicho en el cuadro sinóptico, y aun hay muchos que le desprecian, y en rigor, muy pocos son los signos cuyo valor ideológico esté bien averiguado y muy escasas las veces en que de tal sistema pueda hacerse aplicación para explicar el significado de las palabras. 8.ª El Záyin (ז) acaso deberíamos pronunciarlo como *ds*,

---

(1) San Mateo, cap. v, vers. 18. *Amen quippe dico vobis: donec transeat cœlum et terra*, «*jota unum aut unus apex non præteribit a lege, donec omnia fiant*». 'Αμήν, γάρ, λέγω ὑμῖν, Ἕως ἄν παρέλθῃ ὁ οὐρανος και ἡ γῆ, ἰῶτα ἕν ἤ μία κεραία οὔ μή παρέλθῃ ἀπο τοῦ νόμου, ἕως ἄν παντα γένηται.

como lo hacen los extranjeros, pues todos tienen como doble á esa letra, así como el Jáyin (ע) debería pronunciarse como *ng* para distinguirla del Jéth, con la cual, si no se ve escrita, se confunde en raíces que tienen una ú otra y significan cosas diferentes (v. g.: וְעָשָׂה, hará; וְחָסָה, huirá hacia, se acogerá á), y seguiríamos así la tradición de la antigua escuela española, que de ese modo lo hacía. 9.ª Es de advertir que los extranjeros no asignan hoy, por lo común, sonido ninguno al Jáyin (ע), de manera que leen Yaâdshéh, cuando dice: וַיַּעַשׂ, así como dan al Uau (ו) el sonido de Vau y dicen וְהָאָרֶץ Veharets (1). 10.ª En rigor, si no fuera por respeto á nuestra tradición en los tiempos modernos, no vacilaríamos en adoptar la pronunciación del א para el ע, la de *v* (v francesa) para el ו y la de *ds* para el ז.

Art. 2.º — División de los signos. — Origen.

4. *Estudio de las consonantes hebreas bajo cinco aspectos especiales.*—Puede considerarse todavía á los signos hebreos bajo cinco conceptos, á saber: origen, figura, estado, uso y valor. — *Origen.* Bajo el concepto del origen ó formación respectiva se dividen las consonantes hebreas en cinco grupos, á saber: guturales, paladiales, linguales, dentales y

(1) Es de advertir que los signos todos del Alefato hebreo, en estrecha relación de semejanza gráfica, como están, con los del Alefato fenicio, créese hoy con bastante fundamento que provienen del de los egipcios, sintiendo mucho nosotros no tener en esta obra espacio para dilucidar al por menor tan importante cuestión, la cual, entre otros autores, puede estudiarse en la introducción de la Gramática alemana de Stade (Bern.), Leipzig, 1879, obra á la altura de los más modernos adelantos, y en la Gramática comparada de las lenguas semíticas de Will. Wright, Cambridge, imprenta de la Universidad, 1890, escrita en inglés.

labiales, según se formen con la compresión del aire pulmonal en la *garganta, paladar, lengua, dientes* ó *labios*. Las *guturales* tienen por memorialín la palabra *Hahhajájj* (אֲהַחַע) y son las cinco siguientes: א, ה, ח y ע. Las *paladiales* tienen por memorialín la palabra *Ghicáq* (גִּיכַק), y son las cuatro siguientes: ג, י, כ y ק. Las *linguales* son las contenidas en el memorialín *Lanšarásch* (לַנְסַרַשׁ), á saber: ל, נ, ס, ר y ש.— Las *dentales* son las comprendidas en el memorialín *Daztatsáth* (דַּזְטַצַת), á saber: ד, ז, ט, צ y ת. — Las *labiales* son las que comprende el memorialín *Bumáf* (בּוּמַף), á saber: ב, ו, מ y פ. Los más de los gramáticos sustituyen las *dentales Daztatsáth* con las *sibilantes*, que son ז, ס, צ y ש, y las *linguales Lansarásh* con las *Datléneth* (דַּטְלֶנֶת) ó sean ד, ט, ל, נ y ת. De todos estos grupos los más importantes, por las reglas especiales que para ellos mencionaremos á veces, son los de las *guturales*, las *sibilantes* y las *labiales*.

Art. 3.º—Figura de los signos.

5. *Consonantes hebreas consideradas bajo el aspecto de su figura.* —Aunque el Alefato nos haya dado á conocer la figura de todas las letras hebreas, preséntanse á veces con otra algo distinta, por dejar de ser cuadradas, sino antes bien más largas que anchas ó al revés. De ahí su división en *naturales, prolongadas* y *dilatadas*. *Naturales* son cuando tienen la figura misma cuadrada del Alefato. Son *prolongadas* cuando son mucho más largas que anchas: no se presentan tales sino cuando están en fin de dicción, en cuyo sitio les es de necesidad tal figura, y son las contenidas en el memorialín *Camnafpéts* (כַּמְנַפֵּץ), que significa «como el que rompe» (que es lo que hacen esas letras con esa figura, rompiendo la línea inferior del trazado). La figura de esas cinco letras como *prolongadas* ó finales de dicción, es la siguiente: ך, ם, ן, ף, ץ, de las cuales el Mem en todo rigor no debía llamarse prolon-

gado. El objeto de estas figuras era hermosear la escritura (1). —Son *dilatadas* las consonantes, cuando se presentan mucho más anchas que largas, en la última palabra que haya en una línea, cuando no cabe en la misma toda la que sigue, llenándose así aquel espacio con la figura de la última letra de aquélla por no dividir las sílabas de una misma dicción (como nosotros lo practicamos), en justo respeto á la unidad sintética de la idea. Son las contenidas en el memorialín Hóhhel thám (*tienda perfecta*), (como por su anchura pueden serlo estas letras *dilatadas*) (אֹהֶל תָּם), y son las siguientes: א, ה, ל, ת, ם, cuya figura dilatada es ésta: א, ה, ל, ת, ם, y aun añaden algunos el Resch así: ר, y entonces el memorialín será: Hóhhel Thamár, tienda de Thamár. Así; v. g.: como ejemplo de las letras *prolongadas*, tenemos las palabras שֵׁם = בֵּן = חֹשֶׁךְ = אַף = עֵץ. Como ejemplo de letras *dilatadas*, tenemos las dicciones שֵׁמוֹת = מִשְׁל = אִשָּׁה = בָּא = עַם. En libros impresos no se ven nunca usadas las letras dilatadas hebreas en fin de línea, sino en medio de ella, para llamar la atención sobre ciertas ideas; v. g.: en el cántico de Débora, Jueces, capítulo v.

Art. 4.°—Estado de los signos.

6. *Estado de las letras hebreas.*—Es el *estado* aquí la situación en que éstas se encuentren, según vayan con mociones y se pronuncien á su modo, ó, por el contrario, vayan sin ellas (ni expresas ni sobreentendidas) y sin pronunciarse ni

---

(1) También en Caldeo hay signos prolongados, los mismos que en Hebreo, y en Árabe pueden llamarse tales las letras finales de dicción ج = ح = خ = س = ش = ص = ض = ع = غ = ل = ک = ی. — También las hay dilatadas en Caldeo, y en Árabe pueden tenerse por tales éstas: ب = ت = ث = ف = ق = ن, cuando con esa figura se las ve en fin de dicción.

tomarse en cuenta para nada. Divídense, bajo ese concepto, en *quiescibles* y *no quiescibles*, según tengan esa doble propiedad, ó, por el contrario, siempre hayan de llevar moción, expresa ó sobreentendida. Las *quiescibles* son las cuatro contenidas en el memorialín *Hehhuí* (אֶהֱוִי), que significa *descansaré*, de acuerdo con el *descanso* completo á que tales letras pueden entregarse; cuando vayan sin mociones: son las cuatro א, ה, ו, י. Divídense éstas en *movidas* y *quiescentes*, siendo lo primero cuando lleven mociones, y lo segundo cuando van sin ellas y sin pronunciarse ni tenerse en cuenta para nada. Tres condiciones han de llenar las letras Hehhuí para estar *quiescentes:* 1.ª, estar en fin de sílaba; 2.ª, no llevar expresa, ni sobreentendida, moción ninguna (ni vocal, ni schewa, el cual en fin de dicción casi siempre se sobreentiende); 3.ª, ir precedidas de vocal de su órgano, condiciones inherentes á la índole del hecho de la quiescencia, que no es sino una refundición del sonido de la letra *quiescible* en el de una vocal previa del mismo órgano y valor fonético. El א y el ה quedan quiescentes (llenándose las dos primeras condiciones) tras de vocal *a* larga, *e* breve ó larga, y *o* larga (1), el ו tras de vocal *o* ó *u* largas, y el י tras de vocal *i* breve ó *e* breve ó larga. Así en la palabra אָחִיהָ se lee *Ajéha* y no *Ajéiah;* en אָחִיו se lee *Ajíu* y no *Ajíyu*; en סוּסוֹ se lee *Susó* y no *Susou.*—Letras *ociosas:* son las mismas Hehhuí, cuando yendo sin moción y no pronunciándose, aunque llenen las dos primeras condiciones, infringen la tercera, por no precederles vocal de su órgano, á saber: 1.º, cuando una *quiescible* va precedida de otra *quiescente;* v.g.: יַבִּיצִיא. 2.º, cuando la *quiescible* va precedida de scheva

---

(1) En el nombre רִאשׁוֹן se presenta el א quiescente en jírec, así como en la palabra מְלַאכְתּוֹ lo está en pátaj, por excepción, lo mismo que en בַּיהוָה=לַיהוָה=בַּאדֹנָי (que se leen Ladonáy, Badonáy). En el nombre פֻּארָה follaje de árbol, está el א quiescente en vocal quibbúts, pero está por פְּאֻרָה.—En el nombre טֶנֶא, canastillo, está el א quiescente en segól.

(*carencia* de vocal); v. g.: וַיַּרְא, אַתְּ; 3.°, el י cuando va tras de *a* larga acentuada y ante un ו movido sin vocal: v. g., אֶחָיו, que se lee *Hejáu* y no *Hejáyu*; pero הָיוּ, ellos estaban, se lee *Hayú*, por no llevar el tono el caméts y tener vocal el ו final. También el שׂ se presenta como ocioso, una sola vez, en la palabra Ysacár (יִשָּׂשכָר), que debía, si no, leerse Ysascár.—Es de observar que el א y el ה están siempre quiescentes ú ociosos en fin de dicción, cuando no llevan vocal (menos el ה con mapik, que veremos), no viéndose nunca el ה en ese estado en medio de palabra, y muy rara vez el א, así como el ו y el י quiescentes ocupan cualquier lugar de la dicción (1).

Art. 5.°—Uso de los signos.—Valor numérico.

7. *Consonantes hebreas bajo el aspecto de su uso.*—Trataremos aquí del papel ideológico que en la raíz desempeñe la letra: divídense bajo ese concepto en *radicales* y *serviles*, según sean esenciales á la raíz ó sirvan en ella tan sólo para los usos de relación. Todas pueden ser *radicales;* pero sólo once pueden ser *serviles* (2), que componen el memorialín «Moschéh catháb helénu» מֹשֶׁה כָּתַב אֵלֵינוּ (*Moisés escribió para nosotros*), y son las siguientes: מ, שׁ, ה, כ, ת, ב, א, ל, י, נ y ו (3).—*Valor numérico* de las consonantes hebreas. No es más que el número

(1) En Caldeo es la misma teoría, fuera de que el *Yod* está ocioso tras de vocal a larga. En Árabe las letras ى=و=ا, llamadas letras de prolongación, son verdaderas quiescentes.

(2) En Caldeo las serviles están incluídas en las palabras אֶבְנֵי כָל־בִּתְנָה. En Árabe están comprendidas en las voces siguientes: يَتَسَمَّنُوا = بفلك

(3) Los gramáticos rabínicos llamaban á las letras radicales אוֹתִיּוֹת שָׁרְשִׁיּוֹת, y á las serviles las denominaban שִׁמּוּשִׁיּוֹת אוֹתִיּוֹת.

á que equivalen éstas (1). Divídense bajo ese aspecto en *unidades*, que son del א al ט: *decenas*, del י al צ: *centenas*, del ק al ת (100 á 400) y las cinco prolongadas (del 500 al 900). *Millares:* todas esas mismas veintidós letras y las cinco prolongadas, con dos puntitos sobre la letra múltiple del mil; v. g.: א̈, 1.000, ב̈, 2.000, ק̈, 100.000, etc. Los compuestos de decena y unidad se forman juntando las dos letras respectivas, y lo mismo los de centena, decena y unidad, y los de millar, centena, decena y unidad, comenzando por el número mayor, como nosotros, aunque escribiéndose de derecha á izquierda; v. g.: קכ"ה=125, advirtiendo tan sólo que 15 es טו (9+6) en vez de יה (10+5), porque esas dos letras son abreviatura del nombre propio de Dios (יְהֹוָה) יָהּ. Los rabinos en sus fechas abreviadas no hacen uso de las letras prolongadas, sino que se valen del ת (400), unida al ק para expresar 500 (así: ת"ק), unida al ר para 600 (así: ת"ר), unida al ש para 700 (así: ת"ש), y al mismo ת para 800 (así: ת"ת) y al ת y ק para 900 (así: תת"ק). Es de advertir también que los rabinos dan 240 años menos que nosotros al mundo, contando sólo 3.760 hasta el Salvador, y además no suelen poner los millares, sino sólo las centenas y decenas y unidades, con la abreviatura לפ"ק (לִפְרָט קָטָן), según cómputo abreviado: así ק"ג לפיק significará 1343 [103+1000 (suplidos)+240 de la diferencia entre el cómputo judáico y el nuestro]; התרל"ב=5632+240=5872=1872—התרנ"ב לפ"ק, año 5652 de la Creación (ליצירה), ó sea, 5652+240=1892, ó sea, el actual (2).

---

(1) Estas cifras numéricas no se usan en la Biblia, sino para indicar el número de orden del capítulo y el del versículo, si es múltiplo del 5, y en las fechas del pie de imprenta de los libros rabínicos ó en las de sus códices.

(2) En Caldeo y en Árabe son los mismos valores numéricos que en Hebreo los de las respectivas letras.

ALEFATO COMPARADO DE VA

Egipcio de Rougé	Arameo egipcio sig. V. a. J.C.	Fenicio monedas Inscrip.	Neo-púnico	Moabítico	Hebreo antiguo literario	Hebreo ant. epigr. ora primitivo ora cuadrado	Hebreo Insc. Dibon.	Samaritan

VARIAS LENGUAS SEMITICAS

...no	Palmirano sig. 1º a. J.C. IV. d.	Hebreo cuadrado literario	Reschi ó rabb. esp.	Judio aleman	Siriaco	Arabe	Etiope	Griego primitivo	
[illegible]	𐡠𐡠𐡠𐡠	א	א	א	ܐ ܐ ܐ	ا ﺎ	አ	A A	α A
[illegible]	𐡡𐡡𐡡𐡡	ב	ב ב	ב	ܒܒܒܒ	ﺑ ﺒ ﺐ ب	በ	B B	β B
[illegible]	𐡢𐡢𐡢𐡢	ג	ג ג	ג	ܓ ܓ ܓ	ج ﺟ ﺠ خ ﺧ ﺨ غ ﻏ	ገ	Γ Γ Γ	γ Γ
[illegible]	𐡣𐡣𐡣𐡣	ד	ד ד	ד	ܕ ܖ ܕ ܖ	د ذ	ደ	Δ	δ Δ
[illegible]	𐡤𐡤𐡤	ה	ה	ה ה	ܗܗܗܗ	ه ﻫ ﻬ ﻪ	ሀ	E E E	H
[illegible]	𐡥𐡥𐡥𐡥	ו	ו ו ו	ו	ܘܘܘܘ	و و	ወ	F F	
[illegible]	𐡦𐡦𐡦	ז	ז	ז	ܙ ܙ ܙ ܙ	ز ﺰ	ዘ	I	ι I
[illegible]	𐡧𐡧𐡧	ח	ח	ח	ܚܚܚܚ	ح خ ﺧ	ሐ ኀ	B H	
[illegible]	𐡨𐡨𐡨𐡨	ט	ט ט	ט	ܛܛܛܛ	ط ظ	ፀ ጠ	⊗ ⊕	
[illegible]	𐡩𐡩𐡩𐡩	י	י	י	ܝ ܝ ܝ ܝ	ي ﻴ ﻳ	የ	ϟ ϟ	
[illegible]	𐡪𐡪𐡪𐡪𐡪	כ ך	כ ך	כ כ	ܟ ܟ ܟ ܟ	ك ﻛ ﻜ	ከ	K K K	
[illegible]	𐡫𐡫𐡫𐡫𐡫	ל	ל	ל	ܠ ܠ ܠ ܠ	ل ﻟ ﻠ ﻞ	ለ	Λ Λ	Λ
[illegible]	𐡬𐡬𐡬𐡬	מ ם	מ ם	מ ם	ܡ ܡ ܡ ܡ	م ﻣ ﻤ ﻢ	መ	M M	M
[illegible]	𐡭𐡭𐡭𐡭	נ ן	נ ן ן	נ ן	ܢ ܢ ܢ ܢ	ن ﻧ ﻨ ﻦ	ነ	N	ν
[illegible]	𐡮𐡮𐡮𐡮	ס	ס	ס	ܣܣܣܣ	ض ﺿ ص ﺻ س ﺳ ﺴ	ጸ ሰ	Ξ Ξ	
[illegible]	𐡯𐡯𐡯𐡯	ע	ע	ע	ܥ ܥ ܥ ܥ	ع ﻋ ﻌ غ ﻐ	ዐ	O	
[illegible]	𐡰𐡰𐡰𐡰	פ ף	פ ף	פ פ	ܦܦܦܦ	ف ﻓ ﻔ ﻒ	ፐ ጰ ጸ ፈ	Γ Γ	
[illegible]	𐡱𐡱𐡱𐡱	צ ץ	צ ץ	צ ץ	ܨ ܨ ܨ	ث ﺛ ﺜ ﺚ	ሰ	M M	
[illegible]	𐡲𐡲𐡲	ק	ק	ק	ܩܩܩܩ	ق ﻗ ﻘ ﻖ	ቀ	Ϙ Ϙ	
[illegible]	𐡳𐡳𐡳𐡳	ר	ר	ר	ܪ ܪ ܪ ܪ	ر ﺮ	ረ	P	
[illegible]	𐡴𐡴𐡴𐡴	ש ש	ש ש	ש	ܫ ܫ ܫ ܫ	ش ﺷ ﺸ ﺶ	ሠ	M	
[illegible]	𐡵𐡵𐡵𐡵	ת	ת ת	ת	ܬ ܬ ܬ ܬ	ت ﺗ ﺘ ﺖ	ተ	T	

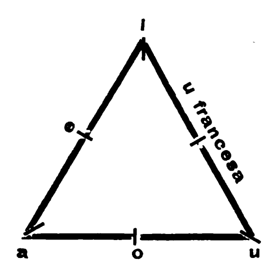
CAPÍTULO III.

Mociones.

8. *Mociones hebráicas ó puntos.*—Son las *mociones* unas figurillas destinadas á desempeñar, ora el papel de nuestras vocales, ora su carencia, ora los acentos, ó sea toda figurilla que en la escritura hebrea no represente las consonantes: pueden distinguirse, pues, fácilmente, porque son toda figura que no sean las consonantes. Se las llama *mociones* (תְּנוּעוֹת), por la asombrosa facilidad con que se cambian unas por otras sin alterarse el significado esencial de la raíz, en lo general, y *puntos* (נְקֻדּוֹת), porque su figura es ordinariamente la de puntos. Divídense en cuatro grupos, á saber: vocales, schewas, puntos diacríticos y acentos.

Art. 1.º—Vocales.

9. *Vocales.*—Son figurillas destinadas á marcar el punto de la reflexión del aire pulmonal en la boca, después de formarse la consonante. D. Francisco de Orchell, sapientísimo hebraizante valenciano de principios de este siglo, al cual se debe nuestro actual movimiento en estos estudios, inventó una luminosa teoría, con la que se explica perfectamente la formación de las vocales en todas las lenguas. Supone dicho Maestro tres puntos, como vértices de un triángulo equilátero, correspondientes á la garganta, paladar y labios (el 1.º, el de la izquierda en la base; el 2.º, el alto, y el 3.º, el de la derecha en la base), y trazando tres líneas de uno á otro resulta un triángulo, así:



Si, pues, la reflexión se hace en el ángulo de la garganta, resulta la *a*, si en el del paladar, la *i*, y si en el de los labios, la *u:* puede también verificarse entre la garganta y el paladar, y resulta la *e;* entre la garganta y los labios, la *o;* y entre el paladar y los labios, y resulta la *u* francesa, quedando así explicada la pronunciación de *u* del *ou* y la de *o* del *eau* ó *au* y la de la *u* en francés. Las vocales hebreas son en su esencia cinco, *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, y diez por su figura, según sean breves ó largas. Es un error muy craso el contar catorce vocales (como algunos gramáticos lo hacen), tomando como tales el schewa simple y los tres compuestos (que más adelante explicaremos), pues precisamente estas figurillas denotan carencia de vocal. Las cinco breves son las siguientes:

Nombre.	Figura.	Equivalencia.	Valor nominal.
Pátaj.	בַ	*a* breve.	Abertura (de boca).
Segól.	בֶ	*e* breve.	Racimo (por la figura).
Jírec-catón.	בִ	*i* breve.	Chillido pequeño.
Caméts-jatúf.	בָ	*o* breve.	Agrupamiento breve.
Quibbúts.	בֻ	*u* breve.	Caterva (por la figura).

Las vocales largas son las siguientes:

Nombre.	Figura.	Equivalencia.	Valor nominal.
Caméts.	בָ	*a* larga.	Agrupamiento.
Tseré.	בֵ	*e* larga.	Contracción.
Jírec-gadól.	בִי	*i* larga.	Chillido grande.
Jólem.	בוֹ ó בֹ	*o* larga.	Crasitud, ronquido.
Schúrek.	בוּ	*u* laıga.	Silbido (1).

(1) En Caldeo hay las mismas vocales que en Hebreo: en Árabe hay tres no más, á saber: Fatja (ـَ)=a=Kesra (ـِ)=*i* y aun *e*=Damma (ـُ)=o=u: sus largas son اَ =ā= ىِ =ī= وُ =ū.

Notas. 1.ª Es de advertir que el בַ que hemos puesto sobre cada vocal ó al lado de ella tiene por único objeto marcar el sitio de la moción, y lo mismo podríamos haber apelado á otra cualquiera consonante. 2.ª Los nombres del pátaj, jírec-catón, tseré, jírec-gadól, jólem y schúrek significan cosa muy análoga al sonido de la respectiva vocal, así como los del segól y quibbúts dicen relación á la figura, y los del caméts y caméts-jatúf no tienen analogía directa conocida y prueban, por lo exótico, su origen masorético, caldaicos como son. 3.ª El jólem se presenta unas veces con un punto sobre un Uau, y otras con un punto sobre la parte izquierda de la consonante á que afecta, lo cual es lo que, por lo común, acontece, siempre que no se use el Uau jólem (וֹ): así se escribe פֹּקֵד=כֹּתֵב=קֹדֶשׁ; sin embargo, cuando la letra siguiente es un א, שׂ ó שׁ, carga ésta sobre el punto jólem de la anterior, poniéndosele á la derecha; v. g.: יֹשֵׁר=עֹשֶׂה=תֹּאכַל=יֹאמַר. Si subsigue un ו, esta letra lleva también sobre sí el punto jólem anterior; v. g.: מוֹצָא, y lo mismo se hace con cualquiera otra letra, cuando el punto jólem afecta al ל; v. g.: לֹכֵד=לֹקֵחַ. Cuando el punto jólem afecta al ו movido (como se conoce por la vocal ó schewa que la consonante anterior lleva), se coloca sobre él; v. g.: עָוֹן=Jauón (1). 4.ª El schúrek va siempre con un ו quiescente, menos en הוּא, él.

---

(1) Los Masoretas más antiguos no dan muestras de conocer otras vocales que el caméts, que hace de tseré, y el pátaj, que hace de segól, á la vez que de caméts y pátaj, respectivamente.

En el siglo XII, á mediados, Aben-Ezra ya da indicios claros de conocer el caméts, tseré, jírec, jólem, schúrek, patáj y segól. El jírec-gadól, caméts-jatúf y quibbúts, se inventaron más tarde. Tan cierto es, por más que el Dr. García Blanco sostenga la coetaneidad de las mociones y de los signos, que los *puntos* hebreos son modernos, no anteriores á los siglos VII, VIII y IX de nuestra era, en suma.

Art. 2.º—Schewas.

10. *Schewas.*—Es el *schewa* (שְׁוָא, sonido rápido ó cosa vacía) una figurilla destinada á marcar la carencia de vocal en consonante movida, como su nombre indica, ya signifique sonido rápido (sin vocal), ó cosa vacía (de vocal). Las lenguas semíticas, minuciosas hasta la exageración, al parecer, inventaron esa figurilla, cuando, como las indoeuropeas, podían haber trazado la consonante sin vocal, simplemente, como cuando decimos «*brazo*».—Divídese en *simple* y *compuesto*. El *simple* tiene esta figura (ְ), ó sea dos puntitos verticales bajo la consonante que vaya movida sin vocal; v. g.: גְ=בְ=כְ=נְ. Úsase bajo *cualquiera* consonante que, estando movida, no lleve vocal, á excepción del א y del ה, cuyas letras, cuando llevan schewa, ha de ser compuesto (ocupen el lugar que se quiera en la dicción), y aun el ח y el ע, si están en principio de dicción. Divídese en *movible* y *quiescente*, siendo lo primero cuando está en el principio de la sílaba, y lo segundo cuando va al fin de ella, como los nombres ya de suyo indican. En fin de dicción no se pinta nunca, aunque la letra esté movida, sino que se sobreentiende; pero hay tres excepciones de esta regla: 1.ª, en cuanto al ך prolongado, el cual le lleva en su centro (como lleva también las vocales), así: ךְ; v. g.: סוּסֵךְ. 2.ª, cuando son dos las finales de dicción que hayan de ir sin vocal y movidas; v. g.: קָטַלְתְּ, ó bien la penúltima movida y la última ociosa; v. g.: חֵטְא; 3.ª, en el pronombre אַתְּ, tú femenino. Los extranjeros pronuncian como *e* muda el *schewa simple movible:* así בְּנֵי le leen ellos *bené* y nosotros decimos *bné*. Nosotros no le damos nunca al *schewa simple* sonido ninguno, como no sea en principio de dicción, cuando le subsigue un א ó ה; verbi gratiâ: תְּהוֹם, thehhom, para distinguir esa palabra de תוֹם, gemelo, aunque no suele decir sino תְּאֹם=plural תְּאֹמִים=תּוֹמִים.

11. El *schewa compuesto* es una figurilla formada de un schewa simple á cuya izquierda hay un pátaj, un segól ó un

caméts-jatúf, que se coloca bajo ciertas consonantes, cuando están movidas y sin vocal. Tiene tres nombres, según su figura sea una de las tres indicadas, á saber: *pátaj-schewa* que es así: (-:), *segól-schewa*, que es (∵), y *caméts-jatúf-schewa*, que es (ᵀ:): los extranjeros los llaman *jatéf-pátaj*, *jatéf-segól* y *jatéf-caméts*, es decir: pátaj breve, segól breve y caméts brevísimo. Se inventó para ciertas letras, cuya pronunciación sin vocal, siquiera brevísima, habría de ser dura, como son las guturales y además las sibilantes (ז, ס, צ, שׂ), las duplicadas con dos ejemplares seguidos, el Resch, el בְ ante ר, el מְ ante עַ, como también el ס, el ק y toda otra que en su origen hubiere tenido jólem, en cuyo último caso se pone bajo ella caméts jatúf-schewa, aunque estas mismas letras llevan muchas veces schewa simple. De estas letras, el א y el ה llevan siempre este schewa, en vez del simple; el ח y el ע le llevan siempre en principio de dicción, y con frecuencia en cualquier otro lugar, inicial de sílaba, y las restantes se presentan con ese schewa infrecuentemente. Como se buscaba una figurilla para un sonido intermedio entre las vocales breves y los schewas, por eso se apeló al complejo de unas y otras, y no de las largas y del schewa simple, eligiéndose además entre aquéllas el pátaj, el segól y el caméts-jatúf, como vocales análogas á las letras guturales, que eran las que en primer término reclamaban esa figurilla.—El schewa compuesto siempre es movible por su naturaleza. Ejemplo: כִּטֳּהֳרוֹ, אֶרְאֶה, קֳדָשִׁים, וְזֲהַב, מְלֻלָה, אֲבָרֶכְךָ, וּבִרְכָה, אהֳלָה, שֻׁבְעָה, לֳקְחָה (1).

12. Hay también un schewa, llamado *pátaj-furtivo*, que es un pátaj que se coloca bajo el הּ con mappík (j), ח ó ע, cuando estando movidas en fin de dicción sin vocal, les pre-

---

(1) En Caldeo es la misma teoría hebrea. En Árabe el schewa se llama sokún (ْ), y se pinta en fin de dicción. El compuesto no existe allá.



ceda vocal que no sea *a*, pronunciándose como *a* ante el mismo הּ con mappík, ח ó ע bajo que va pintado; v. g.: רוּחַ (rúaj y *no* rúja); שֹׁמֵעַ (schoméajj y no schoméjja). Se le llama pátaj por su figura, y furtivo, porque siendo ley de la sílaba hebrea el no haber diptongo, aquí de hecho resulta uno y está como á *hurtadillas;* pero se le distingue perfectamente, puesto que nunca la dicción hebrea termina en pátaj, y, por tanto, si el הּ con mappík, ח ó ע, lleva en fin de palabra un pátaj, es por necesidad furtivo. Es también *pátaj-furtivo* el pátaj que la penúltima letra ח ó ע lleva á veces en vez de schewa, con tal que la última se presente con *dáguesch lene* y *schewa final* (pues ni el dáguesch lene cabría tras de vocal verdadera, ni el schewa final de dicción se pinta, sino tras de otro schewa), lo cual sucede siempre en la persona tú femenino de los pretéritos de todo verbo de tercera radical ח ó ע; v. g.: שָׁמַעַתְּ por שָׁמַעְתְּ, יָגַעַתְּ por יָגַעְתְּ, לָקַחַתְּ por לָקַחְתְּ, יָדַעַתְּ por יָדַעְתְּ, מָשַׁחַתְּ por מָשַׁחְתְּ, leyéndose estas palabras schamáajjt, yagáajt, laquáahjt, yadaajjt, y también en el verbo חָדָה, alegrarse, futuro apocopado de Kal, persona él, que dice יִחַדְּ por יִחַדְ, y se lee Yiajd.—Por excepción viene el pátaj-furtivo tras vocal *a* en לֹא-נִשְׁמָעַ, que se lee: lóh-nischmaáj, y convertido en caméts en el Decálogo en el quinto mandamiento: לֹא-תִּרְצָח, que se lee lóh tirtsáaj. Se le llama vicarium schewatis, porque sustituye al schewa (1). Este schewa no se usa apenas en Caldeo, y menos en Árabe.

---

(1) Hay quienes sostienen que el pátaj del ע del penúltimo lugar de la dicción, en el imperativo Kal de שָׁמַע, שְׁמַעַן es furtivo, leyendo schmáajjn y no schmájan, aunque parece que no hay razón para ello, por faltar el dáguesch lene en la final que sólo cabe tras de schewa, así como hay quien asigna al pátaj furtivo nuestro de penúltimo lugar de la dicción, el valor de vocal subsidiaria, leyendo שָׁמַעַתְּ, schamájat y no schamáajt: el P. Guarino y Ewald, entre otros, lo tienen por pátaj furtivo; Gesenius le considera como vocal auxiliar y le niega ese carácter.

Art. 3.º—Puntos diacríticos.

13. *Puntos diacríticos.*—Son uno ú otro puntito que, colocado, ora encima, ora en el centro de una consonante, modifica su pronunciación, por lo cual se los llama *puntos diacriticos* (*diferenciales*). Son tres: el ***schibbóleth***, el ***mappík*** y el ***dáguesch***. ***Schibbóleth*** es un puntito que acompaña siempre al ש, poniéndosele encima, ya á la parte izquierda, ya á la derecha, así שׂ, שׁ. El שׁ equivale á *sch*; v. g.: שָׁמַע (schamájj), y el שׂ á *sh*. v. g.: שָׂמַח (shamáj). En el שׁ dicho punto sirve también de jólem para la letra anterior, si no lleva vocal ni schewa pintados; v. g.: משֶׁה (Moschéhh), y en el שׂ le sirve á él mismo de jólem, si está en principio de sílaba y no lleva vocal ni schewa ninguno pintado; v. g.: שׂבַע. El nombre schibbóleth (שִׁבֹּלֶת) significa espiga ó río, palabra que costó la vida á 42.000 efraimitas, pues derrotados por Jefté y queriendo pasar en su disfraz por los vencedores, iban probándolos éstos, diciéndoles «dí שִׁבֹּלֶת» y decían סִבֹּלֶת, porque no podían en su dialecto pronunciar el שׁ, y fueron cayendo al filo de la espada hasta ese crecidísimo número. (Jueces, cap. XII, versículo 6.) Quizás los hebreos no darían igual pronunciación al ס y al שׂ, como ni al כ y al ק, ni al ח y al ע, ni al ה con mappík y al ח, ni al א y al ה, ni al ט y al ת, pues la profunda filosofía de su idioma no les había de permitir tener dos signos para un mismo sonido.

14. Mappík es un puntito que va en el centro del ה, así: הּ, cuando en fin de dicción está movido, haciéndole sonar como *j*, por lo cual se le llama mappík (eductor), pues le saca del estado de mudo al de bien sonante; v. g.: סוּסָהּ (susáj): הִתְמַהְמְהָהּ (hithmahhméaj).

15. *Dáguesch* (דָּגֵשׁ) significa condensador, y mejor aun, punteador: es un puntito que, pintado en el centro de ciertas letras, ora les quita la aspiración, ora las duplica. Divídese en *lene* y ***fuerte***. ***Dáguesch lene*** (קַל) tiene por objeto quitarle á la consonante la aspiración, que, si no, la acompaña siempre.

Puede ir este dáguesch lene tan sólo con seis letras llamadas begád-Kefáth (בְּגַד כְּפַת), que son el ב, ג, ד, כ, פ, ת: así ב equivale á *bh*, y בּ con dáguesch lene es b, y lo mismo las otras. Es de advertir que el פּ con el lene equivale á p; v. g.: פְּרִי (pri), פְרִי (fri). Píntase cuando la letra begád-Kefáth es inicial de la primera palabra de la cláusula, y cuando viene tras de schewa quiescente, ora sea éste final de la dicción anterior, ora esté en la misma de dicha letra; v. g.: בְּרֵאשִׁית (primera palabra del Génesis), יִשְׁפֹּל, y aun tras de vocal de otra dicción, seguida de aspirada: אֲבוּכַתְךָ בְּפִי. No se usa, sin embargo, el dáguesch lene, aun tras de schewa quiescente, en los casos siguientes: 1.°, cuando ese schewa antes era movible; v. g.: לִסְפֹּד; 2.°, cuando antes era vocal: קִרְבוּ; 3.°, ante terminación femenina; ות; v. g.: מַלְכוּת; 4.°, ante afija ךָ=כֶם=כֶן; v. g.: מַלְכְּךָ. Es de observar que alguna vez se encuentra el כּ con dáguesch lene, como en las palabras לַחְמוֹ (Gén., XLIX, 20), רַעְמָה (Gén., X, 7), y lo mismo sucede con el ס, שׁ, ל; v. g.: יֶאְסֹר (Gén., 4, 29), מַעְשַׂר, (Deuteronomio, XIV, 28), אַעְלִים (Is., cap. I, ver. 15), con tal que le preceda una gutural con schewa quiescente. Todas estas especies de dáguesch lene se llaman dáguesch lene ortofónico.

16. *Dáguesch fuerte.*—Es su objeto duplicar la consonante en cuyo centro se pinta, sin necesidad de poner dos ejemplares seguidos de ella, como nosotros lo hacemos: así הִנִּיחַ se lee hinniaj. Llévanle, si conviene, todas las consonantes, menos las guturales y el Resch, y aun éste se encuentra, aunque rara vez, con dicha figurilla (1). Razones de eufonía son las que

---

(1) Se ve, no obstante, el Resch con dáguesch fuerte doce veces, y en especial en las palabras מָרָּה (morráh), amargura, שָׁרֵּךְ, tu ombligo, que siempre le llevan, y accidentalmente en כָּרַּת (Puhhál de כָּרַת) y en שֶׁרֹּאשִׁי (*que mi cabeza*), y aun en הַרְּאִיתֶם (I. Sam., cap. IX, ver. 24), ¿no habéis visto acaso?, donde

abonan esas excepciones. A las letras que pueden llevarle se las llama דְגוּשׁוֹת, y á las cinco que le rechazan *indaguescha-bles* (que con frecuencia habremos de citar). Así el ל es como si se escribiera לל, בּ=á בב, יִטַּע (יִטְטַע), siendo de advertir que el פּ con dáguesch fuerte se pronuncia entre nosotros como *fp;* v. g.: וַיִּפֹּל (wayyifpól) y como dos *pp*, entre los extranjeros. Es de observar que el *dáguesch fuerte* y *el schewa inicial de dicción* (aunque le preceda un ו versivo) son incompatibles, y desaparece el dáguesch, como también acontece cuando ambos puntos concurren en la letra final de dicción; v. g.: וַיְהִי (por וַיְּהִי), וַיֵּכְל (por וַיְּכַל), y aun á veces en medio de palabra; v. g.: יִקְחוּ (por יִקְּחוּ). Nunca, por último, se le ve en principio de dicción sintáxica.

17. División del *dáguesch fuerte* (חָזָק): divídese éste en *característico, compensativo* y *eufónico.* Es *característico*, cuando constituye señal distintiva de forma ó clase de verbo ó nombre (como en la segunda radical en el verbo en Pihél, Puhál é Hithpahél, ó en la primera en media Niphál (makór absoluto y derivados); v. g.: קִטֵּל, הִקָּטֵל (ó en los nombres de la séptima clase; v. g.: יַמִּים). Es *compensativo*, cuando es causado por la pérdida de una radical *no quiescible* que antecedía á la que le lleva, pues es principio inconcuso que en ese caso tiene que duplicarse la letra siguiente, mediante dicho dáguesch fuerte. Este principio, no obstante, cesa en

---

el dáguesch es eufónico, en vez de הַרְאִיתֶם. Los doce pasajes en que está el ר duplicado, son: I, Samuel, cap. I, ver. 6; X, 24; XVII, 25; II Reyes, cap. VI, ver. 32; Ecequiel, cap. XVI, ver. 4; Proverbios, cap. III, ver. 8; XIV, 10; XI, 22; XV, 1; Salmo, cap. LII, ver. 5; Jeremías, cap. XXXIX, ver. 12; Cantar de los Cantares, cap. V, ver. 2. También el א se encuentra con dáguesch fuerte en (Job, cap. XXXIII, ver. 21) la palabra רֻאּוּ, pretérito *ellos* da Puhál, de רָאָה, ver, y en otros pasajes, que son: Gén., cap. XLIII, ver. 2; Esdras, cap. XVIII, ver. 8, y Levítico, cap. XXIII, ver. 17.

tres casos, á saber: 1.º, cuando la radical inmediata á la suprimida es indagueschable (en cuyo caso se eleva la vocal breve anterior á larga) (1); 2.º, cuando lleva schewa final de dicción (y aun no final, á veces); 3.º, cuando dicha letra viene á estar en principio de la palabra; v. g.: גַּן (de גָּנַן) dice גַּנִּי, יִפֹּל (por יִנְפֹּל), גַּשׁ (por נְגַשׁ=נְגַשׁ), יֵחַת (por יִנְחַת).—Es *eufónico*, cuando una letra *no begád-kefáth*, en principio de dicción, le lleva tras de makkáf, y ante éste hay ה quiescente; verbi gratiâ: מַה־זֶּה, נָתְנָה־לִּי, y aun sin makkáf; v. g.: קָבָה לּוֹ, ó cuando se pone por vía de aseveración y energía con schewa; v. g.: עִנְּבֵי (por עִנְבֵי), עִשְּׁבוֹת (por עִשְׁבוֹת), יְחַלְּוּ (por יְחַלוּ), pret. ellos, Pih., de יָחַל. Lo mismo es יֵחַתּוּ, descenderán, fut. Kal, ellos, de נָחַת, en vez de יִנְחֲתוּ ó יֵחֲתוּ.—También el makór de Hiphil de צָפַן, הַצְּפִין, (Exodo, cap. II, versículo 3.º), lleva dáguesch fuerte eufónico en la primera radical צ.

18. Hay cuatro casos en que, cuando ha de duplicarse una consonante, no se le pinta dáguesch fuerte, sino que se ponen dos ejemplares seguidos necesariamente, como entre nosotros, á saber: 1.º, cuando la antecede vocal larga; v. g.: הוֹלְלִים; 2.º, cuando con el dáguesch resultaría triplicada la radical, por seguir otro ejemplar; v. g.: הַלְלוּ (por הַלְּלוּ); 3.º, cuando de las dos consonantes iguales la segunda es servil y la primera radical; v. g.: מַלְכְּךָ מַלְכֵּךְ (por מַלְּךָ); 4.º, cuando el primer ejemplar (aunque ambos radicales) tuvo en su origen vocal; v.g.: קִלְלַת (por קִלַּת, de קְלָלָה) (2).

---

(1) Este alargamiento de la vocal breve anterior á la letra indagueschable se llama compensación indirecta, de la cual dispensan las tres letras ה=ח=ע.

(2) En Caldeo es la misma teoría hebrea la de los puntos diacríticos: en Árabe hay algo equivalente al schibbólet en el ش, á diferencia del س y en las letras ب=ت=ث=ف=ق=ن,

Art. 4.º—Acentos.

19. *Acentos.*—Son figurillas destinadas á marcar, ya la especial eufonía de la sílaba hebrea, ya lo que nuestros acentos, nuestros signos ortográficos y nuestras notas musicales significan. Llámaselos en Hebreo טְעָמִים=טַעֲמִין (indicadores del *gusto* ó *sabor*) y, aunque sus figuras son muchas, son fáciles de distinguir, pues son acentos todas las que no sean consonantes, ni vocales, ni schewas, ni puntos diacríticos, que ya conocemos. Divídense en eufónicos y fónicos.

20. *Acentos eufónicos.*— Son los destinados á marcar la especial eufonía de la sílaba hebrea. Son tres, no más, que son: el *métheg*, el *makkáf*, y el *pesík*.

21. ***Métheg*** (מֶתֶג, freno) es una rayita vertical trazada debajo de la consonante y á la izquierda de la vocal, así בָֽ, teniendo siempre por objeto *enfrenar* una sílaba que infrinja alguna ley silábica. Úsase en tres casos: 1.º, en toda sílaba, pura generalmente, distante del acento tónico (es decir, que no esté inmediata á él), sea con vocal larga, sea con breve; verbi gratiâ: וּבְפָֽרָשָׁיו, עֵֽץ־הַגָּן; 2.º, tras de vocal larga, siempre que la subsiga schewa movible; v. g.: קָֽטְלָה, חָֽרְבוּ; 3.º, en sílaba

---

y algo del mappík en el ة, á diferencia del ه.—No hay dáguesch lene en el Árabe, y el dáguesch fuerte se llama teschdid (ّ) y afecta á todas las letras, equivaliendo el gramatical al característico, y á veces al compensativo, así como el eufónico arábigo en sus tres especies, á saber: el del ل del artículo ante letras solares, el del ت tras dental, y el de las letras llamadas لو مير tras de ن, equivale al eufónico hebreo.

que concluya en vocal breve sin acento tónico, las más de las veces; v. g.: בַּחֲרָבָה ,וַיְהִי (1).

22. *Makkáf* (*continuador*) es una figurilla consistente en una raya horizontal calcada sobre la línea superior del trazado, entre dos palabras unidas con estrecha relación; v. g.: עַל־כֵּן, כָּל־אָדָם. Este acento no es eufónico, en rigor, sino sintáxico meramente tal, pero tampoco tónico.

23. *Pesík* (*suspensorio*) es de esta figura (=।=), ó sea una raya vertical, parte sobre el trazado, parte dentro de él, tras de una palabra que llame la atención; v. g.: וַיִּבְרָא אֱלֹהִים׀אֶת־הָאָדָם. Tampoco es eufónico, sino sintáxico, pues no tiene nada que ver con la eufonía de la sílaba (2).

24. *Acentos tónicos.* — Son figurillas destinadas á desempeñar el oficio de nuestros acentos, nuestros signos ortográficos y nuestras notas musicales, y que acompañan á toda palabra hebrea, menos la del makkáf. Sus figuras son muchas, más de veinticinco; pero se los puede distinguir fácilmente bajo el concepto prosódico, puesto que podemos decir que toda figurilla que en una dicción se nos presente, sin ser consonante, ni vocal, ni schewa ni punto diacrítico, ni acento eufónico, nos marcará el tono, sin que por ahora hayamos de cuidarnos ni de su papel sintáxico ni del musical (aunque éste de todos

---

(1) El métheg se llama también *maarik*, cuando acompaña á vocal breve ante schewa compuesto; v. g.: רַיְּחַדְּל; *jíruk*, cuando va con jírek-caton; v. g.: וַיְהִי, y *gayá*, cuando va con schewa simple inicial de dicción; v. g.: שְׁלַח־נָא=וְהַבִּיטָה.

Hay también un acento llamado *raphé* (flojo), que consiste en una especie de pátaj, por su figura, pintado sobre letra begadkefath que carezca de dáguesch lene ó en ausencia de dáguesch fuerte ó mappík; v. g.: וַתְּאַלְצֵהוּ=מַלְכָּה.

(2) Estos tres acentos eufónicos son lo mismo en Caldeo, aunque menos usados, sobre todo el metheg, y en Árabe no existen.

modos se desconoce, en rigor), ni de su nombre. (1) Como ya hemos dicho, toda palabra hebrea ha de llevar su acento tónico, fuera de la del makkáf, la cual para ese objeto se considera unida á la siguiente, formando una sola, cuyo acento está en la que subsigue. El tono ha de ir en la última sílaba ó en la penúltima, jamás en la antepenúltima, ó lo que es lo mismo, puede la palabra ser aguda ú oxítona, y grave ó paroxítona; mas nunca esdrújula: si es aguda, se la llama מִלְרַע (*inferior, hacia el suelo*); v. g.: בֹּקֶר, y si es grave מִלְעֵיל (*superior, alto*); v. g.: מֶלֶךְ. Cuando la palabra lleva un solo acento tónico, ese marcará el tono y en su respectiva sílaba se cargará éste, fuera de casos especialísimos, en que ha de adelantarse ó retrasarse respecto á la en que aquél esté escrito (verbi gratiâ: דָּבָר, dabár); mas si en una misma dicción hay dos acentos tónicos, siendo iguales, el primero será el del tono (v. g.: תֹּהוּ, thóu), y siendo desiguales, el segundo será el que lo marque (v. g.: יְשִׂישׂוּ, yasísu, וַיִּשְׁטְפוּ, yischtofu) (2).

CAPÍTULO IV.

Sílaba hebrea.

Art. 1.º—Índole de ella.

25. Es la *sílaba* hebrea un *conjunto* de una ó más consonantes y una vocal, escritas de derecha á izquierda: la etimología de la sílaba (συλλαβή) significa acto de tomar á la vez

---

(1) En Árabe el hamza = أ = el madda = آ = y el wesla = ٱ = no pueden compararse con nada del Hebreo, aunque los acentos unitivos de esta lengua hacen el mismo efecto.

(2) En Caldeo hay la misma acentuación tónica, aunque, fuera de lo bíblico, no se usa escrita; en Árabe no hay nada de eso.

dos ó más cosas (de σύν, con, y λαμβάνω, coger). La sílaba en Hebreo obedece á cuatro leyes fundamentales, que la diferencian mucho de la de las lenguas indogermánicas, á saber:

26. I. Ha de comenzar con consonante, en número de una ó dos, jamás con vocal, ni con tres consonantes, equivaliendo esto último á decir que no ha de haber nunca concurso de schewas inicial de sílaba (puesto que, habiendo tres consonantes en principio de sílaba, las dos primeras tendrían schewa). Esta ley es muy filosófica, una vez admitida la teoría expuesta anteriormente sobre la voz humana, ya que habiendo de preceder la compresión á la reflexión por necesidad, nunca la vocal puede comenzar sílaba, lo cual sucede en todas las lenguas, sino que en las indoeuropeas no se pinta, ante la vocal inicial de sílaba, la aspiración más ó menos leve que aquí representan el א ó el ה, aunque de hecho se forme su sonido en la pronunciación. En cuanto al concurso de schewas inicial, la razón es la dureza y cacofonía que de él resultaría.

27. II. Toda sílaba hebrea ha de tener vocal, más nunca sino una sola, pues aquí no hay jamás diptongo, ni triptongo, lo cual es conforme con la teoría de la voz, pues natural es que para cada compresión haya una sola reflexión, y otro tanto acontece en otras lenguas, sino que en las indoeuropeas no se pintan, tras de la segunda, ó segunda y tercera vocales del diptongo ó del triptongo, las aspiraciones del א y del ה, que en la pronunciación las preceden en rigor.

28. III. La sílaba puede terminar, ora con vocal, ora con consonante, en número ésta de una ó de dos, si es en fin de dicción, pero no más. Según esto, puede haber en ese caso concurso de schewas final de sílaba, ya que las dos consonantes, finales de sílaba y de dicción, la una y la otra, tienen que llevar schewa: así tenemos קָ...טַלְתְּ=מַלְ...כְּךָ.

29. IV. Toda sílaba hebrea ha de tener tres tiempos, ni más ni menos, de manera que aquí no hay pies métricos, toda vez que la medida de todas las sílabas es la misma.

30. Divídese la sílaba hebrea, por el modo con que termine, en *pura* y *mixta:* es *pura* cuando termina en vocal ó consonante quiescente (v. g.: קָ, בָא), y *mixta*, cuando concluye con consonante movida (v. g.: עַם, בֵּין). Esta división, que es del Dr. García Blanco, y hoy la más admitida en España, podría sustituirse, acaso con ventaja, con la que antiguamente se seguía en nuestras escuelas y fué también adoptada por D. Francisco de Orchell, á saber: en *simple* y *compuesta*, siendo la *simple* nuestra actual *pura*, y la *compuesta* la *mixta*, pero subdividiendo (y en eso está la ventaja) la simple en *pura* é *impura*, siendo la primera la terminada en vocal y la segunda en consonante quiescente. El Dr. Garriga en su Gramática hace la división en *simple* y *mixta*, equivalentes á nuestra pura y mixta, y subdivide la primera en *pura* y *no pura*, equivalentes á la pura é impura de la antigua escuela. Los extranjeros la dividen en *abierta* y *cerrada*, siendo la primera nuestra pura y la segunda nuestra mixta. Nosotros adoptaremos la de *pura* y *mixta*, ya que hoy es la más generalizada entre nosotros, y en gracia á su autor, á quien tanto deben los estudios hebráicos en nuestra patria. La sílaba *pura* ha de tener *vocal larga*, contándose los tres tiempos de ley, de modo que el primero nos le dan la consonante ó consonantes iniciales, y el segundo y tercero la vocal *larga* de ella. Podrá, no obstante, terminar la sílaba *pura* en *vocal breve*, ó, lo que es lo mismo, tener *dos* tiempos, tan sólo en los casos siguientes: 1.º, cuando está inmediata al acento tónico; v. g: מְרַחֶפֶת; 2.º, cuando lleva acento tónico; v. g: מֶ֫לֶךְ; 3.º, cuando lleva métheg; v. g.: לְחַיָּה, בְּהָרִים.—La sílaba *mixta*, en cambio, ha de llevar *vocal breve*, contándose sus tres tiempos de este modo: el primero resultará de la consonante ó consonantes iniciales, el segundo de la vocal breve, y el tercero de la consonante ó consonantes finales. No obstante, puede la sílaba mixta llevar vocal larga, ó, lo que es lo mismo, tener cuatro tiempos, cuando contenga el acento tónico; v. g.: בִּג··דָל, יִק··בּוֹל. Observaciones: 1.ª, no es extraño

que en la sílaba hebrea, ó, en general, en la escritura hebrea, se escriba de derecha á izquierda, porque todo es cosa de costumbre, y la misma razón hay para ese procedimiento que para el de las lenguas indoeuropeas, ó, si cabe, más lógico es el semítico, pues con la *mano derecha* se escribe y más cerca cae hoy del tintero la derecha que la izquierda; 2.ª, aunque en la palabra ירושלם, parece que hay diptongo en la última sílaba, es que se ha elidido un Yod sobre el jírek, debiendo escribirse ירושלים, y así se escribe con frecuencia; 3.ª, aunque en la palabra ומלכים, y en cuantas la primera consonante sea una prefija ו con schúrek, parezca que la primera sílaba comienza con vocal schúrek, es que se supone que delante de esa vocal hay otro ו, del cual ella es vocal, que se suprime para que no haya dos Uaus seguidos, ya que el segundo es necesario para la vocal: es como si dijera וומלכים (1).

Art. 2.º—Reglas para distinguir figurillas ambiguas.

31. La especial naturaleza de la sílaba hebrea es la base y fundamento de la distinción de ciertas figurillas, como son el caméts y el caméts-jatúf, el jírek-catón y el jírek-gadól, el schewa simple movible y el schewa simple quiescente, y el dáguesch lene y el dáguesch fuerte.

32. El caméts y el caméts-jatúf obedecen en su distinción

---

(1) En Árabe no se tolera el schewa inicial de palabra, usando, para evitarle, el Alif weslado; v. g.: اسمٌ, por سمٌ. En Caldeo y Siriaco no empece que por él se comience la dicción. En Árabe no se consienten dos consonantes en la sílaba tras de la vocal, como no sea la una, la penúltima, un ا de prolongación, y aun eso ante teschdid gramatical, y allí se llama simple ó abierta la pura nuestra y compuesta ó cerrada la mixta: así se ve يقتلان.

á la regla siguiente: cuando esa figurilla termina sílaba y ésta habría de quedar con sólo dos tiempos y, por tanto, incompleta, de ser aquélla caméts-jatúf, entonces será caméts; por el contrario, cuando no termina sílaba, sino que la subsigue schewa quiescente (sin acento tónico), y por ende habrían de resultar cuatro tiempos, entonces será caméts-jatúf. En suma, cuando, de ser vocal breve, la sílaba quedaría con *menos* tiempos que los necesarios, entonces será lo *más* dicha figurilla, es decir, caméts; en cambio, cuando de ser vocal larga, resultaría la sílaba con *más* tiempos que los que se toleran, entonces dicha figurilla será lo *menos*, ó sea caméts-jatúf. Sin embargo, también será caméts, cuando, aunque no termine sílaba, por subseguirla schewa quiescente, lleve acento tónico, puesto que entonces se le toleran á esta última los cuatro tiempos, y siempre en tal caso es caméts dicha vocal. En cambio, aunque termine sílaba, será caméts-jatúf, si le subsigue caméts-jatúf-schewa, ó si su consonante tenía en un principio jólem. En suma, tres serán los casos del caméts-jatúf, á saber: 1.°, cuando dicha figurilla va seguida, en la misma sílaba, de schewa sin *métheg*, ni acento *tónico intermedio;* v. g.: קָרְבָּן (*corbán* y no *carbán*), נָכְרִי (noc-ri), חָפְשִׁי (jof-schi); 2.°, cuando, terminando sílaba, le subsiga caméts-jatúf-schewa ó caméts-jatúf en la sílaba siguiente; v. g.: אָהֳלָה (hohholóh), אָהָלְךָ hohholcá, á no ser que á la vocal ó semivocal *o* de la segunda radical preceda una vocal, señal de distinción; v. g.: בָּאֳנִי, bahoni, en *la* nave; 3.°, cuando estando en fin de sílaba, en su origen fué jólem; v. g.: דָּלִיּוֹת (Doliiyoth), שָׁרָשִׁים (*schoraschim* y no *scharaschim*); (de שֹׁרֶשׁ, raíz); קָבָה-לִּי (quoba-li) (por קָבַח-לִי) maldíceme, (de קָבַב): אָרָה-לִּי (Ho-ra-li), por אוֹר-לִי) de אָרַר, maldíceme (Núm., XXII, 11; XVII, 6; XXIII, 7; עָמְדְךָ (jjamo-dká) de עֲמֹד, makór constructo; שָׁמְרָה, scho-mráhh, de שְׁמֹר, imperativo de Kal; עָשְׁקָה-לִי (jjo-schquáh), por עֲשֹׁק-לִי; דָּבְרוֹ (Miq., II, 12); de דֹּבֶר, pasto; מִדָּלְיָו (por מִדָּלְיָיו) de sus dos *pozales* (*vasos*) (middolyau) de דְּלִי; דָּרְבָן, (dorbán), קָרְבָּן (quorbán), por considerarse como nulo ese

métheg; צָרְפַת, (tsorfat), Francia, רָדְפֵי (rodfé) (Benoni plural masculino constructo); יָרְדֵי (yordé); hay, en fin, cinco palabras en que se lee caméts, en vez de caméts-jatuf, no obstante resultar sílaba mixta con cuatro tiempos, sin acento tónico, y están todas comprendidas en las dos dicciones mnemotécnicas לב"איש (corazón de un hombre), porque así lo impone la tradición rabínica, á saber: לָמָּה, lamma, (¿por qué?); בָּתִּים, baththim, (y no boththim, como leían el Dr. García Blanco y Gesenius), אָנָּא, hanná, (¡ea!); יָמָּה, yammá, (hacia el occidente); שָׁמָּה, schammá, (allí). En cambio, será caméts en estos cuatro casos especiales: 1.º, cuando, finando sílaba, termine también dicción, aunque vaya todavía seguida de un א ó ה quiescente; v. g.: קָטַל...ת, אֲדָמָה (hadamáh); 2.º, cuando, terminando sílaba, esté en principio de dicción ó en medio, seguida de consonante con vocal; v. g.: ק...טַלְתְּ, צְדָקָה (tsedaqáh); 3.º, cuando concluya sílaba en medio de dicción ó en principio, yendo seguida de métheg y de schewa (que será movible); v. g.: קָֽטְלָה (*catláh* y no *cotláh*), הָֽרְבוּ (*jarbú* y no *jorbú*); 4.º, cuando siguiendo schewa, sin que haya métheg intermedio, haya en la misma sílaba un acento tónico; v. g.: בִּנְיָן (*binyán* y no *binyón*). En resumen, es sólo caméts-jatúf, cuando no le sigue acento ó métheg, ó cuando detrás tiene un caméts-jatúf ó caméts-jatúf-schewa, ó cuando dicha vocal ha sido en su origen un jólem. El nombre רָאשִׁים, cabeza, aunque en singular es רֹאשׁ, y por tanto, debería leerse roschim, ha de leerse, por tradición rabínica, raschim, y es que está en lugar de רְאָשִׁים, rehaschím.

33. El jírek será catón, cuando no le subsiga Yod quiescente; v. g.: עִם, שִׁנּוֹ, y será gadól cuando le siga dicho Yod quiescente; v. g.: עִבְרִי, עִצְּרִי.

34. El schewa simple será movible ó quiescente con arreglo á los siguientes principios: Si hay un solo schewa en la sílaba y fina la dicción con él, será quiescente; v. g.: אַתְּ, קָרְבָּן. Si la sílaba final, en que él esté solo, no termina con él, sino que le sigue una letra ociosa, también es quiescen-

te; v. g.: וַיִּרָא. Si está en principio de dicción, tampoco cabrá duda, será movible; v. g.: מְלָכִים. Si hay un solo schewa en medio ó fin de dicción tras de vocal, con ó sin acento tónico, será quiescente; v. g.: לָמָּה, קָרְבָּן; si ese schewa, único en medio de dicción, viene tras de vocal, con métheg, será movible; v. g.: קָטְלָה, בָּנְתָה. Mas cuando hay dos schewas simples seguidos, si están en fin de dicción, ambos serán quiescentes: verbi gratiâ: וַיֵּשְׁתְּ, קָטַלְתְּ, y si están en medio de ella, el primero será quiescente y el segundo movible; v. g.: יִקְ...טְלוּ.

34. El dáguesch, por último, será lene ó fuerte, con arreglo á los principios siguientes: Si está en letra que no sea begad-kefáth, será siempre fuerte, aun cuando esté en principio de dicción tras un makkáf, pues entonces será eufónico; verbi gratiâ: קִטֵּל, מַה־זֶּה. Si afecta á letra begad-kefath, estando en principio de dicción, será siempre dáguesch lene; verbi gratiâ: בְּרֵאשִׁית; si está en fin de dicción con schewa, será lene también: נֵרְדְּ; si está en medio ó en fin, precedido de vocal, será fuerte; v. g.: שִׁפַּלְתְּ (schifpálta), גִּדַּלְתְּ (guiddálta), נָתַתָּה, אַתְּ; si está en medio ó en fin de dicción, precedido de schewa, será dáguesch lene; v. g.: קָטַלְתָּ.

35. Si por casualidad hubiere duda en la distinción del schúrek y del dáguesch, téngase presente que, si el Uau (única letra en que puede caber la duda, pues las demás, menos el י en הִיא, él, no llevan pintado en su centro el schúrek) lleva schewa ó vocal, encima ó debajo, será dicho punto del centro un dáguesch; v. g.: צִוָּה; si, por el contrario, no lleva vocal, ni arriba, ni abajo, ni schewa, será schúrek; v.g.: תֹּהוּ, siendo de advertir que, si termina dicción (como en ese ejemplo), nunca se le debe sobreentender, con dicho punto en el centro, el schewa implícito final, pues siempre entonces se le considera como quiescente.—Estas reglas, claro está, pueden aplicarse al Caldeo, no al Árabe.

CAPÍTULO V.

Mutación de Puntos.

36. Suma es la facilidad con que, subsistiendo el mismo significado esencial de las palabras, dadas ciertas radicales, se cambian y se alteran frecuentísimamente las mociones (las vocales y los schewas), ya unas por otras, ya entre sí. Esa movilidad, sin embargo, está sujeta á reglas, y su comprensión es fácil, aunque no, si se estudia en las más de las Gramáticas. La materia, de todos modos, es exclusiva y característica de las lenguas semíticas, pues en las indoeuropeas unas mismas consonantes con distintas vocales significan ideas muy diversas; v. g.: la *m* y la *s*, entre nosotros pueden, cambiando de vocales, ser una de las palabras *amas* (verbo), *amas* (nombre, plural), *ames* (verbo), *amos* (nombre, pl.) *masa*, *mes*, *mas*, *más*, *misa*, *musa*, *mesa*, etc. En Hebreo, al contrario, salvas las radicales ד=ב=ר, que dan lugar á דַּבֵּר, decir, דָּבָר, palabra ó cosa, דֶּבֶר, peste, דֹּבֶר, lugar destinado á pastos, dehesa, דְּבִיר, el recinto del templo llamado *Sancta Sanctorum*, lo general es que subsista el mismo significado esencial de la palabra, dadas unas mismas radicales, aunque varíen sus vocales y sus schewas. La mutación de puntos es fácil de comprender, atendiendo á solas las leyes siguientes :

Art. 1.º—Leyes de la mutación de puntos.

37. I. El acento tónico no tolera, ni antes ni detrás de sí, más que una sílaba : hay casos, sin embargo, en que habrían de resultar dos ó más delante de él. Esto sucede cuando

tiene que alargarse la palabra por el fin con una sílaba con acento tónico, ya para formar el femenino singular ordinario, ya para formar los plurales, ya para denotar que es regente respecto á otra que no le está unida íntimamente, ya para añadírsele el posesivo ó afija. En cualquiera de esos cuatro casos, como que la nueva sílaba ha de llevar el tono, si la palabra era bisílaba ó trisílaba, resultarán dos ó tres sílabas delante del acento. Entonces, pues, se suprime una de las antiguas sílabas, cambiando su vocal en schewa, siendo en el nombre, de ordinario, la que no llevaba antes el tono, y en el verbo la que le llevaba; v. g.: גָּדוֹל; fem. sing. גְּדוֹלָה; plural masc. גְּדוֹלִים, plural fem. גְּדוֹלוֹת; con posesivo: גְּדוֹלִי; como regente sin afija: גְּדֹל; עֵדֶר, plural: עֲדָרִים; regente ó constructo sing. sin afijas: עֵדֶר (por excepción, como todos los segolados); constructo plural sin afijas: עֶדְרֵי; con afijas: עֲדָרַי; קָטַל, verbo (קָטְלָה), ella mató; קָטְלוּ, ellos mataron. Mas puede suceder que esa sílaba no se pueda suprimir, ya por ser mixta, ya por ser pura con consonante quiescente, ya por contener vocal señal de distintión, ya por proceder de compensación indirecta, pues entonces en los dos primeros casos resultaría concurso de schewas inicial, y en los otros dos perdería su carácter el tiempo ó modo del verbo ó el nombre que con tal vocal se distingan: entonces, pues, se suprimirá la otra; verbi gratiâ: מֹשֵׁל: מֹשְׁלִים y no מְשֵׁלִים (porque el jólem es señal de distinción); מִתְקַטֵּל: plural מִתְקַטְּלִים y no מִתְקְטֵלִים, ni מִתְקְטְלִים. Y si las dos sílabas antiguas adolecen á la vez de esos defectos ó si dos de las tres del antiguo trisílabo se encuentran en ese caso, entonces, en el bisílabo no se suprimirá ninguna, y en el trisílabo se perderá tan sólo la que no ofrezca dificultad ninguna, poniéndose siempre un métheg en la más distante, sobre todo si ésta es pura; verbi gratiâ: plural con afijas: תּוֹרוֹתַי (por תּוֹרְוֹתַי ó תּוֹרְוֹתַי, de תּוֹרָה); צַדִּיק hace צַדִּיקִים (por צְדִדִיקִים). Cuando se trata de la unión del posesivo ó afija á un nombre, aunque éste sea monosílabo, pierde siempre su antigua vocal, como no sea señal de dis-

tinción ó resulte concurso de schewas inicial ó deba por su orígen llevar dáguesch fuerte, en tal ocasión, en su última radical, pues en esos tres casos tampoco la pierde; v. g.: שֵׁם, שְׁמִי, שִׁמְכֶם; גַּן, גַּנִּי; צַר, צָרִי, (por צַרְי).—En todos esos cambios ha de cuidarse mucho de que las nuevas sílabas estén todas con los tiempos necesarios, sin que quede vocal breve en la que haya venido á ser pura (de mixta), ni larga en la que haya venido á parar en mixta (de pura) ó haya perdido el tono; v. g.: דָּבָר, דְּבַרְכֶם; מֶלֶךְ, מְלָכִים, קָרְבָּן, קָרְבַּנְכֶם.

38. II. El makkáf requiere delante de sí vocal breve, por lo común; v. g.: en כָּל-אָדָם (kol-hadam) por כֹּל אָדָם=יִמְשָׁל-בָּהּ (yimschol baj) por יִמְשֹׁל בָּהּ á no ser, 1.º: que haya entre él y la vocal larga un ה ó א quiescente; v. g.: בָּא-אִישׁ; 2.º, que la vocal caméts (ָ), en sílaba final mixta ante makkáf, proceda de un pátaj; v. g.: עָם-רָב=יָם-הַמֶּלַח, jam-rab; yam-hammélaj, en vez de jom-rab; yom-hammelaj. Hay otros ejemplos aún de casos en que se ve caméts, procedente de pátaj, con arreglo á la segunda excepción, aunque con métegh, ante makkáf delante de consonante movida con schewa implícito, que son: כְּתָב-הַדָּת (Esther, IV, 8.); שָׁת-לִי (Gén., IV, 25.) También se ve caméts sin métegh en estos tres casos: מְנָת- (Salm. XVI, 5.), קְרָב- (Salm. LV, 19, 22.), סְעָד-, por razón de la puntuación que exigen esos tres nombres.—También debe leerse בִּסְבָךְ- *bisbac*, según Gesenius (Salm. LXXIV, 5.), aunque Ewald lee *bisboc.*

39. III. Las exigencias del acento tónico pausante, ora máximo, ora mayor, (que puede ser uno de estos (:ֽ) (֔) (֒) (֓) (֔) (֑), que son cuatro, á saber: 1.ª Cuando va en la última sílaba de un nombre ó partícula precedida de schewa movible, en cuyo caso este se convierte en segól y se lleva el tono; v. g.: יָדְךָ: יָדֶךָ; אִתְּךָ: אִתָּךְ. 2.ª Cuando va en la última sílaba de un verbo que comience con schewa movible igualmente, cuyo schewa le convierte entonces en la vocal que en la persona *él* del mismo tiempo hubiere tenido aquella segunda radical, elevada á larga; v. g.: בָּחָרוּ (por

בְּחָרוֹן). 3.ª Cuando va en la penúltima sílaba de nombre, verbo ó partícula, comenzando por consonante con vocal, en cuyo caso convierte ésta en larga: לָיְלָה (por לַיְלָה), y en especial el segól en caméts; v. g: נָפֶשׁ (נֶפֶשׁ). 4.ª Cuando va en la última sílaba de una palabra, y comienza aquella por consonante con vocal, en cuyo caso también la hace á ésta larga; verbi gratiâ: יָקֹם: (por יְקֹם) נָפָל por נָפַל (1).

Art. 2.— Observaciones sobre la mutación de puntos.

40. Son varias las que conviene hacer sobre esa materia, á saber: I. Las consonantes guturales (como también las dobles, las duplicadas sin dáguesch fuerte, el Resch y aun á veces cualquiera otra cuya vocal primitiva fuese jólem) toman frecuentemente schewa compuesto en vez de simple; verbi gratiâ אֲדָמָה, אֱכֹר, זָהָב, מְלָלָה, אֶרְאֶה (2).

41. II. Las letras guturales se puntúan á sí mismas y á la que las antecede, á no ser que ésta lleve vocal que sea señal de distinción, ó, lo que es lo mismo, la letra que precede á la gutural toma vocal análoga á la que entra como elemento en el schewa compuesto de ésta, con tal que aquélla no sea señal de distinción. Aun más: en el verbo la servil que co-

(1) Estas leyes tienen aplicación en Caldeo, pero de ningún modo en Arabe, y aun en Caldeo hay poco rigorismo en punto á la primera ley. Sin embargo, en Arabe, hay algo semejante en lo que se llama teoría de la permutación de las letras ا=و=ى, que debe estudiarse al ver los verbos defectivos.

(2) En Caldeo tiene esta observación tanta oportunidad como en Hebreo. En Arabe no cabe, por no haber sokún compuesto, y lo mismo acontece con la observación 2.ª y la 3.ª, aunque algo se le parece la teoría de la permutación de las letras de prolongación en los verbos árabes. Lo mismo acontece con la observación 4.ª

mienza la palabra toma vocal análoga al schewa compuesto que debiera llevar la gutural primera radical, aunque se la vea con schewa simple; verbi gratiâ: יֶחְדַּל, יַחְבֹּשׁ, בָּחֳרוֹ (por יֶחֱדַּל, יַחֲבֹשׁ, בָּחֳרוֹ); mas en בְּעָרָה, בַּחֲרָה, בָּחֳרוֹ, continúan las antiguas vocales en la consonante anterior á la gutural por ser señales de distinción, como en בָּאֳנִי bahŏni) en *la* nave, porque el caméts (ָ) de בָּאֳנִי es señal de distinción, por causa del artículo que representa, así como, por el contrario, se lee בָּחֳרִי (bojŏri) con *ira*, por no ser ese caméts señal de distinción.

42. III. Nunca se tolera el concurso de schewas inicial de sílaba, de manera que, si alguna vez, en los cambios que esperimente la palabra, vienen á resultar dos schewas en principio de sílaba, se deshace ese concurso convirtiéndose generalmente en jírec el primero de ellos; v.g.: דִּבְרֵיכֶם (por דְּבְרֵיכֶם) קִטְלוּ (por קְטְלוּ, imperativo, vosotros, primera forma). Hay, sin embargo, estas excepciones: 1.ª, si el segundo de los dos schewas es compuesto, conviértese el primero en una vocal análoga á la de éste; v. g.: וַאֲנִי (por וְאֲנִי ó וְאֲנִי), לֶאֱמֹר (por לְאֱמֹר ó לְאֱמֹר; 2.ª si la letra que lleva el primero de los schewas es un ו, no toma jírec, sino schúrec; v. g.: וּלְבָנָיו (por וְלְבָנָיו ó וְלְבָנָיו), á no ser: *a*) cuando el segundo schewa es compuesto, pues entonces el Wau toma vocal análoga á éste; v. g.: וַאֲכַלְתֶּם (por וְאֲכַלְתֶּם); *b*) cuando viene ante las palabras הֱיִיתֶם, חֲיִיתֶם, sois, vivís, pues entonces toma jírec, como también ante יְהִי, יְחִי, y dice וִהְיִיתֶם, וִחְיִיתֶם, y seréis, y viviréis; וִיהִי, וִיחִי; *c*) cuando precede á los imperativos הֱיֵה sé tú, y חֲיֵה, vive tú; pues entonces toma segól, y dice: וֶהְיֵה, וֶחְיֵה (1).

43. IV. La pérdida de toda radical, que no sea hehhuí, lleva la necesidad de poner dáguesch fuerte en la inmediata en compensación suya; v. g.: יִגַּשׁ (por יִנְגַּשׁ), בִּלָּה (por

(1) Esta observación se aplica al Caldeo, evitándose también en Arabe el concurso de sokunes, á todo trance.

מְלָלָה) (1). Hay, sin embargo, tres excepciones, en que eso no cabe: 1.ª, cuando la letra inmediata viene á estar en principio de dicción (pues que entonces no cabe el dáguesch fuerte); v. g.: גֵּשׁ (por נְגַשׁ); 2.ª, cuando la inmediata es indagueschable (Hahhajájj ó Resch, en suma); v. g.: יֵחַת (por יִנְחַת); 3.ª, cuando la inmediata lleva schewa, sobre todo si es final de dicción; v. g.: כַּל (por כַּלְל ó כִּלְ). Es de advertir que en el segundo caso de excepción hay compensación indirecta, elevándose á vocal larga la breve de la anterior á la que rechaza el dáguesch, menos cuando la indagueschable es un ה, un ח ó un ע, ante las cuales no hay casi nunca compensación indirecta, sino que sigue inalterable la vocal breve anterior; v. g.: יֵחַת (por יֵהַת, יִחַת, יִנְחַת, á pesar de la excepción del ה, ח ó ע), מֵרָה (por מְרֵרָה, מֵרָה): מִהַר (por מְהַר): בִּחַר (por בְּחַר).

44. V. El Nun era cacofónico, cuando llevaba schewa, por lo cual se le suprime casi siempre en tal caso, menos cuando es final de dicción, poniéndose dáguesch fuerte en la inmediata con las limitaciones dichas en la anterior regla (es decir, con tal que la inmediata no venga á estar en principio de dicción ó sea indagueschable ó lleve schewa, sobre todo, final de palabra); v. g.: יִדֹּף (por יִנְדֹּף), גֵּשׁ (por נְגַשׁ) (2).

45. VI. Toda consonante no quiescible con dos ejemplares

---

(1) La observación 4.ª se aplica al Caldeo y al Arabe, completamente, con la advertencia de que en Caldeo el dáguesch fuerte se pone en la anterior á la suprimida, cuando no empieza dicción, ó se sustituye con un נ schewado delante de la letra que había de duplicarse; v. g.: יַדִּק (Aphel, futuro, él, de דְּקַק); יִנְדַּע, (por יִדַּע); futuro Pehál, el de יְדַע, saber, y aun con un ר; v. g. כֻּרְסֵא, trono (כִּסֵּא).

(2) En Caldeo se aplica esta observación: no así en Arabe, donde el ن con sokún es frecuente; así la forma 7.ª del verbo dice


انقتل.

sin dáguesh fuerte, los cuales, ambos, vengan á estar dentro de una misma sílaba, pierde el primero de ellos y el punto anterior, compensándose con dáguesh fuerte en la siguiente, teoría que tiene cumplida aplicación en la conjugación de los verbos עַ״ע; así se dice קַלָּה, ella fué ligera, en vez de קָלְלָה = קַלּוֹתָ, tú fuíste ligero, en lugar de קָלַלְתָּ: esta teoría puede llamarse la teoría de la asimilación. Si la consonante de que hay dos ejemplares es quiescible, también se pierde uno de ellos, el 2.°, pero sin compensación; v. g.: גּוֹיִם, por גּוֹיִים = אֹמַר, por אאמַר.

46. VII. Las letras quiescibles tienden siempre á quedar quiescentes, cuando llevan schewa y las precede vocal, elevando entonces siempre á vocal tseré el segól anterior; v. g.: לֵאמֹר (por לֶאֱמֹר), בֵּאלֹהִים (por בֶּאֱלֹהִים), בַּאדֹנָי (por בַּאֲדֹנָי), בֵּיהוָה (por בִּיהוָה ó בַּאֲדֹנָי, que es como se lee esa palabra (1).

47. VIII. Ha de buscarse siempre la analogía de los puntos que mutuamente hayan de sustituirse, debiendo quedar huella del origen de la palabra, de modo que en vez del pátaj se pone caméts; en vez del segól, tseré, y á veces caméts; en vez del jírec, tseré; en vez del caméts-jatúf, jólem, y en vez del quibbúts, schúrek, y al revés; así como en vez del pátaj ó caméts, se pone el pátaj-schewa; en vez del segól, tseré ó jírec, el segól-schewa, y en vez del jólem ó schúrek, ó caméts-jatúf, ó quibbúts, se pone el caméts-jatúf-schewa, y al contrario; y aun en vez del segól se echa mano del pátaj, y en lugar del segól ó tseré, el jírec con frecuencia, convirtiéndose también en breve la antigua vocal larga que llevaba el acento tónico; v. g.: מֶלֶךְ, מַלְכִּי; סֵפֶר, סִפְרִי, סְפָרִים, סִפְרֵי, קֹדֶשׁ, קָדְשִׁי, קֳדָשִׁים ó קָדָשִׁים. —IX. Toda palabra que inmediatamente antecede á una dicción monosilábica ó bisílaba miljjel (ó polisílaba

(1) En Caldeo se aplica esta observación y así se ve בֵּאדַיִן en vez de בֶּאֱדַיִן בְּאֲדַיִן, y parecidos casos.

miljjel), retrotrae un lugar su acento tónico, á fin de evitar que, en la rápida pronunciación oriental, estén juntas dos sílabas acentuadas; v. g.: תָּהֵל אוֹר (por תָּהִיל אוֹר)=וְלֹא־חֵלֶק לָהּ (por וְלֹא־חֵלֶק לָהּ)=וַעֲצֵי אֶרֶץ (por וַעֲצֵי אֶרֶץ). Estas dos observaciones se cumplen en Caldeo. (1)

II. MORFOLOGÍA HEBREA

CAPITULO VI.

Art. 1.º—Definición de la Morfología hebrea.

48. Es la Morfología hebrea el estudio de la palabra de la lengua santa, ora en punto á su extructura general, ora en cuanto á la de cada uno de sus grupos, tomados en absoluta

---

(1) Al terminar el estudio de la Fonología hebrea, como apéndice de ese tratado, diremos que los signos hebreos pueden dividirse también en semivocales, suaves, fuertes, duros, nasales y líquidos.

Así tendremos el cuadro sinóptico siguiente:

	Semivocales.	Suaves.	Fuertes.	Duras.	Nasales.	Líquidas
Labiales...........	ו	ב	פ		מ	
Paladiales.........	י	ג	כ	ק		
Linguales.........		ד	ח	ט	נ	ל
Dentales.-Sibilantes.		ז	ס=שׂ=שׁ	צ		
Guturales.........	ה=א		ח	ע		ר

Las letras incluídas en una misma casilla horizontal ó vertical se cambian fácilmente unas por otras en las raíces hebreas, y al pasar del Hebreo al Caldeo, Siriaco, Arabe y demás semíticas; verbi gratiâ: לָכַד, לָקַח צָחַק צָעַק עָלַז עָלַץ.

independencia los unos de los otros, sin relación, en suma, con los lazos sintáxicos que para la expresión del juicio los unan y conexionen.

Artículo 2.º—Palabra hebrea.

49. *Palabra hebrea.*—Puede definírsela un grupo de radicales que, solas ó con serviles, expresan una idea. Es, por lo general, trilítera bisílaba, aunque frecuente es también verla bilítera monosílaba, así como alguna vez es cuatrilítera ó quinquilítera trisílaba. Divídese en *nombre*, *verbo* y *partícula*, comprendiéndose bajo esta última denominación todo lo que no sea nombre ni verbo, ó lo que es lo mismo, todo lo que equivalga al artículo, pronombre, adverbio, preposición, conjunción é interjección de otras lenguas, palabras que aquí todas convienen en ciertos accidentes que permiten agruparlas bajo un solo nombre.

CAPÍTULO VII.

Art. 3.º—Del Verbo hebreo.

50. Defínese el *verbo* (1), en esta lengua, un grupo de tres radicales, por lo general, que, solas ó con serviles, expresan la existencia, acción ó pasión en absoluto ó con relación á modo, tiempo, número y persona. Tiene aquí de particular el verbo que ha de ser trilítero, aunque por excepción es, á veces, cuatrilítero y aun quinquilítero; y á su importancia

(1) Llámasele פֹּעַל (acción, símbolo de la acción) por los gramáticos rabínicos, así como en aleman se le llama Thatwort (*palabra para* expresar *la acción*, ó Zeitswort (palabra para el tiempo).



general en todas las lenguas, como palabra, *verbum*, por excelencia, por representar el juicio, la cópula, la unión del sujeto y del atributo y la acción, añade aquí el ser raíz y origen de casi todos los nombres y partículas de este idioma, que de él se derivan, razones por las cuales exponemos la teoría del verbo antes que la del nombre.

51. Divídese el verbo hebreo en *perfecto*, *semi-imperfecto* é *imperfecto*, siendo *perfecto* cuando conserva sus tres radicales expresas y movidas del modo mismo que el verbo קָטַל, *semi-imperfecto*, cuando sus tres radicales tampoco se pierden nunca, pero toman mociones distintas, algún tanto, de las de קָטַל, y es por fin *imperfecto*, cuando, ora pierde, ora deja quiescente alguna de las tres radicales. En el verbo hebreo no se conocen las conjugaciones de otras lenguas, es decir, los juegos de formación verbal, á cada uno de los cuales haya de amoldarse cada verbo, bien sea á uno, bien sea á otro de ellos, como *amo*, *as*, *doceo*, *es*, *lego*, *is*, *audio*, *is* en Latín (1).

Art. 2.º—De la conjugación hebrea.

52. Aquí no hay más que una conjugación, la de קָטַל, ó כָּתַב por ejemplo, y eso es lo lógico, pues las cuatro del Latín no reconocen razón ninguna, sino la riqueza mayor de palabras.

53. En cambio, tiene este verbo *formas*, las cuales son di-

---

(1) Lo mismo puede decirse del verbo caldeo y del árabe, en punto á su clasificación y á la conjugación única que ambos conocen, por más que el verbo árabe se divide por los gramáticos en sano (perfecto) y enfermo (imperfecto), subdividiéndose éste en hamzado (de primera, segunda ó tercera radical ء), sordo (ע״ע), *asimilado* (פ״ן), *cóncavo* (ע״ו=ע״י) y *defectivo* (ל״ו=ל״י=ל״ה).

versas combinaciones, por las que en cada modo, tiempo, número y persona puede, en general, pasar todo verbo para denotar distinto matiz en la acción, á diferencia de las conjugaciones que separan en otras lenguas los verbos unos de otros, sin que por eso signifique más *amo, as*, que *doceo, es*, ni que *lego, is*, ni que *audio, is*, y yendo cada verbo por una de ellas y no por otra; al paso que aquí todo verbo puede recorrer todas las formas. Son *siete* las formas más usadas, divididas en *cuatro especies*, con dos cada una de éstas, una activa y otra pasiva, menos la cuarta, que tiene una sola (1).

54. Los nombres de esas formas están tomados del verbo פָּעַל, obrar, que antes se consideraba como ejemplo, aunque hoy se ha sustituído con קָטַל, que es perfecto y de fácil pronunciación. La forma primera se llama Kal, nombre tomado por excepción de קַל, ligero, leve, en consonancia con el significado de la raíz en ella, que es su mayor sencillez, sin circunstancia ninguna que la califique: así קָטַל en esa forma significa *matar* (2).

55. La forma segunda se llama *Niphál*, נִפְעַל, tomado este nombre de פָּעַל, conjugado en esa forma. En ella se denota la acción, ya con el recíproco *se* prepuesto á la activa, ó sea de un modo reflexivo; v. g.: נִשְׁמַר, guardarse, ya como la voz

(1) En Caldeo toman sus ocho formas nombre del antiguo paradigma פְּעַל. En Arabe se llaman primera, segunda, tercera, etcétera, hasta la décima inclusive, las más usadas. La Peal caldea y la primera árabe se corresponden con la forma Kal hebrea. La pasiva de la primera árabe dice قُتِلَ فُعِلَ.

(2) En Caldeo las formas pasivas son las activas correspondientes con preformativa אִתְ, y en Arabe las diez formas todas son activas y todas, menos la novena, forman su pasiva, tomando Kesra la segunda radical y Damma la consonante ó consonantes anteriores en el pretérito, y llevando Damma la letra preformativa *hetinál* y Fátja la segunda radical en el futuro, imperativo y participio.

media griega נִלְחַם, pelear, ya en la pasiva de קַל; v. g.: נוֹלַד, ser parido: נִכְבַּד, ser honrado; ya la posibilidad, dignidad ó decoro inherente á la acción; v. g.: זֶה לֹא־יֵעָשֶׂה, eso no debe hacerse (1).

56. La forma tercera se llama *Pihél*, פִּעֵל, palabra tomada del paradigma פָּעַל, conjugado en esa forma. Su significado es, ya reiterativo, como כִּתֵּב, escribir mucho, escribir casi todos los días; ya símbolo de habilidad, violencia, fuerza, como קִטֵּל, asesinar; ya causativo por hábito, ó sea el de dejar que otro ejecute la acción; v. g.: לִמֵּד, enseñar por oficio (en Kal, aprender), חִיָּה, dejar vivir (en Kal, vivir); ya propio de un oficio en los verbos denominativos; v. g.: כִּהֵן, ser sacerdote (de כֹּהֵן, sacerdote), סִקֵּל, apedrear (de סֶקֶל. piedra); ya convierte el verbo intransitivo en transitivo; v. g.: גִּדֵּל, crecer (ser grande en Kal, y en Pihél, educar, hacer que otro crezca, ya cuando en Kal la raíz toma un sentido figurado, en Pihél recobra el natural; v. g.: רִפֵּא, curar en Kal, remendar en Pihél, גִּלָּה, revelar en Kal, descubrir en Pihél, así como verbos transitivos en Kal y en Pihél son intransitivos; v. g.: פָּתַח, abrir en Kal, y en Pihél פִּתַּח, estar abierto; ya, en suma, á veces tiene un sentido reflexivo; v. g.: קִדַּשְׁתֶּם, deberéis purificaros, purificaos mucho (2).

---

(1) En Caldeo es la Hithpeél, y en Arabe la séptima, إِنْفَعَلَ, con significados iguales á los de Niphál: la pasiva de la séptima Árabe dice: أُنْفُعِلَ ; أُنْقُتِلَ.

(2) La tercera caldea es *Paél* (קַטֵּל) y su pasiva es la cuarta Hitpaál (אִתְקַטַּל). En Arabe la forma segunda es como ésta: قَتَّلَ فَعَّلَ, su pasiva قُتِّلَ = فُعِّلَ: sus sentidos son los mismos que en Pihél. Hay una tercera árabe (فَاعَلَ) (intentar hacer aquello de qne se trata). Las formas caldea y arábiga אִתְקַטַּל y فُعِّلَ = قُتِّلَ, se corresponden con la forma Puhál.

57. La forma cuarta es *Puhál*, פֻּעַל, nombre tomado del verbo פָּעַל, conjugado en esta forma. Su significado es la pasiva de Pihél.

58. La forma quinta es *Hiphíl*, הִפְעִיל, nombre tomado del verbo פָּעַל, conjugado en la misma forma (1). Su significado es causativo sin hábito, á diferencia de Pihél, que le lleva consigo en sentido de excitar á otro á que ejecute la acción, ó hacer con suma frecuencia, por hábito, como por oficio, que la acción se verifique; v. g.: קָצַר, ser corto, en Kal, y hacer que sea corta una cosa, en Hiphíl; כָּבֵד, ser pesado, en Kal, y hacer que otro sea honrado, en Hiphíl; así como algún otro se presenta en esta forma con doble significado transitivo. Otras veces en los verbos denominativos significa producir una acción propia; v. g.: הִשְׁרִישׁ, echar raíces, הִקְרִין, echar cuernos, derivados de los nombres שֹׁרֶשׁ, raíz, y קֶרֶן, asta.

59. La forma sexta es *Hophál*, הָפְעַל, nombre tomado del verbo פָּעַל, conjugado en esa forma. Su significado es la pasiva de *Hiphíl*, aunque á veces equivale á Kal (2).

60. La forma séptima, en fin, es *Hithpahél*, הִתְפַּעֵל, nombre también tomado del verbo קָטַל, conjugado en la misma forma. Su significado es reflexivo-aumentativo con reciprocidad. Es como el Niphál en el sentido recíproco, pero con energía, celo, asiduidad ó violencia especial; v. g.: הִנַּשֵּׂא, levan-

---

(1) La quinta forma caldea es Aphél, (אַקְטֵל): su pasiva, la sexta hebrea, es Hittaphál (אִתַּקְטַל). La Arabe (أَفْعَلَ = أَقْتَلَ), y su pasiva أُفْعِلَ = أُقْتِلَ tienen los mismos sentidos que en Hebreo.

(2) En Caldeo, pues, y Siriaco hay ocho formas verbales: Peal, Hithpeal, Pael, Hithpaál, Aphel, Hittaphal, Schaphél é Hischtafal, siendo pasivas la segunda, cuarta y octava, todas con preformativa אִת. En Arabe hay diez; la segunda equivalente á Pihhél, la cuarta á Hiphíl, la séptima á Niphál y la quinta تَفَعَّلَ = تَقَتَّلَ á Hitpahél.

tarse: הִתְנַשֵּׂא, levantarse orgullosamente; נָפַל, caer: נִפַּל, caerse; הִתְנַפֵּל, dejarse caer con fuerza en el suelo (1).

61. Dentro de cada forma hay cuatro modos, que son: indefinido ó makór (מָקוֹר, fuente, como origen de toda la forma), participio, indicativo é imperativo (2), no habiendo expresión propia para los demás modos, como el subjuntivo, el potencial, etc., de otras lenguas, que se suplen por los cuatro indicados (3).

62. Dentro del indicativo están los tiempos, que aquí no son más que dos con forma propia, á saber: pretérito (4) y futuro (5), tiempos que bastan y que son los absolutamente indispensables, según la Gramática general, pues el presente sólo existe, en rigor, para Dios, siendo todo para el hombre, en su limitación, ó pasado, cuando en ello se fija, ó futuro todavía, y los diversos matices de estos dos tiempos pueden suplirse por el sentido, como aquí se hace, con gran ventaja para la poesía (6).

63. El *pretérito* y el *futuro* se forman ambos del makór de

---

(1) La forma séptima caldea es Schaphél (שַׁקְטֵל), y su pasiva Hischtaphál (אִשְׁתַּקְטַל), y son una variante de Aphél é Hittaphál. En Arabe hay una quinta (تَفَعَّلَ) y una sexta (تَفَاعَلَ), variantes de la segunda y tercera. La quinta, pues, con ا preformativa, equivale á la séptima hebrea (اِتَّفَعَّلَ) y su pasiva (اُتُّفُعِّلَ).

(2) El imperativo hebreo se llama צִוּוּי, *mandado.*

(3) En Arabe hay un futuro subjuntivo y otro condicional, y uno enérgico pesado y otro enérgico ligero.

(4) Llámasele en Hebreo עָבוּר, pasado.

(5) Denomínase en Hebreo עָתִיד, lo que está por venir. El presente le llaman הֹוֶה, ens, entis, el que es ó está.

(6) En Caldeo y en Arabe se forman los dos tiempos con igual procedimiento.

la forma respectiva, *posponiendo* para el *pretérito* un trocito del *pronombre personal* respectivo en cada persona, y *anteponiéndole* ese mismo trozo abreviado para el *futuro*, formación filosófica que denota que en el primer tiempo la *acción*, representada por el makór, es anterior al momento en que la *persona* habla de ella, mientras que en el segundo precede ese instante (de hablar de aquella acción la persona) á la *acción* misma: lo mismo sucede en Caldeo y en Arabe.

64. Dentro de cada uno de esos dos tiempos, con los que se suplen, según el sentido, todos los numerosos del verbo griego, hay dos números, singular y plural, y en cada número hay tres personas, primera, segunda y tercera, teniendo la segunda y la tercera generalmente forma distinta para el masculino y el femenino.

Art. 3.º—Forma Kal.

65. La forma primera, ó sea Kal, denota, como ya se ha dicho, la acción en su mayor sencillez en activa. *Indefinido* ó *makór:* divídese en *absoluto* y *constructo*, según esté como verdadero verbo ó como un nombre, en rigor, que rige á otro. *Makór absoluto:* podría tener en esta forma tres variantes, todas con dos sílabas: en todas ellas tendría la primera sílaba caméts, sin que sólo variara la segunda, llevando ésta en la primera variante *pátaj*, en la segunda *tseré* y en la tercera *jólem*. Así en קָטַל, matar, diría: קָטַל, קָטֵל, קָטוֹל ó קָטֹל. El *makór constructo* es lo mismo que el absoluto, fuera de que es monosílabo con schewa bajo lo primera radical: así se diría: קְטַל, קְטֵל, קְטוֹל ó קְטֹל (1). Es de advertir, empero, que de esas tres va-

---

(1) En Caldeo el makór dice מִקְטַל, y en Arabe tiene treinta y tres formas, y entre ellas el grupo segundo قَتْلٌ = قُتْلٌ = قِتْلٌ con metátesis y bisílabo, igual á קָטַל, קָטֵל=קָטֹל.

Los masdares ó makores ó nombres de acción del Árabe, referen-

riantes del makór, ora absoluto, ora constructo, la que usa únicamente, fuera de las derivaciones, y aun algún verbo intransitivo; v. g.: שָׁכַב, acostarse, que emplea la primera, es la del jólem; es decir: קָטוֹל, absoluto; קְטֹל, constructo; conviniendo, sin embargo, exponer las otras dos variantes, aunque no sea más que por sus derivaciones (pretérito y futuro é imperativo).

66. *Participio.*—Se divide en *benóni* (בֵּינֹנִי, *intermedio*) (*entre* el pretérito y el futuro) ó activo (el que acaba de matar ó está para matar, verbi gratiâ, ó está matando ó mata, una especie de presente, en suma) y *Pahúl* (פָּעוּל, de פָּעַל en tal modo) ó pasivo (muerto recientemente ó que va á ser muerto). El *benóni* se toma del makór absoluto en la variante con tseré, con jólem invariable en la primera radical (1); así se dice: קֹטֵל, קֹטְלָה ó קֹטֶלֶת, קֹטְלִים, קֹטְלוֹת, ya esté en masculino, ya en femenino

---

tes á la forma primera de su respectivo verbo, pueden presentarse con una de treinta y tres formas, del modo siguiente:

Grupo I.	Grupo II.	Grupo III.	Grupo IV.	Grupo V.	Grupo VI.	Grupo VII.
فَعْلٌ	فَعَلٌ	فَعْلَةٌ	فَعَالٌ	فَعَالَةٌ	فَعْلَى	فَعْلَانٌ
فُعْلٌ	فَعِلٌ	فُعْلَةٌ	فُعَالٌ	فُعَالَةٌ	فُعْلَى	فُعْلَانٌ
فِعْلٌ	فِعَلٌ	فِعْلَةٌ	فِعَالٌ	فِعَالَةٌ	فِعْلَى	فِعْلَانٌ
		فَعَلَةٌ				فَعَلَانٌ

Forma XXIV: فَعُولٌ.—XXV: فَعِيلٌ.—XXVI: فَعِلٌ.—XXVII: فَعْلَةٌ.—XXVIII: فُعُولٌ.—XXIX: فُعُولَةٌ.—XXX: مَفْعَلٌ.—XXXI: مَفْعَلَةٌ.—XXXII: مَفْعِلٌ.—XXXIII: مَفْعِلَةٌ.

(1) El participio activo de Peal en Caldeo, dice: קָטֵל=קָטְלָא=קָטְלָן=קָטְלִין, con cuya misma forma se presentan frecuentemente adjetivos verbales, en Hebreo, haciendo las veces de benónis: así יָרֵא, el que teme; שָׂנֵא, el que odia; מָלֵא, el que está lleno.

singular, ya en plural masculino, ya en plural femenino (1). El pahúl, calcado también sobre el makór absoluto, en la variante con jólem, toma siempre ו tras de la segunda radical y dice: קָטוּל, קְטוּלָה, קְטוּלִים, קְטוּלוֹת (2).

67. Pasando ahora á la formación del indicativo de Kal, hemos de hacer un paréntesis para exponer la tabla de los pronombres personales hebreos, como una de las bases del pretérito y del futuro de todas las formas, por más que su tratado propio deba estar entre las partículas y no entre el verbo. Son, pues, los pronombres personales en esta lengua los siguientes:

Yo, אָנֹכִי, אֲנִי, אֲנִי, אַנְתִּי (procedente del verbo אָנָה, estar presente, Pret. אָנִיתִי, yo).

Tú masculino, אַתָּה, אַתְּךָ, אַתְּ, אַתְּכָה (de אָנִית=אַנְתְּ=אַתָּה, tú masc., Pret.)

Tú femenino, אַתְּ, אַתִּי, אַתֵּךְ, אַךְ (de אָנִית=אַנְתְּ=אַתְּ, tú femenino, Pret.)

Él, הוּא, הִוא, (de אָנָה, él, Pret.)

Ella, הִיא, הִוא.

Nosotros ó nosotras, אֲנַחְנוּ, נַחְנוּ, אֲנוּ (de אָנִינוּ=אֲנוּ, Nosotros, Pret.)

Vosotros, אַתֶּם, אַתֶּמָּה, אַתְּכֶם, אַתּוּם אַנְתּוּם (de אֲנִיתֶם=אַנְתֶּם=אַתֶּם, Vosotros, Prét.)

Vosotras, אַתֶּן, אַתֵּנָה, אַתְּכֶן, אַתִּין אַנְתִּין (de אֲנִיתֶן=אַנְתֶּן=אַתֶּן, Vosotras, Prét.)

---

(1) El participio activo de la primera forma en Árabe dice: قَاتِلٌ = قَاتِلَةٌ = قَاتِلُونَ = قَاتِلَاتٌ.

(2) El participio pasivo ó de pasado en Caldeo, dice: קְטִיל= קְטִילָא=קְטִילִין=קְטִילָן, y en Arabe مَقْتُولٌ = مَقْتُولَةٌ = مَقْتُولُونَ = مَقْتُولَاتٌ.

Ellos, הֵם, הֵמָּה, הוּם.
Ellas, הֵן, הֵנָּה, הוּן (1).

68. *Indicativo de Kal.*—Entrando ya ahora en la formación de este modo, ya hemos dicho anteriormente que consta de dos solos tiempos, pretérito y futuro, calcados sobre el makór de la misma forma, *seguido*, en el primero, de los respectivos trocitos de los pronombres personales, y *precedido*, en el segundo, de estos mismos, aunque más cortos. A esos trozos, pues, de los pronombres personales que añadidos, ya *al fin*, ya *al principio* del makór, sirven para la formación del pretérito y del futuro, se los llama *aformativas verbales* á los finales, y *preformativas verbales temporales* á los iniciales.

69. *Pretérito de Kal.*—Toma por base el makór absoluto de la misma forma en la variante con pátaj, aunque si es intransitivo, toma la del tseré, y alguna vez (unas cuatro) la del jólem, añadiéndosele las respectivas aformativas. Comiénzase en él por la persona tercera masculina singular *él*, por ser la más sencilla, como que no es más que el mismo makór absoluto en la variante respectiva: así en קְטַל, dice: *él mató* קָטַל; en קְצַר, *ser corto: él fué corto* קָצֵר; en שְׁכֹל, *quedar huérfano: él quedó huérfano* שָׁכֹל (2).

70. Persona *ella:* Fórmase añadiendo al fin del makór la aformativa ָה, (como en los nombres singulares femeninos ordinarios), supriméndose la vocal de la segunda radical, por las reglas de la mutación de puntos, cuya aformativa debe

---

(1) En Caldeo, yo, אֲנָא; tú, אַנְתְּ; él, הוּא=הֻיהוּא; ella, הִיא=אִיהִיא; nosotros, אֲנַן=נַחְנָא; vosotros, אַנְתּוּן; vosotras, אַנְתֵּין; ellos, הִמּוֹן; ellas, הִנֵּין. En Arabe: yo, أَنَا; tú masculino, أَنْتَ; tú femenino, أَنْتِ; él, هُوَ; ella, هِىَ; nosotros; نَحْنُ; vosotros; أَنْتُمْ; vosotras, أَنْتُنَّ; ellos, هُمْ; ellas, هُنَّ.

(2) En Caldeo dice קְטַל, él. En Arabe قَتَلَ.

venir de הִיא, ella, en su primera radical, con el caméts y acento de los nombres femeninos, aunque en todas las demás lenguas semíticas es la aformativa = ת = la de la persona *ella* del pretérito, y aun en Hebreo lo es siempre ante las afijas y hasta sin ellas en אָזְלַת, ella se marchó, y algún otro ejemplo. Así en קָטַל, dice: *ella mató* קָטְלָה; en קָצַר, *ser corto: ella fué corta* קָצְרָה; en שָׁכֹל, *quedar huérfano: ella quedó huérfana* שָׁכְלָה: indudablemente en lo antiguo era también = ת = la aformativa de *ella* en Hebreo (1).

71. Persona *tú* (masculino): Fórmase añadiendo tras del makór absoluto la formativa תָּ sin acento, procedente de אַתָּה, tú masculino, siendo de advertir que la segunda radical toma siempre pátaj en todos los verbos, menos en los de la variante del jólem, los cuales conservan dicho jólem, observación aplicable á las restantes personas, menos la de ellos, donde dicha radical lleva siempre schewa, y las segundas plurales, donde el jólem de los que le tienen se convierte en caméts-jatúf. Así קָטַל, dice: tú masculino קָטַלְתָּ; קָצַר. קָצַרְתָּ; שָׁכֹל, שָׁכֹלְתָּ (2).

72. Persona *tú* (femenino) (3): Fórmase agregando la aformativa תְּ al makór absoluto, cuya aformativa viene de אַתְּ, tú femenino; y en Árabe toma la aformativa تِ (תִּ), y aun en Hebreo ante las afijas, y hasta sin ellas en el ejemplo הָלַכְתִּי tú (femenino), te marchaste: así קָטַל dice: tú femenino קָטַלְתְּ; קָצַר, קָצַרְתְּ; שָׁכֹל, שָׁכֹלְתְּ.—Persona *yo*, común: Fórmase aña-

---

(1) En Caldeo toma aformativa ת, y lo mismo en Arabe, تْ, diciendo קְטָלַת y قَتَلَتْ.

(2) En Caldeo la aformativa es תְּ, y en Arabe تَ, y dice קְטַלְתְּ = قَتَلْتَ.

(3) En Caldeo toma aformativa תְּ, como tú masculino, y en Árabe تِ, y dice קְטַלְתְּ = قَتَلْتِ, respectivamente.

diendo al makór absoluto la aformativa תִּי sin acento, procedente de אַנְתִּי, yo: así קָטַל, dice: קָטַלְתִּי; שָׁכַל, שָׁכַלְתִּי (1).

73. Personas *ellos* y *ellas:* fórmanse añadiendo al makór absoluto, sin vocal en la segunda radical, la aformativa וּ con acento, procedente de הֵוּם, ellos (del cual no se tomó el ה por reservarse para otras formas, ni el ם por estar destinado para los plurales de los nombres), así קָטַל dice: ellos קָטְלוּ; קָצַר, קָצְרוּ, שָׁכַל, שָׁכְלוּ (2).

74. Persona *vosotros:* Fórmase añadiendo al makór absoluto, con schewa bajo la primera radical, la aformativa תֶּם, con tono, procedente de אַתֶּם, vosotros: así קָטַל, dice : קְטַלְתֶּם; קָצַר, קְצַרְתֶּם; שָׁכַל, שְׁכַלְתֶּם (3), perdiéndose el caméts de la *primera sílaba* en esta persona y en la siguiente, aun siendo verbo, por su distancia del tono, por ser conveniente no suprimir la sílaba del antiguo tono, gracias á la cacofonía que resultaría, lo mismo que en la persona vosotras.

75. Persona *vosotras:* Fórmase agregando al makór absoluto con schewa bajo la primera radical (por la distancia del acento tónico, como en la *vosotros*) la aformativa תֶּן, procedente de אַתֶּן, vosotras, con acento; así קָטַל dice: קְטַלְתֶּן; קָצַר, קְצַרְתֶּן; שָׁכַל, שְׁכַלְתֶּן (4).

---

(1) En Caldeo toma aformativa תְ, y en Árabe تُ, y dice קִטְלֵת = قَتَلْتُ.

(2) En Caldeo la persona *ellos*, lo mismo que en Arabe, toma la aformativa וּ sin acento = وا, y dice קְטַלוּ = قَتَلُوا, y la persona *ellas* toma respectivamente אָ sin acento, y نَ, y dice קְטַלָא = قَتَلْنَ: en Hebreo se ve también la aformativa וּא, como en Arabe, وا = הָלְכוּא, ellos se marcharon y aun וּן v. g.: יָדְעוּן, ellos, Deut. VIII, 3.16.

(3) En Caldeo toma la aformativa תוּן, y en Arabe تُمْ y dice: קְטַלְתּוּן = قَتَلْتُمْ.

(4) En Caldeo y en Arabe toma la aformativa תֵּן, تُنَّ y dice: קְטַלְתֵּן, قَتَلْتُنَّ.

76. Personas *nosotros* ó *nosotras*: Fórmanse añadiendo al makór absoluto la aformativa נוּ sin acento, proveniente de אֲנוּ, nosotros; así קָטַל dice: קָטַלְנוּ; קָצֵר, קָצַרְנוּ; שָׁכֹל, שָׁכֹלְנוּ (1).

En su virtud, pues, queda caracterizado el pretérito hebreo de este modo: Persona él, ...; ella, ה...; tú masculino, תָ......; tú femenino, תְ........; yo, תִּי...; ellos y ellas, וּ...; vosotros, תֶּם...; vosotras, תֶּן...; nosotros, נוּ...

77. Así, pues, el pretérito completo de Kal en קָטַל es de este modo:

Singular.	Él, קָטַל.	Ella, קָטְלָה.
	Tú masculino, קָטַלְתָּ.	Tú femenino, קָטַלְתְּ.
	Yo, קָטַלְתִּי.	Yo femenino, קָטַלְתִּי.
Plural.	Ellos, קָטְלוּ.	Ellas, קָטְלוּ.
	Vosotros, קְטַלְתֶּם.	Vosotras, קְטַלְתֶּן.
	Nosotros, קָטַלְנוּ (2).	Nosotras, קָטַלְנוּ.

En קָצֵר. es así (3):

Singular.	Él, קָצֵר.	Ella, קָצְרָה.
	Tú masculino, קָצַרְתָּ.	Tú femenino, קָצַרְתְּ.
	Yo, קָצַרְתִּי.	Yo femenino, קָצַרְתִּי.
Plural.	Ellos, קָצְרוּ.	Ellas, קָצְרוּ.
	Vosotros, קְצַרְתֶּם.	Vosotras, קְצַרְתֶּן.
	Nosotros, קָצַרְנוּ.	Nosotras, קָצַרְנוּ.

En שָׁכֹל dice (4):

---

(1) En Caldeo y en Arabe toma la aformativa נָא, نَا y dice: קְטַלְנָא, قَتَلْنَا.

(2) En Caldeo es el pretérito: קְטַל, קִטְלַת, קְטַלְתְּ, קְטַלְתְּ, קִטְלֵת, קְטַלוּ, קְטַלָא, קְטַלְתּוּן, קְטַלְתֵּן, קְטַלְנָא.

En Arabe dice: قَتَلَ = قَتَلَتْ = قَتَلْتَ = قَتَلْتِ = قَتَلْتُ = قَتَلُوا = قَتَلْنَ = قَتَلْتُمْ = قَتَلْتُنَّ = قَتَلْنَا = dual: قَتَلَا = قَتَلَتَا = قَتَلْتُمَا.

(3) En Caldeo, קְרֵב. En Arabe قَرِحَ.

(4) En Caldeo, דְּמוּךְ. En Arabe, حَسُنَ.

Singular.	Él, שָׁכַל.	Ella, שָׁכְלָה.
	Tú masculino, שָׁכַלְתָּ.	Tú femenino, שָׁכַלְתְּ.
	Yo, שָׁכַלְתִּי.	Yo femenino, שָׁכַלְתִּי.
Plural.	Ellos, שָׁכְלוּ.	Ellas, שָׁכְלוּ.
	Vosotros, שְׁכַלְתֶּם.	Vosotras, שְׁכַלְתֶּן.
	Nosotros, שָׁכַלְנוּ.	Nosotras, שָׁכַלְנוּ.

78. *Formación del futuro de Kal.*—Tómase del makór constructo de la misma forma en la variante con jólem generalmente, á no ser que el verbo opte por la del tseré en el pretérito de la misma forma, pues entonces aquí lleva pátaj, vocal que también lleva, si en dicho pretérito opta por el jólem ó si la segunda ó tercera radical es gutural, y delante, en todo caso, tiene siempre preformativa, y aun en algunas personas aformativa. Son preformativas, en el futuro de todas las formas, las cuatro letras llamadas Hethán (que significa *haré perenne*), que se escribe אֵיתָן, y son el א, el יְ, el ת, y el ן, denotando el א, persona *Yo;* el י *él* y *ellos;* el ת, tú masculino, tú femenino, vosotros y vosotras, y por excepción *ella* y *ellas*, y el נ, *nosotros* y *nosotras*, y adviértase que, cuando las reglas de la mutación de puntos no lo impidan, (como en Pihél y Puhál), debían llevar siempre schewa estas letras, aunque en todas las formas que no sean esas dos llevan vocal, para que no resulte concurso de schewas inicial (1) en cuanto á Kal, y por elisión del ה preformativo formal y el schewa anterior en

---

(1) En Caldeo y en Arabe se forma el futuro de modo análogo, llevando schewa la primera radical, y ora quibbúts (en Caldeo), ora damma (en Arabe), en la segunda, en la variante ordinaria, y pátaj ó fatja en la extraordinaria, tomando además preformativas (letras ן=ת=י=א,=ن=ت=ي=أ) y á veces aformativas. En la persona *él*, dice יִקְטֹל, يَقْتُلُ en el futuro indicativo, يَقْتُلَ, en el de subjuntivo, y يَقْتُلْ en el condicional, que es el más parecido al Hebreo.

las restantes. En tiempos primitivos, sin embargo, la vocal de las letras איתן era un pátaj, como en Arabe y como, en Hebreo, en los verbos guturales de primera radical, variante ordinaria, y en los עע y עו, donde es caméts, diciendo יַקְטֹל=תַּקְטֹל, etc., en vez de יִקְטֹל, תִּקְטֹל, etc.

79. Persona *él*: Fórmase del makór constructo con preformativa י sin acento (como todas las restantes), procedente del pronombre *él* = הוּא = en su segunda radical): así קְטֹל dice: *él matará:* יִקְטֹל; en קְצֹר יִקְצֹר; en שְׁכַל, יִשְׁכַּל; en בְּחַר, יִבְחַר, en שְׁמַע, יִשְׁמַע.

80. Persona *ella* (1): Fórmase agregando al makór constructo la preformativa ת de origen desconocido, común á todas las lenguas semíticas: así קְטֹל dice: ella תִּקְטֹל; קְצֹר, תִּקְצֹר; שְׁכַל, תִּשְׁכַּל; בְּחַר, תִּבְחַר; שְׁמַע, תִּשְׁמַע.

81. Persona *tú* (2) masculino: Fórmase agregando al makór constructo la preformativa תִּ, procedente de אַתָּה, tú masculino: así קְטֹל dice: תִּקְטֹל; קְצֹר, תִּקְצֹר; שְׁכַל, תִּשְׁכַּל; בְּחַר, תִּבְחַר; שְׁמַע, תִּשְׁמַע.

82. Persona *tú* femenino (3): Fórmase agregando al makór constructo, con schewa bajo la segunda radical, la preformativa ת, procedente de אַתִּי, tú femenino, y la aformativa ִי, con acento, proveniente del mismo אַתִּי, y aun ִין, á veces, como en las demás lenguas semíticas: así קְטֹל dice: תִּקְטְלִי,

---

(1) En Caldeo y en Arabe toma la preformativa ת, تَ, y dice: תִּקְטֻל, تَقْتُلُ, futuro indicativo; تَقْتُلَ, futuro subjuntivo, y تَقْتُلْ condicional.

(2) En Caldeo y Arabe toma preformativa ת, تَ, dice: תִּקְטֻל, تَقْتُلُ, futuro de indicativo; تَقْتُلَ, futuro de subjuntivo; تَقْتُلْ, futuro condicional.

(3) En Caldeo y Arabe toma aformativa ִין, ينَ = y dice: תִּקְטְלִין, تَقْتُلِينَ; subjuntivo y condicional, تَقْتُلِي.

תְּבַחֲרִי, בָּחַר ׃תְּשַׁכְּלִין, תְּשַׁכְּלִי, שָׁכֹל ׃תִּקְצְרִין, תִּקְצְרִי, קָצַר ׃תִּקְטְלִין
תְּבַחֲרִין ׃שְׁמַע, תִּשְׁמְעִי, תִּשְׁמְעִין.

83. Persona *yo:* fórmase agregando al makór constructo la preformativa א, procedente de אֲנִי, yo, y aun con frecuencia se le añade por el fin un ה paragógico, quiescente en caméts acentuado, perdiendose la vocal de la segunda radical: así dice: en קָטַל, אֶקְטֹל, אֶקְטְלָה ׃קָצַר, אֶקְצֹר, אֶקְצְרָה ׃שָׁכֹל, אֶשְׁכַּל, אֶשְׁכְּלָה ׃בָּחַר, אֶבְחַר, אֶבְחֲרָה ׃שָׁמַע, אֶשְׁמַע, אֶשְׁמְעָה (1).

84. Persona *ellos:* Fórmase agregando al makór constructo, con schewa bajo la primera y segunda radical, la preformativa יְ, procedente de la sustitución del ה de הֵם ellos (que no puede tomarse como propio de algunas formas, como ni el מ, destinado para los más de los participios, ni el וְ, por ser cacofónico en principio de dicción) y la aformativa וּ, con acento, procedente del ו del mismo הוּם (como en el pretérito, y aun á veces וּן, como en Caldeo, Árabe y demás lenguas semíticas: así קָטַל dice: יִקְטְלוּ, יִקְטְלוּן ׃קָצַר, יִקְצְרוּ, יִקְצְרוּן ׃שָׁכֹל, יִשְׁכְּלוּ, יִשְׁכְּלוּן ׃בָּחַר, יִבְחֲרוּ, יִבְחֲרוּן ׃שָׁמַע, יִשְׁמְעוּ, יִשְׁמְעוּן (2).

85. Persona *ellas* (3): Fórmase añadiendo al makór constructo la preformativa ת (procedente del origen mismo del ת preformativo de la persona *ella* de este tiempo, que no se

---

(1) En Caldeo y en Arabe se toma también preformativa igual, y dice אֶקְטֹל, أَقْتُلُ, en ind.; أَقْتُلَ, subj.; أَقْتُلْ, condic.

(2) En Caldeo y en Arabe toma preformativa יְ = يَ y aformativa וּן, وُنَ y dice: יִקְטְלוּן, يَقْتُلُونَ, futuro de indicativo; يَقْتُلُوا, subjuntivo y condicional.

(3) En Caldeo y Arabe toma aformativa ן, نَ y preformativa יְ = يَ y dice: יִקְטְלָן, = يَقْتُلْنَ en los tres modos.

Adviértase que la persona *ellas* del futuro hebreo se presenta tres veces en el Sagrado Texto con preformativa Yod, como en Arabe, donde dice: يَقْتُلْنَ, á saber: יַעֲמֹדְנָה: Dan., cap. VIII, versículo 22; וַיִּשַּׁרְנָה: I Sam., cap. VI, ver. 12; וַיֵּחַמְנָה: Gen., capítulo XXX, ver. 38.

conoce, y que aquí es casi siempre un י en las demás lenguas semíticas) y la aformativa נָה sin acento =ן= proveniente de ellas; así קָטַל, dice: תִּקְטֹלְנָה; קָצַר, תִּקְצַרְנָה; תִּקְטֹלְן, תִּבְחַר, בָּחַר, תִּבְחַרְנָה; תִּבְחַרְן, שָׁמַע, תִּשְׁמַעְנָה, תִּשְׁמַעְן; שָׁכַל, תִּשְׁכַּלְנָה, תִּשְׁכַּלְן.

86. Persona *vosotros:* Fórmase agregando al makór constructo, con schewa bajo primera y segunda radical, la preformativa ת (procedente de אַתֶּם, vosotros) y la aformativa וּ, con acento, de igual procedencia, y aun á veces וּן, del mismo modo que en las demás lenguas semíticas (1); así קָטַל dice: vosotros תִּקְטְלוּ, תִּקְטְלוּן; קָצַר, תִּקְצְרוּ, תִּקְצְרוּן; בָּחַר, תִּבְחֲרוּ, תִּבְחֲרוּן; שָׁמַע, תִּשְׁמְעוּ, תִּשְׁמְעוּן; שָׁכַל, תִּשְׁכְּלוּ, תִּשְׁכְּלוּן.

87. Persona *vosotras:* Fórmase del mismo modo que la persona *ellas* del mismo futuro, tomando la preformativa ת de אַתֶּן, vosotras, y la aformativa נָה sin acento =ן= del pronombre אַתֵּנָה, vosotras: así dice: תִּקְטֹלְנָה, תִּקְצַרְנָה; תִּשְׁכַּלְנָה (2).

88. Persona *nosotros* (3): Fórmase agregando al makór constructo la preformativa נ, procedente de אֲנוּ, nosotros: adviértase que se usa á veces la adición de un ה final paragógico, quiescente en caméts con acento, perdiéndose la vocal de la segunda radical, resultando, como en la persona yo, una forma análoga á la del futuro de subjuntivo arábigo: así קָטַל dice: nosotros נִקְטֹל, נִקְטְלָה; קָצַר, נִקְצַר, נִקְצְרָה; בָּחַר, נִבְחַר, נִבְחֲרָה; שָׁמַע, נִשְׁמַע, נִשְׁמְעָה; שָׁכַל, נִשְׁכַּל, נִשְׁכְּלָה. Así, pues, los signos característicos del futuro son éstos:

---

(1) En Caldeo y Arabe toma preformativa תִּ, تَ, y aformativa וּן, ونَ, dice: תִּקְטְלוּן, تَقْتُلُونَ, futuro indicativo; تَقْتُلُوا, futuro subjuntivo y condicional.

(2) En Caldeo y Arabe toma preformativa תִּ = تَ y aformativa ן = نَ, dice: תִּקְטְלָן, تَقْتُلْنَ, futuro indicativo, subjuntivo y condicional.

(3) En Caldeo y Arabe toma preformativa נִ, نَ dice: نَقْتُلُ, futuro de indicativo; نَقْتُلَ, futuro de subjuntivo, y نَقْتُلْ, condicional en Arabe, y נִקְטֻל, en Caldeo.

Él, ...יְ.	Ella, ...תְּ.
Tú masculino, ...תְּ.	Tú femenino, ...תְּ...י=תְּ...ין.
Yo masculino, ...אֶ=אֶ...ָה.	Yo femenino, ...אֶ=אֶ...ָה.
Ellos, ...יְ...וּ=יְ...וּן.	Ellas, ...תְּ...נָה=תְּ...ן.
Vosotros, ...תְּ...וּ=תְּ...וּן.	Vosotras, ...תְּ...נָה=תְּ...ן.
Nosotros, ...נְ=נְ...ָה.	Nosotras, ...נְ=נְ...ָה.

Así, pues, dice en קָטַל, matar.

Singular.	Él matará, יִקְטֹל.	Ella, תִּקְטֹל.
	Tú masculino, תִּקְטֹל.	Tú fem.º, תִּקְטְלִי=תִּקְטְלִין
	Yo, אֶקְטֹל=אֶקְטְלָה.	Yo femenino, אֶקְטֹל=אֶקְטְלָה
Plural.	Ellos, יִקְטְלוּ=יִקְטְלוּן.	Ellas, תִּקְטֹלְנָה=תִּקְטְלָן.
	Vosotros, תִּקְטְלוּ=תִּקְטְלוּן.	Vosotras, תִּקְטֹלְנָה=תִּקְטְלָן.
	Nosotros, נִקְטֹל=נִקְטְלָה. (1).	Nosotras, נִקְטֹל=נִקְטְלָה.

En קָצֵר, ser corto; será:

Él, יִקְצַר.	Ella, תִּקְצַר.
Tú masculino, תִּקְצַר.	Tú femenino, תִּקְצְרִי=תִּקְצְרִין
Yo, אֶקְצַר=אֶקְצְרָה.	Yo femenino, אֶקְצַר=אֶקְצְרָה.

---

(1) En Caldeo dice: יִקְטֻל=תִּקְטֻל=תִּקְטֻל=תִּקְטְלִין=אֶקְטֻל= יִקְטְלוּן=יִקְטְלָן=תִּקְטְלוּן=תִּקְטְלָן=נִקְטֻל.

En Arabe dice: يقتل = تقتل = تقتل = تقتلين = أقتل = يقتلون = يقتلن = تقتلون = تقتلن = نقتل = يقتلان = تقتلان; y en el condicional, يقتل = تقتل = تقتل = تقتلي = أقتل = يقتلوا = تقتلوا = نقتل, y en subjuntivo: يقتل = تقتل = تقتل = تقتلي = أقتل = يقتلوا = يقتلن = تقتلوا = تقتلن = نقتل = يقتلا = تقتلا = تقتلا; futuro enérgico pesado, يقتلن = تقتلن = تقتلن = تقتلن = أقتلن = يقتلن = يقتلنا = نقتلن = تقتلنان = نقتلن = يقتلان = تقتلان; enérg. lig.º: يقتلن = تقتلن = تقتلن = أقتلن = يقتلن = تقتلن = نقتلن.

Ellos, יִקְצְרוּן = יִקְצְרוּ.	Ellas, תִּקְצַרְןָ = תִּקְצַרְנָה.
Vosotros, תִּקְצְרוּן = תִּקְצְרוּ.	Vosotras, תִּקְצַרְןָ = תִּקְצַרְנָה.
Nosotros, נִקְצְרָה = נִקְצַר.	Nosotras, נִקְצְרָה = נִקְצַר.

En שָׁכֹל quedar huérfano, es:

Él, יִשְׁכַּל.	Ella, תִּשְׁכַּל.
Tú masculino, תִּשְׁכַּל.	Tú fem.º, תִּשְׁכְּלִין = תִּשְׁכְּלִי.
Yo, אֶשְׁכְּלָה = אֶשְׁכַּל.	Yo fem.º, אֶשְׁכְּלָה = אֶשְׁכַּל.
Ellos, יִשְׁכְּלוּן = יִשְׁכְּלוּ.	Ellas, תִּשְׁכַּלְןָ = תִּשְׁכַּלְנָה.
Vosotros, תִּשְׁכְּלוּן = תִּשְׁכְּלוּ.	Vosotras, תִּשְׁכַּלְןָ = תִּשְׁכַּלְנה.
Nosotros, נִשְׁכְּלָה = נִשְׁכַּל (1).	Nosotras, נִשְׁכְּלָה = נִשְׁכַּל.

89. *Imperativo de Kal.*—No es aquí el imperativo más que un futuro abreviado, como en su esencia lo es ese modo, pues el que manda ve que la acción va á ejecutarse, si lo hace con autoridad para hacerse obedecer, y no tiene más que segundas personas en ambos géneros, porque las primeras no caben en este modo, y las terceras, no habiendo el Usted, son presentes de subjuntivo, ó aquí futuro. Fórmase tomando las personas segundas del futuro, con la misma variante en jólem ó pátaj por que éste optare, y suprimiendo las preformativas de ese tiempo, y convierte (en Kal) el schewa de la primera radical en jírec en la persona *tú* femenino y *vosotros* (por evitar el concurso de schewas inicial). Á veces la persona *tú* masculino del imperativo de la forma Kal toma una terminación paragógica, igual á la de la persona *Yo* y *Nosotros* del futuro, poniendo caméts-jatúf en la primera radical en la variante ordinaria y jírek en la extraordinaria, y schewa en la radical segunda; v. g.: קְטֹל, קָטְלָה; שְׁכַל, שִׁכְלָה. Persona *segunda masculina:* quitada la preformativa ת de תִּקְטֹל, tú matarás, queda קְטֹל en קָטַל; קְצַר, en קָצֵר; בְּחַר, en בָּחַר; שְׁמַע, en שָׁמַע; שְׁכַל, en שָׁכֹל.—Persona *tú*

(1) קְרֵב = סְגִיד = דְּמוֹךְ, dicen en Caldeo יִדְמַךְ = יִסְגֻּד = יִקְרַב. En Arabe فَرِحَ = حَسُنَ: dicen يَفْرَحُ = يَحْسُنُ.

femenino: fórmase quitándole á תִּקְטְלִי la preformativa y convirtiendo el schewa de la primera radical en jírec: así: קְטַל dice: קִטְלִי; קְצַר, קִצְרִי; בְּחַר, בַּחֲרִי; שְׁמַע, שִׁמְעִי; שְׁכַל, שִׁכְלִי.—Persona *vosotros:* fórmase quitando el ת de la preformativa de תִּקְטְלוּ, y convirtiendo el schewa de la primera radical en jírec: así קְטַל dice: קִטְלוּ; קְצַר, קִצְרוּ; בְּחַר, בַּחֲרוּ; שְׁמַע, שִׁמְעוּ; שְׁכַל, שִׁכְלוּ.—Persona *vosotras:* fórmase quitando al תִּקְטֹלְנָה la preformativa: así קְטַל dice: קְטֹלְנָה; קְצַר, קְצַרְנָה; בְּחַר, בְּחַרְנָה; שְׁמַע, שְׁמַעְנָה ó שְׁמַעַן; שְׁכַל, שְׁכַלְנָה.

90. Así el imperativo de Kal en קְטַל dice:

Tú masculino, קְטֹל=קָטְלָה.	Tú femenino, קִטְלִי.
Vosotros, קִטְלוּ.	Vosotras, קְטֹלְנָה (1).

En קְצַר dice:

Tú masculino, קְצַר=קִצְרָה.	Tú femenino, קִצְרִי.
Vosotros, קִצְרוּ.	Vosotras, קְצַרְנָה.

En שְׁכַל dice:

Tú masculino, שְׁכַל=שִׁכְלָה.	Tú femenino, שִׁכְלִי.
Vosotros, שִׁכְלוּ.	Vosotras, שְׁכַלְנָה.

Art. 4.º—Forma Niphál.

91. La forma segunda llámase Niphál נִפְעַל, nombre proveniente de la raíz פָּעַל, en la mitad de esta forma: significa la acción recíproca ó la pasiva de Kal: las más de las veces es equivalente á la nuestra «*se hizo esto*», más bien que á la de «*fué hecho* esto», y otras entraña además la idea de *deber* ó *poder;* v. g.: נוֹעַץ (de יָעַץ, aconsejar), aconsejarse; הֵעָשָׂה, deber hacerse; הֵרָאֵה, ser visto. Su carácter distintivo es un נ

(1) En Caldeo dice: קְטֻל=קְטֻלוּ=קְטֻלִי=קְטֻלְנָא.
En Arabe dice: اُقْتُلْ = اُقْتُلِي = اُقْتُلُوا = اُقْتُلْنَ = اُقْتُلَا.

como preformativa ante el makór, ya absoluto, ya constructo, de Kal, unas veces expreso, otras sobreentendido mediante dáguesch fuerte en la primera radical en compensación del נ perdido (1).

92. *Makór absoluto.*—Fórmase, ora sobre el absoluto de Kal, en la variante con jólem, con preformativa הִ seguida de dáguesch fuerte en la primera radical, compensativo del נ schewado, que por ser cacofónico se suprime, y cuyo dáguesch fuerte en principio de dicción no cabría; ora sobre el constructo de Kal con jólem en segunda radical y con preformativa נ con jírec, en lugar de schewa, que como letra preformativa le tocaría llevar, porque choca con el schewa siguiente: así קָטַל dice: הִקָּטֹל, נִקְטֹל; קָצַר, הִקָּצֹר. נִקְצֹר; שָׁכַל, הִשָּׁכֹל, נִשְׁכֹּל.

93. *Makór constructo.*—Está calcado sobre el absoluto de Kal en la variante con tseré, con preformativa ה con jírec y dáguesch fuerte en la primera radical, en cambio de un נ con schewa, que como tal era cacofónico, que se compensa con el dáguesch fuerte de la primera radical, para lo cual, porque no cabe dáguesch fuerte inicial, se antepone una aspiración ה con jírec, que veremos desaparecer en el futuro por carecer ya de objeto, lo mismo que hemos dicho del makór absoluto en su primera variante: así קָטַל dice: הִקָּטֵל; קָצַר, הִקָּצֵר; שָׁכַל, הִשָּׁכֵל: otros gramáticos, empero, los caracterizan á uno y á otro con la preformativa הִנְ, diciendo que el נ schewado se suprimía por cacofónico compensándose con dáguesch fuerte en la primera radical; es, sin embargo, preferible nuestra teoría, ya que ese ה *preformativo*, usado en media forma tan sólo, no se explica, pues ni ellos mismos le admiten para la otra media forma.—Los modos restantes de esta forma están todos calcados sobre el makór, como en todas las demás, de-

---

(1) En Caldeo esta forma es Hitpeel: אִתְקְטֵל. En Arabe es la VII: آنقتل. En Caldeo el makór de esta forma es אִתְקְטָלָא, y en Arabe آنفعال = آتقتال.



rivándose del *constructo* el futuro y el imperativo, y del *absoluto*, segunda variante, el participio y el pretérito, lo mismo que en Kal.

94. *Participio.*—Está calcado sobre el makór absoluto en la variante נִפְעֹל, con sólo ponerle caméts invariable bajo la segunda radical, como toda otra forma pasiva, ó sea Puhál y Hophál: así en קָטַל dirá: נִקְטָל, נִקְטָלָה ó נִקְטֶלֶת, נִקְטָלִים, נִקְטָלוֹת. Significa una acción pasada ó es equivalente á veces á nuestros nombres verbales acabados en *able* ú *oso* sin referencia á tiempo ninguno, mientras que el Pahúl de Kal es pasado de tiempo próximo ó que está para venir pronto (1).

95. *Pretérito.*—Fórmase de ese mismo makór absoluto, pero con pátaj en segunda radical, añadiéndole en cada persona las aformativas ָה = תָּ = תְּ = תִּי = וּ = תֶּם = תֶּן = נוּ, ó sean las mismas del pretérito de Kal, y suprimiéndose, en los mismos casos que en éste, la vocal de la segunda radical. Así, pues, el pretérito de Niphál en קָטַל dice:

Él נִקְטַל.	Ella, נִקְטְלָה.
Tú masculino, נִקְטַלְתָּ.	Tú femenino, נִקְטַלְתְּ.
Yo, נִקְטַלְתִּי.	Yo femenino, נִקְטַלְתִּי.
Ellos, נִקְטְלוּ.	Ellas, נִקְטְלוּ.
Vosotros, נִקְטַלְתֶּם.	Vosotras, נִקְטַלְתֶּן (2).
Nosotros, נִקְטַלְנוּ.	Nosotras, נִקְטַלְנוּ.

---

(1) En Caldeo dice: מִתְקְטֵל. En Arabe dice: مُنْقَتَلٌ = مُنْقَتَلَةٌ = مُنْقَتَلُونَ = مُنْقَتَلَاتٌ.

(2) En Caldeo dice: אִתְקְטֵל = אִתְקְטֵלַת = אִתְקְטֵלְתְּ = אִתְקְטֵלֶת = אִתְקְטֵלִי = אִתְקְטֵלְנָא = אִתְקְטֵלְתּוּן = אִתְקְטֵלְתֵּן = אִתְקְטֵלוּ.

En Arabe dice: اِنْقَتَلَ = اِنْقَتَلَتْ = اِنْقَتَلْتَ = اِنْقَتَلْتِ = اِنْقَتَلْتُ = اِنْقَتَلُوا = اِنْقَتَلْنَ = اِنْقَتَلْتُمْ = اِنْقَتَلْتُنَّ = اِنْقَتَلْنَا = اِنْقَتَلَا = اِنْقَتَلَتَا = اِنْقَتَلْتُمَا.

96. *Futuro de Niphál.*—Fórmase sobre el makór constructo de la misma forma, ó sea הִפָּעֵל = הִקָּטֵל. de la misma Niphál, reemplazando la preformativa ה con las letras אֵיתָן con jírec, y añadiendo las aformativas ִי = וּ = נָה = וּ = נָה, en las personas *tú femenino*, *ellos*, *ellas*, *vosotros* y *vosotras*, y suprimiendo el tseré de la segunda radical en *tú femenino*, *ellos* y *vosotros*. Así en קָטַל será:

Él, יִקָּטֵל.
Tú masculino, תִּקָּטֵל.
Yo, אֶקָּטֵל = אֶקָּטְלָה.
Ellos, יִקָּטְלוּ = יִקָּטְלוּן.
Vosotros, תִּקָּטְלוּ = תִּקָּטְלוּן.
Nosotros, נִקָּטֵל = נִקָּטְלָה.

Ella, תִּקָּטֵל.
Tú fem.º, תִּקָּטְלִי = תִּקָּטְלִין.
Yo femenino, אֶקָּטֵל = אֶקָּטְלָה.
Ellas, תִּקָּטַלְנָה.
Vosotras, תִּקָּטַלְנָה (1).
Nosotras, נִקָּטֵל = נִקָּטְלָה.

97. *Imperativo de Niphál.*—Tómase del makór constructo de la misma forma con sólo añadir las aformativas ִי = וּ = נָה, para las personas *tú femenino*, *vosotros* y *vosotras*, quitándose la vocal tseré de la segunda radical en esas dos primeras, ó sean las *tú femenino* y *vosotros*, ó, lo que es lo mismo, viene de las personas segundas del futuro restableciendo la preformativa ה, en vez de las אֵיתָן: así קָטַל dice:

Tú masculino, הִקָּטֵל.
Vosotros, הִקָּטְלוּ.

Tú femenino, הִקָּטְלִי.
Vosotras, הִקָּטַלְנָה (2).

---

(1) En Caldeo dice : יִתְקְטֵל = תִּתְקְטֵל = תִּתְקְטֵל = תִּתְקַטְלִין = אֶתְקְטֵל = יִתְקַטְלוּן = יִתְקַטְלָן = תִּתְקַטְלוּן = תִּתְקַטְלָן = נִתְקְטֵל.

En Arabe dice el condicional : يَنْقَتِلْ = تَنْقَتِلْ = تَنْقَتِلْ = تَنْقَتِلِي = أَنْقَتِلْ = يَنْقَتِلُوا = يَنْقَتِلْنَ = تَنْقَتِلُوا = تَنْقَتِلْنَ = نَنْقَتِلْ = يَنْقَتِلَا = تَنْقَتِلَا.

(2) En Caldeo dice: אִתְקְטֵל = אִתְקְטִילִי = אִתְקְטִילוּ = אִתְקְטֵלְנָא.

En Arabe dice: اِنْقَتِلْ = اِنْقَتِلِي = اِنْقَتِلُوا = اِنْقَتِلْنَ.

Art. 5.°—Forma Pihél.

98. *Pihél*, פִּעֵל.—Este nombre está tomado de פָּעַל, conjugado en esa forma (1). Su significado unas veces es reiterativo, indicando costumbre, habilidad; v. g.: כָּתַב, escribir; כִּתֵּב, escribir con frecuencia; צָעַק, clamar; צִעֵק, clamar siempre: otras es enérgico, denotando especial fuerza y violencia; v. g.: קָטַל, matar; קִטֵּל, asesinar: otras es causativo, llevando en sí la idea de que otro haga la acción de que se trata por estimularle uno á ello ó permitírselo; v. g.: חָיָה, vivir; חִיָּה, dejar vivir; לָמַד, aprender; לִמֵּד, enseñar; גָּדַל, ser grande, crecer; גִּדֵּל, educar (hacer que otro crezca): otras, si se deriva de un nombre, denota un oficio ó profesión; v. g.: de כֹּהֵן, sacerdote; כִּהֵן, ejercer el sacerdocio: otras envuelve el sentido recto, si el Kal denota el figurado; v. g.: רָפָא, curar; רִפֵּא, remendar: otras, es intransitivo, si en Kal es transitivo; v. g.: פָּתַח, abrir; פִּתַּח, estar abierto, como al hablar de las formas en general expusimos y ahora conviene recordar: otras, en fin, tiene un sentido recíproco; v. g.: קַדִּשְׁתֶּם, purificaos, santificaos. Está el Pihél calcado sobre el makór absoluto de Kal en la variante con tseré; pero llevando, como carácter, un dáguesch fuerte en la segunda radical (en consonancia con la intensidad del significado), y un pátaj, un segól ó un jírec (ó sea las tres primeras vocales breves) bajo la primera radical.

---

(1) En Caldeo dice Paél: קַטֵּלָא=קַטֵּל.

En Arabe es la segunda forma: قَتَّلَ, y aun allí hay otras dos formas, la 6.ª y la 7.ª: تَقَتَّلَ = تَقَاتَلَ, con ella muy relacionadas. Tiene por makór el Caldeo קַטָּלָא, y por nombre de acción ó Masdár el Arabe, تَفْعِيل = تَفْعِلَة en esta forma.

99. *Makór.*—Podría tener tres variantes, según llevara pátaj, segól ó jírec bajo la primera radical: así en קַטֵּל sería: קַטֵּל, קֶטֵּל, קִטֵּל; pero no lleva nunca más que pátaj en primera radical, advirtiendo que, cuando es makór absoluto, toma punto jólem en segunda radical, y, cuando es makór constructo, lléva tseré en esa primera radical. Todos los demás modos están calcados sobre él, derivándose el participio, el futuro y el imperativo de la variante con pátaj y el pretérito de la del jírec en primera radical.

100. *Participio.*—Fórmase del makór constructo, es decir, de קַטֵּל, con preformativa מְ, con schewa, perdiendo el tseré de la segunda radical en el femenino singular ordinario y en los plurales: así en קַטֵּל dice: מְקַטֵּל, מְקַטְּלָה ó מְקַטֶּלֶת, מְקַטְּלִים, מְקַטְּלוֹת (1).

101. *Pretérito.*—Calcado sobre el makór constructo, pero con jírec en primera radical, le agrega las aformativas mismas que en cada persona recibía el de Kal y lo mismo el de Niphál, perdiendo el tseré de la segunda radical en los mismos casos de la pérdida de la vocal de las de dichas otras formas y cambiándole en pátaj en las restantes ante aformativa. Así en קַטֵּל es (2):

Él, קִטֵּל.	Ella, קִטְּלָה.
Tú masculino, קִטַּלְתָּ.	Tú femenino, קִטַּלְתְּ.
Yo, קִטַּלְתִּי.	Yo femenino, קִטַּלְתִּי.

(1) En Hebreo, Caldeo, Arabe y demás lenguas semíticas, el participio de esta forma y las ulteriores toma un מְ preformativo, procedente de la partícula separada interrogativa caldea מַן y la Arabe مَنْ (de persona), en Hebreo מִי, quién? indicando el autor de la acción.

(2) En Caldeo dice: מְקַטֵּל = מְקַטְּלָא = מְקַטְּלִין = מְקַטְּלָן.
En Arabe dice: مُقَتِّل = مُقَتِّلَة = مُقَتِّلُون = مُقَتِّلَات.

Ellos, קִטְּלוּ. Ellas, קִטְּלוּ.
Vosotros, קִטַּלְתֶּם. Vosotras, קִטַּלְתֶּן (1).
Nosotros, קִטַּלְנוּ. Nosotras, קִטַּלְנוּ.

102. *Futuro de Pihél.*—Calcado sobre el makór construc_ to de esta forma, es decir, קַטֵּל, toma las preformativas איתן siempre con schewa y las aformativas que en *tú femenino*, *ellos*, *ellas*, *vosotros* y *vosotras* llevan las dos anteriores formas, y pierde el tseré de la segunda radical en la persona *tú femenino*, *ellos* y *vosotros*. Así קִטֵּל dice:

Él, יְקַטֵּל. Ella, תְּקַטֵּל.
Tú masculino, תְּקַטֵּל. Tú femenino, תְּקַטְּלִין תְּקַטְּלִי.
Yo, אֲקַטְּלָה אֲקַטֵּל. Yo femenino, אֲקַטֵּל. אֲקַטְּלָה.
Ellos, יְקַטְּלוּן יְקַטְּלוּ. Ellas, תְּקַטֵּלְנָה.
Vtros., תְּקַטְּלוּן תְּקַטְּלוּ. Vosotras, תְּקַטֵּלְנָה.
Nosotros, נְקַטְּלָה נְקַטֵּל (2). Nosotras, נְקַטְּלָה נְקַטֵּל.

103. *Imperativo.*—Tómase del futuro en sus segundas personas, quitándole la preformativa: así קִטֵּל dice:

Tú masculino, קַטֵּל. Tú femenino, קַטְּלִי.
Vosotros, קַטְּלוּ. Vosotras, קַטֵּלְנָה (3).

---

(1) En Arabe: قَتَلَ = قَتَلَتْ = قَتَلْتَ = قَتَلْتِ = قَتَلْتُ = قَتَلُوا = قَتَلْنَ = قَتَلْتُمْ = قَتَلْتُنَّ = قَتَلْنَا = قَتَلَا = قَتَلَتَا.

(2) En Caldeo dice: יְקַטֵּל = תְּקַטֵּל = תְּקַטֵּל = תְּקַטְּלִין = אֲקַטֵּל = נְקַטֵּל = תְּקַטְּלוּן = תְּקַטְּלָן = יְקַטְּלָן = יְקַטְּלוּן.

En Arabe el futuro condicional, el más análogo á la forma hebrea, dice: يَقْتُلْ = تَقْتُلْ = تَقْتُلْ = تَقْتُلِى = أَقْتُلْ = يَقْتُلُوا = يَقْتُلْنَ = تَقْتُلُوا = تَقْتُلْنَ = نَقْتُلْ = يَقْتُلَا = تَقْتُلَا.

(3) El imperativo Caldeo es קַטֵּל = קַטִּילִי = קַטִּילוּ = קַטֵּלְנָא.
En Arabe, قَتِّلْ = قَتِّلِى = قَتِّلُوا = قَتِّلْنَ.

Art. 6.º—Forma Puhál.

104. *Puhál* פֻּעַל.—Toma este nombre de פֻּעַל, conjugado en esa forma: su significado es el mismo que Pihél, en pasiva. Tiene, por carácter, la duplicación mediante dáguesch fuerte de la segunda radical, llevando caméts-jatúf ó quibbúts bajo la primera radical (una de las dos últimas vocales breves) y pátaj bajo la segunda (1).

105. *Makór.*—Podría tener dos variantes, según llevara caméts-jatúf ó quibbúts bajo la primera radical, así קָטַּל diría: קֻטַּל, קָטַּל; pero la variante del caméts-jatúf no suele usarse, sino en el pretérito. El makór absoluto lleva punto jólem en segunda radical: קֻטֹּל; y el constructo toma pátaj: קֻטַּל (2).

106.—*Participio.*—Toma la variante del quibbúts (como el futuro y el imperativo), con preformativa מְ, siempre con schewa, y caméts invariable bajo la segunda radical, como toda otra forma pasiva: así קֻטַּל, dice: מְקֻטָּל, מְקֻטָּלָה ó מְקֻטֶּלֶת, מְקֻטָּלִים, מְקֻטָּלוֹת (3).

107. *Pretérito.*—Toma el makór con variante con quibúts y le añade las respectivas aformativas de las otras formas. Así dice קֻטַּל:

Él, קֻטַּל קָטַּל.	Ella, קֻטְּלָה ...קָטְּלָה.
Tú m.º, קֻטַּלְתָּ ...קָטַּלְתָּ.	Tú f.º, קֻטַּלְתְּ ...קָטַּלְתְּ.
Yo, קֻטַּלְתִּי ...קָטַּלְתִּי.	Yo f.º, קֻטַּלְתִּי ...קָטַּלְתִּי.

---

(1) En Caldeo es אִתְקַטַּל y en Arabe es قُتِّلَ en el pretérito.

(2) En Caldeo es אִתְקַטָּלָא.

(3) En Caldeo es מִתְקַטַּל y en Arabe مُقَتَّل.

Ellos, קֻטְּלוּ... קֻטְּלוּ. Ellas, קֻטְּלוּ... קֻטְּלוּ.
Vtros., קֻטַּלְתֶּם... קֻטַּלְתֶּם. Vtras., קֻטַּלְתֶּן... קֻטַּלְתֶּן.
Ntros., קֻטַּלְנוּ... קֻטַּלְנוּ (1). Ntras., קֻטַּלְנוּ... קֻטַּלְנוּ.

108. Futuro: fórmase del makór constructo en la variante ordinaria con quibúts, con las preformativas איתן con schewa y las aformativas que en las otras tres formas anteriores toman las personas *tú femenino*, *ellos*, *ellas*, *vosotros* y *vosotras* Así קֻטַּל dice:

Él, יְקֻטַּל. Ella, תְּקֻטַּל.
Tú masculino, תְּקֻטַּל. Tú f.°, תְּקֻטְּלִין... תְּקֻטְּלִי.
Yo, אֲקֻטַּל... אֲקֻטְּלָה. Yo, אֲקֻטַּל... אֲקֻטְּלָה.
Ellos, יְקֻטְּלוּ = יְקֻטְּלוּן. Ellas, תְּקֻטַּלְנָה.
Vtros., תְּקֻטְּלוּ = תְּקֻטְּלוּן. Vosotras, תְּקֻטַּלְנָה (2).
Nos., נְקֻטַּל... נְקֻטְּלָה. Nos., נְקֻטַּל... נְקֻטְּלָה.

109. *Imperativo.*—No le hay, porque el carácter de pasiva que tiene esta forma rechaza tal modo.

Art. 7.°—Forma Hiphil.

110. Hiphil, הִפְעִיל, es nombre tomado de פָּעַל, conjugado en esta forma (1). Su significado es causativo, llevando en sí la idea de excitación, permisión ó mandato á otra persona

---

(1) El pretérito en Caldeo es: אִתְקְטֵל = אִתְקְטֵלַת = אִתְקְטֵלְתְּ = אִתְקְטֵלְנָא = אִתְקְטֵלְתֶּן = אִתְקְטֵלְתּוּן = אִתְקְטֵלָא = אִתְקְטֵלוּ = אִתְקְטֵלֶת. En Arabe dice: قُتِلَ = قُتِلْتُ = قُتِلْتَ = قُتِلْتِ = قُتِلَتْ = قُتِلُوا = قُتِلْنَ = قُتِلْتُمْ = قُتِلْتُنَّ = قُتِلْنَا, como pasiva de la segunda, قُتِّلَ.

(2) En Caldeo dice: יִתְקְטֵל = תִּתְקְטֵל = תִּתְקְטֵל = תִּתְקְטְלִין, etc. En Arabe, condicional: يُقْتَلْ = تُقْتَلْ = تُقْتَلْ = تُقْتَلِي = أُقْتَلْ = تُقْتَلْ = تُقْتَلْنَ = تُقْتَلُوا = يُقْتَلْنَ = يُقْتَلُوا.

para que ejecute la acción; v. g.: קָטַל, matar; הִקְטִיל, hacer matar; קָצַר, ser corto; הִקְצִיר, hacer que una cosa sea corta; כָּבֵד, ser pesado; הִכְבִּיד, honrar (hácer que otro pese con su consideración y honra), הִקְדִּישׁ, consagrar (una persona ó lugar), de קָדַשׁ, ser santo. Á veces en los verbos denominativos significa la producción de una acción propia; v. g.: קֶרֶן, cuerno, הִקְרִין, criar ó echar cuernos; שֹׁרֶשׁ, raíz; הִשְׁרִישׁ, echar raíces, según expusimos al hablar de las formas en general. Esta forma está calcada sobre el makór constructo de Kal en la variante con tseré (aunque, sin aformativa, puede llevar, y ante vocal lleva, jírec-gadól), y tiene, como preformativa, un ה con pátaj, ó jírec, y, aunque muy rara vez, segól, si bien ese ה se pierde tras de la preformativa del participio ó del futuro (2).

111. *Makór*.—Podría tener tres variantes, según llevara pátaj, segól ó jírec bajo el ה de la preformativa (3): así sería en קָטַל, הַקְטִיל, הֶקְטִיל, הִקְטִיל; pero en el makór, y aun en el participio, futuro é imperativo, no usa nunca más que la del pátaj, así como en el pretérito toma la del jírec. El makór absoluto toma tseré bajo la segunda radical, diciendo הַקְטֵל, y el makór constructo lleva jírec-gadól bajo ella y dice הַקְטִיל. Del makór absoluto, aunque con jírec en la preformativa, se deriva el pretérito, y del makór constructo

---

(1) En Caldeo es אַקְטֵלָא. En Arabe dice أَقْتَلَ, su 4.ª forma.

(2) En Caldeo esta forma es Aphél: אַקְטֵלָא, y en Arabe أَقْتَلَ; pasiva, أُقْتِلَ. Su makór caldeo es אַקְטָלָא. El nombre de acción árabe es إِقْتَالٌ, así como en la tercera forma es مُفَاعَلَةٌ.

(3) De estas tres variantes, la del segól no se usa, pues, nunca y, como se ve en el S. Texto, la variante הַקְטֵל hace veces de makór absoluto, y la הַקְטִיל desempeña el papel de makór constructo, según nuestra práctica nos lo ha hecho observar.

salen el participio, el futuro y el imperativo. Cuando no hay aformativa, se usa, ora la variante del tseré, ora la del jírec-gadól; cuando hay aformativa vocal, se usa la del jírec-gadól con tono, y ante aformativa consonante la segunda radical lleva pátaj en el pretérito y tseré en el futuro é imperativo.

112. *Participio.*—Lo mismo que el futuro y el imperativo, fórmase del makór constructo, y toma, como preformativa, un מְ con schewa, sino que se elide el הּ característico y queda el מַ con pátaj: así, pues, dice en קְטַל: מַקְטִיל (por מְהַקְטִיל), מַקְטִילָה ó מַקְטֶלֶת, מַקְטִילִים, מַקְטִילוֹת (1).

113. *Pretérito.*—Tómase del makór absoluto, aunque con jírec bajo la preformativa característica הִ, añadiéndole las aformativas que toman todos los demás pretéritos de las otras formas, y es de advertir que la segunda radical puede llevar, ora jírec-gadól, ora tseré, cuando no hay aformativa, así como lleva siempre jírec-gadól ante aformativa vocal, y pátaj ante aformativa consonante, como ya hemos advertido; así, pues, en קָטַל dice de este modo:

Él, הִקְטֵל... הִקְטִיל	Ella, הִקְטִילָה.
Tú masculino, הִקְטַלְתָּ.	Tú femenino, הִקְטַלְתְּ.
Yo, הִקְטַלְתִּי.	Yo, הִקְטַלְתִּי.
Ellos, הִקְטִילוּ.	Ellas, הִקְטִילוּ.
Vosotros, הִקְטַלְתֶּם.	Vosotras, הִקְטַלְתֶּן.
Nosotros, הִקְטַלְנוּ. (2)	Nosotras, הִקְטַלְנוּ.

(1) En Caldeo, dice מַקְטֵל=מַקְטְלָא, etc.
En Arabe مُقْتِلٌ = مُقْتِلَةٌ, etc.

(2) En Caldeo, dice אַקְטֵל=אַקְטְלַת=אַקְטֵלְתְּ=אַקְטְלֵת=אַקְטִילוּ=אַקְטֵלָא=אַקְטֵלְתּוּן=אַקְטֵלְתֵּן=אַקְטֵלְנָא.
En Arabe, dice أَقْتَلَ = أَقْتَلَتْ = أَقْتَلْتَ = أَقْتَلْتِ = أَقْتَلْتُ = أَقْتَلَا = أَقْتَلَتَا = أَقْتَلْتُمَا = أَقْتَلُوا = أَقْتَلْنَ = أَقْتَلْتُمْ = أَقْتَلْتُنَّ = أَقْتَلْنَا.

114. *Futuro de Hiphil.*—Calcado sobre el makór constructo de la misma forma, toma las preformativas אֵיתָן, elidiéndose el ה característico, además del schewa que las letras אֵיתָן debían llevar, y quedando éstas con pátaj, y es de advertir que, cuando no hay aformativa, la segunda radical lleva indistintamente tseré ó יִ, mas si la lleva vocal, es de necesidad el jírec-gadól, y si es consonante, toma tseré, según teniamos dicho (1). Así, pues, en קָטַל es así:

Él, יַקְטֵל ó יַקְטִיל (por יְהַקְטִיל). Ella, תַּקְטֵל ó תַּקְטִיל.
Tú masculino, תַּקְטֵל ó תַּקְטִיל. Tú f.º, תַּקְטִילִי=תַּקְטִילִין
Yo, אַקְטֵל ó אַקְטִיל = אַקְטִילָה. Yo, אַקְטֵל... אַקְטִיל... אַקְטִילָה.
Ellos, יַקְטִילוּ יַקְטִילוּן. Ellas, תַּקְטֵלְנָה.
Vosotros, תַּקְטִילוּ=תַּקְטִילוּן. Vosotras, תַּקְטֵלְנָה.
Ntros., נַקְטֵל ó נַקְטִיל. נַקְטִילָה (2) Ntras., נַקְטֵל נַקְטִיל... נַקְטִילָה.

115. *Imperativo de Hiphíl.*—Fórmase de las personas segundas del futuro, quitando las preformativas אֵיתָן y haciendo reaparecer el ה característico con pátaj: así, pues, קָטַל dice (3):

Tú masculino, הַקְטֵל ó הַקְטִיל. Tú femenino, הַקְטִילִי.
Vosotros, הַקְטִילוּ. Vosotras, הַקְטֵלְנָה.

---

(1) El futuro caldeo dice יַקְטֵל = תַּקְטֵל = תַּקְטֵל = תַּקְטְלִין = אַקְטֵל = יַקְטְלוּן = יַקְטְלוּן = תַּקְטְלוּן = תַּקְטְלָן = נַקְטֵל.

En Árabe dice el condicional يُقْتِلْ = تُقْتِلْ = تُقْتِلْ = تُقْتِلِي = أُقْتِلْ = يُقْتِلُوا = يُقْتِلْنَ = تُقْتِلُوا = تُقْتِلْنَ = نُقْتِلْ.

(2) Algunos gramáticos llaman al futuro de Hiphíl con tseré bajo su segunda radical futuro yusivo ó apocopado, y es lo cierto que denota exhortación, deseo, mandato, las más de las veces.

(3) En Caldeo dice אַקְטֵל = אַקְטִלִי = אַקְטִלוּ = אַקְטֵלְנָה. En Árabe dice أَقْتِلْ = أَقْتِلِي = أَقْتِلُوا = أَقْتِلْنَ.

Art. 8.º—Forma Hophál.

116. La forma sexta del verbo hebreo es Hophál, הָפְעַל, nombre tomado del verbo פָּעַל, conjugado en esta forma. Su significado es la pasiva de Hiphíl. Fórmase del makór constructo de Kal en la variante con pátaj, con preformativa הָ y vocal camets-jatúf ó quibúts bajo ella (aunque ordinariamente toda la forma toma camets-jatuf) (1).

117. *Makór.*—Tiene dos variantes, una con camets-jatúf, otra con quibúts (2): así, pues, dice en קָטַל: הָקְטַל, הֻקְטַל. El Makór absoluto lleva tseré bajo la segunda radical: así verbi gratiâ, הָקְטֵל, y el Makór constructo toma pátaj bajo esa misma letra y dice הָקְטַל. Del Makór absoluto sale el Pretérito y del Makór constructo se derivan el Participio y el Futuro.

118. *Participio.*—Sale del makór constructo con cométs-jatúf, con preformativa מְ, cuyo schewa se cambia por el camets-jatúf del הָ característico que se elide, tomando la segunda radical camets invariable, como toda otra forma pasiva; así, pues, קָטַל dice: מָקְטָל, מָקְטָלָה ó מָקְטֶלֶת, מָקְטָלִים, מָקְטָלוֹת (3).

119. *Pretérito.*—Tómase del makór absoluto, aunque con pátaj bajo la segunda radical, en la variante del caméts-jatúf con las correspondientes aformativas, perdiendo dicho pátaj de la segunda radical ante toda aformativa vocal (como en Kal, Niphál, Pihél y Puhál): así, pues, dice en קָטַל.

---

(1) En Caldeo es אִתְקְטֵלָא. En Árabe أُقْتِلَ en el pretérito, forma pasiva de la cuarta أَقْتَلَ.

(2) En Caldeo, dice אִתְקְטֵלָא.

(3) En Caldeo, dice: מִתְקְטַל En Árabe مُقْتَلٌ.

Él, הָקְטַל. Ella, הָקְטְלָה.
Tú masculino, הָקְטַלְתָּ. Tú femenino, הָקְטַלְתְּ.
Yo, הָקְטַלְתִּי. Yo. הָקְטַלְתִּי.
Ellos, הָקְטְלוּ. Ellas. הָקְטְלוּ.
Vosotros, הָקְטַלְתֶּם. Vosotras, הָקְטַלְתֶּן (1).
Nosotros, הָקְטַלְנוּ. Nosotras. הָקְטַלְנוּ.

120. *Futuro.*—Fórmase del makór constructo, reemplazando el ה característico con las preformativas אֵיתָן, que dejan el schewa que les correspondía llevar y toman el camétsjatúf de la forma, perdiendo el pátaj de la segunda radical ante toda aformativa vocal (2). Así, pues, קָטַל dice:

Él, יָקְטַל (por יְהָקְטַל). Ella, תָּקְטַל.
Tú masculino, תָּקְטַל. Tú f.º, תָּקְטְלִי = תָּקְטְלִין.
Yo, אָקְטַל = אָקְטְלָה. Yo, אָקְטַל = אָקְטְלָה.
Ellos, יָקְטְלוּ = יָקְטְלוּן. Ellas, תָּקְטַלְנָה.
Vtros., תָּקְטְלוּ = תָּקְטְלוּן. Vosotras, תָּקְטַלְנָה.
Nosotros, נָקְטַל = נָקְטְלָה. Nosotras, נָקְטַל נָקְטְלָה.

121. *Imperativo.*—No lo hay, como en ninguna otra forma pasiva, aunque se ve הָפְנוּ, volvéos (פָּנָה), Jer. XLIX, 8.

Art. 9.º—Forma Hithpahél.

122. La forma Hithpahél es la séptima del verbo hebreo: ese nombre הִתְפַּעֵל viene de פָּעַל, conjugado en esa forma. Su

---

(1) En Caldeo dice: אִתְקְטַל = אִתְקְטֶלֶת = אִתְקְטַלְתְּ = אִתְקְטֶלֶת = אִתְקְטַלוּ = אִתְקְטַלָא = אִתְקְטַלְתִּין = אִתְקְטַלְתֶּן = אִתְקְטַלְנָא.
En Árabe dice: أُقْتِلَ = أُقْتِلَتْ = أُقْتِلْتِ = أُقْتِلْتُ = أُقْتِلُوا = أُقْتِلْنَ = أُقْتِلْتُمْ = أُقْتِلْتُنَّ = أُقْتِلْنَا.

(2) En Caldeo dice: יִתְקְטַל = תִתְקְטֵל = תִתְקְטַל = תִתְקְטְלִין = אֶתְקְטַל, etc. En Árabe dice el condicional: يُقْتَلْ = تُقْتَلْ = تُقْتَلْ = تُقْتَلِي = أُقْتَلْ = يُقْتَلُوا = يُقْتَلْنَ = تُقْتَلُوا = تُقْتَلْنَ = نُقْتَلْ.

significado es la reciprocidad de la acción con celo y energía, mientras que Niphál denota también acción recíproca sin esa especial energía; v. g.: הִנָּשֵׂא, levantarse; הִתְנַשֵּׂא, levantarse orgullosamente; נָפַל, caer; הִתְנַפֵּל, dejarse caer con esfuerzo en el suelo. Esta forma está calcada sobre el Pihél en cualquiera de sus tres variantes (casi siempre la del pátaj) con preformativa הִתְ, de la cual el ה cede su puesto al מ en el participio y á las letras אִיתְן en el futuro. Es de advertir que toma preformativa הָתְ, con caméts jatúf, con significado pasivo más que recíproco, en alguna ocasión, llevando entonces pátaj bajo la segunda radical, y siendo en rigor una octava forma (1), como en Árabe la forma pasiva de la quinta أُتُفُعِّلَ = أتفعل.

123. Así, pues, el makór, así absoluto como constructo, dice en קַטֵּל, הִתְקַטֵּל, הִתְקַטֵּל, הִתְקַטֵּל, aunque esta última variante es la única usada.—*Participio*. Es así: מִתְקַטֵּל, מִתְקַטְּלָה ó מִתְקַטֶּלֶת, מִתְקַטְּלִים, מִתְקַטְּלוֹת, en pasiva מִתְקַטָּל, מִתְקַטָּלָה ó מִתְקַטֶּלֶת, מִתְקַטָּלִים, מִתְקַטָּלוֹת (2).

124. *Pretérito*.—Fórmase con las aformativas correspondientes:

Él, הִתְקַטֵּל Pasivo הָתְקַטַּל.	Ella, הִתְקַטְּלָה = Pas. הָתְקַטְּלָה.
Tú m.º הִתְקַטַּלְתָּ. Pas. הָתְקַטַּלְתָּ.	Tú f.º, הִתְקַטַּלְתְּ = Pas. הָתְקַטַּלְתְּ.
Yo, הִתְקַטַּלְתִּי. Pas. הָתְקַטַּלְתִּי.	Yo, הִתְקַטַּלְתִּי = Pas. הָתְקַטַּלְתִּי.

(1) Las dos últimas formas caldeas son Schaphél é Histhaphal שַׁקְטֵל, אִשְׁתַּקְטַל. En Árabe, podría corresponderse con la octava: اقتتل, aunque también se le parece la quinta: تقتّل, cuando dice اتقتّل, y esta es, en rigor, la equivalente á ella en Árabe por su puntuación y significado, en su pasiva: تُقُتِّلَ = اُتُقُتِّلَ. Su nombre de acción es تَقَتُّل. En Árabe hay una novena forma, que es اقتلّ y una décima استقتل, y en Caldeo es la 4.ª אִתְקַטַּל.

(2) En Arabe dice: مُتَقَتِّل, activo, مُتَقَتَّل, pasivo.

Ellos, התקטלו. Pas. התקטלו.
Ellas, התקטלו = Pas. התקטלו.
Vos, התקטלתם = Pas. התקטלתם.
Vosotras, התקטלתן = Pasivo התקטלתן (1)
Nos, התקטלנו = Pas. התקטלנו.
Nos., התקטלנו = Pas. התקטלנו.

125.—*Futuro de Hitphahél.*—Fórmase así, reemplazando el ה característico con las letras איתן (2):

Él, יתקטל = Pas. יתקטל.
Ella, תתקטל = Pas. תתקטל.
Tú mas., תתקטל = Pas. תתקטל.
Tú femenino, תתקטלין = תתקטלי Pasivo תתקטלי = תתקטלין.
Yo, אתקטל = אתקטלה = Pasivo אתקטלה = אתקטל.
Yo femenino, אתקטלה = אתקטל Pasivo אתקטל = אתקטלה.
Ellos, יתקטלו = יתקטלון = Pasivo יתקטלון = יתקטלו.
Ellas, תתקטלנה = Pas. תתקטלנה.
Vosotros, תתקטלו = תתקטלון = Pasivo תתקטלו = תתקטלון.
Vos., תתקטלנה = Pas. תתקטלנה.
Nosotros, נתקטל = נתקטלה = Pasivo נתקטל = נתקטלה.
Nosotras, נתקטל = נתקטלה = Pas. נתקטל = נתקטלה.

126. *Imperativo de Hitphaél.*—Fórmase de las segundas personas del futuro reemplazando con el ה las letras איתן; de este modo (3), advirtiendo que la forma Hothpahál, como pasiva, no tiene imperativo.

---

(1) En Árabe dice : تقتّل = تقتّلتْ = تقتّلتَ = تقتّلتِ = تقتّلتُ = تقتّلوا = تقتّلن = تقتّلتم = تقتّلتنّ = تقتّلنا ; pasiva, أتقتّل = أتقتّلتْ = أتقتّلتَ = أتقتّلتِ = أتقتّلتُ = أتقتّلوا = أتقتّلن = أتقتّلتم = أتقتّلتنّ = أتقتّلنا = أتقتّلا = أتقتّلنا.

(2) En Árabe dice el condicional : يتقتّل = يتقتّل = يتقتّل = تتقتّلى = أتقتّل = يتقتّلوا = يتقتّلن = تتقتّلن = نتقتّل ; dual, يتقتّلا = تتقتّلا ; Pasiva : يتقتّل = تتقتّل = تتقتّلى = أتقتّل, etc.

(3) En Árabe dice: تتقتّل = تتقتّلى = تتقتّلوا = تتقتّلن.

Tú masculino, הִתְקַטֵּל. Tú femenino, הִתְקַטְּלִי.
Vosotros, הִתְקַטְּלוּ. Vosotras, הִתְקַטֵּלְנָה.

127. Es de advertir que, si el verbo comienza con radical sibilante, verifícase metátesis entre el ת preformativo y la primera radical, del modo siguiente: si principia con ס, שׂ ó שׁ, hay simplemente metátesis entre el ת servil y cada una de estas letras; v. g.: סָכַל, ser necio; הִסְתַּכֵּל (por הִתְסַכֵּל); שָׁמַר, custodiar; הִשְׁתַּמֵּר, (por הִתְשַׁמֵּר); שָׂעַר, horrorizarse; הִשְׂתָּעֵר, (por הִתְשָׂעֵר). Si principia el verbo con צ, verifícase también metátesis; pero convirtiendo el ת en ט; v. g.: צָדַק, ser justo; הִצְטַדֵּק, (por הִתְצַדֵּק) (1). Si comienza con ז, hay también metátesis, convirtiéndose el ת en ד; v. g.: זָכַר, recordar; הִזְדַּכֵּר, (por הִתְזַכֵּר), aunque á veces piérdese el ד y pónese daguesch fuerte en el ז; v. g.: זָכָה, ser puro; הִזַּכָּה (por הִזְדַּכָּה ó הִתְזַכָּה). También si el verbo comienza con ד, ט ó ת, piérdese el ת servil, y pónese daguesch fuerte en la primera radical; v. g.: דָּמָה, asemejarse; הִדַּמָּה, (por הִתְדַּמָּה); טָעַם, gustar; הִטַּעֵם (por הִתְטַעֵם); תָּכַן, pesar en una balanza; הִתַּכֵּן, (por הִתְתַּכֵּן), lo cual á veces también acontece con los verbos de primera radical נ; v. g.: נָבָא, profetizar; הִנַּבֵּא, (por הִתְנַבֵּא), מִנֹּאָץ, (por מִתְנֹאָץ) de נָאַץ, Isai., cap. LII, ver. 5; y con los de primera radical כ; v. g.: הִכַּסָּה, (por הִתְכַּסָּה); נִכַּפֵּר, (por נִתְכַּפֵּר = por הִתְכַּפֵּר, forma Nithpahhél), Deut., cap. XXI, versículo 8 (2).

---

(1) Así se explican las palabras וַיִּצְטַיָּרוּ, Josué, capítulo IX, 4, y הִצְטַיַּדְנוּ, que son Hithpahhaél en futuro, persona *ellos*, aquella, y pretérito persona *nosotros* esta, en Josué, IX, 12, de צִיר y צִיד respectivamente.

(2) También en Caldeo y en Arabe hay parecidas metátesis, á saber: en Caldeo, en las formas segunda, cuarta y octava; y en Arabe, en la octava; v. g.: اتّبع (اتتبع) = اثّبع = اتّبع (اثتبع) = اطّبع = (ازتاد) ازداد = (اذتكر) اذّكر = (ادتهس) ادّهس (اطتبع) = اصطلى (اصتلى). En Caldeo סְגִד, dice הִסְתְּגִדָא (2.ª)

NOTA. Al llegar los alumnos á este punto, debe ejercitárselos todos los días del curso en la conjugación de verbos perfectos, cada día distinto, para lo cual puede valerse el Profesor del catálogo siguiente: בָּדַל, separar; בָּטַל, cesar; בָּלַג, estar alegre; בָּלַק, devastar; בָּלַם, cerrar, apretar; בָּנַט, ceñir cinturón; בָּסַר, ser prematuro ó austero; בָּצַק, hincharse; בָּצַר, cortar; בָּקַר, mirar con cuidado; בָּקַשׁ, buscar; בָּדַם, torcer; בָּשַׂם, oler bien; בָּשַׂר, dar buenas noticias; בָּשַׁל, cocer; בָּתַל, separar; בָּתַר, partir por mitad; גָּבַל, torcer, dar fin; גָּבַר, prevalecer; גָּבַשׁ, congelarse; גָּדַל, retorcer, ser alto; גָּדַף, injuriar; גָּדַר, poner cerca; גָּדַשׁ, amontonar; גָּזַל, cortar, robar; גָּזַם, cortar; גָּלַם, envolver; גָּמַל, recompensar; גָּמַץ, cavar; גָּנַב, robar; גָּנַז, esconder; גָּשַׁם, llover; דָּבַל, ir redondeando en fuerza de comprimir; דָּבַר, ordenar; דָּגַל, cubrir de oro ó plata, abanderar; דָּלַג, saltar; דָּמַן, estercolar; דָּפַק, impeler, pegar; דָּקַר, atravesar con espada; זָבַד, dar; זָבַל, habitar; זָכַר, recordar; זָלַג, extraer; זָמַן, cortar, podar; זָנַק, saltar; זָקַן, ser viejo; זָקַף, consolar; טָבַל, teñir; טָלַם, oprimir; טָמַן, esconder; טָפַשׁ, estar gordo; כָּבֵד, ser pesado; כָּבַל, ligar; כָּבַס, hollar; כָּבַר, ser grande; כָּבַשׁ, hollar; כָּדַר, oscurecerse; כָּזַר, hacer violencia; כָּזַב, mentir; כָּלַב, entretejer; כָּלַם, herir; כָּמַר, quemar; כָּנַס, reunir; כָּנַף, cubrir; כָּסַל, estar gordo; כָּסַם, esquilar; כָּסַף, palidecer; כָּפַר, מָכַר, מָטַר, מָגַד, לָקַט, לָמַד, לָבֵשׁ, כָּתַר, כָּתַם, כָּתַב, כָּיַּר, כָּשַׁף, כָּשַׁל, קָדַשׁ, קָבַץ, צָמַד, פָּלַג, פָּגַשׁ, סָתַר, סָכַד, סָגַר, סָבַל, סָבַךְ, מָשַׁךְ, מָלַךְ, שָׁקַט, שָׁפַר, שָׁפֵל, שָׁפַךְ, שָׁפַט, שָׁמַע, שָׁמַר, שָׁלֵם, שָׁכַן, שָׁכַל, שָׁכַם, שָׁכַב, שָׁקַע, שָׁקַר, שָׁתַל, שָׂגַב, שָׂכַל, שָׂכַד, שָׂמַל, שָׂפַן, תָּפַשׂ, תָּפַל. etc.

Forma Kal en verbos de variante extraordinaria.

	Ser anciano זָקֵן Kal.	Ser huérfano שָׁכֹל Kal.
Mak. abs.....	זָקֵן	שָׁכֹל
Mak. constr..	זְקַן	שְׁכֹל
Benóni.......	זָקֵן	שֹׁכֵל
Pahúl.	זָקוּן	שָׁכוּל
	זָקֵן	שָׁכֹל
	זָקְנָה	שָׁכְלָה
	זָקַנְתָּ	שָׁכֹלְתָּ
	זָקַנְתְּ	שָׁכֹלְתְּ
Pretérito.....	זָקַנְתִּי	שָׁכֹלְתִּי
	זָקְנוּ	שָׁכְלוּ
	זְקַנְתֶּם	שְׁכָלְתֶּם
	זְקַנְתֶּן	שְׁכָלְתֶּן
	זָקַנּוּ	שָׁכֹלְנוּ
	יִזְקַן	יִשְׁכַּל
	תִּזְקַן	תִּשְׁכַּל
	תִּזְקַן	תִּשְׁכַּל
	תִּזְקְנִין... תִּזְקְנִי	תִּשְׁכְּלִין תִּשְׁכְּלִי
Futuro.......	אֶזְקְנָה אֶזְקַן	אֶשְׁכְּלָה... אֶשְׁכַּל
	יִזְקְנוּן... יִזְקְנוּ	יִשְׁכְּלוּן... יִשְׁכְּלוּ
	תִּזְקַנָּה	תִּשְׁכַּלְנָה
	תִּזְקְנוּן. . תִּזְקְנוּ	תִּשְׁכְּלוּן... תִּשְׁכְּלוּ
	תִּזְקַנָּה	תִּשְׁכַּלְנָה
	נִזְקְנָה... נִזְקַן	נִשְׁכְּלָה... נִשְׁכַּל
	זְקַן	שְׁכַל
Imperat.	זִקְנִי	שִׁכְלִי
	זִקְנוּ	שִׁכְלוּ
	זְקַנָּה,	שְׁכַלְנָה

CUADRO SINÓPTICO

DE LA

CONJUGACIÓN DEL VERBO PERFECTO HEBREO קָטַל, MATAR

	KAL.	NIPHÁL.	PIHÉL.	PUHHÁL.	HIPHIL.	HOPHÁL.	HITHPAHHÉL.	HOTHPAHÁL.
Makór absoluto.	קָטֹל	הִקָּטֹל נִקְטֹל	קַטֹּל	קֻטֹּל	הַקְטֵל	הָקְטֵל	הִתְקַטֵּל	הָתְקַטֵּל
Makór constructo.	קְטֹל	הִקָּטֵל	קַטֵּל	קֻטַּל	הַקְטִיל	הָקְטַל	הִתְקַטֵּל	הָתְקַטַּל
Benóni.....	קֹטֵל קֹטְלָה, etc.	נִקְטָל נִקְטָלָה, etc.	מְקַטֵּל מְקַטְּלָה, etc.	מְקֻטָּל מְקֻטָּלָה, etc.	מַקְטִיל מַקְטִילָה, etc.	מָקְטָל מָקְטָלָה	מִתְקַטֵּל מִתְקַטְּלָה, etc	מָתְקַטָּל מָתְקַטָּלָה
Pahúl.....	קָטוּל, etc.							
Pretérito..	קָטַל קָטְלָה קָטַלְתָּ קָטַלְתְּ קָטַלְתִּי	נִקְטַל נִקְטְלָה נִקְטַלְתָּ נִקְטַלְתְּ נִקְטַלְתִּי	קִטֵּל קִטְּלָה קִטַּלְתָּ קִטַּלְתְּ קִטַּלְתִּי	קֻטַּל קֻטְּלָה קֻטַּלְתָּ קֻטַּלְתְּ קֻטַּלְתִּי	הִקְטִל=הִקְטִיל הִקְטִילָה הִקְטַלְתָּ הִקְטַלְתְּ הִקְטַלְתִּי	הָקְטַל הָקְטְלָה הָקְטַלְתָּ הָקְטַלְתְּ הָקְטַלְתִּי	הִתְקַטֵּל הִתְקַטְּלָה הִתְקַטַּלְתָּ הִתְקַטַּלְתְּ הִתְקַטַּלְתִּי	הָתְקַטַּל הָתְקַטְּלָה הָתְקַטַּלְתָּ הָתְקַטַּלְתְּ הָקְטַלְתִּי

	קְטַלְוּ	נִקְטַלְוּ	קִטַּלְוּ	קֻטַּלְוּ	הִקְטִילוּ	הָקְטְלוּ	הִתְקַטְּלוּ	הִתַקַּטְּלוּ
	קְטַלְתֶּם	נִקְטַלְתֶּם	קִטַּלְתֶּם	קֻטַּלְתֶּם	הִקְטַלְתֶּם	הָקְטַלְתֶּם	הִתְקַטַּלְתֶּם	הִתַקַּטַּלְתֶּם
	קְטַלְתֶּן	נִקְטַלְתֶּן	קִטַּלְתֶּן	קֻטַּלְתֶּן	הִקְטַלְתֶּן	הָקְטַלְתֶּן	הִתְקַטַּלְתֶּן	הִתַקַּטַּלְתֶּן
	קָטַלְנוּ	נִקְטַלְנוּ	קִטַּלְנוּ	קֻטַּלְנוּ	הִקְטַלְנוּ	הָקְטַלְנוּ	הִתְקַטַּלְנוּ	הִתַקַּטַּלְנוּ
Futuro....	יִקְטֹל	יִקָּטֵל	יְקַטֵּל	יְקֻטַּל	יַקְטֵל = יַקְטִיל	יָקְטַל	יִתְקַטֵּל	יִתַקַּטְּלוּ
	תִּקְטֹל	תִּקָּטֵל	תְּקַטֵּל	תְּקֻטַּל	תַּקְטֵל = תַּקְטִיל	תָּקְטַל	תִּתְקַטֵּל	תִּתַקַּטַּל
	תִּקְטֹל	תִּקָּטֵל	תְּקַטֵּל	תְּקֻטַּל	תַּקְטֵל = תַּקְטִיל	תָּקְטַל	תִּתְקַטֵּל	תִּתַקַּטַּל
	תִּקְטְלִי : ין	תִּקָּטְלִי : ין	תְּקַטְּלִי : ין	תְּקֻטְּלִי : ין	תַּקְטִילִי : ין	תָּקְטְלִי : ין	תִּתְקַטְּלִי : ין	תִּתַקַּטְּלִי : ין
	אֶקְטֹל : ה	אֶקָּטֵל : ה	אֲקַטֵּל : ה	אֲקֻטַּל : ה	אַקְטֵל = אַקְטִיל	אָקְטַל : ה	אֶתְקַטֵּל : ה	אֶתַקַּטַּל : ה
	יִקְטְלוּ : ון	יִקָּטְלוּ : ון	יְקַטְּלוּ : ון	יְקֻטְּלוּ : ון	יַקְטִילוּ : ון	יָקְטְלוּ : ון	יִתְקַטְּלוּ : ון	יִתַקַּטְּלוּ : ון
	תִּקְטֹלְנָה	תִּקָּטֵלְנָה	תְּקַטֵּלְנָה	תְּקֻטַּלְנָה	תַּקְטֵלְנָה	תָּקְטַלְנָה	תִּתְקַטֵּלְנָה	תִּתַקַּטַּלְנָה
	תִּקְטְלוּ : ון	תִּקָּטְלוּ : ון	תְּקַטְּלוּ : ון	תְּקֻטְּלוּ : ון	תַּקְטִילוּ : ון	תָּקְטְלוּ : ון	תִּתְקַטְּלוּ : ון	תִּתַקַּטְּלוּ : ון
	תִּקְטֹלְנָה	תִּקָּטֵלְנָה	תְּקַטֵּלְנָה	תְּקֻטַּלְנָה	תַּקְטֵלְנָה	תָּקְטַלְנָה	תִּתְקַטֵּלְנָה	תִּתַקַּטַּלְנָה
	נִקְטֹל : ה	נִקָּטֵל : ה	נְקַטֵּל : ה	נְקֻטַּל : ה	נַקְטֵל = נַקְטִיל	נָקְטַל : ה	נִתְקַטֵּל : ה	נִתַקַּטַּל : ה
Imperativo...	קְטֹל : ה	הִקָּטֵל : ה	קַטֵּל : ה		הַקְטֵל : ה		הִתְקַטֵּל : ה	
	קִטְלִי :	הִקָּטְלִי :	קַטְּלִי :		הַקְטִילִי :		הִתְקַטְּלִי :	
	קִטְלוּ :	הִקָּטְלוּ :	קַטְּלוּ :		הַקְטִילוּ :		הִתְקַטְּלוּ :	
	קְטֹלְנָה :	הִקָּטֵלְנָה :	קַטֵּלְנָה :		הַקְטֵלְנָה :		הִתְקַטֵּלְנָה :	

CAPÍTULO VIII.

Apéndice al verbo perfecto acerca de las formas con variantes raras y las de poco uso y los verbos cuatrilíteros y quinquilíteros (1).

Art. 1.°

128. *Kal Makór absoluto:* Tiene á veces estas formas: 1.ª קְטָלָה, קִטְלָה, y קְטְלָה, femeninos de קְטַל y de קְטֹל, v. g.: שִׂנְאָה, odiar; קִרְבָה, aproximarse; חֶמְלָה, perdonar. 2.ª מִקְטַל, v. g.: מִקְרָא, llamar, como en Caldeo en Peal; sin embargo estas formas son más bien nombres verbales. *Participio Benóni:* dice á veces, como en Caldeo, קָטֵל ó קָטֹל, v. g.: יָשֵׁן, durmiente; יָגֹר, el que teme; y á veces קוֹטֵיל, v. g.: תּוֹמִיךְ, el que apoya y aun יוֹסֵף, el que añade. *Participio Pahúl:* dice á veces קָטִיל, v. g.: מָשִׁיחַ, ungido. *Pretérito de Kal en verbos que tienen pátaj bajo su segunda radical: Persona ella:* convierte á veces el ָה de la aformativa en ַת, que era la originaria; v. g.: אָזְלַת faltó ella (por אָזְלָה). *Persona tú masculino:* cambia á veces el תָּ, de la aformativa en תָּה, v.; g.: בַּנְתָּה, percibes tú de בִּין *Persona tú (femenino)*: á veces cambia el תְּ aformativo en תִּי, que era la primitiva, v. g.: הָלַכְתִּי, fuiste (de הָלַךְ,

---

(1) Aunque convenga estudiar en este lugar este apéndice á la teoría verbal, juntamente con el tratado de los verbos semi-imperfectos, imperfectos, doblemente imperfectos y triplemente imperfectos, por no quebrantar la unidad de la teoría verbal en el libro, el Profesor hará bien en intercalar la teoría del nombre y de la partícula delante del verbo imperfecto y su teoría, á fin de poder analizar y traducir numerosos trozos bíblicos durante el curso académico, conforme se ve en nuestro Programa, Madrid, Rivadeneyra, 1892, cuando de lo contrario se analizaría muy poco y se traduciría poquísimo.

por הָלַכְתְּ). *Persona yo:* pierde á veces el י final de la aformativa y queda con תְּ, v.; g.: קָטַלְתְּ, yo maté (por קָטַלְתִּי). *Persona ellos:* toma á veces un ן paragógico, y dice, v. g.: יָדְעוּן, supieron, ó un א paragógico, v. g.: הָלְכוּא, fueron (por הָלְכוּ). *Persona vosotras:* תֶּנָה, por תֶּן, á veces.

129. *Pretérito de Kal en verbos que bajo su segunda radical llevan tseré;* los hay que convierten dicho tseré en segól ante aformativa consonante (en vez de pátaj, que es lo común), v. g.: שְׁאֶלְתֶּם, pedisteis (de שָׁאֵל), y otras le cambia en jírec, v. g: יְרִשְׁתֶּם, poseisteis, de יָרֵשׁ.

130. *Futuro de Kal en verbos que en su segunda radical tienen* ֹ. 1.° Hay verbos que ante aformativa vocal no pierden su vocal ֹ, sino que le convierten en וּ, v. g.: יִשְׁפּוּטוּ, juzgarán ellos (por יִשְׁפְּטוּ). 2.° Hay otros que cambian ese ֹ de la segunda radical en pátaj ante las aformativas נָה de *ellas* ó *vosotras*, v. g.: יַעֲמַדְנָה, ellas estarán en pie (en lugar de תַּעֲמֹדְנָה). 3.° La preformativa de la persona *ellas*, como en יַעֲמַדְנָה se ve, es á veces la misma que la de *ellos* y esa era la primitiva. 4.° La aformativa נָה de *ellas* y *vosotras* es á veces ןַ, v. g; תִּשְׁמַעַן (por תִּשְׁמַעְנָה): pero esto sólo es en los verbos cuya segunda radical toma pátaj para el futuro de Kal, y aun á veces se convierte en ינָה, v. g.: תִּגְבְּהֶינָה (de גָּבַהּ). 5.° Cuando la aformativa es vocal, es frecuente añadirle un ן que originariamente debía usarse en todo caso, como en todas las otras lenguas semiticas, llevando entonces el tono la aformativa y, por tanto, en las personas *tú, femenino*, *ellos y vosotros* v. g; יִדְרְכוּן, andarán (por יִדְרְכוּ). 6.° La persona *ellos* toma á veces un א paragógico, v. g.: יִנָּשׂוּא (aunque este es Niphál). 7.° Las personas *yo* y *nosotros* toman con frecuencia un ה precedido de caméts con acento, perdiéndose el ֹ de la segunda radical, cuya forma concuerda con la del Futuro de subjuntivo árabe; v. g.: נִשְׂרְפָה, quemaremos, por נִשְׂרֹף.

131. *Imperativo.* La persona *tú*, *masculino*, toma á veces ה paragógico precedido de caméts con acento, poniendo cámets-jatúf en la variante ordinaria y jírec en la extraordina-

ria, bajo la primera radical, y schewa bajo la segunda, v. g. קָטְלָה, mata tú ciertamente; שִׁכְבָה, acuéstate (tú masculino) (por שְׁכַב). *Personas tú, femenina, y vosotros:* toman á veces ן como las respectivas personas del futuro. *Persona vosotras:* cambia á veces la aformativa נָה en ןָ en los verbos que en el imperativo y futuro tengan pátaj, v. g.: שְׁמַעַן (oídme vosotras).

132. *Observaciones sobre el Niphál: Makór:* tiene siempre en el Makór absoluto, en ambas variantes, un punto jólem sobre la segunda radical; v. g.; נִשְׁאֹל, pidiendo; נִכְסֹף, deseando vivamente; הִנָּתֹן, dándose; הִדָּרֹשׁ, buscándose. *Futuro:* 1.º A veces toma pátaj en lugar de tseré para la segunda radical, v. g.: וַיִּגָּמַל, fué destetado; sobre todo en las personas *ellas* y *vosotras*, v.; g.; תִּשָּׁגַלְנָה (serán ellas violadas, forzadas). 2.º la persona *yo* frecuentemente lleva jírec bajo el א de la preformativa; v. g.: אִשָּׁבַע, juraré.—*Pihél:* su makór absoluto toma siempre punto jólem sobre su segunda radical, y el const. tseré para la segunda sílaba y ambos pátaj bajo la primera, v. g.: יַסֹּר, castigando; כַּבֵּד, honrar.—*Pretérito:* la segunda radical toma á veces pátaj, v. g.: גִּדַּל, y á veces segól, v.; g.: דִּבֶּר, habló; כִּפֶּר, espió; כִּבֶּס, lavó; y aun la primera radical toma rara vez pátaj; v. g.: נַשָּׁה, hizo olvidar. *Futuro:* la preformativa א de la persona *yo* toma á veces segól-schewa en vez de pátaj-scheva, v. g.: אֱרַזֶּה, por אֲרַזֶּה; y aun tseré una vez, v. g.: אֵסָעֵר (en lugar de אֲסָעֵר, al estilo siriaco).

133. *Puhál: Makór:* toma siempre el makór absoluto de esa forma un punto jólem sobre la segunda radical, verbi gratiâ, גֻּנֹּב, robando. *Participio:* toma á veces la primera radical un caméts-jatúf en vez de quibbúts v.; g.; מְאָדָּם, el enrojecido, y aun á veces pierde el מ preformativo, v. g.: לֻקָּח, cogido (por מְלֻקָּח) *Hiphíl:* suele perder el י, quiescente en jírec, en el makór, participio, futuro é imperativo, siempre que no haya aformativa vocal, reemplazando aquél con un tseré, v. g.: הַקְטֵל, מַקְטֵל, יַקְטֵל, הַקְטֵל, y aun en el makór reaparece á veces ese Yod tras del tseré, v. g.: הַשְׁמִיד. *Par-*

ticipio: pierde á veces la vocal de la segunda radical en los plurales, v. g.: מְהַלְכִים (por מְהַלְּכִים); מְעַזְרִים (por מְעַזְּרִים). *Pretérito:* toma á veces su primitivo segól en vez de jírec, v. g.: הִכְלַמְנוּ (por הִכְלַמְנוּ); אֶגְאָלְתִּי, manché. *Futuro:* en las personas *ellos* y *vosotros* se pierde á veces la vocal de la segunda radical; v. g.: יְדַרְכוּ (por יְדַרְיכוּ), caminarán; יַדְבְּקוּ, se unirán (por יַדְבִּיקוּ); á veces tambien tiene jírec la segunda radical, v. g.: יַשְׁלִם; á veces reaparece entre la preformativa del futuro y la primera radical el ה del makór, v.; g.: יְהוֹשִׁיעַ, salvará; יְהוֹדֶה, alabará (en lugar de יוֹשִׁיעַ y יוֹדֶה); así como el makór pierde á veces ese ה tras de una prefija, v. g.: לַאֲרִיב, para acechar (por לְהַאֲרִיב). *Imperativo:* la persona tú (masculino) toma á veces ה paragógico, como en Kal, v. g. הַקְשִׁיבָה, oye (por הַקְשֵׁב).

134. *Observaciones sobre el Hophál. Makór:* Toma siempre su makór absoluto un tseré bajo la segunda radical; verbi gratiâ: הָחְתֵּל, fajando (por הָחְתַּל). Toda la forma toma á veces quibbúts, en vez del caméts-jatúf, en la preformativa; pero es poco frecuente en el verbo perfecto; v. g.: הֻשְׁכַּב, fué obligado á acortarse (por הָשְׁכַּב) (1). *Hithpahél*: Toma á veces pátaj la segunda radical; v. g.: הִתְחַזַּק, se paró; יִתְחַכַּם, תִּתְקַטַּלְנָה, se mataron; y con acento pausante mayor, ese pátaj se convierte en caméts; v. g.: יִתְאַבָּל, se llenó de luto (2).

Art. 2.°

135. *Formas poco usadas del verbo hebreo:* además de las siete formas ya sabidas, hay otras veinte y tres que, por ser de

(1) En בּוֹא, venir, entrar, se encuentra en Hophál, Pret. pers. ella, (הוּבָאָה=הוּבָאת) הֻבָּאת (como en Kal אָזְלַת por אָזְלָה); Génesis, cap. XXXIII, ver. 2.

(2) Es de advertir que en este capítulo se han repetido, al tratar de las formas menos comunes en la conjugación, ciertas observaciones ya antes expuestas, por convenir mucho para el alumno el agrupamiento de todas ellas en este lugar.

muy poco uso, han podido dejarse para estos apéndices, y son las siguientes: 1.ª, *Hothpahál:* הָתְפַּעַל, pasiva de Hithpahél, de que ya hemos hablado, como una octava forma. 2.ª, *Hischtaphél* (Hitpahél de sibilantes, como ya sabemos). 3.ª, *Pohél:* קוֹטֵל, מְקוֹטֵל, קוֹטַל, יְקוֹטֵל, קוֹטֵל dice en el makór, participio, pretérito, futuro é imperativo; v. g.: מְשׁוֹפְטִי mi juez (מְשׁוֹפֵט, participio de שָׁפַט y ִי afija); יוֹדַעְתִּי, sé (pretérito de יָדַע), שׁוֹרֵשׁ, arraigó él (pretérito persona él). 4.ª, *Pohál,* pasiva de la anterior. 5.ª, *Hithpohél.* 6.ª, *Pihlél,* קִטְלֵל ó קַטְלַל; v. g.: רַעֲנַן, fué frondoso; שַׁאֲנַן, estuvo tranquilo. 7.ª, *Puhlál,* pas. de la ant.; v. g.: אֻמְלַל, estar enfermo, (de אָמַל). 8.ª, *Hithpahlél,* הִתְקַטְלֵל. 9.ª, *Pehalál,* קְטַלְטַל; v. g.: סְחַרְחַר, palpitar el corazón; חֲמַרְמַר, alborotarse un pueblo. 10.ª, *Pilpél;* v. g.: כִּלְכֵּל, alimentar (de כּוּל); צִפְצֵף, piar los pájaros. 11.ª, *Pulpál* (pasiva de Pilpél); v. g.: כֻּרְבַּל, estar ceñido. 12.ª, *Tiphél;* v. g.: תִּרְגֵּל, guiar; תַּחֲרָה, tener celos, irritarse; תִּרְגֵּם, interpretar: esta forma Thiphél hay quien la deriva de Hiphíl, cambiando el ה preformativo formal en ת, y realmente ninguna otra lengua semítica la posee. 13.ª, *Schaphél;* v. g.: שַׁקְטֵל, tomada de la forma 7.ª caldea, שַׁפְעֵל; שַׁלְהֶבֶת, llama (de שָׁלְהֵב). 14.ª, קְטְלַט, pasiva קֻטְלַט; v. g.: מְחֻסְפָּס, escamoso. 15.ª, קְטַקְל; v. g.: זַרְזִיף, lluvia abundante (de זָרַף). 16.ª, נִתְקַטֵּל (unión de Hitpahél y Niphál); v. g.: נִוַּסְּרוּ ó נִתְוַסְּרוּ (de יָסַר) (1). 17.ª, קְטוֹטֵל; v. g.: חֲצוֹצֵר, tocar la trompeta (de חֲצוֹצְרָה, trompeta), y aun 18.ª, *Paahél,* פָּאקֵד, פָּקֵד. (19.ª,) *Hothpaahál,* הָתְפָּקַד. 20.ª, *Puuhál,* פּוּקַד. 21.ª, *Hithpaahel,* הִתְפָּקֵד. 22.ª, *Puhél,* פֻּקֵד. 23.ª, *Pihlél,* פִּקְאֵד (2).

---

(1) Así se ve, Deut, cap. XXI, ver. 8, נִכַּפֵּר (por נִתְכַּפֵּר), de כָּפַר.

(2) Las formas Pohél, Pohál, Hithpahél están destinadas á los verbos ע״ע, ע״ו y ע״י, y aun á los verbos denominativos; verbi gratiâ: de אִישׁ, hombre; הִתְאֹשֵׁשׁ, hombrearse; así como Pihlél, Puhlál, Hitpahlél, Pehalál, Pilpél y Pulpál están reservadas para los verbos cuatrilíteros y quinquilíteros.

136. *Verbos cuatrilíteros y quinquilíteros:* El verbo hebreo comunmente es trilítero; pero á veces tiene cuatro ó cinco radicales. Los cuatrilíteros y quinquilíteros se dividen en dos grupos: 1.º, los que proceden de unión de dos verbos, en los que han desaparecido dos de las seis radicales; ó de la anteposición de un ת servil ó de la interposición de un ר también servil: 2.º, los que provienen de haberse duplicado una ó dos radicales de una misma raíz; todos ellos convienen en conjugarse por Pihél, Puhál, Hithpahél, ó sus derivadas ó análogas Pohél, Pohál, Hithpohél, Pihlél, Puhlál, Hithpahlél, Pilpél y Pealál (1). I. Cuatrilíteros procedentes de ayuntamiento de dos raíces con pérdida de dos radicales; v. g.: רַטְפֵּשׁ, reventarse de gordo un animal (de רָטֹב, tener jugo, y טָפַשׁ, estar gordo); כִּרְבֵּל, estar ceñido; פַּרְשֵׁז, desplegar; הַשְׂמְאִיל, irse hacia la izqda.: estos verbos, los más, ciertamente, vienen de fusión de dos raíces en que dos radicales son comunes; otros se deben á la interposición de un ר, por vía de dáguesch fuerte, (כִּסֵּם = כִּרְסֵם); y otros á la anteposición de un ת, como תִּרְגֵּל, aunque más bien es esta forma derivada de Hiphíl. II. Cuatrilíteros y quinquilíteros provenientes de duplicación de una ó dos radicales: se dividen en tres grupos, según du-

---

(1) En Caldeo hay pocos cuatrilíteros y quinquilíteros. En Árabe abundan mucho, en cambio, y todos se conjugan por cuatro formas, tan sólo: así قَمْطَرَ, primera, قَمْطَرَ = يُقَمْطِرُ (como de la segunda general); segunda, تَقَمْطَرَ, (como la quinta) يَتَقَمْطَرُ; tercera, اِقْمَنْطَرَ, (como la séptima) يَقْمَنْطِرُ; cuarta, اِقْمَطَرَّ = يَقْمَطِرُّ. Lo mismo es زَلْزَلَ = (de زَلَّ).

Ejemplos de verbos caldeos cuatrilíteros: גַּרְדֵּם, romper; פַּרְנֵס, alimentar; פַּרְנֵק, deleitar; קַתְרֵג, acusar; y se conjugan por Paél é Hithpaál y sus análogas Palpél, etc.

pliquen, repitiéndolas, la primera y la segunda radical, ó la segunda y tercera, ó la primera y tercera. 1.º, los que repiten la primera y segunda: éstos proceden de verbos ע"ע ó de ל"ה; v. g.: גִּלְגֵּל (de גָּלַל rodar; יְפֵיפָה, ser hermosísimo (de יָפָה). 2.º, los que proceden de duplicación de segunda y tercera, los cuales vienen de verbos semi-imperfectos; v. g.: חֲמַרְמַר, estar muy enrojecido (de חָמַר); סְחַרְחַר, palpitar (de סָחַר, moverse). 3.º, los que duplican primera y tercera radical, los cuales proceden de verbos ע"ו; v. g.: חִלְחֵל, temblar mucho, tener grandes dolores (de חוּל, saltar de miedo).

CAPÍTULO IX.

Figuras de dicción (1).

137. Las palabras hebreas experimentan á cada paso alteraciones en su forma, añadiéndoseles alguna servil, ó perdiéndose alguna de sus radicales, ó cambiando alguna de sitio y desfigurándose siempre con ello la dicción ó su raíz primitiva. Pueden ser esas figuras de tres clases: 1.ª, de adición; 2.ª, de sustracción; 3.ª, de permutación ó metátesis.—I. Figuras de adición: pueden agregarse á las palabras hebraicas por estas figuras las letras Hehhuyón, que son אֶהֱוִיֹן, poniéndolas, ya al principio, ya al medio, ya al fin de ellas; si se agregan al principio, la figura se llama prótesis; v. g.: אֶזִקִּים, las cadenas (donde el א es prostético); si se ponen en medio, se la llama epéntesis; v. g.: יִקְטְלֶנִּי, él me matará (donde hay un ן epentético incluído en el dáguesch fuerte de la otra ן de la afija); si se añaden al fin, tiene el nombre de parágoge; v. g.: לַיְלָה, noche, (por לַיִל); נִקְטְלָה, mataremos (por נִקְטֹל). Ese ה pa-

(1) Este capítulo se interpone aquí, aunque su lugar oportuno sería al terminar la Morfología, por lo necesario que se hace el conocimiento de las figuras de dicción al exponer la teoría del verbo imperfecto.

ragógico es muy frecuente en el verbo, en el futuro, personas, *yo* y *nosotros*, suprimiéndose la vocal de la segunda radical, y aun en el imperativo *tú masculino*, según teníamos ya observado al tratar del verbo perfecto. Si el ה paragógico se añade al verbo, á veces se repite, convirtiéndose el primer ejemplar en ת; v. g.: תְּבוֹאתָה, תְּבוֹתָה (1) por תָּבוֹאָה=תָּבוֹא.

138. *Figuras de sustracción:* Consisten en la pérdida de alguna radical, que puede ser la primera, la segunda ó la tercera. Si es la primera, se llama á la figura *aféresis*, y de ella nos dan ejemplos abundantes todos los verbos פ"ן y פ"י ó פ"ו; v. g.: מַתָּן, don (de נָתַן, dar, donde se ha perdido el ן primera radical); שֵׁנָה, sueño (de יָשֵׁן, dormir, donde ha desaparecido el י, primera radical); si es la segunda la que se ha perdido, se llama á la figura *síncopa*, de la cual nos dan ejemplos los verbos ע"ע ó ע"ו en sus derivaciones; v. g.: שֵׁן, diente (de שָׁנַן, aguzar, donde se ha perdido la segunda radical ן); si es la tercera, en fin, se la llama *apócope*, de la cual nos dan ejemplos los verbos ל"ה en sus futuros apocopados y en sus derivaciones; v. g.: יִגֶל, él descubrirá, por יִגְלֶה (de גָּלָה); שֵׁם, nombre (de שָׁמָה, nombrar), en cuyos dos ejemplos se ha perdido la tercera radical, el ה.

139. *Figura de permutación:* Consiste en el cambio de sitio de dos radicales; se llama metátesis; v. g.: כֶּשֶׂב, cordero (por כֶּבֶשׂ); שַׂלְמָה, vestido (por שִׂמְלָה) (2).

---

(1) En Árabe el Futuro de subjuntivo se parece en un todo al futuro del verbo hebreo con ה paragógico: así, pues, en Árabe, dice: = تقتلوا = يقتلن = يقتلوا = أقتل = تقتلي = تقتل = تقتتل = يقتل = نقتل = تقتلن.

En Hebreo se dice נִלְבְּנָה en vez de נִלְבַּן, hagamos ladrillos, y נִשְׂרְפָה, por נִשְׂרֹף, quemaremos, segun ya hemos observado en la teoría del verbo perfecto.

(2) En Caldeo y en Árabe tienen cumplida aplicación estas mismas teorías.



CAPITULO X.

Verbos semi-imperfectos.

Art. 1.º

140. Son verbos *semi-imperfectos* los que tan sólo alteran y modifican la puntuación del verbo perfecto, así como son *imperfectos* los que además dejan quiescente, ó pierden alguna de las tres radicales del verbo (1). Los verbos semi-imperfectos tienen, pues, tan sólo *distinta puntuación* que קָטַל ó cualquiera otro verbo perfecto; pero no es por una irregularidad caprichosa y arbitraria, sino por obedecer á las *reglas* fonéticas, ya de la indaguesabilidad de las letras guturales ó el ר y de la necesaria compensación en la sílaba inmediata, ya de la tendencia de las guturales al schewa compuesto y consiguiente analogía en la vocal que las antecede: divídense en dos secciones, á saber: 1.ª, verbos de radical ר: 2.ª, verbos de radical gutural, teniendo siempre, por causa de su imper-

---

(1) El estudio de los verbos semi-imperfectos hebreos en los tiempos modernos es debido á la iniciativa del sabio hebraizante español D. Francisco de Orchell, adoptándose ya luego por todos los gramáticos nacionales y extranjeros: en la Edad Media, sin embargo, la Gramática del español Abúl-Walid (Jonás-ben-Gannaj) consignó ya la teoría de los semi-imperfectos guturales en el siglo XI, perdiéndose después la tradición hasta el punto de que se tomó como tipo de los perfectos un gutural, פָּעַל, obrar.

fección, ya la indaguesabilidad, ya la tendencia al schewa compuesto (1).

Art. 2.°—1.ª sección de los semi-imperfectos.—Resch.

141. Son tres sus grupos: de primera, de segunda y de tercera radical, y todos tienen, como semi-imperfección común, la imposibilidad de poner dáguesch fuerte en su respectiva radical ר, cuando por las leyes de la conjugación sería necesario pintarle, y el haberse de elevar á vocal larga la breve de la sílaba que la antecede, á fin de que no quede con sólo dos tiempos (2).

142. Grupo primero: Verbos de primera radical ר; verbi gratiâ: רָמַשׂ, hollar: su regla está reducida á no poder duplicar, mediante dáguesch fuerte, la primera radical en el makór absoluto de Niphál, variante primera, y en el makór constructo y en el futuro é imperativo de esa misma forma, elevándose á tseré el jírec de la preformativa; así, pues, רָמַשׂ dice en el makór absoluto de Niphál: הֵרָמֵשׂ (por הִרָּמֵשׂ); en el futuro יֵרָמֵשׂ (por יִרָּמֵשׂ), תֵּרָמֵשׂ, etc., y en el imperativo הֵרָמֵשׂ (por הִרָּמֵשׂ), הֵרָמְשִׂי, etc.

---

(1) En Caldeo hay también verbos semi-imperfectos, aunque no en todos los grupos del verbo hebreo. En Árabe, donde no hay indaguesabilidad en la letra Ra, ر, y donde no existe el sokun compuesto, no hay verbos semi-imperfectos, si bien los hamzados, donde el Alif se cambia, ora en ؤ, ora en ئ, cuando lleva damma ó kesra, ó tal vocal le precede, tienen cierto parecido con los guturales hebreos, aunque acaso más bien le tengan con los imperfectos quiescentes, ora פּא, ora עא, ora לא.

(2) En Caldeo no hay verbos semi-imperfectos de primera radical Resch, porque allí no hay forma ninguna que, como carácter distintivo, lleve dáguesch fuerte en la primera radical, como en Niphál en Hebreo.

Hollar, רָמַשׂ (1).

	NIPHÁL.	HOPHÁL.	HITHPAHÉL.
Makór abs...	הֵרָמֹשׂ		
Mak. const...	הֵרָמֵשׂ		
Benóni......			
Puhál.......			
Pretérito....			
Futuro......	יֵרָמֵשׂ		
	תֵּרָמֵשׂ		
	תֵּרָמֵשׂ		
	תֵּרָמְשִׂי תֵּרָמְשִׂין		
	אֵרָמֵשׂ אֵרָמְשָׂה		
	יֵרָמְשׂוּ יֵרָמְשׂוּן		
	תֵּרָמַשְׂנָה		
	תֵּרָמְשׂוּ תֵּרָמְשׂוּן		
	תֵּרָמַשְׂנָה		
	נֵרָמֵשׂ נֵרָמְשָׂה		
Imperativo...	הֵרָמֵשׂ הֵרָמְשָׂה		
	הֵרָמְשִׂי		
	הֵרָמְשׂוּ		
	הֵרָמַשְׂנָה		

---

(1) Lo mismo son רָבַד, alfombrar; רָבַךְ, mezclar; רָבַץ, recostarse; רָבַק, atar mucho; רָגַל, calumniar; רָגַם, apedrear; רָגַשׁ, amotinarse; רָדַם, roncar; רָדַף, perseguir; רָטַשׁ, estrellar; רָטַב, mojar; רָכַב, ir en vehículo; רָכַל, recorrer; רָכַס, ligar; רָכַשׁ, adquirir; רָמַס, hollar; רָדַף, seguir; רָפַד, tender; רָפַק, reclinar; רָקַם, variar.

143. Grupo segundo: verbos de segunda radical ר; verbi gratiâ: (1) בֵּרַךְ, bendecir; su regla es no duplicar su segunda radical en todo Pihél, Puhál é Hithpahél (como se debería por las leyes ordinarias), elevando el pátaj anterior á caméts; el segól y el jírec á tseré; el caméts-jatúf y el quibbúts á punto jólem, para que su sílaba no quede incompleta; así, pues, בֵּרַךְ dice en Pihél: makór abs., בָּרֹךְ, const., בָּרֵךְ (por בִּרֵּךְ, בַּרֵּךְ); participio מְבָרֵךְ; pretérito בֵּרַךְ, בֵּרְכָה, בֵּרַכְתָּ, etc.; futuro יְבָרֵךְ, תְּבָרֵךְ, etc.; imperativo בָּרֵךְ, etc.; Puhál, makór בֹּרַךְ (por בֻּרַּךְ ó בֻּרַּךְ); participio מְבֹרָךְ; pretérito בֹּרַךְ, בֹּרְכָה, etcétera; futuro יְבֹרַךְ, etc.; imperativo: no le hay; Hithpahél הִתְבָּרֵךְ (por הִתְבַּרֵּךְ); participio מִתְבָּרֵךְ, etc.; pretérito הִתְבָּרֵךְ, etcétera; futuro יִתְבָּרֵךְ, תִּתְבָּרֵךְ, etc.; imperativo הִתְבָּרֵךְ, etcétera (2).

---

(1) En Caldeo los verbos de segunda radical Resch son semi-imperfectos, como indagueschables de tal letra, en Paél é Hithpaál, llevando la primera radical caméts en vez de pátaj, y jírec la segunda, en vez de tseré, en Paél: así בָּרֵךְ, en Paél, dice: participio מְבָרֵךְ; pretérito בָּרֵךְ, בָּרְכַת, etc.; futuro יְבָרֵךְ, etc.; imperativo בָּרֵךְ; Hithpaál, participio מִתְבָּרַךְ; pretérito אִתְבָּרַךְ; futuro יִתְבָּרַךְ.

(2) Sirvan de ejemplos de este grupo los verbos siguientes: בָּרַד, granizar; גָּרַב, tener sarna; גָּרַז, cortar; גָּרַל, abundar en piedras; גָּרַף, arrebatar; דָּרַב, ser agudo; דָּרַךְ, pisar; דָּרַשׁ, buscar; זָרַם, inundar; זָרַק, esparcir; טָרַם, interrumpir; טָרַף, despedazar; כָּרַם, ser generoso; כָּרַת, cortar; כָּרַט, ser liso, calvo; כָּרַץ, ser fuerte; פָּרַד, separar.

Bendecir, בָּרֵךְ.

	Pihél.	Puhal	Hithpahél
Mak. abs.....	בָּרֹךְ		הִתְבָּרֵךְ
Mak. const....	בָּרֵךְ	בֹּרַךְ	
Benóni.......	מְבָרֵךְ	מְבֹרָךְ מְבֹרָכָה	מִתְבָּרֵךְ מִתְבָּרְכָה
Puhál........	מְבָרְכָה etc.		
Pretérito.....	בֵּרַךְ	בֹּרַךְ	הִתְבָּרֵךְ
	בֵּרְכָה	בֹּרְכָה	הִתְבָּרְכָה
	בֵּרַכְתָּ	בֹּרַכְתָּ	הִתְבָּרַכְתָּ
	בֵּרַכְתְּ	בֹּרַכְתְּ	הִתְבָּרַכְתְּ
	בֵּרַכְתִּי	בֹּרַכְתִּי	הִתְבָּרַכְתִּי
	בֵּרְכוּ	בֹּרְכוּ	חִתְבָּרְכוּ
	בֵּרַכְתֶּם	בֹּרַכְתֶּם	הִתְבָּרַכְתֶּם
	בֵּרַכְתֶּן	בֹּרַכְתֶּן	הִתְבָּרַכְתֶּן
	בֵּרַכְנוּ	בֹּרַכְנוּ	הִתְבָּרַכְנוּ
Futuro.......	יְבָרֵךְ	יְבֹרַךְ	יִתְבָּרֵךְ
	תְּבָרֵךְ	תְּבֹרַךְ	תִּתְבָּרֵךְ
	תְּבָרֵךְ	תְּבֹרַךְ	תִּתְבָּרֵךְ
	תְּבָרְכִין... תְּבָרְכִי	תְּבֹרְכִין... תְּבֹרְכִי	תִּתְבָּרְכִין.. תִּתְבָּרְכִי
	אֲבָרְכָה אֲבָרֵךְ	אֲבֹרְכָה... אֲבֹרַךְ	אֶתְבָּרְכָה אֶתְבָּרֵךְ
	יְבָרְכוּן יְבָרְכוּ	יְבֹרְכוּן... יְבֹרְכוּ	יִתְבָּרְכוּן... יִתְבָּרְכוּ
	תְּבָרֵכְנָה	תְּבֹרַכְנָה	תִּתְבָּרֵכְנָה
	תְּבָרְכוּן... תְּבָרְכוּ	תְּבֹרְכוּן... תְּבֹרְכוּ	תִּתְבָּרְכוּן.. תִּתְבָּרְכוּ
	תְּבָרֵכְנָה	תְּבֹרַכְנָה	תִּתְבָּרֵכְנָה
	נְבָרְכָה... נְבָרֵךְ	נְבֹרְכָה... נְבֹרַךְ	נִתְבָּרְכָה... נִתְבָּרֵךְ
Imperativo...	בָּרְכָה... בָּרֵךְ		הִתְבָּרְכָה הִתְבָּרֵךְ
	בָּרְכִי		הִתְבָּרְכִי
	בָּרְכוּ		הִתְבָּרְכוּ
	בָּרֵכְנָה		הִתְבָּרֵכְנָה

144. Grupo tercero de los verbos de radical ר, ó sean los de tercera radical ר; v. g.: מָרַר, amargar: éstos han de tener, como se ve en ese ejemplo, el ר repetido en segunda y tercera radical, pues si sólo está en tercera; v. g.: שָׁמַר, guardar, son completamente perfectos; su regla es no poder llevar dáguesch fuerte en su tercera radical, elevando á larga la vocal breve anterior, cuando, como defectivos ע"ע, hayan suprimido la segunda y tomen aformativa, lo cual no puede ser comprendido del todo hasta que se llegue al tratado de los imperfectos defectivos ע"ע; así מָרַר dice en el pretérito de Kal: מַר, מָרָה, (por מַרָּה), מָרוֹתָ (por מַרּוֹתָ), מָרוֹת, מָרוֹתִי, מָרוּ, מָרוֹתֶם, מָרוֹתֶן, מָרוֹנוּ; futuro de Kal: יֵמַר=תֵּמַר=תֵּמַר= תֵּמָרִי etc. (por תֵּמַּרִי) אֵמַר= יֵמָרוּ = תְּמָרֶינָה=תֵּמָרוּ=תְּמָרֶינָה= נֵמַר. etc. (1).

---

(1) Los verbos caldeos de tercera radical Resch y de segunda Resch, sujetos, como en Hebreo, á la teoría de los defectivos ע"ע, rechazan, una vez suprimida la segunda radical, el dáguesch fuerte que ante aformativa vocal (no en ningún otro caso) les compete, cuando no hay preformativa, (pues entonces la primera radical es la que ha de duplicarse), elevándose la vocal breve anterior á larga: así בְּרַר, elegir, dice en el pretérito de Peál de este modo: בַּר=בָּרַת (por בַּרַּת), בָּרְתְּ (por בְּרַרְתְּ), בָּרֵת (por בְּרֵת), בָּרוּ (por בַּרּוּ), בָּרָא (por בַּרָּא), בָּרְתּוּן (בַּרְתּוּן), בָּרְתֵּן (בַּרְתֵּן) בָּרְנָא (por בַּרְנָא).

Apartarse, סָרַר (1).

	KAL.		HOPHÁL.	HITHPAHÉL.
Mak. abs....				
Mak. const...				
Benóni.....				
Puhál.......				
Pretérito.....	סַר			
	סָרָה			
	סַרוֹתָ			
	סַרוֹת			
	סַרוֹתִי			
	סָרוּ			
	סַרוֹתֶם			
	סַרוֹתֶן			
	סַרוֹנוּ			
Futuro......	יָסֹר			
	תָּסֹר			
	תָּסֹר			
	תָּסֹרִי	תְּסֹרִין		
	אָסֹר	אָסֹרָה		
	יָסֹרוּ	יְסֹרוּן		
	תְּסוּרֶינָה			
	תָּסֹרוּ	תְּסֹרוּן		
	תְּסוּרֶינָה			
	נָסֹר	נָסֹרָה		
Imperativo..	סֹר	סֹרָה		
	סֹרִי			
	סֹרוּ			
	סוּרֶינָה			

(1) Pueden servir de ejemplo de este grupo los siguientes verbos: בָּרַר, elegir; גָּרַר, raer; דָּרַר, abundar; זָרַר, estornudar; כָּרַר, saltar; מָרַר, estar amargo; פָּרַר, romper; צָרַר, oprimir; קָרַר, hacer frío; שָׂרַר, ser príncipe; שָׁרַר, torcer, oprimir.

Art. 3.º

Sección 2.ª de los verbos semi-imperfectos.— Guturales.

145. Todos ellos, sin exceptuar los guturales de tercera, están sujetos á las mismas alteraciones que experimentan los de primera, segunda ó tercera radical ר en las respectivas formas, como indaguesables que son también las guturales, y además todos, tengan la gutural en primera, en segunda ó en tercera radical, toman schewa compuesto. Subdivídense en tres grupos: de primera, de segunda y de tercera radical (1).

146. Grupo primero: *guturales de primera*. Su regla es doble, ya como indaguesables, en suma, ya como guturales. Como indaguesables, siguen enteramente las huellas de los ר de primera, dejando de duplicar la primera radical en el makór absoluto, variante primera, mak. const., futuro é imperativo de Niphál, cuya preformativa toma tseré en vez de jírec: así חָמַד, desear, dice en el makór de Niphál: הֵחָמֵד הֵחָמֹד; en el futuro יֵחָמֵד; imperativo הֵחָמֵד. Como guturales, toman schewa compuesto, en vez del simple, siempre que le toque llevar schewa, ó sea en el makór constructo, pahúl (femenino singular y plurales), pretérito (en las personas vosotros y vosotras), futuro é imperativo de Kal, makór absoluto, variante segunda, participio y pretérito de Niphál, toda Hiphíl y toda Hophál, tomando pátaj-schewa unas veces, segól-schewa otras, en Kal, segól-schewa siempre en Niphál, pátaj-schewa en el participio, futuro é imperativo de Hiphíl, segól-schewa en el pretérito de la misma Hiphíl y caméts-jatúf-schewa en Hophál. Además, cuando hay preformativa, como sucede en el futuro de Kal, makór absoluto, variante segunda, participio y pretérito de Niphál, toda Hiphíl y toda Hophál, toma, por

(1) En Caldeo hay también verbos guturales de primera, segunda y tercera radical.

vocal, una análoga al schewa compuesto de la primera radical: así חֲמֹד dice: makór constructo, de Kal: חָמֹד, *Pahúl femenino:* חֲמוּדָה, masculino plural חֲמוּדִים; femenino plural חֲמוּדוֹת; pretérito, vosotros חֲמַדְתֶּם; vosotras חֲמַדְתֶּן; futuro יַחְמֹד, תַּחְמֹד etc.; imperativo חֲמֹד etc.; makór absoluto, variante segunda, de Niphál, נַחֲמֹד; participio נֶחֱמָד; pretérito נֶחֱמַד etc.; Hiphíl; makór הַחֲמִיד; participio מַחֲמִיד; pretérito הֶחֱמִיד; futuro יַחֲמִיד; imperativo הַחֲמֵיד; Hophál: makór הָחֳמַד; participio מָחֳמָד; pretérito הָחֳמַד; futuro יָחֳמַד (1).

147. Observaciones sobre los de primera gutural: 1.ª Siempre que el schewa compuesto vaya seguido de otro schewa, como en la persona *ella* y *ellos* de los pretéritos de Niphál y Hophál. y *tú, femenino ellos* y *vosotros* de los futuros, y *tú, femenino*, y *vosotros* de los imperativos de todas las formas, menos Hiphíl, se evita el concurso de schevas inicial, cambiando el schewa compuesto en la vocal que entra en su composición, y á veces también (las menos) en simple, v.; g.: נֶחֶמְדָה (por נֶחֱמְדָה), persona ella de Niphál; תַּחְמְדִי (por תַּחֲמְדִי), persona tú, femenino, del futuro de Kal; תָּעָמְדִי (por תָּחֳמְדִי), persona tú, femenino, de Hophál. 2.ª El makór constructo de Kal, en los verbos de primera radical א, toma segol-schewa para su primera radical; v. g.: אֱזֹר, ceñir; אֱהֹב, amar, menos cuando el tono cae distante de ese punto, como en cualquiera otro tiempo y formas; v. g.: בַּאֲכֹל־הָאֵשׁ, lo mismo que en el pretérito, persona vosotros, dice: אֲמַרְתֶּם y אֲמַרְתֶּם, וְהֶעֱמַדְתֶּם.

---

(1) Sirvan de ejemplo los verbos siguientes: אָגַר (וַיֶּאֱגֹר), reunir; אָדַם, ser rojo: אָדַר, ser magnífico; אָחַז, coger, Fut. en *o;* אָחַר, detenerse; אָטַר, cerrar; אָכַר, cavar; אָלַם, ser mudo; אָלַף, aprender; אָבַל, ser vano; הָדַר, ser soberbio; הָלַם, (וַיֶּהֱלֹם), golpear; הָפַךְ, convertir; חָבַל, atar (Pihh, parir); חָבַק, abrazar; חָבַר, ligar; חָבַשׁ, atar; חָדַל, cesar; חָדַר, asediar; חָדַשׁ, renovar; חָזַק, asirse; חָכַם, ser sabio; עָבַר, pasar; עָגַב, amar; עָדַר, ordenar; עָזַב, abandonar; עָלַם, ocultar.

3.ª El imperativo de Kal, si toma ה paragógico, lleva bajo la primera radical la vocal misma del schewa compuesto v. g.: עָרְכָה (por עֲרֹךְ). 4.ª El futuro de Kal toma segól-schewa, si lleva pátaj bajo la segunda radical y en los verbos ל"ה, y pátaj-scheva, si lleva jólem; v. g.; יֶחְדַּל=יֶחְכַּם=יֶחֱזֶה (יֹאכַל= יֶאְסֹף ... תַּעֲנֹב=יַחְשֹׁף=יַעֲנֶה=יַעֲשֶׂה=יַהֲרֹס=יֶאֱרֹג=יֶאֱזֹר=יֶאֱהֹז=יֶאֱכֹר son excepciones); יַחְמֹד, יַעְמֹד. 5.ª El schewa compuesto se sustituye á veces con el simple, pero sin que la preformativa deje de cambiar su vocal de un modo análogo al schewa-compuesto que habría de ponerse; v. g.: יֶחְדַּל. 6.ª En Hiphíl la preformativa toma á veces tseré ante pátaj-schewa y en Hophál jólem ante pátaj-schewa; v. g,: הֶעֱלָה, הָעֳלָה. 7.ª הָיָה, ser y חָיָה, vivir, no siguen las reglas de la guturalidad de primera, sino en el makór constructo, pret. é imp. de Kal, que dice הֱיוֹת, חֲיוֹת; pero el futuro dice יִהְיֶה, יִחְיֶה, y הֱיִיתֶם, חֲיִיתֶם, vosotros pret. 8.ª Todos los verbos de primera radical gutural toman segól-schewa bajo ella y segól bajo el Aleph de la preformativa en la persona *yo* del futuro de Kal; v. g.: אֶעֱמֹד (יַעֲמֹד él) = אֶחְדַּל (יֶחְדַּל él)=אֶעֱשֶׂה (יַעֲשֶׂה él): (1).

---

(1) Los verbos de primera radical gutural, en Caldeo, pueden tomar pátaj-schewa bajo ella en el makór, pretérito, futuro é imperativo de Peál y en Hitthpeél é Hittaphál y ulteriores formas, llevando segól en la preformativa de Peál, y pátaj en las otras formas ante schewa simple: Así עֲבַד, dice: Peál=מֶעְבַּד=עֲבַד=עַבְדֵת עֲבַד=יֶעְבַּד= עֲבַד= Hiphíl: אַעְבֵּד=יַעְבֵּד.

Desear, חָמַד.

	KAL.	NIPHÁL.	HIPHÍL.	HOPHÁL.
Mak. abs.	....	הֵחָמֹד = נֵעָמֹד	הַחְמֵד	הָחְמֵד
Mak. cons.	חֲמֹד	הֵחָמֵד	הַחְמִיד	
Benóni...		נֶחְמָד	מַחְמִיד	מָחְמָד
Pahúl....	חֲמוּדָה			
	etc. חֲמוּדִים			
Pretérito		נֶחְמַד	הֶחְמִיד	הָחְמַד
		נֶחְמְדָה	הֶחְמִידָה	הָחְמְדָה
		נֶחְמַדְתָּ	הֶחְמַדְתָּ	הָחְמַדְתָּ
		נֶחְמַדְתְּ	הֶחְמַדְתְּ	הָחְמַדְתְּ
		נֶחְמַדְתִּי	הֶחְמַדְתִּי	הָחְמַדְתִּי
		נֶחְמְדוּ	הֶחְמִידוּ	הָחְמְדוּ
	חֲמַדְתֶּם	נֶחְמַדְתֶּם	הֶחְמַדְתֶּם	הָחְמַדְתֶּם
	חֲמַדְתֶּן	נֶחְמַדְתֶּן	הֶחְמַדְתֶּן	הָחְמַדְתֶּן
		נֶחְמַדְנוּ	הֶחְמַדְנוּ	הָחְמַדְנוּ
Futuro...	יַחְמֹד	יֵחָמֵד	יַחְמִיד	יָחְמַד
	תַּחְמֹד	תֵּחָמֵד	תַּחְמִיד	תָּחְמַד
	תַּחְמֹד	תֵּחָמֵד	תַּחְמִיד	תָּחְמַד
	תַּחְמְדִי	תֵּחָמְדִין... תֵּחָמְדִי	תַּחְמִידִין... תַּחְמִידִי	תָּחְמְדִין תָּחְמְדִי
	אֶחְמֹד	אֵחָמְדָה... אֵחָמֵד	אַחְמִידָה... אַחְמִיד	אָחְמְדָה... אָחְמַד
	יַחְמְדוּ	יֵחָמְדוּן... יֵחָמְדוּ	יַחְמִידוּן... יַחְמִידוּ	יָחְמְדוּן... יָחְמְדוּ
	תַּחְמֹדְנָה	תֵּחָמַדְנָה...	תַּחְמֵדְנָה	תָּחְמַדְנָה
	תַּחְמְדוּ	תֵּחָמְדוּ = תֵּחָמְדוּן	תַּחְמִידוּן... תַּחְמִידוּ	תָּחְמְדוּן... תָּחְמְדוּ
	תַּחְמֹדְנָה	תֵּחָמַדְנָה	תַּחְמֵדְנָה	תָּחְמַדְנָה
	נַחְמֹד	נֵחָמְדָה... נֵחָמֵד	נַחְמִידָה... נַחְמִיד	נָחְמַד
Imperat..	חֲמֹד	הֵחָמְדָה... הֵחָמֵד	הַחְמִידָה הַחְמִיד	
		הֵחָמְדִי	הַחְמִידִי	
		הֵחָמְדוּ	הַחְמִידוּ	
	חֲמֹדְנָה	הֵחָמַדְנָה	הַחְמֵדְנָה	

148. *Especie segunda de los guturales* ó sean los de *segunda radical gutural;* v. g.: מָאַן, rechazar; רָחַק, alejarse; בָּעַר, arder; todos ellos obedecen á una doble regla, ya como indaguesables de segunda radical, ya como guturales. Como indaguesables, su regla es no duplicar su segunda radical en Pihél, Puhál é Hithpahél, elevando á larga la vocal breve anterior (si es jírec, á tseré; pátaj á caméts; caméts-jatúf ó quibbúts á jólem), lo mismo que los de segunda radical ר; así מָאַן, rechazar, dice en Pihél: מֵאֵן, מֵאַן, (por מִאֵּן, מִאַּן, מִאֵּן); en Puhál: מֹאַן (por מֻאַּן, מֻאֵּן), y en Hithpahél: הִתְמָאֵן (por הִתְמַאֵּן) (1).

149. Obsérvese que los que tienen por segunda radical un ה, un ח ó un ע dejan inalterable la vocal breve propia de la primera radical en Pihél é Hithpahél, á pesar de la indaguesabilidad de la segunda v. g.: שִׂחֵק; מִהֵר; בִּעֵר en Pihél; no obstante, por excepción, se ven נֵהֵל, él guió; אֵחַר, titubeó ó se detuvo; בֵּעֵר, arder, en Pihél; así como se ve también, por excepción del א, נֵאֵף, fué adúltero, שֵׁאֵל, pidió limosna, de שָׁאַל, con vocal breve en Pihél. Como guturales, su regla es: llevar pátaj-schewa la segunda radical, siempre que le toque schewa, como sucede en las personas *ella* y *ellos* de los pretéritos, *tú, femenino*, *ellos* y vosotros de los futuros é imperativos de todas las formas, menos Hiphíl, y aun en el femenino singular y plurales de todos los Benónis, menos el de dicha Hiphíl: además todos (menos נָהַם, mugir) toman pátaj para la se-

---

(1) Sirvan de ejemplo de este grupo: מָאַן, rechazar; פָּאַר, ser bello; בָּאַר, cavar; בָּאַשׁ, heder; שָׁאַב, sacar agua; שָׁאַף, anhelar; בָּהַם, ser mudo; בָּחַן, ensayar metales; דָּחַק, empujar; נָהַר, correr el agua; זָהַר, brillar; טָהַר, ser puro; כָּהַן, vaticinar; טָהַר, ser redondo; צָהַל, brillar; צָהַר, brillar; קָהַל, congregar; בָּחַר, escoger; זָחַל, reptar; טָחַן, moler; כָּחַשׁ, mentir; מָחַץ, herir; מָהַר, vender; סָחַר, recorrer; פָּחַם, ser negro; צָחַק, reir; שָׁחַק, triturar; שָׁחַר, ser negro; בָּעַל, poseer; גָּעַל, repugnar; גָּעַר, increpar; דָּעַךְ, extinguir; זָעַק, clamar; סָעַד, refocilarse.

gunda radical en el futuro de Kal: así זָעַק, clamar, dice en el pretérito de Kal, persona ella: זָעֲקָה; ellos זָעֲקוּ; futuro יִזְעַק, תִּזְעֲקִי, יִזְעֲקוּ. תִּזְעַקְנָה; Imperativo זַעֲקִי, זַעֲקוּ. etc.

150. Es de advertir que en Pihél é Hithpahél, (§ 47, IX), se retrotrae en estos verbos una sílaba el acento ante los monosílabos y ante el ו versivo del futuro v. g.: לְשָׁרֶת שָׁם, para servir allí; וַיְגָרֶשׁ y expulsó, convirtiendo en breve la vocal larga de la sílaba última. 2.ª Se dice por excepción: אֵחֲרוּ (por אִחֲרוּ,) y יֶחֱמַתְנִי ella me dió calor (por יִחֲמַתְנִי), Pihéles ambos en pretérito persona ellos, el primero, y ella con afija *me*, el segundo de אָחַר y יָחַם (1).

---

(1) Los verbos caldeos de segunda radical gutural son indagueschables de segunda en Pahél é Hithpahál, alargando la vocal breve de la primera, como aquélla no sea ה, ח ó ע, y toman schewa compuesto en vez del simple, cuando éste corresponda, aunque los pretéritos de Kal y Pahél optan por el simple, poniendo ante él un pátaj. Así בְּחַן en Peál, dice pretérito *ella* בַּחֲנַת: *yo* בַּחֲנֵת ellos בַּחֲנוּ: ellas בַּחֲנָא: futuro tú femenino תִּבְחֲנִין: ellos יִבְחֲנוּן: ellas יִבְחֲנָן, etc.; Aphél אַבְחֵן: Hiththaphál אִתְבְּחֵן.

Cometer adulterio, נאף.

	KAL.	PIHÉL.		PUHÁL.		HITHPAÉL.	
Mak. abs...		נאף		נאף		התנאף	
Mak. cont..		נאף					
Benoni....	etc. נאפה	מנאף		מנאף		מתנאף	
		מנאפה		etc.			
Pahúl......							
Pretérito...		נאף		נאף		התנאף	
	נאפה	נאפה		נאפה		התנאפה	
		נאפת		נאפת			
		נאפת		נאפת			
		נאפתי		נאפתי			
		נאפו		נאפו		התנאפו	
	נאפו	נאפתם		נאפתם			
		נאפתן		נאפתן			
		נאפנו		נאפנו			
Futuro.....		ינאף		ינאף		יתנאף	
		תנאף					
		תנאף					
	תנאפין	תנאפי	תנאפין	תנאפי	תנאפין	תתנאפי	תתנאפין
	אנאפה	אנאף	אנאפה				
	ינאפון	ינאפו	ינאפון	ינאפו	ינאפון	יתנאפו	יתנאפון
		תנאפנה					
	תנאפון	תנאפו	תנאפון	תנאפו	תנאפון	תתנאפו	תתנאפון
		תנא נה					
	נ נאפה	ננאף	ננאפה				
Imperativo.		נאף	נאפה			התנאף	חתנאפה
	נאפי	נאפי				חתנאפי	
	נאפו	נאפו				חתנאפו	
		נאפנה				התנאפנה	

151. *Especie tercera.—Verbos de tercera radical gutural* (1). Estos verbos obedecen también, como los dos anteriores grupos de esta sección, á la doble ley de la indagueschabilidad y de la guturalidad, relativa á la tendencia del pátaj furtivo. Como indagueschables, ha de tener el verbo por segunda y tercera radical un ח ó un ע v. g.: שָׁחַח, encorvarse; שָׁעַע, deleitarse: entonces, pues, al modo del grupo tercero de la sección anterior de los verbos ר, cuando se suprime la 2.ª radical y el punto anterior, como defectivos ע"ע, habiendo aformativa, no puede ponerse en la radical tercera el dáguesch fuerte compensativo, y tampoco se alarga la vocal de la radical primera, porque el ח y el ע, y aún el ה, dispensan de la compensación indirecta á la anterior: así dichos dos verbos שָׁחַח, שָׁעַע, en las personas *ella* y *ellos* del pretérito de Kal dicen: שָׁחָה, שָׁחוּ, שָׁעָה, שָׁעוּ. Como guturales, han de terminar estos verbos en letra ה ח ע y entonces, ante todo, optan por la variante del pátaj en el futuro é imperativo de Kal. Además toman pátaj-furtivo debajo de la tercera radical, siempre que, no habiendo aformativa, lleve schewa y la preceda vocal que no sea *a*, aunque en Hiphíl, á veces, lo evita, tomando pátaj bajo la segunda radical: así dice; v. g.: Benoni שֹׁמֵעַ, Pahúl שָׁמוּעַ, futuro יִשְׁמַע; imperativo שְׁמַע. Además en la persona *tú femenino* de todos los pretéritos se pone pátaj-furtivo bajo la tercera radical ח ó ע ante el ת aformativo con dáguesch lene

---

(1) Sirvan de ejemplo de este grupo los verbos siguientes: שָׁכַח, olvidar; קָדַח, encender; פָּקַח, abrir; סָפַח, ungir; שָׁלַח, enviar; מָלַח, ser salado; גָּלַח, rasurar; בָּרַח, huir; בָּטַח, confiar; גָּדַע, cortar; בָּלַע, tragar; בָּקַע, hender; דָּמַע, llorar; מָנַע, rechazar מָשַׁע, purgar; פָּקַע, hender; קָלַע, tirar con hondas; גָּבַהּ, ser alto; גָּבַע, ser alto y redondo; כָּמַהּ, desear; נָגַהּ, brillar; תָּמַהּ admirar; קָצַע cortar; כָּרַע, encorvarse; קָרַח, ser calvo; קָרַע rasgar; סָפַח, untar; פָּרַח, brotar; פָּרַע, romper, quedar sin viandas; פָּתַח, abrir; שָׂמַח, estar alegre; שָׂבַע, estar harto; שָׁבַח, alabar; הִשָּׁבַע, jurar.

y schewa expreso, con cuyas dos circunstancias no puede menos de ser tal pátaj-furtivo, pues ni el dáguesch lene cabe tras de una vocal, ni el schewa final expreso puede venir sino tras otro schewa: así שָׁמַע, dice שָׁמַעַתְּ, (schamáajt). Además en las personas *ellas* y *vosotras* del futuro é imperativo de Kal, á veces la aformativa נָה se convierte en ן, así שְׁמַע, dice: שְׁמַעַן, escuchad vosotras (1).

---

(1) En Caldeo los verbos de tercera radical gutural toman pátaj furtivo bajo ella, cuando reune las condiciones respectivas, aunque prefieren tomar pátaj ante ella y con eso evitarlo, como no sea en el Peil y en el pretérito de Aphél: Así שְׁכַח, hallar, dice Paál, futuro יִשְׁכַּח, imperativo, שְׁכַח; Paél, שַׁכַּח; Hithpaal, אִשְׁתַּכַּח, Aphél, אַשְׁכַּח, futuro, יַשְׁכַּח, Hittaphál, אִתַּשְׁכַּח, etc.

Oir, שָׁמַע.

	KAL.	NIPHÁL.	HIPHÍL.	HOPHÁL.
Mak. abs....	שָׁמֹעַ			
Mak. const...	שְׁמֹעַ			
Benóni......	שֹׁמֵעַ			
Pahúl.......	שָׁמוּעַ			
Pretérito.....	שָׁמַע שָׁמְעָה שָׁמַעְתְּ שָׁמַעְתָּ שָׁמַעְתִּי, etc.	נִשְׁמַעְתָּ	הִשְׁמַעְתָּ	הָשְׁמַעְתָּ
Futuro......	יִשְׁמַע תִּשְׁמַע תִּשְׁמַע תִּשְׁמְעִין... תִּשְׁמְעִי אֶשְׁמְעָה... אֶשְׁמַע יִשְׁמְעוּן... יִשְׁמְעוּ תִּשְׁמַעְן... תִּשְׁמַעְנָה תִּשְׁמְעוּן... תִּשְׁמְעוּ תִּשְׁמַעְן... תִּשְׁמַעְנָה נִשְׁמְעָה... נִשְׁמַע			
Imperativo ..	שְׁמְעָה. שְׁמַע שִׁמְעִי שִׁמְעוּ שְׁמַעְן			

CAPÍTULO XI.

Artículo 1.º—Verbos imperfectos.—Defectivos.

152. Todos ellos pierden ó dejan quiescente alguna de sus tres radicales: la causa de su imperfección es, ó bien la cacofonía de ciertas letras en determinadas condiciones, por lo cual se las suprime, ó bien la tendencia que las quiescibles tienen á quedar quiescentes, si se llenan ciertos requisitos: divídense en defectivos y quiescentes (1), según sea la pérdida de una radical ó su quiescencia lo que los caracteriza.

Artículo 2.º

153. I. *Verbos defectivos.*—Se subdividen en tres grupos, según tengan por primera radical un ן ó por segunda una igual á la tercera ó por tercera un ן ó un ת: á los primeros se los llama en abreviatura ל"ן y ל"ת, á los segundos ע"ע y á los terceros ל"ן y ל"ת, equivaliendo el פ en toda clase de verbos imperfectos á primera radical, el ע á segunda y el ל á tercera, por ser esas respectivamente las radicales de פָּעַל, antiguo paradigma de que los gramáticos se valían (2).

---

(1) Los gramáticos rabínicos llamaban á los verbos defectivos חֲסֵרִים, y á los quiescentes נָחִים, palabras derivadas de las raíces verbales, חָסֵר, faltar, y נוּחַ, descansar.

(2) En Caldeo hay también verbos imperfectos, ora defectivos, ora quiescentes, y los defectivos son, ora פ"ן, ora ע"ע, ora ל"ן ó ל"ת, como en Hebreo.

En Arabe, no hay más verbos defectivos que los sordos (ע"ע), por no ser cacofónico el ن con Sokún.

Art. 3.º—Verbos defectivos פ'ן. (חֲסֵרִים פ ן).

154. Toda su imperfección está fundada en la cacofonía que envolvía el נ con schewa, y su regla es suprimir su primera radical, siempre que haya de llevar schewa, lo cual sucede en el makór constructo de Kal y todos sus derivados, que son: el futuro é imperativo de Kal, makór absoluto, variante segunda, pretérito y participio de Niphál, toda Hiphíl y toda Hophál: cuando llevan preformativa en tales casos, ó sean todos ellos, menos el makór constructo é imperativo de Kal, toman dáguesch fuerte para su segunda radical: además, en fin, el makór constructo de Kal toma terminación en ת ֶ ֶ ó en ת ַ ַ, si la tercera es gutural: así, pues, נָגַשׁ, aproximarse, dice en el makór constructo de Kal: גֶּשֶׁת; como נָגַע, tocar, dice en el mismo constructo de Kal: גַּעַת; futuro de Kal: יִגַּשׁ (por יִנְגַּשׁ); imperativo de Kal: גַּשׁ ó -גֶּשׁ; makór absoluto, variante segunda de Niphál: הִגֹּשׁ (por הִנְגֹּשׁ); participio נִגָּשׁ; pretérito נִגַּשׁ; Hiphíl: הִגִּישׁ; Hophál: הֻגַּשׁ; נָפַל, caer, hace el futuro de Kal en ֹ, como muchos de los פ"ן, y dice: יִפֹּל. (1). Notas: 1.ª Estos verbos á veces se presentan como perfectos, v. g.: נְטֹשׁ, abandona tú (imperativo Kal); נִפְלוּ, caed (imperativo, vosotros, de Kal); נְגֹעַ, tocar (makór constructo Kal), por גַּעַת; יִנְטֹר, guardará (futuro Kal); הִנָּתֵךְ, licuarse; הִנְתְּקוּ, fueron cortados; יִנְחַל, poseerá. 2.ª Si la segunda radical es gutural, á veces no se suprime el

---

(1) Lo mismo son נָגַשׂ, inspeccionar; נָשַׁק, besar; נָשַׁל, extraer; נָדַר, hacer un voto; נָתַךְ, derramarse; נָתַר, temblar; נָבֵל agostarse; נָזַל, correr agua; נָטַע, plantar, נָתַק, arrancar; נָתַץ, destruir; נָקַם, vengar; נָקַר, sacar los ojos; נָקַב, perforar; נָטַשׁ, abandonar; נָצַר, mirar con interés; נָדַק, impeler; נָדַב, ser generoso; נָבַל, marchitarse; נָפַשׁ, respirar; נָפַל, caerse;; נָקַם, vengar; נָסַק, subir.

נ de la primera, verbi gratiâ, dicho יִנָּחֵל, y otras se pierde el נ sin alterar la vocal de la preformativa; v. g.: נִחַם (por נִנְחַם), consolarse; y aun otras se pierde el נ y se eleva el jírec de la preformativa á tseré; v. g.: יֵחַת, bajará (por יִנְחַת, de נָחַת), 3.ª Hay un verbo פ״ל que sigue en Kal todas las imperfecciones de los פ״ן, que es לָקַח, coger, y dice: makór constructo Kal קַחַת; futuro יִקַּח; imperativo קַח (1); pero no en Niphál, que dice נִלְקַח en el abs., variante segunda. 4.ª Hay varios verbos פ״י que siguen también las imperfecciones de los פ״נ; v. g.: יָצַע, tender en el suelo, Hiphíl: הִצִּיעַ; Hophál הֻצַּע; יָצַת quemar, Hiphíl; הִצִּית; יָצַק, derramar, futuro Kal: יִצֹּק, y también, como quiescente פ״י, וַיִּצֶק; יָצַר, formar, futuro Kal: יִצֹּר y también como פ״י, וַיִּצֶר (2).

---

(1) Ezeq. XVII, 5, dice קַח, es decir, קָחַ עַל־מַיִם רַבִּים, (púso (la) junto á agua abundante, pretérito *él* Kal, en vez de לָקַח, habiéndose elidido la sílaba ל por entero.

(2) En caldeo los verbos פן״ están sujetos á la misma teoría de los פן״ del Hebreo, suprimiendo el נ, siempre que lleve schewa, y compensándole con dáguesh fuerte en la radical segunda, si esta no queda inicial de dicción: así, pues, se suprime en el makór, futuro é imperativo de Peál, y en Aphél, Hittaphál, Saphél y Histhaphál; pero no se pierde en el Peil de Peal, ni en el pretérito de esta forma ni en Hithpeél. Así נְפַק, dice: Peal: מִפַּק = Futuro יִפַּק = פַּק. imperativo; Aphél = אַפֵּקָא = Hittaphál = אִתַּפְּקָא = Schaphél = שַׁפְּקָא = Hischtháphál = אִשְׁתַּפְּקָא etc.

Acercarse, נָגַשׁ.

	KAL.	NIPHÁL.	HIPHÍL.	HOPHÁL.
Mak. abs..		נִגֹּשׁ	הַגֵּשׁ	הֻגֵּשׁ
Mak. cons.	גֶּשֶׁת		הַגִּישׁ	
Benóni...		נִגָּשׁ	מַגִּישׁ	מֻגָּשׁ
Pahúl				
		נִגַּשׁ	הִגִּישׁ	הֻגַּשׁ
		נִגְּשָׁה	חִגִּישָׁה	הֻגְּשָׁה
		נִגַּשְׁתָּ	הִגַּשְׁתָּ	הֻגַּשְׁתָּ
		נִגַּשְׁתְּ	הִגַּשְׁתְּ	הֻגַּשְׁתְּ
Futuro...		נִגַּשְׁתִּי	הִגַּשְׁתִּי	הֻגַּשְׁתִּי
		נִגְּשׁוּ	הִגִּישׁוּ	הֻגְּשׁוּ
		נִגַּשְׁתֶּם	הִגַּשְׁתֶּם	הֻגַּשְׁתֶּם
		נִגַּשְׁתֶּן	חִגַּשְׁתֶּן	הֻגַּשְׁתֶּן
		נִגַּשְׁנוּ	הִגַּשְׁנוּ	הֻגַּשְׁנוּ
	יִגַּשׁ		יַגִּישׁ	יֻגַּשׁ
	תִּגַּשׁ		תַּגִּישׁ	תֻּגַּשׁ
	תִּגַּשׁ		תַּגִּישׁ	תֻּגַּשׁ
	תִּגְּשִׁין... תִּגְּשִׁי		תַּגִּישִׁין... תַּגִּישִׁי	תֻּגְּשִׁין תֻּגְּשִׁי
	אֶגְּשָׁה... אֶגַּשׁ		אַגִּישָׁה... אַגִּישׁ	אֻגְּשָׁה אֻגַּשׁ
Pretérito .	יִגְּשׁוּן... יִגְּשׁוּ		יַגִּישׁוּן... יַגִּישׁוּ	יֻגְּשׁוּן... יֻגְּשׁוּ
	תִּגַּשְׁנָה		תַּגֵּשְׁנָה	תֻּגַּשְׁנָה
	תִּגְּשׁוּן... תִּגְּשׁוּ		תַּגִּישׁוּן... תַּגִּישׁוּ	תֻּגְּשׁוּן... תֻּגְּשׁוּ
	תִּגַּשְׁנָה		תַּגֵּשְׁנָה	תֻּגַּשְׁנָה
	נִגְּשָׁה... נִגַּשׁ		נַגִּישָׁה... נַגִּישׁ	נֻגְּשָׁה... נֻגַּשׁ
	גְּשָׁה... גֵּשׁ		הַגִּישָׁה... הַגֵּשׁ	
Imperat..	גְּשִׁי		הַגִּישִׁי	
	גְּשׁוּ		הַגִּישׁוּ	
	גֵּשְׁנָה		הַגֵּשְׁנָה	

Artículo 4.º—Defectivos ע״ע. (חֲסֵרִים ע׳)

155. Verbos defectivos ע״ע ó duplicantes secundam ó defectivos ע׳, pues con tales nombres se los designa, ora por unos, ora por otros Gramáticos, son los que tienen una misma consonante repetida en el segundo y en el tercer lugar de la raiz, sea la que se quiera la letra del Alefato de que se trata, v. g.: סָבַב, rodear; מָלַל, recortar; קָשַׁשׁ, colectar ó hacer paja, et cætera. El fundamento de su imperfección no es otro, sino la cacofonía que llevaba consigo toda sílaba hebrea en que hubiera dos ejemplares seguidos de una misma consonante, debiéndose entonces suprimir el primer ejemplar y el punto anterior y compensarse con dáguech fuerte en la letra inmediata la pérdida de aquella, siempre que no quedare en principio de dicción, ó fuere indagueschable. Desde luego hemos de advertir que en el Makór absoluto y ambos participios de Kal, y en las tres formas intensivas, (Pihél, Puhál é Hithpahél), son estos verbos del todo perfectos; la razón de estas excepciones es, en cuanto al Makór absoluto de Kal y sus dos participios, la facilidad con que en otro caso quedarían sin los caractéres que deben distinguirlos, y respecto de dichas tres formas conjúgaselos en ellas como perfectos, porque con el dáguesch fuerte característico, inherente á su segunda radical, resultarían tres ejemplares seguidos de una misma letra. Esas tres formas, pues, son perfectas, aunque extraordinarias, tomándose de Pohél, Pohál é Hithpohél: así מָלַל dice en esas formas מוֹלֵל=מוֹלַל=הִתְמוֹלֵל, en vez de מִלֵּל=מֻלַּל=הִתְמַלֵּל: hay, no obstante, casos en que también estos verbos se encuentran conjugados en las formas Pihél, Puhál é Hitpahél, propiamente tales; v. g.: מָלַל, recortar, dice מִלֵּל, en sentido de *decir* y מוֹלֵל en el de recortar. En todos los demás casos, pues, que no sean el makór absoluto y ambos participios de Kal y las tres indicadas formas Pihél, Puhál, é Hipahél, son im-

perfectos estos verbos, suprimiéndose la radical segunda y el punto precedente: así el makór constructo de Kal dice מֹל en vez de מְלֹל. Mientras no haya aformativa, no puede ponerse en la radical tercera el dáguesch fuerte compensativo que la pérdida de la segunda, no quiescible, como era, exigiría, por razón de coincidir con schewa final de dicción, lo cual nunca se tolera. Es de observar que en la forma Hiphíl queda la primera radical (una vez perdida la segunda y el punto anterior) con tseré, nunca con jírec-gadól, pues esta variante no se usa en tal forma en estos verbos. Si, en el decurso de la conjugación, hay que poner alguna aformativa, ora vocal, ora consonante, lo primero que se hace es duplicar con dáguesch fuerte la radical tercera en compensación de la pérdida de la segunda, pues que ya entonces cesa el inconveniente de la coincidencia de ese punto diacrítico con el schewa con que antes, cuando no había aformativa, habíamos tropezado. Además, si la aformativa es vocal, se retrotrae el acento tónico una sílaba; así, en la persona *ella* del pretérito de Kal, dice el verbo מַלֵּל מַלָּה; persona *ellos* מַלּוּ. Si la aformativa es consonante, no sólo se pone dáguesch fuerte en la radical tercera, sino que, para evitar la coincidencia del schewa de esa letra con el citado dáguesch, se interpone una vocal epentética entre la indicada radical tercera y la consonante de la aformativa, á saber: Uau-jólem en el pretérito de todas las formas en que estos verbos son imperfectos, y Yod quiescente en segól en el futuro é imperativo, llevando consigo el tono dicha vocal epentética, á excepción de las personas vosotros y vosotras de los pretéritos. Además, la vocal larga de la radical primera, cuando la aformativa es consonante, se convierte en breve, por razón de la pérdida del tono, que pasa á la nueva vocal epentética, tornándose por ello el jólem del futuro é imperativo de Kal en quibbúts, y el tseré de Hiphíl en jírec. Si hay preformativa, la vocal breve de ésta se cambia en larga, á saber: en caméts, rara vez tseré, en el futuro de Kal, Makór absoluto, variante segunda,. y participio y pretérito

de Niphál, tseré en el participio y pretérito de Hiphíl, caméts en lo demás de Hiphíl y schúrek en Hophál: la razón es el quedar incompleta la sílaba pura de la preformativa, por cuyo motivo en el mak. abs., var. 1.ª, mak. constr., futuro é imperativo de Niphál, donde la radical primera lleva dáguesch fuerte característico, sigue inalterable dicha vocal breve jírek en su preformativa. Además esta vocal, alargada, de las preformativas se pierde en su distancia del acento tónico ante aformativa consonante: así, pues, la persona *tú*, *masculino*, pretérito de Hiphíl, dice en מָלַל, הֲמִלּוֹתָ = *ellas* y *vosotras* del futuro de Kal תְּמֻלֶּינָה y en Hiphíl dice תְּמִלֶּינָה en esas mismas personas. En la forma Hophál, sin embargo, el schúrec de la preformativa no se pierde nunca, por más que esté distante del tono, por ser señal de distinción, bastando ponerle un métheg. Por último, es algo frecuente la variante llamada caldáica, consistente en que, una vez perdida la segunda radical y el punto anterior, se pone dáguesch fuerte en la radical primera, siempre que haya preformativa, sin ninguna otra modificación en los puntos: de advertir es que dicha variante no suele verse en estos verbos más que en el futuro de Kal: así מָלַל dice =יִמֹּל=תִּמֹּל=תִּמֹּל= נִמֹּל=תִּמֹּלְנָה=תִּמְּלוּ=תִּמֹּלְנָה=יִמְּלוּ=אֶמֹּל=תִּמְּלִי. (1).

---

(1) En Caldeo estos verbos obedecen á igual principio que en Hebreo, suprimiéndose la segunda radical y el punto anterior en todo caso, menos en las formas Paél é Hithpaél, que son aquí Poél é Hitpohél ó Palpél é Hithpalpél, y en los participios de Peal, que son perfectos, poniéndose dáguesch fuerte en la radical primera, siempre que haya preformativa, ó en caso contrario en la tercera, si hay aformativa vocal, sin alterar nunca las vocales. Así: מְלַל, dice Peal=מַל=מָלֵל=מְלִיל=מַל=מַלַּת=מַלְתְּ=מַלַּת=טַלֵּת &. יִמֹּל &.: תִּמְּלִין= =שַׁמֵּל=אִתְמַל=יִמֵּל &. אַמְלֵת=אַמֵּל=אִתְמַל &. מֹלִי=מֹל &. יִמְּלוּן אִשְׁתַּמַּל= Paél =מֹלֵל=מַלְבֵּל= Hithpaál=אִתְמַלְבֵּל=אִתְמֹלֵל.

Los verbos sordos del Árabe, que son los (ע"ע), tienden tam-

156. Así סָבַב, rodear, se conjuga de este modo: makór absoluto de Kal, סָבֹב=סָבוֹב; makór constructo, de Kal סֹב; participio benóni, סֹבֵב; pahúl, סָבוּב; pretérito, סַב, סַבָּה, סַבּוֹתָ, סַבּוֹת, סַבּוֹתִי, סַבּוּ, סַבּוֹתֶם, סַבּוֹתֶן, סַבּוֹנוּ; futuro, יָסֹב, תָּסֹב, תָּסֹב, תָּסֹבִּי, אָסֹב, יָסֹבּוּ, תְּסֻבֶּינָה, תָּסֹבּוּ, תְּסֻבֶּינָה, נָסֹב; imperativo, סֹב, סֹבִּי, סֹבּוּ, סֻבֶּינָה.—Futuro de Kal puede también ser: יִסֹּב, תִּסֹּב, תִּסֹּב, תִּסְּבִי, אֶסֹּב, יִסְּבוּ, תִּסֹּבְנָה, תִּסְּבוּ, תִּסֹּבְנָה, נִסֹּב; Niphál, הִסֹּב, נָסֹב; participio, נָסָב; pretérito, נָסַב, נָסַבָּה, נְסַבּוֹתָ, נְסַבּוֹת, נְסַבּוֹתִי, נָסַבּוּ, נְסַבּוֹתֶם, נְסַבֹּתֶן, נְסַבּוֹנוּ; futuro, יִסַּב, תִּסַּב, תִּסַּב, תִּסַּבִּי, אֶסַּב, יִסַּבּוּ, תִּסַּבֶּינָה, תִּסַּבּוּ, תִּסַּבֶּינָה, נִסַּב; imperativo Niphál: הִסַּב, הִסַּבִּי, הִסַּבּוּ, הִסַּבֶּינָה; Hiphíl: makór, הָסֵב; participio, מֵסֵב, מְסִבָּה, etc.; pretérito, הֵסֵב, הֵסֵבָּה, הֲסִבּוֹתָ, הֲסִבּוֹת, הֲסִבּוֹתִי, הֵסֵבּוּ, הֲסִבּוֹתֶם, הֲסִבּוֹתֶן, הֲסִבּוֹנוּ; futuro, יָסֵב, תָּסֵב, תָּסֵב, תָּסֵבִּי, אָסֵב, יָסֵבּוּ, תְּסִבֶּינָה, תָּסֵבּוּ, תְּסִבֶּינָה, נָסֵב; futuro caldáico de Hiphíl, יַסֵּב, תַּסֵּב, תַּסֵּב, תַּסְבִי, אַסֵּב, יַסְּבוּ, תַּסֵּבְנָה, תַּסְבוּ, תַּסֵּבְנָה, נַסֵּב; imperativo, הָסֵב, הָסֵבִּי, הָסֵבּוּ, הֲסִבֶּינָה.—Hophál, הוּסַב, participio, מוּסָב, מוּסַבָּה, etc.; pretérito, הוּסַב, הוּסַבָּה, הוּסַבּוֹתָ

---

bién á la supresión de la segunda radical, conociéndose tres casos de contracción: 1.ª necesaria, cuando la tercera radical lleva vocal sin aformativa, en cuyo caso la vocal de la segunda, perdida, pasa á la primera: 2.ª, contracción potestativa, cuando la radical tercera lleva sókun sin aformativa, en cuyo caso puede perderse la segunda y tomar vocal subsidiaria la tercera, una de las tres tras de damma, ó tan sólo Kesra ó fatjá, tras de vocal que no sea damma: 3.ª, contracción imposible, ante aformativa consonante ó en las formas segunda, quinta ó novena, casos todos perfectos. Así مَدَّ (مَدَدَ), dice: primera forma; pretérito, مَدَّ = مَدَّتْ = مَدَدْتُ = مَدَدْتِ = مَدَدْتَ = مَدَّا = مَدَّتَا, مَدَدْتُمَا: fut., يَمُدُّ, etc. يَمْدُدْنَ, etc.; condicional, يَمُدِّ, imperativo, مُدِّ, tercera forma, مَادَّ; cuarta, أَمَدَّ; sexta, تَمَادَّ; séptima, اِنْمَدَّ; octava, اِمْتَدَّ; اِسْتَمَدَّ.

הוּסַבּוֹת, הוּסַבּוֹתִי, הוּסַבּוּ, הוּסַבּוֹתֶם, הוּסַבּוֹתֶן, הוּסַבּוֹנוּ; futuro, יוּסַב, תּוּסַב, תּוּסַב, תּוּסַבִּי, אוּסַב, יוּסַבּוּ, תּוּסַבֶּינָה, תּוּסַבּוּ, תּוּסַבֶּינָה, נוּסַב; futuro caldáico de Hophál, יֻסַּב, תֻּסַּב, תֻּסַּב, תֻּסְּבִי, אֻסַּב, יֻסְּבוּ; תֻּסַּבְנָה, תֻּסְּבוּ, תֻּסַּבְנָה, נֻסַּב; imperativo, no le hay como pasiva; Pihél, סוֹבֵב, מְסוֹבֵב, סוֹבֵב, סוֹבְבָה, etc.; יְסוֹבֵב, etc.; סוֹבֵב, etc., Puhál, סוֹבַב, מְסוֹבָב, סוֹבַב, סוֹבְבָה, etc, יְסוֹבַב, etc., סוֹבַב, etc.; Hithpahél, הִסְתּוֹבֵב, מִסְתּוֹבֵב, הִסְתּוֹבֵב, etc, יִסְתּוֹבֵב, etc., הִסְתּוֹבֵב, et cætera (1).

157. *Observaciones respecto de los verbos* ע'ע (2). — 1.ª Estos verbos, aunque, por lo común, se conjugan como imperfectos, con aplicación perfecta de la teoría que acabamos de exponer, se presentan á veces, sin embargo, como perfectos: así vemos בָּזְזוּ, ellos despojaron, pret. de Kal, en lugar de בַּזּוּ, del verbo בָּזַז. 2.ª Estos verbos llevan ordinariamente punto jólem sobre su primera radical en el makór constructo de Kal, su futuro y su imperativo: así, pues, dice en מָלַל, makór constructo de Kal מֹל; futuro de la misma forma; יָמֹל; imperativo, מֹל: á veces, sin embargo, lleva וֹ, diciendo מוֹל, ma-

---

(1) Lo mismo son: קָלַל, ser ligero; כָּלַל, completar; שָׁלַל, despojar; בָּלַל, confundir; תָּמַם, ser perfecto; שָׁנַן, aguzar; דָּכַךְ, triturar; שָׁכַךְ, aplacar; בָּדַד, separar; מָשַׁשׁ, palpar; קָשַׁשׁ, estar seco; שָׁמַם, devastar; פָּתַת, romper; גָּזַז, esquilar; עָזַז, ser fuerte; שָׁדַד, íd.; קָדַד, reverenciar; סָכַד, cubrir; מָדַד, extender; קָבַב, maldecir; צָלַל, rechinar. De verbos ע'ע con variante caldaica se ven los ejemplos siguientes: יִתְּמוּ (fut. ellos, Kal, de תָּמַם, concluir); יַתֵּם (fut. él, Hiph. de תָּמַם, íd): ambas son variantes caldáicas, en vez de יִתַּמּוּ = יָתֵם, como אֶקֹּב, yo, fut. Kal, lo es de קָבַב, maldecir, (y קַבֹּה (maldíjole) es pret. Kal, él del mismo קָבַב, con afija de él, הֹ, en vez de הוּ=וֹ).

(3) Estas observaciones y las ulteriores todas sobre los verbos defectivos y quiescentes son una mera, aunque útil, ampliación, de que en último caso podría prescindirse.

kór constructo de Kal: יָמוֹל, futuro, y מוֹל, imperativo: otras veces, en cambio, en el futuro é imperativo de esa misma forma se presenta esa misma radical con pátaj, como acontece siempre que la preformativa de dicho futuro lleve tseré, y otro tanto sucede en el makór abs., var. segunda, participio y pretérito de Niphál, y en el makór, participio y pretérito de Hiphíl, cuando la preformativa opta por esa misma vocal tseré: así צָרַר, angustiarse, dice, futuro de Kal יֵצַר (con ו versivo: וַיֵּצַר); makór constructo de Niphál, הֵצַר; participio, נֵצַר; pretérito, נֵצַר.- Hiphíl: makór, הֵצַר; partic., מֵצַר; pretérito, הֵצַר. 3.ª La vocal jólem de la primera radical se convierte en caméts-jatúf ante makkáf; v. g.: רָן־ (rŏn), en vez de רֹן (de רָנַן). 4.ª Cuando quiera que se ponga aditamento final, ora sea de aformativa, ora sea de afija, ora sea un ה paragógico precedido, como tal, de caméts con acento, ha de ponerse dáguesch fuerte en la radical tercera, y, por consiguiente, ha de abreviarse la vocal larga que antes llevara la radical primera, siempre que el tono cambie de sitio, pasando á una nueva sílaba: así יָסֹב, futuro de Kal, persona *él*, de סָבַב, dice en la persona ellas תְּסֻבֶּינָה, con afijas: esa misma persona *él* dice יְסֻבֵּנִי, él me rodeará: con ה paragógico, נָסֹב, nosotros rodearemos, dice נָסֹבָּה; no obstante, alguna vez se descuida y desprecia ese dáguesch fuerte compensativo, en ocasiones tales; v. g.: נָבְלָה, ¡ea! confundamos, ciertamente, en lugar de נָבֹלָּה, persona *nosotros* del futuro de Kal de בָּלַל, con ה paragógico: 4.ª En el pretérito de Kal es lo común que la radical primera lleve en estos verbos un pátaj; v. g.: רָבַב, multiplicarse, dice רַב; pero cuando se usa el verbo en un especial sentido, que no es el ordinario, se cambia esa vocal en punto jólem: así ese mismo verbo dice רֹב, él asaeteó = וָרֹבּוּ, y ellos (le) asaetearán, Gén. XLIX, 23, y aun sin esa circunstancia; v. g.: רֹמּוּ, ellos se levantaron, de רָמַם, exaltarse: 5.ª En el futuro de Kal, en el makór abs., variante segunda, part., y pretérito de Niphál y en el makór abs., var. 2.ª, part. y pret. de la forma Hiphíl, algunos verbos ע״ע toman tseré en la preforma-

tiva y pátaj en la primera radical: así קָלַל, ser ligero (en Pihél, maldecir), dice en el futuro de Kal יֵקַל; imperativo, קַל: Niphál, mak. abs., var. 2.ª, נָקֵל: participio, נָקֵל; נְקַלָּה, etc.; pret. נָקַל: Hiphíl, makór, abs. ó const., הָקֵל; part., מֵקֵל = מְקַלָּה, etc.; pretérito, הֵקַל = הֲקַלָּה, etc.; futuro, יָקֵל; imperativo, הָקֵל = מָרַר, tener amargura; צָרַר, estar angustiado; צָלַל, dar sombra, se conjugan de ese mismo modo, y aun á veces גָּלַל, dar vueltas, que dice גַּל, pretérito de Kal, persona él, דָּקַק, triturar, dice futuro de Kal, יֵדַק. Niphál, נָדַק. Hiphíl, יָדֵק = חֵדַק. 6.ª El benóni de Kal, en verbos en que las tres radicales son sibilantes, suele presentarse con la segunda radical convertida en א; v. g.: שָׁסַס, despojar, piratear, dice שֹׁאֵס (por שֹׁסֵס). 7.ª En Niphál toma la primera radical, ora un jólem, ora un pátaj, que es lo más común, ora un tseré: así מָסַס, licuarse, derretirse, dice en Niphál, makór abs., variante primera, הִמּוֹס; mak. abs., var. 2.ª, נָמֵס = רָמַם, exaltarse, dice en ese makór absoluto הֵרוֹם (por הִרּוֹם), גָּלַל, rodar, dice נָגֹל = הִגֹּל. El verbo גָּרַר, luchar, part. de Niphál, fem. plural en variante caldáica (aunque rara vez se ve ésta fuera del futuro de Kal en estos verbos) dice נִגָּרוֹת = חָלַל, traspasar, profanar, dice en Niphál, participio נִחָל en variante caldáica, (en vez de נָחֵל, que no cabe). 8.ª La variante caldáica, aunque por lo común circunscripta en estos verbos al futuro de Kal, se extiende á veces á otras formas: así se ve en Niphál, como acabamos de observar, נִחָל, (por נָחֵל), variante caldáica de participio ó makór absoluto, variante segunda, ó pretérito de Niphál de חָלַל = נִגַּר, ídem de גָּרַר = סָבַב en Hiphíl, futuro, dice יַסֵּב. 9.ª Encuéntranse, á veces, estos verbos usados en la forma Hittaphál, equivalente á la Hophál del Hebreo y con dáguesch fuerte en la primera radical al modo caldáico: así se ve תִּתַּדַק, en vez de תּוּדַק, de דָּקַק, triturar: תִּתָּבַר, (por תִּתַּבַּר, donde el dáguesch fuerte de la primera radical, (aunque recayendo en letra dagueschable) se ha perdido, alargando la vocal breve anterior por compensación indirecta, de בָּרַר, ser puro; תִּתַּפַּל, serás engañado, de פָּתַל, (cuyas dos primeras radicales se han

metatizado y el ת radical, pasando al primer lugar de la raíz en vez del פ, se ha refundido en el ת preformativo formal) es futuro, *tú masculino*, del futuro de Hithpahél, debiendo, de lo contrario, decir תִּתְתַּפֵּל=יָצַב, poner, colocar, verbo פ"ו de la tercera especie, es decir, פ"ן de hecho, dice en Hithpahél, futuro tú, masculino, תֵּתַצֵּב, en vez de תִּתְיַצֵּב, perdiéndose la primera radical Yod, cual si fuera Nun, y tomando el ת preformativo formal la vocal pátaj de la radical primera, y el otro ת, es decir, la preformativa temporal, un tseré, en vez de jírec para completar los tiempos de esa sílaba, pura con vocal breve. 10.ª Hay algún verbo ע"ע que, ante las afijas, no lleva dáguesch fuerte compensativo en la radical tercera, ni vocal larga por compensación indirecta ante ésta, cuando la tercera es indagueschable, sino antes bien schewa: así פָּרַר, romper, dice en el makór de Hiphíl con prefija y con afija לְהַפְרְכֶם, en vez de לַהֲפֵרְכֶם, (por לְהָפֵרְכֶם).

Recortar, מָלַל.

	KAL	NIPHÁL	PIHÉL	PUHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL	HITHPAHÉL
Mak. abs..	מָלוֹל	הִמּוֹל נָמוֹל	מוֹלֵל	מוֹלַל	הָמֵל	הוּמַל	הִתְמוֹלֵל
Mak. const.	מֹל=מוֹל	הִמֵּל			הָמֵל		
Benóni....	מֹלֵל	נָמַל	מְמוֹלֵל	מְמוֹלָל	מֵמֵל	מוּמָל	מִתְמוֹלֵל
Pahúl.....	מָלוּל	נְמַלָּה	מְמוֹלְלָה	מְמוֹלָלָה	מְמִלָּה	מוּמַלָּה	מִתְמוֹלְלָה
		etc.	etc.	etc.	etc.	etc.	etc.
Pretérito..	מַל	נָמַל	מוֹלֵל	מוֹלַל	הֵמֵל	הוּמַל	הִתְמוֹלֵל
	מַלָּה	נָמַלָּה	מוֹלְלָה	מוֹלְלָה	הֵמַלָּה	הוּמַלָּה	הִתְמוֹלְלָה
	מַלּוֹתָ	נְמַלּוֹתָ	מוֹלַלְתָּ	מוֹלַלְתָּ	הֲמִלּוֹתָ	הוּמַלּוֹתָ	הִתְמוֹלַלְתָּ
	מַלּוֹת	נְמַלּוֹת	מוֹלַלְתְּ	מוֹלַלְתְּ	הֲמִלּוֹת	הוּמַלּוֹת	הִתְמוֹלַלְתְּ
	מַלּוֹתִי	נְמַלּוֹתִי	מוֹלַלְתִּי	מוֹלַלְתִּי	הֲמִלּוֹתִי	הוּמַלּוֹתִי	הִתְמוֹלַלְתִּי
	מַלּוּ	נָמַלּוּ	מוֹלְלוּ	מוֹלְלוּ	הֵמַלּוּ	הוּמַלּוּ	הִתְמוֹלְלוּ
	מַלּוֹתֶם	נְמַלּוֹתֶם	מוֹלַלְתֶּם	מוֹלַלְתֶּם	הֲמִלּוֹתֶם	הוּמַלּוֹתֶם	הִתְמוֹלַלְתֶּם
	מַלּוֹתֶן	נְמַלּוֹתֶן	מוֹלַלְתֶּן	מוֹלַלְתֶּן	הֲמִלּוֹתֶן	הוּמַלּוֹתֶן	הִתְמוֹלַלְתֶּן
	מַלּוֹנוּ	נְמַלּוֹנוּ	מוֹלַלְנוּ	מוֹלַלְנוּ	הֲמִלּוֹנוּ	הוּמַלּוֹנוּ	הִתְמוֹלַלְנוּ
Futuro....	יָמֹל ,יִמֹּל	יִמַּל	יְמוֹלֵל	יְמוֹלַל	יָמֵל	יוּמַל	יִתְמוֹלֵל
	תָּמֹל	תִּמַּל	תְּמוֹלֵל	תְּמוֹלַל	תָּמֵל	תּוּמַל	תִּתְמוֹלֵל
	תָּמֹל	תִּמַּל	תְּמוֹלֵל	תְּמוֹלַל	תָּמֵל	תּוּמַל	תִּתְמוֹלֵל
	תָּמֹלִּי	תִּמַּלִּי	תְּמוֹלְלִי	תְּמוֹלְלִי	תָּמֵלִּי	תּוּמַלִּי	תִּתְמוֹלְלִי
	אָמֹל	אֶמַּל	אֲמוֹלֵל	אֲמוֹלַל	אָמֵל	אוּמַל	אֶתְמוֹלֵל
	יָמֹלּוּ	יִמַּלּוּ	יְמוֹלְלוּ	יִתְמוֹלְלוּ	יָמֵלּוּ	יוּמַלּוּ	יִתְמוֹלְלוּ
	תְּמֻלֶּינָה	תִּמַּלֶּינָה	תְּמוֹלֵלְנָה	תְּמוֹלַלְנָה	תְּמִלֶּינָה	תּוּמַלֶּינָה	תִּתְמוֹלֵלְנָה
	תָּמֹלּוּ	תִּמַּלּוּ	תְּמוֹלְלוּ	תְ מוֹלְלוּ	תָּמֵלּוּ	תּוּמַלּוּ	תִּתְמוֹלְלוּ
	תְּמֻלֶּינָה	תִּמַּלֶּינָה	תְּמוֹלֵלְנָה	תְּמוֹלַלְנָה	תְּמִלֶּינָה	תּוּמַלֶּינָה	תִּתְמוֹלֵלְנָה
	נָמֹל	נִמַּל	נְמוֹלֵל	נְמוֹלַל	נָמֵל	נוּמַל	נִתְמוֹלֵל
Imperativo	מֹל	הִמַּל	מוֹלֵל		הָמֵל		הִתְמוֹלֵל
	מֹלִּי	הִמַּלִּי	מוֹלְלִי		הָמֵלִּי		הִתְמוֹלְלִי
	מֹלּוּ	הִמַּלּוּ	מוֹלְלוּ		הָמֵלּוּ		הִתְמוֹלְלוּ
	מֻלֶּינָה	הִמַּלֶּינָה	מוֹלֵלְנָה		הֲמִלֶּינָה		הִתְמוֹלֵלְנָה

Artículo 5.º—Verbos defectivos, ora ל״ן ora ל״מ.

158. Verbos *defectivos* ל״ן (1). Estos verbos, es decir, los que tienen por tercera radical un ן, fundados en la misma regla de los פ״ן, ó sea en la cacofonía del ן con schewa, tienden á suprimir esa radical ן, siempre que llevando schewa, pueda quedar huella, mediante dáguesch fuerte, en la aformativa consonante de que vaya subseguida, ó sea ante la aformativa ן ó ת, á saber: en las personas *tú masculino, tú femenino, yo, vosotros, vosotras*, y *nosotros* de los pretéritos y *ellas* y *vosotras* de los futuros é imperativos. No hay (2), sin embargo, más que un verbo que se vea usado como לן, aunque á la vez sea פן׳, que es נָתַן, dar, poner: dice pues, Kal pretérito נָתַתָּה= (תַּתָּה) נָתַת=נָתַתִּי=נְתַתֶּם=נְתַתֶּן=נָתַנּוּ, futuro ellas, תִּתֵּנָּה, vosotras תִּתֵּנָּה, imperativo vosotras, תֵּנָּה=Niphál pretérito נִתַּתָּ, נִתַּת=נִתַּתִּי=נִתַּתֶּם=נִתַּתֶּן=נִתַּנּוּ=futuro *ellas* y *vosotras* תִּנָּתֵנָּה=imperativo vosotras, הִנָּתֵנָּה. Sin embargo, ante aformativa נְ, es decir, en *ellas* y *vosotras* del futuro é imperativo, refunden todos el נ radical en el נ servil, mediante dáguesch fuerte; v. g.: שָׁמֵן, Kal, תִּשְׁמַנָּה, se engordarán ellas.

---

(1) En Caldeo los verbos פ״ן y los ל״ת obedecen á las mismas leyes que los hebreos; pero los פ״ן tampoco se usan casi nunca.

(2) Así se vé שָׁמַנְתָּ, te engordaste, Deut. XXXII, como si fuera verbo perfecto; קָטֹנְתִּי, soy pequeño, y otros mil ejemplos en que verbos פ״ן se conjugan, como perfectos ante aformativa ת.

Poner, dar, נָתַן.

	KAL	KIPHÁL	PIHÉL	PUHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL	HITHPAHÉL
Mak. abs.							
Mak. cons	תֵּת						
Benóni..							
Pahúl...							
Pretérito.	תַּתָּה=נָתַתָּה	נִתַּתָּ	En las demás formas no se usa.				
	נָתַתְּ	נִתַּתְּ					
	נָתַתִּי	נִתַּתִּי					
	נְתַתֶּם	נִתַּתֶּם					
	נְתַתֶּן	נִתַּתֶּן					
	נָתַנּוּ	נִתַּנּוּ					
Futuro..	Ellas, תִּתֵּנָּה	תִּנָּתֵנָּח					
	Vtras. תִּתֵּנָּה	תִּנָּתֵנָּה					
Imperat.	תֵּנָּה	הִנָּתֵנָּה					

159. Verbos ל"ת: son los que tienen por tercera radical un ת. Están fundados en la conveniencia de no escribir dos ת seguidos, sino uno solo con dáguesch fuerte. Su regla es perder el ת, tercera radical, siempre que venga ante aformativa que comience con ת, ó sea en las personas segundas del singular y del plural, y primera del singular del pretérito en todas las formas: así שָׁפַת, poner, dice pretérito de Kal: tú

masculino, שָׁפַתָּ (por שָׁפַתְתָּ), tú femenino שָׁפַתְּ (por שָׁפַתְתְּ), yo שָׁפַתִּי; vosotros שְׁפַתֶּם; vosotras שְׁפַתֶּן.

Poner, שָׁפַת.

	KAL	NIPHÁL.	PIHÉL	PUHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL	HITHPAHÉL
Mak. abs..							
Mak. const.							
Benóni....							
Pahúl.....							
Pretérito..	שָׁפַתָּ	נִשְׁפַתָּ	שִׁפַּתָּ	שֻׁפַּתָּ	הִשְׁפַתָּ	הָשְׁפַתָּ	הִשְׁתַּפַּתָּ
	שָׁפַתְּ	נִשְׁפַתְּ	שִׁפַּתְּ	שֻׁפַּתְּ	הִשְׁפַתְּ	הָשְׁפַתְּ	הִשְׁתַּפַּתְּ
	שָׁפַתִּי	נִשְׁפַתִּי	שִׁפַּתִּי	שֻׁפַּתִּי	הִשְׁפַתִּי	הָשְׁפַתִּי	הִשְׁתַּפַּתִּי
	שְׁפַתֶּם	נִשְׁפַתֶּם	שִׁפַּתֶּם	שֻׁפַּתֶּם	הִשְׁפַתֶּם	הָשְׁפַתֶּם	הִשְׁתַּפַּתֶּם
	שְׁפַתֶּן	נִשְׁפַתֶּן	שִׁפַּתֶּן	שֻׁפַּתֶּן	הִשְׁפַתֶּן	הָשְׁפַתֶּן	הִשְׁתַּפַּתֶּן
Futuro....							
Imperativo							

CAPÍTULO XII.

Art. 1.° — Verbos quiescentes.

160. Verbos quiescentes son los que tienen una radical quiescible (1): pueden ser siete sus grupos, á saber: פ"א, פ"י;

---

(1) En Caldeo hay también verbos quiescentes, ora, פ"א, ora פ"י, ora ע"ו. ora ע"י, ora ל"א.

En Árabe los hay, ora פ"ו, los asimilados, ora ע"ו ó ע"י, los cóncavos, ora ל"ה, los defectivos.

ע'א, ע'ו, ע'י, ל"א y ל"ה: todos ellos dejan quiescente su radical quiescible, cuando lleva schewa y le precede vocal, según el principio de que toda letra quiescible schewada y precedida de vocal está próxima á quedar quiescente: son además muchas veces defectivos, perdiendo la radical que tuvieran ya quiescente, por el principio de que toda letra quiescente está próxima á perderse. (1)

Art. 2.°—Verbos quiescentes פ'א (נָחִים פ'א).

161. Grupo primero de verbos quiescentes, ó sean los פ'א. Hay tan sólo siete verbos, de entre los que tienen por primera radical el א, que se presentan con dicha letra quiescente, á saber: אָמַר, decir; אָכַל, comer; אָבַד, perderse, perecer; אָבָה, querer; אָפָה, cocer; אָחַז, asirse de, coger, ocupar, poseer; אָסַף, reunir, contraer, y aun estos dos últimos optan á veces por la semi-imperfección de la guturalidad en vez de la quiescencia. Todos ellos deberían dejar quiescente su primera radical, siempre que llevara schewa y la precediera una vocal, y por consiguiente, en el futuro de Kal, en el makór absoluto, variante segunda, participio y pretérito de Niphál, y en toda Hiphíl y Hophál; no obstante, suele vérselos quiescentes tan sólo en un tiempo, á saber: en el futuro de Kal, tomando

---

(1) Los פ'א caldeos, muy poco numerosos, como en Hebreo, dejan el א quiescente en vocal análoga, cuando lleve schewa tras de vocal, ora en tseré en Peál, ora en וֹ, en las cuatro últimas formas, perdiendo en ellas el א, como también en Peál, á veces, ó convirtiéndole en Yod. Así אֲמַר, dice: Peál, מֵימַר = מֵאמַר = מֵמַר; futuro, יֵאמַר; Aphél, אוֹמַר; Hittaphál, אִתּוֹמַר; Schaphél, שׁוֹמַר; Hischtaphál, אִשְׁתּוֹמַר. Lo mismo אֲכַל = אֲבַד. Todos dicen en el pretérito de Peál, como en Hebreo, persona él y restantes: אֲמַר = אֲמַרֵת, etc.



entonces siempre jólem la preformativa temporal y optando siempre por la variante extraordinaria, ora la del pátaj, ora la del tseré, nunca la del jólem. Ese jólem de la preformativa del futuro puede explicarse, diciendo que el verbo, como gutural de primera radical, habría de tomar segól-schewa debajo de ella y segól en la preformativa, (aunque por excepción, en vez de pátaj-schewa en la variante del punto jólem) así: יֶאֱמֹר; después, mediante la tendencia del א schewado y precedido de vocal á la quiescencia, dijo יֵאמֹר, como לֵאמֹר, diciendo, en vez de לֶאֱמֹר; y por último hubo metátesis de puntos entre ambas sílabas y resultó יֹאמֵר=יֹאמַר. Además en la persona Yo del mismo tiempo estos verbos son defectivos, perdiéndose la primera radical, para evitar que haya dos Alef seguidos, el uno servil y el otro radical, mediante el principio que dice: toda letra quiescente está próxima á perderse. Así, pues, en אָמַר, decir, tenemos en dicho tiempo lo siguiente: יֹאמַר=יֹאמֵר=וַיֹּאמֶר con ו versivo: תֹּאמַר= תֹּאמְרִי = אֹמַר = יֹאמְרוּ = תֹּאמַרְנָה = תֹּאמְרוּ = תֹּאמַרְנָה = נֹאמַר. Lo mismo respectivamente dicen los restantes verbos פ"א, aunque אָחַז, ocupar; y אָסַף, reunir, según ya hemos observado, lo mismo pueden decir יֹאחַז=יֹאחֵז=יֹאסֵף=יֹאסַף que יֶאֱסֹף=יֶאֱחֹז.—Observaciones sobre los verbos פ"א: 1.ª Hay casos en que fuera del futuro de Kal, es decir, en el makór absoluto, var. segunda, participio y pretérito de Niphál, en Hiphíl y en Hophál, se presentan estos verbos como quiescentes, y precisamente en jólem, lo mismo que en el futuro de Kal: así se ve נֹאחַז, participio ó makór abs., var. segunda, ó pretérito de Niphál de אָחַז; אוֹבִידָה, haré ciertamente perecer, Yo, futuro Hiphíl, con pérdida de la primera radical por la misma razón que en igual persona del futuro de Kal de אָבַד, perderse 2.ª: Hay algún verbo que en el futuro de Kal deja quiescente su primera radical א en tseré, como en Caldeo: así אָתָה, venir, dice תֵּאתֶה, ella vendrá: אָחַר, detenerse, morar, dice אֵחַר, yo me detendré: וָאֵחַר, y yo me he detenido, en vez de אֵאחַר, אָזַל, marcharse, dice: יֵאזֵל, yo אֵזֵל; imperativo אֵזֵל- por אֱזַל, como

en Siriaco. Hay ocasiones en que la radical primera א se pierde, después de haber quedado quiescente, preceda, ó no, otro א: así se ve אוֹכִיל, yo haré comer (por אאכִיל); futuro de Hiphíl, Yo; אוֹבִיד, yo haré perecer (por אאבִיד); ídem; יוֹסֵף, futuro de Kal (aunque también puede ser de יָסַף, añadir) de אָסַף, reunir (por יֹאסֵף); יֹמְרוּךָ, te dirán ellos (por יֹאמְרוּךָ); מֵזִין, participio de Hiphíl de הֶאֱזִין, escuchar (por מַאֲזִין); תֵּזְלִי, te marcharás, (por תֵּאזְלִי); מַלֵּף, participio de Pihél de אָלַף (por מְאַלֵּף, donde, aun llevando vocal y precediendo vocal, se ha perdido la radical א); 4.ª Estos verbos, no, por ser quiescentes, dejan de ser guturales, sujetándose, fuera del futuro de Kal, (y aun, en este tiempo, también á veces, אָחַז, y אָסַף, como ya hemos advertido) á la ley de la guturalidad y de la indagueschabilidad: así אָמַר en Niphál dice נֶאֱמַר=הֵאָמֵר, y en Hiphíl הֶאֱמִיר=הַאֲמִיד; 5.ª En el imperativo de Kal estos verbos toman siempre la variante del punto jólem, desviándose completamente del futuro respectivo, que opta por la extraordinaria: así en אָמַר, dice: אֱמֹר, di tú, siendo así que el futuro dice יֹאמַר = יֹאמֵר. 6.ª Á veces en el makór absoluto, variante segunda, participio y pretérito de Niphál, y en el futuro de Hiphíl queda también quiescente la primera radical א, en jólem: así אָחַז, coger, dice en Niphál נֹאחַז=אָבַד, perecer, en Hiphíl, fut. yo, אוֹבִיד (אאבִיד) אָכַל, comer; אֹכִיל (אאכִיל) (1).

---

(1) Recuérdese que tenemos dicho que los hamzados árabes tienen gran parecido con los quiescentes פ״א=ע״א=ל״א hebreos y más con los caldeos, al cambiar el أ = أ en ؤ y el إ = إ en ئ en medio ó fin de dicción.

Así, أُثِرَ; futuro pasivo, primera, يُؤْثَرُ; segunda, يُؤَثَّرُ=يُوثَّرُ; tercera, يُؤَاثَرُ=يُوَاثَرُ; cuarta, y pretérito pasivo, quinta y ulteriores, يُؤْثَرُ, etc. سُئِلَ, pretérito pasivo de todas las formas y fu-

Decir, אָמַר.

KAL

Mak. abs..			
Mak. const.			
Benóni....			
Pahúl.....			
Pretérito..			
Futuro....	יֹאמֵר con ו versivo וַיֹּאמֶר, y él dijo.	יֹאמַר	וַיֹּאמֶר
	תֹּאמֵר	תֹּאמַר	וַתֹּאמֶר
	תֹּאמַר	תֹּאמַר	וַתֹּאמֶר
	תֹּאמְרִין תֹּאמְרִי		
	אֹמְרָה אֹמֵר	אֹמַר	וָאֹמֶר
	יֹאמְרוּן יֹאמְרוּ		
	תֹּאמַרְנָה	תֹּאמַרְנָה	
	תֹּאמְרוּן תֹּאמְרוּ		
	תֹּאמַרְנָה	תֹּאמַרְנָה	
	נֹאמְרָה נֹאמֵר	נֹאמַר	וַנֹּאמֶר
Imperativo			

---

turo activo de todas las dnrivadas, menos cuarta y quinta, cambian el إ en ي = سِيلَ, etc. بَرَأَ en los mismos casos que سَأَلَ, y además, si se quiere, en el futuro de la primera cambia el إ en ي, y el أ en و respectivamente, diciendo بَرِيَ etc., يَبْرِي, etc, يَبْرَأُ = يَبْرُو, en primera.

Art. 3.º—Verbos quiescentes פ״י (נָחִים פ״י)

162. *Grupo segundo de verbos quiescnntes* ó sean los פ״י: los verbos de primera radical Yod (י) se subdividen en tres especies, á saber: 1.ª verbos פ״י, que en la mitad de las formas son פ״ו: 2.ª verbos que constantemente son פ״י; 3.ª verbos פ״י que de hecho son פ״ן.

163. Especie primera de los verbos פ״י ó sean los que en la mitad de las formas son פ״י: estos verbos son en rigor, פ״ו, sino que siendo cacofónico el ו, cuando comienza dicción, se convirtió en Yod (י), siempre que no haya preformativa formal, á excepción de la forma Hithpahél: así, pues, son estos verbos פ״ו en Niphál, Hiphíl y Hophál y aún alguno lo es también en Hithpahél. Quedan, por lo demás, quiescentes de su primera radical, ora sea Yod (י), ora Uau (ו), siempre que lleve schewa y la preceda vocal, es decir, en el futuro de Kal, Makór abs., var. segunda, part. y pret. de Niphál, y toda Hiphíl y Hophál. La vocal en que queda quiescente dicha primera radical, ora Yod (י), ora Uau (ו), análoga, como ha de ser á esta, es, ya jírec, ya tseré, en el futuro de Kal, jólem en toda Hiphíl, y schúrec en Hophál. Además, estos verbos, como si fueran, פ״ן, en el Makór constructo de Kal y en su imperativo son defectivos, perdiendo su primera radical Yod (י), sin haber pasado por su quiescencia, y en el indicado Makór constructo se pone una aformativa nominal genérica femenina segolada, es decir, ֶ ֶת ó ַ ַת, si la última radical es gutural. Además, el futuro y el imperativo de Kal constituyen en estos verbos dos variedades, á saber: 1.ª una mitad de estos verbos forma esta primera variedad, tomando todos ellos jírec bajo la preformativa temporal en el futuro, sin perderse la primera radical Yod (י), y optando siempre por la variante del pátaj, así como el imperativo conserva también la primera radical: así יָרַשׁ poseer, dice, en Kal, Makór constructo, רֶשֶׁת; futuro יִירַשׁ; imperativo יְרַשׁ; con ה paragó-

gico יְרֻשָּׁה; Niphal, נוֹרַשׁ=הִוָּרֵשׁ; Hiphíl הוֹרִישׁ; Hophál הוּרַשׁ. Lo mismo se conjugan los verbos יָבֵשׁ, estar seco (cuyo Makór constructo de Kal dice יְבֹשֶׁת;) יָעַץ, aconsejar; יָעֵף, fatigarse; יָגַע cansarse: יָעַד indicar, señalar, reunir; יָתַר, restar, aventajar; יָצַר, hacer algo con barro; (1) יָקַע, colgar; יָרָה, asombrarse; יָחַד, unirse; יָחַם, estar caliente; יָצַק, fundír. Variedad 2.ª: fórmala otra mitad de verbos פ״י, que dejan el Yod (י) quiescente en tseré en el futuro de Kal, perdiendo dicha radical, y optan por la variante del tseré, y en el imperativo de la misma forma pierden también dicha primera radical Yod (י); así יָלַד, parir, engendrar, dice en Kal, Makór constructo לֶדֶת (contracto לַת); futuro, יֵלֵד; imperativo, לֵד; (con ה paragógico לְדָה); Niphál, נוֹלַד=הִוָּלֵד; Hiphíl, הוֹלִיד; Hophál הוּלַד. Lo mismo se conjugan los verbos יָרַד bajar, יָדַע, conocer (que dice en Kal, Makór constructo, דַּעַת; futuro, יֵדַע (por יִידַע); imperativo, דַּע; יָשַׁב; estar sentado, permanecer, subsistir; הָלַךְ (que es יָלַךְ, cuando lleva preformativa, ora formal, ora modal, ora temporal), menos en Mak. part. y pret. de Niphál (2).

---

(1) Este verbo יָצַר es, ora de la especie primera, ora de la tercera; así Kal, futuro, es יִצֹּר=יִיצַר, Niphál, נוֹצַר=הִוָּצֵר; Hiphíl, הִצִּיר=הוֹצִיר, Hophál הֻצַּר=הוּצַר.

(2) En Caldeo los verbos פ״י también son de tres especies, como los hebreos. Los de la primera, á la vez פ י y פ״ו, dejan el Yod quiescente en tseré en Peal, sin perderle, y en el participio y futuro de Peal, y el Uau de las últimas cuatro formas (en que son פ״ו), le dejan quiescente en jólem, y además pierden el Yod en el imperativo de Peal. Así, יְלֵד dice: Peal, מֵילַד; futuro, יוּלַד; imperativo, לֵד; Aphél, אוֹלֵד; Hittafál, אִתּוֹלַד; Schaphél, שׁוֹלֵד; Hischtaphál, אִשְׁתּוֹלַד. El futuro é imperativo de Peal llevan tseré bajo la segunda radical, como en la variedad segunda del hebreo: יְתֵב, sentarse, se conjuga, lo mismo que יְלֵד, en Caldeo.

164. Observaciones acerca de estos verbos de la primera especie: 1.ª Hay dos verbos, que, en el Makór constr. de Kal, aunque toman terminación nominal femenina segolada en ת ֶ ֶ, á saber: יָבֵשׁ, estar seco, y יָכֹל, poder, conservan su primera radical Yod (י) con schewa, diciendo יְבֹשֶׁת = יְכֹלֶת; por lo demás, lo común es que pierdan la primera radical, tomando terminación segolada femenina en ת ֶ ֶ; v. g.: שֶׁבֶת, con afijas שִׁבְתִּי, y si la última radical es gutural, la terminación es ת ַ ַ; v.: g. יָגַע, estar fatigado, dice גַּעַת, con afijas, גַּעְתִּי, etc; sin embargo, á veces con las afijas se conserva la primera radical, diciendo יָסַד, fundar, יְסֻדוֹ en vez de סְדָתוֹ (de סֶדֶת), יְרֻשָּׁתֵנוּ, posesión de nosotros, en vez de רִשְׁתֵּנוּ, (de רֶשֶׁת); de יָרַשׁ; 2.ª En el imperativo de Kal, *tú masculino*, es muy común poner un ה paragógico quiescente en caméts, perdiéndose la vocal de la radical segunda: así שְׁבָה, en vez de שֵׁב (de יָשַׁב, sentarse); 3.ª En el futuro de Kal hay ocasiones en que los verbos de la variedad primera pierden su primera radical Yod (י), y, por el contrario, los de la variedad segunda, á veces, le conservan: así se ve יְעָפוּ, ellos se fatigarán, en vez de וִיעָפוּ = אֵילְכָה, iré ciertamente, en vez de אֵלֵךְ = אֵלְכָה de הָלַךְ; 4.º En las formas Niphál, Hiphíl y Hophál, á veces, son estos verbos פ"י, contra la costumbre general de esta especie, que los presenta ordinariamente como פ"ו; así יָחַל, esperar, dice en Niphál, וַיִּחֶל, futuro, persona él; en cambio, en la forma Hithpahél hay verbos que se presentan como פ"ו, v. g.: יָדַע, conocer, dice הִתְוַדַּע (en vez de הִתְיַדַּע); 5.ª En Pihél y en Niphál piérdese, á veces, la letra preformativa, cuando se juntarían, de lo contrario, dos letras quiescibles iguales: así וַיַּבְּשֵׁהוּ, en vez de וַיְיַבְּשֵׁהוּ; (Pihél de יָבֵשׁ, persona, él, con afija): וַיִּחֶל, y esperóse él, (en vez del וַיִּיָּחֶל, de verbo יָחַל); 6.ª Hay un verbo, יָשַׁע, salvar, que en Hiphíl dice en el futuro יְהוֹשִׁיעַ, en vez de יוֹשִׁיעַ; además en Hophál, á veces, la preformativa toma jólem, en vez de schúrec: así יָתַר, restar, aventajar, dice אַל־תּוֹתַר, no serás mejorado (Génesis, XLIX.º 4.) הוֹדַע, por הוּדַע, serás dado á conocer, de יָדַע; 7.ª El verbo הָלַךְ,

ir, toma sus tiempos de יֵלֵךְ en el Makór constructo de Kal, en su futuro é imperativo, en Hiphíl y en Hophál: así dice: Kal: Makór constructo, לֶכֶת=(לֶכְתִּי=לֶכְתִּי, etc.): futuros יֵלֵךְ, imperativo, לְכָה=לֵךְ (con ה paragógico); Niphál (semiimperfecto) נֶהֱלַךְ; Hiphíl, הוֹלִיךְ; Hophál הוּלַךְ; 8.ª Hay algún caso en que se pierde la primera radical Yod (י), aun habiendo de llevar dicha radical una vocal: así se ve en Jueces, XIX, 11, רַד, pretérito él, de Kal, por יָרַד; 9.ª Hay un verbo de primera radical ה, que en Hiphíl se conjuga como פ״י de la segunda especie, dejándola quiescente en tseré y perdiéndola: dice, pues, הֵתֵל de הָתַל, burlarse (1); fut., *él*, יְהָתֵל; *ellos*, יְהָתֵלּוּ, (por יָתֵלּוּ=יָתֵל). 10.ª El verbo יָצַב dice en Hithpahél תִּתַיַּצֵּב (por תִּתְיַצֵּב), aunque éste verbo es de la tercera especie. (Véase párrafo 157, observ. 9.ª

---

(1) Fürst sostiene que este verbo, sólo usado en Hiph., (הֵתֵל=חֵתֵל) es un Hiph. del verbo ע״ע תָּלַל, amontonar, burlarse, explicándose así el dáguesch del ל en la persona ellos יְהָתֵלּוּ=יָתֵלּוּ, y aun יְהָתֵל por יָתֵל, conjugado á la caldáica, y creemos que su opinión es la más probable, si se ha de razonar ese dáguesch fuerte de la radical tercera ante toda aformativa.

Parir, יָלַד.

	KAL	NIPHÁL	PIHÉL	PUHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL	HITHPAHÉL
Mak. abs.		הִוָּלֵד			הוֹלֵד	הוּלַד	
		נוֹלַד			הוֹלִיד		
Mak. const.	לֶדֶת	הִוָּלֵד			מוֹלִיד	מוּלָד	
Benóni		נוֹלָד					
Pahúl							
Pretérito		נוֹלַד			הוֹלִיד	הוּלַד	
		נוֹלְדָה			הוֹלִידָה	הוּלְדָה	
		נוֹלַדְתָּ			הוֹלַדְתָּ	הוּלַדְתָּ	
		נוֹלַדְתְּ			הוֹלַדְתְּ	הוּלַדְתְּ	
		נוֹלַדְתִּי			הוֹלַדְתִּי	הוּלַדְתִּי	
		נוֹלְדוּ			הוֹלִידוּ	הוּלְדוּ	
		נוֹלַדְתֶּם			הוֹלַדְתֶּם	הוּלַדְתֶּם	
		נוֹלַדְתֶּן			הוֹלַדְתֶּן	הוּלַדְתֶּן	
		נוֹלַדְנוּ			הוֹלַדְנוּ	הוּלַדְנוּ	
Futuro	יֵלֵד	יִוָּלֵד			יוֹלִיד	יוּלַד	
	תֵּלֵד	תִּוָּלֵד			תּוֹלִיד	תּוּלַד	
	תֵּלֵד	תִּוָּלֵד			תּוֹלִיד	תּוּלַד	
	תֵּלְדִי	תִּוָּלְדִי			תּוֹלִידִי	תּוּלְדִי	
	אֵלֵד	אִוָּלֵד			אוֹלִיד	אוּלַד	
	יֵלְדוּ	יִוָּלְדוּ			יוֹלִידוּ	יוּלְדוּ	
	תֵּלַדְנָה	תִּוָּלַדְנָה			תּוֹלֵדְנָה	תּוּלַדְנָה	
	תֵּלְדוּ	תִּוָּלְדוּ			תּוֹלִידוּ	תּוּלְדוּ	
	תֵּלַדְנָה	תִּוָּלַדְנָה			תּוֹלֵדְנָה	תּוּלַדְנָה	
	נֵלֵד	נִוָּלֵד			נוֹלִיד	נוּלַד	
Imperativo	לֵד לְדָה	הִוָּלֵד			הוֹלֵד		
	לְדִי	הִוָּלְדִי			הוֹלִידִי		
	לְדוּ	הִוָּלְדוּ			הוֹלִידוּ		
	לֵדְנָה	הִוָּלַדְנָה			הוֹלֵדְנָה		

Secarse, יָבֵשׁ.

	KAL	NIPHÁL	PIHÉL	PUHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL	HITHPAHÉL
Mak. abs...		הִוָּבֵשׁ			הוֹבֵשׁ		
		נוֹבֹשׁ			הוֹבִישׁ	הוּבַשׁ	
Mak. const.	יְבֹשֶׁת	הִוָּבֵשׁ					
Benóni.....	יָבֵשׁ	נוֹבָשׁ			מוֹבִישׁ	מוּבָשׁ,	
Pahúl......		etc.					
Pretérito...	יָבֵשׁ	נוֹבַשׁ			הוֹבִישׁ	הוּבַשׁ	
	יָבְשָׁה	etc.			etc.	etc.	
	יָבַשְׁתָּ						
	יָבַשְׁתְּ						
	יָבַשְׁתִּי						
	יָבְשׁוּ						
	יְבַשְׁתֶּם						
	יְבַשְׁתֶּן						
	יָבֵשְׁנוּ						
Futuro.....	יִיבַשׁ	יִוָּבֵשׁ			יוֹבִישׁ	יוּבַשׁ	
	תִּיבַשׁ	etc.			etc.	etc.	
	תִּיבַשׁ						
	תִּיבְשִׁי						
	אִיבַשׁ						
	יִיבְשׁוּ						
	תִּיבַשְׁנָה						
	תִּיבְשׁוּ						
	תִּיבַשְׁנָה						
	נִיבַשׁ						
Imperativo.	יְבַשׁ	הִוָּבֵשׁ			הוֹבֵשׁ		
	יָבְשָׁה...	etc.			etc.		
	etc.						

165. Especie segunda de verbos פ"י, ó sean los de verdadera radical primera Yod (י) (1): conjúganse estos verbos tan sólo en las formas Kal é Hiphíl, tomando por modelo en Kal los verbos de la variedad primera de la especie primera de los פ"י, en un todo, y dejando en Hiphíl quiescente en tseré su primera radical Yod (י): así יָנַק, amamantar, dice en Kal, makór constructo, נֶקֶת (aunque no se usa); futuro, יִינַק= תִּינַק, etc.; imperativo, יְנַק; Hiphíl, הֵינִיק; participio, מֵינִיק: מֵינֶקֶת ó מֵינִיקָה, etc.: הֵינִיק=יֵינִיק=הֵינִיק.—El verbo יָשַׁר, ser recto ó derecho, dice en Kal, futuro יִישַׁר: imperativo יְשַׁר: Hiphíl הֵישִׁיר.—El verbo יָלַל, aullar, dice en Kal יְיֵלִיל: Hiphíl הֵילִיל.—El verbo טוֹב, ser hermoso, que toma sus tiempos de יָטַב, cuando lleva preformativa, dice en Kal, pretérito טוֹב=טוֹבָה=טוֹבְתָּ, etc.; futuro יִיטַב = תִּיטַב, etc.; Hiphíl הֵיטִיב: participio מֵיטִיב: pretérito הֵיטִיב: futuro יֵיטִיב: imperativo הֵיטִיב.

---

(1) En Caldeo la segunda especie de los verbos פ"י, los que, en suma, son siempre פ"י, deja siempre el Yod quiescente en tseré, cuando quiera que deba llevar schewa precedido de vocal, ó sea en el makór y futuro de Peal, y en las cuatro últimas formas sin perderle, desapareciendo en el imperativo de Peál. Así יְטַב, ser bueno, dice: Peál מֵיטַב=יֵיטַב: imperativo טַב: Aphél אֵיטַב = יֵיטַב: Hittaphál אִתֵּיטַב: Schaphél שׁוֹטַב: Hischthaphál אִשְׁתּוֹטַב. Lo mismo son יְנַק, amamantar; יְבַל, traer, aunque en Aphél dicen אֵיבֵל=אֵינַק.

Aullar, יָלַל.

	KAL	NIPHÁL	PIHÉL	PUHÁL	HIPHIL	HOPHÁL	HITHPAHÉL
Mak. abs...					הֵילִיל		
Mak. const..							
Benóni.....					מֵילִיל		
Pahúl......							
Pretérito...					הֵילִיל		
					הֵילִילָה		
					הֵילַלְתָּ		
					הֵילַלְתְּ		
					הֵילַלְתִּי		
					הֵילִילוּ		
					הֵילַלְתֶּם		
					הֵילַלְתֶּן		
					הֵילַלְנוּ		
Futuro.....	יִילַל				יֵילִיל		
	תִּילַל				תֵּילִיל		
	תִּילַל				תֵּילִיל		
	תִּילְלִי				תֵּילִילִי		
	אִילַל				אֵילִיל		
	יִילְלוּ				יֵילִילוּ		
	תִּילַלְנָה				תֵּילֵלְנָה		
	תִּילְלוּ				תֵּילִילוּ		
	תִּילַלְנָה				תֵּילֵלְנָה		
	נִילַל				נֵילִיל		
Imperativo..	יְלַל				הֵילִיל		
	etc.				הֵילִילִי		
					הֵילִילוּ		
					הֵילֵלְנָה		

166. Especie tercera de los verbos פ״י, ó sean los que en rigor son פ״ן, en cuanto á la ley que en su conjugación preside (1): suelen ser estos verbos de segunda radical de difícil pronunciación, generalmente un צ: todos ellos siguen, en un todo, la regla de los פ״ן, perdiendo, por tanto, su primera radical Yod (י), siempre que deba llevar schewa, y compensándole, cual si fuera un Nun (נ) y no una letra quiescible, que jamás pide compensación en su pérdida, es decir, en el futuro de Kal, Makór constructo, participio y pretérito de Niphál, toda Hiphíl y toda Hophál, y también pueden perder dicha primera radical en el Makór constructo de Kal, tomando terminación nominal femenina segolada en ֶ ֶת: ó ַ ַת, si la última radical es gutural, y en el imperativo de la misma forma. (2) Conjúganse de este modo los verbos siguientes:

---

(1) La especie tercera de los פ״י caldeos pierde el Yod, cuando lleve schewa, en el Makór, futuro é imperativo de Peal y en las cuatro últimas formas, poniendo dáguesh fuerte en la segunda radical, si no inicia dicción, ó pone un נ en vez del dáguesh fuerte, ante la segunda radical y dáguesh lene en esta. Así יְכַל, poder, dice: Peal, מִכַּל=יִכַּל=כַל; Aphél, אַכַּל; Hittaphál, אִתַּכַּל=־יְדַע; saber, dice: Peal, מִדַּע=מִנְדַּע=יִדַּע=יִנְדַּע=דַע: Aphél, אַנְדַּע, Hittaphál, אִתַּנְדַּע.

(2) Los verbos asimilados árabes, es decir, los de primera radical و=ي, cuando llevan sokún en su primera radical tras de vocal, la dejan de prolongación, convirtiendo en و el ي tras de kesra y en و el ي tras de damma, y la conservan con sokun tras de fatja, y perdiendo el و tras de fatja, si lleva kesra, en el futuro de la primera forma, lo mismo que en su imperativo. Así وَلَدَ, dice: primera, fut. يَلِدُ imp., لِدْ, cuarta أَوْلَدَ=يُولِدُ; pasivo يُولَدُ; octava اِتَّلَدَ (por ser letra لاومير la primera radical, la refunde en el ت servil con teschdid) وَجَلَ, futuro, primera, dice: يَوْجَلُ = يَسَرَ; dice, primera, futuro, يَيْسَرُ; pasivo, يُوسَرُ; cuarta, يُوسِرُ; octava اِتَّسَرَ.

יָצַב, poner; יָצַג, colocar; יָצַע, tender una alfombra en el suelo; יָצַק, fundir un metal; יָצַר, hacer algo con barro (aunque este verbo también se conjuga como de la especie primera de los פ״י); יָצַת quemar; también se conjugan, como de esta especie tercera, los verbos siguientes: יָשַׁר, ser derecho (aunque también este verbo se conjuga, como de la especie segunda); יָסַר, castigar, reprender; יָלַד, engendrar (que dice en Hophál הוּלַּד, con schúrec ante daguesch fuerte, es decir, sílaba mixta con cuatro tiempos sin acento tónico), y Makór constructo de esa misma forma, הוּלֶּדֶת.

Quemar, יָצַת.

	KAL	NIPHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL
Mak. abs.			הַצֵּת	
Mak. const.		נִצַּת	הַצִּית	הֻצַּת
Benóni			מַצִּית	
Pahúl				מֻצָּת
Pretérito		נִצַּת	הִצִּית	הֻצַּת
		נִצְּתָה	הִצִּיתָה	הֻצְּתָה
		etc.	הִצַּתָּ	הֻצַּתָּ
			הִצַּתְּ	הֻצַּתְּ
			הִצַּתִּי	הֻצַּתִּי
			הִצִּיתוּ	הֻצְּתוּ
			הִצַּתֶּם	הֻצַּתֶּם
			הִצַּתֶּן	הֻצַּתֶּן
			הִצַּתְנוּ	הֻצַּתְנוּ
Futuro	יִצֹּת		יַצִּית	יֻצַּת
	תִּצֹּת		תַּצִּית	תֻּצַּת
	תִּצֹּת		תַּצִּית	תֻּצַּת
	תִּצְּתִי		תַּצִּיתִי	תֻּצְּתִי
	אֶצֹּת		אַצִּית	אֻצַּת
	יִצְּתוּ		יַצִּיתוּ	יֻצְּתוּ
	תִּצֹּתְנָה		תַּצֵּתְנָה	תֻּצַּתְנָה
	תִּצְּתוּ		תַּצִּיתוּ	תֻּצְּתוּ
	תִּצֹּתְנָה		תַּצֵּתְנָה	תֻּצַּתְנָה
	נִצֹּת		נַצִּית	נֻצַּת
Imperat.			הַצֵּת	
			הַצִּיתִי	
			הַצִּיתוּ	
			הַצֵּתְנָה	

Art. 4.º—Verbos quiescentes ע״א.

167. Los ע״א son muy pocos, á saber: רָאָה, ver; דָּאָה, volar; נָאַץ, burlarse; לָאָה, cansarse, fatigarse, שָׁאַל, pedir y preguntar: todos ellos pueden dejar quiescente su segunda radical, cuando, llevando schewa, la preceda vocal, lo que sucede, sobre todo, en el futuro apocopado de Niphál de רָאָה, que dice: וַיֵּרָא; y en los apocopados de Kal del mismo רָאָה, que es וַיַּרְא (donde está ocioso el א), y וַתֵּרֶא, persona ella, y en los de לָאָה, que es וַיֵּלֶא, y de דָּאָה, que es וַיֵּדֶא; del mismo orígen proceden algunos nombres que tienen como segunda radical un א quiescente, v. g.: רֹאשׁ, cabeza; בְּאֵר, pozo; נֹאד, odre; נָאווּ, persona ellos pretérito Kal (de נָאָה, ser hermoso) y יְנָאֵץ, futuro Kal (él) de נָאַץ se ven también (1).

Ver, רָאָה.

	KAL	NIPHÁL	HIPHÍL
Mak. abs......			
Mak. const.....			
Benóni........			
Pahúl.........			
Pretérito......			
Futuro........	וַיַּרְא וַתֵּרֶא	וַיֵּרָא	וַיַּרְא
Imperativo.....			

(1) En Caldeo también en rigor pueden admitirse verbos ע״א v. g.: בְּאֵשׁ, ser malo: puede, pues, decir, futuro Peal יִבְאַשׁ por יִבְאַשׁ. En Árabe no los hay, como no equivalgan á ellos los hamzados de segunda.

Art. 5.º—Verbos quiescentes, ע"ו (נָחֵי ע"ו)

168. Grupo cuarto de los verbos quiescentes ó sean los ע"ו: trátase aquí de aquellos verbos cuya segunda radical sea un ו con tendencia marcada á la quiescencia, no, bajo ningún concepto, de aquellos cuya radical segunda ו no se vea nunca quiescente, como acontece con גָּוַע, espirar; צָוָה, encomendar; חָוַר, palidecer; עָוַת, encorvarse; רָוָה, beber abundantemente, etc., todos los cuales no tienen nada que ver con la teoría que vamos á exponer. Estos verbos quiescentes ע"ו son todos perfectos en las formas intensivas Pohél, Pohál é Hithpohél, que se convierten en Polél, Polál é Hithpolél. En las restantes formas son unas veces defectivos, y otras quiescentes. Su defectibilidad tiene por fundamento la cacofonía inherente á todo ו inicial de sílaba. Su quiescibilidad, en cambio, reconoce, como base, la tendencia de toda letra quiescible, schewada y precedida de vocal análoga, á quedar quiescente. Son defectivos en los participios, ora Benóni, orá Pahúl, de Kal, en el pretérito de esta misma forma, y en las formas Hiphíl y Hophál. Son quiescentes en los Makores, futuro é imperativo de Kal, y en toda la forma Niphál. En la forma Hiphíl optan, las más de las veces, por la variante del jírek gadol entre segunda y tercera radical, que aquí está entre la primera y la tercera, siendo las menos las en que se usa entre ellos la variante del tseré, que aquí va bajo la primera radical. Cuando son defectivos, se suprime la segunda radical, ó sea el ו, juntamente con el punto propio, á no ser que se trate de los participios de Kal y la forma toda Hiphíl, en cuyos casos el punto que se pierde es el precedente. En el pretérito de Kal lleva siempre caméts la radical primera, á excepción de cuando hay aformativa consonante, pues entonces toma siempre pátaj dicha radical primera. Cuando quedan quiescentes, se pone, ora jólem, ora schúrek, en la segunda radical ו, por lo común schúrek (וּ), sobre todo, en el futuro é imperativo de Kal

y en Nipbál.—Si el verbo lleva aformativa, nunca hay que poner dáguesh fuerte en la radical tercera, por más que se haya perdido la segunda, por razón de ser quiescible. Si la aformativa es vocal, se retrotrae él tono una sílaba, como en los verbos ע״ע. Si la aformativa es consonante, no es de necesidad poner vocal epentética entre ella y la radical tercera, ya que no coincide con el dáguesch fuerte, como en los ע״ע; pero suele llevar וֹ epentético en los pretéritos de Kal é Hiphíl y ֵי también epentético en los futuros de Kal é Hiphíl.—Si hay preformativa, se alarga su vocal, por la misma razón y con las mismas vocales que en la de los ע״ע, es decir, por resultar sílaba pura incompleta, tomando, en su virtud, caméts, rara vez tseré, en el futuro de Kal, Makór abs. var. 2.ª, participio y pretérito de Niphál (no así en lo restante de esta forma, pues allí el jírec seguido del dágues fuerte característico le hace innecesario), tseré en el participio y pretérito de Hiphíl, y caméts en el Makór, futuro é imperativo de esa misma forma, y schúrek en Hophál, vocales todas que desaparecen, cuando distan del acento tónico, por haber vocal epentética. (1) Por último la variante caldáica, igual á la de los

---

(1) Los quiescentes ע״ו caldeos son perfectos en Pahhél é Hitpuál, tomando, ora las formas Poél é Hithpoél, ora Payyél é Hitpayyél: todos ellos son defectivos en el pretérito de Peal y en toda Hithpeél, con cámets bajo la primera, y en las cuatro últimas formas, con jírec gadól en primera, y en los participios de Peál, con caméts y después un א quiescente en primera en el Benóni y jírec gadól en primera en el Peíl. Son quiescentes en schúrec en el futuro é imperativo de Peál. La preformativa en Peál lleva schewa, como en Aphél. Así: קוּם, dice: Peál: מְקָם = קָאֵם = קִים; pretérito קָם=קָמַת etc. קָמְתוּן etc. futuro יְקוּם: etc.=יְקוּמוּן=יְקוּמָן etc. = קוּם = Hitpeél: אִתְּקָם = Paél: קַיֵּם = קוֹמֵם: Hitpaál: אִתְקַיַּם = אִתְקוֹמַם = Aphél: אֲקִים; futuro: יְקִים; Hittaphál: אִתָּקַם.

ע"ע, aquí es muy común, y se extiende á veces á todas las formas, llevando dágues fuerte la radical primera y vocal breve la preformativa, con el ו quiescente en jólem ó schúrek en Kal y Niphál; y la primera radical con jírec gadol en Hiphíl.

169. Así מוּל, circuncidar, dice: Kal: makór absoluto מוֹל, מוּל, Benóni מָל ó מֵל; Pahúl מוּל; pretérito מָל, מָלָה, מַלְתָּ, מַלְתְּ, מַלְתִּי, מָלוּ, מַלְתֶּם, מַלְתֶּן, מַלְנוּ, futuro ordinario יָמוּל, תָּמוּל, תָּמוּל, תָּמוּלִי, אָמוּל, יָמוּלוּ, תְּמוּלֶינָה, תָּמוּלוּ, תְּמוּלֶינָה, נָמוּל; imperativo מוֹל, מוֹלִי, מוֹלוּ, מוֹלֶינָה; futuro caldáico de Kal יִמּוֹל, תִּמּוֹל, תִּמּוֹל, תִּמְּלִי, אֶמּוֹל, יִמְּלוּ, תִּמּוֹלְנָה, etc. נִמּוֹל; Niphál: mak. abs. var. primera הִמּוֹל; var. segunda נָמוֹל; participio נָמוֹל, נְמוֹלָה etc; pretérito נָמוֹל, נָמוֹלָה, נְמוּלוֹתָ, נְמוּלוֹת, נְמוּלוֹתִי, נָמוֹלוּ, נְמוּלוֹתֶם, נְמוּלוֹתֶן, נְמוּלוֹנוּ; pretérito caldáico de Niphál נִמּוֹל, נִמּוֹלָה, נִמּוֹלְתָּ etc.; participio caldáico de Niphál נִמּוֹל; makór abs., var. segunda, caldáico de Niphál נִמּוֹל; Pihél: מוֹלֵל; Puhál: מוֹלַל; Hithpahél: הִתְמוֹלֵל; Hiphíl: makór abs. הָמֵל, const. הָמִיל, makór caldáico הַמֵּל, הַמִּיל, participio מֵמִיל, מְמִילָה etc.; participio caldáico מַמִּיל, מַמִּילָה etc.; pretérito הֵמִיל, הֵמִילָה, הֲמִילוֹתָ, הֲמִילוֹת, הֲמִילוֹתִי, הֵמִילוּ, הֲמִילוֹתֶם, הֲמִילוֹתֶן, הֲמִילוֹנוּ; pretérito caldáico de Hiphíl הִמִּיל, הִמִּילָה, הִמַּלְתָּ etc.; futuro ordinario de Hiphíl יָמִיל, תָּמִיל, תָּמִיל, תָּמִילִי, אָמִיל, יָמִילוּ, תְּמִילֶנָה, תָּמִילוּ, תְּמִילֶנָה, נָמִיל; futuro caldáico de Hiphíl יַמִּיל, תַּמִּיל, תַּמִּיל, תַּמִּילִי, אַמִּיל etc.; imperativo Hiphíl ordinario הָמֵל, הָמִילִי etc.; imperativo caldáico de Hiphíl הַמֵּל, הַמִּילִי, הַמִּילוּ, הַמֵּלְנָה; Hophál: makór הוּמַל; makór caldáico הֻמַּל; participio מוּמָל, מוּמָלָה, מוּמָלִים, מוּמָלוֹת; participio caldáico מֻמָּל; pretérito הוּמַל, הוּמְלָה, הוּמַלְתָּ, הוּמַלְתְּ, הוּמַלְתִּי, הוּמְלוּ, הוּמַלְתֶּם, הוּמַלְתֶּן, הוּמַלְנוּ; pretérito caldáico הֻמַּל, הֻמְּלָה etc.; futuro ordinario יוּמַל, תּוּמַל, תּוּמַל, תּוּמְלִי, אוּמַל, יוּמְלוּ, תּוּמַלְנָה, תּוּמְלוּ, תּוּמַלְנָה, נוּמַל; futuro caldáico יֻמַּל, תֻּמַּל, תֻּמַּל, תֻּמְּלִי etc.; imperativo, no le hay, como forma pasiva (1).

170. קוּם, levantarse, diría: Kal makór קוּם, קוֹם; Benóni קָם, קָמָה, קָמִים, קָמוֹת; Pahúl קוּם, קוּמָה etc.; pretérito קָם, קָמָה, קַמְתָּ, קַמְתְּ, קַמְתִּי, קָמוּ etc.; futuro ordinario יָקוּם,

תְּקוּמֶינָה, יָקֻמוּ, אָקוּם, תָּקוּמִי, תָּקוּם, תָּקוּם etc.; imperativo קוּם, קוּמִי, קוּמוּ, קֹמְנָה; Niphál, makór absoluto var. 1.ª הִקּוֹם; var. 2.ª נָקוֹם; participio נָקוֹם; pretérito נָקוֹם, נָקוֹמָה, נְקוּמוֹתָ etc.; futuro יִקּוֹם; imperativo הִקּוֹם; Pihél קוֹמֵם; Puhál קוֹמַם; Hiphíl הֵקִים, הָקִים; Hophál הוּקַם; participio מוּקָם etc.; Hithpahél הִתְקוֹמֵם. — מוּת, morirse, toma tseré en la persona él del pretérito de Kal y en el Benóni, y dice: Kal: Benóni מֵת, מֵתָה, מֵתִים, מֵתוֹת; pretérito מֵת, מֵתָה, מַתָּה, מַתְּ, מַתִּי, מֵתוּ, מַתֶּם, מַתֶּן, מַתְנוּ; futuro יָמוּת, תָּמוּת etc,; עוּר, despertarse, vigilar: dice participio Kal עֵר.—בּוֹשׁ, avergonzarse, hace el Pahúl de Kal בּוֹשׁ (aunque se considera como Benóni por su significado): בּוֹשָׁה, בּוֹשִׁים, בּוֹשׁוֹת; pretérito בּוֹשׁ, בּוֹשָׁה, בּשְׁתָּ, בֹּשְׁתְּ, בּשְׁתִּי, בּוֹשׁוּ, בָּשְׁתֶּם etc.; futuro יֵבוֹשׁ, תֵּבוֹשׁ etc.; imperativo בּוֹשׁ, בּוֹשִׁי etc. — אוֹר, lucir, dice en Kal: pretérito אוֹר, אוֹרָה etc.; futuro יָאוֹר etc.

171. Observaciones: 1.ª El Benóni de Kal, á veces, interpone un א quiescente entre primera y segunda radical, v. g.: קָאם (por קָם) (de קוּם); שָׁאטִים (por שָׁטִים, de שׁוּט, azotar, recorrer); y á veces toma tseré, v. g: מֵת (de מוּת), y otras jólem, v. g.: בּוֹשׁ (de בּוּשׁ); lo mismo podemos decir del pretérito de Kal, que puede en estos verbos, como en los perfectos, presentarse con caméts, tseré ó jólem, v. g.: קָם (de קוּם) persona él del pretérito Kal; מֵת, íd. de מוּת; בּוֹשׁ, íd de בּוּשׁ; el futuro de Kal, en cambio, las más veces toma ָי para la primera radical y otras tiene ְי, v. g.: יְכִיל (de כּוּל), יָקוּם, de קוּם, cambián-

---

(1) Lo mismo son: סוּר, desviarse; גּוּר, peregrinar; מוּר, permutar; קוּשׁ, encorvar; דּוּשׁ, trillar; שׁוּב, regresar; דּוּר, morar; חוּשׁ, apresurarse; עוּט, increpar; סוּךְ, ungir; סוּף, quitar; רוּץ, correr; כּוּן, estar derecho; מוּג, fluir; מוּץ, oprimir; מוּךְ, empobrecerse; מוּט, moverse; מוּד, ídem; נוּס, huír; נוּב, germinar; נוּם, dormitar; נוּף, agitar; עוּף, volar; פּוּג, languidecer; צוּד, cazar; צוּם, ayunar; שׁוּט, azotar; שׁוּד, vejar; רוּשׁ, ser pobre.

dose frecuentemente en un punto alto, v. g.: יָקֹם, y en caméts jatúf con ו versivo, v. g.: וַיָּקָם; y lo mismo el imperativo de Kal, v. g.: בֹּול, קוּם. El makór absoluto de Kal, en fin, lleva siempre וֹ, v. g. קוֹם de קוּם; el imperativo de Kal en la persona *tú masculino* suele también tomar ה paragógico, v.g.: קוּמָה (por קוּם) de קוּם, levántate. 2.ª La vocal de la preformativa del futuro de Kal y del mak. abs., var. 2.ª, participio y pretérito de Niphál, es á veces tseré, v. g.: יֵבוֹשׁ (por יָבוֹשׁ de בּוֹשׁ), futuro Kal: נֵעוֹר (por נָעוֹר, Niphál de עוּר); y se pierde siempre la vocal de la preformativa de todo verbo ע'ו, convirtiéndose en schewa, cuando toma ו jólem ó segól con י, epentéticos, y cuando toma ן paragógico, v. g.: נְקוּמוֹתָ (por נְקוּמוֹתָ) *persona tú masculino* del pretérito Niphál de קוּם; יְקוּמוּן, se levantarán (por יָקוּמוּ), persona ellos del futuro Kal de קוּם. 3.ª La primera radical toma á veces tseré en Hiphíl, perdiéndose el י, servil, en vez del י, v.g.: יָקֵם por יָקִים, quedando entonces como los verbos ע'ע (יָמֵל), mientras no toman aformativa, y ese tseré se convierte en segól con el ו versivo, v. g.: וַיָּקֶם: á veces también toman pátaj, lo mismo en Kal que en Hiphíl, en el futuro, lo cual se observa en los de primera radical gutural ó tercera radical Resch (ר), si llevan ו versivo, y cambian también alguna vez el caméts de la preformativa en pátaj, v. g.: וַיָּסַר (persona él del futuro de Kal ó del de Hiphíl de סוּר apartar, con ו versivo); וַתָּחַשׁ, se apresuró ella (futuro Kal, ella, por וַתָּחָשׁ, de חוּשׁ); וַיָּעַט, dirigió invectivas (futuro Kal, él, con ו versivo por וַיָּעָט, de עוּט ó עִיט). 4.ª Hay verbos ע'ו que, conjugándose con la variante caldáica, no toman nunca vocal larga en las preformativas de Niphál é Hiphíl, sino la primitiva breve de los verbos perfectos, con dáguesch fuerte en la primera radical, (1) v.g.: נוּחַ, descansar, poner, dice: Hiphíl הִנִּיחַ

(1) Estos verbos toman, en verdad, variantes caldáicas.

הֵנִיחַ; תּוּר, dar vueltas, dice: הֵתִיר, הֵתִיר ó הֵתֵר, הֵתֵר; סוּת, impulsar, dice: Hiphîl הֵסִית, הֵסִית y también הֵסִית, הֵסִית; יַלִיזוּ, futuro Hiphîl de לוּז, desviarse; יָלִין, pernoctará, de לוּן; y aun נִמּוֹל por נָמוֹל, que á la vez se usa, Niphál de מוּל.

5.ª Como se ve, estos verbos son muy semejantes á los ע"ע, (1) pudiendo confundirse casi siempre, cuando no llevan aformativa ó cuando toman la forma caldáica; pero si llevan aformativa consonante, distingue á los ע"ע el dáguesch fuerte y aun el jólem ó Yod con segól epentético; sin embargo en el pretérito Kal los ע"ו llevan ordinariamente en la *persona él*

---

(1) Los verbos cóncavos árabes, con و ó ي por segunda radical, en el pretérito de la primera forma convierten el و ó ي en ا de prolongación tras de fatja, si no hay aformativa consonante, y si la hay, ponen, ora damma, ora kesra, en la 1.ª, perdiendo el و ó ي, así como en su fut. le dejan de prolong. tras de damma ó kesra, y si hay aformativa consonante ó la tercera lleva sokun, se pierde el و ó ي, como también en el imperativo. Las formas segunda, tercera, quinta, sexta y novena son perfectas. En las formas cuarta, séptima, octava y décima, el و ó ي queda como Alif de prolongación tras fatja ó como Ya (ي) tras kesra y se pierde, si la tercera lleva sokun ó ante aformativa consonante. Así, قَامَ (por قَوَمَ) dice en la primera forma: participio, قَائِمٌ = مَقُومٌ = قَامَ = قَامَتْ = قُمْتُ, etc., يَقُومُ = قُمْ; cuarta, أَقَامَ = يُقِيمُ = يُقِمْ = أَقِمْ; séptima, اِنْقَامَ = يَنْقِيمُ; octava, اِقْتَامَ = يَقْتِيمُ = يَقْتِمْ; décima, اِسْتَقَامَ = يَسْتَقِيمُ = يَسْتَقِمْ. Lo mismo es كَانَ = قَالَ = خَافَ, dice en el pret. خَافَ (por خَوِفَ) خِفْتُ = خِفْتَ, etc. En las pasivas, el و queda de prolongación tras kesra y se pierde ante sokun. Así primera قِيمَ = قِمْتَ = يُقَامُ = يُقَمْ; cuarta, أُقِيمَ = أُقِمْتَ; séptima, أُنْقِيمَ,

caméts (menos algunos, v. g.: מֵת por מֵת de מוּת), v.g.: מָל de מוּל, y los ע"ע pátaj, v. g.: מַל, y en Hiphíl tseré los primeros y Yod quiescente en jírec los segundos, v. g.: יָמֵל de מָלַל; יָמִיל de מוּל (aunque también se ve יָקֵם de קוּם); el futuro de Kal, en fin, suele llevar Uau schúrek en los ע"ו y וֹ en los ע"ע, v. g.: יָקוּם, de קוּם; יָמוֹל, de מָלַל (aunque también es frecuente el וֹ en los ע"ו, v. g.: יָמוֹל de מוּל). 6.ª Hay algunos verbos ע"ו, como ya hemos dicho, que tienen siempre movida su segunda radical y que, por consiguiente, son perfectos ó semiimperfectos ó imperfectos de otras clases, v. g.: הָוַר, palidecer, que dice en el futuro Kal, יֶהֱוַר; צִוָּה, mandar, que dice יְצַוֶּה futuro de Pihél (como ל"ה); אִוָּה, desear, futuro Pihél: יְאַוֶּה (también ל"ה); גָּוַע, espirar: futuro Kal יִגְוַע; עִוֵּל, ser impío: יְעַוֵּל; עִוֵּת, encorvarse: יְעַוֵּת, futuro Pihél; רָוָה, beber: Pihél רִוָּה; Hiphíl הִרְוָה

Circuncidar, מוּל.

	KAL	NIPHÁL	PIHÉL	PUHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL	HITHPAHÉL
Mak. a.	מוֹל ,מוֹל	הִמּוֹל	מוֹלֵל	מוֹלַל	הָמֵל	הוּמַל	הִתְמוֹלֵל
		נִמּוֹל			הָמִיל		
Mak c.	מוּל ,מוֹל etc.	הִמּוֹל					
Benóni	מֵלָה ,מֵל etc.	נָמוֹל נְמוֹלָה etc.	מְמוֹלֵל	מְמוֹלָל	מֵמִיל מְמִילָה etc.	מוּמָל מוּמָלָה etc.	מִתְמוֹלֵל
Pahúl	מוּלָה ,מוּל						
Prét.	מָל	נָמוֹל	מוֹלֵל	מוֹלַל	הֵמִיל	הוּמַל	הִתְמוֹלֵל
	מָלָה	נָמוֹלָה	מוֹלְלָה	מוֹלֲלָה	הֵמִילָה	הוּמְלָה	הִתְמוֹלְלָה
	מַלְתָּ	נְמוּלוֹתָ	מוֹלַלְתָּ	מוֹלַלְתָּ	הֲמִילוֹתָ	הוּמַלְתָּ	הִתְמוֹלַלְתָּ
	מַלְתְּ	נְמוּלוֹת	מוֹלַלְתְּ	מוֹלַלְתְּ	הֲמִילוֹת	הוּמַלְתְּ	הִתְמוֹלַלְתְּ
	מַלְתִּי	נְמוּלוֹתִי	מוֹלַלְתִּי	מוֹלַלְתִּי	הֲמִילוֹתִי	הוּמַלְתִּי	הִתְמוֹלַלְתִּי
	מָלוּ	נָמוֹלוּ	מוֹלְלוּ	מוֹלְלוּ	הֵמִילוּ	הוּמְלוּ	הִתְמוֹלְלוּ
	מַלְתֶּם	נְמוּלוֹתֶם	מוֹלַלְתֶּם	מוֹלַלְתֶּם	הֲמִילוֹתֶם	הוּמַלְתֶּם	הִתְמוֹלַלְתֶּם
	מַלְתֶּן	נְמוּלוֹתֶן	מוֹלַלְתֶּן	מוֹלַלְתֶּן	הֲמִילוֹתֶן	הוּמַלְתֶּן	הִתְמוֹלַלְתֶּן
	מַלְנוּ	נְמוּלוֹנוּ	מוֹלַלְנוּ	מוֹלַלְנוּ	הֲמִילוֹנוּ	הוּמַלְנוּ	הִתְמוֹלַלְנוּ
Fút.	יָמֹול ,יָמוּל	יִמּוֹל	יְמוֹלֵל	יְמוֹלַל	יָמִיל	יוּמַל	יִתְמוֹלֵל
	תָּמוּל	תִּמּוֹל	תְּמוֹלֵל	תְּמוֹלַל	תָּמִיל	תּוּמַל	תִּתְמוֹלֵל
	תָּמוּל	תִּמּוֹל	תְּמוֹלֵל	תְּמוֹלַל	תָּמִיל	תּוּמַל	תִּתְמוֹלֵל
	תָּמוּלִי	תִּמּוֹלִי	תְּמוֹלְלִי	תְּמוֹלְלִי	תָּמִילִי	תּוּמְלִי	תִּתְמוֹלְלִי
	אָמוּל	אֶמּוֹל	אֲמוֹלֵל	אֲמוֹלַל	אָמִיל	אוּמַל	אֶתְמוֹלֵל
	יָמוּלוּ	יִמּוֹלוּ	יְמוֹלְלוּ	יְמוֹלְלוּ	יָמִילוּ	יוּמְלוּ	יִתְמוֹלְלוּ
	תְּמוּלֶינָה	תִּמּוֹלְנָה	תְּמוֹלֵלְנָה	תְּמוֹלַלְנָה	תְּמִילֶינָה	תּוּמַלְנָה	תִּתְמוֹלֵלְנָה
	תָּמוּלוּ	תִּמּוֹלוּ	תְּמוֹלְלוּ	תְּמוֹלְלוּ	תָּמִילוּ	תּוּמְלוּ	תִּתְמוֹלְלוּ
	תְּמוּלֶינָה	תִּמּוֹלְנָה	תְּמוֹלֵלְנָה	תְּמוֹלַלְנָה	תְּמִילֶינָה	תּוּמַלְנָה	תִּתְמוֹלֵלְנָה
	נָמוּל	נִמּוֹל	נְמוֹלֵל	נְמוֹלַל	נָמִיל	נוּמַל	נִתְמוֹלֵל
Imp.	מוּל	הִמּוֹל	מוֹלֵל		הָמֵל		הִתְמוֹלֵל
	מוּלִי	הִמּוֹלִי	מוֹלְלִי etc.		הָמִילִי etc.		הִתְמוֹלְלִי etc.
	מוּלוּ	הִמּוֹלוּ					
	מוּלֶינָה	הִמּוֹלְנָה					

Art. 6.º—Verbos quiescentes ע״י (נָחִים ע י).

172. Grupo quinto de los verbos quiescentes ó sea los ע״י. —Los verbos de segunda radical Yod (י) se subdividen en dos especies, á saber: 1.ª la de los verbos de segunda radical Yod (י) que no puedan ser indistintamente ע״י ó ע״ו, como no sea en el pretérito de Kal: 2.ª la de los verbos ע״י que en todo caso se conjuguen, ora como ע״י, ora como ע״ו.—Especie 1.ª: Estos verbos (1) tienen mucha conexión con los ע״ו: desde luego son defectivos, al modo mismo de los ע״ו, en el Benóni, en el Pahúl, en el pretérito de Kal, en Hiphíl y en Hophál, optando en Hiphíl por la variante del jírec-gadol: así בִּין entender, dice en Kal: Benóni בָּן Pahúl, בּוּן; pretérito בָּן=בָּנָה=בַּנְתָּ, etc.; בָּנוּ=בַּנְתֶּם, etc.; Hiphíl; הֵבֶן = הֵבִין; Hophál, הוּבַן. En el futuro é imperativo de Kal son quiescentes ע״י, dejando el Yod (י) quiescente en jírec, como también á veces en el pretérito de Kal: así dice futuro Kal: יָבִין; imperativo, בִּין; pretérito Kal: בִּין=בִּינָה=בִּינוֹתָ: etc.; בִּינוּ, בִּינוֹתֶם=etc. En Niphál son quiescentes ע״ו, dejando el ו quiescente en jólem: así dice נָבוֹן=הִבּוֹן; pretérito, נָבוֹן, etc.: נְבִינוֹתָ, etc. En Pihél, Puhál é Hithpahél, se conjugan como los ע״ו, por las formas extraordinarias Polél, Polál, é Hithpolél: así, pues, dice: הִתְבּוֹנֵן=בּוֹנַן=בּוֹנֵן.

Lo mismo se conjugan los verbos siguientes: רִיב, altercar; דִּין, juzgar; שִׂים, poner (יָשׂוּם); שִׁית, colocar; שִׂישׂ, alegrarse; עִיט, increpar; כִּל, medir, y קִיץ, pasar el verano (con vocal caméts-jatúf en el makór de Kal estos dos últimos, pero se

---

(1) En Caldeo también puede haber verbos ע״י aunque no se usa mucho, v. g.: שִׂים=בִּין: y siguen parecida ley á la de los hebreos.

conjugan lo mismo que בִּין,) שִׁיר, cantar; שִׂיד, revestir con cal: דִּין, juzgar (1).

---

(1) En Árabe, los cóncavos ي, en los futuros de las formas primera, cuarta, séptima, octava y décima activas y en sus pretéritos pasivos, dejan en todas ellas el ي como de prolongación tras kesra; y le pierden, cuando la tercera lleva sokun ó ante aformativa consonante. Así سَارَ=(سَيَرَ) dice: primera futuro, يَسِيرُ=يَسْيِرُ, etc.; يَسِرْنَ; imperativo, سِرْ; pretérito, سَارَ = سَارَتْ=سِرْتَ, et cætera, خَاقَ (خَوَقَ) es como este. Convierten además el ي en ا de prolongación, siempre que viene tras de fatja, como sucede en los pretéritos *él*, *ella*, *ellos*, de dichas formas en la activa; verbi gratiâ: forma cuarta, أَسَارَ; séptima, اِنْسَارَ; octava, اِسْتَارَ; novena, اِسْيَرَّ; décima, اِسْتَسَارَ.

Entender, בִּין.

	KAL	NIPHÁL	HIPHÍL	HITHPAHÉL
Mak. abs.	בִּין	הִבּוֹן נָבוֹן	הָבֵן	הִתְבֹּנֵן
Mak. const.			הָבִין	
Benóni	בָּן, בָּנָה etc.	נָבוֹן	מֵבִין	מִתְבֹּנֵן
Pahúl	בּוּן, בּוּנָה etc.		מְבִינָה etc.	
Pretérito	בִּין, בָּן	נָבוֹן	הֵבִין	הִתְבֹּנֵן
	בִּינָה, בָּנָה	נָבוֹנָה	הֵבִינָה	הִתְבֹּנְנָה
	בִּינֹתָ, בַּנְתָּ	נְבוּנוֹתָ	הֲבִינוֹתָ	הִתְבֹּנַנְתָּ
	בִּינוֹת, בַּנְתְּ	נְבוּנוֹת	הֲבִינוֹת	הִתְבֹּנַנְתְּ
	בִּינֹתִי, בַּנְתִּי	נְבוּנוֹתִי	הֲבִינוֹתִי	הִתְבֹּנַנְתִּי
	בִּינוּ, בָּנוּ	נָבוֹנוּ	הֵבִינוּ	הִתְבֹּנְנוּ
	בִּינוֹתֶם, בַּנְתֶּם	נְבוּנוֹתֶם	הֲבִינוֹתֶם	הִתְבֹּנַנְתֶּם
	בִּינוֹתֶן, בַּנְתֶּן	נְבוּנוֹתֶן	הֲבִינוֹתֶן	הִתְבֹּנַנְתֶּן
	בִּינוֹנוּ, בַּנּוּ	נְבוּנוֹנוּ	הֲבִינוֹנוּ	הִתְבֹּנַנּוּ
Futuro	יָבִין	יִבּוֹן	יָבִין	יִתְבֹּנֵן
	תָּבִין	תִּבּוֹן	תָּבִין	תִּתְבֹּנֵן
	תָּבִין	תִּבּוֹן	תָּבִין	תִּתְבֹּנֵן
	תָּבִינִי	תִּבּוֹנִי	תָּבִינִי	תִּתְבֹּנְנִי
	אָבִין	אִבּוֹן	אָבִין	אֶתְבֹּנֵן
	יָבִינוּ	יִבּוֹנוּ	יָבִינוּ	יִתְבֹּנְנוּ
	תְּבִינֶינָה	תִּבּוֹנָּה	תְּבִינֶינָה	תִּתְבֹּנֵנָּה
	תָּבִינוּ	תִּבּוֹנוּ	תָּבִינוּ	תִּתְבֹּנְנוּ
	תְּבִינֶינָה	תִּבּוֹנָּה	תְּבִינֶינָה	תִּתְבֹּנֵנּח
	נָבִין	נִבּוֹן	נָבִין	נִתְבֹּנֵן
Imperativo	בִּין	הִבּוֹן	הָבֵן	הִתְבֹּנֵן
	בִּינִי	הִבּוֹנִי	הָבִינִי	הִתְבֹּנְנִי
	בִּינוּ, בִּינֶינָה	הִבּוֹנוּ etc.	הָבִינוּ etc.	הִתְבֹּנַנּוּ etc.

173. Segunda especie de los ע"ו ó sean los que indistintamente son ע"ו ó ע"י: estos siguen unas veces y en un mismo tiempo las reglas de los ע"ו y otras las de los ע"י, v. g.: לוּן ó לִין, pernoctar (יָלוּן ó יָלִין futuro de Kal; לָן ó לִין, pretérito de Kal); גּוּל ó גִּיל, saltar de gozo (este es sólo una vez ע"ו); שׂוּם ó שִׂים, poner (una sola vez ע"ו יָשׂוּם); הוּל ó חִיל, saltar de afección nerviosa; שׁוּן ó שִׁין, orinar.

Pernoctar, לִין, לוּן.

	KAL	NIPHÁL	HIPHÍL
Mak. abs	לִין, לוּן	הִלּוֹן נָלוֹן	הָלֵן הָלִין
Mak. const			מֵלִין
Benóni	לָן	נָלוֹן	
Pahúl	לוּן		
Pretérito	לִין, לָן	נָלוֹן	הֵלִין
Futuro	יָלִין, יָלוּן	יִלּוֹן	יָלִין
Imperativo	לִין, לוּן		הָלִין

Art. 7.°—Verbos quiescentes ל"א. (נָחִים ל"א).

174. Sesto grupo de verbos quiescentes ó sean los ל"א: estos dejan siempre quiescente su tercera radical, tomando caméts bajo la segunda en toda Kal (menos el Benóni y Pahúl), tseré ante aformativa consonante en los pretéritos todos, menos

el de Kal, y segól en las personas ellas y vosotras de todos los futuros é imperativos, conservando en todos los restantes casos la vocal que en el verbo perfecto le corresponde, aunque convertida en larga. Es de advertir que algunos pocos, como מָלֵא, llenar, toman tseré también en todo el pretérito de Kal. Así מָצָא, encontrar, dice: Kal: makór absoluto מָצֹא, makór constructo מְצֹא; Benóni מוֹצֵא, מוֹצְאָה = מוֹצֵאת = מוֹצְאִים = מוֹצְאוֹת, etc.; Pahúl מָצוּא, מְצוּאָה etc.; pretérito מָצָא, מָצְאָה, מָצָאת, מָצָאתָ, מָצָאתִי, מָצְאוּ, מְצָאתֶם, מְצָאתֶן, מָצָאנוּ, Futuro יִמְצָא, תִּמְצָא, תִּמְצָא, תִּמְצְאִי, אֶמְצָא, יִמְצְאוּ, תִּמְצֶאנָה, תִּמְצְאוּ, תִּמְצֶאנָה, נִמְצָא; imperativo מְצָא, מִצְאִי, מִצְאוּ, מְצֶאנָה; Niphál mak. abs. נִמְצֹא = הִמָּצֹא: mak. const. הִמָּצֵא; participio נִמְצָא, נִמְצָאָה etc.; pret. נִמְצָא, נִמְצְאָה, נִמְצֵאתָ, נִמְצֵאת, נִמְצֵאתִי, נִמְצְאוּ, נִמְצֵאתֶם, נִמְצֵאתֶן, נִמְצֵאנוּ; futuro יִמָּצֵא etc.; תִּמָּצֶאנָה, תִּמָּצְאוּ, תִּמָּצֶאנָה, נִמָּצֵא; imperativo הִמָּצֵא, הִמָּצְאִי, הִמָּצְאוּ, הִמָּצֶאנָה; Pihél: futuro ellas תְּמַצֶּאנָה; vosotras תְּמַצֶּאנָה; imperativo מַצֶּאנָה; Puhál, makór מֻצֹּא, מֻצָּא; participio מְמֻצָּא; pretérito מֻצָּא, מֻצְּאָה, מֻצֵּאתָ, מֻצֵּאת, מֻצֵּאתִי, מֻצְּאוּ, מֻצֵּאתֶם, מֻצֵּאתֶן, מֻצֵּאנוּ; futuro יְמֻצָּא etc., ellas תְּמֻצֶּאנָה; vosotras תְּמֻצֶּאנָה etc.; Hiphíl הַמְצִיא; participio מַמְצִיא; pretérito הִמְצִיא, הִמְצִיאָה, הִמְצֵאתָ, הִמְצֵאת, הִמְצֵאתִי, הִמְצִיאוּ, הִמְצֵאתֶם, הִמְצֵאתֶן, הִמְצֵאנוּ; futuro יַמְצִיא etc. ellas y vosotras תַּמְצֶאנָה; imperativo הַמְצֵא etc. הַמְצֶאנָה; Hophál makór הָמְצֵא; participio מָמְצָא; pretérito הָמְצָא, הָמְצְאָה, הָמְצֵאתָ, הָמְצֵאת, הָמְצֵאתִי, הָמְצְאוּ, הָמְצֵאתֶם, הָמְצֵאתֶן, הָמְצֵאנוּ; futuro יָמְצָא etc. ellas y vosotras תָּמְצֶאנָה; Hithpahél, makór הִתְמַצֵּא; part. מִתְמַצֵּא; pretérito הִתְמַצֵּא; futuro יִתְמַצֵּא etc. ellas y vosotras dicen תִּתְמַצֶּאנָה; imperativo הִתְמַצֵּא etc. הִתְמַצֶּאנָה. (1) מָלֵא, llenar, en el pretérito de Kal מָלֵא, מָלְאָה, מָלֵאתָ, מָלֵאת, מָלֵאתִי, מָלְאוּ, מְלֵאתֶם, מְלֵאתֶן, מָלֵאנוּ. Lo mismo son יָרֵא, temer; צָמֵא, tener sed; שָׂנֵא, odiar; כָּלֵא,

---

(1) Lo mismo son: כָּלָא, cohibir; בָּרָא, crear; דָּכָא, triturar; קָרָא, llamar; דָּבָא, descansar; קָנָא, enrojecerse, tener celos; פָּלָא, separar; פָּרָא, ser fecundo; חָטָא, pecar.

cohibir, impedir; טָמֵא, ser impuro; שָׂנֵא, odiar, aunque son muy escasos los verbos ל״א de esta índole.

175. Observaciones sobre los verbos ל״א: 1.ª todos tienen movida su tercera radical con pátaj-schewa ante las afijas ךָ, כֶם y כֶן, v. gr.: יִמְצָאֲךָ, te encontrará. 2.ª El makór constructo se forma á veces, cuando lleva jólem, añadiendo un ת como terminación (contracción de ת ֶ ; v. g.: מְלֹאת) (por מְלֹאֶת ó מְלֹא). 3.ª En el participio femenino singular también á veces se contrae en את la terminación segolada ת ֶ ֶ, v. g.: מֹצֵאת (por מֹצֵאֶת, de מֹצֵא); יוֹצֵאת (por יוֹצֵאֶת, de יָצָא, salir) y aun se observa que el caméts de la afija ם ó ן con este participio se contrae también con el tseré del א, v. g.: בּוֹדָאם (por בּוֹדְאָם, ם y בּוֹדֵא), pensando en ellos. 4.ª En la persona ella del pretérito de Kal hay á veces metátesis de puntos entre segunda y tercera radical, cambiándose la terminación אָה en את, v. g.: קָרָאת (por קָרְאָה, de קָרָא, llamar). 5.ª Piérdese a veces la tercera radical א, una vez que haya quedado quiescente, v. g.: מִלֵּתִי (por מִלֵּאתִי, de מִלֵּא, llenar); נִטְמֵתֶם, (por נִטְמֵאתֶם, personas vosotros pretérito Niphál de טָמֵא, ser impuro); הֶחֱטִי (por הֶחֱטִיא, hizo él pecar, de חָטָא, pecar, en pretérito Hiphíl, él) (1).

---

(1) El Caldeo los ל״א se confunden con los ל״ה formando la especie ל״א.

En Arabe no existen los ל״א, como no equivalgan á ellos los hamzados de tercera, de que ya se ha hablado.

Encontrar, מָצָא.

	KAL	NIPHÁL	PIHÉL	PUHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL	HITHPAHÉL
Mak. a.	מָצֹא	הִמָּצֵא	מַצֹּא	מֻצֹּא	הַמְצֵא	הָמְצֵא	הִתְמַצֵּא
		נִמְצֹא				הֻמְצֵא	
Mak. c.	מְצֹא	הִמָּצֵא	מַצֵּא	מֻצָּא	הַמְצִיא		
Benóni	מוֹצֵא	נִמְצָא	מְמַצֵּא	מְמֻצָּא	מַמְצִיא	מָמְצָא	הִתְמַצֵּא
Pahúl	מָצוּא	etc. נִמְצֵאת					
	מָצָא	נִמְצָא	מִצֵּא	מֻצָּא	הִמְצִיא	הָמְצָא	הִתְמַצֵּא
	מָצְאָה	נִמְצְאָה	מִצְּאָה	מֻצְּאָה	הִמְצִיאָה	הָמְצְאָה	הִתְמַצְּאָה
	מָצָאתָ	נִמְצֵאתָ	מִצֵּאתָ	מֻצֵּאת	הִמְצֵאתָ	הָמְצֵאתָ	הִתְמַצֵּאתָ
	מָצָאת	נִמְצֵאת	מִצֵּאת	מֻצֵּאת	הִמְצֵאת	הָמְצֵאת	הִתְמַצֵּאת
Pret.	מָצָאתִי	נִמְצֵאתִי	מִצֵּאתִי	מֻצֵּאתִי	הִמְצֵאתִי	הָמְצֵאתִי	הִתְמַצֵּאתִי
	מָצְאוּ	נִמְצְאוּ	מִצְּאוּ	מֻצְּאוּ	הִמְצִיאוּ	הָמְצְאוּ	הִתְמַצְּאוּ
	מְצָאתֶם	נִמְצֵאתֶם	מִצֵּאתֶם	מֻצֵּאתֶם	הִמְצֵאתֶם	הָמְצֵאתֶם	הִתְמַצֵּאתֶם
	מְצָאתֶן	נִמְצֵאתֶן	מִצֵּאתֶן	מֻצֵּאתֶן	הִמְצֵאתֶן	הָמְצֵאתֶן	הִתְמַצֵּאתֶן
	מָצָאנוּ	נִמְצֵאנוּ	מִצֵּאנוּ	מֻצֵּאנוּ	הִמְצֵאנוּ	הָמְצֵאנוּ	הִתְמַצֵּאנוּ
	יִמְצָא	יִמָּצֵא	יְמַצֵּא	יְמֻצָּא	יַמְצִיא	יָמְצָא	יִתְמַצֵּא
	תִּמְצָא	תִּמָּצֵא	תְּמַצֵּא	תְּמֻצָּא	תַּמְצִיא	תָּמְצָא	תִּתְמַצֵּא
	תִּמְצָא	תִּמָּצֵא	תְּמַצֵּא	תְּמֻצָּא	תַּמְצִיא	תָּמְצָא	תִּתְמַצֵּא
	תִּמְצְאִי	תִּמָּצְאִי	תְּמַצְּאִי	תְּמֻצְּאִי	תַּמְצִיאִי	תָּמְצְאִי	תִּתְמַצְּאִי
	אֶמְצָא	אֶמָּצֵא	אֲמַצֵּא	אֲמֻצָּא	אַמְצִיא	אָמְצָא	אֶתְמַצֵּא
Fut.	יִמְצְאוּ	יִמָּצְאוּ	יְמַצְּאוּ	יְמֻצְּאוּ	יַמְצִיאוּ	יָמְצְאוּ	יִתְמַצְּאוּ
	תִּמְצֶאנָה	תִּמָּצֶאנָה	תְּמַצֶּאנָה	תְּמֻצֶּאנָה	תַּמְצֶאנָה	תָּמְצֶאנָה	תִּתְמַצֶּאנָה
	תִּמְצְאוּ	תִּמָּצְאוּ	תְּמַצְּאוּ	תְּמֻצְּאוּ	תַּמְצִיאוּ	תָּמְצְאוּ	תִּתְמַצְּאוּ
	תִּמְצֶאנָה	תִּמָּצֶאנָה	תְּמַצֶּאנָה	תְּמֻצֶּאנָה	תַּמְצֶאנָה	תָּמְצֶאנָה	תִּתְמַצֶּאנָה
	נִמְצָא	נִמָּצֵא	נְמַצֵּא	נְמֻצָּא	נַמְצִיא	נָמְצָא	נִתְמַצֵּא
	מְצָא	הִמָּצֵא	מַצֵּא		הַמְצֵא		הִתְמַצֵּא
Imp.	מִצְאִי	הִמָּצְאִי	מַצְּאִי		הַמְצִיאִי		הִתְמַצְּאִי
	מִצְאוּ	הִמָּצְאוּ	מַצְּאוּ		הַמְצִיאוּ		הִתְמַצְּאוּ
	מְצֶאנָה	הִמָּצֶאנָה	מַצֶּאנָה		הַמְצֶאנָה		הִתְמַצֶּאנָה

Odiar, שָׂנֵא.

	KAL	NIPHÁL	PIHÉL	PUHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL	HITHPAHÉL
Mak. abs.	שָׂנֹא	הִשָּׂנֹא	שַׂנֵּא	שֻׂנָּא	הַשְׂנֵה	הָשְׂנֵא	חִשְׂתַּנֵּא
		נִשְׂנֹא	שַׂנֵּא		הַשְׂנֵיא		
Mak. con.	שְׂנֹא	הִשָּׂנֵא					
Benóni . .	שֹׂנֵא, שֹׂנְאָה	נִשְׂנָא	מְשַׂנֵּא	מְשֻׂנָּא	מַשְׂנִיא	מָשְׂנָא	מִשְׂתַּנֵּא
Pahúl . . .	שָׂנוּא						
Pretérito.	שָׂנֵא	נִשְׂנָא	שִׂנֵּא	שֻׂנָּא	הִשְׂנִיא	הָשְׂנָא	הִשְׂתַּנֵּא
	שָׂנְאָה	etc.					
	שָׂנֵאתָ						
	שָׂנֵאת						
	שָׂנֵאתִי						
	שָׂנְאוּ						
	שְׂנֵאתֶם						
	שְׂנֵאתֶן						
	שָׂנֵאנוּ						
Futuro . .	יִשְׂנָא	יִשָּׂנֵא	יְשַׂנֵּא	יְשֻׂנָּא	יַשְׂנִיא	יָשְׂנָא	יִשְׂתַּנֵּא
	תִּשְׂנָא	etc.					
	תִּשְׂנָא						
	תִּשְׂנְאִי						
	אֶשְׂנָא						
	יִשְׂנְאוּ						
	תִּשְׂנֶאנָה						
	תִּשְׂנְאוּ						
	תִּשְׂנֶאנָה						
	נִשְׂנָא						
Imperat. .	שְׂנָא	הִשָּׂנֵא	שַׂנֵּא		הַשְׂנֵא		הִשְׂתַּנֵּא
	שִׂנְאִי	etc.					
	שִׂנְאוּ						
	שְׂנֶאנָה						

Art. 8.º—Verbos quiescentes ל"ה (נָחִים ל"ה)

176. Séptimo y último grupo de los verbos quiescentes hebreos, ó sean los llamados ל"ה: estos verbos, es decir los que tienen un ה por tercera radical, han de terminar necesariamente con un ה quiescente para que estén bajo la acción de las leyes que vamos á sentar: hay, pues, verbos que terminan con ה mappicado; v. g.: מָהַהּ, detenerse; נָגַהּ, resplandecer; גָּבַהּ, ser alto, y esos verbos son tan sólo semi-imperfectos de tercera radical gutural, mas nunca quiescentes. Los verbos de que aquí se trata, ó sean los de tercera radical ה quiescente, eran en un principio ל"ו ó ל"י, de lo cual quedan numerosas huellas en su conjugación. Dejan, por lo demás, quiescente su tercera radical ה, siempre que lleve schewa y vaya precedida de vocal. Hay vocal, que podriamos llamar sacramental, destinada á cada modo ó tiempo en todas las formas, cuando no hay aformativa, á saber: caméts en todos los pretéritos, segól en todos los participios (menos el Pahhúl) y todos los futuros y tseré en todos los imperativos: así גָּלָה, revelar, emigrar, dice en el participio de Kal גֹּלֶה, en Niphál נִגְלֶה, Pihél מְגַלֶּה, Puhál מְגֻלֶּה, Hiphíl מַגְלֶה, Hophál מָגְלֶה, Hithpahél מִתְגַּלֶּה: pretéritos, Kal גָּלָה, Niphál נִגְלָה, Pihél גִּלָּה, Puhál גֻּלָּה, Hiphíl הִגְלָה, Hophál הָגְלָה, Hithpahél הִתְגַּלָּה.—Futuros, Kal יִגְלֶה, Niphál יִגָּלֶה, Pihél יְגַלֶּה, Puhál יְגֻלֶּה, Hiphíl יַגְלֶה, Hophál יָגְלֶה, Hithpahél יִתְגַּלֶּה.—Imperativos, Kal גְּלֵה; Niphál הִגָּלֵה; Pihél גַּלֵּה; Hiphíl הַגְלֵה; Hithpahél הִתְגַּלֵּה.—Hay que hacer, además, las observaciones siguientes: 1.ª En todos los makores constructos se cambia la radical tercera ה en וֹת (contracción de la terminación nominal femenina segolada תֶ): así dice en Kal גְּלוֹת; en Niphál נִגְלוֹת; en Pihél גַּלּוֹת; en Puhál גֻּלּוֹת; en Hiphíl הַגְלוֹת; en Hophál הָגְלוֹת; en Hithpahél הִתְגַּלּוֹת.—2.ª En el Pahúl el ה se cambia en Yod (י) movido con schewa implícito: dice,

pues, גָּלְוּ = גָּלְוָה, etc.—3.ª En la persona *ella* de todo pretérito, el ה radical, ante el ה servil de la aformativa, se cambia en ת para evitar el encuentro de ambos ejemplares de dicha letra: dice, pues, גָּלְתָה (en vez de גָּלְהָה, como אֵימָתָה, el pavor, ciertamente, en vez de אֵימָהָה, con el ה paragógico).—4.ª Ante toda aformativa consonante, se torna el ה, radical tercera, en Yod (י), quiescente en jírec en el pretérito de Kal, en tseré en los restantes pretéritos (por lo común) y en segól en los futuros é imperativos: así גָּלָה, en Kal, pretérito, tú masculino, dice גָּלִיתָ: tú femenino גָּלִית: yo גָּלִיתִי: vosotros גְּלִיתֶם: vosotras גְּלִיתֶן: nosotros גָּלִינוּ.—Futuro Kal, ellas y vosotras תִּגְלֶינָה.—Imperativo, vosotras גְּלֶינָה.—Niphál, pretérito נִגְלֵיתָ = נִגְלֵית = נִגְלֵיתִי = נִגְלֵיתֶם = נִגְלֵיתֶן = נִגְלֵינוּ, etc.—5.ª Ante toda aformativa vocal, se pierde siempre la radical tercera ה, refundiéndose su originario ו ó י en el ו ó י de dicha aformativa: así Pretérito Kal, *ellos*, dice גָּלוּ.—Niphál נִגְלוּ.—Pihél גִּלּוּ.—Puhál גֻּלּוּ.—Hiphíl הִגְלוּ.—Hophál הָגְלוּ.—Hithpahél הִתְגַּלּוּ.—Futuro Kal, tú femenino תִּגְלִי; ellos יִגְלוּ; vosotros תִּגְלוּ.—Imperativo, tú femenino גְּלִי; vosotros גְּלוּ, et cætera.—6.ª En Hiphíl la segunda radical toma la vocal característica del modo ó del tiempo en todas las formas, cuando no lleva aformativa, y nunca ostenta la variante del jírec-gadól, ni la del tseré, como propias de tal forma: así en el makór constructo dice הַגְלוֹת.—Participio מַגְלֶה; pretérito הִגְלָה; futuro יַגְלֶה; imperativo הַגְלֵה.—7.ª En todos los makores absolutos de las formas derivadas toma la segunda radical, ora un tseré, ora un jólem, á excepción de Hiphíl y Hophál, en las cuales toma tseré: así en Niphál dice הִגָּלֹה.—Pihél גַּלֹּה.—Puhál גֻּלֹּה.—Hiphíl הַגְלֵה.—Hophál הָגְלֵה.—Hithpahél הִתְגַּלֹּה.—8.ª Los participios todos, al recibir la aformativa nominal, genérica ó numérica, lo mismo que el pretérito, el futuro y el imperativo, cuando no llevan aformativas, al construirse con afijas, pierden la radical tercera ה juntamente con la vocal anterior: así el participio Benóni גֹּלֶה, dice גֹּלָה = גֹּלִים = גֹּלוֹת.—Pretérito Kal, él, גָּלָה, con afijas גָּלַנִי,

גַּלְךָ, גַּלָּךְ, גַּלְּיָהּ=גַּלְּיוֹ, גַּלְּיָהּ, etc.—Futuro יִגְלֵה, con afijas יִגְלֵנִי= יִגְלֵנַּנִי, etc.—Imperativo גְּלֵה, con afijas, גְּלֵנִי, etc. (1).

---

(1) En Caldeo los verbos ל"א equivalen á los ל"ה y á los ל"א del Hebreo. Procedencia igual es la de estos verbos caldeos y la de los ל"ה hebreos, á saber: la de verbos ל"י ó ל"ו, de lo cual quedan numerosas huellas, muchas más que en Hebreo. Dejan quiescente su tercera radical, ora א, ora י, ora ה, siempre que lleve schewa y la preceda vocal. Son ל"א en el pretérito de Peál, en todos los futuros é imperativos y en todos los participios, menos en los de Paél y Aphél y en todos los makores, menos á veces el de Peál, mientras no haya aformativa. Son ל"י en todos los pretéritos de las formas derivadas, en el Peíl y en los participios de Paél y Aphél (los pasivos) y á veces en el makór de Peál, sin aformativa. El א, no habiendo aformativa, queda quiescente en caméts en el pretérito de Peál, y en tseré en los futuros, imperativos, makór y participio, y el Yod se presenta quiescente en jírec en los pretéritos de las formas derivadas, y movido tras de pátaj en los participios pasivos de Paél é Hithpaál. Además hay que advertir que en la persona *ella* de los pretéritos la aformativa ָה se convierte en ַת perdiéndose el א en Peál, y convirtiéndose en Yod en los restantes. Ante aformativa consonante el א se toma en Yod quiescente en tseré, en Peal y en jírec en las formas derivadas. Ante aformativa vocal el א ó Yod desaparece, tomando וּ por ִי por aformativa, aunque en los pretéritos de las formas derivadas aparece un ו sin vocal tras un Yod quiescente en jírec acentuado. Además la aformativa tú femenino en el imperativo es ָא: y en los participios aparece un Yod movido ante la aformativa nominal genérica ó numérica, como también en las personas ellas y vosotras de los futuros todos. Así גְּלָא dice: Peal מִגְלֵא=גְּלָא, גְּלֵיאָ, etc., גְּלַי= גְּלָיָא, et cætera, גְּלָא=גְּלַת = גְּלַיְתָ = גְּלֵית, etc., גְּלוֹ, etc., יִגְלֵא, etc., תִּגְלֵין, et cætera, יִגְלְיָן=יִגְלוֹן, etc., גְּלָא=גְּלָאָה=גְּלוֹ = גְּלֶאנָה; Hitpeél: אִתְגְּלָאָה = מִתְגְּלֵא = אִתְגְּלֵא = אִתְגְּלֵיַת, etc., אִתְגְּלִיתָ = אִתְגְּלִיו = אִתְגְּלִיא, etc., יִתְגְּלֵא, etc., אִתְגְּלֵא, etc.

177. Así גָּלָה, descubrir, dice: Kal: makór absoluto גָּלֹה; makór constructo גְּלוֹת (por גְּלוֹת); Benóni גֹּלֶה, גֹּלָה, גֹּלִים, גֹּלוֹת; Pahúl גָּלוּי, גְּלוּיָה, גְּלוּיִים, etc.; pretérito גָּלָה, גָּלְתָה, גָּלִיתָ, גָּלִית, גָּלִיתִי, גָּלוּ, גְּלִיתֶם, גְּלִיתֶן, גָּלִינוּ; futuro יִגְלֶה, תִּגְלֶה, תִּגְלֶה, תִּגְלִי, אֶגְלֶה, יִגְלוּ, תִּגְלֶינָה, תִּגְלוּ, תִּגְלֶינָה, נִגְלֶה; imperativo גְּלֵה, גְּלִי, גְּלוּ, גְּלֶינָה; Niphál: makór abs., var. 1.ª, הִגָּלֵה, var. 2.ª נִגְלֹה makór constructo הִגָּלוֹת, participio נִגְלֶה, pretérito נִגְלָה, נִגְלְתָה, נִגְלֵיתָ, נִגְלֵית, נִגְלֵיתִי, נִגְלוּ, נִגְלֵיתֶם, נִגְלֵיתֶן, נִגְלֵינוּ; futuro יִגָּלֶה, תִּגָּלֶה, תִּגָּלֶה, תִּגָּלִי, אֶגָּלֶה, יִגָּלוּ, תִּגָּלֶינָה, תִּגָּלוּ, תִּגָּלֶינָה, נִגָּלֶה; imperativo הִגָּלֵה, הִגָּלִי, הִגָּלוּ, הִגָּלֶינָה; Pihél: makór absoluto גַּלֵּה; makór constructo גַּלּוֹת; participio מְגַלֶּה, מְגַלָּה, etc.; pretérito גִּלָּה, גִּלְּתָה, גִּלִּיתָ, גִּלִּית, גִּלִּיתִי, גִּלּוּ, גִּלִּיתֶם, גִּלִּיתֶן, גִּלִּינוּ; futuro יְגַלֶּה, תְּגַלֶּה, תְּגַלֶּה, תְּגַלִּי, אֲגַלֶּה, יְגַלּוּ, תְּגַלֶּינָה, תְּגַלּוּ, תְּגַלֶּינָה, נְגַלֶּה; imperativo גַּלֵּה, גַּלִּי, גַּלּוּ, גַּלֶּינָה; Puhál: makór absoluto גֻּלֹּה makór constructo גֻּלּוֹת, גֻּלּוֹת; participio מְגֻלֶּה; pretérito גֻּלָּה, גֻּלְּתָה, גֻּלֵּיתָ, גֻּלֵּית, גֻּלֵּיתִי, גֻּלּוּ, גֻּלֵּיתֶם, גֻּלֵּיתֶן, גֻּלֵּינוּ; futuro יְגֻלֶּה, תְּגֻלֶּה, תְּגֻלֶּה, תְּגֻלִּי, אֲגֻלֶּה, יְגֻלּוּ, תְּגֻלֶּינָה, תְּגֻלּוּ, תְּגֻלֶּינָה, נְגֻלֶּה; imperativo (no le hay); Hiphíl: makór absoluto הַגְלֵה, constructo הַגְלוֹת; participio מַגְלֶה; pretérito הִגְלָה, הִגְלְתָה, הִגְלֵיתָ, חִגְלֵיה, הִגְלֵיתִי, הִגְלוּ, הִגְלֵיתֶם, הִגְלֵיתֶן, הִגְלֵינוּ; futuro יַגְלֶה, תַּגְלֶה, תַּגְלֶה, תַּגְלִי, אַגְלֶה, יַגְלוּ, תַּגְלֶינָה, תַּגְלוּ, תַּגְלֶינָה, נַגְלֶה; imperativo הַגְלֵה, הַגְלִי, הַגְלוּ, הַגְלֶינָה; Hophál: makór absoluto הָגְלֵה, הָגְלֵה; makór constructo הָגְלוֹת = הָגְלוֹת; participio מָגְלֶה, הָגְלָה, etc.; pretérito הָגְלָה, הָגְלְתָה, הָגְלֵיתָ, הָגְלֵית, הָגְלֵיתִי, הָגְלוּ, הָגְלֵיתֶם, הָגְלֵיתֶן, הָגְלֵינוּ; futuro יָגְלֶה, תָּגְלֶה, תָּגְלֶה, תָּגְלִי, אָגְלֶה, יָגְלוּ, תָּגְלֶינָה, תָּגְלוּ, תָּגְלֶינָה, נָגְלֶה; Hithpahél: makór absoluto הִתְגַּלֵּה; makór constructo הִתְגַּלּוֹת; pretérito הִתְגַּלָּה, הִתְגַּלְּתָה, הִתְגַּלֵּיתָ, הִתְגַּלֵּית, הִתְגַּלֵּיתִי. הִתְגַּלּוּ, etc.; futuro יִתְגַּלֶּה, תִּתְגַּלֶּה, תִּתְגַּלֶּה, תִּתְגַּלִּי, אֶתְגַּלֶּה, יִתְגַּלּוּ, תִּתְגַּלֶּינָה, תִּתְגַּלּוּ, תִּתְגַּלֶּינָה, נִתְגַּלֶּה; imperativo הִתְגַּלֵּה, הִתְגַּלִּי, הִתְגַּלּוּ, הִתְגַּלֶּינָה. Lo mismo son מָסָה, licuarse; בָּנָה, edificar; רָבָה, multiplicar; קָלָה, asar; קָנָה, ganar; צָפָה, mirar; בָּכָה, llorar; סָפָה, raspar; סָלָה, alzar; מָנָה, enumerar; מָשָׁה, extraer; קָרָה, salir al encuentro; שָׁתָה, שָׁקָה, beber; מָזָה, chupar; דָּמָה, asemejar; תָּלָה, colgar; שָׁנָה, reiterar; תָּעָה, errar; מָרָה, rebelarse; שָׁבָה, cautivar, שָׁעָה, aco-

ger bien; פָּכָה, volverse; פָּלָה, separar; פָּרָה, ser fecundo; פָּדָה, redimir.

178. עָלָה, subir, lo mismo que todos los guturales de primera y segunda, sigue las reglas de la semi-imperfección, al mismo tiempo que las de la quiescencia del ה: así el futuro Kal es יַעֲלֶה, y el de Hiphíl también יַעֲלֶה; Hiphíl: makór הַעֲלֵה, הַעֲלוֹת; Hophál הָעֳלָה; Niphál makór abs. הֵעָלֹה = נַעֲלֹה; makór constructo הֵעָלוֹת; participio נַעֲלֶה; pretérito נַעֲלָה, נַעַלְתָה, נַעֲלֵית, etc.; futuro יֵעָלֶה, תֵּעָלֶה, etc.: הָיָה, sin embargo, y חָיָה, siguen sólo las reglas de la quiescencia del ה, fuera de los makores constructos de Kal, en que toman el primero segól-schewa, y el segundo pátaj-schewa, y aun el primero toma schewa simple tras de letra כלב, y aun el segundo en Hiphíl entero; así dice הָיָה, ser: Kal makór absoluto הָיוֹ (sin el ה final); makór constructo הֱיוֹת; pretérito הָיָה, הָיְתָה, הָיִית, הָיִית, הָיִיתִי, הָיוּ, הֱיִיתֶם, הֱיִיתֶן, הָיִינוּ; futuro יִהְיֶה, תִּהְיֶה, תִּהְיֶה, תִּהְיִי, אֶהְיֶה, יִהְיוּ, תִּהְיֶינָה, תִּהְיוּ, תִּהְיֶינָה, נִהְיֶה; imperativo הֱיֵה, הֱיִי, הֱיוּ, הֱיֶינָה; חָיָה, vivir, dice: Kal: makór absoluto חָיֹה; constructo חֲיוֹת; pretérito חָיָה, חָיְתָה, חָיִית, חָיִית, חָיִיתִי, חָיוּ, חֲיִיתֶם, חֲיִיתֶן, חָיִינוּ; futuro יִחְיֶה, תִּחְיֶה, תִּחְיֶה, תִּחְיִי, אֶחְיֶה, יִחְיוּ, תִּחְיֶינָה, תִּחְיוּ, תִּחְיֶינָה, נִחְיֶה; imperativo חְיֵה, חֲיִי, חֲיוּ, חֲיֶינָה; Pihél: makór חַיֵּה, חַיּוֹת; participio מְחַיֶּה; pretérito חִיָּה, חִיְּתָה, חִיִּית, etc.; futuro יְחַיֶּה, תְּחַיֶּה, etc.; Hiphíl: makór הַחֲיֵה, הַחֲיוֹת; participio מַחֲיֶה; pretérito הֶחֱיָה, הֶחֱיְתָה, הֶחֱיִית, etc.; futuro יַחֲיֶה, etc.; imperativo הַחֲיֵה. Este verbo se presenta también como ע"ע en el infinitivo y pretérito de Kal y en los derivados חַי, vivo (חַיָּה, su femenino), חַיִּים, *vida*, y dice חָיַי, pretérito חַי, él vivió ó vive, sin otras personas (1).

179. Observaciones sobre los verbos ל"ה. 1.ª En vez de la

---

(1) En Caldeo el verbo בְּנָא, edificar, dice: Peal מִבְנָא = מִבְנֵי = בְּנָא = בְּנִיא, etc.; בְּנֵי = בְּנַיָא, etc.; בְּנָא = בְּנַת = בְּנֵית = בְּנַיְתְ, etc.; בְּנָאנָא = בְּנוֹ = בְּנָאָה = בְּנָא = יִבְנֵן = יִבְנוֹ = תִּבְנִין = יִבְנֵא = בְּנֵיתִי = בְּנוֹ; Hitpe. אִתְבְּנָאָה = מִתְבְּנֵי = אִתְבְּנִי = אִתְבְּנִית = אִתְבְּנָא = יִתְבְּנֵא. —Paél מְבַנֵּא =



persona ella del pretérito גְּלִיתָה en Kal, persona ella, se ve גְּלָת, (por גְּלָאת) (forma siriaca); v. g.: עֲשָׂת, hizo ella (de עֲשָׂה); הִרְצָת (persona ella del pretérito Hiphíl de רְצָה); הַגְלָת

מְִבַּנֵּי, etc.; בַּנִּי = בַּנִּית = בַּנִּיתָ = יְבַנֵּא.—Hitpa. אִתְבַּנִּי, etc.; אִתְבַּנִּית = יִתְבַּנֵּא, etc.; אִתְבַּנִּי. — Aphél מַבְנֵא, etc.; מַבְנֵי = אַבְנִי = אַבְנִית = יַבְנֵא = אַבְנִיו. —Hittaphál מִתַּבְנֵא = אִתַּבְנִי = אִתַּבְנִי = יִתַּבְנֵא.

Hay verbos caldeos ל״א, que á semejanza de מְלֵא = יְרֵא = שְׂנֵא, y otros del Hebreo, toman tseré bajo la segunda radical: así dice מְלֵא = מְנֵא = שְׂנֵא.

En Árabe estos verbos ל״ה se llaman defectivos, siendo, ora de tercera radical و precedida de fatja, ora de tercera ى precedido de fatja, ora de tercera و tras de damma, ora de tercera ى tras de kesra, no habiendo ninguno que termine en وُ ni يُ, porque se convierten en ىً = وً.

Clase primera, verbos de tercera radical و precedida de fatja. Regla para la primera forma activa. Pretérito. Persona *él*. El و se convierte en Alif de prolongación tras de fatja, cuando resulte la palabra trilítera, así como cuando es cuatrilítera, es Ya de prolongación. Persona *ella*: se pierde el و y el fatja anterior. En las personas restantes, excepto *ellos*, se conserva el و por venir tras de fatja, pues cabe el diptongo وْ. En la persona *ellos*, el و con sokún queda formando diptongo وْ, por perderse el و ó el ى radical ante و ó ى serviles, quedando así وْ ó يْ. Así, غَزَوَ, dice: غَزَا = غَزَتْ = غَزَوْتَ = غَزَوْتِ = غَزَوْتُ = غَزَوْا = غَزَوْنَ = غَزَوْتُمْ = غَزَوْتُنَّ = غَزَوْنَا. Futuro indicativo activo de la primera forma en esos verbos, وُ, persona *él*. El و radical queda de prolongación tras del damma de la segunda; lo mismo sucede en las personas *ella*, *tú*, masculino, *yo* y *nos*. Ante aformativa vocal, ó sea en *tú femenino ellos* y *vosotros*, se pierde el و ó el ى y el damma de la segunda

(persona ella, pretérito Hophál de גָּלָה); y con las afijas siempre toma esa forma, v. g.: עָשָׂתַם, me hizo ella. 2.ª El

---

radical, tomando ésta la vocal, damma ó kesra, de la tercera. Ante aformativa consonante, personas *ellas* y *vosotras*, se pierde el sokún del و, quedando de prolongación. Futuro subjuntivo: sigue la ley del indicativo, cuando hay aformativa vocal, en cuanto á la tercera radical, y lo mismo ante aformativa consonante, así como cuando no hay aformativa, queda el و con fatja. El futuro condicional sigue la ley del subjuntivo, menos cuando no hay aformativa, perdiéndose entonces la tercera; el imperativo sigue la misma ley del condicional. Así en غَزَا dice: indicativo, يَغْزُو = تَغْزُو, etc. تَغْزِين = أَغْزُو = يَغْزُونَ = يَغْزُونَ, Subjuntivo, يَغْزُوَ, etc., تَغْزُوَ = أَغْزُوَ, etc., condicional, يَغْزُ, etc., imperativo, اُغْزُ = اُغْزِى, etc. Pretérito duál, غَزَتَا = غَزَوْتُمَا.

Clase segunda de verbos árabes defectivos: ىَ ; v. g.: رَمَى = رَمَا, sigue la misma ley de la clase primera; así dice: pretérito, رَمَا = رَمَتْ = رَمَيْتَ, etc.; رَمَوْ = رَمَيْتُمْ, etc.; futuro indicativo, يَرْمِى, etc.; تَرْمِينَ, etc.; subjuntivo, يَرْمِيَ, etc.; تَرْمِىَ, etc.; condicional, يَرْمِ; imperativo, اِرْمِ. Clase tercera, verbos وَ = ىَ; v. g.: رَضِىَ; pretérito activo de la primera forma; en la persona *él* dice رَضِىَ; persona ella perfecta, رَضِيَتْ; como ellas dos, رَضِيَتَا. Ante aformativa consonante el ى queda de prolongación y ante aformativa vocal en la persona *ellos* se pierde la tercera radical por venir ante و ó ى servil, pasando su vocal, damma ó kesra, á la segunda, diciendo: رَضُوا. Futuro indicativo; cuando no lleva aformativa, deja el ى como de prolongación;

makór absoluto de estos verbos pierde á veces el ה y queda con terminación en וֹ; v. g.: רְאוֹ, Kal makór absoluto de רָאָה,

---

cuando la lleva consonante, la conserva con sokún, y cuando es aformativa vocal, se pierde el ى de la tercera radical ante و ó ى servil y esta otra letra servil queda con sokún. Futuro subjuntivo; se confunde con el de indicativo, cuando no hay aformativa ó la hay consonante. Futuro condicional; pierde el ى de la tercera radical, cuando no hay aformativa y es por lo demás igual al subjuntivo. Imperativo: sigue la ley del condicional. Así dice: pretérito, رَضِىَ = رَضِيَتْ = رَضِيتَ, etc.; رَضُوا, etc.; futuro indicativo, يَرْضَى, etc.; يَرْضَوْنَ = يَرْضَيْنَ, etc.; subjuntivo, يَرْضَى, et cætera; تَرْضَى, etc.; condicional, يَرْضَ; imperativo, اِرْضَ.

Los ל״ה forman el pretérito de Kal, como los ى, y el fut. é imp. como los ى, es decir, como رَضِىَ y رَمَى respectivamente.

La clase cuarta de verbos árabes defectivos, es decir, los وُ, sigue una ley igual á la del futuro activo de la primera forma de los defectivos وُ. Así, سَرُوَ dice: pretérito primera activo, سَرُوَ = سَرُوَتْ = سَرُوتَ, etc.; سَرُوا = سَرُونَ, etc.; futuro indicativo, يَسْرُو, etc.; يَسْرُونَ, etc.; subjuntivo, يَسْرُوَ, تَسْرِى, etc.; يَسْرُوا, etc.; condicional, يَسْرُ, etc., تَسْرِى, etc.; imperativo, اُسْرُ = اُسْرِى, etc.

Las formas derivadas de los verbos defectivos árabes obedecen á la misma ley que los ى, menos la quinta y sexta en el futuro que sigue á los و convertido, como aparece siempre, su و en ى. Así, غَازَ, dice: segunda, غَزَّى = غَزَّتْ, etc.; futuro, يُغَزِّى;

ver; y aun el constructo á veces deja de cambiar el ה en ת, con jólem, v. g.: עֲשׂה, de עָשָׂה, hacer, ó toma terminación en

---

imperativo, غزِ; tercera, غازى = يغازى = غازِ; cuarta, أغزى = يغزى = أغزِ; quinta, تغزى = يتغزى; sexta, تغازى = يتغازى; séptima, آنغزى = ينغزى; octava, آغتزى; novena, آغزى; décima, آستغزى.

Las formas pasivas todas obedecen en los defectivos árabes á la misma ley que la activa de los ى; como رضى. Así, غزو dice: primera, غزى = يغزى; segunda, غزى = يغزى; tercera, غوزى = يغازى; quinta, تغزى = يتغزى; sexta, تغوزى = يتغازى; cuarta, أغزى = يغزى; séptima, أنغزى = ينغزى; octava, أغتزى = يغتزى; décima, آستغزى = يستغزى. Participios de todas las formas, activos y pas., de los defect.: primera, *activo*, غازية = غازٍ, etc., perdiéndose el ى y el damma suyo y puntuando á la segunda con la vocal del ى, lo mismo que en todos los restantes participios, menos el *pasivo* de la primera, que sigue otra regla, duplicando la tercera و = ى y diciendo: مغزوّ = مرمى; مرمى; segunda, مغز; tercera, مغاز; = cuarta, = مغز; quinta, متغز (con vocal fatja en segunda, como en la sexta,) متغاز; séptima, منغز; octava, مغتز; novena, مغزى; décima, مستغز. *Pasivos;* todos llevan el ى de prolongación y fatja en participio: así, segunda, مغزى; tercera, مغازى; cuarta, مغزى; quinta, متغزى; sexta, متغازى; séptima, منغزى; octava, مغتزى = décima مستغزى.

ֶה, cambiando el ה en ֵו; v. g.: רְאוֹה, ver, de רָאָה. 3.ª El Benóni de Kal á veces, para el femenino y plurales, convierte el ֶה en ִי y dice צוֹפָה, el que mira, צוֹפִיָּה, צוֹפִיִּים, צוֹפִיּוֹת, אוֹתָה, el que viene, אוֹתִיָּה, אוֹתִיִּים, אוֹתִיּוֹת; así como el Pahúl alguna vez termina en ו, contracción de וּי (convertido el ה en י); v. g.: עָשׂוּ, hecho (por עָשׂוּי); צָפוּ, mirado (por צָפוּי). 4.ª Á veces no desaparece el ה final ante las aformativas vocales y afijas, sino que se convierte en Yod movido, sobre todo, si hay acento pausante mayor, en cuyo caso la radical segunda toma caméts, ó si hay ן paragógico, v. g.: חָסָיוּ, confiaban (por חָסוּ, persona ellos, pretérito Kal de חָסָה); בְּעָיוּ, preguntad, imperativo Kal vosotros (por בְּעוּ) (de בָּעָה); יִרְבְּיוּן, crecerán (por יִרְבּוּן) persona ellos del futuro Kal de רָבָה; תִּבְעָיוּן, preguntareis (por תִּבְעוּן), persona vosotros del futuro Kal de בָּעָה; תְּדַמְּיוּנִי, os asemejareis á mí (en vez de תְּדַמּוּנִי), persona vosotros del futuro Pihél con afija נִי de דָּמָה; הַכִּינִי (por הַכֵּנִי), hiéreme, persona tú, masculino, del imperativo de Hiphíl הַכֵּה, de נָכָה, golpear; יְכַסְּיֻמוּ (por יְכַסֻּמוּ ó יְכַסֵּם, ֵם afija de ellos, y יְכַסֶּה, futuro Pihél de כָּסָה, cubrir), cubrirálos; יְכַסְּיֻמוּ (por יְכַסּוּם, ֻם, afija de ellos, ó מוּ ó כוּ, y יְכַסּוּ, futuro ellos Pihél de כָּסָה), cubriránlos; הִמְסְיוּ por הִמְסוּ (de מָסָה). 5.ª Por el contrario, á veces se pierde el י quiescente ante aformativa consonante; v. g.: הָיִתָ, eras (por הָיִיתָ, de הָיָה); תַּעֲשֶׂנָה (por תַּעֲשֶׂינָה, persona ellas futuro Kal de עָשָׂה), harán ellas. 6.ª Muchas veces se ve el mak. constr. de Kal con tseré; v. g.: הָיֵה, ser, עַנֵּה, afligir, y aun el de Hophál; v. g.: הָפְדֵּה, terminación que también (aunque rarísima vez) toman, ya con ה, ya con א, algunos futuros é imperativos; v. g.: הֱוֵא, sé tú, תִּהְיֵה, serás; תֹּבֵא, querrás; תְּגַלֵּה, descubrirás, (en vez de הֱיֵה, de הָיָה, imperativo Kal, tú, masculino; תִּהְיֶה futuro Kal, tú, de הָיָה; תֹּאבֶה, ó תֹּבֶה, futuro Kal, tú, masculino, de אָבָה; תְּגַלֶּה, futuro Pihél, tú, masculino, de גִּלָּה). 7.ª El ה en fin de dicción se cambia á veces (como en Caldeo), en ִי; v. g.: תִּזְנִי (por תִּזְנֶה, futuro ella de Kal de זָנָה, fornicar); הֶחֱלִי (por הֶחֱלָה, Hiphíl él,

pretérito de חָלָה), hizo él que enfermara. 8.ª Hay verbos ל"ה, que siendo primitivamente ל"ו, convierten el ה en ו con frecuencia sin dejarle quiescente y siendo, en su virtud, perfectos; v. g.: שָׁלָה, estar tranquilo (שָׁלַו, en su orígen), y dice: Kal: pretérito שָׁלָה, שָׁלְוָה, שָׁלַוְתָּ, שָׁלַוְתְּ, שָׁלַוְתִּי, שָׁלְווּ, שְׁלַוְתֶּם, שְׁלַוְתֶּן, שָׁלַוְנוּ; futuro ellos יִשְׁלָיוּ (las demás personas como ל"ה, יִשְׁלֶה, etc.); עָנָה, afligirse, también es ל"ו y dice: pretérito Kal עָנָה, עָנְוָה, עָנַוְתָּ, etc.; pero עָנָה, responder, es ל"י, y dice pretérito Kal עָנָה, עָנְתָה, עָנִיתָ, etc., como ל"ה verdadero 9.ª La segunda radical en el mak. de Hiphíl toma, por lo común, tseré; pero en רָבָה toma caméts: הַרְבָּה; así como á veces el Yod toma para su quiescencia jírec en vez de tseré ante aformativa consonante, fuera del Kal; v. g.: הִגְלִיתָ, sobre todo con afijas, pues entonces es regla común, y aun sin ellas, en Pihél גִּלִּיתָ. 10.ª Hay tres verbos ל"ה que repiten el ה, pero convertido la segunda vez en ו: á saber: נָאָה, sentarle á uno bien, dice נַאֲוָה, persona él, pretérito Pilpél; טָחָה, tender el arco, que dice: מְטַחֲוִים (por מְטַחִים, participio plural masculino Pihél); שָׁחָה, inclinarse hacia adelante, que en Hithpahél con metátesis, como sibilante, dice: pretérito él הִשְׁתַּחֲוָה, הִשְׁתַּחֲווּ, הִשְׁתַּחֲוֵיתִי, הִשְׁתַּחֲוִית, תִּשְׁתַּחֲוֶיתָ, הִשְׁתַּחֲוִיתָה, etc., (en vez de הִשְׁתַּחָה, etc.); futuro יִשְׁתַּחֲוֶה (apocopado יִשְׁתַּחוּ), תִּשְׁתַּחֲוֶה, תִּשְׁתַּחֲווּ, etc., (en vez de יִשְׁתַּחֶה); ellos יִשְׁתַּחֲווּ; ellas תִּשְׁתַּחֲוֶינָה, et cætera. 11.ª Algunos verbos, en fin, ל"א, tienen las imperfecciones de los ל"ה y cambian también su ה en א (las menos veces, sin embargo). Así כָּלָא, encerrar, cohibir, dice כָּלִיתִי (por כָּלָאתִי) (persona yo, pretérito Kal); חֹטֶא, pecador (por חֹטֵא, Benóni de חָטָא); רִפֵּאתִי (por רָפָאתִי, persona yo, pretérito Kal de רָפָא, curar); מִלָּא (por מִלֵּא, Pihél, pretérito él, de מָלֵא, llenar); יְגַמֵּא (por יְגַמֵּא, Pihél, futuro de גָּמָא); הֶחְבֵּאָה ó הֶחְבֵּאתָה (con ה paragógico) (Hiphíl, pretérito él, de חָבָא, ocultar) (por הֶחְבִּא ó הֶחְבִּיא); רְפָה, cura tú (por רְפָא, imperativo Kal de רָפָא); הֵחָבֵה (por הֵחָבֵא, Niphál: makór absoluto de חָבָא); יְמַלֶּה (por יְמַלֵּא, Pihél: futuro de מָלֵא); צָמִית (por צָמֵאת, tienes (tú, femenino) sed,

pretérito, tú femenino, de Kal de צָמֵא); מָלְוּ, están llenos (por מָלְאוּ, ellos, pretérito Kal de מָלֵא); חֲטוֹ, pecar (makór absoluto de Kal, por חֲטוֹא, de חָטָא); תְּרַפֶּינָה (por תְּרַפֶּאנָה, ellas, futuro Kal, de רָפָא); נִרְפָּתָה (por נִרְפְּאָה, ella, pretérito Niphál de רָפָא); הִתְנַבֵּאתָ (por הִתְנַבֵּאתָ, tú, masculino, pretérito Hithpahél de נָבָא, profetizar): נָשׂוּי (por נָשׂוּא, Pahúl de נָשָׂא, levantar, perdonar); יֹצֵת (por יֹצֵאת, femenino singular Benóni de Kal); הִתְנַבּוֹת (makór constructo, por הִתְנַבֵּא, makór de Hithpahél de נָבָא): en cambio, verbos ל"ה, ó cambian el ה en א ó toman la puntuación de los ל"א; así se dice יִשְׁנֶא (por יִשְׁנֶה, futuro Kal de שָׁנָה): שִׁנָּא (pretérito él, por שִׁנָּה, Pihél); יַחְלִא (por יַחֲלֶה, futuro Hiphíl de חָלָה, enfermar); תְּכַלָּה (por תְּכַלֶּה, futuro Kal, tú, masculino, de כָּלָה, concluir); תְּלָאוּם (por תְּלוּם, los colgaron, persona ellos del pretérito de Kal de תָּלָה, colgar, con afija). 12.ª El verbo חָרָה, encenderse, se conjuga en Tithphél, resultando תִּתְחָרֶה, tener celos.

Concluir, כְּלָת.

	KAL	NIPHÁL	PIHÉL	PUHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL	HITHPAHÉL
Mak. ab.	כָּלֹה, כָּלוֹ	הִכָּלֹה	כַּלֹּה, כַּלֵּח	כֻּלֹּה, כֻּלֵּה	הַכְלֵח	הָכְלֵה	הִתְכַּלֹּה
	כְּלוֹת	נִכְלֹה	כַּלּוֹת	כֻּלּוֹת	הַכְלוֹת	הָכְלוֹת	הִתְכַּלּוֹת
Mak. c..		הִכָּלוֹת					
Benóni..	כֹּלֶה, כָּלָה	נִכְלֶה	מְכַלֶּה	מְכֻלֶּה	מַכְלֶה	מָכְלֶה	מִתְכַּלֶּה
Pahúl...	כָּלוּי						
Pretèrito	כָּלָה	נִכְלָה	כִּלָּח	כֻּלָּה	הִכְלָה	הָכְלָה	הִתְכַּלָּה
	כָּלְתָה	נִכְלְתָה	כִּלְּתָה	כֻּלְּתָה	הִכְלְתָה	הָכְלְתָה	הִתְכַּלְּתָה
	כָּלִיתָ	נִכְלֵיתָ	כִּלֵּיתָ	כֻּלֵּיתִי	הִכְלִיתָ	הָכְלֵיתָ	הִתְכַּלֵּיתָ
	כָּלִית	נִכְלֵית	כִּלֵּית	כֻּלֵּית	הִכְלִית	הָכְלֵית	הִתְכַּלֵּית
	כָּלִיתִי	נִכְלֵיתִי	כִּלֵּיתִי	כֻּלֵּיתִי	הִכְלֵיתִי	הָכְלֵיתִי	הִתְכַּלֵּיתִי
	כָּלוּ	נִכְלוּ	כִּלּוּ	כֻּלּוּ	הִכְלוּ	הָכְלוּ	חִתְכַּלּוּ
	כְּלִיתֶם	נִכְלֵיתֶם	כִּלֵּיתֶם	כֻּלֵּיתֶם	הִכְלֵיתֶם	הָכְלֵילֶם	הִתְכַּלֵּיתֶם
	כְּלִיתֶן	נִכְלֵיתֶן	כִּלֵּיתֶן	כֻּלֵּיתֶן	הִכְלֵיתֶן	הָכְלֵיתֶן	הִתְכַּלֵּיתֶן
	כָּלִינוּ	נִכְלֵינוּ	כִּלֵּינוּ	כֻּלֵּינוּ	הִכְלִנוּ	הָכְלֵינוּ	הִתְכַּלֵּינוּ
Futuro..	יִכְלֶה	יִכָּלֶה	יְכַלֶּה	יְכֻלֶּה	יַכְלֶה	יָכְלֶה	יִתְכַּלֶּה
	(וַיִּכֶל)	(וַיִּכָּל)	(וַיְכַל)	(וַיְכֻל)	(וַיֶּכֶל)	(וַיֹּכל)	(וַיִּתְכַּל)
	תִּכְלֶה	תִּכָּלֶה	תְּכַלֶּה	תְּכֻלֶּה	תַּכְלֶה	תָּכְלֶה	תִּתְכַּלֶּה
	תִּכְלֶה	תִּכָּלֶה	תְּכַלֶּה	תְּכֻלֶּה	תַּכְלֶה	תָּכְלֶה	תִּתְכַּלֶּה
	תִּכְלִי	תִּכָּלִי	תְּכַלִּי	תְּכֻלִּי	תַּכְלִי	תָּכְלִי	תִּתְכַּלִּי
	אֶכְלֶה	אֶכָּלֵח	אֲכַלֶּה	אֲכֻלֶּא	אַכְלֶה	אָכְלֶה	אֶתְכַּלֶּה
	יִכְלוּ	יִכָּלוּ	יְכַלּוּ	יְכֻלּוּ	יַכְלוּ	יָכְלוּ	יִתְכַּלּוּ
	תִּכְלֶינָה	תִּכָּלֶינה	תְּכַלֶּינָה	תְּכֻלֶּינָה	תַּכְלֶינָה	תָּכְלֶינָה	תִּתְכַּלֶּינָה
	תִּכְלוּ	תִּכָּלוּ	תְּכַלּוּ	תְּכֻלוּ	תַּכְלוּ	תָּכְלוּ	תִּתְכַּלּוּ
	תִּכְלֶינָה	תִּכָּלֶינָח	תְּכַלֶּינָה	תְּכֻלֶּינה	תַּכְלֶינָה	תָּכְלֶינָה	תִּתְכַּלֶּינָה
	נִכְלֶה	נִכָּלֶה	נְכַלֶּה	נְכֻלֶּה	נַכְלֶה	נָכְלֶה	נִתְכַּלֶּה
Imperat.					הַכְלֵה		הִתְכַּלֵּה
	כְּלֵה	הִכָּלֵה	כַּלֵּה		(הֶכֶל)		(הִתְכַּל)
	כְּלִי	הִכָּלִי	הַלִּי		הַכְלִי		הִתְכַּלִּי
	כְּלוּ	הִכָּלוּ	כַּלּוּ		הַכְלוּ		הִתְכַּלּוּ
	כְּלֶינָה	הִכָּלֶינָה	כַּלֶּינָה		חַכְלֶינָה		הִתְכַּלֶּינָה

180. Apócope del futuro é imperativo de los verbos ל״ה (1). El futuro y el imperativo de los verbos ל״ה experimentan frecuentemente el apócope, cuando no llevan aformativa, bajo la acción aquel, por lo común, del ו versivo. Hay, desde luego, que tratar con separación del futuro apocopado y del imperativo apocopado. Circunscribiéndonos, pues, ante todo, al futuro apocopado, todavía habrá que distinguir entre el futuro de Kal y el futuro de las formas derivadas. Respecto, pues, del futuro apocopado de Kal, bajo la acción, por lo común, del Uau (ו) versivo, hay que decir, ante todo, que en rigor, debería, en toda persona que carezca de aformativa, (es decir, en las siguientes: *Él*, *Ella*, *Tú masculino*, *Yo*, y *Nosotros*, únicas que admiten el apócope), elidirse la tercera radical ה, juntamente con el segól anterior y en efecto hay verbos que así se han conjugado siempre: así שָׁבָה, hacer cautivos, dice: וַיִּשְׁבְּ = וַתִּשְׁבְּ = וַתִּשְׁבְּ = וָאֶשְׁבְּ = וַנִּשְׁבְּ. Hay un verbo, רָאָה ver, que entonces cambia el jírec de la preformativa temporal en pátaj, diciendo וַיַּרְא, y él vió: no así en las otras personas sin aformativa, las cuales toman otra forma.—Los más de los verbos que han elidido la tercera radical con el segól anterior en la forma actual de la lengua en ese tiempo cambian el jírec de la preformativa temporal en tseré: así בָּכָה, llorar, dice: וַיֵּבְךְּ = וַתֵּבְךְּ = וַתֵּבְךְּ = וָאֵבְךְּ = וַנֵּבְךְּ = el verbo שָׁתָה, beber, dice: וַיֵּשְׁתְּ = וַתֵּשְׁתְּ = וַתֵּשְׁתְּ = וָאֵשְׁתְּ = וַנֵּשְׁתְּ (2). Hay dos verbos, הָיָה, ser, y חָיָה, vivir, que además del apócope, metatizan los puntos de la preformativa temporal y de la primera radical, quedando esta con jírec y aquella con schewa á fin de dar lugar á la quiescencia de la segunda ra-

---

(1) En Caldeo, y lo mismo en Arabe, no se hace uso del *Uau versivo.*

(2) El verbo רָדָה, dominar, dice וַיֵּרְדְּ = וַתֵּרְדְּ = וַתֵּרְדְּ = וָאֶרְדְּ = וַנֵּרְדְּ.

dical Yod (י); así, pues, dicen וַיְהִי = וַתְּהִי = וָאֱחִי = וַנְהִי = וַיְחִי = וַתְּחִי = וָאֱחִי = וַנְּחִי; y aun sin ו versivo, diciendo: יְהִי = תְּהִי = תְּחִי = אֱהִי = נְהִי — יְחִי = תְּחִי = תְּהִי = אֱחִי = נְחִי. Hay otro verbo שָׁוָה, enviar, que dice וַתְּשִׁי, y enviaste tú (masculino) (en vez de וַתְּשִׁי = וַתְּשְׁוִי). Los verbos semiimperfectos guturales de primera radical y á la vez ל״ה toman, al apocoparse, un pátaj bajo la preformativa temporal y otro pátaj bajo la primera radical: así עָשָׂה, hacer, dice וַיַּעַשׂ = וַתַּעַשׂ = וָאַעַשׂ = וַנַּעַשׂ = עָלָה, subir, dice וַיַּעַל = וַתַּעַל = וַתַּעַל = וָאַעַל = וַנַּעַל. Hay, no obstante, tres verbos guturales de primera radical que, al apocoparse, se presentan con jírec en la preformativa y pátaj en la radical primera: esos tres verbos son חָדָה, alegrarse, חָנָה acampar, חָרָה, quemarse, y dicen: וַיִּחַדְּ (uayyiajd) = וַתִּחַדְּ = וַתִּחַדְּ = וָאִחַדְּ = וַנִּחַדְּ = וַיִּחַן = וַתִּחַן = וָאִחַן = וַיִּחַר = וַתִּחַר = וַתִּחַר = וָאִחַר = וַנִּחַר. Cuando la segunda radical es gutural y la tercera ה, la primera radical toma, al verificarse el apócope, un pátaj: así el verbo שָׁעָה, acoger á alguien benignamente, dice: וַיִּשַׁע = וַתִּשַׁע = וַתִּשַׁע = וָאֶשַׁע = וַנִּשַׁע. La inmensa mayoría de los verbos ל״ח, sin embargo, al apocoparse tomaron con el transcurso de los tiempos, además de retrotraer á la penúltima sílaba el tono, una vocal auxiliar, á saber: un segól, bajo la primera radical, al modo mismo de los nombres de la clase quinta masculina, en punto á la afijación, los cuales, trilíteros monosilábicos, como eran, en un principio, tomaron después un segól bajo la segunda radical, convirtiendo en pátaj, segól, tseré ó punto jólem bajo la primera: así בָּנָה, edificar, dice וַיִּבֶן = וַתִּבֶן = וָאֶבֶן = וַנִּבֶן = גָּלָה, descubrir, emigrar, dice וַיִּגֶל, etc., קָנָה, ganar, dice וַיִּקֶן = פָּנָה, volver la cara, dice וַיִּפֶן etc.—Hay también verbos que, en tal caso, cambian el jírec de la preformativa temporal en tseré: así פָּנָה dice וַיֵּפֶן = וַתֵּפֶן = וָאֵפֶן = וַנֵּפֶן. —El verbo שָׁלָה, extraer, dice וַיֵּשֶׁל.— El verbo רָאָה, ver, en todas las personas privadas de aformativa, menos en la persona *él* (que dice וַיַּרְא) se presenta así: וַתֵּרֶא = וָאֵרֶא = וַנֵּרֶא.

Como ya hemos dicho, cuando la primera radical es gutural, esta toma pátaj, como vocal auxiliar, en vez del segól, lo mismo que, cuando la gutural es la segunda radical, llevando además otro pátaj, casi siempre, la preformativa temporal, cuando la primera radical es la gutural: así dice, עָשָׂה, hacer, וַיַּעַשׂ = שָׁעָה, acoger benignamente, וַיִּשַׁע; entre ellos, sin embargo, hay algunos que además cambian en tseré el pátaj de la preformativa temporal: así תָּעָה, desviarse del camino recto, dice וַיֵּתַע = וַתֵּתַע = וַתֵּתַע = וָאֵתַע = וַנֵּתַע. El verbo רָעָה, apacentar, dice וַיִּרַע = וַתִּרַע = וַתֵּרַע = וָאֵרַע = וַנֵּרַע, aunque también puede en esta misma forma proceder del verbo רָעַע, ser malo, parecer algo malo, así dice וַיֵּרַע בְּעֵינָיו y le pareció mal (á sus ojos). Es de advertir que á veces se presenta el futuro apocopado en esta forma sin el ו versivo: así dice רָבָה, multiplicarse יִרֶב, multiplíquese él.

181. Futuro apocopado de verbos ל"ה en las formas derivadas.—En todas las formas derivadas, casi siempre bajo la acción del ו versivo, se apocopa también el verbo ל"ה en el futuro en todas las personas que carezcan de aformativa: en su virtud, pues, se pierde la tercera radical ה con el segól anterior, retrotrayendo el acento tónico á la sílaba de la preformativa temporal. Además en Niphál, se pone pátaj en vez de caméts en la primera radical, por estar en sílaba mixta sin tono: así גָּלָה dice וַיִּגַּל (en vez de וַיִּגָּל = וַיִּגָּלֶה). —En Pihél, Puhál é Hithpahél, además desaparece el dáguesch fuerte de la segunda radical por coincidir con schewa final de dicción: así כָּלָה, acabar, dice en Pihél וַיְכַל (por וַיְכַלֶּה) = וַיְכֻל (por וַיְכֻלֶּה); חָלָה estar enfermo, en Hithpahél, dice וַיִּתְחַל = (por וַיִּתְחַלֶּה.) En Hiphíl puede quedar la palabra tal como el apócope la deje: v. g.: וַיַּרְא (por וַיַּרְאֶה); שָׁתָה, beber, dice (de שָׁקָה) וַנַּשְׁק, *nos.;* pero lo común es que tome la forma segolada, con vocal auxiliar segól bajo la primera radical y otro segól bajo la preformativa temporal, ó dos pátaj, cuando la primera radical es gutural: así מָסָה, licuarse, dice en ese futuro de Hiphíl apocopado וַיֶּמֶס = רָבָה, multiplicarse,

dice, וַיֶּרֶב = עָלָה, subir, dice וַיַּעַל (lo mismo que en Kal) עָנָה, responder, dice וַיַּעַן (como en Kal). En el futuro de Hophál, en fin, queda, después del apócope, la preformativa temporal con punto jólem acentuado y la primera radical con segól: así גָּלָה, descubrir, dice וַיֹּגֶל.

182. Todos estos futuros apocopados, sean de Kal, sean de las formas derivadas, se presentan tales, las más de las veces, con ו versivo; hay, empero, ocasiones en que (como ya tenemos dicho) se apocopan sin llevar ו versivo: así se vé יֶרֶב (por יִרְבֶּה), Gén. I. 22: יְהִי (por יִהְיֶה), sea ¡haya!, Gén. I. 14: וִיהִי, con ו conjuntivo, y haya..... Gén. I. 6: יְחִי, ¡viva! (por יִחְיֶה), de חָיָה, vivir.

183. Imperativos apocopados de verbos ל"ה. Apocópase también el imperativo de estos verbos, aunque sin llevar jamás ו versivo, ya que esta prefija nunca se aviene con tal modo: limítase, sin embargo, ese apócope á los imperativos de tres formas, tan solo á saber: Pihél, Hiphíl é Hithpahél. En dichas tres formas, pues, se pierde la tercera radical ה juntamente con el tseré que la precede: además en Pihél é Hithpahél desaparece el dáguesch fuerte característico de la segunda radical, á fin de evitar que coincida con el schewa final de dicción: asimismo, en Hiphíl, se ponen dos vocales iguales, en la sílaba de la preformativa la una, y en la de las dos primeras radicales la otra, á saber: dos segoles por lo común, y dos pátajs, cuando la primera radical es gutural, siendo vocal auxiliar la segunda á cambio del schewa, por razón de la dureza que la palabra llevaría consigo terminando con dos schewas, como acontece también en el futuro apocopado de esa misma forma. Así, pues, הָסָה, callarse, dice en el imperativo ordinario de Pihél הַסֵּה, y en el apocopado הַס. El verbo גָּלָה, descubrir, en Pihél apocopado, dice: גַּל (por גַּלֵּה), destapa tu, Salmos CXIX. 18.—El verbo חָלָה, estar enfermo, en el imperativo ordinario de Hithpahél dice הִתְחַלֵּה, y en el apocopado הִתְחַל, hazte el enfermo.—En el imperativo ordinario de Hiphíl, el verbo רָבָה, multiplicarse, dice הַרְבֵּה,

y en el apocopado dice הֶרֶב, multiplica tú, y también hace de partícula adververvial, en sentido de *mucho*. El verbo מָסָה, licuarse, dice en el imperativo ordinario de Hiphíl הַמְסֵה, haz que se licúe, y en el apocopado dice הֶמֶס. El verbo עָלָה, subir, dice en el imperativo ordinario de Hiphíl הַעֲלֵה, ayuda tú á subir, y en el apocopado dice הַעַל, Génesis VIII. 1.

Subir, עָלָה.

	KAL	NIPHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL	HITHPAHÉL
Mak. abs....	עָלֹה	הֵעָלֹה	הַעֲלֵה	הָעֲלֵה	הִתְעַלֵּה
Mak. const..	עֲלוֹת	הֵעָלוֹת	הַעֲלוֹת	הָעֲלוֹת	הִתְעַלּוֹת
Benóni......	עֹלֶה	נַעֲלֶה	מַעֲלֶה	מָעֲלֶה	מִתְעַלֶּה
Pahúl......	עָלוּי				
Pretérito....	עָלָה	נַעֲלָה	הֶעֱלָה	הָעֲלָה	הִתְעַלָּה
Futuro.....	יַעֲלֶה וַיַּעַל	יֵעָלֶה	יַעֲלֶה וַיַּעַל	יָעֲלֶה	יִתְעַלֶּה
Imperativo..	עֲלֵה	הֵעָלֵה	הַעַל (הַעֲלֵה)		הִתְעַלֵּה

Futuros é imperativos apocopados de verbos ל״ה.

	Kal		Niphál	Pihél	Puhal	Hiphíl	Hophal	Hitpahél
Futuro...	(בָּנָה)	וַיִּבֶן	וַיִּבָּן	וַיְכַל	וַיְכֻל	וַיֶּגֶל	וַיָּכַל	וַיִּתְחַל
	(רָאָה)	וַיַּרְא	וַיֵּרָא	(כָּלָה)		(גָּלָה)	(כָּלָה)	(הָלָה)
	(דָּמָה)	וַיִּדֶם	וַיִּדַּם	וַיְגַל		וַיַּעַל		
				(גָּלָה)		(עָלָה)		
	(כָּסָה)	וַיִּכֶס	וַיִּכַּס	וַיְכַס				
				(כָּסָה)				
	(גָּלָה)	וַיִּגֶל	וַיִּגַּל					
	(עָשָׂה)	וַיַּעַשׂ						
	(עָלָה)	וַיַּעַל						
	(חָנָה)	וַיִּחַן						
	(חָרָה)	וַיִּחַר						
	(שָׁעָה)	וַיִּשַׁע						
	(שָׁבָה)	וַיִּשְׁבְּ						
	(בָּכָה)	וַיֵּבְךְּ						
	(רָאָה)	וַיַּרְא						
	(שָׁיָה)	יֶשִׁי יְשִׁי						
	(הָיָה)	וַיְהִי						
	(הָיָה)	וִיהִי						
	(הָיָה)	יְהִי						
	(הָיָה)	יְחִי						
	(רָאָה)	וַתֵּרֶא						
Imperat..				הַס		הָמֵס		הִתְחַל
				(הָסָה)		(מָסָה)		(חָלָה)
						הַעַל		
						(עָלָה)		

CAPÍTULO XIII.

Verbos doblemente imperfectos.

184. Son los que adolecen, no ya de una sola, sino de dos causas ó fuentes de imperfección: todos ellos siguen á la vez las dos reglas á que por los dos conceptos estén sujetos, aunque alguna de las dos también acaso queda (en muchos casos) sin aplicación: subdivídense en tres grupos: 1.° de dos radicales defectibles. 2.° de una defectible y otra quiescible. 3.° de dos quiescibles. Grupo primero: contiene tres especies: 1.ª פ'ן y ל'ן á la vez. 2.ª פ"ן y ע'ע á la vez. 3.ª ע'ע y ל"ן.

Artículo 1.°—De dos radicales defectibles.

185. Verbos פ'ן y ל"ן no hay mas que נָתַן, dar ó poner, el cual tiene todas las imperfecciones de los פ"ן, perdiendo su primera radical, siempre que haya de llevar schewa, y tomando terminación en ת‍ֶ‍ֶ en el makór constructo Kal, y todas las de los ל"ן, y perdiendo su tercera radical ante toda aformativa con ן ó con ת: júntanse sus dos imperfecciones en las personas *segundas* y *primeras* de los pretéritos de Niphál, Hiphíl y Hophál, y *ellas* y *vosotras* de los futuros de todas las formas y en las *vosotras* del imperativo de Hiphíl y Hophál. Así נָתַן dice: Kal makór constructo תֵּת (por תֶּנֶת ó תְּנֶת), y con afijas תִּתִּי, תִּתְּךָ etc, pretérito נָתַן, נָתְנָה, נָתַתָּ ó תַּתָּה, נָתַתְּ, נָתַתִּי, נָתְנוּ, נְתַתֶּם, נְתַתֶּן, נָתַנּוּ; futuro יִתֵּן, תִּתֵּן, תִּתֵּן, תִּתְּנִי, אֶתֵּן, יִתְּנוּ, תִּתֵּנָּה, תִּתְּנוּ, תִּתֵּנָּה, נִתֵּן; imperativo תֵּן, תְּנִי, תְּנוּ, תֵּנָּה; Niphál makór abs., var. 2.ª, נִתֹּן; participio נִתָּן; pretérito נִתַּן, נִתְּנָה, נִתַּתָּ, נִתַּתְּ, נִתַּתִּי, נִתְּנוּ, נִתַּתֶּם, נִתַּתֶּן, נִתַּנּוּ.

Poner, dar, נָתַן.

	KAL	NIPHÁL
Mak. abs....	נָתֹן	הִנָּתֹן
		נִתֹּן
Mak. const...	תֵּת	הִנָּתֵן
	(תִּתִּי)	
Benóni......	נֹתֵן	נִתָּן
Pahúl.......	נָתוּן	
Pretérito...	נָתַן	נִתַּן
	נָתְנָה	נִתְּנָה
	נָתַתָּ ׳ נָתַתָּה	נִתַּתָּ
	נָתַתְּ	נִתַּתְּ
	נָתַתִּי	נִתַּתִּי
	נָתְנוּ	נִתְּנוּ
	נְתַתֶּם	נִתַּתֶּם
	נְתַתֶּן	נִתַּתֶּן
	נָתַנּוּ	נִתַּנּוּ
Futuro......	יִתֵּן	יִנָּתֵן
	תִּתֵּן	תִּנָּתֵן
	תִּתֵּן	תִּנָּתֵן
	תִּתְּנִי	תִּנָּתְנִי
	אֶתֵּן	אֶנָּתֵן
	יִתְּנוּ	יִנָּתְנוּ
	תִּתֵּנָּה	תִּנָּתֵנָּה
	תִּתְּנוּ	תִּנָּתְנוּ
	תִּתֵּנָּה	תִּנָּתֵנָּה
	נִתֵּן	נִנָּתֵן
Imperativo..	תֵּן	הִנָּתֵן
	תְּנִי	הִנָּתְנִי
	תְּנוּ	הִנָּתְנוּ
	תֵּנָּה	הִנָּתֵנָּה

186. Verbos פ'ן y ע'ע, v. g.: נָדַד, huir: estos siguen unas veces las imperfecciones de los ע'ן, perdiendo su primera radical, cuando lleve schewa, con dáguesh fuerte en la 2.ª, si hay preformativa, y otras las de los ע'ע, perdiendo su segunda radical con todas las consecuencias inherentes de dáguesch fuerte ante toda aformativa y vocal epentética ante aformativa consonante, y vocal larga en la preformativa; pero rara vez juntan las dos imperfecciones, porque no podría ponerse el dáguesch en la segunda radical por la pérdida de la primera, si la segunda también se perdiera, como ע'ע; así en Kal dice: makór absoluto נָדַד; constructo נְדֹד; pretérito נָדַד (todo él perfecto); futuro יִדֹּד (como פ'ן tan solo), תִּדֹּד etc., ellos (con ן paragógico), יִדְּדוּן; imperativo תִּדֹּד; Hiphíl הֵנַד (como ע'ע); futuro יָנֵד, con afijas dice יְנִדֵהוּ, haránle huir; Hophál futuro ווּנַד y también יֻדַּד (como פ"ן y ע'ע á la vez).

187. Verbos ע'ע y ל"ן, v. g.: שָׁנַן, aguzar: estos nunca se presentan, sino como ע'ע; así dice: שַׁנּוֹתִי, he aguzado (persona yo del pretérito Kal de dicho verbo), שָׁנַנְתָּ (persona tú, masculina, pretérito Kal).

Art. 2.°—Verbos de una radical defectible y otra quiescible.

188. Tienen varias especies: 1.ª פ'ן y ל'א. 2.ª פ'ן y ל'ה. 3.ª פ'א y ל"ן. 4.ª פ'י y ל'ת ó פ'י y ל"ן. 5.ª פ'ן y ע'א. 6.ª פ'ן y ע'ו. 7.ª ע'א y ל"ן. 8.ª ע'ו y ל"ן ó ל'ת. Especie primera פ'ן y ל"א, v. g.; נָשָׂא, levantar: estos siguen las dos imperfecciones de פ ן y ל"א, que se juntan en todo el futuro é imperativo de Kal; dice: Kal: makór constructo שְׂאֵת (por שֶׂאֶת) y también נְשֹׂא; pretérito נָשָׂא, נָשְׂאָה, נָשָׂאתָ etc.; Futuro יִשָּׂא, תִּשָּׂא, תִּשָּׂא, תִּשְּׂאִי, אֶשָּׂא etc.; imperativo שָׂא, שְׂאִי, שְׂאוּ, שֶׂאנָה, makór constructo también es שְׂאֵת.

189. Especie segunda פ'ן y ל"ה, v. g.: נָטָה, estender; sigue las dos imperfecciones, juntándose ambas en todo el futuro é

imperativo de Kal, makór constructo, participio y pretérito de Niphál, toda Hiphíl y toda Hophál; dice así: Kal, makór constructo נְטוֹת; pretérito נָטָה etc.; futuro תִּטֶּה יִטֶּה, תִּטֶּה, תִּטִּי, אֶטֶּה etc.; apocopado יֵט, תֵּט, אֵט, נֵט; imperativo נְטֵה, נְטִי נְטוּ, נְטֶינָה; Niphál: pretérito נִטָּה, נִטְּתָה, נִטֵּיתָ, נִטֵּית, נִטֵּיתִי, נִטּוּ ó נִטְּיוּ, נִטֵּיתֶם, נִטֵּיתֶן, נִטֵּינוּ; Hiphíl pretérito הִטָּה, הִטְּתָה, הִטֵּיתָ etc.; futuro יַטֶּה, תַּטֶּה, תַּטֶּה, תַּטִּי, אַטֶּה, יַטּוּ etc.; futuro apocopado יַט, תַּט, אַט, נַט; imperativo הַטֵּה ó הַט, הַטִּי, הַטּוּ, הַטֶּינָה; participio מַטֶּה, מַטָּה etc.; Hophál participio מֻטֶּה; pretérito הֻטָּה, הֻטְּתָה, הֻטֵּיתָ, etc.; futuro יֻטֶּה, תֻּטֶּה etc.; imperativo carece.—Especie tercera פ"א y ל"ן, v. g.: אָמַן, ser verdad; siempre son ל"ן y de primera gutural.

Levantar, נָשָׂא.

	KAL	NIPHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL	HITHPAHÉL
Mak. abs....	נָשֹׂא	נִשֹּׂא הִנָּשֹׂא	הַשֵּׂא	הֻשֵּׂא	
Mak. const...	שְׂאֵת	הִנָּשֵׂא	הַשִּׂיא	הֻשָּׂא	
Benóni......	נֹשֵׂא	נִשָּׂא	מַשִּׂיא	מֻשָּׂא	
Puhál.......	נָשׂוּא				
Pretérito.....	נָשָׂא	נִשָּׂא	הִשִּׂיא	הֻשָּׂא	
	נָשְׂאָה	נִשְּׂאָה	הִשִּׂיאָה	הֻשְּׂאָה	
	נָשָׂאתָ	נִשֵּׂאתָ	הִשֵּׂאתָ	הֻשֵּׂאתָ	
	נָשָׂאת	נִשֵּׂאת	הִשֵּׂאת	הֻשֵּׂאת	
	נָשָׂאתִי	נִשֵּׂאתִי	הִשֵּׂאתִי	הֻשֵּׂאתִי	
	נָשְׂאוּ	נִשְּׂאוּ	הִשִּׂיאוּ	הֻשְּׂאוּ	
	נְשָׂאתֶם	נִשֵּׂאתֶם	הִשֵּׂאתֶם	הֻשֵּׂאתֶם	
	נְשָׂאתֶן	נִשֵּׂאתֶן	הִשֵּׂאתֶן	הֻשֵּׂאתֶן	
	נָשָׂאנוּ	נִשֵּׂאנוּ	הִשֵּׂאנוּ	הֻשֵּׂאנוּ	
Futuro......	יִשָּׂא	יִנָּשֵׂא	יַשִּׂיא	יֻשָּׂא	
	תִּשָּׂא	תִּנָּשֵׂא	תַּשִּׂיא	תֻּשָּׂא	
	תִּשָּׂא	תִּנָּשֵׂא	תַּשִּׂיא	תֻּשָּׂא	
	תִּשְּׂאִי	תִּנָּשְׂאִי	תַּשִּׂיאִי	תֻּשְּׂאִי	
	אֶשָּׂא	אִנָּשֵׂא	אַשִּׂיא	אֻשָּׂא	
	יִשְּׂאוּ	יִנָּשְׂאוּ	יַשִּׂיאוּ	יֻשְּׂאוּ	
	תִּשֶּׂאנָה	תִּנָּשֶׂאנָח	תַּשֶּׂאנָה	תֻּשֶּׂאנָה	
	תִּשְּׂאוּ	תִּנָּשְׂאוּ	תַּשִּׂיאוּ	תֻּשְּׂאוּ	
	תִּשֶּׂאנָה	תִּנָּשֶׂאנָה	תַּשֶּׂאנָה	תֻּשֶּׂאנָה	
	נִשָּׂא	נִנָּשֵׂא	נַשִּׂיא	נֻשָּׂא	
Imperativo ..	שָׂא	הִנָּשֵׂא	הַשֵּׂא		
	שְׂאִי	הִנָּשְׂאִי	הַשִּׂיאִי		
	שְׂאוּ	הִנָּשְׂאוּ	הַשִּׂיאוּ		
	שֶׂאנָה	חִנָּשֶׂאנָה	הַשֶּׂאנָה		

נָכָה, herir, matar: lo mismo son נָטָה, extender, y נָזָה, esparcir.

	KAL	NIPHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL	HITHPAHÉL
Mak. abs.	נָכֹה	הִנָּכֹה נִכֹּה	הַכֵּה	הֻכֹּה	
Mak. const.	נְכוֹת	הִנָּכוֹת	הַכּוֹת	הֻכּוֹת	
Benóni	נֹכֶה	נִכֶּה	מַכֶּה	מֻכֶּה	
Pahúl	נָכוּי				
	נָכָה	נִכָּה	הִכָּה	הֻכָּה	
	נָכְתָה	נִכְּתָה	הִכְּתָה	הֻכְּתָה	
	נָכִיתָ	נִכֵּיתָ	הִכֵּיתָ	הֻכֵּיתָ	
	נָכִית	נִכֵּית	הִכֵּית	הֻכֵּית	
Pretérito	נָכִיתִי	נִכֵּיתִי	הִכֵּיתִי	הֻכֵּיתִי	
	נָכוּ	נִכּוּ	הִכּוּ	הֻכּוּ	
	נְכִיתֶם	נִכֵּיתֶם	הִכֵּיתֶם	הֻכֵּיתֶם	
	נְכִיתֶן	נִכֵּיתֶן	הִכֵּיתֶן	הֻכֵּיתֶן	
	נָכִינוּ	נִכֵּינוּ	הִכֵּינוּ	הֻכֵּינוּ	
	יִכֶּה	יִנָּדֶה	יַכֶּה	יֻכֶּה	
	(וַיִּךְ)	תִּנָּכֶה	(וַיַּךְ)		
	תִּכֶּה	תִּנָּהֶה	תַּכֶּה	תֻּכֶּה	
	תִּכֶּה	תִּנָּכִי	תַּכֶּה	תֻּכֶּה	
	תִּכִּי	תִּנָּכֶה	תַּכִּי	תֻּכִּי	
Futuro	אֶכֶּה	יִנָּכוּ	אַכֶּה	אֻכֶּה	
	יִכּוּ	תִּנָּכֶינָה	יַכּוּ	יֻכּוּ	
	תִּכֶּינָה	תִּנָּכוּ	תַּכֶּינָה	תֻּכֶּינָה	
	תִּכּוּ	תִּנָּכֶינָה	תַּכּוּ	תֻּכּוּ	
	תִּכֶּינָה	נִנָּכֶה	תַּכֶּינָה	תֻּכֶּינָה	
	נִכֶּה		נַכֶּה	נֻכֶּה	
	נְכֵה	הִנָּכֵה	הַכֵּה		
			(הַךְ)		
Imperativo	נְכִי	הִנָּכִי	הַכִּי		
	נְכוּ	הִנָּכוּ	הַכּוּ		
	נְכֶינָה	הִנָּכֶינָה	הַכֶּינָה		

190. Especie cuarta פ״ו y ל״ן ó ל״ת, v. g.: יָשֵׁן, dormir; יָצַת, quemar: los פ״ו y ל״ת tienen las dos imperfecciones, cambiando en ו el י en Niphál, Hiphíl y Hophál y perdiendo el ת ante aformativa semejante con dáguesch fuerte en esta, v. g.: Hiphíl, pretérito tú, masculino, הוֹצַתָּ; los פ״ו y ל״ן no tienen nunca otra imperfección que la de פ״ו, v. g.: יָשַׁנְתָּ (persona tú, masculino, del pretérito Kal de יָשֵׁן). Especie quinta פ״ן y ע״א, v. g.: נָאַץ, irritar. Estos nunca tienen la imperfección פ״ן y sí solo la de los ע״א, v. g: futuro Hiphíl יְנָאֵץ. Especie sexta פ״ן y ע״ו v. g.: נוּב, germinar: nunca tienen tampoco estos la imperfección de los פ״ן y sí solo la de los פ״ן, v. g.: futuro Kal יָנוּב. Especie séptima ע״א y ל״ן v. g.: מָאַן, rechazar. Estos no se presentan, sino como semiimperfectos de segunda radical gutural, mas nunca como imperfecctos. Especie octava: verbos ל״ו y ל״ן ó ל״ת, v. g.: דִּין ó דּוּן, altercar; שִׁית poner; estos casi nunca son otra cosa que ע״ו ó ע״י, aunque á veces también son á la vez ל״ת, v. g.: שַׁתָּ, pusiste (por שַׁתְתָּ, persona tú, masculino, de Kal de שִׁית). (1).

Art. 3.—Verbos de dos radicales quiescibles.

191. Grupo tercero de los doblemente imperfectos ó sea con dos quiescibles; comprende varias especies, á saber: 1.ª פ״א y ל״א. 2.ª פ״ו y ל״א. 3.ª פ״ו y ל״ה. 4.ª פ״א y ע״ו. 5.ª ע״א y ל״ה. 6.ª ע״ו y ל״א. 7.ª ע״ו y ל״ה. 8.ª פ״ו y ע״א. Primera especie: verbos פ״א y ל״א, v. g.; אָתָא, venir: estos difícilmente incurren á la vez en las dos quiescencias, y dice אָתָא: Kal: Pretérito nosotros אָתָנוּ (por אָתָאנוּ); futuro יֶאֱתֶא, תֶּאֱתֶא (ella) etc.; apocopado וַיֵּאת (por וַיֶּאֱתָא); imperativo vosotros אֵתָיוּ (por אֱתָיוּ);

(1) En Caldeo y en Arabe hay también verbos doblemente imperfectos y siguen su doble ley, sean de una defectible y de otra quiescible, sean de dos defectibles, sean de dos quiescibles.

Hiphíl הֵתָיוּ vosotros (por הֶאֱתָיוּ). (1) Especie segunda: verbos פ"י y ל"א, v. g.: יָצָא, salir, יָרֵא, temer: siguen en un todo la doble imperfección de las dos quiescencias, encontrándose reunidas ambas algunas veces: (2) así יָצָא, dice: Kal: (3) makór constructo צֵאת (por צֶאֱת); futuro יֵצֵא (por יִוְצֵא), תֵּצֵא etc.; imperativo צֵא, צְאִי, צְאוּ, צֶאנָה; Hiphíl: makór הוֹצִיא, הוֹצֵא; participio מוֹצִיא; pretérito הוֹצִיא; futuro יוֹצִיא ó יוֹצֵא; imperativo הוֹצֵא; Hophál: הוּצָא etc.; יָרֵא dice: Kal no está en uso; Niphál makór abs., var. 1.ª הִוָּרֹא; var. 2.ª נוֹרָא constr. הִוָּרֵא;

---

(1) En Arabe, أَتَى, venir, dice: (como رَمَى), أَتَى = أَتَتْ = أَتَيْتُ, etc.; fut. ind., يَأْتِي, etc., subjuntivo, يَأْتِيَ; condicional, يَأْتِ; imperativo, ٱئْتِ = ٱئْتِيَا = ٱئْتُوا = ٱئْتِي = ٱئْتِينَ.

(2) En Arabe, وَقَى, guardar, dice: primera pretérito, وَقَى = وَقَتْ = وَقَيْتُ, etc., يَقِي = يَقِ = قِ = قِيَا = قُوا = قِي = قِينَ.

(3) Al llegar á esta altura, pueden ya ejercitarse los alumnos en conjugar simultáneamente verbos, semiimperfectos ó imperfectos, de dos radicales comunes, aunque cada uno de grupo y especie distinta. Sirvan de ejemplo las raices siguientes: רָבַב, multiplicar, רִיב, reñir, רָבָה, crecer,— כָּנַן, establecer, כּוּן, erigir, כָּנָה, nombrar con rodear, adular— קָנַן, formar, anidar, קוּן, cantar lúgubremente, קָנָה, ganar, קָנָא, ruborizarse, encelarse— פָּרַר, romper, פּוּר, herbir, פָּרָה, producir— עָדַד, contar, עוּד, reiterar, atestiguar, עָדָה, pasar— עָלַל, beber nuevamente, apagar la sed libidinosa, עוּל, mamar, עָוַל, desviarse, עָלָה, subir— נָחַל, heredar, יָחַל, esperar, חָלַל, traspasar, חוּל = חִיל, saltar, estar muy nervioso, parir, חָלָה, usar afeites, estar débil, enfermo, חָלָא, estar enfermo — מָדַד, extender, מוּד, moverse, מָדָה, medir— מָשַׁשׁ, palpar, מוּשׁ, receder, remover, מָשָׁה, extraer.— פָּלַל, separar, פָּלָה, separar, פָּלָא, distinguir, ser dificil, נָפַל, caer— פָּתַת, romper, פּוּת, formar un intersticio, פָּתָה, abrir— כָּלַל, completar, כּוּל, medir, כָּלָה, concluir,

participio נוֹרָא; pretérito נוֹרָא, נוֹרְאָה, נוֹרֵאתָ etc.; futuro יוּרָא; imperativo הִוָּרֵא; Hophál הוּרָא; participio מוּרָא; pretérito הוּרָא, הוּרְאָה, הוּרֵאתָ etc.; futuro יוּרָא, תוּרָא etc.; imperativo carece.

קָלַל, ser ligero, קוֹל, hablar, קָלָה asar— גָּלַל, dar vuelta, גּוּל=גִּיל, saltar de gozo, גָּלָה, descubrir, emigrar— דָּכַךְ, triturar, דּוּךְ, ídem, דָּכָא, ídem, דָּכָה, estar triturado— אָרַר, maldecir, אוֹר, lucir, אָרָה, recoger— גָּרַר, raer, גּוּר, peregrinar, גָּרָא, incitar á riña— כָּרַר, saltar, כּוּר, ser redondo, כָּרָה, socavar— מָרַר, pasar, amargar, מוּר, permutar, מָרָה, rebelarse— שָׁבַב, encender, שׁוּב, regresar, שָׁבָה, cautivar.— גָּזַז, גּוּז, גָּזָה, — קָשַׁשׁ, קוּשׁ, קָשָׁה, — שָׁתַת, שִׁית, שָׁתָה, — עָרַר, עוּר, עָרָה, — סָרַר, סִיר, סָרָה, — קָרַר, קוּר, קָרָה.

Salir, יָצָא.

	KAL	NIPHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL
Mak. abs.	יָצֹא	הִוָּצֵא	הוֹצֵא	הוּצֵא
	יָצוֹא	נוֹצֹא		
Mak. const	צֵאת	הִוָּצֵא	הוֹצִיא	הוּצָא
Benóni...	יוֹצֵא	נוֹצָא	מוֹצִיא	מוּצָא
Pahúl....	יָצוּא			
Pretérito..	יָצָא	נוֹצָא	הוֹצִיא	הוּצָא
	יָצְאָה	נוֹצְאָה	הוֹצִיאָה	הוּצְאָה
	יָצָאתָ	נוֹצֵאתָ	הוֹצֵאתָ	הוּצֵאתָ
	יָצָאת	נוֹצֵאת	הוֹצֵאת	הוּצֵאת
	יָצָאתִי	נוֹצֵאתִי	הוֹצֵאתִי	הוּצֵאתִי
	יָצְאוּ	נוֹצְאוּ	הוֹצִיאוּ	הוּצְאוּ
	יְצָאתֶם	נוֹצֵאתֶם	הוֹצֵאתֶם	הוּצֵאתֶם
	יְצָאתֶן	נוֹצֵאתֶן	הוֹצֵאתֶן	הוּצֵאתֶן
	יָצָאנוּ	נוֹצֵאנוּ	הוֹצֵאנוּ	הוּצֵאנוּ
Futuro....	יֵצֵא	יִוָּצֵא	יוֹצִיא	יוּצָא
	תֵּצֵא	תִּוָּצֵא	תּוֹצִיא	תּוּצָא
	תֵּצֵא	תִּוָּצֵא	תּוֹצִיא	תּוּצָא
	תֵּצְאִי	תִּוָּצְאִי	תּוֹצִיאִי	תּוּצְאִי
	אֵצֵא	אִוָּצֵא	אוֹצִיא	אוּצָא
	יֵצְאוּ	תִּוָּצֶאנָה	יוֹצִיאוּ	יוּצְאוּ
	תֵּצֶאנָה	תִּוָּצְאוּ	תּוֹצֶאנָה	תּוּצֶאנָה
	תֵּצְאוּ	תִּוָּצֶאנָה	תּוֹצִיאוּ	תּוּצְאוּ
	תֵּצֶאנָה	נִוָּצֵא	תּוֹצֶאנָה	תּוּצֶאנָה
	נֵצֵא		נוֹצִיא	נוּצָא
Imp.....	צֵא	הִוָּצֵא	הוֹצֵא	
	צְאִי	הִוָּצְאִי	הוֹצִיאִי	
	צְאוּ	הִוָּצְאוּ	הוֹצִיאוּ	
	צֶאנָה	הִוָּצֶאנָה	הוֹצֶאנָה	

192. Tercera especie: verbos פ"י y ל"ה; v. g.: יָפָה, ser hermoso: experimentan las numerosas imperfecciones de los פ"י y de los ל"ה á la vez; v. g.: Kal, pretérito יָפָה, יָפְתָה, יָפִיתָ, et cætera; futuro ייפֶה, תִּיפֶה, etc.; futuro apocopado וַיִּיף, וַתִּיף, et cætera; Niphál, pretérito נוֹפָה; futuro יִוָּפֶה; imperativo הִוָּפֵה; Hiphíl הוֹפָה, הוֹפְתָה, הוֹפִיתָ, etc.—Cuarta especie: verbos פ"א y ע"ו; v. g.: אוֹר, lucir. Son exclusivamente ע"ו.

193. Quinta especie: verbos ע"א y ל"ה; v. g.: רָאָה, ver, son siempre ל"ה y á la vez ע"א, cuando la tercera se apocopa; verbi gratiâ: וַיַּרְא, vió él (futuro Kal, por וַיִּרְאֶה); וַתֵּרֶא, y vió ella (futuro Kal, por וַתִּרְאֶה); וַיֵּרָא, y fué visto (futuro Niphál, por יֵרָאֶה); וַיַּרְא (futuro Hiphíl, por וַיַּרְאֶה).—Sexta especie: verbos ע"ו y ל"א; v. g.: בּוֹא, entrar, venir: siguen las dos imperfecciones de los ע"ו y de los ל"א; así בּוֹא dice en Kal: makór בּוֹא; Benóni בָּא, בָּאָה, בָּאִים, בָּאוֹת; Pahúl בּוּא, בּוּאָה, etc.; pretérito בָּא, בָּאָה, בָּאתָ, בָּאת, בָּאתִי, בָּאוּ, בָּאתֶם, בָּאתֶן, בָּאנוּ; futuro יָבוֹא, תָּבוֹא, ó תָּבוֹאתָה, תָּבוֹא, תָּבוֹאִי, אָבוֹא, יָבוֹאוּ, תָּבוֹאנָה ó תְּבוֹאֶינָה, תָּבוֹאוּ, תָּבוֹאנָה ó תְּבֹאֶינָה, נָבוֹא; imperativo בּוֹא, בּוֹאִי, בּוֹאוּ, בּוֹאנָה; Hiphíl makór הָבִיא, הָבֵא; participio מֵבִיא, מְבִיאָה, etc.; pretérito הֵבִיא, הֵבִיאָה, הֵבֵאתָ· הֲבֵיאוֹת, הֲבִיאוֹתִי, הֵבִיאוּ, הֲבֵאתֶם, הֲבֵאתֶן, הֲבִיאוֹנוּ; futuro יָבִיא = יָבֵא, תָּבִיא ó תָּבֵא, תָּבִיאִי, אָבִיא ó אָבֵא, יָבִיאוּ, תְּבִיאֶינָה, נָבִיא ó נָבֵא; imperativo הָבֵא, הָבִיאִי, הָבִיאוּ, הֲבֵיאֶינָה; Hophál הוּבָא; participio מוּבָא, מוּבָאָה, etc.; pretérito הוּבָא, הוּבָאָה, הוּבֵאתָ, הוּבֵאת, הוּבֵאתִי, הוּבְאוּ, הוּבֵאתֶם, הוּבֵאתֶן, הוּבֵאנוּ; futuro יוּבָא, תּוּבָא, תּוּבָא, תּוּבְאִי, אוּבָא, יוּבְאוּ, תּוּבֶאינָה, תּוּבְאוּ, תּוּבֶאינָה, נוּבָא; imperativo: carece.—Séptima especie: verbos ע"ו y ל"ה; v. g.: צָוָה, mandar, preceptuar: estos son tan sólo ל"ה, teniendo siempre movido el ו; así dice en Pihél (que es la forma en que más se usa): makór צַוֹּה; participio מְצַוֶּה; pretérito צִוָּה, צִוְּתָה, צִוִּיתָ, צִוִּית, צִוִּיתִי, etc.; futuro יְצַוֶּה, תְּצַוֶּה, etc.; apocopado וַיְצַו; imperativo צַוֵּה, צַוִּי, etc.; apocopado צַו, etc.: lo mismo son שָׁוָה, igualar; רָוָה, regar, saciarse.—Octava especie: verbos פ"י y ע"א; v. g.: יָאַל, atreverse; יָאַב, desear vivamente; יָאַל, querer; יָאַשׁ, desesperarse; todos ellos presentan tan sólo la imperfección

de los פ״י y la extraordinaria puntuación de la segunda radical gutural: en Hiphil persona él dice יָאֵל, הוֹאִל (1).

---

(1) En Arabe, رَأَى dice: (como رَمَى y سَأَلَ); primera, رَأَى = رَأَتْ = رَأَيْتُ, etc.; futuro como el de رَضِيَ = يَرَى (en vez de يَرْأَى); condicional, يَرَ; imperfecto, رَ = رَهْ; pasivo, رُئِيَ; futuro, يُرَى; cuarta, يُرِي; pasivo, أُرِيَ = يُرَى.

Venir, בּוֹא.

	KAL.	NIPHÁL	PIHÉL	PUHÁL	HIPHÍL	HOPHÁL
Mak. abs...	בּוֹא				הָבֵיא	הוּבָא
Mak. const.					הָבִיא	הוּבָא
Benóni.....	בָּא				מֵבִיא	מוּבָא
	etc. בָּאָה					
Pahúl......	בּוּא					
Pretérito...	בָּא				הֵבִיא	הוּבָא
	בָּאָה				הֵבִיאָה	(1) הֻוּבְאָה
	בָּאתָ				הֵבֵאתָ	הוּבֵאתָ
	בָּאת				הֵבֵאת	הוּבֵאת
	בָּאתִי				הֵבֵאתִי	הוּבֵאתִי
	בָּאוּ				הֵבִיאוּ	הֻוּבְאוּ
	בָּאתֶם				הֲבֵאתֶם	הֻוּבֵאתֶם
	בָּאתֶן				הֲבֵאתֶן	הֻוּבֵאתֶן
	בָּאנוּ				הֵבֵאנוּ	הוּבֵאנוּ
Futuro.....	יָבוֹא				יָבִיא = יָבֵא	יוּבָא
	תָּבוֹא				תָּבִיא	תּוּבָא
	תָּבוֹא				תָּבִיא	תּוּבָא
	תָּבוֹאִי				תָּבִיאִי	תֻּוּבְאִי
	אָבוֹא				אָבִיא	אוּבָא
	יָבוֹאוּ				יָבִיאוּ	יֻוּבְאוּ
	תָּבוֹאנָה				תְּבִיאֶינָה	תֻּוּבֶאנָה
	תָּבוֹאוּ				תָּבִיאוּ	תֻּוּבְאוּ
	תָּבוֹאנָה				תְּבִיאֶינָה	תֻּוּבֶאנָה
	נָבוֹא				נָבִיא	נוּבָא
Imperativo.	בּוֹא				הָבֵא	
	בּוֹאִי				הָבִיאִי	
	בּוֹאוּ				הָבִיאוּ	
	בּוֹאנָה				הֲבִיאֶינָה	

(1) Se ve convertida en הֻבָאת, Gén. xxxiii, 11.

CAPÍTULO XIV.

Verbos triplemente imperfectos.

194. Son los que por tres diversos conceptos pueden tener imperfección: divídense en tres grupos: 1.° verbos con una radical defectible y dos quiescibles. 2.° con una quiescible y dos defectibles. 3.° con tres quiescibles (1). Todos ellos convienen en que nunca se presentan con las tres imperfecciones aplicadas á la vez, porque desaparecería completamente la clave para distinguir la raíz: tan sólo, pues, presentan dos imperfecciones ó á veces una sola. Grupo primero: con una defectible y dos quiescibles; v. g.: אַיִן, no ser, que sólo se presenta como impersonal אֵין ó אַיִן, no hay, ó אוֹן; אוֹת, en pasiva, Niphál, futuro נֵאוֹת, ser decoroso; יָוַן, hervir, que sólo se conoce por sus derivados יָוָן, Jonia, יַיִן, vino; נָאָה, ser decente, que no se ve sino como ע"א y ל"ה; v. g.: Kal, pretérito él, נָאָה ó נָאֲוָה ó נָאוָה; ellos נָאוּ ó נָאווּ; נָוָא, estar cocido, que también se ve sólo como ע"ו y ל"א y en Hiphíl; v. g.: pretérito הֵנִיא; futuro יָנִיא ó יָנִי; ellos יְנִיאוּ; vosotros con ן paragógico תְּנִיאוּן; נָוָה, ser decoroso, habitar tranquilamente, que nunca es más que ל"ה; v. g.: Kal, futuro יִנְוֶה; futuro Hiphíl yo, אַנְוֵהוּ.– Grupo segundo: verbos con una quiescible y dos defectibles; v. g.: נוּן, procrear, propagarse (de donde viene תַּנִּין, pez, por su asombrosa propagación) que no se ve sino como ע"ו en Niphál, futuro, יִנּוֹן, se propagará; אָנַן, que se ve sólo como ע"ע, en Hithpahél הִתְאֹנֵן.—Grupo tercero: verbo

---

(1) También hay verbos simplemente imperfectos en Caldeo y también los hay en Arabe; v. g.: وَأَى, que dice, primera activo: وَأْي = وَأْت = وَأَيْت, etc.; يَئِي; condicional, يَئِ; imperativo, إِ = إِهْ = أُوا = إِين.



de tres quiescibles; v. g.: אָוָה, encorvarse (en Pihél, desear vivamente), que no se ve más que como ל"ה; así Kal, futuro Pihél וַיְאַוֶּה; pretérito אִוָּה, אִוְּתָה, אִוִּית, etc.; נָאָה, ser hermoso, estar bien, ser decoroso, el cual tampoco es más que ל"ה y dice נָאֲתָה (por נָאֲוָה) persona ella, pretérito Kal.

CAPÍTULO XV.

Verbos de raiz defectiva.

195. Son los que toman algún tiempo ó forma de alguna otra raíz distinta de la suya: á esta clase pertenecen: 1.º בּוֹשׁ, avergonzarse, cuyo Hiphíl es הוֹבִישׁ (de יָבֵשׁ), aunque también puede ser הֵבִישׁ. 2.º הָלַךְ, ir, dice en el futuro de Kal יֵלֵךְ; imperativo לֵךְ; makór constructo לֶכֶת; Niphál נֶהֱלַךְ; Pihél הִלֵּךְ; Hiphíl הוֹלִיךְ; Hithpahél הִתְהַלֵּךְ (tomando el makór constructo, futuro é imperativo de Kal y toda la Hiphíl de יָלַךְ). 3.º טוֹב, ser bueno, que dice Kal: pretérito טוֹב, טוֹבָה, et cætera; futuro יִיטַב, תִּיטַב, etc.; Hiphíl, makór הֵיטִיב; participio מֵיטִיב; pretérito הֵיטִיב, הֵיטִיבָה, etc.; futuro יֵיטִיב, תֵּיטִיב, et cætera; imperativo הֵיטֵב, הֵיטִיבִי, etc. (tomando el futuro é imperativo de Kal y toda Hiphíl del verbo יָטַב, ser bueno). 4.º יָגֹר, temer, futuro יָגֹר (tomado de גּוּר). 5.º יָצַב, poner, y נָצַב, estar en pie, los cuales ambos no se ven nunca en Kal y sí sólo en Niphál, Hiphíl, Hophál é Hithpahél, siendo los dos iguales en su formación en las cuatro: así dicen Niphál: makór הִנָּצֵב; participio נִצָּב, נִצָּבָה, etc.; pretérito נִצַּב, נִצְּבָה, נִצַּבְתָּ, etc.; Hiphíl הַצִּיב, הִצִּיב; participio מַצִּיב; pretérito הִצִּיב; futuro יַצִּיב; imperativo הַצֵּב; Hophál הֻצַּב; participio מֻצָּב; pretérito הֻצַּב; futuro יֻצַּב; imperativo הֻצַּב; Hithpahél הִתְיַצֵּב (1). 6.º נָפַץ, dispersar, difundir, el cual toma el futuro é im-

(1) En vez de decir תִּתְיַצֵּב, futuro ella, Hithpahhél con ו versivo, dice, Exodo, cap. II, vers. 4, וַתֵּתַצַּב, formación muy rara, que Strade en su Gramática hebrea, primer tomo, califica de *schreibfehler*, como si dijéramos, errata de escritura.

perativo de Kal, el makór constructo, participio y pretérito de Niphál, el Hiphíl, el Pihél é Hithpahél del verbo פּוּץ, esparcir, y dice: Kal, futuro יָפוּץ, תָּפוּץ, etc.; Niphál, makór constructo הִפּוֹץ; participio נָפוֹץ; pretérito נָפוֹץ, נָפוֹצָה, נְפוֹצוֹת, et cætera; Pihél פִּצֵּץ, Hiphíl הֵפִיץ, הֵפִיץ; participio מֵפִיץ; pretérito הֵפִיץ, הֵפִיצָה, הֲפִיצוֹת, etc.; futuro יָפִיץ, יָפִיץ, תָּפִיץ, etc.: imperativo הָפֵץ, etc; Hithpahél הִתְפּוֹצֵץ; Pilpél פִּצְפֵּץ. 7.º צָרַר y יָצַר, oprimir, estar angosto, tienen un mismo futuro de Kal y un mismo Hiphíl, y dicen: futuro Kal יֵצֵר (יֵצַר, וַיֵּצֶר); Hiphíl הֵצַר (הֵצֵר).

196. Hay otros verbos defectivos que, sin apelar á raíz distinta, completan los tiempos que les faltan en una forma con los respectivos de otra; v. g.: יָכֹל, poder, que emplea como futuro de Kal (de que carece) el de Hophál y dice יוּכַל, él podrá; יָסַף, añadir, agregar, que reemplaza el infinitivo y futuro de Kal (que no tiene) con los de Hiphíl y dice: הוֹסִיף, יוֹסֵף, añadir, él añadirá.

CAPÍTULO XVI.

Reglas para el despejo de la raíz en el verbo.

197. Pueden presentarse tres casos: 1.º, cuando aparecen las tres radicales, una vez quitadas las serviles; 2.º, cuando quedan tan sólo dos radicales; 3.º cuando tan sólo queda una; de todos modos, en todo verbo cuya raíz quiera buscarse, hay que quitar todas las letras serviles, ó sean las preformativas y las aformativas, que el recuerdo de la conjugación de קָטַל basta para conocer.

198. Caso primero: si despejadas las serviles, quedan tres radicales, entonces no hay más que buscar en el diccionario la raíz que compongan aquellas tres radicales, v. g.: תִּמְשֹׁלְנָה, ellas dominarán, donde quitados el ת preformativo y el נָה aformativo, queda מָשַׁל; הִבְדִּיל, hizo él separar, de בָּדַל, de-

biendo descartarse la preformativa ה y el י de entre segunda y tercera radical.

199. Caso segundo: cuando quitadas las serviles, quedan sólo dos radicales, entonces hay que poner, como primera radical, un נ ó un י (raras veces un א), ó, como segunda, una igual á la tercera ó un ו ó un י, ó por tercera ה ó un ן ó un ת, además de las otras dos radicales. *a*) Será el נ la primera radical, cuando la primera de las dos que han quedado lleva dáguesch fuerte (á no ser que sea ל"ה en Niphál ó verbo פ"י de los pocos que siguen á los פ"ן, ó verbo ע"ע ó ע"ן con forma caldáica), v. g.: יִגַּשׁ (futuro de Kal de נָגַשׁ); יִפּוֹל (futuro Kal de נָפַל, caer); תַּפִּיל (futuro Hiphíl de נָפַל); תְּטַּלְנָה (futuro persona ellas, de Hophál, de נָטַל, levantar); pero הִצִּית es pretérito Hiphíl de נָצַת, הִנִּיחַ es pretérito Hiphíl de נוּחַ, descansar, poner; יִמּוֹל es futuro caldáico de Kal de מָלַל, recortar, ó de מוּל, circuncidar; הִצִּיב es pretérito Hiphíl de יָצַב, poner, ó de נָצַב, estar en pié; יִצֹּר es futuro Kal de יָצַר, formar, que también podría ser יֵצֶר ó ויצר y וַיְכַל; es futuro de Niphál apocopado de כָּלָה, concluir.—*b*) Será un א la primera radical, cuando la preformativa lleve jólem (y, aun esto, raras veces): sobre todo en *persona yo* del futuro Kal, verbigratiâ: אֹמַר, diré (por אאמַר, de אָמַר); también מַלֵּף, el que acostumbra ó enseña (por מְאַלֵּף, de אָלַף); תֹּסֵף, reunirás (por תֶּאֱסֹף, futuro Kal de אָסַף,); יֹמְרוּ, dirán (por יֹאמְרוּ de אָמַר, futuro Kal, ellos).—*c*) Será un י la primera radical, si llevando la preformativa jírec ó tseré en Kal, jólem en Niphál é Hiphíl, y schúrec en Hophál, va la radical segunda con tseré, pátaj ó jírec gadól, sin duplicación de ninguna radical (salvos los pocos ejemplos de los פ"י que siguen á los פ"ן), v. g.: יֵלֵד (futuro Kal, persona él de יָלַד, parir); הוֹלִיד (Hiphíl de íd.); נוֹלַד (Niphál de íd.); הוּלַד (Hophál de יָלַד); si las dos radicales van solas sin serviles y llevan tseré bajo la primera, serán también de verbo פ"י, v. g.: לֵד imperativo Kal de יָלַד), excepción de תֵּן (imperativo Kal de נָתַן).—*d*) Si quitadas las serviles, así preformativas, como aforma-

tivas, se observa que de las dos radicales que quedan lleva la segunda dáguesch fuerte y jólem ó Yod epentético tras ella, el verbo será ע'ע, v. g.: תְּמַלֶּינָה (ellas, futuro Kal, de מָלַל, recortar); הֲמִלּוֹתָ (persona tú, masculino, del pretérito de Hiphíl de מָלַל): si la primera de esas dos radicales lleva jólem ó jírec gadól, sin dáguesch fuerte la segunda ante aformativa, ni vocal epentética ante consonante ó, á lo sumo, esto último en Niphál, Hiphíl y Hophál en el pretérito ó en Kal en el futuro, el verbo será ע'ו; v. g.: תְּמוּלֶנָה (ellas, futuro Kal, de מוּל, circuncidar.)

200. *e*) Si no hay aformativa y llevando la preformativa caméts, tseré ó schúrek, se ve jólem en Kal, pátaj en Niphál, tseré en Hiphíl y pátaj en Hophál bajo la segunda radical, entonces es verbo ע'ע, y, si lleva esa segunda radical jólem ó schúrec en Kal y Niphál, jírec gadól en Hiphíl y pátaj en Hophál, entonces será ע'ו, v. g.: תָּמוֹל (futuro de Kal de מָלַל ó de מוּל); תָּקוּם (futuro Kal, ella, de קוּם); הֵמֵל (pretérito Hiphíl de מָלַל); הֵמִיל (pretérito Hiphíl de מוּל); הוּמַל (pretérito Hophál, él, de מָלַל ó מוּל); si las dos radicales no llevan preformativa ni aformativa y la primera de las dos tiene caméts, será verbo ע'ו, y si pátaj, ע"ע, v. g.: מַל (pretérito Kal de מָלַל); מָל (pretérito Kal de מוּל); si hay dos radicales solas, sin servil ninguna, con tseré, podrá casi asegurarse que es un Benóni de Kal de ע'ו, aunque á veces será pretérito (rara vez), ó imperativo de פ'י, v. g.: גֵּר, el residente accidental en una localidad)גֵּר, extranjero) (de גּוּר); pero מֵת será pretérito, persona él, ó también Benóni de Kal de מוּת, morirse. Si las dos radicales llevan preformativa con vocal breve y dáguesch fuerte la primera de ellas y jólem, pátaj ó tseré bajo ella, será verbo ע'ע ó ע'ו con forma caldáica ó Niphál de ע'ע ó ע'ו, v. g.: יִתֹּם, futuro Kal, él, de תָּמַם, ser perfecto, יַמֵּל (futuro Hiphíl de מָלַל, recortar, ó de מוּל); יֻמַּל (futuro Hophál de (מָלַל ó de מוּל; יִמּוֹל futuro Niphál de מוּל); pero si la segunda radical tiene pátaj, sólo será claramente ע'ע ó ע'ו, si no lleva Uau versivo, pues con

él, podrá más bien ser Niphál apocopado de ל"ה, v. g.: וַיִּגָּל (Niphál futuro de גָּלָה, descubrió); יִגַּל (futuro caldáico de Kal de גָּלַל), aunque también podía este llevar Uau versivo y decir lo mismo וַיִּגָּל.

201. *f*) Si hay, con las dos radicales, una aformativa que comience por ן ó ת y éste lleva dáguesh fuerte, será verbo ל"ן ó ל"ת, v. g.: נָתַתָּה (pretérito tú, masculino, de Kal de נָתַן, dar, poner); תִּצְפֹּנָּה, se ocultarán ellas (futuro Kal de צָפַן). *g*) Si, en fin, no cabe ninguna de las anteriores combinaciones y la aformativa que hay tras de las dos radicales es vocal ó consonante precedida de Yod quiescente (en jírec ó tseré) ó bien hay tras ambas una afija, habrá que deducir que es un verbo ל"ה, lo mismo que, si tras de ellas se ve la aformativa תָה, que será de la persona *ella* del pretérito, equivaliendo ese ת al ה de que procede, v. g.: דָּמְתָה (persona *ella* del pretérito Kal de דָּמָה); יִדְמֵנִי (persona él, futuro Kal del mismo, con afija *me*) תְּכַלֶּנָּה (persona tú masculino Pihél תְּכַלֶּה, de כָּלָה, concluir, y נָּה afija de ella); הִקְנֵיתֶם, hicisteis ganar (persona *vosotros*, pretérito Hiphíl, de קָנָה); y á veces resultará aún un Yod ante la aformativa vocal, que no será radical, sino substituto de un ה, y será también verbo ל"ה, v. g.: אֱתָיוּ, venid (imperativo Kal, vosotros, de אָתָה, por אֱתוּ).

202. *h*) Así mismo, si quitada la preformativa con vocal breve (la ordinaria), quedan dos radicales, con segól la primera ó con dos schevas ó con pátaj ó quibbúts ó con segól en la preformativa y segól la primera de las dos radicales, y hay además Uau versivo (sin dáguesch ninguno en las referidas radicales ó uno, á lo sumo, en la primera en Niphál) ó aun sin Uau versivo, será también verbo ל"ה, v. g.: יֶרֶב, crecerá (futuro apocopado de Kal de רָבָה); וַיֵּשְׁתְּ y bebió (futuro Kal de שָׁתָה); וַיַּרְא y vió (íd. de Kal ó Hiphíl de רָאָה); וַתֵּרֶא (y vió ella) (futuro Kal, ella de íd); וַיִּגָּל (futuro Niphál de גָּלָה, descubrir); וַיְגַל (futuro Pihél de íd.); וַיְגֻל (futuro de Puhál de íd.); וַיֶּגֶל (futuro Hiphíl de íd.); וַיְקַם (futuro

Hiphíl de מָסָה, licuar); וַיָּגֶל (futuro Hophál de גָּלָה); וַיִּתְגַּל (futuro Hithpahél de íd.); también pueden presentarse solas, sin preformativas ni aformativas, las dos radicales, con pátaj la primera, y podrá entonces ser imperativo apocopado de Pihél de verbo ל״ה v. g.: הַס, calla (por הַסֵּה de הָסָה) ó pueden ir las dos radicales con preformativa ה y haber dos pátajs ó dos sególes en las dos primeras consonantes de la palabra, y entonces será imperativo apocopado de Hiphíl, verbi gratiâ הַעַל, haz subir (Imperativo tú, masculino, de Hiphíl de עָלָה); הֶרֶב, haz crecer (íd. de רָבָה crecer).

203. Caso tercero y último: cuando quitadas las serviles, no queda mas que una radical, entonces siempre habrá que poner un ן ó, si nó, un י como primera radical, y un ה como tercera, v. g.: וַיֵּט. y extendió, futuro apocopado de Hiphíl del mismo נָטָה); וַיִּיף, y fué hermoso (futuro apocopado de Kal de יָפָה); también, sin embargo, puede ser un verbo ל״ן y פ״ן v. g.: תֵּת (por תֶּנֶת, donde el primer ת es la única radical, makór constructo de Kal de נָתַן); תִּתֵּנָּה, darán ellas (donde también queda el segundo ת como única radical, persona ellas del futuro de Kal del mismo נָתַן); pero estos casos son muy poco frecuentes en comparación de los פ״ן ó פ״י y ל״ה á la vez.

204. Despejo de la raíz en el nombre ó en la partícula: el simple manejo del diccionario basta á hacer comprender las verdaderas radicales de ambas clases de palabras, una vez descartadas las prefijas y las afijas que puedan ir con ellas, pudiendo encontrarse en aquel, tales como comienzan, con las letras hhehemánticas, en suma, que puedan llevar, y aun que en alguno, como el Leopold, hay que quitar también estas letras para encontrar la raíz originaria, pero fácilmente saltan á la vista, una vez que se haya hecho el ensayo de buscar la palabra, contando como radicales todas sus consonantes sin que se dé con ella: así, v. g.: se verá que יְקוּם, ser, viene de קוּם, levantar, como מָקוֹם; תִּקְוָה, esperanza de קָוָה esperar; צַדִּיק, justo, de צָדַק, ser justo; נָכְרִי, extranjero,

de נֵכָר; זִכָּרוֹן recuerdo (de זָכַר, recordar); רֵאשִׁית, principio (de רֹאשׁ, cabeza); תַּחַת, debajo de (de תַּחַת, parte inferior); עַל, sobre (de עָלָה, parte superior); בִּלְתִּי, sin (de בֶּלֶת, consunción).

De todos modos, las mismas leyes del verbo, en los tres casos, se aplican al nombre y á la partícula, de aquél derivados.

CAPÍTULO XVII.

Del nombre.

Art. 1.°—Su definición: sus accidentes:

205. Es el *nombre* (1) en esta lengua un grupo de tres radicales, por lo general, aunque también á veces de dos, cuatro ó cinco, que, solas ó con serviles, denotan la substancia ó accidentes de las cosas ó la existencia, acción ó pasión en absoluto. Por lo general, es *bisílabo trilítero*, aunque á veces es *monosílabo bilítero*, y aún *trisílabo*, *cuatrilítero* ó *quinquilítero*, como se deduce de la definición que acabamos de dar y de lo que al principio se dijo sobre la palabra hebrea en general. Puede estudiársele bajo diez aspectos ó accidentes, á saber: su orígen, forma, género, número, régimen, cualidad, comparación, caso, movilidad y mutación de puntos, de los cuales los más esenciales son el orígen, la forma, la cualidad, el género, el número, el régimen y la comparación.

Art. 2.°—Nombre bajo el aspecto del origen.

206. El *origen* del nombre no es, sino su procedencia. Divídese, así considerado, en *primitivo* y *derivado*, atendiendo á la doctrina más cierta, pues aunque la escuela de Loescher no admite nombre derivado, deduciendo su significado, como

---

(1) Llámanle שֵׁם los gramáticos.

en el verbo y en la partícula, de sí mismo, mediante el valor nominal é ideológico de sus radicales respectivas, mientras que, en cambio, Schultens y sus discípulos afirman que todo nombre se deriva de un verbo, ya hebreo, ya de las lenguas afines, es indudable que hay nombres, cuyo origen no se conoce, y que, por tanto, debemos tomarlos como primitivos, al paso que otros, los más, vienen de un verbo dado, cuya significación conservan, ó de otro nombre ó partícula.

207. Suelen ser nombres *primitivos* los que están destinados á indicar individuos de la familia, miembros del cuerpo humano ó numerales; v. g.: אָב, padre; אֵם, madre; אָח, hermano; אֹזֶן, oído; עַיִן, ojo; פֶּה, boca, y todos los numerales cardinales hasta diez inclusive, el ciento y el mil.

208. Los nombres *derivados* pueden ser, ya *denominativos*, si vienen de otro nombre; v, g.: רֵאשִׁית, principio (de רֹאשׁ, cabeza); קַשָּׁת, arquero (de קֶשֶׁת, arco); מַלָּח, marinero (de מֶלַח, sal); עִבְרִי, hebreo (de עֵבֶר), ya *verbales*, si emanan de un verbo, que son los más numerosos; v. g.: מֶלֶךְ, rey (de מָלַךְ, reinar); דָּבָר, palabra (de דִּבֵּר, decir); אִלֵּם, mudo (de אָלַם ligar); תַּכְרִיךְ, manto talar (de כָּרַךְ); מַפְתֵּחַ, llave (de פָּתַח, abrir) y aun *derivados de partícula;* v. g.: תַּחְתִּי, inferior, (de תַּחַת, debajo de) עֶלְיוֹן, superior (de עַל, sobre).

209. *Nombre derivado denominativo:* Puede tener una de las formas siguientes: 1.ª, bisílaba con punto jólem sobre la primera radical y tseré bajo la segunda, para indicar el *actor;* v. g.: כֹּרֵם, viñador (de כֶּרֶם, viña). 2.ª, duplicando con dáguesch fuerte la segunda radical y poniendo pátaj bajo la primera y caméts acentuado bajo la segunda (en nombres de oficio); v. g: מַלָּח, marinero (de מֶלַח, sal). 3.ª, con un Mem servil con pátaj ó segól ó schewa, para indicar el sitio de la acción; v. g.: מַרְגְּלוֹת, estrado para los pies (de רֶגֶל, pie); מְרַאֲשׁוֹת, sitio para reclinar la cabeza (de רֹאשׁ, cabeza). 4.ª, con terminación en ־ִית; v. g.: רֵאשִׁית, principio (de רֹאשׁ, cabeza). 5.ª, con terminación en ־וּת; v. g.: מַלְכוּת, reino ó reinado. Conviene advertir que ésta y la que antecede suelen significar nombre abstracto,

como los ejemplos lo indican. 6.ª, con terminación en וֹן ó וּן para indicar unas veces lo que nuestros aumentativos, y otras lo que nuestros diminutivos; v. g.: רְעָבוֹן, hambre grande (de רָעָב, hambre); זִכָּרוֹן, recuerdo grande (de זֵכֶר, recuerdo); עִצָּבוֹן, dolor grande (de עֶצֶב, padecimiento); יְשׁוּרוּן, *pilluelo*, אִישׁוֹן, niña de los ojos (niñita) de אִישׁ. 7.ª, con terminación en ִי, generalmente para indicar un patronímico; v. g.: עִבְרִי, hebreo, (de Jéber); אַשּׁוּרִי, asirio (de אַשּׁוּר, Asúr); עָנִי, pobre, afligido (de עֳנִי, aflicción). 8.ª, con dáguesch fuerte la segunda radical, jírek bajo la primera y tseré acentuado bajo la segunda, para indicar defectos físicos ó deformidades; v. g.: אִלֵּם, mudo; פִּסֵּחַ, cojo; עִוֵּר, ciego; קֵרֵחַ (por קִרֵּחַ), calvo; חֵרֵשׁ (por חִרֵּשׁ), sordo, aunque estos nombres son, en rigor, verbales.

210. *Nombre derivado verbal:* Puede dividirse en *primario* y *secundario*, según provenga de la primera forma del verbo ó de la segunda ó restantes; en *participial* y á *modo de makór*, según venga de un participio ó de un makór, y en *perfecto*, *semiimperfecto* é *imperfecto*, según emane de un verbo *perfecto*, de un *semi-imperfecto* ó de un *imperfecto*, denominaciones estas últimas que en el tratado del verbo tienen ya dada su cumplida explicación. *Nombre verbal primario:* Como ya se ha indicado, es el que proviene de la *primera* forma del verbo respectivo, lo cual se conoce por aparecer solas las tres radicales; v. g.: מֶלֶךְ, rey (de מָלַךְ); נָקָם, venganza (de נָקַם).

211. *Nombre verbal secundario:* Es el que emana de la segunda ó restantes formas del respectivo verbo, lo cual se conoce por la servil con que el nombre comience, igual á la de la forma análoga del verbo, ó por la duplicación de la segunda radical y una ú otra vocal en la segunda, como en el tratado del verbo se explicó debidamente; v. g.: נִפְלָאוֹת, maravillas (del *Niphál*) del פָּלָא; אִלֵּם, mudo (del *Pihél*) de אָלַם, ligar; פִּסֵּחַ, cojo, de פָּסַח en Pihél, מַפְתֵּחַ, llave (de *Hiphil*) de פָּתַח; מָעֳמָד, cosa firme (del *Hophál*) de עָמַד, estar en pie; הִתְחַבְּרוּת, sociedad (del *Hithpahél*) de חָבַר. *Nombre verbal á*

modo de participio: puede tener siete formas, según venga de una ú otra de las siete formas principales del verbo respectivo, á saber: 1.ª de *Kal;* v. g.: אֹיֵב, enemigo (de אָיַב); סָפוּן, oculto (de סָפַן). 2.ª, נִפְלָאוֹת, maravillas, del *Niphál* (de פָּלָא). 3.ª de *Pihél;* v. g.: מַזְמֵרָה, podadera (de זָמַר, recortar). 4.ª del *Pohél;* v. g.: קוֹמְמִיּוּת, en pié, de קוּם. 5.ª de *Hiphíl;* v. g.: מַפְתֵּחַ, llave (de פָּתַח). 6.ª de *Hophál;* v. g.: מָעֳמָד, firmeza, de עָמַד. 7.ª de *Hithpahél:* no los hay en esta forma. *Nombres verbales á modo de makór:* son de siete clases, según la forma de que en su respectivo verbo emanen, á saber: 1.ª de *Kal;* v. g.: קְבֻר, sepultura, (de קָבַר); נֹחַם, arrepentimiento (de נָחַם); דָּבָר, palabra (de דָּבַר). 2.ª *Niphál;* v. g.: נַפְתּוּלִים, lucha (de פָּתַל, enredar). 3.ª de Pih. נַפֵּץ, ruina (de נָפַץ, dispersar). 4.ª de *Puhál;* v. g.: יֶלֶד, joven; סֵבֶל, carga. 5.ª de *Hiphíl;* v. g.: אַזְכָּרָה, recuerdo (de זָכַר); תַּכְרִיךְ, manto (de כָּרַךְ). 6.ª de *Hophál;* en todo rigor, no los hay. 7.ª de *Hithpahél;* v. g.: הִתְחַבְּרוּת, sociedad (de חָבַר). *Nombres verbales perfectos;* v. g.: מֶלֶךְ, rey (de מָלַךְ). *Nombres verbales semi-imperfectos;* v. g.: מַעֲמָד (de עָמַד). *Nombres verbales imperfectos:* divídense en *defectivos*, cuando se haya perdido una radical; v. g.: מַתָּן, regalo (de נָתַן), y *quiescentes*, cuando tienen una radical quiescente; v. g.: מַעֲנֶה, contestación; שֵׁנָה, sueño (de יָשַׁן) (1).

Art. 3.º—Forma del nombre.

212. *Nombre hebreo bajo el aspecto de su forma:* Es ésta el aspecto exterior del nombre, según lleve sólo las radicales ó alguna servil además. Divídese, así considerado, en *nudo* y *aumentado*, siendo *nudo*, cuando contiene sólo las radicales; v. g.: דָּבָר, palabra, שֵׁם, nombre; y *aumentado*, cuando lleva además alguna servil; v. g.: מַמְלָכָה, reino (de מָלַךְ); מָקוֹם, sitio (de קוּם).

---

(1) Toda la teoría que acabamos de desarrollar tiene cumplida aplicación para el nombre Caldeo y para el Arabe.

213. *Nombre nudo:* Forma cinco clases muy notables, á saber: 1.ª, monosílabos primitivos; v. g.: אָח, hermano; אָב. padre; אֵם, madre; אֵשׁ, fuego; יָם, mar; יוֹם, día. 2.ª, monosílabos que han perdido la segunda radical no quiescible, los cuales llevan dáguesch fuerte en la tercera, siempre que no sea final de dicción, y elevan la vocal larga de la primera á breve; v. g.: עֵת, tiempo; (עִתּוֹת, tiempos) de עָדַת, גַּן, huerto; de גָּנַן, cubrir) (גַּנּוֹת, huertos); שֵׁן, diente (שִׁנַּיִם, los dientes) de שָׁנַן, aguzar. 3.ª, monosílabos que han perdido su tercera radical ה; v. g.: תָּו, signo de cruz (de תָּוָה) ó cualquiera otra quiescente en primera ó en segunda; v. g.: שֵׁנָה (femenino) sueño (de יָשֵׁן, dormir). La clase 4.ª de nombres nudos la componen los bisílabos milrájj, cuya raíz sea un verbo, llevando *a*), ya dos caméts; v. g.: נָקָם. venganza; דָּבָר, palabra; ya tseré en primera sílaba y caméts en segunda; v. g.: עֵנָב, uvas, שֵׂעָר, cabello; ya caméts en primera y tseré en segunda; verbi gratiâ: זָקֵן, anciano; *b*) ya caméts en primera y jólem en segunda; v. g.: גָּדוֹל, grande; *c*) ya jólem en primera y tseré en segunda; v. g.: מֹשֵׁל, dominador; *d*) ya, en fin, caméts en primera y segól y ה quiescente en tercera; v. g.: פָּנֶה, cara. 5.ª, en fin, *segolados:* Miljél todos ellos, ó sea con el tono en penúltima sílaba, se presentan los más *a*) con pátaj, tseré, segól ó punto jólem en la primera radical y pátaj ó segól bajo la segunda: todos ellos fueron originariamente monosílabos con pátaj, tseré ó punto jólem (abreviadas después por estar en sílaba mixta sin tono, ante las afijas, y convertidas en pátaj, segól, jírec ó caméts-jatuf) en la primera radical y schewa bajo la segunda y la tercera; v. g.: מֶלֶךְ = עֵדֶר = סֵפֶר = קֹדֶשׁ; otros, *b*) los que tienen un ו por segunda radical y llevan caméts bajo la primera radical y segól bajo la segunda; verbi gratiâ: מָוֶת: otros, *c*) los que tienen un Yod por segunda radical y llevan pátaj bajo la primera y jírec bajo la segunda; v. g : זַיִת: otros, *d*) los que tienen un Yod por tercera radical y llevan schewa bajo la primera radical y jírec bajo la segunda; v. g.: אֲרִי = לְחִי = פְּרִי = חֳלִי: otros, *e*) han conservado la forma

monosilábica trilítera con schewa bajo la primera radical y pátaj, segól, jírec gadól ó jólem en la segunda, como גְּבַר, hombre; שְׁכֶם, hombro; אֱנוֹשׁ, hombre; גְּבִיר, גְּבִירָה, גְּבֶרֶת; otros, en fin, *f*) llevan pátaj, tseré ó punto jólem en primera radical y schewa en segunda y tercera; v. g.: גַּיְא, valle; נֵרְדְּ, nardo; חֵטְא, pecado; קֹשְׁטְ, verdad. Subdivídense los segolados en tres secciones: 1.ª, sin ninguna radical gutural, á lo menos en segunda ó tercera, (fuera de algún ejemplo en tercera), con segól, tseré ó punto jólem en primera sílaba y segól, rara vez pátaj, en segunda; v. g.: מֶלֶךְ, rey; עֵדֶר, ganado; סֵפֶר, libro; קֹדֶשׁ, santidad. 2.ª, con segunda ó tercera radical gutural y pátaj, segól ó jólem en primera sílaba y pátaj siempre en segunda (rarísima vez segól); v. g.: נַעַר, muchacho; יֵשַׁע, salvación; פֹּעַל, obra. 3.ª, con Uau por segunda radical y caméts en primera sílaba y segól en segunda, ó con Yod por segunda y pátaj en primera sílaba y jírec en segunda, ó con Yod por tercera radical y schewa bajo la primera radical y jírec bajo la segunda; v. g.: מָוֶת, muerte; זַיִת: olivo; פְּרִי, fruto; אֲרִי, leon; לְחִי, mejilla; חֳלִי, enfermedad. La sección primera todavía se subdivide en cuatro grupos: 1.º, los que en su origen monosilábico tenían pátaj bajo la primera radical; v. g.: מֶלֶךְ, rey; (מַלְךְ); לֶחֶם, pan; (לַחְם); רֶחֶם, útero (רַחְם); עֶבֶד, siervo (עַבְד); סֶלַע, roca (סַלְע). 2.º, los que en su orígen tenían tseré primordial (luego segól); v. g.: עֵשֶׂב, yerba (עֵשְׂב); עֵדֶר, ganado (עֵדְר). 3.º, los que tenían tseré primordial (luego jírek) bajo su primera radical, en su origen; v. g.: סֵפֶר, libro (סִפְר). 4.º, los que tenían punto jólem (luego caméts-jatúf) bajo su primera radical en sus orígenes; v. g.: אֹרַח, senda (אָרְח). La sección segunda también se subdivide en tres grupos: 1.º, con pátaj primordial; v. g.: נַעַר, muchacho (נַעְר). 2.º, con tseré primordial (luego jírek); v. g.: שֶׁפַע, abundancia (שִׁפְע). 3.º, con punto jólem primordial (luego caméts-jatúf); verbi gratiâ: פֹּעַל, obra (פָּעְל). La sección tercera, en fin, se subdivide en tres grupos también: 1.º, con segunda radical Uau; v. g.: מָוֶת, muerte (en su origen monosílabos con el ו quies-

cente en jólem, como מָוֶת (מוֹת). 2.°, con segunda radical Yod con jírek, precedido de pátaj, acentuado, (en su origen monosílabos) con pátaj en primera radical y schewa en segunda y tercera, y luego con el Yod quiescente en tseré; v. g.: בַּיִת, casa (בַּיְתְ = בֵּית). 3.°, monosílabos con י final quiescente en jírec con cuatro especies, á saber: *a*) con pátaj primordial bajo primera radical; v. g.: אֲרִי, leon (אַרְיְ). *b*) con tseré primordial (segól luego); v. g.: לְחִי, mejilla (לֶחְיְ). *c*) con tseré primordial (luego jírek); v. g.: פְּרִי, fruto (פִּרְיְ). *d*) con punto jólem primordial (luego caméts-jatúf); v. g.: עֳנִי, aflicción (עָנְיְ) (1).

214. *Nombres aumentados*: Son los que tienen alguna servil además de las radicales; v. g.: נִפְלָאוֹת, maravillas; מִגְדָּל, torre. Subdivídense en verbales y hhehemánticos. *Aumentado verbal* es el que toma su servil de la forma respectiva del verbo de que emana; v. g.: נַפְתּוּלִים, luchas (de Niphál de פָּתַל); מָעֳמָד, cosa firme (de Hophál de עָמַד).

215. *Aumentado hhehemántico:* es aquel cuya servil emana de una simple adición de una de las siete letras llamadas hhehemánticas, cuyo memorialín es הֶאֱמַנְתִּיו (*verifiquélo*, *comprobélo*, del verbo אָמַן, ser verdad, en pretérito de Hiphíl, persona yo, con ו *lo*, significado análogo á la circunstancia que añaden esas letras á las radicales). De esas siete letras, unas se ponen al *principio*, otras al *medio*, otras al *fin* de la palabra, llamándose, cuando se unen por el principio, *preformativas nominales*, y cuando por el fin *aformativas nominales*, y no teniendo nombre propio, sino el de hhehmánticas, si van en *medio*.

216. Son preformativas nominales las מִתְיָא: v. g.; מָקוֹם, sitio (de קוּם, levantar): תְּהוֹם, abismo (de הוּם, causar gran

---

(1) En Caldeo los nombres segolados suelen ser monosilábicos con schewa inicial, excepto los del punto jólem en primera radical. En Arabe no hay tales nombres, en rigor.

terror) ó תִּקְוָה, esperanza (de קָוָה); יְקוּם, ser (de קוּם) ó יִצְהָר, aceite (de צָהַר); אֶצְבַּע, dedo (de צָבַע, teñir) ó אַכְזָב, embustero, de כָּזַב, mentir.

217. Son *aformativas nominales* las הֶמַנְתִּיו, pudiendo producir las terminaciones siguientes: ָה = ֶה = ֵה = ֶת = ַת = ֶת = ִית = ָם = ָן = וֹם = וֹן = וֹת = וּת = ִית = ִי = de las cuales la 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª 5.ª 6.ª 7.ª 12.ª 13.ª y 14.ª son señales de femenino, la 15.ª es de patronímico, la 8.ª y 10.ª de adverbios, la 9.ª de nombre masculino verbal, y la 11.ª de aumentativo y diminutivo, v. g.; שִׁירָה, canción (de שִׁיר); עֶשְׂרֵה, diez (de עָשָׂר); מֵינֶקֶת, nodriza (de יָנַק); מַמְלֶכֶת, reinado (de מָלַךְ); דַּעַת, ciencia (de יָדַע, saber); מַשְׂכֹּרֶת, jornal (de שָׂכַר, recompensar); אָחוֹת, hermana (de אָח, hermano); אָמְנָם, en verdad (de אָמַן, decir verdad); קִנְיָן, adquisición (de קָנָה, ganar); שִׁלְשֹׁם, hace tres días, anteayer (de יוֹם, dia, y שָׁלֹשׁ, tres, acaso); זִכָּרוֹן, recuerdo grande (de זֵכֶר, recuerdo); רֵאשִׁית, principio (de רֹאשׁ, cabeza); מַלְכוּת, reino (de מֶלֶךְ, rey); נָכְרִי, extraño (de נָכַר, desconocer, ó נֵכָר, extraño); עָנִי, miserable (de עֳנִי, aflicción, y עָנָה, afligir en Pihél); עִבְרִי, hebreo (de עֵבֶר, Éber, ó עָבַר, pasar).

218. El Yod es la única letra hhehemántica que puede ir *en medio* de la palabra á que se una, así como también al *principio* y al *fin:* צַדִּיק, justo (de צָדַק, ser justo); תָּמִים, perfecto (de תָּמַם). Como se ve, en suma, de las siete letras hhehemánticas el מ, y el ת pueden ir en *principio* y en *fin* de la dicción, el ן, el ה y el ו solo al *fin*, el א solo al *principio*, y el י en *cualquiera sitio* (1).

219. *Forma del nombre hebreo por razón del número de radicales que contenga:* es, por lo general, aquí el nombre trilítero bisílabo, como ya se ha dicho; pero hay abundantes

---

(1) En Caldeo hay esta misma clase de nombres hhehemánticos. En Arabe también hay algo de eso, sobre todo, con el م preformativo, señal de lugar, instrumento ó vaso.

ejemplos también de *bilíteros monosílabos* y algunos de *cuatrilíteros* ó *quinquilíteros trisílabos*. — Nombres *bilíteros monosílabos:* son de ellos los unos *primitivos;* v. g.: אָח, hermano, אָב, padre; los otros *derívanse de verbos* que han perdido su segunda radical; v. g.: שֵׁן, diente (de שָׁנַן, aguzar), גַּן, huerto (de גָּנַן, cubrir), y los otros *emanan de verbos, cuya tercera radical* ה *se ha perdido;* v. g.: תָּו, signo de cruz; (de תָּוָה, señalar); ó la 2.ª ד ó נ, v. g.: עֵת (de עָדָה); אַף, (de אָנַף).

220. Nombres *cuatrilíteros* y *quinquilíteros:* 1.º Unos proceden de la adición de un א prostético ante radical sibilante; v. g.: אֶשְׁכֹּל, racimo, אֶצְבַּע, dedo; ó bien de la de un א, substituto del ה característico del Hiphíl; v. g.: אַרְבַּע, cuatro, אַכְזָרִי, cruel, אַכְזָב, embustero, aunque ninguno de esta primera clase es cuatrilítero en rigor, pues el א es mas bien preformativa nominal ó servil. 2.º Otros proceden de duplicación de la tercera radical; v. g.: נַאֲפוּף, adulterio (נָאַף), שַׁאֲנָן, hombre tranquilo (de שָׁאַן) ó de la segunda; v. g.: חֲצֹצְרוֹת, trompetas, ó de la primera; v. g.: דַּרְדַּר, hierbas malas (de דָּרַר, luxuriari), ó de dos radicales de las tres antiguas; verbi gratiâ: שַׁרְשְׁרוֹת, cadenillas; פְּתַלְתֹּל, tortuosísimo; קָדְקֹד, coronilla; אֲדַמְדָּם, muy rojo. 3.º Otros provienen de la posposición ó interposición de un ל ó de un ר; ya sea un ל al fin; verbi gratiâ: בַּרְזֶל, hierro; כַּרְמֶל, Carmelo (monte de la vid) ó jardín hermoso (de כֶּרֶם); ya un ר en medio; v. g.: כָּרְסֵא, trono (en caldeo) (de כִּסֵּא); ya un ר al fin; v. g.: עַכְבָּר, ratón campestre; סַנְוֵרִים, ceguera; ya sea un ל ó ר al principio ó un ל en medio; v. g.: רַפְסֹדוֹת; balsas; עֲטַלֵּף, murciélago; (de עָטַף, oscurecerse). Es de advertir que suelen verse quinquilíteros con una letra servil líquida (ל, מ, נ, ר) ó una gutural, y están colocadas sus consonantes de tal modo que tras del מ ó el נ ha de venir un ל ó un ר, y después del ל ó del ר una gutural, por lo común. 4.º Otros, en fin, son extranjeros; v. g.: אַרְגָּמָן, púrpura.

221. En Hebreo no hay nombres compuestos de preposición, sino de adverbio alguna vez, (en nombres propios sobre todo); v. g.: אִי־נָקִי, dañoso, malvado, *impuro;* בְּלִיַּעַל, sin pro-

vecho, infructuoso, Beliál, el diablo. Más común es ver nombres propios compuestos de dos simples apelativos, ó de un nombre y un verbo; v. g: גַּבְרִיאֵל, Gabriel (varón de Dios); דָּנִיאֵל, Daniel (Juicio de Dios); אֲבִימֶלֶךְ, Abimélec (padre del Rey); מִיכָאֵל, Micaél (Miguel) (¿quis sicut Deus?); מַלְכִּיצֶדֶק, Melquisédec (Rey de justicia).

Art. 4.°—Nombre hebreo bajo el aspecto del género.

222. En esta lengua no tienen forma propia más que el *masculino* y el *femenino* (1), supliéndose el *neutro*, ya por el uno, ya por el otro, en el pronombre personal.

223. El *masculino* no tiene terminación propia, conociéndose tan sólo por la carencia de la del femenino y por el significado del nombre. Suelen ser masculinos cuatro clases de nombres, á saber: 1.ª Los de *hombre* y sus oficios; verbi gratiâ: אָב, padre; בֵּן, hijo; אָח, hermano; חָם, suegro, y también los de animal macho; v. g.: חֲמוֹר, asno; אַיִל, carnero; אַיָּל, ciervo. 2.° Los de *montes*; v. g.: כַּרְמֶל, Carmelo; הַר, monte. 3.ª Los de *rios*; v. g: יְאֹר, Nilo; יַרְדֵּן, Jordán. 4.ª Los de los *meses*; v. g.: זִו, el mes Ziv; נִיסָן, el mes Nisán (2).

---

(1) El masculino se llama por los Gramáticos rabbínicos שֵׁם-זָכָר el femenino שֵׁם-נְקֵבָה.

(2) Los nombres de los meses del año judáico, ora el eclesiástico, ora el civil, son los siguientes: 1.° civil, (7.° eclesiástico), אֵיתָנִים=תִּשְׁרִי (novilunio de Octubre al de Noviembre). 2.° civil, (8.° eclesiástico), בּוּל=מַרְחֶשְׁוָן (novilunio de Noviembre á novilunio de Diciembre). 3.° civil, (9.° eclesiástico), כִּסְלֵו (novilunio de Diciembre á novilunio de Enero). 4.° civil, (10.° eclesiástico), טֵבֵת (novilunio de Enero á novilunio de Febrero). 5.° civil, (11.° eclesiástico) שְׁבָט (novilunio de Febrero á novilunio de Marzo). 6.° civil, (12.° eclesiástico), אֲדָר (novilunio de Marzo á novilunio de

224. El *femenino* se distingue, ya por *terminación*, ya por *significación*. *Femenino por terminación:* lo es todo nombre que termina en ָה = ֶ ֶת = ַ ַת = ֶ ֶת = ֹת = ִית = וּת = ות = así serán femeninos los nombres siguientes: תּוֹרָה, ley (1); שֵׁנָה, sueño; חִידָה, enigma; אִשָּׁה, mujer; מֵינֶקֶת, nodriza; חָמֵשֶׁת, cinco; שֵׁשֶׁת, seis; מִסְגֶּרֶת, cárcel; דַּעַת, ciencia; שֹׁמַעַת, la que escucha; גֻּלְגֹּלֶת, calavera; מַשְׂכֹּרֶת, jornal; אָחוֹת, hermana; מַלְכוּת, reino; הַשְׁמָעוּת. noticia ó publicación; רֵאשִׁית, principio; אַחֲרִית, postrimería. También á veces son terminaciones (aunque muy poco usadas) de femenino las siguientes: א ָ = ה ָ = ה ֶ = ה ֵ = ת ַ = ת ָ = v. g.: קָרְחָא, calvicie; בֹּעֵרָה, la que arde; זִמְרָת, canto; עֶזְרָת, auxilio; מָחֳרָת, al día siguiente por la mañana; בָּרֶקֶת, esmeralda; קָאַת, pelícano; אֵבֶה, ala; עֶשְׂרֵה, diez אֵבֶה, papiro (2), aunque éste suele ser masculino.

Abril). 7.° civil, (1.° eclesiástico,) אָבִיב=נִיסָן (novilunio de Abril á novilunio de Mayo). 8.° civil, (2.° eclesiástico), זִו=אִיָּר (novilunio de Mayo á Junio). 9.° civil, (3.° eclesiástico), סִיוָן (novilunio de Junio á Julio). 10.° civil, (4.° eclesiástico), תַּמּוּז (novilunio de Julio á novilunio de Agosto). 11.° civil, (5.° eclesiástico), אָב (novilunio de Agosto á novilunio de Septiembre). 12.° civil, (6.° eclesiástico), אֱלוּל (novilunio de Septiembre á novilunio de Octubre).

(1) La comparación con otras lenguas semíticas, tanto en la forma del femenino singular absoluto por terminación, como en la de la persona *ella* de los pretéritos, induce á afirmar que dicha terminación del femenino singular absoluto, en Hebreo, debió ser en un principio ַת, habiendo quedado después relegada al constructo y á los segolados femeninos acabados en ֶ ֶת = ַ ַת = ֹ ֶת = ֹת; debió, pues, cambiarse la terminación ַת en ָה, alargando la vocal.

(2) En Caldeo la terminación femenina es א ָ = ִית = וּת = וֹת = ִי = ֵי = וּ. En Arabe es ةٌ = ىٰ = اءُ; v. g.: اِمْرَأَةٌ, mujer; كُبْرَى, más grande (ella); حَمْرَاءُ, roja; أُخْتٌ, hermana.

225. *Femeninos por significación:* lo son, por lo general aun sin terminación femenina, los nombres de las clases siguientes (1): 1.ª Los que significan *mujer* ó animal *hembra*, si el animal tiene dos raíces distintas para los dos géneros, y también los de oficios propios de mujer; v. g.: אִשָּׁה, mujer; אָתוֹן, asna; אֵם, madre; רָחֵל, oveja; עֵז, cabra. 2.ª Las de *ciudades* y pueblos; v. g.: בָּבֶל, Babilonia; יְרִיחוֹ, Jericó. 3.ª Los de la *tierra* y sus partes; v. g.: אֶרֶץ, tierra; תֵּבֵל: orbe; אֱדֹם, Idumea. 4.ª Los de los *miembros del cuerpo humano;* verbi gratiâ: עַיִן, ojo; אֹזֶן, oído; רֶגֶל, pie; בֶּרֶךְ, rodilla. 5.ª Los de *instrumentos* ó utensilios de que el hombre se vale; v. g.: חֶרֶב, espada; מַחֲנֶה, campamento; עֶרֶשׂ, cama; אֳנִי, nave. 6.ª Los de la *luz* y demás *agentes de la naturaleza*, en general; verbi gratiâ: אֶבֶן, piedra; רוּחַ, viento, espíritu; נֶפֶשׁ, alma; צֹהַר, luz; אֵשׁ, fuego. 7.ª Los *abstractos* y adjetivos substantivados, verbi gratiâ: צֶדֶק, justicia; עֵזֶר, auxilio; מְכוֹנָה, firmeza. 7.ª Los *colectivos;* v. g.: עֵץ, árboles; אֹרְחָה, caravana, caminantes. 9.ª Los de la *unidad*, con terminación femenina, cuando para el todo ó colectividad no hay raíz distinta; v. g.: (שֵׂעָר, cabellera, en general, masculino); שַׂעֲרָה, un solo cabello. 10.ª Los de los *animales más débiles* ó esbeltos, cuando con una sola raíz, sin cambiar la terminación, se indican los dos sexos de un mismo animal ó especie; v. g.: יוֹנָה, paloma (macho y hembra); אַרְנֶבֶת, liebre (íd.); así como זְאֵב, lobo (macho y hembra); כֶּלֶב, perro ó perra, como de *animales fuertes*, fieros ó grandes, son *masculinos*. 11.ª Los de *dignidad* ó magistratura, con terminación también femenina, como los de la clase 10.ª; v. g.: קֹהֶלֶת, Eclesiastés, Orador (Salomón); אָבוֹת, padres (autoridad paterna); פְּרָעוֹת, príncipes.

---

(3) Lo mismo puede decirse del nombre femenino caldeo ó árabe por significado.

Art. 5.°—Nombre hebreo bajo el aspecto del número.

226. Hay en esta lengua tres números para el nombre, que son el *singular*, el *plural* y el *dual*. *Singular:* conócese este número por la carencia de la terminación dual ó plural, concluyendo el nombre entonces con su última radical, ó con una servil aformativa inherente al nombre masculino, ó con ָה, ó con ת precedido de cualquiera vocal en el femenino; v. g.: סֵפֶר, libro; מַעֲנֶה, contestación; לַיְלָה, noche; עִבְרִי, hebreo; תּוֹרָה, ley; יוֹנֶקֶת, niña (de leche); מַסְגֶּרֶת, cárcel; גֻּלְגֹּלֶת, calavera; דַּעַת, ciencia; רֵאשִׁית, principio; אָחוֹת, hermana (1).

227. *Plural:* conócese por la terminación, la cual es distinta, según se trate del masculino ó del femenino, siendo la masculina ִים (2); v. g.: סוּסִים, caballos (de סוּס), אֲנָשִׁים, hombres (de אֱנָשׁ ó אִישׁ), y la femenina וֹת, en lugar de la del singular; v. g.: סוּסוֹת, yeguas (de סוּסָה), מְלָכוֹת, reinas (de מַלְכָּה) (3).

---

(1) El singular se llama por los Gramáticos rabbínicos שֵׁם-יָחִיד, el duál שֵׁם-שְׁנַיִם, y el plural שֵׁם-רַבִּים.

(2) La terminación caldea ִין y la arábiga وَنَ = ِينَ; demuestran que la primitiva terminación plural masculina hebrea debió ser ִין, cambiándose el ן en ם por la tendencia del Hebreo á la *Mimación*, así como en Arabe y Caldeo domina la *Nunación*.

(3) El plural masculino caldeo termina en ִין, y el femenino en ָן. El plural masculino racional árabe acaba en وَنَ y el plural femenino en اَتٌ. Bresnier divide los plurales árabes en *positivos* y *arbitrarios; positivos* con cuatro clases: *primero*, racionales acabados en وَنَ = اَتٌ; *segunda*, con puntuación de fatja, alif de prolongación y kesra sin *nunación;* v. g.: مَقَاتِل=

228. Hay muchos nombres que, siendo en el singular femeninos por terminación, en el plural son masculinos; verbi gratiâ: אִשָּׁה, mujer, plural נָשִׁים; שָׁנָה, año, plural שָׁנִים; חִטָּה,

---

تَلَامِيذ; *tercera;* cuatro grupos: *primero,* فُعَلَاءُ (أُمَرَاءُ); *segundo,* فُعَّال; *tercero,* فُعَّل (عُلَّم); *cuarto,* أَفْعِلَاءُ (أَغْنِيَاءُ); *cuarta: primero,* فِعَال; *segundo,* فُعُول; *tercero.* أَفْعَال; *cuarto,* أَفْعِلَة (أَئِمَّة). Así, por ejemplo, en la clase primera, رَجُل, hombre, dice: plural, رَجُلُون, hombres; segunda, جَارِيَة, muchacha; plural, جَوَارِي, muchachas; tercera, primero, أَمِير, Amir; plural, أُمَرَاءُ Amires; segundo, حَاكِم, jefe; plural, حُكَّام=حُكَّم; tercero, طَائِع, obediente; plural, نَائِم=طُوَّع, dormido; plural, نُوَّم, cuarto, حَبِيب, amigo; أَحِبَّاءُ, amigos; طَبِيب, médico, أَطِبَّاءُ, médicos; cuarta: primero, رَجُل, hombre; plural, رِجَال; segundo, ذَنْب, pecado; plural, ذُنُوب, pecados; tercero, بَحْر, mar; plural; أَبْحَار, (y بُحُور = بِحَار), mares; cuarto, جَنَاح, ala; plural, أَجْنِحَة, alas; إِمَام, el que va delante, jefe en la mosquea; plural, أَئِمَّة, imanes.

Los plurales arbitrarios árabes suelen tener una de estas formas: Grupo primero, فُعْل; segundo, فِعَل; tercero, فِعَلَة = فُعَلَة = فَعَلَة; cuarto, فِعَال; quinto, فُعَالَة; sexto, فَعْلَى; séptimo, فُعْلَان=فِعْلَان; y además أَفْعُل=فَعِيل=فُعَلَى=فُعُولَة=فِعَالَة وَ أُفْعُول = أُفْعُولَة. El Etiope tiene también plurales al modo de estos arábigos llamados fractos.

trigo, plural חִטִּים; דְבוֹרָה, abeja, plural דְבוֹרִים; שִׁטָּה, acacia, plural שִׁטִּים; שְׂעֹרָה, cebada, plural שְׂעֹרִים.

229. Hay otros nombres, en cambio, que siendo femeninos por significación en el singular, en el plural son también masculinos; v. g.: עֵץ, arbol, bosque, plural עֵצִים; דּוֹב, osa, plural דֻּבִּים; פַּת, pedazo, plural פִּתִּים; אֶבֶן, piedra, plural אֲבָנִים; עִיר, ciudad, plural עָרִים.

230. Hay otros nombres, en fin, que siendo masculinos en el singular, en el plural son femeninos; v. g.: אָב, padre, plural אָבוֹת; גַּג, tejado, plural גַּגּוֹת; קוֹל, voz, plural קוֹלוֹת; שֵׁם, nombre, plural שֵׁמוֹת; לֵב, corazón, plural לִבּוֹת; חֲלוֹם, sueño, plural חֲלוֹמוֹת; לַיִל ó לַיְלָה, noche, plural לֵילוֹת; מָאוֹר, lumbrera, plural מְאֹרוֹת.

231. Hay nombres que nunca tienen plural, como los que significan metales, ríos, montes, nombres propios, vicios ó virtudes; v. g.: כֶּסֶף, plata; זָהָב, oro; בַּרְזֶל, hierro; יַיִן, vino; דְּבַשׁ, miel; נְחֹשֶׁת, cobre; משֶׁה, Moisés.

232. Hay otros, que no tienen nunca más que plural, como sucede con los de la vida, las edades, el estado, las enfermedades ó el salario; v. g.: חַיִּים, vida; נְעוּרִים, mocedad; בְּתוּלִים, doncellez; עֲלוּמִים, virginidad; זְקוּנִים, ancianidad; סַנְוֵרִים, ceguera; קְסָמִים, precio de la adivinación; פָּנִים, cara; מַרְאִים, cara; רַחֲמִים, misericordia.

233. Hay también plurales llamados de *majestad*, que significan atributos de Dios; v. g.: אֲדֹנָי, Señor; שַׁדַּי, Omnipotente; אֱלֹהִים, Dios. A veces la terminación plural masculina pierde el ו quiescente, si le antecede otro ו; v. g.: גּוֹיִם (de גּוֹי, pueblo, por גּוֹיִים), y entonces en algún caso se retrotrae el acento á la sílaba penúltima; v. g.: שָׁמַיִם (por שָׁמָיִים), cielos; מַיִם, agua (por מַיִים); יְרוּשָׁלַיִם y aun יְרוּשָׁלַם (por יְרוּשָׁלַיִים); Jerusalém. A veces la terminación plural masculina es יִן; v. g.: מַלְכִין, reyes; ó יַ ; v. g.: מִנִּי, cuerdas de lira, ó ַי; v. g.: שָׂרַי, שַׁדַּי, חוֹרַי (gente noble); אֲדֹנָי, el Señor; חַלֹּנַי, ventanas.

234. *Observaciones comunes á la formación del femenino sin-*

gular, y á la de los plurales, así masculinos, como femeninos: 1.ª Los nombres patronímicos ó adjetivos terminados en Yod quiescente en jírec duplican dicho Yod al tomar cualquiera de esas tres terminaciones; v. g.: עִבְרִי, hebreo; עִבְרִיָּה, hebrea; עִבְרִיִּים ó עִבְרִים, hebreos; עִבְרִיּוֹת, hebreas. 2.ª Los que terminan en ה, quiescente en segól, pierden ese ה ante cualquiera de las tres terminaciones; v. g.: יָפֶה, hermoso; יָפָה, hermosa; יָפִים, hermosos; יָפוֹת, hermosas.—*Observaciones sobre el femenino plural:* 1.ª Cuando el femenino singular termina en וּת ó en ִית, el plural se forma cambiando esas terminaciones en וִּוֹת ó en ִיּוֹת; v. g.: מַלְכוּת, reino, plural מַלְכֻיּוֹת, reinos; רֵאשִׁית, principio, plural רֵאשִׁיּוֹת. 2.ª Aunque la terminación plural femenina substituye á la femenina singular, sea la ordinaria ָה; v. g.: תּוֹרָה, ley, תּוֹרוֹת, leyes, sea la extraordinaria ת precedida de cualquiera vocal; v. g.: מַמְלֶכֶת, reinado; מַמְלָכוֹת, reinos, hay algún nombre en que la una terminación se une á la otra, apareciendo las dos; v. g.: זְנוּת, fornicación, plural זְנוּתוֹת; חֲנִית, lanza, plural חֲנִיתוֹת; בָּמוֹת, altar en collado, plural בָּמוֹתִים; אַלְמְנוּת, viudez, plural אַלְמְנוּתִים; כְּרִיתוּת, divorcio, plural כְּרִיתוּתוֹת.—Observaremos, en fin, que los nombres no patronímicos, y áun á veces los patronímicos terminados en ִי hacen el plural masculino, añadiendo un ם al nombre; verbi gratiâ: שָׁנִי, grana, plural שָׁנִים, aunque, si son adjetivos, siguen á los patronímicos; v. g.: עָנִי, afligido, plural עֲנִיִּים; עִצְרִי, Egipcio, plural עִצְרִים (1).

---

(1) Hay nombres que se usan, ora con plural masculino, ora con plural femenino, por ejemplo, יוֹם, día; plural יָמִים=יָמוֹת= שָׁנָה, año, plural שָׁנִים=שָׁנוֹת=נֶפֶשׁ, alma: plural נְפָשִׁים=נְפָשׁוֹת. מִשְׁכָּן, morada: plural מִשְׁכָּנִים=מִשְׁכָּנוֹת=זְרוֹעַ, brazo: plural זְרוֹעִים=זְרוֹעוֹת; como los hay que, sin terminación femenina en el singular, son *comunes*, es decir, ora masculinos, ora femeninos; v. g.: יָד, mano, נֶפֶשׁ, alma; לֶחֶם, pan; צָפוֹן, Norte, y otros muchos.

235. *Número dual:* está éste 1.º, reservado, para las cosas ó miembros que la naturaleza presenta siempre en número de dos, á no haber una anomalía. Su terminación es ַיִם (1), la cual se pone al fin del nombre singular, advirtiendo que, si es femenino, conserva su terminación de tal, aunque convertida en ַת; v. g.: עֵינַיִם, ojos (de עַיִן); יָדַיִם, manos (de יָד); אָזְנַיִם, oídos (de אֹזֶן); רַגְלַיִם, pies; (רֶגֶל); שְׂפָתַיִם, labios (שָׂפָה); כְּנָפַיִם, alas (כָּנָף); בִּרְכַּיִם, rodillas (בֶּרֶךְ); אַפַּיִם, nariz (אַף); לְחָיַיִם, mejillas (לְחִי); שִׁנַּיִם, los dientes (de שֵׁן); חָפְנַיִם, los dos puños; שׁוֹקַיִם, los dos muslos; כְּרָעַיִם, rodillas. También, 2.º, toman terminación dual algunos nombres que se refieren á objetos que el arte presenta siempre en número de dos; verbi gratiâ: מֹאזְנַיִם, balanza (con dos platillos); מֶלְקָחַיִם, las tenazas; נַעֲלַיִם, las sandalias; רֵחַיִם, los ruejos del molino.

236. A veces, 3.º, también hay nombres duales que no lo son por la naturaleza ni por el arte, sino que se refieren á cosas que accidentalmente se presentan en número de dos, ó que en rigor son singulares; v. g.: יוֹמַיִם, dos días; שְׁנָתַיִם, dos años; לוּחוֹתַיִם, las dos Tablas; צָהֳרַיִם, la luz meridiana, el mediodía; עֲצַלְתַּיִם, pigricie, pereza grande, doble (que la ordinaria). מִכְנָסַיִם, los calzones; כִּלְאַיִם, mezcla de dos substancias; חוֹמוֹתַיִם, doble muralla.

237. Los nombres duales, referentes á miembros del cuerpo humano, son plurales femeninos, cuando toman otro significado; v. g.: יָדוֹת, mangos, porciones; (יָדַיִם, manos); כַּפּוֹת, tazas, manubrios (כַּפַּיִם, las palmas de la mano); עֲיָנוֹת, fuentes (עֵינַיִם, ojos); קַרְנוֹת, varas del altar, (קַרְנַיִם, los cuernos).

---

(1) El nombre dual caldeo termina en ַיִן = ַיִן = ֵין; v. g.: יְדַיִן, manos = רַגְלַיִן, pies.

El dual árabe termina en انِ = يْنِ, y en el hebreo primitivo fué también ַיִן; v. g.: يَدَانِ, dos manos; يَدَيْنِ, de dos manos.

238. A veces termina el dual en ַיִן; v. g.: דוֹתַיִן; ó en ָן; v. g.: דוֹתָן; ó en ַיִם, v. g.: שְׁנַיִם, dos; ó en ַם; v. g.: עֵינַם, los ojos; ó en ָם; v. g.: עֵנָם, los ojos; ó en ָי; v. g.: יָדָי, las manos. Observaremos, en fin, que, con terminación aparente de dual, son plurales, como ya antes hemos dicho, los nombres מַיִם, שָׁמַיִם y יְרוּשָׁלַיִם (1).

Art. 6.°—Nombre hebreo bajo el aspecto del régimen.

239. Es el *régimen hebráico* la unión ó tendencia á unirse de dos palabras cuyas ideas *hayan formado* ó *estén próximas á formar una sola* en la mente del que habla. El nombre, bajo el aspecto del régimen, se divide en *absoluto* y *constructo*, siendo *absoluto*, cuando no rige á ningún otro, y *constructo* cuando rige á otro: de modo que *nombre constructo* y *regente* son una misma cosa.

240. Divídese el régimen en *íntimo* y *menos íntimo:* es *íntimo* cuando las dos palabras, entre las que existe el régimen, han llegado á fundirse en una sola, como sucede con el posesivo, ó sea con las afijas; v. g.: סִפְרִי, mi libro (de סֵפֶר y ִי) ó con algunos nombres compuestos; v. g.: צַלְמָוֶת, sombra de muerte (צֵל y מָוֶת), ó bien cuando media un makkáf entre las dos palabras; v. g.: אִישׁ־הָאֱלֹהִים, varón de Dios.

241. Es régimen *menos intímo*, cuando las dos palabras no están unidas ni aun con makkáf, sino que tan sólo *tienden* á unirse: conócese por tres condiciones, todas las cuales han de encontrarse en el regente, nunca en el regido, como si en Latín se dijera «*Domi Petrus*, casa de Pedro», en vez de «*Domus Petri*», lo cual constituye un carácter muy distintivo para la lengua hebrea, á diferencia de las indoeuropeas.

---

(1) La terminación dual caldea ־ַיִן, y la arábiga يْنِ = انِ, demuestran que la primitiva terminación dual hebrea era ַיִן, cambiándose después el ן en ם por la tendencia á la Mimación.

242. Los caracteres del nombre regente ó *constructo*, en el régimen menos íntimo (1), son los tres siguientes: 1.º, *acento continuativo* (lo cual en el tratado de la sintáxis se podrá entender completamente), aunque también á veces lleva un pausante, v. g.: מֶלֶךְ אַשּׁוּר, rey de Asiria. 2.º, *supresión de una sílaba*, si se trata de un bisílabo milrájj, (que no contenga dos sílabas mixtas ó alguna señal de distinción ó sílaba pura con letra quiescente ó con vocal larga de compensación indirecta), lo cual es debido á que se supone que, entre el regente y el regido, forman una sola palabra mental con acento tónico en la primera sílaba del regido, ante la que, por tanto, no puede haber más de otra sílaba (á no ser bisílabo miljél, porque las dos radicales últimas habrían de quedar con schewa, produciendo dureza en la pronunciación, ó monosílabo, que en tal caso, sin vocal, no podría pronunciarse); v. g.: בְּקַר מֹשֶׁה, buey de Moisés (en vez de בָּקָר מֹשֶׁה), דְּבַר אֱלֹהִים, palabra de Dios (por דָּבָר אֱלֹהִים) זְקַן בֵּיתוֹ, anciano de su casa (por זָקֵן בֵּיתוֹ), גַּן יְהוָה, huerto del

---

(1) El constructo en el nombre caldeo femenino es ַת, plural ó duál masculino ֵי, y plural femenino ְת; v. g.: מַלְכַּת=מַלְכֵי= מַלְכָת=יְדֵי. El nombre constructo femenino singular árabe termina en ةٌ, el duál en ا, en el nominativo, y ىْ en caso oblícuo, el plural y duál masculino en وا, en nominativo, y ى en caso oblícuo, y el plural femenino en اتُ, en nominativo, y اتِ en caso oblícuo; v. gr.: مدينة مكة, la ciudad de la Meca; عينا انسان, los ojos de un hombre; بعينى انسان, con los ojos de un hombre; رجلوا مصر, unos hombres de Egipto; برجلى مصر, con unos hombres de Egipto; بنات محمد, hijas de Mahoma; ببنات محمد con unas hijas de Mahoma.

Señor; מֶלֶךְ עֵילָם, rey de Elám; שֵׁם, nombre; שֵׁם-אִישׁ, nombre de un hombre; (invariable como monosílabo). 3.° *Cambio de terminación* en el nombre *femenino singular ordinario* en ָה, (que la convierte en ַת), en el *plural masculino*, (que termina entonces en = ֵי =) (en vez de ִים), y en el *dual*, (que también termina en = ֵי =) (en lugar de ַיִם); v. g.: תּוֹרַת מֹשֶׁה ley de Moisés (por תּוֹרָה מֹשֶׁה), אַנְשֵׁי בְלִיַּעַל, hombres de Beliál (por אֲנָשִׁים בְּלִיַּעַל), קַרְנֵי רְאֵם, cuernos de unicornio (por קְרָנִים רְאֵם); pero דַּעַת טוֹב וָרָע, ciencia del bien y del mal, אֵשֶׁת מֹשֶׁה mujer de Moisés, מִסְגֶּרֶת פַּרְעֹה, cárcel del Faraón, אֲחוֹת לָבָן hermana de Labán, אֲבוֹת מֹשֶׁה, padres de Moisés, son todos invariables en el regente. Hay algún nombre femenino plural que, en el constructo con régimen ménos íntimo, toma, tras de su terminación propia, la en ֵי = de los plurales masculinos, v. g.: בָּמוֹתֵי יִשְׂרָאֵל, alturas de Israél.

243. Es de advertir: 1.° que, si bien, en el régimen menos íntimo, el nombre monosilábico y el bisílabo miljél no pierden ninguna sílaba, cuando el régimen es íntimo, con fusión de dos palabras, la pierden: v. g.: מַלְכִּי, mi rey (de מֶלֶךְ = rey = ִי = de mi), שֵׁם, nombre; שְׁמִי, mi nombre, porque cesan las razones que en el régimen menos íntimo aconsejaban el respeto de dicha sílaba: 2.° los bisílabos milrájj en cuya última sílaba haya un camets, siendo la primera sílaba mixta ó pura terminada en letra quiescente, ó teniendo en dicha primera sílaba un caméts ó tseré, ó en cuya última sílaba haya un tseré precedido de caméts, en cualquiera de esos casos la penúltima radical toma pátaj en el régimen menos íntimo, salvas raras excepciones; v. g.: כּוֹכָב, estrella; כּוֹכַב, estrella de; מִשְׁכָּב, lecho; מִשְׁכַּב, lecho de; בָּקָר, buey; בְּקַר, buey de; עֲנָב, uvas; עֲנַב, uvas de; זָקֵן, anciano; זְקַן, anciano de: 3.° los nombres miljjel de segunda radical ו con segól, precedido de caméts acentuado, se convierten en monosílabos con el ו quiescente en punto jólem, en todo régimen: v. g.: תָּוֶךְ, mitad; תּוֹךְ, mitad de: 4.° los nombres miljjel de segunda radical Yod (י) con jírek, precedido de pátaj acentuado, ó de segunda

radical Yod (י) con schewa, quedan en todo régimen convertidos en monosílabos con el Yod (י) quiescente en tseré; verbi gratiâ: עַיִן, ojo; עֵין, ojo de; גַּיְא, valle; גֵּיא, valle de: 5.º los nombres monosílabos con tseré acentuado toman makkáf y segól en vez de tseré, como vocal, en el régimen menos íntimo; v. g.: שֵׁם, nombre; שֶׁם־, nombre de; בֵּן, hijo; בֶּן־, hijo de; (aunque éste también dice בְּנִי = בְּנוֹ y aun = בִּן־). 6.º los nombres de tercera radical ה, quiescente en segól acentuado, convierten su segól en tseré, en el régimen menos íntimo; v. g.: רֹעֶה, pastor; רֹעֵה, pastor de; מִקְנֶה, ganado; מִקְנֵה, ganado de.

244. El nombre constructo singular toma á veces la terminación ִי, lo cual sucede en cinco casos, á saber: 1.º en el participio activo de la primera forma del verbo, v. g.: שֹׁכְנִי סְנֶה, el que habita en una zarza (por שֹׁכֵן סְנֶה); אֹסְרִי לַגֶּפֶן עִירֹה el cual atará á la cepa su asno. 2.º en el participio pasivo femenino singular ó en los adjetivos femeninos singulares tras de la terminación ַת, v. g.: רַבָּתִי grande (por רַבַּת ó רַבָּה). 3.º en algunas partículas separadas, v. g.: זוּלָתִי, á excepción de (por זוּלַת), בִּלְתִּי, sin (por בֶּלֶת, consunción). מִנִּי, en vez de מִן, de. 4.º en nombres propios compuestos, tras del primero, v. g.: דָּנִיאֵל, Daniel (juicio de Dios, דָּן y אֵל); גַּבְרִיאֵל, Gabriel (varón de Dios, גֶּבֶר ó גְּבַר y אֵל). 5.º en ciertos nombres monosílabos (los de la clase IX de la afijación); verbi gratiâ: אָב, padre; אֲבִי, padre de; אָח, hermano; אֲחִי, hermano de; חָם, suegro; חֲמִי, suegro de; פֶּה, boca; פִּי, boca de; además del nombre בֵּן, hijo, Gén. XLIX, 11, donde dice וְלַשֹּׂרֵקָה בְּנִי אֲתֹנוֹ׃ (él atará á la más preciosa vid el pollino de su burra), tomando esa misma terminación paragógica constructa en ִי = Otras veces, aunque con ménos frecuencia todavía, toma el constructo la terminación וֹ, tras de la femenina singular constructa en ַת, v. g: חַיְתוֹ־אֶרֶץ, fiera terrestre (por חַיַּת אֶרֶץ), ó en nombres masculinos v. g.: בְּנוֹ, hijo de, en vez de בֶּן־. Núm. XXIV. 3; נְאֻם בִּלְעָם בְּנוֹ בְעֹר «este es el dicho de Balaam, hijo de Behór. Otras, en fin, toma también el constructo singular masculino, en nombres propios compuestos, la

terminación וּ, v. g.: מְתוּשָׁאֵל, Matusaél, מְתוּשֶׁלַח, Matusalem; עֲזְרוּבַעַל, (עֵזֶר = בַּעַל) Asdrúbal (*auxilio de Baál*).

245. *Observación común al género, al número y al régimen:* hay nombres anómalos bajo esos conceptos, y son los siguientes, por ejemplo: אָב, padre, que hace אֲבִי, padre de, אָבוֹת, padres, אֲבוֹת, padres de; אֵם, madre (y madre de, ménos con afija, ante la cual dice אִמ), אִמּוֹת, madres (y madres de); בֵּן, hijo, בֶּן-, hijo de, בְּנִי, hijo mio, בָּנִים, hijos, בְּנֵי, hijos de (בָּנַי, hijos mios); בַּת, hija (ó hija de) (בִּתִּי, hija mía), בָּנוֹת, hijas, בְּנוֹת, hijas de; אָח, hermano, אֲחִי, hermano de, אַחִים, hermanos, אֲחֵי, hermanos de; אָחוֹת, hermana, אֲחוֹת, hermana de, אֲחָיוֹת, hermanas, אַחְיוֹת, hermanas de; חָם, suegro, חֲמִי, suegro de, חָמִים, suegros, חֲמֵי, suegros de; חָמוֹת, suegra, חֲמוֹת, suegra de, חֲמָיוֹת, suegras, חַמְיוֹת, suegras de; אָמָה, sierva, אֲמַת, sierva de, אֲמָהוֹת, siervas, אַמְהוֹת, siervas de; אֶחָד, uno, אַחַד, uno de, אַחַת, una, אֲחָדִים, unos; אִישׁ ó אֱנוֹשׁ, hombre; אֲנָשִׁים, hombres; אַנְשֵׁי, hombres de; אִשָּׁה, mujer; אֵשֶׁת, mujer de; אִשְׁתִּי, mujer mía; נָשִׁים, mujeres; נְשֵׁי, mujeres de; יוֹם, dia (ó día de), יָמִים, días, יְמֵי, días de; כְּלִי, vasija, כֵּלַיִ, vasija mía, כֵּלִים, vasijas; מַיִם, agua, מֵי ó מֵימֵי, agua de; עִיר, ciudad, עָרִים, ciudades, עָרֵי, ciudades de; פֶּה, boca, פִּי, boca de, פִּיּוֹת, bocas; רֹאשׁ, cabeza, רָאשִׁים, (que debe leerse raschiým, porque está por רְאָשִׁים, cabezas), גּוֹי, (por גְּוִי,) pueblo, femenino singular, גְּוִיָּה, plural, absoluto, גּוֹיִם; plural constructo, גּוֹיֵי, בַּיִת, casa (de בָּנָה, edi-

---

(1) En Caldeo dice: אַב = אֲבִי; plural, אֲבָהָן = אִם = אִמְּהָן = בַּר = בְּנִין = בַּת = בַּתְּוָן = אָח = אַחָת = אַחָתָא = נְשִׁין = יוֹם = יוֹמִין = יוֹמָת = בַּיִת = בָּתִּין. En Arabe, أبو, plural, آبا = أمّ = آبن = بنون = بنت = بنات = أخ = أخت, etc. حم = حماة = آنسان = أناس = ناس; en plural, أنثى = أناث = نساء = أمة = يوم = أيام = فم = راس = روس = بيت = بيوت.

ficar); בַּיִת, casa; בֵּיתִי, casa mía; בָּתִּים=בָּתִּים, casas (1); בָּתֵּי, casas de; בָּתַּי, casas mías.

Art. 7.°—Nombre hebreo bajo el aspecto de la cualidad.

246. Considerado el nombre bajo ese concepto ó sea por su significado, divídese en *substantivo* y *adjetivo*, *abstracto* y *concreto*, *propio* y *apelativo*, *numeral*, (cardinal, ordinal, partitivo y distributivo), y *patronímico*.

247. El *substantivo* y el *adjetivo* (2) distínguense aquí solo en su esencia, por denotar el primero substancia y el segundo accidentes, pues por lo demás uno y otro forman del mismo modo sus géneros y números y áun se presentan igualmente como constructos y como comparativos y superlativos, las más de las veces. El *abstracto* y el *concreto* también se diferencian sólo en su significado.

248. El *propio* y el *apelativo*, referentes, como en todas las demás lenguas, el primero á un solo indivíduo y el segundo á muchos, no se distinguen aquí á simple vista, como

---

(1) Este plural de בַּיִת, casa, בָּתִּים, debe leerse, según la tradición rabínica universal, baththiẙm y no boththiẙm, como pretende Gesenius, por más que su primera sílaba sea anómala, con cuatro tiempos sin tono, siendo, como es, una de las cinco palabras לְבִי אִישׁ, en que eso sucede, á saber: לָמָּה, por qué?—אָנָּא, oh!—שָׁמָּה, allí mismo: יָמָּה, hácia el mar: בָּתִּים = בָּתִּים, casas, que se leen *lámmáh=hannáh—schammáh=yammáh=battiẙm*, por eso mismo.

(2) Los Rabbinos llamaban al substantivo שֵׁם-דָּבָר y al adjetivo שֵׁם-תֹּאַר.

en las lenguas indoeuropeas, por la letra mayúscula con que el *propio* comience, pues en la hebrea todas las letras tienen el mismo tamaño, habiendo todavía otro motivo mayor de confusión, por ser todo nombre propio (como sea puro hebráico) á la vez otra palabra, ora nombre, ora verbo, ora partícula, v. g.: יִצְחָק, Isaác, es á la vez un verbo que significa «él se rió»; יוֹסֵף, José, puede ser también futuro de אָסַף, borrar, quitar. El sentido, pues, y el diccionario serán la única guía para distinguir el nombre propio y el apelativo.

249. El nombre *numeral* (1) puede ser *cardinal*, *ordinal*, *partitivo* y *distributivo*. *Cardinales:* son los siguientes, con cuatro formas por lo general hasta el diez inclusive, la primera para el masculino absoluto, la segunda para el masculino constructo, la tercera para el femenino absoluto, y la cuarta para el femenino constructo (2).

	abs. masc.	abs. const.	fem. abs.	fem. const.
Uno	אֶחָד,	אַחַד,		אַחַת.
Dos	שְׁנַיִם,	שְׁנֵי,	שְׁתַּיִם,	שְׁתֵּי.
Tres	שָׁלֹשׁ,	שְׁלֹשׁ,	שְׁלֹשָׁה,	שְׁלֹשֶׁת.
Cuatro	אַרְבַּע,		אַרְבָּעָה,	אַרְבַּעַת.
Cinco	חָמֵשׁ,	חֲמֵשׁ,	חֲמִשָּׁה,	חֲמֵשֶׁת.
Seis	שֵׁשׁ,		שִׁשָּׁה,	שֵׁשֶׁת.
Siete	שֶׁבַע,	שְׁבַע,	שִׁבְעָה,	שִׁבְעַת.
Ocho	שְׁמֹנֶה,	שְׁמֹנֶה,	שְׁמֹנָה,	שְׁמֹנַת.
Nueve	תֵּשַׁע,	תְּשַׁע,	תִּשְׁעָה,	תִּשְׁעַת.
Diez	עֶשֶׂר = עָשׂוֹר, עָשָׂר,		עֲשָׂרָה, עֶשְׂרֵה,	עֲשֶׂרֶת

(1) En lenguaje gramatical rabínico se llama שֵׁם־מִסְפָּר.

(2) En Caldeo son חַד = 1. תְּרֵין = תַּרְתֵּין. 2. תְּלָת = 3. אַרְבַּע = 4. חֲמֵשׁ = 5. שֵׁת = 6. שְׁבַע = 7. תְּמָנֵי = 8. תְּשַׁע = 9. עֲסַר = 10.

En Arabe, أَحَدٌ, وَاحِدٌ, 1; اثْنَانِ, 2; ثَلٰثَةٌ, 3; أَرْبَعَةٌ, 4; خَمْسَةٌ, 5; سِتَّةٌ, 6; سَبْعَةٌ, 7; ثَمَانِيَةٌ, 8; تِسْعَةٌ, 9; عَشَرَةٌ, 10.

250. Desde el *once* al *diez y nueve* inclusive se forman tomando primero la unidad y después la decena, pero de modo que, desde el trece en adelante, la unidad ha de ir en femenino absoluto y la decena en el masculino absoluto, ó bien la primera en masculino constructo y la segunda en femenino absoluto terminado en ֵה, siendo en el once y en el doce indiferente la elección de unos ó de otros. Así diremos, advirtiendo que la unidad en el once suele ser עַשְׁתֵּי, de origen desconocido dentro del Hebreo (en Asirio *isthim*).

Once	אַחַד עָשָׂר,	עַשְׁתֵּי עָשָׂר,	אַחַת עֶשְׂרֵה,	עַשְׁתֵּי עֶשְׂרֵה.
Doce	שְׁנֵים עָשָׂר,	שְׁנֵי עָשָׂר,	שְׁתֵּים עֶשְׂרֵה,	שְׁתֵּי עֶשְׂרֵה.
Trece	שְׁלשָׁה עָשָׂר,		שְׁלשׁ עֶשְׂרֵה.	
Catorce	אַרְבָּעָה עָשָׂר,		אַרְבַּע עֶשְׂרֵה.	
Quince	חֲמִשָּׁה עָשָׂר,		חֲמֵשׁ עֶשְׂרֵה.	
Diez y seis	שִׁשָּׁה עָשָׂר,		שֵׁשׁ עֶשְׂרֵה.	
Diez y siete	שִׁבְעָה עָשָׂר,		שְׁבַע עֶשְׂרֵה.	
Diez y oche	שְׁמֹנָה עָשָׂר,		שְׁמֹנֶה עֶשְׂרֵה.	
Diez y nueve	תִּשְׁעָה עָשָׂר,		תְּשַׁע עֶשְׂרֵה. (1)	

251. Las decenas, desde el *veinte* al *noventa* inclusive, se forman poniendo el numeral de la unidad respectiva en plural, menos el veinte que le toma del mismo modo del diez, así:

Veinte,	עֶשְׂרִים,	Treinta,	שְׁלשִׁים,	Cuarenta,	אַרְבָּעִים,
Cincuenta,	חֲמִשִּׁים,	Sesenta,	שִׁשִּׁים,	Setenta,	שִׁבְעִים,
Ochenta,	שְׁמֹנִים,	Noventa,	תִּשְׁעִים, (2)		

(1) En caldeo dice: חַד עֲסַר = 11 = תְּרֵי עֲסַר = 12 etc. En Arabe, dice, أَحَدَ عَشَرَ = 11; اِثْنَا عَشَرَ = 12.

(2) En Caldeo dice: עַסְרִין = 20 = תְּלָתִין = 30 etc. En Arabe, dice: 20 = عِشْرُونَ; 30 = ثَلَاثُونَ = أَرْبَعُونَ = خَمْسُونَ = سِتُّونَ = سَبْعُونَ = ثَمَنُونَ = تِسْعُونَ.

Los cardinales compuestos de la decena segunda ó ulteriores y unidad se forman poniendo la unidad y después la decena, aunque en los libros más modernos se hace al revés, como nosotros; así tenemos: veinte y uno אֶחָד וְעֶשְׂרִים, veinte y dos, שְׁתַּיִם וְעֶשְׂרִים, veinte y tres שָׁלֹשׁ וְעֶשְׂרִים etc., ó bien en los libros modernos al reves 21, עֶשְׂרִים וְאֶחָד etc.

252. *Ciento* es מֵאָה en el absoluto singular, מְאַת en el constructo singular, y מֵאוֹת en el plural absoluto y מְאוֹת en el constructo.

Doscientos	מָאתַיִם,	Trescientos	שְׁלֹשׁ מֵאוֹת.
Cuatrocientos	אַרְבַּע מֵאוֹת,	Quinientos	חֲמֵשׁ מֵאוֹת.
Seiscientos	שֵׁשׁ מֵאוֹת,	Setecientos	שְׁבַע מֵאוֹת.
Ochocientos	שְׁמֹנֶה מֵאוֹת,	Novecientos	תְּשַׁע מֵאוֹת.
Mil	אֶלֶף pl. אֲלָפִים,	Dos mil	אַלְפַּיִם.
Tres mil	שְׁלֹשֶׁת אֲלָפִים,	Cuatro mil	אַרְבַּעַת אֲלָפִים.
Cinco mil	חֲמֵשֶׁת אֲלָפִים,	Seis mil	שֵׁשֶׁת אֲלָפִים.
Siete mil	שִׁבְעַת אֲלָפִים,	Ocho mil	שְׁמֹנַת אֲלָפִים
Nueve mil	תִּשְׁעַת אֲלָפִים,	Diez mil	רְבָבָה, רִבּוֹ, רִבּוֹא.
Veinte mil	רִבּוֹתַיִם.	Un millón (1)	מֵאָה רְבָבָה.
Diez millones.	אֶלֶף רְבָבָה.	Cien millones.	רִבּוֹ רִבּוֹת.

253. Los números compuestos, ya de centena, decena y unidad, ya de millar, centena, decena y unidad, se construyen poniendo primero la unidad y después la decena, despues la centena y por último el millar, v. g.; para decir «el año 1892» se dirá: שְׁתַּיִם שָׁנִים וְתִשְׁעִים שָׁנָה וּשְׁמֹנֶה מֵאוֹת שָׁנָה וְאֶלֶף שָׁנִים (repitiendo el nombre de la cosa contada tras de cada clase

---

(1) En Caldeo ciento, מְאָה=200=מָאתַיִן=300=תְּלָת מְאָה etcétera. En Arabe, dice: 100, مِائَةٌ; 200, مِائَتَانِ; 300, ثَلَاثُ مِائَةٍ etc.

En Caldeo 1000 es אֲלַף = 2.000 = אַלְפַּיִן = 10.000 = רִבּוֹ. En Arabe, 1.000, أَلْفٌ; 2.000, أَلْفَانِ; 10.000, عَشَرَةُ أَلْفٍ.

de número). Ha podido observarse, respecto á las centenas, que el *doscientos* es el *dual* del *ciento*, y las restantes ulteriores se forman poniendo primero la unidad, que sea su múltiple, en masculino constructo y después el ciento en plural. Así mismo se ha podido notar, en fin, que los millares se forman, el segundo, ó sea dos mil, con el dual del mil, y los ulteriores con la unidad, que los multiplique, en femenino constructo y después el mil en plural.

254. *Ordinales:* todos ellos hasta el diez inclusive se derivan del cardinal respectivo, menos el primero que viene de רֹאשׁ, cabeza, terminando el primero en וֹן, y los restantes en ִי, con más otro ִי interpuesto en todos, (menos el segundo y el sexto, á veces) entre las dos últimas radicales: (1) Así tenemos:

Primero	רִאשׁוֹן,	femenino	רִאשֹׁנָה.
Segundo	שֵׁנִי,	femenino	שֵׁנִית.
Tercero	שְׁלִישִׁי,	femenino	שְׁלִישִׁית.
Cuarto	רְבִיעִי,	femenino	רְבִיעִית.
Quinto	חֲמִישִׁי = חֲמִשִּׁי,	femenino	חֲמִישִׁית=חֲמִשִּׁית.
Sexto	שִׁשִּׁי,	femenino	שִׁשִּׁית.
Séptimo	שְׁבִיעִי,	femenino	שְׁבִיעִית.
Octavo	שְׁמִינִי,	femenino	שְׁמִינִית.
Noveno	תְּשִׁיעִי,	femenino	תְּשִׁיעִית.
Décimo	עֲשִׂירִי,	femenino	עֲשִׂירִית. (2)

Desde el once en adelante no hay forma propia para el ordinal en Hebreo, espresándose por el cardinal respectivo.

255. Numeral *partitivo:* divídese en multiplicativo y fraccionario, segun sea múltipleó divisor del cardinal respectivo

(1) En Caldeo 1.º קַדְמָי= 2.º תִּנְיָן= 3.º תְּלִיתָאָה=4.º רְבִיעָאָה= 5.º חֲמִשָׁאָה=6.º שְׁתִיתָאָה=7.º שְׁבִיעָאָה etc. En Arabe, dice: 1.º, أَوَّلٌ; 2.º, ثَانٍ; 3.º, ثَالِثٌ; 4.º, رَابِعٌ, خَامِسٌ, 5.º etc.

(2) Los ordinales, menos el 1.º y los patronímicos forman el femenino singular añadiendo un ת; v. g.: עִצְרִי, egipcio; עִצְרִית, egipcia.

el número de que se trata, es decir, doble, triple, etc., ó bien mitad, tercera parte, etc. El *multiplicativo* se forma tomando el cardinal correspondiente y añadiendo la terminación femenina y luego la del dual: así doble, שְׁנָתַיִם; ó מִשְׁנֶה=כִּפְלַיִם; triple, שְׁלָשְׁתַּיִם; cuádruplo, אַרְבַּעְתַּיִם; quíntuplo, חֲמִשְׁתַּיִם; séstuplo, שִׁשְׁתַּיִם; septuplo, שִׁבְעָתַיִם; óctuplo, שְׁמֹנָתַיִם; nónuplo, שְׁעָתַיִם ; décuplo, עֲשָׂרְתַּיִם, pero otras veces se usa el nombre פַּעַם, vez, en dual, para decir doble ó dos veces, etc., y en plural, precedido del cardinal en masculino absoluto, para los restantes multiplicativos, diciendo: פַּעֲמַיִם, dos veces; שָׁלֹשׁ פְּעָמִים, tres veces.

256. El número fraccionario se forma con solo tomar el ordinal respectivo en femenino, menos el de mitad, que es חֲצִי: así mitad es חֲצִי (1) ó חֲצוֹת, מַחֲצִית=מֶחֱצָה=כֶּחֱצָת, tercera parte es שְׁלִישִׁית, cuarta parte רְבִיעִית etc. El *distributivo* se forma repitiendo dos veces, sin preposición, el cardinal, v. g.; שֶׁבַע שֶׁבַע, de siete en siete; אֶלֶף אֶלֶף, de mil en mil.

257. El patronímico se forma ó bien añadiendo la terminación ִי al nombre originario, v. g. אַשּׁוּרִי, asirio, עִבְרִי, Hebreo, ó bien con la terminación ִים (verdadero plural), verbi gratiâ כַּפְתֹּרִים, el Caftoreo, לוּדִים, el Ludeo, ó bien agregando la terminación ָן v. g.; עַמּוֹן, Ammonita.

Art. 8.º—Nombre hebreo bajo el aspecto de la comparación.

258. En Hebreo no es solo el adjetivo, sino también el substantivo y aún el adverbio y hasta el verbo, la palabra afec-

---

(1) El fraccionario de diez, ó sea un décimo ó décima parte, es עֲשִׂירִית=עִשָּׂרוֹן—constructo עֶשְׂרוֹן=plural עֶשְׂרוֹנִים y el de cinco, חֹמֶשׁ, un quinto, como en Arabe , una cuarta parte, *arroba*.

tada de la comparación, á semejanza de lo que sucede en Castellano, donde se dice: Antonio es muy hombre; está muy cerca, muy mucho que estudia.

259. *Comparativo:* conócese por la partícula prepositiva מִן antepuesta al segundo término de la comparación ó bien por el מ con jírec y daguesch fuerte en la inmediata, unida á dicho segundo término, ó con tseré, si la siguiente es indaguesable, v. g.; פְּלֹנִי חָכָם מִן אַלְמֹנִי, *fulano* es más sabio que mengano; גָּדֹל עֲוֹנִי מִנְּשֹׂא, mayor es mi pecado que lo necesario para que se le pueda perdonar. En esa frase se sobreentiende el participio יוֹתֵר, aventajado, equivalente á nuestro *más*, así como el מִן equivale al *que*. Otras veces se forma el comparativo, cuando es de igualdad ó nivelación, anteponiendo la letra כ con artículo á cada uno de los términos equiparados, v. g.; כָּעָם כַּכֹּהֵן, sicut populus, sic sacerdos (1).

260. *Superlativo:* fórmase de varios modos, á saber: 1.º posponiendo la partícula adverbial מְאֹד, mucho, al adjetivo, como nosotros, v. g.; טוֹב מְאֹד, muy bueno. 2.º repitiendo, ya el susbtantivo, ya el verbo, ya la partícula, con dos ejemplares seguidos, como cuando nosotros vulgarmente decimos «bueno, bueno», «gente y mas gente vino á, etc.», v. g.; טוֹב טוֹב, muy bueno. 3.º Convirtiendo el adverbio en substantivo abstracto precedido de בְּ, que significa *con*, v. g.; בְּחָכְמָה, sapientísimamente (con toda sabiduría). 4.º Posponiendo (en cuanto al substantivo que lleve la idea de superlativo de fuerza) el nombre de Dios אֱלֹהִים ó אֵל, como en Castellano se hace con el del espíritu maligno, á veces multiplicado por mil (un viento de

(1) En Caldeo se sigue el mismo sistema. En Arabe, el comparativo toma la forma أَفْعَلُ, masculino; فُعْلَى, femenino; v. g.: كَبِيرٌ, grande; أَكْبَرُ, más grande; كُبْرَى, más grande, femenino.

mil diablos, v. g.); y en Catalán con el del mismo Dios (1), v. g.; רוּחַ אֱלֹהִים, un viento fortísimo; אַרְזֵי אֵל, cedros altísimos; אִישׁ הָאֱלֹהִים, varón excelso, ó muy ilustre. 5.° Poniendo tras del substantivo singular su respectivo plural; v. g.: שִׁיר הַשִּׁירִים (Cantar de los Cantares=Cántico magnífico) ó anteponiendo en el verbo al futuro ó pretérito su mismo indefinido, como especial y *superlativa* aseveración, v. g.; מוֹת תָּמוּת, verdaderamente morirás (morte morieris). 6.° Poniendo el adjetivo en constructo y luego un substantivo con afija, representante de la especie, (para traducir el comparativo que indique el mejor de todos los de la respectiva especie), verbi gratiâ, זְקַן בֵּיתוֹ, el más anciano de su casa. 7.° Tomando dos adjetivos, el de superioridad y el de inferioridad, precedidos el primero de מִן, de, y el segundo de עַד, hasta, y seguidos ambos de una afija «de ellos» para indicar toda una especie, v. g.; מִן גְּדֹלָם וְעַד קְטַנָּם, desde el más grande de ellos hasta el más pequeño de ellos. 8.° Mediante un nombre que encierre concepto superlativo, como מִבְחַר, selección, v. g., מִבְחַר נָשֶׁיךָ, lo más selecto de tus mujeres (tus mejores mujeres). 9.° Poniendo simplemente en plural el substantivo, v. g.; צִדְקוֹת יְהוָה, la gran justicia del Señor. Estas teorías se aplican perfectamente al nombre Caldeo: en Arabe ya es otra cosa.

Art. 9.° Nombre hebreo bajo el aspecto del caso.

261. No hay en Hebreo *declinación*, en todo rigor, por cuanto, fuera de la formación del *genitivo* por medio del *constructo* en el regente, los demás casos se expresan, como en Castellano, por medio de *preposiciones* y, á veces, el artículo. No obstante, algunos gramáticos admiten tres casos en esta lengua, á saber: nominativo, genitivo y acusativo, tomando por *nominativo* el nombre en absoluto, tal como le

(1) *Hon de Deu*, como allí se dice, *un grande hombre*.

ponen los diccionarios, por *genitivo* el constructo, y por *acusativo* el nombre con terminación de ָה local: esta, efectivamente, se añade con frecuencia al fin del nombre, precediéndole un caméts sin acento y desapareciendo la segunda sílaba en los bisílabos miljél, y siempre denota el sitio *hácia donde* se va, ó *en donde* se está ó *de donde* se viene, v. g.: אַרְצָה כְנַעַן hácia tierra de Canaán (de אֶרֶץ); בַּיְתָה, hácia casa (de בַּיִת); מִבָּבֶלָה de Babel (de בָּבֶל); הַשָּׁמַיְמָה, hácia los cielos (de שָׁמַיִם); מִצְרַיְמָה, hácia Egipto (de מִצְרַיִם); שָׁמָּה, allí (de שָׁם); צָפֹנָה, hácia el Norte (de צָפוֹן); הָהָרָה, hácia el monte (de הַר); מִזְרָחָה, de nacimiento ú orígen; עַתָּה, ahora (de עֵת); זְבֻלָה, hácia la habitación (de זְבֻל) (1).

Art. 10.—De la movilidad del nombre.

262.—No es esta otra cosa que la propiedad de cambiar su género ó su número ó el estado de absoluto (2) en constructo, sin apelar á nueva raiz, sino tan solo con nueva terminación, v. g.: אֱנוֹשׁ ó אִישׁ hombre; אִשָּׁה (como si fuera אִנְשָׁה, אֵנֶשֶׁת),

---

(1) Es seguro que el nombre hebreo tuvo en tiempos primitivos declinación triptota, con nominativo (estado absoluto), genitivo (constructo), y acusativo acabado en ָה, como lo prueban los nombres de la clase novena masculina con terminación paragógica constructa en ִי, y los adverbios de lugar, nombres acabados en ָה, equivalentes á los tres casos del nombre arábigo, acabados en ُ = ِ = َ, v. g.: رَسُولٌ, un embajador, nominativo; رَسُولٍ, genitivo; رَسُولًا, acusativo.

(2) El nombre caldeo carece de declinación, como el hebreo; el árabe la tiene, ya triptota, nominativo en ٌ, genitivo en ٍ; acusativo en ً, ya diptota en ُ el nominativo y en َ los unos

mujer, אֵשֶׁת, mujer de; אֲנָשִׁים, hombres; אַנְשֵׁי, hombres de; נָשִׁים, mujeres, נְשֵׁי, mujeres de

Art. 11.°—Nombre hebreo bajo el aspecto de la mutación de puntos.

263. El nombre está sujeto, como toda otra palabra, á las frecuentes alteraciones de sus puntos que en general hemos explicado al fin del tratado de la escritura hebráica (1).

Art. 12.°—Apéndice al tratado del nombre hebráico acerca de la forma en los derivados del verbo.

264. Pueden los nombres verbales (2), como ya sabemos, provenir de un participio ó ser ellos á modo de participio, ó bien de un makór ó á modo de él, y pueden derivarse, ya de Kal, ya de las demás formas, y ya de verbo perfecto, ya de semi-imperfecto, ya de imperfecto. I. *Nombres verbales per-*

---

y en اتٍ = اتً = ينَ = ونَ los otros, los plurales racionales; así, رَجُلٌ = رَجُلٍ = رَجُلًا; plural رَجُلُونَ = رَجُلِينَ; duál, عَبْدَانِ = أَمْرَأٌ = أَمْرَأً = أَحْمَرُ = أَحْمَرَ = قَاتِلَاتٍ = قَاتِلَاتٌ = عَبْدَيْنِ y demás nombres que carecen de nunación.

(1) En rigor podría muy bien prescindirse del estudio del noveno y décimo accidente del nombre, pues el uno no tiene apenas importancia, el noveno, y el otro, el décimo, se refiere, lo mismo que al nombre, al verbo y á la partícula.

(2) Los párrafos 264 al 270 pueden considerarse como una ampliación muy util de la teoría del nombre, que conviene estudiar.

fectos participiales primarios: pueden tener una forma de las siguientes: 1.º קָטָל, femenino קְטָלָה, v. g.: חָדָשׁ, nuevo; חָכָם, sabio. 2.º קָטֵל, femenino קְטֵלָה, v. g.: זָקֵן, anciano; חָבֵר, socio. 3.º קָטֹל, femenino קְטֹלָה, v. g.: גָּדוֹל, grande; קָדוֹשׁ, santo. 4.º קֹטֵל, femenino קֹטְלָה ó קֹטֶלֶת, v. g.: אֹיֵב, enemigo; חֹרֵשׁ, fabricante; אֹרְחָה, senda. 5.º קָטוּל ó קָטִיל, v. g.: אָסוּר, atado; תָּמִים, perfecto; מָשִׁיחַ, ungido; אָסִיר, cautivo; חֲנֻטִים, embalsamiento; יְשׁוּעָה, salvación. 6.º קַטָּל, v. g.: חַטָּא, pecador (חַטָּאִים plural); חַטָּאת (חַטַּאת), pecado (plural חַטָּאוֹת, חַטְּאוֹת); גַּנָּב, ladrón; טַבָּח, carnicero; חָרָשׁ, obrero. 7.º קַטִּיל ó קַטּוּל, v. g.: צַדִּיק, justo; חַנּוּן, misericordioso. 8.º קִטּוֹל, verbi gratiâ: גִּבּוֹר, héroe, esforzado; שִׁכּוֹר, ebrio; יִלּוֹד, nacido. 9.º קִטֵּל, v. g.: אִלֵּם, mudo; עִוֵּר, ciego; עִוֶּרֶת, ceguera; פִּסֵּחַ, cojo; חֵרֵשׁ (por חִוֵּשׁ), sordo, nombres todos de defectos ó deformidades.

265. *Nombres verbales primarios derivados de makór:* tienen una de las formas siguientes: 1.º קָטָל, קְטֵל, קְטֹל, verbi gratiâ: גֶּבֶר, varón; פְּאֵר, adorno; צְחֹק, risa. 2.º קֶטֶל, קֵטֶל, קֹטֶל (ó קָטַל, קֶטַל, si la segunda radical es gutural, ó קֵטַל, si la tercera es gutural); v. g.: נֶפֶשׁ, alma; עֵדֶר, ganado; סֵפֶר, libro; חֹדֶשׁ, mes; נַעַר, joven; יֵשַׁע, salvación; פֹּעַל, obra: todos los segolados fueron primitivamente monosílabos y decían: קַטְל, קִטְל, קֻטְל, קְטְל. 3.º קָטָל, con susbtantivos, v. g: רָעָב, hambre; נָקָם, venganza; דָּבָר, palabra; צְדָקָה, justicia. 4.º קְטֵל, קְטִיל, קְטוֹל, קְטוּל, v. g.: שְׁבִיל, senda; כְּתָב, libro; חֲלוֹם, sueño; זְבוּל, habitación; אַכְזָב (א prostético), mentira; אֶפְרֹחַ, pollo. 5.º מִקְטָל, v. g.: מִגְדָּל, torre; מִשְׁפָּט, juicio; מַחְמָד, deseo; מַמְלָכָה, reino; מַשְׂכֹּרֶת, jornal. 6.º קִטְלוֹן ó קִטְלָן, v. g.: חֶשְׁבּוֹן, meditación; קָרְבָּן, ofrenda (á veces es קְטֹלֹה, v. g.: שְׁלֹמֹה, Salomón, pacífico); רְעָבוֹן, hambre; עִצָּבוֹן, dolor grande. 7.º קְטְלוּת, v. g.: מַלְכוּת, reino (á veces sin el ת, v. g.: רִפְאוּ, curación).

266. *Nombres verbales derivados de los participios de las formas secundarias.* 1.º de Niphál: נִקְטָל, v. g.: נִפְלָאוֹת (plural), maravillas. 2.º de Pihél: מְקַטֵּל, v. g.: מְזַמֶּרֶת, podadera

(femenino). 3.º de Hiphíl, v. g.: מַזְמֵרָה, hoz. 4.º de Poél, verbi gratiâ: חוֹתָם, sello. 5.º de Pilhél, v. g.: קָטוֹל, femenino קְטוֹלָה; אָדֹם, rojo (femenino אֲדֻמָּה). 6.º קַטְלָל, v. g.: רַעֲנָן, verde (fertil). 7.º קְטַלְטַל, קְטַלְטוֹל, אֲדַמְדָּם, muy rojo; שְׁחַרְחֹר, muy negro. *Nombres verbales provenientes de los infinitivos de las conjugaciones ó formas secundarias en el verbo perfecto:* 1.º de Niphál, v. g.: נַפְתּוּלִים, luchas. 2.º de Pihél, v. g.: נַפֵּץ, difusión; בַּקָּשָׁה, petición. 3.º קִטּוּל, v. g.: חִבּוּק, abrazo. 4.º תַּקְטוּל y תַּקְטִיל, v. g.: תַּגְמוּל, beneficio; תַּכְרִיךְ, manto. 5.º de Hiphíl, v. g: אַזְכָּרָה, memorialin; הַשְׁמָעוּת, publicación. 6.º de Hithpahél, v. g.: הִתְיַחֵשׂ, declaración. 7.º de Poél, v. g.: הוֹלֵלָה, necedad. 8.º קִיטוֹר, humo; שִׁילֹה, tranquilidad; שִׁילֹנִי. 9.º de Pihél, v. g.: אֲפֻדָּה, manto. 10.º נַאֲפוּף, adulterio (de נָאַף). 11.º פְּקַחְקֹחַ, abertura. 12.º שַׁקְטֵל, v. g.: שַׁלְהֶבֶת, llama. 13.º los cuatrilíteros verbales, v. g.: סָלְעָם, langosta.

267. *Nombres verbales procedentes de nombres imperfectos:* pueden provenir de verbos פ'ן, ע'ע, פ'י=פ'ו, ע'ו, ע'י, ó ל'ה, si el verbo que es raíz de ellos es una sola vez imperfecto, y de verbos פ'ן y פ'א, פ'י y ל'ה, ע'א y ל'ה, y ע'י y ל'ה, á la vez, si provienen de verbos doblemente imperfectos. I. de verbos פ'ן: 1.º מַתָּן, don (de נָתַן, dar), equivalente á מִגְדָּל. 2.º הַצָּלָה, liberación (de נָצַל), equivalente á הַשְׁמָעוּת; מַדָּע, conocimiento (de יָדַע, y no de נָדַע, que no existe). II de verbos ע'ע: 1.º תָּם, inocente (de תָּמַם, como קָטַל); דַּל, tenue, דַּלָּה; רַב, mucho, רַבָּה (femenino). 2.º מֵחַ, gordo (de מָחַח) (como קָטֵל). 3.º בַּז, presa (de בָּזַז); חֹק, ley (de חָקַק, esculpir); מִלָּה, palabra (de מָלַל); חֻקָּה, ley (de קָטֹל, קָטֵל, קָטַל). 4.º מָעוֹז, fortaleza (de עָזַז); מֵסַב, vuelta; מְגִלָּה, volúmen (como מִקְטָל) (esta forma es á veces segolada; v. g: מֶמֶר, amargura (de מָרַר); מֹרֶךְ, pereza, cobardía (de רָכַךְ, enternecerse). 5.º קְלֹקֵל, desprecio; עַרְעָר, desnudo. 6.º תְּהִלָּה, alabanza (de הָלַל); תְּפִלָּה, oración (de פָּלַל) (estos á veces toman también forma segolada, v. g.: תֶּמֶס, licuamiento (de מָסַס); תֹּרֶן, mástil (de רָנַן, rechinar. 7.º גַּלְגַּל, rueda (de גָּלַל).

268. Nombres verbales procedentes de verbos פ'י ó פ'ו. I.

דֵעַ, femenino דַּעַת, ciencia (de יָדַע); עֵצָה, consejo (de יָעַץ) (como קְטַל, קְטֵל, קְטוֹל). II. סוֹד (de יָסַד), reunión familiar (como קְטוֹל). III. מוֹרָא, terror (de יָרֵא); מוֹקֵשׁ, lazo (de יָקַשׁ); מוֹלֶדֶת, nacimiento (de יָלַד, parir); מוּסָר, exhortación (de יָסַר) (todos estos son como מִקְטָל); מֵיטָב, bien (de יָטַב, verbo siempre פ'י). IV. תּוֹשָׁב, habitante; תּוֹלֶדֶת, linaje; תֵּימָן, mediodía (de יָשַׁב, יָלַד y הֵימִין respectivamente). Nombres verbales procedentes de verbos ע'י y ע'ו. I. זָר, peregrino (de זוּר, participio Niphál). II. גֵּר, extranjero (de גּוּר). III. טוֹב, bueno, femenino טוֹבָה (de טוּב ó יָטַב). IV. Los segolados de estos verbos, v. g.: מָוֶת, muerte (de מָוַת ó מוּת); בַּיִת, casa; קוֹל, voz; רוּחַ, espíritu; עַוְלָה, iniquidad; בֹּשֶׁת, ignominia. V. מָנֹחַ, sitio (de נִיחַ, descansar); מְנוּחָה femenino; מָקוֹם, sitio (de קוּם, levantar); מָשׁוֹט, remo (de שׁוּט). VI. תְּבוּנָה, prudencia (de בִּין); תְּעוּדָה, testimonio. VII. הֲנָחָה, descanso (de נוּחַ, en Hiphíl).

269. Nombres verbales procedentes de verbos ל'ה. I. יָפֶה, hermoso (de יָפָה); קָשֶׁה, duro (de קָשָׁה) (femeninos יָפָה, קָשָׁה) (como קָטֵל) (algunos pierden el ה final y el segól, v. g.: תָּו, signo (por תָּוֶה). II. Benónis, como רֹאֶה, el que ve (femenino רֹאָה). III. כָּסוּי, cubierto; נָקִי, puro (de נָקָה); עָנִי, pobre (de עָנָה, afligir). IV. segolados, v. g.: בֶּכֶה, lloro; V. רֵעֶה, amigo (de רָעָה, asociarse) (estos á veces pierden su ה final, v. g.: רֵעַ (por רֵעֶה, amigo), y otras le convierten en י perdiendo su primera vocal, v. g.: פְּרִי, fruto (de פָּרָה, producir); otros le convierten en ו con ֹ en primera sílaba, v. g.: בֹּהוּ, vacío (de בָּהָה); se convierte, á veces, el ה en ו con schewa, v. g.: קֶצֶו, fin (de קָצָה); עֲנָוָה, humildad; לִוְיָה, corona. VI. סְתָו, invierno; שְׁתִי, bebida; שְׁתִיָּה, femenino; מְנָת (por מְנָאֶת=מְנָאת) parte; חֲצוֹת, mitad (de חָצָה, promediar); שְׁבוּת, cautiverio (de שָׁבָה). VII. מִקְנֶה, ganado (de קָנָה, ganar); מַרְאֶה, aspecto (de רָאָה, ver); מִצְוָה, femenino, precepto; מַעַל (por מַעֲלֶה), subida. VIII. תַּבְנִית, edificio (de בָּנָה); תַּרְבּוּת, prole (de רָבָה, crecer); תֶּבֶן, paja (por תַּבְנֶה). IX. אֶשֶׁךְ, testículo (de שָׁכָה). Nombres verbales procedentes de verbos doblemente imperfectos:

I. De verbos פ״ן y ל״א, v. g.: שֵׂת, elevación (por שְׂאֵת, de נָשָׂא). II. De verbos פ״י y ל״ה, v. g.: תּוֹרָה, ley (de יָרָה, enseñar, en Hiphil); מוֹפֵת, milagro (de יָפָה). III. De verbos ע״א y ל״ה, v. g.: שֵׁת, tumulto (por שְׁאֵת, de שָׁאָה). IV. De verbos ע״ו y ל״ה, verbi gratiâ: אִי, isla (de אָוָה, habitar); אוֹת, signo (por אָוֹת, de אָוָה); קַו, cuerda (de קָוָה); תָּא, cama (por תָּו, de תָּוָה); גּוֹי, pueblo (de גָּוָה). Hay, en fin, nombres contractos que han perdido una radical. ן, ד ó ה, v. g.: גַּת, lagar (por גֶּנֶת ó גְּנֶנֶת, de גָּנַן); אַף, ira ó nariz (por אֶנֶף, de אָנַף); אֵת, reja de arado (por אֶדֶת); זִיו (por זְהִיו, de זָהָה), resplandor.

CAPITULO XIX.

De la partícula.

Art. 1.º—Definición y división de la partícula.

270. Pueden definirse las *partículas hebreas*, bien diciendo que son toda palabra que no sea nombre ni verbo, ó bien indicando que son *una parte de la oración destinada á marcar las relaciones.* Equivalen, de todos modos, á las llamadas artículo, pronombre, adverbio, preposición, conjunción é interjección en otras lenguas, pudiendo dárseles el nombre de partícula (מִלָּה, recorte, de מָלַל), porque casi todas convienen en derivarse de un verbo ó de un nombre y aún á veces en los accidentes del regimen y algún otro.

271. Divídense las partículas en *separadas* é *inseparables:* son *separadas*, cuando son palabras completas, que traen los diccionarios del mismo modo que cualquiera nombre ó verbo, y son *inseparables*, cuando sólo se encuentran unidas al principio ó al fin del nombre, verbo ó partícula separada, sin estar en los diccionarios.

Art. 2.º—Partículas separadas pronominales.

272. *Partículas separadas:* subdivídense en *pronominales*, *adverbiales*, *prepositivas*, *conjuntivas* é *interjectivas*, según hagan las veces de unas ú otras de estas partes de la oración (1).

273. Partículas separadas *pronominales:* pueden dividirse en *personales*, *demostrativas*, *relativas* é *interrogativas*, sin que hablemos ahora de las *posesivas*, porque aquí son inseparables.— Pronominales *personales:* son, como ya dijimos en el preliminar del indicativo de Kal, las siguientes (2):

Yo אָנֹכִי, אֲנִי, (אֲנִתִּי).

Tú masculino אַתָּה (אַתְּ=אַתָּךְ). Tú fem. אַתְּ, אַתִּי, אַתְּךְ=אַךְ.

Él הוּא, הִוא. Ella הִיא, הִא.

Nosotros אֲנַחְנוּ, נַחְנוּ, אֲנוּ,.

Vosotros אַתֶּם, אַתֶּמָּה, אַתְכֶם, Vosotras אַתֶּן, אַתֵּנָה, אַתְּכֶן, אַכֶן, אַתּוּם, אַכֶם, אַתּוּן.

Ellos הֵם, הֵמָּה, הוּם. Ellas הֵן, הֵנָּה, הוּן.

274. Pronominales *demostrativas:* son las siguientes, indi-

---

(1) Es este el lugar en que debe estudiarse toda partícula, excepto las pronominales personales que, como preliminar del verbo, no puede menos de anticiparse, y no como lo hacen métodos extranjeros, que ponen el tratado de las prefijas y de sus pronominales antes que el nombre y el verbo.

(2) En Caldeo, אֲנָא, yo; אַנְתְּ, tú; הוּא=אִיהוּא, él; הִיא=אִיהִיא;= ella; נַחְנָא, nosotros; אַנְתּוּן, vosotros; אַנְתֵּין, vosotras; ellos, הִמּוֹן; ellas, הִנִּין. En Arabe, أَنَا, yo; أَنْتَ, tú; أَنْتِ, tú femenino; él, هُوَ; ella, هِيَ; nosotros, نَحْنُ; vosotros, أَنْتُمْ; vosotras, أَنْتُنَّ; ellos, هُمْ; ellas, هُنَّ.



cando todas ellas *este, ese* ó *aquél* indistintamente, según el género y el número:

Este, ese, aquel זֶה, זוּ, הַלָּזֶה, הַלָּז, הַלֵּזֶה.
Esta, esa ó aquella זֹה, זוֹ, זוּ, זֹאת, הַלָּזֶה, הַלָּז, הַלֵּזוּ.
Estos, esos ó aquellos אֵל, אֵלֶּה, הָאֵל, הָאֵלֶּה.
Estas, esas ó aquellas זֹאת, אֵל, אֵלֶּה, הָאֵל, הָאֵלֶּה (1).

275. Pronominales *relativas:* no hay más que una, que es אֲשֶׁר, que (de אָשַׁר, caminar rectamente) y aún זוּ.

Pronominales *interrogativas:* si son de persona, hay una sola, que es מִי, ¿quién?; si son de cosa, hay dos, מָה, מֶה, ¿qué? También pueden las de cosa estar con vocal breve, diciendo: -מַה, -מֶה, ¿qué?

Aat. 3.º—Partículas separadas adverbiales.

276. *Partículas separadas adverbiales:* son, como ya se comprende, las palabras equivalentes á los adverbios de otras lenguas. Diverso orígen puede ser el de unas y otras partículas separadas adverbiales: unas veces *a*) proceden de un substantivo con una preposición ó sin ella, v. g.: בִּמְאֹד mucho (de אוּד, hincharse), מְעַט, poco (de מָעַט, ser poco), אָמְנָה, en

(1) En Caldeo *este*, es דֵּין=הָדֵין; *esta*, דָא=דְנָא=הָדָא; *estos*, *estas*, אִלֵּין; *este* también, דֵּךְ=דְּכֵן; *esta*, דָךְ=דָּכֵן=הָדֵי. En Arabe, *este*, ذَا = ذَاكَ = ذَالِكَ = ذَانِكَ; *esta*, ذِى = تِى; *estos*, هَؤُلَاءِ = هُولِى; *esta*, هَاذِهِ, etc.; interrogativos caldeos, מַן, *quién*; מָא, *que*; árabes, مَنْ = أَيٌّ, = مَا; relativo caldeo, דִּי; árabe, اَلَّذِى; masculino, اَلَّتِى; plural, اَلَّذِينَ, masculino; اَللَّاتُ, femenino.

verdad (de אָמֵן, decir verdad); otras *b*) provienen de un adjetivo, v. g.: רַב, mucho (de רָבַב, multiplicar), טוֹב, bien (de טוֹב, ser bueno), רַע, mal (de רָעַע, hacer daño); *c*) otras proceden de un makór ó imperativo de un verbo, v. g.: הֵיטֵיב, bien (de טוֹב, obrar bien), הַרְבֵּה, הֶרֶב. mucho (de רָבָה, crecer); *d*) otras se derivan de un pronombre, v. g.: זֹאת, זֶה, así (de los personales זֶה, זֹאת, este, esta), הֵנָּה, aquí (de הֵן, ellas); *e*) otras vienen de un substantivo con aformativa nominal ם ó ם, v.g.: חִנָּם gratuitamente, en balde y de balde (de חֵן, gracia, de חָנַן, tener gracia); שִׁלְשֹׁם, ántes de ayer (de שָׁלשׁ, tres); אָמְנָם, ciertamente; *f*) otras son una abreviatura de otras palabras, v. g.: אַךְ, solamente (en lugar de אָכֵן, solo así, ciertamente); *g*) otras en fin provienen de orígen desconocido, que son las ménos, v. g.: שָׁם, allí, הֲלֹם, aquí.

277. Divídense las partículas separadas adverbiales en varios grupos, según lo sean de lugar, tiempo, calidad, cantidad, afirmación, negación, interrogación, duda, ó comparación.

278. Partículas adverbiales separadas de *lugar:* son las siguientes: שָׁם, allí; הֲלֹם, פֹּה, aquí; הֵנָּה, aquí; מִתַּחַת, abajo; חוּץ, afuera; מִחוּץ, de la parte de afuera; מִבַּיִת, por dentro; מַטָּה, abajo; קֶדֶם, delante; (1) אָחוֹר, detras; פְּנִימָה, interiormente; שְׂמֹאל, á la izquierda; יָמִין, á la derecha; הָלְאָה, allá; מֵעַל, encima; שָׁמָּה, allí, hácia allí; סָבִיב, al rededor; מִלְמַעְלָה, por la parte de arriba.

279. De *tiempo:* הַיּוֹם, hoy; מָחָר, mañana; תְּמוֹל, ayer; שִׁלְשֹׁם, ántes de ayer; מִקֶּדֶם, de antiguo; עוֹלָם, eternamente; יוֹמָם, de día; עוֹד, aun, ya (con afijas עוֹדֶנִּי, aun yo etc); תָּמִיד, siempre; נֶצַח, לָנֶצַח, para siempre; טֶרֶם, aun no; אָז, entonces; כְּבָר, poco ha; עַתָּה ahora etc.; עֵקֶב, finalmente (2).

---

(1) En Arabe, قَبْلَ, antes; بَعْدَ, después; حَيْثُ. En Caldeo, הַלְּכָא.

(2) En Arabe, اَلْيَوْمَ, hoy; اَلْآنَ, ahora.

280. De *calidad:* מְאֹד, muy; כֹּה, así; רַע, mal; חִנָּם, de balde ó en balde; רֵיקָם, vanamente, inútilmente; רַק, solamente; כָּלָה, absolutamente, enteramente; כִּמְעַט, por poco, de aquí á poco; אֲרָמִית, en Arameo etc.

281. De *cantidad:* רַב, הַרְבֵּה, הַרְבָּה, הָרֵב לָרֹב, רַבַּת, mucho; מְעַט, poco; יַחַד, juntamente; יַחְדָּו, juntamente; דַּי, bastante; לְבָדָד, aisladamente, לְבַד, á parte; מְאֹד, mucho.

282. De *interrogación de lugar:* אָנָה, ¿quó? ¿á dónde? (1) מֵאַיִן, ¿unde? de ¿dónde? אַיֵּה, אֵי, ¿ubi? ¿dónde? Todo nombre con ה local, v. g.: הַשָּׁמַיְמָה, hácia los cielos; בַּיְתָה, hácia casa; מִבָּבֶלָה, de Babel, puede contestar á esas preguntas, como que esos nombres, con dicho ה local, son verdaderos adverbios de lugar.

283. De *interrogación*, en general: אֵיפֹה, ¿en dónde? מָתַי, ¿cuándo? לָמָּה, ¿porqué? מַדּוּעַ, ¿porqué?, אֵיכָה אֵיךְ, ¿cómo, pues... ?

284. De *afirmación:* כֵּן, así, ciertamente, como; אָכֵן, אַךְ, אָמֵן, אָמְנָם, אָמְנָה, אֲבָל, יֵשׁ, de יֵשָׁה, *existencia*, significa *es*, *era* ó *será ciertamente*, y toma afijas (pronombres como complemento directo) y dice יֶשְׁנִי, יֶשְׁךָ etc., aunque en rigor es un verbo יָשָׁה, apocopado (2).

285. De *negación:* לֹא, בְּלִי, אַל, no; בִּלְתִּי, no; אַיִן, de אֵין, no es, no era, ó no será, y con afijas אֵינֶנִּי, אֵינְךָ etc., y también sin afijas אֵין (3).

286. *Demostrativas:* הֵן, הִנֵּה, hé aquí (con afijas: הִנְנִי, héme aquí); de *duda:* הֲלוֹא, ¿acaso no?; de *comparación:* כֹּה así: כְּמוֹ, como; de *número:* אַחַת, una vez.

---

(1) En Caldeo, אָן, dónde? לְאָן, á dónde?

(2) En Caldeo, אִיתַי, hay.

(3) En Caldeo, לֵית, no hay. En Arabe, لَيْسَ, no hay; لَمْ = لَا = مَا, no.



Art. 4.º—Partículas separadas prepositívas.

287. *Partículas separadas prepositivas.* Distínguelas el especial carácter de conservar varios de los accidentes gramaticales del nombre de que se derivan, ó presentarse, aunque vengan de un verbo, con caracteres de nombre, recibiendo afijas (pronombres posesivos, ora en constructo masc.º singular, ora en constructo femenino singular, ora en constructo masc.º plural, ora en const. plural femenino, á excepción de unas pocas que rechazan esa unión. Divídeselas, según esto, en cuatro grupos, ora reciban las afijas como nombre masculino singular, ora se unan á ellas cual nombre femenino singular, ora se construyan con ellas como nombre masculino plural, ora en fin las tomen presentándose con forma de nombre femenino plural.

288. Grupo 1.º fórmanle las siguientes, cual nomb. mas. sing.: אֵת, (1) (de אוֹת, señal) á (con afijas אוֹתִי etc.); אֵת, con (de אֱנֶת, presencia) (con afijas אִתִּי); עִם, (2) en compañía de (de עַם, compañía, asociación); (con afijas עִמִּי); מִן, de, de parte de, más que (de מֵן, (3) parte); (con afijas מִמֶּנִּי etc.); בְּעַד, detras de (de בַּעַד, distancia ausencia); (con afijas בַּעֲדִי etcéterâ); לְבַד, separadamente de (de בָּדָד,=בַּד, parte); (con afijas לְבַדִּי, etc.); נֶגֶד, enfrente de (de נֶגֶד, presencia); (con afijas נֶגְדִּי etc.); עִמָּדִי, en compañía de, con afijas עִמָּדִי, בֵּין, entre (de בַּיִן, intermedio); con afijas, בֵּינִי, etc.; תַּחַת, (4) debajo de (de תַּחַת, parte baja) con afijas תַּחְתִּי etc.; אֵצֶל junto á (de אֵצֶל, lado) (con afijas אֶצְלִי etc.; בַּעֲבוּר, por causa de

---

(1) En Caldeo, יַת, לְוָת.

(2) En Arabe, مع.

(3) En Caldeo, מִן. En Arabe, مِن.

(4) En Caldeo, תְּחוֹת.

(עֲבוּר, causa, = בְּ por); (con afijas בַּעֲבוּרִי etc.); בִּגְלַל, ídem, (de גָּלָל, causa, = בְּ por) (con afijas בִּגְלָלִי etc.); לְמַעַן, ídem, (de מַעַן consejo, = לְ para) (con afijas לְמַעֲנִי, etc.); יַעַן, ídem de יַעַן, contestación (con afijas יַעֲנִי, etc.); עַל־דְּבַר, ídem, (de דָּבָר, cosa palabra = עַל por causa de) לְנֹכַח, enfrente de (de נֹכַח, presencia) (sin afijas) לְעֵבֶר, al otro lado de (de עֵבֶר, tránsito = לְ, para á) (sin afijas) בְּלִי, sin (de בֶּלֶת consunción) (sin afijas) בְּלֹא, sin (de לֹא, no מוּל, enfrente de (sin afijas) בְּאֶפֶס, sin (de אֶפֶס, cesación = בְּ en).

289. Grupo 2.º: constitúyenle las siguientes, escasas en número, aunque muy usadas, זוּלָתִי, á escepción de (de זוּלָה, separación) en vez de זוּלַת) (con afijas זוּלָתִי, זוּלָתְךָ etc.; בִּלְתִּי, sin (en vez de בֶּלֶת, consunción) (de בָּלָה, consumir) (con afijas בִּלְתִּי, בִּלְתְּךָ etcétera; לְעֻמַּת, en compañía de (de עִמָּה, compañía y לְ á) (con afijas לְעֻמָּתִי, etc.,); לִקְרַאת al encuentro de (de קְרָא, קְרִיא, llamamiento, encuentro = לְ, á) (con afijas לִקְרָאתִי etc.)

290. Grupo 3.º: fórmanle las siguientes: עַל, (1) encima de: sobre: (de עָלָה, parte alta) (constructo poético עֲלֵי, con afijas עָלַי etc.); תַּחַת, debajo de (de תַּחַת, parte baja) (con afijas תַּחְתַּי etc.); אֶל, (2) á, para (de אֵל, fuerte para) constructo poético אֱלֵי), con afijas, אֵלַי, etc.); עַד, (3) hasta (de עֲדָה, tránsito); const. poético, עֲדֵי, con afijas עָדַי etc.—לִפְנֵי, (4) delante de (de לְ y פָּנֶה, cara, plural const. פְּנֵי, לְ á) (con afijas לְפָנַי etc.—אַחַר, (5) detrás de) (de אַחַר, parte posterior) constructo poé-

---

(1) En Arabe, على.

(2) En Caldeo, לְוָת. En Arabe, الى.

(3) En Caldeo, עַד. En Arabe, حتى.

(4) En Caldeo, קֳדָם.

(5) En Caldeo, אֲחוֹר.

tico אָחוֹר, con afijas אַחֲרַי, etc.—בֵּין, (1) entre (de בַּיִן, intermedio) con afijas בֵּינִי, etc.—בִּלְעֲדֵי, á excepción de (בַּל, nada, עַד, acerca de) con afijas בִּלְעָדַי, etc.

291. Grupo 4.º: fórmanle las escasas partículas siguientes: בֵּין, entre, con afijas בֵּינוֹתַי, etc.—סָבִיב, al rededor de (de סָבִיב, rodeo) con afijas סְבִיבוֹתַי, etc.—עַל־אוֹדוֹת, por causa de (de אוּד, razón, causa) עַל, sobre, á propósito de) con afijas עַל־אוֹדוֹתַי, לְמַעַן, á fin de que, *ut* en Latín.

Art. 5.º—Partículas separadas conjuntivas.

292. *Partículas separadas conjuntivas.* No muy numerosas estas partículas, por la razón del muy frecuente uso que, en su lugar, se hace de la inseparable וְ. cuyo significado equivale al de muchas de ellas, divídense en dos grupos, según sean *simples* ó *compuestas.*—Grupo 1.º: fórmanle las siguientes: כִּי, (2) pues, porque, cuando, aunque, que—אֲשֶׁר, que (conjuntivo) אִם, (si condicional) אוּלַי, (3) y si por ventura..... לוּלֵי, si no fuera que..... בַּל, (4) para que no (condicional). אַל, (5) para que no, no (conjuntivo).—לוּ, si..... (ójala).—אַף, así pues: luego, por tanto, según eso.—אַךְ, pero.—גַּם, tambien.—כְּמוֹ, como.—אוֹ, (6) ú, ora.—פֶּן, no sea que, pues de lo contrario.—עַל, por cuanto.—אֻלָם, אוּלָם, empero.—Grupo 2.º

(1) En Caldeo, בֵּין. En Arabe, بَيْنَ.

(2) En Caldeo, דִּי. En Arabe, أَنَّ.

(3) En Arabe, إِنْ.

(4) En Arabe, بَلْ.

(5) En Arabe, لَا.

(6) En Arabe, أَوْ.

constitúyenle las siguientes: עַל־כֵּן, (1) por tanto, por eso mismo.—כִּי־אִם, sino que.—תַּחַת־אֲשֶׁר, en lugar de que.—אַחַר־אֲשֶׁר, despues que.—עֵקֶב־אֲשֶׁר, por cuanto: despues que —יַעַן־כִּי, por cuanto—עֵקֶב־כִּי, por cuanto—אַחֲרֵי־כֵן, (2) después de todo esto.

Art. 6.º—Partículas separadas intejectivas.

293. *Partículas separadas interjectivas:* son las equivalentes á las interjecciones de las otras lenguas.—Las principales, algunas de las cuales son comunes á todas las lenguas, son las siguientes: חָלִילָה, ¡lejos de...! ¡profanación!—אָח=אֲהָהּ=הוֹי = אוֹי=הֶאָח, ¡ay!—הֵן=הִנֵּה, ¡hé aquí!—אַחֲלַי, ¡ójala! (3) הָבָה, ¡ea!—לְכָה, ¡ven! ¡vamos!—נָא, ¡yo te lo ruego! (*asina* en Aragón: *axina* en valenciano: así) בִּי, ¡por mí ciertamente te juro!—אָמֵן, ¡así sea!

CAPÍTULO XX.

Partículas inseparables.

Art. I.º—De las partículas inseparables.

294. *Las partículas inseparables* son trozos de pronombres personales ó trozos de otras partículas separadas que van siempre unidos á un nombre, un verbo ú otra partícula, sin

---

(1) En Caldeo, לָהֵן.

(2) En Caldeo hay interjecciones análogas. En Arabe, أُفٍّ = وَيْ = أَوَّهْ = هَا.

(3) De אַחֲלַי debe venir nuestro *ojalá*, más bien que de la frase árabe إِنْ شَآءَ ٱللّٰهُ ¡si quisiera Dios! como afirma la Academia Española, pues es derivación más clara.

encontrarse jamás por sí solos. Divídense en *prefijas* y *afijas*, según vayan al principio ó al fin de otras palabras: no hay que confundirlas con las preformativas y aformativas, ya nominales, ya verbales, que sirven ya para la conjugación, ya para la formación del nombre ó para su género ó número.

Art. 2.º—Partículas inseparables prefijas.

295. *Prefijas:* (1) son las comprendidas en las palabras מֹשֶׁה, וְכָלֵב Moisés y Caléb, *extractor* y *perro* (2). Equivalen á nuestro artículo, ó al relativo, ó á conjunciones y preposiciones. *Mem* מֹשֶׁה וְכָלֵב: (3) viene de la partícula separada prepositiva מִן, que significa *de*, *de parte de*, *para que no:* significa lo mismo que esta preposición ó sea *de*, *de parte de*, *más que*, y *para que no*, á veces, si se prepone á un makór. Su puntuación ordinaria es jírec debajo y dáguesch fuerte en la inmediata, y la extraordinaria es tseré ante letra indaguesable, ménos ante ח, que permite ante sí el jírec sin dáguesch; así se dice מִלֵּב, de corazón (לֵב, corazón); אָב חָכָם מִבֵּן, el padre es más sabio que el hijo; גָּדוֹל עֲוֹנִי מִנְּשׂוֹא, ¡grande es mi pecado! ¡No puede ser perdonado! (ó superior es mi pecado al perdón); מֵאֲדָמָה, de parte de la tierra; מִבַּיִת וּמִחוּץ, por dentro y por fuera.

---

(1) Las prefijas no pueden menos de estudiarse aquí, en el tratado de la partícula, tras de las separadas, de que ellas emanan y son una abreviatura, y no como lo hacen los métodos extranjeros al principio de la Morfología, sin base para poder comprenderlo.

(2) En Caldeo, son las comprendidas en מִדָּה וְכָלֵב. y en Arabe las siguientes : ا = ب = ت = ل = و = ك = ف = س, y aun ع y م.

(3) En Caldeo es מִ. En Arabe no existe. como no sea unido á مَا; *qué* así: مِمَّا.

296. *Schin* (1) Moschéhh ucaléb: procede de אֲשֶׁר, *que*, cuyo significado conserva Es de poco uso, fuera de los libros modernos, sobre todo el Cantar de los Cantares, los Proverbios y algunos Salmos. Su puntuación ordinaria es segól, como su raíz, y dáguesch fuerte en la inmediata, en compensación de la pérdida del ר, y la extraordinaria es segól con métheg ante letra indaguesable, pátaj á veces ante vocal *a* y aún schewa ante הוּא, él; así se dice: שֶׁבָּנוּ, que edificaron; עַד שֶׁיָּפוּחַ, hasta que brille ó brote; שֶׁלִּשְׁלֹמֹה, que era de Salomón; עַד שַׁקַּמְתִּי, hasta que me he levantado yo; שֶׁאָהֲבָה נַפְשִׁי, á quien ama mi corazón; שְׁהוּא, que él. (2)

297. *He* Moschéhh ucaléb: puede ser una de dos cosas, artículo ó interrogativo. Artículo הַ: (3) procede acaso de הֵן, hé aquí, ó mejor, de הַל, en Arabe, ٱلْ, muy usado como artículo, cuyo significado en cualquiera género ó número toma. Su puntuación ordinaria es pátaj y dáguesch fuerte en la inmediata, y la extraordinaria es caméts ante letra indaguesable, pátaj simplemente, sin embargo, ante ה, ח ó ע y segól á veces ante estas mismas tres letras en nombres bisílabos milrájj ó aún en dicción monosílaba ante ח ó ע, inicial de esta, si su punto primero es caméts ó caméts-jatúf-schewa, v. g.: הַלֵּב, el corazón; הַבֵּן, el hijo; הַמֶּלֶךְ, el rey; הַמְּלָכוֹת, las reinas; הַבָּנִים, los hijos; הַמַּסְגֵּרֶת, la cárcel; הָאָדָם. el hombre; הֶעָרִים, las ciudades; הֶהָרִים, los montes; הֶעָב, la nube; הֶחֳלִי, la enfermedad.

298. *He* interrogativo: significa *¿acaso?* Su puntuación ordinaria es pátaj-schewa, y la extraordinaria es segól ante ה

---

(1) En Arabe es ذ.—En Arabe no existe.

(2) También se vé con pátaj en שַׁדּוּן, Job., XIX. 29: que (hay) juicio: aun sin seguirle otro pátaj.

(3) En Caldeo se usa, como artículo, el אָ, como afija. En Arabe es partícula inseparable ٱلْ, el, la, lo, los, las.

con caméts, pátaj ante א con pátaj, y pátaj con métheg ante letra con schewa, v. g.: הֲשֹׁמֵר אָחִי אָנֹכִי, ¿acaso soy yo guardian de mi hermano? הֶהָשֵׁב, ¿acaso volviendo? הַאַף, ¿acaso ciertamente? הָאֱנוֹשׁ, ¿acaso el hombre (1)?

299. Las tres letras משה se parecen: 1.º en el significado, pues en todas ellas es de *extracción*, sea el מִ, *de*, sea el שֶׁ, determinando el individuo con el relativo, sea el הַ determinándole con el artículo, así como מֹשֶׁה significa *extractor*. 2.º todas ellas llevan vocal breve, sea jírec, sea segól, sea pátaj, debajo de sí, y dáguesch fuerte en la inmediata, excepto el הֲ.

300. Prefijas וכלב. *Wau*: puede ser conjuntivo y versivo. *Wau conjuntivo*: (2) procede del nombre וָו. gancho, y su sig, nificado es el de cualquiera conjunción y aún cualquiera adverbio y circunlocución que enlace unas con otras las palabras ó las frases Su puntuación ordinaria es schewa y la extraordinaria es schúrec ante letra בּוּמַף ó ante otro scheva; v. g.: אִישׁ וְאִשְׁתּוֹ, un hombre y su mujer; וּבָנִים, é hijos- וּגְמַלִּים, y camellos; וּלְשׁוֹנְךָ, y tu lengua (3). Ante el schewa inicial de los verbos הֱיִיתֶם, y הֱיִיתֶם, vivís, y sois, toma jírec, y dice: וִהְיִיתֶם, y vivireis y וִהְיִיתֶם, y seréis (aunque aquí es Wau versivo), como también ante יְהִי, será, y יְחִי, vivirá, y dice: וִיהִי, y será, וִיחִי, y *vivirá*, y toma segól ante los imperativos de Kal de הֱיֵה, ser, y חֲיֵה, vivir, y dice: וֶהְיֵה, y *sé tú;* וֶחְיֵה, y *vive tú*.

---

(1) Es lo mismo en Caldeo, הֲ. En Arabe es أ.

(2) En Caldeo es lo mismo el ו conjuntivo. En Arabe el وَ lleva siempre fatja, cuando es conjuntivo, como cuando es fórmula juratoria, en cuyo caso rige genitivo, y cuando es preposición, en cuyo caso significa *en compañía* de y rige acusativo.

(3) Si le subsigue un schewa compuesto, toma entonces el Uau una vocal análoga á la que entra en su composición, como ya se dijo en el § 42; v. g.: וַאֲנִי, y yo.

301. *Wau versivo:* convierte el significado del pretérito en futuro y el del futuro en pretérito. Cuando va con pretérito, lleva schewa y hace avanzar el acento tónico hasta la última sílaba, menos en los verbos de tercera radical א ó ה, y en las personas *nosotros* de cualquiera verbo ó en la tercera femenina singular ó tercera plural de Kal, en cuyos dos casos no varía de sitio, por ir ya en última sílaba (1). En suma, el Wau versivo de pretérito lleva siempre el acento en la última sílaba, menos en persona *nosotros* y en los verbos de tercera radical א ó ה, en los cuales el tono no sale de su sílaba natural, v. g: וְכִפַּרְתָּ, y untarás; וְסִפַּרְנוּ, y contaremos; וּפָרְתָה, y producirá ella; וּמָצָאתָ, y encontrarás; וְרָבִיתָ, y crecerás; וְהֵסִירָה y hará ella apartar; וְנִגְּשׁוּ, y se acercarán.

302. Cuando ese Wau va con futuro, (2) lleva pátaj debajo y dáguesch fuerte en la preformativa que le subsigue, á no ser que esta lleve schewa, pues entonces toma métheg, como complemento, v. g.: וַיִּקְטֹל. Además hace retroceder el acento tónico á la penúltima sílaba, (con tal que esta sea pura, es decir, en Niphál, y que la última no concluya con quiescente) y también en las formas todas de los verbos de segunda radical gutural ó ר, lo mismo que los de segunda radical ו ó י y los de primera א ó י y en los de tercera radical ה. Además, en fin, en los verbos de tercera radical ה, se pierde en tal caso el ה final y cambian sus puntos la primera y la segunda radical en Kal ó se contraen, suprimiéndose el segól que entónces debia quedar bajo la primera, y si es en las otras formas, pierden siempre el ה y la vocal anterior. Las reglas de la sílaba hacen tambien, en fin, que se convierta la vocal larga de la última sílaba, si se retrotrae el acento, en su correspondiente breve, v. g.: וַיִּקָּטֶל (por וַיִּקָּטֵל) en Niphál.

303. En suma, el ו de futuro retrotrae siempre el tono á la

---

(1) En Caldeo no suele usarse.

(2) En Caldeo no se usa, ni tampoco en Arabe.

penúltima sílaba y cambia la última vocal en breve en los verbos פ"א, פ"י, ע"ו, ע"י, y ל"ה, y en los de segunda radical gutural ó ר, nunca en los ל"א, y en los restantes sólo en Niphál, Así se dice: וַיִּקָּטֵל (por וַיִּקָּטֵל); וַיֵּרֶד, y bajó (por וַיֵּרֵד); וַיָּשֶׂם, y puso (por וַיָּשִׂים); וַתָּשָׁב, y volvió ella (por וַתָּשׁוּב); וַיָּקָם, y levantóse él (por וַיָּקוּם); וַיּוֹחֶל, y aguardó (por וַיּוֹחֵל); וַיִּבֶן, y edificó (por וַיִּבְנֶה); וַיֹּאמֶר, y dijo él (por וַיֹּאמַר); וַיְכַחֵד, y negó él (por וַיְכַחֵד); pero se dice: וַיֵּרָא, y fué visto (por concluir con letra quiescente, en vez de וַיֵּרֶא ó וַיֵּרָאֶה); וַיָּבֹא, y vino él (por וַיָּבֹא, en que ni podría leerse caméts-jatúf); וַיָּבֵא, é hizo él venir (por וַיָּבִא); וַיִּקְטֹל, y él mató (por וַיִּקְטֹל, por ser Kal de verbo que no es ע"ו ó ע"י, פ"א ó פי); וַיְקַטֵּל, y asesinó él (por וַיְקַטֵּל, por ser Pihél de un verbo que no es de esas tres clases); וַיְקֻטַּל y וַיִּתְקַטֵּל (por וַיְקֻטַּל y וַיִּתְקַטֵּל. por ser Puhál ó Hithpahél de verbos que no pertenecen á esas tres clases).

304. *Caph* מֹשֶׁה וְכָלֵב: procede de כֹּה, *así*, y significa, *como*, antepuesto á cada uno de los dos términos de la comparación, y *así que*, *cuando*, *como que*, prepuesto á un verbo. Su puntuación ordinaria es schewa, y la extraordinaria jírek ante otro schewa; v. g: כְּשֵׁם-בְּנוֹ, como nombre de su hijo; כִּמְלָכִים, como reyes; כִּקְטֹל, como matara (1).

305. *Lámed* מֹשֶׁה וְכָלֵב: (2) procede de אֶל, *á*, *para*, cuyo mismo significado conserva; su puntuación ordinaria es también schewa, y jírek ante otro schewa, v. g.: לִקְטֹל, para matar; לְהַבְדִּיל, para hacer separar; לְאָדָם, para un hombre.

306. *Beth* מֹשֶׁה וְכָלֵב: procede, dicen, de בַּיִת, casa, y significa, *en*, *con* ó *por*. Su puntuación ordinaria es también schewa y la extraordinaria jírek ante otro schewa; v. g.: בְּלִבּוֹ, en su in-

(1) En Caldeo se usa con la misma puntuación. En Arabe lleva fatjá y rige genitivo.

(2) En Caldeo es lo mismo. En Arabe lleva kesra y también se usa como conjunción final con verbo en futuro, de subjuntivo y aun con el condicional, con sentido de imperativo.

terior; בְּצֶלֶם, á imágen; בְּדָם, con sangre; ante un makór constructo significa *al* ó *cuando*, ó convierte en *ando* al verbo; v. g.: בִּקְטֹל, cuando mataba, ó al matar, ó matando (1).

307. Observaciones comunes á las cuatro letras וְכְלְבְ: 1.ª su significado denota siempre unión, como el memorialín, *y perro*, símbolo de fidelidad. 2.ª las cuatro llevan schewa ordinariamente (2). 3.ª las cuatro toman, ante schewa compuesto, vocal análoga á la que éntre en éste como elemento; v. g.: וַאֲנִי (en vez de וְאֲנִי) y yo; בַּאֲבָנִים, con piedras (en vez de בְּאֲבָנִים): לַחֲרִד, asustando, (en vez de לְחֲרִד); כַּאֲבוֹת, como padres de (en vez de כְּאֲבוֹת). 4.ª las cuatro suelen dejar quiescente la letra Hehhuí que las subsiga, si había de llevar schewa; v. g.: בֵּאלֹהִים, por Dios (en lugar de בֶּאֱלֹהִים); לֵאמֹר, diciendo (por לֶאֱמֹר); בַּיהוָה (בַּאדֹנָי, que es como debe leerse), por el Señor (en lugar de בַּיְהוָה ó בַּאֲדֹנָי, en rigor). 5.ª las cuatro toman con frecuencia caméts ante palabra miljjél y aún ante monosílabos, si delante hay otro; v. g.: טוֹב וָרָע, bien y mal; תֹּהוּ וָבֹהוּ, devastación y vacío; וָלָיְלָה, y de noche.

308. Observaciones comunes á las tres letras כְּלְבְ: 1.ª las

(1) También el בְּ se usa lo mismo en Caldeo: en Arabe lleva kesra y se usa en sentido de en=con=por, y en los juramentos.

En Arabe se usan también تَ en las fórmulas juratorias, y سَ, *ciertamente*, con verbo en futuro y لَ, *en verdad*, ante nombre ó verbo: ع (de عَنْ, contraído) con مَا = عَمَّا y فَ, como conjunción (de oraciones).

(2) Sostiénese hoy, como doctrina muy probable, por los más ilustres gramáticos que la puntuación originaria de las prefijas וְכְלְבְ era pátaj, fundándose para ello, ora en que esa misma vocal lleva en Arabe la prefija وَ y la كَ, ora en que en Hebreo toman caméts ante monosílabo, repetido ó no, ó bisílabo miljel, y diciendo que se cambió en schewa por su distancia del acento tónico. También dicen que el ו versivo del futuro lleva, por eso mismo, pátaj, y que el dáguesch fuerte subsiguiente es característico.

tres toman jírek ante schewa simple; v. g.: כִּבְנוֹ, como hijo suyo; לִבְנוֹ, para un hijo suyo; בִּבְנוֹ, con un hijo suyo. 2.ª las tres acompañan á los makores constructos, convirtiéndolos en gerundios ó en frases equivalentes; v. g.: לִקְטֹל, al matar, matando; לֵאמֹר, diciendo; כִּקְטֹל, como matara, cuando mataba, al matar; בִּקְטֹל, cuando mataba, matando. 3.ª cuando las subsigue el artículo ante la misma dicción de dichas letras, eliden el הַ de aquél y su schewa propio, quedando ellas con la puntuación de pátaj y dáguesch fuerte en la inmediata ó la extraordinaria correspondiente del מֹשֶׁה וְכָלֵב ה; v. g.: בַּבָּנִים, con las piedras (en lugar de בְּהַבָּנִים); בָּאָרֶץ, en la tierra (en lugar de בְּהָאָרֶץ); בֶּעָרִים, en las ciudades (en lugar de בְּהֶעָרִים); לַחֹשֶׁךְ, á la obscuridad (en lugar de לְהַחֹשֶׁךְ); בָּעוֹף, en el volátil (en vez de בְּהָעוֹף); כָּעָם, como el pueblo (en vez de כְּהָעָם). 4.ª las tres toman á veces el aditamento final de ciertas palabras enclíticas, como lo es מוֹ y aun דַּי, suficiencia de, convirtiéndose entonces en partículas separadas; v. g.: בְּדַי, en proporción de; (דַּי, bastante = ב); בְּמוֹ, en (de מוֹ = בְּ), v. g.: בְּמוֹ פִי, al tenor de.

CAPITULO XXI.

Partículas inseparables afijas. (1)

Artículo único.—Partículas inseparables afijas en general.

309. Todas las afijas proceden de los pronombres personales y significan lo que nuestros posesivos, si se unen al nombre ó á la partícula, así como equivalen á nuestros pronom-

---

(1) Llamamos *afijas* y no *afijos* ni *sufijos* á estas partículas, porque: 1.°, son masculinos los adjetivos referentes á substantivos masculinos, como partícula aquí sobreentendida; 2.°, si decimos *aformativas*, debe decirse *afijas* y no *sufijos*.

bres personales como complemento directo, si van con el verbo: todas ellas convienen en no encontrarse sino unidas por el fin á otras palabras. Divídese este tratado en tres grandes secciones, según se estudien las afijas del verbo ó las del nombre ó las de la partícula.

Sección primera del tratado de las afijas.

Art. 1.º—Afijas del verbo.

310. *Afijas de verbo.*—Recibe el verbo hebreo afijas siempre que tiene, como complemento directo, un pronombre personal, del mismo modo que en Castellano se practica con los imperativos é infinitivos, ya que decimos *dáme*, *vente*, *traete*, *dame*, en vez de *da me*, *ven te*, *trae me*, *da me*, y aún con un pretérito, v. g.: *vínome la idea* en vez de *me vino la idea*. Las afijas de verbo tienen, como procedencia, los pronombres personales respectivos, lo mismo que las del nombre y las de la partícula, sino que suelen ser más largas que estas otras, con lo cual es más fácil conocer su orígen y significado. Son las siguientes: נִי; נִי; נִּי (con ן paragógico), *me* (de אֲנִי, yo); ךָ, כָּה (por נְךָ, con ן paragógico) (de אַתְּךָ=אַכָּה = אַתָּה, tú, masculino) *te* masculino; ךְ = ךְ, *te*, femenino (de אַתְּךְ אַךְ אַתְּ, tú, femenino); וֹ = הוּ = הוּ = נּוּ, (por נְהוּ, con ן paragógico) (de הוּא, él), *le;* הּ = הָ = נָּה (por נְהָ, con ן epentético) (de הִיא, ella), *la;* נוּ = נוּ = נּוּ (por נְנוּ, con ן epentético), *nos* (de אֲנַחְנוּ, nosotros); כֶם, *os*, masculino (de אַתֶּם, אַכֶם, vosotros); כֶן, *os*, femenino (de אַתֶּן=אַכֶן, vosotras); ם = ם, = מוֹ, מוֹ (de הֵם, ellos), *los;* ן, ן (de הֵן, ellas), *las* (1).

311. *Las afijas de verbo* con *puntos de adglutinación*, es decir, con la vocal ó schewa que enlaza el verbo con la consonante de

---

(1) Las afijas de verbo en Caldeo son estas: נִי ... ךְ = ךְ

la afija (5), son, pues, las siguientes: me... (de אֲנִי, yo) ...נִי = נִי = נִּי = te, masculino (de אַתָּה, tú) = ךָ, = ךָ... te femenino... (de אַתְּ, tú) = ...ךְ = ךְ... de él... (de הוּא, él) = וֹ = הוּ = הוּ = נּוּ... de ella... (de הִיא, ella) = הָ, = הָ, = נָּה... de nos... (de אֲנִי, nosotros) = נוּ = נוּ = נּוּ... de vosotros (de אַתֶּם, vosotros) = כֶם... de vosotras (de אַתֶּן, vosotras) = כֶן... de ellos... (de הֵם, ellos) = ם = ם = מוֹ = מוֹ... de ellas... (de הֵן ella) = ן = ן.

312. Observaciones generales sobre la afijación del verbo: 1.ª No recibe el verbo hebreo afijas en otras formas que en las activas, ó sea en Kal, Pihél é Hiphíl: sin embargo se ve en Niphál: בְּהִבָּרְאָם, al ser ellos creados (בְּ y הִבָּרֵא, Niphál, makór constructo de בָּרָא, crear y ם, de ellos). 2.ª Nunca se ve el verbo con afijas de la misma persona en que él se encuentre (porque resultaría frase recíproca, para la cual se tiene el Hithpahél). 3.ª Si el verbo no lleva aformativa, los puntos de adglutinación con que se le unen las afijas son los mismos que en su cuadro sinóptico les hemos asignado, advirtiendo que el pretérito prefiere el pátaj ó caméts, y el futuro y el imperativo el tseré (ó el segól seguido de ן epentético) para las afijas de primera y de tercera persona. 4.ª Si lleva aformativa, que termine en vocal, esta misma sirve ya de punto

---

ךְ ... ךָ ... ה = יהָ ... יהוּ ... הוּ ... הא ... נָא ... נָא ... כוֹן ... כֶן ... נוֹן ... נוּן = los ... כֶן ... כֶן ... כוֹן, las.

En Arabe, las afijas de verbo son las siguientes: نِي، de mí; كَ، de tí; كِ، de tí; هُ، le; هَا، la; نَا، nos; كُم، os, كُنَّ، os; هُم، los; هُنَّ. Estas afijas se agregan al verbo sin especial mutación de puntos en éste.

(2) Decimos puntos de *adglutinación* y no *aglutinación*, fundados en la tendencia á recordar en nuestra escritura actual la huella etimológica (*adglutinatio* en Latín) que hoy muestra la Acanemia Española en sus modernas leyes ortográficas.

de adglutinación constante é inalterable para las afijas, (1) en vez del que á ellas les hemos asignado en el cuadro. 5.ª Si lleva aformativa consonante, experimenta las alteraciones que luego vamos á ver, según los casos. 6.ª Hay además que tener en cuenta las modificaciones que, para los puntos del verbo que haya de recibir afijas, reclamen, ya las reglas generales de mutación, ya las especiales que luego vamos á exponer. 7.ª El makór y el participio reciben afijas, ora de verbo, ora de nombre. 8.ª Los verbos de tercera radical ה pierden siempre dicho ה y la vocal que la antecede, cuando, sin llevar aformativa, toman cualquiera afija, v. g.: גָּלָה, él descubrió, גָּלַנִי, él me descubrió; יִגְלֶה, él descubrirá, יִגְלֵנִי, él me descubrirá, גְּלֵה, descubre tú, גְּלֵנִי, descúbreme tu.

Art. 2.º Afijación de Kal.

313. Kal con afijas: *Pretérito:* debemos distinguir respecto á este tiempo tres casos: 1.º pretérito de verbos que en esa forma llevan pátaj bajo la segunda radical, v. g.: קָטַל. 2.º pretérito de los que toman tseré, v. g.: שָׁאֵל, גָּבֵר, זָקֵן. 3.º pretérito de los que llevan punto jólem, v. g.: שָׁכֹל.

314. *Pretérito de los que toman pátaj bajo la segunda radical, con afijas:* iremos recorriendo todas las personas para ver todas las modificaciones que en cada caso experimenta. Persona *él:* pierde siempre su primera sílaba y convierte en caméts (con métheg, cuando le siga schewa) el pátaj de la segunda radical, tomando, como punto de adglutinación de pri-

---

(1) Es de advertir que, al recibir las afijas, se convierte casi siempre la vocal larga de la aformativa en su correspondiente breve, sobre todo, cuando se trata del schúrek: así se ve עִזְרֻנִי, ayudadme, (vosotros imperativo Kal del verbo עָזַר,) por עִזְרוּנִי.



mera y tercera persona, el pátaj ó caméts. Así, pues, dice en קְטַל:

קְטָלַנִי, él matóme.	קְטָלָנוּ, él *nos* mató.
קְטָלְךָ, él *te*, masculino.	קְטָלְכֶם, él *os*, masculino.
קְטָלֵךְ, él *te*, femenino.	קְטָלְכֶן, él *os*, femenino.
קְטָלוֹ, קְטָלָהוּ, él *lo*.	קְטָלָם, él *los*.
קְטָלָהּ, él *la*.	קְטָלָן, él *las* (1).

315. Persona *ella:* קָטְלָה se convierte ante las afijas en קְטָלַת, es decir, verifica metátesis entre sus dos primeras radicales y toma (como los nombres femeninos singulares constructos, recordando su primitiva forma) terminación en ַת, recibiendo, como punto de adglutinación para la afija de primera persona, un schewa. Así, pues, dice (2):

קְטָלַתְנִי, ella *me* mató.	קְטָלַתְנוּ, ella *nos* mató.
קְטָלַתְךָ, ella *te*, masculino.	קְטָלַתְכֶם, ella *os*, masc.º
קְטָלָתֶךְ, ella *te*, femenino.	קְטָלַתְכֶן, ella *os*, fem.º
קְטָלַתְהוּ, קְטָלַתּוּ, ella *lo*.	קְטָלָתַם, קְטָלַתְמוֹ, ella *los*.
קְטָלַתְהָ, קְטָלַתָּה, ella *la*.	קְטָלַתַן, ella *las*.

316. Persona *tú*, masculino: קָטַלְתָּ; pierde siempre su primera sílaba y conserva, como punto de adglutinación, el caméts de su aformativa, sin tomar nunca afijas de segunda persona. Así, pues, dice (3):

קְטַלְתַּנִי, tú *me* mataste.	קְטַלְתָּנוּ, tú *nos* mataste.
קְטַלְתָּהוּ, קְטַלְתּוֹ, tú *lo*.	קְטַלְתָּם, tú *los*.
קְטַלְתָּהּ, tú *la*.	קְטַלְתָּן, tú *las*.

---

(1) En Caldeo קְטַל = él dice: קַטְלַנִי קְטָלָךְ = קַטְלֵךְ = קַטְלֵהּ = קַטְלַהּ = קַטְלְנָא = קְטַלְכוֹן = קְטַלְכֵן = קְטַלְהוֹן = קְטַלְהֵן.

(2) La persona ella en Caldeo קְטַלַת, convertida en קְטַלְתְּ, dice: קְטַלְתַּנִי etc. קְטַלְתְּכוֹן קְטַלְתְּכֵן קְטַלְתְּהוֹן קְטַלְתְּהֵן.

(3) En Caldeo tú masculino dice: קְטַלְתְּ = קְטַלְתַּנִי = קְטַלְתֵּהּ = קְטַלְתָּהּ.

317. Persona *tú*, femenino: קְטַלְתְּ; conviértese en קְטַלְתִּי, perdiendo su primera sílaba y tomando como punto de adglutinación constante y como terminación de la aformativa un Yod (procedente de אַתִּי, tú, femenino), como huella de su primitiva forma, sin recibir afijas de segunda persona. Así, pues, dice (1):

קְטַלְתִּינִי,	tú (femenino) *me* mataste.	קְטַלְתִּינוּ,	tú *nos*.
קְטַלְתִּיהוּ,	tú *lo*.	קְטַלְתִּים,	tú *los*.
קְטַלְתִּיהָ,	tú *la*.	קְטַלְתִּין,	tú *las*.

318. Persona *yo:* קָטַלְתִּי, se convierte en קְטַלְתִּי, perdiendo su primera sílaba y conservando, siempre como punto de adglutinación la vocal de la aformativa, sin recibir afijas de primera persona; así, pues, dice (2):

קְטַלְתִּיךָ,	yo *te* (masc.°) maté.	קְטַלְתִּיכֶם,	yo *os*, masculino.
קְטַלְתִּיךְ,	yo *te*, femenino.	קְטַלְתִּיכֶן,	yo *os*, femenino.
קְטַלְתִּיו,	yo *lo*.	קְטַלְתִּים,	yo *los*.
קְטַלְתִּיהָ,	yo *la*.	קְטַלְתִּין,	yo *las*.

319. Persona *ellos:* קָטְלוּ ; conviértese en קְטָלוּ, con metátesis de puntos entre sus dos primeras radicales, y sirviéndose de su aformativa vocal, como constante punto de aglutinación; así, pues, dice (3):

קְטָלְנִי = קְטָלוּנִי,	ellos *me* mataron	קְטָלוּנוּ,	ellos *nos*.
קְטָלוּךָ,	ellos *te*, masc.°	קְטָלוּכֶם,	ellos *os*, masc.°
קְטָלוּךְ,	ellos *te*, fem.°	קְטָלוּכֶן,	ellos *os*, fem.°

---

(1) En Caldeo tú femenino dice: קְטַלְתִּינִי = קְטַלְתִּיהִי, diciendo siempre קְטַלְתִּי ante las afijas.

(2) Yo קְטֶלֶת se convierte en קְטַלְתְּ = קְטַלְתָּךְ, קְטַלְתָּךְ, etc.

(3) En Caldeo קְטַלוּ ellos se convierte en קַטְלוּ, y dice: קַטְלוּנִי, et cætera.—La persona ellas קְטַלָא queda igual á la de ellos, קַטְלוּנִי = קַטְלוּ, etc.

קְטָלֻוהִי, ellos *lo*.	קְטָלֻום, ellos *los*.
קְטָלֻוהָ, ellos *la*.	קְטָלֻון, ellos *las*.

La persona *ellas*, como áun sin afijas, es enteramente igual á la *ellos* en el pretérito.

320. Persona *vosotros:* קְטַלְתֶּם; conviértese en קְטַלְתּוּ, perdiendo el ם y substituyendo el תֶ con el תוּ, conservando el וּ, como punto de adglutinación constante y sin recibir afijas de segundas personas. Así, pues, dice (1):

קְטַלְתּוּנִי = קְטַלְתְּנִי, vos. *me* matasteis.	קְטַלְתּוּנוּ, vosotros *nos*.
קְטַלְתּוּהוּ, vosotros *le*.	קְטַלְתּוּם, vosotros *los*.
קְטַלְתּוּהָ, vosotras *la*.	קְטַלְתּוּן, vosotros *las*.

321. Persona *vosotras:* קְטַלְתֶּן; conviértese en קְטַלְתּוּ, enteramente lo mismo que la persona *vosotros*. Así, pues, dice (2):

קְטַלְתּוּנִי = קְטַלְתְּנִי, vos. *me* matasteis.	קְטַלְתּוּנוּ, vosotras *nos*.
קְטַלְתּוּהוּ, vosotras *le*.	קְטַלְתּוּם, vosotras *los*.
קְטַלְתּוּהָ, vosotras *la*.	קְטַלְתּוּן, vosotras *las*.

322. Persona *nosotros:* קָטַלְנוּ; conviértese en קְטַלְנוּ, perdiendo siempre su primera sílaba y conservando su aformativa íntegra, de cuyo schúrek se sirve como punto de adglutinación constante, sin recibir afijas de primera persona. Así, pues, dice (3):

קְטַלְנוּךָ = קְטַלְנָךְ, nosotros *te*, (m.) matamos.	קְטַלְנוּכֶם, nosotros *os*, m.°
קְטַלְנוּךְ, nosotros *te*, fem.°	קְטַלְנוּכֶן, nosotros *os*, fem.°

---

(1) En Caldeo קְטַלְתּוּן queda קְטַלְתּוּ como en Hebreo, y dice: קְטַלְתּוּנִי, etc.

(2) En Caldeo קְטַלְתֵּן dice: קְטַלְתּוּ, como vosotros.

(3) En Caldeo קְטַלְנָא pierde la terminación אָ, y dice קְטַלְנָךְ, et cætera.

קְטַלְנוּהוּ, nosotros *lo.*	קְטַלְנוּם, nosotros *los.*
קְטַלְנוּהָ, nosotros *la.*	קְטַלְנוּן, nosotros *las.*

Persona *nosotras:* con afijas, como sin ellas, es del todo igual en todos los tiempos á la persona nosotros (1).

323. *Pretérito con afijas en los verbos que llevan tseré bajo su segunda radical,* v. g.: שְׁאֵל, pedir (2). Estos verbos, al recibir las afijas, toman schewa para su primera radical y tseré para la segunda (seguido de métheg), si le subsigue schewa, cuando no hay aformativa, y ante aformativa consonante ponen segól ó jirek bajo dicha segunda radical. Así, pues, en שְׁאֵל, pedir ó preguntar, diremos (3):

Él.	שְׁאֵלָנוּ, שְׁאֵלַנִי.	Ella.	שְׁאֵלַתְנוּ, שְׁאֵלַתְנִי.
	שְׁאֵלְכֶם, שְׁאֵלְךָ.		שְׁאֵלַתְכֶם, שְׁאֵלַתְךָ.
	שְׁאֵלְכֶן, שְׁאֵלֵךְ.		שְׁאֵלַתְכֶן, שְׁאֵלָתֵךְ.
	שְׁאֵלָם, שְׁאֵלֵהוּ.		שְׁאֵלַתָּם, שְׁאֵלָתַם, שְׁאֵלַתְהוּ.
	שְׁאֵלָן, שְׁאֵלָהּ.		שְׁאֵלָתַן, שְׁאֵלַתַּן, שְׁאֵלַתָּה.

(1) En Caldeo los verbos que como דְּמוֹךְ = סְגִיד = קְרֵב, tengan la variante extraordinaria, siguen respectivamente las mismas reglas hebreas.

(2) El verbo árabe se afija así en el pretérito de la primera forma: él me escribió, كَتَبَنِي = كَتَبَكَ = كَتَبَكِ = كَتَبَهُ = كَتَبَهَا = كَتَبَنَا = كَتَبَكُمْ = كَتَبَكُنَّ = كَتَبَهُمْ = كَتَبَهُنَّ; ella, كَتَبَتْنِي, etc.; tú masculino, كَتَبْتَنِي, etc.; tú femenino, كَتَبْتِنِي, etc.; yo, كَتَبْتُكَ, etc.; ellos, كَتَبُونِي; ellas, بْنَنِي; vosotros, كَتَبْتُمُونِي = vosotras; nosotros, كَتَبْنَاكَ, etc.

(3) En Arabe todo verbo que lleve kesra bajo la segunda radical en el futuro de la primera sigue parecida ley en su afijación; v. g.: فَرِحَ, él; فَرِحَنِي, etc.

Tú masculino	שְׁאֶלְתַּנוּ, שְׁאֶלְתַּנִי.	Tú femenino.	שְׁאֶלְתִּינוּ, שְׁאֶלְתִּינִי.
	שְׁאֶלְתָּם, שְׁאֶלְתָּהוּ.		שְׁאֶלְתִּים, שְׁאֶלְתִּיו.
	שְׁאֶלְתָּן, שְׁאֶלְתָּהּ.		שְׁאֶלְתִּין, שְׁאֶלְתִּיהָ.
Yo.	שְׁאֶלְתִּיכֶם, שְׁאֶלְתִּיךָ.	Ellos.	שְׁאֵלוּנוּ, שְׁאֵלוּנִי.
	שְׁאֶלְתִּיכֶן, שְׁאֶלְתִּיךְ.		שְׁאֵלוּכֶם, שְׁאֵלוּךָ.
	שְׁאֶלְתִּים, שְׁאֶלְתִּיו.		שְׁאֵלוּכֶן, שְׁאֵלוּךְ.
	שְׁאֶלְתִּין, שְׁאֶלְתִּיהָ.		שְׁאֵלוּם, שְׁאֵלוּהוּ.
			שְׁאֵלוּן, שְׁאֵלוּהָ.
Vosotros.	שְׁאֶלְתֻּנִי, שְׁאֶלְתּוּנִי.	Nosotros.	שְׁאֶלְנוּכֶם, שְׁאֶלְנוּךָ.
	שְׁאֶלְתּוּם, שְׁאֶלְתּוּהוּ.		שְׁאֶלְנוּכֶן, שְׁאֶלְנוּךְ.
	שְׁאֶלְתּוּן, שְׁאֶלְתּוּהָ.		שְׁאֶלְנוּם, שְׁאֶלְנוּהוּ.
			שְׁאֶלְנוּן, שְׁאֶלְנוּהָ.

324. Pretérito con afijas en verbos cuya segunda radical lleve en Kal punto jólem, v. g.: שָׁכֹל, dejar huérfano ó quedar huérfano (2): toman siempre schewa bajo la primera radical y conservan el punto jólem (con métheg, cuando, sin aformativa, la subsigue schewa), aunque le convierten en caméts-jatúf ante aformativa consonante: así יָכֹל, poder, dice:

Él.	יְכֹלָנוּ, יְכֹלַנִי.	Ella.	יְכֹלַתְנוּ, יְכֹלַתְנִי
	יְכֹלְכֶם, יְכָלְךָ.		יְכֹלַתְכֶם, יְכֹלַתְךָ.
	כֹּלְכֶן, יְכֹלֵךְ.		יְכֹלַתְכֶן, יְכֹלָתֵךְ.
	יְכֹלָם, יְכֹלָהוּ.		יְכֹלָתַם, יְכֹלָתָם, יְכֹלַתּוּ, יְכֹלַתְהוּ.
	יְכֹלָן, יְכֹלָהּ.		יְכֹלַתַן. יְכֹלָתָן, יְכֹלַתָּה, יְכֹלַתְהָ.
Tú masculino	יְכָלְתָּנוּ, יְכָלְתַּנִי.	Tú femenino.	יְכָלְתִּינוּ, יְכָלְתִּינִי.
	יְכָלְתָּם, יְכָלְתָּהוּ.		יְכָלְתִּים, יְכָלְתִּיהוּ.
	יְכָלְתָּן, יְכָלְתָּהּ.		יְכָלְתִּין, יְכָלְתִּיהָ.

---

(2) Lo mismo respectivamente se afijan los verbos caldeos y árabes que llevan vocal *o* (punto jólem, damma) en la segunda radical del pretérito de la primera; v. g.: דְּמוּךְ حَسُنَ; futuro, יִדְמַךְ يَحْسُنُ יִדְמְכֵנִי, etc.; يَحْسُنُنِي, etc.

Yo.	יְכָלְתִּיכֶם, יְכָלְתִּיךָ.	Ellos y ellas.	יְכָלוּנוּ, יְכָלוּנִי.
	יְכָלְתִּיכֶן, יְכָלְתִּיךְ.		יְכָלוּכֶם, יְכָלוּךָ.
	יְכָלְתִּים, יְכָלְתִּיו.		יְכָלוּכֶן, יְכָלוּךְ.
	יְכָלְתִּין, יְכָלְתִּיהָ.		יְכָלוּם, יְכָלוּהוּ.
			יְכָלוּן, יְכָלוּהָ.
Vtros. y vtras.	יְכָלְתּוּנוּ, יְכָלְתּוּנִי.	Nosotros.	יְכָלְנוּכֶם, כָלְנוּךָ.
	יְכָלְתּוּם, יְכָלְתּוּהוּ.		יְכָלְנוּכֶן, יְכָלְנוּךְ.
	יְכָלְתּוּן, יְכָלְתּוּהָ.		יְכָלְנוּם, יְכָלְנוּהוּ.
			יְכָלְנוּן, יְכָלְנוּהָ.

325. *Futuro de Kal con afijas:* debemos examinar dos casos respecto á ese tiempo: 1.º, futuro de verbos que tengan punto jólem sobre la segunda radical; 2.º, futuro de verbos que tengan pátaj bajo dicha segunda radical. Unos y otros verbos convienen, al unir las afijas á ese tiempo, en que todos ellos toman, como punto de adglutinación, ante las afijas de primera y tercera persona, un tseré (ó un segól seguido de ן epentético implícito, mediante dáguesch fuerte en la consonante inicial de la afija).

326. *Futuro de Kal con afijas en verbos que lleven jólem sobre su segunda radical:* siempre que el verbo va en ese tiempo sin aformativa, pierde ante las afijas el punto jólem (1), menos ante ךָ, כֶם y כֶן, ante las cuales le convierte en caméts-jatúf. Si lleva aformativa vocal, sírvele ésta de punto constante de aglutinación, sin que el verbo experimente entonces alteración ninguna Si, en fin, lleva aformativa consonante, toma una forma igual á la persona masculina *vosotros*, si es

---

(1) En Caldeo pierde también su vocal la segunda radical, tomando ante las cuatro últimas plural un jírek la tercera, y un נ epentético con dáguesch fuerte á continuación, cuando el verbo está en singular, ó un נ epentético sencillo precedido de caméts, si no hay aformativa vocal, si el verbo está en plural.

la segunda plural femenino, y convierte la aformativa consonante נָּה en ן, si es la tercera plural femenina (1).

327. Así, pues, tendremos en קָטַל, en el futuro de Kal con afijas:

Él .יִקְטְלֶנּוּ ,יִקְטְלֵנוּ ,יִקְטְלֵנִי ,יִקְטְלֶנִּי — Ella .תִּקְטְלֵנוּ ,תִּקְטְלֶנִּי ,תִּקְטְלֵנִי
.יִקְטָלְכֶם ,יִקְטָלְךָ — .תִּקְטָלְכֶם ,תִּקְטָלְךָ
.יִקְטָלְכֶן ,יִקְטְלֵךְ — .תִּקְטָלְכֶן ,תִּקְטְלֵךְ
.יִקְטְלֵמוֹ ,יִקְטְלֵם ,יִקְטְלֵהוּ ,יִקְטְלֶנּוּ — .תִּקְטְלֵם ,תִּקְטְלֶנּוּ ,תִּקְטְלֵהוּ
.יִקְטְלֵן ,יִקְטְלֶהָ ,יִקְטְלֶנָּה — .תִּקְטְלֵן ,תִּקְטְלֶנָּה ,תִּקְטְלֶהָ

Tú masc. .תִּקְטְלֵנוּ ,תִּקְטְלֶנִּי ,תִּקְטְלֵנִי — Tú fem. .תִּקְטְלִינוּ ,תִּקְטְלִינִי
.תִּקְטְלֵם ,תִּקְטְלֶנּוּ ,תִּקְטְלֵהוּ — .תִּקְטְלִים ,תִּקְטְלִיהוּ
.תִּקְטְלֵן ,תִּקְטְלֶנָּה ,תִּקְטְלֶהָ — .תִּקְטְלִין ,תִּקְטְלִיהָ

Yo .אֶקְטָלְכֶם ,אֶקְטָלְךָ — Ellos .יִקְטְלֻנִי ,יִקְטְלוּנִי ,יִקְטְלוּנִי
.אֶקְטָלְכֶן ,אֶקְטְלֵךְ — .יִקְטְלוּכֶם ,יִקְטְלוּךָ
.אֶקְטְלֵמוֹ ,אֶקְטְלֵם ,אֶקְטְלֵהוּ .אֶקְטְלֶנּוּ — .יִקְטְלוּכֶן ,יִקְטְלוּךְ
.אֶקְטְלֵן ,אֶקְטְלֶהָ ,אֶקְטְלֶנָּה — .יִקְטְלוּם .יִקְטְלוּהוּ
.יִקְטְלוּן ,יִקְטְלוּהָ

Ellas, vtros. vtras. .תִּקְטְלוּנוּ ,תִּקְטְלוּנִי — Nstros. .נִקְטָלְכֶם ,נִקְטָלְךָ
.תִּקְטְלוּם ,תִּקְטְלוּהוּ — .נִקְטָלְכֶן ,נִקְטְלֵךְ
.תִּקְטְלוּן ,תִּקְטְלוּהָ — .נִקְטְלֵם ,נִקְטְלֵהוּ ,נִקְטְלֶנּוּ
(2) — .נִקְטְלֵן ,נִקְטְלֶהָ ,נִקְטְלֶנָּה

328. *Futuro de Kal con afiias en verbos que tengan pátaj bajo su segunda radical:* todos conservan su pátaj de la se-

---

(1). También á veces, con sobrada frecuencia, se construyen con afijas las personas ellas y vosotras del futuro en forma del todo igual á la respectiva persona masculino ellos ó vosotros, diciendo, v. g.: ellas... me. יִקְטְלוּנִי, etc.; vosotros y vosotras... me תִּקְטְלוּנִי.

(2) En Caldeo יִקְטֻל, יִקְטְלִנַּנִי, יִקְטְלִנָּךְ, etc., תִּקְטֻל, תִּקְטְלִנָּךְ, תִּקְטְלִנַּנִי, etc., תִּקְטֻל, תִּקְטְלִנַּנִי, etc., tú femenino תִּקְטְלִין, תִּקְטְלִינַּנִי, yo, אֶקְטֻל, etc., אֶקְטְלִנָּךְ, ellos יִקְטְלוּנַּנִי, etc., יִקְטְלוּנְכוֹן, etc., ellas, יִקְטְלָן, etc., יִקְטְלָנַּנִי, vosotros תִּקְטְלוּן, etc., תִּקְטְלוּנָךְ, vosotras תִּקְטְלָן, תִּקְטְלָנַּנִי, et cætera, nosotros נִקְטֻל, etc., נִקְטְלוּנָךְ.

gunda radical ante las afijas ךָ, כֶם y כֶן, y la convierten en caméts en todos los demás casos, cuando el verbo no lleva aformativa. Si tienen aformativa vocal, toman, sin modificación ninguna, la afija sin especial punto de aglutinación. Si se trata, en fin, de las personas que tengan aformativa consonante, ó sea de las de *ellas* y *vosotras*, toman una forma igual á las de *vosotros*, lo mismo que hemos dicho respecto al futuro de los verbos con punto jólem sobre su segunda radical. Así, pues, en שְׁכֹל, quedar huérfano, en el futuro יִשְׁכַּל, diremos: (1)

Él	יְשַׁכְּלֵנִי, יִשְׁכָּלֵנִי, יְשַׁכְּלֵנּוּ, יִשְׁכָּלֵנּוּ.	Ella	תִּשְׁכָּלֵנִי, תְּשַׁכְּלֵנִי.
	יִשְׁכַּלְךָ, יִשְׁכַּלְכֶם.		תִּשְׁכַּלְכֶם, תִּשְׁכַּלְךָ.
	יִשְׁכָּלֵךְ, יִשְׁכַּלְכֶן.		תִּשְׁכַּלְכֶן, תִּשְׁכָּלֵךְ.
	יִשְׁכָּלֵהוּ, יִשְׁכָּלֶנּוּ, יִשְׁכָּלֵם.		תִּשְׁכָּלֵם, תִּשְׁכָּלֵהוּ.
	יִשְׁכָּלֶהָ, יִשְׁכָּלֶנָּה, יִשְׁכָּלֵן.		תִּשְׁכָּלֵן, תִּשְׁכָּלֶהָ.
Tú masc.	תְּשַׁכְּלֵנִי, תִּשְׁכָּלֵנִי, תִּשְׁכָּלֶנּוּ, תְּשַׁכְּלֵנּוּ.	Tú f.	תִּשְׁכְּלִינִי, תִּשְׁכְּלִינוּ.
	תִּשְׁכָּלֵהוּ, תִּשְׁכָּלֶנּוּ, תִּשְׁכָּלֵם.		תִּשְׁכְּלִיהוּ, תִּשְׁכְּלִים.
	תִּשְׁכָּלֶהָ, תִּשְׁכָּלֶנָּה, תִּשְׁכָּלֵן.		תִּשְׁכְּלִיהָ, תִּשְׁכְּלִין.
Yo	אֶשְׁכַּלְךָ, אֶשְׁכַּלְכֶם.	Ellos	יִשְׁכְּלוּנִי, יִשְׁכְּלוּנוּ.
	אֶשְׁכָּלֵךְ, אֶשְׁכַּלְכֶן.		יִשְׁכְּלוּךָ, יִשְׁכְּלוּכֶם.
	אֶשְׁכָּלֵהוּ, אֶשְׁכָּלֶנּוּ, אֶשְׁכָּלֵם.		יִשְׁכְּלוּךְ, יִשְׁכְּלוּכֶן.
	אֶשְׁכָּלֶהָ, אֶשְׁכָּלֶנָּה, אֶשְׁכָּלֵן.		יִשְׁכְּלוּהוּ, יִשְׁכְּלוּם.
			יִשְׁכְּלוּהָ, יִשְׁכְּלוּן.
Ellas, vosotros y vosotras, (estas dos sin afijas de 2.ª persona.)	תִּשְׁכְּלוּנִי, תִּשְׁכְּלוּנוּ.	Nstros.	נִשְׁכַּלְךָ, יִשְׁכַּלְכֶם.
	תִּשְׁכְּלוּךָ תִּשְׁכְּלוּכֶם.		נִשְׁכָּלֵךְ, נִשְׁכַּלְכֶן.
	תִּשְׁכְּלוּךְ תִּשְׁכְּלוּכֶן.		נִשְׁכָּלֵהוּ, נִשְׁכָּלֶנּוּ, נִשְׁכָּלֵם.
	תִּשְׁכְּלוּהוּ, תִּשְׁכְּלוּם.		נִשְׁכָּלֶהָ, נִשְׁכָּלֶנָּה, נִשְׁכָּלֵן.
	תִּשְׁכְּלוּהָ, תִּשְׁכְּלוּן.		

---

(1) En Caldeo los verbos cuya segunda radical toma pátaj en el futuro de Peal, siguen parecida regla: así קְרֵב, dice: יִקְרְבַנִי, יִקְרְבָךְ, etc., יִקְרְבֻכוֹן, etc.

329. *Imperativo de Kal con afijas:* debemos distinguir dos casos: 1.° *Imperativo de verbos, cuya segunda radical tome punto jólem en la persona tú, masculino:* 2.° *imperativo de verbos cuya segunda radical en esa persona tome pátaj.—Imperativo de Kal en verbos que lleven punto jólem en su segunda radical.*—Persona *tú*, masculino: verifica metátesis de puntos entre sus dos primeras radicales, poniéndose bajo la primera un cámets-jatúf y bajo la segunda un schewa, y no toma afijas de segunda persona (como ni lo restante de este modo), recibiendo, como punto de adglutinación, un tseré (ó un segól con ן epentético implícito mediante dáguesch fuerte en la consonante inicial de la afija) (1). Dice, pues, en קָטַל:

Mata tú, masculino, קְטֹל:

Tú masculino	קָטְלֵנִי, קָטְלֶנִּי.	קָטְלֵנוּ, קָטְלֶנּוּ.
	קָטְלֵהוּ, קָטְלֶנּוּ.	קָטְלֵם, קָטְלֵמוֹ.
	קָטְלֶהָ, קָטְלֶנָּה.	קָטְלֵן.

Persona *tú*, femenino: recibe sin modificación ninguna las afijas, sirviéndose de su aformativa vocal como de punto constante de adglutinación: así, pues diría, aunque no se usa, en קָטַל:

Mata tú, femenino, קִטְלִי:

Tú, femenino	קִטְלִינִי.	קִטְלִינוּ.
	קִטְלִיהוּ.	קִטְלִים.
	קִטְלִיהָ.	קִטְלִין.

Persona *vosotros:* es también invariable ante las afijas, sir-

(1) En Caldeo el imperativo de Peál con afijas dice: קְטֻל tú masculino, קְטֻלְנִי=קְטֻלְהִּ, tú fem.; קְטֻלִי, etc.; קְטֻלִינִי, קְטֻלוּ, vosotras, etc.; קְטֻלְנִי=vosotras, קְטֻלְנָא vosotras, קְטֻלוּ=etc., קְטֻלְנִי.

viéndose de su aformativa vocal, como punto de adglutinación: así, pues, dice en קְטַל:

Matad vosotros, קִטְלוּ:

Vosotros קְטָלֻנוּ, קְטָלוּנוּ, קְטָלֻנִי, קְטָלוּנִי.
קְטָלוּם. קְטָלוּהוּ.
קְטָלוּן. קְטָלוּהָ.

Persona *vosotras:* sería para las afijas enteramente igual á la de *vosotros*, y diría, si se usara:

Matad vosotros, קְטֹלְנָה:

Vosotras קְטָלֻנוּ, קְטָלוּנוּ, קְטָלֻנִי, קְטָלוּנִי
קְטָלוּם. קְטָלוּהוּ.
קְטָלוּן. קְטָלוּהָ.

330. Imperativo de Kal en verbos cuya segunda radical tome pátaj: en la persona *tú masculino* convierten el pátaj en caméts bajo la segunda radical. Así, pues, en שְׁמַע, escuchar, dice:

Oye tú, masculino, שְׁמַע

Tú, masculino שְׁמָעֶנוּ, שְׁמָעֵנוּ. שְׁמָעֵנִי.
שְׁמָעֵם. שְׁמָעֶנּוּ, שְׁמָעֵהוּ
שְׁמָעֵן. שְׁמָעֶנָּה, שְׁמָעֵהָ

Persona *tú*, femenino, no se usa con afijas.

Persona *vosotros:* toma schewa bajo la primera radical y caméts bajo la segunda, sirviéndole su aformativa vocal de punto de adglutinación. Así, pues, dice en שְׁמַע:

Oid vosotros, שִׁמְעוּ:

Vosotros שְׁמָעֻנוּ, שְׁמָעוּנוּ, שְׁמָעֻנִי, שְׁמָעוּנִי
שְׁמָעוּם. שְׁמָעוּהוּ.
שְׁמָעוּן. שְׁמָעוּהָ.

Persona *vosotras:* sería enteramente igual á la persona vosotros, al recibir las afijas; pero esta persona no se ve nunca con afijas.

331. El makór y el participio pueden toman afijas de nombre, como en un principio hemos dicho, con las advertencias siguientes. *Makór de Kal con afijas:* podemos distinguir dos casos: 1.º, el de la variante con pátaj bajo su segunda radical. 2.º, el la variante con punto jólem, ó sea la que siempre se usa, menos en algún verbo intransitivo.

Makór de Kal en la variante con pátaj, שְׁכַב, *acostarse,* se convierte en שָׁכְב, y dice:

Acostar*me*	שָׁכְבִי.	Acostar*nos*	שָׁכְבֵנוּ.
te m.	שָׁכְבְךָ.	os m.	שְׁכַבְכֶם.
te f.	שָׁכְבֵךְ.	os f.	שְׁכַבְכֶן.
lo	שָׁכְבוֹ.	los	שָׁכְבָם.
la	שָׁכְבָהּ.	las	שָׁכְבָן.

Makór de Kal en la variante con jólem: cambia la forma קְטֹל en קָטְל y dice:

Matar*me*	קָטְלִי.	Matar*nos*	קָטְלֵנוּ.
te m.	קָטְלְךָ.	os m.	קְטָלְכֶם.
te f.	קָטְלֵךְ.	os f.	קְטָלְכֶן.
lo	קָטְלוֹ.	los	קָטְלָם.
la	קָטְלָהּ.	las	קָטְלָן.

332. Notas. 1.ª A veces en vez de קָטְל dice קִטְל, v. g. de קָצַר, makór קְצֹר, קָצְרְכֶם. 2.ª También se ve en מָאַס, rechazar, de מְאֹס, מָאָסְכֶם, en lugar de מָאָסְכֶם (que no cabe por el concurso de schewas inicial que resultaría). 3.ª Ante כֶם ךָ, y כֶן se ve á veces el caméts-jatúf bajo la segunda radical y el schewa bajo la primera, v. g.: אֲכָלְכֶם (por אָכְלְכֶם)

---

(1) En Caldeo el makór, מִקְטַל, dice מִקְטְלִי, מִקְטְלָךְ, etcétera, מִקְטַלְכוֹן, etc., מִקְטַלְכֵן.

(de אֱכֹל, comer, makór constructo, y כֶם, afija); עֲמָדְךָ, tú estar en pie (en vez de עָמְדְךָ (de עֲמֹד makór constructo, y ךָ, afija), cuando la primera radical es gutural.

333. Participio con afijas: los Benónis las toman al modo de los nombres masculinos bisílabos de la clase sexta (מֹשֵׁל, אוֹיֵב); los Pahúles, como pasivos, no suelen tomarlas, que, si no, lo harían como los nombres masculinos de la clase tercera (קָדוֹשׁ, נָגִיד) (1). Así, pues, קֹטֵל, dice:

El que me mata:	קֹטְלִי.	Los que nos matan:	קֹטְלֵנוּ.
	קֹטְלְךָ.		קֹטְלְכֶם.
	קֹטְלֵךְ.		קֹטְלְכֶן.
	קֹטְלוֹ.		קֹטְלָם.
	קֹטְלָהּ.		קֹטְלָן.

Es de advertir que los participios y los makores toman á veces afijas de verbos y dicen:

Mátame:

Él que *me* mató	קֹטְלֵנִי.	Los que nos	קֹטְלֵנוּ.
te, m.	קֹטְלְךָ.	os, m.	קֹטְלְכֶם.
te, f.	קֹטְלֵךְ.	os, f.	קֹטְלְכֶן.
lo	קֹטְלֵנּוּ, קֹטְלֵהוּ.	los	קֹטְלָם.
la	קֹטְלֶנָּה, קֹטְלָהּ.	las	קֹטְלָן.

Art. 3.º—Afijación de Pihél é Hiphíl.

334. *Forma Pihél con afijas:* no altera nunca esa forma la sílaba de su primera radical ante las afijas, perdiendo tan solo el tseré de la segunda, ménos ante ךָ, כֶם y כֶן, ante las cuales le cambia en segól (rara vez en jírec, como אִמֵּץ, robustecer, אֲאַמִּצְךָ), cuando el verbo no lleva aformativa; más

(1) El participio activo Caldeo toma las afijas, como los nombres de la clase segunda, masculinos.

si la lleva, es completamente invariable, teniendo, como Kal, la vocal de dicha aformativa como punto de aglutinación, y haciendo iguales las personas *ellas*, *vosotros* y *vosotras* del futuro é imperativo. Así, pues, en קַטֵּל, pretérito, diremos (1):

Él	קַטְּלַנּוּ ; קַטְּלַנִי.	Ella	קַטְּלַתְנוּ ; קַטְּלַתְנִי.
	קַטֶּלְכֶם ; קַטֶּלְךָ.		קַטְּלַתְכֶם ; קַטְּלַתֶךְ.
	קַטֶּלְכֶן ; קַטְּלֵךְ.		קַטְּלַתְכֶן ; קַטְּלָתֶךְ.
	קַטְּלָם ; קַטְּלָהוּ.		קַטְּלַתַם ; קַטְּלַתְהוּ , קַטְּלַתּוּ.
	קַטְּלָן ; קַטְּלָהּ.		קַטְּלַתַן ; קַטְּלַתָּה , קַטְּלַתְהָ.
Tú, masc.	קַטַּלְתָּנוּ ; קַטַּלְתַּנִי.	Tú, fem.	קַטַּלְתִּינוּ ; קַטַּלְתִּינִי.
	קַטַּלְתָּם ; קַטַּלְתָּהוּ.		קַטַּלְתִּים ; קַטַּלְתִּיהוּ.
	קַטַּלְתָּן ; קַטַּלְתָּהּ.		קַטַּלְתִּין ; קַטַּלְתִּיהָ.
Yo	קַטַּלְתִּיכֶם ; קַטַּלְתִּיךָ.	Ellos	קַטְּלוּנוּ ; קַטְּלוּנִי.
	קַטַּלְתִּיכֶן ; קַטַּלְתִּיךְ.		קַטְּלוּכֶם ; קַטְּלוּךָ.
	קַטַּלְתִּים ; קַטַּלְתִּיו.		קַטְּלוּכֶן ; קַטְּלוּךְ.
	קַטַּלְתִּין ; קַטַּלְתִּיהָ.		קַטְּלוּם ; קַטְּלוּהוּ.
			קַטְּלוּן ; קַטְּלוּהָ.
Vstros. y vstras.	קַטַּלְתּוּנוּ ; קַטַּלְתּוּנִי.	Nstros.	קַטַּלְנוּכֶם ; קַטַּלְנוּךָ.
	קַטַּלְתּוּם ; קַטַּלְתּוּהוּ.		קַטַּלְנוּכֶן ; קַטַּלְנוּךְ.
	קַטַּלְתּוּן ; קַטַּלְתּוּהָ.		קַטַּלְנוּם ; קַטַּלְנוּהוּ.
			קַטַּלְנוּן ; קַטַּלְנוּהָ.

335. Futuro de Pihél:

Él	יְקַטְּלֵנוּ ; יְקַטְּלֵנִי.	Ella	תְּקַטְּלֵנוּ ; תְּקַטְּלֵנִי.
	יְקַטֶּלְכֶם ; יְקַטֶּלְךָ.		תְּקַטֶּלְכֶם ; תְּקַטֶּלְךָ.
	יְקַטֶּלְכֶן ; יְקַטְּלֵךְ.		תְּקַטֶּלְכֶן ; תְּקַטְּלֵךְ.
	יְקַטְּלֵם ; יְקַטְּלֵהוּ.		תְּקַטְּלֵם ; תְּקַטְּלֵהוּ.
	יְקַטְּלֵן ; יְקַטְּלֵהָ.		תְּקַטְּלֵן ; תְּקַטְּלֵהָ.

(1) En Caldeo la forma Paél toma afijas perdiendo el tseré de la segunda radical: así קַטֵּל = dice קַטְּלַנִי etc. futuro יְקַטֵּל יְקַטְּלַנִי etcétera.

Tú, masc.
תַּקְטְלֵנוּ, תַּקְטִילֵנוּ; תַּקְטְלֵנִי, תַּקְטִילֵנִי.
תַּקְטְלֵם, תַּקְטִילֵם; תַּקְטְלֵהוּ, תַּקְטִילֵהוּ.
תַּקְטְלֵן, תַּקְטִילֵן; תַּקְטְלֶהָ, תַּקְטִילֶהָ.

Yo
אַקְטְלְכֶם, אַקְטִילְכֶם; אַקְטְלְךָ, אַקְטִילְךָ.
אַקְטְלְכֶן, אַקְטִילְכֶן; אַקְטְלֵךְ, אַקְטִילֵךְ.
אַקְטְלֵם; אַקְטִילֵם; אַקְטְלֵהוּ, אַקְטִילֵהוּ.
אַקְטְלֵן, אַקְטִילֵן; אַקְטְלֶהָ, אַקְטִילֶהָ.

Tú, femenino.
תַּקְטִילִינוּ; תַּקְטִילִינִי.
תַּקְטִילִים; תַּקְטִילִיהוּ.
תַּקְטִילִין; תַּקְטִילִיהָ.

Ellos
יַקְטִילוּנוּ; יַקְטִילוּנִי.
יַקְמִילוּכֶם; יַקְטִילוּךָ.
וַקְטִילוּכֶן; יַקְטִילוּךְ.
יַקְטִילוּם; יַקְטִילוּהוּ.
יַקְטִילוּן; יַקְטִילוּהָ.

Ellas, vtros. y vtras.
תַּקְטְלוּנִי, תַּקְטִילוּנוּ; תַּקְטְלוּנִי, תַּקְטִילוּנִי.
תַּקְטְלוּם, תַּקְטִילוּם; תַּקְטְלוּהוּ, תַּקְטִילוּהוּ.
תַּקְטְלוּן, תַּקְטִילוּן; תַּקְטְלוּהָ, תַּקְטִילוּהָ.

Nosotros.
נַקְטִילְכֶם; נַקְטִילְךָ.
נַקְטִילְכֶן; נַקְטִילֵךְ.
נַקְטִילֵם; נַקְטִילֵהוּ.
נַקְטִילֵן; נַקְטִילֶהָ.

339. Imperativo de Hiphíl.

Tú, masculino
הַקְטְלֵנוּ, הַקְטְלֵנִי; הַקְטִילֵנוּ, הַקְטִילֵנִי.
הַקְטְלֵם; הַקְטְלֵהוּ; הַקְטִילֵם, הַקְטִילֵהוּ.
הַקְטְלֵן, הַקְטְלֶהָ; הַקְטִילֵן, הַקְטִילֶהָ.

Tú, femenino	הַקְטִילִינִי,	הַקְטִילִינוּ.
	הַקְטִילִיהוּ,	הַקְטִילִים.
	הַקְטִילִיהָ,	הַקְטִילִין.
Vosotros y vosotras	הַקְטִילוּנִי,	הַקְטִילוּנוּ.
	הַקְטִילוּהוּ,	הַקְטִילוּם.
	הַקְטִילוּהָ,	הַקְטִילוּן.

340. Infinitivo de Hiphíl.

הַקְטִילוֹ, הַקְטִילִי.	הַקְטִילָם, הַקְטִילֵנוּ.
הַקְטִילָהּ, הַקְטִילְךָ.	הַקְטִילָן, חַקְטִילְכֶם.
הַקְטִילֵךְ.	הַקְטִילְכֶן.

341. Participio de Hiphíl:

מַקְטִילֵנִי, טַקְטִילִי.	מַקְטִילֵנוּ.
מַקְטִילְךָ.	מַקְטִילְכֶם.
מַקְטִילֵךְ.	מַקְטִילְכֶן.
טַקְטִילוֹ.	מַקְטִילָם.
מַקְטִילָהּ.	טַקְטִילָן.

jaci

érito.

El me, etc.

קְטָלַנוּ הִקְטִי הִקְטִי לָךְ
קְטָלָם הִקְטִי לְכֶם
קְטָלָן

Ella me, etc.

הִקְטִי יַלְתְּךָ
קְטָלַתְנוּ הִקְטִ יַלְתְּכֶם
קְטָלַתִּם

Tú, masc.

קְטָלַתִּן

Tú, femenino

קְטַלְתּוּנוּ
קְטַלְתּוּם
קְטַלְתּוּן

Yo.

הִקְטַ טַלְתִּיךָ
הִקְטַ טַלְתִּיכֶם

Ellos.

קְטֹל
קְטָלַי : קְ
קְטָלַנִי :
קְטָלַנוּ : קְ הִקְטִי טִילוּךָ
הִקְטִי טִילוּכֶם

Vosotros y vosotras.

קְטֵל
קְטָלַי : קְ
קְטָלַנִי :

Nosotros y nosotras.

קְטָלַנוּ : קְ הִקְטַ טַלְנוּךָ
הִקְטַ טַלְנוּכֶם

342. Nota á las afijas de verbo: vense algunas afijas raras, por lo poco usadas, como son las siguientes.

כָה; ֶכָּה (en lugar de ךָ) *te*, masculino, v. g.: יַעֲצָרְכָה (por יַעֲצָרְךָ), te impedirá; תִּנְצְרֶכָּה (por תִּנְצְרֶךָּ), te custodiará ella.

ֵכִי (por ֵךְ ó ָךְ), *te*, femenino, v. g.: אִם לֹא- אֶזְכְּרֵכִי, si yo no te recordase (en lugar de אִם-לֹא אֶזְכְּרֵךְ).

ֵךְ (por ָךְ), *te*, femenino (con pretérito, como si fuera futuro), v. g.: שְׁאֵלֵךְ (por שְׁאָלֵךְ), te pregunta.

הּ (por וֹ ó ָהוּ), *le*, v. g.: קַבֹּה (por קַבְּהוּ ó קַבּוֹ), maldíjole; פְּרָעֹה, desnudóle (por פְּרָעָהוּ).

ֶנְהוּ (por ֶנּוּ), *lo*, v. g.: יְסֹבְבֶנְהוּ rodeárale (por יְסֹבְבֶנּוּ).

מוֹ (por ָם ó ֶם), *los*, v. g.: גֵּרַשְׁתָּמוֹ; los espulsaste (por גֵּרַשְׁתָּם).

מוּ (por ָם ó ֶם), *los*, v. g.: יְכַסְיֻמוּ (por יְכַסּוּם), los cubrieron.

Sección segunda del tratado de las afijas.

AFIJAS DE NOMBRE.

Art. 1.º—Afijas de nombre singular.

343. *Afijas de nombre:* subdivídese este tratado en dos subsecciones, una con las de nombre singular y otra con las de nombre plural.

344. *Afijas de nombre singular* (1): hay que tratar aún con distinción de las de nombre masculino singular y de las de nombre femenino singular. *Afijas de nombre masculino singu-*

---

(1) En Caldeo son ִי = ָךְ = ֵךְ (ֵכִי) = ֵהּ = ַהּ = ֵנָא = ָנָא = כוֹן = הוֹן = כֵן = הֵן.

En Arabe son: ي = كَ = كِ = هُ = هَا = نَا = كُمْ = كُنَّ = هُمْ = هُنَّ.

lar: son las siguientes: ִי, de mí (procedente de אֲנִי); ְךָ, de tí masculino (procedente de אַתְּךָ, tú, ó אַתָּה); ֵךְ, de tí, femenino (de אַתֵּךְ, tú, femenino): וֹ, de él (de הוּא, él); ָהּ, de ella (de הִיא); ֵנוּ, de nosotros ó nosotras (de אֲנוּ); ְכֶם, de vosotros (de אַתֶּם, vosotros); ְכֶן, de vosotras (de אַתֶּן, vosotras); ָם, de ellos (de הֵם, ellos); ָן, de ellas (de הֵן, ellas). Hay un punto que precede á la consonante con que empieza la afija y se llama punto de adglutinación como en el verbo, como lo es el jírec en ִי, el schewa en ְךָ, ְכֶם y ְכֶן, el jólem en וֹ, el caméts en ָהּ, ָם y ָן y el tseré en ֵנוּ.

Las afijas de nombre singular con los puntos de adglutinación, son, pues, las siguientes:

de mí..... (de אֲנִי, yo)... ִי
de tí masc. (de אַתְּךָ, tú)... ְךָ
de tí fem.. (de אַתֵּךְ, tú)... ֵךְ
de él...... (de הוּא, él)... וֹ = ֹהוּ
de ella .... (de הִיא, ella)... ָהּ = ֶהָ
de nosotros. (de אֲנוּ, nos.)... ֵנוּ
de vosotros. (de אַתְּכֶם, vos.)... ְכֶם
de vosotras. (de אַתְּכֶן, vtras.)... ְכֶן
de ellos..... (de הֵם, ellos)... ָם = ֵהֶם
de ellas..... (de הֵן, ellas)... ָן = ֵהֶן

Así, pues, con nombres invariables tendremos, v. g.: סוּס, caballo:

סוּסִי, mi caballo.
סוּסְךָ, tu caballo.
סוּסֵךְ, de tí, femenino.
סוּסֵנוּ, nuestro caballo.
סוּסְכֶם, de vosotros.
סוּסְכֶן, de vosotras (1).

---

(1) En Caldeo מְלַךְ (מֶלֶךְ) dice מַלְכִּי = מַלְכָּךְ = מַלְכֵּךְ = מַלְכֵּהּ = מַלְכַּהּ = מַלְכַּנָא = מַלְכְּכוֹן = מַלְכְּכֵן = מַלְכְּהוֹן = מַלְכְּהֶן.

En Arabe dice: كِتَابٌ = كِتَابِي = كِتَابُكَ = كِتَابُكِ = كِتَابُهُ = كِتَابُهُنَّ = كِتَابُهُمْ = كِتَابُكُنَّ = كِتَابُكُمْ = كِتَابُنَا = كِتَابُهَا.

סוּסוֹ, de él.	סוּסָם, de ellos.
סוּסָהּ, de ella.	סוּסָן, de ellas.

Pueden también servir de ejemplos los nombres קָם, el que se levanta; גֵּר, extranjero; תַּלְמִיד, discípulo; שַׂר, príncipe; צַדִּיק, justo; גִּבּוֹר, héroe; חֲמוֹר, asno; רוּחַ, viento; עָרִיץ, tirano שִׁיר, canto.

345. *Afijas con nombre singular femenino:* (1) son las mismas que las del nombre singular masculino, sino que el nombre convierte su terminación absoluta ָה en la constructa ַת. Así, pues, diremos en סוּסָה, yegua:

סוּסָתִי, mi yegua.	סוּסָתֵנוּ, nuestra yegua.
סוּסָתְךָ, tu yegua, masculino.	סוּסַתְכֶם, vuestra yegua, masculino
סוּסָתֵךְ, de ti, femenino.	סוּסַתְכֶן, de vosotras.
סוּסָתוֹ, de él.	סוּסָתָם, de ellos.
סוּסָתָהּ, de ella.	סוּסָתָן, de ellas.

Lo mismo pueden servir de ejemplos תּוֹרָה, ley; מִצְוָה, precepto; מוֹרָה, temor; מַלְכָּה, reina; חָרְבָּה, sequedad, soledad; חֶרְפָּה, ignominia; שִׁירָה, canción.

Art. 2.º—Afijas de nombre plural.

346. *Afijas de nombre plural:* hay que estudiar con distinción las de nombre plural masculino y las de nombre plural

---

(1) En Caldeo מַלְכָּא, reina, dice: מַלְכְּתִי = מַלְכְּתָךְ, etc., como en el masculino singular.

En Arabe, مَدِينَةٌ, ciudad, dice: مَدِينَتِي=مَدِينَتُكَ = مَدِينَتُكِ, etcétera, como en el masculino singular.



femenino (1). *Afijas de nombre plural masculino:* son las siguientes: ַי, de mí (míos) (de אֲנִי, yo); ֶיךָ, de tí, masculino (tuyos) (de אַתָּה, tú masculino); ַיִךְ, de tí femenino (tuyos) (de אַתְּ, tú femenino); ָיו, de él (suyos) (de הוּא, él); ֶיהָ, de ella (suyos) (de הִיא, ella); ֵינוּ, de nosotros (nuestro) (de אֲנוּ, nosotros); ֵיכֶם, de vosotros (vuestros) (de אַתֶּם, vosotros); ֵיכֶן, de vosotras (vuestras) (de אַתֶּן, vosotras); ֵיהֶם, de ellos (suyos) (de הֵם, ellos); ֵיהֶן, de ellas (suyas) (de הֵן, ellas).

Las afijas de nombre plural con puntos de adglutinación, son, pues, las siguientes:

de mí..........	(de אֲנִי, yo)...	ַי
de tí, masculino.	(de אַתָּה, tú)...	ֶיךָ
de tí, femenino..	(de אַתְּ, tú)...	ַיִךְ
de él...........	(de הוּא, él)...	ָיו
de ella.........	(de הִיא, ella)...	ֶיהָ
de nosotros.....	(de אֲנוּ, nosotros)...	ֵינוּ
de vosotros.....	(de אַתֶּם, vosotros)...	ֵיכֶם
de vosotras.....	(de אַתֶּן, vosotras)	ֵיכֶן
de ellos.........	(de הֵם, ellos)...	ֵיהֶם
de ellas	(de הֵן, ellas)...	ֵיהֶן

En estas afijas, en todas, menos en la de míos ַי, hay un י entre el punto de adglutinación y la afija, cuyo Yod es el *Yod multitudinis* de la terminación plural constructa del nombre masculino. Para unir, en fin, ésas afijas al nombre plural masculino se le deja á éste sin la terminación del plural, ó sea en singular constructo, salva alguna excepción que más tarde veremos. Así, pues, tomando el ejemplo סוּסִים, caballos, añadiremos dichas afijas al nombre dejándolo en סוּס, *caballo de*, de este modo:

---

(1) En Caldeo son ַי = ָיךְ = ַיִךְ = ַיְכִי = וֹהִי = ַהָא = ֵינָא = ֵיהֶן = ֵיהוֹן = ֵיכֶן = ֵיכוֹן

En Arabe son las mismas afijas del nombre singular.

סוּסַי, mis caballos.	סוּסֵינוּ, nuestros caballos.
סוּסֶיךָ, de tí, masculino.	סוּסֵיכֶם, de vosotros.
סוּסַיִךְ, de tí, femenino.	סוּסֵיכֶן, de vosotras.
סוּסָיו, de él.	סוּסֵיהֶם, de ellos.
סוּסֶיהָ, de ella.	סוּסֵיהֶן, de ellas (1).

Lo mismo podriamos tomar como ejemplos גֵּרִים, extranjeros; קָמִים, los que se levantan; שָׂרִים, los príncipes; צַדִּיקִים, los justos; תַּלְמִידִים, los discípulos, que dicen: גֵּרַי, mis extranjeros; קָמַי, los que se levantan contra mí; שָׂרַי, mis príncipes; צַדִּיקַי, mis justos; תַּלְמִידַי, mis discípulos, etc.

347. *Afijas de nombre plural femenino:* son las mismas de los nombres plurales masculinos, las cuales se agregan al nombre tal como está en el femenino plural constructo, es decir, tras su terminación וֹת, con los mismos puntos de adglutinación que antes hemos asignado á dichas afijas de nombre masculino plural (2). Así סוּסוֹת, yeguas, dice:

סוּסוֹתַי, mis yeguas.	סוּסוֹתֵינוּ, nuestras yeguas.
סוּסוֹתֶיךָ, de tí, masculino.	סוּסוֹתֵיכֶם, de vosotros.
סוּסוֹתַיִךְ, de tí, femenino.	סוּסוֹתֵיכֶן, de vosotras.
סוּסוֹתָיו, de él.	סוּסוֹתֵיהֶם, de ellos.
סוּסוֹתֶיהָ, de ella.	סוּסוֹתֵיהֶן, de ellas.

Lo mismo podrían servir de ejemplo los nombres תּוֹרוֹת, leyes; תּוֹלְדוֹת, generaciones; בְּאֵרוֹת, pozos; קוֹלוֹת, voces, true-

---

(1) En Caldeo מַלְכִּין, dice: מַלְכַי = מַלְכָיךְ = מַלְכַיִךְ = מַלְכוֹהִי = מַלְכַהָא = מַלְכָנָא = מַלְכֵיכוֹן = מַלְכֵיכֵן = מַלְכֵיהוֹן = מַלְכֵיהֵן.

En Arabe, رجلون, dice: رجلوى = رجلوكَ رجلوكِ, etc.

(2) En Caldeo son: ַי = ָךְ = ֵךְ = ַיִךְ = ַיְכִי = ֵהּ = ַהּ = ַיָהּ = וֹהִי = ַהּ = ַא = ָנָא = ֵכוֹן = ֵכֵן = ְהוֹן = ְהֵן = así מַלְכָן reinas, dice: מַלְכַת מַלְכָתִי = מַלְכָתָךְ = מַלְכְתֵךְ ó מַלְכָתָיִךְ = מַלְכָתִיכִי = מַלְכָתֵהּ = מַלְכָתַהּ = מַלְכָתְיָהּ = וֹהִי = מַלְכָתְהָא = מַלְכָתָנָא = מַלְכָתְכוֹן = מַלְכָתְכֵן = מַלְכָתְהוֹן = מַלְכָתְהֵן.

nos; גַּגּוֹת, tejados; שִׁירוֹת, canciones; אֲתֹנוֹת, burras; מְקוֹמוֹת, sitios.

348. Las afijas son siempre tales como acabamos de exponerlas, sea cualquiera el nombre á que se unan, con las salvedades que hemos hecho respecto á los cambios de terminación de éste, según sea plural ó singular y masculino ó femenino; pero el nombre experimenta además, las más de las veces, variaciones notabilísimas en sus puntos, para cuya explicación es necesario tener en cuenta reglas especiales. Bajo ese concepto habremos de estudiar con separación el nombre masculino y el nombre femenino.

Art. 3.º—Clasificación del nombre masculino por razón de las afijas.

349. *Nombre masculino con afijas, considerado en cuanto á la mutación de sus puntos:* divídesele en nueve clases (1), á saber: 1.ª la de los invariables; 2.ª la de los de última sílaba variable; 3.ª la de los de penúltima sílaba variable; 4.ª la de los bisílabos de ambas sílabas variables; 5.ª la de los segolados; 6.ª la de los de tseré variable en su última sílaba; 7.ª la de los que duplican su última radical; 8.ª la de los que

(1) La Gramática Escolapia hace la división en cinco clases, á saber: 1.ª Invariables. 2.ª Con cámets ó tseré variable en penúltima ó última sílaba (nuestras clases 2.ª, 3.ª, 4.ª, 6.ª, menos los participiales, y 8.ª). 3.ª Segolados (con nuestras tres secciones y una 4.ª para los monosílabos de nuestra 7.ª). 4.ª Participiales. 5.ª Nuestra clase 10.ª; pero es defectuosa, ya que es una involucración grande y una confusión la que resulta de reunir en una sola clase nombres de índole tan distinta y que obedecen á leyes tan diversas como nuestras clases 2.ª, 3.ª, 4.ª, 6.ª y 8.ª por un lado, y la 7.ª y 3.ª nuestras, por otro.

terminan en ה quiescente en segól; 9.ª la de los que toman terminación en Yod quiescente en jírec para el constructo y para las afijas (1).

Art. 4.º—Clases 1.ª, 2.ª y 3.ª de nombres masculinos con afijas.

350. *Clase* 1.ª: compónenla los nombres invariables masculinos: conócense por tener en su única sílaba, si son monosílabos, una vocal señal de distinción, ó una consonante quiescente, y por haber una ú otra de estas condiciones ó vocal procedente de compensación indirecta (por no caber dáguesch fuerte en la inmediata) en la primera sílaba, si son bisílabos y con alguno de los otros mencionados caracteres ó la calidad de mixta en la sílaba segunda.

351. Según se deduce de lo dicho, las reglas de la mutación general de puntos son las que nos han de guiar para conocer si resultaría grave inconveniente de la supresión de la sílaba ó sílabas de los nombres masculinos al recibir los afijos. Por lo demás, es regla general que para la unión de las afijas ha de perderse una sílaba en el nombre, aunque sea monosílabo, á no ser que nos salgan al encuentro las dificultades indicadas, en cuyo solo caso figurará en esta pri-

---

(1) En Arabe no ha lugar á tal clasificación. En Caldeo hay ocho clases: 1.ª invariables; 2.ª variables de la última sílaba variable con pátaj ó tseré: (עֲלַם = פְּקֵד); 3.ª los segolados con las mismas secciones y grupos que la 5.ª hebrea, fuera de que allí no hay en la 3.ª más que un grupo (בַּיִת); 4.ª Participios de la forma Hithpaél; 5.ª los de la 7.ª hebrea con las mismas secciones de ésta, menos la de los ordinales; 6.ª los participios y makores de verbos ל"א, en ־ֵי = ־ֵי = ־ָא con tres secciomes: 1.ª en ־ֵא, 2.ª en ־ֵי, 3.ª en ־ָי; 7.ª los patronímicos y ordinales en ־ַי = ־ָאִי; 8.ª monosílabos de la 9.ª hebrea.

mera clase de que estamos hablando, con invariabilidad absoluta, así para las afijas como para el constructo. femenino y plural. Así, por ejemplo, los monosílabos קָם, el que se levanta, גֵּר, el extranjero; שַׂר, el príncipe; צַר, el opresor, son de esta clase, porque son Benónis de verbos ע״וּ, cuyo caméts ó tseré es señal de distinción, y por tanto inmutable; עִיר, ciudad, también es invariable por la letra quiescente que contiene, con cuyo schewa y el de la primera radical, suprimido el jírec, habría concurso inicial; lo mismo נִין, descendencia, שִׁיר, canción, שׁוֹר. toro. También pertenecen á ella חֲמוֹר, asno; צְחֹק, risa; חֲלוֹם, sueño, porque suprimido el jólem, habría concurso de schewas inicial. También תַּלְמִיד, discípulo; צַדִּיק, justo, son de esta clase, por el concurso de schewas inicial que resultaría de suprimir cualquiera de las dos sílabas: עָרִיץ, prepotente, también pertenecen á esta misma clase, porque el caméts primero está por compensación indirecta, por no caber dáguesch fuerte en el ר que subsigue, sin que tampoco quiera suprimirse el caméts segundo. Así, pues, diremos en תַּלְמִיד, discípulo, del modo siguiente:

תַּלְמִידִי,	discípulo mío.	תַּלְמִידַי,	discípulos míos.
תַּלְמִידְךָ,	de tí, masculino.	תַּלְמִידֶיךָ,	de tí, masculino.
תַּלְמִידֵךְ,	de tí, femenino.	תַּלְמִידַיִךְ,	de tí, femenino.
תַּלְמִידוֹ,	de él.	תַּלְמִידָיו,	de él.
תַּלְמִידָהּ,	de ella.	תַּלְמִידֶיהָ,	de ella.
תַּלְמִידֵנוּ,	de nosotros.	תַּלְמִידֵינוּ,	de nosotros.
תַּלְמִידְכֶם,	de vosotros.	תַּלְמִידֵיכֶם,	de vosotros.
תַּלְמִידְכֶן,	de vosotras.	תַּלְמִידֵיכֶן,	de vosotras.
תַּלְמִידָם,	de ellos.	תַּלְמִידֵיהֶם,	de ellos.
תַּלְמִידָן,	de ellas.	תַּלְמִידֵיהֶן,	de ellas (1)

---

(1) En Caldeo, en la clase 1.ª, 1.ª sección טוּר, dice טוּרִי, etc.: 2.ª sección כְּרוֹז=כְּרוֹזִי, etc., invariabilidad absoluta.

Pueden servir también de ejemplo los nombres, ya en parte citados, גֵּר, extranjero; צַר, opresor; שַׂר, príncipe; קָם, el que se levanta; עִיר, ciudad (cuyo plural, también invariable, es עָרִים); צַדִּיק, justo; עָרִיץ, tirano (por עֲרִיץ); y סוּס, caballo; חֲמוֹר, asno; גִּבּוֹר, héroe; דִּין, juicio; בְּכֹר, primogénito.

352. *Clase* 2.ª: comprende los bisílabos con caméts ó jólem variable en su última sílaba y sílaba primera mixta ó con consonante quiescente, sin que sean de los que duplican su última radical, por ejemplo: מִגְדָּל, torre; מִשְׁכָּב, lecho; מִדְבָּר, desierto; מִזְמוֹר, cántico; כּוֹכָב, estrella. También pertenecen á la misma clase los monosílabos, sin letra quiescente y sin vocal señal de distinción, cuya última radical no se duplique nunca, v. g.: דָּם, sangre; יָד, mano. La regla de esta segunda clase está reducida á que conservan, por lo común, la vocal de su última sílaba, aunque convierten la vocal caméts en pátaj ó el jólem en caméts-jatúf en la última sílaba ante las afijas ךָ=כֶם y כֶן del nombre singular, y pierden dicha vocal ante las cuatro últimas afijas del nombre plural. Es de advertir que דָּם, sangre, dice דִּמְךָ, דִּמְכֶם, דִּמְכֶן, y יָד, mano, dice: יָדְךָ, יֶדְכֶם, יֶדְכֶן. Así, pues, מִגְדָּל, torre, dice de este modo (1):

מִגְדָּלִי,	torre mía.	מִגְדָּלַי,	torres mías.
מִגְדָּלְךָ,	de tí, masculino.	מִגְדָּלֶיךָ,	de tí, masculino.
מִגְדָּלֵךְ,	de tí, femenino.	מִגְדָּלַיִךְ,	de tí, femenino.
מִגְדָּלוֹ,	de él.	מִגְדָּלָיו,	de él.
מִגְדָּלָהּ,	de ella.	מִגְדָּלֶיהָ,	de ella.
מִגְדָּלֵנוּ,	de nosotros.	מִגְדָּלֵינוּ,	de nosotros.
מִגְדַּלְכֶם,	de vosotros.	מִגְדְּלֵיכֶם,	de vosotros.
מִגְדַּלְכֶן,	de vosotras.	מִגְדְּלֵיכֶן,	de vosotras.
מִגְדָּלָם,	de ellos.	מִגְדְּלֵיהֶם,	de ellos.
מִגְדָּלָן,	de ellas.	מִגְדְּלֵיהֶן,	de ellas.

---

(1) En la clase 2.ª caldea hay dos secciones: 1.ª עֲלַם, 2.ª פְּקַד, y suprimen la última sílaba ambas: עָלְמֵי, פִּקְדֵי, etc. Los monosílabos בַּר, hijo, plural בְּנִין, y שֻׁם, nombre, pertenecen á esta clase.

Lo mismo son los nombres siguientes: כּוֹכָב, estrella; פָּרָשׁ, caballo (por פַּרָשׁ); מִשְׁעָן, báculo; מִשְׁכָּב, cama; חוֹתָם, sello; עוֹלָם, eternidad; מִדְבָּר, desierto; מִזְמוֹר, cántico; קָרְבָּן, ofrenda; מוֹשָׁב, morada; plural מוֹשָׁבוֹת; מִכְתָּב, obra escrita; נָשִׁים, mujeres (singular אִשָּׁה) שָׁנִים, años (singular שָׁנָה); חָרָשׁ, (por חָרָּשׁ), obrero; יָמִים, días, (cuyo singular יוֹם es de la clase 1.ª, invariable); יָד, mano (יֶדְכֶם); דָּם, sangre (דִּמְכֶם). Todos los nombres de esta clase 2.ª hacen el constructo singular, si tienen caméts en última sílaba, en pátaj, é invariable, si concluyen en jólem, v. g.: כּוֹכָב, estrella; כּוֹכַב, estrella de; מִזְמוֹר, cántico, מִזְמוֹר, cántico de. Todos ellos son invariables al formar el plural absoluto, con sólo añadir la terminación ִים, v. g.: כּוֹכָבִים, estrellas; מִשְׁכָּבִים, camas; עוֹלָמִים, eternidades. Todos ellos, además, pierden la vocal de la penúltima radical, ó sea el caméts ó jólem de la última sílaba del singular, al formar el plural constructo, v. g.: כּוֹכְבֵי, estrellas de; מִשְׁכְּבֵי, camas de; עוֹלְמֵי, eternidades de; דְּמֵי *gotas de sangre* de; יְמֵי, días de.

353. *Clase* 3.ª: compónenla los nombres masculinos, bisílabos ó trisílabos, cuya penúltima sílaba sea variable. Conócense en que su última sílaba tiene consonante quiescente, y además, si son trisílabos, es mixta su primera sílaba, mientras que la penúltima concluye en vocal variable, v. g.: נָגִיד, príncipe; נָשִׂיא, mayoral; גָּדוֹל, grande; מָקוֹם, sitio; רְעָבוֹן, hambre; עִצָּבוֹן, dolor grande; זִכָּרוֹן, recuerdo grande; אֱמוּן, fe; אָדוֹן, señor. Ninguno de los nombres de esta clase ha de ser de los que duplican su última radical, pues entonces correspondería á otra muy distinta, como קָטוֹן, pequeño. La regla de esta tercera clase está reducida á que pierden constantemente la vocal de su penúltima sílaba al recibir las afijas: si el nombre es bisílabo de segunda radical gutural, como que la primera lleva schewa al tomar las afijas, se pone pátaj-schewa bajo la segunda y pátaj bajo la primera, según las reglas de la mutación de puntos: así en אָדוֹן, señor, diremos:

אֲדוֹנִי,	señor mío.	אֲדוֹנַי,	señores míos.
אֲדוֹנְךָ,	de tí, masculino.	אֲדוֹנֶיךָ,	de tí, masculino.
אֲדוֹנֵךְ,	de tí, femenino.	אֲדוֹנַיִךְ,	de tí, femenino.
אֲדוֹנוֹ,	de él.	אֲדוֹנָיו,	de él.
אֲדוֹנָהּ,	de ella.	אֲדוֹנֶיהָ,	de ella.
אֲדוֹנֵנוּ,	de nosotros.	אֲדוֹנֵינוּ,	de nosotros.
אֲדוֹנְכֶם,	de vosotros.	אֲדוֹנֵיכֶם,	de vosotros.
אֲדוֹנְכֶן,	de vosotras.	אֲדוֹנֵיכֶן,	de vosotras.
אֲדוֹנָם,	de ellos.	אֲדוֹנֵיהֶם,	de ellos.
אֲדוֹנָן,	de ellas.	אֲדוֹנֵיהֶן,	de ellas.

Lo mismo son זִכָּרוֹן, recuerdo grande (זִכְרוֹנִי, זִכְרוֹנְךָ, etc.); רְעָבוֹן, hambre grande (רַעֲבוֹנִי, רַעֲבוֹנְךָ, etc.); גָּדוֹל, grande (גְּדוֹלִי, גְּדוֹלְךָ); מָקוֹם, sitio (מְקוֹמִי, מְקוֹמְךָ, etc.), (cuyo plural es femenino, מְקוֹמוֹת); אֵמוּן, fe (אֱמוּנִי, אֱמוּנְךָ, etc.). Todos los nombres de esta tercera clase pierden siempre la penúltima sílaba, no sólo al recibir las afijas, sino al formar el constructo singular, el masculino plural absoluto y el masculino plural constructo, v. g.: אָדוֹן, señor; אֲדוֹן, señor de; אֲדוֹנִים, señores, אֲדוֹנֵי, señores de; זִכָּרוֹן, recuerdo, זִכְרוֹן, recuerdo de; זִכְרוֹנִים, recuerdos, זִכְרוֹנֵי, recuerdos de; רְעָבוֹן, hambre, רַעֲבוֹן, hambre de; רַעֲבוֹנִים, *hambres*, רַעֲבוֹנֵי, *hambres* de; הִגָּיוֹן, sonido, הֶגְיוֹן, sonido de; אָתוֹן, asna; קָצִיר, mies; נִקָּיוֹן, pureza (נִקְיוֹנִי); חִזָּיוֹן, visión (חֶזְיוֹנִי) plural חֶזְיוֹנוֹת; כְּלָיוֹת, entrañas (constructo כִּלְיוֹת); חִשָּׁבוֹן, máquina de guerra, maquinación, (constructo חֶשְׁבּוֹן), plural חִשְּׁבוֹנוֹת; תְּאֹם, gemelo (תְּאֹמֵי) plural invariable תְּאוֹמִים=תְּאֹמִים; נָשִׂיא, príncipe (נְשִׂיאֵי=נְשִׂאֵי, etc.); שָׂעִיר, macho cabrío, (el *barbudo*) (1).

---

(1) A esta 3.ª clase pertenecen también el numeral fraccionario עִשָּׂרוֹן, décimo, constructo עֶשְׂרוֹן, plural עֶשְׂרֹנִים, constructo עֶשְׂרֹנֵי, y los substantivos חַלָּמִישׁ, roca durísima; constructo חַלְמִישׁ, מָאוֹר, lumbrera, plural מְאוֹרוֹת.

Art. 5.º—Clase 4.ª de nombres masculinos con afijas.

354. *Clase 4.ª de nombres masculinos con afijas:* compónenla los bisílabos milrájj con dos caméts, ó con caméts en primera sílaba y tseré en segunda, ó con tseré en primera y caméts en segunda, cuya última radical nunca se duplique. Divídense en cuatro secciones: 1.ª, con dos caméts ó tseré en primera y caméts en segunda sílaba, sin gutural en primera ni en segunda radical. 2.ª, con igual puntuación, sobre todo con dos caméts, y gutural en primera ó segunda radical. 3.ª, con caméts en primera sílaba y tseré en segunda y sin gutural en primera ni en segunda radical. 4.ª, con caméts y tseré respectivamente y una gutural en primera radical. Las reglas de esta clase 4.ª son dos, una para cada sílaba: la de la primera está reducida á suprimir la vocal de su primera sílaba ante toda afija, menos ante las cuatro últimas del nombre plural, ante las cuales aquélla se convierte en jírec en la primera y en la tercera sección, y en pátaj en la segunda y en la cuarta. La regla de la segunda sílaba es que convierten la vocal de su segunda sílaba en pátaj ante las afijas כֶם y כֶן del singular, la pierden ante las cuatro últimas afijas del nombre plural y la conservan ante la afija ךָ del singular, haciéndola seguir de un métheg, respetándola en todos los demás casos. A esta clase pertenecen en su *primera* sección los siguientes nombres: בָּקָר, buey (1); נָקָם, venganza; בָּרָד, granizo; עֵנָב, uvas, (aunque gutural de primera radical); יָבָם, cuñado; דָּבָר, palabra, cosa; en la *segunda* חָכָם, sabio; אָשָׁם, pecado; הָדָר, majestad; עָשָׁן, humo (aunque estos dos pueden construirse como la quinta clase, como luego ve-

---

(1) El plural בְּקָרִים, no se usa, sino como de בֹּקֶר, mañana, diciendo לַבְּקָרִים, por la mañana.

remos); á la *tercera* זָקֵן, anciano; יָשֵׁן, dormido; y á la *cuarta* חָצֵר, atrio; חֹמֶץ, vinagre; חָדֵל, el que ha cesado; חָבֵר, socio.

355. Así pues en la *primera sección*, con נָקָם, venganza diremos:

נִקְמִי, venganza mía.	נְקָמַי, venganzas mías (1).
נִקְמְךָ, de tí, masculino.	נְקָמֶיךָ, de tí, masculino.
נִקְמֵךְ, de tí, femenino.	נְקָמַיִךְ, de tí, femenino.
נִקְמוֹ, de él.	נְקָמָיו, de él.
נִקְמָהּ, de ella.	נְקָמֶיהָ, de ella.
נִקְמֵנוּ, de nosotros.	נְקָמֵינוּ, de nosotros.
נִקְמְכֶם, de vosotros.	נִקְמֵיכֶם, de vosotros.
נִקְמְכֶן, de vosotras.	נִקְמֵיכֶן, de vosotras.
נִקְמָם, de ellos.	נִקְמֵיהֶם, de ellos.
נִקְמָן, de ellas.	נִקְמֵיהֶן, de ellas.

Ejemplos de esta misma sección: עֵנָב, uva (aunque gutural de primera radical) (עִנְבִי, עִנְבְךָ, etc.: עֲנָבַי, etc.: עִנְבֵיכֶם, עִנְבֵיכֶן, עִנְבֵיהֶם, עִנְבֵיהֶן); דָּבָר, palabra, cosa (דְּבָרִי etc.: דִּבְרֵיכֶם etc.:); מָטָר, lluvia, (מְטָרִי, etc.); plural מְטָרוֹת, מָשָׁל, proverbio זָכָר, macho, נָבָל, necio.

356. En la *segunda sección*, con חָכָם, sabio, diremos:

חֲכָמִי, sábio mío.	חֲכָמַי, sábios míos.
חֲכָמְךָ, de tí, masculino.	חֲכָמֶיךָ, de tí, masculino.
חֲכָמֵךְ, de tí, femenino.	חֲכָמַיִךְ, de tí, femenino.
חֲכָמוֹ, de él.	חֲכָמָיו, de él.
חֲכָמָהּ, de ella.	חֲכָמֶיהָ, de ella.
חֲכָמֵנוּ, de nosotros.	חֲכָמֵינוּ, de nosotros.
חֲכַמְכֶם, de vosotros.	חַכְמֵיכֶם, de vosotros.
חֲכַמְכֶן, de vosotras.	חַכְמֵיכֶן, de vosotras.
חֲכָמָם, de ellos.	חַכְמֵיהֶם, de ellos.
חֲכָמָן, de ellas.	חַכְמֵיהֶן, de ellas.

(1) El plural נְקָמִים no suele usarse.

A esta misma sección pertenece אָשָׁם, pecado (que no tiene plural); אָדָם, hombre (que no tiene tampoco plural); עָפָר, polvo (cuyo plural es femenino, עֲפָרוֹת, constructo עַפְרוֹת); רָעָב, hambre (רְעָבִי, רַעֲבֵיכֶם); חָלָב, leche (חֲלָבִי); חָתָן, novio (חֲתָנִי) חָזָק, cosa fuerte, (חֲזָקִי=חַזְקֵיכֶם).

Nota sobre estas dos primeras secciones: hay nombres, como עָשָׁן, humo, צֵלָע, costilla, שֵׂעָר, cabello, הָדָר, majestad, que á veces se construyen con afijas como los segolados, ó sea los de la quinta clase, así como también á veces forman el constructo y los plurales lo mismo que estos; de modo que dicen עֲשָׁנִי (ó עֶשְׁנִי); צַלְעִי etc. (en el plural צְלָעוֹת=צַלְעוֹת); שְׂעָרִי ó שַׂעֲרִי; הֲדָרִי (ó הַדְרִי). Sus constructos singulares son עֲשַׁן ó עֶשֶׁן; צֶלַע; שְׂעַר ó שֵׂעַר; הֲדַר ó הֶדֶר. Estos nombres, pues, pertenecen á la vez á las clases cuarta y quinta construyéndose, ya como unos, ya como otros.

357. En la *tercera sección*, con זָקֵן, anciano, diremos:

זְקֵנִי, anciano mio.	זְקֵנַי, ancianos míos.
זְקֵנְךָ, de tí, masculino.	זְקֵנֶיךָ, de tí, masculino.
זְקֵנֵךְ, de tí, femenino.	זְקֵנַיִךְ, de tí, femenino.
זְקֵנוֹ, de él.	זְקֵנָיו, de él.
זְקֵנָהּ, de ella.	זְקֵנֶיהָ, de ella.
זְקֵנֵנוּ, de nosotros.	זְקֵנֵינוּ, de nosotros.
זְקֶנְכֶם, de vosotros.	זִקְנֵיכֶם, de vosotros.
זְקֶנְכֶן, de vosotras.	זִקְנֵיכֶן, de vosotras.
זְקֵנָם, de ellos.	זִקְנֵיהֶם, de ellos.
זְקֵנָן, de ellas.	זִקְנֵיהֶן, de ellas.

Ejemplos de esta misma tercera sección son: יָשֵׁן, dormido; גָּדֵר, muro; קָצֵר, corto; כָּבֵד, pesado; יָרֵךְ, muslo; כָּתֵף, hombros; יָרֵא, temeroso; צָמֵא, sediento; מָלֵא, lleno; שָׁכֵן, vecino; (שְׁכֵנִי).

Nota sobre esta tercera sección: los nombres גָּדֵר, muro, קָצֵר, corto, כָּבֵד, pesado, יָרֵךְ, muslo, כָּתֵף, hombros, אָרֵךְ, largo, hacen el constructo, á veces, en el singular, como los de la quinta clase, aunque se construyen con las afijas cons-

tantemente como de la cuarta; así dicen: גֶּדֶר, כֶּבֶד ó כְּבַד, יֶרֶךְ, כֶּתֶף, קֶצֶר ó קְצַר, אֶרֶךְ ó אֲרַךְ.

358. En la *cuarta sección*, con חָבֵר, socio, diremos:

חֲבֵרִי, socio ó amigo mío.	חֲבֵרַי, socios míos.
חֲבֵרְךָ, de tí, masculino.	חֲבֵרֶיךָ, de tí, masculino.
חֲבֵרֵךְ, de tí, femenino.	חֲבֵרַיִךְ, de tí, femenino.
חֲבֵרוֹ, de él.	חֲבֵרָיו, de él.
חֲבֵרָהּ, de ella.	חֲבֵרֶיהָ, de ella.
חֲבֵרֵנוּ, de nosotros.	חֲבֵרֵינוּ, de nosotros.
חֲבֵרְכֶם, de vosotros.	חַבְרֵיכֶם, de vosotros.
חֲבֵרְכֶן, de vosotras.	חַבְרֵיכֶן, de vosotras.
חֲבֵרָם, de ellos.	חַבְרֵיהֶם, de ellos.
חֲבֵרָן, de ellas.	חַבְרֵיהֶן, de ellas.

Ejemplos de esta sección cuarta son: אָשֵׁם, reo (אֲשֵׁמוֹ); חָצֵר, atrio (חֲצֵרִי etc. חַצְרֵיכֶם etc.); חָמֵץ, vinagre (חֲמֵצִי etc.); חָדֵל, el que cesa (חֲדֵלִי).

359. Toda esta clase cuarta en sus cuatro secciones hace el constructo singular, perdiendo su primera sílaba, y poniendo pátaj bajo la segunda radical, ménos los nombres צֵלָע, שֵׂעָר, עָשָׁן, הָדָר, כָּבֵד, גָּדֵר, קָצֵר, כָּתֵף, יָרֵךְ, אָרֵךְ, que, como ya hemos dicho, le forman á veces como los segolados; así דָּבָר, palabra, דְּבַר, palabra de; חָכָם, sabio, חֲכַם, sabio de, זָקֵן, anciano, זְקַן, anciano de: חָצֵר, atrio, חֲצַר, atrio de. (1) Toda esta cuarta clase forma el plural masculino absoluto perdiéndose la primera sílaba y conservando la vocal de la segunda radical, v. g.: דָּבָר, דְּבָרִים; חָכָם, חֲכָמִים; זָקֵן, זְקֵנִים; חָצֵר, חֲצֵרִים. Toda esta cuarta clase, en fin, forma el plural masculino constructo tomando jírec bajo la primera radical en la pri-

---

(1) Exceptúanse חָלָב, leche y עָקֵב, talón que hacen חֲלֵב y עֲקֵב, y גָּדֵר, muro, כָּבֵד, hígado, יָרֵךְ, muslo, כָּתֵף, hombro y קָצֵר, corto, tienen constructo segolado, diciendo גֶּדֶר, כֶּבֶד, יֶרֶךְ, כֶּתֶף, אֶרֶךְ, קֶצֶר, como ya hemos dicho

mera y en la tercera sección, y pátaj en la segunda y en la cuarta sección, y poniendo shewa bajo la segunda radical constantemente, v. g.: דָּבָר, דִּבְרֵי; עֵנָב, עִנְּבֵי; חָכָם, חַכְמֵי; זָקֵן, זִקְנֵי; חָצֵר, חַצְרֵי.

Nota. Hay en la tercera sección algunos nombres que al formar el plural constructo toman shewa bajo la primera radical y conservan el tseré de la segunda, lo mismo que en el absoluto, v. g.: יָשֵׁן, dormido, יְשֵׁנִים, יְשֵׁנֵי; שָׂמֵחַ, alegre, שְׂמֵחִים, שְׂמֵחֵי; אָבֵל, triste, אֲבֵלִים, אֲבֵלֵי.

Art. 6.º—Clase 5.ª de nombres masculinos con afijas.

360. *Clase 5.ª de nombres masculinos con afijas.*—Compónenla los llamados segolados, que son los siguientes: 1.º los bisílabos miljjél, con pátaj, tseré, segól, ó punto jólem en la primera radical, y con segól ó pátaj en la segunda, v. g.: מֶלֶךְ, rey; סֵפֶר, libro; שַׁעַר, puerta; חֹשֶׁךְ, obscuridad; רֹחַב, anchura; יֶשַׁע, salvación; אֹהֶל, tienda. 2.º bisílabos miljjél con segunda radical ו y caméts en primera sílaba, y segól en segunda, verbi gratiâ: מָוֶת, muerte; תָּוֶךְ, mitad. 3.º bisílabos miljjél con Yod por segunda radical y pátaj en primera sílaba y jírec en segunda, v. g.: בַּיִת, casa; זַיִת, olivo. 4.º ciertos monosílabos trilíteros, cuya tercera radical es un Yod, con schewa bajo la primera y jírec bajo la segunda, v. g.: אֲרִי, león; פְּרִי, fruto; לְחִי, mejilla; אֳנִי, nave. 5.º ciertos monosílabos trilíteros con schewa bajo la primera radical y pátaj, segól, jírec gadól ó jólem bajo la segunda v. g.: דְּבַשׁ, miel; גְּבַר, varón ó גְּבִיר (גְּבִירָה); שְׁכֶם, hombro; אֱנִישׁ, hombre. 6.º ciertos monosílabos rarísimos trilíteros, con pátaj, tseré, ó punto jólem bajo la primera radical y schewa bajo la segunda y la tercera v. g.: נֵרְדְּ, nardo; חֵטְא, pecado; קֹשְׁטְ, verdad. En todas estas especies de nombres de la quinta clase, todos ellos eran en un principio monosílabos trilíteros (véase § 213); pero los unos (que son los más, como son todos, menos los bisílabos de segunda radical ו ó י) tenían en su origen pátaj, tseré ó punto jólem en la 1.ª radical y schewa bajo la 2.ª y la 3.ª, cambiando con el

tiempo el schewa de la 2.ª radical en segól, vocal auxiliar, por evitar la cacofonía de los dos schewas finales, y el pátaj de la 1.ª rad. en segól, menos ante gutural y el tseré á veces en segól, y los otros, que son los de 2.ª radical ו ó י, tenían quiescente el ו en jólem y el י en tseré; así מֶלֶךְ, rey, era ántes מַלְךְ; עֵדֶר, ganado, עֵדְר; סֵפֶר, libro, סִפְר; קֹדֶשׁ, santidad, קֻדְשׁ; נַעַר, muchacho, נַעְר; יֶשַׁע, salvación, יִשְׁע; אֹהֶל, tienda, אֻהְל; אֲרִי, león, אַרְי; פְּרִי, fruto, פִּרְי; לְחִי, mejilla, לִחְי; עֳנִי, aflicción; עָנְי; גֶבֶר, varón, גַבְר; אֱנוֹשׁ, hombre, אַנְשׁ (אִישׁ); שְׁכֶם; hombre, שְׁכְם. En cambio מָוֶת, muerte, era en un principio מוֹת; תָּוֶךְ, mitad, תּוֹךְ (cuya forma han continuado teniendo muchos nombres semejantes á estos, invariables para las afijas, como שׁוֹר, toro, בּוֹר, cisterna, שׁוּק, plaza etc.) Así también בַּיִת, casa, era ántes בֵּית; זַיִת, olivo, זֵית; יַיִן vino, יֵין, en Griego οἶνος, en Latín, *vinum*.

361. La regla de esta quinta clase consiste en recobrar siempre ante las afijas su primitiva y respectiva forma monosilábica, pero con las siguientes advertencias, según se trate de los de segunda radical ו, ó de los de segunda י, ó de los restantes, á saber: 1.ª Los que no tienen por segunda radical Wau ni Yod recobran ante las afijas su antigua forma monosilábica con pátaj, tseré, ó punto jólem, vocales ambas, que por las exigencias de la sílaba, mixta, sin tono, en que están, pasan á ser, ora segól, ora jírek, la segunda, y caméts jatúf la tercera bajo la primera radical y schewa bajo la segunda y la tercera, menos ante las seis primeras con nombre plural, ante las cuales toman todos schewa bajo la primera radical y caméts bajo la segunda: hay además alguna pequeña observación que hacer sobre algún grupo de nombres de esta clase, que más adelante expondremos. 2.ª Los que tienen por segunda radical un Wau recobran siempre ante las afijas su antigua forma monosilábica con la quiescencia del ו en jólem. 3.ª Los que tienen, en fin, por segunda radical un Yod toman también ante toda afija su antigua forma monosilábica con el Yod quiescente en tseré.

362. Divídense los nombres todos de esta quinta clase en tres secciones (1): 1.ª con segól, tseré ó punto jólem en primera sílaba, y segól, rarísima vez pátaj, en segunda, y sin gutural en segunda ni en tercera radical, salvos casos muy contados, v. g.: מֶלֶךְ, עֵדֶר, סֵפֶר, קֹדֶשׁ, חֹדֶשׁ, רֶחֶם, סֶלַע, רֹחַב. 2.ª con pátaj, segól, tseré ó punto jólem en primera sílaba y siempre pátaj en segunda y con gutural en segunda ó en tercera radical, v. g.: נַעַר· יֶשַׁע, אֹהֶל (que, por excepción, tiene segól en segunda sílaba), y פֹּעַל. 3.ª bisílabos miljjél, ya con segunda radical Wau y caméts en primera sílaba y segól en segunda, ya con segunda letra Yod y pátaj en primera y jírec en segunda, ya, en fin, monosílabos terminados en Yod quiescente en jírec, v. g.: מָוֶת, זַיִת, אֲרִי, לְחִי, פְּרִי· עֳנִי.

363. *Sección* 1.ª: comprende, como ya hemos indicado, nombres bisílabos miljjél sin gutural ninguna ó á lo sumo en primera radical, rarísima vez en segunda ó tercera, con segól, tseré ó punto jólem en primera sílaba y segól, rara vez pátaj, en segunda, v. g.: מֶלֶךְ, סֶלַע, זֶרַע, לֶחֶם, רֶחֶם, עֵדֶר, סֵפֶר, קֹדֶשׁ, רֹחַב. Subdivídese en cuatro grupos, á saber: 1.º, el de los que en su primitiva forma monosilábica tenían pátaj bajo la primera radical y schewa bajo la segunda y la tercera, y después vinieron á quedar con dos sególes, menos alguno de tercera gutural, ante la cual llevan pátaj, v. g.: מֶלֶךְ, antes מַלְךְ· סֶלַע, antes סַלְע; זֶרַע, antes זַרְע; לֶחֶם, antes לַחְם, רֶחֶם, antes רַחְם. 2.º, el de los que antes, como monosílabos, tenían tseré, convertido luego en segól, bajo la primera radical, y schewa bajo las dos siguientes, v. g.: עֵדֶר, antes עֵדְר; עֵשֶׂב, antes עֵשְׂב; עֵגֶל, antes עֵגְל; חֵפֶץ, antes חֵפְץ. Es de advertir que en este grupo vinieron todos á quedar, como

(1) La clase 3.ª caldea, ó sea la 5.ª hebrea, tiene tres secciones iguales á los de ésta, y con los mismos grupos, fuera de la 3.ª, que no tiene más grupos que el de בַּיִת, y todos ellos toman las afijas con la misma puntuación en plural que en singular.



bisílabos, con tseré en primera sílaba. 3.º, el de los que antiguamente, como monosílabos, tenían tseré, convertido luego en jírek, bajo la primera radical y schewa bajo las otras dos: casi todos ellos vinieron después en la forma bisílaba á tomar tseré para la primera radical, menos unos pocos que tomaron segól, y todos ellos llevan, como el grupo anterior, segól en segunda sílaba, v. g.: סֵפֶר, antes סִפְר; שֵׁבֶט, antes שִׁבְט; זֵכֶר, antes זִכְר; קֶבֶר, antes קִבְר; בֶּגֶד, antes בִּגְד. 4.º, el de los que primitivamente, como monosílabos, tenían punto jólem, convertido luego en caméts-jatúf, bajo la primera radical y schewa bajo las dos siguientes, viniendo después á conservar el punto jólem en primera sílaba y segól casi siempre en segunda, menos cuando la segunda ó la tercera radical, por excepción, es gutural, v. g.: קֹדֶשׁ, antes קָדְשׁ; שֹׁרֶשׁ, antes שָׁרְשׁ; קֹטֶב, antes קָטְב; חֹדֶשׁ, antes חָדְשׁ; גֹּדֶל, antes גָּדְל; אֹרַח, antes אָרְח; רֹחַב, antes רָחְב. Toda esta sección sigue puntualmente la regla ya sabida, recobrando ante toda afija la forma monosilábica con pátaj, con tseré, convertido en segól, unas veces, y en jírek otras, ó con punto jólem, convertido en caméts-jatúf, bajo la primera radical y schewa bajo las otras dos, menos ante las seis primeras afijas de nombre plural, ante las cuales toma la primera radical schewa y caméts la segunda; pero además en el grupo 4.º en estas seis afijas primeras de nombre plural lleva la primera radical caméts-jatúf-schewa ó caméts-jatúf, como también en el plural absoluto, diciendo קֹדֶשׁ, קָדְשִׁי ó קֻדְשִׁי, קָדְשְׁךָ, etc., y קֳדָשִׁים; שֹׁרֶשׁ, = שָׁרְשִׁי = שָׁרָשִׁים.

364. Así, pues, en el *primer grupo* de esta sección primera, diremos en דֶּרֶךְ, camino, de este modo:

דַּרְכִּי, camino mío.	דְּרָכַי, caminos míos.
דַּרְכְּךָ, de tí, masculino.	דְּרָכֶיךָ, de tí, masculino.
דַּרְכֵּךְ, de tí, femenino.	דְּרָכַיִךְ, de tí, femenino.
דַּרְכּוֹ, de él.	דְּרָכָיו, de él.
דַּרְכָּהּ, de ella.	דְּרָכֶיהָ, de ella.
דַּרְכֵּנוּ, camino de nosotros.	דְּרָכֵינוּ, caminos nuestros.

דַּרְכְּכֶם,	de vosotros.	דַּרְכֵיכֶם,	de vosotros.
דַּרְכְּכֶן,	de vosotras.	דַּרְכֵיכֶן,	de vosotras.
דַּרְכָּם,	de ellos.	דַּרְכֵיהֶם,	de ellos.
דַּרְכָּן,	de ellas (1).	דַּרְכֵיהֶן,	de ellas.

Lo mismo son מֶלֶךְ, rey (מַלְכִּי, etc., מַלְכֵי, etc.); אֶרֶץ, tierra (cuyo plural es אֲרָצוֹת, absoluto, אַרְצוֹת, constructo); (אַרְצִי etc., אַרְצוֹתַי, etc.); עֶבֶד, siervo (עַבְדִּי, etc., עַבְדֵי, etc.); לֶחֶם, pan (לַחְמִי, etc, sin plural); סֶלַע, roca (סַלְעִי, etc., סַלְעֵי, etc.); זֶרַע, semilla (זַרְעִי, etc., זַרְעֵי); קֶדֶם, oriente; (קַדְמִי, etc., קַדְמֵי, etc.); מֶדֶו, vestido, (מַדְוֵי, etc.); אֲנָשִׁים, hombres (אַנְשֵׁי, etc., אַנְשֵׁיכֶם, etc.); אֶשֶׁר, prosperidad (אַשְׁרֵי); plural constructo אַשְׁרֵי; שֶׁלֶו, tranquilidad (שַׁלְוִי, etc.); חֶסֶד, favor, (חַסְדִּי, חַסְדְּךָ, etc.); יֶלֶד, muchacho, (יַלְדִּי, etc., יַלְדֵי, etc.); פִּילֶגֶשׁ = פִּלֶגֶשׁ, concubina; פִּילַגְשִׁי, plural absoluto פִּילַגְשִׁים = עֶצֶב, fatiga (עַצְבִּי), etc., עַצְּבֵיכֶם con dáguesch eufónico; שֶׁמֶן, aceite, (שַׁמְנִי); צֶלֶם, imajen (צַלְמִי, etc., צַלְמֵי, etc.); גֶּבֶר ó גְּבִיר ó גֶּבֶר, (גַּבְרִי, etc.), varón; חֶבֶל, cuerda; (חַבְלִי, etc., חַבְלֵי, etc.); אֶגֶם, estanque; plural אַגְמֵי, etc., אַגְמֵיכֶם, etc., y también es de la séptima clase; אַגְמֵי, etc.

365. En el *grupo segundo* de esta sección primera diremos en חֵפֶץ, placer, voluntad, así: נֶפֶשׁ, soplo, alma, (נַפְשִׁי, etc.; plural, נְפָשׁוֹת.

חֶפְצִי,	placer mío.	חֲפָצַי,	placeres míos.
חֶפְצְךָ,	de tí, masculino.	חֲפָצֶיךָ,	de tí masculino.
חֶפְצֵךְ,	de tí femenino.	חֲפָצַיִךְ,	de tí femenino,
חֶפְצוֹ,	de él.	חֲפָצָיו,	de él.
חֶפְצָהּ,	de ella.	חֲפָצֶיהָ	de ella.
חֶפְצֵנוּ,	de nosotros.	חֲפָצֵינוּ,	de nosotros.
חֶפְצְכֶם,	de vosotros.	חֶפְצֵיכֶם	de vosotros.
חֶפְצְכֶן,	de vosotras.	חֶפְצֵיכֶן	de vosotras.
חֶפְצָם,	de ellos.	חֶפְצֵיהֶם	de ellos.
חֶפְצָן,	de ellas.	חֶפְצֵיהֶן,	de ellas.

(1) En Caldeo, sección 1.ª, grupo 1.º, עֲבַד dice עַבְדִּי, etc., עַבְדֵי, etc.

Lo mismo son: עֵגֶל, novillo (עֶגְלִי, etc., עֶגְלַי, etc.); עֵשֶׂב, yerba (plural constructo עִשְׂבוֹת) (עֶשְׂבִּי, etc., עִשְׂבוֹתַי, etc.); עֵדֶר, rebaño (עֶדְרִי, etc., עֲדָרַי, etc.); קֶדֶם, oriente (קֵדְמָה, con ה local, pero pertenece al grupo 1.°); חֵטְא, pecado (aunque monosílabo constante) (חֶטְאִי, etc., חֲטָאַי, etc.); גֵּלֶל estiercol (גֶּלְלוֹ); אֵגֶל, receptáculo, depósito, (אֶגְלִי, etc.).

Lo mismo son: חֵרֶף, ignominia (חֶרְפִּי); חֵלֶב, sebo, crasa, enjundias; חֵרֶם, anatema; נֶגֶב, Mediodía; עֲדָשׁ, lenteja; נֶגֶד, presencia; חֵבֶל, dolor; חֵלֶק, parte, una vez dice (חַלְקֵיכֶם) (1).

366. En el *grupo tercero* de esta sección 1.ª, diremos en שֵׁבֶט, vara, tribu (2):

שִׁבְטִי,	tribu mía.	שְׁבָטַי,	tribus mías.
שִׁבְטְךָ,	de tí, masculino.	שְׁבָטֶיךָ,	de tí, masculino.
שִׁבְטֵךְ,	de tí, femenino.	שְׁבָטַיִךְ,	de tí, femenino.
שִׁבְטוֹ,	de él.	שְׁבָטָיו,	de él.
שִׁבְטָהּ,	de ella.	שְׁבָטֶיהָ,	de ella.
שִׁבְטֵנוּ,	de nosotros.	שְׁבָטֵינוּ,	de nosotros.
שִׁבְטְכֶם,	de vosotros.	שִׁבְטֵיכֶם,	de vosotros.
שִׁבְטְכֶן,	de vosotras.	שִׁבְטֵיכֶן,	de vosotras.
שִׁבְטָם,	de ellos.	שִׁבְטֵיהֶם,	de ellos.
שִׁבְטָן,	de ellas.	שִׁבְטֵיהֶן,	de ellas.

Lo mismo serían: סֵפֶר, libro (סִפְרִי, etc., סְפָרַי, etc.); נֵדֶר, voto (נִדְרִי, etc., נְדָרַי, etc.); זֵכֶר, recuerdo (sin plural) (זִכְרִי, et cætera); קֶבֶר, sepultura (קִבְרִי, etc., קְבָרַי); בֶּגֶד, vestido (בִּגְדִי, etc, בְּגָדַי); שֶׁכֶם, hombro (aunque monosílabo) (שִׁכְמִי et cætera, sin plural); דְּבַשׁ, miel (דִּבְשִׁי, etc., sin plural); בֶּרֶךְ, rodilla (בִּרְכִּי, dual בִּרְכַּיִם); בֶּכֶר (בִּכְרִי, etc.), camello muy joven; קֶצֶף, ira (קִצְפִּי, etc.) plural קְצָפַי etc; אֵמֶר, palabra (אִמְרִי, etc., אֲמָרַי, etc.); שֶׁכֶן, habitación (שִׁכְנִי, etc. שְׁכָנַי, etc., שִׁכְנֵיכֶם, etc.); יֶתֶר, cuerda, ventaja (יִתְרִי) etc., יְתָרַי, עֵמֶד una

(1) En Caldeo el grupo 2.° עֲדַר, rebaño, dice: עֶדְרִי, etc., עֲדָרַי, et cætera.

(2) En Caldeo grupo 3.° סְפַר, dice: סִפְרִי, etc., סִפְרַי, etc.

yunta de bueyes ó burros, (צְמְדֵי, etc.) (צִמְדֵי, etc.), צֶמֶר, lana (צִמְרֵי, etc.); רֶגֶב, gleba (רִגְבֵי, etc., רִגְבֵי, etc.); נֶבֶךְ, fuente (נִבְכֵי, נִבְכֵי); נֶבֶל, boto, gaita נִבְלֵי, etc.); פֶּרֶד, mulo (פִּרְדֵי, etc.); רֶשֶׁף, rayo; יֶקֶב, lagar; יִקְבֵי, etc.; שֶׁלֶט, escudo; (שִׁלְטֵי).

Lo mismo son: רֶצֶף, brasa (רִצְפֵי, etc.); שֶׁצֶף, vehemencia (שִׁצְפֵי); בֶּטֶן, vientre (בִּטְנֵי etc.); דֶּשֶׁן, grosura, enjundias (דִּשְׁנֵי, etc.); שֶׁבֶר, ruina (שִׁבְרֵי, etc.) נֵרְדְּ, nardo (נִרְדֵי).

367. En el *grupo cuarto* de esta sección primera, diremos con חֹדֶשׁ, mes, así:

חָדְשִׁי,	mes mio.	חֳדָשַׁי,	meses míos.
חָדְשְׁךָ,	de tí, masculino.	חֳדָשֶׁיךָ	de tí, masculino.
חָדְשֵׁךְ,	de tí, femenino.	חֳדָשַׁיִךְ,	de tí, femenino.
חָדְשׁוֹ,	de él.	חֳדָשָׁיו,	de él.
חָדְשָׁהּ,	de ella.	חֳדָשֶׁיהָ	de ella.
חָדְשֵׁנוּ,	de nosotros.	חֳדָשֵׁינוּ	de nosotros.
חָדְשְׁכֶם,	de vosotros.	חָדְשֵׁיכֶם,	de vosotros.
חָדְשְׁכֶן,	de vosotras.	חָדְשֵׁיכֶן,	de vosotras.
חָדְשָׁם,	de ellos.	חָדְשֵׁיהֶם,	de ellos.
חָדְשָׁן,	de ellas.	חָדְשֵׁיהֶן	de ellas. (1)

Lo mismo serían: קֹדֶשׁ, santuario (plural absoluto קֳדָשִׁים) (קָדְשִׁי etc. קֳדָשַׁי etc. ó קָדָשַׁי, etc.); שֹׁרֶשׁ, raíz (plural שָׁרָשִׁים) (שָׁרְשִׁי etc. שָׁרָשַׁי etc.); קֹטֶב, destrucción (קָטְבִי etc.); גֹּדֶל, grandeza (גָּדְלִי etc. גְּדָלַי etc.); אֹרַח, senda (אָרְחִי etc., plural אֳרָחוֹת, אָרְחוֹת, con afijas אָרְחוֹתַי etc.); רֹחַב, anchura (רָחְבִּי etc.); אֹרֶךְ, longitud (אָרְכִּי etc.); דֹּמֶן, estercorlero (דָמְנִי etc. (2) קֹשֶׁט, verdad קָשְׁטִי, etc.

(1) En este grupo 4.° de la sección primera el Caldeo dice: שְׁרַשׁ, raiz, dice שָׁרְשִׁי, etc., שָׁרָשַׁי, etc.

(2) Hay dos nombres, que en singular son de este 4.° grupo con quibbúts, y en plural son del 3.°, á saber: 1.° סְבֹךְ, maleza, que dice: סֻבְּכִי etc., סִבְכֵי, constructo plural, סִבְכֵי: se escribe tambien שׂוֹבֶךְ. 2.° שֹׁקֶת, canal de abrevadéro (שִׁקְתֹּתֵי) dice en plural constructo שִׁרְתוֹת, femenino derivado como de שֶׁקֶת (שִׁקְתֵי) en vez de שֹׁקֶת.

368. *Sección segunda.*—Compónenla, como ya sabemos, los nombres bisílabos milj[él segolados con gutural en segunda ó en tercera radical y con pátaj ó segól ó punto jólem en primera sílaba y pátaj siempre en segunda. Subdivídense en tres grupos. 1.°, los que en su forma monosilábica tenían pátaj bajo la primera radical y scheva bajo la segunda y tercera, siendo siempre gutural la segunda, y después vinieron á ser bisílabos con dos pátaj, v. g.: נַעַר, muchacho, antes נַעְרְ; שַׁעַר, puerta, ántes שַׁעְרְ; תַּעַר, navaja, ántes תַּעְרְ. 2.° los que primitivamente tenían tseré, convertido luego en jírec, bajo la primera radical y schewa bajo la segunda y tercera, habiendo tomado despues, como bisílabos, segól ó tseré en 1.ª sílaba y pátaj en 2.ª, y todos ellos tienen por 3.ª radical una gutural (ménos סֶלַע, roca, זֶרַע, semilla, צֶלַע, costilla etc., que pertenecen al grupo primero de la sección primera), v. g.: יֶשַׁע, salvación, ántes יִשְׁעְ; רֶשַׁע, impiedad, antes רִשְׁעְ; נֵצַח, eternidad, ántes נִצְחְ. 3.° los que antiguamente tenian punto jólem, convertido luego en caméts-jatúf, bajo la primera radical y schewa bajo la segunda y tercera, habiendo tomado como bisílabos, punto jólem en primera sílaba y pátaj en segunda y teniendo todos ellos gutural en segunda radical (ménos רֹחַב, anchura, que pertenece á la sección primera, grupo cuarto), así v. g.: פֹּעַל, obra, ántes פָּעְלְ; אֹהֶל, tienda (con segól por excepción bajo 2.ª rad.), ántes אָהְלְ etc. Toda esta segunda sección sigue la regla general de la clase quinta, recobrando su antigua forma monosilábica con pátaj, tseré, convertido en jírek, ó punto jólem, convertido en caméts-jatúf, en primera radical y schewa bajo la segunda y tercera, menos ante las seis primeras afijas de nombre plural, ante las cuales toma su primera radical schewa y la segunda caméts. Hay que advertir, sin embargo, que por razón de la tendencia de la gutural á puntuar á la que la precede, debe observarse lo siguiente: 1.° el grupo primero lleva pátaj-schewa bajo la segunda radical ante toda afija, menos ante ךָ, כֶם y כֶן del singular, ante las cuales toma pátaj. 2.° El

grupo segundo toma pátaj-schewa bajo la tercera radical ante ךָ; כֶם y כֶן del singular. 3.º El *grupo tercero* lleva caméts-jatúf-schewa bajo su segunpa radical, ménos ante ךָ, כֶם y כֶן del singular, ante las cuales toma caméts-jatúf; תֹּאַר, figura, conserva unas veces el punto jólem en el plural absoluto y ante las seis primeras afijas del nombre plural, y otras toma en iguales casos caméts-jatúf-schewa, (תֹּאֲרֵי = תָּאֳרֵי).

369. Así en *el grupo primero* de esta sección segunda diremos en שַׁעַר, puerta, de este modo: (1)

שַׁעֲרִי, puerta mía.	שְׁעָרֶיהָ, de ella.
שַׁעַרְךָ, de tí, masculino.	שְׁעָרֶיךָ, de tí, masculino.
שַׁעֲרֵךְ, de tí, femenino.	שְׁעָרַיִךְ, de tí, femenino.
שַׁעֲרוֹ, de él.	שְׁעָרָיו, de él.
שַׁעֲרָהּ, puertas mías.	שְׁעָרֶיהָ, de ella.
שַׁעֲרֵנוּ, de nosotros.	שְׁעָרֵינוּ, de nosotros.
שַׁעַרְכֶם, de vosotros.	שַׁעֲרֵיכֶם, de vosotros.
שַׁעַרְכֶן, de vosotras.	שַׁעֲרֵיכֶן, de vosotras.
שַׁעֲרָם, de ellos.	שַׁעֲרֵיהֶם, de ellos.
שַׁעֲרָן, de ellas.	שַׁעֲרֵיהֶן, de ellas.

Lo mismo serían: נַעַר, muchacho (נַעֲרִי etc. נְעָרַי etc.); תַּעַר, navaja (תַּעֲרִי) etc.: שַׁחַר, aurora (שַׁעֲרִי etc: שְׁעָרַי etc.); שַׁחַק, nube, רַהַט, pilón de agua en una fuente, (רְהָטֵי) plural absoluto רְהָטִים constructo רְהָטֵי = בַּעַל, señor; טַעַם, gusto, acento, טַעְמִי, etc., plural absoluto טְעָמִים acentos); בַּעַר, bruto, necio.

370. En el *grupo segundo* de esta sección segunda, diremos con צֶבַע, color vario, de este modo:

צִבְעִי, color vario mío.	צְבָעַי, colores míos.
צִבְעֲךָ, de tí, masculino.	צְבָעֶיךָ, de tí, masculino.
צִבְעֵךְ, de tí, femenino.	צְבָעַיִךְ, de tí, femenino.
צִבְעוֹ, de él.	צְבָעָיו, de él.

---

(1) En Caldeo el grupo 1.º de la sección tercera, dice en טְעֵם, טַעֲמִי, etc. טַעְמֵי, etc., plural טַעְמִין, acentos.

צִבְעָהּ, de ella.	צִבְעֶיהָ, de ella.
צִבְעֵנוּ, de nosotros.	צִבְעֵינוּ, de nosotros.
צִבְעֲכֶם, de vosotros.	צִבְעֵיכֶם, de vosotros.
צִבְעֲכֶן, de vosotras.	צִבְעֵיכֶן, de vosotras.
צִבְעָם, de ellos.	צִבְעֵיהֶם, de ellos.
צִבְעָן, de ellas.	צִבְעֵיהֶן, de ellas.

Lo mismo son רֶגַע, instante, (רִגְעִי etc) (1); רֶשַׁע, maldad (plural רְשָׁעִים, absoluto, רִשְׁעֵי, constructo) (רִשְׁעִי, etc. רִשְׁעֵי etc.); יֵשַׁע ó יֶשַׁע salvación (sin plural) (יִשְׁעִי etc.); פֶּשַׁע, maldad (פִּשְׁעִי etc.) פִּשְׁעֵי etc.); פֶּתַח, ventana, puerta (פִּתְחִי, etc. פִּתְחֵי, etc.); שֶׁלַח, dardo (שִׁלְחִי, etc. שִׁלְחֵי, etc.); שֶׁפַע, abundancia (sin plural) (שִׁפְעִי etc.); זֶבַח, sacrificio; plural זִבְחֵי = בֶּקַע, medio siclo; בֶּצַע, presa (בִּצְעִי etc.) = נֶצַח, eternidad, מֶלַח, sal (מִלְחִי) (1).

371. En el *grupo tercero* de esta sección segunda diremos con פֹּעַל obra:

פָּעֳלִי, obra mía.	פְּעָלַי, obras mías.
פָּעָלְךָ, de tí, masculino.	פְּעָלֶיךָ, de tí, masculino.
פָּעֳלֵךְ, de tí, femenino.	פְּעָלַיִךְ, de tí, femenino.
פָּעֳלוֹ, de él.	פְּעָלָיו, de él.
פָּעֳלָהּ, de ella.	פְּעָלֶיהָ, de ella,
פָּעֳלֵנוּ, de nosotros.	פְּעָלֵינוּ, de nosotros.
פָּעָלְכֶם, de vosotros.	פְּעָלֵיכֶם, de vosotros.
פָּעָלְכֶן, de vosotras.	פְּעָלֵיכֶן, de vosotras.
פָּחֳלָם de ellos,	פְּעָלֵיהֶם, de ellos.
פָּעֳלָן, de ellas.	פְּעָלֵיהֶן, de ellas. (2)

Lo mismo son: אֹהֶל tienda (plural absoluto אֹהָלִים ó אֳהָלִים

(1) En Caldeo el grupo segundo de la sección segunda dice en פְּתַח. פִּתְחִי etc. פִּתְחַי etc.

(2) En Caldeo el grupo tercero de la sección segunda פּוֹעַל = dice: פָּעֳלִי etc. פָּעֳלַי, etc.

constructo אָהֳלֵי) (אֹהָלֵי, etc. אָהֳלֵי ó אֹהָלֵי etc.); תֹּאַר, forma, (תָּאֳרִי, תָּאֳרְךָ תֹּאַרְךָ etc. ó תָּאֳרִי, תָּאֳרְךָ, תֹּאַרְךָ etc., sin plural) etc.

372. *Sección tercera:* compónenla, como ya sabemos, *a*) ya bisílabos miljjél con 2.ª radical Wau y caméts en 1.ª sílaba y segól en segunda, *b*) ya bisílabos miljjél con 2.ª radical Yod y pátaj en primera sílaba y jírec en segunda, *c*) ya monosílabos con tercera radical Yod, precedida de jírec, y schewa bajo la primera (1). Subdivídense en tres grupos: 1.°, bisílabos miljjél con segunda radical Wau y caméts en primera sílaba y segól en segunda, los cuales en su primitiva forma eran monosílabos con el Wau quiescente en jólem, v. g.: מָוֶת, muerte, antes מוֹת; תָּוֶךְ, mitad, antes תּוֹךְ; אָוֶן, iniquidad, vanidad, dolor ó potestad generadora, antes אוֹן. 2.°, bisílabos miljjél con segunda radical Yod y pátaj en primera sílaba y jírec en segunda, los cuales antiguamente eran monosílabos con el Yod quiescente en tseré, ó más bien quizá lo eran con pátaj en primera radical y schewa en segunda, v. g.: זַיִת, olivo, antes זֵית = זַיְתְ, בַּיִת, casa, antes בֵּית = בַּיְתְ = יַיִן, vino, antes יֵין = יַיְןְ: á este grupo pertenece todavía algún monosílabo con pátaj bajo la primera radical y schewa bajo segunda y tercera, v. g: גַּיְא, valle, 3.°, monosílabos procedentes de verbos de tercera radical ה, que se ha convertido en Yod, quiescente en jírec, y cuya forma primitiva era con pátaj, tseré (cambiado después, ora en segól, ora en jírek), ó punto jólem (convertido luego en caméts-jatúf), bajo la primera radical y schewa bajo segunda y tercera, v. g.: אֲרִי, león, antes אַרְיְ; לְחִי, mejilla, antes לַחְיְ; פְּרִי, fruto, antes פֶּרְיְ, כְּלִי, instrumento, antes כֶּלְיְ; עֳנִי, aflicción, antes עָנְיְ; אֳנִי, nave, antes אָנְיְ; יְפִי, hermosura, antes יָפְיְ. Subdivídese todavía el grupo tercero de esta sección tercera en cuatro especies: 1.ª, la de los que primitivamente tenían pátaj bajo la primera radical y

(1) En Caldeo esta sección tercera no tiene más que un grupo (בַּיִת = עַיִן).

schewa bajo las dos siguientes, v. g.: אֲרִי, león, antes אַרְיְ. 2.ª, la de los que antes tenían tseré, después convertido en segól, bajo la primera radical y schewa en las dos siguientes, v. g.: לְחִי, mejilla, antes לֶחְיְ. 3.ª, la de los que antes tenían tseré, después cambiado en jírek, bajo la primera radical y schewa bajo las dos siguientes, v. g.: פְּרִי, fruto, antes פִּרְיְ; כְּלִי, utensilio, antes כִּלְיְ. 4.ª, la de los que antes llevaban punto jólem, después convertido en caméts-jatúf, bajo la primera radical y schewa bajo las dos siguientes, v. g.: אֳנִי, nave, antes אָנְיְ; עֳנִי, aflicción, antes עָנְיְ; יֳפִי, hermosura, antes יָפְיְ. El grupo tercero de esta sección tercera sigue la regla general de la clase quinta, recobrando su primitiva forma monosilábica con pátaj, tseré (convertido en segól), tseré (cambiado en jírek) ó punto jólem (transformado en caméts-jatúf) bajo la primera radical y schewa bajo las otras dos ante todas las afijas, menos ante las seis primeras del nombre plural, ante las cuales toma la primera radical schewa y la segunda caméts; pero advirtiendo que la especie tercera (la del jírec, substituto del tseré antiguo bajo primera radical), convierte su indicado jírec en segól bajo la radical primera ante las afijas ךָ, כֶם y כֶן del singular. El grupo primero de esta misma sección tercera recobra su primitiva forma monosilábica con el Wau quiescente en jólem ante todas las afijas. El grupo segundo de esta sección, en fin, vuelve también á tomar su antigua forma monosilábica con el Yod quiescente en tseré ante todas las afijas.

373. Así, pues, en el *grupo primero* de esta sección tercera diremos en מָוֶת, muerte:

מוֹתִי, muerte mía.	מוֹתַי, muertes mías.
מוֹתְךָ, de tí, masculino.	מוֹתֶיךָ, de tí, masculino.
מוֹתֵךְ, de tí, femenino.	מוֹתַיִךְ, de tí, femenino.
מוֹתוֹ de él.	מוֹתָיו, de él.
מוֹתָהּ, de ella.	מוֹתֶיהָ, de ella.
מוֹתֵנוּ de nosotros.	מוֹתֵינוּ, de nosotros.
מוֹתְכֶם de vosotros.	מוֹתֵיכֶם de vosotros.

מוֹתְכֶן, de vosotras.	מוֹתֵיכֶן, de vosotras.
מוֹתָם de ellos.	מוֹתֵיהֶם, de ellos.
מוֹתָן, de ellas.	מוֹתֵיהֶן, de ellas.

Lo mismo son: תָּוֶךְ, mitad (sin plural) (תּוֹכִי, etc.); אָוֶן, iniquidad, dolor, vanidad, potestad generadora (sin plural) (אוֹנִי, etc.)

Nota: muchos de los nombres de segunda radical Wau han conservado su primitiva forma monosilábica, aun en el estado absoluto v. g.: שׁוֹר, toro; דּוּד, olla; שׁוּק, plaza; סוּס, caballo; רוּחַ, espíritu, viento; צֹאן, ovejas, y son invariables para las afijas, ó sea de la clase 1.ª, y algunos de ellos toman schewa bajo la primera radical y caméts bajo el Wau en el plural absoluto, como שׁוֹר, toro; שְׁוָרִים, toros; דּוּד, olla; דְּוָדִים; חוֹחַ, espina; חֲוָחִים ó חוֹחִים, espinas.

374. En el grupo segundo de esta sección tercera, diremos en זַיִת, olivo, de este modo:

זֵיתִי, olivo mío.	זֵיתַי, olivos míos.
זֵיתְךָ, de tí, masculino.	זֵיתֶיךָ, de tí, masculino.
זֵיתֵךְ, de tí, femenino.	זֵיתַיִךְ, de tí, femenino.
זֵיתוֹ, de él.	זֵיתָיו, de él.
זֵיתָהּ, de ella.	זֵיתֶיהָ, de ella.
זֵיתֵנוּ, de nosotros.	זֵיתֵינוּ, de nosotros.
זֵיתְכֶם, de vosotros.	זֵיתֵיכֶם, de vosotros.
זֵיתְכֶן, de vosotras.	זֵיתֵיכֶן, de vosotras.
זֵיתָם de ellos.	זֵיתֵיהֶם, de ellos.
זֵיתָן, de ellas.	זֵיתֵיהֶן de ellas (1).

Lo mismo son יַיִן, vino (sin plural) (יֵינִי, etc.); בַּיִת, casa

(1) En Caldeo, el único grupo de esta sección, v. g.: עַיִן dice: עֵינִי = עֵינִי etc.; עֵינַי = עֵינַי etc.; בַּיִת = בֵּיתִי = בֵּיתִי etc., בָּתַּי, et cætera.

(plural בָּתִּים) (בֵּיתִי, etc. בָּתַּי, etc.); גַּיְא, valle (plural גְּאָיוֹת ó גֵּיאָוֹת) (גֵּיאִי, etc., גֵּיאוֹתַי, etc.); תַּיִשׁ, macho cabrío; אַיִל, carnero (אֵילִי); חַיִל, fuerza (חֵילִי); לַיְלָה (por לַיִל); (לֵילִי, etc.) plural לֵילוֹת=לֵילוֹתַי.

Nota: algún nombre de esta clase (grupo segundo) toma, en el plural absoluto, schewa bajo la primera radical y caméts bajo la segunda, v. g.: תַּיִשׁ, macho cabrío; plural תְּיָשִׁים (1).

375. En el *grupo tercero* de esta sección, *especie primera*, diremos en אֲרִי, león:

אֲרִיִי, león mío.	אֲרָיַי, leones míos.
אֲרִיְךָ, de tí, masculino.	אֲרָיֶיךָ, de tí, masculino.
אֲרִיֵךְ, de tí, femenino.	אֲרָיַיִךְ, de tí, femenino.
אֲרִיוֹ, de él.	אֲרָיָיו, de él.
אֲרִיָהּ, de ella.	אֲרָיֶיהָ, de ella.
אֲרִיֵנוּ, de nosotros.	אֲרָיֵינוּ, de nosotros.
אֲרִיְכֶם, de vosotros.	אֲרִיֵיכֶם, de vosotros.
אֲרִיְכֶן, de vosotras.	אֲרִיֵיכֶן, de vosotras.
אֲרִיָם, de ellos.	אֲרִיֵיהֶם, de ellos.
אֲרִיָן, de ellas.	אֲרִיֵיהֶן, de ellas.

376. En el grupo mismo tercero de esta sección tercera, *especie segunda*, diremos en לְחִי, mejilla (dual לְחָיַיִם).

לֶחְיִי, mejilla mía.	לְחָיַי, mejillas mías.
לֶחְיְךָ, de tí, masculino.	לְחָיֶיךָ, de tí, masculino.
לֶחְיֵךְ, de tí, femenino.	לְחָיַיִךְ, de tí, femenino.
לֶחְיוֹ, de él.	לְחָיָיו, de él.
לֶחְיָהּ, de ella.	לְחָיֶיהָ, de ella.
לֶחְיֵנוּ, de nosotros.	לְחָיֵינוּ, de nosotros.
לֶחְיְכֶם, de vosotros.	(לְחָיֵיכֶם), de vosotros, לְחֵיכֶם.

(1) También pertenece á este grupo el nombre plural מַיִם, agua (singular desusado מַי, líquido que corre, derivado de מוֹא, correr un líquido, en vez de מַיְא, como גַּיְא, valle); constructo מֵי ó מֵימֵי, con afijas מֵימַי = מֵימֶיךָ = מֵימַיִךְ, etc.; מֵימֵינוּ = מֵימֵיכֶם, etc.

לָחִיכֶן,	de vosotras.	(לְחָיֵיכֶן),	de vosotras,	לְחָיֵיכֶן.
לְחָיָם,	de ellos.	(לְחָיֵיהֶם),	de ellos,	לְחָיֵיהֶם.
לְחָיָן,	de ellas.	(לְחָיֵיהֶן),	de ellas,	לְחָיֵיהֶן.

Lo mismo son חֲצִי (ó חֶצְיִ), mitad (חֶצְיוֹ, חֶצְיְךָ, etc.) = עֲדִי, edad avanzada, adorno, atavio, (עֶדְיוֹ etc, עֲדָיו etc.).

377. En el *grupo mismo tercero* de esta sección tercera, *especie tercera*, diremos en פְּרִי, fruto:

פִּרְיִי,	fruto mío.	פְּרָיַי,	frutos mios.
פֶּרְיְךָ,	de tí, masculino.	פְּרָיֶיךָ,	de tí, masculino.
פִּרְיֵךְ,	de tí, femenino.	פְּרָיַיִךְ,	de tí, femenino.
פִּרְיוֹ,	de él.	פְּרָיָיו,	de él.
פִּרְיָהּ,	de ella.	פְּרָיֶיהָ,	de ella.
פִּרְיֵנוּ,	de nosotros.	פְּרָיֵינוּ,	de nosotros.
פֶּרְיְכֶם,	de vosotros.	פְּרָיֵיכֶם,	de vosotros.
פֶּרְיְכֶן,	de vosotras.	פְּרָיֵיכֶן,	de vosotras.
פִּרְיָם,	de ellos.	פְּרָיֵיהֶם,	de ellos.
פִּרְיָן,	de ellas.	פְּרָיֵיהֶן,	de ellas.

Lo mismo son כְּלִי, utensilio, ó instrumento (plural כֵּלִים) (כֶּלְיִי, כֶּלְיְךָ, כֶּלְיֵךְ, כֶּלְיוֹ etc. כֵּלַי, כֵּלֶיךָ, כֵּלַיִךְ, כֵּלָיו, כֵּלֶיהָ, כֵּלֵינוּ, כְּלֵיכֶם, etc., en plural); פֶּתִי, tonto (plural פְּתָאִים) (פִּתְיִי, פִּתְיְךָ etc. פְּתָיַי ó פְּתָאַי etc.); צְבִי, corza ú honra (plural צְבָאִים) (צִבְיִי etc. צְבָיַי ó צְבָאַי etc.): מְרִי, rebelión (מִרְיִי, מִרְיְךָ, etc.) גְּדִי, cabritillo (גְּדִיִי, גְּדִיְךָ) צְלִי, asadura (צְלָיַי etc. = בְּרִי, gordura, בְּכִי, lloro (בִּכְיִי). = שְׁפִי, colina desnuda, soledad, (שִׁפְיִי) שְׁלִי, tranquilidad, נְהִי, lamento, נִהְיִי, etc.

378. En el *grupo mismo tercero* de esta sección tercera, *especie cuarta*, diremos en עֳנִי, aflicción:

עָנְיִי,	aflicción mía.	עֳנָיַי,	aflicciones mías.
עָנְיְךָ,	de tí, masculino.	עֳנָיֶיךָ,	de tí, masculino.
עָנְיֵךְ,	de tí, femenino.	עֳנָיַיִךְ,	de tí, femenino.
עָנְיוֹ,	de él.	עֳנָיָיו,	de él.
עָנְיָהּ,	de ella.	עֳנָיֶיהָ,	de ella.

עָנְיֵנוּ, de nosotros.	עֳנָיֵינוּ, de nosotros.
עָנְיְכֶם, de vosotros.	עֳנְיֵיכֶם, de vosotros.
עָנְיְכֶן, de vosotras.	עֳנְיֵיכֶן, de vosotras.
עָנְיָם, de ellos.	עֳנְיֵיהֶם, de ellos.
עָנְיָן, de ellas.	עֳנְיֵיהֶן, de ellas.

Lo mismo son אֳנִי, nave (plural אֳנִיּוֹת) (אָנְיוֹ etc. אֳנִיּוֹתַי etcéterâ); יֳפִי, hermosura (sin plural) (יָפְיוֹ etc.): חֳלִי, enfermedad, עֳפִי, ramaje, (עָפְיוֹ) plural absoluto, עֳפָאִים=דְּלִי, pozal, (דָּלְיוֹ) etc.; צֳרִי, opobálsamo, planta odorífera (צָרְיוֹ, etc.) sin plural.

379. *Nota general sobre la clase quinta:* toda ella, menos los grupos primero y segundo de la sección tercera, (מָוֶת y בַּיִת) hace el constructo singular masculino, sin afijas, lo mismo que el absoluto, v. g.: מֶלֶךְ, rey, מֶלֶךְ, rey de; עֵדֶר, rebaño, עֵדֶר, rebaño de; סֵפֶר, libro, סֵפֶר, libro de; קֹדֶשׁ, santuario, קֹדֶשׁ, santuario de: נַעַר, muchacho, נַעַר, muchacho de; רֶשַׁע, impiedad, רֶשַׁע, impiedad de; פֹּעַל, obra, פֹּעַל, obra de; אֲרִי, león, אֲרִי, león de; לְחִי, mejilla, לְחִי, mejilla de; פְּרִי, fruto, פְּרִי, fruto de; עֳנִי, aflicción, עֳנִי, aflicción de (1). Toda ella también, menos esos dos grupos primero y segundo de la sección tercera (מָוֶת y בַּיִת), hace el plural absoluto masculino tomando schewa bajo la primera radical y caméts bajo la segunda radical, v. g.: מְלָכִים ,מֶלֶךְ; עֲדָרִים ,עֵדֶר; סְפָרִים ,סֵפֶר; קֳדָשִׁים ,קֹדֶשׁ (ó קֳדָשִׁים); נְעָרִים ,נַעַר; צְבָעִים ,צֶבַע; פְּעָלִים ,פֹּעַל; אֲרָיִים ,אֲרִי; לְחָיִים ,לְחִי; פְּרָיִים ,פְּרִי; עֳנָיִים ,עֳנִי. Toda ella también, menos esos mismos grupos primero y segundo de la sección tercera (מָוֶת y בַּיִת), hace el plural masculino constructo recobrando su primitiva forma monosilábica con pátaj, con tseré, (convertido, ora en segól, ora en jírec) ó con punto jólem (cambiado en caméts jatúf) bajo la primera radical y schewa bajo la segunda y la terminación constructa bajo la tercera v. g.:

(1) הֶבֶל, soplo, por excepción, dice constructo masculino singular הֲבֵל.

צֶבַע, נַעֲרֵי; נֵצֶר, קָדְשֵׁי; קֹדֶשׁ, סִפְרֵי; סֵפֶר, עֶדְרֵי; עֵדֶר, מַלְכֵי; מֶלֶךְ, צִבְעֵי; אֹרֶן, אָרְנֵי; לְחִי, (לְחָיֵי); פְּרִי, פִּרְיֵי; עֳנִי, עָנְיֵי. El grupo primero de la sección tercera de esta quinta clase (מָוֶת) hace el constructo singular, el plural absoluto y el plural constructo masculinos, dejando siempre quiescente el ו en jólem, v. g.: מָוֶת, מוֹת, מוֹתִים, מוֹתֵי. El grupo segundo de la sección tercera de la misma clase quinta (בַּיִת) hace el constructo singular, el plural absoluto y el plural constructo masculinos dejando el Yod quiescente en tseré, v. g.: בַּיִת, בֵּית (בָּתִּים, בָּתֵּי, por escepción); זַיִת, זֵית, זֵיתִים, זֵיתֵי.

Art. 7.º—Clase 6.ª y 7.ª de masculinos.

380. *Clase 6.ª de nombres masculinos con afijas.*—Compónenla los que en su última sílaba tienen un tseré variable, es decir, que no sea señal de distinción, sin que su radical final se duplique jamás. Subdivídense en dos secciones: 1.ª bisílabos con tseré variable en última sílaba y sin duplicación de la radical última, v. g.: מֹשֵׁל, dominador; אוֹיֵב, enemigo, y todos los Benónis de todos los verbos (menos los de los ע״ע y ע״ו y ל״ה). 2.ª los monosílabos con tseré variable y sin duplicación de la última radical, v. g.: שֵׁם, nombre; בֵּן, hijo. Todos ellos siguen la misma regla, reducida á que pierden contantemente su última sílaba ante toda afija, con solo la diferencia de que los de la sección segunda, es decir, los monosílabos, toman jírec bajo la primera radical ante las afijas ךָ, כֶם y כֶן del singular (para evitar el concurso de schewas inicial que resultaría al suprimirse la vocal de dicha primera radical) (1), mientras que los de la sección 1.ª le evitan del modo posible en cada nombre.

---

(1) En Caldeo la clase 4.ª que equivale á esta, comprende los participios de Hithpaél, מִתְקַטֵּל: y dice: מִתְקַטְּלִי etc. מִתְקַטְּלֵי etc.

381. Así, pues, en la *sección primera* de esta clase 6.ª, diremos en אֹיֵב, enemigo:

אֹיְבִי,	enemigo mío.	אֹיְבַי,	enemigos míos.
אֹיִבְךָ,	de tí, masculino.	אֹיְבֶיךָ,	de tí, masculino.
אֹיְבֵךְ,	de tí, femenino.	אֹיְבַיִךְ,	de tí, femenino.
אֹיְבוֹ,	de él.	אֹיְבָיו,	de él, masculino.
אֹיְבָהּ.	de ella.	אֹיְבֶיהָ,	de ella.
אֹיְבֵנוּ,	de nosotros.	אֹיְבֵינוּ,	de nosotros.
אֹיִבְכֶם,	de vosotros.	אֹיְבֵיכֶם,	de vosotros.
אֹיִבְכֶן,	de vosotras.	אֹיְבֵיכֶן,	de vosotras.
אֹיְבָם,	de ellos.	אֹיְבֵיהֶם,	de ellos.
אֹיְבָן,	de ellas.	אֹיְבֵיהֶן,	de ellas.

Nota primera.—En אֹיֵב, como se ve, se pone jírec (para evitar el concurso de schewas inicial) bajo la penúltima radical ante ךָ, כֶם, y כֶן; pero en los Benónis propiamente tales se convierte el punto jólem de la primera radical en camétsjatúf y se hace quiescente el schewa de la segunda, suprimiendo el Métheg antiguo, y así no hay concurso. Lo mismo, con esta última salvedad, son מֹשֵׁל, dominador (מֹשְׁלִי, מָשְׁלְךָ, מֹשְׁלֵךְ מֹשְׁלוֹ etc. מֹשְׁלֵנוּ, מָשָׁלְכֶם, מָשָׁלְכֶן etc. מֹשְׁלַי etc.); קֹטֵל, el matador (קֹטְלִי etc. קֹטְלַי etc.); מֵרִים, el que levanta (מְרִימִי etcætera מְרִימַי etc.): מוֹפֵת, maravilla, milagro: מוֹפְתִי מוֹפֶתְךָ et cætera plural מוֹפְתִים = מוֹפְתֵי.

Nota segunda.—Los nombres de esta sección cuya primera sílaba sea mixta toman bajo la penúltima radical ante ךָ, כֶם y כֶן, unos segól, otros, los ménos, pátaj, para evitar el concurso de schewa inicial; así מַקֵּל, vara (plural absoluto מַקְלוֹת) (מַקְלִי, מַקֶּלְךָ, מַקְלֵךְ, מַקֶּלְכֶם, מַקֶּלְכֶן etc. מַקְלוֹתַי etc.); כִּסֵּא, trono (plural כִּסְאוֹת) (כִּסְאִי, כִּסַּאֲךָ); aquí puede seguir el schewa, como quiescente (כִּסְאוֹתַי etc.); מִזְבֵּחַ, sacrificatorio (plural מִזְבְּחוֹת) (מִזְבְּחִי, מִזְבַּחֲךָ etc.) (también aquí se tiene que poner pátaj, por el concurso) (מִזְבְּחוֹתַי etc.); מִסְפֵּד, duelo (sin plural) (מִסְפְּדִי, מִסְפַּדְךָ, etc. מִסְפַּדְכֶם, מִסְפַּדְכֶן etc.); מַקְהֵל, reunión (plural מַקְהֵלִים) (מַקְהֵלַי, no se usa en el singular);

שִׁלֵּשׁ, nieto (plural שִׁלֵּשִׁים) כֹּתֵב, el que escribe, כֹּתְבִי, כֹּתֶבְךָ, etc. כֹּתֶבְכֶם, כֹּתֶבְכֶן etc.

382. En la *sección segunda* de esta clase 6.ª, diremos en בֵּן, hijo:

בְּנִי, hijo mío.	בָּנַי, hijos míos.
בִּנְךָ, de tí, masculino.	בָּנֶיךָ, de tí, masculino.
בְּנֵךְ, de tí, femenino.	בָּנַיִךְ, de tí, femenino.
בְּנוֹ, de él.	בָּנָיו, de él.
בְּנָהּ, de ella.	בָּנֶיהָ, de ella.
בְּנֵנוּ, de nosotros.	בָּנֵינוּ, de nosotros.
בִּנְכֶם, de vosotros.	בְּנֵיכֶם, de vosotros.
בִּנְכֶן, de vosotras.	בְּנֵיכֶן, de vosotras.
בְּנָם, de ellos.	בְּנֵיהֶם, de ellos.
בְּנָן, de ellas.	בְּנֵיהֶן, de ellas.

Lo mismo son שֵׁם, nombre (plural שֵׁמוֹת) (שְׁמִי, שִׁמְךָ etc. שְׁמוֹתַי etc.) etc.; בֵּר, hijo, (con afijas בְּרִי etc.) como si dijera בֵּר (1); עֵצִים, árboles (singular עֵץ clase 1.ª).

383. Todos los nombres de la sección segunda de esta clase 6.ª forman del mismo modo el constructo singular masculino, á saber: convirtiendo en segól (seguido de Makkáf) el tseré de la última sílaba, y dejando invariable su vocal tseré en la primera sección, aunque ante ח = ע, se convierte en pátaj, y aun en algún otro caso, v. g.: מֹשֵׁל, dominador, מֹשֵׁל, dominador de; אֹיֵב, enemigo, אֹיֵב, enemigo de; מִזְבֵּחַ, altar, מִזְבַּח, altar de; מִסְפֵּד, llanto, מִסְפַּד, llanto de; שֵׁם, nombre, שֶׁם-, nombre de; בֵּן, hijo, בֶּן-, hijo de. En cuanto al plural absoluto masculino, los de la primera sección casi todos pierden el tseré de la penúltima radical, conservándole solamente unos pocos, v. g.: אֹיֵב, אֹיְבִים; מֹשֵׁל, מֹשְׁלִים; מִזְבֵּחַ, מִזְבְּחוֹת; מַקְהֵלִים (de

(1) El nombre בֵּן, hijo, aunque dice de ordinario בֶּן-, y en el constructo sin afijas, dice בְּנוֹ, Núm. XXIV. 3, y בְּנִי, Génesis XLIX. 11, y aún בִּן-, Ex. XXXIII. 11.

מַקְהֵל, inusitado); שָׁלֹשׁ, שְׁלֹשִׁים. Los de la segunda seccion forman dicho plural absoluto, conservando unas veces la vocal de la primera radical, y convirtiéndola otras en caméts, verbi gratiâ: שֵׁם, שֵׁמוֹת; בֵּן, בָּנִים. Respecto, en fin, al plural constructo masculino (sin afijas), todos los de esta clase 6.ª le forman convirtiendo en schewa el tseré de la penúltima radical, v. g.: מֹשֵׁל, מֹשְׁלֵי, אֹיֵב, אֹיְבֵי; שֵׁם, שְׁמוֹת, בֵּן, בְּנֵי, עֵצֵי.

384. *Clase 7.ª de nombres masculinos con afijas.*—Compónenla todos los que duplican su última radical al recibir las afijas ó la terminacion del género, del número ó del constructo. Divídense en cinco secciones, á saber: 1.ª monosílabos primitivos con esa propiedad de duplicar su última radical en los casos indicados, sin saberse por qué, v. g.: אֵם, madre (plural אִמּוֹת); אֵשׁ, fuego. 2.ª monosílabos con igual propiedad, emanada de haberse contraído perdiendo la segunda radical ד=כ=נ sin proceder de verbos ע"ע, v. g.: עֵת, tiempo (por עֶדֶת) (plural עִתּוֹת); בַּת, hija (por בֶּנֶת) (plural בָּנוֹת). 3.ª monosílabos, procedentes de verbos ע"ע, es decir, de verbos de segunda radical igual á la tercera, por cuya razon compensan la pérdida de dicha segunda radical tomando dáguesch fuerte en la tercera ante cualquiera aditamento final que se les agregue, v. g.: גַּן, huerto (plural גַּנּוֹת); שֵׁן, diente (שִׁנַּיִם, dual); חֹק, ley (plural חֻקּוֹת); רַב, grande (plural רַבִּים). 4.ª los patronímicos y ordinales, terminados en ִי, y los adjetivos de la misma terminacion, v. g.: עִבְרִי, hebreo (עִבְרִיָּה); עָנִי, afligido (עֲנִיָּה). 5.ª los bisílabos que toman dáguesch (eufónico) en su tercera radical ante todo aditamento final sin que hayan perdido ninguna radical, v. g.: שָׁפָן, conejo (plural שְׁפַנִּים); קָטֹן, pequeño (plural קְטַנִּים).

385. Toda esta clase 7.ª sigue una misma regla, reducida á que toma dáguesch fuerte en su última radical ante todas las afijas, convirtiendo el pátaj en jírec las más de las veces, y conservándole otras, y mudando el tseré en jírec, el jólem ya en quibbúts, ya ménos frecuentemente en caméts-jatúf, ya rarísima vez en pátaj, y el caméts siempre en pátaj. Además,

si el nombre es bisílabo y su primera sílaba es pura, sin señal de distinción ni vocal de compensación indirecta ni letra quiescente, se convierte su vocal en schewa ante toda afija (1).

386. Así pues en la *sección primera* de este clase 7.ª, en יָם, mar, diremos:

יַמִּי,	mar mío.	יַמַּי,	mares míos.
יַמְּךָ,	de tí, masculino.	יַמֶּיךָ,	de tí, masculino.
יַמֵּךְ,	de tí, femenino.	יַמַּיִךְ,	de tí, femenino.
יַמּוֹ,	de él.	יַמָּיו,	de él.
יַמָּהּ,	de ella.	יַמֶּיהָ,	de ella.
יַמֵּנוּ,	de nosotros.	יַמֵּינוּ,	de nosotros.
יַמְּכֶם,	de vosotros.	יַמֵּיכֶם,	de vosotros.
יַמְּכֶן,	de vosotras.	יַמֵּיכֶן,	de vosotras.
יַמָּם,	de ellos.	יַמֵּיהֶם,	de ellos.
יַמָּן,	de ellas.	יַמֵּיהֶן,	de ellas (2).

Lo mismo son: אֵם, madre (plural אִמּוֹת) (אִמִּי, etc., אִמּוֹתַי, et cætera); אֵשׁ, fuego (sin plural) (אִשִּׁי, etc., אֶשְׁכֶם, etc.); גַּג, tejado; גַּגִּי, etc.; גַּגּוֹתַי, etc.

387. En la *sección segunda* de esta misma clase, diremos en בַּת, hija (plural בָּנוֹת):

בִּתִּי,	hija mía.	בְּנוֹתַי,	hijas mías.
בִּתְּךָ,	de tí, masculino.	בְּנוֹתֶיךָ,	de tí, masculino.
בִּתֵּךְ,	de tí, femenino.	בְּנוֹתַיִךְ,	de tí, femenino.
בִּתּוֹ,	de él.	בְּנוֹתָיו,	de él.
בִּתָּהּ,	de ella.	בְּנוֹתֶיהָ,	de ella.

---

(1) En Caldeo la clase 5.ª, que equivale á esta, con nombres todos que toman dáguesch fuerte en la radical última ante toda afija, comprende cuatro secciones: 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª, que son la 1.ª, 2.ª 3.ª y 5.ª hebreas, á saber: 1.ª אֵם = 2.ª פַּת (de פְּתַת) 3.ª עֵת (עֲדַת); 4.ª קְטֹן.

(2) En Caldeo la sección 1.ª אֵם, dice אִמִּי, etc. (plural הַמְהָן = אִמְּהָתִי (אִמְּהָת, etc.

בִּתֵּנוּ,	de nosotros.	בְּנוֹתֵינוּ,	de nosotros.
בִּתְּכֶם,	de vosotros.	בְּנוֹתֵיכֶם,	de vosotros.
בִּתְּכֶן,	de vosotras.	בְּנוֹתֵיכֶן,	de vosotras.
בִּתָּם,	de ellos.	בְּנוֹתֵיהֶם,	de ellos.
בִּתָּן,	de ellas.	בְּנוֹתֵיהֶן,	de ellas (1).

Lo mismo son אַף, ira, nariz (por אֶנֶף) (dual אַפַּיִם) (אַפִּי, et cætera; אַפַּי, etc.); עֵת, tiempo (עֵדֶת) (plural עִתּוֹת) (עִתִּי, et cætera; עִתּוֹתַי, etc.); אֵת, azadón (plural אִתִּים ó אֵתִים) en el singular es de la clase primera: אִתִּי, etc., en el plural puede ser de la 7.ª: אִתַּי, etc.): חֵךְ, paladar (חֵנֶךְ) חִכִּי, etc; מַס, tributo, (de מֶכֶס), מִסִּי.

388. En la *sección tercera* de esta clase 7.ª, diremos en פַּת, pedazo, (de פְּתַת) así (2):

פִּתִּי,	pedazo mío.	פִּתַּי,	pedazos míos.
פִּתְּךָ,	de tí, masculino.	פִּתֶּיךָ,	de tí, masculino.
פִּתֵּךְ,	de tí, femenino.	פִּתַּיִךְ,	de tí; femenino.
פִּתּוֹ,	de él.	פִּתָּיו,	de él.
פִּתָּהּ,	de ella.	פִּתֶּיהָ,	de ella.
פִּתֵּנוּ,	de nosotros.	פִּתֵּינוּ,	de nosotros.
פִּתְּכֶם,	de vosotros.	פִּתֵּיכֶם,	de vosotros.
פִּתְּכֶן,	de vosotras.	פִּתֵּיכֶן,	dә vosotras.
פִּתָּם,	de ellos.	פִּתֵּיהֶם,	de ellas.
פִּתָּן,	de ellas.	פִּתֵּיהֶן,	de ellos.

Lo mismo son: חֹק, ley (*esculpida* en bronce ó piedra) (de חָקַק, esculpir) (plural חֻקּוֹת) (חֻקִּי, etc., חָקְכֶם, חָקְכֶן, etc., חֻקּוֹתַי, etc.); שֵׁן, diente (de שָׁנַן, aguzar) (dual שִׁנַּיִם) (שִׁנִּי, et cætera; שִׁנַּי, etc.); חַת, terror (de חָתַת, estar consternado) (sin plural) (חִתִּי, etc.); כֹּל, todo (de כָּלַל, completar) כֻּלִּי, etc. כֻּלְּךָ, etc.); גַּן, huerto (de גָּנַן, cubrir) (plural גַּנּוֹת) (גַּנִּי;

---

(1) En Caldeo en la sección 2.ª, que es la 3.ª hebrea, dice en פַּת, (de פְּתַת): פִּתִּי, etc. פִּתַּי etc.

(2) En Caldeo en la sección 3.ª, equivalente á la 2.ª hebrea, dice עֵת = עִתִּי, etc., עִתַּי, etc.

etcætera, בְּנוֹתַי, etc.); מָגֵן, escudo (de גָּנַן, cubrir) (מָגִנִּי, etc. מְגִנַּי, etc.); רַב, mucho (de רָבַב, ser grande) (רַבִּי, etc., רַבַּי, et cætera); דַּל, pobre (de דָּלַל, ser vil) (דַּלִּי, etc., דַּלַּי, etc.); מַד, vestido (מִדִּי, etc., מַדַּי); קַל, ligero, (de קָלַל); קַלִּי; קַלַּי; סַף, lebrillo, barreño (סִפִּי) (plural סִפִּים=סִפַּי, etc.); תַּן, (תַּנִּי) chacal; גַּו, espalda (גַּוִּי); אַט, susurro, paso tenue (אִטִּי, etc.); כֵּן, base; כַּפִּי, etc.; (כָּנַן, basar); בַּז, botín, presa (בִּזִּי) (de בָּזַז); סַל, canastillo (de סָלַל) סַלִּי, etc., קַו, cuerda de medir (קַוִּי) (de קָוָה=קָוַו).

389. En la *sección cuarta* de esta clase 7.ª diremos en עִבְרִי, hebreo, de este modo:

עִבְרִיִּי,	hebreo mío.	עִבְרִיַּי,	hebreos míos.
עִבְרִיְּךָ,	de tí, masculino.	עִבְרִיֶּיךָ,	de tí, masculino.
עִבְרִיֵּךְ,	de tí, femenino.	עִבְרִיַּיִךְ,	de tí, femenino.
עִבְרִיּוֹ,	de él.	עִבְרִיָּיו,	de él.
עִבְרִיָּהּ,	de ella.	עִבְרִיֶּיהָ,	de ella.
עִבְרִיֵּנוּ,	de nosotros.	עִבְרִיֵּינוּ,	de nosotros.
עִבְרִיְּכֶם,	de vosotros.	עִבְרִיֵּיכֶם,	de vosotros.
עִבְרִיְּכֶן,	de vosotras.	עִבְרִיֵּיכֶן,	de vosotras.
עִבְרִיָּם,	de ellos.	עִבְרִיֵּיהֶם,	de ellos.
עִבְרִיָּן,	de ellas.	עִבְרִיֵּיהֶן,	de ellas.

Lo mismo son: אַשּׁוּרִי, asirio (אַשּׁוּרִיִּי, etc. אַשּׁוּרִיַּי, etc.); עָנִי, afligido (plural עֲנִיִּים) (en singular sólo se ve לַעֲנִיֶּךָ, para tu pobre; plural עֲנִיֶּיךָ, etc., עֲנִיָּו, pobres de él); נָקִי, puro (נְקִיִּי, et cætera, נְקִיַּי, etc.); נָכְרִי, extraño (נָכְרִיִּי, etc., נָכְרִיַּי, etc.).

390. En la *sección quinta*, en fin, en שָׁפָן, conejo, diremos:

שְׁפַנִּי,	conejo mío.	שְׁפַנַּי,	conejos míos.
שְׁפַנְּךָ,	de tí, masculino.	שְׁפַנֶּיךָ,	de tí, masculino.
שְׁפַנֵּךְ,	de tí, femenino.	שְׁפַנַּיִךְ	de tí, femenino.
שְׁפַנּוֹ,	de él.	שְׁפַנָּיו,	de él.
שְׁפַנָּהּ,	de ella.	שְׁפַנֶּיהָ,	de ella.
שְׁפַנֵּנוּ,	de nosotros.	שְׁפַנֵּינוּ,	de nosotros.
שְׁפַנְּכֶם,	de vosotros.	שְׁפַנֵּיכֶם,	de vosotros.
שְׁפַנְּכֶן,	de vosotras.	שְׁפַנֵּיכֶן,	de vosotras.

שְׁפַנְם, de ellos.	שְׁפַנֵיהֶם, de ellos.
שְׁפַנְן, de ellas.	שְׁפַנֵיהֶן, de ellas. (1)

Lo mismo son: קָטֹן ó קָטָן, pequeño (קְטַנֵּי etc. קְטַנֵּי); אוֹפָן, rueda (אוֹפַנֵּי etc. אוֹפַנֵּי etc.); גָּמָל, camello (גְּמַלֵּי etc. גְּמַלֵּי etc.); גַּלְגַּל, rueda (גַּלְגַּלֵּי etc. גַּלְגַּלֵּי etc. זְמַן, tiempo (זְמַנֵּי etc. זְמַנֵּי etc.); מַחְשָׁךְ, obscuridad (מַחְשַׁכֵּי etc. מַחֲשַׁכֵּי etc.); מַחְמָד, deseo (מַחְמַדֵּי etc. מַחֲמַדֵּי etc.); אֶתְנַן, regalo (אֶתְנַנֵּי etc. גַּבְנֹן, joroba (גַּבְנֻנֵּי etc. גַּבְנֻנֵּי, etc.); אָדֹם, rojo (אֲדֻמֵּי etc. אֲדֻמֵּי etc.); חַרְטֹם, adivino (חַרְטֻמֵּי etc. חַרְטֻמֵּי etc.); מִשְׁמָן, gordura (מִשְׁמַנֵּי etc. מִשְׁמַנֵּי etc.) מִשְׂגָּב, altura, asilo (מִשְׂגַּבֵּי etc.): אֲגַם (2) estanque אַגְמֵּי etc. אַגְמֵּי אֲגַמִּים etc. לְשַׁד, humores, לְשַׁדֵּי etc. מָסָךְ, mampara (de סָכַךְ, constructo, מָסַךְ = מְסַכֵּי, etc. עָצָב, ídolo, plural עֲצַבִּים, עֲצַבֵּי etc. לְאַט, cosa tranquila y cómoda, לְאִטִּי, á mi comodidad, á mi paso reposado, חָרוּל, matorral, חֲרֻלֵּי etc. חַרְצָן, grano de uvas, (חַרְצַנִּים) (חַרְצַנֵּי etc.) שַׁאֲנָן, hombre feliz, tranquilo, (שַׁאֲנַנֵּי, etc.) נָקֹד, lleno de puntitos (נְקֻדֵּי).

391. Toda esta clase 7.ª forma de un modo análogo el constructo masculino singular; á saber: si el nombre es monosílabo y tiene caméts, se le convierte en pátaj, v. g.: יָם, mar, יַם, mar de; si tiene tseré, se pone en su lugar segól, ante Makkáf, v. g.: שֵׁן diente, שֶׁן־, diente de; si tiene pátaj ó jólem, se los deja invariables, v. g.: רַב, mucho, רַב, mucho de; חֹק, ley, חֹק, ley de; si el nombre es bisílabo, pierde la primera sílaba, si tiene vocal variable; pero si es mixta ó con vocal de distinción, ó de compensación indirecta ó con consonante quiescente, la conserva, y en cuanto á la última sílaba, si tiene caméts, le convierte en pátaj, y en los demás casos

---

(1) En Caldeo la sección cuarta, equivalente á la quinta hebrea, קְטֹן, dice קְטַנֵּי, etc. קְטַנֵּי, etc.

(2) El nombre אֲגַם, estanque, se presenta también como de la cuarta clase, sección primera, grupo primero, al afijarse su plural, diciendo אַגְמֵיכֶם etc.

queda invariable, v. g.: גָּמָל, camello, גְּמַל, camello de; קָטֹן ó קָטָן, pequeño, קְטַן, pequeño de; חַרְטֹם, adivino, חַרְטֹם, adivino de. En cuanto al plural masculino absoluto, fórmanse todos estos nombres del mismo modo, siguiendo la misma regla dada para las afijas, v. g.: יָם, יַמִּים; אַף, אַפִּים; חֹק, חֻקִּים ó חֻקּוֹת; נָכְרִי, נָכְרִיִּים; גָּמָל, גְּמַלִּים. Respecto, en fin, al constructo plural masculino, fórmase en toda esta clase siguiendo igualmente la regla de las afijas, v. g.: יָם, יַמֵּי; חֹק, חֻקֵּי ó חֻקּוֹת; אַף, אַפֵּי; נָכְרִי, נָכְרִיֵּי; גָּמָל, גְּמַלֵּי.

Art. 8.°—Clase 8.ª y 9.ª de masculinos. (1)

392. *Clase 8.ª de nombres masculinos con afijas:* compónenla los que terminan en הֶ quiescente en segól, procediendo todos ellos de verbos de tercera radical ה, cuyos Benónis desde luego todos van por esta clase. Su regla está reducida á elidir siempre la terminación ó desinencia en הֶ ante toda afija, perdiendo ante las últimas cuatro afijas del plural la penúltima sílaba, si no es mixta, ni tiene señal de distinción: todos ellos, además, toman las afijas הוּ de él, y הָ, de ella, הֶם de ellos, y הֶן de ellas y aun כֶם, de vosotros, y כֶן, de vosotras, con nombre singular.

Así en עֹשֶׂה, hacedor, diremos:

עֹשִׂי, hacedor mío.	עֹשַׂי, hacedores míos.
עֹשְׂךָ, de tí, masculino.	עֹשֶׂיךָ, de tí, masculino.
עֹשֵׂךְ, de tí, femenino.	עֹשַׂיִךְ, de tí, femenino.
עֹשֵׂהוּ, de él.	עֹשָׂיו, de él, masculino.
עֹשֶׂהָ, de ella.	עֹשֶׂיהָ, de ella.

(1) La clase 6.ª, equivalente á la 8.ª hebrea, comprende nombres acabados en אָ = יְ = יֵ y suprime siempre la terminación ante las afijas, así גְּלָא, dice גְּלִי = etc. גַּלְוַי = etc. רַבִּי = רְבִי, etc. רַבַּי etc. מַגְלִי = מְגַלִּי etc. מַגְלָיךְ etc.

עֹשֵׂנוּ, de nosotros.	עֹשָׂינוּ, de nosotros.
עֹשְׂכֶם=עֹשֵׂכֶם, de vosotros.	עֹשֵׂיכֶם, de vosotros.
עֹשְׂכֶן=עֹשֵׂכֶן, de vosotras.	עֹשֵׂיכֶן, de vosotras.
עֹשָׂם=עֹשֵׂהֶם, de ellos.	עֹשֵׂיהֶם, de ellos.
עֹשָׂן=עֹשֵׂהֶן, de ellas.	עֹשֵׂיהֶן, de ellas.

Lo mismo son: חֹזֶה, el que ve (חֹזִי etc. חֹזַי etc.); מִקְנֶה, ganado (מִקְנִי etc. מִקְנַי etc.); פָּנֶה, cara (plural פָּנִים) (no se usa mas que en el plural con afijas así: פָּנַי, פָּנֶיךָ, פָּנַיִךְ, פָּנָיו, פָּנֶיהָ, פָּנֵינוּ, פְּנֵיכֶם, פְּנֵיכֶן, פְּנֵיהֶם, פְּנֵיהֶן); מַרְאֶה, aspecto (con afijas en plural tan solo: מַרְאַי, mi rostro); רֵעֶה, amigo, compañero plur. רֵעִים (fem. רֵעָה; plur. רֵעוֹת) (רֵעִי etc. רֵעַי etc.); מְכַסֶּה, el que oculta (מְכַסִּי etc. מְכַסַּי etc.); יָפֶה, hermoso, יָפִי etc., יָפַי, etc. שָׂדֶה, campo, שָׂדִי, etc. שָׂדוֹתַי = מַטֶּה, vara, tribu (מַטִּי etc.) (מַטּוֹתַי etc.).

393. Obsérvase, á veces, en estos nombres de la 8.ª que con afijas de plural tienen sentido de singular, como hemos visto en פָּנֶה, cara, y מַרְאֶה, aspecto (פָּנַי, mi cara, מַרְאָיו, rostro de él), v. g.: עֹשַׂי, mi Hacedor (no mis hacedores). Todos ellos forman el constructo singular masculino, convirtiendo el segól de la última sílaba en tseré: מִקְנֶה, ganado, מִקְנֵה, ganado de; מַעֲשֶׂה, obra; מַעֲשֵׂה, obra de. Todos ellos forman el plural absoluto masculino, ateniéndose á la misma regla de las afijas v. g.: מַעֲשֶׂה, obra, מַעֲשִׂים, obras; עֹשֶׂה, un hacedor, עֹשִׂים, unos hacedores. Todos ellos, en fin, forman el constructo plural masculino, siguiendo la misma regla de las afijas, aunque perdiendo la penúltima sílaba, con tal que sea pura sin señal de distinción ni quiescente ni vocal de compensación indirecta, v. g.: פָּנֶה, cara, פְּנֵי, cara de; מַעֲשֶׂה, obra, מַעֲשֵׂי, obras de.

394. *Clase 9.ª de masculinos con afijas*: compónenla unos pocos monosílabos que toman terminación en Yod quiescente en jírec para formar el constructo singular ó para recibir las afijas, v. g.: אָב, padre; אָח, hermano; חָם, suegro; פַּח lazo; פֶּה boca; שֶׂה, oveja. Todos ellos toman dicha termina-

ción en Yod quiescente en jírec ante toda afija, siendo de advertir que reciben en singular como afija *de mí* = ִי = *de tí*, *masculino* ִיךָ = *de tí*, *femenino* ִיךְ = *de él* ִיו = *de ella* ִיהָ = *de nosotros* ִינוּ = *de vosotros* ִיכֶם = *de vosotras* ִיכֶן = *de ellos* ִיהֶם = *de ellas* ִיהֶן =

395. Así pues en אָב, padre (cuyo plural es femenino, אָבוֹת), diremos (2):

אָבִי,	padre mío.	אֲבוֹתַי,	padres míos.
אָבִיךָ,	padre de tí, masc.	אֲבוֹתֶיךָ,	de tí, masculino.
אָבִיךְ,	de tí, femenino.	אֲבוֹתַיִךְ,	de tí, femenino.
אָבִיו,	de él.	אֲבוֹתָיו,	de él, masculino.
אָבִיהָ,	de ella.	אֲבוֹתֶיהָ,	de ella.
אָבִינוּ,	de nosotros.	אֲבוֹתֵינוּ,	de nosotros.
אֲבִיכֶם,	de vosotros.	אֲבוֹתֵיכֶם,	de vosotros.
אֲבִיכֶן,	de vosotras.	אֲבוֹתֵיכֶן,	de vosotras.
אֲבִיהֶם,	de ellos.	אֲבוֹתֵיהֶם,	de ellos.
אֲבִיהֶן,	de ellas.	אֲבוֹתֵיהֶן,	de ellas.

396. En אָח, hermano (plural אַחִים), diremos:

אָחִי,	hermano mío.	אַחַי,	hermanos míos.
אָחִיךָ,	de tí, masculino.	אַחֶיךָ,	de tí, masculino.
אָחִיךְ,	de tí, femenino.	אַחַיִךְ,	de tí, femenino.
אָחִיו,	de él.	אֶחָיו,	de él.
אָחִיהָ,	de ella.	אַחֶיהָ,	de ella.
אָחִינוּ,	de nosotros.	אַחֵינוּ,	de nosotros.

(1) La clase 7.ª caldea comprende los ordinales y patronímicos, acabados en ִי = אַי — así dice, poniendo siempre la terminación en אָ = en vez de ֵי = אִי - קַדְמִי *primero*: קַדְמָאֵי, etc.: קַדְמָאֵי etcétera.

(2) La clase 8.ª, equivalente á la 9.ª hebrea, contiene los nombres אָב = אָח = חָם = así אָב, padre, dice: אֲבִי = אֲבוּךְ = אֲבִיךְ = אֲבוּהִי = אֲבוּהָא = אֲבוּנָא = אֲבוּכוֹן = אֲבוּכֵן = אֲבוּהוֹן = אֲבוּהֵן = אֲבָהָתִי = אֲבָהָתָךְ = אֲבָהָתִךְ = אֲבָהָתוֹהִי = אֲבָהָתַהָא = (אֲבָהָתָא) = אֲבָהָתָנָא = אֲבָהָתְכוֹן = אֲבָהָתְכֵן = אֲבָהָתְהוֹן = אֲבָהָתְהֵן.

אֲחִיכֶם, de vosotros.	אֲחֵיכֶם, de vosotros.
אֲחִיכֶן, de vosotras.	אֲחֵיכֶן, de vosotras.
אֲחִיהֶם, de ellos.	אֲחֵיהֶם, de ellos.
אֲחִיהֶן, de ellas.	אֲחֵיהֶן, de ellas (1).

397. En חָם, suegro, diremos así:

חָמִי, suegro mío.	חָמַי, suegros míos.
חָמִיךָ, de tí, masculino.	חָמֶיךָ, de tí, masculino.
חָמִיךְ, de tí, femenino.	חָמַיִךְ, de tí, femenino.
חָמִיו. de él.	חָמָיו, de él.
חָמִיהָ, de ella.	חָמֶיהָ, de ella.
חָמִינוּ, de nosotros.	חָמֵינוּ, de nosotros.
חֲמִיכֶם, de vosotros.	חֲמֵיכֶם, de vosotros.
חֲמִיכֶן de vosotras.	חֲמֵיכֶן, de vosotras.
חֲמִיהֶם, de ellos.	חֲמֵיהֶם, de ellos.
חֲמִיהֶן, de ellas.	חֲמֵיהֶן, de ellas (2).

398. En פַּח lazo, diremos:

פַּחִי, lazo mío.	פַּחַי, lazos míos.
פַּחִיךָ, de tí, masculino.	פַּחֶיךָ, de tí, masculino.
פַּחִיךְ, de tí, femenino.	פַּחַיִךְ, de tí, femenino.
פַּחִיו, de él.	פַּחָיו, de él.
פַּחִיהָ, de ella.	פַּחֶיהָ, de ella.
פַּחִינוּ, de nosotros.	פַּחֵינוּ, de nosotros.
פֶּחְכֶם ó פַּחִיכֶם, de vosotros.	פַּחֵיכֶם, de vosotros.
פַּחִיכֶן, de vosotras.	פַּחֵיכֶן, de vosotras.
פַּחִיהֶם, de ellos.	פַּחֵיהֶם, de ellos.
פַּחִיהֶן, de ellas.	פַּחֵיהֶן, de ellas.

399. En פֶּה, boca, diremos:

פִּי, boca mía.	פִּיוֹתַי, bocas mías.
פִּיךָ, de tí, masculino.	פִּיוֹתֶיךָ, de tí, masculino.

---

(1) En Caldeo, אָח = plural אַחִין אֲחֵי = אֲחַי.

(2) En Caldeo חָם = plural חֲמִין חֲמֵי etc. חֲמַי, etc.

פִּיךְ,	de tí, femenino.	פִּיּוֹתַיִךְ,	de tí, femenino.
פִּיו,	de él.	פִּיּוֹתָיו,	de él.
פִּיהָ,	de ella.	פִּיּוֹתֶיהָ,	de ella.
פִּינוּ,	de nosotros.	פִּיּוֹתֵינוּ,	de nosotros.
פִּיכֶם,	de vosotros.	פִּיּוֹתֵיכֶם,	de vosotros.
פִּיכֶן,	de vosotras.	פִּיּוֹתֵיכֶן,	de vosotras.
פִּיהֶם,	de ellos.	פִּיּוֹתֵיהֶם,	de ellos.
פִּיהֶן,	de ellas.	פִּיּוֹתֵיהֶן,	de ellas.

El nombre שֶׂה, oveja, dice שֵׂיוֹהוּ ó שֵׂיוֹ (1), oveja de él, sin encontrarse con otras afijas; פַּח ó פֶּחָה, prefecto, dice פֶּחָם, prefecto de ellos.

400. El constructo singular masculino de estos nombres se forma añadiéndoles un Yod quiescente en jírec, y poniendo schewa bajo la primera radical, v. g.: אָב, אֲבִי, padre de; אָח, אֲחִי, hermano de; חָם, חֲמִי, suegro de; פֶּה, boca, פִּי, boca de; פַּח, lazo, פַּחִי ó פַּח, lazo de (con dáguesch fuerte implícito). El plural absoluto masculino se forma en estos nombres tomando tan solo la terminación respectiva ִים, וֹת, v. g.: אָב, (plural femenino) אָבוֹת; אָח, hermano, אַחִים (con dáguesch fuerte implícito); חָם, suegro; חָמִים; פֶּה, boca (plural femenino) פִּיּוֹת; פַּח, lazo, פַּחִים. El constructo plural masculino se forma en estos nombres tomando terminación en ֵי y suprimiendo la primera sílaba, menos פַּח, que la conserva, v. g: אָב, אֲבוֹת, femenino; אָח, אֲחֵי; חָם, חֲמֵי; פַּח, פַּחֵי.

---

(1) El nombre שֶׂה, oveja, res, es contracción de שֵׂיֶה; en Árabe شَاة.

ore

Secció… Grupo… Puer…

CLASE 7.ª			CLASE 8.ª	CLASE 9.ª	
Sección 3.ª	Sección 4.ª	Sección 5.ª			
Pedazo	Hebreo	Conejo.	El que ve	Padre	Hermano
פַּת	עִבְרִי	שָׁפָן	חֹזֶה	אָב	אָח
פִּתִּי	עִבְרִיִּי	שְׁפַנִּי	חֹזִי	אָבִי	אָחִי
פִּתְּךָ	עִבְרִיְּךָ	שְׁפַנְּךָ	חֹזְךָ	אָבִיךָ	אָחִיךָ
בִּתֵּךְ	עִבְרִיֵּךְ	שְׁפַנֵּךְ	חֹזֵךְ	אָבִיךְ	אָחִיךְ
פִּתּוֹ	עִבְרִיּוֹ	שְׁפַנּוֹ	חֹזֵהוּ	אָבִיו	אָחִיו
פִּתָּהּ	עִבְרִיָּהּ	שְׁפַנָּהּ	חֹזָהּ	אָבִיהָ	אָחִיהָ
פִּתֵּנוּ	עִבְרִיֵּנוּ	שְׁפַנֵּנוּ	חֹזֵנוּ	אָבִינוּ	אָחִינוּ
פִּתְּכֶם	עִבְרִיְּכֶם	שְׁפַנְּכֶם	חֹזְכֶם	אֲבִיכֶם	אֲחִיכֶם
פִּתְּכֶן	עִבְרִיְּכֶן	שְׁפַנְּכֶן	חֹזְכֶן	אֲבִיכֶן	אֲחִיכֶן
פִּתָּם	עִבְרִיָּם	שְׁפַנָּם	חֹזָם, חֹזֵהֶם	אֲבִיהֶם	אֲחִיהֶם
פִּתָּן	עִבְרִיָּן	שְׁפַנָּן	חֹזָן, חֹזֵהֶן	אֲבִיהֶן	אֲחִיהֶן
פִּתַּי	עִבְרִיַּי	שְׁפַנַּי	חֹזַי	אֲבוֹתַי	אַחַי
פִּתֶּיךָ	עִבְרִיֶּיךָ	שְׁפַנֶּיךָ	חֹזֶיךָ	אֲבוֹתֶיךָ	אַחֶיךָ
פִּתַּיִךְ	עִבְרִיַּיִךְ	שְׁפַנַּיִךְ	חֹזַיִךְ	אֲבוֹתַיִךְ	אַחַיִךְ
פִּתָּיו	עִבְרִיָּיו	שְׁפַנָּיו	חֹזָיו	אֲבוֹתָיו	אֶחָיו
פִּתֶּיהָ	עִבְרִיֶּיהָ	שְׁפַנֶּיהָ	חֹזֶיהָ	אֲבוֹתֶיהָ	אַחֶיהָ
פִּתֵּינוּ	עִבְרִיֵּינוּ	שְׁפַנֵּינוּ	חֹזֵינוּ	אֲבוֹתֵינוּ	אַחֵינוּ
פִּתֵּיכֶם	עִבְרִיֵּיכֶם	שְׁפַנֵּיכֶם	חֹזֵיכֶם	אֲבוֹתֵיכֶם	אֲחֵיכֶם
פִּתֵּיכֶן	עִבְרִיֵּיכֶן	שְׁפַנֵּיכֶן	חֹזֵיכֶן	אֲבוֹתֵיכֶן	אֲחֵיכֶן
פִּתֵּיהֶם	זִבְרִיֵּיהֶם	שְׁפַנֵּיהֶם	חֹזֵיהֶם	אֲבוֹתֵיהֶם	אֲחֵיהֶם
פִּתֵּיהֶן	עִבְרִיֵּיהֶן	שְׁפַנֵּיהֶן	חֹזֵיהֶן	אֲבוֹתֵיהֶן	אֲחֵיהֶן
פַּת	עִבְרִי	שְׁפַן	חֹזֵה	אֲבִי	אֲח
פִּתֵּי	עִבְרִיֵּי	שְׁפַנֵּי	חֹזֵי	אָבוֹת	אֲחִי
פִּתִּים	עִבְרִים	שְׁפַנִּים	חֹזִים	אֲבוֹת	אַחִים

Art. 9.º—Afijación de nombres femeninos.

401. Deberíamos ahora pasar ya á la construcción del nombre femenino con las afijas, respecto á las alteraciones que en sus puntos experimente; pero antes dirigiremos una mirada retrospectiva hacia los nombres masculinos para recordar en pocas palabras el modo con que forman el constructo singular masculino, según sus varias clases, y después, en párrafos ulteriores todavía nos ocuparemos en estudiar la formación del femenino singular absoluto, la del femenino singular constructo, la del plural masculino constructo y la de los plurales absolutos.

402. *Formación del masculino singular constructo:* la clase *primera* (ya lo hemos dicho) le forma sin variación ninguna, v. g.: סוּס, סוּס. La *segunda*, si acaba con jólem, es invariable, v. g.: מִזְמוֹר, מִזְמוֹר; si concluye con caméts, le cambia en pátaj, v. g.: קָרְבָּן, קָרְבַּן. La clase *tercera* pierde la primera sílaba, v. g.: מָקוֹם, מְקוֹם, נָגִיד, נְגִיד, קָדוֹשׁ, קְדוֹשׁ, עִצָּבוֹן, עִצְּבוֹן.

La clase *cuarta* de masculinos suele tomar para el constructo singular un schewa bajo la primera radical y pátaj bajo la segunda, v. g.: דָּבָר, דְּבַר; חָכָם, חֲכַם; זָקֵן, זְקַן; חָצֵר, חֲצַר. La *quinta* es invariable en todas sus secciones y grupos, menos el primero y el segundo de la sección tercera (בַּיִת, מָוֶת), que dejan quiescente el ו en jólem y el י en tseré, v. g.: מֶלֶךְ, מֶלֶךְ, פֹּעַל, פֹּעַל; נֵצַח, נֵצַח; נַעַר, נַעַר; קֹדֶשׁ, קֹדֶשׁ; סֵפֶר, סֵפֶר; עֵדֶר, עֵדֶר; זַיִת, זֵית, מָוֶת, מוֹת, עֳנִי, עֳנִי; פְּרִי, פְּרִי; לְחִי, לְחִי; אֲרִי, אֲרִי. La *sexta* convierte el tseré final en segól, tras de Makkáf, en los monosílabos, y los bisílabos son invariables, menos cuando la última radical lleva pátaj-furtivo, pues entonces se pierde éste y se convierte el tseré anterior en pátaj: מֹשֵׁל, מֹשֵׁל; מִזְבֵּחַ, מִזְבַּח (1). La *séptima* en los monosílabos deja invariable el

(1) El nombre בֵּן, hijo, dice ordinariamente en el constructo sin afijas בֶּן־; pero Gén. XLIX, 2, dice בְּנִי, y Núm. XXIV, 3, בְּנוֹ, y aun בִּן־, Exodo XXXIII, 2.

jólem, y convierte el caméts en pátaj y el tseré en segól, verbi gratiâ: חֹק, חָק; y en los bisílabos toma schewa bajo la primera radical, si su sílaba es pura sin quiescente, ni señal de distinción, ni vocal de compensación indirecta, y cambia la vocal de la segunda, si es caméts, en pátaj, dejándola invariable en los demás casos, v. g.: גָּמָל, גְּמַל. La *octava* cambia el segól final en tseré, v. g.: מַעֲשֶׂה, מַעֲשֵׂה. La *novena*, en fin, lleva schewa bajo la primera radical y toma terminación ִי, v. g.: אָב, אֲבִי; אָח, אֲחִי; חָם, חֲמִי; פֶּה, פִּי.

403. *Formación del femenino singular absoluto terminado en* ָה: tómase del respectivo masculino singular con la afija de *mí* en cada una de las nueve clases consabidas; así tendremos: 1.ª סוּס, סוּסִי, סוּסָה; 2.ª מוֹצָא, salida, מוֹצָאִי, מוֹצָאָה; 3.ª גָּדוֹל, גְּדוֹלִי, גְּדוֹלָה; 4.ª נָקָם, venganza, נִקְמִי, נְקָמָה; חָכָם, חֲכָמִי, חֲכָמָה; זָקֵן, זְקֵנִי, זְקֵנָה; חָבֵר, compañero, חֲבֵרִי, חֲבֵרָה; 5.ª מֶלֶךְ, מַלְכִּי, מַלְכָּה; חֶרֶף, ignominia, חֶרְפִּי, חֶרְפָּה; סֵפֶר, סִפְרִי, סִפְרָה; חֹרֶב, destrucción, חָרְבִּי, חָרְבָּה; נַעַר, נַעֲרִי, נַעֲרָה; צַיִד, caza, צֵידִי, צֵידָה, alimento de volatería; 6.ª מֹשֵׁל, מֹשְׁלִי, מֹשְׁלָה; 7.ª רַב, רַבִּי, רַבָּה; חֹק, חֻקִּי, חֻקָּה; מַד, medida, מִדִּי, מִדָּה, 8.ª יָפֶה, hermoso, יָפִי, יָפָה; 9.ª son anómalos, como ya sabemos, todos los femeninos de los escasos nombres de ella, así: אָב, dice אֵם; אָח, אָחוֹת; חָם, חָמוֹת.

404. *Formación del constructo femenino singular, del constructo plural masculino y del constructo plural femenino:* los tres constructos, es decir, todos, menos el del masculino singular, tienen igual origen: los tres emanan del nombre masculino *plural* con la afija de *vosotros* en cada una de las nueve clases consabidas; así tendremos: 1.ª סוּס, סוּסֵיכֶם, סוּסַת, סוּסֵי, סוּסוֹת; 2.ª מוֹצָא, מוֹצָאֵיכֶם, (מוֹצֵאת), מוֹצָאֵי, מוֹצָאוֹת; 3.ª גָּדוֹל, גְּדוֹלֵיכֶם, גְּדוֹלַת, גְּדוֹלֵי, גְּדֹלוֹת; 4.ª נָקָם, נִקְמֵיכֶם, נִקְמַת, נִקְמֵי, נְקָמוֹת; חָכָם, חַכְמֵיכֶם, חַכְמַת, חַכְמֵי, חֲכָמוֹת; זָקֵן, זִקְנֵיכֶם, זִקְנַת, זִקְנֵי, זְקֵנוֹת; חָבֵר, חַבְרֵיכֶם, חַבְרַת, חַבְרֵי, חֲבֵרוֹת; 5.ª מֶלֶךְ, מַלְכֵיכֶם, מַלְכַּת, מַלְכֵי, מְלָכוֹת; חֶרֶף, חֶרְפֵּיכֶם, חֶרְפַּת, חֶרְפֵּי, חֲרָפוֹת; סֵפֶר, סִפְרֵיכֶם, סִפְרַת, סִפְרֵי, סְפָרוֹת; חֹרֶב, חָרְבֵיכֶם, חָרְבַּת, חָרְבֵי, חֳרָבוֹת; נַעַר, נַעֲרֵיכֶם, נַעֲרַת, נַעֲרֵי, נְעָרוֹת; צַיִד, צֵידֵיכֶם, צֵידַת, צֵידֵי, צֵידוֹת; 6.ª מֹשֵׁל, מֹשְׁלֵיכֶם, מֹשֶׁלֶת, מֹשְׁלֵי,

חֻקּוֹת ,חֻקֵּי ,חֻקַּת ,חֻקֵּיכֶם ,חֹק ;רַבּוֹת ,רַבֵּי ,רַבַּת ,רַבֵּיכֶם ,רַב 7.ª ;מִשְׁלוֹת ;יְפוֹת ,יְפֵי ,יְפַת ,יְפֵיכֶם ,יָפָה 8.ª ;מִדּוֹת ,מִדֵּי ,מִדַּת ,מִדֵּיכֶם ,מַד 9.ª todos los constructos de ella son anómalos, en el sentido que ya sabemos; á saber: madre de -אֵם (de אָב) אֲבוֹת ,אִמּוֹת; חֲמִיוֹת ,חֲמָיוֹת ,חֲמוֹת (חָמוֹת) (חָם) ;אֲחֵי ,אֲחִיוֹת ,אַחְיוֹת ,אֲחוֹת (אָח), חֲמִי. *Nota:* es de advertir que el *constructo femenino singular* de los nombres de la *clase segunda* es *segolado*, es decir, termina en ת precedido de dos sególes, v. g.: מוֹצָא ,מוֹצָאָה ,מוֹצֵאת; מַמְלָכָה ,מַמְלֶכֶת ;תִּפְאָרָה ,honra, תִּפְאֶרֶת.

405. *Formación del plural absoluto masculino y del plural absoluto femenino:* uno mismo es el origen de ambos plurales absolutos, á saber: el nombre *plural* masculino respectivo con la afija de *mi* en cada una de las nueve clases consabidas; así, pues, tendremos: 1.ª סוּס ,סוּסֵי ,סוּסִים ,סוּסוֹת ;סוּסוֹת 2.ª מוֹצָא ,מוֹצָאֵי, מוֹצָאִים ,מוֹצָאוֹת ;מוֹצָאוֹת 3.ª גָּדוֹל ,גְּדוֹלֵי ,גְּדוֹלִים ,גְּדוֹלוֹת ;גְּדוֹלוֹת 4.ª נָקָם ,נִקְמֵי, נְקָמִים ,נִקְמוֹת ;נְקָמוֹת ;חָכָם ,חַכְמֵי ,חֲכָמִים ,חַכְמוֹת ;חֲכָמוֹת ;זָקֵן ,זִקְנֵי ,זְקֵנִים ,זִקְנוֹת ;חָבֵר ,חַבְרֵי ,חֲבֵרִים ,חַבְרוֹת ;חֲבֵרוֹת 5.ª מֶלֶךְ ,מַלְכֵי ,מְלָכִים ,מַלְכוֹת ;מְלָכוֹת ;חֶרֶף ,חַרְפֵי ,חֲרָפִים ,חַרְפוֹת ;חֲרָבוֹת ,חַרְבוֹת ,חֲרָבִים ,חַרְבֵי ,חֶרֶב ;סְפָרוֹת ,סִפְרוֹת ,סְפָרִים ,סִפְרֵי ,סֵפֶר ;נְעָרוֹת ,נַעֲרוֹת ,נְעָרִים ,נַעֲרֵי ,נַעַר ;צִידוֹת ,צִידִים ,צֵידֵי ,צַיִד 6.ª מָשָׁל ,מִשְׁלֵי, מְשָׁלִים ,מִשְׁלוֹת ;מְשָׁלוֹת 7.ª רַב ,רַבֵּי ,רַבִּים ,רַבּוֹת ;רַבּוֹת ;קָטֹן ,קְטַנֵּי ,קְטַנִּים ,קְטַנּוֹת ;קְטַנּוֹת ;חֹק ,חֻקֵּי ,חֻקִּים ,חֻקּוֹת ;חֻקּוֹת 8.ª יָפֶה ,יְפֵי ,יָפִים ,יְפוֹת ;יָפוֹת ;מַד ,מִדֵּי ,מִדִּים ,מִדּוֹת ;מִדּוֹת ;קָצֶה ,קְצֵי ,קָצִים ,קְצוֹת ;קְצוֹת 9.ª sus plurales son (los más) anómalos, como ya sabemos, á saber: (אָב) אֲבוֹת ,אִמּוֹת ;(אָח) אַחִים ,אֲחָיוֹת; (חָם) חֲמִים ,חֲמָיוֹת.

406. Formación del femenino singular absoluto segolado, ó sea el terminado en ֶ ֶת, ַ ַת, ֶ ֶת, ֵ ֶת ; tómase siempre del respectivo masculino singular del modo siguiente: 1.º si en su última sílaba hay un caméts, se convierte en segól, v. g.: חֹתָם, sello, חֹתֶמֶת, sello; lo mismo es si en el femenino singular ordinario hay caméts ó pátaj bajo la penúltima radical, v. g.: דַּל ,דֶּלֶת ;מַמְלָכָה ,מַמְלֶכֶת ;תִּפְאָרָה ,תִּפְאֶרֶת y demás constructos femeninos singulares de la clase segunda de los masculinos. 2.º si bajo la penúltima radical hay tseré, se conserva ó se cambia en segól, como sucede en todos los Benónis (menos los de los verbos ע״ו y ע״י y ל״ה), que tan frecuentemente

toman la forma femenina segolada singular en vez de la ordinaria en תֶ ֶ, v. g.: חָבֵר, חֲבֶרֶת; קֹטֵל, קֹטֶלֶת; בֵּן (בֶּנֶת, בַּת); מִתְהַפֵּךְ, מִתְהַפֶּכֶת. 3.º si bajo dicha penúltima radical hay un jírec seguido de dáguesch fuerte ó de Yod quiescente, se le substituye con un tseré y se pierde siempre el dáguesch siguiente, v. g.: אִשָּׁה, אֵשֶׁת; שִׁשָּׁה, שֵׁשֶׁת; חֲמִשָּׁה (חָמֵשׁ), חֲמֵשֶׁת; גְּבִיר, גְּבִירָה, גְּבֶרֶת. 4.º si la última radical es gutural (como no sea א), toma la terminación תַ ַ, v. g.: דֵּעַ, ciencia, דַּעַת; מִשְׁפָּחָה, מִשְׁפַּחַת; נוֹדָע, נוֹדַעַת. 5.º si sobre la penúltima radical hay un punto jólem, se conserva, v. g.: בּוֹשׁ, ignominia, בֹּשֶׁת. 6.º si es un schúrek la vocal de la penúltima radical, se le cambia en punto jólem, v. g.: אַשְׁמוּר, אַשְׁמוּרָה, אַשְׁמֹרֶת, vigilia nocturna.

407. Todos los que toman la forma segolada para el femenino singular, ya sean los que sólo la aceptan para el constructo (como los de la clase segunda), ya los que la reciben siempre, como los en תֶ ֶ = תֶ ֶ = תַ ַ = תִ ֶ =forman el plural, substituyendo la terminación segolada con la plural femenina וֹת, según la clase á que, entre los masculinos, corresponda la raíz originaria, v. g.: (חֹתָם, clase segunda), חֹתֶמֶת, חֹתְמוֹת, חֹתְמוֹת; תִּפְאֶרֶת, תִּפְאָרָה; מַמְלָכָה, מַמְלֶכֶת, מַמְלְכוֹת, מַמְלְכוֹת; תִּפְאָרוֹת, תִּפְאֲרוֹת; דֶּלֶת ó דָּלָה, puerta. (4.ª), דְּלָתוֹת, דַּלְתוֹת; חֲבֶרֶת, חֲבָרוֹת, חַבְרוֹת; קֹהֶלֶת, orador, קֹהֲלוֹת, קֹהֲלוֹת (clase sexta); אֲדַמְדֶּמֶת (de אֲדַמְדָּם) muy roja, אֲדַמְדַּמּוֹת, אֲדַמְדַּמּוֹת (clase séptima); גֻּלְגֹּלֶת, גֻּלְגָּלוֹת, גֻּלְגְּלוֹת; מַשְׂכֹּרֶת, = מַשְׂכֻּרוֹת, מַשְׂכְּרוֹת; כֹּתֶרֶת, כֹּתָרוֹת, כֹּתְרוֹת; מַחֲרֶשֶׁת, la reja del arado, מַחֲרֵשׁוֹת, מַחְרְשׁוֹת; תּוֹכַחַת, reprensión, תּוֹכָחוֹת, תּוֹכְחוֹת; מִסְגֶּרֶת, cárcel, מִסְגָּרוֹת, מִסְגְּרוֹת; אִגֶּרֶת, carta, אִגָּרוֹת; אִגְּרוֹת: si en el masculino singular hay י, se reproduce, גְּבֶרֶת, (גְּבִיר) גְּבִירוֹת.

408. Como puede inducirse de estos siete últimos ejemplos, los femeninos constantemente segolados hacen el plural absoluto tomando caméts bajo la penúltima radical, y en el constructo plural llevan schewa bajo esa misma letra, á excepción de los que en un principio tuvieran jírec gadól, el cual recobran en el plural. El femenino singular constructo de esos nombres constantemente segolados es del todo

igual al absoluto, v. g.: מוֹדַעַת, familiaridad, מוֹדַעַת; מִסְגֶּרֶת, מִסְגֶּרֶת; גֻּלְגֹּלֶת, גֻּלְגֹּלֶת; מַשְׂכֹּרֶת, מַשְׂכֹּרֶת. El constructo femenino singular de los que no son siempre segolados, si procede de la clase segunda de los masculinos, es ya de suyo la misma forma segolada, que en ellos es tan solo constructa, v. g.: מַמְלֶכֶת (de מַמְלָכָה); en los demás para los que es indiferente la forma segolada, también en ellos la segolada es forma de constructo, v. g.: גְּבֶרֶת ó גְּבִירָה, חֲבֶרֶת, señora de:

Art. 10.—Clasificación de los nombres femeninos, por razón de las afijas: clases 1.ª y 2.ª

409. *Clasificación del nombre femenino con afijas, considerada en cuanto á las variaciones que con ellas experimenta:* divídese para este objeto en tres clases (1). 1.ª, los invariables, v. g.: סוּסָה. 2.ª los de penúltima sílaba variable, v. g.: שָׁנָה; צְדָקָה. 3.ª, los segolados, v. g.: מַמְלָכָה (מַמְלֶכֶת); מִסְגֶּרֶת; גֻּלְגֹּלֶת. *Clase primera:* compónenla los nombres invariables en su construcción con las afijas y corresponden todos ellos á las clases primera, tercera, quinta, sexta, séptima, (si no tiene su primera sílaba *variable*) y octava, (si igualmente su primera sílaba no es variable); es de advertir que en esta clase de los invariables se incluyen los nombres femeninos procedentes de los segolados masculinos. (2).

---

(1) La Gramática Escolapia divide los nombres femeninos, por causa de su afijación, en cuatro clases, á saber: las mismas nuestras y una más, ó sea cuatro, de este modo: 1.ª, invariables; 2.ª, con caméts ó tseré, variable en penúltima sílaba; 3.ª, procedentes de segolados masculinos; 4.ª, femeninos segolados; división que es defectuosa, ya que la 3.ª, es toda de nombres invariables, y en la 4.ª falta nuestra sección 1.ª de la 3.ª.

(2) El nombre femenino árabe no experimenta especial mutación de puntos al recibir las afijas. El nombre femenino caldeo se divide en cinco clases: 1.ª, invariables; 2.ª, segolados feme-

410. Así, pues, מַלְכָּה, reina (derivado de la clase quinta masculina) dirá:

מַלְכָּתִי, reina mía.	מַלְכּוֹתַי, reinas mías.
מַלְכָּתְךָ, de tí, masculino.	מַלְכוֹתֶיךָ, de tí, masculino.
מַלְכָּתֵךְ, de tí, femenino.	מַלְכוֹתַיִךְ, de tí, femenino.
מַלְכָּתוֹ, de él.	מַלְכוֹתָיו, de él.
מַלְכָּתָהּ, de ella.	מַלְכוֹתֶיהָ, de ella.
מַלְכָּתֵנוּ, de nosotros.	מַלְכוֹתֵינוּ, de nosotros.
מַלְכַּתְכֶם, de vosotros.	מַלְכוֹתֵיכֶם, de vosotros.
מַלְכַּתְכֶן, de vosotras.	מַלְכוֹתֵיכֶן, de vosotras
מַלְכָּתָם, de ellos.	מַלְכוֹתֵיהֶם, de ellos.
מַלְכָּתָן, de ellas.	מַלְכוֹתֵיהֶן, de ellas.

Lo mismo serían: 1.ª, masculina שִׁירָה (שִׁירָתִי etc. שִׁירוֹתַי). 2.ª, סוּסָה (סוּסָתִי etc. סוּסוֹתַי etc.). 3.ª, גְדוֹלָה (גְדוֹלָתִי etc. גְדוֹלוֹתַי etc.). 5.ª, אֲמֻרָה (אֲמֻרָתִי etc. אֲמוּרוֹתַי etc.); חֶרְפָּה (חֶרְפָּתִי etc. חֲרָפוֹתַי, etc.); חָרְבָּה (חָרְבָּתִי, etc. חָרְבוֹתַי etc.); נַעֲרָה (נַעֲרָתִי etc. נַעֲרוֹתַי etc.); צֵידָה (צֵידָתִי etc. צֵידוֹתַי etc.) 6.ª, מִשְׁלָה (מִשְׁלָתִי etc. מִשְׁלוֹתַי etc.). 7.ª, רַבָּה (רַבָּתִי etc. רַבּוֹתַי etc.); קְטַנָּה (קְטַנָּתִי etc. קְטַנּוֹתַי etc.); חֻקָּה (חֻקָּתִי etc. חֻקּוֹתַי etc.); 1.ª מִטָּה, lecho, מִטָּתִי etc. מִטּוֹתַי etc. בְּהֵמָה cuadrúpedo manso, constructo בֶּהֱמַת=בֶּהֱמְתִּי, etc.; plural absoluto בְּהֵמוֹת, plural constructo, בַּהֲמוֹת = בַּהֲמוֹתַי, etc. 4.ª, שְׁכֵנָה, constructo, שְׁכֵנַת = שְׁכֶנְתִּי plural שְׁכֵנוֹת=שְׁכֵנוֹתַי 7.ª, מִדָּה (מִדָּתִי, etc.; מִדּוֹתַי, etc.) 8.ª, מִקְנָה, adquisición (מִקְנָתִי, etc.; מִנְקוֹתַי, etc.); רֵעָה (רֵעָתִי etc.; רֵעוֹתַי etc.

---

ninos; 3.ª. participios benonis; 4.ª, los que duplican la última radical; 5.ª, los ordinales femeninos. La primera tiene tres secciones, 1.ª, los en אָ 2.ª, los en ית y 3.ª, los en ית. Así, גְבוּרָא dice גְבוּרְתִּי etc.; (גְבוּרַת=גְבוּרָן constructo;) מַרְבִּית גְבוּרְתִּי plural מַרְבִּיָּת=מַרְבִּין constructo, מַרְבִּיתִי=מַרְבִּיתִי, etc. מַלְכוּת plural מַלְכִין plural constructo מַלְכוּת=מַלְכוּתִי, etc; מַלְכוּתִי, etc.

411. *Clase segunda de nombres femeninos con afijas* (1): fórmanla los de penúltima sílaba variable con terminación ordinaria en ָה; corresponden todos ellos á la clase cuarta de los masculinos, habiendo además algunos de la séptima y de la octava y novena con sílaba pura terminada en vocal indiferente por penúltima. Subdivídese esta clase en dos secciones: 1.ª, la de los bilíteros que comienzan con radical, puntuada con caméts ó tseré, v. g.: שָׁנָה, año; שֵׁנָה, sueño. 2.ª, la de los trilíteros que principian con radical con schewa, teniendo bajo la segunda caméts ó tseré; v. g: צְדָקָה, justicia. *Sección primera de la clase segunda:* su regla está reducida á perder constantemente la vocal de su primera radical ante toda afija; subdivídese en dos grupos: 1.º, con caméts en primera sílaba v. g.: שָׂפָה; labio; שָׁנָה; año. 2.º, con tseré en primera sílaba, v. g.: עֵדָה; reunión; עֵצָה; consejo; שֵׁנָה; sueño; uno y otro grupo se confunden al recibir las afijas, pues en ambos se pierde la primera sílaba, que es la única que los distingue.

412. Así, pues, en שֵׁנָה; sueño, diremos:

שְׁנָתִי,	sueño mío.	שְׁנוֹתַי,	sueños míos.
שְׁנָתְךָ,	de tí, masculino.	שְׁנוֹתֶיךָ,	de tí, masculino.
שְׁנָתֵךְ,	de tí, femenino.	שְׁנוֹתַיִךְ,	de tí, femenino.
שְׁנָתוֹ,	de él.	שְׁנוֹתָיו,	de él.
שְׁנָתָהּ,	de ella.	שְׁנוֹתֶיהָ,	de ella.
שְׁנָתֵנוּ,	de nosotros.	שְׁנוֹתֵינוּ,	de nosotros.
שְׁנַתְכֶם,	de vosotros.	שְׁנוֹתֵיכֶם,	de vosotros.
שְׁנַתְכֶן,	de vosotras.	שְׁנוֹתֵיכֶן,	de vosotras.
שְׁנָתָם,	de ellos.	שְׁנוֹתֵיהֶם,	de ellos.
שְׁנָתָן,	de ellas.	שְׁנוֹתֵיהֶן,	de ellas.

(1) La clase 2.ª femenina caldea, ó sea la de los segolados, aunque no lo parezcan por su forma enfática, dice en תֻּשְׁבַּחְתָּא (תֻּשְׁבַּחַת,) תֻּשְׁבַּחְתִּי, etc.: תֻּשְׁבְּחָתִי, etc.: Estos equivalen á los de la 3.ª, hebrea, sección primera, grupo 1.º.

Lo mismo serían: שָׁנָה, año, plural שָׁנִים (שְׁנָתִי etc. שְׁנַי, clase 2.ª masc. etc. שְׁנֵיכֶם etc.); עֵדָה, reunión (עֲדָתִי etc. עֵדוֹתַי etc.); עֵצָה, consejo (עֲצָתִי etc. עֲצוֹתַי etc.); (todos estos de la cuarta masculina). 8.ª קָצָה, fin (קְצָתִי etc. קְצוֹתַי etc.); יָפָה, hermosa (יָפָתִי etc. יְפוֹתַי etc.). 9.ª אָחוֹת, hermana (אֲחוֹתִי etc. אַחְיוֹתַי etc.); חָמוֹת, suegra (חֲמוֹתִי etc. חֲמִיוֹתַי etc.).

413. *Sección segunda de la clase segunda de los femeninos:* consta de los nombres que llevan schewa bajo la primera radical y caméts ó tseré bajo la segunda; todos ellos suprimen los puntos de las dos primeras radicales y ponen jírec bajo la primera y schewa bajo la segunda, á no ser que la primera sea gutural, pues entonces toman bajo ella pátaj ó segól: tal es su regla para su construcción con las afijas. Así, pues, צְדָקָה, justicia, dice:

צִדְקָתִי,	justicia mía.	צִדְקוֹתַי,	justicias mías.
צִדְקָתְךָ,	de tí, masculino.	צִדְקוֹתֶיךָ,	de tí, masculino.
צִדְקָתֵךְ,	de tí, femenino.	צִדְקוֹתַיִךְ,	de tí, femenino,
צִדְקָתוֹ,	de él.	צִדְקוֹתָיו,	de él.
צִדְקָתָהּ,	de ella.	צִדְקוֹתֶיהָ,	de ella.
צִדְקָתֵנוּ,	de nosotros.	צִדְקוֹתֵינוּ,	de nosotros.
צִדְקַתְכֶם,	de vosotros.	צִדְקוֹתֵיכֶם,	de vosotros.
צִדְקַתְכֶן,	de vosotras.	צִדְקוֹתֵיכֶן,	de vosotras.
צִדְקָתָם,	de ellos.	צִדְקוֹתֵיהֶם.	de ellos.
צִדְקָתָן,	de ellas.	צִדְקוֹתֵיהֶן,	de ellas.

Lo mismo serían: אֲדָמָה, tierra (אַדְמָתִי etc. אַדְמוֹתַי etc.); עֲגָלָה, carroza (como gutural de primera radical, dice: עֶגְלָתִי etc. עֶגְלוֹתַי etc.); נְבֵלָה, cadáver (נִבְלָתִי etc. נִבְלוֹתַי etc.; נְבָלָה, necedad נִבְלָתִי etc. נִבְלוֹתַי etc.); נְקָמָה, venganza, (נִקְמָתִי etc. נִקְמוֹתַי etc.); יְקָהָה, obediencia (de יָקָה, obedecer), (יִקְהָתִי et cætera יִקְהוֹתַי etc.); תּוֹעֵבָה, abominación, (תּוֹעֲבָתִי etc. תּוֹעֲבוֹתַי etc.) de la clase 6.ª masculina; מַגֵּפָה, azote, matanza, (de נָגַף, azotar), מַגֵּפָתִי etc. constructo מַגֵּפַת) אֲנָחָה, suspiro, constructo אַנְחַת, plural אֲנָחוֹת, constructo אַנְחוֹת; נְמָלָה נְמָלָה etc. נְמָלוֹת (נְמָלוֹתַי etc.) hormiga: נְשָׁמָה soplo נִשְׁמָתִי etc. נִשְׁמוֹת=נִשְׁמוֹתַי;

בְּרָכָה, bendición, בִּרְכַּת, constructo, בִּרְכָּתִי=plural absoluto בְּרָכוֹת, constructo בִּרְכוֹת = בִּרְכוֹתַי = קְלָלָה, maldición, constructo קִלְלַת=קִלְלָתִי = plural absoluto קְלָלוֹת = constructo קִלְלוֹת=קִלְלוֹתַי =

Art. 11—Clase 3.ª de los nombres femeninos por razón de las afijas.

414. *Clase tercera de nombres femeninos con afijas ó sea de los segolados femeninos:* (1) compónenla todos los que tienen, como única forma femenina singular, la terminada en ֶ ֶת; ַ ֶת ֹ ֶת; ú ִ ֵת, y además los de la clase segunda masculina que toman esa misma forma, únicamente para el constructo. Todos ellos, al recibir las afijas, toman, ya pátaj, ya jírec, ya caméts-jatúf ó quibbúts, bajo la penúltima radical y schewa bajo la última. Subdivídense en dos secciones: 1.ª la de los derivados de la clase 2.ª masculina que solo toman la forma segolada para el femenino constructo singular, v. g.: מַמְלָכָה, מַמְלֶכֶת; מִשְׁפָּחָה, מִשְׁפַּחַת. 2.ª la de los que siempre toman la forma segolada para el femenino singular, así para el absoluto, como para el constructo, v. g.: מִסְגֶּרֶת, מִסְגֶּרֶת; אִגֶּרֶת, אִגֶּרֶת; גֻּלְגֹּלֶת, גֻּלְגֹּלֶת; מֵינֶקֶת, מֵינֶקֶת; מַשְׂכֹּרֶת, מַשְׂכֹּרֶת.

415. *Sección primera de la clase tercera de los femeninos*: entran en ella tan sólo, como ya hemos dicho, los nombres emanados de la clase segunda de los masculinos que no toman la forma segolada, sino en el constructo femenino singular; subdivídense en dos grupos, á saber: 1.º los que al recibir las afijas toman pátaj bajo la penúltima radical y schewa bajo la última, que son los más numerosos; son pues todos los de la sección, menos los que proceden de nombre

(1) La clase 3.ª femenina caldea es la de los participios activos femeninos de Peal de verbos ל״א, v. g.: גָּלְיָא enfático גָּלִיתָא, plural absoluto גָּלְיָן constructo גָּלְיַת = גָּלְיָתִי, etc. גָּלְיָתַי etc.



masculino cuya penúltima radical tenga jírec seguido de Yod quiescente ó de dáguesch fuerte en el femenino ordinario, y todos ellos terminan en el constructo singular femenino en ת ó en ת; y en el femenino absoluto en ה. 2.° los que toman jírec bajo la penúltima radical y schewa bajo la última al recibir las afijas, procediendo todos de nombres que, ya en el masculino singular, ya en el femenino absoluto singular, tengan jírec bajo su segunda ó penúltima radical, seguido, ya de dáguésch fuerte, ya de Yod quiescente, en el femenino absoluto en ה, teniendo siempre, como los anteriores, en el constructo femenino, terminación segolada en ת, ó ת, v. g.: אִשָּׁה, mujer (de אֱנוֹשׁ) (por אִנְשָׁה), אֵשֶׁת, mujer de; גְּבִירָה, señora, גְּבֶרֶת, señora de (aunque este nombre también puede tener la forma segolada en el femenino absoluto singular) (1).

416. *Grupo primero de la sección primera de la clase tercera de femeninos:* como ya hemos dicho, le componen los procedentes de la clase segunda de masculinos, cuyo femenino constructo singular toma la terminación segolada ת; ת ó ת, y también los Benónis de los verbos de tercera radical gutural ה, ח ó ע, cuando toman forma femenina segolada, v. g.: מִשְׁפָּחָה, מִשְׁפַּחַת; (נִכָּח, participio Niphál de יָכַח) נִכָּחָה, נִכַּחַת; מַמְלָכָה, מַמְלֶכֶת; מֶרְכָּבָה, מֶרְכֶּבֶת; su regla está reducida á tomar en el singular pátaj bajo la penúltima radical y schewa bajo la última, y schewa bajo la penúltima en el plural: así, pues, en מַמְלָכָה, reino, diremos:

מַמְלַכְתִּי, reino mío.	מַמְלְכוֹתַי, reinos míos.
מַמְלַכְתְּךָ, de tí, masculino.	מַמְלְכוֹתֶיךָ, de tí, masculino.
מַמְלַכְתֵּךְ, de tí, femenino.	מַמְלְכוֹתַיִךְ, de tí, femenino.

(1) La clase 4.ª caldea contiene nombres femeninos que duplican su última radical: así, שְׁנָא año: enfático שַׁתָּא: plural שְׁנִין = שַׁתַּי, etc. שְׁנֵי etc.

מַמְלַכְתּוֹ,	de él.	מַמְלְכוֹתָיו,	de él.
מַמְלַכְתָּהּ,	de ella.	מַמְלְכוֹתֶיהָ,	de ella.
מַמְלַכְתֵּנוּ,	de nosotros.	מַמְלְכוֹתֵינוּ,	de nosotros.
מַמְלַכְתְּכֶם,	de vosotros.	מַמְלְכוֹתֵיכֶם,	de vosotros.
מַמְלַכְתְּכֶן,	de vosotras.	מַמְלְכוֹתֵיכֶן,	de vosotras.
מַמְלַכְתָּם,	de ellos.	מַמְלְכוֹתֵיהֶם,	de ellos.
מַמְלַכְתָּן,	de ellas.	מַמְלְכוֹתֵיהֶן,	de ellas.

Lo mismo serían: מִשְׁפָּחָה, familia (מִשְׁפַּחְתִּי etc. מִשְׁפְּחוֹתַי etcéterâ); מֶרְכָּבָה, carroza (מֶרְכַּבְתִּי etc. מֶרְכְּבוֹתַי etc. שֹׁמַעַת, la que escucha שֹׁמַעַת) (ó שֹׁמְעָה) (שֹׁמַעְתִּי etc. שֹׁמְעוֹתַי etc.); מְלָאכָה, obra (מְלֶאכֶת) = (תִּפְאָרָה, gloria (תִּפְאֶרֶת) = עֲטָרָה, corona, (עֲטֶרֶת = עֲטַרְתִּי, plural absoluto עֲטָרוֹת = constructo עַטְרוֹת = עַטְרוֹתַי.

Lo mismo son: מַחֲשָׁבָה, pensamiento (מַחֲשֶׁבֶת constructo) (מַחֲשַׁבְתִּי etc.)=מוֹרָשָׁה, posesión (מוֹרֶשֶׁת מוֹרַשְׁתִּי etc.)= מוֹלֶדֶה, país nativo (מוֹלֶדֶת) (מוֹלַדְתִּי etc.) עַצָּבָה, constructo עַצֶּבֶת (עַצַּבְתִּי etc.), plural עַצָּבוֹת constructo עַצְּבוֹת (עַצְּבוֹתַי etcéterâ) (constructo singular también עַצֶּבֶת) ídolo, dolor.

417. *Grupo segundo de la sección primera de la clase tercera de femeninos, en su grupo segundo:* compónenle, como ya sabemos, los nombres procedentes de aquellos en cuya penúltima radical haya jírec seguido de dáguesh fuerte ó de Yod quiescente en el femenino absoluto en ה ָ ; su regla está reducida á tomar siempre en el singular jírec bajo la penúltima radical y schewa bajo la última al recibir las afijas, así como en el plural recobran su antigua forma. Así, pues, en גְּבִירָה, reina (cónyuge ó madre) (constructo גְּבֶרֶת), diremos (advirtiendo que no se usa en plural, aunque le ponemos á continuación).

גְּבִרְתִּי,	señora mía:	גְּבִירוֹתַי,	señoras mías.
גְּבִרְתְּךָ,	de tí, masculino.	גְּבִירוֹתֶיךָ,	de tí, masculino.
גְּבִרְתֵּךְ,	de tí, femenino.	גְּבִירוֹתַיִךְ,	de tí, femenino.
גְּבִרְתּוֹ,	de él.	גְּבִירוֹתָיו,	de él.
גְּבִרְתָּהּ,	de ella.	גְּבִירוֹתֶיהָ,	de el'a.
גְּבִרְתֵּנוּ,	de nosotros.	גְּבִירוֹתֵינוּ	de nosotros.

גְּבִרְתְּכֶם, de vosotros.	גְּבִירוֹתֵיכֶם, de vosotros.
גְּבִרְתְּכֶן, de vosotras.	גְּבִירוֹתֵיכֶן, de vosotras.
גְּבִרְתָּם, de ellos.	גְּבִירוֹתֵיהֶם, de ellos.
גְּבִרְתָּן, de ellas.	גְּבִירוֹתֵיהֶן, de ellas.

Lo mismo es אִשָּׁה, mujer (אֵשֶׁת, mujer de) (cuyo plural es masculino, נָשִׁים, mujeres, clase 2.ª): dice así:

אִשְׁתִּי, mujer mía.	נָשַׁי, mujeres mías.
אִשְׁתְּךָ, ó אִשְׁתֶּךָ, de tí, masculino.	נָשֶׁיךָ, de tí, masculino.
אִשְׁתֵּךְ, de tí, femenino.	נָשַׁיִךְ, de tí, femenino.
אִשְׁתּוֹ, de él.	נָשָׁיו, de él.
אִשְׁתָּהּ, de ella.	נָשֶׁיהָ, de ella.
אִשְׁתֵּנוּ, de nosotros.	נָשֵׁינוּ, de nosotros.
אִשְׁתְּכֶם, de vosotros.	נְשֵׁיכֶם, de vosotros.
אִשְׁתְּכֶן, de vosotras.	נְשֵׁיכֶן, de vosotras.
אִשְׁתָּם, de ellos.	נְשֵׁיהֶם, de ellos.
אִשְׁתָּן, de ellas.	נְשֵׁיהֶן, de ellas.

418. *Seción segunda de la clase tercera de los femeninos con afijas:* fórmanla los que constantemente se presentan en el singular con la forma segolada en ־ֶ־ֶת, ־ֵ־ֶת, ־ַ־ַת; ó ־ַ־ַת= v. g.: אִגֶּרֶת, carta; מַסְגֶּרֶת, cárcel; יוֹנֶקֶת, nodriza; מֵינֶקֶת, la que cría; גֻּלְגֹּלֶת, calavera; מַשְׂכֹּרֶת, jornal; דֶּלֶת, puerta; (דַּלְתִּי) (plural; דְּלָתוֹת const. דַּלְתוֹת=עַצֶּבֶת, ídolo, dolor; (עַצְּבְבִי) plural; עַצְּבוֹת=const. עַצְּבוֹת=(עַצְבוֹתַי etc.) מוֹלֶדֶת, generación, familia, pátria, מוֹלַדְתִּי etc. También pertenecen á esta sección segunda los makóres constructos de los verbos de primera radical נ ó י, terminados en ־ַ־ַת (ó ־ֶ־ֶת), si la última radical es gutural. Subdivídense los nombres de esta sección segunda en tres grupos, según tomen, ora pátaj, ora jírec, ora caméts-jatúf (ó quibbúts) bajo la penúltima radical y schewa siempre bajo la última, al recibir las afijas.

419. *Grupo primero de la sección segunda de la clase tercera:* compónenle los que al recibir la afija toman pátaj bajo la penúltima radical y schewa bajo la última, v. g.: מַסְגֶּרֶת, cárcel; אִגֶּרֶת, carta; יוֹנֶקֶת, nodriza, y todos los makóres cons-

tructos de verbos פ״י ó פ״ן, cuya tercera radical sea gutural, como קחת, tomar (de לקח, que sigue á los פ״ן), געת, fatigarse (de יגע), sino que los makóres no tienen plural, como es natural.

Así, pues, en מסגרת, cárcel (cuyo plural absoluto es מסגרות y el constructo מסגרות), diremos:

מסגרתי,	carcel mía.	מסגרותי,	cárceles mías.
מסגרתך,	de tí, masculino.	מסגרותיך,	de tí, masculino.
מסגרתך,	de tí, femenino.	מסגרותיך,	de tí, femenino.
מסגרתו,	de él.	מסגרותיו,	de él.
מסגרתה,	de ella.	מסגרותיה,	de ella.
מסגרתנו,	de nosotros.	מסגרותינו,	de nosotros.
מסגרתכם,	de vosotros.	מסגרותיכם,	de vosotros.
מסגרתכן,	de vosotras.	מסגרותיכן,	de vosotras.
מסגרתם,	de ellos.	מסגרותיהם,	de ellos.
מסגרתן,	de ellas.	מסגרותיהן,	de ellas.

Lo mismo serían: אגרת, carta (אגרתי, etc., אגרותי, etc.); מודעת, familiaridad (מודעתי, etc., sin plural); יונקת, nodriza (יונקתי, etc., יונקותי, etc.); קחת, tomar (קחתי, etc., sin plural) (de לקח, coger); געת, fatigarse (de יגע) (געתי, etc., sin plural); געת, herir (de נגע) (געתי, etc., sin plural); כתרת, corona, peristilo (כתרתי, etc., כתרותי, etc.) plural absoluto כתרות, plural constructo כתרות).

Lo mismo son: צפחת, botija (צפחתי) תוכחת, argumento, תוכחתי, etc., plural תוכחות, constructo תוכחות, אמתחת, saco, talega (אמתחתי, plural אמתחות=אמתחותי, etc.); תולעת, gusano (תולעתי) משארת (משארתי, plural משארות) artesa; גחלת, brasa, גחלתי=עצרת, prohibición.

420. *Grupo segundo de la sección segunda de la clase tercera de los femeninos:* fórmanla los terminados en ת ó ת, que al recibir las afijas tomen jírek bajo la penúltima radical y schewa en la última en el singular, tomando en el plural Yod quiescente en jírek entre dichas dos últimas radicales;

y además también pertenecen á él con igual propiedad todos los makóres constructos de los verbos פ"י ó פ"ן, que terminen en ֶ ֶת, es decir, los de verbos cuya última radical no sea gutural, v. g.: מֵנֶקֶת ó מֵינֶקֶת, nodriza; גְּבֶרֶת, señora (que también es del grupo segundo de la sección primera de esta clase); גֶּשֶׁת (de נָגַשׁ, acercarse). Así, pues, en מֵינֶקֶת ó מֵנֶקֶת, nodriza (plural מֵינִיקוֹת), diremos:

מֵינִקְתִּי, nodriza mía.	מֵינִיקוֹתַי, nodrizas mías.
מֵינִקְתְּךָ, de tí, masculino.	מֵינִיקוֹתֶיךָ, de tí, masculino.
מֵינִקְתֵּךְ, de tí, femenino.	מֵינִיקוֹתַיִךְ, de tí, femenino.
מֵינִקְתּוֹ, de él.	מֵינִיקוֹתָיו, de él.
מֵינִקְתָּהּ, de ella.	מֵינִיקוֹתֶיהָ, de ella.
מֵינִקְתֵּנוּ, de nosotros.	מֵינִיקוֹתֵינוּ, de nosotros.
מֵינִקְתְּכֶם, de vosotros.	מֵינִיקוֹתֵיכֶם, de vosotros.
מֵינִקְתְּכֶן, de vosotras.	מֵינִיקוֹתֵיכֶן, de vosotras.
מֵינִקְתָּם, de ellos.	מֵינִיקוֹתֵיהֶם, de ellos.
מֵינִקְתָּן, de ellas.	מֵינִיקוֹתֵיהֶן, de ellas.

Lo mismo serían: גְּבֶרֶת, señora (sin plural) (גְּבִרְתִּי, etc.); גֶּשֶׁת, acercarse (de נָגַשׁ) (גִּשְׁתִּי, etc., sin plural); לֶדֶת, parir (de יָלַד) לִדְתִּי, etc., sin plural; יְבֶמֶת, cuñada; לֶכֶת (de הָלַךְ, ir, makór constructo) dice con afijas לֶכְתִּי ó לִכְתִּי, etc.

421. *Grupo tercero de la sección segunda de la clase tercera de los femeninos:* compónenle, como ya hemos dicho, todos los que tienen como terminación constante femenina la en ֹ ֶ ֶת, v. g.: גֻּלְגֹּלֶת, calavera; מַשְׂכֹּרֶת, jornal; subdivídese en dos especies: 1.ª la de los que, al recibir en el singular las afijas, toman caméts-jatúf bajo la penúltima radical y schewa bajo la última, v. g.: גֻּלְגָּלֶת. 2.ª la de los que en tal caso toman quibbúts y schewa respectivamente. Así en el grupo tercero, especie primera, diremos en גֻּלְגֹּלֶת (plural absoluto גֻּלְגְּלוֹת, plural constructo גֻּלְגְּלוֹת:

גֻּלְגָּלְתִּי, calavera mía.	גֻּלְגְּלוֹתַי, calaveras mías.
גֻּלְגָּלְתְּךָ, de tí, masculino.	גֻּלְגְּלוֹתֶיךָ, de tí, masculino.

Afijación del nombre femenin

	CLASE 1.ª	CLASE 2.ª Sección 1.ª	CLASE 2.ª Sección 2.ª	Secció… Grupo 1.º
	Reina.	Sueño.	Justicia.	Reino.
	מַלְכָּה	שֵׁנָה	צְדָקָה	מַמְלָכָה (מַמְלֶכֶת)
	מַלְכָּתִי	שְׁנָתִי	צִדְקָתִי	מַמְלַכְתִּי
	מַלְכָּתְךָ	שְׁנָתְךָ	צִדְקָתְךָ	מַמְלַכְתְּךָ
	מַלְכָּתֵךְ	שְׁנָתֵךְ	צִדְקָתֵךְ	מַמְלַכְתֵּךְ
	מַלְכָּתוֹ	שְׁנָתוֹ	צִדְקָתוֹ	מַמְלַכְתּוֹ
	מַלְכָּתָהּ	שְׁנָתָהּ	צִדְקָתָהּ	מַמְלַכְתָּהּ
	מַלְכָּתֵנוּ	שְׁנָתֵנוּ	צִדְקָתֵנוּ	מַטְלַכְתֵּנוּ
	מַלְכַּתְכֶם	שְׁנַתְכֶם	צִדְקַתְכֶם	מַמְלַכְתְּכֶם
	תַלְכַּתְכֶן	שְׁנַתְכֶן	צִדְקַתְכֶן	מַמְלַכְתְּכֶן
	מַלְכָּתָם	שְׁנָתָם	צִדְקָתָם	מַמְלַכְתָּם
	מַלְכָּתָן	שְׁנָתָן	צִדְקָתָן	מַמְלַכְתָּן
	מַלְכוֹתַי	שְׁנוֹתַי	צִדְקוֹתַי	מַמְלְכוֹתַי
	מַלְכוֹתֶיךָ	שְׁנוֹתֶיךָ	צִדְקוֹתֶיךָ	מַמְלְכוֹתֶיךָ
	מַלְכוֹתַיִךְ	שְׁנוֹתַיִךְ	צִדְקוֹתַיִךְ	מַמְלְכוֹתַיִךְ
	מַלְכוֹתָיו	שְׁנוֹתָיו	צִדְקוֹתָ יו	מַמְלְכוֹתָיו
	מַלְכוֹתֶיהָ	שְׁנוֹתֶיהָ	צִדְקוֹתֶיהָ	מַמְלְכוֹתֶיהָ
	מַלְכוֹתֵינוּ	שְׁנוֹתֵינוּ	צִדְקוֹתֵינוּ	מַמְלְכוֹתֵינוּ
	מַלְכוֹתֵיכֶם	שְׁנוֹתֵיכֶם	צִדְקוֹתֵיכֶם	מַמְלְכוֹתֵיכֶם
	מַלְכוֹתֵיכֶן	שְׁנוֹתֵיכֶן	צִדְקוֹתֵיכֶן	מַמְלְכוֹתֵיכֶן
	מַלְכוֹתֵיהֶם	שְׁנוֹיהֶם	צִדְקוֹתֵיהֶם	מַמְלְכוֹתֵיהֶם
	מַלְכוֹתֵיהֶן	שְׁנוֹתֵיהֶן	צִדְקוֹתֵיהֶ	מַמְלְכוֹתֵיהֶן
constr. sing.	מַלְכַּת	שְׁנַת	צִדְקַת	מַמְלֶכֶת
abs. pl.	מְלָכוֹת	שֵׁנוֹת	צְדָקוֹת	מַמְלָכוֹת
constr. pl.	מַלְכוֹת	שְׁנוֹת	צִדְקוֹת	מַמְלְכוֹת

...no, así singular, como plural.

CLASE 3.ª

...ión 1.ª	Sección 2.ª			
Grupo 2.º	Grupo 1.º	Grupo 2.º	Grupo 3.º	
			Especie 1.ª	Especie 2.ª
Señora.	La que cría.	Nodriza.	Calavera.	Jornal.
גְּבִירָה (גְּבֶרֶת)	יֹנֶקֶת	מֵינֶקֶת	גֻּלְגֹּלֶת	מַשְׂכֹּרֶת
גְּבִרְתִּי	יֹנַקְתִּי	מֵינִקְתִּי	גֻּלְגָּלְתִּי	מַשְׂכֻּרְתִּי
גְּבִרְתְּךָ	יֹנַקְתְּךָ	מֵינִקְתְּךָ	גֻּלְגָּלְתְּךָ	מַשְׂכֻּרְתְּךָ
גְּבִרְתֵּךְ	יֹנַקְתֵּךְ	מֵינִקְתֵּךְ	גֻּלְגָּלְתֵּךְ	מַשְׂכֻּרְתֵּךְ
גְּבִרְתּוֹ	יֹנַקְתּוֹ	מֵינִקְתּוֹ	גֻּלְגָּלְתּוֹ	מַשְׂכֻּרְתּוֹ
גְּבִרְתָּהּ	יֹנַקְתָּהּ	מֵינִקְתָּהּ	גֻּלְגָּלְתָּהּ	מַשְׂכֻּרְתָּהּ
גְּבִרְתֵּנוּ	יֹנַקְתֵּנוּ	מֵינִקְתֵּנוּ	גֻּלְגָּלְתֵּנוּ	מַשְׂכֻּרְתֵּנוּ
גְּבִרְתְּכֶם	יֹנַקְתְּכֶם	מֵינִקְתְּכֶם	גֻּלְגָּלְתְּכֶם	מַשְׂכֻּרְתְּכֶם
גְּבִרְתְּכֶן	יֹנַקְתְּכֶן	מֵינִקְתְּכֶן	גֻּלְגָּלְתְּכֶן	מַשְׂכֻּרְתְּכֶן
גְּבִרְתָּם	יֹנַקְתָּם	מֵינִקְתָּם	גֻּלְגָּלְתָּם	מַשְׂכֻּרְתָּם
גְּבִרְתָּן	יֹנַקְתָּן	מֵינִקְתָּן	גֻּלְגָּלְתָּן	מַשְׂכֻּתָּן
גְּבִירוֹתַי	יֹנְקוֹתַי	מֵינִיקוֹתַי	גֻּלְגְּלוֹתַי	מַשְׂכֻּרוֹתַי
גְּבִירוֹתֶיךָ	יֹנְקוֹתֶיךָ	מֵינִיקוֹתֶיךָ	גֻּלְגְּלוֹתֶיךָ	מַשְׂכֻּרוֹתֶיךָ
גְּבִירוֹתַיִךְ	יֹנְקוֹתַיִךְ	מֵינִיקוֹתַיִךְ	גֻּלְגְּלוֹתַיִךְ	מַשְׂכֻּרוֹתַיִךְ
גְּבִירוֹתָיו	יֹנְקוֹתָיו	מֵינִיקוֹתָיו	גֻּלְגְּלוֹתָיו	מַשְׂכֻּרוֹתָיו
גְּבִירוֹתֶיהָ	יֹנְקוֹתֶיהָ	מֵינִיקוֹתֶיהָ	גֻּלְגְּלוֹתֶיהָ	מַשְׂכֻּרוֹתֶיהָ
גְּבִירוֹתֵינוּ	יֹנְקוֹתֵינוּ	מֵינִיקוֹתֵינוּ	גֻּלְגְּלוֹתֵינוּ	מַשְׂכֻּיוֹתֵינוּ
גְּבִירוֹתֵיכֶם	יֹנְקוֹתֵיכֶם	מֵינִיקוֹתֵיכֶם	גֻּלְגְּלוֹתֵיכֶם	מַשְׂכֻּרוֹתֵיכֶם
גְּבִירוֹתֵיכֶן	יֹנְקוֹתֵיכֶן	מֵינִיקוֹתֵיכֶן	גֻּלְגְּלוֹתֵיכֶן	מַשְׂכֻּרוֹתֵיכֶן
גְּבִירוֹתֵיהֶם	יֹנְקוֹתֵיהֶם	מֵינִיקוֹתֵיהֶם	גֻּלְגְּלוֹתֵיהֶם	מַשְׂכֻּרוֹתֵיהֶם
גְּבִירוֹתֵיהֶן	יֹנְקוֹתֵיהֶן	מֵינִיקוֹתֵיהֶן	גֻּלְגְּלוֹתֵיהֶן	מַשְׂכֻּרוֹתֵיהֶן
גְּבֶרֶת	יֹנֶקֶת	מֵינֶקֶת	גֻּלְגֹּלֶת	מַשְׂכֹּרֶת
גְּבִירוֹת	יֹנְקוֹת	מֵינִיקוֹת	גֻּלְגְּלוֹת	מַשְׂכֻּרוֹת
גְּבִירוֹת	יֹנְקוֹת	מֵינִיקוֹת	גֻּלְגְּלוֹת	מַשְׂכֻּרוֹת

גַלְגַּלְתֵּךְ,	de tí, femenino.	גַלְגַּלּוֹתַיִךְ,	de tí, femenino.
גַלְגַּלְתּוֹ,	de él.	גַלְגַּלּוֹתָיו,	de él.
גַלְגַּלְתָּהּ,	de ella.	גַלְגַּלּוֹתֶיהָ,	de ella.
גַלְגַּלְתֵּנוּ,	de nosotros.	גַלְגַּלּוֹתֵינוּ,	de nosotros.
גַלְגַּלְתְּכֶם,	de vosotros.	גַלְגַּלּוֹתֵיכֶם,	de vosotros.
גַלְגַּלְתְּכֶן,	de vosotras.	גַלְגַּלּוֹתֵיכֶן,	de vosotras.
גַלְגַּלְתָּם,	de ellos.	גַלְגַּלּוֹתֵיהֶם,	de ellos.
גַלְגַּלְתָּן,	de ellas.	גַלְגַּלּוֹתֵיהֶן,	de ellas.

Lo mismo sería: בֹּשֶׁת, ignominia (sin plural) (בָּשְׁתִּי, בָּשְׁתְּךָ, בָּשְׁתֵּךְ, etc.); כֻּתֹּנֶת, כְּתֹנֶת (χιτών) (plural absoluto כֻּתֳּנוֹת (כֻּתָּנוֹתַי) (constr. singular כְּתֹנֶת; constr. plural כְּתֳנוֹת ó כָּתְנוֹת.

422. *Especie segunda del grupo tercero de la clase tercera de los femeninos:* ejemplo; מַשְׂכֹּרֶת (sin plural, y si lo tuviera, sería מַשְׂכֻּרוֹת); dice:

מַשְׂכֻּרְתִּי,	jornal mío.	מַשְׂכֻּרְתֵּנוּ,	jornal nuestro.
מַשְׂכֻּרְתְּךָ,	de tí, masculino.	מַשְׂכֻּרְתְּכֶם,	de vosotros.
מַשְׂכֻּרְתֵּךְ,	de tí, femenino.	מַשְׂכֻּרְתְּכֶן,	de vosotras.
מַשְׂכֻּרְתּוֹ,	de él.	מַשְׂכֻּרְתָּם,	de ella.
מַשְׂכֻּרְתָּהּ,	de ellos.	מַשְׂכֻּרְתָּן,	de ellas.

Lo mismo sería: אַשְׁמֹרֶת, vigilia nocturna (plural אַשְׁמֻרוֹת) (aunque sólo una vez se presenta como absoluto, pues, si no, siempre es constructo de אַשְׁמוּרָה, y por tanto, casi es más de la sección primera) (אַשְׁמֻרְתִּי, etc.) (1).

Art. 12.º—Afijación del nombre dual en general.

423. *Formación de los nombres duales con afijas:* todos ellos reciben las mismas afijas de los plurales que ya hemos expuesto, tanto que el dual proceda de nombre masculino, como de nombre femenino. Así עֵינַיִם, ojos (de עַיִן), dice:

(1) La clase 5.ª femenina caldea consta de ordinales femeninos: asi קַדְמָאָה; su forma enfática es קַדְמַיְתָא = plural קַדְמָאָן = constructo קַדְמָיַת = קַדְמַיְתִי, etc., קַדְמָיָתִי, etc.

עֵינַי, ojos míos.	עֵינֵינוּ, ojos nuestros.
עֵינֶיךָ, de tí, masculino.	עֵינֵיכֶם, de vosotros.
עֵינַיִךְ, de tí, femenino.	עֵינֵיכֶן, de vosotras.
עֵינָיו, de él.	עֵינֵיהֶם, de ellos.
עֵינֶיהָ, de ella.	עֵינֵיהֶן, de ellas.

En נְחֻשְׁתַּיִם, esposas, grillos (del femenino נְחֹשֶׁת, cobre), diremos así:

נְחֻשְׁתַּי, grillos míos.	נְחֻשְׁתֵּינוּ, grillos nuestros.
נְחֻשְׁתֶּיךָ, de tí, masculino.	נְחֻשְׁתֵּיכֶם, de vosotros.
נְחֻשְׁתַּיִךְ, de tí, femenino.	נְחֻשְׁתֵּיכֶן, de vosotras.
נְחֻשְׁתָּיו, de él.	נְחֻשְׁתֵּיהֶם, de ellos.
נְחֻשְׁתֶּיהָ, de ella.	נְחֻשְׁתֵּיהֶן, de ellas.

Art. 13.°—Clasificación de los nombres duales, ora masculinos, ora femeninos, con referencia á la afijación.

424. El estudio de la formación del nombre dual, en cuanto á las variaciones que pueden observarse en el nombre al recibir su desinencia en ַיִם, es harto importante para que podamos dejar de exponer ahora sobre ella las debidas consideraciones, como base de la doctrina relativa á su construcción con las afijas. Puede el dual emanar de un nombre masculino ó de un femenino. *Dual del nombre masculino:* fórmase sobre la base del respectivo singular masculino con la afija *de mí,* pudiendo salir de cualquiera de las nueve clases consabidas, menos de la octava y de la novena, que no tienen duales. Así en la *primera* tenemos de יוֹם, día, יוֹמַי, יוֹמַיִם, dos días. En la *segunda* de מֶלְקָח (desusado), מַלְקָחַי, מַלְקָחַיִם, las tenazas. En la *tercera* de שָׁבוּעַ, semana, שְׁבֻעַי, שְׁבֻעַיִם. En la *cuarta* de כָּנָף, ala, כְּנָפַי, כְּנָפַיִם; de כָּתֵף, costado, כְּתֵפַי, כְּתֵפַיִם; de יָרֵךְ, muslo, יְרֵכַי, יְרֵכַיִם; עָקֵב, talón, עֲקֵבַי, עֲקֵבַיִם; חֲלָצַיִם, los lomos, (de חָלָץ). En la *quinta* de רֶגֶל, pié, רַגְלַי, רַגְלַיִם; de כֶּפֶל, doble, כִּפְלַי, כִּפְלַיִם; de מֹתֶן, lomo, מָתְנַי, מָתְנַיִם; de עַיִן, ojo עֵינַי,

עֵינַיִם. En la *sexta* de מֹאזֶן (desusado), מֹאזְנֵי, מֹאזְנַיִם balanza. En la *séptima* de אַף, naríz, אַפֵּי, אַפַּיִם; de שֵׁן, diente, שִׁנֵּי, שִׁנַּיִם; de כַּף, palma de la mano ó del pié, כַּפֵּי, כַּפַּיִם. En la *octava* y *novena*, como ya hemos dicho, no hay duales.

425. *Dual del nombre femenino:* puede emanar de la clase *primera*, de la *segunda* ó de la *tercera* de los femeninos con afijas, que ya hemos estudiado. *Clase primera de los duales femeninos:* corresponde á la clase cuarta de los masculinos, que con forma segolada en el constructo son como si afijaran al modo de la 5.ª clase, tomándose de allí el femenino singular absoluto, v. g.: (יָרֵךְ, יֶרֶךְ, יֶרֶךְ) יַרְכָה, costado, יַרְכְּתֵי; יַרְכָתַיִם, los dos costados: *Clase segunda:* corresponde á la cuarta masculina, con nombres bilíteros con dos caméts ó tseré y caméts en el femenino singular absoluto, tomándose también del femenino singular respectivo con afija de *mí*, v. g.: שָׂפָה, labio, שְׂפָתִי, שְׂפָתַיִם; פֵּאָה, ángulo, פֵּאָתִי, פְּאָתַיִם; מֵאָה, מְאָתִי, מָאתַיִם, doscientos. *Clase tercera:* comprende los equivalentes á los segolados femeninos y se toman del femenino singular respectivo, con afija de *mí*, v. g.: עַצֶּלֶת, pigricie, עַצַּלְתִּי, עֲצַלְתַּיִם; (מְצֶלֶת, timbales, מְצִלְתִּי), מְצִלְתַּיִם; נְחֹשֶׁת, cobre, נְחֻשְׁתַּיִם, los grillos.

426. Conocida ya la formación del dual, resta solo añadir que los nombres duales todos, así masculinos como femeninos, forman, para la afijación, tres clases, á saber: 1.ª, invariables; 2.ª, variables de última sílaba (la de la tercera radical); 3.ª, variables de primera sílaba.

Clase 1.ª: fórmanla los nombres duales de las clases todas de masculinos (excepto la segunda y la cuarta) y los de la tercera de los femeninos, todos los cuales son enteramente invariables ante todas las afijas (1).

---

(1) Los duales árabes toman afijas iguales á las del plural, es decir, de singular; así, عَبْدَانِ, dice: عَبْدَايَ, etc., عَبْدَانَا, etc.

Los duales caldeos toman afijas de nombre plural: así חַרְצַיִן, los lomos: dice: חַרְצַי, etc. חַרְצַיְנָא etc. sin especial mutación de puntos del nombre todo dual ante las afijas.



Así רַגְלַיִם, piés, (de רֶגֶל) (de la quinta) dice:

רַגְלַי, piés míos.	רַגְלֵינוּ, piés nuestros.
רַגְלֶיךָ, de tí, masculino.	רַגְלֵיכֶם, de vosotros.
רַגְלַיִךְ, de tí, femenino.	רַגְלֵיכֶן, de vosotras.
רַגְלָיו, de él.	רַגְלֵיהֶם, de ellos.
רַגְלֶיהָ, de ella.	רַגְלֵיהֶן, de ellas.

Lo mismo serían: יוֹמַיִם, dos días (de la clase primera) (יוֹמַי, etc. יוֹמֵינוּ etc.); שְׁבֻעַיִם, dos semanas (de la tercera); כִּפְלַיִם, doble; מָתְנַיִם, los lomos; נַעֲלַיִם, las sandalias; עֵינַיִם, los ojos; לְחָיַיִם, las mejillas (todos estos de la quinta); מֹאזְנַיִם, la balanza (de la sexta) y אַפַּיִם, la cara, la nariz, כַּפַּיִם, las palmas de las manos, y שִׁנַּיִם, los dientes (de la séptima todos estos); עַצַלְתַּיִם, pigricie; נְחֻשְׁתַּיִם, grillos, מְצִלְתַּיִם, los timbales (de la tercera de los femeninos ó de los segolados.)

427. *Clase 2.ª de nombres duales con afijas:* fórmanla los de la clase segunda de los masculinos duales y la primera femenina, todos los cuales son invariables, en general, también ante las afijas, menos *ante las últimas cuatro plurales*, ante las que toman schewa bajo la penúltima radical (lo mismo que los plurales constructos, de que dicho dual procede).

Así מֶלְקָחַיִם, tenazas, dice (de מֶלְקָח, desusado):

מֶלְקָחַי, tenazas mías.	מֶלְקָחֵינוּ, tenazas nuestras.
מֶלְקָחֶיךָ, de tí, masculino.	מֶלְקְחֵיכֶם, de vosotros.
מֶלְקָחַיִךְ, de tí, femenino.	מֶלְקְחֵיכֶן, de vosotras.
מֶלְקָחָיו, de él.	מֶלְקְחֵיהֶם, de ellos.
מֶלְקָחֶיהָ, de ella.	מֶלְקְחֵיהֶן, de ellas.

Lo mismo son יָדַיִם, las manos (יְדֵיהֶם etc.): יַרְכָתַיִם (יַרְכְתֵיכֶם).

428. *Clase 3.ª de nombres duales con afijas:* compónenla los de las clases cuarta de los masculinos y segunda de los femeninos duales, los cuales son también invariables ante las afijas, menos ante las últimas cuatro plurales, ante las que toman siempre, ora jírec bajo la primera radical, ora pátaj, si la letra primera es gutural, y schewa bajo la segunda.

Así en (כָּנָף, ala) כְּנָפַיִם, alas, diremos:

כְּנָפַי, alas mías.	כְּנָפֵינוּ, alas nuestras.
כְּנָפֶיךָ, de tí, masculino.	כַּנְפֵיכֶם, de vosotros.
כְּנָפַיִךְ, de tí, femenino.	כַּנְפֵיכֶן, de vosotras.
כְּנָפָיו, de él.	כַּנְפֵיהֶם, de ellos.
כְּנָפֶיהָ, de ella.	כַּנְפֵיהֶן, de ellas.

Lo mismo son (כָּתֵף, lado) כְּתֵפַיִם (כִּתְפֵיכֶם etc.); (יָרֵךְ, muslo) יְרֵכַיִם, (יַרְכֵיכֶם etc.); (עָקֵב, talón) עֲקֵבַיִם (עִקְבֵיכֶם etc.) (todos estos de la clase cuarta masculina); (פֵּאָה, ángulo) פְּאָתַיִם (פַּאֲתֵיכֶם etc.); (שָׂפָה, labio) שְׂפָתַיִם; (שִׂפְתֵיכֶם etc.) (de la clase segunda femenina).

429. La formación del constructo dual es muy sencilla: tómase siempre del dual con afija de vosotros, añadiéndole en vez de la afija la terminación ֵי. Así en יוֹמַיִם, los dos días (יוֹמֵיכֶם), יוֹמֵי, dos días de; מֶלְקָחַיִם, tenazas (מֶלְקָחֵיכֶם), מֶלְקָחֵי; שְׁבֻעַיִם, las dos semanas (שְׁבֻעֵיכֶם), שְׁבֻעֵי; כְּנָפַיִם, las alas (כַּנְפֵיכֶם), כַּנְפֵי; כְּתֵפַיִם, los lados (כִּתְפֵיכֶם), כִּתְפֵי; יְרֵכַיִם, los muslos (יַרְכֵיכֶם), יַרְכֵי; עֲקֵבַיִם, los talones (עִקְבֵיכֶם), עִקְבֵי; רַגְלַיִם los piés (רַגְלֵיכֶם), רַגְלֵי; יָדַיִם (יְדֵיכֶם etc.) las manos, יְדֵי; אָזְנַיִם, los oídos (de la quinta) (אָזְנֵיכֶם), אָזְנֵי; כִּפְלַיִם, doble (כִּפְלֵיכֶם), כִּפְלֵי; נַעֲלַיִם, las sandalias (נַעֲלֵיכֶם), נַעֲלֵי; עֵינַיִם los ojos (עֵינֵיכֶם), עֵינֵי; בִּרְכַּיִם las rodillas (de בֶּרֶךְ) (בִּרְכֵּיכֶם) בִּרְכֵּי (de la quinta); קַרְנַיִם, los cuernos (de קֶרֶן, clase quinta) (קַרְנֵיכֶם), קַרְנֵי; עַרְבַּיִם, (entre) dos luces (de עֶרֶב, clase quinta) (עַרְבֵיכֶם), עַרְבֵּי; רֵחַיִם, las muelas del molino (רֵחֵיכֶם), רֵחֵי; צָהֳרַיִם, la luz (luces) (צָהֳרֵיכֶם), צָהֳרֵי; חוֹמֹתַיִם (dos muros) muro doble (חוֹמֹתֵיכֶם), חוֹמוֹתֵי; מֹאזְנַיִם, la balanza (מֹאזְנֵיכֶם), מֹאזְנֵי; חֲלָצַיִם, los lomos (חַלְצֵיכֶם), חַלְצֵי; יַרְכָתַיִם, los costados (יַרְכְּתֵיכֶם), יַרְכְּתֵי; פְּאָתַיִם, los dos ángulos (פַּאֲתֵיכֶם), פַּאֲתֵי; שְׂפָתַיִם, los labios (שִׂפְתֵיכֶם), שִׂפְתֵי; עֲצַלְתַּיִם, pigricie (עַצַלְתֵּיכֶם), עַצַלְתֵּי; מְצִלְתַּיִם, los timbales (מְצִלְתֵּיכֶם), מְצִלְתֵּי; לְחָיַיִם, las mejillas (לְחָיֵיכֶם) (לְחָיֵי, no usado); אַפַּיִם, la cara (אַפֵּיכֶם), אַפֵּי; כַּפַּיִם, las palmas de las manos (כַּפֵּיכֶם), כַּפֵּי; שִׁנַּיִם, los dientes (שִׁנֵּיכֶם), שִׁנֵּי.

Afijación del nombre dual, así masculino, como femenino.

	Clase I.		Clase II.		Clase III.	
	Nombres. masc.	Nombres. fem.	Nombres. masc.	Nombres. fem.	Nombres. masc.	Nombres. fem.
	Ojos.	Timbales.	Tenazas.	Costados.	Alas.	Labios.
	עֵינַיִם	מְצִלְתַּיִם	מֶלְקָחַיִם	יַרְכָתַיִם	כְּנָפַיִם	שְׂפָתַיִם
	עֵינַי	מְצִלְתַּי	מֶלְקָחַי	יַרְכָתַי	כְּנָפַי	שְׂפָתַי
	עֵינֶיךָ	מְצִלְתֶּיךָ	מֶלְקָחֶיךָ	יַרְכָתֶיךָ	כְּנָפֶיךָ	שְׂפָתֶיךָ
	עֵינַיִךְ	מְצִלְתַּיִךְ	מֶלְקָחַיִךְ	יַרְכָתַיִךְ	כְּנָפַיִךְ	שְׂפָתַיִךְ
	עֵינָיו	מְצִלְתָּיו	מֶלְקָחָיו	יַרְכָתָיו	הְנָפָיו	שְׂפָתָיו
	עֵינֶיהָ	מְצִלְתֶּיהָ	מֶלְקָחֶיהָ	יַרְכָתֶיהָ	כְּנָפֶיהָ	שְׂפָתֶיהָ
	עֵינֵינוּ	מְצִלְתֵּינוּ	מֶלְקָחֵינוּ	יַרְכָתֵינוּ	כְּנָפֵינוּ	שְׂפָתֵינוּ
	עֵינֵיכֶם	מְצִלְתֵּיכֶם	מֶלְקְחֵיכֶם	יַרְכְתֵיכֶם	כַּנְפֵיכֶם	שִׂפְתֵיכֶם
	עֵינֵיכֶן	מְצִלְתֵּיכֶן	מֶלְקְחֵיכֶן	יַרְכְתֵיכֶן	כַּנְפֵיכֶן	שִׂפְתֵיכֶן
	עֵינֵיהֶם	מְצִלְתֵּיהֶם	מֶלְקְחֵיהֶם	יַרְכְתֵיהֶם	כַּנְפֵיהֶם	שִׂפְתֵיהֶם
	עֵינֵיהֶן	מְצִלְתֵּיהֶן	מֶלְקְחֵיהֶן	יַרְכְתֵיהֶן	כַּנְפֵיהֶן	שִׂפְתֵיהֶן
Const.	עֵינֵי	מְצִלְתֵּי	מֶלְקְחֵי	יַרְכְתֵי	כַּנְפֵי	שִׂפְתֵי

SECCIÓN III DEL TRATADO DE LAS AFIJAS.

Art. 1.°—Partículas afijas de partícula en general.

430. *Afijas de partícula:* divídese este tratado en dos secciones, á saber: 1.ª, afijas de partícula separada; 2.ª, afijas de partícula inseparable. Las partículas todas, de todos modos, cuando reciben afijas, se valen de las mismas de nombre, que acabamos de exponer; pero la mejor inteligencia de esta materia reclama que hagamos esa división y procedamos con ese orden.

Art. 2.°—Afijación de la partícula separada.

431. *Afijas de partícula separada:* subdivídese esta materia en cuatro secciones, á saber: 1.ª, las partículas separadas que toman afijas de nombre masculino singular; 2.ª, las que las toman de nombre femenino singular; 3.ª, las que las reciben como nombres masculinos plurales; 4.ª, las que las toman como nombres femeninos plurales. De advertir es, además: 1.°, que no se ven construídas con afijas otras partículas separadas que las prepositivas y aun esas no todas, y algunas adverbiales, que son יֵשׁ = אַיִן ó אֵין = הֵן ó הִנֵּה = אֵי = אַיֵּה; 2.°, que dentro de cada una de esas cuatro secciones podemos y debemos reproducir la misma clasificación que, ora para el nombre masculino, ora para el femenino, tenemos hecha en el respectivo tratado, si bien encontraremos clases de aquellos en que no habrá partícula ninguna que á ella podamos referir.

432. Sección 1.ª: *partículas separadas que se construyen con afijas como nombres masculinos singulares:* en la primera clase de las del nombre masculino, es decir, en la de los invaria-

bles, tenemos las siguientes: אֵת (derivada del verbo אָוָה, señalar, equivalente al nombre אוֹת, señal, signo, cuya forma toma ante las afijas), con significado de nuestra preposición *a* ante el complemento directo, que dice (1):

אוֹתִי, á mí.	אוֹתָנוּ, á nosotros.
אוֹתְךָ, á tí, masculino.	אֶתְכֶם, á vosotros.
אוֹתָךְ, á tí, femenino.	אֶתְכֶן, á vosotras.
אוֹתוֹ, á él.	אֶתְהֶם = אוֹתָם, á ellos.
אוֹתָהּ, á ella.	אֶתְהֶן = אוֹתָן, á ellas.

בַּעֲבוּר, por causa de (derivada del nombre עֲבוּר, transición).

בַּעֲבוּרִי, de mí.	בַּעֲבוּרֵנוּ, de nosotros.
בַּעֲבוּרְךָ de tí, masculino.	בַּעֲבוּרְכֶם, de vosotros.
בַּעֲבוּרֵךְ, de tí, femenino.	בַּעֲבוּרְכֶן, de vosotras.
בַּעֲבוּרוֹ, de él.	בַּעֲבוּרָם, de ellos.
בַּעֲבוּרָהּ, de ella.	בַּעֲבוּרָן, de ellas.

עִמָּדִי, en compañía de (de עַם, asociación, derivado de עָמַם, asociarse, y la letra añadida á la raíz por el fin, ד y terminación paragógica constructa en ִי), que no se ve con otra afija que la de *mí*, diría:

עִמָּדִי, conmigo.	עִמָּדֵנוּ, con nosotros.
עִמָּדְךָ, contigo.	עִמָּדְכֶם, con vosotros.
עִמָּדֵךְ, contigo.	עִמָּדְכֶן, con vosotras.

---

(1) Esta partícula en Caldeo es יַת = לְוַת con afijas dice יָתִי = יָתָךְ = יָתֵךְ = יָתֵהּ = יָתַהּ = יָתָנָא = יַתְכוֹן = יַתְכֵן = יַתְהוֹן = יַתְהֵן.

También en Caldeo son de esta clase las siguientes partículas, que no se corresponden con ninguna hebrea de igual ó parecida raíz, todas las cuales son invariables y con forma de nombre masculino singular, á saber: דִּיל, que dice דִּילִי (que mío) mío דִּילָךְ = דִּילָךְ' et cætera = בְּדִיל, por causa de; בְּדִילִי = בְּדִילָךְ, etc., בְּגִין, por causa de; בְּגִינִי, etc.; חִלּוּף, á cambio de, en lugar de; חִלּוּפִי, etc.; לָקֳבֵל, delante de; לָקֳבְלִי, etc.; también dice קִיבְלִי, etc.; (como de la clase 3.ª caldea, sección 1.ª, grupo 3.º) תְּחוֹת, debajo de; תְּחוֹתִי = תְּחוֹתָךְ, et cætera.

עִמָּדוֹ,	con él.	עִמָּדָם,	con ellos.
עִמָּדָהּ,	con ella.	עִמָּדָן,	con ellas.

יֵשׁ, hay, había, habrá ciertamente (del nombre יֵשׁ, esencia):

יֶשְׁנִי,	soy yo, era yo, seré yo.	יֶשְׁנוּ,	nosotros.
יֶשְׁךָ,	tú, masculino.	יֶשְׁכֶם,	vosotros.
יֶשְׁנֵךְ,	tú, femenino.	יֶשְׁכֶן,	vosotras.
יֶשְׁנוֹ,	él.	יֶשְׁנָם,	ellos.
יֶשְׁנָהּ,	ella.	יֶשְׁנָן,	ellas (1).

עוֹד, todavía (del nombre עוֹד, reiteración, derivado del verbo עוּד, reiterar), dice:

עוֹדֶנִּי,	todavía yo.	עוֹדֵנוּ,	todavía nosotros.
עוֹדְךָ,	tú, masculino.	עוֹדְכֶם,	vosotros.
עוֹדֵךְ,	tú, femenino.	עוֹדְכֶן,	vosotras.
עוֹדֶנּוּ,	él.	עוֹדָם,	ellos.
עוֹדֶנָּה,	ella.	עוֹדָן,	ellas.

433. En la clase 2.ª masculina tenemos: בִּגְלַל, por causa de (del verbo גָּלַל, y su derivado el nombre גָּלָל, negocio, dar vueltas y la prefija בְּ), y dice:

בִּגְלָלִי,	por causa de mí.	בִּגְלָלֵנוּ,	de nosotros.
בִּגְלָלְךָ,	de tí, masculino.	בִּגְלַלְכֶם,	de vosotros.
בִּגְלָלֵךְ,	de tí, femenino.	בִּגְלַלְכֶן,	de vosotras.
בִּגְלָלוֹ,	de él.	בִּגְלָלָם,	de ellos.
בִּגְלָלָהּ,	de ella.	בִּגְלָלָן,	de ellas.

עִמָּדִי, en compañía de, aunque ya estudiada esta partícula como invariable, en cuanto á que sin afijas termina en ִי pa-

---

(1) En Caldeo se corresponde esa partícula con אִיתַי, que dice (como de la sección 3.ª, ó sea de los nombres plurales masculinos, clase 1.ª), אִיתַי = אִיתָיךְ = אִיתַיְכִי, etc.

ragógico, pertenece en rigor, una vez descartada esa terminación constructa al recibir las afijas, á esta clase 2.ª, ó sea á los nombres variables tan sólo de la sílaba última.

En la clase 3.ª no hay partícula ninguna que á ella podemos asignar. En la clase 4.ª está la partícula separada prepositiva עַל־דְּבַר, por causa de (derivada del nombre דָּבָר, asunto, cosa (clase 4.ª, sección 1.ª), y la partícula prepositiva עַל, sobre, á propósito de; dice, pues: עַל־דִּבְרִי, etc. (Véase § 353.)

434. En la clase 5.ª, ó sea la de los segolados, hay varias partículas separadas que á ellas pueden asignarse, en sus respectivas secciones y grupos. Así, en la sección 1.ª de esa clase, grupo 2.º (pues del 1.º no hay ninguna), tenemos la partícula נֶגֶד, delante de, en presencia de (del verbo נָגַד, estar presente), y dice:

נֶגְדִּי,	delante de mí.	נֶגְדֵּנוּ,	de nosotros.
נֶגְדְּךָ,	de tí, masculino.	נֶגְדְּכֶם,	de vosotros.
נֶגְדֵּךְ,	de tí, femenino.	נֶגְדְּכֶן,	de vosotras.
נֶגְדּוֹ,	de él.	נֶגְדָּם,	de ellos.
נֶגְדָּהּ,	de ella.	נֶגְדָּן,	de ellas.

אֵצֶל, junto á, dice:

אֶצְלִי,	junto á mí.	אֶצְלֵנוּ,	junto á nosotros.
אֶצְלְךָ,	junto á tí, masc.	אֶצְלְכֶם,	junto á vosotros.
אֶצְלֵךְ,	junto á tí, fem.	אֶצְלְכֶן,	junto á vosotras.
אֶצְלוֹ,	junto á él.	אֶצְלָם,	junto á ellos.
אֶצְלָהּ,	junto á ella.	אֶצְלָן,	junto á ellas.

En ese mismo grupo 2.º podemos incluir la partícula siguiente: לְעֵבֶר, á la otra orilla de, al otro lado de (derivada del nombre עֵבֶר, paso, tránsito, dice:

לְעֶבְרִי,	al otro lado de mí	לְעֶבְרֵנוּ,	de nosotros.
לְעֶבְרְךָ,	de tí, masculino.	לְעֶבְרְכֶם,	de vosotros.
לְעֶבְרֵךְ,	de tí, femenino.	לְעֶבְרְכֶן,	de vosotras.
לְעֶבְרוֹ,	de él.	לְעֶבְרֵהֶם=לְעֶבְרָם,	de ellos.
לְעֶבְרָהּ,	de ella.	לְעֶבְרֵהֶן=לְעֶבְרָן,	de ellas.

Clase 5.ª, *sección* 1.ª, *grupo* 3.º: לְחֵלֶף, en lugar de:

לְחִלְפִּי,	en lugar de mí.	לְחִלְפֵּנוּ,	de nosotros.
לְחִלְפְּךָ,	de tí, masculino.	לְחִלְפְּכֶם,	de vosotros.
לְחִלְפֵּךְ,	de tí, femenino.	לְחִלְפְּכֶן,	de vosotras.
לְחִלְפּוֹ,	de él.	לְחִלְפָּם,	de ellos.
לְחִלְפָּהּ,	de ella.	לְחִלְפָּן,	de ellas.

Clase 5.ª, *sección* 1.ª, *grupo* 3.º: בְּקֶרֶב, en el interior de:

בְּקִרְבִּי,	en el interior de mí	בְּקִרְבֵּנוּ,	de nosotros.
בְּקִרְבְּךָ,	de tí, masculino.	בְּקִרְבְּכֶם,	de vosotros.
בְּקִרְבֵּךְ,	de tí, femenino.	בְּקִרְבְּכֶן,	de vosotras.
בְּקִרְבּוֹ.	de él.	בְּקִרְבָּם,	de ellos.
בְּקִרְבָּהּ,	de ella.	בְּקִרְבָּן;	de ellas.

435. En la sección 2.ª de esa misma clase 5.ª, grupo 1.º, tenemos las siguientes partículas: יַעַן, por causa de (derivado del verbo עָנָה, contestar), dice:

יַעֲנִי,	por causa de mí.	יַעֲנֵנוּ,	de nosotros.
יַעַנְךָ,	de tí, masculino.	יַעַנְכֶם,	de vosotros.
יַעֲנֵךְ,	de tí, femenino.	יַעַנְכֶן,	de vosotras.
יַעֲנוֹ,	de él.	יַעֲנָם,	de ellos.
יַעֲנָהּ,	de ella.	יַעֲנָן,	de ellas.

לְמַעַן, por causa de (derivado del verbo עָנָה, contestar, con letra preformativa nominal מ y prefija ל), dice:

לְמַעֲנִי,	por causa de mí.	לְמַעֲנֵנוּ,	de nosotros.
לְמַעַנְךָ,	de tí, masculino.	לְמַעַנְכֶם,	de vosotros.
לְמַעֲנֵךְ,	de tí, femenino.	לְמַעַנְכֶן,	de vosotras.
לְמַעֲנוֹ,	de él.	לְמַעֲנָם,	de ellos.
לְמַעֲנָהּ,	de ella.	לְמַעֲנָן,	de ellas.

בְּעַד, á veces בַּעַד, cerca de, detras de, á favor de (derivado del verbo بَعُدَ, distar, estar ausente, en Árabe), dice:

בַּעֲדִי,	de mí.	בַּעֲדֵנוּ,	de nosotros.
בַּעַדְךָ,	de tí, masculino.	בַּעַדְכֶם,	de vosotros.

בְּעָדֵךְ,	de tí, femenino.	בְּעַדְכֶן,	de vosotras.
בְּעָדוֹ,	de él.	בְּעָדָם,	de ellos.
בְּעָדָהּ,	de ella.	בְּעָדָן,	de ellas.

תַּחַת, debajo de (derivada del verbo تاح, descender, en Árabe con aformativa ת), dice (1):

תַּחְתַּי,	debajo de mí.	תַּחְתֵּנוּ,	de nosotros.
תַּחְתְּךָ,	de tí, masculino.	תַּחְתְּכֶם,	de vosotros.
תַּחְתֵּךְ,	de tí, femenino.	תַּחְתְּכֶן,	de vosotras.
תַּחְתָּיו=תַּחְתֶּנּוּ,	de él.	תַּחְתֵּיהֶם=תַּחְתָּם,	de ellos.
תַּחְתֶּיהָ=תַּחְתֶּנָּה,	de ella.	תַּחְתֵּיהֶן=תַּחְתָּן,	de ellas.

436. *Clase* 5.ª, *sección* 3.ª, *grupo* 1.º: בְּתוֹךְ (תָּוֶךְ, mitad; בְּ, en), en medio de:

בְּתוֹכִי,	en medio de mí.	בְּתוֹכֵנוּ,	de nosotros.
בְּתוֹכְךָ,	de tí, masculino.	בְּתוֹכְכֶם,	de vosotros.
בְּתוֹכֵךְ,	de tí, femenino.	בְּתוֹכְכֶן,	de vosotras.
בְּתוֹכוֹ,	de él.	בְּתוֹכָם,	de ellos.
בְּתוֹכָהּ,	de ella.	בְּתוֹכָן,	de ellas.

En la sección 3.ª de la misma clase 5.ª, grupo 3.º, tenemos las siguientes partículas: אֵין=אַיִן, no hay, no había, no habrá de אַיִן, nada), dice:

אֵינֶנִּי,	no soy yo.	אֵינֶנּוּ,	no..., nosotros.
אֵינְךָ,	no..., tú masc.	אֵינְכֶם,	no..., vosotros.
אֵינֵךְ,	no..., tú fem.	אֵינְכֶן,	no..., vosotras.
אֵינֶנּוּ,	no..., él.	אֵינָם,	no..., ellos.
אֵינֶנָּה,	no..., ella.	אֵינָן,	no..., ellas (2).

בֵּין, entre (constructo, en rigor, de בַּיִן), dice:

בֵּינִי,	entre mí.	בֵּינֵינוּ,	nosotros.
בֵּינְךָ,	tí, masculino.	אֵינְכֶם,	vosotros.

(1) En Caldeo dice; תְּחוֹת, cuya afijación ya hemos estudiado.

(2) En Caldeo es esta partícula לֵיתַי, que pertenece á la sección 3.ª, afijándose como nombre masculino plural, y dice: לֵיתַי = לֵיתָךְ = לֵיתִיךְ = לֵיתוֹהִי = לֵיתֶהָא = לֵיתֶנָא = לֵיתֵיכוֹן = לֵיתֵיכֶן = לֵיתֵיהֶן = לֵיתֵיהוֹן.

בֵּינֵךְ, tí, femenino.	בֵּינֵכֶן, vosotras.
בֵּינוֹ, él.	בֵּינָם, ellos.
בֵּינָהּ, ella.	בֵּינָן, ellas.

En la clase 6.ª no tenemos partículas con afijas.

437. En la clase 7.ª, como de la sección 3.ª, tenemos las siguientes partículas: עִם, en compañía de (de עַם, asociación, derivado del verbo עָמַם, asociarse), dice (1):

עִמִּי, en compañía de mí	עִמָּנוּ, de nosotros.
עִמְּךָ, de tí, masculino.	עִמָּכֶם, de vosotros.
עִמָּךְ, de tí, femenino.	עִמָּכֶן, de vosotras.
עִמּוֹ, de él.	עִמָּהֶם = עִמָּם, de ellos.
עִמָּהּ, de ella.	עִמָּהֶן = עִמָּן, de ellas.

לְבַד-, aparte de, aisladamente, en soledad con, solamente (derivado del nombre בַּד, porción, parte, nombre que sale del verbo בָּדַד, separar, y la prefija לְ), dice:

לְבַדִּי, solo yo.	לְבַדֵּנוּ, solos nosotros.
לְבַדְּךָ, solo tú, masculino	לְבַדְּכֶם, solos vosotros.
לְבַדֵּךְ, sola tú, femenino.	לְבַדְּכֶן, solas vosotras.
לְבַדּוֹ, solo él.	לְבַדָּם, solos ellos.
לְבַדָּהּ, sola ella.	לְבַדָּן, solas ellas.

En la clase 7.ª, sección 5.ª, hay estas dos partículas: הֵן = הִנֵּה, hé aquí, dice:

הִנְנִי, hé aquí que yo.	הִנְנוּ, nosotros.
הִנְּךָ, tú, masculino.	הִנְּכֶם, vosotros.
הִנָּךְ, tú, femenino.	הִנְּכֶן, vosotras.
הִנֶּנּוּ, él.	הִנָּם, ellos.
הִנֶּנָּה, ella.	הִנָּן, ellas.

---

(1) En Árabe se permutan ó metatizan las dos radicales de esta partícula, y dice: مَعَ, en compañía; مَعِي, en compañía de mí; مَعَكَ, de tí; مَعَكِ, de tí; مَعَهُ de él; مَعَهَا, de ella etc.

אִי = אַיֵּה, en dónde, dice:

אַיִּי = אַיֵּנִי,	en dónde estoy yo?	אַיֵּנוּ,	nosotros.
אַיֶּךָ = אַיְּךָ,	tú, masculino.	אַיֵּכֶם,	vosotros.
אַיֵּךְ,	tú, femenino.	אַיֵּכֶן,	vosotras.
אַיּוֹ,	él.	אַיָּם,	ellos.
אַיָּהּ,	ella.	אַיָּן,	ellas.

מִן, de, más que, para que no (derivado de מֵן, porción, del verbo מָנַן, distribuir), (1) dice:

מִמֶּנִּי,	de mí.	מִמֶּנּוּ = מִמֶּנוּ,	de nosotros.
מִמְּךָ,	de mí, masculino.	מִכֶּם,	de vosotros.
מִמֵּךְ,	de mí, femenino.	מִכֶּן,	de vosotras.
מִמֶּנּוּ,	de él.	מֵהֶם = מֵהֵמָּה,	de ellos.
מִמֶּנָּה,	de ella.	מֵהֶן = מֵהֵנָּה,	de ellas (2).

438. Á la clase 7.ª, sección 2.ª, pertenece אֵת, con, en compañía de (derivado del verbo אָנָה, salir al encuentro, del cual salen las partículas pronominales personales), dice:

אִתִּי,	conmigo.	אִתָּנוּ,	con nosotros.
אִתְּךָ,	contigo.	אִתְּכֶם,	con vosotros.
אִתָּךְ,	contigo.	אִתְּכֶן,	con vosotras.
אִתּוֹ,	con él.	אִתָּם,	con ellos.
אִתָּהּ,	con ella.	אִתָּן,	con ellas.

En la clase 8.ª y en la 9.ª no hay partículas.

Las partículas prepositivas עֵקֶב, en lugar de, en recompensa de; לְנֹכַח, en frente de, no suelen llevar afijas, como ni tampoco בְּלִי, sin.

---

(1) Esta partícula se corresponde en el significado con la caldea בִּלְחוֹד, que pertenece á la sección 3.ª, y por tanto, toma afijas de nombre plural masculino, y dice: בִּלְחוֹדַי, solo yo; בִּלְחוֹדָיךְ, etc.

(2) En Caldeo dice: מִנָּךְ = מִנִּי = מִן, etc., y en Árabe, dice: مِنْ, ante آ del artículo مِنَ; con afijas, مِنِّى.

439. *Sección* II. partículas separadas que se construyen con afijas, como nombres femeninos singulares:

En la clase femenina, ó sea en la de la invariables, tenemos las siguientes:

לִקְרַאת al encuentro de (derivado del verbo קָרָא, llamar, como makór constructo á modo de nombre femenino singular constructo, y prefija לְ)= dice:

לִקְרָאתִי,	al encuentro de mí.	לִקְרָאתֵנוּ,	de nosotros.
לִקְרָאתְךָ,	de tí, masculino.	לִקְרַאתְכֶם,	de vosotros.
לִקְרָאתֵךְ,	de tí, femenino.	לִקְרַאתְכֶן,	de vosotras.
לִקְרָאתוֹ,	de él.	לִקְרָאתָם,	de ellos.
לִקְרָאתָהּ,	de ella.	לִקְרָאתָן,	de ellas.

לְעֻמַּת, en compañía de, (derivada del verbo עָמַם, asociarse, ó del nombre עֻמָּה, sociedad, en rigor, y prefija לְ) dice:

לְעֻמָּתִי,	en compañía conmigo.	לְעֻמָּתֵנוּ,	con nosotros.
לְעֻמָּתְךָ,	contigo.	לְעֻמַּתְכֶם,	con vosotros.
לְעֻמָּתֵךְ,	contigo.	לְעֻמַּתְכֶן,	con vosotras.
לְעֻמָּתוֹ,	con él.	לְעֻמָּתָם,	con ellos.
לְעֻמָּתָהּ,	con ella.	לְעֻמָּתָן,	con ellas.

זוּלָתִי, á excepción de (derivado del nombre זוּלָה, remoción, y terminación nominal paragógica constructa en ִי) dice:

זוּלָתִי,	á excepción de mi.	זוּלָתֵנוּ,	de nosotros.
זוּלָתְךָ,	de tí, masculino.	זוּלַתְכֶם,	de vosotros.
זוּלָתֵךְ,	de tí, femenino.	זוּלַתְכֶן,	de vosotras.
זוּלָתוֹ,	de él.	זוּלָתָם,	de ellos.
זוּלָתָהּ,	de ella.	זוּלָתָן,	de ellas.

En la clase 3.ª femenina, sección 2.ª, grupo 2.º, dice la partícula בִּלְתִּי, sin (derivada del nombre בֶּלֶת, consunción, (de בָּלָה, gastarse) y terminación paragógica constructa en ִי):

בִּלְתִּי,	sin mí.	בִּלְתֵּנוּ,	sin nasotros.
בִּלְתְּךָ,	sin tí masculino.	בִּלְתְּכֶם,	sin vosotros.

בִּלְתֵּךְ, sin tí, femenino.	בִּלְתְּכֶן, sin vosotras.
בִּלְתּוֹ, sin él.	בִּלְתָּם, sin ellos.
(1) בִּלְתָּהּ, sin ella.	בִּלְתָּן, sin ellas.

440. *Sección* III: partículas separadas que toman las afijas, como nombres plurales masculinos:

En la clase I. ó sea la de los invariables, no hay partículas que podamos asignárselas.

En la II., ó sea la de los variables de última sílaba tan solo, tenemos las siguientes partículas:

עַל, en cima de; sobre; por cuanto; (derivado del nombre עָלָה, grada) dice:

עָלַי, encima de mí.	עָלֵינוּ, de nosotros.
עָלֶיךָ, de tí, masculino.	עֲלֵיכֶם, de vosotros.
עָלַיִךְ, de tí, femenino.	עֲלֵיכֶן, de vosotras.
עָלָיו, de él.	עֲלֵימוֹ=עֲלֵיהֶם, de ellos.
עָלֶיהָ, de ella.	עֲלֵיהֶן, de ellas (2).

עַד, hasta (derivado del nombre עַד, tránsito, de עָדָה, pasar), dice:

עָדַי, hasta mí.	עָדֵינוּ, hasta nosotros.
עָדֶיךָ, hasta tí, masculino.	עֲדֵיכֶם, hasta vosotros.
עָדַיִךְ, hasta tí, femenino.	עֲדֵיכֶן hasta vosotras.

---

(1) En Caldeo hay una partícula de esta sección, que es מְטוּל= אַמְטוּל= por causa de (menos en las cuatro últimas afijas) y dice: אַמְטוּלְתִי=אַמְטוּלָךְ=אַמְטוּלֵךְ, אַמְטוּלֵיהּ=אַמְטוּלַהּ=אַמְטוּלַנָא=אַמְטוּלְכוֹן=אַמְטוּלְכֵן=אַמְטוּלְהוֹן=אַמְטוּלְהֵן.

(2) En Caldeo es también עַל, y dice: עֲלַי, = עֲלָךְ = עֲלַיִכִי = עֲלוֹהִי = עֲלַהָא = עֲלָנָא = עֲלֵיכוֹן = עֲלֵיכֵן = עֲלֵיהוֹן = עֲלֵיהֵן.

En Arabe, es عَلَى: con afijas, dice: عَلَيَّ = عَلَيْكَ = عَلَيْكِ = عَلَيْهِ = عَلَيْهَا = عَلَيْنَا = عَلَيْكُمْ = عَلَيْكُنَّ = عَلَيْهِمْ = عَلَيْهِنَّ.

עָדָיו, hasta él.	עֲדֵיהֶם, hasta ellos.
(1) עָדֶיהָ, hasta ella.	עֲדֵיהֶן, hasta ellas.

En Portugués es esta preposición *atta* y en castellano *hasta* por *hatta*.

אֶל, á=para (derivado del nombre אֵל, facultad para algo, potencia=del verbo אוּל,) poder, ser fuerte dice:

אֵלַי, para mí.	אֵלֵינוּ, para nosotros.
אֵלֶיךָ, para tí, masculino.	אֲלֵיכֶם, para vosotros.
אֵלַיִךְ, para tí, femenino.	אֲלֵיכֶן, para vosotras.
אֵלָיו, para él.	אֵלֵימוֹ=אֲלֵיהֶם, para ellos.
אֵלֶיהָ, para ella.	אֲלֵיהֶן, para ellas.

אַחַר, detrás de (derivada del nombre אַחַר, parte posterior) de אָחַר, detenerse, ir detrás) dice:

אַחֲרַי, detrás de mí.	אַחֲרֵינוּ, detrás de nosotros.
אַחֲרֶיךָ, detrás de tí, masc.	אַחֲרֵיכֶם, detrás de vosotros.
אַחֲרַיִךְ. detrás de tí, fem.	אַחֲרֵיכֶן, detrás de vosotras.
אַחֲרָיו, detrás de él.	אַחֲרֵיהֶם, detrás de ellos.
(2) אַחֲרֶיהָ, detrás de ella.	אַחֲרֵיהֶן, detrás de ellas.

בִּלְעֲדֵי=בִּלְעֲד, á excepción de (palabra compuesta de בַּל, no; nada; y עַד tocante á, hasta) dice:

בִּלְעָדַי, excepto yo.	בִּלְעָדֵינוּ, excepto nosotros.
בִּלְעָדֶיךָ, tú, masculino.	בִּלְעֲדֵיכֶם, vosotros.

---

(1) Esta partícula está también en Caldeo, y dice con afijas: עֲדַי=עֲדָךְ=עֲדָיִךְ ó עֲדָיִכִי=עֲדוֹהִי=עֲדָהָא=עֲדָנָא=עֲדֵיכוֹן=עֲדֵיכֵן= עֲדֵיהֶן=עֲדֵיהוֹן. En Arabe es حَتَّى = حَتَّيكَ = حَتَّيكِ, et cætera.

En Árabe, es إِلَى; dice: إِلَيَّ = إِلَيكَ = إِلَيكِ = إِلَيهِ = إِلَيهَا = إِلَينَا = إِلَيكُم = إِلَيكُنَّ = إِلَيهِم = إِلَيهِنَّ.

(2) En Caldeo dice: בָּתַר, detrás de; בַּתְרַי = בַּתְרָךְ, etc., aunque hay la misma raiz verbal y tiene tambien el adjetivo אָחֳרָן, otra.

בִּלְעָדַיִךְ,	tú, femenino.	בִּלְעֲדֵיכֶן,	de vosotras.
בִּלְעָדָיו,	de él.	בִּלְעֲדֵיהֶם,	de ellos.
בִּלְעָדֶיהָ,	de ella.	בִּלְעֲדֵיהֶן,	de ellas.

En la clase 5.ª tenemos la partíula בֵּין, (intervalo) ya examinada en la sección 1.ª, como de la sección 3.ª, grupo 2.º y dice:

בֵּינִי,	entre mí.	בֵּינֵינוּ,	de nosotros.
בֵּינְךָ,	de tí, masculino.	בֵּנֵיכֶם,	de vosotros.
בֵּינֵךְ,	de tí, femenino.	בֵּינֵיכֶן,	de vosotras.
בֵּינָיו,	de él.	בֵּינֵיהֶם,	de ellos.
בֵּינֶיהָ,	de ella.	בֵּינֵיהֶן,	de ellas.

y la partícula תַּחַת, parte baja, debajo de, también ya estudiada, como de la sección 2.ª, grupo 1.º y dice:

תַּחְתַּי,	debajo de mí.	תַּחְתֵּינוּ,	de nosotros.
תַּחְתֶּיךָ,	de tí, femenino.	תַּחְתֵּיכֶם,	de vosotros.
תַּחְתַּיִךְ,	de tí, masculino.	תַּחְתֵּיכֶן,	de vosotras.
תַּחְתָּיו,	de él.	תַּחְתֵּיהֶם,	de ellos.
תַּחְתֶּיהָ,	de ella.	תַּחְתֵּיהֶן,	de ellas.

En las clases restantes no hay ninguna, pues אֱלֵי, aún con puntuación de la 6.ª, es de la 2.ª, á excepción de la 8.ª en que tenemos la partícula לִפְנֵי, en faces de, (compuesta de la prefija ל y פְּנֵי, plural masculino constructo, cuyo absoluto plural es פָּנִים, faces; caras; y su singular פָּנֶה) dice:

לְפָנַי,	en faces mías.	לְפָנֵינוּ,	en faces de nosotros.
לְפָנֶיךָ,	tuyas, maasculino.	לִפְנֵיכֶם,	de vosotros.
לְפָנַיִךְ,	tuyas, femenino.	לִפְנֵיכֶן,	de vosotras.
לְפָנָיו,	suyas (de él).	לִפְנֵיהֶם,	suyas (de ellos.)
(1) לְפָנֶיהָ,	suyas (de ella).	לִפְנֵיהֶן,	suyas (de ellas.)

---

(1) En Caldeo son también de esta sección las siguientes partículas: קֳבֵל, delante de; que dice: קָבְלָךְ=קֳבֵלִי, etc.; חִלּוּף, en lugar de; חִלּוּפַי=חִלּוּפָךְ, etc.; בִּלְחוֹד, á solas; בִּלְחוֹדִי=בֵּין, entre; בֵּינָךְ=בֵּינִי, etc.

441. *Sección* 4.ª—Partículas que se construyen con afijas á la manera de nombres femeninos plurales:

En la clase 1.ª, femenina, ó sea la de los invariables, tenemos la partícula בֵּין, intervalo, intermedio, ya antes dos veces estudiada, como de la sección 1.ª y como de la 3.ª, y dice:

בֵּינוֹתַי	entre mí.	בֵּינוֹתֵינוּ
בֵּינוֹתֶיךָ		בֵּינוֹתֵיכֶם
בֵּינוֹתַיִךְ		בֵּינוֹתֵיכֶן
בֵּינוֹתָיו		בֵּינוֹתֵיהֶם
בֵּינוֹתֶיהָ		בֵּינוֹתֵיהֶן

עַל-אוֹדוֹת=por causa de:

עַל-אוֹדוֹתַי	por causa mía.	עַל-אוֹדוֹתֵינוּ
עַל-אוֹדוֹתֶיךָ		עַל-אוֹדוֹתֵיכֶם
עַל-אוֹדוֹתַיִךְ		עַל-אוֹדוֹתֵיכֶן
עַל-אוֹדוֹתָיו		עַל-אוֹדוֹתֵיהֶם
עַל-אוֹדוֹתֶיהָ		עַל-אוֹדוֹתֵיהֶן

Como procedente de la clase 3.ª masculina, tenemos, en fin, la partícula סְבִיב, al rededor (del verbo סָבַב, rodear) que dice:

סְבִיבוֹתַי	en los alrededores mios,	סְבִיבוֹתֵינוּ =
סְבִיבוֹתֶיךָ		סְבִיבוֹתֵיכֶם = סְבוֹתֵיכֶם
סְבִיבוֹתַיִךְ		סְבִיבוֹתֵיכֶן = סְבוֹתֵיכֶן
סְבִיבוֹתָיו		סְבִיבוֹתֵיהֶם = סְבוֹתֵיהֶם
סְבִיבוֹתֶיהָ		סְבִיבוֹתֵיהֶן = סְבוֹתֵיהֶן

442. *Afijas de partícula inseparable.*—No son más que cuatro, las prefijas llamadas בְּכָלָם, es decir: מ=ל=כ=ב las que pueden presentarse con afijas, y aun en rigor, tan solo tres, las (ב=ל=כ)=כְּלֵב, pues la prefija מ se confunde con la separada מִן, cuando recibe las afijas, diciendo, como ella:

מִמֶּנִּי	מִמֶּנּוּ
מִמְּךָ	מִכֶּם

מִמֵּךְ	מִכֶּן
מִמֶּנּוּ	מֵהֶם
מִמֶּנָּה	(1) מֵהֶן

La prefija אֶל á = para = dice: (2)

לִי	para mí.	לָנוּ
לְךָ		לָכֶם
לָךְ		לָכֶן
לוֹ		לָמוֹ=לָהֶם
לָהּ		(3) לָהֶן

La prefija ב, en=con=por=dice:

בִּי	בָּנוּ
בְּךָ	בָּכֶם
בָּךְ	בָּכֶן
בּוֹ	בָּהֶם
בָּהּ	בָּהֶן

La prefija =כ= como: se convierte para la afijación en כָּמוֹ, dice (con caméts siempre bajo el כ, menos ante las últimas cuatro afijas en que toma schewa por su distancia del tono):

---

(1) En Caldeo מִן se construyen con afijas, lo mismo que el מ prefijo: en Arabe no hay tal prefija.

(2) En Caldeo di.:e: לִי=לָךְ=לֵךְ=לֵהּ=לַהּ=לַנָא=לְכוֹן=לְכֵן לְהוֹן=לְהֵן.

En Arabe, dice: لِى = لَكَ = لَكِ = لَهُ = لَهَا = لَنَا = لَكُمْ = لَكُنَّ = لَهُمْ = لَهُنَّ.

(3) En Caldeo dice: בִּי=בָּךְ=בֵּךְ=בֵּהּ=בַּהּ=בַּנָא=בְּכוֹן=בְּכֵן= בְּהֵן=בְּהוֹן.

En Arabe no se usa con afijas la prefija ب, sino فِى y dice: فِىَّ = فِيكَ = فِيكِ = فِيهِ = فِيهَا = فِينَا, فِيكُمْ = فِيكُنَّ = فِيهِمْ = فِيهِنَّ.

כָּמוֹנִי	como yo	כָּמוֹנִי
כָּמוֹךָ		כְּמוֹכֶם
כָּמוֹךְ		כְּמוֹכֶן
כָּמוֹהוּ		כְּמוֹכְהֶם
כָּמוֹהָ		(1) כְּמוֹהֶן

443. Observación general sobre las afijas de nombre y las de partícula; preséntanse á veces afijas con alguna modificación que las cambia y altera algún tanto, como son las siguientes:

ֵכִי en (lugar de ֵךְ), de tí, femenino, v. g.: עֲוֹנֵכִי, pecado de tí (femenino); אִם אֶשְׁכָּחֵכִי, si te olvidará yo.

ֶכָה (por ְךָ) de tí, masculino, v. g.: כַּפֶּכָה, tu mano (por כַּפְּךָ).

ֹה (por ֹו), de él, v. g.: אָהֳלֹה, su tienda (por אָהֳלוֹ), סוּתֹה, su manto (por סוּתוֹ).

ֵכֶנָה (por ֵכֶן), de vosotras, v. g.: כְּזִמַּתְכֶנָה (por כְּזִמַּתְכֶן), según la maldad de vosotras.

ָהֶם (por ָם), de ellos, v. g.: כֻּלָּהֶם, todos ellos (por כֻּלָּם).

ָמוֹ (por ָם) de ellos, v. g.: פִּרְיָמוֹ (por פִּרְיָם), fruto de ellos; לָמוֹ (por לָהֶם), para ellos.

ָהֶנָה (por ָן), de ellas, v. g.: כֻּלָּהֶנָה, todas ellas (por כֻּלָּן).

ָוֹהִי, (por ָיו), de él, con plural, v. g.: תַּגְמוּלוֹהִי, los beneficios de él (por תַּגְמוּלָיו).

ֶיהָא (por ֶיהָ), de ella, con plural, v. g.: אתיקֶיהָא, columnas ó pórticos de ella, (por אַתִּיקֶיהָ).

---

(1) En Caldeo dice: כְּמָא, *como*, con prefija relativa דְּ, así: דִּכְמִי = דִּכְמָךְ = דִּכְמֵךְ = דִּכְמֵהּ = דִּכְמָהּ etc.

Las prefijas ד = (דִּי) y לְ se juntan en Caldeo, para denotar el posesivo (sin necesidad de afija con el poseedor), y dice: דִּילִי = mío דִּילָךְ = דִּילֵךְ = דִּילֵהּ = דִּילַהּ = דִּילָנָא = דִּילְכוֹן = דִּילְכֵן = דִּילְהוֹן = דִּילְהֵן.

En Arabe dice: كَمَا = كَمْ, como, كَمِي = كَمَكَ = كَمَكِ = كَمَهُ = كَمَهَا = كَمَنَا = كَمَكُمْ = كَمَكُنَّ = كَمَهُمْ = كَمَهُنَّ.

ַיִכִי (por ַיִךְ), de tí, femenino con plural: עָלָיִכִי, sobre tí (por עָלַיִךְ); לְמְנוּחָיְכִי, para tus consuelos ó para tus descansos.

ֵיךְ; ֵכָה (por ֵךְ), de tí, femenino, con singular, verbigratiâ שְׁלִשְׁתֵּיךְ, tu tercera parte; מַלְאָכֵכָה, tu ángel.

ֵיהֶמָּה (por ֵיהֶם), de ellos, con plural, v. g.: אֲלֵיהֶמָּה, á ellos.

ֵימוֹ (por ֵיהֶם), de ellos, con plural, v. g.: עָלֵימוֹ, sobre ellos (por עֲלֵיהֶם).

ֵיהֶנָּה (por ֵיהֶן), de ellas, con plural, v. g.: גְּוִיּוֹתֵיהֶנָּה, los cuerpos de ellas.

ֵיכֶנָה (por ֵיכֶן), de vosotras, con plural, v. g.: כְּסְתוֹתֵיכֶנָה, (de כֶּסֶת, almohada, plural absotuto כְּסָתוֹת, plural constructo כִּסְתוֹת), almohadas de vosotras.

Además en nombres plurales con afijas encuéntranse á veces de menos el Yod pluralitatis, v. g.: דְּרָכֶךְ (por דְּרָכַיִךְ), tus caminos; לְמִינֵהֶם (por לְמִינֵיהֶם), según sus (varias) especies.

También es de advertir que es muy común convertir en segól acentuado el schewa del punto de adglutinación, cuando la afija ךָ del singular lleva acento pausante mayor, diciendo ֶךָ en vez de ְךָ, según la primera de las exigencias de los acentos pausantes máximos y mayores, v. g.: אִשְׁתֶּךָ (por אִשְׁתְּךָ), tu mujer.

RA.

OMBRES PLURALES
S AFIJAS.

CLASE V.

Sección I.

s hay.

Sección II.

upos 1.°, 2.° *y* 3.°

s hay.

Sección II.

Grupo 1.°

debajo de.

תַּחְתַּי

תַּחְתֶּיךָ

תַּחְתַּיִךְ, etc.

Sección III.

Grupo 1.°

s hay.

Grupo 2.°

בֵּין (entre).

בֵּינִי

בֵּינְךָ

בֵּינֵךְ, etc.

ASES VI Y VII.

s hay.

CLASE VIII.

delante de.

לְפָנַי

לְפָנֶיךָ, etc.

לִפְנֵיכֶם

לִפְנֵיכֶן

לִפְנֵיהֶם

לִפְנֵיהֶן

SECCIÓN CUARTA.

Partículas con forma de nombres plurales femeninos ante las afijas.

CLASE I (nomb. fem.)

עַל-אוֹדוֹת, por causa de.

עַל-אוֹדוֹתַי

עַל-אוֹדוֹתֶיךָ, etc.

בֵּין, entre.

בֵּינוֹתַי

בֵּינוֹתֶיךָ

בֵּינוֹתַיִךְ, etc.

CLASE III (masculino)
en rigor 1.ª fem.)

סָבִיב, al rededor de.

סְבִיבוֹתַי

סְבִיבוֹתֶיךָ, etc.

סְבוֹתֵיכֶם

סְבוֹתֵיכֶן

סְבוֹתֵיהֶם

סְבוֹתֵיהֶן

Afijación de la partícula inseparable.

Prefija מ

מִמֶּנִּי	מִמֶּנּוּ
מִמְּךָ	מִכֶּם
מִמֵּךְ	מִכֶּן
מִמֶּנּוּ	מֵהֶם
מִמֶּנָּה	מֵהֶן

Prefija כ

כָּמוֹנִי	כָּמוֹנוּ
כָּמוֹךָ	כְּמוֹכֶם
כָּמוֹךְ	כְּמוֹכֶן
כָּמוֹהוּ	כְּמוֹהֶם
כָּמוֹהָ	כְּמוֹהֶן

Prefija ל

לִי	לָנוּ
לְךָ	לָכֶם
לָךְ	לָכֶן
לוֹ	לָהֶם
לָהּ	לָהֶן

Prefija ב

בִּי	בָּנוּ
בְּךָ	בָּכֶם
בָּךְ	בָּכֶן
בּוֹ	בָּהֶם
בָּהּ	בָּהֶן

III.—SINTAXIS HEBREA.

CAPÍTULO XX.

Artículo único.—Sintaxis hebrea en general [1]

444. Estudiada, como ya tenemos en la Morfología, la palabra hebrea en cada uno de sus tres grupos, aisladamente considerados unos de otros, debemos ya pasar á examinarla en otro concepto, á saber: en la especial manera con que el juicio se expresa al transmitirse en forma de proposición en la lengua santa, ó sea bajo el aspecto sintáxico. Es la Sintaxis hebrea el estudio de las palabras de esa lengua bajo el aspecto de su especial *coordinación* para expresar el juicio; no es otro, pues, que el de coordinación el sentido de la palabra griega συντάξις, εως, (συν, cum, τάξις, ordenación). La proposición ú oración gramatical en Hebreo, más que en cualquier otra lengua, puede, en todo rigor, llamarse *frase*, ya que esta palabra

(1) Hemos de advertir que el paralelo constante, hasta ahora establecido en este libro, entre los procedimientos gramaticales del Hebreo, del Caldeo y del Arabe, cesa ya para lo ulterior, ora porque las proporciones y extensión que la obra va adquiriendo así nos lo aconsejan; ora porque en punto á los acentos, el Caldeo no bíblico y el Arabe los desconocen, así, como en orden á la Sintáxis, entre la hebrea y la caldea, si se exceptúa la afición que ésta ostenta á colocar, no ya el sujeto de la frase, sino sus complementos, antes del verbo, hay completa consonancia, y la arábiga, gracias á la declinación de sus nombres, obedece ya, en cuanto á eso, á leyes diferenciales que rechazan la comparación con la del Hebreo.



es hebrea, פָּרָשָׁה, *exposición*, *declaración* (que no deja lugar á duda) del pensamiento, ó sea del juicio, que es el fin general de toda oración gramatical. Puede ser en esta, como en toda otra lengua, la *frase* (la oración), ora simple, ora compuesta, según envuelva uno ó más juicios; así, pues, la frase וַיִּקְרָא מֹשֶׁה לִיהוֹשֻׁעַ *tras esto llamó Moisés á Josué*, Deut. XXXI, 7, será simple, ya que no contiene más que un solo juicio con un solo verbo; en cambio, será compuesta, la frase esta:

הַקְהֵל אֶת-הָעָם הָאֲנָשִׁים וְהַנָּשִׁים וְהַטַּף וְגֵרְךָ אֲשֶׁר בִּשְׁעָרֶיךָ לְמַעַן יִשְׁמְעוּ
וּלְמַעַן יִלְמְדוּ וְיָרְאוּ אֶת-יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם וְשָׁמְרוּ לַעֲשׂוֹת אֶת-כָּל-דִּבְרֵי
הַתּוֹרָה הַזֹּאת׃ וּבְנֵיהֶם אֲשֶׁר לֹא-יָדְעוּ יִשְׁמְעוּ וְלָמְדוּ לְיִרְאָה אֶת-יְהוָה
אֱלֹהֵיכֶם כָּל-הַיָּמִים אֲשֶׁר אַתֶּם חַיִּים עַל-הָאֲדָמָה אֲשֶׁר אַתֶּם עֹבְרִים
אֶת-הַיַּרְדֵּן שָׁמָּה לְרִשְׁתָּהּ׃

cuyo sentido es este: «convoca á Junta (Deut XXXI, 12, 13) á todo el pueblo, así hombres como mujeres y niños (todos, sin excepción de persona alguna de nuestra raza) y hasta todo extranjero que esté ahora residiendo en nuestras tiendas, dentro de nuestros portales, á fin de que oigan todos, de boca de tí, lo que les vas á decir sobre la Ley divina, y así aprendan á tener temor al Señor, vuestro Dios, observando fielmente en la práctica los artículos todos de esta Ley, y á fin también de que vuestros descendientes, aunque no hayan tenido noticia directa, de tí adquirida ahora, acerca de ella, oigan también de boca de sus padres esto mismo y aprendan el santo temor del Señor, vuestro Dios, practicando esta Ley constantemente durante los años todos en que viváis en esa tierra, para posesionaros de la cual váis á pasar luego el Jordán». En este largo y complejo período, como se ve, hay varias proposiciones enlazadas todas y dependientes, ante todo, de la inicial, *convoca á Junta al pueblo todo*, habiendo otras á ella directamente adheridas, y que son como principales respecto de otras que con ellas están íntimamente unidas, y con las cuales aquella principal se enlaza con el lazo de la finalidad, á saber: «á fin de que oigan y aprendan á temer al Señor, y á fin de que vuestros descendientes oigan

y aprendan el temor de Dios durante los años todos»; y por último, todavía hay otras más accesorias, que son como satélites que giran en torno de su respectivo planeta, á saber: «1.ª, todo el pueblo, *así los hombres como las mujeres y los niños todos y hasta el extranjero qne more dentro de vuestros portales*, que en rigor son cinco proposiciones subalternas, directamente subordinadas á la 1.ª; 2.ª *aunque no sepan nada de esto por sí mismos*, dependiente de la 1.ª de las subalternas: 3.ª *en que viváis en esa tierra*, dependiente de la 2.ª de las subalternas; 4.ª *vais á atravesar el Jordán*, que es la última, y todavía podríamos hacer más subdivisiones, ya que las proposiciones, *more dentro de vuestros portales*, (el extranjero), *aprendan á temer á Dios*, y hasta vuestro *Dios*, equivalente á *Él es vuestro Dios*, son otras tantas proposiciones, todas dependientes y subalternas.—Ocasión sería ahora de pasar á dividir ya la Sintáxis hebrea y proceder al estudio de esta importantísima parte de la Gramática con toda la profundidad necesaria; hay, empero, que hacer un alto en este estudio, volviendo sobre nuestros pasos y completando con todo el posible detenimiento una teoría expuesta muy someramente en el tratado de las mociones, á saber: los acentos, pues sin un concienzudo estudio de estos puntos, sería un incomprensible logogrifo la frase hebrea, por carecer de toda norma, ya para conocer la conexión que las ideas, en ella representadas por las palabras, tengan entre sí y las pausas mayores ó menores que entre las que estén subordinadas unas á otras pueda haber, ya para seguir la marcha general del pensamiento, más aún que si se pusiera en nuestras manos un libro de nuestra propia literatura desprovisto de toda nota ortográfica y prosódica y del cual, por tanto, distribuyendo los signos ortográficos á nuestro placer, podríamos hacer lo que quisiéramos, obligando á aquél autor á expresar ideas muy distintas y aún contrarias á las que él concibiera. Hay pues, que proceder desde luego al completo y detenido desarrollo de la teoría de los acentos tónicos hebreos, que en la

que alarga, doble) =; Munáj (מוּנַח, descanso) =; Mecarbel (מְכַרְבֵּל, el que ciñe ó viste á alguien) = = (es decir, el mismo Munáj ante Záquef-catón en palabra miljjél); Jil-lui (עִלּוּי, subido) = = (es decir, el mismo Munáj ante Zaquéf-catón, en palabra Milrájj); Yeráj, Yaréaj-ben-yomó, Galgál = (יֶרַח, luna; יֶרַח-בֶּן-יוֹמוֹ, luna de un día; ó גַּלְגַּל, torbellino) =; (se usa apenas en prosa, y acompaña al Carné-paráh así =); Tifjáh inicial, Dejí (דְּחִי, impulso, expulsión) asi= =.

447. *Observaciones.*—1.ª El Pastáh (=) y el Cadmáh (=) se diferencian tan solo en que el Pastah vá sobre la *última* letra de la palabra, y el Cadmá sobre cualquiera otra: así mismo el Azláh no es más que el Cadmáh ante Ghéresh (= =).

2.ª El Pashtáh, el Cadmáh y el Ghéresh se distinguen en que sus figuras tienen opuesta dirección, así: Pastá = Cadmáh = Ghéresh =.

3.ª El Ghéresh y el Ghereschayin se diferencian en que el segundo tiene dos figurillas iguales y el Ghéresh una sola: así Ghéresh = — Ghereshàyin =.

4.º El Thishá ghedoláh y el Telishá ketannáh tienen una misma figura, aunque con opuestas direcciones, y además el Thishá ghedoláh va delante de la primera letra de la dicción, así (=) mientras que el Thisháh ketannáh vá sobre la *última* letra de la palabra, así (=). Ambos se distinguen del Carneparáh, en que este abarca á la vez las figuras de aquellos dos, así: Telishá ghedolá =; Telishá Ketannáh =; Carné-parah =.

5.ª El Rebiaj se diferencia del punto jólem en que el puntito alto del Rebiaj es grueso y más alto que el del jólem y vá con sehewa ó con cualquiera vocal, mientras que el puntito del jólem es menos grueso y no vá nunca con otra vocal ni con schewa, v. g.: אִשָּׁה. (Rebiaj) — חֹדֶשׁ (punto jólem.)

6.ª El Pazér catón y el Pazér gadól ó Carne paráh se dis-

tinguen por sus figuras á la simple vista, así: Pazér catón es =̇, y Pazér gadól es ⁘.

7.ª El Sil-lúq y el Métheg, aunque con igual figura, se distinguen en que el Sil-lúq vá siempre en la última palabra del versículo así: :ֽ=, mientras que el Métheg vá en cualquiera otra palabra, así כְּתֻבָה, y aún en la misma del Sil-lúq, pero en sílaba atónica, así :וַיְּמַתֵּנָה.

8.ª El Athnáj y el Galgál ó Yéraj tienen figura parecida, pero opuesta, así: Athnáj =֑ Yéraj =֪.

6.ª El Tifjá (=֖) y el Mercáh pesutáh (=֥) se distinguen entre sí por su opuesta dirección, pareciéndose el Mercáh pesutáh (=֥) á una coma nuestra, así como el Mercáh pesutáh (=֥) y el Mercáh kefuláh (=֦) se diferencian en que el kefuláh tiene una figura doble y el Pesutáh la tiene sencilla: ambos, es decir, el Tifjá (=֖) y el Mercáh (=֥), se distinguen del Ghéresh (=֜) y del Pashtáh (=֙) ó Cadmáh (=֨) en que estos dos últimos, es decir, el Pashtáh (=֙) y el Cadmáh (=֨) son superiores, mientras que aquellos, el Tifjá (=֖) y el Mercáh (=֥) son inferiores.

10. El Yetib (=֚) y el Mahafác (=֤), se diferencian en que el Yetib va siempre delante de la primera letra, mientras que el Mahafác ocupa todo otro lugar.

11 El Tifjah ó Tarjáh (=֖) y el Dejí ó Tifjáh inicial (=֭) se distinguen en lo mismo que el Yetib y el Mahafác, á saber: en que el Deji ó Tifjáh inicial (=֭) vá siempre delante de la letra primera, mientras que el Tarjáh ó Tifjáh ocupa cualquier otro sitio, así (=֖).

Acentos prosáicos, ni superiores ni inferiores: hay dos á saber: el Sofpasúk (סוֹף פָּסוּק; fin de verso) := acompañado constantemente del Sil·lúq así: :ֽ= y el Pesík ='=, ya en su día estudiado en la teoría de los acentos enfónicos, y el cual, entre dos munájs, dá lugar á que se le llame legarmé (לְגַרְמֵא *para quebrantar huesos*, así ='=.

448. *Acéntos Poéticos*: son los mismos que los prosáicos en cuanto á sus figuras, sino que el Segoltáh (=֒), el Zaquéf

catón (=), el Zaquef-gadól (=), el Yetib (=), el Mercá-kefuláh (=), el Carné paráh (=), el Tlischáh-ghedoláh (=), el Thishá ketannáh (=) el Ghéresh (=), el Gereshâyin (=), el Mecarbél (= =), y el Jilui (= =) están desterrados de los libros poéticos, y, en cambio, son muy frecuentes en ellos los acentos dobles en una misma palabra, siendo entonces el verdadero tónico el segundo, el cual conserva su nombre, substantivo, modificándole el primero, convertido en adjetivo, ó bien se les asigna un nombre especial. Así tenemos: Mercáh-mahafacado ó Jolé (holé) uyoréd (עלֶה וְיוֹרֵד, *uno* que está alto, y *otro* que está abajo) =; Rebiaj-ghereshado (=); Shalshéleth-ghedoláh ó Pesík shalshélado, tan sólo usado seis veces en prosa, v. g.: (Gen. XIX, 16) legarmé (= ׀ =) Legarmé mahafacado ó Pesík mahafacado (=׀=); Legarmé-kadmado (=׀=); Mercáh zarcado ó Mahafac zarcado ó Tsinnorith (צִנּוֹרִית estridente) (=), mientras que el otro Zarcáh simple va solo y sobre la última letra de la palabra (=); Mercáh munajado (=) — Munáh munajado (=).

Adviértase que el Rebiáj aquí se llama Rebiáj-gadol, si le precede acento unitivo, de él dependiente, así (= =) y tiene, por el contrario, el nombre de Rebiáj katón, cuando le subsigue un Sil-lúk (:= =) ó un Merca mahafacado ú Holé uyoréd (=), así (:= = = =), así como el Shalséleth se llama Schalshélet-ketanná, cuando no vá ante Pesik (=) y Shalsheleth ghedoláh ante Pesík (=׀=) También es de observar que el Galgal ó Yéraj (=) aquí es frecuentísimo, como también lo son el Munaj alto (=) y el Mahafác alto, aunque unido al Mercá, así (=), y aun el Deji (=), mientras que en los libros prosáicos el primero se presenta sólo diez y seis veces, precediendo siempre al Carne-paráh ó Pazer gadól (= =) y los restantes son siempre *inferiores* en tales libros. También conviene advertir que el Shalsheleth (=), usado sólo siete veces en los libros prosáicos, siempre en la primera palabra del versículo, en reemplazo del Segoltáh (Gen. XIX,

16, xxiv, 12, etc.), en los poéticos es sumamente frecuente, acompañado de un Pesík que le subsigue (=ꞌ=), tomando el nombre de Shalshéleth ghedoláh y quedando el de Shalshéleth ketannáh para el mismo acento, cuando no va subseguido de un Pesík (=ꞌ=). Tambien, en fin, es bueno observar que el Pesík, que en Prosa únicamente toma el nombre de Legarmé, cuando está entre dos Múnaj (= ꞌ =), en Poesía se llama también Legarmé, cuando va precedido, ora de Shalshéleth (=ꞌ=), llamándose entonces Legarmé Shalshélado ó Shalshéleth ghedoláh, ora de Mahafac, con el nombre de Legarmé mahafacado (= ꞌ =), ora de kadmá, con el nombre entonces de Legarmé kadmado ó de Pesík kadmado (= ꞌ =), así como el Zarcá, inicial ó prepositivo, acompañado de Mercáh ó de Mahafac en la misma palabra, en Poesía toma el nombre de Tsinnoríth (=) (=).

446. Aunque en el tratado de los acentos (טְעָמִים), en la Fonología, dijimos que el tono cae allá mismo donde el acento tónico esté señalado, si está solo, ó en el primero de los *dos* que haya en un misma palabra, si son iguales, ó en el segundo de los *dos desiguales* que en ésta se encuentren, hay casos en que, ora el acento tónico va ante la primera letra de la dicción, ora se le ve, por el contrario, sobre la última consonante de ella, sin que ni en uno ni en otro deba suponerse allá mismo el tono, sino en otra sílaba indicada por la ley morfológica respectiva: de ahí, pues, el tener ahora que tratar, ora de los acentos *prepositivos*, ora de los *pospositivos*, cuya respectiva definición se deduce de lo que acabamos de exponer.

447. Acentos *prepositivos*, es decir, acentos en los cuales, aun estando señalados delante de la primera consonante de la palabra, hay, sin embargo, que avanzar el tono hasta la sílaba marcada por la Morfología, son cuatro, á saber: el Deji ó Tifjá inicial (=) el Yetib — (=) — el Ghéresh (=) y el Tlisháh ghedolá (=), advirtiendo que el Deji (=), el Yetib (=), y el Tlisháh ghedoláh (=) son siempre *prepositivos*, así como el Ghéresh (=) casi nunca lo es. Así, pues, אַבְרָהָם se lee Abrahám

y no Ábraham; יִצְחָק se lee Yitsjáq y no Yítsjaq = מַלְכִּיצֶדֶק se lee Malkitsédeq y no Málkitsedeq = רְאוּבֵן se lee Reubén y no Réuben.

448. Acentos *pospositivos*, es decir, aquéllos que, señalados encima de la última consonante de la palabra, se los ha de suponer *retrogradados* hasta la sílaba que marque la Morfología, son estos cuatro, á saber: el Tlisháh ketannáh (֩), el Segoltáh (֒), el Zarkáh (֮), y el Pashtah (֙), advirtiendo:

1.° Que el Zarcáh (֮) es también *prepositivo* en Poesía, acompañado ó precedido, en la misma palabra, de un Mercáh ó de un Mahafác, tomando el nombre de Tsinnorith (֘) (֘):

2.° Que el Tlisháh ketannáh (֩), el Segoltáh (֒) y el Zarcá (֮) son siempre *pospositivos*:

3.° Que el Pashtáh (֙) va siempre sobre la última consonante de la dicción; pero cuando está usado como *pospositivo*, lleva delante en la misma palabra un Kadmá, así (֙֨). Así, pues, דֶּרֶךְ se lee Dérek, y no Derék — מֵינֶקֶת se lee Menéket y no Menekéth = גֻּלְגֹּלֶת se lee Gulgóleth y no Gulgoléth = מַשְׁכֹּרֶת se lee Mashcóreth.

Art. 2.°—Acentos tónicos prosáicos, sintáxicamente considerados: su clasificación por razón del oficio que desempeñan: sus oficios.

449. Pueden ser los acentos tónicos prosáicos, por razón de su oficio, ora *pausantes* ó *disyuntivos*, ora *continuativos*, *conjuntivos ó ministros*. Los *pausantes* llevan consigo nota de *separación*, en punto al sentido, entre la idea expresada por la palabra en que cualquiera de ellos está señalado y las ideas simbolizadas por las palabras subsiguientes. Los *continuativos*, por el contrario, indican *conexión* grande entre la idea significada por aquella palabra que lleva uno cualquiera de ellos y las ideas representadas por las palabras que subsi-

gue, á la cual aquélla está *subordinada*. Hay Gramáticos que llaman *señores* (*Domini*) á los pausantes, así como á los *continuativos* los denominan *siervos* (servi). Dentro de la clase de los pausantes hay diversos grados y subgrados de manera tal que, según el grado en que los acentos respectivos se encuentren colocados, aunque no dejen de ser pausantes por su caracter, aparecen *subordinados* y como continuativos respecto del grado ó subgrado superior inmediato. En su virtud, podemos dividir todos los acentos tónicos prosáicos en dos grandes clases, á saber: *Pausantes y continuativos*, subdividiendo la clase de los pausantes en cuatro grados, á saber: 1.° Pausantes máximos: 2.° Pausantes mayores: 3.° Pausantes menores: 4.° Pausantes mínimos, y subdividiendo aún de nuevo cada grado en dos subgrados, excepto el 4.° en el cual hay cuatro subgrados. Así, pues, tenemos la clasificación en todo su desarrollo.

ACENTOS TÓNICOS PROSÁICOS.

Clase 1.ª—Acentos pausantes.

450. Grado 1.º—Pausantes máximos.

SUBGRADO 1.º

Sil-lúq.....
y Sof-pasúq. } :

SUBGRADO 2.º

Athnaj..... (֑).

Nota.—Es de advertir que el Sil-lúq y el Sof-pasúq, que van siempre unidos ambos, cerrando el versículo (el cual es, por cierto llamado בַּיִת, *casa*, dividiéndose en dos secciones, muchas veces de muy desigual medida, la 1.ª de las que (á comenzar por el principio del verso) se denomina דֶּלֶת *puerta*, y la 2.ª סֶגֶר *clausura*, ó sea *prótasis* (1), y *apódosis* dentro de la cláusula ó versículo completo gobiernan los acentos todos del versículo hebreo, debiendo, por eso mismo, considerarse el Sil-lúq como el jefe supremo de todos ellos, el Emperador, en suma, como algunos Gramáticos antiguos y aun Gesenius en sus primeras ediciones, los llamaban, puesto que todos ellos le están estrechamente subordinados. En cambio el Athnáj, de-

(1) En rigor, la prótasis es la proposición subordinada, causal, final, etc., dentro del período y la apódosis es la proposición principal de que aquélla depende.



pendiente, como es, del Sof-pasúq y Sil-lúq y como *continuativo* respecto de él, rige todos los acentos que le preceden dentro de la sección 1.ª, ó sea el דֶּלֶת ó prótasis, siendo el *señor*, el Rey, como ántes se le llamaba, de todos ellos. No hay razón para unir á estos dos acentos, el Segoltáh (⩶), pues distingue mucho menos que ellos.

451. Grado 2.º—Pausantes mayores.

SUBGRADO 1.º

Segoltáh.......... (⩶)
Zaquéf-catón..... (⩶)
Zaquéf-gadól...... (⩶)

NOTA.—Es de observar que el Zaquéf-godól (⩶) reemplaza al Zaquéf-katón (⩶), ora en la 1.ª palabra del versículo, con tal que no lleve otro acento, ora en la palabra 1.ª del כֶּבֶר, ó apódosis, ó sea tras del Athnáj, ora después de otro Zaquéf-catón (⩶).

SUBGRADO 2.º

Tifjáh ó Tarjáh... (⩶)
Dejí............. (⩶)

NOTA.—De advertir es: 1.º que este acento á veces, con frecuencia, desciende de su alto rango al humilde puesto de mero continuativo; y 2.º que toma el nombre de Mehayeláh, cuando acompaña en la misma palabra el Sil-lúq y el Sof-pasúq ó el Athnáj, así: ⩶ ⩶.

También es de observar que el Tifjá ó Tarjáh (⩶) como pausante mayor del 2.º subgrado, aunque pausante y señor de todos los pausantes menores y mínimos, sobre los cuales

ejerce jurisdicción, depende de cualquiera de los tres mayores del subgrado primero, siendo como continuativo suyo; así como esos tres mayores del subgrado primero, con señorío verdadero, como tienen, sobre el Tifjáh ó Tarjáh, están subordinados todos ellos al Athnaj, si están en su respectiva sección, y al Sil·lúq y Sofpasúq, sea la que quiera la sección del versículo en que se encuentren. Gesenius llamaba en sus primeras ediciones *Duques* á estos acentos pausantes mayores.

452. Grado 3.º—Pausantes menores prosáicos.

SUBGRADO 1.º

Rebíaj..... (⎯˙⎯)

Shalshhéleth. (⎯ˡ⎯)

NOTA. Estos dos acentos, aunque con jurisdicción, como verdaderos pausantes, sobre los pausantes menores del segundo subgrado y los mínimos y los continuativos todos, están subordinados y son como continuativos respecto de los pausantes mayores y de los máximos.

SUBGRADO 2.º

Pashtáh (⎯⎯)

Zarcáh. (⎯⎯)

Yetib.. (⎯⎯)

Thebír. (⎯⎯)

NOTA. Los acentos todos de este subgrado 2.º, aunque pausantes y señores respecto de los pausantes mínimos y de los continuativos, están subordinados y son como continuativos, en cuanto á los pausantes mayores y máximos. Gesenius llamaba en sus primeras ediciones *Condes* á los acentos pausantes menores.

453. Grado 4.º—Acentos tónicos pausantes mínimos.

SUBGRADO 1.º

Ghéresh.... (═́)
Gheresháyin. (═̎)

SUBGRADO 2.º

Tlisháh ghedoláh. (═)
Tlishá ketannáh.. (═)

SUBGRADO 3.º

Pazer katón.......... (═)
Carnépará ó Pazer gadól. (═)

SUBGRADO 4.º

Pesik.... (═ | ═).
Legarmé.. (═ | ═).

NOTA.—Es de advertir que los acentos todos pausantes mínimos, sean del subgrado que se quiera, ejercen jurisdicción sobre los continuativos todos como verdaderos pausantes, sin que dejen de estar subordinados á los pausantes menores, á los mayores y á los máximos todos, y cada uno de sus subgrados es pausante respecto de los subgrados ulteriores y continuativo en cuanto al subgrado ó subgrados anteriores y á los pausantes menores, mayores y máximos todos. También es de observar que el Carné-paráh ó Pazérgadól (═) no se encuentra más que diez y seis veces, y siempre va precedido de Yéraj ó Galgál (═) y aun eso sólo en prosa.

454. Clase 2.ª—Acentos prosáicos continuativos.

Munáj........... (═֣).
Mecarbél... (═֔ ═֣).
Jil-luí...... (═֔ ═֣).
Mercáh peshutáh.. (═֥).
Mercáh kefuláh... (═֦).
Mahafác......... (═֤).
Dargáh.......... (═֧).
Yéraj ó Galgál.... (═֪).
Telisháh ketannáh. (═֩).
Cadmáh......... (═֨).
Tifjáh ó Tarjá..... (═֖).
Mehayeláh. (:═֖) (═֪֖).

Nota.—Es de advertir que, aunque todos estos acentos están subordinados á los pausantes todos, hay algunos, como el Tifjáh ó Tarjá (═֖), el Mehayeláh (:═֖), (═֪֖), el Telisháh ketannáh (═֩) y el Cadmáh (═֨), que con frecuencia son verdaderos pausantes, sobre todo el Tifjáh (═֖) y el Mehayeláh (:═֖) (═֪֖) que casi siempre lo son. También es de observar que el Munáj acompaña á veces al Zaquef-katón en su misma palabra, así: ═֣֔, haciendo las veces del Métheg, v. g., מִלְּבָבְךָ, Deut. IV, 9. También debe advertirse que en el Exodo XX, 2 al 18, tiene cada palabra dos acentos tónicos, correspondiendo cada uno á distinta serie, con el fin de marcar el especial y solemne tono con que la Ley del Señor allí contenida debe cantarse: así, v. g., el versículo 2 dice: אנכי
אלהיך אשר הוצאתיך מארץ מצרים מבית עבדים: = 3 = לא-יהיה
לך אלהים אחרים על-פני:

Art. 3.º—Leyes á que está sujeta la acentuación prosáica.

455. Las leyes por que se rige la acentuación en los libros prosáicos, son las siguientes:

1.ª El Sil-lúq y Sofpasúq (:—) y el Athnáj (—) van precedidos (si el versículo se presta por su extensión para tanto y si, por otra parte, el sentido no pide algún acento pausante mayor ó menor que interrumpa tal serie) de un Mercá (si el sentido no exige un pausante), viniendo luego ante éste un Tifjá ó Tarjá (—) con su Mercá (—), un Tebir (—) con su Dargá (—) ó Mercá (—), un Pashtáh (—) con su Cadmá (—), ó un Ghéresh (—) con su Cadmá (—), ó un Ghereshâyim (—) con su Munáj (—), un Tlishághedolá (—) con su Pashtá (—) ó un Tlishá-Ketannáh (—) con su Munáj (—) y un Pazer (—) con su Munáj (—), de este modo:

— — — — — ó — — — — — — ó — — — — ó — — — —

2.ª El Segoltáh (—) va precedido de Munáj (—) (si el sentido lo consiente), y luego viene un Zarcá (—) con su Munáj (—), un Pashtá (—), ó un Ghéresh (—) con su Cadmá (—) ó un Ghereshâyin (—) con su Munáj (—), un Tlishá-ghedolá (—) con su Pastá (—), ó un Tlishá-ketannáh (—) con su Munáj (—) y un Pazér con su Munáj (— —), si el sentido no reclama la interrupción de esta serie, pidiendo otro acento pausante mayor ó menor.

3.ª El Zaquéf-katón (—) lleva delante de sí, ora un Mecarbél (— —), ora un Jil·lui (— —), y luego viene un Pashtá (—) con su Mahafác (—), un Ghéresh (—) con su Cadmá (—), ó un Ghereshayin (—) con su Munáj

(֣), ó un Pashtá (֙) con su Kadmá (֨), un Thishá ghedolá (֠) con su Pashtá (֙), ó un Tlishá ketannáh (֩) con su Munáj (֣) y un Pazér (֡) con su Munáj (֣), si el sentido no exige otro acento pausante mayor ó menor, que interrumpa esa serie.

4.ª El Zaquéf-gadól (֕) va siempre solo, sin séquito ninguno que le haga la *corte*, digámoslo así.

5.ª El Rebiáj (֗) lleva delante de sí un Munáj (֣) si el sentido le tolera, y luego viene un Pashtá (֙) con su Kadmá (֨), ó un Ghéresh (֜) con su Kadmá (֨), ó un Gheresháyin (֞) con su Munáj (֣), un Tlishá-ghedolá (֠) con su Pastá (֙), ó un Tlishá ketannáh (֩) con su Munáj (֣) y un Pazér (֡) con su Munáj (֣).

Así Gen. VIII, 22: עֹ֖ד כָּל־יְמֵ֣י הָאָ֑רֶץ זֶ֡רַע וְקָצִ֩יר וְקֹ֨ר וָחֹ֜ם וְקַ֧יִץ וָחֹ֛רֶף וְי֥וֹם וָלַ֖יְלָה לֹ֥א יִשְׁבֹּֽתוּ׃ cuya traducción, indicándose las pausas correspondientes, que simbolizan cada uno de los miembros de la cláusula, de los miembros y de los incisos respectivos, es la siguiente: «Todavía, durante los días *todos* de *la vida que reste á* la tierra, *habrá*, *como hasta aquí*, simiente y mies *y frío y calor* y estío é invierno y el día y la noche no cesarán *de presentarse;* cláusula en la cual los múltiples miembros de que consta, á saber: Todavía, durante los días todos de la tierra habrá simiente, *habrá mies*, habrá frío, *habrá calor*, habrá simiente, *habrá mies,* el día no cesará, *la noche no cesará*, al todo ocho miembros, cuentan cada uno de ellos con un acento pausante, subordinados todos unos á otros y todos los de la sección primera דֶּ֫לֶת, ó prótasis, dependen directamente del pausante mínimo Athnáj, á saber: el pausante mayor del subgrado 2.º Tifjáh ó Tarjá (֖) está subordinado al Athnáj (֑), así como, á su vez, lleva su continuativo Mercáh (֥), así como indirectamente dependen todos ellos del Sil-lúq y Sof-pasúk, del mismo modo que en la segunda sección, כֹּגֵ֥ר ó apódosis, el primer miembro «*habrá* simiente» está expresado por el Pazér (֡), último de los pausantes regidos por el Sil-

lúq ó el Athnáj, cuando la extensión de la respectiva sección lo tolera, y es un acento mínimo; el segundo miembro *«habrá* mies*»*, lleva otro acento pausante mínimo, el Tlishá ghedolá (═́); el tercer miembro, «*habrá* frío», lleva un acento pausante menor, del subgrado 2.°, el Cadmáh (═́), aquí empleado como continuativo del Ghéresh (═́) que le subsigue, aunque su oficio en este caso es más bien de pausante; el cuarto miembro, *habrá* calor, lleva un acento pausante mínimo, el Ghéresh ═́; el quinto miembro, *habrá* estío, lleva un acento continuativo, un Dargáh (═̦), que sirve al que le sigue, aunque ahí parece que se exigía también un pausante; el sexto miembro, *habrá* invierno, lleva un acento pausante menor del segundo subgrado, un Thebir (═̦); el sexto miembro, «el día no cesará», lleva un acento continuativo, el Mercáh (═̦), que sirve al que le subsigue, aunque su oficio ahí parece más bien de pausante; y el séptimo miembro, «la noche no cesará», lleva, en fin, un acento pausante mayor del segundo subgrado, un Tif-jáh (═̦) subseguido de un continuativo, un Mercá (═̦) y de un Sil-lúq y sof-pasúk, que rige y gobierna los acentos todos de ese versículo ó cláusula. De advertir es que el miembro contenido en la sección 1.ª ó דֶּלֶת puede entenderse que es éste: «Todavía, durante todos los días de la tierra, habrá todo esto que voy á enumerar, y así se comprende que forme, por sí solo, la sección entera del דֶּלֶת, con el Athnáj, como que por sí solo, así interpretado, equivale á los siete restantes miembros de la cláusula, comprendidos en la otra sección, en el כֶּבֶר, en suma, de los cuales es una síntesis y recapitulación. Ejemplo referente á la jurisdicción, ora del Segoltá (═̈), ora del Zaquéf-Katón (═̈), tenemos en esta cláusula, tomada del Ex. XIV, 2: דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְיָשֻׁבוּ וְיַחֲנוּ לִפְנֵי פִּי הַחִירֹת בֵּין מִגְדֹּל וּבֵין הַיָּם לִפְנֵי בַּעַל צְפֹן נִחַחוֹ תַכְנוּ עַל־הַיָּם׃ cuya traducción es: «Habla tú á los Israelitas, *á fin de que vuelvan á acampar delante de Pi-hahiróth*, es decir, entre Migdól y entre el mar, *ó sea delante de Báal Tsefón. Allí, enfrente, pues, deberéis*

acampar, junto al mar. Como ejemplo de la jurisdicción del Rebiáj, sirva el versículo siguiente, Exodo XIV, 10: וּפַרְעֹה הִקְרִיב וַיִּשְׂאוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶת־עֵינֵיהֶם וְהִנֵּה מִצְרַיִם ׀ נֹסֵעַ אַחֲרֵיהֶם וַיִּירְאוּ מְאֹד וַיִּצְעֲקוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶל־יְהוָה׃ cuya traducción es ésta: «Tras esto, dió orden *á sus tropas* el Faraón para que se aproximaran (*á los Israelitas*). Entonces, pues, como alzaran los Israelitas sus ojos *y se encontraran con que* ciertamente *la gente de* Egipto había movido sus reales en persecución de ellos, *temieron muy mucho* y no pudieron menos de clamar en petición de auxilio *hacia el Señor.*» Ejemplo, en fin, de la soledad en que, sin séquito ninguno, aparece siempre el pausante mayor Zaquéf-gadól (—֕), podemos presentar la siguiente cláusula tomada del Exodo, cap. XIV, vers. 8: וַיְחַזֵּק יְהוָה אֶת־לֵב פַּרְעֹה מֶלֶךְ מִצְרַיִם וַיִּרְדֹּף אַחֲרֵי בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְיֹצְאִים בְּיָד רָמָה׃ cuya traducción es ésta: «Endureció, empero, el Señor el corazón de Faraón, rey de Egipto, *haciéndole persistir más y más en su resolución adversa á Israel.* Así, pues, salió en persecución de los Israelitas, *los cuales acababan de salir con mano alzada de Dios (contra el Faraón).*

456. *Servicio especial de cada uno de los acentos continuativos prosáicos:* cada uno de los continuativos presta servicio á algún pausante especial. Así, pues, 1.º, el Munáj (—֣) sirve á cualquiera pausante, sea el que quiera, excepto el Sil-lúq (:—ֽ) y el Tifjáh ó Tarjáh (—֖), advirtiendo que se repite á veces muy mucho en un mismo versículo; ocasión hay en que hasta once veces se le ve repetido, v. g. Paral. 1.º XXVIII, 1, que dice: וַיַּקְהֵל דָּוִיד אֶת־כָּל־שָׂרֵי יִשְׂרָאֵל שָׂרֵי הַשְּׁבָטִים וְשָׂרֵי הַמַּחְלְקוֹת הַמְשָׁרְתִים אֶת־הַמֶּלֶךְ וְשָׂרֵי הָאֲלָפִים וְשָׂרֵי הַמֵּאוֹת וְשָׂרֵי כָל־רְכוּשׁ־וּמִקְנֶה לַמֶּלֶךְ וּלְבָנָיו עִם־הַסָּרִיסִים וְהַגִּבּוֹרִים וּלְכָל־גִּבּוֹר חָיִל אֶל־יְרוּשָׁלָםִ׃ 2.º El Mercá pesutáh (—֥) sirve, ora al Sil-lúq y Sof-pasúq, ora al Tifjá ó Tarjá (así :—ֽ —֥) (—֖ —֥) y aun al Zarcáh (—֮ —֥) (Ex. VI, 5), y al Thebir (—֛ —֥) (Exodo XIV, 17). 3.º El Mercáh doble (—֦), ó sea el Mercákefuláh, sirve únicamente al Tifjá (—֖), mediando Dargá (—֧), así

catorce veces no más. 4.° El Mahafák ( ) sirve al Pashtáh ( ). 5.° El Mecarbél sirve al Zaquéf-katón ( ) en palabra Miljjél, así . 6.° El Jil-luí sirve al Zaquéf-katón en palabra Milrájj, así . 7.° El Dargá ( ) sirve, ora al Thebir ( ), ora al Rebiaj ( ), así . . 8.° El Kadmá ( ) sirve, ora al Pashtáh, ora al Zarcá ( ), ora al Thebir ( ), ora al Ghéresh ( ), así ; ; ; . 9.° El Tlisháh Ketannáh ( ), cuando es continuativo, sirve al Kadmáh ( ), usado como pausante mayor, á cambio del Pashtá, así . 10.° El Galgál ó Yeraj ( ) sirve al Pazér gadol ó Carné paráh ( ), así .

Art. 4.°—Acentuación poética.

457. *Clasificación de los acentos poéticos:* admiten éstos la misma clasificación que los prosáicos en pausantes y continuativos y la misma subdivisión de los pausantes en cuatro grados y cada grado en varios subgrados. Así, pues, tendremos:

Clase 1.ª—Pausantes poéticos.

Grado 1.°—Pausantes máximos.

SUBGRADO 1.°

Sil-lúq y Sofpasúk ( ).

SUBGRADO 2.°

Athnáj........................ ( ).
Olé uyoréd = Mercáhmahafaçado ( ).

Grado 2.°—Pausantes mayores.

Tifjáh ó Tarjáh.... ( ).
Dejí ó Tifjáh inicial ( ).

Grado 3.°—Pausantes menores.

SUBGRADO 1.°

Rebiaj gadól........ (═ ═) (:═ ═).
Rebiaj katón....... (═).
Shahhéleth ketannáh (═).
Shahhéleth ghedoláh (ǀ ═).
Rebiaj ghereshado... (═).

SUBGRADO 2.°

Pashtáh... (═).
Zarcáh.... (═).

Grado 4.°—Pausantes mínimos.

SUBGRADO 1.°

Pazér........ (═).

SUBGRADO 2.°

Pesik............... (═ǀ═).
Legarmé mahafacado (═ǀ═).
Legarmé kadmado... (═ǀ═).

Clase 2.ª—Continuativos.

Mercáh pesutáh............. (═).
Munáj..................... (═).
Munáj superior............. (═).
Mahafác................... (═).
Legarmé mahafacado........ (═ǀ═).
Galgál-Yéraj-Yaréaj-ben-yomó (═).
Tifjáh ó Tarjáh............. (═).
Mercá zarcado ó Tsinnorith... (═).

Mahafác zarcado ó Tsinnorith. (=).
Mercá munajado............ (=).
Munáj munajado............ (=).
Mahafak yarejado........... (=).

458. *Jurisdicción de los acentos pausantes poéticos:* Cortos, como son, los versos en la Poesía hebrea en demasía, lo es también el número de los acentos en cada uno de ellos contenido. Obsérvase generalmente que el כָּבֵר, ó sea el 2.º hemistiquio no contiene más que tres ó cuatro palabras, en la última de las cuales está el Sil-lúq y Sofpasúq, precedido inmediatamente de un Mercáh (=) y éste á su vez de un pausante, un Rebiáj-ghereshado (=), y éste de un Munáj (=), ó un Tifjá (=) y un Mercá (=). En cambio, el primer hemistiquio suele ser más largo, llevando en su última palabra un Athnáj (=) precedido de un Munáj (=) ó Mercáh (=), y luego viene un Tifjá (=) precedido de su Munáj (=). Si el hemistiquio primero es muy largo y el sentido lo tolera, viene después un Olé uyoréd (*Mercá mahafacado*) (=) precedido de un Galgál (*Yareáj-ben-yomó*) (=), y luego viene un Zarcá (=) con su Munáj (=), un Pazér (=) con su Galgál (*Yaréaj-ben-yomó*) (=), y un Kadmá (=) con su Munáj (=), ó bien un Zarcá (=) con su Mercáh (=) y un Kadmáh (=) y su Mahafác (=), ó un Rebiáj (=) con su Mercá y un Mahafác (=). A veces, en vez del Mercá mahafacado ú Olé uyoréd (=), viene un Rebiáj (=) con su Mahafác (=), un Pazér (=), un Pashtáh (=) y un Mahafác (=). Así tenemos, Salm. v, 10 כִּי אֵין בְּפִיהוּ נְכוֹנָה קִרְבָּם הַוּוֹת קֶבֶר־פָּתוּחַ גְּרוֹנָם לְשׁוֹנָם יַחֲלִיקוּן׃ cuya traducción es esta: En verdad que no hay en su boca sinceridad; su corazón (*de ellos*) (*está lleno de*) maldades; sepulcro abierto (*para tragarse al prójimo*) (*es*) la garganta (*la boca*) suya; con su lengua no hacen más que adular.

Otro ejemplo: Salm. VII, 2: יְהוָה אֱלֹהַי בְּךָ חָסִיתִי הוֹשִׁיעֵנִי מִכָּל־רֹדְפַי וְהַצִּילֵנִי׃ «¡Oh Señor, Dios mío! á Tí me acojo *en busca de refugio*, ¡Sálvame *de manos de todos los que están persiguiéndome!* ¡Ah, *libértame ciertamente!*

459. Si el verso hebreo fuera bastante largo para ello, la jurisdicción completa de cada acento pausante máximo ó mayor sería la siguiente: 1.° El Sil-lúq y el Sofpasúk (: ═) habrían de ir precedidos de un Mercá ═ ó Munáj (═ ═) y luego vendría un Tifjáh ó Tarjáh (═) con su Mercá (═) y luego un Pazér (═) con su Galgál ó Yareáj-benyomó (═) ó en lugar del Tifjá (═) se pondría un Rebiaj-ghereshado (═) frecuentemente, estando en tal caso precedido de un Munáj (═) ó un Tifjá (═) viniendo después un Rebiaj (═) con un Kadmáh (═), un Pazér (═). y un Mercáh zarcado (═) ó un Mahafác zarcado (═). 2.° El Olé uyoréd (Mercá mahafacado) (═) debería ir precedido de un Galgál (Yarcáj-benyomó) (═) y luego un Zarcá (═) con su Munáj (═) y un Pazér (═) con su Galgál (Yaréaj) (═) y un Kadmáh (═) con su Munáj (═). 3.° El Rebiaj (═) debería ir precedido de un Munáj (═) y un Pazér (═) con su Galgál ó Yaréaj (═). No podemos, empero, ofrecer verso ninguno entre los numerosos contenidos en los tres libros poéticos ó אמ״ת, con el cual podamos comprobar esta última teoría ó série de acentos que debieran servir á cada uno de los pausantes máximos ó mayores, por ser todos, absolutamente todos, inmensamente más breves que lo que para ello se exigiría, por lo cual damos preferencia á la série expuesta en el anterior párrafo.

NOTA. Aunque lo ordinario es que el Athnáj cierre siempre el primer hemistiquio en Poesía, como en Prosa, hay casos, si bien raros, en que le reemplaza el Olé uyored, (Mercáh mahafacado) (═) que aquí tiene grandísima importancia: así Salm. xc. 1. dice: תְּפִלָּה לְמֹשֶׁה אִישׁ־הָאֱלֹהִים אֲדֹנָי מָעוֹן

«Plegaria de Moisés, varón de Dios :אַתָּה הָיִיתָ לָּנוּ בְּדֹר וָדֹר *Profeta*, ¡Oh Señor! Asilo de refugio *vienes* Tú *siendo* para nosotros ¡de generación en generación!» Más aún: á veces no sólo brilla el Athnáj por su ausencia en el verso hebreo, sino que tampoco se vé el Olé uyoréd (Mercáh mahafacado), reemplazando á este acento, ora un Tifjá, ora un Rebiáj, ora un Rebiáj-ghereshado: así tenemos Salm. CXLIV, 3: יְהוָה מָה־אָדָם וַתֵּדָעֵהוּ בֶּן־אֱנוֹשׁ וַתְּחַשְּׁבֵהוּ: «¡Oh Señor! ¡qué *vale* el hombre *en sí* para que Tú fijes en él tu atención! ¡qué *vale un simple* hijo de un hombre para que pienses Tú *en él*, ni por un instante. Salm. XCII, 9: וְאַתָּה מָרוֹם לְעֹלָם יְהוָה: ¡Ah ciertamente Tú *eres excelso*, sempiternamente *eres y serás* el *gran Señor*, Salm. XLVIII, 1: שִׁיר מִזְמוֹר לִבְנֵי־קֹרַח: canto Mizmor de los hijos de Koré.»

460. Como resúmen, en fin, de la doctrina toda expuesta al desarrollar la teoría de los acentos tónicos hebreos, así prosáicos como poéticos, recomendamos á nuestros alumnos el cuadro sinóptico que subsigue en las dos siguientes páginas, cuyo exámen detenido les ha de bastar para adquirir un sólido conocimiento, ora de los nombres y figura de cada una de dichas mociones, ora del oficio y papel que respectivamente desempeñan, por más que una abundante práctica en el análisis estigmatológico del Sagrado Texto habrá de ser el único y más seguro procedimiento para solventar todas las dificultades inherentes á tan complicado estudio, ya que sin eso no se obtendrá sino una somera y nada estable idea, que de nada habría de servir, como no fuera para fatigar en balde la memoria, dispuesta siempre á perderla, cuantas veces se la encomendara.

Cuadro sinóptico general de

Acentos tónicos prosáicos.

	GRADO 1.° Pausantes máximos.	GRADO 2.° Pausantes mayores.	GRADO 3.° Pausantes menores.	GRADO 4.° Pausantes mínimos.	Continuativos.
Sub.° 1.°	Sof-pasúk ( ) Sil-lúk ( )	Sególta ( ) Zaquéf-catón ( ) Zaquéf-gadól ( )	Rebíaj ( ) Schalshéleth ( )	Pazér ( ) Carné-Phará ( )	Munáj ( ) Mecarbel ( ) Jiluí ( ) Mercá peshutáh ( ) Mahafác ( ) Tifjá no inicial ( ) Cádma ( ) Páschta ( ) Tlischá qtanná ( ) Yaréaj-ben-yomó Yeraj ó Gargal ( ) Dargá ( ) Mercá Kefulá ( ) Tifjá inicial ó deji ( )
Subg.° 2.°	Athnáj ( )	Tifjá no inicial ( )	Páschta ( ) Zárca ( ) Yetíb ( ) Tebír ( )	Tlischágdolá ( )	
Subg.° 3.°				Ghéresch ( ) Greschâim ( )	
Subg.° 4.°				Pesik ( )	

Acentos prepositivos.	Acentos pospositivos.
Tifjá inicial ( ), Ghéresch ( ), Yetíb ( ), Tlischá gdolá ( ), v. g.: אַבְרָהָם	Zárca ( ), Tlischá qtanná ( ) Pástha ( ), Sególta ( ), v. g.: הַכֹּהֵן.

Jurisdicción del Silúk y del Athnáj.	Jurisdicción del Sególta.	Jurisdicción del Zaquéf qatón.	Jurisdicción del Rebíaj.	Servicio de cada continuativo.
Mérca ( ), Tifjá ( ), y Merca ( ) Tebír ( ) y Dárga ( ), Páschta ( ) y Cádma ( ) [ó Ghéresch ( ) y Cadmá ( ) ó Greschâim ( )] Tlischágdolá ( ) y Páschta ( ) ó Tlischá qtanná ( ) Munáj ( ), Pazér ( ) y Munáj ( ).	Munáj ( ) Zárca ( ) y Munáj ( ) Ghéresch ( ) y Páschta ( ) ó Greschâim ( ) Tlischá gdolá ( ) y Páschta ( ) ó Tlischá qtanná ( ) y Munáj ( ), Pazér ( ) y Munáj ( ).	Mahafác ( ) Páschta ( ) y Mahafác ( ) Ghéresch ( ) y Páschta ( ) ó Greschâim ( ) Telischá gdolá ( ) y Páschta ( ) ó Tlischá qtanná ( ) y Munáj ( ), Pazér ( ) y Munaj ( ).	Ghéresch ( ) y admá ( ) y Greschâim ( ) Tlischá gdolá ( ) y Páschta ( ), ó Tlischá qtanná ( ) y Munáj ( ), Pazér ( ) y Munáj ( ) **Jurisdicción del Zaquéf gadól.** No la tiene especial.	El *Munáj* sirve á cualquiera. El *Mérca pesutáh* al Silúk, Athnáj y Zárca. El *Mérca Kefulá* al Tifjá mediando Dárga. El *Dárga* al Tebír y Rebíaj. El *Tlischá qtanná* al Cádma. El *Mahafác* al Pa-thá. El *Yaréaj-ben-yomó* al Carné-Phará. El *Cádma* al Zárca, al Ghéresch ó al Tebír.

Acentos tónicos poéticos ó peculiares de Job, Salmos y Provérbios.

	GRADO 1.º Pausantes máximos.	GRADO 2.º Pausantes mayores.	GRADO 3.º Pausantes menores.	GRADO 4.º Pausantes mínimos.	Continuativos.
1.er Sub.º	Sof pasúk ( ) Sil-lúk ( )	Tifjá ( )	Rebíaj ( ) Schálschéleth ( )	Pazér ( )	Munáj ( ) Mérca ( ) Mahafác ( ) Dárga ( ) Cádma ( ) Yareáj-benyo-mó ( ) Mérca-zarcado ó Tsinnorith ( ) Mahafác-zarcado ó Tsinnorith ( ) Mercá-munaja- ( ) Munáj-munaja-do ( )
2.º Sub.º	Athnáj ( ) Mérca-mahafa-cado ó Olé uyo-ré ( )		Páschta ( ) Zárca ( ) Tifjá inicial ó Deji ( ) Rebíaj grescha-do ( )	Pesík ( )	

Jurisdicción del Silúk.	Jurisdicción del Atnáj.	Jurisdicción del Mercá-mahaf.	Jurisdicción del Rebíaj.	Acentuación más frecuente.
Mérca ( ) ó Munáj ( ), Tifjá ( ), Mérca ( ), Pazér ( ), Yaréaj-ben-yomó ( ), ó bien Mérca ( ) ó Munáj ( ) Rebíaj-greschado ( ), Munáj ( ) ó Dárga ( ), Pazér ( ), Yaréaj-ben-yomó ( ).	Munáj ( ), Tifjá ( ) Pazér ( ), Mérca-zarcado ( ) ó Mahafác-zarcado ( ).	Yaréaj-ben-yomó ( ), Zárca ( ), Munaj ( ), Pazér ( ), Yaréaj-ben-yomó ( ), Cádma ( ), Munáj-Munajado ( ).	Munáj ( ) ó Dárga ( ), Pazér ( ). Yaréaj-ben-yomó ( ) También es frecuente ver un Athnáj, ( ) un Mérca, ( ) un Tifjá, ( ) un Rebíaj ( ), un Mahafác ( ), un Pazér ( ), un Páschta ( ) y un Mahafác ( ) ó un Mérca, Tifjá, Rebíaj, Mérca y Mahafác.	Silúk ( ), Mérca ( ), Rebíaj-greschado ( ) Athnáj ( ), Mérca ( ) ó Munáj ( ), Tifjá ( ) Mérca ( ), Mérca-mahafacado ( ), Yaréaj-benyomó ( ), Zárca ( ), Munáj ( ), Pazér ( ), Munáj ( ), Cádma ( ). Munáj ( ), ó Mérca, Tifjá, Mérca, Mérca-mahafacado, Zárca, Mérca, Cádma y Mahafác.

CAPÍTULO XXII.

Sintáxis hebrea en lo más general y su clasificación.

Art. 22.—Proposición hebrea.

División de la Sintáxis hebrea.

461. Sabido es que el juicio, lógicamente considerado, no es más que la comparación entre dos términos, y que su expresión ó exteriorización se llama *proposición*, y en Gramática general, *oración*. No se ignora tampoco que en todo juicio, proposición ú oración hay tres elementos: á saber: 1.° El *sujeto*, que es aquello de lo cual se afirma ó niega algo: 2.° La *cópula*, el *es*, que enlaza el término 1.° y el 3.° é indica el acto del juicio: 3.° El *atributo*, que es aquello que se afirma ó niega respecto del sujeto; así, si decimos *Dios es bueno*, *Dios* es el sujeto, *es* la cópula y *bueno* el atributo. Generalmente bastan dos palabras, por ir embebida la cópula, ó sea el *es*, en el atributo, representado por un verbo adjetivo; es decir, cualquiera, menos el verbo substantivo *es*, *era*, *fué;* v. g.; *Pedro escribe*, equivalente á *Pedro es escribiendo.* Con frecuencia el atributo, no sólo incluye la cópula, sino un segundo atributo, indicando el término de la acción de que se trata; v. g.: *Pedro escribe cartas*, equivalente á *Pedro es escribiendo cartas.* El sujeto puede presentarse simbolizado, ora por un nombre, que es lo común, ora por una partícula separada pronominal, ora por un verbo, ora por una proposición entera; v. g.: *Pedro escribe*, *ese escribe*, *yo escribo*, *el cual escribe*, *el escribir mucho cansa: el amar á Dios honra al hombre.* El atributo es unas veces un *nombre*, por lo común adjetivo, y otras es un *verbo adjetivo*, pudiendo llamarse la oración *nominal* en el caso 1.° y *verbal* en el 2.°: v. g.: שְׁלֹמֹה חָכָם, Salomón (fué)

un sabio: רָפָאֵל מַלְאָךְ, Rafael (es) un ángel: וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים, y después dijo Dios. Es de advertir: 1.º, que en la oración nominal se elide la cópula ó sea el verbo הָיָה, ser, en Hebreo, como de los dos primeros ejemplos se deduce: 2.º, que en la oración verbal se sobreentienden aquí las partículas separadas pronominales personales, embebidas como están en la aformativa temporal correspondiente, si se trata del pretérito, ó en las letras hethinales y la respectiva aformativa temporal, si acaso, en lo referente al futuro; así se dice: כָּתַבְתָּ, escribiste (tú mismo): יִרְדֹּף, perseguirá (él). Modificánse á veces, ora el sujeto, ora el atributo, mediante complementos, ya directos, ya indirectos, ya circunstanciales ó adverbiales; así decimos: Gen. IV. 8. וַיֹּאמֶר קַיִן אֶל־ הֶבֶל אָחִיו וַיְהִי בִּהְיוֹתָם בַּשָּׂדֶה וַיָּקָם קַיִן אֶל־ הֶבֶל אָחִיו וַיַּהַרְגֵהוּ׃ Tras esto habló Caín con Abél, su hermano, y aconteció que, estando ellos en el campo, se levantó Caín contra Abel, su hermano, y le mató. La 1.ª oración: *Tras esto habló Caín con Abel* tiene un complemento indirecto, que es *con Abel:* después 2.ª oración: *hermano de él,* equivalente á *el cual era hermano suyo;* después 3.ª oración, *y sucedió* (ello fué que): después 4.ª ,*estando ellos en el campo,* que en rigor es un complemento circunstancial, ó uno equivalente á la oración, *cuando estaban ellos en el campo:* después 5.ª, *levantóse Caín*, con el complemento indirecto, *con Abel:* después 6.ª, *hermano suyo,* ya analizada: y 7.ª *matóle.* —También puede llamarse *claúsula,* por cuanto cierra el *perimetro,* digámoslo así, de la proposición, expresando el juicio completo, lo que venimos denominando proposición, y puede contener, ora varios miembros, cuando hay varias proposiciones enlazadas entre sí á un mismo nivel, sin dependencia, y subordinación, verbi gratiâ, *Antonio, Juan, Pedro* y *Diego son cobardes,* equivalentes á cuatro proposiciones á saber: *Antonio es cobarde, Juan es cobarde, Pedro es cobarde,* y *Diego es cobarde,* ora incisos ó sea proposiciones incidentales, subordinadas á la principal v. g.: Gen. XXIV. 14. וְהָיָה הַנַּעֲרָה אֲשֶׁר אֹמַר אֵלֶיהָ

הַטִּי־נָא כַדֵּךְ וְאֶשְׁתֶּה וְאָמְרָה שְׁתֵה וְגַם־גְּמַלֶּיךָ אַשְׁקֶה אֹתָהּ הֹכַחְתָּ לְעַבְדְּךָ לְיִצְחָק וּבָהּ אֵדַע כִּי־עָשִׂיתָ חֶסֶד עִם־אֲדֹנִי׃ ¡Ojalá, pues, suceda que la muchacha misma que, diciéndola yo *Inclina, pues, tu cántaro* á fin de que yo pueda beber (*de su agua*), conteste: *Bebe en hora buena y además voy á abrevar tus camellos, esa precisamente sea la misma*) á la cual tú hayas convencido para que quiera ser *mujer de* Isaác y con eso comprenderé que has dispensado merced á mi amo. En esta larga cláusula, pues, la cláusula contiene dos solas oraciones principales, á saber: 1.ª, *Ojalá á la muchacha aquella la hayas predispuesto á favor de tu siervo*, con varios incisos, á saber: 1.º, *La muchacha á quien yo diga:* 2.º, *Inclina, ciertamente, tu cántaro:* 3.º, *Y beberé*, 4.º, *Y conteste ella:* 5.º, *Bebe tú:* 6.º, *Y además abrevaré tus camellos;* después viene la segunda oración principal *y mediante eso comprenderé:* y un inciso *que has obrado benignamente con mi amo;* todas cuyas circunstancias están perfectamente expresadas mediante los acentos Rebiáj, Pashtá, Zaquef-catón, Zaquéf-catón repetido y Athnáj en la primera sección del versículo ó sea el דֶּלֶת, y el Zaquef-catón, Zaquef-catón (repet.º) y Sil-lúq en el כֶּבֶר, ó segunda sección, todos ellos pausantes de más ó menos importancia, subordinados todos al Sil-lúq, y los de la primera sección en especial de un modo directo dependientes del Athnáj, en cuyo acento terminan todos los incisos del primer miembro, para dar vado al completo desarrollo de aquella proposición, de la cual el complemento directo «*á la muchacha aquella*» era lo enunciado hasta entonces.

462. Tres son los procedimientos de que para enlazar las palabras hebreas y expresar el juicio, mediante cláusulas, simples ó complejas, se vale la lengua santa, á saber: el *régimen*, el cual indica verdadera dependencia y subordinación de una á otra palabra; la *concordancia*, la cual significa conformidad de accidentes gramaticales entre palabras cuyas ideas *consuenan* y están muy acordes entre sí, y la *aposición*, mediante la que dos ó más palabras, sin otro lazo que el de los acentos que entre sí se corresponden, están yuxtapuestas

sin régimen ni concordancia, siendo las más de las veces oraciones elípticas, debiendo además tratarse acerca de la especial *construcción* de las cláusulas hebreas. *Sintáxis general* llamaremos, pues, á la parte de la Sintáxis hebrea en que, sin descender á exigencias sintáxicas geniales de esta lengua ni de parte del verbo,ni del nombre, ni de la partícula, se exponga la teoría de cada uno de esos procedimientos sintáxicos. *Sintáxis particular*, por el contrario, será para nosotros aquella parte de la Sintáxis hebrea en que, recorriendo gradual y sucesivamente, ora el verbo, ora el nombre, ora la partícula, se habrán de ir estudiando las especiales y peculiares exigencias sintáxicas de cada una de esas tres clases de palabras, tratado al cual el gran maestro Dr. García Blanco denominaba «Tratado de traducción».

Art. 2.°—Sintáxis general hebrea: régimen.

463. Hay que estudiar en la sintáxis general el régimen, la concordancia, la aposición y la construcción de la frase hebrea.—*Régimen:* Recuérdese, ante todo, que tenemos definido el régimen hebreo *la unión ó tendencia á unirse de dos ó más palabras, cuyas ideas han formado, ó están para formar, una sola en la mente del que habla.* Significa tanto como dependencia de una palabra respeto de otra que la precede, y á la cual, por tanto, está subordinada, por más que la modificada en Hebreo en sus accidentes gramaticales inherentes al régimen no es ésta, sino la que la antecede y que por ella está regida; en este concepto, pues, más bien deberíamos decir que el régimen denota *jurisdicción* é imperio de una palabra sobre la que inmediatamente la subsigue ó, lo que es lo mismo, da á conocer que la palabra aquella que reune los caracteres respectivos es *regente* ó se encuentra en estado constructo.

464. Los oficios que están asignados en esta lengua al ré-

gímen, así *intimo* como *menos íntimo*, de cuyas dos clases de régimen, como de la formación del constructo, hablámos extensamente al tratar del régimen como accidente gramatical del nombre en la Morfología, son los siguientes: 1.º, y más común, el de indicar la posesión ó pertenencia, v. g. גַּן הַמֶּלֶךְ el huerto del Rey: עַבְדֵי פַרְעֹה, los siervos del Faraón: 2.º, el de denotar una cualidad, el fin á que una cosa está destinada, la materia de que está hecha una cosa ó el precio que ha costado una cosa, oficio llamado de *modalidad* por algunos gramáticos, v. g. אֵשֶׁת חַיִל, mujer ejemplar (modelo de casadas); כַּד הַמַּיִם, el cántaro del agua; כְּלֵי נְחֹשֶׁת, vasijas de bronce: אֲדֹנִי שְׁמָעֵנִי אֶרֶץ אַרְבַּע מֵאֹת שֶׁקֶל־כֶּסֶף בֵּינִי וּבֵינְךָ מַה־הִוא וְאֶת־מֵתְךָ קְבֹר׃ ¡Oh, Señor mío, escúchame! La tierra esa es (tierra de valor) de cuatrocientos siclos de plata! ni para mí ni para tí qué (vale) eso? Y así podrás dar desde luego (ahí) sepultura á tu cadáver (con sólo darme esa cantidad)! Gen. XXIII, 15: 3.º, el de marcar una medida ó parte de una cosa, v. g., וּשְׁלֹשָׁה עֶשְׂרֹנִים סֹלֶת מִנְחָה y tres décimas partes de harina de la más fina de (la que se emplea para) ofrenda (voluntaria al Señor), Levit. XIV, 10. Puede, por lo demás, el régimen presentarse afectando, ora al sujeto de la proposición, v. g. Gen. XXIV, 13 :וּבְנוֹת אַנְשֵׁי הָעִיר יֹצְאֹת לִשְׁאֹב מָיִם y precisamente las muchachas de la gente de aquella ciudad estaban saliendo con objeto de sacar agua (de aquel pozo), ora al complemento ó atributo, v. g., Gen. XXIV, 16, טֹבַת מַרְאֶה מְאֹד, y (por cierto que la muchacha aquella) *era* de hermosísimo aspecto, y aun á veces sirve para indicar el nombre de una cosa, la cual precede á éste en régimen, como en Castellano cuando decimos «el río Ebro» en vez *del río del Ebro*, *las aguas del Ebro*, v. g., נְהַר הַיַּרְדֵּן, el río Jordán, y hasta para indicar una cualidad, anteponiendo el nombre de ésta al del susbtantivo, como en Castellano decimos «el tonto de aquel hombre», diciendo así: כְּסִיל הָאִישׁ, el necio del hombre. Es de advertir que hay ocasiones en que el régimen hebreo con afijas no equivale á un pronombre posesivo referente al nom-

bre regente, como en genitivo, es decir, de mí, de tí, etc., en suma, sino á un pronombre personal como en acusativo, precedido de una preposición *contra*, v. g., חֲמָסִי, la violencia contra mí inferida, צַעֲקָתָם, el clamoreo alzado contra ellos. También es de observar que hay casos en que no puede hacerse uso del régimen, reemplazándose por el absoluto, seguido de una prefija לְ, y aun de la frase אֲשֶׁר הָיָה לְ ó אֲשֶׁר לְ, elidiendo el verbo הָיָה, lo cual sucede, 1.°, cuando el regido es un nombre que lleva su correspondiente afija ó está determinado mediante otro nombre regido (por ej), á la vez que él depende de otro ú otros en constructo, v. g., הַצֹּאן אֲשֶׁר לְאָבִיהָ, el ganado lanar de su padre (el ganado lanar que era de su padre); חֶלְקַת הַשָּׂדֶה לְבֹעַז, un trozo de un campo de Bóaz (Ruth. II, 3); יְמֵי שְׁנֵי חַיַּי לְעַבְדְּךָ, los días de los años de la vida de éste tu siervo; 2.°, cuando se trata de expresar el autor de una obra, ó el amo, el amigo, el enemigo de alguien, v. g., מִזְמוֹר לְדָוִד, cántico laudatorio de David; תְּפִלָּה לְמֹשֶׁה, plegaria de Moisés; עֶבֶד לַאדֹנִי, siervo de mi mismo amo; רֵעֶה לְיוֹסֵף, amigo de José; אוֹיֵב לְיִשְׂרָאֵל, enemigo de Israel; 3.°, cuando el regente debe quedar indeterminado, v. g., בֵּן לְיַעֲקֹב, un hijo de Jacob; 4.°, cuando se trata de una enumeración de días, v. g., בְּאַרְבָּעָה עָשָׂר לַחֹדֶשׁ, en el día catorce de aquel mes. Y por cierto que á veces se encuentra el régimen usado ante un nombre con prefija, sobreentendiéndose otro regido directamente por aquel, v. g., שִׂמְחַת בַּקָּצִיר, la alegría (propia de las gentes; הָאֲנָשִׁים) en la siega; por el contrario, vése á veces el estado absoluto, cuando parece que habría de sentar mejor el constructo, v. g., יָמִים מִסְפָּר, días breves (en corto número; días de corto número) en vez de יְמֵי מִסְפָּר. Hay que advertir también que la estrecha unión establecida entre el regente (en régimen menos íntimo) y el regido no tolera que, cuando son dos ó más los regentes unidos mediante prefija וְ, vayan todos delante del regido, sino uno solo, poniéndose los restantes tras éste con una afija, así como si hay un adjetivo que califique al substantivo regente, va detrás del regido, v. g.,

וְאַחֵי יוֹסֵף וַאֲחֹתוֹ, y los hermanos y la hermana de José: הַר קָדְשְׁךָ el monte santo tuyo, tu monte santo; sin embargo, si hay una negación que afecte al regido, debe interponerse entre el regente y el regido, v. g.: טוֹבַת וְלֹא מִמַּרְאֶה, muchacha buena, pero no por su figura (hermosa *de corazón* no de rostro).

465. Varios son los casos en que el régimen hebreo puede encontrarse usado, á saber: 1.º, régimen íntimo entre dos nombres, ya propios, que es lo más común, ya apelativos, formando una sola palabra v. g.: צַלְמָוֶת, sombra espesísima (צֵל, sombra: מָוֶת, muerte) מַלְכִּי־צֶדֶק, Malkitsedéq (צֶדֶק, justicia: מֶלֶךְ, rey) ó están unidas mediante Makkáf, v. g.: קֹדֶשׁ־קָדָשִׁים, el santísimo, el lugar más recóndito y sagrado, sólo al Sumo Sacerdote abierto en ciertas circunstancias, en el Templo, donde se guardaba el Arca de la Alianza; 2.º, régimen íntimo entre dos verbos de dos radicales iguales, refundidos en uno solo, un trilítero v. g.: רֻטֲפַשׁ, repararse las fuerzas, recobrar las carnes, (de רָטַב, estar verde y jugosa una planta, y טָפַשׁ, estar gordo) en Árabe طُرْفِشَ recobrar las fuerzas perdidas; 3.º, régimen íntimo de un verbo, nombre ó partícula con una afija para expresar la idea del pronombre personal como complemento directo en el primer caso, y la del posesivo en los otros dos, v. g.: אֲהֵבַנִי, él me ama, דַּרְכִּי, el camino mío, עָלַי, sobre mí; 4.º, régimen íntimo mediante Makkáf entre un verbo y un nombre, entre los cuales además existe el vínculo de la concordancia, v. g.: וַיְהִי־הֶבֶל רֹעֵה צֹאן, y en verdad que era Abel pastor de ovejas; 5.º, régimen íntimo mediante Makkáf entre un verbo y una partícula para enlazar una proposición final con la principal de que depende ó expresar, con la conjunción כִּי־, el enlace de oraciones, equivalente á una de gerundio, v. g.: וַיְהִי כִּי־הֵחֵל הָאָדָם לָרֹב y en verdad que aconteció *que comenzó* la hu- עַל־פְּנֵי הָאֲדָמָה manidad (*habiendo comenzado la humanidad*) á propagarse mucho sobre las faces de la tierra (Gen. VI, 1); 6.º, régimen íntimo mediante Makkáf entre un nombre y una partícula, ó,

á veces, menos intimo; v. g.: עַל־פְּנֵי תְהוֹם, encima de las faces de aquella inmensa masa de aguas informes: תַּחַת־עֵץ הַגָּן, debajo de un arbol del huerto; 7.º, régimen íntimo mediante Makkáf entre dos partículas, v. g.: (Gén. II, 24) עַל־כֵּן יַעֲזָב־אִישׁ אֶת־אָבִיו וְאֶת־אִמּוֹ por eso mismo, pues, habrá de dejar el hombre *cada cual* á su padre y á su madre; 8.º, régimen menos íntimo entre dos nombres para indicar, como ya llevamos dicho, la posesión, la cualidad, la materia, el fin, etc.; verbi gratiâ: שָׂרַי אֵשֶׁת אַבְרָהָם, Saray, mujer de Abrahám: גִּבּוֹר חַיִל. hombre respetable, de gran posición social, etc.: עֲצֵי גֹפֶר, madera de ciprés: צַפַּחַת יִצְהָר, aceitera (vasija para aceite).

Art. 3.º—Concordancia hebrea.

466. *Concordancia hebrea:* es la concordancia hebrea la conformidad que, en punto á ciertos accidentes gramaticales, se observa entre determinadas palabras cuyas ideas consuenan también entre sí y están enlazadas con la mayor intimidad posible, como son las de la substancia y el accidente, el sujeto de la acción y el verbo y el relativo y su antecedente. La concordancia hebrea se distingue de la de las lenguas indoeuropeas en que no está circunscripta á la mera conformidad de los accidentes gramaticales del género y del número, ya que no del caso (que aquí, donde no hay declinación propia, no cabe) entre el substantivo y el adjetivo, ó entre el relativo y el antecedente, ó del género, número y persona entre el nombre substantivo, sujeto de la acción, y el verbo que la expresa, sino que se extiende muy especialmente á la acentuación, debiendo estar muy conexionados entre sí los acentos de las palabras á que se refiere la concordancia, de manera tal que el uno, el primero que se presenta (á comenzar por el principio del versículo) tiene que ser conjuntivo ó pausante de categoría inferior á la de otro que viene después, y el de la que subsigue y con ella concuerda ha de ser

pausante de más categoría que el que le preceda, al cual aquél le está subordinado, aunque si esta segunda palabra ejerce á su vez jurisdicción sobre otra de que va subseguida, mediante régimen, el acento pausante no le lleva ella, sino la del regido por ella. Así, v. g.: Gen. II, 4: אֵלֶּה תוֹלְדוֹת הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ בְּהִבָּרְאָם «estos *son* los orígenes de los cielos y de la tierra al ser ellos creados», es ejemplo de concordancia entre un substantivo, תוֹלְדוֹת, y una partícula separada demostrativa, *estas*, אֵלֶּה, que hace veces de adjetivo, siendo ambos nombres de un mismo género y número, femeninos plurales, y llevando ambos acentos continuativos, un Munáj y un Darga, ambos subordinados á los pausantes Tebir y Tifjá, así como estos dos dependen á su vez de un Athnáj. Asimismo Gen. II, 7, וַיִּיצֶר יְהוָה אֱלֹהִים אֶת־הָאָדָם עָפָר מִן־הָאֲדָמָה «y además formó el Señor Dios al Hombre con polvo de la tierra», ostenta otra concordancia entre el verbo וַיִּיצֶר y el sujeto de la acción יְהוָה אֱלֹהִים, siendo unos mismos el género, el número y la persona en que dicho verbo y dicho sujeto se encuentran, aquí donde, por haber género para el verbo, no sólo concuerdan en número y en persona el sujeto y el verbo, sino también en género, y lleva en el verbo un acento continuativo, á saber: un Telishá-ketannáh (═), así como en los dos nombres que forman su sujeto, יְהוָה אֱלֹהִים, lleva acentos pausantes á los que aquél está subordinado, á saber: un Cadmá y un Ghéresh. Es también de advertir que aquí donde la partícula separada pronominal relativa אֲשֶׁר es completamente invariable en sus puntos, no concierta en género ni en número con su antecedente, aunque sí en punto á los acentos, si bien las prefijas y las afijas que debiera á veces llevar y las que (sobre todo, las afijas) pudieran concertar con él, van detrás, v. g.: אִישׁ אֲשֶׁר־הָרַג מֹשֶׁה עִבְרִי «el hombre á quien mató Moisés (*que Moisés mató á él*) (*era*) Egipcio». Es en rigor, la unión é intimidad expresada en las ideas mediante la concordancia, la más estrecha que cabe, ya que la substancia y el accidente, el sujeto y el verbo y el relativo y su antece-

dente están unidos entre sí, en la mente y en la realidad, del modo más estrecho posible y en un mismo nivel, mientras que en el régimen, aun en el íntimo, son ideas que pueden separarse unas de otras, como el poseedor y la cosa poseída, la materia y la cosa de ella hecha, el fin y aquello de que depende, y en la aposición hay generalmente una oración elíptica con términos entre sí separados en el mundo real, como el accidente no está nunca, sino mediante abstracción nuestra, divorciado de la substancia. De advertir es, en fin, que la concordancia hebrea se asocia á veces al régimen, como lo hemos visto en la cláusula citada anteriormente אֵלֶּה תּוֹלְדוֹת הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra.

467. Puede presentarse la concordancia hebrea en todos los casos mentados respecto del régimen, excepto los dos primeros, es decir, los de fusión de dos palabras en una sola, á saber: 1.º, entre dos nombres, el uno substantivo y el otro adjetivo, v. g.: Gen. VI, 9, נֹחַ אִישׁ צַדִּיק, «Noé (*era*) *varón justo;* 2.º, entre un nombre y un verbo (sujeto aquél de éste), verbi gratiâ: Gen. VI, 1, donde dice: וַיְהִי כִּי־הֵחֵל הָאָדָם לָרֹב עַל־פְּנֵי הָאֲדָמָה «y ciertamente aconteció que *comenzó el Hombre* á propagarse sobre las faces de la tierra»; 3.º, entre una partícula (personal demostrativa) y otra (personal), v. g.: זֶה אַתָּה, tú mismo; 4.º, entre una partícula (demostrativa, pronominal) y un verbo, que la tiene como sujeto, v. g.: זֶה יָבוֹא, ese podrá entrar; 5.º, entre una partícula (pronominal demostrativa) y un nombre substantivo, v. g.: אֵלֶּה הַבָּנוֹת, estas *son* las hijas.

468. Mucho más frecuentes, empero, que los casos en que la concordancia hebrea se nos muestra, lo son los en que campea una notable discordancia, siquiera tenga su clara y satisfactoria aplicación. Así, pues: 1.º, deja de haber concordancia, cuando una partícula separada adverbial está á la cabeza de la claúsula, viniendo luego el verbo y tras este su sujeto: עוֹד לֹא־בָא הַנָּשִׁים, todavía no han venido (*no ha venido*) *las mujeres*, frase equivalente á esta otra: עוֹד לֹא־בָא לַנָּשִׁים,

reiteración y continuación de morada aquí ahora no ha sobrevenido (*aun*) *para las mujeres;* 2.°, cuando puede suplirse el nombre אִישׁ, como pronombre indefinido, *cualquiera*, ante un participio, sujeto de un verbo, en cuyo caso éste va en singular, aunque aquél esté en plural, v. g.: מְבָרְכֶיךָ בָּרוּךְ, (אִישׁ), *cada uno de* los que á tí te bendigan bendecido será *por mí;* 3.°, cuando el sujeto ó el substantivo es un nombre colectivo, suele, aunque él vaya en singular, presentarse su verbo ó su adjetivo en plural, concertando éste con el *fondo* de aquél, que contiene millares, acaso, de individuos y no con la *forma*, y, lo que es más, aunque concuerden ambos en número, yendo el verbo en singular, no concuerdan en genero, estando éste en fem. y aquél en masc., al parecer, (por más que en rigor, concuerdan, á veces, porque el nombre colectivo, como tal, debe ser femenino) con tal que se trate de colectivo referente á animal irracional ó á cosa inanimada: así se dice וְעַם הָאָרֶץ בֹּכִים y las gentes (*la gente*) de aquella tierra estaban llorando וַיִּרְאוּ אִישׁ-יִשְׂרָאֵל, y así que *vieron* (*aquello*) las gentes (*la gente*) de Israel: הַבָּקָר הָיוּ חֹרְשׁוֹת, Job I, 14, los bueyes (la *vacada*) *estaban* arando: ejemplo de colectivo sin terminación femenina (aunque femenino por significado de colectivo) y verbo en singular femenino nos ofrece este pasaje: Ex. XVI, 13, וַיְהִי בָעֶרֶב וַתַּעַל הַשְּׂלָו וַתְּכַס אֶת-הַמַּחֲנֶה וּבַבֹּקֶר הָיְתָה שִׁכְבַת הַטַּל סָבִיב לַמַּחֲנֶה: «y por cierto que sucedió que aquella tarde, al anochecer, surgió por los aires una bandada *copiosisima* de codornices, tanto que llegó á cubrir *y ocultar* el campamento y además á la mañana siguiente hubo lluvia de rocío en torno del mismo campamento», y también este otro pasaje, Ex. VIII, 2: וַיֵּט אַהֲרֹן אֶת-יָדוֹ עַל מֵימֵי מִצְרָיִם וַתַּעַל הַצְּפַרְדֵּעַ וַתְּכַס אֶת-אֶרֶץ מִצְרָיִם: «Y con efecto, extendió Aarón su mano sobre las aguas *del Nilo y acequias* (*de la tierra*) de Egipto, y al momento surgió *por el suelo una* (*innumerable*) bandada de ranas, tanto que cubrió la tierra *toda* de Egipto; 4.° hay también discordancia entre el sujeto y el verbo, yendo, por el contrario, éste en singular y aquél en plural, en dos casos, á saber:

a) cuando el sujeto es un nombre de los llamados plurales de majestad, por cuanto que, aunque plurales, se refieren á un sér que es único, Dios: así se dice, Gén. I, 3, 6, 9, 14, 20, 24, 26, «Tras esto dijo Dios el (*adorabilísimo*)» וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים: lo mismo acontece cuando el nombre plural se refiere, por vía de sumo respeto, á un hombre, v. g.: (Exodo XXI, 29) וְאִם שׁוֹר נַגָּח הוּא מִתְּמֹל שִׁלְשֹׁם וְהוּעַד בִּבְעָלָיו וְלֹא יִשְׁמְרֶנּוּ וְהֵמִית אִישׁ אוֹ אִשָּׁה הַשּׁוֹר יִסָּקֵל וְגַם-בְּעָלָיו יוּמָת: «Si, pues, un buey fuere acometedor desde tiempo atrás (desde *ayer* y *anteayer*) y se probáre contra su *dueño* (*sus amos*, *su Amo*) que no le tenía guardado para evitar que hiciera daño á nadie, y (ese mismo buey) mata á algún hombre ó á alguna mujer, en tal caso al buey aquél deberá matársele á pedradas y además su dueño (su *Amo*) habrá de ser condenado á muerte.» Tambien cuando el nombre de alta dignidad lleva terminación femenina, su verbo va en masculino, aunque ambos concuerden en número: v. g., Eccles. XII. 8. dice הֲבֵל הֲבָלִים אָמַר הַקּוֹהֶלֶת הַכֹּל הָבֶל: =«¡Ah! Puro soplo, no más, ciertamente, dice Salomón (el orador), todo (en el mundo) es un mero y simple soplo!!!» *b*) cuando el sujeto plural se refiere á animales irracionales ó á cosas inanimadas, es muy común ver su verbo en singular femenino, v. g., גַּם-בַּהֲמוֹת שָׂדֶה תַּעֲרֹג אֵלֶיךָ כִּי יָבְשׁוּ אֲפִיקֵי מַיִם וְאֵשׁ אָכְלָה נְאוֹת הַמִּדְבָּר: «hasta las bestias del campo elevan su voz (*eleva* su voz, rebuznando, relinchando, balando, bramando, etc.,) hácia Tí, cuando se han secado los riachuelos del agua y el fuego ha consumido los prados (pastos) del entonces yermo terreno! וַחֲבָלִים אֲחָזַתָּה כַּיּוֹלֵדָה «ah! *Dolores* de parto (por intensidad) han de apoderarse (*ha* de apoderarse) de ella (de Damasco), cual (si se tratara de) una parturienta!!!» 5.°, cuando el atributo, ora verbo, ora adjetivo, ora substantivo, va delante del sujeto, no hay concordancia ninguna: así, *a*) con verbo, בָּא עָלֶיךָ רָעָה vendrá (*masculino*) contra tí (te sobrevendrá) (pronto) una desgracia!=וַיְהִי לִפְנִנָּה יְלָדִים=y por cierto que tuvo Fenina

hijos (niños) :וּלְחַנָּה אֵין יְלָדִים y por el contrario Ana no tenía hijos (hasta entonces): וְנָפַל בַּעֲצוּמָיו חֵלְכָּאִים: «y ciertamente caen (*cae*) en sus robustos (brazos) los desgraciados (los de *negra* é infausta suerte), Salm. x. 10. *b*) con adjetivo, v. g.; :וְיָשָׁר מִשְׁפָּטֶיךָ (Justo eres) Tú, oh Señor! Ciertamente (son) rectos (*recto*) tus fallos (sentencias)! Salm. CXIX. 137. *c*) con substantivo ó adjetivo substantivado, רֹעֵה צֹאן עֲבָדֶיךָ v. g.; Gen. XLVII. 3, «pastores (*pastor*) de :גַּם־אֲנַחְנוּ גַּם־אֲבוֹתֵינוּ ovejas (son) (estos) tus esclavos, así nosotros, como nuestros padres.» Al revés, pónese el sujeto en plural cuando precede á la partícula separada pronominal personal הוּא, por vía de cópula usada, y el atributo en singular v. g., אִשֵּׁי יְהוָה נַחֲלָתוֹ «los holocaustos dedicados al Señor (son) su patrimonio» :הוּא (los holocaustos del Señor su patrimonio *es*); 6.°, cuando un sujeto viene detrás de dos ó más verbos de él dependientes, únicamente el 2.°, es decir, el más próximo á él, es el que con él concierta en género: así se dice, אָבַל אֻמְלְלָה אֶרֶץ = Isai XXXIII. 9, «ah! día llegará en que estará llorosa y triste (*lloroso* y triste ella) esa tierra (hoy tan gozosa)!» שְׁאוֹל מִתַּחַת רָגְזָה לְךָ לִקְרַאת בּוֹאֶךָ עוֹרֵר לְךָ רְפָאִים כָּל־עַתּוּדֵי אָרֶץ הֵקִים מִכִּסְאוֹתָם Isai XIV. 9. «Ah! Ciertamente el infierno, allá :כֹּל מַלְכֵי גוֹיִם abajo, se estremecerá todo él á tu llegada (allí), despertando (de su sueño), con motivo de tí y ante tí, los manes (las sombras) (las almas) (allí existentes) de todos aquellos (que) en tiempos fueron jefes altísimos de la tierra! Ah! Él (ese rey) hará (con solo su presencia) levantarse de sus asientos (sepulcros-*tronos*) á (todos los manes de) todos los reyes antiguos) de la tierra;» 7.°, cuando hay dos verbos con un mismo sujeto plural, del cual los dos dependen y este se interpone entre ambos, el 2.° de ellos va en plural, concertando con él, más no el 1.°; v. g.: Ezeq. XIV, 1: וַיָּבוֹא אֵלַי אֲנָשִׁים מִזִּקְנֵי יִשְׂרָאֵל וַיֵּשְׁבוּ לְפָנָי «presentáronseme entonces unos cuantos hombres de entre los ancianos de Israel y sentáronse delante de mí.» Lo mismo sucede, cuando el sujeto inter-

puesto entre ambos verbos es un sing. colect., v. g.: וַיִּשְׁמַע הָעָם, y así que lo oyeron las gentes (*y así que lo oyó la gente*), וַיִּתְאַבְּלוּ entristeciéronse mucho: 8.º Cuando el verbo es pasivo, unipersonal ó participio, aunque el sujeto esté próximo á él, no hay concordancia, así: Gen. IV, 7. הֲלוֹא אִם־ תֵּיטִיב שְׂאֵת וְאִם לֹא תֵיטִיב לַפֶּתַח חַטָּאת רֹבֵץ וְאֵלֶיךָ תְּשׁוּקָתוֹ וְאַתָּה תִּמְשָׁל־בּוֹ: «ciertamente si hubieras obrado (*siempre*) bien, habría erguimiento de cabeza (*en tí*); por el contrario, si no has obrado bien, á la puerta (*de tu casa*) el pecado (*tuyo*) tiene que estar (*siempre cual un perro tendido*) *sentado*. Además hacia tí (*tiene que haber*) atracción por parte de él (*haciéndote pecar más y más*), aunque, en medio de todo, tú (*si quisieras*), podrías dominarle (*arrepentirte de tu pecado, desviándote del mal camino*)» en cuyo pasaje es un participio רֹבֵץ el verbo de la respectiva proposición, en masculino, siendo así que su sujeto es femenino, aunque ambos son singulares. En este otro pasaje: קָנִיתִי עֲבָדִים וּשְׁפָחוֹת וּבְנֵי־בַיִת הָיָה לִי «he adquirido esclavos y esclavas (*abundantes*): esclavos vernas (*nacidos en casa*) tengo tambien (*hay también para mí*)» el verbo, usado, como unipersonal, con לִי, dice הָיָה לִי, hay para mí (*hay en mi poder*), en vez de יָרַשְׁתִּי, yo poseo: lo mismo sucede en la frase וַיְהִי הַשֶּׁמֶשׁ בָּאָה, y aconteció (*que así que*) el sol se hubo puesto, hubo וַעֲלָטָה הָיָה, ciertamente espesa obscuridad», donde el verbo הָיָה es singular masculino, tercera persona, y su sujeto es femenino singular עֲלָטָה, por ser, en tal caso, dicho verbo, como unipersonal:= La frase pasiva, en fin, יֻחַלַּק אֶת־הָאָרֶץ, «será distribuída por suertes esa tierra» es un ejemplo de discordancia cuando el verbo es pasivo, ya que éste ahí está en tercera persona, masculino singular, y el sujeto es femenino. 9.º Cuando el sujeto es complejo, á saber: compuesto de un regente singular y un regido en plural, el verbo concierta con el regido, yendo, como él, en plural, aunque su verdadero sujeto está en singular. v. g.: Job. XXXII. 7. אָמַרְתִּי יָמִים יְדַבֵּרוּ וְרֹב שָׁנִים יֹדִיעוּ חָכְמָה:, «había yo pues, dicho (*en mi interior*): «Los años (*los hombres*

viejos) deben hablar (*en esta cuestión*) ¡Los años numerosos (*de vida*) (*la muchedumbre de años*) *deben mostrar* ahora sabiduría!» La frase Gen. v. 5. וַיִּהְיוּ כָּל־יְמֵי אָדָם אֲשֶׁר־חַי תְּשַׁע מֵאוֹת, שָׁנָה וּשְׁלֹשִׁים שָׁנָה וַיָּמֹת׃ «En verdad eran los años todos (*la totalidad de los años*) de Adan, que él había vivido, nuevecientos (años) (*nueve centenas de años*) y treinta años, cuando murió» es un ejemplo de discordancia entre el verbo וַיִּהְיוּ, tercera persona plural masculina, y su sujeto כָּל, singular masculino. 10. Cuando un mismo adjetivo califica á varios substantivos ó un verbo tiene por sujeto varios nombres, unas veces hay concordancia, poniéndose el uno ó el otro en plural, v. g.: וְאַבְרָהָם וְשָׂרָה זְקֵנִים, Gen. XVIII. 11. «ciertamente Abrahám y Sara (eran ya) *viejos*» y otras veces hay discordancia, poniéndose en singular, ora concertando en género con el más noble, es decir, con el masculino, ora presentándose en femenino, si el más próximo es femenino, v. g.: שֶׁמֶן וּקְטֹרֶת יְשַׂמַּח לֵב el ungüento y el *incienso* alegran el corazón *del hombre*» Prov. XXVII, 9. «*Habló* luego *María* תְּדַבֵּר מִרְיָם וְאַהֲרֹן בְּמֹשֶׁה juntamente con Aarón (hablaron luego) contra Moisés, Números XII, 1. «Ciertamente cantaron Débora y Barák, hijo de Abinóam (*cantó* Débora y Barák, hijo de Abinóam) en el día aquel, diciendo:» וַתָּשַׁר דְּבוֹרָה וּבָרָק בֶּן־אֲבִינֹעַם בַּיּוֹם הַהוּא לֵאמֹר׃ Juec. v, 1. «Tras esto salieron *ya del* וַיֵּצֵא נֹחַ וּבָנָיו וְאִשְׁתּוֹ וּנְשֵׁי־בָנָיו אִתּוֹ׃ *Arca* (*salió* ya) Noé y sus hijos y las mujeres de sus hijos, con él». Gen. VIII, 18. 11.° Los numerales hebreos se presentan discordes con toda frecuencia con el nombre de la cosa á que se refieren, sujetándose á las leyes siguientes: A) desde el *dos* hasta el *once* exclusive; *a*) ora precede el numeral aquel de la unidad en constructo femenino al nombre respectivo en plural, v. g., חֲמֵשֶׁת שָׁנִים, «cinco años» (un *quinquenio*), עֲשֶׂרֶת נָשִׁים, diez mujeres (una *decena* de mujeres, *b*), ora precede también el numeral, pero en estado absoluto, al otro nombre, v. g.: חֲמִשָּׁה שָׁנִים=חָמֵשׁ שָׁנִים, «cinco años»: עֲשָׂרָה נָשִׁים=עֶשֶׂר נָשִׁים, «diez mujeres» *c*), ora precediendo el nombre en plural al nu-

meral, v. g., שָׁנִים חֲמִשָּׁה, «cinco años» (años cinco): נָשִׁים עֲשָׂרָה; «diez mujeres (mujeres diez)» *d*), bien, precediendo el numeral, se pone el nomb. en sing., v. g., שְׁמֹנֶה שָׁנָה, «ocho años (ocho años, octava de año)» *B*), desde el *once* hasta el *noventa y nueve*, generalmente precede el numeral al nombre respectivo en plural, como *a*) no se trate de un colect. ó de un nomb. que denote tiempo, medida, peso, v. g.: עַשְׁתֵּי עָשָׂר אֲנָשִׁים, «once hombres» aunque también dice עַשְׁתֵּי עָשָׂר אִישׁ=«once de (los del) hombre»: אַרְבָּעָה עָשָׂר יְלָדִים, catorce niños; חֲמֵשׁ עֶשְׂרֵה שָׁנָה, «quince años»: אַרְבָּעִים לַיְלָה וְאַרְבָּעִים יוֹם, «cuarenta días y cuarenta noches (una cuarentena de día y otra cuarentena de noche)»; *b*) á veces también precede el nombre respectivo al numeral, v. g.: תִּשְׁעִים סוּסִים, «noventa caballos (caballos noventa)» *C*); los numerales *ciento* y *mil* van, por lo común, delante del nombre respectivo, ora en absoluto, ora en constructo, poniéndose este nombre de la cosa contada, ora en singular, ora en plural, aunque á veces también se invierten los términos, poniendo primero el nombre respectivo en plural, v. g. מְאַת שָׁנָה=מֵאָה שָׁנָה=שָׁנִים מֵאָה, «cien años (un centenar de año)»: שֵׁשׁ מֵאוֹת שָׁנָה, «seiscientos años»: אֶלֶף שָׁנִים, «mil años» ó אֶלֶף שָׁנָה, *D*) cuando se trata de número compuesto, ora de decena (segunda y ulteriores) y unidad, ora de centena, decena y unidad, ora de millar, centena, decena y unidad, suélese poner delante la unidad, luego la decena y después la centena y por último el millar, repitiendo el nombre de la cosa contada tras de la decena, tras de la centena y tras del millar, en singular ó en plural, con arreglo á su respectiva ley, aunque á veces se comienza, como nosotros, por el millar ó por la centena, v. g.: Gen. v, 7, וַיְחִי־שֵׁת אַחֲרֵי הוֹלִידוֹ אֶת־אֱנוֹשׁ שֶׁבַע שָׁנִים וּשְׁמֹנֶה מֵאוֹת שָׁנָה וַיּוֹלֶד בָּנִים וּבָנוֹת: «y vivió (todavía) Set, después de haber él engendrado á Enóc, ochocientos siete años (siete años y ocho centenas de año)»: Gen. v, 23, וַיְהִי כָּל־יְמֵי חֲנוֹךְ חָמֵשׁ וְשִׁשִּׁים שָׁנָה וּשְׁלֹשׁ מֵאוֹת שָׁנָה: «y fué el (número) total de los años de Enóc, trescientos sesenta y cinco años» (un quinquenio de año, una sesentena de año y una trecentena de año)». Es de

advertir que á veces se omite el nombre de la medida ó peso, dejando sólo el de la cosa pesada ó medida, v. g.: מֵאָה כֶסֶף, «cien (*siclos*) de plata»: שְׂעֹרִים שֶׁבַע, «siete (Efás) de cebada». También hay que observar que el artículo, si le hay en la frase del numeral, no va con éste, sino con el respectivo nombre, v. g.: עֲשָׂרָה הַצַּדִּיקִים, «los diez justos (diez *justos*)»= 12: El relativo, expresado en Hebreo por la partícula separada pronominal אֲשֶׁר, es completamente invariable y por tanto no puede jamás concordar con su antecedente; así pues, cuando le toca estar en caso oblícuo en lenguas que tengan declinación, aquí pone tras él, en palabra aparte, la respectiva preposición cou una afija que hace referencia al antecedente y, si es el genitivo, tradúcese el *cuyo* nuestro, colocando tras del אֲשֶׁר el nombre del consiguiente con una afija que se refiera al antecedente; así se dice: עֵץ אֲשֶׁר פִּרְיוֹ טוֹב, «un árbol cuyo fruto *es* bueno»: הֲמִן־הָעֵץ אֲשֶׁר צִוִּיתִיךָ לְבִלְתִּי אֲכָל־מִמֶּנּוּ אָכָלְתָּ: «¿Es que acaso has comido (del fruto) de aquel árbol (respecto del) que te mandé que no comieras de él?», Gen. II. 11. וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים תַּדְשֵׁא הָאָרֶץ דֶּשֶׁא עֵשֶׂב מַזְרִיעַ זֶרַע עֵץ פְּרִי עֹשֶׂה פְּרִי לְמִינוֹ אֲשֶׁר זַרְעוֹ־בוֹ עַל הָאָרֶץ וַיְהִי־כֵן: «Tras esto dijo Dios: «Haga brotar la tierra toda hierba, y toda verdura, la cual habrá de producir semilla, y todo árbol de frutos, que habrá de producir fruto de su misma especie y cuya propia semilla (la lleve) en sí, sobre la tierra», y fué así como se hizo», Gen. I, 11. אֲשֶׁר לֹא־תִקַּח אִשָּׁה לִבְנִי מִבְּנוֹת הַכְּנַעֲנִי אֲשֶׁר אָנֹכִי יוֹשֵׁב בְּקִרְבּוֹ: «(te haré jurar...) Gen. XXIV, 3, que no tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas del Cananeo, en cuyo interior (del cual) estoy viviendo (*que estoy viviendo en el interior de él*).» De advertir es que el adverbio שָׁם, *allí* combinado con el relativo אֲשֶׁר, significa *en donde* y con la prefija מ, es equivalente á *de donde:* así Gen. II, 11, dice: שֵׁם הָאֶחָד פִּישׁוֹן הוּא הַסֹּבֵב אֵת כָּל־אֶרֶץ הַחֲוִילָה אֲשֶׁר־שָׁם הַזָּהָב: «el nombre del (uno) primero, (era) Pishón (el Indo ó el Ganges, según algunos): este es el que daba vuelta por la tierra de Habilá (la India), *en donde* (que allí estaba abundante) el oro». Gen. XXIV. 5,

וַיֹּאמֶר אֵלָיו הָעֶבֶד אוּלַי לֹא־ תֹאבֶה הָאִשָּׁה לָלֶכֶת אַחֲרַי אֶל־הָאָרֶץ הַזֹּאת הֶהָשֵׁב אָשִׁיב אֶת־בִּנְךָ אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר־יָצָאתָ מִשָּׁם׃ «Entonces, empero, díjole el esclavo aquel: «Pero y si por ventura no quisiera la mujer aquella venirse tras de mí á la tierra esta, ¿podría yo entonces ciertamente creerme autorizado para hacer volver á tu hijo á la tierra aquella de donde tú saliste (que tú saliste de allí)?» Gen. xxiv. 5.—13. Las partículas separadas adverbiales יֵשׁ (de יָשָׁה, existencia) *es* ciertamente, *ora* ciertamente, *será ciertamente* ó *hay*, *había*, *habrá* ciertamente, y אַיִן, constructo אֵין, (de אַיִן, nada), *no es* ciertamente, *no era* ciertamente, *no será* ciertamente, que con afijas, por vía de aformativas temporales vienen á formar una especie de pretérito, cuando no las llevan no conciertan ni en género ni en número con su sujeto: así dicen יֵשׁ אֲנָשִׁים, «hay hombres», אֵין נָשִׁים, «no había mujeres»: es de advertir que יֵשׁ, precedido de la partícula separada conjuntiva condicional אִם, si..., con afijas, equivale á nuestro modismo «*si es que*, que precisamente viene de esa frase Hebrea, v. g., Gen. xxiv. 49. וְעַתָּה אִם־יֶשְׁכֶם עֹשִׂים חֶסֶד וֶאֱמֶת אֶת־אֲדֹנִי הַגִּידוּ לִי וְאִם־לֹא הַגִּידוּ לִי וְאֶפְנֶה עַל־יָמִין אוֹ עַל־שְׂמֹאל׃ «Ahora pues, *si es que vosotros* estáis dispuestos á obrar con benignidad y con fidelidad respecto de mi amo, manifestádmelo! Y si es que no (lo estáis), decídmelo claro: entonces, pues, volveré la cara, encaminándome, ora hácia la derecha, ora hácia la izquierda!»—14. Cuando un nombre substantivo femenino está calificado por dos ó más adjetivos, suele concertar con él tan sólo el más próximo, v. g.: עִיר נִבְזָה וְנָמֵס, «ciudad (fem. por signific.), despreciable (fem.), y en disolución».—15. En la voz pasiva, ora se ponga al principio el verbo en Niphál, Puhál ú Hophál y después el sujeto gramatical precedido de la partícula אֵת ó de la partícula prefija לְ, ora vaya delante el sujeto y después el verbo sin partícula ninguna, nunca concuerda el verbo con su sujeto: así se dice יֵחָלֵק אֶת־הָאָרֶץ, «se distribuirá esta tierra»: וַיִּוָּלֵד לַחֲנוֹךְ אֶת־עִירָד «y nacióle Hirád á Enóc (y fué dado á luz para Enóc)»

Hirád): חָזוּת קָשָׁה הֻגַּד-לִי «una visión (profecía) dura y grave me ha sido manifestada (dada á ver)».

Art. 4.°—Aposición hebrea.

469. *Aposición hebrea:* es la aposición hebrea el especial enlace aquí existente entre dos palabras, tan sólo unidas mediante acentuación correlativa, y cuyas ideas entre sí se completan, sin que estén conexionadas por régimen ni por concordancia, siendo, en rigor, oraciones elípticas: así Génesis XLII, 11, כֻּלָּנוּ בְּנֵי אִישׁ-אֶחָד נָחְנוּ «todos nosotros, hijos de un mismo hombre (nosotros) *somos*»: Gén. XIII, 8, וַיֹּאמֶר אַבְרָם אֶל-לוֹט אַל-נָא תְהִי מְרִיבָה בֵּינִי וּבֵינֶךָ וּבֵין רֹעַי וּבֵין רֹעֶיךָ כִּי-אֲנָשִׁים אַחִים אֲנָחְנוּ׃ «Tras esto dijo Abrám á Lot: «No haya, pues, *yo te lo ruego*, cuestión ni riña ninguna entre mí y entre tí, ni entre los pastores míos y *entre* los pastores tuyos, pues *personas con parentesco próximo* unidas (*parientes cercanos*) nosotros (*somos*)!»: (Zac. I, 13) וַיַּעַן יְהוָֹה אֶת-הַמַּלְאָךְ הַדֹּבֵר בִּי דְּבָרִים טוֹבִים דְּבָרִים נִחֻמִים׃ «y contestó el Señor al ángel aquél que estaba hablando conmigo, diciéndole (*palabras*) cosas agradables, (*palabras consoladoras:*): Gén. VI, 17 וַאֲנִי הִנְנִי מֵבִיא אֶת-הַמַּבּוּל מַיִם עַל-הָאָרֶץ לְשַׁחֵת כָּל-בָּשָׂר אֲשֶׁר-בּוֹ רוּחַ חַיִּים מִתַּחַת הַשָּׁמָיִם כֹּל אֲשֶׁר-בָּאָרֶץ יִגְוָע׃ «*Yo*, pues, *ciertamente*, *Yo*, voy á traer el *diluvio* con *agua* (abundantísima) sobre la tierra, acabando así con la vida de todo animal en el cual (*haya*) hálito vital, de debajo de los cielos! Todo el que *exista* en la tierra va á espirar!!!»—La aposición puede presentarse, ora entre dos nombres, ora entre dos partículas, sirviendo, cuando es entre dos nombres, para indicar el origen ó procedencia, pudiendo suplirse una oración de relativo, como en el citado ejemplo del Gén. XIII, 8, כִּי-אֲנָשִׁים אַחִים אֲנָחְנוּ׃ «porque personas (*que somos*) parientes próximos (*somos*) nosotros», en el del Gén. XLII, 11, כֻּלָּנוּ בְּנֵי אִישׁ-אֶחָד נָחְנוּ «todos nosotros (*que somos*) hijos de un mismo hombre (*todos*) nosotros», y en otros

muchos por el estilo se ve eso claramente; así como cuando es entre dos partículas, denota una fuerte aseveración, como el ejemplo del Gén. VI, 17, etc. וַאֲנִי הִנְנִי מֵבִיא אֶת־הַמַּבּוּל מַיִם antes citado, nos lo muestra, debiendo traducirse «*A todo trance* Yo voy á hacer venir (*Yo, ciertamente Yo*, etc.) el diluvio *con* agua, etc.»—Úsase también la aposición, cuando se trata de indicar la medida ó peso, (en vez del régimen), entre el nombre que denota la medida ó peso y el de la cosa medida ó pesada, v. g.: וְסָאתַיִם חִטִּים, (en vez de וְסָאתֵי חִטִּים) «dos satos (*de*) trigo»: עֲשַׂר אֵיפָה שְׂעֹרִים, «diez modios (*efás*) (treinta satos) de cebada».—También se emplea la aposición para expresar la materia de que está hecha una cosa, como supliéndose el régimen, v. g.: Exodo, XXVII, 1, וְעָשִׂיתָ הַמִּזְבֵּחַ «y habrás de hacer el altar (*de*) madera de acacia: עֲצֵי שִׁטִּים הַמַּבּוּל מַיִם, el diluvio (*formado*) *de* agua, Gén. VI, 17.: הַבָּקָר נְחֹשֶׁת el buey de bronce (hecho con bronce).

470. Hay con frecuencia aposición entre dos nombres iguales, es decir, mediante un nombre repetido con dos ejemplares, lo cual tiene lugar en los casos siguientes: 1.º por vía de superlativo, con el fin de expresar una gran cantidad, verbi gratiâ: בִּמְאֹד מְאֹד, muchísimo: וְעֵמֶק הַשִּׂדִּים בֶּאֱרֹת בֶּאֱרֹת חֵמָר וַיָּנֻסוּ מֶלֶךְ־סְדֹם וַעֲמֹרָה וַיִּפְּלוּ־שָׁמָּה וְהַנִּשְׁאָרִים הֶרָה נָּסוּ׃ «y por cierto que el valle de Shiddin (*era un valle de*) (*pozos y más pozos*) pozos abundantísimos de asfalto: así, pues, como se refugiaran allí los reyes de Sodoma y de Gomorra, cayeron de bruces en ellos (*allí*), así como la gente restante procuró salvarse en el monte» (Gén. XIV, 10: 2.º como equivalencia de la *totalidad*, v. g.: יוֹם יוֹם, «todos los días, (cada día)»; בַּבֹּקֶר בַּבֹּקֶר «todas las mañanas, (cada mañana)»: דּוֹר וָדוֹר, «de generación en generación, (todas las generaciones)»: יָמִים יָמִים, anualmente, «todos los años, (cada año)». 3.º en la expresión del distributivo, v. g.: שְׁנַיִם שְׁנַיִם, «de dos en dos»; Gén. VII, 9, שְׁנַיִם שְׁנַיִם בָּאוּ אֶל־נֹחַ אֶל־הַתֵּבָה זָכָר וּנְקֵבָה כַּאֲשֶׁר צִוָּה אֱלֹהִים אֶת־נֹחַ׃ «De dos en dos fueron entrando con (*donde estaba*) Noé en el Arca, siendo macho y hembra (*cada pareja de aquellas*), tal como había

mandado Dios á Noé.»: (Esth. I, 22.), וַיִּשְׁלַח סְפָרִים אֶל־כָּל־מְדִינוֹת הַמֶּלֶךְ אֶל־מְדִינָה וּמְדִינָה כִּכְתָבָהּ וְאֶל־עַם וָעָם כִּלְשׁוֹנוֹ לִהְיוֹת כָּל־אִישׁ שֹׂרֵר בְּבֵיתוֹ וּמְדַבֵּר כִּלְשׁוֹן עַמּוֹ׃ «Así, pues, mandó cartas (*órdenes escritas en pergamino*) (el rey) á todas las provincias del rey, á cada provincia en sus respectivos caracteres de escritura y á cada pueblo en su respectiva lengua, viniendo á ser así como quien manda en su propia casa y como quien habla tal como es la lengua de su propio pueblo»: 4.° como expresión de variedad y aun oposición, v. g: Deut. xxv, 13. לֹא־יִהְיֶה לְךָ בְּכִיסְךָ אֶבֶן וָאָבֶן גְּדוֹלָה וּקְטַנָּה׃ 14 לֹא־יִהְיֶה לְךָ בְּבֵיתְךָ אֵיפָה וְאֵיפָה גְּדוֹלָה וּקְטַנָּה׃ «No tengas bajo ningún concepto en tus pesos dos especies diversas de pesas, unas mayores y otras menores (*para engañar con las pequeñas, simulando ser las mayores*). «No tengas tampoco en tus casas dos clases de modio, uno mayor y otro menor (*para engañar con el pequeño*).»—Salmo xii, 3: שָׁוְא יְדַבְּרוּ אִישׁ אֶת־רֵעֵהוּ שְׂפַת חֲלָקוֹת בְּלֵב וָלֵב יְדַבֵּרוּ׃ «con mentira háblanse los unos á los otros, con labio lleno de adulación! con doblez (*falsedad*) de corazón (*con un corazón distinto del verdadero corazón que hay en su interior*) están hablando!»

Art. 5.°—Construcción hebrea.

471. *Construcción hebrea:* suele ser *estilo cortado*, no periódico, el que domina en la Literatura Hebrea, muy al contrario de lo que se observa en la Griega y aun en la Latina: así Exodo, xiii, 2, tenemos: קַדֶּשׁ־לִי כָל־בְּכוֹר פֶּטֶר כָּל־רֶחֶם בִּבְנֵי יִשְׂרָאֵל בָּאָדָם וּבַבְּהֵמָה לִי הוּא׃ «Deberás consagrarme todo feto primogénito, es decir, el *primer* fruto de todo útero de entre los hijos de Israel, lo mismo entre los hombres, que entre las bestias: mío, pues, habrá de ser: 3: וַיֹּאמֶר מֹשֶׁה אֶל־הָעָם זָכוֹר אֶת־הַיּוֹם הַזֶּה אֲשֶׁר יְצָאתֶם מִמִּצְרַיִם מִבֵּית עֲבָדִים כִּי בְּחֹזֶק יָד הוֹצִיא יְהוָה אֶתְכֶם מִזֶּה וְלֹא יֵאָכֵל חָמֵץ׃ «Tras esto dijo Moisés al pueblo: «Recuerda (*siempre*) el día aquél en que salísteis de Egipto,

de la casa de los esclavos, (*pues fué muy solemne*) porque con mano pesada os sacó el Señor de allí: (*en recuerdo, pues, de aquel día*) no deberá (*en él*) comerse pan fermentado!» En estos dos ejemplos, que podríamos multiplicar cuanto quisiéramos con sólo abrir al acaso el Sagrado Texto original, se ve una clara y cumplida comprobación del aserto que acabamos de sentar, viéndose proposiciones simples, por lo común, enlazadas por la prefija וְ, que debe tomarse en el sentido de conjunción universal, es decir, de toda partícula que sirva para conexionar lo ya dicho con lo que va á decirse en toda la innumerable variedad de relaciones que puedan existir. Esa prefija וְ, por cierto, se usa áun en casos en que la proposición segunda, tercera, etc., que ella comience tenga diverso sujeto que la primera, v. g.: I. Sam. III, 2, 5: וַיְהִי
בַּיּוֹם הַהוּא וְעֵלִי שֹׁכֵב בִּמְקוֹמוֹ וְעֵינָיו הֵחֵלּוּ כֵהוֹת לֹא יוּכַל לִרְאוֹת׃
וְנֵר אֱלֹהִים טֶרֶם יִכְבֶּה וּשְׁמוּאֵל שֹׁכֵב בְּהֵיכַל יְהוָֹה אֲשֶׁר־שָׁם אֲרוֹן אֱלֹהִים׃
וַיִּקְרָא יְהוָֹה אֶל־שְׁמוּאֵל וַיֹּאמֶר הִנֵּנִי׃ וַיָּרָץ אֶל־עֵלִי וַיֹּאמֶר הִנְנִי
כִּי־קָרָאתָ לִּי וַיֹּאמֶר לֹא־קָרָאתִי שׁוּב שְׁכָב וַיֵּלֶךְ וַיִּשְׁכָּב׃ «Y por cierto que un día sucedió que, estando Eli acostado en su respectivo aposento, cuando ya sus ojos habían comenzado á estar torpes, sin que ya alcanzara vista para distinguir los objetos...; y estando por otra parte Samuel, por razón de que así se evitara que se apagara la lámpara del Señor, acostado en el templo de Dios, en donde estaba el Arca del Señor...; llamó Dios á Samuel, por lo cual, éste, contestando: «Aquí estoy (*á tu disposición*)»; echó en seguida á correr en dirección á Eli, diciéndole: «Heme aquí (*á tu disposición*) ya que me has llamado»; mas como le replicara aquél: «No te he llamado!» vuelve á acostarte»; marchóse luego y se acostó.» Según en este largo ejemplo se ve claramente, no siempre la proposición y el sentido se cierran con el sil-lúq y sof-pasúq, ó sea con el fin del versículo, sino que con frecuencia continúa el sentido en el versículo y aun en varios versículos siguientes. También es de observar, mediante ese mismo ejemplo, que cabe y aun débese traducir en estilo periódico el Sagrado

Texto, cuando entre varios versículos se completa un pensamiento, vertiendo por gerundios los verbos en Indicativo, generalmente futuros con וַ versivo. Lo mismo sucede con este otro ejemplo, tomado del Deut. II, 1, 9. וַנֵּפֶן וַנִּסַּע הַמִּדְבָּרָה

דֶּרֶךְ יַם־סוּף כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה אֵלָי וַנָּסָב אֶת־הַר־שֵׂעִיר יָמִים רַבִּים׃
וַיֹּאמֶר יְהוָה אֵלַי לֵאמֹר׃ רַב־לָכֶם כֹּב אֶת־הָהָר הַזֶּה פְּנוּ לָכֶם צָפֹנָה׃
וְאֶת־הָעָם צַו לֵאמֹר אַתֶּם עֹבְרִים בִּגְבוּל אֲחֵיכֶם בְּנֵי־עֵשָׂו הַיֹּשְׁבִים בְּשֵׂעִיר
וְיִירְאוּ מִכֶּם וְנִשְׁמַרְתֶּם מְאֹד׃ אַל־תִּתְגָּרוּ בָם כִּי לֹא־אֶתֵּן לָכֶם מֵאַרְצָם
עַד מִדְרַךְ כַּף־רָגֶל כִּי־יְרֻשָּׁה לְעֵשָׂו נָתַתִּי אֶת־הַר שֵׂעִיר׃ אֹכֶל תִּשְׁבְּרוּ
מֵאִתָּם בַּכֶּסֶף וַאֲכַלְתֶּם וְגַם־מַיִם תִּבְרוּ מֵאִתָּם בַּכֶּסֶף וּשְׁתִיתֶם׃ כִּי יְהוָה
אֱלֹהֶיךָ בֵּרַכְךָ בְּכֹל מַעֲשֵׂה יָדֶךָ יָדַע לֶכְתְּךָ אֶת־הַמִּדְבָּר הַגָּדֹל הַזֶּה זֶה
אַרְבָּעִים שָׁנָה יְהוָה אֱלֹהֶיךָ עִמָּךְ לֹא חָסַרְתָּ דָּבָר׃ וַנַּעֲבֹר מֵאֵת אַחֵינוּ בְנֵי־
עֵשָׂו הַיֹּשְׁבִים בְּשֵׂעִיר מִדֶּרֶךְ הָעֲרָבָה מֵאֵילַת וּמֵעֶצְיֹן גָּבֶר וַנֵּפֶן וַנַּעֲבֹר
דֶּרֶךְ מִדְבַּר מוֹאָב׃

«Tras esto (*bien lo sabéis*), proseguimos nuestro camino, levantando el campamento en dirección otra vez del desierto, camino del Mar *algoso* (*Rojo*), tal como me lo había dicho á mí el Señor, empleando muchos días en dar la vuelta (*sin penetrar en él*) al monte de Seir; pues ciertamente me había hablado á mí el Señor en estos términos: «Contentáos con dar la vuelta al monte ese (*sin entrar en él*), encaminándoos hacia el Norte, (*diciéndome además*): Al pueblo ese deberás darle órdenes, en esta forma: «Ciertamente váis á atravesar por la frontera de vuestros parientes, los descendientes de Esaú, los cuales viven ahí en Seir; mas *tened entendido que*) aunque ellos os tengan miedo (*como os le tienen*), deberéis evitar á todo trance el enredaros con ellos en guerra, pues no os habría Yo de dar (*pedazo ninguno*) de la tierra de ellos, ni siquiera (*lo que ocupa*) la huella (*de una pisada*) de la planta de un pie (*en el suelo*), porque para heredad de Esaú tengo otorgado ese monte de Seir; en cuya virtud deberéis proveeros de comestibles de ellos mismos mediante el precio (*plata*) respectivo, para de ese modo alimentaros, y habréis de comprar hasta el agua de mano de ellos, por su justo va-

lor, si quereis tener bebida,» (y eso, no obstante que) bien sabes *(oh pueblo de Israel)* que el Señor ha bendecido constantemente la obra de tu mano, cuidando providencialmente de tí, durante tu expedición por este desierto tan extenso desde hace cuarenta años, habiendo estado (*siempre*) el Señor á tu lado sin que hayas carecido de nada absolutamente, pasando por esto de largo respecto del territorio de aquellos nuestros parientes los descendientes de Esaú, los cuales viven en Seir, (*encaminándoos*) por la vía del desierto, á saber: desde Elat y desde Etsión-Ghébor, mirando en nuestra expedición hacia el camino del desierto de Moab, por el cual atravesamos!» Ya se ve, pues, por estos dos ejemplos, cuán fácil el es para nosotros la versión del Hebreo en estilo periódico, el más acorde con el genio de nuestra lengua, la cual, en eso, como en sus procedimientos gramaticales, ya que no en su diccionario todo, que allí no lo es por completo, es mucho más indoeuropea (greco-latina) que semítica, por más que un ilustre profesor de Lengua hebrea de la Universidad Central, el Dr. D. Severo Catalina del Amo, tratara de demostrar en un precioso discurso de recepción en la Academia Española que nuestra sintáxis tenía más de semítica que de indoeuropea. Resulta, pues, de aquí que procurando penetrarse bien del sentido del Sagrado Texto y estudiar con ahinco la índole, así de la Lengua Santa, como de nuestro rotundo, armonioso y rico idioma, cabe hacer una buena versión bíblica en Castellano, sin empeñarse en buscar raíces nuestras iguales á las hebreas, cuando rara vez las hay, ni en tomar siempre el pretérito por pretérito, el futuro por futuro y el imperativo por imperativo, pretensiones ambas que malograron por completo los heróicos esfuerzos del sabio maestro de Hebreo Dr. D. Antonio M.ª García Blanco (1).

(1) Con el favor de Dios tenemos ya acabada una versión íntegra del Sagrado Texto hebreo en los libros protocanónicos, y estamos trabajando en la de los deuterocanónicos y Nuevo Testamento, con notas, aunque es fácil que nuestras fuerzas no alcancen á publicarla, haciéndolo, si acaso, con la censura del Prelado.

472. *Disposición ó colocación especial de las palabras hebreas en la frase:* el orden en que las palabras de la frase hebrea se ven colocadas es siempre el más natural, poniéndose primero aquella cuya idea sea la más importante para el pensamiento de que se trata. Así, á veces, y esto es lo más común, se comienza por el verbo, siguiéndole inmediatamente su sujeto con el adjetivo ó proposición incidental que de él dependa y después viene el complemento directo con todo complemento indirecto y palabras todas á él subordinadas, v. g.: (Génesis XXXIII, 1, וַיִּשָּׂא יַעֲקֹב עֵינָיו וַיַּרְא וְהִנֵּה עֵשָׂו בָּא וְעִמּוֹ אַרְבַּע מֵאוֹת אִישׁ וַיַּחַץ אֶת־הַיְלָדִים עַל־לֵאָה וְעַל־רָחֵל וְעַל שְׁתֵּי הַשְּׁפָחוֹת׃ «Mas habiendo alzado Jacob sus ojos y habiendo visto que ciertamente Esaú venía hacia él yendo con él cuatrocientos hombres, dividió en dos mitades los hijos, juntamente con Lia y con Raquel y con las esclavas».—Hay ocasiones, sin embargo en que se comienza por el sujeto, v. g.: (Gén. I, 2) וְהָאָרֶץ הָיְתָה תֹהוּ וָבֹהוּ וְחֹשֶׁךְ עַל־פְּנֵי תְהוֹם וְרוּחַ אֱלֹהִים מְרַחֶפֶת עַל־פְּנֵי הַמָּיִם׃ «Ciertamente la tierra estaba solitaria y vacía, y obscuridad espesa (*había*) sobre las faces (de la informe é inmensa mole) de aquellas aguas».—Otras veces se comienza por el complemento directo, v. g.: (Gén. XX, 9) מַעֲשִׂים אֲשֶׁר לֹא־יֵעָשׂוּ עָשִׂיתָ עִמָּדִי׃ «cosas que no deben hacerse nunca has hecho tú conmigo.»—Otras veces es un adjetivo la palabra inicial de la cláusula, v. g.: (Gén. IV, 13) גָּדוֹל עֲוֹנִי מִנְּשֹׂא׃, «Ah! Muy grave es mi pecado para que se le pueda perdonar!» – Otras veces, en fin, se comienza por un nombre precedido de una partícula, indicándose así que aquella circunstancia de que se trata encierra la idea principal que se quiere enunciar: la primera frase del cap. I del Génesis, que dice: בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֵת הַשָּׁמַיִם וְאֵת הָאָרֶץ׃ «En un *principio*, (á lo primero, en un día en que tuvieron principio) creó Dios los cielos y la tierra», es buen ejemplo de ello, dando á entender que el *principio* que los cielos y la tierra tuvieron, cuando se los creó por Dios, es el fin principal que en tal cláusula se pro-

ponía el inspirado historiador inculcar á los hombres, para que jamás cayeran en el error de suponer que el mundo era eterno.—De advertir es que cuando la frase comienza por el complemento directo, y sobre todo, cuando le forman varios nombres, pónese frecuentemente una afija, á ellos referente, tras del verbo que los rige: así Salm. LXXIV, 17, dice: אַתָּה הִצַּבְתָּ כָּל־גְּבוּלוֹת אָרֶץ קַיִץ וָחֹרֶף אַתָּה יְצַרְתָּם: «Ah! Tú erigiste los mojones de la tierra! Tú también formaste el estío y el invierno. (Además el estío y el invierno tú *los* formaste).»

CAPÍTULO XXIII.

Sintáxis particular: sintáxis particular del verbo.

Art. 1.°—Sintáxis del verbo en general.

473. Entrando ahora á estudiar la Sintáxis particular hebrea, ó sea la teoría sintáxica de cada una de las tres clases de palabras de que aisladamente hemos tratado en la Morfología, exponiendo en esa teoría las peculiares exigencias que en su enlace con otras muestra cada una de ellas, deberemos comenzar por el verbo, no sólo por ser siempre la parte más importante de la oración, sino por ser lógicos y consecuentes en nuestro método hasta ahora desarrollado en esta nuestra obra, y dentro de esa teoría verbal sintáxica habremos de seguir el mismo orden á que estamos acostumbrados, es decir: Infinitivo absoluto, Infinitivo constructo, Participio, Pretérito, Futuro é Imperativo.

Art. 2.°—Usos del Infinitivo absoluto.

474. *Usos del Infinitivo absoluto:* empléase el Infinitivo, ó Makór, absoluto en los casos siguientes. 1.° Cuando indica el complemento directo de un verbo que le antecede, á la ma-

nera misma que sucede en Castellano, ora que ese verbo principal de que él depende esté en Indicativo, verbi gratiâ: לֹא־אָבוּ הָלוֹךְ:, «no querían andar», ora que esté ese verbo en Imperativo, v. g.: לִמְדוּ הֵטֵיב, «aprended á ser buenos ó á hacer favores y obras caritativas», ora que esté en Infinitivo constructo con afija, v. g.: (Isai. VII, 15) חֶמְאָה וּדְבַשׁ יֹאכֵל לְדַעְתּוֹ מָאוֹס בָּרָע וּבָחוֹר בַּטּוֹב: «con manteca y leche se alimentará hasta que llegue á saber *rechazar* la maldad y *escoger* lo bueno». 2.° Con toda frecuencia se usa este Infinitivo absoluto repetido, ora delante de un Indicativo de la misma raíz, ora detrás de éste, constituyendo un notable modismo de la lengua hebrea, y entonces, si precede al Indicativo, denota una especie de superlativo verbal, es decir, una grande é incontrovertible aseveración, v. g.: (Gén. III, 4) וַיֹּאמֶר הַנָּחָשׁ אֶל־הָאִשָּׁה לֹא־מוֹת תְּמֻתוּן: «mas entonces dijo (*replicó*) la serpiente á la mujer: «Cá! de *ningún modo* moriríais (aunque hiciérais eso) (*muriendo, no moriríais)*»: Gén. II, 17, כִּי בְּיוֹם אֲכָלְךָ מִמֶּנּוּ מוֹת תָּמוּת: «en verdad, pues, que en el día mismo en que comieras de él, indefectiblemente morirías (*muriendo, morirías*, *morte morieris*);» y en cambio, si subsigue al Indicativo, suele significar una acción continuada por algún tiempo, v. g.: (Génesis VIII, 3. «fueron, pues, retirándose las aguas (del diluvio) de encima de la tierra, marchándose (enjugándose el suelo) y retirándose poco á poco», וַיָּשֻׁבוּ הַמַּיִם מֵעַל הָאָרֶץ הָלוֹךְ וָשׁוֹב aunque á veces, posponiéndose el Infinitivo absoluto al Indicativo, denota aseveración, lo mismo que si se antepusiera, v. g.: (Gén. XIX, 9) וַיֹּאמְרוּ גֶּשׁ־הָלְאָה וַיֹּאמְרוּ הָאֶחָד בָּא־ לָגוּר וַיִּשְׁפֹּט שָׁפוֹט עַתָּה נָרַע לְךָ מֵהֶם «mas entonces dijeron: Ea! Apártate de ahí! ¿Por ventura, uno que (*como tú*) ha venido á residir aquí como extranjero, querrá á *todo trance* ejercer jurisdicción sobre nosotros? Ahora, pues, vamos á hacerte á tí el daño (*que intentábamos)* más bien que á ellos, obrando contigo la maldad (*que con ellos proyectábamos!)*» 3.° Otras veces se usa adverbialmente, v. g.: כַּלֵּה, completamente (hasta *acabar*), הַרְבֵּה=הַרְבָּה, mucho (*aumentando* más y más), הֵיטֵיב, bien

(*obrando*, en eso, *bien*)»: 4.° Otras veces se presenta tras de un pretérito, haciendo veces de este mismo tiempo, v. g.: מָרַדְנוּ, «nos hemos rebelado y nos hemos apartado (*de tí*) (ó וְסוֹר nos hemos rebelado, *apartándonos* (de Tí)»; ó viene tras de un futuro, haciendo veces de tal, v. g.: (Jos. IX, 20) זֹאת נַעֲשֶׂה «hagamos, pues, con ellos esto (que voy á לָהֶם וְהַחֲיֵה אוֹתָם decir), á saber: conservémosles la vida!» y aun, sin que le acompañe pretérito ó futuro ninguno, hace veces de tales en varios pasajes, v. g.: הִמּוֹל לָכֶם כָּל־זָכָר׃ Gén. XVII, 10: «(Este es el pacto mío que habéis de guardar (establecido) entre mí y entre vosotros y entre el linaje tuyo, después de tí, á saber: «*que habrá de ser circuncidado* entre vosotros todo varón!» אָכוֹל וְשָׁתוֹ, «comamos y bebamos (pasemos la vida *comiendo* y *bebiendo*)» Isai. XXII, 13. = II. Rey. IV, 43.— וַיֹּאמֶר תֵּן לָעָם וְיֹאכֵלוּ כִּי כֹה אָמַר יְהוָה אָכוֹל וְהוֹתֵר׃ «y dijo: «Da á esas gentes de comer, pues que así tiene dicho el Señor, á saber: «¿Por mucho que coman, ciertamente todavía *sobrará*.» Obsérvese que frecuentemente puede verterse el Infinitivo absoluto por nuestro gerundio en *ando* ó *endo:* así en este último ejemplo, puede traducirse: «aun comiendo (mucho), seguro es que sobrará!» También es notable el ejemplo siguiente, en que el Infinitivo absoluto se toma como futuro, sacado de los Números, XV, 35: רָגוֹם אֹתוֹ בָאֲבָנִים כָּל־הָעֵדָה מִחוּץ לַמַּחֲנֶה׃ «*deberán apedrearle* todos los (*individuos*) de la nación (*Israelita*), con piedras (*que le tirarán*) en las afueras del campamento!»; en esta frase se ve un substantivo, como sujeto del Makór, cual si fuera un futuro, cuyas veces hace.

Art. 3.°—Usos del Infinitivo constructo.

475. *Usos del Infinitivo constructo:* Siendo, como es, en todo rigor, el Infinitivo constructo un verdadero nombre subtantivo, preséntase en todas las situaciones en que este puede verse en la frase. Así pues, unas veces se le ve haciendo las veces

del substantivo, como *sujeto*, v. g.: Gen. II. 18. לֹא־טוֹב הֱיוֹת הָאָדָם לְבַדּוֹ «No es conveniente que el hombre esté sólo (él *estar el hombre á solas consigo mismo*) (ó sea *el estar el hombre á solas consigo mismo no es conveniente*)»: II. Reyes. XIX. 28. יַעַן הִתְרַגֶּזְךָ אֵלַי וְשַׁאֲנַנְךָ עָלָה בְאָזְנָי «por lo mismo que tu *rabia* contra Mi y *tu engreimiento*, (creyéndote seguro en tu prosperidad) han subido hasta mis oidos...» «Otras veces substituye al substantivo como complemento directo, v. g.: Gen. XXI. 6. וַתֹּאמֶר, שָׂרָה צְחֹק עָשָׂה לִי אֱלֹהִים כָּל־הַשֹּׁמֵעַ יִצְחַק־לִי: «y luego dijo Sara «Objeto de *risa* me hace ahora ser Dios ¡Ah! Todo el que lo oiga va á reirse de mí» לֹא־אֵדַע צֵאת וָבֹא, «no sé ni entrar ni salir:»— A veces es equivalente á un substantivo en estado constructo, v. g.: Gen. XXIV. 11: לְעֵת עֶרֶב לְעֵת צֵאת הַשֹּׁאֲבֹת, «á la hora del anochecer, en que acostumbraban á salir por agua las muchachas: (en la hora de *salir* por agua las muchachas)» Con frecuencia se presenta el Infinit. constr. con alguna prefija, como tambien con afija, en cuyo último caso recobra sus fueros de verbo: así con prefija בְּ, equivalente á nuestro infinitivo precedido de la preposición (*á*) y el artículo, se dice: Gen. II. 4. אֵלֶּה תוֹלְדוֹת הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ בְּהִבָּרְאָם, «estos (son) los orígenes de los cielos y de la tierra al ser ellos creados: (cuando ellos fueron creados):»—Gen. XXVII. 5. וְרִבְקָה שֹׁמַעַת בְּדַבֵּר יִצְחָק, «Mas Rebeca estaba escuchando, mientras estaba hablando Isaác (con Esaú) (*al hablar* Isaác con Esaú)»—Con prefija כְּ, equivalente á *como* con verbo en subjuntivo, ó á un gerundio nuestro, v. g.: Esther. V. 2. וַיְהִי כִרְאוֹת הַמֶּלֶךְ אֶת־אֶסְתֵּר הַמַּלְכָּה עֹמֶדֶת בֶּחָצֵר «y sucedió que habiendo visto (al ver ó luego que vió) el Rey á Esther, de pie, en el atrio...».— Con prefija לְ, equivale á nuestro infinitivo con *á=para* delante y aún á nuestros gerundios, v. g.: Gen. XI. 5. וַיֵּרֶד יְהוָה לִרְאֹת אֶת־הָעִיר «bajó, empero, el Eterno (desde el cielo) á fin de ver la ciudad»: Gen. II. 3. מִכָּל־מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר־בָּרָא אֱלֹהִים לַעֲשׂוֹת «(porque en él había descansado) de toda faena suya con que había creado (seres), obrando (al obrar).»—Cuando es un Infinitivo constructo,

precedido de וַיְהִי, (y sucedió), el que lleva esa prefija לְ, significa *estar para* hacer algo, v. g. Gén. xv, 12. וַיְהִי הַשֶּׁמֶשׁ לָבוֹא, «y sucedió que estaba ya el sol para ponerse, cuando...» II. Paralip. xxvi, 5. וַיְהִי לִדְרֹשׁ אֱלֹהִים, «sucedía que se iba á consultar á Dios en los tiempos de Zacarías.» — Á veces el infinitivo constructo de הָיָה, ser, precedido de לְ, se usa perifrásticamente, sobreentendiéndose un verbo en indicativo, en relación con la partícula prepositiva que la subsigue: v. g.: 1. Sam. xiv, 21. וְגַם־הֵמָּה לִהְיוֹת עִם־יִשְׂרָאֵל, «y también ellos (los Filisteos) se veían juntos con Israel.» Isaí. xxi. 1. כְּסוּפוֹת בַּנֶּגֶב לַחֲלוֹף, «cual viento tempestuosísimo que allá en el Mediodía *se levanta*, causando mil destrozos....» — Con prefija מִ, denota negación respecto de la acción significada por el infinitivo constructo con que vá unida: v. g.: Isaí. xxxiii, 15. אֹטֵם אָזְנוֹ מִשְּׁמֹעַ דָּמִים וְעֹצֵם עֵינָיו מֵרְאוֹת בְּרָע: «...tapándose sus oídos para no oir (el eco del clamoreo de) la sangre (por él vertida) y cerrando sus ojos para no ver el daño (por él causado).» — A veces, esa prefija en igual sentido, negativo, se ve unida á un nombre, supliéndose el infinitivo constructo de הָיָה, ser, v. g. I. Sam. xv, 23. יַעַן מָאַסְתָּ אֶת־דְּבַר יְהוָֹה וַיִּמְאָסְךָ מִמֶּלֶךְ: הֱיוֹת, «por lo mismo que has rechazado y despreciado la palabra divina, te rechaza también á tí el Eterno, de manera tal que no serás ya más rey (destronándote)». Jer. xlviii, 2. לְכוּ וְנַכְרִיתֶנָּה מִגּוֹי, «Ea! Exterminémosla, de manera tal que se extinga esa nación (*para que no* sea en adelante nación)!» Todas las otras partículas, es decir, las separadas, pueden acompañar también al infinitivo constructo, v. g.: Gén. iii, 19. בְּזֵעַת אַפֶּיךָ תֹּאכַל לֶחֶם עַד שׁוּבְךָ אֶל־הָאֲדָמָה «con el sudor de tu rostro habrás de proporcionarte el pan que comas (comer el pan), *hasta que* (un día) vuelvas (al seno de) la tierra (*hasta volver tú* á la tierra)». El infinitivo constructo, en fin, toma frecuentemente afijas, ora de nombre, como pasivas, ora de verbo, como pronombres personales, tomados, como complemento directo, v. g.: קָרְאִי, mi grito (el

gritar de mí), שָׁמְרִי, שָׁמְרֵנִי, el custodiar yo, קוּמִי, el levantarme, שָׁכְבִי, el acostarme, קָרְאֵנִי, el llamar yo.

Art. 4.°—Uso del Participio.

476. *Sintáxis del participio:* el participio hebreo es, en rigor, un verdadero nombre, por más que tenga algo de verbo, como lo prueba el régimen con que, como tal verbo, se presenta á veces. En ese concepto, pues, como nombre, no debe prestarse fácilmente á representar la idea del tiempo; mas por lo que tiene de verbo, tiene algo de presente, por lo cual se le llamó *benóni*, *intermedio* entre el pretérito y el futuro, si se trata del activo en Kal y en las restantes formas activas (Pihél, Hiphíl é Hithpahél), mientras que en las formas pasivas, así el Pahúl de Kal como los participios de Niphal, Puhál, Hophál, Hithpahál y Hothpahál, tiene sabor de tiempo pasado, equivaliendo á nuestros participios acabados en *ado* ó *ido* el de Pahúl, y á nuestros adjetivos terminados en *ble* los restantes: así שֹׁמֵעַ, (benóni) es *el que oye, oyendo, él está oyendo;* מְשַׁמֵּעַ, el que hace escuchar; מַשְׁמִיעַ, el que excita á oir; en las formas activas; שָׁמוּעַ, oído (cosa oída); נִשְׁמָע, cosa ó persona digna de ser oída; מְשֻׁמָּע, oído ó que debe hacerse oir; מָשְׁמָע, digno de que se le haga oir. Considerado el participio como nombre, preséntase con frecuencia en estado constructo, v. g.: יֹשְׁבֵי הָאָרֶץ, «los habitantes de aquella tierra»; כְּיֹרְדֵי בוֹר: «como los que han bajado ya al sepulcro (á la huesa)». Prov. I, 12. Como verbo, equivale y ha de verterse, unas veces por presente, v. g.: יָרֵא אָנֹכִי, «tengo miedo»; יֹדֵעַ יְהוָֹה, «conoce muy bien el Eterno», Salm. I, 6; כִּי יֹדֵעַ אֱלֹהִים, «sino que sabe perfectamente Dios», Gén. III, 5; הִנָּךְ הָרָה, «ciertamente estás en cinta». Otras veces se traduce por pretérito, v. g.: עוֹד זֶה מְדַבֵּר וְזֶה בָּא וַיֹּאמַר Job. I, 16. «mas todavía casi estaba aún hablando aquel mensajero, cuando vino otro y dijo».—Otras veces, en fin, se vierte por futuro, sobre todo en los Profetas», v. g.: הִנֵּה

«ciertamente van á llegar días en que» I. Sam. II, 31, יָמִים בָּאִים
«ciertamente estoy para morirme (en verdad que הִנֵּה אָנֹכִי מֵת, me voy ya á morir) (estoy ya á punto de morir)..... Gén. L, 5. A veces acompaña al participio el verbo הָיָה, en sentido perifrástico, ó mejor aún, en sentido de *estar* ejecutando la acción á que el tal participio se refiere, v. g.: וְהַנַּעַר הָיָה מְשָׁרֵת אֶת־יְהוָֹה, I. Sam. II, 11. «y el muchacho estaba al servicio del Eterno». Algunas veces, en lugar de הָיָה, se emplea יֵשׁ con afija, en frase condicional, con la partícula אִם, si es afirmativa, y אֵין, si es negativa, equivaliendo á nuestro modismo «si es que» «si es que no....» y aun en frases sin condición: así, v. g.: Juec. VI, 36. אִם־יֶשְׁךָ מוֹשִׁיעַ, si es que Tú estás dispuesto á salvar (á este pueblo, por medio de mí)....»

Art. 5.º—Usos del Indicativo.

477. *Usos especiales del modo indicativo en Hebreo:* aunque este modo no cuenta en la santa lengua más que con dos solos tiempos, un pretérito y un futuro, en suma, préstase á la más clara y exacta expresión de todos los numerosos matices del tiempo con que, por medio de sus múltiples formas, así para los modos como para los tiempos, convida el rico verbo del idioma de los antiguos helenos. Es, pues, un empeño nada justificado y que conduce á lamentables consecuencias al verter el Sagrado texto, tergiversándole y aun haciéndole ininteligible, todo aquél que tienda á traducir siempre el pretérito como pretérito y el futuro como futuro, como acontecía con el doctísimo maestro Dr. García Blanco. No sólo, pues, hay que admitir dentro de cada uno de esos dos tiempos toda las más rica variedad que quepa de matices, dentro de su respectiva y peculiar esfera de lo pasado ó de lo futuro, cuando de su versión al Castellano se trate, si no que truécanse á cada paso el uno por el otro, como vamos á ver, teniendo, sin embargo, una clara y segura clave para acertar

con la verdadera versión, á saber: el sentido, es decir, los antecedentes y los consiguientes del pasaje en que el tiempo en cuestión se encuentre usado, como vamos á ver.

Art. 6.º—Usos del Pretérito.

478. *Usos del Pretérito:* formado, como está, del infinitivo absoluto con la adición, al final, de los pronombres personales respectivos por vía de aformativas temporales, representa, 1.º, ante todo, una acción pasada, perfectamente simbolizada por ese procedimiento en que el pronombre personal, viniendo tras de lo que denota la acción, significa que ésta ya se ha realizado al hablarse de ella. Así, pues, ante todo, 1.º ha de verterse por pret. perf., cuando se trata de una acción, pasada por completo é independiente de toda otra acción, verbi gratiâ. Gén. I, 1: בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֵת הַשָּׁמַיִם וְאֵת הָאָרֶץ׃ «en un principio *creó* Dios los cielos y la tierra: Job. I. 1: אִישׁ הָיָה בְּאֶרֶץ-עוּץ «*Hubo* un hombre (en tiempos antiguos) en tierra de Uts, (cuyo nombre era Job)».—Es de advertir que, si hay varios verbos en una misma cláusula, y todos tomados en sentido de pretéritos perfectos, es decir, significando todos acciones pasadas, ya del todo realizadas y no coetáneas, el primero hace uso del pretérito, mas los restantes se expresan por medio de futuros con ו versivo, v. g.: Gén. IV, 1: וְהָאָדָם יָדַע אֶת-חַוָּה אִשְׁתּוֹ וַתַּהַר וַתֵּלֶד אֶת- קַיִן וַתֹּאמֶר קָנִיתִי אִישׁ אֶת-יְהוָה׃ «ciertamente (un día) conoció (carnalmente) el hombre (1.º y único entonces) á Eva, su mujer, y ésta quedó en cinta y *dió á luz* á Caín (*Adquisición*) (poniéndole tal nombre) porque *dijo ella:* ¡Ah! Acabo de *ganarle* un muchacho al Eterno (*ganarme* un muchacho de parte del Señor) »—2.º Otras veces ha de verterse por pretérito imperfecto, siempre, en suma, que la acción pasada que represente se tome como coexistente ó coetánea con otra también pasada de que igualmente se hable, v. g.: Gén. XXVII, 1: וַיְהִי כִּי-זָקֵן יִצְחָק וַתִּכְהֶיןָ עֵינָיו מֵרְאֹת

«(con el tiempo) sucedió ciertamente que *estaba ya viejo* Isaác y sus ojos *estaban ya muy débiles*, no pudiendo ya distinguir los objetos, etc., (coincidiendo ambas acciones, la de la *vejez* y la de la *ceguera*)».--3.º Otras veces debe traducirse como pretérito pluscuamperfecto, siempre que se trate de dos acciones pasadas, representadas por pretéritos, pero de las cuales aquella en que nos fijamos fué anterior á la otra, v. g.: Gén. II, 2: וַיְכַל אֱלֹהִים בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר עָשָׂה וַיִּשְׁבֹּת בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי מִכָּל־מְלַאכְתּוֹ אֲשֶׁר עָשָׂה׃ «Acabó, pues, Dios en el día aquel, (que era) el séptimo, la tarea suya que Él *había hecho* (desempeñado), y (en su virtud) descansó en aquel día, es decir, el séptimo, de toda faena suya que Él *había llevado á cabo*».

479. 4.º Otras veces se presenta con el sentido de un presente, cuando se trata de una acción que á todas horas se reproduce ó que dura mucho tiempo, v. g.: לֹא־יָדַעְתִּי, «no lo sé» קָטֹנְתִּי, *soy* pequeño: Salmo I, 1. אַשְׁרֵי הָאִישׁ אֲשֶׁר לֹא הָלַךְ בַּעֲצַת רְשָׁעִים וּבְדֶרֶךְ חַטָּאִים לֹא עָמָד וּבְמֹשַׁב לֵצִים לֹא יָשָׁב׃ «¡Dichoso aquel hombre que no *anda* nunca por (el camino de) el pensamiento de los malos y que en la senda de los pecadores jamás se *detiene* y que en silla de los que (de Dios) se burlan nunca se *sienta*.—5.º Otras veces se traduce por futuro, sobre todo, en los Profetas, aunque no lleve Uau versivo, Job, III, 17. שָׁם רְשָׁעִים חָדְלוּ רֹגֶז וְשָׁם יָנוּחוּ יְגִיעֵי כֹחַ׃ «Ah! Allá (en el sepulcro ó en el Infierno) los malos (de hoy en el mundo) *cesarán* (de seguro) de estremecer á los buenos (en el susto). ¡Ah! Allí descansarán (seguramente) los que hoy aquí están con las fuerzas ya muy fatigadas!!!» 6.º Desde luego, es siempre futuro, cuando va con ו versivo, v. g.: וּסְקָלֻנִי, «ah! van á apedrearme!» וְסָלַחְתָּ לַעֲוֹנִי׃ «ah! ciertamente vas á perdonarme mi pecado!» I. Sam. II, 31. הִנֵּה יָמִים בָּאִים וְגָדַעְתִּי אֶת זְרֹעֲךָ וְאֶת־זְרֹעַ בֵּית אָבִיךָ מִהְיוֹת זָקֵן בְּבֵיתֶךָ׃ «Ah! ciertamente va á llegar tiempo en que *troncharé* tu brazo (tus fuerzas), á la vez que el brazo (fuerzas) de tu familia, dando lugar á que no haya ya

ningún anciano en tu familia!»—7.° Otras veces ha de verterse por imperativo, sobre todo, cuando yendo con ו versivo, va precedido de otro imperativo, v. g.: Levit. xxv, 1. דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם «Habla (les) á los hijos de Israel y diles: לֵךְ וְאָמַרְתָּ «ve allá y di» II. Sam. vii, 5.»—8.° A veces ha de traducirse como un condicional, sobre todo, cuando va con ו versivo, ora en presente, v. g. Gén. xxvii. 12: וְהֵבֵאתִי עָלַי קְלָלָה וְלֹא בְרָכָה׃ «¡Ah En tal caso, pues, atraeríame yo (con esto) contra mí una verdadera maldición, sin bendición ninguna: Isai. i, 9 «poco *habríamos distado* כִּמְעַט כִּסְדֹם הָיִינוּ לַעֲמֹרָה דָּמִינוּ׃, de venir á estar en situación igual á la de Sodoma (hoy día), y á Gomorra nos *pareceríamos* ahora»; ora en pretérito pluscuamperfecto, Trenos, iv, 12: לֹא הֶאֱמִינוּ מַלְכֵי־אֶרֶץ כִּי יָבֹא צַר וְאוֹיֵב בְּשַׁעֲרֵי יְרוּשָׁלָ͏ִם׃ «Ah! Nunca *hubieran creído* los reyes de esta tierra..... que (un día) habían de entrar (triunfantes por las puertas de Jerusalén) el opresor y el enemigo!!!»—9.° Otras veces, en fin, equivale á un subjuntivo, v. g.: Gén. iii, 22: וְעַתָּה פֶּן־יִשְׁלַח יָדוֹ וְלָקַח גַּם מֵעֵץ הַחַיִּים וְאָכַל וָחַי לְעֹלָם׃ «Ahora pues, no sea que, si no, alargue él su mano y *coja* tambien (del fruto) del árbol de la vida y *coma* (de él) y *viva* así sempiternamente.... (voy á lanzarle de ahí)».

Art. 6.°—Usos del Futuro.

480. *Usos del Futuro:* formado, como está, este tiempo, del infinitivo constructo con los pronombres personales por vía de *preformativa* temporal, aunque en ciertas personas también aquéllos le subsiguen, como aformativa temporal, está 1.° ante todo, destinado á expresar una acción que está *por venir*, en oposición al pretérito, que denota desde luego una acción ya realizada: así, v. g.: Gén. ix, 11, dice: וַהֲקִמֹתִי אֶת־בְּרִיתִי אִתְּכֶם וְלֹא־יִכָּרֵת כָּל־בָּשָׂר עוֹד מִמֵּי הַמַּבּוּל וְלֹא־יִהְיֶה עוֹד מַבּוּל לְשַׁחֵת הָאָרֶץ׃ «Ciertamente voy á establecer (á convenir so-

lemnemente) un pacto mío con vosotros (prometiéndoos que) ya nunca *se verá* (nuevamente) *destruído* ninguno de los animales (como ahora) por (nuevas) aguas del diluvio (Yo pues, os prometo que) ya no habrá jamás otro diluvio (acabando con los animales de) la tierra.» Hay ocasiones en que se encuentra este tiempo usado en este sentido tras de un pretérito, siendo así muy claro el contraste del respectivo oficio de uno y otro tiempo, v. g.: Deut. III, 21: וְאֶת־יְהוֹשׁוּעַ צִוֵּיתִי בָּעֵת הַהִוא לֵאמֹר עֵינֶיךָ הָרֹאֹת אֵת כָּל־אֲשֶׁר עָשָׂה יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם לִשְׁנֵי הַמְּלָכִים הָאֵלֶּה כֵּן־יַעֲשֶׂה יְהוָה לְכָל־הַמַּמְלָכוֹת אֲשֶׁר אַתָּה עֹבֵר שָׁמָּה׃ «Ciertamente á Josué le tengo muy encomendado (el asunto), habiéndole dicho: «Tus ojos mismos son los que vieron (en su día) lo que hizo el Señor con los dos reyes aquellos. (Pues bien: sabe que) del mismo modo obrará el Señor con todos los reinos por donde tú atravieses (en la expedición que resta hasta llegar á tierra de Canaán)».—2.° Dentro de esa misma órbita de la acción venidera, se presenta, á veces, haciendo veces de imperativo, sobre todo cuando va con un adverbio negativo, en cuyo caso se impone este tiempo sin que pueda emplearse entonces el imperativo: así Levit. XXVI, 1: לֹא־תַעֲשׂוּ לָכֶם אֱלִילִם וּפֶסֶל וּמַצֵּבָה לֹא־תָקִימוּ לָכֶם וְאֶבֶן מַשְׂכִּית לֹא תִתְּנוּ בְּאַרְצְכֶם לְהִשְׁתַּחֲוֹת עָלֶיהָ׃ «No os *hagais* (fabriquéis) jamás ídolos! Ah! Obra ninguna escultórica, ni estátua ninguna habréis de erigir jamás entre vosotros! Nunca obra ninguna de piedra con figura (humana ó de animal) *deberéis poner* (*pongais*) en vuestra tierra, adorándola (como, si la tuvierais, la adoraríais)!» Ex. XX, 15: לֹא תִגְנֹב׃ «no robes nunca». 3.° Dentro todavía de la órbita de una acción venidera, préstase también el futuro, mucho mejor y con mucha más frecuencia que el pretérito, á expresar, ora el subjuntivo, ora el condicional: así, v. g.: en sentido de presente de subjuntivo, tenemos: Exodo, XXV, 2: «(Habla) Dí á los hijos de Israel que acepten en mi (nombre) toda colecta (de todo cuanto para mí les quieran dar)! דַּבֵּר אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וְיִקְחוּ־לִי תְּרוּמָה

Gén. I, 3: וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי אוֹר «Tras esto dijo Dios: «Haya (mando que haya) luz!». Gen. XXVII. 4: בַּעֲבוּר תְּבָרֶכְךָ נַפְשִׁי, á fin de que te *bendiga mi persona*»: en sentido de pretérito imperfecto ó pluscuamperfecto de subjuntivo, v. g.: Job. X, 19. «Ah! Lo mismo que כַּאֲשֶׁר לֹא־הָיִיתִי אֶהְיֶה מִבֶּטֶן לַקֶּבֶר אוּבָל׃ si nunca *hubiera existido, estaría yo* ahora, si desde el vientre (de mi madre) al sepulcro *hubiera yo sido transportado!!!*» y en sentido de pretérito imperfecto ó pluscuamperfecto del condicional, v. g.: Salm. XXIII, 4, גַּם כִּי־אֵלֵךְ בְּגֵיא צַלְמָוֶת לֹא־אִירָא רָע «Aunque anduviera yo (algún día) por un valle obscurísimo, nada *temería*, sin embargo!»—4.º Dentro todavía de su propia órbita de la acción venidera, expresa á veces un optativo en cualquiera de sus tiempos, v. g.: Job. III, 3: יֹאבַד יוֹם אִוָּלֶד בּוֹ וְהַלַּיְלָה אָמַר הֹרָה גָבֶר׃ «*Ojalá hubiera desaparecido* (de entre los días) el día aquél en que yo nací, juntamente con la noche aquella en que (al nacer yo) se dijo: «Acaba de nacer un hombre (un niño)!». También en ese mismo sentido denota á veces la dación de órdenes ó mandato, v. g.: Génesis I, 3, יְהִי אוֹר «(Mando que) haya luz!». Isai. XXXVIII, 21, וַיֹּאמֶר יְשַׁעְיָהוּ יִשְׂאוּ דְּבֶלֶת תְּאֵנִים וְיִמְרְחוּ עַל־הַשְּׁחִין וְיֶחִי׃ «Y luego dijo Isaías: «Ordeno que cojan un pan de higos y le pongan en forma de cataplasma encima de la úlcera, y sólo con eso recobrará la salud (recobrará la vida que casi ha perdido ya)!»

481. 5.º También se usa el futuro en igual sentido, como pidiendo una licencia ó impetrando un permiso ó lanzando una exhortación, y entonces generalmente toma un ה paragógico, quiescente en caméts en primera persona del singular ó del plural: v. g.: Job. VII, 11, גַּם־אֲנִי לֹא אֶחֱשָׂךְ־פִּי אֲדַבְּרָה בְּצַר רוּחִי «ciertamente, pues, por eso mismo yo ahora no quiero cerrar (reprimir) mis labios! Ah! Permítaseme, pues, que hable yo acerca de la angustia de mi corazón!»—En este sentido, suele usarse el futuro apocopado de los verbos ל״ה ó el de la variante del tseré en la forma Hiphíl, v. g.: Gén. I, 22: וְהָעוֹף יִרֶב בָּאָרֶץ׃, «y las aves propáguense en la tierra!». I. Sam. I, 23, אַךְ יָקֵם יְהוָה אֶת־דְּבָרוֹ «Cúmplase, pues, por el Señor su palabra (ya que tú

vas á obrar así como deseo y pido)!!!»—En este mismo sentido, en el futuro de los verbos ע״ו se pierde la radical ו quiescente, v. g.: Deuteronomio XXXIII, 6, יְחִי רְאוּבֵן וְאַל־יָמֹת «Ah! ¡Ojalá viva (muchos años) Rubén, sin que muera!»—De advertir es que el optativo se expresa también en Hebreo las más de las veces, ora 1.° mediante un futuro, precedido de la partícula interrogativa pronominal de persona מִי ¿quién...? v. g.: מִי יְשִׂמֵנִי שֹׁפֵט «ojalá pudiera uno ser juez...!» (¡Quién pudiera verse constituído en el cargo de juez...!); 2.° mediante un futuro precedido de מִי יִתֵּן (quién me otorgara el favor de que...) v. g.: מִי־יִתֵּן מוּתֵנוּ «¡ojalá nos muriéramos!» (¡Quién nos otorgará el favor de que nos muriéramos!!!) מִי־יִתֵּן וְהָיָה לְבָבָם זֶה לָהֶם «¡Ojalá fueran ellos de este modo de pensar! (¡Quién me concediera el favor de que hubiera esta mente en ellos!);» ora por medio de un futuro precedido de las conjunciones condicionales אִם=si..., לוּ, si..., v. g.: אִם־תִּקְטֹל אֱלוֹהַּ רָשָׁע «¡Ojalá quitaras la vida al malvado (si mataras al malvado...!) oh, Señor: לוּ שְׁמָעֵנִי,» ojalá quisieras escucharme! (Si quisieras escucharme...!; לוּ גָוַעְנוּ, «ojalá espiráramos ahora! (si Dios quisiera que muriéramos ahora!;» לוּ עַמִּי שֹׁמֵעַ לִי ¡Ojalá mi pueblo quisiera escucharme! (¡si mi pueblo quisiera escucharme!!!)»

482. 6.° Saliéndose ya de su órbita propia, hace las veces de un presente, cuando se trata de una acción muy duradera, ó constante, ó que está próxima á verificarse, en cuyo último sentido también en Castellano se dice «te doy cien duros», en vez de decir «te voy á dar (ó te daré) cien duros, verbi gratiâ: בֵּן חָכָם יְשַׂמַּח־אָב, «cuando un hijo es cuerdo (sabio), causa alegría á su padre» מֵאַיִן תָּבֹא, «¿de dónde vienes?» Job. II, 2: אֵי מִזֶּה תָבֹא «¿de dónde vienes por ahí?» לֹא אוּכַל, «no puedo», לֹא אֵדַע, «no lo sé»; Deut. IV, 28.—7.° En ese mismo concepto, úsase también fuera de su órbita este tiempo como pasado en sentido de pretérito imperfecto con frecuencia, verbi gratiâ: Job. 1. 5: כָּכָה יַעֲשֶׂה אִיּוֹב כָּל־הַיָּמִים׃ «de este modo obraba Job todos los días (diariamente)». Gén. II, 6: וְאֵד יַעֲלֶה

«(Mas un día se observó בֵּין־הָאָרֶץ וְהִשְׁקָה אֶת־כָּל־פְּנֵי הָאֲדָמָה׃
que) *estaba subiendo* vapor desde el suelo (hacia la atmósfera) y luego bajaba (otra vez en forma de lluvia) regando las faces todas de la misma tierra!»—8.° Equivale á un pretérito perfecto, imperfecto ó pluscuamperfecto, ora de indicativo, ora de subjuntivo, cuando la partícula טֶרֶם, *todavía no*, ó la אָז, *entonces*, precede á un futuro, v. g.: Exodo xv, 1: אָז יָשִׁיר־מֹשֶׁה
«*Entonces*, pues, *cantó* Moisés וּבְנֵי יִשְׂרָאֵל אֶת־הַשִּׁירָה הַזֹּאת לַיהוָֹה
en unión de los hijos de Israel la canción aquesta en obsequio al Señor.»—Gén. xxiv, 45: אֲנִי טֶרֶם אֲכַלֶּה לְדַבֵּר אֶל־לִבִּי וְהִנֵּה
«Y por cierto que *no había yo acabado* רִבְקָה יֹצֵאת וְכַדָּהּ עַל־שִׁכְמָהּ
casi todavía de hablar así en mi interior, cuando he aquí que Rebeca salió ya por allá, con un cántaro sobre su hombro.» Ejemplo es también de esto mismo el pasaje del Gén. ii, 5, « Y en וְכֹל שִׂיחַ הַשָּׂדֶה טֶרֶם יִהְיֶה בָאָרֶץ וְכָל־עֵשֶׂב הַשָּׂדֶה טֶרֶם יִצְמָח
verdad que el total (desarrollo) de las plantas del campo (vino de pronto) sin que antes hubiera estado (su semilla) en la tierra, y el total (crecimiento) de las verduras (vino desde el primer momento), sin que antes hubiera brotado (de una simiente).»—9.° También á veces se presenta este tiempo en el sentido de un modo potencial, ora en presente, ora en pretérito imperfecto (condicional), v. g.: Gén. ii, 2: וַתֹּאמֶר
«Mas contestó la mujer á הָאִשָּׁה אֶל־ הַנָּחָשׁ מִפְּרִי עֵץ־הַגָּן נֹאכֵל׃
la serpiente: («Eso no es cierto!») De los frutos del arbolado del Huerto en general *podemos comer!*»

483. 10. Desde luego equivale á un pret. perfecto, próximo ó remoto cuando lleve un ו versivo, tanto que ese matiz del tiempo, es decir, el tiempo histórico de los Hebreos, las más de las veces se expresa por ese medio más bien que con el pretérito, advirtiendo que generalmente le precede un pretérit., v. g.: Gén. iv, 1: «Más adelante co- וְהָאָדָם יָדַע אֶת־חַוָּה אִשְׁתּוֹ וַתַּהַר וַתֵּלֶד אֶת־קַיִן
noció (carnalmente) el hombre á Eva, su mujer, y *quedó en cinta y dió á luz* á Caín: I. Sam. xv, 23. יַעַן מָאַסְתָּ אֶת־דְּבַר יְהוָֹה וַיִּמְאָסְךָ
«por lo mismo que tú has rechazado al Señor, Él también á su

vez te ha rechazado ya á tí!» 11. Á veces, sin embargo, el fut. con
ו versivo equivale á un presente del indicativo, v. g.: Gén. XXXII,
6: וַיְהִי־לִי שׁוֹר וַחֲמוֹר צֹאן וְעֶבֶד וְשִׁפְחָה וָאֶשְׁלְחָה לְהַגִּיד לַאדֹנִי לִמְצֹא־חֵן
בְּעֵינֶיךָ׃ «*Tengo* ciertamente bueyes (abundantes) y borricos y ovejas y esclavos y ahora *mando* delante de mí (esta embajada) (y esta comitiva) con el fin de participárselo á mi Señor (Esaú), procurando así hallar favorable acogida ante sus ojos!»—
12. Otras veces se presenta con ו versivo en sentido de un presente ó de un pretérito perfecto de subjuntivo, v. g.: Salm.
VIII, 5, 10: מָה־אֱנוֹשׁ כִּי־תִזְכְּרֶנּוּ וּבֶן־אָדָם כִּי תִפְקְדֶנּוּ׃ וַתְּחַסְּרֵהוּ מְּעַט
מֵאֱלֹהִים וְכָבוֹד וְהָדָר תְּעַטְּרֵהוּ׃ תַּמְשִׁילֵהוּ בְּמַעֲשֵׂי יָדֶיךָ כֹּל שַׁתָּה תַחַת־
דַגְלָיו׃ צֹנֶה וַאֲלָפִים כֻּלָּם וְגַם בַּהֲמוֹת שָׂדָי׃ צִפּוֹר שָׁמַיִם וּדְגֵי הַיָּם עֹבֵר
אָרְחוֹת יַמִּים׃ «Ah! ¡Qué es el hombre (de suyo y en sí) para que Tú te *acuerdes* de él (ni por un instante)! ¡Qué es (en sí) el hijo de un hombre (sea el que sea) para que *hayas fijado tu atención* en él, y para que le *hayas dado* una naturaleza (tan excelente en punto á su espíritu que sea) inferior (tan sólo) en un poco á los ángeles, y para que le hayas adornado con dotes gloriosas y majestuosas (en su alma)... dándole además dominio sobre las obras (todas) de tus manos, pues que todo lo has puesto (en sus manos) bajo sus plantas... así las ovejas, como los bueyes, además de las bestias del campo..., y los pájaros de los cielos y los peces del mar, es decir los que atraviesan las sendas de los mares!»—Á veces, aunque raras, en fin, debe traducirse como futuro este tiempo, aunque lleve
ו versivo, v. g.: Isai. v, 15: וַיִּשַּׁח אָדָם וַיִּשְׁפַּל־אִישׁ וְעֵינֵי גְבֹהִים
תִּשְׁפַּלְנָה׃ «Empero (llegará un día, (y lo aseguro) en que) se verá deprimido y rebajado hasta el suelo el hombre (hoy más orgulloso) y se verá humillada, cuanto quepa, la persona (más soberbia.) ¡Ah! En verdad que los ojos de los altaneros se verán con mirada baja hácia el suelo (un día)» (de vergüenza ocasionada por su humillación, un día ú otro)!».

Art. 7.º—Usos del Imperativo.

484. *Usos del Imperativo:* formado este modo sobre la base del futuro, cuyas segundas personas sin preformativa le constituyen, denota de suyo acción venidera, sujeta, por lo común, á un precepto á ella inherente; así, v. g.: תֶּן־לִי מַיִם, «dame agua»; Gén. xviii, 6, וַיֹּאמֶר מַהֲרִי שְׁלֹשׁ סְאִים קֶמַח סֹלֶת לוּשִׁי וַעֲשִׂי עֻגוֹת: «y dijo: Ea! *Coge enseguida*, dándote toda la prisa que quepa, tres satos de flor de harina y *ponte* á amasar, y haz tortas (pasteles acaso)!»—Á veces, denota, más bien que un precepto, una súplica, en cuyo caso suele ir seguido de la interjección ó adverbio נָא, *quæso*, en Latín, ó *veré*, según las circunstancias, ó va precedido de la conjunción לוּ, sí...! v. g.: II Rey. v, 21 y 22: וַיֹּאמֶר הֲשָׁלוֹם: וַיֹּאמֶר שָׁלוֹם אֲדֹנִי שְׁלָחַנִי לֵאמֹר הִנֵּה עַתָּה זֶה בָּאוּ אֵלַי שְׁנֵי־נְעָרִים מֵהַר אֶפְרַיִם מִבְּנֵי הַנְּבִיאִים תְּנָה־נָּא לָהֶם כִּכַּר־כֶּסֶף וּשְׁתֵּי חֲלִפוֹת בְּגָדִים: «Estás bueno? y élcontestó: bueno estoy!» «(Sabe tú que) mi señor me manda aquí para que te diga (en su nombre). «Ciertamente ahora mismo acaban de venir (aquí) á mi casa dos jóvenes (muchachos) de los de los discípulos de los profetas, (procedentes) del monte de Efraím: *Dales*, yo te lo suplico, un talento de plata y dos mudas de vestidos!»—Isai. v. 3. וְעַתָּה יוֹשֵׁב יְרוּשָׁלַםִ וְאִישׁ יְהוּדָה שִׁפְטוּ־נָא בֵּינִי וּבֵין כַּרְמִי: «ahora, pues, oh moradores de Jerusalén y gentes de Judá, fallad este pleito (que hay pendiente) entre mí y entre mi viña!!»—A veces, cuando hay varios imperativos, sólo el primero se presenta como tal, viniendo luego un pretérito en vez de un imperativo, v. g.: לֵךְ וְאָמַרְתָּ לָהֶם, anda y *diles:* Levit. xix, 2 דַּבֵּר אֶל־כָּל־עֲדַת בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל וְאָמַרְתָּ אֲלֵהֶם קְדֹשִׁים תִּהְיוּ «Habla tú (ahora) á la nación toda de los hijos de Israel y *diles* (dirásles): «Santos *sed* (deberéis ser!)»—A veces, cuando tras de un mandato se quiere indicar el premio in-

herente á la obediencia prestada al que manda por aquél á quien el precepto se dedica, se pone un futuro inmediatamente tras del imperativo, v. g.: Gén. XLII, 18: וַיֹּאמֶר אֲלֵהֶם יוֹסֵף בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי זֹאת עֲשׂוּ וִחְיוּ אֶת־הָאֱלֹהִים אֲנִי יָרֵא׃ «Empero, por fin, les dijo José al cabo de tres días: «Ea! Haced esto (que voy á decir), y así lograréis conservar la vida! (Y adviértoos que soy hombre que) á Dios tengo temor (y respeto) (y por tanto, cumplo mis palabras)» — A veces, en fin, por el contrario, precede un futuro al imperat. y en tal caso éste equivale á otro futuro, v. g.: Gén. XII, 2: וְאֶעֶשְׂךָ לְגוֹי גָּדוֹל וַאֲבָרֶכְךָ וַאֲגַדְּלָה שְׁמֶךָ וֶהְיֵה בְּרָכָה׃ «Ciertamente te transformaré (convirtiéndote) en (todo) un pueblo grande (numeroso, descendiente de tí) y te bendeciré y enalteceré mucho tu nombre! Ah! En verdad *que serás objeto* de gran bendición!»

Art. 8.º—Verbo hebreo en relación con su sujeto y con su complemento.

485. *Verbo en relación con su sujeto:* prescindiendo de los casos de discordancia entre el verbo hebreo y su sujeto, de que ya tenemos hablado en la teoría de la concordancia en la sintáxis general, hay que advertir que es muy frecuente ver usados como impersonales ó unipersonales, mejor dicho, con el verbo, en suma, en persona *él* y el sujeto representado por una afija ó por un nombre con prefija לְ, verbos que pueden recorrer todas las personas y números en la conjugación del tiempo de que se trata; así tenemos el verbo הָיָה, que en sentido de *suceder,* dice siempre וְהָיָה, y sucederá que (כִּי) en pretérito con ו versivo, y וַיְהִי, y sucedió (*et evenit*) en futuro con ו versivo: lo mismo se usa este verbo הָיָה en sentido de nuestro verbo impersonal *hay, había, habrá* (cuyo destino, como impersonal, debe derivarse de ese verbo hebreo, en Castella-

no), v. g.: יְהִי מְאֹרֹת, *haya* lumbreras, Gén. I, 14; יְהִי אוֹר, haya luz! Gén. I, 3, y aun en sentido de tener, poseer, seguido de ל y una afija, diciendo וַיְהִי־לִי שׁוֹר וַחֲמוֹר צֹאן וְעֶבֶד וְשִׁפְחָה «tengo bueyes, borricos, ovejas, esclavos y esclavas», Génesis XXXII, 6. El verbo יָטַב, en sentido de ser una cosa buena, se usa también así, v. g.: Jerem. XXXVIII, 20: וַיֹּאמֶר יִרְמְיָהוּ לֹא יִתֵּנוּ שְׁמַע־נָא בְּקוֹל יְהוָה לַאֲשֶׁר אֲנִי דֹּבֵר אֵלֶיךָ וְיִיטַב לְךָ וּתְחִי נַפְשֶׁךָ׃ «y entonces contestó Jeremías: « no temas que te entreguen (en manos de los Babilonios!) Tú procura escuchar (y hacer lo que te mande) la voz del Señor en todo cuanto yo te diga, y así *te irá bien* y conservará la vida tu persona!»—El verbo חָרָה, quemarse, también se usa como unipersonal, v. g.: Génesis IV, 5, וַיִּחַר לְקַיִן מְאֹד וַיִּפְּלוּ פָּנָיו׃ y en su virtud enfadóse mucho con Caín (*hubo encendimiento en Caín*) y decayó (el color de) su rostro, Gén. IV, 6, וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל־קָיִן לָמָּה חָרָה לָךְ וְלָמָּה נָפְלוּ פָנֶיךָ׃ « y enseguida dijo el Eterno á Caín: ¿Por qué estás enfadado, (*hay encendimiento en tí*) ¿por qué tu semblante está demudado (decaído)?» El verbo יָצַר, (II.) estar apretado, angosto, estrecho, se usa también como unipersonal; v. g.: כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר יְהוָה נִשְׁבַּע יְהוָה לָהֶם וַיֵּצֶר לָהֶם מְאֹד « tal como les tenía dicho el Señor y tal como les tenía jurado: viéronse, pues, muy angustiados (hubo, pues, en ellos grande angustia)!; Gén. XXXII, 6; וַיִּירָא יַעֲקֹב מְאֹד וַיֵּצֶר לוֹ; «tuvo, pues, entonces Jacob mucho miedo y se acongojó (*y hubo angustia* en él); I. Sam. XXXII, 6: וַתֵּצֶר לְדָוִד מְאֹד « y se acongojó mucho David (y hubo mucha angustia en David)». El verbo צָרַר oprimir, se conjuga también unipersonalmente, y dice, v. g.: Salm. XXXI, 10, חָנֵּנִי יְהוָה כִּי צַר־לִי עָשְׁשָׁה בְכַעַס עֵינִי נַפְשִׁי וּבִטְנִי׃ «Ah! compadécete de mí, oh Señor, pues estoy angustiado (hay angustia en mí)! Ah! Gastados tengo ya, de tanta tristeza (de tanto llorar), mis ojos, y también mi corazón y mis entrañas!» II. Sam. I, 26. צַר־לִי עָלֶיךָ אָחִי יְהוֹנָתָן נָעַמְתָּ לִי מְאֹד נִפְלְאַתָה אַהֲבָתְךָ לִי מֵאַהֲבַת נָשִׁים׃ «Ah! tengo gran pena

pena por tí (por tu mnerte), oh (querido, cual si fueras un) hermano mío, Jonathán! Ah! Me eras muy simpático y amado! Era para mí más fuerte y vehemente el amor tuyo que el amor de las mujeres!!!» Cuando se calla el verdadero sujeto de la acción, se usa en Hebreo la persona él ó la persona ellos ó tú del verbo respectivo, ora, 1.º, usando la persona él, v. g.: Gén. xi, 9. עַל־כֵּן קָרָא שְׁמָהּ בָּבֶל, «por eso, precisamente, *se la llama* con el nombre de Babél (confusión) (porque allí confundió el Señor la lengua (labio) (de todas las gentes) de la tierra)»; ora 2.º, poniendo el verbo con persona ellos, v. g.: Isaí, lxiv, 3, וּמֵעוֹלָם לֹא־שָׁמְעוּ לֹא הֶאֱזִינוּ עַיִן לֹא־רָאָתָה אֱלֹהִים זוּלָתְךָ יַעֲשֶׂה לִמְחַכֵּה־לוֹ׃ «Ah! jamás se han oído (cosas semejantes); nunca se han escuchado (narraciones tales); jamás ojo ninguno ha visto (cosas parecidas)! Ah! Dios obra tan sólo contigo (cosas tales), á fin de que haya quien fije en Él su esperanza!!!»; ora 3.º, empleando la 2.ª persona, tú masculino, v. g.: בֹּאֲךָ צֹעַר, «entrando uno (entrándose, cuando se entra) por la parte de Sóar»; ora 4.º, poniendo el verbo en forma pasiva, en persona *él*, v. g.: Gén. iv, 26. אָז הוּחַל לִקְרֹא בְּשֵׁם יְהוָה «entonces es cuando se comenzó (por las gentes) á invocar el nombre (especial) de *Adonaí.*»—Es de advertir, en fin, que á veces hay discordancia entre el verbo y su sujeto en punto al género, siendo éste femenino, y aquél masculino, y aún en punto al número, viéndose un verbo en tercera persona, plural masculina, con un nombre femenino singular; así, v. g.: se ve el verbo en persona *vosotros*, cuando debía ser *vosotras*, en un pretérito en este pasaje: Ezeq. xxiii, 49, וְנָתְנוּ זִמַּתְכֶנָה עֲלֵיכֶן וְחַטָאֵי גִלּוּלֵיכֶם תִּשֶּׂאנָה וִידַעְתֶּם כִּי אֲנִי אֲדֹנָי יְהוִה׃ «ciertamente os impondrán sobre vuestras espaldas (las espaldas de vosotras) (todo el pecado) vuestra maldad ¡Ah! En verdad que con los pecados (cometidos con motivo) de vuestros ídolos, tendréis que cargar á cuestas! Entonces comprendereis (*vosotros*) que yo soy el Señor Dios!»

486. *Verbo hebreo en relación con el complemento:* claro está

que todo verbo transitivo puede, en Hebreo, como en toda otra lengua, regir, como complemento directo, un nombre, por lo común con la preposición אֵת, v. g.: Gén. I. 1. בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֵת הַשָּׁמַיִם וְאֵת הָאָרֶץ׃ «en un principio creó Dios los cielos y la tierra.»—Común es poner, como complemento directo del verbo hebreo, un nombre de la misma raíz de su verbo, v. g.: תִּבְכֶּה בְּכִי גָדוֹל, «llorando está ella con lloro grande (*lloro* grande!)—II. Sam. XIII, 36, וַיְהִי כְּכַלֹּתוֹ לְדַבֵּר וְהִנֵּה בְנֵי־הַמֶּלֶךְ בָּאוּ וַיִּשְׂאוּ קוֹלָם וַיִּבְכּוּ וְגַם־הַמֶּלֶךְ וְבָל־עֲבָדָיו בָּכוּ בְּכִי גָּדוֹל מְאֹד׃ «ciertamente aconteció que tan pronto como aquél (Jonadáb) hubo acabado de hablar, al momento los hijos del rey se presentaron ya allí y se echaron á llorar en alta voz! En verdad que entonces, además del rey, todos sus siervos se echaron á llorar (con) lloro muy grande!»—Josué x, 20. וַיְהִי כְּכַלּוֹת יְהוֹשֻׁעַ וּבְנֵי יִשְׂרָאֵל לְהַכּוֹתָם מַכָּה גְדוֹלָה־מְאֹד עַד־תֻּמָּם וְהַשְּׂרִידִים שָׂרְדוּ מֵהֶם וַיָּבֹאוּ אֶל־עָרֵי הַמִּבְצָר׃ «Y por cierto que sucedió que así que hubo acabado Josué, juntamente con los hijos de Israel, de destrozarlos (con) destrozo grandísimo, hasta concluir con ellos, los (pocos) sobrevivientes que quedaban con vida de entre ellos diéronse á la fuga, metiéndose en ciudades amuralladas.»—A veces se pone tras del verbo, cual si fuera su complemento directo, sin preposición, un nombre referente á lo que sirve de medio, modo, instrumento con que aquello de que se trata se hace, es decir, el verdadero complemento indirecto sin preposición, v. g.: Levit. XXIV, 23: וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיּוֹצִיאוּ אֶת־הַמְקַלֵּל אֶל־מִחוּץ לַמַּחֲנֶה וַיִּרְגְּמוּ אֹתוֹ אָבֶן «Tras esto dijo Moisés á los hijos de Israel que sacaran al (maldiciente) blasfemo aquél á las afueras del campamento y que le apedrearan (tirándole) piedras (*con* piedras!)»—Exodo, XXX, 20, בְּבֹאָם אֶל־אֹהֶל מוֹעֵד יִרְחֲצוּ־מַיִם וְלֹא יָמֻתוּ׃ «(Y así) cuando ellos (los hijos de Israel) quieran entrar en el Sagrado Tabernáculo (en la tienda de la reunión (de los fieles), deberán lavarse (con) agua á fin de no morir (de lo contrario, si entran allí sucios!)—וַיִּיעַץ עֵצָה y dió

él un consejo (y aconsejó él (dando) un consejo: חָלָה חֳלִי, está padeciendo de una enfermedad (está enfermo, habiendo contraído una enfermedad).— A veces se interpone el nombre כֹּל, totalidad, entre el verbo y su complemento directo, por vía de aseveración, v. g.: Prov. xxiv. 31, וְהִנֵּה עָלָה כֻלּוֹ קִמְּשֹׂנִים «ciertamente habían crecido (se habían criado) en todo él, sin excepción, cardos!»—De advertir es también que los verbos que significan *manar* ó *correr los líquidos*, aunque sean intransitivos, se usan como transitivos, v. g.: Tren. iii, 48: תֵּרַד עֵינִי עַל־שֶׁבֶר בַּת־עַמִּי פַּלְגֵי־מַיִם: «Mis ojos están manando (siempre derramando) riachuelos de agua (lágrimas) por causa de la ruina de la (hija) de mi pueblo!!!»

487. Verbos hay que se presentan con dos complementos, al parecer ambos directos, es decir, sin preposición: esto sucede, ante todo, con los verbos transitivos en las formas causativas, ó sea en las formas Pihél é Hiphíl. v. g.: מִלֵּאתִיו רוּחַ חָכְמָה «le he infundido espíritu de sabiduría,» Salm. xxxvi. 12. לְכוּ־בָנִים שִׁמְעוּ־לִי יִרְאַת יְהוָה אֲלַמֶּדְכֶם: «Ah! venid (aquí) oh hijos (míos), y escuchadme! (En) el temor de Dios quiero aleccionaros!!!—Deut. iv, 10: יוֹם אֲשֶׁר עָמַדְתָּ לִפְנֵי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ בְּחֹרֵב בֶּאֱמֹר יְהוָה אֵלַי הַקְהֶל־לִי אֶת־הָעָם וְאַשְׁמִעֵם אֶת־דְּבָרָי אֲשֶׁר יִלְמְדוּן לְיִרְאָה אֹתִי כָּל־הַיָּמִים אֲשֶׁר הֵם חַיִּים עַל־הָאֲדָמָה וְאֶת־בְּנֵיהֶם יְלַמֵּדוּן: «(Recuerda) aquel día en que tú (Israel) estabas allá delante del Señor, tu Dios, en Horeb, cuando me dijo á mí el Señor: «Convócame aquí á asamblea general al pueblo todo, á fin de *hacerle Yo* escuchar *mis preceptos* y de que así aprendan el (santo) temor de Mi para los días todos en que estén vivos sobre la tierra y se las enseñen á sus hijos...» Hay también verbos que, aun en Kal, llevan dos complementos, al parecer, ambos directos: v. g.: Isaí. v, 2: וַיְעַזְּקֵהוּ וַיְסַקְּלֵהוּ וַיִּטָּעֵהוּ שֹׂרֵק וַיִּבֶן מִגְדָּל בְּתוֹכוֹ וְגַם־יֶקֶב חָצֵב בּוֹ וַיְקַו לַעֲשׂוֹת עֲנָבִים וַיַּעַשׂ בְּאֻשִׁים: «y la mejoró cuanto pudo, preparando muy bien aquella tierra, y la limpió de todas las piedras que tenía, y plan-

tó allí en ella cepas de la mejor calidad y construyó allí además una cabaña para el guarda, y además abrió allí á pico un lagar, de manera que con todo esto esperaba confiadamente que produciría uvas abundantes, y sin embargo, no le dió sino uvas agrias y de la peor calidad!» Ex. XXIX, 9, וְחָגַרְתָּ אֹתָם y cíñeles (y haz que ciñan) en su cintura אַבְנֵט אַהֲרֹן וּבָנָיו el cíngulo á Aarón y á sus descendientes: Salm. XLV, 8, «Por eso, pues, te עַל־כֵּן מְשָׁחֲךָ אֱלֹהִים אֱלֹהֶיךָ שֶׁמֶן שָׂשׂוֹן מֵחֲבֵרֶיךָ׃ ha ungido el Señor, tu Dios, con óleo de plena *gracia* (del que produce las mayores bendiciones) mucho más que (como suele ungir) á tus compañeros (los otros reyes)». I. Rey. XVIII, 32, וַיִּבְנֶה אֶת־הָאֲבָנִים מִזְבֵּחַ «deberá construir el altar de piedra (deberá construir con piedra el altar)», á propósito de cuyo pasaje hay que observar que el nombre de la materia con que aquello de que se trata ha de hacerse va por lo común delante del nombre de la cosa que con ella ha de fabricarse, aunque hay también algún caso en que se invierten esos términos, v. g.: Ex. XXVII, 3, לְכָל־כֵּלָיו תַּעֲשֶׂה נְחֹשֶׁת׃ «todos sus vasos sagrados hazlos de cobre».—A veces se encuentra también un verbo con dos complementos, de los cuales el uno está usado expletivamente, v. g.: Gén. XXXVII, 21, וַיִּשְׁמַע רְאוּבֵן וַיַּצִּלֵהוּ מִיָּדָם וַיֹּאמֶר לֹא נַכֶּנּוּ נָפֶשׁ׃ «Mas como oyera aquello Rubén, se propuso libertarle (de la muerte á que estaba destinado): dijo, pues, (á sus hermanos): «No (le matemos *la vida*) no le hiramos de muerte.»

488. Los verbos que en Castellano son compuestos de preposición se expresan en Hebreo mediante el respectivo verbo simple, pues aquí no hay verbos compuestos de preposición, poniendo la preposición de que se trata ante el complemento directo; v. g.: קָרָא בְּשֵׁם־יְהוָה, «invocó el nombre de Adonai,» á propósito de cuyo pasaje hay que advertir que cuando ese verbo קָרָא va con לְ, significa llamar; verbi gratiâ: אֶקְרָא לָכֶם, «os estoy llamando;» נָפַל עַל־ invadir, caer sobre alguien; הָלַךְ אַחֲרֵי, «seguir las huellas de alguien, sea por imitarle ú obedecerle, sea persiguiéndole». Á veces, sin embargo,

el verbo hebreo hace innecesaria la preposición ante el complemento, por llevarla implícitamente incluída en su significado; v. g.: שׁוּב, salir al encuentro, ocurrir.

489. Construcción *prægnante* (constructio *prægnans*), (frase *preñada*) ó sea construcción ó frase sobreentendida, es la que hay cuando ha de suplirse un makór entre el verbo y su complemento, por no formar sentido el complemento aquél con el verbo que al parecer le rige: v. g.: Gen. XLIII. 33, וַיֵּשְׁבוּ לְפָנָיו הַבְּכֹר כִּבְכֹרָתוֹ וְהַצָּעִיר כִּצְעִרָתוֹ וַיִּתְמְהוּ הָאֲנָשִׁים אִישׁ אֶל־רֵעֵהוּ׃ «Tras esto se sentaron á la mesa» (todos ellos) «delante de él» (de José) (por orden riguroso de edades) «desde el mayor, conforme (correspondía á) su primogenitura, hasta el más pequeño, según (procedía por razón de) su menor edad (respecto de los otros), (por mandato de aquél), con lo cual estaban llenos de asombro, (*mirándose obstupefactos*) unos á otros (todos ellos).»

490. *Construcción de un verbo con otro verbo que le sirve de complemento, ó sea lo llamado en Latín oraciones de infinitivo:* Son varios los procedimientos empleados en Hebreo para tal uso, á saber: 1.° Poner tras de un verbo principal, que está en indicativo, un makór, por lo común constructo, sin prefija ninguna; v. g.: Deut. II, 25, הַיּוֹם הַזֶּה אָחֵל תֵּת פַּחְדְּךָ וְיִרְאָתְךָ עַל־פְּנֵי הָעַמִּים תַּחַת כָּל־הַשָּׁמָיִם אֲשֶׁר יִשְׁמְעוּן שִׁמְעֲךָ וְרָגְזוּ וְחָלוּ מִפָּנֶיךָ׃ «En este día voy á comenzar á infundir el miedo hacia tí y el temor hacia tí dándose á conocer en el semblante de todos los pueblos que hay debajo (de la capa) de los cielos, de manera que no podrán menos de asustarse y ponerse á temblar tan pronto como oigan el rumor de vuestras personas (que se acercan á ellos)». 2.° Con el segundo verbo en makór, precedido de la prefija לְ, procedimiento mucho más frecuente que el anterior; v. g.: Gen. XI, 8, וַיָּפֶץ יְהוָה אֹתָם מִשָּׁם עַל־פְּנֵי כָל־הָאָרֶץ וַיַּחְדְּלוּ לִבְנֹת הָעִיר׃ «Dispersólos, pues, el Señor sobre la faz de toda la tierra y así hubieron de cesar *de construir* la ciudad aquella.» Gen. VI, 1, וַיְהִי כִּי־הֵחֵל הָאָדָם לָרֹב עַל־פְּנֵי

«Tras esto sucedió que comenzó la hu- הָאֲדָמָה וּבָנוֹת יֻלְּדוּ לָהֶם: manidad *á propagarse* mucho sobre las faces de la tierra y muchachas (abundantes) naciéronle». (1) 3.° Mediante un futuro, por lo común con ו versivo, aunque á veces también sin él, en vez del makór, tras del otro verbo principal, procedimiento que es muy frecuente; verbi gratiâ: וַיָּשָׁב וַיַּחְפֹּר «y volvió él *á cavar*» וַיּוֹסֶף וַיִּקַּח אִשָּׁה: «y volvió él *á casarse*» (y volvió él *á tomar mujer*); אֵיכָה אוּכַל וְרָאִיתִי «¡Cómo podría yo *ver*...!» וְשַׁבְתִּי אֲנִי וָאֶרְאֶה «y volví á *ver*» (y nuevamente *vi*.) 4.° Mediante un participio tras otro participio benóni, verbi gratiâ: I. Sam. XVI. 16, יֹאמַר־נָא אֲדֹנֵינוּ עֲבָדֶיךָ לְפָנֶיךָ יְבַקְשׁוּ אִישׁ יֹדֵעַ מְנַגֵּן בַּכִּנּוֹר וְהָיָה בִּהְיוֹת עָלֶיךָ רוּחַ־אֱלֹהִים רָעָה וְנִגֵּן בְּיָדוֹ וְטוֹב לָךְ: «Debe decirse, yo os lo aconsejo» (al rey), «¡Oh, Señor nuestro! Estos, tus siervos, que ahora están delante de tí, (si para ello nos autorizas) van á buscar un hombre que *sepa tocar* la cítara perfectamente, á fin de que así suceda que tan pronto como te invada el violento espíritu maligno, pulse él el instrumento con su mano y se calme la saña y te muestres otra vez bondadoso y benigno!!!» 5.° Es algo frecuente poner el segundo verbo en indicativo, ora en futuro, ora en pretérito y aun en imperativo, sin prefija ninguna (es decir, sin ו versivo, si de futuro se trata) en la misma persona en que se encuentra el verbo principal; v. g.: Gén. XXX, 31,

---

(1) Es de advertir que este procedimiento 2.°, es decir, el del uso del Makór constructo precedido de לְ, es frecuente en prosa tras de los verbos הֵחֵל, comenzar, הוֹאִיל, decidirse á, יָסַף, reiterar, añadir, מִהֵר, apresurarse, חָדַל, acabar de, כִּלָּה, concluir de, תָּמַם, completar, הֵיטִיב, obrar bien, הִרְבָּה, multiplicar, y en general todo verbo en Hiphíl, אָבָה, חָפֵץ, querer, gustar de, מֵאֵן, rehusar, בִּקֵּשׁ, buscar, יָכֹל, poder, יָדַע, conocer, לָמַד, aprender y לִמֵּד, enseñar. A veces estos verbos llevan tras sí el makór sin prefija לְ, v. g.: הֲיֹאבֶה רֵּים עָבְדֶךָ, acaso se avendrá el búfalo á prestarte sus servicios? Job. XXXIX, 9.

וַיֹּאמֶר מָה אֶתֶּן־לָךְ וַיֹּאמֶר יַעֲקֹב לֹא־תִתֶּן־לִי מְאוּמָה אִם־תַּעֲשֶׂה־לִּי
הַדָּבָר הַזֶּה אָשׁוּבָה אֶרְעֶה צֹאנְךָ אֶשְׁמֹר׃ «Mas como le dijera (Labán)» «Y bien ¿qué quieres que te dé (en recompensa de tus nuevos servicios?)», contestó Jacob: «No quiero que me des nada, absolutamente nada! (Me contento con) sólo que hagas conmigo (esto que voy á decir) la cosa esta (que voy á decir), á saber: Que me permitas *volver á apacentar* y cuidar de tus ovejas!»

491. *Construcción del verbo pasivo:* Exprésase en Hebreo la voz pasiva, en punto á la construcción de la frase, de varias maneras, á saber: 1.º Poniendo el verbo en tercera persona singular masculina y su sujeto pasivo tras él, con la preposición אֶת־, cual si fuera su complemento directo, ó con אֶל־ ó con prefija לְ, *para*, como complemento indirecto: verbi gratiâ Num. XVI, 55, אַךְ־בְּגוֹרָל יֵחָלֵק אֶת־הָאָרֶץ לִשְׁמוֹת מַטּוֹת־אֲבֹתָם יִנְחָלוּ׃ «Ciertamente, empero, por sorteo *deberá hacerse* el reparto de esa tierra: atendiendo á los respectivos nombres de las tribus de sus (primeros) padres es como habrá de recibir cada cual su partija! (por suerte),» 2.º Poniendo el sujeto de la frase respectiva áctiva en ablativo, digámoslo así, es decir, precedido de las partículas מִן ó לְ, v. g.: Exodo, XII, 16, וּבַיּוֹם הָרִאשׁוֹן מִקְרָא־קֹדֶשׁ וּבַיּוֹם הַשְּׁבִיעִי מִקְרָא־קֹדֶשׁ יִהְיֶה לָכֶם כָּל־מְלָאכָה לֹא־יֵעָשֶׂה בָהֶם אַךְ אֲשֶׁר יֵאָכֵל לְכָל־ נֶפֶשׁ הוּא לְבַדּוֹ יֵעָשֶׂה לָכֶם׃ «Ciertamente en el día primero (deberá haber) pregón de gran fiesta, y en el día séptimo (de aquel mes) pregón de gran festividad deberá también haber para vosotros! Ninguna faena, sea la que quiera, *podrá hacerse* en ellos (en esos dos días), aunque, sin embargo, lo que *haya de comerse* por cada persona, para la alimentación durante ellos, eso sí (y nada más que eso, es lo que, guisándolo) *podrá trabajarse por vosotros;* Salm. XXXVII, 23, מֵיְהוָה מִצְעֲדֵי־גֶבֶר כּוֹנָנוּ וְדַרְכּוֹ יֶחְפָּץ׃ «Ah! Los pasos del hombre *son consolidados* por el Eterno y así (logra el hombre que) su camino (cuando es bueno) le sea agradable (á Dios)!»—3.º Poniendo el sujeto pasivo en con-

cordancia con el verbo, sin preposición ninguna, como en Latín, pero seguido del ablativo, si le hubiera, sin preposición ninguna; v. g.: Salm. LXXX, 11, כָּסּוּ הָרִים צִלָּהּ «*Vense cubiertos* los montes de tinieblas.» Exodo, I, 7, וַתִּמָּלֵא הָאָרֶץ אֹתָם «y llenóse la tierra por ellos (de ellos);» Exodo, XX, 5, וְלֹא תָעָבְדֵם «y cuidado con que jamás *te veas inclinado y decidido* á *darles culto!*»

492. *Expresión de la cópula en la frase hebrea:* muy común es la elisión del verbo הָיָה, ser, en oraciones del verbo substantivo, sobre todo cuando el sujeto es el pronombre personal, haciendo éste sus veces, y aunque no haya pronombre personal: así se dice: אֵלֶּה תוֹלְדוֹת הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ בְּהִבָּרְאָם Gén. II, 4, «*Estos* (son) *los orígenes* de los cielos y de la tierra, al ser ellos creados»: וּזֲהַב הָאָרֶץ הַהִוא טוֹב, «y por cierto que el *oro* de la tierra aquella (era) *bueno*». Gén. IV, 9: הֲשֹׁמֵר אָחִי אָנֹכִי, «Pues qué! (soy) yo acaso el guardian de mi hermano?» Gén. III, 19, בְּזֵעַת אַפֶּיךָ תֹּאכַל לֶחֶם עַד שׁוּבְךָ אֶל־הָאֲדָמָה כִּי מִמֶּנָּה לֻקָּחְתָּ כִּי־עָפָר אַתָּה וְאֶל־עָפָר תָּשׁוּב׃ «¡Ah! Con sudor de tu rostro habrás de lograr el pan que comas (habrás de comer el pan) hasta que vuelvas al (seno de) la tierra, pues que de ella fuiste extraído! En verdad, pues, que mero *polvo* (eras) *tú* (primitivamente) y mero polvo volverás á ser».—A veces se pone el pronombre personal de tercera persona הִיא=הוּא = הֵנָּה=הֵם, en lugar de הָוָה=הָיְתָה=הָיָה, aun después de otro pronombre personal ó demostrativo que sirva de sujeto, v. g.: Lev. XVII, 11, כִּי נֶפֶשׁ הַבָּשָׂר בַּדָּם הוּא, «pues la (fuente principal de la) vida de todo animal en la sangre (está) ella»: Cuando el sujeto del verbo substantivo no es un pronombre personal ó demostrativo, se suele ver expreso el verbo הָיָה, ser, estar, v. g.: Gén. I, 2, וְהָאָרֶץ הָיְתָה תֹהוּ וָבֹהוּ «mas la tierra estaba solitaria y vacía (era soledad y vacío)»— Gén. III, 1, וְהַנָּחָשׁ הָיָה עָרוּם מִכֹּל חַיַּת הַשָּׂדֶה אֲשֶׁר עָשָׂה יְהוָה אֱלֹהִים וַיֹּאמֶר אֶל־הָאִשָּׁה אַף כִּי־אָמַר אֱלֹהִים לֹא תֹאכְלוּ מִכֹּל עֵץ הַגָּן׃ «Ciertamente la serpiente era más lista que todo otro animal del campo de

todos cuantos había hecho el Señor Dios: así, pues, no es extraño que dijera (luego) á la mujer: «¿No es cierto que (os) tiene dicho Dios: «No comais de ningún (fruto de) arbol del huerto (del Edén)?»—Con toda frecuencia, sin embargo, se elide el verbo הָיָה en frase de relativo ante una afija con prefija לְ, en significado de *tener*, *poseer*, v. g.: Gén. xxiv, 2, וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם «Tras esto, pues, (un día) אֶל־עַבְדּוֹ זְקַן בֵּיתוֹ הַמֹּשֵׁל בְּכָל־אֲשֶׁר־לוֹ dijo Abraham á un siervo suyo, al más viejo de su casa, al que, en suma, estaba encargado (mandaba en) de *todo lo que él* poseía (de todo lo suyo).» Con frecuencia, en fin, se ve reemplazado el verbo הָיָה, ser, por el adverbio, mejor dicho, nombre substantivo, יֵשׁ, existencia, *es*, *era*, *será*, ó el de la misma índole אַיִן = אֵין, *nada*, *no hay*, *no había*, *no habrá*, ó *no es*, *no era*, *no será*, cuyo sujeto, si es un pronombre, está representado por una afija unida á יֵשׁ ó אֵין, así, Gén. ii, 5, dice: וְאָדָם אַיִן לַעֲבֹד «y además *no había* aun hombre ninguno (dispo- אֶת־הָאֲדָמָה: nible) para que cultivara (trabajara) la tierra!»—קְרָא־נָא הֲיֵשׁ «llama, si quieres: veremos *si hay*, por ventura, quien עוֹנֶךָּ te responda!» I. Sam. xxiii, 23, אִם־יֶשְׁנוֹ בָאָרֶץ (y sucederá que) *si es que está él* en esta tierra....» Esth. iii, 8, אֶת־דָּתֵי «ciertamente, pues, ellos no cumplen (no הַמֶּלֶךְ אֵינָם עֹשִׂים ejecutan) las leyes del rey.» (1).

CAPÍTULO XXIV.

Sintáxis particular del nombre hebreo.

Art. 1.º—Adjetivo.

493. Comunes, como son, los accidentes gramaticales todos, como ya sabemos, al nombre adjetivo y al nombre substantivo

(1) Adviértase que estudiado, como tenemos, en la Morfología el oficio especial asignado á cada una de las formas del verbo hebreo, nos creemos dispensados de hablar de tal cosa en la sintaxis particular del verbo.



hebreos, por más que haya formas especiales en que suele verse el adjetivo más bien que el substantivo, á saber: קָטוֹל (קָדוֹשׁ, santo), קָטִיל (תָּמִים, perfecto), קַטִּיל (צַדִּיק, justo), קָטֵל (חָזָק, fuerte), קַטָּל (רַכָּב, jinete de oficio), קִטֵּל (אִלֵּם, mudo), קִטּוֹל (שִׁכּוֹר, borracho), hay que advertir aquí, ante todo, que escasea en esta lengua el adjetivo y todavía, sobre eso, se economiza mucho su uso, reemplazándole con un substantivo abstracto, como cuando en Castellano decimos *caja de oro, alhaja de plata, mesa de madera*, en vez de decir *caja áurea, alhaja argentea, mesa lígnea:* así vemos que se dice עֲצֵי גֹפֶר, madera de cedro, תֵּבַת עֵצִים, arca (bote) de madera, כְּלֵי כֶסֶף, alhajas de plata, בִּגְדֵי קֹדֶשׁ, vestiduras santas, אֲחֻזַּת עוֹלָם, heredad sempiterna: וְהָאָרֶץ הָיְתָה תֹהוּ וָבֹהוּ, «mas la tierra estaba solitaria y vacía» (era *soledad* y *vacío*): אִישׁ דְּבָרִים hombre elocuente (*de facil palabra*); אִישׁ דַּעַת, hombre sabio (de ciencia), אִישׁ בְּלִיַּעַל, hombre diabólico (de Beliál, malvado); מְתֵי רָעָב, hombres (muertos) de hambre (famélicos); בַּעַל הַחֲלֹמוֹת, gran soñador (hombre dotado) de (la propiedad de tener) sueños (frecuentes); בַּעַל שֵׂעָר, hombre cabelludo (*de* gran cabellera); בֶּן-מָוֶת, reo (de muerte) de pena capital; מֹאזְנֵי צֶדֶק, balanza en fiel (balanza que pesa con toda exactitud), (balanza de *justicia*). A veces se antepone el substantivo abstracto, equivalente al nombre adjetivo, al substantivo por él calificado: v. g.: מִבְחַר שָׁלִשָׁיו «los más selectos soldados de sus cuatriguas (la selección de los soldados de sus carros)»; מִבְחַר נָשֶׁיךָ, «tus más escogidas (más bellas) mujeres». En cambio, á veces, se substantiva el adjetivo, es decir, se toma como substantivo, v. g.: שַׁדַּי, el Omnipotente (Dios); אֲדֹנָי, el Señor (Dios), אַדִּיר, el Fuerte (Dios), לְבָנָה, la luna (la blanca), אַבִּיר, el toro, el caballo, el noble ó magnate (el fuerte).

494. Por lo común, el adjetivo hebreo concierta en género y número con su correspondiente substantivo; pero hay que tener en cuenta las excepciones que hemos visto en la Sintáxis general acerca de la discordancia, tan frecuente en esta

lengua. Además, bueno es que advirtamos: 1.° Que cuando el adjetivo califica á un substantivo ligado mediante régimen con otro nombre, se pone aquél tras este, verbi gratiâ: חִצֵּי גִבּוֹר שְׁנוּנִים, Salm, cxx. 4, «*saetas* de aguerrido varón *bien afiladas*»; 2.° Puede también el adjetivo presentarse rigiendo algún otro nombre que de él dependa; v. g.: Exodo, III, 8, אֶרֶץ זָבַת חָלָב וּדְבָשׁ, «tierra donde mana espontáneamente leche y miel (*manadora* de leche y miel)». I. Sam. xxv, 3, וְהָאִשָּׁה טוֹבַת-שֶׂכֶל וִיפַת תֹּאַר, «y por cierto que la mujer aquella era de claro entendimiento (muy lista) (*buena* de entendimiento) y de hermosa figura (y *hermosa* de figura)». Deut. IX, 6, כִּי עַם-קְשֵׁה-עֹרֶף אָתָּה׃, «porque eres un pueblo de cerviz muy dura (de *cabeza muy dura*), muy terco y obstinado en el mal camino)»; 3.° Si el substantivo es un duál, el adjetivo va en plural, v. g.: עֵינַיִם רָמוֹת, ojos altaneros; 4.° Como ya hemos dicho en la Sintáxis general, cuando el substantivo es un colectivo, el adjetivo que le califica suele ir en plural, aunque aquél esté en singular. Jer. XXVIII, 4, וְאֶת-כָּל-גָּלוּת יְהוּדָה הַבָּאִים בָּבֶלָה אֲנִי מֵשִׁיב אֶל-הַמָּקוֹם הַזֶּה «y á toda la gente de la emigración (del reino) de Judá que entró (en su día) en Babilonia, la volveré Yo mismo á este lugar»; 5.° Cuando el substantivo es un plural de majestad, hay concordancia *sintética*, es decir, con el sentido, no con la *letra*, poniéndose en singular, v. g.: Isaí. XIX, 4, וְסִכַּרְתִּי אֶת-מִצְרַיִם בְּיַד אֲדֹנִים קָשֶׁה «ciertamente entregaré á los Egipcios (al Egipto) en mano de un *señor duro*»; sin embargo, á veces se pone en plural el adjetivo que va con tales plurales de majestad, v. g.: אֱלֹהִים חַיִּים Dios vivo. 6.° Con toda frecuencia se expresa la posesión de una cualidad en un hombre, mediante los nombres בַּעַל=בֵּן=אִישׁ (hombre, hijo, dueño), como en Árabe ذُو, en régimen con el nombre que denota aquella propiedad: así, con אִישׁ, tenemos אִישׁ הָאֲדָמָה, labrador (*hombre del campo*, como decimos en Castellano). Gen. IV, 2, עֹבֵד הָאֲדָמָה׃, labrador (cultivador de la

tierra). Exodo, IV, 10, כִּי אֲדֹנָי לֹא אִישׁ דְּבָרִים אָנֹכִי גַּם מִתְּמוֹל גַּם
«Ah! Yo te lo aseguro! oh, Señor! מִשִּׁלְשֹׁם גַּם מֵאָז דַּבֶּרְךָ אֶל־עַבְדֶּךָ
«No soy hombre de fácil palabra, ya hace tiempo (*ora desde ayer, ora desde antes de ayer*), á saber: desde cuando hablaste Tú con este tu siervo (por 1.ª vez)!» Con בַּעַל tenemos, Génesis XXXVII, 19, בַּעַל הַחֲלֹמוֹת, «el gran soñador (el *señor* (el dotado de la propiedad de tener), sueños)»; Eccles. x, 20, בַּעַל כְּנָפַיִם el alado (el señor, el dotado de alas, el ave); Gen. XIV, 13, בַּעֲלֵי בְרִית, aliados (*señores* de alianza); con בֶּן־ tenemos בֶּן־חַיִל, hombre valiente, hombre rico y muy considerado. Deut. III, 18, כָּל־בְּנֵי־חָיִל:, «todos (habréis de ser hombres) aguerridos (los que vayáis allá)»: I. Sam. xx, 31, בֶּן־מָוֶת, reo de muerte, reo destinado á pena capital: Gén. XXI, 5, בֶּן־מְאַת שָׁנָה (Abraham era) hombre de edad de cien años: בֶּן־שָׁנָה, de edad de un año.

Art. 2.º—Género del nombre.

495. Sabido es ya, puesto que al pormenor lo estudiamos en la Morfología, que en Hebreo no hay forma propia más que para el masculino y para el femenino, mejor dicho, para el femenino tan sólo, pues el masculino no tiene otro carácter distintivo que la carencia de terminación genérica y el significado de hombre, animal macho, ríos, montes y meses. Tratamos también allí por extenso, ora de las varias terminaciones reservadas por vía de aformativa nominal para expresar el género femenino, ora de los múltiples significados que dan lugar á que el nombre sea femenino, aun sin terminación ninguna que la indique, sobre todo cuando hay el concepto de *maternidad* ó pluralidad como fecunda (mujer y sus oficios, la tierra, pueblos y ciudades, colectivos, etc.). Vimos que los animales irracionales suelen ser epicenos, teniendo terminación femenina, si en la especie de que se trata predomina la esbeltez, la timidez ó el pequeño tamaño, y careciendo de terminación genérica, si en ella sobresale el valor, la fiereza ó el gran tamaño, expresándose en uno como

en otro caso del mismo modo el macho que la hembra, como en Castellano suele suceder cuando decimos serpiente, águila, comadreja, ratón, etc, aunque también tenemos facilidad en formar el femenino por terminación en nombres de otros animales, como el perro, el gato, el mono, etc., diciendo perra, gata, mona, etc. Rara vez necesita el nombre hebreo nueva raíz para expresar el femenino de un ser vivo, verbi gratiâ: אָב, padre; אֵם, madre; עֶבֶד, esclavo; שִׁפְחָה, אָמָה, esclava; חֲמוֹר, burro; אָתוֹן, burra; שָׂעִיר, macho cabrío (barbez, velloso); עֵז, cabra; lo contrario, es decir, el servir una misma raíz, aun en los que no son epicenos, con solo poner terminación femenina, cuando de ese género se trate, para el masculino y para el femenino, es lo más común en Hebreo, v. g.: אִישׁ, (אֱנשׁ, אֱנוֹשׁ), hombre; אִשָּׁה (אִנְשָׁה, אֵשֶׁת), mujer; אֲנָשִׁים, hombres; נָשִׁים, mujeres. Nombres hay también *comunes* por razón de su género, es decir, que tan pronto se usan como masculinos que como femeninos, de los cuales también hablamos de la Morfología. Hay, por fin, que observar que el neutro, aunque carece aquí de forma propia, se expresa generalmente por medio del femenino, sea cuando se trate del pronombre personal ó demostrativo, sea cuando haya de concertar el verbo con un sujeto que se calla (la Naturaleza) en las acciones ó fenómenos que ella produce, como llover, nevar, obscurecerse, etc.; así tenemos Salm. v, 10, «Ciertamente no hay en su boca כִּי אֵין בְּפִיו נְכוֹנָה קִרְבָּם הַוּוֹת sinceridad ninguna: el corazón de ellos (está lleno de) maldades (in ore ejus (deest) *verum*, cor eorum (plenum est) sceleribus), זֹאת עֲשֵׂה, haz *esto:* Salm. XXVII, 4. «Una cosa (sola) pido אַחַת שָׁאַלְתִּי מֵאֵת־יְהוָה אוֹתָהּ אֲבַקֵּשׁ הֲלֹא־הִיא כְּתוּבָה de parte del Señor y la busco con ánsia: ¿acaso no está *eso* escrito..... לֹא־נִרְאֲתָה כָּזֹאת, no se ve nunca cosa semejante!» תַּשְׁלֵג, está nevando; תַּמְטִיר, está lloviendo; תֶּחְשַׁךְ, se está obscureciendo. A veces, sin embargo, es el pronombre personal masculino; הוּא, lo que sustituye al neutro, verbi gratiâ:

cuanto hay debajo de תַּחַת כָּל־הַשָּׁמַיִם לִי־הוּא, עֹבֵר אָרְחוֹת יַמִּים, los cielos mio es, todo *cuanto* atraviesa las sendas marítimas (los peces).

Art. 3.º—Del número en el nombre.

496. Hay que observar respecto del uso del plural: 1.º Que siempre que se trata de un nombre colectivo, aunque parezca singular por su carencia de terminación numérica, debe traducirse como plural; v. g.: Gen. I, 22, וְהָעוֹף יִרֶב בָּאָרֶץ:, y *las aves* propáguense en la tierra (y el *ave* propáguese en la tierra!) Gén. XXIV, 35, וַיהוָֹה בֵּרַךְ אֶת־אֲדֹנִי מְאֹד וַיִּגְדָּל וַיִּתֶּן־לוֹ צֹאן וּבָקָר וְכֶסֶף וְזָהָב וַעֲבָדִים וּשְׁפָחוֹת וּגְמַלִּים וַחֲמֹרִים: «y por cierto que el Señor ha derramado sus bendiciones sobre mi amo en grande escala y le ha enriquecido, dándole *grandes rebaños de ovejas* (*oveja*), y *numerosa vacada* y (*buey*) y *plata y oro abundantes* y esclavos y esclavas y camellos abundantes y borricos numerosos :יֹשֶׁבֶת, población (gentes que viven en un lugar) אוֹיֶבֶת, los enemigos (la gente enemiga): בַּת־צִיּוֹן, la población de Sión, שׁוֹר, los bueyes, צִפּוֹר, los pájaros, אָדָם, Adán, הָאָדָם, el género humano, la humanidad, דָּבָר, cosa, palabra, הַדָּבָר, las palabras, las cosas, שֶׂה, las ovejas, las reses, חִטָּה, el trigo todo que ha nacido en un campo, חִטִּים, el trigo ya segado, y trillado y dispuesto á molerse, שְׂעֹרָה, la cebada ántes de segarse, שְׂעֹרִים, la cebada ya segada y trillada, עֵץ, arbolado, bosque, עֵצִים, madera, דָּם, sangre en circulación, en las venas, דָּמִים, gotas de sangre vertida, פְּרִי, los frutos, עֵץ־עֹשֶׂה פְּרִי árboles que han de producir frutos, כֶּסֶף, plata abundante no acuñada ni dispuesta por peso para servir de moneda, כְּסָפִים, monedas ó pedazos de plata dispuesta para precio de las cosas.—2.º El plural del nombre hebreo, no solo sirve para denotar que hay más de dos ejemplares de aquello de que se trata, en cuyo caso ha de verterse como un verdadero plural, sino que también se usa, ora para indicar grandeza y

majestad ó superioridad extraordinaria, v. g.: אֱלֹהִים, Dios (el adorabilísimo) אֲדֹנָי, el gran Señor, שַׁדַּי, el Todopoderoso, אֲדֹנִים, אֲדֹנָי, el amo, mi amo, mi respetable amo, בְּעָלִים, el amo, בְּעָלֶיהָ, el amo de ella, תְּרָפִים, el ídolo *Penate;* ora para expresar la grande extensión ó ideas del espacio, del tiempo, la vida, las edades humanas, los estados, las enfermedades, los precios de las cosas, algún miembro del cuerpo humano, y aun á veces algún nombre abstracto, por vía de superlativo, v. g.: שָׁמַיִם, los cielos, el espacio, el espacio, מְרַאֲשׁוֹת, cosa sobre que puede reclinarse la cabeza, cabecera, מַרְגְּלוֹת, estrado de los pies, חַיִּים, la vida, נְעוּרִים, la juventud, las mocedades, זְקֻנִים, la vejez, עֲלוּמִים, la virginidad, בְּתוּלִים, la doncellez, soltería, שִׁכּוּלִים, la orfandad, כְּלוּלוֹת, los esponsales, זְנוּתוֹת, vida de crápula y desenfreno sexual, כְּרִיתֻתִים, divorcio, (סֵפֶר כְּרִיתֻתִים, libelio de repudio), צַוָּארִים (צַוָּאר), el cuello, פָּנִים (פָּנֶה), la cara, צְדָקוֹת (אֱלֹהֵי) (el Dios de) las justicias (la justicia más eximia), נְקָמוֹת (אֱלֹהֵי), (el Dios de) las venganzas (el castigo más severo) סַנְוֵרִים, la ceguera.—3.º Como se ha podido observar por algunos de los ejemplos anteriores, los nombres de metales, vicios, virtudes y todo abstracto en general, y los de los frutos de la tierra, la sangre, aunque, como dijimos en la Morfología, no suelen verse en plural, le exhiben, sin embargo, ora cuando los metales hacen las veces de moneda v. g.: כֶּסֶף, plata, כְּסָפִים, monedas de plata ó barras que hagan sus veces, pesándolas; ora cuando las virtudes se toman en superlativo, v. g.: צְדָקוֹת, la suma justicia; ora cuando los frutos de la tierra son ya objeto del comercio humano, v. g.: חִטָּה, trigo, חִטִּים, trigo ya segado y trillado, ó cuando la sangre está vertida y fuera, por tanto, de las venas, דָּמִים, en vez de דָּם, sangre en las venas. (1).

---

(1) No hablamos aquí de los numerales, por haberlo hecho ya en la Sintáxis general.

Art. 4.º—Cómo se suplen los casos en Hebreo.

497. Careciendo, en rigor, el nombre hebreo, en la forma actual de la lengua, de verdaderos casos, con la sola excepción de los nombres masculinos de la clase 9.ª y בֵּן, hijo, á veces, que tienen genitivo verdadero con terminación paragógica constructa en ִי, y los nombres de lugar convertidos en adverbios de lugar con terminación en ָה, que constituye un acusativo, aunque no de complemento directo, á la manera misma del nombre *triptota* árabe, según tenemos ya dicho en la Morfología, y teniendo, por tanto, que suplírsele en los casos mediante preposiciones, como en Castellano, impónesenos ahora la tarea de explicar cómo se expresan aquí los casos todos del Latín, supliéndolos del modo más conveniente en cada caso.

498. *Nominativo:* conócese aquí el nominativo de otras lenguas mediante ser el nombre de que se trata sujeto de la preposición, que no *esté en régimen* con otro nombre, ni vaya regido de preposición ninguna, v. g.: וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים, y dijo *Dios*.—A veces, sin embargo, va acompañado de una preposición expresa ó tácita, en cuyo caso se le llama *nominativo absoluto*, equivaliendo á cuando nosotros decimos: «en cuanto á; respecto de... él...», ó á frases que en Latín podrían verterse por un ablativo absoluto, ú oraciones de *ando*, verbi gratiâ: Salm. XI, 4. יְהוָה בַּשָּׁמַיִם כִּסְאוֹ «Ah! En cuanto *al Señor* (el Señor), en los cielos (está) su trono! II. Reyes, VI, 5: «Y por cierto וַיְהִי הָאֶחָד מַפִּיל הַקּוֹרָה וְאֶת־הַבַּרְזֶל נָפַל אֶל־הַמָּיִם que sucedió que estando uno cortando (leña) madera, el hacha se (le) cayó al agua (en *cuanto al hacha*, se (le) cayó al agua)». Gén. XLVII, 21, וְאֶת־הָעָם הֶעֱבִיר אֹתוֹ לֶעָרִים «y en cuanto á las gentes del pueblo, las trasladó á las ciudades»; aunque, en rigor, este pasaje no es de nominativo absoluto, por más que algún gramático de nota le cite, pues el nombre עַם representa el término de la acción, y es, si acaso, un acusativo,

mas nunca un nominativo: Gén. xxxiv, 8, שְׁכֶם בְּנִי חָשְׁקָה נַפְשׁוֹ בְּבִתְּכֶם תְּנוּ נָא אֹתָהּ לוֹ לְאִשָּׁה: «Ya que Sikém, mi hijo, tiene su corazón pegado al (de) vuestra hija (hermana), dádsela, pues, á él para (que sea) su mujer»: en rigor, tampoco este pasaje, aunque citado por el mismo gramático (Preiswerck), es de nominativo absoluto, pues en rigor שְׁכֶם es un genitivo (en Latín) regido de נֶפֶשׁ, como si dijera כִּי־נֶפֶשׁ שְׁכֶם בְּנִי חָשְׁקָה בְּבִתְּכֶם «puesto que el corazón de Sikém, mi hijo, está fuertemente adherido (al de) vuestra hija (hermana ó parienta)...» I. Sam., ii, 13, כָּל־אִישׁ זֹבֵחַ זֶבַח וּבָא נַעַר הַכֹּהֵן כְּבַשֵּׁל הַבָּשָׂר וְהַמַּזְלֵג שְׁלֹשׁ הַשִּׁנַּיִם בְּיָדוֹ: «Cuando cualquiera persona degollaba una res destinada al sacrificio, se presentaba en seguida allí el criado del Sumo sacerdote, en disposición como de ir á cocer carne, con el tenedor de tres puas (dientes) en su mano...»: יוֹלֵד חָכָם וְיִשְׂמַח בּוֹ, «cuando uno ha engendrado un hijo de buen talento y juicioso, (puede asegurarse que) le dará días de júbilo!»

499. *Genitivo:* exprésase en Hebreo el genitivo, las más de las veces, por medio del régimen, y cuando no se hace uso de éste, se usa la prefija לְ ó אֲשֶׁר לְ, ante el regido, según se ha explicado al por menor en la sintáxis general en el tratado del régimen. Ahora, prescindiendo de cuanto allí dijimos, que no hay necesidad de repetir aquí, por más que sea muy conveniente recordarlo en estos momentos, deberemos observar lo siguiente: 1.° A veces el nombre regido va precedido de una prefija בְּ, *en*, ó מִן, *de*, usada expletivamente, y aun de אֲשֶׁר, v. g.: שִׂמְחַת בַּקָּצִיר, la alegría de la siega, בִּמְקוֹם אֲשֶׁר, lugar de. 2.° Alguna vez encuéntrase el nombre regente en estado absoluto, en lugar del constructo, v. g.: יָמִים מִסְפָּר, en vez de יְמֵי מִסְפָּר, días breves, pocos días, corto tiempo, שְׁנָתַיִם יָמִים, en vez de שְׁנָתֵי יָמִים, un bienio de tiempo, dos años de días, אֵיפָה שְׂעֹרִים, por אֵיפַת שְׂעֹרִים, una medida, llamada Efá, de cebada. 3.° Hay ocasiones en que dos y aun tres nombres en estado constructo se ven seguidos unos de

otros, וַיֹּאמֶר אֶל־קְצִינֵי אַנְשֵׁי הַמִּלְחָמָה הֶהָלְכוּא אִתּוֹ «y dijo á los capitanes de las gentes de guerra que iban con él (en aquella expedición),» Josué, x, 24, יְמֵי שְׁנֵי מְגוּרַי שְׁלֹשִׁים וּמְאַת שָׁנָה מְעַט וְרָעִים הָיוּ יְמֵי שְׁנֵי חַיַּי וְלֹא הִשִּׂיגוּ אֶת־יְמֵי שְׁנֵי חַיֵּי אֲבֹתַי בִּימֵי מְגוּרֵיהֶם: «*Los días de los años* de mis peregrinaciones (sobre la tierra) (son hasta ahora) ciento treinta años! Pocos y malos han sido (ciertamente) *los días de los años* de mi vida y no alcanzan (el límite de) *los días de los años de la vida* de mis padres (que ellos lograron) en los días de sus peregrinaciones (sobre la tierra!)» Gén. XLVII, 9, עַל־סֵפֶר דִּבְרֵי יְמֵי מַלְכֵי יִשְׂרָאֵל:, mejor dicho, por evitar tantos constructos seguidos עַל־סֵפֶר דִּבְרֵי הַיָּמִים לְמַלְכֵי יִשְׂרָאֵל: «En el libro *de las cosas* (crónicas) *de los años* (antiguos) de los reyes de Israel, I. Rey. XV, 31.—4.° A veces la afija, ó el nombre regido, que acompaña al regente significa el término de la acción, es decir, un acusativo regido de una preposición *contra*, *en*, *hacia*, *respecto de*, etc., en vez de denotar posesión, ó sea un genitivo, v. g.: Isaí., XXVI, 11, יְהוָה רָמָה יָדְךָ בַּל־יֶחֱזָיוּן יֶחֱזוּ יֵבֹשׁוּ קִנְאַת־עָם אַף־אֵשׁ צָרֶיךָ תֹאכְלֵם: «Oh, Señor! la mano alzada (contra ellos, por parte del Señor) no la ven ellos mismos! Ah! si la vieran, de seguro que se avergonzarían al ver *el entrañable cariño* suyo hacia este pueblo! Por eso, ciertamente el fuego de tus enemigos los va á consumir». Ex., XXII, 10, שְׁבֻעַת יְהוָה תִּהְיֶה בֵּין שְׁנֵיהֶם «juramento (prestado) *en nombre del Señor* mediaba entre ellos»: Salm. CVI, 4, זָכְרֵנִי יְהוָה בִּרְצוֹן עַמֶּךָ פָּקְדֵנִי בִּישׁוּעָתֶךָ «Acuérdate de mí, oh Señor, haciendo uso de la benevolencia que muestras) con (este) tu pueblo! Acuérdate de mí, mediante el don de la salvación mía (que de tus manos me venga)!» חֲמָסִי, «la ofensa que se me ha inferido». 5.° La íntima conexión que media entre el regente y el regido, aun en el régimen menos íntimo, da lugar á que todo adjetivo y todo determinativo del regente se quede para ir detrás del regido, v. g.: מֶלֶךְ מִצְרַיִם הַגָּדוֹל, el gran rey de Egipto (el rey de Egipto, el grande): הַר קָדְשִׁי, el santo

monte de El (el monte de la santidad suya); á veces, no obstante, cuando así conviene, se interpone una palabra entre el regente y el regido, v. g.: וּשְׁכֻרַת וְלֹא מִיָּיִן: Isaí. LI, 21, «y borracha, aunque no por el vino (que hayas bebido!)» 6.º No pueden verse unidos, mediante una prefija ו, dos ó más nombres en estado constructo, sino que se pone el regido tras del primer regente y luego el otro regido, v. g.: בְּנֵי יַעֲקֹב וּבִתּוֹ, «los hijos de Jacob y su hija (en vez de los hijos y la hija de Jacob) (בְּנֵי וּבַת- יַעֲקֹב)»; del mismo modo, cuando hay dos ó más nombres regidos de un solo regente, se repite ante cada uno de ellos, v. g.: אֱלֹהֵי אַבְרָהָם וֵאלֹהֵי יִצְחָק וֵאלֹהֵי יַעֲקֹב:, «el Dios de Abrahám, de Isaác y de Jacob (el Dios de Abrahám, el Dios de Isaác y el Dios de Jacob)».

500. *Dativo:* exprésase en Hebreo el dativo por medio de la prefija לְ v. g.: וְאֶתֵּן לְךָ וּלְזַרְעֲךָ אֶת-הָאָרֶץ הַזֹּאת «ciertamente te doy *á tí y á tu descendencia* la tierra esta». A veces se pone una afija con prefija ל con un verbo de la misma persona de aquélla, para expresar, ora un mandato, ora un deseo: verbi gratiâ: Gen. XII. 1, לֶךְ-לְךָ «vete (para tí, tú ciertamente)»: Gén. VI. 21, קַח לְךָ, cógete—Cant. I. 8, אִם-לֹא תֵדְעִי לָךְ הַיָּפָה בַּנָּשִׁים צְאִי-לָךְ בְּעִקְבֵי הַצֹּאן «si es que *no lo sabes* (donde para tu amado), oh tú la más hermosa de las mujeres, *salte* (al campo guiándote) por las (pisadas) huellas de las ovejas!» Es de advertir que el verbo *tener* se vierte al Hebreo mediante el circunloquio לְ=הָיָה, יֵשׁ לְ, y no *tener* es aquí אֵין לְ, como en Latín *est mihi*, significa tengo, *est nobis*, tenemos, etc., (supliéndose לִי (הָיָה)-כֹּל אֲשֶׁר, «todo lo que yo tengo» «toda mi hacienda» יֶשׁ-לִי צֹאן וּבָקָר «tengo rebaños lanares y vacunos». אֵין לִי לֶחֶם, no tengo pan: אֵין מִרְעֶה לָהֶם, Joel, I, 18, «no tienen pastos».

501. *Acusativo:* puede servir este caso, en las lenguas dotadas de declinación, ora para expresar el complemento directo, ora para denotar el complemento indirecto, cuando va regido de preposición, en cuyo concepto debemos estudiar por separado el modo de suplirse aquí ese caso, según sea el

uno ó el otro el servicio á que esté destinado.—*Acusativo como término de la acción ó sea como complemento directo:* úsase en ese sentido el nombre hebreo con la preposición אֵת, *a*, ante él, siempre que esté sirviendo de término de la acción con determinación, ora sea nombre propio, ora sea un nombre con ה artículo, ora lleve alguna afija, ora esté en constructo y siguiendo, por ende, á otro que le subsiga, y es de advertir que generalmente se coloca detrás de su respectivo verbo, v. g.: Gén. I. 1, בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֵת הַשָּׁמַיִם וְאֵת הָאָרֶץ: «En un principio creó Dios los cielos y la tierra»: Génesis, XXXIII, 1 y 2, וַיַּחַץ אֶת-הַיְלָדִים וַיָּשֶׂם אֶת-הַשְּׁפָחוֹת וְאֶת-יַלְדֵיהֶן רִאשֹׁנָה וְאֶת-לֵאָה וִילָדֶיהָ אַחֲרֹנִים וְאֶת-רָחֵל וְאֶת-יוֹסֵף אַחֲרֹנִים: «y dividió en dos mitades *los hijos* (las *criaturas*), y puso *á las esclavas* (las dos) y sus respectivos hijos á la cabeza y *á Lía* y *á sus hijos* tras ellos, y *á Raquel* y *á sus hijos*, á lo último (de todo).» Á veces, sin embargo, aun estando el nombre del término de la acción determinado por una afija, no lleva la preposición אֵת, como se vé en este pasaje y en otros varios que podríamos citar. También es de advertir que el nombre del complemento directo indeterminado precede, á veces, á su respectivo verbo, v. g., כִּי נְבָלָה עָשָׂה בְיִשְׂרָאֵל לִשְׁכַּב אֶת-בַּת-יַעֲקֹב וְכֵן לֹא יֵעָשֶׂה: Ah! «En verdad que *nefando crimen* ha cometido (ese hombre) contra Israel, yaciendo con la hija de Jacob! Ciertamente así no es como debe obrarse!!! Gén. XXXIV. 7.

502. *Acusativo como complemento indirecto:* súplese este de varias maneras en Hebreo, á saber: 1.º cuando en Castellano va precedido el respectivo nombre de las preposiciones *en*, *de*, *respecto de:* v. g.: רַק לְעֵת זִקְנָתוֹ חָלָה אֶת-רַגְלָיו: «únicamente hay (que añadir que) en la época de su ancianidad padeció *de los pies*», I. Rey. XV, 23.— וַיַּעַשׂ כַּפֹּרֶת זָהָב טָהוֹר «é hizo el *propiciatorio* (expiatorio) *de oro puro*», Ex. XXXVII, 6. «Ah! En verdad que debes abofetear á הִכִּיתָ אֶת-כָּל-אֹיְבַי לֶחִי todos mis enemigos en la mejilla!» Salm. III, 8, וַיִּשְׁתַּחוּ אַפַּיִם אָרְצָה: «y se prosternó (bajando) la cara hasta (tocar con ella en

el suelo).» Gén. XIX, 1, רַק הַכִּסֵּא אֶגְדַּל מִמֶּךָּ, «tan sólo en punto al trono voy á serte superior!», Gén. XLI. 40.—2.° Cuando el nombre á que nos referimos indica la manera ó instrumento con que la cosa se hace, v. g.: II. Sam. XV. 23. וְכָל־הָאָרֶץ בּוֹכִים קוֹל גָּדוֹל «y todas las gentes del pais (toda aquella tierra) estaban llorando *á voz* en grito». Ex. XXX, 20. בְּבֹאָם אֶל־אֹהֶל מוֹעֵד יִרְחֲצוּ־מַיִם וְלֹא יָמֻתוּ «tan pronto como ellos lleguen á la sagrada Tienda (*la tienda de la reunión de los fieles*), deberán lavarse *con* agua, Levit. XXIV, 23. וַיְדַבֵּר מֹשֶׁה אֶל־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל וַיּוֹצִיאוּ אֶת־הַמְקַלֵּל אֶל־מִחוּץ לַמַּחֲנֶה וַיִּרְגְּמוּ אֹתוֹ אָבֶן׃ «Tras esto mandó á los hijos de Israel que sacaran á aquél blasfemo á las afueras y le apedrearan con piedras».—3.° Cuando el nombre de que se trata indica el lugar á donde se vá ó en que uno se encuentra, v, g.: I. Rey, VIII, 32, וְאַתָּה תִּשְׁמַע הַשָּׁמַיִם «mas Tú oirás (nuestra plegaria) desde los cielos. Jonás, II, 4, וַתַּשְׁלִיכֵנִי מְצוּלָה בִּלְבַב יַמִּים וְנָהָר יְסֹבְבֵנִי כָּל־מִשְׁבָּרֶיךָ וְגַלֶּיךָ עָלַי עָבָרוּ׃ «Ah! ciertamente me has arrojado *á las profundidades*, al fondo de los mares! Una gran corriente de agua me está cercando por todas partes! Ah! Todas tus olas, así las rompientes, como las que vuelven á formarse, todas están pasando por encima de mí!»—1. Rey. XI. 40: וַיִּבְרַח מִצְרַיִם אֶל־שִׁישַׁק מֶלֶךְ־מִצְרַיִם «y (en seguida se puso en movimiento Jeroboam =יָרָבְעָם) y huyó *al Egipto*, á la Corte de Sesác, rey del Egipto.—4.° Cuando el nombre de que se trata indica el tiempo, v. g.: Exodo, XVI. 7, וּבֹקֶר וּרְאִיתֶם אֶת־כְּבוֹד יְהוָֹה «por cierto que mañana, por la mañana, veréis claramente la Majestad divina».—Juec. VI. 27, וַיַּעַשׂ לָיְלָה׃ «y se hizo de noche».—4.° Cuando un verbo intransitivo lleva tras sí, cuál si fuera su complemento directo, un nombre de su misma raíz sin preposición ninguna, á modo de acusativo, debe traducirse éste como adverbio ó como un superlativo referente al verbo mismo v. g.: Gén. XXVII, 33, וַיֶּחֱרַד יִצְחָק חֲרָדָה גְּדֹלָה עַד־מְאֹד «y en seguida púsose á temblar en grandísima escala». Josué X. 10,

«y derrotólos, causándoles un gran destrozo, וַיַּכֵּם מַכָּה-גְדוֹלָה, con terrible carnicería»: Lament. I, 8, חֵטְא חָטְאָה יְרוּשָׁלַםִ עַל-כֵּן לְנִידָה הָיָתָה «Ah! Enorme pecado cometió (con *pecado* pecó) Jerusalén! Por eso, pues, está ahora sumida en suma inmundicia y suciedad!»—Es este hebraísmo parecido á las frases latinas *gravem pugnam* pugnare, jucundam *vitam* vivere, y á la castellana *vivir vida alegre*.

503. Hay, en fin, que observar: 1.º, que hay nombres precedidos de la preposición את = -אֶת, que son verdaderos nominativos, por razón del papel que en la frase desempeñan, como sucede frecuentemente en la oración pasiva, verbi gratiâ: Gén. XVII, 5, וְלֹא-יִקָּרֵא עוֹד אֶת-שִׁמְךָ אַבְרָהָם «Ciertamente ya no se llamará *á* tu nombre (ya no será llamado tu nombre) Abrahám.»—Gén. IV, 18: וַיִּוָּלֵד לַחֲנוֹךְ אֶת-עִירָד (Ciertamente se dió á luz á Irád para Enoc) ciertamente fué dado á luz Irád, siendo su padre Enóc».—Hay ocasiones en que, sin ser forma pasiva, se encuentra con -אֶת el sujeto de la frase, v. g.: I. Sam. XVII, 34: וַיֹּאמֶר דָּוִד אֶל-שָׁאוּל רֹעֶה הָיָה עַבְדְּךָ לְאָבִיו בַּצֹּאן וּבָא הָאֲרִי וְאֶת-הַדּוֹב וְנָשָׂא שֶׂה מֵהָעֵדֶר׃ «Tras esto dijo David á Saul: «(Una vez) estando de pastor este tu siervo al servicio de su padre con un rebaño de ovejas, presentáronse allá un león y *un oso* y arrebataron una res de las del ganado aquél:» Nehemías, IX, 19, וְאַתָּה בְּרַחֲמֶיךָ הָרַבִּים לֹא עֲזַבְתָּם בַּמִּדְבָּר אֶם-עַמּוּד הֶעָנָן לֹא-סָר מֵעֲלֵיהֶם בְּיוֹמָם לְהַנְחֹתָם בְּהַדֶּרֶךְ וְאֶת-עַמּוּד הָאֵשׁ בְּלַיְלָה לְהָאִיר לָהֶם וְאֶת-הַדֶּרֶךְ אֲשֶׁר יֵלְכוּ-בָהּ׃ «En verdad que Tú (oh Señor) con tu misericordia, tan grande, no los abandonaste (á nuestros mayores) en el desierto! *Un pilar de nubes* no se apartaba jamás de ellos durante el día, guiándolos así en el camino (por que debían andar), así como *un pilar de fuego* (no dejaba nunca de acompañarlos) durante la noche, alumbrándolos así é iluminando además la senda por donde andaban.» II. Rey. VI, 5, וַיְהִי הָאֶחָד מַפִּיל קוֹרָה וְאֶת-הַבַּרְזֶל נָפַל אֶל-הַמָּיִם «y por cierto que un día sucedió que

estando uno cortando madera (en un arbol), *el hacha* se le cayó al agua.»—2.° En poesía es muy común ver, sin la preposición אֶת־, el nombre que indica el término de la acción, ó sea el acusativo, v. g.: Job, XIII, 6, שִׁמְעוּ־נָא תוֹכַחְתִּי וְרִבוֹת שְׂפָתַי הַקְשִׁיבוּ׃ «Ah! Escuchad, pues, mi argumentación!!! Las defensas (que van á salir) de mis labios oidlas con atención!!!» Prov. XXI, 3, עֲשֹׂה צְדָקָה וּמִשְׁפָּט נִבְחָר יְהוָֹה מִזָּבַח׃ «Haz *justicia* (obra con justicia) y *rectitud* (y con rectitud!) Eso precisamente es más aceptable á los ojos del Señor que todo sacrificio!» Salm. CXIX, 26, דְּרָכַי סִפַּרְתִּי וַתַּעֲנֵנִי לַמְּדֵנִי חֻקֶּיךָ «Cuando te doy cuenta de *mis caminos* (cuitas), me contestas (á mi llamamiento!) Ah! Enséñame tus leyes!»—3.° El acusativo de lugar, regido de *in* en Latín, va aquí con אֶל־, ó con ־ָה, verbi gratiâ: בַּיְתָה, hacia casa (1), יְרוּשָׁלַיְמָה, hacia Jerusalén.

504. *Vocativo*: súplese aquí el vocativo, ora mediante el ה artículo, aquí equivalente á la interjeción *oh*, prefijado al nombre de que se trata, si es apelativo, ora sin aditamento ninguno, si es propio, y aun, á veces, no siéndolo, sobre todo, si es un nombre constructo, en cuyo caso no puede llevar artículo, v. g.: Gén. XLIX, 2, הִקָּבְצוּ וְשִׁמְעוּ בְּנֵי יַעֲקֹב וְשִׁמְעוּ אֶל־יִשְׂרָאֵל אֲבִיכֶם׃ «Reuníos (ahora) y oid (lo que voy á decir), *oh, hijos de Jacob!* Oid, pues, á Israel, vuestro padre!!!»: Salm. CXIV, 5, מַה־לְּךָ הַיָּם כִּי תָנוּס הַיַּרְדֵּן תִּסֹּב לְאָחוֹר׃ «¿Qué te (pasa), *oh mar*, para que huyas (de mí)? Y á tí, *oh Jordán*, qué (te sucede) para que emprendas la retirada?» 6: הֶהָרִים תִּרְקְדוּ כְאֵילִים גְּבָעוֹת כִּבְנֵי־צֹאן׃ «Qué (os pasa á vosotros), oh montes, para que os pongais á dar saltos, cual (si fuérais) carneros? ¿Qué os sucede á vosotros), oh collados, cual si fuérais corderitos (hijos de ovejas)?» 7: מִלִּפְנֵי אָדוֹן חוּלִי אָרֶץ מִלִּפְנֵי אֱלוֹהַּ יַעֲקֹב (¿Qué te pasa á tí), oh tierra, para que tiembles y te estremezcas ante el Señor, ante el Dios de Jacob?»

---

(1) El acusativo puede suplirse también por una de varias preposiciones, como עַל, sobre; תַּחַת, debajo de; בֵּין, entre; עַד, hasta; נֶגֶד, frente, etc., y otras muchas ante un nombre cualquiera.

505. *Ablativo:* exprésase aquí este caso mediante el nombre precedido de las preposiciones מִן, *de, por, por parte de, más, que;* ó בְּ, *en, con, por,* v. g.: Gén. III, לֹא תֹאכַל מִמֶּנּוּ, «no comas *de él*». íd. בְּעִצָּבוֹן תֹּאכֲלֶנָּה כֹּל יְמֵי חַיֶּיךָ׃, «con fatiga, (con trabajo pesado) tendrás que comer *de* (los frutos de) *ella* durante todos los días de tu vida!»—Gén. III, 14, כִּי עָשִׂיתָ זֹּאת אָרוּר אַתָּה מִכָּל־הַבְּהֵמָה וּמִכֹּל חַיַּת הַשָּׂדֶה «En verdad que por causa de haber obrado tú así, maldecida quedas, *mucho más que* cualquiera de las bestias y que cualquiera de las fieras del campo!»

CAPÍTULO XXV.

Sintáxis de la partícula.

SECCIÓN I.—SINTÁXIS DE LA PARTÍCULA SEPARADA.

Art. 1.°—Partícula separada pronominal.

506. *Partícula separada pronominal personal:* como ya tenemos dicho, nada más frecuente en la frase hebrea que la elisión del verbo substantivo, cuando el sujeto es un pronombre personal, v. g.: Gén. XLIX, 3, ¡oh Rubén! el רְאוּבֵן בְּכֹרִי אַתָּה «primogénito mío (eres) tú!»—Gén. III, 7, וַתִּפָּקַחְנָה עֵינֵי שְׁנֵיהֶם וַיֵּדְעוּ כִּי עֵירֻמִּם הֵם «y (al momento) se abrieron los ojos de entrambos y comprendieron que (estaban) desnudos *ellos*. Génesis, VII, 2, וּמִן־הַבְּהֵמָה אֲשֶׁר לֹא טְהֹרָה הִוא שְׁנַיִם «y de toda bestia inmunda dos (parejas)». De advertir es ahora que el pronombre personal de 3.ª, ya singular, ya plural, es decir, הֵם=הֵן= הִיא=הִוא se encuentra usado, como por vía de aseveración y reemplazando al verbo substantivo הָיָה, en frases en que el sujeto es otro pronombre personal de 1.ª ó 2.ª, v. g.: Sofon. II, 12: גַּם־אַתֶּם כּוּשִׁים חַלְלֵי חַרְבִּי הֵמָּה׃ «oh Etiopes! cadáveres he-

chos por mi espada llegareis á ser (*ellos*, por *vosotros*) ciertamente!» II. Sam. VII, 28, וְעַתָּה! אֲדֹנָי יֱהֹוִה אַתָּה־הוּא הָאֱלֹהִים «Ahora, pues, oh Señor Dios! Tú (*eres=él*) el (verdadero) Dios!»—De observar es también que se presenta usado expletivamente el pronombre personal ó, á lo menos, haciendo las veces de una afija, cuando el verbo lleva otra afija de la misma persona, v. g.: Gén. XXVII, 34, וַיֹּאמֶר לְאָבִיו בָּרְכֵנִי גַם־אָנִי אָבִי׃ «y luego dijo (Esaú) á su padre!» Ah! Bendíceme (no obstante) también á mí (*yo*), oh padre mío!»: Gén. XXIV, 27, אָנֹכִי בַּדֶּרֶךְ נָחַנִי יְהוָה «ciertamente á mí me ha guiado en este camino el Señor.»—También es de notar, en fin, 1.°, que el neutro se expresa aquí, según ya tenemos observado, ora mediante el pronombre personal de tercera masculina singular, הִוא, ora por medio del de tercera singular femenina, הִיא, v. g.: Exodo, XXXIV, 10, כִּי־נוֹרָא הוּא אֲשֶׁר אֲנִי עֹשֶׂה עִמָּךְ׃ «una cosa tremebunda es *eso* que voy á hacer contigo»: Jos. X, 13, הֲלֹא־הִיא כְתוּבָה עַל־סֵפֶר הַיָּשָׁר «por ventura no está *eso* consignado por escrito en la crónica *de la gente de mérito?*»—2.° Aunque no suele usarse el pronombre personal de primera ó segunda persona, cuando es sujeto de un verbo, por estar ya incluído en la aformativa del pretérito ó en la preformativa, acompañada á veces de aformativa, del futuro, se encuentra, sin embargo, á veces usado en tales casos, v. g.: Salm. II, 6, «ciertamente, pues, Yo, Yo mismo, he ungido וַאֲנִי נָסַכְתִּי מַלְכִּי á mi rey!»—3.° Encuéntrase á veces repetido el pronombre personal después de una afija de nombre, como antes hemos visto que sucedía tras de las de verbo, como por vía de aseveración, v. g.: Núm. XIV, 32, וּפִגְרֵיכֶם אַתֶּם יִפְּלוּ בַּמִּדְבָּר הַזֶּה׃ «Ah! ciertamente vuestros cadáveres, (si los) (cadáveres) de vosotros mismos, caerán (un día) en tierra en este mismo desierto!!!»—4.° A veces, por vía también de aseveración, se encuentra el pronombre personal de tercera separado, cuando no haría falta, por estar expreso el nombre á que se refiere, v. g.: Gén. IV, 26, וּלְשֵׁת גַּם־הוּא יֻלַּד־בֵּן «y también Seth

ciertamente tuvo un hijo, (y para Seth, también para él, se dió á luz un hijo).»

507. *Partícula separada pronominal demostrativa:* 1.º, aunque no se suele determinar la distancia á que se está separado de la persona ó cosa á que hace referencia el pronombre demostrativo, márcase á veces aquélla mediante el pronombre personal de 3.ª, destinado á denotar la mayor distancia, expresando el demostrativo contrapuesto á él la distancia media, es decir, *ese*, v. g.: Juec. VII, 4, עוֹד הָעָם רָב הוֹרֵד אוֹתָם אֶל־הַמַּיִם וְאֶצְרְפֶנּוּ לְךָ שָׁם וְהָיָה אֲשֶׁר אֹמַר אֵלֶיךָ זֶה׀ יֵלֵךְ הוּא יֵלֵךְ אִתָּךְ וְכֹל אֲשֶׁר־אֹמַר אֵלֶיךָ זֶה לֹא־יֵלֵךְ עִמָּךְ הוּא לֹא יֵלֵךְ׃ «Todavía la gente esa es demasiada: haz, pues, que baje al río (al agua) y allí te la sujetaré á prueba (para hacer la elección de los individuos que debes llevarte en esa expedición). Así, pues, sucederá que (todo) *aquél* de quien yo te diga: «*Ese* puede ir», *aquél* precisamente es quien (tan sólo) deberá ir contigo, y en cambio todo *aquel* otro del cual Yo te diga: «*Ese* no debe ir contigo», *aquél* de ningún modo permitirás que vaya contigo!»—2.º Reemplázase á veces el demostrativo con el ה artículo, v. g.: Gén. XXVI, 1, וַיְהִי רָעָב בָּאָרֶץ מִלְּבַד הָרָעָב הָרִאשׁוֹן אֲשֶׁר הָיָה בִּימֵי אַבְרָהָם «Y por cierto que llegó un día á haber hambre en *aquella* tierra, (por segunda vez, es decir) además de *aquella hambre* que había habido en tiempos de Abrahám!—3.º Substitúyese, asimismo, el pronombre demostrativo por el personal de tercera, así singular como plural, diciendo בַּיּוֹם הַהוּא, en aquel día, así como lleva con frecuencia el ה artículo y dice בַּיּוֹם הַזֶּה, en el día aquél. 4.º Por el contrario, á veces, sobre todo en pasajes poéticos, reemplaza el demostrativo al pronombre relativo, viéndose ora זֶה, ora זוּ, ora זוֹ, en vez de אֲשֶׁר, ó al interrogativo, si precede אֵי, en donde, diciendo: אֵי־זֶה, por qué...? אֵי־כְּזֶה, de cual... עַם זוּ קָנִיתָ «este pueblo que has adquirido Tú para tí»; הַר־צִיּוֹן זֶה׀ שָׁכַנְתָּ בּוֹ, «este monte de Sión en el cual Tú ha-

bitas: I. Rey. xiii, 12, אֵי־זֶה הַדֶּרֶךְ הָלָךְ, «por qué camino anda?» II. Samuel, xv, 2, אֵי־מִזֶּה עִיר, de qué ciudad?—5.° También á veces se usa el demostrativo זֶה = זֹאת, por vía de adverbio de tiempo, «ahora», ó sea עַתָּה, v. g.: Gén. xvii, 13, וַיֹּאמֶר יְהוָֹה אֶל־אַבְרָהָם לָמָּה זֶּה צָחֲקָה שָׂרָה לֵאמֹר הַאַף אֻמְנָם אֵלֵד וַאֲנִי זָקַנְתִּי: «y luego dijo el Señor á Abrahám: «Y por qué se está *ahora* riendo Sarra y diciendo (en su interior): «Ah! ¿Voy yo, por ventura, á tener todavía familia, ciertamente, cuando ya soy vieja?» זֶה פַּעֲמַיִם, «*ahora* van ya dos veces»: זֹאת עֲשׂוּ, «obrad *así*».—6.° Repítese á veces el pronombre demostrativo en frases enlazadas unas con otras, en cuyo caso ha de verterse por *aquél* ó *uno* y *otro*, v. g.: Job. i, 16, עוֹד זֶה מְדַבֵּר וְזֶה בָּא וַיֹּאמֶר «Mas todavía (casi) estaba hablando *aquel* (mensajero), cuando se presentó *otro* y dijo»: ó bien «y por cierto que aun casi estaba hablando un (mensajero), cuando ya vino otro y dijo.»

508. ***Partícula separada pronominal relativa***: como ya sabemos, el pronombre relativo אֲשֶׁר no admite prefija ninguna, como no sea לְ, que dice לַאֲשֶׁר, *á quién*, y aun מֵ = מֵאֲשֶׁר *de lo que*, mientras continúe siendo relativo; convertido en partícula conjuntiva, ya es otra cosa, pues entonces las lleva, diciendo כַּאֲשֶׁר, así como, luego que; בַּאֲשֶׁר, por cuanto; מֵאֲשֶׁר, desde que. Cuando, pues, dentro de la esfera del relativo, deba llevar una preposición de la cual vaya regido, correspondiéndose, en suma, con nuestro dativo, ablativo y aun acusativo regido de preposición *hacia*, *contra*, *junto á*, y cualquiera otra que no sea אֶת, *á*, ante complemento directo, pónese la prefija respectiva detrás del אֲשֶׁר ó del verbo con una afija, la que proceda. Asimismo en el caso del genitivo expresado por nuestro *cuyo*, se pone tras del אֲשֶׁר el nombre con quien el relativo *cuyo* concuerde, es decir, el consiguiente y una afija referente al nombre que rija al *cuyo*. En suma, cuando está el אֲשֶׁר en el caso que, si hubiera declinación, podría llamarse *nominativo*, sobreentendiéndose, en rigor, el demostra-

tivo זֶה, ó personal הוּא = הִיא = הֵם = הֵן, y aun á veces expreso este pronombre, se pone simplemente אֲשֶׁר sin prefija ni afija, v. g.: Gén. IX, 3, כָּל־רֶמֶשׂ אֲשֶׁר הוּא־חַי לָכֶם יִהְיֶה לְאָכְלָה «todo animal *que* se arrastre y mueva sobre la tierra os habrá de servir de alimento». Salm. I, 1, אַשְׁרֵי הָאִישׁ אֲשֶׁר לֹא הָלַךְ בַּעֲצַת רְשָׁעִים וּבְדֶרֶךְ חַטָּאִים לֹא עָמָד וּבְמוֹשַׁב לֵצִים לֹא יָשָׁב׃ «Bienaventurado el hombre aquél *que* nunca haya andado por el camino del consejo de los malos, ni en la senda de los pecadores se haya jamás detenido ni en la silla de los que (de lo santo) se burlan se haya nunca sentado!»—Cuando el אֲשֶׁר equivale á un genitivo, es decir, al *cuyo*, se pone detrás de él el consiguiente con una afija, v. g.: Gén. I, 11, וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים תַּדְשֵׁא הָאָרֶץ דֶּשֶׁא עֵשֶׂב מַזְרִיעַ זֶרַע עֵץ פְּרִי עֹשֶׂה פְּרִי לְמִינוֹ אֲשֶׁר זַרְעוֹ־בוֹ עַל־הָאָרֶץ וַיְהִי־כֵן׃ «Tras esto dijo Dios: «Haga brotar la tierra toda clase de hierbas y verduras *productoras* de (su propia) simiente, y toda especie de árboles fructíferos, *cuya* propia simiente (la lleven) en sí mismos sobre la tierra!» É hízose así».—Ruth. II, 12, יְשַׁלֵּם יְהוָֹה פָּעֳלֵךְ וּתְהִי מַשְׂכֻּרְתֵּךְ שְׁלֵמָה מֵעִם יְהוָֹה אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר־בָּאת לַחֲסוֹת תַּחַת־כְּנָפָיו׃ «Recompense el Señor esa tu buena obra! Ah! ¡Sea completa la retribución tuya (por razón de esa buena acción) de mano del Señor, Dios de Israél, *bajo* cuyas alas has venido á cobijarte!!!»—Cuando el אֲשֶׁר equivale á un *dativo*, lleva tras sí una prefija לְ asociada á una afija, sobre todo en las frases del verbo *tener* (*poseer*, *ser propietario*, *ser algo de uno*, *haber algo en poder de uno*, *est mihi aliquid*), en las cuales se dice אֲשֶׁר לְ ó אֲשֶׁר הָיָה לְ, v. g.: Gén. XXIV, 2, וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם אֶל־עַבְדּוֹ זְקַן בֵּיתוֹ הַמֹּשֵׁל בְּכָל־אֲשֶׁר־לוֹ׃ «Y (un día en aquellos tiempos) dijo á Abrahám á un siervo suyo, al más viejo de su casa, es decir, al que mandaba en *todo lo suyo* (todo *lo que á él* pertenecía).»—Cuando el אֲשֶׁר equivale á un acusativo, como término de la acción, se pone tras del verbo respectivo una afija referente al nombre que él representa, v. g.: Salm. I, 4, לֹא־כֵן הָרְשָׁעִים כִּי אִם־כַּמֹּץ אֲשֶׁר־תִּדְּפֶנּוּ רוּחַ׃

«No (sucede eso) bajo ningún concepto (con) los malvados; antes, al contrario (vienen á ser) como una pajita *á la cual* impele el viento (y se la lleva de acá para allá á cada instante)!» Deut. xi, 2, וִידַעְתֶּם הַיּוֹם כִּי לֹא אֶת־בְּנֵיכֶם אֲשֶׁר לֹא־יָדְעוּ וַאֲשֶׁר לֹא־רָאוּ אֶת־מוּסַר יְהוָה אֱלֹהֵיכֶם אֶת־גָּדְלוֹ אֶת־יָדוֹ הַחֲזָקָה וּזְרֹעוֹ הַנְּטוּיָה׃ וְאֶת־אֹתֹתָיו וְאֶת־מַעֲשָׂיו אֲשֶׁר עָשָׂה בְּתוֹךְ מִצְרָיִם לְפַרְעֹה מֶלֶךְ־מִצְרַיִם וּלְכָל־אַרְצוֹ׃ «Bien lo sabéis, por propia experiencia, no como (lo sabrán en su día, por testimonio ajeno) los descendientes vuestros, los cuales no lo sabrán por sí mismos, pues no habrán visto (con sus propios ojos) los castigos del Señor, vuestro Dios, la grandeza suya, en suma, y la mano suya tan dura, y el brazo suyo tan alzado (contra sus enemigos)..... y los milagros suyos, y las obras suyas *que* Él tiene llevadas á cabo en medio de (la tierra de) Egipto respecto del Faraón, rey de Egipto, y respecto de toda su tierra!...» — Cuando el אֲשֶׁר equivale al vocativo, se presenta el relativo sin prefija ni afija ninguna detrás v. g.: יְהוָה אֱלֹהִים אֲשֶׁר אָמַרְתָּ־לִּי «oh Señor Dios, *que* me dijiste», aunque, en rigor, aquí el אֲשֶׁר equivale á un nominativo, y en cualquier otro pasaje estará en el caso que reclame la relación que le una con el respectivo verbo, nunca en vocativo. Cuando, en fin, equivalga á un ablativo, se pondrá el אֲשֶׁר y tras él la prefija בְּ = מִן = מִ, ó cualquiera otra preposición, lo mismo que si está en acusativo de complemento indirecto, regido de preposición, se le pondrá ésta, y tras esa prefija ó partícula separada, según lo que sea, se colocará una afija; v. g.: Gén. xix, 29, וַיְשַׁלַּח אֶת־לוֹט מִתּוֹךְ הַהֲפֵכָה בַּהֲפֹךְ אֶת־הֶעָרִים אֲשֶׁר־יָשַׁב בָּהֵן לוֹט׃ «Tras esto hizo (Dios) salir (despidió) á Lot del centro de aquella (inminente) ruina, cuando estaba ya para destruir las ciudades aquéllas, *en las cuales* Lot estaba residiendo.» Jer., xi, 11, לָכֵן כֹּה אָמַר יְהוָה הִנְנִי מֵבִיא אֲלֵיכֶם רָעָה אֲשֶׁר לֹא־יוּכְלוּ לָצֵאת מִמֶּנָּה׃ «Por eso mismo, pues, así habla ahora el Señor: «Ciertamente voy Yo á acarrearos una calamidad (de manos) *de la* cual no podrán

(las gentes) salir (desasirse) ya!)» Á veces acompaña el אֲשֶׁר á una partícula adverbial de lugar, שָׁם, allí, y la convierte en nuestro adverbio *en donde*, diciendo שָׁם.... אֲשֶׁר, ó *de donde*, מִשָּׁם.... אֲשֶׁר, v. g.: Gén. xxxiii, 19, וַיִּקֶן אֶת־חֶלְקַת הַשָּׂדֶה אֲשֶׁר נָטָה־שָׁם אָהֳלוֹ מִיַּד בְּנֵי־חֲמוֹר אֲבִי שְׁכֶם בְּמֵאָה קְשִׂיטָה: «y luego compró la porción aquélla del campo en donde había tendido y armado su tienda, de mano de Amór, hijo de Sikem, por veinte kesitás.»

509. Como se ve, pues, claramente, el pronombre אֲשֶׁר, más bien que verdadero pronombre relativo, es un mero *signo de relación* (1) que une con el pronombre personal ó con el demostrativo, no siempre expreso, lo anteriormente dicho. De advertir es, por fin: 1.°, que á veces hay que suplir el pronombre personal ó demostrativo (las más de las veces sucede ésto), diciendo sólo אֲשֶׁר en vez de זֶה אֲשֶׁר, ó הוּא...., אֲשֶׁר, הִיא.... אֲשֶׁר, etc.). Núm. xxii, 6, אֲשֶׁר תָּאֹר יוּאָר «y aquél á quien tú maldigas, quedará maldecido»; Juec. vii, 4, וְכֹל אֲשֶׁר־אֹמַר אֵלֶיךָ זֶה לֹא־יֵלֵךְ עִמָּךְ הוּא לֹא יֵלֵךְ: «y todo aquel (individuo) respecto *del cual* yo te diga: «Ese no va á ir contigo» aquél no deberá ir (contigo!)»; 2.° Otras veces hay que suplir el אֲשֶׁר; v. g.: Gén. xxxix, 4, וַיַּפְקִדֵהוּ עַל־בֵּיתוֹ וְכָל־יֶשׁ־לוֹ נָתַן בְּיָדוֹ: «y púsole al frente de su casa y toda su hacienda (todo lo *que* era de él) (todo lo suyo) lo depositó en su mano)!» Salm. iv, 8, מֵעֵת דְּגָנָם וְתִירוֹשָׁם רָבּוּ «en la época misma en que su propio trigo y su propio mosto se han presentado con abundante cosecha», 3.° Otras veces hay que suplir á la vez el זֶה y el אֲשֶׁר v. g.: Job. xxiv, 19, צִיָּה גַם־חֹם יִגְזְלוּ מֵימֵי־שֶׁלֶג שְׁאוֹל חָטָאוּ «así como la sequía y el calor arrebatan y disipan las aguas de nieve (del deshielo), del mismo

---

(1) También el relativo árabe اَلَّذِي, se compone del demostrativo ذِي = ذَا, éste, y el artículo اَلْ.

modo el sepulcro (el infierno) (arrebata) *á los que* han pecado!!!»

510. *Partícula separada pronominal interrogativa:* מִי, *quién;* y מָה=מַה, *qué;* se refieren lo mismo á nombre singular que á nombre plural, y lo mismo representan un nombre masculino que un nombre femenino, v. g.: מִי אֵלֶּה, ¿quiénes son esos? מִי הִגִּידְךָ ¿y quién te ha hecho saber...? בַּת־מִי אַתְּ, ¿de quién eres hija?—A veces, en vez de ser interrogativos, pasan estos pronombres á ser indefinidos en sentido de *alguien* y *algo*, respectivamente, v. g.: Job. XIII, 13, הַחֲרִישׁוּ מִמֶּנִּי וַאֲדַבְּרָה־אָנִי «Ah! ¡Ojalá guardárais, por fin, silencio ante mí, וְיַעֲבֹר עָלַי מָה׃ dejándome hablar (cuanto quisiera) y así, á lo menos, lograría que se me pasara algún tanto (mi pena) (calmándoseme con el desahogo de mis quejas y lamentos)!!!»—De la repetición de מָה con prefija ו ante el segundo ejemplar, resulta מְאוּמָה, algo; לֹא מְאוּמָה, nada: I. Sam. XXI, 3, וַיֹּאמֶר אֵלַי אִישׁ אַל־יֵדַע «pero me ha dicho: «(mas te encargo que) מְאוּמָה אֶת־הַדָּבָר׃ nadie absolutamente sepa nada (de esto)!»

511. *Pronombres recíprocos é indefinidos:* los pronombres recíprocos castellanos *yo mismo*, *tú mismo*, *él mismo*, *nosotros mismos*, *vosotros mismos* y *ellos mismos* y sus respectivos femeninos se vierten al Hebreo, ora 1.°, mediante las formas recíprocas del verbo, Niphál, Hithpahél y aun Pihél y Puhál, v. g.: Gén. III, 24, וְאֵת לַהַט הַחֶרֶב הַמִּתְהַפֶּכֶת לִשְׁמֹר אֶת־דֶּרֶךְ עֵץ הַחַיִּים׃ «y además una espada flamígera que *se* estaba volviendo á uno y otro lado constantemente (*vibrando*) con objeto de custodiar la senda del arbol de la vida»; ora 2.°, mediante una perífrasis, poniendo uno de los nombres נֶפֶשׁ, persona; לֵב, interior; כָּבוֹד, dignidad; קֶרֶב, interior, centro, con una afija, verbi gratiâ: Gén. XVIII, 12, וַתִּצְחַק שָׂרָה בְּקִרְבָּהּ לֵאמֹר «y por cierto que se echó á reir Sara en su interior (*la misma* Sara, de quien se trataba), diciendo»: Gén. XLIX, 6, בְּסֹדָם אַל־תָּבֹא נַפְשִׁי בִּקְהָלָם אַל־תֵּחַד כְּבֹדִי «Ah! á junta familiar é íntima de esos dos no concurriré nunca *yo mismo*, ni á reunión ninguna suya se me verá asociado *á mí!*»; ora 3.°, mediante el nombre עֶצֶם, hueso,

esencia, si se trata de cosa, v. g.: Ex. XII, 17, וּשְׁמַרְתֶּם אֶת־הַמַּצּוֹת כִּי בְּעֶצֶם הַיּוֹם הַזֶּה הוֹצֵאתִי אֶת־צִבְאוֹתֵיכֶם מֵאֶרֶץ מִצְרָיִם «Deberéis observar fielmente el rito de las tortas cenceñas (en aquel día), por razón de que en aquel *mismo día* precisamente es cuando saqué vuestras turbas (*batallones*) de tierra de Egipto!», ora 4.°, mediante una afija (por más que éste no sea el lugar propio para hablar de ello), v. g.: Juec. XX, 40, וַיִּפֶן בִּנְיָמִין אַחֲרָיו «y como se volviese Benjamín hacia atrás,»; Isaí. III, 9, אוֹי לְנַפְשָׁם כִּי־גָמְלוּ לָהֶם רָעָה׃ «Ay de ellos mismos! En verdad, pues, que ya se han ganado con eso una buena calamidad como retribución!»—El pronombre indefinido *uno*, *alguno*, *cualquiera persona*, se vierte por אִישׁ que, á veces se repite, diciendo אִישׁ... אִישׁ = אָדָם = נֶפֶשׁ, v. g.: Génesis, XIII, 16, וְשַׂמְתִּי אֶת־זַרְעֲךָ כַּעֲפַר הָאָרֶץ אֲשֶׁר אִם־יוּכַל אִישׁ לִמְנוֹת אֶת־עֲפַר הָאָרֶץ גַּם זַרְעֲךָ יִמָּנֶה׃ «¡Ah! Llegaré á poder comparar la descendencia tuya (en punto al número de los que la formen) con los granos de arena del suelo, de manera que si *alguien* pudiera un día contar las arenas del suelo, entonces y sólo entonces es cuando podría ciertamente contarse tu descendencia!»—Núm. IX, 10, אִישׁ אִישׁ כִּי־יִהְיֶה טָמֵא לְנֶפֶשׁ, «toda persona que esté contaminada por razón de (haber tocado algún cadáver de alguna) otra persona (ó que esté en camino lejano ora entre vosotros mismos, ora entre vuestras generaciones, deberá, no obstante, celebrar la Pascua). Levit. I, 2, אָדָם כִּי־יַקְרִיב מִכֶּם קָרְבָּן לַיהוָה «cuando cualquiera persona (*alguien*) trate de presentar una ofrenda al Señor». *Cada uno* se vierte también por אִישׁ, v. g.: Gen. XLVII, 20, כִּי־מָכְרוּ מִצְרַיִם אִישׁ שָׂדֵהוּ «(así, pues, fué comprando José toda la tierra de Egipto), pues fueron vendiéndole (todos) los Egipcios cada uno su respectivo campo (á cambio de pan)».—El pronombre *cada* se vierte también por כָּל־, sin artículo en el substantivo á que se refiere; v. g.: מִכָּל־עָם, de las de todo otro pueblo, Esth. III, 8, כָּל־דָּבָר cada cosa, cualquiera cosa, כָּל־עִיר, cada ciudad.—*Mútuamente* ó *unos á otros* se vierte por אִישׁ... אָחִיו = אִישׁ.... רֵעֵהוּ, unos á otros, mútuamente, אִשָּׁה... רְעוּתָהּ = אִשָּׁה... אֲחֹתָהּ, cada una con su com-

pañera—unas á otras—mútuamente, v. g.: Gen. xi, 7, הָבָה נֵרְדָה וְנָבְלָה שָׁם שְׂפָתָם אֲשֶׁר לֹא יִשְׁמְעוּ אִישׁ שְׂפַת רֵעֵהוּ: «Ea! Bajemos y confundamos allí la lengua de ellos, á fin de que no se entiendan unos á otros (cada cual la lengua de su prójimo)». Gen. xiii, 11. וַיִּפָּרְדוּ אִישׁ מֵעַל אָחִיו: «y separáronse ya el uno y el otro». Juec. vi, 29, וַיֹּאמְרוּ אִישׁ אֶל־רֵעֵהוּ, «y dijéronse unos á otros». Exodo. xxvi, 3, חֲמֵשׁ הַיְרִיעֹת תִּהְיֶיןָ חֹבְרֹת אִשָּׁה אֶל־אֲחֹתָהּ: «cinco de esas cortinas estarán unidas una con otra las cinco». Isaí. xxxiv, אַךְ־שָׁם נִקְבְּצוּ דַיּוֹת אִשָּׁה רְעוּתָהּ: «ciertamente allí se verán reunidos los buitres unos con otros». *Unos cuantos* se traduce por el simple substantivo en plural, v. g., יָמִים, unos cuantos días ó años: שָׁנִים, unos cuantos años: *Un quidam*, es aquí פְּלֹנִי, *fulano*, אַלְמֹנִי, *mengano*, verbi gratiâ Ruth. iv, 1, סוּרָה שְׁבָה־פֹּה פְּלֹנִי אַלְמֹנִי, «ven acá, párate aquí, fulano ó mengano (sea el que fuere el nombre tuyo)».

Art. 2.°—Partículas separadas adverbiales.

512. *Sintáxis de las partículas separadas adverbiales:* advertiremos, ante todo, que en Hebreo, las partículas adverbiales no solo se emplean para calificar al verbo, que es lo más común, v. g.: וַיִּישַׁן מְאֹד «y durmió él mucho», sino que á cada paso se encuentran modificando á un substantivo, ora precediendo á este, v. g.: מְעַט יַיִן, un poco de vino, ora subsiguiéndole, regido de él, v. g., מְתֵי מְעָט, unas pocas personas unas poca gente, ora subsiguiéndole en aposición con él, verbi gratiâ דָּם־חִנָּם, «sangre inocente vertida por un asesino»: חֲבָרַיִךְ מְאֹד «el gran número de sortilegios por tí cometidos (tus sortilegios, tan numerosos como son)», y frecuentemente también acompañan á un adjetivo, lo cual ya es menos raro, porque al fin y al cabo nada más propio de su índole que el calificar al verbo y al adjetivo, v. g.: עָנָו מְאֹד, humildísimo.—

Es también de observar que hay dos nombres, יֵשׁ, axistencia y אַיִן, no-existencia=nada=que pasan por particulas adverbiales y más bien vienen á parar en verbos substantivos unipersonales, *es*, *era*, *será*, el primero, es decir, יֵשׁ, y *no es*, *no era no será* el segundo, אַיִן=אֵין, llevando con frecuencia una afija referente á la persona á quien aquella existencia ó inexistencia se refiere, siempre que sea oración condicional con la partícula conjuntiva אִם-, resultando entonces una frase parecida á la castellana *si es que*, en la cuál el verbo unipersonal *es* debe venir del Hebreo יֵשׁ, ya que en Latín ni en Árabe, lenguas que tanto influyeron en la nuestra, no existe locución tal, v. g.: Gén. XXVIII, 16, אָכֵן יֵשׁ יְהוָֹה בַּמָּקוֹם הַזֶּה «ciertamente está ahora el Eterno en el lugar aqueste!». Hay que advertir que יֵשׁ, y lo mismo אֵין, se une con un verbo en participio, resultando la frase nuestra *si es que*, de que acabamos de hablar, cuando la proposición es condicional, v. g.: Gén. XXIV, 49, וְעַתָּה אִם-יֶשְׁכֶם עֹשִׂים חֶסֶד וֶאֱמֶת אֶת-אֲדֹנִי הַגִּידוּ לִי וְאִם-לֹא הַגִּידוּ לִי «Ahora, pues, si *es* que vosotros estáis dispuestos á dispensar merced y buena y fiel correspondencia á mi amo, manifestádmelo, y si no (de lo contrario) decídmelo también». Jer. V, 1, אִם-יֵשׁ עֹשֶׂה מִשְׁפָּט מְבַקֵּשׁ אֱמוּנָה «si *es* que hay alguien que esté dispuesto á obrar con justicia, persiguiendo el ideal de la verdad y fidelidad (á Dios)...» I. Sam. XXIII, 23, וְהָיָה אִם-יֶשְׁנוֹ בָאָרֶץ וְחִפַּשְׂתִּי אֹתוֹ בְּכֹל אַלְפֵי יְהוּדָה: «ciertamente va á suceder que por *si está* (por ahí) en este país, voy á buscarle por entre los millares (de millares de habitantes de la tierra de) Judá».—Juec. VI, 36, אִם-יֶשְׁךָ מוֹשִׁיעַ בְּיָדִי אֶת-יִשְׂרָאֵל si *es que* Tú estás dispuesto á salvar por medio de mí á Israel...» -אַיִן, nada, *no es*, *no hay*, equivalente á לֹא-יֵשׁ, en Árabe لَيْسَ en Caldeo לֵיתַי, se usa del mismo modo que יֵשׁ, aunque llevando en sí la negación de la existencia, v. g. Gén. II, 5, כִּי לֹא הִמְטִיר יְהוָֹה אֱלֹהִים עַל-הָאָרֶץ וְאָדָם אַיִן לַעֲבֹד אֶת-הָאֲדָמָה: «pues no había mandado (todavía) lluvia el Señor Dios sobre la tierra y además no

había (aún) ningún hombre para el cultivo del suelo». I. Rey. XVIII. 10. וְאִם־יֵשׁ אֵין «(¡Vive Dios que si hay algún pueblo ó algún reino que no envíe á buscarte.....), más contestaron que nó (dejarían de buscarle)».—Núm. XIV. 42. «(Desistid de hacer esa expedición) pues כִּי אֵין יְהוָה בְּקִרְבְּכֶם *no* estando Dios entre vosotros, (sucedería que, si la emprendiérais), no tendría buen éxito».—Juec. XVII. 6. בַּיָּמִים הָהֵם אֵין מֶלֶךְ בְּיִשְׂרָאֵל «en los años aquellos (precisamente) *no había* rey en Israel». Gén. XLI., 8, וְאֵין־פּוֹתֵר אוֹתָם, «pero no hubo intérprete ninguno para ellos (para aquellos sueños de) (el Faraón).» Esther. III. 8. וְאֶת־דָּתֵי הַמֶּלֶךְ אֵינָם עֹשִׂים «y ciertamente no cumplen ellos las leyes del rey!» Gén. XXXVII, 29. וַיָּשָׁב רְאוּבֵן אֶל־הַבּוֹר וְהִנֵּה אֵין־יוֹסֵף בַּבּוֹר וַיִּקְרַע אֶת־בְּגָדָיו׃ «Mas como al volver Ruben al pozo aquel (con objeto de extraer de él y salvar á José) (se encontrara con que) he aquí que *no estaba* ya José en aquel pozo, rasgó (de pena y de dolor) sus vestiduras!» 30. וַיָּשָׁב אֶל־אֶחָיו וַיֹּאמַר הַיֶּלֶד אֵינֶנּוּ וַאֲנִי אָנָה אֲנִי־בָא׃= «y en seguida regresando á (donde estaban) sus hermanos, dijo: «El muchacho (no aparece en ninguna parte) no está allá (en el pozo)! ¿A dónde, pues, voy á irme yo ahora (sin poder dar cuenta de él á nuestro padre? Gen. V. 24. וַיִּתְהַלֵּךְ חֲנוֹךְ אֶת־הָאֱלֹהִים וְאֵינֶנּוּ כִּי־לָקַח אֹתוֹ אֱלֹהִים׃ «y por cierto que pasó la vida Enóc en compañía siempre del Señor, andando por los caminos suyos, y despareció un día (sin morir), arrebatándole Dios (vivo todavía, en cuerpo y alma)». Es de advertir 1.º, que אֵין equivale á una preposición *sin* ó un simple adverbio *no*, cuando va con un participio, aunque entonces puede tambien verterse por *no seré yo quien*, *no serás tú quien*, etc., v. g., אֵין־מֶלֶךְ וְאֵין־שָׂר, «sin rey y sin príncipe ninguno»: אֵינֶנִּי נֹתֵן «no daré yo, no seré yo quien de», 2.º que אֵין, como opuesto á יֵשׁ en el sentido, le substituye en todas las frases en que יֵשׁ entra, cuando la negación se nos imponga, v. g., יֶשׁ לְאֵל יָדִי לַעֲשׂוֹת כַּדָּבָר הַזֶּה «está *en mi mano* (á mis alcances) el obrar en ese sentido» אֵין לְאֵל יָדִי לְדַבֵּר בַּיּוֹם הַזֶּה׃, «*no* está *en mi mano*

no (no puedo) hablar hoy».—3.° אֵין, como mero adverbio negativo, entra á veces en composición con algún nombre, ora substantivo, ora adjetivo, como el *in* latino, ó el *a* griego, v. g. אִי-כָבוֹד, *innoble*, vil, אִי-נָקִי, reo, culpable, criminal, (*no* inocente): אִיזֶבֶל, Jezabel (mujer que ha vivido *sin cohabitar* con hombre ninguno), אִי-אֶפְשַׁר, imposible; אִי-אֶכְרָח, innecesario.

Respecto de los adverbios negativos hebreos, y en especial אֵין, debe advertirse que en negación absoluta se usa siempre אֵין, sobre todo en las prohibiciones, por lo cual en el Decálogo se ve esta partícula con futuro, nunca con imperativo, diciendo לֹא-תִגְנֹב, no robes; לֹא-תִנְאָף, «no cometas nunca adulterio».—También debe observarse que cuando כֹּל, *totalidad*, va con לא ó אֵין, significa *nada*, *nadie*; v. g.: Gén. III, 1, «(No es verdad que (os) ha dicho Dios :לֹא תֹאכְלוּ מִכֹּל עֵץ הַגָּן que) no comáis (del fruto) de ningún arbol del huerto?» Exodo, XX, 10, לֹא-תַעֲשֶׂה כָל-מְלָאכָה «no deberás trabajar (en ese día séptimo de la semana) en obra *ninguna*»; Eccles. I, 9: «no hay *nada* (*de*) nuevo debajo :וְאֵין כָּל-חָדָשׁ תַּחַת הַשָּׁמֶשׁ del sol.» II. Paral. XXXII, 15, כִּי-לֹא יוּכַל כָּל-אֱלוֹהַּ... כָּל-גּוֹי «En verdad que nunca podrá *ningun* dios de לְהַצִּיל עַמּוֹ nación ninguna libertar á su respectivo pueblo.....»

No obstante, si כל va con afija, conserva su significado de totalidad, aunque vaya con לֹא ó con אֵין, v. g.: Núm. XXIII, 13, וְכֻלּוֹ לֹא-תִרְאֶה, «pero *toda ella*, completa (la tierra de Canaán, al pormenor) no lograrás verla (sino sólo un trozo de ella)».

513. *Partículas adverbiales de afirmación:* las partículas אֲבָל, אָכֵן, כֵּן, אָמְנָה, אָמְנָם, אָמֵן, aunque todas ellas afirmativas, no se usan sino en frase aseverativa en que no se trate de contestar *sí* á una pregunta, sino afirmar y aseverar mucho aquello que sin interrogación ninguna se está diciendo; verbi gratiâ: Salm. XLVIII, 6: הֵמָּה רָאוּ כֵּן תָּמָהוּ, «Ah! (Tan pronto como) ellos ven (esta ciudad tan fortificada), *ciertamente* se quedan asombrados!»—Cuando, pues, se trata de contestar afirmativamente á una pregunta vertiendo nuestro adverbio

sí, á veces se repite el nombre ó verbo objeto de la pregunta,
sin hacer nada más; v. g.: II. Sam. ii, 20: וַיֹּאמֶר הַאַתָּה זֶה
«y preguntándole aquél: «¿Eres tú, acaso, עֲשָׂהאֵל וַיֹּאמֶר אָנֹכִי:
aquel Hasaél?» contestó: «Sí (Yo):» I. Sam. xxiii, 11: הֲיֵרֵד
שָׁאוּל כַּאֲשֶׁר שָׁמַע עַבְדֶּךָ יְהוָה אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל הַגֶּד־נָא לְעַבְדֶּךָ וַיֹּאמֶר
«¿bajará ahora aquí, por ventura, Saul, según ha יְהוָה יֵרֵד:
oído (decir) este tu siervo?» y contestó el Señor: «Sí que *ba-
jará.*» I. Sam. xxiii, 12: וַיֹּאמֶר דָּוִד הֲיַסְגִּרוּ בַּעֲלֵי קְעִילָה אֹתִי וְאֶת־
«y preguntando después Da- אֲנָשַׁי בְּיַד שָׁאוּל וַיֹּאמֶר יְהוָה יַסְגִּירוּ:
vid: «¿Pero están dispuestos á hacerme traición los habitantes de Queilá, entregándonos á mí y á mi gente en manos de Saul?» contestó el Señor: «Están dispuestos á venderte!»—A veces se contesta diciendo *tu servidor*, como en Castellano, cuando en vez de contestar «Yo», se dice «Un servidor de
usted», ó simplemente «servidor»: v. g.: II. Sam. ix, 2: וַיֹּאמֶר
«y como le preguntara el הַמֶּלֶךְ אֵלָיו הַאַתָּה צִיבָא וַיֹּאמֶר עַבְדֶּךָ:
rey: «¿Eres tú, por ventura Tsibá?» contestó: «*Servidor tuyo*»
«(para *servirte*).»—Cuando la respuesta es negativa, se usa el
adverbio לֹא, v. g.: Gén. xix, 2: וַיֹּאמֶר הִנֶּה נָּא־אֲדֹנַי סוּרוּ נָא אֶל־בֵּית
עַבְדְּכֶם וְלִינוּ וְרַחֲצוּ רַגְלֵיכֶם וְהִשְׁכַּמְתֶּם וַהֲלַכְתֶּם לְדַרְכְּכֶם וַיֹּאמְרוּ לֹּא
«Y por cierto que habiendo (luego) dicho (Lot): כִּי בָרְחוֹב נָלִין:
«ciertamente! oh, señores míos, yo os lo suplico! Desviaos (de vuestro camino, llegándoos hasta la casa de este vuestro siervo ¡yo os lo pido! y allí pasareis la noche, lavándoos antes los piés, y después mañana podéis madrugar y continuar andando vuestro camino, contestaron: «(De ningún modo).» «No, bajo ningún concepto! (Antes, al contrario), queremos pasar la noche (aquí mismo) en la plaza!»—Hay pasajes bíblicos en que la contestación negativa emplea la conjunción
אַל, *ne*, en Latín, en vez del adverbio אֵין, v. g.: II. Rey. iii, 13.
וַיֹּאמֶר אֱלִישָׁע אֶל־מֶלֶךְ יִשְׂרָאֵל מַה־לִּי וָלָךְ לֵךְ אֶל־נְבִיאֵי אָבִיךָ
וְאֶל־נְבִיאֵי אִמֶּךָ וַיֹּאמֶר לוֹ מֶלֶךְ יִשְׂרָאֵל אַל כִּי־קָרָא יְהוָה לִשְׁלֹשֶׁת
«y por cierto que habiendo הַמְּלָכִים הָאֵלֶּה לָתֵת אוֹתָם בְּיַד מוֹאָב:

contestado Eliseo al rey de Israel: «¿Qué (tengo) yo (ya que ver) contigo? Anda en busca de los profetas de tu padre y de los profetas de tu madre, (no en busca de mí, que represento al verdadero Dios, por tí abandonado)», replicóle el rey de Israel: «*No* (quiero consultarles), pues sé que es el Eterno quien ha excitado á esos tres reyes á fin de entregarlos en manos de Moab...»

514. *Partículas adverbiales de negación*: Además de los adverbios אַיִן, לֹא, se usan las conjunciones אַל, *ne* en Latín, *á fin de que no* en Castellano, y פֶּן־, *no sea que, pues de lo contrario, porque si no*, por vía de adverbios, y aun las preposiciones בְּלִי, *sin*, y לְבִלְתִּי, *sin*, la cual se ve usada casi solo con los makores: así como אַל, *no*, cuando, sobre todo, la negación va acompañada de exhortación ó consejo, tenemos los pasajes siguientes: Ruth. I, 13. הֲלָהֵן ׀ תְּשַׂבֵּרְנָה עַד אֲשֶׁר יִגְדָּלוּ הֲלָהֵן תֵּעָגֵנָה לְבִלְתִּי הֱיוֹת לְאִישׁ אַל בְּנֹתַי כִּי־מַר־לִי מְאֹד מִכֶּם «¿Acaso, pues, por eso, (creyendo que voy todavía á casarme y á tener hijos con quienes podríais casaros), esperándoos hasta que hayan crecido (esos mis futuros hijos) (y estén en edad nubil), intentáis conteneros y dominaros, no queriendo, entre tanto, estar con ningún hombre (casándoos)? Ah! No (procedáis así)! yo os lo ruego! hijas mías! En verdad, pues, que estoy pasando por mucha amargura por causa de vosotras (por causa del sacrificio que estáis haciendo en no querer casaros de nuevo por no separaros de mí)!!!»—Gén. XIII, 8: אַל־נָא תְהִי מְרִיבָה בֵּינִי וּבֵינֶיךָ «Yo te suplico que no haya jamás cuestión ninguna entre mí y entre tí!!!»—Gén. XIX, 17: אַל־תַּבִּיט אַחֲרֶיךָ וְאַל־תַּעֲמֹד בְּכָל־הַכִּכָּר «(Procura á todo trance salvar tu vida y á ese efecto) no mires nunca hacia atrás (lo que haya á tu espalda), ni te pares un solo momento en toda la ribera (en ningún lugar de la ribera)!»—Gén. III, 4: לֹא תֹאכְלוּ מִמֶּנּוּ וְלֹא תִגְּעוּ בּוֹ פֶּן־תְּמֻתוּן׃ «No comáis jamás (del fruto de) él, ni le toquéis siquiera, pues de lo contrario, (Yo os aseguro que) mori-

ríais!»—Gén. III, 11. הֲמִן־הָעֵץ אֲשֶׁר צִוִּיתִיךָ לְבִלְתִּי אֲכָל־מִמֶּנּוּ אָכָלְתָּ: «¿Acaso has comido (del fruto) de aquel árbol, respecto del cual te había Yo mandado (*no* comer) que *no* comieras de él)?» וְחִזְּקוּ יְדֵי מְרֵעִים לְבִלְתִּי־שָׁבוּ אִישׁ מֵרָעָתוֹ, Jer. XXIII, 14, «y agarran de la mano á los malos para que no se arrepientan de su maldad».--Cuando hay dos adverbios negativos en una misma proposición, lejos de producir, como en Latín, afirmación, niegan más, siendo una especie de superlativo de partícula, á la manera misma de lo que sucede en Castellano, v. g.: Exodo XIV, 11, וַיֹּאמְרוּ אֶל־מֹשֶׁה הֲמִבְּלִי אֵין־קְבָרִים בְּמִצְרַיִם לְקַחְתָּנוּ לָמוּת בַּמִּדְבָּר «y luego dijeron á Moisés: «¿Acaso ha sido por *no* haber de *ningún* modo sepulcros (para nosotros) en Egipto, por lo que nos has cogido por tu cuenta para que muriéramos (aquí) en el desierto?»— בְּטֶרֶם לֹא־יָבוֹא «Cuando todavía *no* había él llegado, bajo *ningún* concepto» = אֵין־כֶּסֶף נֶחְשָׁב לִמְאוּמָה, «como si *no* hubiera tal plata, *no* tenía estimación *ni* valor ninguno (la plata no era estimada en nada absolutamente)».—Á veces la segunda de las negaciones, que tales frases llevan consigo, está sobreentendida, v. g.: אַל־תַּרְבּוּ תְדַבְּרוּ גְּבֹהָה גְבֹהָה יֵצֵא עָתָק מִפִּיכֶם I. Sam. II, 3. «*No* habléis á cada momento con tanta altanería, *ni* salga insolencia tal de vuestra boca!»—Es de advertir, por fin, respecto del uso sintáxico de los adverbios hebreos: 1.°, que שָׁם, allí, combinado con el pronombre relativo אֲשֶׁר, significa *en donde*, y con prefija מִ, y el אֲשֶׁר, *de donde*, como ya hemos visto en el tratado del relativo, por lo cual nos creemos dispensados de comprobar esta doctrina con ejemplos; 2.°, que todo nombre de lugar, y aun el adverbio שָׁם, *allí*, recibe una aformativa הָ convirtiendo en adverbio de lugar, previa la preposición *hacia*, y á veces *en*, el nombre aquel, aunque en שָׁם suele significar aseveración, *allí mismo*, v. v.: שָׁמַיִם, cielos; הַשָּׁמַיְמָה, hacia los cielos; בַּיִת, casa; בַּיְתָה, hacia casa, en casa; שָׁם, allí; שָׁמָּה, allí mismo, hacia allí; 3.°, los adverbios hebreos admiten á veces prefijas, sobre todo el מִ, v. g.: חוּץ, afuera; מִחוּץ, de la parte de fuera;

4.°, que á veces admiten la forma del superlativo, repitiéndose el adverbio, y dicen, en su virtud, מְעַט מְעַט, *poquísimo;* מְאֹד מְאֹד, *muchísimo.*

Art. 3.°—Partículas separadas prepositivas.

515. *Partículas separadas prepositivas:* Las partículas separadas prepositivas, unas denotan quietud, v. g.: תַּחַת = עַל = זוּלָתִי = לְעֻמַּת = עִמָּדִי = עִם = אֵצֶל = מוּל = נֹכַח = נֶגֶד = לִפְנֵי = אַחַר = לְעֵבֶר = לְבַד = בֵּין = בִּלְעֲדֵי, aunque á veces alguna de éstas puede también indicar movimiento; otras simbolizan movimiento, verbi gratiâ: לְעֵבֶר = לִפְנֵי = אַחַר = עַל = עַד = אֶל־ = מִן; otras indican tiempo, v. g.: עַד = אֶל־ = מִן, y otras diversas relaciones, diferentes de las del tiempo, movimiento ó quietud, verbi gratiâ: סְבִיבוֹת = עַל־אוֹדוֹת = עַל־דְּבַר = בַּעֲבוּר = לְמַעַן = יַעַן = בִּלְתִּי = אֵת (אֹת) = אֶת (אוֹת) = Unas, entre ellas, son simples, como las que acabamos de citar; otras son compuestas, v. g.: אֶל־מִחוּץ מִתַּחַת = מֵעִם = מֵעַל = מִלְּבַד = בִּלְעֲדֵי = מֵאַחֲרֵי.

516. *Diversos sentidos á que se prestan algunas partículas separadas prepositivas hebreas:* 1.°, מִן, derivada del nombre מֵן, porción, esta partícula es ante todo A) partícula partitiva, significando, ora extracción, en sentido de *a*) una parte que se elimina de un todo, v. g.: מִזִּקְנֵי הָעִיר, «de entre los ancianos de la ciudad.» Ruth. IV, 2; אֶחָד מֵאֶחָיו, «uno de mis hermanos» *b*) la materia de que está hecha una cosa, v. g.: Cantares, III, 9, מֵעֲצֵי הַלְּבָנוֹן׃ «(hecho) de madera del Líbano»; *b*) el padre ó madre ó lugar de que uno procede, v. g.: Job. XIV, 4. מִי יִתֵּן טָהוֹר מִטָּמֵא לֹא אֶחָד׃ «Ah! Ojalá hubiera algún hombre limpio (de toda mancha de pecado), á pesar de ser procedente de otra persona *inmunda!* pero no hay nadie (en tal caso)!» *c*) el autor ó causa eficiente, v. g.: Deut. XXXIII, 24, בָּרוּךְ מִבָּנִים אָשֵׁר «como muy feliz será tenido *por* los hijos (restantes) Ashér!» *d*) el instrumento, v. g.: Job. VII, 14, וּמֵחֶזְיֹנוֹת תְּבַעֲתַנִּי׃ y por medio de visiones nocturnas me lle-

nas de terror» *e*) la razón porque se hace algo, v. g.: Isaí. LIII, 5, מִפְּשָׁעֵינוּ por causa de nuestras maldades» *f*) la ley por la que algo se rige, *según*, v. g.: según el mandato (salido de la boca) del Señor :מִפִּי יְהוָה, II. Paral. XXXVI, 12 *B*) nota del punto de partida *desde*, v. g.: מִשָּׁמַיִם desde los cielos, Isaí. XIV, 12, en cuyo sentido va *a*) con verbos que significan marcharse, huir, (נוּס, בָּרַח), desviarse del camino de costumbre (גּוּר), temer (יָרֵא = פָּחַד), ocultar, esconderse (עָלַם = סָתַר = כָּחַד), cerrar, guardar, guardarse, precaverse (שָׁמַר), defender, colocando al protegido en una altura inexpugnable (שָׂגַב) = *b*) en sentido de faltar poco para....., casi, al lado de, á la parte de, verbi gratiâ: מִיָּם, á la parte del Occidente; מִקֶּדֶם, á la parte del Oriente, Gén. II, 8 = *c*) época de que se trata, v. g.: מִנְּעֻרַי, «desde mis mocedades» I. Sam. XII, 2 = *C*) preeminencia (lo que se sale de lo ordinario), nota de comparación, *más que*: I. Sam. X, 23, וַיִּגְבַּהּ מִכָּל-הָעָם, «y era *más alto* que cualquiera otra persona»; *D*) nota de negación con los makores constructos, usándose siempre entonces, como prefija, מִ, v. g.: מֵרְאֹת, Gén. XXVII, 1, «no pudiendo ya distinguir los objetos», en cuyo sentido acompaña á veces á algún nombre, porque está en lugar de מִהְיוֹת, á *fin de que no* (sea), v. g.: I. Sam. XV, 23», וַיִּמְאָסְךָ מִמֶּלֶךְ, «te rechaza, no queriendo ya que seas) rey!» y aun hay un pasaje en que, con fuerza de negación, y cual conjunción final negativa, acompaña á un futuro, v. g.: Deuteronomio, XXXIII, 11, :מִן-יְקוּמוּן «para que nunca se levanten (contra Tí)» y aun á veces se sobreentiende, v. g.: Salm. XXXVI, 4. «Ah! Cesa hasta de discurrir, á fin de *no* :חָדַל לְהַשְׂכִּיל לְהֵיטִיב (verse inclinado á) obrar bien: Salm. XXXVI, 3, לִמְצֹא, á fin de *no* hallar (su pecado).

517. *Partícula prepositiva* בְּעַד: esta partícula, derivada del nombre בַּעַד, distancia, diversidad, ausencia, vecindad, significa *a*) *cerca de, junto á, por causa de*, v. g.: I. Sam. IV, 18, «y en seguida se cayó וַיִּפֹּל מֵעַל-הַכִּסֵּא אֲחֹרַנִּית בְּעַד יַד הַשַּׁעַר (exánime) de la silla allá, al lado de la puerta.» Prov. VI, 26, «cierta- כִּי בְעַד-אִשָּׁה זוֹנָה עַד-כִּכַּר-לָחֶם וְאֵשֶׁת אִישׁ נֶפֶשׁ יְקָרָה תָצוּד:

mente *por causa de* cualquiera mujer de vida airada (llega el hombre á mendigar) hasta una torta de pan! Ah! (Y no sólo eso, sino que) la mujer ajena (adúltera) hasta caza la vida, tan preciosa, (como es, del hombre que cae en sus redes)! *b*) *detrás de*, Gén. VII, 16, וַיִּסְגֹּר יְהוָה בַּעֲדוֹ׃ «y luego cerró el Señor (la puerta del Arca de Noé) por *detrás de* sí:» Cant. III, 1, עֵינַיִךְ יוֹנִים מִבַּעַד לְצַמָּתֵךְ׃, «tus ojos son (parecidos á) dos palomas (que están mirando) *por detrás* de tu velo; *c*) *cerca de*, Lament. III, 7, גָּדַר בַּעֲדִי «Ah! Tiene levantada una valla por cerca de mí (todo al rededor, tal que no puedo salir y libertarme de él!)»— סָגַר בְּעַד פ׳, «cerrar á alguien en un círculo de hierro»; עָצַר בְּעַד, recluir, impedir; חָתַם בְּעַד, sellar.—También viene en frases en que se trate de *defender* á alguien, v. g.: Salmos, III, 4, וְאַתָּה יְהוָה מָגֵן בַּעֲדִי, «pero Tú, oh Señor, eres un escudo (puesto) cerca de mí; *d*) *entre, á través de*, v. g.: Juec. V, 28, «Entretanto, á בְּעַד הַחַלּוֹן נִשְׁקְפָה וַתְּיַבֵּב אֵם סִיסְרָא בְּעַד הָאֶשְׁנָב (*través* de) una ventana estaba asomada y con toda atención mirando (si venía su hijo) la madre de Sísara *por entre* las celosías»: *e*) *á favor de, á cambio de, por*, v. g.: I. Sam. VII, 9, «mas luego exclamó oran- וַיִּזְעַק שְׁמוּאֵל אֶל־ יְהוָה בְּעַד יִשְׂרָאֵל, do en alta voz Samuel ante el Señor, á favor de Israel». Job. II, 4, עוֹר בְּעַד־עוֹר וְכֹל אֲשֶׁר לָאִישׁ יִתֵּן בְּעַד נַפְשׁוֹ׃ «un miembro cualquiera (un trozo de su piel) (pierde uno con gusto) por (salvar) otro miembro (más importante); pero todo lo que uno tiene (toda su hacienda) la da (gustoso, perdiéndola) por (salvar) su propia vida!»

518. *Partícula prepositiva* אֵת (אוֹת, signo): esta partícula, aunque puede derivarse de este nombre אוֹת, señal, como *nota* del término de la acción, más que otra cosa, créese por Gesenius que viene de זֹאת, *ésta*, perdiéndose el ז, fundado, no sólo en su oficio de pronombre demostrativo que á veces desempeña, sino en que en Egipcio su equivalente *ent* va con los pronombres personales, v. g.: *ent-oten*, vosotros; *ent-sen*, ellos; *ent-of*, él, á la manera misma que en

el Hebreo primitivo en las segundas personas, se decía אַתְּךָ, tú masculino; אַתְּךְ, tú femenino; אַתְּכֶם, vosotros; אַתְּכֶן, vosotras; y aun en el bíblico se dice אֹתוֹ, á sí *mismo;* אֶתְהֶם, á sí *mismos;* אֶתְהֶן, á sí *mismos;* á la vez que se apoya en que también equivalen con igual fuerza pronominal demostrativa al אֵת el יַת, caldeo-siriaco, y el *enta* étiope, tomados en sentido de *uno mismo* úsase, pues, *a*) como pronombre demostrativo *ipse*, αὐτός, el mismo; v. g.: Jos. XXII, 17, הַמְעַט־לָנוּ אֶת־עֲוֺן פְּעוֹר אֲשֶׁר לֹא־הִטַּהַרְנוּ מִמֶּנּוּ עַד־הַיּוֹם הַזֶּה וַיְהִי הַנֶּגֶף בַּעֲדַת יְהוָה׃ «¿No os bastó (para quedar satisfechos de la pena y escarmentar) lo de la culpa aquella en que incurrísteis con Peor, de la cual no hemos dado todavía la completa expiación hoy día, para que aun queráis ahora dar lugar á que venga un nuevo azote sobre la nación del Señor?»—Dan. IX, 13: כַּאֲשֶׁר כָּתוּב בְּתוֹרַת מֹשֶׁה אֵת כָּל־הָרָעָה הַזֹּאת בָּאָה עָלֵינוּ «según lo que se consigna en la Ley de Moisés, *esa misma* calamidad (que estamos experimentando) tenía que sobrevenirnos...!—II. Sam. XI, 25, אַל־יֵרַע בְּעֵינֶיךָ אֶת־הַדָּבָר הַזֶּה «no debe pareceros mal la cosa *esa*»,—Gén. IV, 18, וַיִּוָּלֵד לַחֲנוֹךְ אֶת־עִירָד «y nació *Irad* (*aquel Irad*) de Enóc;» (y se dió á luz *á* Irad, para Enóc); *b*) como nota del término de la acción con nombre apelativo determinado, ora por el ה artículo, ora por el estado constructo, equivaliendo entonces al *ipse*, αὐτός, ή, ον, en Prosa; pues en Poesía se usa muy poco, v. g.: Gén. I, 1, אֵת הַשָּׁמַיִם וְאֵת הָאָרֶץ׃ «(en un principio creó Dios) los cielos y la tierra (αὐτόν τον οὐρανόν καί αὐτήν τήν γήν, *á* los *mismos* cielos y *á* la misma tierra).

519. *Partícula prepositiva* אֵת, *con, en compañía de:* derivada esta partícula del nombre אֱנֶת, presencia (de אָנָה, estar presente), vecindad, proximidad, significa: *A*) *junto á*, v. g.: Gén. XIX, 33, וַתִּשְׁכַּב אֶת־אָבִיהָ, «(y luego llegóse la más pequeña) y se acostó *junto* á su propio padre»: Job. II, 13, וַיֵּשְׁבוּ אִתּוֹ לָאָרֶץ שִׁבְעַת יָמִים וְשִׁבְעַת לֵילוֹת «y estuvieron sentados allá *junto* á él en el suelo (y mudos é inmóviles los tres

amigos de Job) durante siete días y siete noches»; ora *a*) en *poder de*, v. g.: Job. xiv, 5, אִם־חֲרוּצִים ׀ יָמָיו מִסְפַּר־חֳדָשָׁיו אִתָּךְ «si están (como están) prescritos y señalados (de antemano por Tí) los días (de vida) de él y el número (total) de sus meses (de vida) está en *tu poder* (guardado como con sello, en tu mente divina...)» ora *b*) *hacia*, *sobre*, *para con*, *respecto de*, (indicando movimiento), v. g.: Salmo lxvii, 2, יָאֵר פָּנָיו אִתָּנוּ «Ah! ¡Derrame sus rayos de luz tu (divino) rostro *sobre* nosotros!», ora *c*) *además de*, *fuera de*, *prescindiendo de*, v. g.: Exodo, i, 14, וַיְמָרְרוּ אֶת־חַיֵּיהֶם בַּעֲבֹדָה קָשָׁה בְּחֹמֶר וּבִלְבֵנִים וּבְכָל־עֲבֹדָה בַּשָּׂדֶה אֵת כָּל־עֲבֹדָתָם אֲשֶׁר־עָבְדוּ בָהֶם בְּפָרֶךְ׃ «Amargaron, pues, (los Egipcios) la existencia de ellos con servidumbre dura, con (tarea ímproba en el manejo de) el barro (argamasa) y con (el de) los ladrillos, y con toda clase de esclavitud (ejercida en el trabajo de) el campo, *además de* toda otra clase de esclavitud con que aquéllos se servían de ellos con verdadera crueldad!», ora *d*) *de parte de*, *de mano de*, como si dijera מֵאֵת, v. g.: Gén. xlix, 25, מֵאֵל אָבִיךָ וְיַעְזְרֶךָּ וְאֵת שַׁדַּי וִיבָרְכֶךָּ בִּרְכֹת שָׁמַיִם מֵעָל בִּרְכֹת תְּהוֹם רֹבֶצֶת תָּחַת בִּרְכֹת שָׁדַיִם וָרָחַם׃ «Ah! Por parte del Dios de tu parte ojalá te se proteja! Ah! *Por mano* del Omnipotente ojalá te se bendiga con bendición (de frutos del cielo) que está (situado) allá arriba y con bendición (de frutos) de las entrañas de la tierra que están allá abajo y con bendiciones de los frutos de los pechos y del útero!» *e*) *en* (en lugar de בְּ), v. g.: I. Sam. vii, 16, וְשָׁפַט אֶת־יִשְׂרָאֵל אֵת כָּל־הַמְּקוֹמוֹת הָאֵלֶּה׃ «y administraba justicia para Israel en los lugares aquellos:» *B*) *a*) *en compañía de*, Gén. vi, 13, וְהִנְנִי מַשְׁחִיתָם אֶת־הָאָרֶץ׃ «ciertamente, pues, voy á destruirlos *juntamente* con la tierra»: *b*) *con el auxilio de*, Gén. iv, 1, וַתֹּאמֶר קָנִיתִי אִישׁ אֶת־יְהוָֹה׃ «y luego dijo ella: «Ah! Me he ganado un muchacho con la ayuda de Dios!» *c*) *en coloquio con*, verbi gratiâ: I. Rey. viii, 15, וַיֹּאמֶר בָּרוּךְ יְהוָֹה אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר דִּבֶּר בְּפִיו אֵת דָּוִד אָבִי וּבְיָדוֹ מִלֵּא לֵאמֹר׃ «y luego dijo: Ah! Bendito

sea el Señor, Dios de Israel, porque habló oralmente (con su propia boca) *con* David, mi padre, y le colmó de gracias con su misma mano, diciendo»: *c*) *contra*, v. g.: וַתְּהִי־עוֹד מִלְחָמָה «Tras esto hubo todavía una nueva guerra *contra* אֶת־פְּלִשְׁתִּים los Filisteos»: *d*) *al lado de*, v. g.: Gén. v, 24, וַיִּתְהַלֵּךְ חֲנוֹךְ אֶת־ «y por cierto que anduvo siempre Enoc *al lado del* הָאֱלֹהִים Señor»: *d*) *á favor de*, v. g.: Ruth. II, 20, וַתֹּאמֶר נָעֳמִי לְכַלָּתוֹ בָּרוּךְ «y luego dijo הוּא לַיהוָה אֲשֶׁר לֹא־עָזַב חַסְדּוֹ אֶת־הַחַיִּים וְאֶת־הַמֵּתִים Noemí á su nuera: «Ah! Bendito sea ese (hombre) por mano del Señor, por causa de que no ha dejado de dispensar mercedes, ora *á favor de* los vivos, ora *á favor de* los muertos!!!»

520. *Partícula separada* עִם, derivada de עַם, asociación, con afijas עַמִּי, mi asociación, aunque como preposición dice עִמִּי: *A*) como adverbio, *juntamente*, *á la vez que*, v. g.: I. Samuel, XVII, 42, וַיַּבֵּט הַפְּלִשְׁתִּי וַיִּרְאֶה אֶת־דָּוִד וַיִּבְזֵהוּ כִּי־הָיָה נַעַר «Mas como tendiera una mirada el Fi- וְאַדְמֹנִי עִם־יְפֵה מַרְאֶה׃ listeo y fijara su vista en David, sintió una impresión de desprecio hacia él, porque (vió que) era un jovencito y además rubio y *por añadidura* de hermoso rostro!»; *B*) como preposición, *a*) *en compañía de*, v. g.: I. Sam. IX, 24, וַיֹּאכַל שָׁאוּל «y comió Saul *en compañía de* Samuel עִם־שְׁמוּאֵל בַּיּוֹם הַהוּא׃ en aquel día»; *b*) *en ayuda de*, v. g.: Gén. XXI, 22, אֱלֹהִים עִמְּךָ, «*Dominus tecum*, el Señor (venga) en *ayuda* tuya!» *c*) *en unión de*, participando con alguien, v. g.: Prov. XXIX, 24, חוֹלֵק «el que forma sociedad, partiendo sus ganan- עִם־גַּנָּב שׂוֹנֵא נַפְשׁוֹ cias *con un* ladrón, seguramente se odia á sí mismo, *d*) *junto á*, *al lado de*, v. g., Gen. XIX. 32. וְנִשְׁכְּבָה עִמּוֹ «y acostémosnos *junto á* él».—*d*) *contra*, v. g., נִלְחַם עִם, combatir con, estar en guerra con, נֶאֱבַק עִם, luchar con, רִיב עִם, pleitear ó reñir con... *d*) tras de verbos que significan obrar respecto de la persona *con* quien se obra de uno ó de otro modo, v. g. Jos. II. 12. «(Ah! Júrame por el Señor), que así כִּי־עָשִׂיתִי עִמָּכֶם חָסֶד como yo he obrado benignamente *con* vosotros....» Salm. CXIX. 65, טוֹב עָשִׂיתָ עִם־עַבְדְּךָ, misericordiosamente has obrado con

este tu siervo!» Gen. xxxii, 10: יְהוָה הָאֹמֵר אֵלַי שׁוּב לְאַרְצְךָ
(«Oh Señor (tú eres) quien me dijo (un וּלְמוֹלַדְתְּךָ וְאֵיטִיבָה עִמָּךְ׃
día): «Vuélvete á tu tierra y á tu pátria y te dispensaré mercedes y obraré benignamente *contigo*»—*f*) comunidad de suerte, *lo mismo que*, v. g.: Gén xviii, 23, הַאַף תִּסְפֶּה צַדִּיק עִם־רָשָׁע׃, «¿acaso, pues, vas á raer (de esa ciudad á toda la población) *lo mismo* al justo *que* al malvado?»—Ecles. ii. 16, כִּי אֵין זִכְרוֹן לֶחָכָם עִם־הַכְּסִיל לְעוֹלָם «(ciertamente que llega un día en que) no queda ya memoria ninguna del sabio, *lo mismo que del* ignorante (necio) entre los hombres (ya para siempre!»—*g*) semejanza, *igualmente que*, aunque este sentido en rigor es el mismo del anterior, v. g.: Salmo lxxiii. 25, מִי־לִי בַשָּׁמָיִם וְעִמְּךָ לֹא־חָפַצְתִּי בָאָרֶץ׃ «Ah! ¿A quién tengo yo (que me proteja) en los cielos (fuera de Tí) ¡Ah! Ciertamente, *al nivel que* contigo, con nada más me complazco tanto en la tierra!» Únese en este sentido á verbos de semejanza, נִמְשַׁל עִם, compararse con *h*), *miéntras.....*, como si fuera conjunción, v. g. Salmo lxxii. 5, יִירָאוּךָ עִם־שָׁמֶשׁ «te respetarán (las gentes) mientras dure el Sol (mientras no deje de existir el Sol—*i*) *cerca de*, *junto á*, *dentro de*, *en casa*, v. g. Gen. xxv. 11, וַיֵּשֶׁב יִצְחָק עִם־בְּאֵר לַחַי רֹאִי׃ «y fijó su residencia Isaác *junto al* pozo de Jay Roy.—Gen. xxix. 25. מַה־זֹּאת עָשִׂיתָ לִּי הֲלֹא בְרָחֵל עָבַדְתִּי עִמָּךְ וְלָמָּה רִמִּיתָנִי׃ «¿Por qué me vas á jugar tal partida? ¿No es acaso por Raquél por quien he estado sirviendo (todos estos años) *en* tu casa? ¿A qué fin, pues, tratas de engañarme ahora?»—*j*) *en el cuerpo de*, v. g. Job, vi. 4, כִּי חִצֵּי שַׁדַּי עִמָּדִי «en verdad que los dardos (lanzados contra mí por mano) del Omnipotente están (clavados) en mi cuerpo!»—*l*) *en el ánimo de*, v. g., Job. ix, 35, אֲדַבְּרָה וְלֹא אִירָאֶנּוּ כִּי־לֹא־כֵן אָנֹכִי עִמָּדִי׃ empero, no dejaría yo (entonces) de hablar, sin que le tuviera miedo ninguno, pues no estoy yo así organizado en mi corazón (que tenga miedo á nadie)!»—Job, ix. 2, וּמַה־יִּצְדַּק אֱנוֹשׁ עִם־אֵל׃ «¿cómo, pues, cabría jamás que pasára un hombre por justo *en concepto de* Dios?—*m*) *entre* v. g.: Isaí, xxxviii.

11, עִם-יֹשְׁבֵי חָדֶל: «Ah! (No volveré ya á ver hombre ninguno) *entre* los moradores del mundo!»—*n*) *no obstante*, como conjunción, v. g.: Neh. v. 18, וְעִם-זֶה לֶחֶם הַפֶּחָה לֹא בִקַּשְׁתִּי כִּי-כָבְדָה הָעֲבֹדָה עַל-הָעָם הַזֶּה: «y no obstante (que aun podría exigir de vosotros) la manutención del Gobernador), no la exijo, porque es muy pesada la servidumbre (que gravita) sobre ese pueblo!»—Es de advertir, en fin, que la partícula prepositiva עִמָּד, solo usada con afija de mí, עִמָּדִי, procedente de un verbo desusado, עָמַד, *ligar*, *unir*, equivale en un todo á la partícula עִם, como se desprende del pasaje antes citado, Job. VI, 4, y de otros varios, v. g.: Gén. XXI, 23; XXXI. 5; XXIX, 19.

521. *Partícula separada prepositiva* נֶגֶד, derivada del nombre נֶגֶד, parte anterior, cara de algún objeto material, con afijas נֶגְדִּי, etc., *a*) *delante de*, *á la vista de*, *ante*, v. g.: Exodo, XXXIV, 10, נֶגֶד כָּל-עַמְּךָ אֶעֱשֶׂה נִפְלָאֹת «*á la vista de* todo tu pueblo obraré maravillas»; I. Sam. XII, 3, הִנְנִי עֲנוּ בִי נֶגֶד יְהוָה וְנֶגֶד מְשִׁיחוֹ אֶת-שׁוֹר׀ מִי לָקַחְתִּי וַחֲמוֹר מִי לָקַחְתִּי וְאֶת-מִי עָשַׁקְתִּי אֶת-מִי רַצּוֹתִי «Ciertamente yo (ahora os pido que) vengais aquí á delatarme, denunciando, *en presencia del* Señor y de su Ungido, el hecho de haber arrebatado uno (yo), ni siquiera un buey de alguien ó de haber robado un borrico, á lo menos, de alguna persona ó de haber cometido alguna violencia ó algún vejamen sobre alguien». *b*) *por la parte de*, *hacia*, *en dirección á*, v. g.: Ex. XIX, 2, וַיִּחַן-שָׁם יִשְׂרָאֵל נֶגֶד הָהָר: «y acampó allá Israel, *á la parte del* monte»: Dan. VI, 11: *c*) *en parangón con*, *comparable con*, *igual á*, *de la misma naturaleza que*, *como*, *de la misma manera que*, v. g.: Isaí. XL, 17, כָּל-הַגּוֹיִם כְּאַיִן נֶגְדּוֹ מֵאֶפֶס וָתֹהוּ נֶחְשְׁבוּ-לוֹ: «Los pueblos todos son como nada (como si no existieran) *comparados con* él! Ah! como una nonada y como un desierto deben ser ellos reputados *en parangón con* Él!» Con prefijas *A*) לְנֶגֶד, *a*) *á la vista de*, v. g.: Habac. I, 3, לָמָּה תַרְאֵנִי אָוֶן וְעָמָל תַּבִּיט וְשֹׁד וְחָמָס לְנֶגְדִּי «¿Por qué habrás de estar mostrándome, tan sólo, dolores, y dejándome ver únicamente molestias! Ah! En verdad, pues, que violen-

cias é injurias hay tan sólo por todas partes *ante mi vista!*» —Nehem. III, 37, כִּי הִכְעִיסוּ לְנֶגֶד הַבּוֹנִים: «(Ah! No perdones la culpa de ellos, ni su pecado se borre jamás ante tu presencia), por lo mismo que han provocado (tu) ira (oponiéndose á que continúe la reedificación del templo) *ante* los que le estaban reconstruyendo!» b) *enfrente de*, Josué, v, 13, וְהִנֵּה־אִישׁ עֹמֵד לְנֶגְדּוֹ «y he aquí que había allí un hombre de pie *enfrente* de él»; c) *á la manera de*, v. g.: Neh. XII, 9, וְעֻנִּי אֲחֵיהֶם לְנֶגְדָּם לְמִשְׁמָרוֹת:, «y fueron mortificados los hermanos de raza de ellos, *del mismo modo que* lo eran ellos mismos, con guardias»; d) *por*, *en atención á*, *respecto de*, *con destino á*, v. g.: Neh. XI, 22, מִבְּנֵי אָסָף הַמְשֹׁרְרִים לְנֶגֶד מְלֶאכֶת בֵּית־הָאֱלֹהִים: «(y el jefe de los Levitas en Jerusalén (era) Uzzi, hijo de Bani, nieto de Arabyá, biznieto de Matanias, tataranieto de Miqueas, (de la familia) de los descendientes de Asaf, es decir, de los cantores, estando *al frente* del servicio del templo de Dios.» B) מִנֶּגֶד a) *de la vista de*, *de la presencia de*, *delante de*, después de los verbos que significan remover, apartar, separar, esconder, marcharse, distar, v. g.: Isaí. I, 16, רַחֲצוּ הִזַּכּוּ הָסִירוּ רֹעַ מַעַלְלֵיכֶם מִנֶּגֶד עֵינָי «Ah! Lavaos (de vuestras manchas)! purificaos! Apartad la malicia toda de vuestras fechorías *de la vista de* mis ojos!» b) *enfrente*, *delante*, *á la vista*, Deut. XXXII, 52, כִּי מִנֶּגֶד תִּרְאֶה אֶת־הָאָרֶץ וְשָׁמָּה לֹא תָבוֹא «en verdad que *allí enfrente* estás viendo ya esa tierra (de promisión), pero no por eso llegarás á entrar allí»: c) *á distancia dada*, *á cierta distancia*, v. g.: Génesis XXI, 16, וַתֵּשֶׁב מִנֶּגֶד וַתִּשָּׂא אֶת־קֹלָהּ וַתֵּבְךְּ: «y ella se quedó allá á *cierta distancia*, (sentándose en el suelo), y alzando la voz, se echó á llorar en grande»; d) *á la vista*, *allá delante*, v. g.: Deut. XXVIII, 66, וְהָיוּ חַיֶּיךָ תְּלֻאִים לְךָ מִנֶּגֶד, «y estará (á todas horas) tu vida pediente (de un hilo), *á tu vista*»: e) *en contra de*, *en persecución de*, v. g.: II. Sam. XVIII, 13, וְאַתָּה תִּתְיַצֵּב מִנֶּגֶד:, «por más que tú estés en contra (de mí en este asunto y te me tornes en enemigo).»

522. *Partícula separada* לְמַעַן: procedente esta partícula del nombre מַעֲנָה, propósito, consejo, consideración, y la

prefija לְ, como quien dice *á propósito de*, tiene los siguientes usos: *A*) como preposición, en Latín *propter*, *por razón de*, *por causa de*, es decir, señala la causa por que uno se mueve, v. g.: Salm. XLVIII, 12, יִשְׂמַח הַר־צִיּוֹן תָּגֵלְנָה בְּנוֹת יְהוּדָה לְמַעַן מִשְׁפָּטֶיךָ׃ «Muéstrase alegre (á todas horas) el monte de Sión! Saltan de gozo (á cada paso) las muchachas de la Judea, *por causa de* tus sentencias!» Salm. CIX, 21, יֱהוִֹה אֲדֹנָי עֲשֵׂה־אִתִּי «(Empero Tú), oh עֲשֵׂה־אִתִּי לְמַעַן שְׁמֶךָ כִּי טוֹב חַסְדְּךָ הַצִּילֵנִי׃ «Señor Dios, obra conmigo (benignamente) *en consideración á* tu Nombre! Ah! Ya que es tan bella tu misericordia, libértame (ahora)»: *B*) como conjunción, *á fin de que*, *para que*, ó *un gerundio* del verbo que le subsigue, cuando va ante un Makór, v. g.: Deut. XXIX, 18, לְמַעַן סְפוֹת הָרָוָה אֶת־הַצְּמֵאָה׃ «(Suceda, pues, que cuando oiga él las palabras de esta maldición y se jacte todavía en su mente diciendo: «Ah! Conforme á las aspiraciones de la dureza de mi corazón quiero andar) *extirpándose* (como se ha de extirpar) (por Dios), la tierra abundante en riego lo mismo que la seca y árida». Jeremías, VII, 17; XLIV, 8: Am. II, 7, וְאִישׁ וְאָבִיו יֵלְכוּ אֶל־הַנַּעֲרָה לְמַעַן חַלֵּל אֶת־שֵׁם קָדְשִׁי׃ «Ah! Hasta hay casos en que un hombre con su propio padre van ambos á casa de una misma muchacha (ramera), *profanando así* muy mucho el Santo nombre mío!!!»—A veces en este mismo sentido de conjunción final, va seguido de אֲשֶׁר, v. g.: Gén. XVIII, 19, כִּי יְדַעְתִּיו לְמַעַן אֲשֶׁר יְצַוֶּה אֶת־בָּנָיו וְאֶת־בֵּיתוֹ אַחֲרָיו וְשָׁמְרוּ דֶּרֶךְ יְהוָה לַעֲשׂוֹת צְדָקָה וּמִשְׁפָּט «pues le conozco muy bien *para que* no esté seguro de que encomendará mucho á sus hijos y á su familia, para después de él (de sus días), que observen fielmente y sigan el camino del Señor, obrando con justicia y con rectitud (conforme á *derecho*).»—A veces, también desempeñando el oficio de conjunción final, acompaña á un futuro, verbi gratiâ: Isaías, LXVI, 11, שִׂישׂוּ אִתָּהּ מָשׂוֹשׂ כָּל־הַמִּתְאַבְּלִים עָלֶיהָ׃ לְמַעַן תִּינְקוּ וּשְׂבַעְתֶּם מִשֹּׁד תַּנְחֻמֶיהָ לְמַעַן תָּמֹצּוּ וְהִתְעַנַּגְתֶּם מִזִּיז כְּבוֹדָהּ׃ «Ah! ciertamente os regocijareis entonces con motivo

de ella con verdadero regocijo, todos los que ahora os estáis lamentando por causa de ella, *amamantándoos*, (como os amamantareis) hasta hartaros (con la leche) de los pechos de vuestras consolaciones; (sí, ciertamente podréis entonces regocijaros) *chupando* (de tales pechos) y deleitándoos con motivo del explendor de la gloria suya!»—*Partícula separada* יַעַן, *derivada del nombre* וְעָנָה, *propósito, consideración: a*) como partícula prepositiva, *por causa de, en atención á*, v. g.: Ezequiel, v, 9, וְעָשִׂיתִי בָךְ אֵת אֲשֶׁר לֹא־עָשִׂיתִי וְאֵת אֲשֶׁר־לֹא־יַעֲשֶׂה כָמֹהוּ עוֹד יַעַן רַכ־תּוֹעֲבוֹתָיִךְ: «Ah! Ciertamente voy á hacer contigo una *cosa* que nunca habré hecho (hasta entonces), cosa tal que ya nunca se volverá á hacer otra ninguna semejante á ella, *por causa de* tu muy abominable conducta!» *b*) como partícula conjuntiva, *por cuanto, porque, por causa de que, por lo mismo que, ya que;* v. g.: Núm. xx. 12, יַעַן לֹא־הֶאֱמַנְתֶּם בִּי לְהַקְדִּישֵׁנִי לְעֵינֵי בְּנֵי יִשְׂרָאֵל לָכֵן לֹא תָבִיאוּ אֶת־הַקָּהָל הַזֶּה אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר־נָתַתִּי לָהֶם: «*Por lo mismo que* no me habeis dado crédito, santificándome (con vuestra obediencia) ante los hijos de Israel, *por eso mismo*, pues, no lograreis vosotros ser los que introduzcan esa gente en la tierra aquélla que yo os tengo dada.» A veces dice יַעַן אֲשֶׁר; v. g.: Gén. xxii. 16: כִּי יַעַן אֲשֶׁר עָשִׂיתָ אֶת־הַדָּבָר הַזֶּה וְלֹא חָשַׂכְתָּ אֶת־בִּנְךָ אֶת־יְחִידֶךָ: כִּי־בָרֵךְ אֲבָרֶכְךָ: «Ciertamente, *en premio de haber* tú hecho eso, no negándome (la entrega de) tu propio hijo, es decir, (de) tu hijo único..... por eso mismo voy á bendecirte muy mucho, etc.» *c*) como conjunción final, *á fin de qué, para qué*, siguiéndole un futuro; v. g.: Ezeq. xii. 12, פָּנָיו יְכַסֶּה יַעַן אֲשֶׁר לֹא־יִרְאֶה לַעַיִן הוּא אֶת־הָאָרֶץ: «Ah! ciertamente (el rey vuestro cautivo) se tapará la cara *á fin de no ver* por sus propios ojos esta tierra (ni aun de lejos).» Tres pasajes hay en que está repetida esta conjunción, diciendo יַעַן וּבְיַעַן *porque*, v. g.: Levit. xxvi, 43, יַעַן וּבְיַעַן בְּמִשְׁפָּטַי מָאָסוּ וְאֶת־חֻקֹּתַי גָּעֲלָה נַפְשָׁם: (Ah! recordaré, pues, entonces, que esa tierra

está á la sazón abandonada por ellos, (que con harto dolor la perdieron de vista), gozando constantemente, por tanto, (del descanso) de sus años sabáticos por haber sido devastada por culpa de ellos, mientras ellos están pagando su pena (extinguiendo su condena), *en castigo de* haber rechazado mis reglas de conducta y haber cobrado asco su corazón á mis leyes.»

523. *Partícula separada* בַּעֲבוּר, derivada del nombre invariable עֲבוּר, transición, con prefija בְּ, equivalente á la preposición griega ὑπέρ, con genitivo, *A*) como partícula prepositiva, *a*) *en consideración á*, *en atención á*, *gracias á*, v. g.: Gén. XII, 13, אִמְרִי־נָא אֲחֹתִי אָתְּ לְמַעַן יִיטַב־לִי בַעֲבוּרֵךְ וְחָיְתָה נַפְשִׁי בִּגְלָלֵךְ׃ «Ah! Di (ahora) ¡yo te lo ruego! que eres hermana mía, á fin de que (así) me vaya bien á mí en consideración á tu persona y pueda yo conservar la vida, *gracias á* ti!» *b*) *por causa de*, *bajo el influjo de*, v. g.: II. Sam. XIII, 2, וַיֵּצֶר לְאַמְנוֹן לְהִתְחַלּוֹת בַּעֲבוּר תָּמָר אֲחֹתוֹ «Y llegó á verse muy angustiado, hasta el punto de enfermar (de amor), *por causa de* Tamar, (que era) su hermana...» Gén. III, 17, אֲרוּרָה הָאֲדָמָה בַּעֲבוּרֶךָ «Maldecida queda (desde ahora) la tierra, *por causa de* ti!» *c*) *á cuenta de*, *á cambio de*, *por precio de*, v. g.: Amos. II, 6, עַל־שְׁלֹשָׁה פִּשְׁעֵי יִשְׂרָאֵל וְעַל־אַרְבָּעָה לֹא אֲשִׁיבֶנּוּ עַל־מִכְרָם בַּכֶּסֶף צַדִּיק וְאֶבְיוֹן בַּעֲבוּר נַעֲלָיִם׃ «Ah! Ni por tres iniquidades (pecados) solas (cometidas por (mano de) Israel, ni aun por cuatro, (no) me decidiría á castigarle (á hacérselas pagar); (pero sí que debo castigarle) por (el delito de) haber vendido (infamemente), por dinero, á hombres justos y á personas pobres *á cambio de* unas meras sandalias; *B*) como conjunción, *á fin de*, *para que*, verbi gratiâ: Exodo, IX, 16, וְאוּלָם בַּעֲבוּר זֹאת הֶעֱמַדְתִּיךָ בַּעֲבוּר הַרְאֹתְךָ אֶת־כֹּחִי וּלְמַעַן סַפֵּר שְׁמִי בְּכָל־הָאָרֶץ׃ «Empero precisamente te he constituído en tales apuros *para que* pudieras ver claramente mi poderío, y *para que* se contara lo que es mi Nombre en todo (el ámbito de) la tierra!!!»: Gén. XXI, 30, וַיֹּאמֶר כִּי אֶת־שֶׁבַע כְּבָשֹׂת תִּקַּח מִיָּדִי בַּעֲבוּר תִּהְיֶה־לִּי לְעֵדָה כִּי חָפַרְתִּי אֶת־הַבְּאֵר

«y tras esto dijo: «En verdad, pues, que vas ahora á הַזֹּאת׃ recibir de mi mano siete ovejas, *á fin de que* esto me sirva de testimonio y prueba de que yo soy quien ha cavado este pozo!»—Á veces dice בַּעֲבוּר אֲשֶׁר, v. g.: Gén. XXVII, 10.

524. *Partícula separada* בִּגְלַל, derivada del nombre גָּלָל, *a*) estiércol, (cosa *esférica*, á modo de globo, en Árabe جُلَّة), *b*) *causa*, cosa, asunto, y prefija בְּ, *por causa de*, (en Árabe مِنْ أَجْلِكَ = مِنْ جَلَالِكَ por causa tuya), v. g.: Génesis XXXIX. 5, וַיְבָרֶךְ יְהוָה אֶת־בֵּית הַמִּצְרִי בִּגְלַל יוֹסֵף «y bendijo (desde luego) el Señor (á manos llenas) la casa del Egipcio, *por causa de* José (*en consideración á* José)».—Partícula separada (grupo 2.°) בִּלְתִּי, derivada del nombre בֶּלֶת, *nada*, *aniquilamiento*, y terminación paragógica constructa יִ.—*A*) como partícula adverbial, equivalente á לֹא, *no*, de *ningún modo*, v. g., I. Sam. XX. 26, וְלֹא־דִבֶּר שָׁאוּל מְאוּמָה בַּיּוֹם הַהוּא כִּי אָמַר מִקְרֶה הוּא בִּלְתִּי טָהוֹר הוּא כִּי־לֹא טָהוֹר׃ «Empero, (aunque no vió en su puesto, en la mesa, á David), no dijo Saul nada, aquel (primer) día, pues pensó en su interior que aquello sería una casualidad (diciendo)»: Ah! Esto es que *no* está hoy limpio de mancha! En verdad que está inmundo (y por eso no viene á comer en mi mesa)!»—*B*) *a*) como partícula prepositiva, *á excepción de*, *fuera de*, *como no sea*, *exceptuando*, en rigor, conjunción, tras de un adverbio negativo, v. g.: Gén. XXI. 26, וַיֹּאמֶר אֲבִימֶלֶךְ לֹא יָדַעְתִּי מִי עָשָׂה אֶת־הַדָּבָר הַזֶּה וְגַם־אַתָּה לֹא־הִגַּדְתָּ לִּי וְגַם אָנֹכִי לֹא שָׁמַעְתִּי בִּלְתִּי הַיּוֹם׃ «pero contestó Abimelek: «No sé nada acerca de quien haya sido el autor de la cosa esa, ni por otra parte tú tampoco me le denuncias! Ciertamente nada he oido nunca (de eso), como no sea hoy». *b*), *por más que*, *sin*, *sin contar con*: v. g.: Isaí. X, 4, בִּלְתִּי כָרַע תַּחַת אַסִּיר וְתַחַת הֲרוּגִים יִפֹּלוּ בְּכָל־זֹאת לֹא־שָׁב אַפּוֹ וְעוֹד יָדוֹ נְטוּיָה׃ «Ah! *Por más que* habrán de doblarse las rodillas de muchos á los pies de (multitud de otros que conservando la vida queden) prisioneros, y, tras ello, á las

plantas de otros muchos cadáveres caerán éstos en tierra exánimes; no obstante, ni aun así se calmará la ira mía, (*de Uno*) ni dejará de seguir todavía levantada la mano mía (*de Uno*) (contra ellos) (dice el Señor)» *b*) *como no sea que*, *á no ser que*, v. g.: Gen. XLIII, 3, לֹא־תִרְאוּ פָנַי בִּלְתִּי אֲחִיכֶם אִתְּכֶם׃ «no volváis á intentar ver mi rostro, *como no sea* (trayendo á) vuestro hermano entre vosotros»—á veces dice בִּלְתִּי אִם, *sino cuando*, *á no ser*, *cuando*, Amos. III, 4, הֲיִתֵּן כְּפִיר קוֹלוֹ מִמְּעֹנָתוֹ בִּלְתִּי אִם־לָכָד׃ «Ah! Ciertamente no lanza su rugido el león desde el fondo de su guarida, *sino* tan solo cuando hace presa».—Con prefija לְ, dice לְבִלְתִּי *a*) seguido de un Makór, significa un gerundio precedido de una negación ó un infinitivo precedido de *con no*, v. g.: Juec. VIII, 1, מָה־הַדָּבָר הַזֶּה עָשִׂיתָ לָּנוּ לְבִלְתִּי קְרֹאות לָנוּ כִּי הָלַכְתָּ לְהִלָּחֵם בְּמִדְיָן «¿Qué (significa) eso que acabas de hacer con nosotros, *al no* llamarnos, (*no* llamándonos), cuando ibas á salir á combatir con Madian?»—Úsase así, en especial, tras de los verbos que significan *resistir*, *olvidar*, *impedir*, *mandar*, *consentir*, *b*) מִבְּלִי ó מִבִּלְתִּי, con infinitivo, *por causa de que no*, *por no*, v. g.: Deut., IX, 28. מִבְּלִי יְכֹלֶת יְהוָה לַהֲבִיאָם אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר־דִּבֶּר לָהֶם וַיִּשְׁחָטֵם בַּמִּדְבָּר׃ «Ah! Porque no alcanzaban «dirán» las fuerzas del Señor á conseguir la entrada de aquel pueblo en la tierra que le tenía prometida con juramento es por lo que ciertamente le pasó á degüello (á todo él) en el desierto!» *c*) עַד בִּלְתִּי, *mientras no*, *hasta que no*, ante pretérito, v. g.: Núms. XXI, 35, וַיַּכּוּ אֹתוֹ וְאֶת־בָּנָיו וְאֶת־כָּל־עַמּוֹ עַד־ בִּלְתִּי הִשְׁאִיר־לוֹ שָׂרִיד וַיִּירְשׁוּ אֶת־אַרְצוֹ׃ «y fueron degollando á él y á sus hijos y á su pueblo (todo) *hasta que ya no* quedaba resto ninguno de él, y tras esto tomaron ya posesión de su tierra». Job. XIV, 12, וְאִישׁ שָׁכַב וְלֹא־יָקוּם עַד־ בִּלְתִּי שָׁמַיִם לֹא יָקִיצוּ וְלֹא יֵעֹרוּ מִשְּׁנָתָם׃ Ah! Ciertamente los hombres yacen en el sepulcro (al morir), sin que de allí se levanten ya (resucitando) ¡ah! hasta *tanto* que los cielos ya no (existan)! (No han de despertarse antes ellos de su sueño (letal)!»

525. Partícula separada זוּלַת, זוּלָתִי con י paragógico, derivada del nombre זוּלָה, *apartamiento, remoción, excepción A*) como preposición, *præter* en Latín, *fuera de, á excepción de*: verbi gratiâ II. Rey. XXIV, 14, לֹא נִשְׁאַר זוּלַת דַּלַּת עַם־הָאָרֶץ׃ «no quedó (en Jerusalen al conquistarla Nabucodonosor) nadie, *si se exceptúa* la ínfima capa social de las gentes de aquella tierra». *B*) como conjunción *sino, más que*, v. g.: 1, Rey, III, 18. וַאֲנַחְנוּ יַחְדָּו אֵין־זָר אִתָּנוּ בַּבַּיִת זוּלָתִי שְׁתַּיִם־אֲנַחְנוּ בַּבָּיִת׃ «Y por cierto que estábamos (ella y yo) juntas y solas, sin que hubiera ninguna otra persona con nosotras en casa (cuando ambas parimos): (no había *nadie*) *más que* nosotras dos en casa».—Partícula separada לְעֻמַּת, derivada del nombre substantivo עֻמָּה, *unión, compañía, sociedad*, y la prefija לְ (*a*) *en, apud.* Ex. XXV, 27. לְעֻמַּת הַמִּסְגֶּרֶת תִּהְיֶיןָ, אֶת־הַשֻּׁלְחָן הַטַּבָּעֹת לְבָתִּים לְבַדִּים לָשֵׂאת «en el borde de la (indicada) cornisa (de la mesa) habrán de estar esas anillas, bastante anchas para que en ellas entren las varas de las andas, á fin de que se pueda cargar al hombro con dicha mesa». *b*) *junto á*, v. g.: Ezeq. XL, 18, וְהָרִצְפָה אֶל־ כֶּתֶף הַשְּׁעָרִים לְעֻמַּת אֹרֶךְ הַשְּׁעָרִים הָרִצְפָה הַתַּחְתּוֹנָה׃ «Y por cierto que la tramada aquella estaba *al lado de* las puertas que había allí *junto á* las puertas: aquella era la tramada (el corredor) de abajo»: *c*) *al mismo tiempo que*, v. g.: Ezeq. I, 21, וְהָאוֹפַנִּים יִנָּשְׂאוּ לְעֻמָּתָם «(cuando ellos echaban á andar, andaban también ellas, y cuando ellos se paraban, parábanse también ellas, así como cuando volvían ellos á alzarse), también las ruedas se alzaban *al mismo tiempo que* ellos (porque la voluntad (el espíritu vivo del animal) (influía) en las ruedas aquellas». *d*) *igualmente que, á la par que*, v. g.: 1. Paral. XXIV, 31, אָבוֹת הָרֹאשׁ לְעֻמַּת אָחִיו הַקָּטָן (Y en verdad que también para ellos echaron suertes, *lo mismo que* para sus hermanos los Aaronitas (se había ya hecho), en presencia de David, el rey. y de Sadók y de Ahimeték, y de los Levitas), *lo mismo el* que era jefe de familia que el más pequeño de entre sus hermanos de tribu)». Eccles. V, 15, וְגַם־ רָעָה חוֹלָה כָּל־עֻמַּת שֶׁבָּא כֵּן יֵלֵךְ וּמַה־יִּתְרוֹן לוֹ שֶׁיַּעֲמֹל לָרוּחַ׃

«También esto (que voy á decir) es una desgracia dolorosa, á saber: que *completamente del mismo modo que* uno ha venido (á este mundo) es como se va de él! Ah! ¿Y qué provecho (viene á resultarle) de todo cuanto él haya trabajado (aquí)? Ah! (Ninguno! Todo ha sido) para (que se lo llevára) el viento!!!»—Alguna vez, en fin, se presenta con dos prefijas, en sentido de *cerca de*, v. g.: I. Rey, VII, 20, וְכֹתָרוֹת עַל־שְׁנֵי הָעַמּוּדִים גַּם־מִמַּעַל מִלְּעֻמַּת הַבֶּטֶן אֲשֶׁר לְעֵבֶר הַשְּׂבָכָה «y había capiteles encima de las dos columnas, al lado del (vientre) centro que estaba á la otra parte de aquella red.»

526. *Partícula separada* אֶל (*grupo* 3.º): derivada del nombre אֵל, *dirección hacia*, *movimiento*, *evolución*, *fuerza para*, (de אָיַל, volverse, tener fuerza) es, ante todo, preposición *A*) denotando *dirección hacia*, *ad*, *versus*, *adversus*, *in*, en Latín: *a*) *a*, *hacia* (un lugar cualquiera), tras de los verbos que significan *ir*, שׁוּב=בּוֹא=הָלַךְ, Gén. VIII, 9, וַתָּשָׁב אֵלָיו אֶל־הַתֵּבָה, «y emprendió ella el regreso *hacia* él, *en dirección* al Arca» *subir* =עָלָה, Deut. XVII, 8; *bajar*, יָרַד, II. Reg. I, 15; *correr*, רוּץ, Génesis XXIV, 29; *acercarse*, קָרַב, Exodo XIV, 20; *poner*, שִׂים, I. Salmo VI, 11; *dar*, נָתַן, Exodo XXV, 16; *vender*, מָכַר, Joel. IV, 8; á veces va con construcción prægnante, verbi gratiâ: Número XXV, 1. וַיָּחֶל הָעָם לִזְנוֹת אֶל־בְּנוֹת מוֹאָב׃ «y luego comenzaron los hombres (los Israelitas) á entregarse á la vida mala (acercándose) á las muchachas de Moab», *b*) *hasta*, en contraposición á מִן, desde, Ex. XXVI, 28, de un extremo á otro: *c*) (movimiento de מִן־הַקָּצֶה אֶל־הַקָּצֶה׃, un cuerpo) *hacia*..... tras de los verbos que significan *volverse*, Isaí. XXXVIII, 2; *mirar*, Gén. IV, 4; *hablar*, Ex. XIX, 9; *mandar*, Núm. XXXVI, 13, ó de la voluntad, tras de verbos que significan *desear*, Lam. IV, 17; *esperar*, Oseas. XII, 7; *acostumbrarse*, Jer. X, 2: *d*) *contra*, *en contra de*, Gén. IV, 8; Isaí. III, 8; «en castigo de que la lengua de כִּי־לְשׁוֹנָם וּמַעַלְלֵיהֶם אֶל־יְהוָֹה, ellos y las obras de ellos (han estado siempre) *en contra de* Adonai»: *e*) alguna vez es *en favor de*, v. g.: II. Par. XVI, 9. II.

Sam. III, 8; אֶעֱשֶׂה־חֶסֶד עִם־בֵּית שָׁאוּל אָבִיךָ אֶל־אֶחָיו וְאֶל־מֵרֵעֵהוּ «(hoy) voy á dispensar, pues, especial merced á la familia de Saul, tu padre, (mostrándome benigno) respecto de sus hermanos y del amigo de él» — *f*) *hasta* (el blanco ó meta que el agente se propone), v. g.: Job. III, 22, הַשְּׂמֵחִים אֱלֵי־גִיל, los cuales se alegran hasta llegar al más grande júbilo; *g*) *en cantidad de, á la altura de, en extensión de, por espacio de*, indicando medidas, ó pesos, ó tiempo, v. g.: Gén. VI, 16, אֶל־אַמָּה, y á la altura de un codo (la terminó, la hizo llegar): *h*) (meter) *dentro de*, v. g.: Deut. XXIII, 25, וְאֶל־כֶּלְיְךָ לֹא־תִתֵּן (cuando vayas á alguna viña de tu prójimo, bien podrás comer uvas (de aquellas) hasta que tu estómago se harte); pero de ningún modo deberás meterte (uvas) en tu zurrón (alforja)!» — Génesis VI, 18. Deut. XI, 29; y aun *entre*, v. g.: I. Sam. X, 22, «ciertamente está escondido entre los הִנֵּה־הוּא נֶחְבָּא אֶל־הַכֵּלִים׃ (trastos) muebles viejos» — *i*) *además de*, Levit. XVIII, 18, «No podrás casarte con ninguna mujer, וְאִשָּׁה אֶל־אֲחֹתָהּ לֹא תִקָּח y además con la hermana de esta misma mujer»: Lamentación. III, 41. נִשָּׂא לְבָבֵנוּ אֶל־כַּפָּיִם אֶל־אֵל בַּשָּׁמָיִם׃ «Levantemos nuestros corazones, además de las manos, hacia Dios (que está allá) en los cielos!» — *j*), *por lo tocante á, en cuanto á, por razón de, acerca de*, Ex. XIV, 5, וַיֵּהָפֵךְ לְבַב פַּרְעֹה וַעֲבָדָיו אֶל־הָעָם «y se estremeció (les dió un *vuelco*) el corazón del Faraón y de su servidumbre toda, *por causa* de aquel pueblo (hebreo, que acababa de escapárseles): Juec. XXI, 6, וַיִּנָּחֲמוּ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל אֶל־ בִּנְיָמִן אָחִיו «empero compadeciéronse y doliéronse los Israelitas *respecto de*, (*en consideración á*), Benjamín, su hermano (de raza)» — También significa *de* (*acerca del asunto de*), tras de los verbos que expresan la acción de *hablar* ó *decir*, *orar*, *interceder por*, etc., v. g.: I. Sam. I, 27, אֶל־הַנַּעַר הַזֶּה הִתְפַּלָּלְתִּי וַיִּתֵּן יְהוָה לִי אֶת־שְׁאֵלָתִי אֲשֶׁר שָׁאַלְתִּי מֵעִמּוֹ׃ «Ah! Precisamente, pues, *de* este niño (era de lo que yo) había hablado en mis oraciones!» «Ahora, pues, me há otorgado (con él) el Eterno mi petición que con tanto empeño tenía yo solicitada de

Él!» *l*), *conforme á*, *según*, *con arreglo á*, v. g.: Josué xv, 13, «y á וּלְכָלֵב בֶּן-יְפֻנֶּה נָתַן חֵלֶק בְּתוֹךְ בְּנֵי-יְהוּדָה אֶל-פִּי יְהוָה לִיהוֹשֻׁעַ Caléb, el hijo de Jefunnée, dióle heredad entre (en el territorio de) los hijos de Judá, *conforme* á la orden dada por el Señor á Josué»; en este sentido se usa tras de cualquiera verbo de semejanza, como דָּמָה, נִמְשַׁל *m*) unida esta partícula á otras partículas que denotan quietud, significa traslación *á* un lugar, así: חוּץ, afuera; אֶל-מִחוּץ לְ, á la parte de afuera de; בֵּין, entre; אֶל-בֵּין, á la parte de entre, Ez. x, 2. xxxi, 10. —*B*) á veces denota también *quietud*, aunque por excepción esta misma partícula prepositiva, á saber: *a*), *junto á*, *á*, verbi gratiâ: יָשַׁב אֶל-הַשֻּׁלְחָן, se sentó á la mesa (*junto á la mesa* de comer); *zu tische sitzen*, sentarse á la mesa, en *Alemán*, I. Rey xiii, 20; וַיְהִי הֵם יֹשְׁבִים אֶל-הַשֻּׁלְחָן «y sucedió que estando todavía sentados á la mesa..... *b*), en (lugar en donde): Deutoronomio xvi, 6. I. Rey viii, 30. Gén. vi, 6. I. Samuel xvii, 3. פְלִשְׁתִּים עֹמְדִים אֶל-הָהָר מִזֶּה וְיִשְׂרָאֵל עֹמְדִים אֶל-הָהָר «Y por cierto que los Filisteos estaban מִזֶּה וְהַגַּיְא בֵּינֵיהֶם: acampados en un monte á la parte de acá, así como los Israelitas tenían su campamento en otro monte en la parte opuesta, habiendo un valle allá en medio, entre unos y otros (entre los Filisteos y los Israelitas)» *c*) unida á otras partículas que denotan quietud, significa también á veces *lugar en donde*, v. g.: I. Sam. xxi, 5, וַיֹּאמֶר אֵין- לֶחֶם «no hay pan ilegal (profano) en el hueco de חֹל אֶל-תַּחַת יָדִי mi mano!»

527. *Partícula separada prepositiva* עַד, procedente del desusado nombre עָדָה, transición, convertido después en עַד, perpetuidad, presa, úsase *A*) como preposición del grupo 3.°, con varios sentidos, á saber: *a*) *durante*, v. g.: II. Rey. ix, 22, וַיֹּאמֶר הֲשָׁלוֹם יֵהוּא וַיֹּאמֶר מָה הַשָּׁלוֹם עַד-זְנוּנֵי אִיזֶבֶל אִמְּךָ וּכְשָׁפֶיהָ «Mas como le dijera: ¿Qué tal te va? (Hay (*paz*) en tu הָרַבִּים: ánimo) oh Jehú? contestó: ¿cómo quieres que me vaya *durante* los escándalos de la vida de Jezabel, tu madre, y tus numerosos

actos de encantamiento y magia?» I. Rey. XVIII, 45: וַיְהִי׀ עַד־כֹּה
וְעַד־כֹּה וְהַשָּׁמַיִם הִתְקַדְּרוּ עָבִים וְרוּחַ וַיְהִי גֶּשֶׁם גָּדוֹל «y por cierto
que sucedió que entre tanto (*mientras tanto*, *durante* ese interloquio) comenzó á obscurecerse el cielo (apareciendo) nubes y viento (tempestuoso), y sobrevino lluvia abundante»: delante de un Makór, puede traducirse éste como nombre, v. g.: Juec. III, 26, וְאֵהוּד נִמְלַט עַד הִתְמַהְמְהָם «y por cierto que Jeud tuvo tiempo y ocasión de escaparse (y salvarse) *durante* la demora de ellos (en llegar allá) *b*) *hasta*, cuando se trata, ora de un límite en el espacio, v. g.: Deut. I, VII, עַד־הַנָּהָר הַגָּדֹל נְהַר פְּרָת: «hasta el borde (la orilla de allá) del Río Grande, es decir, el río Eufrates»; ora de una persona hacia la cual se dirigía uno, v. g.: Gén. XXXVIII, 1; ora de un límite en el tiempo, v. g.: עַד הַיּוֹם הַזֶּה *hasta* el día de hoy, Génesis XXVI, 33: עַד־אָנָה = עַד־מָה = עַד־מָתַי, «*hasta* cuándo....?» עַד־עַתָּה = עַד־כֹּה = (עַד הֵנָּה) עַדֶנָה, hasta ahora; עַד־בִּלְתִּי = עַד־בְּלִי, *mientras, todavía* no..... cuando, aun no.....; ora de una gradación, v. g.: עַד לִמְאֹד, עַד מְאֹד, *muchísimo*, hasta el más alto grado, en la mayor escala; עַד לְמַעְלָה, en *altísimo* grado; עַד מְהֵרָה, con *toda precipitación;* עַד אֵין מִסְפָּר, en *cantidad* innnmerable; עַד אֶפֶס מָקוֹם, como *si les faltara espacio* en la tierra (para aumentar sus fincas), Isaí. V, 8: עַד... וְלֹא, *ni siquiera.....* v. g.: Job. XXV, 5: הֵן עַד־יָרֵחַ וְלֹא יַאֲהִיל וְכוֹכָבִים לֹא־זַכּוּ בְעֵינָיו: ciertamente, ni aun la misma luna es bastante clara y luminosa, ni las mismas estrellas son bastante limpias á su modo de ver (ante sus ojos)!» *B*), como conjunción *a*), ora ante pretérito, ora ante futuro, ora ante participio, *mientras que*, v. g.: I. Sam. XIV, 19: וַיְהִי עַד דִּבֶּר שָׁאוּל אֶל־הַכֹּהֵן וְהֶהָמוֹן אֲשֶׁר בְּמַחֲנֵה פְלִשְׁתִּים וַיֵּלֶךְ הָלוֹךְ וָרָב «y por cierto que sucedió que, como, mientras estaba hablando Saul con el (Sumo) Sacerdote, fuera la gritería (aquella), que (se oía) en el campamento de los Filisteos, oyéndose de más cerca y arreciando más y más por momentos..... (en vista de esto, dijo Saul al Sumo Sacerdote: «Ea! Déjate estar ya (y no acerques ya aquí

la Santa Arca), (pues no estamos para diferir ni por un instante el combate, por lo que estoy viendo)». A veces va seguida esta partícula del relativo שֶׁ=אֲשֶׁר, v. g.: Cant. I, 12. «Ah! *Mientras* el Rey está recli- עַד־שֶׁהַמֶּלֶךְ בִּמְסִבּוֹ נִרְדִּי נָתַן רֵיחוֹ׃ nado sobre su triclinio y cojín, mi nardo está despidiendo su delicioso aroma!!!» *b*) *antes de que* (*cuando todavía no*), verbi gratiâ: Eccles. XII, 2, עַד אֲשֶׁר לֹא־תֶחְשַׁךְ הַשֶּׁמֶשׁ וְהָאוֹר *antes de que* (llegue un día en que) se eclipsen el sol, y la luz (solar)..... *c*) *hasta que*, Jos. II, 22, וַיֵּלְכוּ וַיָּבֹאוּ הָהָרָה וַיֵּשְׁבוּ שָׁם שְׁלֹשֶׁת יָמִים עַד־שָׁבוּ הָרֹדְפִים «y entre tanto se marcharon al monte y metiéronse en él, quedándose allí, hasta que regresaron los que habían salido de expedición persiguiendo á aquéllos,.....» *d*) *cuando*, *tan pronto como*, *luego que*, v. g.: I. Sam. I, 22, וְחַנָּה לֹא עָלָתָה כִּי־אָמְרָה לְאִישָׁהּ עַד־יִגָּמֵל הַנַּעַר וַהֲבִאֹתִיו וְנִרְאָה אֶת־פְּנֵי יְהוָה וְיָשַׁב שָׁם עַד־עוֹלָם «Empero, Ana no subió (entonces al templo), pues antes bien dijo á su marido: «*Tan pronto como* el niño haya sido desmamado, le llevaré (allá, al templo) y entonces se verá él (por primera vez) ante el Señor, quedándose ya allí para siempre!» *e*) *tanto que*, *hasta tal punto que*; v. g.: I. Sam. XX, 41, וַיִּשְּׁקוּ אִישׁ אֶת־רֵעֵהוּ וַיִּבְכּוּ אִישׁ אֶת־רֵעֵהוּ עַד־ דָּוִד הִגְדִּיל׃ «y en seguida besáronse el uno al otro y lloraron el uno y el otro, llegando David *hasta el mayor exceso* del lloro (*hasta el punto*) de excederse mucho David en llorar.»

528. Partícula separada עַל, derivada del nombre עָלֶה, *altura, parte superior*, es ante todo partícula prepositiva del grupo 3.º, ora 1) *A*) equivalente á ἐπί, ὑπερ, en Griego, *super*, *in* en Latín, *sobre*, *encima de*, *en*, v. g.: II, Sam. IV, 7, וְהוּא־שֹׁכֵב עַל־מִטָּתוֹ בַּחֲדַר מִשְׁכָּבוֹ (y entrando en la casa), en ocasión en que estaba él acostado *en* su cama en el interior de su dormitorio....» Úsase, *α*) ora para indicar el vestido que uno lleva *sobre* la piel, v. g.: Gén. XXXVII, 23, וַיַּפְשִׁיטוּ אֶת־יוֹסֵף אֶת־כֻּתָּנְתּוֹ אֶת־כְּתֹנֶת הַפַּסִּים אֲשֶׁר עָלָיו׃ «y luego desnudaron á José, despo-

jándole de su túnica, es decir, de la túnica aquélla talar, y con mangas, que (llevaba) consigo (*encima de* sus hombros,» β) ora para significar molestia y fastidio, que *pesan sobre* uno, v. g.: Isaí, I, 14, חָדְשֵׁיכֶם וּמוֹעֲדֵיכֶם שָׂנְאָה נַפְשִׁי הָיוּ עָלַי לָטֹרַח «Ah! (Vuestras neomenias) vuestras fiestas de primer día de mes y vuestras festividades y cultos todos (son aborrecidas por mí) me son repugnantes! Ah! Todas ellas (pesan) *sobre* mí ¿) como enojosa carga!» γ) ora para indicar un deber ó deuda que pesa *sobre* uno y que le incumbe cumplir, v. g.: Génesis, XXXIV, 12. הַרְבּוּ עָלַי מְאֹד מֹהַר וּמַתָּן וְאֶתְּנָה כַּאֲשֶׁר תֹּאמְרוּ אֵלָי «Bien podéis señalar toda la mayor cantidad de dote y de donación esponsalicia que querais, por mucha que sea! Ciertamente estoy dispuesto á daros (á trueque de Dina) todo cuanto me digais (me señaleis)!» δ) חָיָה עַל-, vivir, alimentándose con el *producto de*, librar la subsistencia en tal ó cual profesión, v. g.: Gén., XXVII, 40, וְעַל-חַרְבְּךָ תִחְיֶה וְאֶת-אָחִיךָ תַּעֲבֹד pero aunque *con* tu espada habrás de procurarte la subsistencia, á tu hermano (Jacob) estarás sujeto como siervo;» ε) ora para expresar la forma en que algo se hace, v. g.: Prov. XXV, 11, תַּפּוּחֵי זָהָב בְּמַשְׂכִּיּוֹת כֶּסֶף דָּבָר עַל-אָפְנָיו «cual manzanas de oro adornadas con figuritas de plata, es toda frase dicha con oportunidad», ζ) *al tenor de*, *según la norma de*, *al modo de*, v. g.: Esther, IX, 26, וּמָה-רָאוּ עַל-כָּכָה «(es decir) por lo que vieron *de esa manera* (por medio de aquella carta) (acerca del asunto)», η) *tirar á* (al suelo, Salm. LX, 10, עַל-אֱדוֹם אַשְׁלִיךְ נַעֲלִי «en la tierra de Edom he fijado mi planta del pie, tirando al suelo en ella una sandalia mía (como símbolo de mi posesión»: θ) con ciertos verbos, verbi gratiâ: *Besar*, que dice נָשַׁק עַל, v. g.: Gén. XLI, 40. לְהַמְטִיר עַל-אֶרֶץ לֹא-אִישׁ וְעַל-פִּיךָ יִשַּׁק כָּל-עַמִּי «enviando lluvia hasta sobre la tierra inhabitada, y *en* tu boca imprimirá un beso todo mi pueblo»: *Grabar en*, esculpir, escribir en piedra, madera, papiro, etc., es כָּתַב עַל v. g.: Deut. X, 2, וְאֶכְתֹּב עַל-הַלֻּחֹת «y esculpiré *en* esas (dos) piedras (lajas) (las mismas inscripciones

que había en las piedras (*lajas*) aquellas que has hecho pedazos)»: Isai. xxix, 12, וְנִתַּן הַסֵּפֶר עַל אֲשֶׁר לֹא-יָדַע סֵפֶר לֵאמֹר קְרָא נָא-זֶה וְאָמַר לֹא יָדַעְתִּי סֵפֶר: «Mas se pondrá ese volúmen en manos de quien no sepa (leer en) volúmen (ninguno), diciéndosele): «Lee, yo te lo ruego, ese volúmen,» y él contestará: «No entiendo en punto á (leer en) volúmenes!» Lo mismo sucede con estos verbos: נָתַן עַל-יַד = נָתַן עַל-, *poner en manos de*... צִוָּה עַל, mandarle á alguien que haga algo, dar orden á alguien, encargarle á alguien un asunto, בּוֹא עַל-, presentarse ante alguien, visitar á alguien, פָּקַד עַל-, ι) á veces, עַל, es *contra*, v. g.: inferírsele á uno una injuria, v. g.: Gén. xvi, 5, חֲמָסִי עָלֶיךָ (y luego dijo Sara á Abraám: «Ah! La injuria inferida á mi persona está en rigor inferida también á tí!» κ) tras de una interjección, equivalente á nuestra preposición *de*, v. g.: הוֹי עָלֶיךָ, «¡ay *de* tí!» דִּבֵּר טוֹב עַל-פְּלֹנִי, hablar favorable y benignamente *respecto de* alguien, λ) עָלָה עַל-הַר, subir *á* un monte, Isaí. xl, 9, colgar á alguien *de* un árbol, Génesis xl, 19: תָּלָה עַל-עֵץ, pensar *en* algo, (*surgirle* á uno una idea), עָלָה עַל-לֵב, Jer. iii, 16,» μ) *además de*, *después de*, *una cosa sobre otra*, שֶׁבֶר עַל-שֶׁבֶר, ruina *sobre* ruina, Jer. iv, 20; יָמִים עַל-שָׁנָה, «un año y *algo más* (un cuanto tiempo *después* de un año),» עַל-נָשָׁיו, (tomó á Mahalatha) *además de* sus otras mujeres, (en matrimonio),» ν) *á pesar de*, Job. x, 7, עַל-דַּעְתְּךָ כִּי-לֹא אֶרְשָׁע, «*á pesar de que* tú bien sabes que no soy malo,» *B*) significa también *sobre*, en el sentido de estar una cosa á altura mayor ó menor respecto de otra, pero sin tocarla, como ὑπὲρ en Griego, v. g.: Salm. xxix, 3, קוֹל-יְהוָֹה עַל-הַמָּיִם, el trueno (voz de Dios) (se deja oir) *sobre* las aguas!» En este sentido se ve, *a*) מָלַךְ עַל, reinar (sobre) *en*, הִפְקִיד עַל, poner á alguien *al frente de*, *b*) tras de verbos que significan *cobijar*, *proteger*, (עָמַד = סָכַךְ = כָּסָה = גָּנַן), v.g.: I. Sam. xxv, 16, חוֹמָה הָיוּ עָלֵינוּ, «*de* antemural están sirviéndonos!»: también se usa tras de verbos que significan *pelear en favor de*, (נִלְחַם עַל-) עָמַד עַל-, *ser protector de*, כִּפֶּר עַל-, hacer la expiación de un pecado

ajeno á nombre de otro, הִתְפַּלֵּל עַל־, orar intercediendo *á favor de*: כָּבַד עַל vencer á alguien ó algo, v. g.: Job. XXIII, 2, Ah! Mi calamidad (la *mano* (de Dios) que *pesa* sobre יָדִי כָּבְדָה mí) vence y sobrepuja todavía á mis lamentos!» Gén. XLVIII, 22, וַאֲנִי נָתַתִּי לְךָ שְׁכֶם אַחַד עַל־אַחֶיךָ «ciertamente voy á darte un trozo de tierra (una *braza* de tierra), *además de* lo que le doy á cada uno de (tus hermanos.» *c*) *fuera de*, Salm. XVI, 2, אֲדֹנָי אַתָּה טוֹבָתִי בַּל־עָלֶיךָ Ah! Mi señor eres Tú. ¡Mi felicidad *no* (pue- de hallarse) *fuera* de Tí (sino tan solo en Tí)!» Levit. XV, 20, *c*) por causa de, v. g.: Ruth. I, 19, וַיְהִי כְּבֹאָנָה בֵּית לֶחֶם וַתֵּהֹם כָּל־הָעִיר עֲלֵיהֶן «y aconteció que enseguida que ellas entraron en Belén, se conmovió toda la población *por causa de ellas.....*» *d*) *acerca de* (el asunto de que se habla, jura, confiesa, vaticina ó riñe), núm. VIII, 22, etc., *C*) *junto á*, indicando, por consiguiente, *contigüidad* de una cosa respecto de otra). *a*) Cuando una cosa está *más* elevada que otra contigua á ella, es decir, que es *más* alta que otra á ella *inmediata*, sin que esté encima, v. g.: Génesis XVI, 7, וַיִּמְצָאָהּ מַלְאַךְ יְהוָה עַל־עֵין הַמַּיִם בַּמִּדְבָּר עַל־הָעַיִן בְּדֶרֶךְ שׁוּר: «y hallóla el ángel del Señor *junto á* un manantial de agua en el desierto, (junto á un manantial) (existente) en el camino de la Siria»; en ese mismo sentido se usan las frases עָמַד עַל־, נִצַּב עַל־, *acercarse á, presentarse, servir á las órdenes de, desempeñar funciones de, á*); también se usan, significando lanzarse uno *sobre* otro para abrazarle, besarle, (como ya hemos dicho) obsequiarle, etc.: v. g.: Gén. XLV, 15, וַיְנַשֵּׁק לְכָל־אֶחָיו וַיֵּבְךְּ עֲלֵהֶם «y en seguida los besó y se echó á llorar, dejándose caer *sobre los hombros de* ellos, *b*); también se usa en sentido, ora de *en*, ora de *á*, ante los nombres פְּנֵי, יָד, diciendo עַל־פְּנֵי, en presencia de; עַל־יַד, עַל־יְדֵי, al lado de; y aun עַל־יְמִין, á la derecha de; עַל־שְׂמֹאל, á la izquierda; עַל־אַחֲרֶיהָ, por detrás de ella, á la parte posterior de ella, *c*); *por todos los lados, todo alrededor*, v. g.: Ex. XIV, 3, סָגַר עֲלֵיהֶם הַמִּדְבָּר: «tíenelos pre-

sos y cerrados *por todos los lados* el desierto», *d*); *con*, *en compañía de*, v. g.: Ex. XXXV, 22, וַיָּבֹאוּ הָאֲנָשִׁים עַל־הַנָּשִׁים «presentáronse, pues, luego hombres *confundidos con* mujeres, en gran número.....» *e*) *en*, equivalente á בְּ, בְּקֶרֶב, (sobre todo refiriéndose á los hombres), לֵב, נֶפֶשׁ, רוּחַ, ánimo, mente, interior, v. g.: Salm. XLII, 5. אֵלֶּה אֶזְכְּרָה וְאֶשְׁפְּכָה עָלַי נַפְשִׁי «Ah! Al recordar todo eso, se me va diluyendo gota á gota mi corazón *en* mi (interior)!» *f*); unido á ciertos nombres abstractos, viene á formar *un adverbio*, v. g.: עַל־יֶתֶר, abundantemente; עַל־שֶׁקֶר, falsamente, sin verdad ninguna; עַל־נְקַלָּה, ligeramente; עַל־רָצוֹן, (gustosamente, si cabe), agradablemente; *D*), *hacia*, *á*, como שָׁלַח יָד עַל, extender la mano hacia; נָפַל עַל־, dejarse caer sobre, arrojarse á כָּתַב עַל־, escribir en; שִׂים לֵב עַל־, dirigir la atención hacia, fijar la atención en, הִשְׁתַּחֲוָה עַל־, prosternarse mirando hacia alguien, saludar reverentemente á alguíen, y lo mismo tras de verbos que denotan acción de *ir*, *venir*, *huir*, *envíar*, *amar*, *desear*, *inclinarse el ánimo hacia*...... *a*), *contra*, v. g.: Juec. XVI, 12, וַתֹּאמֶר אֵלָיו פְּלִשְׁתִּים עָלֶיךָ שִׁמְשׁוֹן y enseguida le dijo ella: «Ah! Unos Filisteos (vienen por ahí) contra tí! Samsón!» *b*) *en favor de*, verbi gratiâ: I. Sam. XX, 8; וְעָשִׂיתָ חֶסֶד עַל־עַבְדֶּךָ en verdad que has sído misericordioso respecto (á favor) de este tu siervo; *c*), á veces, en la última época de la literatura hebrea, se usa también, como signo de dativo, en lugar de אֶל־, v. g.: Esther, III, 9; אִם־עַל־הַמֶּלֶךְ טוֹב «si al Rey le parece bien.....» Job. XXXIII, 23, אִם־יֵשׁ עָלָיו מַלְאָךְ מֵלִיץ «si es que él tiene un angel protector (un Angel de la Guarda)»; ora 2) como conjunción, ya en lugar de עַל־אֲשֶׁר, *aunque*, Job. XVI, 17, עַל לֹא־חָמָס בְּכַפָּי «*aunque* no hay mancha de ofensa ninguna al prójimo en mis manos.....», ya *a*) *b*); *por causa de que*, *por razón de*, *por*, v. g.: Gén. XXXI, 20, וַיִּגְנֹב יַעֲקֹב אֶת־לֵב לָבָן הָאֲרַמִּי עַל־בְּלִי הִגִּיד לוֹ כִּי בֹרֵחַ הוּא: «y por cierto que se enagenó Jacob la voluntad de Labán, el Sirio, por no haberle dado cuenta (de

que iba á marcharse), habiéndose ído furtivamente, como quien se escapa!» —Únese á prefijas, á saber: כְּעַל, *conforme á lo que*, v. g.: Isaí. LIX, 18: כְּעַל גְּמֻלוֹת כְּעַל יְשַׁלֵּם «conforme á las buenas obras (que se hayan practicado), así es como Él retribuye (á cada cual); מֵעַל, *a*), de encima de, Gén. XXIV, 46, «y en seguida se apresuró ella á bajar וַתְּמַהֵר וַתּוֹרֶד כַּדָּהּ מֵעָלֶיהָ el cántaro de encima de su (de su cabeza)» *b*); úsase para indicar que uno se desnuda del vestido que llevaba encima de su piel, ó de las sandalias de sus pies, ó del anillo de sus dedos, y aun de la propia piel que había *encima* de sus carnes, v. g.: Job. XXX, 30. עוֹרִי שָׁחַר מֵעָלָי וְעַצְמִי-חָרָה מִנִּי-חֹרֶב׃ «Ah! Mi piel ha ido ennegreciéndose á pasos agigantados, y ha ido cayéndoseme á pedazos, (cayéndose de *encima* de mí). ¡Ah! Mi piel (mi cuerpo) está ardorosa, por causa de la sequedad que la ha agostado!» *c*) También se usa para denotar la remoción de aquello que era molesto y pesaba *sobre* uno, v. g.: Ex., x, 28. לֵךְ מֵעָלָי «Márchate *lejos de* mí (*de encima* de mí, como estabas, cual pesada mosca!)» *d*) *de junto á*, *del lado de*, v. g.: Génesis XVII, 22, וַיַּעַל אֱלֹהִים מֵעַל אַבְרָהָם׃ «y en seguida se subió ya (al Cielo) Dios *de junto á* Abraham»: en este sentido se emplea tras de verbos que significan *pasar de largo*, *remover*, *apartarse*, *retirarse*: *e*) מֵעַל לְ=מֵעַל, encima de, con superior altura á la de, v. g.: Eccles. v, 7, כִּי גָבֹהַּ מֵעַל גָּבֹהַּ שֹׁמֵר (ciertamente) tenía autoridad *superior á* la de todo magnate, como vigilante (y protector de todo aquel á quien este oprimía).»

529. ***Partícula separada*** תַּחַת derivada del nombre תַּחַת, ***parte baja*** (el cual viene, ora del verbo נָחַת bajar, (תַּחַת, en vez de תַּנְחַת), ora del desusado תָּוַח, bajar, en Árabe تاحَ de donde تَحْتُ abajo, تَحْتَ debajo de), significa *A*) ***debajo de, bajo la jurisdicción ó imperio de, á las raíces de, bajo la acción de***, תַּחַת-הַשָּׁמַיִם, bajo la bóveda celeste, תַּחַת-הַשֶּׁמֶשׁ,

bajo la acción de los rayos solares: en el pasaje Habac. III, 16, וְתַחְתַּי אֶרְגָּז «y en mis extremidades inferiores noto temblor,» está usado como nombre תַּחַת, parte inferior: también se usa con prefijas, diciendo מִתַּחַת, de debajo de, debajo de, אֶל־תַּחַת, debajo de: *B*) *lugar*, en *lugar de*, el *hueco de*, v. g: Gén. II, 21, וַיִּסְגֹּר בָּשָׂר תַּחְתֶּנָּה: y tapó (rellenó) Él con carne el *hueco* de ella (el lugar ocupado antes por aquella costilla.)» Ex., XVI, 29, שְׁבוּ אִישׁ תַּחְתָּיו «quedáos cada cual en vuestro respectivo lugar.» *C*) Como conjunción, *porque*, *por causa de que*, v. g.: Job. XXXIV, 26, תַּחַת־רְשָׁעִים סְפָקָם בִּמְקוֹם רֹאִים: «Ah! Por causa de haber sido hombres malvados, los castiga, vapuleándolos en grande (un día, el Señor) (haciéndolos desaparecer) del hogar en que ahora se los está viendo.»

530. *Partícula separada:* לִפְנֵי, (grupo 3.º): derivada del nombre plur. constr. masc. פְּנֵי, *faces de*, y la prefija לְ, es ante todo *A*) preposición en sentido de *a*) *en presencia de*, *á la vista de*, *delante de*, v. g.: Núm. VIII. 22, וְאַחֲרֵי־כֵן בָּאוּ הַלְוִיִּם לַעֲבֹד אֶת־עֲבֹדָתָם בְּאֹהֶל מוֹעֵד לִפְנֵי אַהֲרֹן וְלִפְנֵי בָנָיו «y después de eso presentáronse los Levitas con objeto de (empezar á) prestar su respectivo servicio dentro del Tabernáculo santo (de las reuniones sagradas) á *las órdenes á* (*la vista*) de Aarón y de sus hijos.» A veces se usa en sentido figurado, significando *en concepto de* v. g.: Dan. I, 9, לִפְנֵי שַׂר הַסָּרִיסִים: («y concedió Dios á Daniel la gracia de que disfrutara de) favor y buena voluntad de parte de (en concepto de) el jefe de la guardia palatina»: en el mismo sentido se usan las frases יִטַב לִפְנֵי gozaba de gran concepto y favor: יִטַב בְּעֵינֵי=גָּדוֹל לִפְנֵי אֲדֹנָיו ante (*de parte de*) su señor: son además notables los modismos siguientes: עָמַד לִפְנֵי הַמֶּלֶךְ, ser de la real servidumbre, estar al inmediato servicio del rey, עָבַד לִפְנֵי הָאֱלִיל adorar á un ídolo; también se usa tras de los verbos que significan *huir derrotado*, *dispersarse*, *aterrarse*, *poner*, (נָתַן) en sentido de servir la comida á alguien ó dar una ley (para que se elija,

con la sanción debida, entre su cumplimiento ó inobservancia, ó entregar á alguien en manos de otra persona, supliéndose á veces el verbo נָתַן, v. g.: Gén. XXIV, 51. הִנֵּה־רִבְקָה לְפָנֶיךָ «Ciertamente Rebeca (queda desde ahora) á tu disposición (entregada en tus manos.) (¡Puedes, pues, cogerla y marcharte (con ella)! *b*) *Á la parte, de delante* de, v. g.: לִפְנֵי אֹהֶל מוֹעֵד «en la parte de delante (ante la frontera principal) del santo Tabernáculo», con otros sentidos á éste subordinados, á saber: *aa*) *á la cabeza de, al frente de, al mado de, en la vanguardia de*, I. Sam. XVIII, 16, כִּי־הוּא יוֹצֵא וָבָא לִפְנֵיהֶם׃ (Y por cierto que todo Israel y todo Judá querían mucho á David) porque él era quien á cada paso salía al campo y entraba (en la ciudad, al volver de la guerra) á la cabeza de ellos (como General)». Eccles. IV, 16, אֵין־קֵץ לְכָל־הָעָם אֲשֶׁר־הָיָה לִפְנֵיהֶם גַּם הָאַחֲרוֹנִים לֹא יִשְׂמְחוּ־בוֹ כִּי־גַם־זֶה הֶבֶל וְרַעְיוֹן רוּחַ׃ aunque fuera innumerable la gente (cautiva ó libre) (que anduviera) delante de aquellos (antiguos reyes vitoreándolos al volver del campo con victoria), los (reyes) posteriores ninguna alegría sienten por ello. Ah! En verdad que también esto es como un soplo y como un pensamiento fútil!» *bb*) *antes de* tal ó cual época, Isai. XVIII, 5, כִּי־לִפְנֵי קָצִיר כְּתָם־פֶּרַח en verdad que antes de la recolección, cuando ya haya concluído de brotar el germen..... Gén. XXX, 30, כִּי מְעַט אֲשֶׁר־הָיָה לְךָ לְפָנַי (Bien sabes que el pequeño patrimonio pecuario que tenías antes de mi (venida á esta casa).....» — *cc*) *con prelación respecto de, en comparación con*, v. g.: Job. XXXIV, 19, לֹא־נָשָׂא פְּנֵי שָׂרִים וְלֹא נִכַּר־שׁוֹעַ לִפְנֵי־דָל (ciertamente, pues, mucho menos se le podrá decir eso á) Aquel (Juez) que nunca juzga con acepción de persona y jamás se hace el ignorante (del delito á fin de absolverle) ante un reo rico, *más bien* que ante un pobre!» — *dd*) *al encuentro de, en lucha con, en actitud hostil contra*, v. g.: קוּם לִפְנֵי sublevarse contra, יָצָא לִפְנֵי, salir al campo contra..... oponer resistencia al enemigo..... הִתְיַצֵּב לִפְנֵי=עָמַד לִפְנֵי, ...*B*) como conjunción, *como, á la manera de*, Job. IV, 19, יְדַכְּאוּם

(cuánto más seres que viven en casas de barro, לִפְנֵי־עָשׁ: cuyos cimientos se basan sobre la arena) y á los cuales se los aplasta (escacha), cual si fueran una simple polilla!»: á esto se refiere la frase נָתַן לִפְנֵי, conceptuar como, tener por, tener en concepto de, I, Sam; I, 16, אַל־תִּתֵּן אֶת־אֲמָתְךָ לִפְנֵי בַּת־בְּלִיָּעַל= «no debes tener á esta tu sierva en el concepto de mujer mala (diabólica)!»—Es de advertir que también puede tomarse como preposición, en sentido de *a*) *por*, *á nombre de*, *en favor de*, en Prov. XVII, 18, עֹרֵב עֲרֻבָּה לִפְנֵי רֵעֵהוּ: «(Ah! Hombre de poco seso muestra ser el que sale fiador por otro, es decir), el que se compromete prestando fianza por un prójimo suyo cualquiera!»—*b*) *por causa de*, II. Sam. III, 31, קִרְעוּ בִגְדֵיכֶם וְחִגְרוּ «Ah! Rasgad (en señal de luto) vuestras שַׂקִּים וְסִפְדוּ לִפְנֵי אַבְנֵר vestiduras y ceñíos con sacos de penitencia é id plañéndoos en señal de duelo *por* Abner (por causa de Abner)!»—Unese también לִפְנֵי á la prefija מ, en sentido de *a*) marcharse *de delante de*, Gén. XLI, 46, וַיֵּצֵא יוֹסֵף מִלִּפְנֵי פַרְעֹה «y en seguida se salió ya José *de* la Real cámara (de delante del Faraón)»=En este sentido se usa tras de los verbos que significan *huir*, *ahuyentarse*, *temer*, *aterrarse*, *implorar auxilio*, *humillarse* = *b*) por causa de, v. g.: I. Paral. XVI, 33, אָז יְרַנְּנוּ עֲצֵי הַיָּעַר מִלִּפְנֵי «Ah! Entonar deben en tal ocasión un cántico alegre los יְהוָה árboles todos de los bosques *por causa de* Adonaí!»—Partícula separada מִפְּנֵי, de la misma procedencia que לִפְנֵי, excepto la prefija, significa *a*) *de delante de*=*de la cabeza de*, verbi gratiâ· Ex. XIV, 19, וַיִּסַּע עַמּוּד הֶעָנָן מִפְּנֵיהֶם וַיַּעֲמֹד מֵאַחֲרֵיהֶם: «y luego movióse la columna aquella de nubes, apartándose *de la cabeza de ellos* y se cambió de sitio, yéndose á la parte de detrás de ellos (á la cola de ellos)!»=Úsase tras de los verbos que significan *marcharse*, *huir*, *implorar auxilio*, *tener miedo*, *humillarse*, *saludar reverentemente*, y *esconderse* *b*) *por mano de*, *por causa de*, Gén. VI, 13, כִּי־מָלְאָה הָאָרֶץ «porque la tierra (toda) está repleta de crímenes חָמָס מִפְּנֵיהֶם (de manchas de sangre) *por mano de ellos* (por causa de

ellos, de los (hombres)» Deut. xxviii, 20, עַד הִשָּׁמֶדְךָ וְעַד-אֲבָדְךָ
«hasta el punto de destruirte מַהֵר מִפְּנֵי רֹעַ מַעֲלָלֶיךָ אֲשֶׁר עֲזַבְתָּנִי׃
y de hacerte perecer muy pronto *por causa de* la maldad de tus obras, pues que has llegado á abandonarme!»—También se une פְּנֵי á la preposición עַל, diciendo עַל-פְּנֵי, en sentido de *a*) *delante de*, v. g.: Gén. xxxii, 22, וַתַּעֲבֹר הַמִּנְחָה עַל-פָּנָיו וְהוּא
«y mientras los regalos pasaron delante לָן בַּלַּיְלָה-הַהוּא בַּמַּחֲנֶה׃
de él (avanzando hacia donde estaba Labán), él se quedó á pernoctar aquella noche en el campamento (suyo).» Salmo xviii, 43, וְאֶשְׁחָקֵם כְּעָפָר עַל-פְּנֵי-רוּחַ «Ah! Yo los reduciré á polvo, dejándolos tales como la arena *ante* el viento.» *b*) *hacia* Gén. xviii 16, וַיַּשְׁקִפוּ עַל-פְּנֵי סְדֹם «y dirigieron la vista (encamináronse) *hacia* Sodoma.» *c*) y aun *contra*, Salm. xxi, 13,
«Por eso mismo, pues, haz, ¡oh Señor, que hu- תְּכוֹנֵן עַל-פְּנֵיהֶם׃
yan, poniéndotese de espaldas)! Dirige tus saetas *contra* ellos!» *d*) *con preferencia á*, Deut. xxi, 16, לֹא יוּכַל לְבַכֵּר אֶת-בֶּן-הָאֲהוּבָה
«Ah! Ya no se podrá otorgar el dere- עַל-פְּנֵי בֶן-הַשְּׂנוּאָה הַבְּכֹר׃
cho de primogenitura á favor de un hijo habido en la mujer predilecta con *preferencia* á otro hijo de una mujer aborrecida, que era el (verdadero) primogénito.» *e*) *sobre la superficie de*, Gén. I. 29, אֲשֶׁר עַל-פְּנֵי כָל-הָאָרֶץ «que (hay) *sobre la superficie de* toda la tierra»—*f*), *sobre*, *además de*, *fuera de*, *como no sea*, *sino;* Ex. xx, 3. לֹא-יִהְיֶה לְךָ אֱלֹהִים אֲחֵרִים עַל-פָּנָי׃
«No deberás tener nunca otros dioses, *sino* sólo *Yo* (fuera de Mí).»

531. *Partícula separada* אַחַר, derivada del nombre אַחַר, parte posterior, úsase *A*) como preposición (grupo 3.º), en sentido de *a*), *á la parte de atrás de*, Ex. iii, 1. וַיִּנְהַג אֶת-הַצֹּאן אַחַר הַמִּדְבָּר
«(Y por cierto que Moisés llevó) un día el ganado aquel lanar á la *región occidental* del desierto (*á la parte de atrás* del desierto)»: tras del verbo הָלַךְ, ir, significa ir andando *detrás* de alguien; Gén. xxxvii, 17. Con construción prægnante, Job. xxxi, 7. וְאַחַר עֵינַי הָלַךְ לִבִּי «(si es que alguna vez se me han desviado mis pasos (del buen camino) y *tras* (del objeto, en

pos del cual se iban) mis ojos, se ha ido también mi corazón...» *b*) *después de*, Gén. IX, 28: וַיְחִי-נֹחַ אַחַר הַמַּבּוּל «y vivió Noé *después* del diluvio: *después* אַחַר הַדְּבָרִים=אַחַר-כֵּן, *de eso*, *B*) como adverbio, *a*), *atrás*, *en la parte más recóndita y extrema* de un lugar; Gén. XXII, 13, וַיַּרְא וְהִנֵּה-אַיִל אַחַר נֶאֱחַז «mas viendo que por casualidad (precisamente) בַּסְּבַךְ בְּקַרְנָיו había allá en la *parte extrema* de aquel monte, á lo lejos un carnero que estaba enredado entre la maleza con sus astas.....» *b*), *después*, *más adelante*, *más tarde*, Gén. X, 18. «y *después con el tiempo* se disper- וְאַחַר נָפֹצוּ מִשְׁפְּחוֹת הַכְּנַעֲנִי: saron las familias de la raza Cananea» *D*), como conjunción; *después que*, diciendo, ora אַחֲרֵי אֲשֶׁר, ora אַחֲרֵי, v. g.: Jos. IX, 16, וַיְהִי אַחֲרֵי אֲשֶׁר-כָּרְתוּ לָהֶם בְּרִית «y aconteció (que al cabo de tres días) *después que* habían concertado con ellos pacto de alianza.. Levit. XXV, 48. אַחֲרֵי נִמְכַּר גְּאֻלָּה תִּהְיֶה-לּוֹ אֶחָד מֵאֶחָיו «aun *después que* él se haya vendido (como esclavo), יִגְאָלֶנּוּ: podrá haber para él derecho de manumisión (rescate): cualquiera de sus hermanos de raza podrá, pues, rescatarle.» Esta partícula puede ir unida á una prefija ó á otra partícula separada prepositiva; así dice: *a*) מֵאַחֲרֵי, *de detrás de*, (de ir tras de). I. Par. XVII, 7. אֲנִי לְקַחְתִּיךָ מִן-הַנָּוֶה מִן-אַחֲרֵי הַצֹּאן «Yo te saqué (te cogí) de un prado (cuando ibas) detrás del ganado lanar (guiándole), (á fin de que fueras rey...)» Deut. VII, 4. כִּי-יָסִיר אֶת-בִּנְךָ מֵאַחֲרַי וְעָבְדוּ אֱלֹהִים אֲחֵרִים וְחָרָה אַף-יְהוָֹה בָּכֶם «Cuando alguno aparte á tus hijos (del camino) וְהִשְׁמִידְךָ מַהֵר: de detrás de Mí, dando lugar á que adoren dioses extraños, ciertamente se encenderá la ira del Señor contra vosotros, y os destruirá á toda prisa», *b*) אֶל-אַחֲרֵי, *á* espaldas de, v. g. II. Rey. IX, 18; סֹב אֶל-אַחֲרָי, «(y contestó el rey: ¿Y que te importa á tí?) Vuélvete en seguida, (retirándote de ahí), á espaldas de mí!», *c*); עַל-אַחֲרֵי, *á la parte de detrás* de; Ez. XLI, 15, «y después midió וּמָדַד אֹרֶךְ-הַבִּנְיָן אֶל-פְּנֵי הַגִּזְרָה אֲשֶׁר עַל-אַחֲרֶיהָ la longitud del edificio en la superficie del solar aquel apartado que había en la parte *de atrás de él.*»

Partícula separada בִּלְעָדֵי, derivada de la conjunción negativa בַּל, no, y la preposición עַד, hasta, lo tocante á, significa *a*); *nada en lo tocante á, nada respecto de*, Gén. XIV, 24. בִּלְעָדַי רַק אֲשֶׁר אָכְלוּ הַנְּעָרִים וְחֵלֶק הָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר הָלְכוּ אִתִּי עָנֵר אֶשְׁכֹּל וּמַמְרֵא הֵם יִקְחוּ חֶלְקָם׃ «No (hay que hablar) respecto de mí, (pues *nada* quiero *para mí*): únicamente (reclamo el abono de) lo que hayan comido los muchachos (que han ido conmigo (á la campaña) y además la porción de botín de los jefes (*mayoroles*) que me han acompañado ¡En suma, pues, Abner, Escól y Mambré deberán recibir su respectiva porción de botín!»—Gén., XLI, 16. בִּלְעָדָי אֱלֹהִים יַעֲנֶה אֶת־שְׁלוֹם פַּרְעֹה׃ «No (soy) yo, (sino) Dios (quien) va á conceder la gracia de (que se restablezca) la paz (del corazón) del Faraón!»

b) *Como no sea, á excepción de*, Gén. LXI, 44: וּבִלְעָדֶיךָ לֹא־יָרִים אִישׁ אֶת־יָדוֹ וְאֶת־רַגְלוֹ בְּכָל־אֶרֶץ מִצְרָיִם׃ «(y luego dijo el Faraón á José: «(Mira! Yo soy el Faraón) (y te digo que) *como no seas tú* (á excepción de tí), nadie ha de atreverse á alzar ni la mano ni el pie (sin permiso tuyo) en punto alguno de la tierra toda de Egipto».—*c*) *Además de, prescindiendo de, sin contar*..... Job., XXXIV, 32. בִּלְעֲדֵי אֶחֱזֶה אַתָּה הֹרֵנִי אִם־עָוֶל פָּעַלְתִּי לֹא אֹסִיף׃ «*Además de lo* que estoy viendo (que he pecado), muéstrame Tú (oh Dios, los restantes pecados, ocultos ahora á mi vista, que yo haya cometido). ¡Ah! (Prométote que) aunque (hasta ahora) haya yo cometido alguna maldad, ya no volveré en adelante (á pecar)!—*Partícula separada* מִבַּלְעֲדֵי, es como la anterior, con prefija מִ: *a*) sin: Isaí. XXXVI, 10. וְעַתָּה הֲמִבַּלְעֲדֵי יְהוָה עָלִיתִי עַל־הָאָרֶץ הַזֹּאת לְהַשְׁחִיתָהּ «Ahora, empero, (puedo yo decir): «¿Acaso es, *sin* (contar con) el Señor, como he subido yo aquí contra esta tierra con objeto de destruirla?»—*b*) *Fuera de, á excepción de, como no sea*. Salm. XVIII, 32. כִּי מִי אֱלוֹהַּ מִבַּלְעֲדֵי יְהוָה «En verdad que no hay (nadie que pueda llamarse) Dios, *como no sea* Adonai!»

532. *Partícula separada* בֵּין: ésta partícula, derivada del

nombre de la clase 5.ª, sección 3.ª, grupo 2.º, בַּיִן, constructo בֵּין, intervalo, intermedio, intersticio, es ante todo *A*) preposición, ora del grupo 1.º, ora del 3.º, ora del 4.º, equivalente á la arábiga بَيْنَ *a*) entre, Prov., VI, 19, יָפִיחַ כְּזָבִים עֵד שָׁקֶר וּמְשַׁלֵּחַ מְדָנִים בֵּין אַחִים׃ «(hombre es que) profiere (ensarta) mentiras todo aquel que es testigo falso (en un juicio). ¡Ah! (Hombre es ese también) que excita riñas *entre* hermanos. Job., XXX, 7. De advertir es que esta preposición ante עַיִן, es decir, בֵּין עֵינַיִם, significa *á la vista de*, así como בֵּין á veces equivale á בֵּין-זְרֹעוֹת entre los brazos de, Dan., VIII, 16. Generalmente בֵּין se repite ante cada uno de los dos términos de cuyo intermedio se trata: Gén., XXVI, 28. תְּהִי אָלָה בֵּינוֹתֵינוּ בֵּינֵינוּ וּבֵינֶךָ «(Ciertamente, estamos viendo con toda claridad que el Señor está contigo). Haya, pues, alianza (juramento de amistad) entre nosotros, es decir, *entre* nosotros (mi gente y yo) y *entre* ti»: *b*) *en*, *dentro de*: Job. XXIV, 11, בֵּין שׁוּרֹתָם יַצְהִירוּ יְקָבִים דָּרְכוּ וַיִּצְמָאוּ׃ «(Ven con ojos serenos los ricos que aquellos mismos jornaleros que) dentro de sus paredes (de su propia casa) están (por largos días) moliendo aceituna y en los lagares (suyos) pisando uvas, están muertos de sed (sin tratar de apagársela con aquel mismo aceite y vino que ellos les elaboran)!» —Neh., V, 18: וּבֵין עֲשֶׂרֶת יָמִים «y en diez días» *B*) conjunción, בֵּין.....לְ, ora..... ora: ya..... ya: sea..... sea: bien..... bien: בֵּין.....וּבֵין = Levit., XXVII, 12. וְהֶעֱרִיךְ הַכֹּהֵן אֹתָהּ בֵּין טוֹב וּבֵין רָע כְּעֶרְכְּךָ הַכֹּהֵן כֵּן יִהְיֶה׃ «Habrá de tasarla el sacerdote (sumo), *ora* la estime como buena, *ora* como mala: tal como sea la tasación (hecha) para ti por el Sacerdote, tal habrá de ser (su valor)!» —II. Paral., XIV, 10. אֵין-עִמְּךָ לַעְזוֹר בֵּין רַב לְאֵין כֹּחַ «No hay en ti (diferencia ninguna en los esfuerzos, cuando te pones á ayudar al hombre, sea á un hombre (que pasaba por) poderoso, sea á un hombre débil!» —Únese esta preposición á otras, á saber: *a*) אֶל-בֵּין = אֶל-בֵּינוֹת *entre*: Ez., XXXI, 10: X, 2: *b*) עַל-בֵּין, *hasta*, *entre*, Ezequiel, XIX, 11: *c*) מִבֵּין, *de en medio*, *por entre*: Zac. VI, 5; Gén. XLIX, 10, לֹא-יָסוּר שֵׁבֶט מִיהוּדָה וּמְחֹקֵק מִבֵּין

«Ah! Ciertamente no faltará la vara de mando de mano רַגְלָיו de Judá ni el legislador (el rey) *de entre* los (que salgan) (*de su generación*) *de* su descendencia, mientras no haya venido (al mundo) el *Pacífico*, para el cual habrá obediencia (universal (de parte de los pueblos)!!» מִבֵּין...וּמִבֵּין repetido, significa remover algo del lugar que ocupaba antes *entre*..... y *entre*. II. Rey. XVI, 14, וַיַּקְרֵב מֵאֵת פְּנֵי הַבַּיִת מִבֵּין הַמִּזְבֵּחַ וּמִבֵּין בֵּית יְהוָה «y en cuanto al altar aquél de bronce que había *delante del* Señor, hizo que le removieran sacándole de la fachada delantera del templo (donde estaba) *entre* el otro altar y *entre* la fachada del templo de Adonai (y púsole al lado del otro altar (nuevo) á la parte del Norte!» *d*) מִבֵּינוֹת לְ, *entre*; Ezequiel X, 2.

Partícula separada סָבִיב: derivada del nombre de la clase tercera, סָבִיב, circuíto, circunferencia, es *A*) adverbio, *en los alrededores*, Deut, XII, 10: *B* preposición, *al rededor de*, *en los alrededores de*, ora del grupo 3.°, Salm. L, 3: סְבִיבָיו נִשְׂעֲרָה מְאֹד׃ «y en sus alrededores hay muy espantosa tempestad!», ora del grupo 4.°, Eccl., I, 6: וְעַל־סְבִיבוֹתָיו שָׁב הָרוּחַ׃, «y con sus (regresos al antiguo hogar) vueltas y más vueltas vuelve á presentarse el viento» (aunque en rigor es el nombre סָבִיב en plur. fem. lo de que se trata (y no de la preposición): Núm. 11, 24: וַיַּעֲמֵד אֹתָם סְבִיבוֹת הָאֹהֶל׃ «y colocólos (hizo que se pusieran presentes ó comparecieran) allá *cerca del* (sagrado) Tabernáculo».

Art. 4.°—Sintaxis particular de las partículas separadas conjuntivas.

533. Escaso, como es, el número de las partículas separadas conjuntivas hebreas, en comparación con las adverbiales y aun con las prepositivas, por razón del frecuentísimo uso que se hace de la inseparable prefija וְ, que á todas ellas las substituye, hay, sin embargo, objeto para un largo estudio con algunas de ellas, en especial אִם=אֲשֶׁר=כִּי y alguna

otra, cuyos oficios no podemos menos de pasar á examinar al pormenor.—*Partícula conjuntiva* כִּי: *usos á que se destina:* derivada esta partícula, según Gesenius, de un antiguo pronombre relativo כִי, de que no queda huella en los monumentos literarios de la lengua hebrea, ni de ninguna otra semítica, pero sí en las indoeuropeas, en las cuales en Sanskrito es *jas*, *jâ*, *jat*, interrogativo *kas*, *kâ*, *kim*, en Latín *quis*, *quæ*, *quod*, es, ante todo, conjunción relativa, *a*) *que*, tras de verbo, *quod* en Latín, v. g.: Job., IX, 1: אָמְנָם יָדַעְתִּי כִי־כֵן «Ciertamente sé *que* eso es verdad (que eso es así)». Vése usada en este sentido tras de los verbos que significan *ver*, *oir*, *decir*, *pedir*, *saber*, *creer*, *recordar*, *olvidar*, *alegrarse de*, *arrepentirse de*, *jurar*. *Bueno es que.....* dice טוֹב כִּי, y lo mismo se usa en muchos otros casos en que la frase á que pertenece equivale al sujeto de otra: *b*) *para que*, *tanto que*, *ut*, en Latín, v. g.: Job. VI, 11, מַה־כֹּחִי כִי אֲיַחֵל וּמַה־קִּצִּי כִּי־אַאֲרִיךְ נַפְשִׁי׃ «¿Es acaso *tanta* mi fuerza *que* pueda yo esperar (un buen resultado (desenlace) de modo que (confiando en él) pueda yo tener paciencia (en mis actuales sufrimientos)?» Isaí., XXXII, 13, עַל אַדְמַת עַמִּי קוֹץ שָׁמִיר תַּעֲלֶה׃ כִּי עַל־כָּל־בָּתֵּי מָשׂוֹשׂ קִרְיָה עַלִּיזָה׃ «Ah! En las tierras de ese mi pueblo crecerán entonces espinos y plantas inútiles, *tanto que* (esas hierbas se verán) en (el solar de) esas casas de placer de hoy, en esa ciudad (hoy tan gozosa)!» *c*), *cuando*, *en ocasión en que*, v. g.: Job. XXII, 3, הַחֵפֶץ לְשַׁדַּי כִּי תִצְדָּק וְאִם־בֶּצַע כִּי־תַתֵּם דְּרָכֶיךָ׃ ¿(Creeis), por ventura, (que) el Omnipotente va á experimentar un gran placer (por el bien que le resulte), *cuando* tú obres bien? ¿Acaso reportará Él un gran provecho *cuando* tú te presentes con perfección en tus caminos?» *d*), *entonces ciertamente...* en una proposición enlazada con otra condicional de ella dependiente, v. g.: Job. VIII, 6. אִם־זַךְ וְיָשָׁר אָתָּה כִּי־עַתָּה יָעִיר עָלֶיךָ «Qué! ¿Por ventura, si fueses un hombre puro (justo), *en tal caso* (entonces) surgiría Él ahora contra tí?» *e*) *porque*, ὅτι, *por causa de que*, *por razón de que*, v. g.: Gén. III, 14, כִּי עָשִׂיתָ זֹּאת אָרוּר אַתָּה

«Ah! *Por* haber obrado tú de ese מִכָּל־הַבְּהֵמָה וּמִכֹּל חַיַּת הַשָּׂדֶה
modo vas á verte víctima de maldición constante de parte
de todas las bestias del campo y de parte de todas las demás
fieras del campo!» Salm. VI, 3. חָנֵּנִי יְהוָה כִּי אֻמְלַל אָנִי רְפָאֵנִי
«Ah! Compadécete de mí, oh Señor! *Ya* יְהוָה כִּי נִבְהֲלוּ עֲצָמָי׃
que estoy enfermo, (*porque* estoy enfermo)! Cúrame Tú, oh
Señor, *ciertamente*, *pues* (estoy tan enfermo que) me están
temblando (extremecidos) (todos) mis huesos!» *f*) *sino que,*
antes al contrario. Gén. XXIV, 4. כִּי אֶל־אַרְצִי וְאֶל־מוֹלַדְתִּי תֵּלֵךְ
«*Antes, al contrario*, á mi tierra, es וְלָקַחְתָּ אִשָּׁה לִבְנִי לְיִצְחָק׃
decir, á mi patria, debes irte, á fin de tomar allí una mujer
para mi hijo, ó sea para Isaac!» Gén. XLV, 8. וְעַתָּה לֹא־אַתֶּם
«Ahora, pues, (resulta comprobado שְׁלַחְתֶּם אֹתִי הֵנָּה כִּי הָאֱלֹהִים
que) no fuísteis vosotros quienes (por vuestra voluntad) me
lanzásteis de allá (haciéndome venir) aquí, *sino* Dios (por
medio de vuestras manos)!» Job. XXXI, 18. כִּי מִנְּעוּרַי גְּדֵלַנִי
(«¿Por ventura me he comido yo nunca כְאָב וּמִבֶּטֶן אִמִּי אַנְחֶנָּה׃
á mis solas mi plato sin que participara también de él al-
gún huérfano? Ah! De ningún modo). Antes, al contrario,
desde mis mocedades fué él siempre creciendo á mi lado,
cual si yo fuera su padre, y desde que salí (casi) del útero
materno, le serví siempre de guía!» *g*); *en verdad que...?* Job.
cap. VI, 21. כִּי־עַתָּה הֱיִיתֶם לוֹ תִּרְאוּ חֲתַת וַתִּירָאוּ׃ «En verdad, pues,
que ahora, así que habéis estado conmigo, (con *uno*) me ha-
béis desde luego mirado con terror y habéis cobrado mie-
do!» *h*), *aunque, por más que, á pesar de que*, Génesis IV, 12.
«*Aunque* te esfuerces כִּי תַעֲבֹד אֶת־הָאֲדָמָה לֹא־תֹסֵף תֵּת־כֹּחָהּ לָךְ
en trabajar cultivando la tierra, no volverá ella ya á darte el
pingüe fruto de su substancia!» *i*) unida á otra partícula,
la convierte en conjunción; así tenemos עַל־כִּי=יַעַן־כִּי, porque,
por causa de que; תַּחַת־כִּי=עֵקֶב־כִּי, por lo mismo que; כִּי־עַל־כֵּן,
pues que, ya que, puesto que; Gén. XVIII, 5. כִּי־עַל־כֵּן עֲבַרְתֶּם
(«Voy, pues, á tomar un poco de agua á fin de que עַל־עַבְדְּכֶם
os lavéis los pies), *ya que* habéis acertado á pasar por aquí,

junto á este vuestro siervo.» כִּי־אִם *a*), *sino que, antes al contrario*. Salm. I, 2. כִּי אִם בְּתוֹרַת יְהוָה חֶפְצוֹ וּבְתוֹרָתוֹ יֶהְגֶּה יוֹמָם וָלָיְלָה׃ («Bienaventurado todo varón que nunca haya andado por (el camino del) consejo de los malvados, y que en la senda de los pecadores no se haya jamás parado, y que en sesión de los que se mofan de lo santo no haya nunca estado...), *sino que antes, al contrario*, en la Ley divina (haya estado siempre cifrado) su gran placer, y respecto de esa ley haya estado siempre meditando y hablando acerca de ella!» *b*) *si...*; *en el caso de que*, I. Sam. XX, 9. חָלִילָה לָּךְ כִּי אִם־יָדֹעַ אֵדַע כִּי־כָלְתָה הָרָעָה מֵעִם אָבִי לָבוֹא עָלֶיךָ וְלֹא אֹתָהּ אַגִּיד לָךְ «Ah! Lejos de tí esté el pensar ni por un instante *que en el caso de que* yo tuviera noticia de que se iba á perpetrar algún daño ideado por mi padre para que te sobreviniera á tí, no hubiera yo de noticiártelo en seguida!» *c*) *siendo así que, como que, cum*. Gén. XLVII, 18. וַתִּתֹּם הַשָּׁנָה הַהִוא וַיָּבֹאוּ אֵלָיו בַּשָּׁנָה הַשֵּׁנִית וַיֹּאמְרוּ לוֹ לֹא־נְכַחֵד מֵאֲדֹנִי כִּי אִם־תַּם הַכֶּסֶף וּמִקְנֵה הַבְּהֵמָה אֶל־אֲדֹנִי לֹא נִשְׁאַר לִפְנֵי אֲדֹנִי בִּלְתִּי אִם־גְּוִיָּתֵנוּ וְאַדְמָתֵנוּ׃ «Mas pasado que hubo aquel año, presentáronsele al año siguiente (á José), diciéndole! «No le mentimos al Gran Señor (en lo que vamos á decir): *Es, pues, lo cierto que* habiéndosenos acabado ya el dinero y el rebaño de bestias de carga (que teníamos), no queda ya otra cosa, á disposición del Grande Amo, que nuestros propios cuerpos y nuestras tierras!» *d*) *pues, si, en el caso de que*, Ex., VIII, 17, כִּי אִם־אֵינְךָ מְשַׁלֵּחַ אֶת־עַמִּי הִנְנִי מַשְׁלִיחַ בְּךָ וּבַעֲבָדֶיךָ וּבְעַמְּךָ וּבְבָתֶּיךָ אֶת־הֶעָרֹב «(Sabe, pues, que) en el caso de que no estés aún dispuesto á dejar marchar á este mi pueblo, ciertamente, voy yo á lanzar, contra tí y contra tu servidumbre toda y contra tus casas todas, una innumerable bandada de moscas!» *e*) *pero, aunque*, Lam., III, 32, כִּי אִם־הוֹגָה וְרִחַם כְּרֹב־חֲסָדָיו׃ «Pero aunque nos haya llenado de tristeza, no por eso dejará de apiadarse (de nosotros), según lo abundante de sus misericordias!» *e*) *como no sea que, sino en el caso de que*; Gén. XXXII,

27, וַיֹּאמֶר שַׁלְּחֵנִי כִּי עָלָה הַשָּׁחַר וַיֹּאמֶר לֹא אֲשַׁלֵּחֲךָ כִּי אִם־בֵּרַכְתָּנִי׃
«Mas como le dijera el ángel: «Déjame ya marchar, pues está ya amaneciendo», contestó (le) Jacob: «No te dejo marchar, si no es á condición de que previamente me bendigas!» *f*) *pero* (*en cambio de esto*); Gén. xl, 14, כִּי אִם־זְכַרְתַּנִי אִתְּךָ
«pero, (en cambio de este כַּאֲשֶׁר יִיטַב לָךְ וְעָשִׂיתָ־נָּא עִמָּדִי חָסֶד
augurio tan halagüeño), ruégote que te acuerdes de mí en tu interior, cuando la suerte te sea otra vez favorable, dispensándome una señalada merced, á saber:» A veces encuéntrase כִּי אִם־, cual si no estuviera más que כִּי, estando אִם־ en sentido expletivo, en sentido de ora *a*) *que*, tras de la fórmula juratoria; II. Sam. xv, 21, חַי־יְהוָה וְחֵי אֲדֹנִי הַמֶּלֶךְ כִּי אִם בִּמְקוֹם אֲשֶׁר
יִהְיֶה־שָּׁם אֲדֹנִי הַמֶּלֶךְ אִם־לְמוֹת אִם־לְחַיִּים כִּי־שָׁם יִהְיֶה עַבְדֶּךָ׃
«Vive Dios y vive mi amo el Rey tan de cierto, como lo es *que* en cualquiera lugar donde mi señor el Rey se encuentre, ora para bien, ora para mal, allá precisamente estará siempre este tu siervo!» *b*) *cuando*, Exodo, xxii, 22, אִם־עַנֵּה תְעַנֶּה
«En verdad que si al- אֹתוֹ כִּי אִם־צָעֹק יִצְעַק אֵלַי אֶשְׁמַע צַעֲקָתוֹ׃
guna vez le vejas, cuando él clame hacia Mi, escucharé su clamoreo!» *c*) *porque*, *pues*, Job. xlii, 8, כִּי אִם־פָּנָיו אֶשָּׂא
לְבִלְתִּי עֲשׂוֹת עִמָּכֶם נְבָלָה כִּי לֹא דִבַּרְתֶּם אֵלַי נְכוֹנָה כְּעַבְדִּי אִיּוֹב׃
«En verdad que (mediante sus súplicas) alzaré su abatida cara (propia del que pide algo) (dándole gusto), no haciendo con vosotros alguna *barbaridad* (que, si no, debería hacer con vosotros) en castigo de no haber hablado vosotros conmigo con rectitud, cual (lo ha hecho) mi siervo Job.»

534. *Partícula separada conjuntiva* אֲשֶׁר: esta partícula, además de ser pronominal relativa, como ya hemos visto en la sintaxis particular de los pronombres, es conjunción, con frecuencia, con varios sentidos, á saber: *a*) *que*, tras de los verbos que significan *ver*, *oir*, *saber*, *hablar*, *decir*, *confesar*, *jurar*, ó tras de nombres derivados de estos verbos, v. g.: Jos. ii, 10, כִּי שָׁמַעְנוּ אֵת אֲשֶׁר־הוֹבִישׁ יְהוָה אֶת־מֵי יַם־סוּף׃ «En verdad que

tenemos oido *que* (un día) secó (en el fondo del cauce) el Señor las aguas del Mar Rojo (Mar del alga)» *b*) *á fin de que* Deut. IV, 40, וְשָׁמַרְתָּ אֶת־חֻקָּיו וְאֶת־מִצְוֺתָיו אֲשֶׁר אָנֹכִי מְצַוְּךָ הַיּוֹם «Deberás observar puntualmente אֲשֶׁר יִיטַב לְךָ וּלְבָנֶיךָ אַחֲרֶיךָ sus decretos y sus mandamientos, es decir, los que yo te tengo encomendados, *á fin de que* así te sea la suerte favorable, á tí, y á tus descendientes, después de tí.» *c*) *porque*: generalmente le subsigue un pretérito, v. g.: Gén. XXX, 18, וַתֹּאמֶר לֵאָה נָתַן אֱלֹהִים שְׂכָרִי אֲשֶׁר־נָתַתִּי שִׁפְחָתִי לְאִישִׁי׃ «y luego dijo Lía: Ah! ciertamente me ha dado Dios mi (debida) retribución *por* haber yo puesto mi sierva á disposición de mi marido.» Á veces también le subsigue futuro, verbi gratiâ: I. Rey. VIII, 33, בְּהִנָּגֵף עַמְּךָ יִשְׂרָאֵל לִפְנֵי אוֹיֵב אֲשֶׁר יֶחֶטְאוּ־לָךְ וְשָׁבוּ אֵלֶיךָ וְהוֹדוּ אֶת־שְׁמֶךָ וְהִתְפַּלְלוּ וְהִתְחַנְּנוּ אֵלֶיךָ בַּבַּיִת הַזֶּה׃ «Cuando tu pueblo se vea derrotado (vapuleado) por el enemigo, á causa de haber pecado contra tí, si se vuelve hacia tí y confiesa y alaba tu nombre y ora y pide gracia en el edificio este. *d*) *si..... cuando*, *en el caso de que*, Levit. IV, 22, אֲשֶׁר נָשִׂיא יֶחֱטָא וְעָשָׂה אַחַת מִכָּל־מִצְוֺת יְהוָה אֱלֹהָיו «si algún príncipe (de tribu) pe- אֲשֶׁר לֹא תֵעָשֶׂינָה בִּשְׁגָגָה וְאָשֵׁם׃ cáre, ejecutando alguna de aquellas cosas vedadas por el Señor, Dios suyo, que nunca deben hacerse, ora por distracción (por falta), ora por voluntad (con verdadero pecado grave).....» —En este sentido á veces le subsigue un futuro, v. g.: Gén. XXX, 38, אֲשֶׁר תָּבֹאןָ הַצֹּאן לִשְׁתּוֹת לְנֹכַח הַצֹּאן וַיֵּחַמְנָה בְּבֹאָן «así, pues, si venían las ovejas á beber allá unas en לִשְׁתּוֹת׃ frente de otras, se excitarían al venir allá (y mirar aquello).....»—*e*) *cuando* = Deut. XI, 6, וַאֲשֶׁר עָשָׂה לְדָתָן וְלַאֲבִירָם בְּנֵי אֱלִיאָב בֶּן־רְאוּבֵן אֲשֶׁר פָּצְתָה הָאָרֶץ אֶת־פִּיהָ וַתִּבְלָעֵם וְאֶת־בָּתֵּיהֶם « (como no saben tampoco de ciencia propia) lo וְאֶת־אָהֳלֵיהֶם que hizo Él con Dathan y con Abirán, hijos de Eliab, hijo de Rubén, cuando abrió la tierra su boca y se los engulló á ellos con sus casas y sus tiendas» *f*) *en donde*, Núm. XX,

הֵמָּה מֵי מְרִיבָה אֲשֶׁר־רָבוּ בְנֵי־יִשְׂרָאֵל אֶת־יְהֹוָה וַיִּקָּדֵשׁ בָּם: 13,
«aquellas son las llamadas Aguas de Meribá (*las Aguas de la querella*), en donde se pelearon los Israelitas con Adonai, mostrándose este santo (por el castigo con que afligió á los pecadores aquellos)» *g*), *de la misma manera que*, como, Ex. xiv, 13, אַל־תִּירָאוּ הִתְיַצְּבוּ וּרְאוּ אֶת־יְשׁוּעַת יְהוָה אֲשֶׁר־יַעֲשֶׂה לָכֶם הַיּוֹם «No tengais miedo! Parad, antes bien, firmes! Vais, pues, á ver la salvación debida á la mano del Señor, con la manera especial con que Él va á obrar con vosotros hoy mismo!» *g*) *ciertamente*, *entonces*, ante la otra proposición cuando con esta va enlazada una condicional, v. g.: Isaí, viii, 20, לְתוֹרָה וְלִתְעוּדָה אִם־לֹא יֹאמְרוּ כַּדָּבָר הַזֶּה אֲשֶׁר אֵין־לוֹ שָׁחַר: «Ah! Por la Ley divina y por el Testimonio (ha de salvarse el hombre)! *Si* no ponen en su boca esa palabra, no habrá ciertamente (en tal caso) para ellos aurora (luz verdadera»—*h*) únese á ciertas preposiciones, convirtiéndolas en conjunciones: así, pues, dice: עַד אֲשֶׁר, mientras = אַחַר אֲשֶׁר despues que = כַּאֲשֶׁר á excepción del que = לְמַעַן אֲשֶׁר = á fin de que לְבַד, = מֵאֲשֶׁר = יַעַן אֲשֶׁר = עַל־דְּבַר אֲשֶׁר = עַל אֲשֶׁר = בַּעֲבוּר אֲשֶׁר = תַּחַת אֲשֶׁר עֵקֶב אֲשֶׁר = מִפְּנֵי אֲשֶׁר = כְּפִי אֲשֶׁר = por razón de que = por cuanto —Únese, á veces, también esta partícula á las prefijas בְּ y כְּ como conjunción, diciendo בַּאֲשֶׁר *a*) en donde, Juec. v, 27, בַּאֲשֶׁר כָּרַע שָׁם נָפַל שָׁדוּד: «allá mismo, *hacia donde* se dobló el cuerpo, allí precisamente cayó en tierra, por completo postrado»; á veces dice שָׁם... בַּאֲשֶׁר, Gén. xxi, 17, וַיִּשְׁמַע אֱלֹהִים אֶל־ קוֹל הַנַּעַר בַּאֲשֶׁר הוּא־שָׁם: «en verdad, pues, que ha escuchado Dios los lloros (la voz) del muchacho allá donde él está» — *b*) *por razón de que*, *por que* Gén. xxxix, 9, וְלֹא־חָשַׂךְ מִמֶּנִּי מְאוּמָה כִּי אִם־אוֹתָךְ בַּאֲשֶׁר אַתְּ־אִשְׁתּוֹ: «precisamente, pues, no deja de poner á mi disposición cosa alguna de las suyas, como no seas tú, *por* ser tú su mujer».—A veces en este sentido dice בַּאֲשֶׁר לְ, Jon. i, 8, y aún בְּשֶׁל (contracción de לְ בַּאֲשֶׁר), Jonas. i, 12 כִּי יוֹדֵעַ אָנִי כִּי בְשֶׁלִּי הַסַּעַר הַגָּדוֹל הַזֶּה עֲלֵיכֶם: «(cogedme y tiradme al mar: sé, pues, muy bien *que por*

causa mía es por lo que os (ha sobrevenido) la tempestad esta tan grande (que pesa ahora) sobre vosotros!»—כַּאֲשֶׁר, *como, del mismo modo que, luego que, tan pronto como*, lo mismo en suma, que la prefija כְּ, cuyos usos veremos luego en la Sintaxis particular de las partículas inseparables.

535. Partícula separada conjuntiva אִם-: esta partícula hebrea, que se corresponde perfectamente con las arábigas أَنَّ = أَنْ = إِنْ = إِنَّ = أَمْ y con la griega ἤν, y la latina *en*, *ecce*, es ante todo (A) partícula demostrativa, equivalente al *en*, *ecce* del Latín, es decir: *he aqui que, ciertamente*! v. g.: Oseas, XII. 12, אִם-גִּלְעָד אָוֶן אַךְ-שָׁוְא הָיוּ בַּגִּלְגָּל שְׁוָרִים זִבֵּחוּ «Ciertamente «es muy grave la maldad de Galaad! En verdad que son gente mala! En Galaal, también sacrifican (á sus ídolos) toros! *B*) *a*) Adverbio interrogativo *¿acaso?*, como en Árabe أَمْ, ya en frase de interrogación absoluta, v. g.: I, Rey., I, 27. אִם מֵאֵת אֲדֹנִי הַמֶּלֶךְ נִהְיָה הַדָּבָר הַזֶּה וְלֹא הוֹדַעְתָּ אֶת-עַבְדְּךָ מִי יֵשֵׁב עַל-כִּסֵּא אֲדֹנִי-הַמֶּלֶךְ אַחֲרָיו׃ «¿Por ventura cosa tal puede hacerse por mi Señor, el rey, á saber: no querer manifestar á este tu (su) siervo el nombre de la persona que va á sentarse en el trono de mi señor el rey después de sus días?», ya sobre todo en frase de interrogación disyuntiva, precedida la otra proposición interrogativa, con que se combina, de la prefija הֲ, como en Árabe أَ..... أَمْ v. g.: Gén., XVII, 17. וַיֹּאמֶר בְּלִבּוֹ הַלְּבֶן מֵאָה-שָׁנָה יִוָּלֵד וְאִם-שָׂרָה הֲבַת-תִּשְׁעִים שָׁנָה תֵּלֵד׃ «Dijo, pues, él en su interior: ¿Será acaso posible que un hombre centenario tenga todavía sucesión (hijo alguno engendrado por él á tal edad)? Y aun sin eso, ¿sería factible que una mujer, como Sara, de noventa años diera todavía á luz?» Jos., V, 13: וַיֹּאמֶר לוֹ הֲלָנוּ אַתָּה אִם-לְצָרֵינוּ׃ «Y preguntóle: ¿Eres acaso de los nuestros, ó, por el contrario, de los enemigos nuestros? *b*) En frase interrogativa oblicua, digámoslo así, cuando, en suma, se trata de explorar la voluntad ó manifestar una duda, v. g.: Génesis, XXVII, 21. גְּשָׁה-נָּא וַאֲמֻשְׁךָ בְּנִי הַאַתָּה זֶה בְּנִי עֵשָׂו אִם-לֹא׃

«Acércate, pues, á fin de palparte y ver si acaso eres ese mismo hijo mío Esaú (que dices ser) ó no!» La frase כִּי יוֹדֵעַ אִם-, Esth., IV, 14, significa «quién sabe si.....» *B*) como conjunción condicional, *si*..... v. g.: Juec., IV, 8. אִם-תֵּלְכִי עִמִּי וְהָלָכְתִּי וְאִם-לֹא תֵלְכִי עִמִּי לֹא אֵלֵךְ: «Si estás dispuesta á ir (al combate) conmigo, yo también; pero si no quieres ir conmigo, no voy yo tampoco! *a*) Úsase אִם-נָא en frases como ésta: אִם-נָא מָצָאתִי חֵן בְּעֵינֶיךָ, «*si es que he encontrado gracia ante tus ojos*» para congraciarse con alguien al hacer una súplica: *b*) en frase disyuntiva, אִם..... אִם, ora..... ora: ya..... ya: sea. ... sea. Ex., XIX, 13: *Ora* sea una bestia (de carga), *ora* אִם-בְּהֵמָה אִם-אִישׁ לֹא יִחְיֶה sea una persona (la que haya hecho eso), no dejará de ser condenado á muerte!» *c*) A veses es fórmula juratoria con elipsis de חַי יְהוָֹה: II. Sam., XI, 11. חַיֶּךָ וְחֵי נַפְשֶׁךָ אִם-אֶעֱשֶׂה אֶת-הַדָּבָר הַזֶּה: «Vives tú, vive ciertamente tu persona tan de seguro como lo es que yo no he hacer jamás cosa semejante (yo te lo juro)»: *d*) *aunque*, Job., IX, 15. אֲשֶׁר אִם-צָדַקְתִּי לֹא אֶעֱנֶה לִמְשֹׁפְטִי אֶתְחַנָּן: «Además, *aunque* yo fuera un hombre justo, no trataría de sincerarme replicándole! Antes bien, á mi Juez pediría gracia, no más!» *e*) *Ojalá!*..... Salm. LXXXI, 9. «Oh Israel! *Ojalá* quisieras escuchar- יִשְׂרָאֵל אִם-תִּשְׁמַע-לִי: me!» Gén., XXIII, 13. אַךְ אִם אַתָּה לוּ שְׁמָעֵנִי Ah! «*Ojalá* tú quisieras escucharme! *f*) *Cuando*, Isaí., XXIV, 13. כְּנֹקֶף זַיִת כְּעוֹלֵלֹת אִם-כָּלָה בָצִיר: «(lo mismo se os tratará que) cuando se sacude el olivo (para que caiga la aceituna), y como las racimadoras tratan á la vid), cuando (van recorriendo la viña) después que ya ha acabado la vendimia!» *g*) *Como que*, *puesto que*: Gén., XLVII, 18. כִּי אִם-תַּם הַכֶּסֶף וּמִקְנֵה הַבְּהֵמָה אֶל-אֲדֹנִי «*Puesto que ya* se le ha acabado á mi señor (padre) el dinero, lo mismo que el rebaño de caballerías (que tenía.....» Júntase אִם con otras partículas, al lado de las cuales viene: *a*) הַאִם *¿no es cierto que?*..... Núm. XVII, 28: Job., VII, 13. *b*) אִם-לֹא (precediendo הֲלֹא) *por ventura no es cierto que?*..... Isaí., X, 9. *b*) *si no*, *si es que no*, Gén., XXIV, 8: también entra

en las fórmulas juratorias. Núm. XIV, 28. אִם־לֹא כַּאֲשֶׁר דִּבַּרְתֶּם בְּאָזְנָי כֵּן אֶעֱשֶׂה לָכֶם׃ «Ah! Yo os juro que tal como acabais de explicaros ante mis oidos es como yo voy á obrar con vosotros»!!! *c*) *Antes al contrario, sino que, antes bien: sino que, lejos de eso:* Gén. XXIV, 38. אִם־לֹא אֶל־בֵּית־אָבִי תֵּלֵךְ וְאֶל־מִשְׁפַּחְתִּי וְלָקַחְתָּ אִשָּׁה לִבְנִי׃ «*sino que*, lejos de eso, á la casa de mi padre habrás de ir y á mi familia, á fin de tomar (allí) una mujer para mi hijo!»

536. *Partícula separada, conjuntiva unas veces é interjectiva otras:* לוּ = לוּא *A*) conjunción condicional *a*) *si*..... ante pretérito, v. g.: Juec. XIII, 23, לוּ חָפֵץ יְהוָה לַהֲמִיתֵנוּ לֹא־לָקַח מִיָּדֵנוּ עֹלָה וּמִנְחָה וְלֹא הֶרְאָנוּ אֶת־כָּל־אֵלֶּה׃ «*Si* el Señor estuviera dispuesto á hacernos morir ahora, ciertamente no habría aceptado de nosotros holocausto ni ofrenda ninguna, ni nos habría hecho ver (todo) eso.» *b*) *si*... ante futuro, Ezeq. XIV, 15, 16, לוּ־חַיָּה רָעָה אַעֲבִיר בָּאָרֶץ וְשִׁכְּלָתָּה וְהָיְתָה שְׁמָמָה מִבְּלִי עוֹבֵר מִפְּנֵי הַחַיָּה׃ שְׁלֹשֶׁת הָאֲנָשִׁים הָאֵלֶּה בְּתוֹכָהּ חַי־אָנִי נְאֻם אֲדֹנָי יְהוִה אִם־בָּנִים וְאִם־בָּנוֹת יַצִּילוּ הֵמָּה לְבַדָּם יִנָּצֵלוּ וְהָאָרֶץ תִּהְיֶה שְׁמָמָה׃ «Ah! Ciertamente *si* hago que fieras malignas invadan y recorran aquella tierra, sumiéndola en horfandad completa y viniendo á quedar sembrada de ruinas, sin que se vea en adelante un solo transeunte á través de ella, por causa de las fieras aquellas...; no obstante, ni áun aquellos tres individuos (tan justos como Noé, Daniel y Job), existentes en ella, (vivo yo, esto lo dice el Señor Dios), juro que á los hijos é hijas del país aquel no los salvarán ellos (á pesar de su santidad); tan solo serán ellos (los tres) los que logren salvarse, quedando la tierra llena de ruinas...» *d*) *aunque*, ante participio, verbi gratiâ: II. Sam. XVIII, 12. וַיֹּאמֶר הָאִישׁ אֶל־יוֹאָב וְלוּ אָנֹכִי שֹׁקֵל עַל־כַּפַּי אֶלֶף כֶּסֶף לֹא־אֶשְׁלַח יָדִי אֶל־בֶּן־הַמֶּלֶךְ׃ «y entonces dijo: (contestó) aquel hombre á Joab: «Ah! Aunque pudiera ver (pesar) en mis manos (como premio de esa acción) mil siclos de plata, aun así no querría poner mi mano encima del hijo

del Rey (matándole)!» Gén. L, 15, לוּ יִשְׂטְמֵנוּ יוֹסֵף וְהָשֵׁב יָשִׁיב לָנוּ אֵת כָּל־הָרָעָה אֲשֶׁר גָּמַלְנוּ אֹתוֹ׃ «(Mas luego que vieron los hermanos de José que había muerto su padre, dijeron:)» Ah! ¡*Si* ahora nos mostrára odio José y nos hiciera pagar todo el mal comportamiento aquel con que nosotros nos condujimos con él..... (pobres de nosotros)!» en cuyo ejemplo va לוּ con futuro, indicando un grave temor! *B*) como interjección, *ojalá....! Si Dios quisiera que....!* v. g.: Job. XVI, 4, לוּ יֵשׁ נַפְשְׁכֶם תַּחַת נַפְשִׁי אַחְבִּירָה עֲלֵיכֶם בְּמִלִּים «Ah! *Ojalá* estuviérais vosotros colocados en mi situación! Entonces, pues, con gusto me entretendría (yo también, como vosotros lo estáis haciendo) en ensartar palabras y más palabras contra vosotros!»

Partícula conjuntiva לוּלֵא = לוּלֵי: compuesta de la conjuntiva לוּ y de la adverbial לֵא=לֹא, no, significa *ni si* y *si no..*; ora con pretérito, v. g.: Gén. XXXI, 42. לוּלֵי אֱלֹהֵי אָבִי אֱלֹהֵי אַבְרָהָם וּפַחַד יִצְחָק הָיָה לִי כִּי עַתָּה רֵיקָם שִׁלַּחְתָּנִי «Ah! *Si no* fuera porque el Dios de mi *padre*, es decir, el Dios de Abrahám (abuelo mío), y el respeto (mismo que le tenía) Isaac están á mi favor, bien seguro es que á esta fecha me habrías ya despedido con las manos vacías (sin recompensa ninguna)», ora con participio, v. g.: II. Rey III, 14. כִּי לוּלֵי פְּנֵי־יְהוֹשָׁפָט מֶלֶךְ־יְהוּדָה אֲנִי נֹשֵׂא «En verdad que *si no fuera* porque tengo consideración á la persona de Josafat, rey de Judá.....»

Partícula separada conjuntiva אוּלַי: esta partícula, compuesta de la conjuntiva אוֹ y de la adverbial לֹא=לֵי, cual si dijera en Castellano «ó no...», significa *a*), *sino*... v. g.: Núm. XXII, 33; אוּלַי נָטְתָה מִפָּנַי כִּי עַתָּה גַּם־אֹתְכָה הָרַגְתִּי וְאוֹתָהּ הֶחֱיֵיתִי׃ «(y así que me ha visto la burra, se ha apartado de mí tres veces seguidas), y por cierto que, *si no* se hubiera ella apartado de mí, estaba dispuesto á matarte á tí, dejándola á ella con vida!» *b*) *y si acaso*...; Gén. XXIV, 5. אוּלַי לֹא־תֹאבֶה הָאִשָּׁה לָלֶכֶת אַחֲרַי אֶל־הָאָרֶץ הַזֹּאת הֶהָשֵׁב אָשִׁיב אֶת־בִּנְךָ אֶל־הָאָרֶץ אֲשֶׁר־יָצָאתָ מִשָּׁם׃ «¿y *si acaso* no quisiera la muchacha aquella seguirme hasta

la tierra esta, podría en tal caso creerme autorizado para hacer volver á tu hijo á la tierra aquella de donde tú procedes?»

537. P*artícula conjuntiva* אַל: esta partícula, derivada del substantivo אַל, nada, Job. XXIV, 25, es ante todo *a*), conjunción que indica la *prohibición*, *deseo*, *ruego* en sentido de impedir que se haga algo; *ne* en Latín; *que no*, v. g.: Ex. XVI, 29. שְׁבוּ׀ אִישׁ תַּחְתָּיו אַל־יֵצֵא אִישׁ מִמְּקֹמוֹ בַּיּוֹם הַשְּׁבִיעִי׃ «Deberéis entonces quedaros (todo el día) cada cual en vuestro respectivo lugar. (Mando que) *no* salga nadie de su lugar en el día ese séptimo!» Rara vez va esta partícula sin verbo ninguno inmediato, verbi gratiâ: Salmo VI, 2. אַל־בְּאַפְּךָ תוֹכִיחֵנִי וְאַל־בַּחֲמָתְךָ תְיַסְּרֵנִי׃ «Ah! Suplícote que no me reprendas en medio de tu ira! Ah! Ruégote que no me castigues en medio de tu saña!» Frecuente es añadir la interjección נָא á esta conjunción. Gén. XIII, 8. אַל־נָא תְהִי מְרִיבָה בֵּינִי וּבֵינֶךָ וּבֵין רֹעַי וּבֵין רֹעֶיךָ «Ah! Suplícote encarecidamente que no haya cuestión ninguna entre mí y entre tí, ni entre mis pastores y (entre) tus pastores!» *b*) ¿Acaso no?... I. Sam. XXVII, 10. וַיֹּאמֶר אָכִישׁ אַל־פְּשַׁטְתֶּם הַיּוֹם «Y habiendo dicho Akís: ¿Acaso no (¿cómo es que no?) salís hoy de expedición?...»

Partícula conjuntiva בַּל: esta partícula, derivada del substantivo בַּל, nada, Salm. XVIII, 3, es además *A*) adverbio, *a*) *no*, en poesía sólo así usado, ora con pretérito, Salm. X, 11, אָמַר בְּלִבּוֹ שָׁכַח אֵל הִסְתִּיר פָּנָיו בַּל־רָאָה לָנֶצַח׃ «Ah!—dice él en su interior!»—Nos tiene olvidados Dios! Esconde su rostro y no nos vé nunca!» ora con fut., Salm. XLIX, 13. וְאָדָם בִּיקָר בַּל־יָלִין «Ciertamente, empero, el hombre no subsiste por mucho tiempo en el gozo de las dignidades!» *b*) *cuando*, *apenas*, *casi*, Isaí. XL, 24. אַף בַּל־נִטָּעוּ אַף בַּל־זֹרָעוּ אַף בַּל־שֹׁרֵשׁ בָּאָרֶץ גִּזְעָם וְגַם נָשַׁף בָּהֶם וַיִּבָשׁוּ וּסְעָרָה כַּקַּשׁ תִּשָּׂאֵם׃ «Ah! Cuando ellos apenas no habían hecho otra cosa que acabar de ser plantados, ó cuando, en suma, apenas acababan de ser sembrados, ó cuando apenas había arraigado todavía en el suelo su tronco, ensáñase Él contra ellos y agóstanse de pronto secándose, y

32

un huracán los arrastra, alzándolos por los aires, lo mismo que si fueran una pajita!» *B*), conjunción negativa, lo mismo que אַל, con futuro; *que no*: Salmo x, 18. לִשְׁפֹּט יָתוֹם וָדָךְ בַּל־יוֹסִיף עוֹד לַעֲרֹץ אֱנוֹשׁ מִן־הָאָרֶץ: (17. Ah! El deseo de los humildes escúchale Tú, oh Señor! Fortalece Tú el corazón de ellos, y escucha con tu oído (sus plegarias), defendiendo al huérfano y al humillado, *de manera que ya no* vuelva nunca el hombre á obrar tiránicamente desde la tierra!!!»

Partícula separada אַף: esta partícula, que significa, como nombre, *accesión*, tiene los siguientes sentidos: *a*) *por tanto*, *así*, *pues*... Job. xv, 4. אַף־אַתָּה תָּפֵר יִרְאָה וְתִגְרַע שִׂיחָה לִפְנֵי־אֵל: «Tú, *pues*, ciertamente manifiestas haber perdido todo temor (de Dios) y prescindido de toda meditación acerca del Señor!» Con ה interrogativo dice הַאַף, *¿no es, pues, cierto que?*... Job. xxxiv, 36: *b*) *también*: Lev. xxvi, 16. אַף־אֲנִי אֶעֱשֶׂה־זֹּאת לָכֶם: «*También* yo, en cambio, haré con vosotros esto (que voy á decir)»: *c*) *aunque*, *por más que*. Salm. xliv, 10. אַף־זָנַחְתָּ וַתַּכְלִימֵנוּ וְלֹא־תֵצֵא בְּצִבְאוֹתֵינוּ: «Ah! En Dios hemos de gloriarnos á todas horas! Ah! Tu nombre constantemente hemos de alabarle ¡ah! ¡silencio!, *por más que* nos deseches como cosa repugnante y no salgas ya al frente de nuestros batallones!» Unida *esta* partícula á la conjuntiva כִּי, es decir, אַף כִּי־, significa: *a*) *y como si esto no bastara todavía; y además:* Ezeq. xxiii, 40. וְאַף כִּי תִשְׁלַחְנָה לַאֲנָשִׁים בָּאִים מִמֶּרְחָק «*Y como si esto no bastara*, todavía mandásteis á buscar hombres venidos de lejana tierra...» *b*) *tanto más*, *cuanto que*, tras una afirmación. I. Sam. xiv, 30. אַף כִּי לוּא אָכֹל אָכַל הַיּוֹם הָעָם מִשְּׁלַל אֹיְבָיו אֲשֶׁר מָצָא כִּי־עַתָּה לֹא־רָבְתָה מַכָּה בַּפְּלִשְׁתִּים: «*Tanto más cuanto que*, si no hubiera comido hoy esta gente de lo (de los comestibles) del botin de sus enemigos que ha encontrado (en el campo), ciertamente no habría sido tan grande la matanza que ha hecho en los Filisteos!» —*c*) *cuanto menos*, tras una negación, v. g.: Job. xxv, 6, אַף כִּי־אֱנוֹשׁ רִמָּה וּבֶן־אָדָם תּוֹלֵעָה: *¡cuánto menos*, pues, (que la Luna y las estrellas, no

habrá de tenerse por limpio y puro ante Dios) el hombre (que es un) vil gusano, es decir, el hijo de un hombre, que es como un gusanillo de la cochinilla!» *d*) *no es cierto que?*..... Génesis III, 1, אַף כִּי־אָמַר אֱלֹהִים לֹא תֹאכְלוּ מִכֹּל עֵץ הַגָּן: «no es verdad que os ha dicho Dios que no comáis (del fruto) de ninguno de los árboles de este huerto?»

538. Partícula separada גַּם = esta partícula es, ante todo, *A*), conjunción en sentido de *a*) *tambien, además*, Gén. III, 6, «en seguida, וַתִּקַּח מִפִּרְיוֹ וַתֹּאכַל וַתִּתֵּן גַּם־לְאִישָׁהּ עִמָּהּ וַיֹּאכַל: pues, cogió ella del fruto suyo y comió(selo) y dió *además* (de él) á su marido (que estaba) con ella y este comió».—*b*) גַּם... גַּם, repetido, *ora... ora, ya... ya, no solo... sino tambien, tanto... como*=Gén. XXIV, 25, וַתֹּאמֶר אֵלָיו גַּם־תֶּבֶן גַּם־מִסְפּוֹא רַב עִמָּנוּ y ella contestó: «*Tanto* paja, *como* heno, le hay abundante en casa!» Ex. XII, 31, «Ea! Poneos en marcha! Salid קוּמוּ צְּאוּ מִתּוֹךְ עַמִּי גַּם־אַתֶּם גַּם־בְּנֵי יִשְׂרָאֵל (enseguida) de entre mis gentes, *no solo* vosotros (dos), *sino también* (todos los hijos de Israel!»—*c*) *por solo serlo, asi, pues* Prov. XIV, 20, גַּם־לְרֵעֵהוּ יִשָּׂנֵא רָשׁ «Ah! *Por sólo serlo*, es objeto de odio para su prójimo el hombre pobre!»—*B*) adverbio, *a*) *á la vez, á una*. Gén. XXVII, 45, וְשָׁלַחְתִּי וּלְקַחְתִּיךָ מִשָּׁם לָמָה אֶשְׁכַּל גַּם־שְׁנֵיכֶם יוֹם אֶחָד entonces, pues, enviaré (á buscarte) y te sacaré (te cogeré de allí)! ¿A qué fin, pues, había yo ahora de quedar en horfandad de vosotros dos *á la vez?*—Prov. X, 12=Salm. XXV, 3, גַּם כָּל־קֹוֶיךָ לֹא יֵבֹשׁוּ *ninguno absolutamente* de los que en tí confian ha de verse jamás avergonzado!»—*b*) *sin embargo, no obstante*, Ezeq. XVI, 28, וַתִּזְנִי אֶל־בְּנֵי אַשּׁוּר מִבִּלְתִּי שָׂבְעָתֵךְ וַתִּזְנִים וְגַם לֹא שָׂבָעַתְּ «Ah! A pesar de que cometiste adulterio con los hijos de la Asiria, no te quedaste satisfecha todavía. ¡Sí, por cierto! Aun habiendo tú cometido adulterio con ellos, *con todo y eso* no te bastó para que quedáras satisfecha (de pecar).»—גַּם כִּי, aunque, Isai. I, 15, Ah! *Aunque* hagáis mucha oración, גַּם כִּי־תַרְבּוּ תְפִלָּה אֵינֶנִּי שֹׁמֵעַ no os haré caso!»—y lo mismo con omisión de כִּי, v. g.: Isai.

XLIX, 15, גַּם־אֵלֶּה תִשְׁכַּחְנָה וְאָנֹכִי לֹא אֶשְׁכָּחֵךְ׃ (Ah! «¿Por ventura olvidará jamás ninguna mujer al niño que crió, dejando de apiadarse del hijo de sus entrañas?) Pues bien, aunque llegáran á olvidarse de ese (ser) ellas (las madres), Yo no te olvidaré nunca á ti!», tambien se vé כִּי גַם, *aunque*, Eccl. IV, 14.»—Partícula separada אוֹ en Arabe أَوْ: esta partícula, derivada del nombre substantivo אַו, constructo, אוֹ, voluntad, deseo, Prov. XXXI, 4, significa, ante todo, como conjunción, *a*) *ó*, *aut*, *sive* en Latin, II. Rey. II, 16, פֶּן־נְשָׂאוֹ רוּחַ יְהוָה וַיַּשְׁלִכֵהוּ בְּאַחַד הֶהָרִים אוֹ בְּאַחַת הַגֵּאָיוֹת «por si es que le ha arrebatado un viento huracanado, lanzándole á algún monte ó á algún valle» *b*) אוֹ... אוֹ, *ora..... ora*, *sea que..... sea que:* Lev. V, 1. *c*). A veces significa *ó mejor dicho*, v. g: 1, Sam. XXIX, 3, הֲלוֹא־זֶה דָוִד עֶבֶד שָׁאוּל מֶלֶךְ־יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר הָיָה אִתִּי זֶה יָמִים אוֹ־זֶה שָׁנִים «¿No es ese, por ventura, aquel David, el siervo de Saul, rey de Israel, aquel que ha estado hasta ahora (aquí) conmigo unos cuantos días, *ó mejor dicho*, unos cuantos años?» *d*) *sino*, *si es que no*, אוֹ: *«si es que* Él *no* se apoderaba (desde luego) de mi יַחֲזֵק בְּמָעֻזִּי castillo.....» *e*) *si*..... (como conjunción condicional)», Ex. XXI, 36, אוֹ נוֹדַע כִּי שׁוֹר נַגָּח הוּא מִתְּמוֹל שִׁלְשֹׁם וְלֹא יִשְׁמְרֶנּוּ בְּעָלָיו «y si se supiera de antemano que el buey (de que se trata) era acometedor ya desde antes, á pesar de lo cual su dueño no le tenía bien asegurado (guardado).....» *f*) *Unos cuantos* (en cuyo sentido no lleva verbo ninguno). Génesis, XXIV, 55. «Quédese todavía con nosotros תֵּשֵׁב הַנַּעֲרָ אִתָּנוּ יָמִים אוֹ עָשׂוֹר la muchacha por *unos* días, *unos* diez (por ejemplo)!»

539. *Partícula separada* פֶּן־. Esta partícula, derivada del nombre substantivo פֵּן, separación, remoción (del verbo פָּנָה, volver la casa, en Pihel remover) es *A*) conjunción, con varios sentidos, á saber: *a*) *No sea que.....*, *si no.....*, *de lo contrario*, *que no* (tras de verbo que signifique *remover*, *prohibir*, *impedir*): Gén., XI, 4. וַיֹּאמְרוּ הָבָה ׀ נִבְנֶה־לָּנוּ עִיר וּמִגְדָּל וְרֹאשׁוֹ בַשָּׁמַיִם וְנַעֲשֶׂה־לָּנוּ שֵׁם פֶּן־נָפוּץ עַל־פְּנֵי כָל־הָאָרֶץ׃ «Y luego dijeron: «Ea! Fundemos una ciudad, cuya cabeza (toque) en los cielos.

¡Ah! Conviene que nos hagamos con un gran nombre (cuanto antes), *no sea que* (á lo mejor) nos veamos precisados á dispersarnos sobre la faz de toda la tierra!» Gén., III, 3. לֹא תֹאכְלוּ מִמֶּנּוּ וְלֹא תִגְּעוּ בּוֹ פֶּן־תְּמֻתוּן׃ «Cuidado con que comáis (del fruto) de él, ni siquiera le toqueis, pues que, *si no*, (*de lo contrario*) os vereis condenados á muerte!» *b*) *No sea que*, tras de verbos que signifique *temerse uno que*, *guardarse de*, *jurar*: *c*) *no*, con subjuntivo, en Latín *ne*: Job., XXXII, 13. «Ah! *No* digais, bajo ningún concepto: פֶּן־תֹּאמְרוּ מָצָאנוּ חָכְמָה «Ah! Hemos hallado nosotros la verdadera sabiduría (somos verdaderos sabios: Dios es, pues, (lo sabemos muy bien) quien nos ha derrocado, no hombre alguno!)» *B*) Adverbio, *no*: Prov., V, 6. אֹרַח חַיִּים פֶּן־תְּפַלֵּס Ah! La senda de la (verdadera) vida *no* la prepara ella para sí!»

Partícula separada אֻלָם == אוּלָם. Esta partícula, derivada del substantivo אֻלָם = אוּלָם, (del verbo אוּל, (*c*) ir delante), vestíbulo, pórtico, I. Rey., VII, 6, es partícula conjuntiva *a*) *por el contrario*, *sin embargo*: Job., II, 3: אוּלָם שְׁלַח־נָא יָדְךָ וְגַע אֶל־עַצְמוֹ וְאֶל־בְּשָׂרוֹ אִם־לֹא אֶל־פָּנֶיךָ יְבָרְכֶךָּ׃ «*Sin embargo*, prueba á alargar tu mano (contra él) y tocarle su cuerpo, y verás si deja de maldecirte en tu misma presencia!!!» Nada decimos, en fin, de ciertas partículas usadas á veces como conjunciones, aunque por lo común sean preposiciones, v. g.: עַל, por causa de que, porque, לְמַעַן, יַעַן, בַּעֲבוּר, á fin de que, תַּחַת, porque, אַחֲרֵי, después que, puesto que ya las tenemos estudiadas en el artículo de las partículas prepositivas.

Art. 5.°—Sintáxis particular de las partículas interjectivas.

540. *Partícula interjectiva* אָח. Esta partícula, que es una palabra onomatopéyica, significa *ay de*..... y lleva la prefija לְ ante el nombre de aquel de cuya boca parte esa exclamación: v. g.: וֶאֱמָר־אָח, «y dí: «Ay! (por razón de todas aquellas

cosas tan abominables y tan malas de la casa de Israel!...)»

Partícula interjectiva הֶאָח Ola! Ola!, expresión de la alegría, sobre todo, al ver caer al enemigo: Salm. XL, 16. הֶאָח׀הֶאָח: *Ay! Ay!*|

Partícula interjectiva הָבָה: derivada esta partícula del imperativo kal, tu, masculino, con ה paragógico, del verbo יָהַב dar, significa *Ea! Vamos! Animo!* como exhortación en sentido de excitar á hacer algo: Gén. XI, 4.

Partícula interjectiva הוֹי = אוֹי: *Eh! Cuidado!* En Latín *Hey! Væ!* En griego οὐαί = οἴ: va con vocativo, y muchas veces significa *oh!* v. gr. Isai. I. 4: הוֹי׀גּוֹי חֹטֵא, «*Oh* gente pecadora!»

Partícula interjectiva לְכָה, sacada del imperativo, tú, masculino, kal, del verbo הָלַךְ, ir, *abi! vade*, en Latín, es *Ea! Vamos!* Núm. x, 29. Gén. XIX, 32, לְכוּ, en plural, *Vamos! Ea!* Gen. XXXVII, 20, dice לֵךְ, en vez de לְכָה, Núm. XXIII, 13.

Partícula interjectiva בִּי, derivada del nombre בְּעִי, *ruego*, con pérdida de la 2.ª radical ע, como בֵּל viene de בְּעַל, significa, seguida siempre, como va, de אֲדֹנִי ó אֲדֹנָי, *una petición, oh Señor*, (*tengo que hacerte*)! v. g.: Gén. XLIV, 18; בִּי אֲדֹנִי יְדַבֶּר־נָא עַבְדְּךָ דָבָר בְּאָזְנֵי אֲדֹנִי וְאַל־יִחַר אַפְּךָ בְּעַבְדֶּךָ *¡Una súplica, ¡oh Señor!* (tengo que hacerte)! Ah! Ojalá se le permita á este siervo tuyo decir una sola palabra ante los oídos de mi Señor, á saber: (la súplica de que) no te muestres enfadado con este tu siervo!»

Partícula interjectiva חָלִילָה: derivada del adjetivo חָלִיל, con ה paragógico, que significa *cosa profana*, tiene el sentido de *¡Lejos de eso!* v. g.: חָלִילָה לִּי מֵעֲשׂוֹת אֶת־הַדָּבָר הַזֶּה Ah! «*¡Lejos de* mi (mente está el propósito de) hacer cosa semejante!» I. Sam. xx, 2. חָלִילָה לֹא תָמוּת *¡Lejos de tal cosa!* (Yo te aseguro que) no morirás ahora!»

Partícula interjectiva נָא: esta partícula, de la cual se ignora su orígen, pero de la que queda huella en Siriaco y en Etiope y aun en Castellano, en Aragón y en Valencia en boca del vulgo, en el adverbio *así*, *axi*, unido á na, diciendo *asina*,

axina, (*así ciertamente*), significa lo mismo que el verbo latino *quæso* en Latín en las frases de súplica, y lo que entre nosotros, *yo te lo ruego*, cuando algo se pide sumisa, pero encarecidamente: úsase, *a*) ora con imperativo, v. g.: Gén. xxiv, 2. «Pon *¡yo te lo ruego!* la mano tuya de- שִׂים־נָא יָדְךָ תַּחַת יְרֵכִי׃ bajo de mi muslo!» *b*) ora con futuro, sobre todo en persona yo ó nosotros, con ה paragógico, v. g.: Ex. iv, 18. אֵלְכָה נָּא וְאָשׁוּבָה אֶל־אַחַי אֲשֶׁר־בְּמִצְרַיִם וְאֶרְאֶה הַעוֹדָם חַיִּים «Permítaseme, *yo te lo ruego*, marcharme, regresando allá donde están mis hermanos (de raza) para ver si por ventura están todavía vivos!» Job. xxxii, 21, אַל־נָא אֶשָּׂא פְּנֵי־אִישׁ «*¡No deseo, sino no* dejarme jamás llevar del espíritu de parcialidad en favor de nadie!» *c*) ora con pretérito, v. g.: Gén. xl, 14, כִּי אִם־זְכַרְתַּנִי אִתְּךָ כַּאֲשֶׁר יִיטַב לָךְ וְעָשִׂיתָ־נָּא עִמָּדִי חָסֶד «Empero, ¡ojalá te acordarás de mí en tu mente, cuando te sea otra vez la suerte próspera! ¡Ah! *Yo te ruego que* entonces me dispenses una merced especial!»: es de advertir que con pretérito no se ve usado el נָא más que con este texto; *d*) ora con otras partículas, conjuntivas ó interjectivas, v. g.: אַל־נָא, no, yo te lo suplico! אִם־נָא, si ciertamente, como encarecidamente te lo pido....! הִנֵּה־נָא, ciertamente, pues..... אוֹי־נָא, ay, pues, de....!

541. *Partícula interjectiva* ־הֶן=הֵן esta partícula, en Arabe, إِنَّ = هُنَا = هُنَّا; en Griego, ἦν = ἥνι = ἥνίδε; en Latín, *en*, *ecce*, es á veces adverbio, *A*) *ciertamente*, *en verdad*, *así es*, *sí;* v. g.: Gén. xxx, 34. וַיֹּאמֶר לָבָן הֵן לוּ יְהִי כִדְבָרֶךָ y contestó Labán: «*¡Enhorabuena!* (bueno!) Si (accedo á eso): cúmplase tu proposición!» *b*) *por ventura*....? Jer. ii, 10, וּרְאוּ הֵן הָיְתָה כָּזֹאת׃ «(y mirad (cuanto queráis en unos y otros países!) *¿Por ventura* habrá (en ninguna otra región) cosa semejante?» *B*) conjunción, *a*) *si*... (como conjunción condicional); *aunque... por más que*... v. g: Job. xl, 23. הֵן יַעֲשֹׁק נָהָר לֹא יַחְפּוֹז כִּי־יָגִיחַ יַרְדֵּן אֶל־פִּיהוּ׃ «Ah! *Por más que* se ensoberbezca el Nilo (el río) inundando las orillas en vastísima extensión, no por eso tendrá miedo de ahogarse y, aunque todo un río como el Jordán

brote subiendo sus aguas hasta su boca, no por eso temerá nada).»

Partícula interjectiva הִנֵּה=הִנֵּה: esta partícula es la misma הֵן con un ה paragógico; equivale á *en*, *ecce*, en Latín; significa generalmente *hé aquí que*, *ciertamente*, v. g.: Gén. XII, 19. «Ahora, pues, *ahí* (tienes) tu mujer! וְעַתָּה הִנֵּה אִשְׁתְּךָ קַח וָלֵךְ: cógela y vete!» Gén. XL, 9: בַּחֲלוֹמִי וְהִנֵּה־גֶפֶן לְפָנָי: estaba yo sumido en el sueño, cuando *ciertamente* (presentóseme en mi imaginación) una vid allá delante de mí!» Con afija de *mi* ó de *nosotros*, es decir: הִנְנוּ=הִנְנִי, significa *aquí estoy! aquí estamos!* Cuando va con participio, equivale éste á un futuro por su significado, v. g.: הִנְּךָ מֵת, Gén. XX, 3, «*ciertamente vas* á morir pronto (por causa de esa mujer que has tomado, por ser una mujer casada!»

Partícula interjectiva אַלְלַי: esta partícula, en Griego ἐλελεῖ, es expresión de dolor: אַלְלַי לִי, Job. X, 15. «*¡Ay de* mí!!!»

Partícula interjectiva אַחֲלַי=אַחֲלֵי: esta partícula, derivada de la interjección אָהּ ¡Ay! y לִי ó לוּ, sí..., en Castellano *ojalá*, (de ella directamente derivada, mucho mejor que de la frase arábiga إِنْ شَآ ٱللّٰه, *si Dios quisiera que...*, como pretende la Academia Española, pues es más fácil la derivación hebráica, que es la misma palabra, ojalá: אַחֲלַי, que la arábiga indicada), significa una optación, *ojalá!...* v. g.: II. Rey. V, 3. « Ah! *Ojalá* mi Señor (pu- אַחֲלֵי אֲדֹנִי לִפְנֵי הַנָּבִיא אֲשֶׁר בְּשֹׁמְרוֹן diera verse) en presencia del Profeta aquel que (hay) en Samaria!!!» Sin razón creen muchos gramáticos que esta partícula se deriva de חִלָּה, Pret. Pihhél de חָלָה, *lavar la cara* de alguien, rogar, más bien, pues, se explica como derivada de אָח, ay! y לִי=לוּ, ojalá!»

Partícula interjectiva אֲהָהּ: significa expresión de dolor: *¡ay!* Jos. VII, 7; II. Rey. VI, 5; אֲהָהּ אֲדֹנָי, *ay*, Señor!

Partícula interjectiva אָמֵן: esta partícula, derivada del verbo אָמַן, apoyar, estar firme, confiar, en Hiphil creer, es, ante todo, *A*) adverbio, *ciertamente*, Jer. XXVIII, 6; Salm. XLI, 14: es

también á veces *B*) interjectiva equivalente á *fiat!* en Latín ó *ita! sit!* ó γένοιτο en Griego, *así sea!* en castellano, v. g.: I. Rey. I, 36, y entonces él dijo: וַיֹּאמֶר׀אָמֵן כֵּן יֹאמַר יְהוָה אֱלֹהֵי אֲדֹנִי הַמֶּלֶךְ׃ «*Así sea!* Así, pues, habla ahora (por mi conducto) el Señor, Dios de mi señor el rey!», siendo las menos veces adverbial de afirmación en sentido de *ciertamente*, como ya hemos dicho.

CAPÍTULO XXVI.

De la sintáxis de las partículas hebreas.

SECCIÓN II.—SINTÁXIS DE LAS PARTÍCULAS INSEPARABLES.

Art. 1.°—Sintáxis de las prefijas מֹשֶׁה.

542. Prescindiendo de las prefijas מ y שׁ, cuyos usos y significados son los mismos que los de las partículas separadas מִן y אֲשֶׁר, de las cuales hemos tratado ya por extenso, incúmbenos exponer la teoría sintáxica del ה demostrativo' cuya importancia es de primer orden. Esa partícula, pues, ante todo, derivada de una separada הַל, sólo en Árabe usada, donde es أل, hace á veces el oficio de demostrativa, verbi gratiâ: הַיּוֹם, en Árabe اَلْيَوْمَ, en este día, *hoc die*, en Latín, *hoy* en Castellano, הַפַּעַם, *esta* vez, Gén. II, 23. זֹאת הַפַּעַם עֶצֶם מֵעֲצָמַי וּבָשָׂר מִבְּשָׂרִי לְזֹאת יִקָּרֵא אִשָּׁה כִּי מֵאִישׁ לֻקֳחָה־זֹּאת׃ «Esa (mujer) esta vez (ahora) (puede decirse que es) hueso (salido) de mis huesos mismos y carne (sacada) de mi misma carne; á esa, pues, se la debe llamar *varona*, por haber sido ella tomada (sacada) de un *varón!*» En este sentido de demostrativa, va *a*) ora con un relativo. Rey. VI, 22. לֹא תַכֶּה הַאֲשֶׁר שָׁבִיתָ בְּחַרְבְּךָ וּבְקַשְׁתְּךָ אַתָּה מַכֶּה «Ah! No mates (á nadie de esas gentes)! A esas gentes que tú has hecho prisioneras por medio

de tu espada y de tu arco y á quienes estabas dispuesto á matarlas, (debes, antes al contrario, ofrecerles pan y agua á fin de que coman y beban y despues se marchen á sus casas (á casa de sus respectivos señores)!» *b*) ora con un pretérito, sobreentendiéndose el relativo אֲשֶׁר detrás de dicha partícula, v. g.: Jos. x, 24, וַיֹּאמֶר אֶל־קְצִינֵי אַנְשֵׁי הַמִּלְחָמָה הֶהָלְכוּא אִתּוֹ קִרְבוּ שִׂימוּ אֶת־רַגְלֵיכֶם עַל־צַוְּארֵי הַמְּלָכִים הָאֵלֶּה «y tras esto dijo á los capitanes (jefes) de la gente de guerra, es decir, á *aquellos que* iban con él:» Ea! Acercáos y poned los pies encima de los cuellos de esos reyes!!!»—Esdr. viii, 25, תְּרוּמַת בֵּית־אֱלֹהֵינוּ הַהֵרִימוּ הַמֶּלֶךְ וְיֹעֲצָיו וְשָׂרָיו וְכָל־יִשְׂרָאֵל הַנִּמְצָאִים: «(y entregué, pesándolo bien todo, la plata, el oro y los utensilios (todos, producto de la) ofrenda *aquella* para el templo de nuestro Dios, *que* habían presentado el rey y sus consejeros y sus magnates y todo Israel, todo *lo que*, en suma, se había alcanzado en aquella colecta»:—El sentido más general, sin embargo, en que se toma el ה demostrativo, no es precisamente ese pronominal, sino el de artículo, *el*, *la*, *lo*, *los*, *las*. Su uso más común, como artículo, es el de determinar un individuo que no se quiere confundir con los demás de su especie, v. g.: Gén. i, 1, בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֵת הַשָּׁמַיִם וְאֵת הָאָרֶץ: «A lo primero (en un principio) creó Dios *los* cielos y *la* tierra. «Cuando, empero, el nombre, cuya idea queremos determinar, lleva una afija ó está en constructo rigiendo á otro que le subsigue, la determinación con que ya entonces cuenta aquél hace que sea inútil en esta lengua el artículo, por lo cual no le lleva nunca; así, v. g.: מַלְכִּי, *el* rey mío; מֶלֶךְ יִשְׂרָאֵל, *el* rey de Israel; בֵּית מֶלֶךְ, *una casa de un rey*, en el caso del régimen menos íntimo; sin embargo, cuando con éste se impone en Castellano el uso del artículo, le lleva el nombre del regido, siempre que sea un apelativo, v. g.: בֵּית הַמֶּלֶךְ, la casa *del* rey; אִישׁ מִלְחָמָה, un hombre de guerra; אִישׁ הַמִּלְחָמָה, *el* hombre de guerra. Cuando el nombre es propio, tampoco lleva art., por estar ya, como tal, bastante determinado; por eso אֲדֹנָי=יְהוָה, el Señor,

como nombre el más verdaderamente propio de Dios, jamás lleva artículo; cuando, empero, el nombre propio es, antes que propio, un apelativo, lleva á veces artículo, v. g.: הָאֱלֹהִים, *el* Adorabilísimo, *el* Dios; הַיַּרְדֵּן, (el que lleva agua corriente) *el* Jordán; הַלְּבָנוֹן, el Líbano (el Blanco); הָרָמָה, Ramá (*la* Alta); igualmente le llevan los nombres patronímicos, v. g.: הָעִבְרִי, *el* Hebreo; הָאַשּׁוּרִי, *los* Asirios; הַמִּצְרִי, *los* Egipcios; los patronímicos compuestos le llevan ante el 2.°, v. g.: בֵּית־הַלַּחְמִי, el Belemita. Úsase, especialmente en Hebreo, el artículo en los casos siguientes: *a*) en los nombres de las especies ó géneros, v. g.: Gén. XIII, 2; וְאַבְרָם כָּבֵד מְאֹד בַּמִּקְנֶה בַּכֶּסֶף וּבַזָּהָב׃ «y precisamente Abraham estaba muy rico, así en punto *al* ganado, como á *la* plata y *al* oro (en vez de decir en punto á ganado, á plata y á oro)» *b*) en los nombres abstractos, y los de las enfermedades, v. g.: Prov. XXV, 5 יִכּוֹן בַּצֶּדֶק כִּסְאוֹ «(murmura la gente mala del rey), aunque esté cimentado en *la* justicia su trono», Gén. XIX, 11, וְאֶת־הָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר־פֶּתַח הַבַּיִת הִכּוּ בַּסַּנְוֵרִים מִקָּטֹן וְעַד־גָּדוֹל «y á la gente aquella que había en la entrada de la puerta la hirieron con (*la*) ceguera á todos ellos, desde el más pequeño hasta el mayor» *c*) en las comparaciones, v. g.: כַּיּוֹלֵדָה, como *una* (*la*) parturienta, Isaí. XIII, 8, כַּשִּׁכּוֹר, como *un* (*el*) borracho. Oseas. XXIV, 20 *d*) tras del vocativo, v. g.: יֵשׁוּעַ הַכֹּהֵן Oh, Jesús, sumo sacerdote (*el* sumo sacerdote), *e*) tras de un substantivo con artículo en el adjetivo que le califica, si se quiere llamar mucho la atención sobre este, v. g.: הָאֶבֶן הַגְּדֹלָה, la piedra aquella tan (*la*) grande; הַיָּד הַחֲזָקָה, la mano tan (*la*) dura (como aquella era). En cambio nunca se usa, cuando se trata de un adjetivo que hace de atributo en frase del verbo ser, sobreentendiéndose הָיָה, v. gr. Gen. XXIX, 7, הֵן עוֹד הַיּוֹם גָּדוֹל «ciertamente quedan áun muchas horas de día (áun hay *día* para mucho rato)». Es de advertir: en fin: 1.° que las partículas personales הוּא, הִיא, הֵם, הֵן, y las demostrativas זֶה, זֹאת, אֵלֶּה, toman artículo tras de un substantivo también con artículo, respecto del cual hagan las primeras, como las segundas, el oficio de pronombre demos-

trativo; v. gr. הַבַּיִת הַזֶּה, *la* casa *aquella*, הָאִישׁ הַהוּא, *el* hombre *aquel*, בַּיָּמִים הָהֵם, en *los* días *aquellos*, הַמְּלָכִים הָאֵלֶּה *los* reyes *aquellos*. 2.° En ciertos libros bíblicos, los de la época última, suele verse el adjetivo con artículo tras un substantivo que no le lleva, v. gr. Jer. XVII, 2, (en גְּבָעוֹת הַגְּבֹהוֹת, vez de הַגְּבָעוֹת הַגְּבֹהוֹת) los montes tan altos (más (*los*) altos) Zac. IV, 7, הַר הַגָּדוֹל, el monte más (*el*) alto. Dan. IX, 26, נָגִיד הַבָּא el (gran) Príncipe que va á venir. 3.° Alguna vez el ה demostrativo tiene que traducirse como artículo indefinido, *un*, *una* v. gr. Gen. VIII, 8: וַיְשַׁלַּח הַיּוֹנָה, «y luego soltó *una* paloma». 4.° El ה demostrativo ante un nombre genérico, precedido de כֹּל, significa toda la especie ó género y sin el ה un individuo cualquiera, v. gr. כָּל-הָאָדָם *todos* los hombres: כָּל-אָדָם, *cualquiera* persona; כָּל-הַדָּבָר, *todo* aquel asunto; כָּל-דָּבָר, *cualquiera* cosa.

543. *Partícula interrogativa* הַ, esta partícula derivada de de otra separada הַל en árabe هَلْ *¿acaso no.....?*, usada tan solo en el texto Deut. XXXII, 6, הַל יְהוָֹה תִּגְמְלוּ-זֹאת «¿por ventura al Señor os proponéis pagarle así sus beneficios?» según Gesenius, (aunque la verdad es que ese ל es la prefija ל y el הְ se ha convertido ante schewa en הַ (1) y debe escribirse haciendo de הַל y de יְהוָֹה una sola palabra הַלַיְהוָֹה), es en

(1) Bueno es recordar que esta partícula lleva de ordinario pátaj-scheva (ֲ), v. g.: הֲלוֹא, «¿acaso no?», y extraordinariamente toma *a*) pátaj, ora ante schewa, ya simple, ya compuesto, v. g.: הַאֱנוֹשׁ, ¿acaso un hombre?, הַבְלֵב, ¿acaso con un corazón...?, y áun se ve seguido de dáguesh fuerte en Job. XXIII, 3, הַבְּרָב-כֹּחַ, ¿acaso con abundante fuerza...?, ora ante letra gutural sin camets ni camets-jatúf-schewa, v. g.: הַאֵלֵךְ, he de ir ó no?, הַאַתָּה, ¿acaso tú?, הַאַף, ¿acaso ciertamente...?, *b*) ó segól ante gutural (ע=ה= א=ה) con caméts ó caméts-jatúf-schewa, v. g.: הֶהָשֵׁב, ¿acaso haciendo volver...? הֶאָמַר, ¿ha dicho él acaso?...

Arabe أ y significa *¿acaso no...? ¿por ventura no...?* Unas veces *a*) denota una interrogación directa y simple y absoluta, equivaliendo entonces á una negación sin interrogación ninguna v. gr. Gen. IV, 9. אֵי הֶבֶל אָחִיךָ וַיֹּאמֶר לֹא יָדַעְתִּי הֲשֹׁמֵר אָחִי אָנֹכִי׃ «En dónde está tu hermano? «y él contestó: «No lo sé! Pues que *¡soy yo acaso* el guardian de mi hermano? (*No* soy yo el guardian de mi hermano.)» En ese mismo sentido se une á לֹא y dice הֲלֹא, *acaso no.....?* aunque entonces equivale á una afirmación, v. gr. Gén. IV, 7: הֲלוֹא אִם־תֵּיטִיב שְׂאֵת וְאִם לֹא תֵיטִיב לַפֶּתַח חַטָּאת רֹבֵץ «Ah! *ciertamente si* hubieras obrado bien, habría en tí erguimiento de cabeza (alegría); ahora, en cambio, habiendo obrado mal, á la puerta tendrás siempre (en el portal de tu casa, á tu vista) recostado en el suelo (cual un perro) el pecado (tuyo)!» A veces, no obstante, el הֲ lleva consigo contestación afirmativa, aunque esto es infrecuente, v. gr. Job. XX, 4: הֲזֹאת יָדַעְתָּ *bien* sabes eso (ya de siempre)..... *b*) úsase también en preguntas disyuntivas, diciendo הֲ en él un miembro é אִם ó וְאִם en el otro v. gr. Job. IV, 17, הַאֱנוֹשׁ מֵאֱלוֹהַּ יִצְדָּק אִם־מֵעֹשֵׂהוּ יִטְהַר גָּבֶר׃ «*¿será acaso* que haya algún hombre que sea más justo que Dios ó (lo que es lo mismo) que el hombre esté más limpio que su mismo Hacedor?» A veces en lugar de אִם, comienza el segundo miembro de la pregunta disyuntiva con un וְ, verbi gratiâ Job. VI, 26, הַלְהוֹכַח מִלִּים תַּחְשֹׁבוּ וּלְרוּחַ אִמְרֵי נֹאָשׁ׃, *¿Es acaso* que intentáis emplear más y más argumentos (contra mí) con palabras y más palabras *ó* tenéis el propósito de lanzar en balde al viento (para que se las lleve) palabras dirigidas á un hombre desesperado?» *c*) en preguntas indirectas en que va envuelta una duda, tras de los verbos que significan *explotar*, *ver*, *experimentar*, v. gr.: Gen. VIII, 8, וַיְשַׁלַּח אֶת־הַיּוֹנָה מֵאִתּוֹ לִרְאוֹת הֲקַלּוּ הַמַּיִם מֵעַל פְּנֵי הָאֲדָמָה׃ «tras esto soltó una paloma de junto á sí con objeto de ver *si acaso* habían ya disminuído mucho las aguas sobre las faces de la tierra». También en este sentido, se usa en preguntas dis-

yuntivas, poniendo הֲ en el primer miembro, y אִם ante el segundo, v. gr. Num. xiii, 18. וּרְאִיתֶם אֶת־הָאָרֶץ מַה־הִוא וְאֶת־הָעָם הַיֹּשֵׁב עָלֶיהָ הֶחָזָק הוּא הֲרָפֶה הַמְעַט הוּא אִם־רָב: «Ahora, pues, mirad (despacio) esa tierra, viendo qué tal es, y (ved también lo que son) las gentes, que allí viven, viendo, en suma, *si* son valientes *o* cobardes (fuertes ó flojas), y *si* son poco numerosas *ó* muy numerosas!» También en preguntas disyuntivas se dice אוֹ..... הֲ, en vez de אִם..... הֲ, v. gr. Eccles. ii, 19, «y quién sabe *si* (ese heredero mio á cuyas manos וּמִי יוֹדֵעַ הֶחָכָם vaya á parar el fruto de mi trabajo) será un יִהְיֶה אוֹ סָכָל sabio *ó* un ignorante.....» Únese á veces el הֲ á otras partículas, diciendo הֲלֹא=הֲכִי=הַאִם.

Art. 2.°—Sintáxis particular de las prefijas וְכַלְבְּ.

544. *Partícula prefija* ו *conjuntiva.*—Esta partícula, derivada del nombre וָו=וָיו, *clavo*, *corchete*, *es conjunción* universal, digámoslo así. Son, pues, muy variados sus oficios, desempeñando con frecuencia, no sólo el papel de conjunción, ya copulativa, ya disyuntiva, ya causal, ya final, ya explicativa, etc., sino el de adverbio y aun el de preposición, y sirviendo siempre para enlazar, ora palabras, ora preposiciones, y aun unos con otros versículos, por lo cual se ve á cada paso al principio de ellos, en cuyo caso debe traducirse por aquella palabra ó circunloquio que mejor exprese la transición del pensamiento desde el versículo anterior al venidero, no de modo alguno por sólo la conjunción *et* latina, ó *y* castellana, que, sobre hacer pesada y monótona la versión, interpretaría con inexactitud y poca belleza el original hebráico. Es, pues, ante todo, conjunción copulativa *y*, *et* en latín, *καί* en griego, وَ en árabe, ora entre dos ó más palabras, ora entre varias proposiciones dentro de un mismo versículo, ora entre unos y otros versículos, uniendo en el sentido el versículo aquel al

principio del cual se ve dicho וְ con el que le precede. Es de advertir que en el primer caso, es decir, cuando une varios nombres ó bien se repite ante cada uno de los que subsiguen al primero, v. g., Gen. VII, 7, וַיָּבֹא נֹחַ וּבָנָיו וְאִשְׁתּוֹ וּנְשֵׁי־בָנָיו אִתּוֹ אֶל־הַתֵּבָה «y enseguida entraron Noé y sus hijos y la mujer de aquel, y las mujeres de sus hijos con él en el Arca», ó bien se pone sólo ante el último de dichos nombres, como en Castellano, si son tres, Gen. XIII, 2, ó ante el tercero y el cuarto, si cuatro, Dent., XVIII, 10, ó ante el cuarto y el quinto, si son son cinco, Reg. XXIII, 5, ó bien se pone solo ante el segundo, aunque venga todavía alguno más tras éste, Salm. XLV, 9, מֹר־וַאֲהָלוֹת קְצִיעוֹת, «mirra, aloe y casia» (mirra y aloe, con casia). Es de observar, 1.° que á veces se pone entre dos nombres, de los cuales el primero es la especie y el segundo es un individuo en ella comprendido, equivaliendo aquel וְ á *y en especial*, v. gr., יְהוּדָה וִירוּשָׁלַםִ la tierra de Judá *y en especial* Jerusalén. 2.° otras veces el וְ, ante un nombre que viene precedido de otro, equivale á decir, *esto es*, *es decir*, *ó sea*, *que era*, (y *este* era), v. gr. 1, Sam. XXVIII, וּשְׁמוּאֵל מֵת וַיִּסְפְּדוּ־לוֹ כָּל־יִשְׂרָאֵל וַיִּקְבְּרֻהוּ בָרָמָה וּבְעִירוֹ «Y tras esto murió Samuel y lloráronle con gran duelo todos los Israelitas y le dieron sepultura en Ramá, *es decir*, en su ciudad natal»: en este caso podría llamarse ese וְ conjunción *explicativa*. 3.° A veces, uniendo varios nombres, ante el 2.°, ante el 3.° y restantes, debe verterse por *ora... ora... ora...*: וְהָיוּ לְאֹתֹת וּלְמוֹעֲדִים וּלְיָמִים וְשָׁנִים Gen. I, 14, «y servirán de señales, *ora* para las estaciones, *ora* para los días, *ora* para los años.» 4.° Con frecuencia suma se ve también enlazando proposiciones, á saber, *a*) ora al principio del libro, v. gr. Ex. I, 1, וְאֵלֶּה שְׁמוֹת בְּנֵי יִשְׂרָאֵל הַבָּאִים מִצְרָיְמָה «Estos son, ciertamente, los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto (en su día)»; Reg. I, 1, וְהַמֶּלֶךְ דָּוִד זָקֵן «Tras esto, como el rey David fuera ya viejo...», *b*) ora al principio de una carta, II, Reg., V, 6: וְעַתָּה כְּבוֹא הַסֵּפֶר הַזֶּה

«Ahora, pues (sabe, oh amigo, que) al mismo tiempo en que esta carta llegue á tus manos, te mandaré (con ella) la persona de Naamán, de mi servidumbre (que será su portador).....», אֵלֶיךָ הִנֵּה שָׁלַחְתִּי אֵלֶיךָ אֶת־נַעֲמָן עַבְדִּי *c*) ora al principic de uua pregunta, v. gr., Ex. II, 20, וַיֹּאמֶר אֶל־בְּנֹתָיו וְאַיּוֹ, y enseguida dijo á sus hijas: Y bien: «¿Y dónde está (ese hombre de quien habláis)?» 5.º Á veces cuando se pone al principio de una proposición principal, á la que antecede otra, á ella subordinada, puede traducirse, por ora, *a*) *enseguida*, *al momento*, *bien pronto*, *luego*, v. gr. Isaí., VI, 7, נָגַע זֶה עַל־שְׂפָתֶיךָ וְסָר עֲוֺנֶךָ ciertamente en el momento mismo en que eso toque tus labios, *enseguida* quedarán borrados (perdonados) (todos) tus pecados!»; ora *b*) *entonces*, v. gr. Gen. XIII, 9, הֲלֹא כָל־הָאָרֶץ לְפָנֶיךָ הִפָּרֶד נָא מֵעָלָי אִם־הַשְּׂמֹאל וְאֵימִנָה וְאִם־הַיָּמִין וְאַשְׂמְאִילָה: «ciertamente toda la tierra está á tu disposición! sepárate, pues, de mi, yo te lo suplico! En el caso, pues, de que tomes la dirección de la izquierda, yo *entonces* me iré hacia la derecha, y por el contrario, si tomas la derecha, *entonces* yo me dirigiré hacia la izquierda!»: en este mismo sentido se usa tras de una proposición absoluta, v. g., Ex. XVI, 6, עֶרֶב וִידַעְתֶּם כִּי יְהוָה הוֹצִיא אֶתְכֶם מֵאֶרֶץ מִצְרָיִם: Ah! al anochecer (de hoy mismo) (veréis quien soy yo) ¡Entonces, pues, sabréis comprender que el Señor es el que os ha sacado de tierra de Egipto!» ora *c*) *y hasta*, *como también*, *y aun por añadidura*, y por el contrario, *y mucho menos*, ya aumentando, ya disminuyendo más y más los límites de lo que se estaba diciendo, v. gr., Job., V, 19, בְּשֵׁשׁ צָרוֹת יַצִּילֶךָּ וּבְשֶׁבַע לֹא־יִגַּע בְּךָ רָע: «Aunque en seis ocasiones apuradas te haya ya librado Él, todavía nuevamente en la séptima no te alcanzará daño ninguno, Amós, IX, 11, וְגָדַרְתִּי אֶת־פִּרְצֵיהֶן וַהֲרִסֹתָיו אָקִים וּבְנִיתִיהָ כִּימֵי עוֹלָם: «ciertamente entonces restauraré (recompondré) sus brechas, y reconstruiré sus ruinas y *hasta* la reedificaré tal como estaba en los días de la antigüedad!», ora *d*) *cuando*, Gen., VII, 6, וְנֹחַ בֶּן־שֵׁשׁ

ciertamente tenía Noé la מֵאוֹת שָׁנָה וְהַמַּבּוּל הָיָה מַיִם עַל־הָאָרֶץ: edad de cien años, *cuando* el diluvio vino, con (grande) aguacero sobre la tierra!», ora *e*) *como, á la manera misma que, del mismo modo que*, Job., v, 7, כִּי אָדָם לְעָמָל יוּלָּד וּבְנֵי רֶשֶׁף יַגְבִּיהוּ עוּף: «ciertamente el hombre nace destinado para pasar trabajos, á la manera misma que los *hijos del rayo* (las águilas) (nacen organizados) para elevarse á grandes alturas volando», ora *f*) *ciertamente*, *en verdad*, Gen., XLIX, 25, מֵאֵל אָבִיךָ וְיַעְזְרֶךָּ וְאֵת שַׁדַּי וִיבָרְכֶךָּ בִּרְכֹת שָׁמַיִם מֵעָל בִּרְכֹת תְּהוֹם רֹבֶצֶת תָּחַת בִּרְכֹת שָׁדַיִם וָרָחַם: «Ah! Por parte del Dios de tu padre *ciertamente* se te auxiliará y por el Todopoderoso se te bendecirá *en verdad* con bendiciones de frutos del abismo que yace abajo y con bendiciones de frutos de pechos y de útero!», ora *g*) *pero; á pesar de que; no obstante que; siendo asi que*, Juec., XVI, 15, אֵיךְ תֹּאמַר אֲהַבְתִּיךְ וְלִבְּךָ אֵין אִתִּי «Ah! ¿Cómo es que estás diciendo: «Mucho te amo!», *á pesar de que* tu corazón no está conmigo (por mi)!»; ora *h*) *porque, pues*, Gen., XX, 3, הִנְּךָ מֵת עַל־הָאִשָּׁה אֲשֶׁר־לָקַחְתָּ וְהִוא בְּעֻלַת בָּעַל: «ciertamente vas á ser condenado á muerte por causa de esa mujer que has tomado, *porque* es mujer casada, que tiene marido, por tanto!»; ora *i*) *asi*, *pues*, *ahora*, *pues*, Ez. XVIII, 32, כִּי לֹא אֶחְפֹּץ בְּמוֹת הַמֵּת נְאֻם אֲדֹנָי יְהוִֹה וְהָשִׁיבוּ וִחְיוּ: «Ah! ciertamente no me gusta que muera ninguno de los que debían morir (por sus pecados)!» esto dice el Señor Dios. «*Ahora*, *pues*, (os excito á) *que* os convirtáis para que así logréis conservar la vida!» — ora *j*) *á fin de que; para que:* Gén. XLII. 34. וְהָבִיאוּ אֶת־אֲחִיכֶם הַקָּטֹן אֵלַי וְאֵדְעָה כִּי לֹא מְרַגְּלִים אַתֶּם כִּי כֵנִים אַתֶּם «Ahora, pues, traedme vuestro hermano, el más pequeño, *á fin* de que así me convenza yo de que no sois espias, sino honrados y veraces!» — ora *l*) *que* conjuntivo, tras de los verbos que significas *ver*, *decir*, *saber*, *jurar*, *augurar* (presagiar), *enfadarse por*, verbi gratiâ: Gén. XXX, 27, נִחַשְׁתִּי וַיְבָרְכֵנִי יְהוָֹה בִּגְלָלֶךָ: «(Ah! Si es que he encontrado favorable acogida ante tus ojos), *auguro que*

me va á bendecir el Señor por consideración á tu persona!»— *Partícula* ו *versivo*, ora de pretérito, ora de futuro: recuérdese á ese propósito lo dicho en este mismo tratado de la sintáxis particular, al hablar de la del verbo, ora en el artículo del pretérito, ora en el del futuro, (§ 478 y § 483.)

545. Partícula prefija כ: derivada esta partícula inseparable de la separada adverbial כֹּה, *asi*, y aun de כִּי, *ciertamente que*, significa *a*) *asi como*, *como*, *de la manera misma que*, en Griego ὡς: en las comparaciones de igualdad dice, repitiéndose, כ... כ, Lev. vii, 7, כַּחַטָּאת כָּאָשָׁם תּוֹרָה אַחַת לָהֶם «*Lo mismo que* en el sacrificio hecho en expiación del *pecado* deberá hacerse en el de la *falta;* una misma ley regirá para ellos dos». *b*), *de qué manera*, Eccl. xi, 5, כַּאֲשֶׁר אֵינְךָ יוֹדֵעַ מַה־דֶּרֶךְ הָרוּחַ כַּעֲצָמִים בְּבֶטֶן הַמְּלֵאָה «*De la misma manera que* no sabes cuál es el camino del viento, tampoco (sabes) cómo (nacen y crecen) los huesos del feto en el útero de la mujer embarazada...» *c*) *poco más ó menos; tantos* en punto á número, *unos*, tratándose de número, I. Rey. xxii, 6, וַיִּקְבֹּץ מֶלֶךְ־יִשְׂרָאֵל אֶת־הַנְּבִיאִים כְּאַרְבַּע מֵאוֹת אִישׁ «tras esto reunió (en su palacio) el rey de Israel á los profetas en número de *unos* cuatrocientos hombres, *d*), (como conjunción); á *la manera de; como*, *del mismo modo que,* en Latín *instar*, Dan. x, 18, וַיֹּסֶף וַיִּגַּע־בִּי כְּמַרְאֵה אָדָם «y luego volvió á tocarme otra vez una figura al modo de las figuras humanas» *e*) *segun*, *conforme á*, *en consonancia con*, Gén. I. 26, וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים נַעֲשֶׂה אָדָם בְּצַלְמֵנוּ כִּדְמוּתֵנוּ «Vamos á formar al hombre á imágen nuestra, en perfecta semejanza (casi) con Nos!» *f*) *asi como*, *poco más ó menos*, *al rededor de*, *en las horas de*, tratándose del tiempo, y mejor aún, *expletivamente* usado sin versión ninguna posible, en rigor, en Castellano: I. Sam: xiv. 21, כִּתְמוֹל שִׁלְשֹׁם *ayer y antes de ayer; en tiempos anteriores* כַּיּוֹם, *hoy;* כִּמְעַט, *por poco*, *casi*, *luego*, *g*) equivaliendo á *el que más*, *como el que más*, es decir, á una fórmula de superlativo, en Latín *quàm laté* por *latissimé*, cuando va con adjetivo, verbi gratiâ, Neh. vii, 2, כִּי־הוּא כְּאִישׁ אֱמֶת וְיָרֵא אֶת־הָאֱלֹהִים מֵרַבִּים:

«ciertamente, pues, era un hombre honrado *como el que más* y era mas temeroso de Dios que muchos otros!» *h*) antepuesto á un infinitivo, significa, ora *aa*) *á la manera misma que*, Isai. v, 24, לָכֵן כֶּאֱכֹל קַשׁ לְשׁוֹן אֵשׁ «*del mismo modo que* devora á una pajita una lengua de fuego...», ora *bb*) *luego que*, *cuando*, *tan pronto como*, *al* con infinitivo tal ó cual, un gerundio, Génesis xxxix, 15, וַיְהִי כְשָׁמְעוֹ כִּי־הֲרִימֹתִי קוֹלִי וָאֶקְרָא וַיַּעֲזֹב בִּגְדוֹ אֶצְלִי «y por cierto que ha sucedido *que al* oir él que yo levantaba la voz y gritaba, ha abandonado ahí su manto dejándole á mi lado»: en este sentido se usa lo mismo con los subtantivos verbales, y con los participios, v. gr., Isaías, xxiii, 5, כַּאֲשֶׁר־שֵׁמַע לְמִצְרָיִם יָחִילוּ כְּשֵׁמַע צֹר׃ «*del mismo que* se temblará al oir (el rumor de los Egipcios) las noticias de la ruina de los Egipcios, se temblará al oir hablar de la ruina de Tiro!» ora, *cc*) en fin, es equivalente á כַּאֲשֶׁר, *en la misma proporción en que*, Isaí, viii, 23, כָּעֵת הָרִאשׁוֹן הֵקַל אַרְצָה זְבֻלוּן וְאַרְצָה נַפְתָּלִי וְהָאַחֲרוֹן הִכְבִּיד «*tanto como* en tiempos anteriores se despreció á la tierra de Zabulón y á la tierra de Neftali, *otro tanto* en tiempos ulteriores se las honrará.»

546. *Partícula inseparable prefija* לְ: esta partícula, derivada de la separada prepositiva אֶל, significa, ante todo, *A*) relación de *movimiento* con varios sentidos, á saber: *a*) *á*, *hacia*, en Latín *ad*, *versus*, *in*; en Griego εἰς, *respecto de*, *contra*, *en*, según el verbo á que sirva y subsiga: así tras de קָרַב, es *aproximarse á;* tras de מָצָא, *hallar*, es *alcanzar*, *obtener*, *lograr* tal ó cual cosa; tras de בּוֹא, *entrar*, *llegar*, es *personarse* ó *presentarse ante alguien;* tras de חָטָא, *pecar*, *faltar*, es *pecar contra alguien;* tras de קִוָּה, חִכָּה, es *confiar en alguien;* tras de los verbos הִקְשִׁיב, הֶאֱזִין, es *escuchar á alguien* ó algo; tras de la frase עָשָׂה חֶסֶד es *dispensar merced*, *favorecer á alguien*, Ex. xx, 6; *b*) *hasta el punto de*, *hasta*, Ezeq. xxxix, 19, וַאֲכַלְתֶּם־חֵלֶב לְשָׂבְעָה «váis, pues, á comer (crasa) carne crasa (de cadáveres) *hasta* la saciedad.....»; á veces substituye á בֵּין, *entre*, diciendo בֵּין...לְ ó á עַד así: לְ...עַד; *c*) á veces también significa *ni tanto como*,

en ningún concepto, *hasta*, *en lo tocante á*, *respecto de*, verbi gratiâ: Eccl. IX, 4, כִּי־לְכֶלֶב חַי הוּא טוֹב מִן־הָאַרְיֵה הַמֵּת׃ «en verdad, pues, que *hasta* un simple perro que esté vivo vale más y puede más que todo un león que esté muerto!», Deutoronomio XXIV, 5; II, Par. VII, 21; II, Par. V, 12, כֹּהֲנִים לְמֵאָה וְעֶשְׂרִים «y sacerdotes *hasta* ciento veinte» *d*) *en*, cuando se trata de transformación ó mudanza de una cosa *en* otra, v. gr. Job. XVII, 22; Lament. V, 15, נֶהְפַּךְ לְאֵבֶל מְחֹולֵנוּ׃ «se ha cambiado *en duelo* nuestra danza (nuestra alegría)!», *e*) *á*, *para*, equivaliendo el nombre subsiguiente á un dativo latino, ora tras de los verbos que significan *dar*, (נָתַן), *retribuir* (גָּבַר), *perdonar* pecados (נָשָׂא), *consultar* (יָעַץ), *enviar* (שָׁלַח), *decir*, *hablar* (דִּבֶּר־אָמַר), *huir* (בָּרַח=נוּס), &. En este sentido subsigue (pleonásticamente á veces) á los verbos que significan *ir* (הָלַךְ), *volver* (שׁוּב), *parecerse á* (דָּמָה), y cualquiera otro que denote movimiento, viniendo á ser entonces el resultado un dativo de los llamados de *provecho* ó *perjuicio*, v. gr. Job. XV, 28, בָּתִּים לֹא־יֵשְׁבוּ לָמוֹ «casas que ya no les aprovecharán para su propia morada», ó equivaliendo otras veces á lo que podría llamarse dativo de *causa* y *autor*, v. gr. Salmo XVIII, 45, «por causa de haber llegado á לְשֵׁמַע אֹזֶן יִשָּׁמְעוּ לִי, sus oidos la fama (de mi nombre) se subordinarán á mi voluntad.....», Isai, XIX, 22 «y rogado por ellos, וְנֶעְתַּר לָהֶם וּרְפָאָם׃ los curará (y será rogado por ellos, curándolos en su virtud)»; *f*) *de*, equivaliendo á un genitivo, indicando el autor, el dueño, el poseedor, tras de un nombre en estado absoluto, v. gr. Gen. XVI, 3, «al מִקֵּץ עֶשֶׂר שָׁנִים לְשֶׁבֶת אַבְרָם בְּאֶרֶץ כְּנָעַן׃ cabo de diez años *de* residencia de Abraham en la tierra de Canaán», I. Rey. XV, 31, «en el עַל־סֵפֶר דִּבְרֵי הַיָּמִים לְמַלְכֵי יִשְׂרָאֵל׃ libro de los anales *de* los reyes de Israel». En los libros bíblicos de los últimos tiempos reemplaza frecuentemente el ל á la partícula אֶת־ ante el complemento directo, Lament. IV, 5, (I. Paral. III, 2, «el tercero (fué) Absalón»: הַשְּׁלִישִׁי לְאַבְשָׁלוֹם ahí está el ל usado expletivamente, como si dijera «el tercero

á quien engendró fué Absalón»: *g*) *respecto de, quod attinet ad, con relación á, en punto á,* I, Rey., x, 23, וַיִּגְדַּל הַמֶּלֶךְ שְׁלֹמֹה מִכֹּל מַלְכֵי הָאָרֶץ לְעֹשֶׁר וּלְחָכְמָה׃ «y por cierto que llegó á superar Salomón á todos los demás reyes de la tierra *en punto* á riqueza y sabiduría», *h*) *por causa de, con ocasión de, á consecuencia de,* v. g.: Gen., IV, 23. עָדָה וְצִלָּה שְׁמַעַן קוֹלִי נְשֵׁי לֶמֶךְ הַאְזֵנָּה אִמְרָתִי כִּי אִישׁ הָרַגְתִּי לְפִצְעִי וְיֶלֶד לְחַבֻּרָתִי׃ «Adá y Silá, oid (ahora y siempre) mi voz! Mujeres de Lémec, escuchad mi palabra (sin réplica)! (Sabed, pues, que) que á cualquiera le sé matar con sólo una herida mia (que yo le infiera), y aunque sea á un joven, (le mato) con sólo un cardenal mio (por mi levantado en él); *i*) *de, respecto de, por lo referente á,* tras de los verbos que significan *hablar,* mandar, enviar á propósito de (Salm. XCI, 11), *reirse de, burlarse, llorar:* verbi gratiâ: Gen. XX, 13. «Di, pues, acerca de mi: אִמְרִי־לִי אָחִי הוּא׃ «Hermano mio es ese!»; *j*) *en favor de, en obsequio á, en protección de,* נִלְחַם לְ pelear en favor de alguien הֶעְתִּיר לְ, rogar á favor de, Isaí VI, 8, «y quién irá (en favor de Nosotros) (por nuestra parte) en nombre nuestro?» וּמִי יֵלֶךְ־לָנוּ; *l*) *según, conforme á,* Gen., I, II: «y todo árbol עֵץ פְּרִי עֹשֶׂה פְּרִי לְמִינוֹ fructifero, que habrá de producir fruto *conforme á* su respectiva especie»; Job:, XXXIX, 16, «Ah! trata הִקְשִׁיחַ בָּנֶיהָ לְּלֹא־לָהּ ella con toda dureza á sus polluelos, según (los trataría) si no fueran suyos (como si no fueran suyos!» *B*) A veces, en cambio, indica *quietud, detención en un lugar,* aunque infrecuentemente, con varios sentidos, á saber: *a*) en (con relación de lugar) v. g. Num. XI, 10, וַיִּשְׁמַע מֹשֶׁה אֶת־הָעָם בֹּכֶה לְמִשְׁפְּחֹתָיו אִישׁ לְפֶתַח אָהֳלוֹ «Mas habiendo oido Moisés llorar á las gentes por (las desgracias de) sus respectivas familias, cada cual en pie en la puerta de su respectiva tienda.....»; *b*) *en, á,* (con relación de tiempo), v. g. לַבֹּקֶר, por la mañana, לָעֶרֶב al anochecer, לְעֵת עֶרֶב, id, לָאוֹר, al amanecer; Genesis III, 8, לְרוּחַ por la tarde— *c*) equivaliendo á un adverbio el nombre á הַיּוֹם

que se prefija, v. g. לְבַדּוֹ aisladamente y á solas él, él á sus solas, Gén. II, 18, לָבֶטַח con toda confianza—*d*) unido el ל al infinitivo constr., significa, ora el respectivo infinitivo en Castellano, regido de la prepos. *á, para de*, v. g.: Cant. v, 5, קַמְתִּי אֲנִי לִפְתֹּחַ לְדוֹדִי «(por la noche) me levanto yo misma para abrir la puerta (de mi casa) á mi amado»; הָיָה לַעֲשׂוֹת, «estaba ya, pues, él dispuesto *á* obrar»; y aun á veces se omite el הָיָה, v. g.: Isaí XXXVIII, 20, יְהוָה לְהוֹשִׁיעֵנִי «El Señor (está) en salvarme!»; II, Reg. IV, 13, מֶה לַעֲשׂוֹת לָךְ «¿qué (hay que) hacer (ahora) en (bien tuyo) contigo? Gén. XIX, 20, קְרֹבָה לָנוּס שָׁמָּה «próxima (está esa ciudad) para que uno se refugie allí»; ora *bb*) un gerundio, ó lo que para el Latín se llama un *ando* ó un *habiendo*, ó un pretérito ó fut. regido de la conj. *cuando*, v. g.: Número I, 1, לְצֵאתָם, «cuando ellos salieron (al salir ellos) (de tierra de Egipto)» לֵאמֹר, diciendo: Núm. XI, 11, «Ah! (¡Por qué has de haber לָשׂוּם אֶת-מַשָּׂא כָּל-הָעָם הַזֶּה עָלָי׃ perjudicado tanto á este tu siervo! ¿Por qué habré dejado de encontrar gracia ante tus ojos, *hasta el punto de que* me hayas impuesto (la carga de) todo este pueblo sobre mis hombros?» (*hasta el punto de* haber impuesto la carga de todo este pueblo sobre mis hombros?)»; *cc*) ora un subjuntivo regido de *hasta que*, verbi gratiâ: Isaí., VII, 15, לְדַעְתּוֹ מָאוֹס בָּרָע וּבָחוֹר בַּטּוֹב «hasta tanto que llegue á saber rechazar lo malo y escoger lo bueno»; *dd*) ora un infinitivo regido de *para* y precedido de la conjunción *como*, verbi gratiâ: I, Sam. XX, 20, לְשַׁלַּח-לִי לְמַטָּרָה׃, «*como* con intención de lanzar yo (aquellas tres saetas) en *derechura* á un blanco» ora, *ee*) en fin, ante un infinitivo con una ú otra proposición que le rija tras de un verbo en indicativo del cual depende, verbi gratiâ: Gén. XI, 8, וַיַּחְדְּלוּ לִבְנֹת «cesaron, pues, *de* construir (aquello)». *e*) *á fin de* (con infinitivo ó con subjuntivo precedido de *que*, (como verdadera conjunción), v. g.: I. Rey. VI, 19, *á fin de que* coloques allí el Arca לְתִתֵּן שָׁם אֶת-אֲרוֹן בְּרִית יְהוָה׃ del Pacto del Señor.»

547. *Partícula inseparable prefija* בּ: esta partícula, derivada de בַּיִת, casa, según los más de los gramáticos, en Árabe بِ, tiene varios sentidos, á saber: *A*) denotando quietud; *en*, (indicando *a*) ora *lugar*, en Griego, ἐν, en Latín, *in*, v. g.: בָּעִיר, en la ciudad; בַּבַּיִת, en casa; בַּבּוֹר, en la hoya, en el pozo; בָּאָרֶץ, en aquella tierra; בַּאֲשֶׁר, en donde, *b*) ora *tiempo*, verbi gratiâ: בַּשָּׁנָה הַהִיא, en el año aquél; בְּרֵאשִׁית, en un principio, á lo primero, *c*) ora *una situacióu en* que nos vemos colocados, v. g.: בְּשָׁלוֹם, pacíficamente, en paz; *d*) *aa*), *en*, tratándose del vaso en que se bebe su contenido, v. g.: Génesis XLIV, 5. הֲלוֹא זֶה אֲשֶׁר יִשְׁתֶּה אֲדֹנִי בּוֹ וְהוּא נַחֵשׁ יְנַחֵשׁ בּוֹ «Ciertamente es esa (la copa) *en* la que bebe (siempre) mi señor! Además esa es la copa con que él hace sus adivinaciones!», *bb*) *de*, tratándose de la materia *de que* una cosa se hizo, v. g.: Lev. XIII, 52 וְשָׂרַף אֶת-הַבֶּגֶד אוֹ אֶת-הַשְּׁתִי|אוֹ אֶת-הָעֵרֶב «y deberá quemarse el vestido, ó el traje בַּצֶּמֶר אוֹ בַפִּשְׁתִּים de tejido ó *subtegido de* lana ó *de* lino.....» *cc*) ante el complemento directo de ciertos verbos, como נָשָׂא בְּ alzar, אָכַל בְּ, comer, שָׁתָה בְּ, beber, יָדַע בְּ, conocer, קָרָא בְּ llamar, מָאַס בְּ, rehusar, בָּחַר בְּ, escoger, שָׁמַע בְּ, oir, דָּבַק בְּ, adherirse á, no debiendo entonces traducirse tal preposición, v. g.: Isai. VII, 15; Ex. VII, 17, בְּזֹאת תֵּדַע «así conocerás.....» También en Griego se dice Ἐν ποτηρίοις πίνειν beber en vasos, y en Alemán eine münze in Gold, una moneda *de* oro; *e*) *en medio de*, *entre* (muchos objetos ó seres), v. g.: Salm. CXVIII, 7, יְהוָה לִי בְּעֹזְרָי «el Señor está á favor mío, entre mis auxiliares y fautores!»; Cant. I, 8, «oh tú, la más hermosa de las mujeres (hermosa הַיָּפָה בַּנָּשִׁים, (la que más) entre (todas) las mujeres)» Este בּ puede llamarse de *pluralidad*, porque se refiere á muchos individuos: asi Salm. CXXXIX, 16, dice :וְלֹא אֶחָד בָּהֶם «(Ah! Mi feto vieron (desde un principio) tus ojos y en tu libro estaban consignados de antemano los días todos de mi vida que habían todavía de producirse, sin que ni *uno de ellos* dejara de estar allí (anotado)» הִכָּה בְּ, hacer gran destrozo en multitud de enemi-

gos הָרַג בְּ, matar muchos enemigos; *f*) *dentro* (de los límites) v. g.: Ex. xx, 10, וְגֵרְךָ אֲשֶׁר בִּשְׁעָרֶיךָ:, «ni extranjero ninguno que (resida accidentalmente) *dentro de* tus puertas (de tus puertas para dentro)» *B*) tras de los verbos de movimiento, aunque esto es infrecuente, como los que significan *ir*, *enviar*, *dar*, *poner*, *ingerir*, *C*) indicando, ora vecindad, ora movimiento en dirección á un lugar, con varios sentidos, á saber: *a*) *junto á*, *ad apud* en Latín, v. g.: I, Salm. xxix, 1, וְיִשְׂרָאֵל חֹנִים בָּעַיִן אֲשֶׁר בְּיִזְרְעֶאל (Juntáronse luego los Filisteos con todos sus cuerpos de ejército en Aféq, asi como los Israelitas acamparon *junto á* una fuente que había en Israel»: obsérvense las frases מֵאָה בָּאַמָּה, cien codos (cien medidas al (tipo del codo), חֹדֶשׁ בְּחָדְשׁוֹ, mensualmente, todos los meses, שָׁנָה בְּשָׁנָה anualmente, todos los años; *b*) *delante de*, *ante*, Génesis, xxiii, 18, בְּכֹל בָּאֵי שַׁעַר־עִירוֹ: «*en presencia de* (ante) todos los que estaban á la sazón entrando *por* la puerta de su ciudad»: en ese mismo sentido se dice בְּאָזְנֵי ante los oidos de; בְּעֵינֵי, ante los ojos de, á la vista de; בִּפְנֵי, en presencia de; *c*) *en*, *á*, (por *sobre*), I, Rey. viii, 9, רַק שְׁנֵי לֻחוֹת הָאֲבָנִים אֲשֶׁר הִנִּחַ שָׁם מֹשֶׁה בְּחֹרֵב: «tan solo había las dos tablas (lajas) de piedra que colocó allí en tiempos Moisés (sobre) (la mesa) (en la Tienda sagrada) *en* Horéb», Isai, lxvi, 20, וְהֵבִיאוּ אֶת־כָּל־אֲחֵיכֶם מִכָּל־הַגּוֹיִם| מִנְחָה| לַיהוָה בַּסּוּסִים וּבָרֶכֶב וּבַצַּבִּים וּבַפְּרָדִים וּבַכִּרְכָּרוֹת עַל הַר קָדְשִׁי יְרוּשָׁלַםִ אָמַר יְהוָה «Ah! Entonces traerán todos vuestros hermanos, venidos de las regiones de todos los pueblos extraños (entre los cuales habrán morado por largos años) ofrenda abundante dedicada al Señor *en* caballos, *en* carros, *en* (sillas de mano) literas, *en* mulos, y *en* dromedarios (depositándola) en el monte santo mio «en Jerusalén»: esto dice el Señor» *d*) *en*, *hasta*, (indicando movimiento) Gén. xi, 4, וּמִגְדָּל וְרֹאשׁוֹ בַשָּׁמַיִם «(Ea! Edifiquemos para nosotros una ciudad y además una torre, cuyo capitel (llegue) *hasta* los cielos!» I, Rey xvi, 11, לֹא־הִשְׁאִיר לוֹ מַשְׁתִּין בְּקִיר «no dejó de ella con vida ni siquiera un chiquillo de los que se orinan *en* la

pared (contra la pared)». Úsase en este sentido tras de los verbos que significan *tocar* (נָגַע בְּ), *adherirse* (דָּבַק בְּ), *buscar*, *preguntar* (דָּרַשׁ בְּ), *topar con algo* (פָּגַע בְּ), *coger*, *asirse de* (הֶחֱזִיק בְּ, אָחַז בְּ), *querer*, *amar*, *escoger*, *rechazar*, *complacerse con* (אָהַב, בָּחַר, מָאַס, רָצָה). Esta partícula, así entendida, da fuerza transitiva, y aun causativa, á ciertos verbos á veces intransitivos, como נָשָׁה, *tomar prestado;* נָשָׁה בְּ, *dar en préstamo;* עָבַד, *servir*, עָבַד בְּ, *imponer la esclavitud á alguien* (הֶעֱבִיד): también viene tras de los verbos que significan *ver* (רָאָה, הִבִּיט, חָזָה), *oir*, (שָׁמַע), *oler*, (הֵרִיחַ), y en las fórmulas juratorias ante el nombre de la divinidad que invocamos ó de aquello por que juramos. También se usa en las enumeraciones, al nombrar cada una de las especies de aquel género de que se trata, Gén. VII, 21, וַיִּגְוַע כָּל־בָּשָׂר׀ הָרֹמֵשׂ עַל־הָאָרֶץ בָּעוֹף וּבַבְּהֵמָה וּבַחַיָּה וּבְכָל־הַשֶּׁרֶץ הַשֹּׁרֵץ עַל־הָאָרֶץ וְכֹל הָאָדָם׃ «y espiró (en su virtud) todo animal que se movía sobre la tierra, *ora* los volátiles, *ora* las bestias mansas, *ora* las fieras terrestres, *ora* los reptiles, que serpentean por el suelo, y además todos los hombres»; *e*) *contra*, Gén. XVI, 12, יָדוֹ בַכֹּל וְיַד כֹּל בּוֹ «sus manos (estarán siempre levantadas) contra todos (los hombres), asi como las manos de todos (estarán dispuestas) contra él». En ese sentido se usa tras de los verbos que significan *hacer la guerra* ó *luchar* (נִלְחַם בְּ), pecar (חָטָא בְּ), *enfadarse* (הִתְעַבֵּר, חָרָה), *obrar deslealmente*, (בָּגַד, בֵּרֵךְ, מָרָה, פָּשַׁע, מָעַל); *f*) *según*, *conforme á*, Gén. I, 26. Gén. XXI, 12, כִּי בְיִצְחָק יִקָּרֵא לְךָ זָרַע׃ «en verdad, pues, que al modo de (conforme á) Isaac se te llamará á tu descendencia! (de Isaac tomará nombre tu descendencia)» *g*) *según costumbre de*, *more*, Job XXXIV, 36, עַל־תְּשֻׁבֹת בְּאַנְשֵׁי־אָוֶן, «por el estilo de las contestaciones (salidas de ordinario de boca) de los hombres malvados»; *h*) *á cambio de*, *por el precio de*, Gén. XXIX, 18, אֶעֱבָדְךָ שֶׁבַע שָׁנִים בְּרָחֵל בִּתְּךָ הַקְּטַנָּה׃ «voy á servirte de balde siete años *á cambio de* (la mano de) Raquel, tu hija, la más pequeña!»; בְּדֵי, abundantemente (es decir, lo que basta para

hartarle); *i*) *en lo referente á*, I, Rey. v, 22, *por causa de*, Génesis xviii, 28, בַּחֲמִשָּׁה, en consideración á aquellos cinco (justos)» בַּמֶּה, por qué בַּאֲשֶׁר, por razón de que; בִּדְבַר, בִּגְלַל, por causa de; *D*) indicando *sociedad* unas veces, *instrumento* otras, con varios sentidos, á saber: *a*) *con* (sociedad), Números xx, 20, וַיֵּצֵא אֱדוֹם לִקְרָאתוֹ בְּעַם כָּבֵד וּבְיָד חֲזָקָה׃ «y en seguida salió al campo el Idumeo *con* gente abundante y con poderío grande»; בְּהִפָּזוֹן, con toda precipitación; בְּתָמִים, con toda perfección; בְּאָשְׁרִי, felicísimamente para mí; *b*) *con* (instrumento) v. g. בְּחֶרֶב, con la espada; בְּרַגְלַיִם, con los pies; בְּגָרוֹן (gritar) con (toda) la garganta; בְּיַד מֹשֶׁה, por conducto de Moisés; *c*) *aun con*, en Latín *licet*, בְּכָל־זֹאת, aun con todo eso, aun asi y todo, Núm. xiv, 11, בְּכֹל הָאֹתוֹת אֲשֶׁר עָשִׂיתִי בְּקִרְבּוֹ׃ «(,..¿hasta cuándo ciertamente va á estar irritándome esa gente, y hasta cuándo va á estar sin querer creerme, *no obstante* todos los milagros que llevo hechos dentro de él (á su vista)?»; *E*) en sentido expletivo, y aun á veces *como*, Ex. vi, 3, «ciertamente me וָאֵרָא אֶל־אַבְרָהָם אֶל־יִצְחָק וְאֶל־יַעֲקֹב בְּאֵל שַׁדָּי aparecí á Abraham, á Isaác y á Jacób *como* Dios Omnipotente», Isai. xl, 10, Eccl. vii, 14, Salm. lxviii, 5, בְּיָהּ שְׁמוֹ «Yáj (Adonaij) es su nombre», Hoseas, xiii, 9, שִׁחֶתְךָ יִשְׂרָאֵל «Ah! Te ha arruinado (el Señor) á tí, oh Israel, כִּי־בִי בְעֶזְרֶךָ׃ por causa de que contra Mi (dice Adonay) dirigiste tus fuerzas (rebelándoteme)» Esdr. iii, 3, כִּי בְּאֵימָה עֲלֵיהֶם מֵעַמֵּי הָאֲרָצוֹת «(y asentaron el ara sobre su basamento), porque había pavor en ellos (causado) por los pueblos de aquellas tierras»— I. Par. ix, 33, כִּי־יוֹמָם וָלַיְלָה עֲלֵיהֶם בַּמְּלָאכָה׃ «porque de día y de noche les incumbía tarea»; I. Par. vii, 23, כִּי בְרָעָה הָיְתָה בְּבֵיתוֹ׃ «por causa de que había (gran) desgracia en su familia»; *F*) Prefijado el ב á un infinitivo, equivale *a*) á un gerundio, v. g.: בְּשַׂחֵק, riéndose, ó á un tiempo de indicativo precedido de las conjunciones *luego que*, *tan pronto como*, verbi gratiâ, Núm. xxxv, 19, גֹּאֵל הַדָּם הוּא יָמִית אֶת־הָרֹצֵחַ בְּפִגְעוֹ־בוֹ הוּא יְמִתֶנּוּ׃ «el pariente consanguíneo más próximo del de

la sangre (vertida injustamente en su persona) podrá matar al asesino: *en topando* con él (tan pronto como le encuentre), podrá matarle». *G*) A veces equivale á a) *cuando* (conjunción) si va precedido de un pretérito, v. g.: Gén. II, 4, אֵלֶּה תוֹלְדוֹת הַשָּׁמַיִם וְהָאָרֶץ בְּהִבָּרְאָם «Esos, pues, pues, son los orígenes de los cielos y de la tierra, *cuando* ellos fueron creados» ó á *b*) *por razón de que* seguido de un pretérito: v. g.: II. Part. XXVIII, 6, בְּעָזְבָם אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵי אֲבוֹתָם׃ «*por causa* de (en castigo de) *que* habían abandonado al Señor, Dios de sus padres» ó á *c*) *aunque*, seguido de un imperfecto de subjuntivo, v. g.: Salm. XLVI. 3. עַל־כֵּן לֹא־נִירָא בְּהָמִיר אָרֶץ «Por eso mismo, pues, no deberíamos tener miedo, *aunque* se trastornase (transformase por completo) la tierra!»

Art. 3.°—Sintaxis particular de las inseparables afijas.

548. Pocas palabras nos bastan para desarrollar la teoría sintáxica de las afijas, así de verbo, como de nombre y partícula. Respecto de las de verbo, hay que decir 1.° que por lo común representan un pronombre personal como complemento directo, v. g.: וַיַּמְלִיכֻהוּ, y *le* proclamó rey: הָרְגֵנִי, máta*me* tú. Sin embargo, tras de un verbo que sea intransitivo ó tras del verbo נָתַן, dar, han de considerarse como complemento indirecto: v. g.: Zac. VII, 5, הֲצוֹם צַמְתֻּנִי אָנִי׃ «Ah! Ciertamente es como si no *me* ayudárais!» 2.° que á veces, como en este último ejemplo, está expletivamente usada la afija, subsiguiendo un pronombre personal, v. g.: Gén. XXVII, 38. «Pues que! «¿Acaso הַבְרָכָה אַחַת הִוא־לְךָ אָבִי בָּרְכֵנִי גַם־אָנִי אָבִי tenías una sola y ñnica bendición disponible, padre mío? Bendíce*me*, pues, tambien á mí, oh padre mío!;» sin embargo, en este ejemplo, no está en balde repetido el pronombre, como afija primero, y como partícula separada despues, ya que así se expresa la idea con grande energía. 3.° que hay

casos en que se impone la repetición del pronombre personal en el verbo, á saber: *a*) cuando el mismo pronombre personal, complemento directo del verbo de que se trata, precede, afijado á una partícula אֵת, á dicho verbo, en cuyo caso en Castellano hay que poner tras éste una afija, repetición de dicho pronombre personal, *b*) v. g.: Gén. VII, 1, כִּי־אֹתְךָ רָאִיתִי צַדִּיק לְפָנַי בַּדּוֹר הַזֶּה: «porque á tí ciertamente te contemplo adornado de virtud ante Mí en medio de esa generación!», *b*) cuando, aunque venga un pronombre de 3.ª persona tras de un verbo con su afija también de 3.ª, se refiere cada uno á distinto individuo, v. g.: וַתַּרְאֵנּוּ אֹתוֹ «y ella se lo hizo ver á él» *c*) cuando son de distintas personas, v. g.: וַיַּשְׁמִיעֵנִי אֹתוֹ «y me la hizo escuchar.—Respecto de las afijas de nombre hay que advertir que á veces no equivalen á un genitivo regido del constructo respectivo, sino á un acusativo regido de la preposición *contra*, *a*, etc., v. g.: חֲמָסִי, «la violencia ú ofensa dirigida *contra* mí» ó inferida *á* mí, y no la ofensa mía, inferida por mí á alguien: todo lo demás que, sobre las afijas de nombre ó partícula, podría ahora decirse, está ya estudiado anteriormente.

FIN DE LA NUEVA GRAMÁTICA HEBREA COMPARADA.

EJERCICIOS PARA ANÁLISIS

1.º

Verbos perfectos.

כָּתַבְנוּ — הִקְדַּשְׁתִּי — כָּבֵד — יִמְשֹׁל — בִּקְשׁוּ — הִבְדִּיל — שָׁמוֹר — יְבַשֵּׂר
— יַשְׁלִיךְ — תִּקְטֹלְנָה — תִּשָּׁבְרוּ — תְּקַדֵּךְ — יְדַבֵּר — דִּקֵּר — מִשֵּׁל — יִסָּגֵר
— תִּשָּׁכְרִי — שָׁתוּל — יִקְצַר — הִשָּׁמֵר — יִמָּסֵר — הִגְדִּיל — הָסְגַּר — הִשְׁתַּבֵּר
— יְכַפֵּר — יַפְשִׁיטוּ — תִּכָּבַדְנָה — מְכֹר — שָׁתַלְתְּ — סְפַרְתֶּם — גַּדֵּל — תִּכְבַּד
— יִשָּׂכֵל — קְצַרְנָה — לַמְּדוּ — הִזָּכֵר — יְדַבֵּר — מִתְכַּבֵּד — הִתְמַשֵּׁל — מְכֻבָּד
— נִכְבַּד — קָשַׁרְתְּ — שָׁמַרְתִּי — הִצְטַדֵּק — כִּזְּבוּ — נִמְשַׁלְתֶּן — יִגְמֹל — כִּבְשׁוּ
— שָׁקְרָה — תִּקָּבַרְנָה — מַגְדִּיל — קָבַרְתְּ — הַשְׁלֵךְ — מִסְתַּר — שִׁכַּלְתְּ — גָּבַר
— מַבְדֶּלֶת — יִלָּכֵד — קָדַר — תִּדָּקַרְנָה — הִסְתִּירוּ — הִמְלַכְתִּי — יְכַפֵּר — הִסְכַּלְתָּ
— יִשְׁפֹּט — הָשְׁפַּט — הִכְשַׁפְתֶּן — יְכַשֵּׁף — וַיְסַפֵּר

2.º

Verbos semi-imperfectos.

הֻרְדַּף — הֻרְטַב — בֵּרֵךְ — יְבָרֵךְ — מְבָרֵךְ — בֹּרַךְ — בָּרֵךְ — הִתְבָּרֵךְ — בָּרֵךְ
— יְבֹרַךְ — מְבֹרָךְ — בָּרוּ — יִמַּר — מַר — הֻרְדַּף — יֵרָדֵף — יֶחֱבַשׁ — חֲבַשׁ
— הֶחֱדַל — נֶחְמַד — יַעֲמֹד — יֶאֱהַב — הֶחֱדַל — יֶאֱסֹף — יֶאֱחֹז — הֶעֱמִיד
— הָחֳבַד — יַעֲמִיד — תַּעֲמֹדְנָה — נֶחְמָדָה — יַחְמְדוּ — תַּעַבְרִי — תֶּהֶדְלוּ — תֶּעֱבַד
— הָעָבְדוּ — תָּעָבְדוּ — יֶחֱמַד — שַׁחוּ — שְׁעָה — שְׁמַע — שָׁמַעַתְּ — הִשְׁכַּחַתְּ
— יִשְׁכַּח — יַשְׁמִיעַ — יִגְבַּהּ — יִכְרַע — כְּרַע — הִכְרִיעַ — כָּרַעַתְּ — מַהֵר — יְמַהֵר
— יִבַּחֵר — בֹּחַר — מְהֵרָה — הִתְמַהֵר — יְבָעֵר — נִאֵף — אַחֵר — יְאַחֵר — שְׁאַל
— יִשְׁאַל — נִהַל — נִשְׁמַעַת — נִשְׁמַעַתְּ — שֹׁמַעַת — הִשְׁמַעַתְּ — יְחַדֵּל

3.º

Verbos imperfectos defectivos.

קַחַת — יִפֹּל — יִבֹּל — יִגַּשׁ — גֵּשׁ — גְּשָׁה — הִפִּיל — קַח — קְחָה — נִפַּל
— הֻגַּשׁ — גֶּשֶׁת — יִפַּח — יִטֹּל — הִבִּיט — תַּבֵּטְנָה — נִחַמְתִּי — מֹד — יִמֹּל
— תְּמֻדֶּינָה — יִמַּר — מַבִּיט — שַׁדּוֹתָ — יִקְּדוּ — יִקֹּד — מְדֶּינָה — כֹּבּוּ — הֵסֵב

— תְּמִלֶּינָה — תְּמַדֶּינָה — יְמֹרֵר — יָקֵל — יִתְּמוּ — יִתַּם — יָתֵם — מֵתַם — הֵתַם
— יִתַּמּוּ — יִדֹּם — נָמַל — נָסַב — נְסַבּוֹתָ — תְּסֻבֶּינָה — יְמֹלֵל — הֵתַמָּה — הוּסַבָּה
— יֵקַלּוּ — מֹלֵל — נָבֵלָה — תְּצִפֶּנָה — נָתַתָּה — נָתַתִּי — הֲשִׁבֹּתִי — מְרוֹתָ
— קַלּוֹתִי — הֲסִבּוֹתֶם — הֵסַבָּה — יָסֵבּוּ — אָרָה — נְמַדּוֹתָ — נְמַדּוֹתֶם — קַלּוֹתֶם
— קַלּוֹתָ — הֲסִבֶּינָה — הָסֵבּוּ — שַׁגּוֹתִי — מַחוֹתִי — הֲקִלֶּינָה — מַשּׁוּ
— מַשּׁוֹתֶם — תְּמִשֶּׁינָה — תְּמִשֶּׁינָה — רַבָּה — רַבּוֹתָ — רַנּוֹתִי — יָרֹן — תְּרֻנֶּינָה
— תָּרֹנּוּ — יָקֹשׁ — קַשָּׁה — יָמֵד — וַיְסִבֵּנוּ — וַיְמִדֵּנִי — וַיָּמָד — וַיָּמֶד — וַיַּבֵּט

4.º

Verbos Imperfectos quiescentes.

אֹמַר — וֹאכַל — וֹאבֵד — תֹּאבַדְנָה — וָאֹחֵז — וָאֹסֵף — אֹסֵף — אֹכֵל — לֶדֶת
— לַת — יֵרֵד — רֵד — רְדָה — יִיעַף — יִירַשׁ — יְכֹלֶת — יְבֹשֶׁת — יְהֵלֵךְ — נוֹלַדְתָּ
— הוֹרִיד — הוֹרַדְתִּי — הוּלֵד — הֻלֶּדֶת — יֻלַּד — וַיּוֹרֶד — וַיִּנָּאֵץ — קַמְתָּ — יָקִים
— תְּקוּמֶינָה — יְקוּמוּ — קָמָה — קָמוּ — יוּקַם — גַּרְתָּ — יָסִיר — תְּסִירֶינָה
— שַׁבְתָּ — תְּשׁוּבֶנָה — יָשִׁיב — הֲשִׁיבוֹתָ — שֹׁבְנָה — וַיָּשֶׁב — וַיָּשָׁב — וַיָּקָם
— וַיְקִמֵנוּ — וַיְקִימְךָ — תְּסוּרֶינָה — תְּסִירִי — תָּסִירוּ — כֹּנֵן — הִסְתּוֹרֵר — כֹּרֵר
— בִּינוּ — יָבִין — וַיָּשֶׂם — שָׂר — וַיָּשַׂר — וַיָּסַר — דָּן — בֹּנֵן — הִתְבֹּנֵן — יִמְלָא
— קָרָא — מְלָאנָה — בְּנוֹת — יִכְלֶה — בְּלִיתָ — מָשׁוּ — בָּלִית — שְׁבִתָּה — מְצֵה
— וַיֵּשְׁבְּ — וַיִּדֶם — וַיַּעַל — וַיִּמַּח — וַיֶּמֶס — וַיְכַל — וַיִּתְגַּל — וַיִּבֶן — וַיֵּבְךְּ
— וַיְהִי — וָאֱהִי — וַנְּהִי — הִשְׁתַּחֲוֹת — וַיִּשְׁתַּחוּ — וַיַּרְא — וַנֵּרֶא — וָאֵרֶא — וַתֵּרֶא
— בְּנֵה — מְגַלֶּה — תְּגַלֶּינָה — רְבוּ — בְּנִי — יֶרֶב — וַיָּגֶל — בָּנוּי — כַּלּוֹת

5.º

Verbos doblemente imperfectos.

תֵּן — תֵּנָּה — יִתֵּן — תֵּט — תַּתָּה — יִדּוֹן — יַגֵּד — שַׁנּוֹתִי — יִשָּׂא — שְׂאֵת
— תִּשֶּׂאנָה — שָׂא — שֶׂאנָה — שְׂאִי — שְׂאוּ — נִשָּׂא — הִשִּׂיא — יַשִּׂיא — נְשֵׂאת
— נָטִיתָ — נָכוּ — יַכֶּה — יַטֶּה — נָטָה — הַטּוֹת — מַכֶּה — וַיֵּט — וַיַּךְ
— הַט — הִכֵּיתֶם — וַיַּךְ — הַךְ — וַיֵּאַת — נוֹרָא — הוֹרִיא — יִירָא — יִוָּרָא
— מוֹרֶה — וֹרֶה — צִוִּיתִי — יְצַוֶּה — צַו — וַיְצַו — בָּא — יָבֹא — בֹּאנָה — וַיָּבֵא
— יָבִיא — הֲבִיאוֹתִי — יָבוֹא — רָאִיתָ — יִרְאֶה — רְאוּ — רְאֶינָה — הֶרְאֵיתָ
— נִרְאָה — נִרְאוּ — וַיַּרְא

6.º

Verbos de raiz defectiva.

יֵלֵךְ — יְהַלֵּךְ — לֶכֶת — הוֹלִיךְ — לְכוּ — לְכָה — לֵךְ — לְכִי — וַיִּטַב — הֵיטִיב
— יָפוּץ — וַיָּפֶץ — פִּצֵּץ — פִּצְפֵּץ — הִתְפּוֹצֵץ — הִצִּיב — נִצַּב — יַצִּיב — מֻצָּב

7.º

Nombre.

רֶגֶל — עַיִן — אֹזֶן — אָב — בֵּן — בֵּן — אָח — חָם — אֶחָד — שְׁלשָׁה — חָמֵשׁ
— מְרַאֲשׁוֹת — מַרְגְּלוֹת — כֹּהֵן — רַכָּב — פָּרָשׁ — רְעָבוֹן — אִישׁוֹן — יְשׁוּרוּן — יְדוּתוּן
— עִצָּרוֹן — עִבְרוֹן — אֻלָּם — קֵרֵחַ — נָקָם — מֶלֶךְ — נִפְלָא — מְזַמֶּרֶת — מַעֲמָד
— מִתְחַבֶּרֶת — אוֹיֵב — מַפְתֵּחַ — אֵשׁ — חָם — מַס — פַּת — גַּן — תָּו — שֵׁנָה
— דֶּרֶךְ — חֶרֶף — בֶּגֶד — שֹׁרֶשׁ — שַׁעַר — נֵצַח — אֹהֶל — פֹּעַל — תָּוֶךְ — אָוֶן
— זַיִת — בַּיִן — בַּיִת — אֲרִי — לְחִי — חֲצִי — שְׁפִי — צְבִי — פְּרִי — חֳלִי — עֳנִי
— דְּבַשׁ — שְׁכֶם — אֱנוֹשׁ — חֵטְא — נֵרְדְּ — קֹשֶׁט — מֹשֵׁל — שֵׁם — בְּנִי — אֵם
— גַּת — חֹק — כֹּל — נָכְרִי — עָנִי — אוֹפָן — גַּבְנוֹן — מָשָׁל — הָזָק — זָקֵן
— חָבֵר — פֶּה — מִגְדָּל — תִּקְוָה — יִצְהָר — אֶצְבַּע — תָּמִים — צַדִּיק — קִיטֹר
— גְּבוּרָה — זִמְרָת — דַּעַת — מִסְגֶּרֶת — מֵינֶקֶת — כְּתֹנֶת — אַחֲרִית — מַלְכוּת
— אֲנָשִׁים — יָדַיִם — לוּחֹתַיִם — תְּבוּנוֹת — אֶרֶץ — תֵּבֵל — חֶרֶב — נֶפֶשׁ — רוּחַ
— צֶדֶק — עֵץ — חַיִל — אָבוֹת — מְאֹרוֹת — מְקֹמוֹת — נָשִׁים — חִטִּים — שְׂעֹרִים
— לְבָנוֹן — כֶּסֶף — זָהָב — נְחֹשֶׁת — חַיִּים — נְעוּרִים — עֲלוּמִים — אֱלֹהִים — שַׁדַּי
— אֲדֹנִי־צֶדֶק — כָּל־אָדָם — מַלְכֵּנוּ — דְּבַר מֹשֶׁה — יְפֵה מַרְאֶה — טֹבַת פָּנִים
— מוֹת אִישׁ — עֵין הָאִישׁ — בְּנִי אֲתֹנוֹ — בְּנוֹ פְּעֹד — בִּן־נוּן — בֶּן־מָוֶת
— בְּנֵי הָאִישׁ — יַרְכְּתֵי צָפוֹן — שִׂפְתֵי אָוֶן — זְקַן בֵּיתוֹ — רוּחַ אֱלֹהִים — אַחַד
— שְׁתֵּי — שָׁלוֹשׁ — שֵׁשׁ — תֵּשַׁע — שֶׁבַע — אַרְבַּע — חָמֵשׁ — שְׁמֹנֶה — עֶשְׂרֵה
— רִאשׁוֹן — שֵׁנִי — רְבִיעִי — שְׁלִישִׁי — חֲמִשִׁי — שְׁבִיעִי — שִׁשִּׁי — שְׁמִינִי
— עֲשִׂירִי — תִּשְׁעָתַיִם — עֲשִׂירִית

8.º

Partículas separadas.

אָנֹכִי — אַתֶּם — אֲנַחְנוּ — הֵמָּה — אַתִּי — אַתָּה — הֵן — אַתֵּן — זֶה — הַלָּז
— הַלָּזֶה — זֹאת — אֵלֶּה — הָאֵל — זוּ — מִי — מָה — מֶה — אֲשֶׁר — פֹּה

— הֲלֹם — הִנֵּה — עוֹד — שִׁלְשֹׁם — מָחָר — עוֹלָם — מִן — מָתַי — אֵת (אוֹת)
— אֵת (אִתְּ) — אֵיכָה — לָמָּה — מַדּוּעַ — לְנֶגֶד — אַיֵּה — אַי — אֵיפֹה — מֵאַיִן
— אָנָה — יֵשׁ — אַיִן — אֵין — כֵּן — אָכֵן — אָמְנָם — לֹא — בְּעַד — לְבַד
— לְמַעַן — יַעַן — הֵן — בַּעֲבוּר — עַל־דְּבַר — בְּלֹא — בִּלְתִּי — בֵּין — תַּחַת
— זוּלָתִי — לְעֻמַּת — לִקְרַאת — עַל — עַד — לִפְנֵי — אַחַר — בִּלְעֲדֵי — אֶל־
— סָבִיב — אַל — אַךְ — בַּל — אוֹ — אַף — עַל — אִם — לוּ — אוּלַי — אֻלָּם
— לוּלֵי — כִּי־אִם — עֵקֶב־כִּי — אַחֲלַי — לְכָה — הָבוּ — נָא — אָמֵן — אֲהָהּ
— גַּם — בִּי — כִּי

9.°

Partículas inseparables.

מִנָּשִׁים — מֵאֲדָמָה — מִחוּץ — שֶׁבָּנוּ — שֶׁקַּמְתִּי — שֶׁאֲהֵבָה — הַבֵּן — הָאָרֶץ
— הַחֹשֶׁךְ — הֶהָרִים — הֶחָכָם — הֶעָרִים — הֲבָאתֶם — הַתְבִיאֻנִי — הַאֵלֵךְ — הֶהָשֵׁב
— וְאָב — וּמַלְכּוֹ — וּקְבָרִים — וְסִפַּרְתָּ — וַיִּסְפֹּר — וַיְבִיאֲךָ — וַיְסַפֵּר — וַיֹּאמֶר
— וַיָּקָם — וַיֵּרֶד — וַיֶּרֶב — כְּבֶן־כְּשֹׁפֵט — בְּבֵית־לֶחֶם — לְכַף — לִבְנֵי — חֲמוֹרֵי
— לִבְּכֶם — מַלְכֵּינוּ — חֲדָרֵךְ — סִפְרְכֶן — בְּגָדֶיךָ — שָׁרָשֶׁיךָ — נְעָרֶיךָ — פִּשְׁעֵיהֶן
— אָהֳלָהּ — בֵּיתִי — בָּתֵּיהֶם — זֵיתֵיכֶם — אָרְחָךְ — פְּרִיכֶם — צְבָיָו — לְחָיֶיךָ — חַיָּיו
— זִקְנֵיכֶם — דְּבָרֶיךָ — חַבְרֵיהֶם — חַכְמֵיכֶם — עָשָׂהוּ — מַקֶּלְךָ — אִשִּׁי — מִסֵּךְ
— פִּתַּי — חֻקּוֹ — עֵינָיו — גְּמַלָּיו — אָחִיךָ — פִּינוּ — צִדְקָתְךָ — מְלַאכְתּוֹ
— אִשְׁתִּי — דַּלְתִּי — מֵינִקְתִּי — כְּתָנְתּוֹ — שִׂפְתֵיכֶם — כַּנְפֵיהֶם — לִי — מִמֶּנּוּ
— נֶגְדִּי — בַּעֲדֵנוּ — לָךְ — סְפָרַתְנִי — כְּתַבְתִּינוּ — יִשְׁפְּטֵנוּ — יִשְׁמָעֲךָ — אֲהֵבוּךָ
— תִּכְתְּבֻכֶם — תְּסַפְּרוּנִי — כְּתָבֵנִי — שִׁכְבִי — אֲכָלְכֶם — יִקְנֵנִי — עָשְׂךָ
— יְקַטְּלֵנִי — יִקְטְלֵנוּ — מִשְׁלֵי

APÉNDICES

Á LA

NUEVA GRAMÁTICA HEBREA COMPARADA

Apéndice núm. 1.

Como aditamento importante á la doctrina consignada en el cap. II, art. 5.º, § 7, págs. 13 y 14, acerca de las fechas rabínicas, debemos advertir que á veces se acostumbra á indicar el año de la impresión del libro mediante *una* larga leyenda ó frase en que cada palabra tiene una consonante *muy larga*, aunque no esté en fin de dicción, y la suma de esas letras *tan largas* marca la fecha, v. g., en una obra que poseemos dice el pie de imprenta: הצדיק כתמר יפרח que significa «el justo, á la manera misma de la palmera, da frutos excelentes» resultando útiles para la fecha las tres letras, no más, ח=ת=צ, ó sea 498, que, con 5.240 que hay que suplir, da de sí el año 1738 de nuestra era cristiana, ó el 5498 de la יצירה ó creación (1).

Apéndice núm. 2.

Aunque en la nota núm. 2, al § 223, pág. 204, se expuso la tabla de los nombres de los meses judáicos, hay que ad-

---

(1) Es de advertir que no teniendo á nuestra disposición tipos hebráicos *mayúsculos,* nos vemos precisados á presentar en este ejemplo los tres signos ח = ת = צ del mismo tamaño que los restantes, y otro tanto nos aconteció también en anteriores párrafos, ora con ciertos signos *mayúsculos,* ora con otros *minúsculos* de que habríamos tenido que hacer uso en la Reseña histórica, al principio de esta obra.

vertir que allí nos referiamos al año judáico antiguo, es decir, desde Moisés hasta Salomón, pues desde aquella época en adelante ya siempre, aunque los nombres de los meses y el comienzo de cada uno en el novilunio han guardado consonancia con lo antiguo, hay la diferencia de que el año se adelanta un mes. Así, pues, tenemos: Mes primero del año civil (séptimo del eclesiástico), תִשְׁרִי, אֵיתָנִים, novilunio de Septiembre á novilunio de Octubre; segundo (civil) (octavo eclesiástico), מַרְחֶשְׁוָן, בּוּל, novilunio de Octubre á novilunio de Noviembre; tercero civil, (noveno eclesiástico), כִּסְלֵו, novilunio de Noviembre á novilunio de Diciembre; cuarto civil, (décimo eclesiástico), טֵבֵת, novilunio de Diciembre á novilunio de Enero; quinto civil, (undécimo eclesiástico), שְׁבָט, novilunio de Enero á novilunio de Febrero; sexto civil, (duodécimo eclesiástico), אֲדָר, novilunio de Febrero á novilunio de Marzo; séptimo civil, (primero eclesiástico), נִיסָן, אָבִיב, novilunio de Marzo á novilunio de Abril; octavo civil, (segundo eclesiástico), אִיָּר, זִו, novilunio de Abril á novilunio de Mayo; noveno civil, (tercero eclesiástico), סִיוָן, novilunio de Mayo á novilunio de Junio; décimo civil, (cuarto eclesiástico), תַּמּוּז, novilunio de Junio á novilunio de Julio; undécimo civil, (quinto eclesiástico), אָב, novilunio de Julio á novilunio de Agosto; duodécimo civil, (sexto eclesiástico), אֱלוּל, novilunio de Agosto á novilunio de Septiembre.

Apéndice núm. 3.

Como aditamento de algún interés á la teoría del nombre hebreo bajo el aspecto del género, consignada en el cap. XVII, art, 4.º, §§ 222 al 226, conviene consignar de nuevo aquí que hay nombres que, aunque sin terminación genérica ninguna de femineidad, son femeninos, así como hay otros que, con igual condición, se presentan, ora como masculinos, ora como

femeninos y otros con la misma circunstancia son las más de las veces masculinos los unos, y femeninos los otros, y otros en fin, con terminación femenina son los unos masculinos, y los otros, ora masculinos, ora femeninos, como ya se dijo allá, y son los siguientes.

1.º—Nombres todos que, sín terminación femenina, son femeninos.

אַגָּן, lebrillo.
אֶזְרוֹעַ, brazo.
אָח, olla con fuego, fogón.
אֵם, madre.
אֶפְעֶה, víbora.
אֶצְבַּע, } dedo.
אֶצְבָּע,
אַרְבַּע, cuatro.
אַשּׁוּר, paso.
אָתוֹן, burra.
כִּכָּר, talento (de oro ó de plata)
כּוֹס, copa.
לְחִי, mejilla.
נֹגַהּ, resplandor.
נַעַל, sandalia.
סֹלֶת, sémola.
עָב, nube.
עַיִשׁ, la osa.
עֶרֶשׂ, lecho.
עֶשֶׂר, diez.
פִּילֶגֶשׁ, concubina.
פַּת, pedazo.
צֹאן, ganado lanar.
בְּאֵר, pozo.

בֶּטֶן, vientre.
בַּת, bato (medida de líquidos).
גֹּרֶן, era.
גַּת, lagar.
דָּת, ley.
חָמֵשׁ, cinco.
חֶרֶב, espada.
יָמִין, mano derecha.
יָתֵד, clavo (de la tienda).
כַּד, cántaro.
צָפוֹן, Norte.
רָחֵל, oveja.
שֶׁבַע, siete.
שֵׁגַל, reina, consorte.
שְׂלָו, codorniz.
שָׁלֹשׁ, tres.
שְׁמֹנֶה, ocho.
שׁוֹק, muslo.
שֵׁשׁ, seis.
תֵּבֵל, orbe.
תֵּשַׁע, nueve.

En סֹלֶת y en פַּת, el ת final es radical.

2.º—Nombres todos que sin terminación femenina, son, ora masculinos, ora femeninos.

אֳנִי, nave.	יָצוּעַ, estrado, alfombra.
אָרוֹן, arca.	שֵׁן, diente.
(1) אוֹת, señal.	מַחֲנֶה, campamento.
שָׁמִיר, espino.	רֹתֶם, enebro.
גָּדֵר, cerca, tapia.	תַּעַר, navaja.
זָקָן, barba.	מֵצַח, frente.
חַלּוֹן, ventana.	סִיר, olla.

3.º—Nombres todos que, sin terminación femenina, son generalmente masculinos.

אַיָּל, ciervo.	מָגֵן, escudo.
בֶּגֶד, vestido.	מִקְנֶה, posesión.
הָמוֹן, muchedumbre.	עַם, pueblo.
זַיִת, olivo.	עֶרֶב, anochecer.
חֶבֶל, cuerda.	קֶרֶן, cuerno.
חֲמוֹר, burro.	שֵׁבֶט, vara.
לֵב, corazón.	שֶׂה, res.
לֶחֶם, pan.	En זַיִת el ת es radical.

4.º—Nombres todos que, sin terminación feménina, son generalmente femeninos, aunque á veces también masculinos.

אֶבֶן, piedra.	עִיר, ciudad.
אֹרַח, senda.	עֶצֶם, hueso.
אֶרֶץ, tierra.	(2) עֵת, tiempo.
אֵשׁ, fuego.	פַּעַם, golpe.
גֶּפֶן, cepa, vid.	צִפּוֹר, ave.
זְרוֹעַ, brazo.	צָפוּן, escondido.
חָצֵר, atrio.	קֶשֶׁת, arco.

(1) El nombre אוֹת (por אֹוֶת, de אָוָה), tiene, en rigor, terminación femenina.

(2) El nombre עֵת, (contracción de עֶדֶת, transición de עָדָה, pasar), en rigor, tiene también terminación femenina.

יוֹבֵל, toque de trompeta.	רֶגֶל, pie.
יָד, mano.	רוּחַ, viento.
כָּנָף, ala.	רְחֹב, plaza.
לָשׁוֹן, lengua.	שְׁאוֹל, sepulcro.
מַטֶּה, vara.	שַׁבָּת, sábado.
נֶפֶשׁ, alma.	שֶׁמֶשׁ, sol.
עַיִן, ojo.	תְּהוֹם, abismo.

5.º—Nombres todos que con terminación femenina, son masculinos.

אַרְבָּעָה, cuatro.	שְׁדֵמָה, campo quemado, area, era.
חֲמִשָּׁה, cinco.	שְׁלֹשָׁה, tres.
מִקְשָׁה, campos de calabazas.	שִׁשָּׁה, seis.
מוֹרָה, navaja.	שְׁמֹנָה, ocho.
נַחֲלָה, torrente.	תִּשְׁעָה, nueve.
עֲשָׂרָה, diez.	En מִקְשָׁה, מוֹרָה, y צָבָה, el א (que se ha elidido) es la verdadera radical 3.ª y no el ה que es servil.
פֶּחָה, jefe.	
צָבָא (1), ejército.	
שִׁבְעָה, siete.	

6.º—Nombres, que, con terminación femenina, son, ora masculinos, ora femeninos.

בַּיִת, casa.	נְחֹשֶׁת, bonce.
מֵאָה, ciento.	שָׁנָה, año.
מִנְחָה, ofrenda.	

Apéndice núm. 4.

Como aditamento importante á lo expuesto al desarrollar la teoría del número en el tratado del nombre, cap. XVII, artículo 5.º, §§ 226 á 240, hemos de anotar cuales son los nombres todos que experimentan cambio de género al pasar de un número á otro.

(1) El nombre צָבָא, ejército, se presenta como femenino ante el verbo.

1.º—Nombres todos, masculinos en el singular, que en plural, son femeninos.

אָב, padre.
אוֹב, nigromanta.
אוֹצָר, tesoro.
אַרְמוֹן, palacio.
אֶשְׁכּוֹל, racimo.
בֹּהֶן, el dedo índice.
בּוֹר, pozo.
גָּג, tejado.
גּוֹרָל, suerte.
דָּרְבָן, punzón, aguijón.
זָנָב, cola.
חִזָּיוֹן, visión.
חָזֶה, pecho.
חוּץ, plaza.
חֲלוֹם, sueño.
חֶשְׁבּוֹן, número.
טֶפַח, palmo.
כֹּחַ, fuerza.
כִּסֵּא, trono.
לַיִל, לַיְלָה, noche.
לוּחַ, laja, tabla de la Ley.
מִזְבֵּחַ, ara.
מַגְלֵז, horquillas para coger la carne, tenedor.
מָחוֹל, baile.
מָטָר, lluvia.
מַעֲשֵׂר, diezmo.
מַקֵּל, vara.
מְצָד, castillo.
מָקוֹם, sitio.
נֹאד, boto, pellejo (de vino).
נֵר, lámparas.
עָפָר, polvo.
עוֹר, piel.
עֵשֶׂב, hierba.
פּוֹת, ángulo, quicio.
צְרוֹר, piedrecita, bolsa.
קוֹל, voz.
קִיר, pared.
קְרָב, combate.
רַתּוֹק, cadenas.
שֻׁלְחָן, mesa.
שֵׁם, nombres.
שֶׁמֶשׁ, Sol.
שׁוֹפָר, trompeta.
שׁוּר, muro.
שֵׁת, las nalgas.

2.º —Nombres que, siendo femeninos, ora por terminación ora por su significado, en singular, son en el plural masculinos.

אִשָּׁה, mujer.
אֵלָה, encina.
אֲשׁוּר, paso.
בַּת, batho.
בֵּיצָה, huevo.
כֻּסֶּמֶת, centeno.
לְבֵנָה, ladrillo.
מִלָּה, palabra.
נְמָלָה, hormiga.
סְאָה, *sato.* (medida de áridos).

בִּכְרָה, camella jóven.
דְּבֵלָה, pan de higos.
דְּבוֹרָה, abeja.
דָּת, ley.
זְמִירָה, palma: canto.
זְנוּת, vida crapulosa.
חֲשֵׁכָה, obscuridad.
חִטָּה, trigo.
יוֹנָה, paloma.
יַעֲנָה, avestruz.
כַּד, cántaro.
פִּשְׁתָּה, lino.
פִּילֶגֶשׁ, פִּלֶגֶשׁ, } concubina.
רִצְפָּה, pavimento.
שִׁבֹּלֶת, espiga.
שְׁבוּת, שְׁבִית, } cautiverio.
שִׁטָּה, una especie de cedro.
שְׂעֹרָה, cebada.
תְּאֵנָה, higuera.
תַּזְנוּת, vida de crápula.

3.º—Nombres masculinos en singular que en plural toman, ora terminación masculina, ora femenina.

אַרְיֵה, אֲרִי, } león.
גַּב, espalda.
גְּדוּד, turba.
דּוֹר, generación.
הֵיכָל, palacio.
זֶבַח, sacrificio.
זִכָּרוֹן, recuerdo.
יוֹם, día.
יַעַר, selva.
זִיק, dardo ardiente.
כִּיּוֹר, una palangana.
כִּנּוֹר, cítara.
לֵבָב, corazón.
מָאוֹר, luminar.
מִבְצָר, fortificación.
מִגְדָּל, torre.
מִגְרָשׁ, arrabal, dehesa.
מוֹסֵר, vínculo, cadena.
מוֹעֵד, reunión.
מוֹקֵשׁ, lazo.
מַכְאֹב, dolor.
מֵסַב, triclinio.
מַעְגָּל, órbita.
מַעְיָן, fuente.
מִקְצֹעַ, ángulo.
מִשְׁכָּב, cama, lecho.
מִשְׁכָּן, tabernáculo.
נָוֶה, habitación.
סָבִיב, circuíto.
סַף, umbral.
עֲבוֹת, cordel retorcido.
עָוֹן, iniquidad.
עָקֵב, talón.
פֶּה, boca.
פֶּרֶץ, brecha.
צָבָא, ejército.
צַוָּאר, cuello.
קֶבֶר, sepulcro.
קָנֶה, caña.
קַרְדֹּם, hacha.
שָׂדֶה, campo.

מוֹשָׁב,	residencia, silla.	שִׁרְיוֹן,	loriga.
מִזְרָק,	lebrillo.	תַּעֲנוּג,	delicia.

4.º—Nombres que, con terminación femenina, en singular son en plural, ora masculinos, ora femeninos.

אֵימָה,	terror.	מַכָּה,	azote.
אֲלֻמָּה,	gavilla.	עֲרֵמָה,	montón, fagina.
אֲשֵׁרָה,	bosque sagrado.	עָב,	nube.
בְּכוֹרָה,	primogenitura.	פִּנָּה,	ángulo.
חֲנִית,	lanza.	פַּרְסָה,	pezuña.
כִּכָּר,	talento de oro ó plata.	קִינָה,	lamento.
כָּתֵף,	hombro, espaldas.	שָׁנָה,	año.
מִדָּה,	medida.	תְּהִלָּה,	alabanza.

5.º—Nombres que siendo en singular, ora masculinos, ora femeninos, en plural son masculinos.

אֶבֶן,	piedra.	צִפּוֹר,	ave.
גֶּפֶן,	cepa.	רֹתֶם,	enebro.
דֶּרֶךְ,	camino.	שֵׁבֶט,	tribu.
דֹּב,	oso.	etc.	etc.
יוֹבֵל,	toque fuerte de trompeta.		

6.º—Nombres, ora masculinos, ora femeninos, en singular, que en plural son femeninos.

אֳנִי,	nave.	עֶרֶב,	anochecer.
אוֹת,	señal.	קֶרֶן,	cuerno.
אֶרֶץ,	tierra.	קֶשֶׁת,	arco.
יָד,	mano.	רוּחַ,	viento.
כָּנָף,	ala.	רְחֹב,	plaza.
לָשׁוֹן,	lengua.	שַׁבָּת,	sábado.
נֶפֶשׁ,	alma.	תְּהוֹם,	abismo, mar, océano, ola.
עַיִן,	ojo.		

7.º — Nombres que en singular son, ora masculinos, ora femeninos, y en plural toman ambas terminaciones.

אַיָּל, ciervo.	מָגֵן, escudo.
בֶּגֶד, vestido.	מַחֲנֶה, campamento.
גָּדֵר, valla, tapia.	מַטֶּה, vara.
זְרוֹעַ, brazo.	סִיר, olla.
חַלּוֹן, ventana.	עֶצֶם, hueso.
חָצֵר, atrio.	עֵת, tiempo, etc., etc.

Apéndice núm. 5.

Como apéndice á los párrafos 418, 419, 420 y 421, hemos de decir que, aunque hemos dividido en *tres* grupos la sección 2.ª de la clase 3.ª de los nombres femeninos, podría dividirse en *cuatro*, según que, en singular, al recibir las afijas, se ponga pátaj, segól, jirek ó caméts jatuf (y aun á veces quibbúts) bajo la primera radical, en consonancia completa con la clasificación hecha respecto de la clase 5.ª de los masculinos en su sección 1.ª, grupo 1.º, pues hay dos nombres, á saber: בְּהֵמָה, bestia, (como si dijera בְּהֶמֶת, así en el absoluto, como en el constructo, aunque éste dice בֶּהֱמַת), y לֶכֶת, Mak. constructo de Kal de הָלַךְ, ir, que con afijas dicen: בְּהֶמְתִּי, etc., (si bien en plural dice: בְּהֵמוֹתַי), y לֶכְתִּי, etc., (aunque puede también decir לְכְתִּי.). Así, pues, grupo 1.º sería מִסְגֶּרֶת (מִסְגַּרְתִּי); 2.º, בְּהֵמָה (בְּהֶמְתִּי); 3.º, גְּבֶרֶת (גְּבִרְתִּי, etc.); 4.º, גֻּלְגֹּלֶת (גֻּלְגָּלְתִּי), כְּתֹנֶת (כְּתָנְתִּי), מִשְׁכֹּרֶת (מַשְׂכֻּרְתִּי).

